ANUARIO
DEL BOLETÍN DE LA ACADEMIA DE
YUSTE
Reflexiones sobre Europa e Iberoamérica

Tomo 2 **Año 2021**

Vol. 2 **Year 2021**

NEWSLETTER
ANNUAL OF THE ACADEMY OF
YUSTE
Reflections on Europe and Ibero-America

FUNDACIÓN YUSTE
ACADEMIA EUROPEA E IBEROAMERICANA

ANUARIO DEL BOLETÍN DE LA ACADEMIA DE YUSTE

Reflexiones sobre Europa e Iberoamérica

Tomo 2 Año 2021

Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste

2022

Edita:
Fundación Academia Europea
e Iberoamericana de Yuste
www.fundacionyuste.org

© Los autores
© Fundación Academia Europea
e Iberoamericana de Yuste para esta 1ª edición

ISBN: 978-84-121898-4-1

Depósito Legal: CC-122-2022

Maquetación e impresión: Control P. estudio@control-p.eu

Introducción

Este anuario recoge los artículos y entrevistas publicados en el Boletín de la Academia Europea e Iberoamericana de Yuste durante el año 2021, un año difícil en un mundo complejo, asediado por una interminable pandemia y convulsionado por enfrentamientos que nunca deberían haber tornado.

En situaciones como esta, en medio del fragor de numerosas batallas en las que todo se pierde, siempre nos queda la palabra, que se hace reflexión y esperanza en forma de libro.

Juan Carlos Moreno Piñero
Director de la Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste

notas
al margen

Juan Carlos Moreno Piñero
Director de la Fundación Academia
Europea e Iberoamericana de Yuste

Europa linda al norte con el Reino Unido

Fue poco después del solsticio de verano del año 2016 cuando el Reino Unido, mediante referéndum, decidió no continuar siendo miembro de la Unión Europea. Y ha sido poco después del solsticio de invierno de 2020, coincidiendo con Nochebuena, cuando se ha producido su efectiva desconexión de las instituciones europeas, materializada en un documento de 1.246 páginas. Al menos se trata de una ruptura consensuada, lo que no deja de ser un moderado alivio o un alivio amargo porque las rupturas entre quienes se quieren, aunque sean de mutuo acuerdo, siempre son dolorosas.

El convenio regulador suscrito entre ambas partes comienza realizando una esperanzadora declaración de principios que, por conocer de antemano el desenlace de la historia, enseguida se desvanece[1]. Antes de romper, la Unión Europea y el Reino Unido han querido dejar patente, para el presente y para la historia, que en este momento final reafirman su compromiso con los principios democráticos, con el Estado de derecho, con los derechos humanos, con la lucha contra la proliferación de armas de destrucción masiva y con la lucha contra el cambio climático, principios que son los pilares del acuerdo que hasta en sus más mínimos detalles desgrana el documento. Y leyendo esto, y no dudando de la sincera voluntad de las partes de mantener dicho compromiso, necesariamente surge la pregunta de por qué nos separamos si creemos en lo mismo y queremos seguir trabajando para conseguir lo mismo. ¿Será porque piensan –o piensa una de las partes– que independientemente lo pueden alcanzar mejor? Quizás sea esa la causa, la recuperación de la independencia nacional, que subyace en la decisión británica según opina nuestro académico Paul Preston, junto con otras numerosas causas que la aderezan como son las consecuencias de las políticas de austeridad implantadas por Margaret Thatcher, la destrucción laboral de la economía del norte industrial de Gran Bretaña, los estertores de la crisis económica del 2008 y la poca sensibilidad europeísta de políticos como David Cameron, Boris Johnson y George Osborne, escasa sensibilidad próxima a la estulticia como se desprende de la justificación que ha dado Johnson a la retirada del Reino Unido del programa Erasmus: era muy caro. A esto se le añade, incide Preston, la larga sombra de la pérdida del imperio[2]. Opinión semejante he podido leer recientemente en un artículo de Philippe Bernard, columnista de *Le Monde*, para quien los británicos buscan su lugar en el mundo desde 1945[3].

Reino Unido forjó un gran imperio, uno de los mayores de la historia, y mantuvo tradicionalmente una exitosa política exterior basada en el principio *splendid isolation*, espléndido

---

1 "Reaffirming their commitment to democratic principles, to the rule of law, to human rights, to countering proliferation of weapons of mass destruction and to the fight against climate change, which constitute essential elements of this and supplementing agreements". En inglés, en su versión original.

2 Vid. entrevista de Enrique Moradiellos a Paul Preston en *Boletín de la Academia Europea e Iberoamericana de Yuste*, nº 9, octubre de 2020.

3 "En rompant avec ses voisins, au risque de l'isolement, le Royaume-Uni se retrouve face à une question jamais réglée depuis 1945: sa place dans le monde". *Diario Le Monde, edición digital de 26 de diciembre de 2020.*

aislamiento, definido en el siglo XIX por el tres veces primer ministro Lord Derby como el deber del Gobierno de mantenerse en buenos términos con todas las naciones vecinas pero sin comprometerse con ninguna alianza y sobre todo esforzándose en no interferir sin necesidad y perniciosamente en los asuntos internos de cualquier otro país. No fue pionero en adoptar esta actitud tan esquiva como ambigua pues su predecesor en el cargo, Lord Palmerston, proclamó que "n*o tenemos aliados eternos y no tenemos enemigos perpetuos. Nuestros intereses son eternos y perpetuos y nuestra obligación es vigilarlos*". Este vector político prosiguió en el siglo XX: el Reino Unido rehusó integrarse en la Comunidad del Carbón y del Acero de 1951 y en los otros dos tratados comunitarios de 1957; en la trascendental negociación de Messina –del 1 al 3 de junio de 1955– en la que se acordó crear la CEE, se hizo representar tan solo por un funcionario, como mero observador, pero a la vez, en calculada estrategia de acción exterior de la máxima precisión, participaba activamente en la OECE, en el Consejo de Europa, en el Tratado de Bruselas y en la OTAN. Tengamos presentes también otras peculiaridades como son el cheque británico, la coautoría de la EFTA, el intento de salida de la CEE en 1975, el mantenimiento de su moneda y el constante flirteo con los EEUU potenciando no pocas veces su antagonismo frente a los intereses europeos. "Estos son mis principios y si no le gustan, tengo otros" podríamos decir en términos irónicos y acogiéndonos a la famosa frase atribuida a Groucho Marx. Esta falta de auténtico compromiso obtuvo respuesta en algunas ocasiones como ocurrió con la oposición del General De Gaulle, por dos veces, a que Gran Bretaña ingresara en el club europeo. Sencillamente no se fiaba.

Respetando la autorizadísima opinión del profesor Preston, y sin discrepar de la misma, considero que el auténtico motivo de esta ruptura es que Gran Bretaña nunca ha sentido como propia la idea de una Europa unida y solidaria a diferencia de lo que ocurrió con los seis países fundadores, que creyeron de corazón en esta solución. Y ello no deja de ser un fenómeno sorprendente que merece un estudio profundo y multidisciplinar pues en la idea de la Unión Europea, en su raíz misma, anida el deseo de unos países devastados por la tragedia de no volver a repetir tan trágica experiencia. ¿Acaso Gran Bretaña no sufrió la guerra y sus consecuencias? Es cierto que nunca fue invadida pero sí hubo numerosos combates aéreos en cielo británico y sobre el Canal de la Mancha. Miles y miles de soldados dejaron su vida en el continente y la población civil sufrió con entereza, en sus casas y en sus calles, con sangre, sudor y lágrimas, los horrores de la guerra. A pesar de todos estos estigmas sangrientos, Gran Bretaña nunca ha estado de corazón en el proyecto unitario, ha seguido manteniendo obstinadamente un renovado y espléndido aislamiento al que se le unieron –si no las había ya– grandes dosis de orgullo nacional y de sueños de recuperación de una grandeza perdida. Al proyecto de unión se fueron adhiriendo en años sucesivos otros países que tenían en común la huida; unos, de largas dictaduras y otros de una situación económica atrasada y lejana de los estándares europeos, países que casi idealizaban el proyecto común como única salida posible en medio de sus oscuridades nacionales, y como en toda idealización en ellos hubo corazón y sentimientos y deseos de ser correspondidos. Sin embargo, Gran Bretaña ha visto en la Unión Europea tan solo una asociación económica de sumas y restas, de *do ut des*, de balances de naranjas y limones a cambio de leche o de acero… Pero la Europa, la Europa que queremos es mucho más que eso, es sobre todo emoción, un espacio de paz y de vida, una unión en la diversidad y contra la adversidad, un proyecto ilusionante que ceder a los jóvenes… Este sentimiento nunca ha calado mayoritariamente entre el pueblo británico y a los hechos me remito.

A diferencia de lo ocurrido en ocasiones anteriores en las que las decisiones aislacionistas fueron tomadas por políticos sin respaldo popular, en el siglo XXI ha sido el propio pueblo británico quien mediante su voto individual y mayoritario ha querido mantener la actitud de sus ancestros. Se ha repetido en numerosas ocasiones que el pueblo nunca se equivoca pero la historia está llena de acontecimientos que desmienten esa afirmación. Creo que esta decisión de ruptura es uno de ellos. Cuatro años después continúa siendo difícil asimilar la desafortunada ocurrencia que en mala hora tuvo David Cameron de convocar un referéndum innecesario, de la que seguramente se ha arrepentido y que con certeza le sitúa ya en la historia como responsable político de un error de consecuencias impredecibles; y difícil resulta de comprender la decisión de los ciudadanos británicos, que por muy soberana que sea no la hace inmune a la crítica.

Las cosas, cuando nacen torcidas, suelen terminar mal.

El sudoku mundial

Publio Terencio afirmó hace más de dos mil años que por ser hombre nada humano le resultaba ajeno. Tal sentimiento es aplicable hoy en día a las relaciones internacionales que en efecto mariposa provocan que lo que sucede en cualquier parte del mundo repercuta en las demás, en proporción directa a la importancia del sujeto.

Surge esta reflexión como consecuencia del reciente relevo en la presidencia de los Estados Unidos de Norteamérica. La sensación general ha sido la de alivio, no tanto por la llegada de Biden como por la marcha de Trump, a quienes muchos hemos visto como un peligro mundial, ya sea por sus derrotes ultranacionalistas –*America first*–, ya sea por su mala gestión –recordemos sus medidas contra la pandemia, algunas de ellas estrafalarias– o por encarnar la antítesis a valores en los que muchos creemos. Valgan como ejemplo su tibieza culpable ante la violencia racista, su resistencia a aceptar la derrota electoral y sus decisiones de retirar a EEUU de la UNESCO, del Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica, del Acuerdo de París sobre el Cambio Climático, del Pacto Mundial de la ONU sobre Migración y Refugiados, del Consejo de Derechos Humanos de la ONU y de la OMS –en plena pandemia–, insolidaridad coherente con su política de levantar muros materiales e inmateriales. Como colofón, su presunta incitación al nuevo 23-F que supuso el asalto al Capitolio, en el que los tricornios fueron sustituidos por cascos de bisonte. Tan cutre uno como otro. Ha conseguido, en definitiva, que los EEUU hayan pasado de ser considerados un referente mundial, adalid de una sociedad libre, a verse como un país cada vez más dividido y desigual en manos de un líder peligroso, al menos durante los últimos cuatro años.

Este cambio en la más alta magistratura norteamericana ha de provocar necesariamente una corrección de los números que forman el gran sudoku mundial. En este magno escenario resulta un interrogante el papel que jugará China, un gigante que está creciendo anualmente tres veces por encima de los EEUU, una gran potencia económica y tecnológica, y cuando me refiero a su poder tecnológico no sólo pienso en los aparatos electrónicos que nos vende con una relación calidad-precio inmejorable, sino sobre todo a que la tecnología determina la importancia geopolítica de un país y siendo puntera la tecnología, correlativamente aumentan el poder y la influencia en la toma de decisiones hasta extremos que no conviene aventurar. Esta escalada de peso específico mundial por parte de China se ha visto en parte frenada por el oscuro origen de la pandemia, aún no suficientemente esclarecido. Resulta sorprendente que más de un año después del primer brote continúe la ausencia de responsabilidades, ni siquiera su exigencia firme, porque ya sea su origen una negligencia o ya sea una acción deliberada, cualquiera de las dos, culpa o dolo, son siempre fuente de responsabilidad.

Dicho lo anterior, hemos de tener en cuenta que un cambio de administración no marca sin más un antes y un después en las relaciones internacionales porque la inercia es difícil de detener en un periodo corto de tiempo. Dadme una palanca y moveré el mundo, gritaba Arquímedes, pero lo que no decía es que una vez puesto el mundo en movimiento resultaba muy difícil de parar. Los movimientos populistas y de extrema derecha, así como otros modos

de ataque no convencionales alentados durante la etapa Trump, no van a desaparecer de repente como por arte de magia puesto que Trump sólo es la punta descabezada de un iceberg cuya parte sumergida permanecerá oculta surcando peligrosamente los mares. Sin embargo, el simple hecho del cambio de rumbo y el evitar que decisiones trascendentes para la humanidad estén en las manos ligeras de alguien a quien no le confiarías las llaves de tu casa ya constituyen un avance significativo y una mejora de la situación mundial.

Para Europa, indudablemente, la nueva etapa Biden va a suponer un cambio que salvo sorpresa mayúscula será favorable pues peor que con Trump no puede irnos, salvo para algunos gobiernos populistas del este de Europa y para algunos partidos políticos que seguramente llorarán su ausencia. Tengo el convencimiento de que el anterior presidente sentía por Europa un profundo desdén, cuando no desprecio, tal vez como consecuencia de una poco formada cultura humanista.

Es de esperar que con Biden los sobresaltos no sean el pan cotidiano y que nos ahorremos mucho dinero en tilas, valerianas y otros remedios contra los sobresaltos provocados a golpes de tuits escritos en la madrugada. Pero tampoco pensemos que el nuevo presidente va a ser para Europa un redivivo Mr. Marshall pues bastante trabajo tendrá en su país, con la necesidad prioritaria de frenar una pandemia desatada y de abordar un ambicioso plan de recuperación económica para la reconstrucción. Esto pasa como con los vecinos: es genial cuando en ocasiones pueden quedarse cuidando a tus hijos pero si no es así, basta con que no hagan mucho ruido y te dejen descansar.

Por ello me planteo una vez más, lanzando la pregunta al viento, si una política renovada entre América Latina y la Unión Europea puede ser la alternativa que necesitamos en el mundo de hoy, una política renovada, de cooperación multilateral que nos lleve como punto de partida a mirarnos de igual a igual a través del Atlántico sin centros neurálgicos y sin periferias, a fomentar la solidaridad, a estrechar los lazos políticos, a no caer en los vicios de la vieja economía sino invertir en una nueva economía verde y azul y a pasar de ser hermanos a ser aliados leales sin por ello renegar de lo primero. Ya va siendo hora de recalcular el sudoku mundial.

Desde Rusia con amor

Fue hace unos quince años cuando tuve la suerte de vivir un momento único, de esos que según pasa el tiempo se recuerda con mayor emoción hasta el punto de pensar en ocasiones que no fue algo real sino fruto del sueño de una noche de verano bajo el cielo estrellado de La Vera.

Viajé a Moscú con la Fundación Academia Europea de Yuste, a la que aún no pertenecía, para asistir a la presentación del libro *Relaciones entre Europa y Rusia en los siglos XIX y XX*, compendio de los trabajos que obtuvieron las becas asociadas al Premio Europeo Carlos V otorgado a Mijaíl Gorbachov en 2002. El acto central fue una magna reunión en la sede de la Fundación Gorbachov con la asistencia de su presidente. Me cupo el inmenso honor de pronunciar un discurso ante quien con su sola presencia intimidaba, en un hemiciclo repleto de fervorosos adeptos al carismático líder venidos de distintas partes del país. El eje central de lo que dije fue ensalzar su idea de la casa común europea, anunciada en su famoso discurso ante la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa en julio de 1989 y previamente esbozada, dos años antes, en Praga, una casa de todos cuya piedra angular habría de ser el desarme, una casa "ecológicamente limpia", un "espacio jurídico" en el que se respetasen los derechos humanos y que instaurase como regla de actuación la cooperación económica, científica, técnica y cultural. En el inicio de aquella revolucionaria idea –recordemos que aún no había caído el Muro de Berlín– estaba latente un nuevo concepto de las relaciones internacionales, abiertas al mundo mediante un proceso de desatadura de sus países satélites, un mensaje lanzado al mundo desde Rusia con amor. En su proyecto latía una concepción de Europa distinta a la del campo de batalla que en tiempos fue, patio de disputas cuando no patio de Monipodio de una larguísima guerra fría tensamente sostenida durante las últimas décadas y que abría la esperanza a un nuevo espacio soberano cuyos designios estarían en manos de esa comunidad económica que se había constituido tras la última guerra mundial y que al cabo de unos años llegaría a ser una unión política, un poder emergente que fuera contrapeso y equilibrio de las dos grandes potencias que dominaban el mundo. La idea era colosal, en términos históricos, un momento estelar de la humanidad, en términos de Zweig, y suponía una revolución internacional de un alcance inimaginable entonces. Los cambios que se intuían causaban tanto vértigo como esperanza, aunque hay quien ha visto en aquella propuesta la búsqueda interesada de una alianza entre Europa y Rusia como contrafuerte a la hegemonía americana más que un soplo de aire fresco en las opresivas relaciones entre dos bloques que a falta de argumentos acudían impunemente a la convincente persuasión que desplegaban la OTAN y el Pacto de Varsovia, tal para cual.

Mientras leía lentamente mi discurso, miraba expectante y algo temeroso la reacción de Gorbachov, que se iba produciendo desacompasadamente por el retardo lógico que imponía la traducción simultánea. Su rostro era sereno, incluso –quizás sea esto fruto de mi imaginación– complaciente, y ciertamente emocionado cuando tuve un recuerdo para su esposa Raísa Gorbachova fallecida pocos años antes, hasta que en un momento dado su cara tornó seria. Fue cuando afirmé que habíamos viajado desde un extremo de la casa, situado en el suroeste

de Europa, hasta el otro extremo en el que se alzaban, majestuosos, los Montes Urales que señalaban el confín, el muro postrero de la casa, sin que por estar en el lugar opuesto del que proveníamos nos sintiéramos menos partícipes de ese proyecto común. En su réplica, tras unas agradables palabras, me dijo, mirándome de hito en hito, que Rusia no terminaba en los Urales sino que se extendía mucho más allá, hasta el Pacífico, salvedad evidente –o zasca merecido– que fue acogida con gran regocijo por los presentes –muchos de ellos, por supuesto, venidos de más allá de los Urales– y con humildad avergonzada por mi parte.

Durante el tiempo transcurrido desde entonces, las relaciones entre Rusia y Europa se han deteriorado en gran parte debido a dos figuras incalificables y egocéntricas como han sido Yeltsin y Putin, sin que al tildarles como tales haya desprecio en mis palabras sino simplemente lamento por una oportunidad histórica perdida. Ya no se habla de esa casa común sino que se habla de otros problemas que nos distancian, y esa progresiva desafección tiene causas y tiene nombres: Ucrania, Crimea, Bielorrusia, Salisbury, Navalny... Ya no estamos ante la *perestroika* aperturista de Gorbachov sino ante la autoridad provocativa y caudillista de Putin; la *glasnost* es hoy un añorado recuerdo sepultado por un férreo control estatal; el clima de libertad que se respira en Europa poco tiene que ver con el creciente e intolerante conservadurismo ruso; el Estado de derecho se difumina derivando peligrosamente hacia una cleptocracia; ser disidente se ha convertido en un oficio de alto riesgo y desde Rusia ya no se ve a Europa como un simpático *roommate* sino como a un potencial enemigo. Y si no, que se lo pregunten a Sergei Lavrov.

Josep Borrell, en representación de la Unión Europea, decidió viajar a Moscú para tomar el pulso al estado de unas relaciones que tras el encarcelamiento de Alexéi Navalny y la represión de sus partidarios estaba próximo al desmayo. Hay que reconocer el arrojo próximo a la temeridad de nuestro Alto Representante que afrontó un riesgo quizás innecesario pues osada es la misión que acometes cuando las posibilidades de fracaso apabullan a las del éxito. Ello sin contar con que al igual que en la novela de Stevenson, la exploración de la isla desierta ocultaba una trampa sin tesoro[1]. Pese a todo, pese al indudable fracaso de la misión, creo que el intento ha merecido la pena aunque sea solo por aquello de quitarnos de una vez las caretas. La altanera actitud de Lavrov, trasunto de Putin, no fue consecuencia de un carácter posiblemente abrupto y, paradójicamente, poco diplomático sino que fue la voluntad del gobierno ruso de cubrir con un gélido manto siberiano las relaciones bilaterales bajo la excusa de una arrogante Unión Europea que se entromete en los asuntos internos rusos cuando algunos de sus miembros tienen mucha ropa por lavar. Por cierto, no voy a perder ni un minuto en rebatir la comparación que hizo Lavrov entre Navalny y los políticos implicados en el *procés* catalán.

No estamos en la casa común europea que ideó Gorbachov. Hoy por hoy la Unión Europea y Rusia, lejos de compartir el mismo techo, son vecinos mal avenidos pero que se necesitan, quizás más los rusos a la Unión que a la inversa. Este alejamiento es doloroso pensando en lo que pudo ser y no es pero no entraña un riesgo siempre que Europa permanezca unida y arropando a quienes la defienden. Los ministros europeos de Relaciones Exteriores reunidos en Bruselas

[1] Como "trampa" ha sido calificada la visita de Borrell a Moscú. Así puede leerse en algunos de los principales periódicos europeos: "EU chief 'fell into trap' set by Putin on bungled Russia visit" (*Daily Express*, edición digital de 9 de febrero de 2021); "La diplomatie de l'Union européenne dans le piège russe" (*Le Monde*, edición digital de 5 de febrero de 2021); "Borrell y la trampa del Kremlim" (*El Mundo*, edición digital de 5 de febrero de 2021); "El viaje trampa de Borrell a Moscú: diplomáticos expulsados y alusiones a los independentistas encarcelados por el 1-O" (*diario.es*, 6 de febrero de 2021); y como una humillación: "Europe's foreign affairs chief faces calls to resign after a trip to Moscow that is widely seen as a humiliation for the European Union" (*The Times*, edición digital de 8 de febrero de 2021).

acordaron el 22 de febrero nuevas sanciones contra Rusia, al parecer sanciones "específicas, proporcionales y fundadas jurídicamente" lo que marca una clara diferencia con las sanciones rusas, adoptadas durante la visita de Borrell, que si bien fueron específicas no fueron ni proporcionadas ni fundadas jurídicamente, lo que las degrada a burdas represalias. Señalar a Borrell en lugar de a Lavrov es actuar como el necio del proverbio chino que solo ve el dedo del sabio y no la luna cuando este la señala.

Estamos ante un nuevo frente abierto en el proceso de construcción europea, como lo ha sido el Brexit, adversidades que lejos de amilanarnos deberán hacernos más fuertes. Para ello conviene acudir una vez más al sabio consejo que Saint-Exupéry puso en la boca del principito: "será necesario que soporte dos o tres orugas si quiero conocer las mariposas; creo que son muy hermosas. En cuanto a las fieras, no las temo: yo tengo mis garras".

Nabody

Muerta literalmente de frío yacía sobre suelo europeo. Premonitorio nombre el suyo cual capricho de un oráculo que quiso que se llamara Nabody, tan cercano fonéticamente al *nobody* del ninguneo y de la nada, presagio de un destino fatal.

Seis años atrás, otro cuerpo infante, el de Aylan Kurdi, abofeteó nuestra placentera existencia, arrojado sobre la arena turca como un despojo más que devuelve el mar, tan naturalmente muerto que diríase sencillamente dormido. Nabody y Aylan nos evocan con dolor aquella fotografía de 1972 en la que unos niños, desnudos y descalzos, corrían despavoridos huyendo del napalm que Tío Sam había escupido sobre su pequeña aldea vietnamita, una huida hacia la nada bajo la mirada indiferente de los soldados. Tantos años, tantos muertos, tantos santos inocentes, tantos acusadores implacables en el balance final de nuestras vidas.

La migración es sin duda un problema complejo; el fenómeno lo es, que no las personas. Es la suma de diversos factores a veces incompatibles entre sí. Ante todo se trata del drama humano que sufren quienes ante la desesperación no encuentran más escapatoria que la ruleta rusa de aventurarse a llegar a un lugar seguro, Europa en este caso, aun a costa de la propia vida y a veces a costa de la vida de aquellos a los que se quiere más que a la propia vida, una desesperanza que puede nacer de los horrores de la guerra, del hambre o de cualquier tipo de violencia que se ceba especialmente con las mujeres y los niños. Frente a la desdicha ajena se alza férrea la seguridad propia de los países que marcan la frontera exterior europea. Al este –Grecia, Chipre y Bulgaria– han llegado muchos refugiados que escapan de Oriente Próximo y especialmente del infierno sirio; en el Mediterráneo central, Italia y Malta son el destino preferente de quienes huyen del norte de África, bien sea este el punto de partida bien sea el lugar de tránsito desde más remotos lugares; en el sur de la península ibérica e Islas Canarias concluyen su odisea quienes la emprendieron desde los países subsaharianos y el norte de África.

Ante este grave problema Europa parece actuar bajo el lema "in varietate discordia". La crisis de los refugiados de 2015 evidenció las diferencias entre los países miembros ganando adeptos quienes enfocan el problema como una amenaza antes que como un reto humanitario y solidario, actitud pancista que necesariamente mueve a los países a despertar su instinto de supervivencia enrocándose, resistiéndose y negándose a ceder sus competencias. La obligación de que el migrante o el refugiado solo puedan solicitar asilo en el país de llegada hace que se haya desplazado este compromiso especialmente hacia el sur de Europa, liberándose los países no meridionales de tan engorrosa tarea. Entre los países del centro y norte también existen sensibilidades diferentes pues si bien Alemania ha mostrado una actitud más receptiva, los gobiernos de Polonia y Hungría son francamente hostiles, sin olvidar que muy posiblemente este problema haya fermentado el pernicioso caldo de cultivo ideológico del que se nutrió el Brexit. Las respuestas de los países miembros son diversas, olvidando algunos que ayer fueron puerto de salida antes que hoy puerto de llegada, cubriendo el velo de la amnesia su memoria histórica. Una prueba significativa de la discordia dentro de la pretendida unidad europea, pero no la única, la constituyen las dispares posiciones nacionales en la votación del Pacto Mundial

para la Migración Segura, Ordenada y Regular aprobado por la Asamblea General de Naciones Unidas en 2018, el primer marco de cooperación internacional en materia de migración, suscrito por un gran número de países del mundo pero no por once países de la Unión Europea que votaron en contra o se abstuvieron, o sea, casi la mitad de sus miembros.

Pero no es mi pretensión analizar en estas líneas la política europea de migración salvo para dejar testimonio de mi esperanza en que el futuro Nuevo Pacto Europeo de Migración y Asilo establezca un marco adecuado y equilibrado a favor de quienes buscan nuestra protección porque en sus países de origen no la tienen, y que combata duramente, sin piedad ni perdón, a las mafias que trafican con vidas y con sueños, negreros con GPS del siglo XXI. El principal propósito que me mueve a escribir estas notas al margen es el de aldabear las conciencias antes que pergeñar un análisis, rendir un homenaje por encima de realizar una crítica, formular una propuesta para que en este oscuro escenario se encienda la luz que aportan los ODS y sus metas porque el problema no está en el destino sino que se encuentra en el origen, en el mismo lugar donde se espera que apliquemos el remedio. La solución radical no está anudada a un alambre de espinos ni se atisba con miradas indiferentes sino reduciendo la pobreza y la desigualdad a la par que combatiendo la discriminación, la exclusión y la marginalización, plagas que deben atacarse alcanzando las metas que forman parte de los ODS, aprobadas por la ONU, con la vista puesta en el año 2030: poner en práctica sistemas de protección social, incluidos niveles mínimos, y lograr una cobertura sostenible de los pobres y vulnerables (meta 1.3), fortalecer la resiliencia de los pobres y de las personas más expuestas a crisis y desastres económicos, sociales y ambientales (1.5), lograr la cobertura sanitaria universal (3.8), eliminar todas las formas de violencia contra las mujeres y las niñas (5.2), erradicar el trabajo forzoso, poner fin a las formas modernas de esclavitud y la trata de personas así como eliminar el trabajo infantil (8.7), facilitar la migración ordenada y segura mediante políticas migratorias bien gestionadas (10.7), asegurar el acceso a viviendas y servicios adecuados, mejorar los barrios marginales (11.1) poner fin al maltrato, la explotación, la trata, la violencia y la tortura contra los niños (16.2).

Tic, tac… el reloj avanza vanamente hacia el 2030 con la fundada sospecha de que próximos a ese año la meta se retrase al 2045 o más allá. Mientras tanto, el Mar Mediterráneo y los otros seis mares "arrullan una ilusión amarga con sus olas grises"[1] sometidos a su trágico destino de ser un campo de muerte tan desgarrador como el que cantó los versos de García Lorca: "*pero se supo que la sexta luna huyó torrente arriba y que el mar recordó ¡de pronto! los nombres de todos sus ahogados*"[2].

[1] Antonio Machado, "El mar triste", *Soledades, galerías y otros poemas* (1907).

[2] Fragmento de "Fábula y rueda de tres amigos", *Poeta en Nueva York* (1940).

El sofá de Von der Leyen

Seguro que hubo a quien le hizo gracia. A mí, maldita la que me hizo. Y a ella menos, herida y sola, como mujer y como europea, por el desplante del presidente turco.

Como suele pasar en estos casos, la culpa es del otro, y si el otro es más débil, mejor que mejor, y si el débil no tiene voz para replicar, la coartada puede quedar perfecta, que parezca un accidente. Ahora resulta que los incompetentes son los servicios de protocolo por no haber dispuesto las sillas o los sillones o los divanes o los taburetes o cualquier mueble que sirva para sentarse, pero tres, de igual tipo y al mismo nivel, y no dos. Los altos mandatarios, faltaría más, no se preocupan de esas minucias y aun cuando reparen en ellas no saben reaccionar. Lo menos que se pide a un responsable político es que no sea ni autómata ni marioneta, que no se atenga al guión que le preparan sus asesores sino que tenga suficientes tablas para saber comportarse adecuadamente en cada momento, con la dignidad debida, especialmente cuando se sobrepasa una línea roja... ¿o quizás estoy pidiendo demasiado?

En este crimen de lesa igualdad hay un autor y un cómplice necesario, señoría. El autor se llama Erdogan y el cómplice es Charles Michel, presidente del Consejo Europeo. Del primero no me extraña pero la actitud del segundo me ha sorprendido –para mal, evidentemente– porque no me la esperaba. Dice en su descargo que sus servicios de protocolo no tuvieron acceso a la sala antes del encuentro y que los servicios de protocolo de la Comisión no viajaron a Ankara –¿será por falta de presupuesto?– para añadir, como al niño al que han pillado con las manos dentro del bote de mermelada, que Von der Leyen y él han llegado a un compromiso para que no se repita una situación así. No lo voy a hacer más, mamá; lo siento mucho, me he equivocado, no volverá a ocurrir. Estas frases ya nos las sabemos de memoria y sonreímos con rictus de amargura al escucharlas porque tenemos la certeza de que volverán a ocurrir.

Se me olvidaba: también ha dicho Michel que no se levantó de la silla para no estropear un viaje importante que llevaban tiempo preparando con el propósito de mejorar las relaciones con Turquía, lo que suena a aquello de "estos son mis principios y si no les gusta tengo otros". Afortunadamente tenemos mejores políticos en Europa. Iratxe García, que es presidenta de la Alianza Progresista de Socialistas y Demócratas en el Parlamento Europeo y anteriormente presidenta de la Comisión de Derechos de la Mujer e Igualdad de Género, aseguró que esta escena no hubiera ocurrido de haber sido tres hombres los actores de aquel encuentro, y el europarlamentario popular Esteban González Pons ha sido aún más duro calificando la falta de reacción de Michel como un lamentable ejemplo de la cultura macho, la de "los hombres primero". En todo caso, para la prueba del algodón basta con acudir a la hemeroteca: en el año 2015 Erdogan se reunió en Antalya, con motivo de la reunión del G-20, con Donald Tusk y Jean-Claude Juncker, entonces presidentes del Consejo Europeo y de la Comisión Europea, respectivamente; y en el 2017 se reunieron los mismos tres en Bruselas para una reunión de la OTAN. En ambas reuniones estaban sentados al mismo nivel, en tres –al parecer– confortables sillones grises –más cómodos en mi opinión los sillones belgas que los turcos–. ¿Por qué entonces sí y ahora no? Ah, ya... los servicios de protocolo.

La respuesta está clara. El episodio del sofá de Von der Leyen no es un error de protocolo y menos aún una mera anécdota. Lo ocurrido en Ankara es la manifestación de una desigualdad persistente, enraizada, estructural, dominante que no acaba de remediarse. Somos capaces de encontrar una vacuna contra el virus en tiempo récord pero no somos capaces de inculcar en las mentes la semilla de la igualdad. Hoy en día, en demasiadas partes del mundo, aquí mismo entre nosotros incluso, hay miles de mujeres que sufren vejaciones mayores que las sufridas por la presidenta de la Comisión. Quien quiera comprobarlo sin vivirlo, que lea el informe del Foro Económico Mundial sobre brecha global de género, de marzo de 2021[1]. Turquía ocupa el lugar 133 entre 156 países; España el 14, algo es algo.

Este incidente –vamos a llamarlo así por no llamarlo de otro modo– se ha producido además en un momento de tensión, uno más en el propósito de Turquía de ingresar en la Unión Europea, en el que da un paso adelante y dos hacia atrás, y a veces hasta tres como ha sido el retirarse el 20 de marzo pasado del Convenio del Consejo de Europa sobre la prevención y lucha contra la violencia contra la mujer y la violencia doméstica, conocido como "Convenio de Estambul". Si tenemos en cuenta que Turquía fue el primer país en ratificarlo, en 2011, y que goza del privilegio de dar el nombre de Estambul al convenio, se entenderá que el retroceso sufrido en diez años ha sido grande. Curioso es, cuando menos, que esta retirada se haya producido el 20 de marzo pasado y el suceso con Von der Leyen lo fuese sólo dos semanas después. Será una mera coincidencia, dirán, o quizás la responsabilidad recaerá, una vez más, en los servicios de protocolo.

La lucha por la igualdad se ha reactivado en Europa y esto es muy preocupante porque nada se reactiva si no hay una causa que lo provoque. A nadie se le escapa que algunos países –miremos hacia Polonia y Hungría una vez más– o con más precisión hacia ciertas administraciones locales y regionales de estos, se están declarando "zona libre de LGBTIQ", que en esencia significa que se abstienen de promover la tolerancia hacia las personas LGBTIQ y retiran las ayudas financieras a las organizaciones que trabajan por la no discriminación y la igualdad. En respuesta, el pasado mes de marzo el pleno del Parlamento Europeo declaró a la Unión Europea como "zona de libertad para las personas LGBTIQ", una resolución en la que no hay que fijarse tanto en el número de votos favorables que consiguió, 492, sino en el número de votos en contra y abstenciones que obtuvo, 141 y 46. "Algo huele a podrido en Dinamarca", escribió Shakespeare en Hamlet.

Y junto a la lucha por la igualdad hemos de constatar que el incidente del sofá, aparte de la intolerable discriminación que supone, es un intento más de incomodar a la Unión Europea y a sus valores, de provocar una imagen de división interna, de falta de firmeza y de descrédito para la diplomacia europea. No es casual que este hecho se produzca próximo en el tiempo al sufrido por Josep Borrell en Moscú, dos hechos que no parecen aislados ni menos aún dos anécdotas en medio de un periodo de tensiones. Erdogan nos ha sentado en el sofá a todos, Lavrov ha venido directamente a meternos el dedo en el ojo, y la Unión Europea no ha sabido reaccionar. No olvidemos que Maquiavelo ya advirtió de que "pocos ven lo que somos pero todos ven lo que aparentamos" y lo que aparentamos es debilidad frente a quienes nos atacan y tibieza ante las afrentas sufridas por todos, no sólo por Ursula von der Leyen, contra la igualdad y dignidad de la mujer.

---

1 *Global Gender Gap Report 2021*, World Economic Forum.

El sexo de los ángeles

Desconfío de los futurólogos. Nada tengo contra ellos pero no les creo ni siquiera cuando sus predicciones se fundamentan en estudios aparentemente serios. Mi idea del futuro es diferente, lo veo como un espacio inescrutable que se trabaja día a día para recibir sorpresas de la vida, agradables a ser posible, a diferencia del pasado, que nunca desaparece, para bien o para mal, aferrado a los recuerdos.

Reconozco que esta desconfianza posiblemente me venga de cuando siendo adolescente leí *1984*, la novela distópica de George Orwell que bajo el omnipresente ojo del gran hermano describía el futuro Londres de un modo sobrecogedor, una sociedad regida por ministerios como el del amor, que paradójicamente tenía como misión impartir los castigos y torturas, el de la paz –que se ocupaba de la guerra– y el de la verdad, que destruía los documentos históricos de todo tipo. La pluma era un instrumento arcaico que rara vez se utilizaba siquiera para firmar y el protagonista de la novela, Winston Smith, no estaba habituado a escribir a mano porque, aparte de notas muy breves, lo normal era dictarlo todo en el "*hablaescribe". Las telepantallas, instaladas por doquier, captaban cualquier sonido emitido por encima de un susurro bajo y p*ara aquellos mensajes que resultaba necesario enviar –sólo de vez en cuando– el Estado disponía de tarjetas postales con una larga lista de frases para que el remitente se limitase a tachar aquellas que no eran adecuadas a lo que quería comunicar. A*demás estaba el neolenguaje, basado en la reducción del* número de palabras por considerar el hermano mayor que la variedad léxica complica la comunicación en lugar de enriquecerla; así, se ordenaba reescribir los textos de Dickens, Shakespeare, Milton o Swift porque de no adaptarse al nuevo lenguaje nadie los entendería en el año 2050. *En algunos de los anteriores vaticinios hemos de reconocer que fue Orwell un adelantado a su tiempo pero aparte de esos aciertos su visión pesimista del futuro me produjo* tal desazón que me ha vacunado contra la distopía.

Son muchos los vaticinios que se han lanzado durante los últimos tiempos sobre el futuro. Recordemos que hace ya cuatro años la Comisión Europea publicó el *Libro Blanco sobre el futuro de Europa* imaginando el deseable escenario que deberíamos alcanzar al llegar el año 2025, que de algún modo se verá reforzado con la próxima Conferencia sobre el futuro de Europa. Recientemente, el presidente del gobierno español ha dado a conocer el plan "España 02050". Se trata de un estudio estratégico a largo plazo para conseguir que España, a treinta años vista, sea un país más eficiente, más digital, más verde y más justo. Está bien, es bonito soñarlo, lo que no sabemos es si Europa también lo será.

De cara al futuro se multiplican los informes que se esmeran en acertar con sus pronósticos, rellenando páginas y páginas –676 páginas tiene el informe 02050– con profundos análisis económicos y sociológicos que muchas veces fenecen nada más ser impresos. Y todo ello con un lenguaje sólo apto para los muy avezados en estas lides y críptico para la mayoría de los ciudadanos a los que en teoría se dirige, empleando expresiones sumamente ambiguas al modo en que irónicamente canta Joan Manuel Serrat: se trata de hallar un marco previo que garantice unas premisas mínimas que faciliten crear los resortes que impulsen un punto de partida sólido y capaz de este a oeste y de sur a norte donde establecer las bases de un tratado de amistad que contribuya a poner los cimientos de una plataforma donde edificar un hermoso futuro de amor y paz.

Acabo de retomar la lectura del *Libro Blanco sobre el futuro de Europa* que hace nada nos parecía la única hoja de ruta para una mejor transición hacia los años venideros. He de confesar que esta vez me ha dejado más frío que la primera vez que lo leí. He vuelto a leer otros documentos sobre previsiones y todos me han dejado la misma vacua sensación: muchos esfuerzos canalizados en vano, tanto humanos como económicos, y con un resultado de error superior al de acierto. No critico que se exploren las vías para conseguir un futuro mejor pero no acabo de comprender que empleemos tanta energía en adivinar en lugar de construir. Cierto es que para llegar a una meta primero tenemos que trazarla pero una vez trazada –y hace mucho tiempo que lo está– todas las energías deberían encaminarse a alcanzarla.

Hace siete décadas la generación de europeos que vivió los desastres de dos guerras mundiales consecutivas supo levantarse para plantar los cimientos de una nueva Europa. En 1914, en 1939 también, muchos jóvenes europeos que trabajaban o estudiaban se vieron llamados al frente y en pocos días pasaron de tener un libro o una azada entre sus manos a empuñar una bayoneta. Ahora, una nueva generación de jóvenes europeos que se formaban ilusionadamente ha sobrevivido a tres crisis y por ello han pagado un alto peaje que no se ha visto justamente correspondido por el resto de la sociedad. Antes de estas tres crisis, y en especial de la última, la sanitaria, la vida de los jóvenes europeos se centraba en el estudio, en el trabajo –afortunados estos–, la familia, las amistades, el ocio y el deporte. Tras poco más de un año de pandemia han visto cómo su vida ha cambiado, y no a mejor porque saben que durante años seguirán sufriendo las secuelas del virus, ya sea físicamente, mentalmente o afrontando sus graves secuelas económicas. Por cambiar ha cambiado hasta la forma de relacionarnos, añorando los abrazos y la cercanía física que fomentaba la socialización.

Conozco muchos jóvenes que luchan decididamente por un nuevo futuro –algunos sabrán reconocerse en la lectura de este artículo– pero que se ven desprovistos de los apoyos necesarios. Mientras que con un pequeño impulso, no necesariamente económico, se les daría alas, seguimos pontificando sobre el futuro olvidando que sus actores, sus protagonistas, los jóvenes, siguen sentados a la puerta esperando las migajas del banquete. ¡Cuántos jóvenes investigadores y emprendedores en el mundo de la ciencia, de las humanidades, de las nuevas tecnologías esperan su oportunidad! Vayamos a un nuevo contrato social: invirtamos en un sistema educativo estable y eficaz que reduzca las elevadas tasas de abandono actuales; fomentemos el empleo juvenil y especialmente el femenino; hagamos de la vivienda no un artículo de lujo sino que la ubiquemos en su auténtico papel de bien de primera necesidad, posibilitemos los medios para que cada cual construya su propio futuro.

Hay mucho talento que anda suelto a la búsqueda de quien lo apadrine. En *Esperando a Godot*, la genial obra de Samuel Beckett, aparecen dos vagabundos que aguardan en vano junto a un camino a un tal Godot, con quien esperan tener una cita. El público nunca llega a saber quién es Godot, o qué tipo de asunto van a tratar con él. Los vagabundos, en su espera, reciben una y otra vez un mensaje que escuetamente les dice que Godot no vendrá hoy, "pero mañana seguro que sí", y así una vez tras otra. Pues si sustituimos a los vagabundos por los jóvenes y a Godot por el poder, me da igual en qué ámbito jurisdiccional o territorial, tendremos un reflejo bastante próximo a la realidad actual.

No hay que esperar al 2025, no hace falta aguardar al 2050, no nos afanemos en el mañana sino que construyamos el presente –que será el mejor modo de prever el futuro– y ese presente les pertenece por derecho propio a los jóvenes. Sólo precisan de una oportunidad que están demandando y que se les está aplazando mientras seguimos discutiendo en vano sobre el sexo de los ángeles.

Las cosas por su nombre

Uno de los cuadros más sobrecogedores que pueden admirarse en el Museo del Louvre es *La libertad guiando al pueblo*, colosal obra de Delacroix tanto por su tamaño como por lo que significa: la unión del pueblo que ocupa las calles contra el poder absolutista de un rey, Carlos X, que en julio de 1830 había restringido notoriamente las libertades de los franceses. Es solo una representación de la voz del pueblo frente al poder, una representación típica del siglo XIX como en el XX fue el *Guernica* de Picasso, dos manifestaciones pictóricas muy diferentes pero que reflejan una misma ansia de libertad y de rebeldía frente a la tiranía y frente al horror de la guerra.

La libertad, en sabias palabras del Quijote, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos pero esta libertad regalada es solo una libertad de mente y de espíritu porque la libertad de elegir, la de opinar, la de discrepar, la de moverse, la de manifestarse, la de trabajar, la de comunicarse, no es un regalo de los cielos ni una concesión graciosa del Estado sino una conquista que ha de labrarse día a día. Voltaire reivindicaba en voz alta la libertad de pensamiento para apostillar "y muera el que no piense como yo". Así lo fue ayer y así lo es también hoy, como está sucediendo en Cuba.

Cuba es un país que despierta grandes simpatías, quizás por su innata alegría de vivir que le ha hecho ser un pueblo superviviente, maestro en la difícil tarea de superar problemas cotidianos fácilmente resolubles en la mayoría de los demás países del mundo. Quizás por su privilegiada situación geoestratégica ha sido tradicionalmente objeto de codicia por los de dentro y por los de fuera. Tras su independencia de España fue ocupada por los Estados Unidos de Norteamérica, ocupación que de un modo u otro aún no ha desaparecido, y sufrió alternancias convulsas con dos duras dictaduras como fueron las de Machado y Batista. Así las cosas, la Revolución cubana de 1959, encabezada por Fidel Castro, fue vista con general simpatía, un sentimiento de afecto que seis décadas después mantiene un pulso vivo como es fácilmente constatable. Aquel cambio radical produjo transformaciones importantes que no se deben ocultar como fue un sistema de salud público y universal, modélico en muchos aspectos, y un sistema educativo gratuito que alcanzó a todos los niños y niñas en edad escolar. Estos logros deben ser reconocidos y admirados pero no deben opacar la realidad de que Cuba no es un régimen democrático que garantice las libertades inherentes a todo régimen que se precie de tal como son la libertad de partidos políticos, la libertad de opinión, la libertad de expresión, la libertad de prensa, la existencia de medios de comunicación libres, de una justicia independiente y de un sistema educativo plural. No se trata de una simple opinión sino que este orden de cosas viene condicionado por los principios rectores de la Constitución cubana de 2019 cuyo artículo 5 proclama que "El Partido Comunista de Cuba, único, martiano, fidelista, marxista y leninista, vanguardia organizada de la nación cubana, sustentado en su carácter democrático y la permanente vinculación con el pueblo, es la fuerza política dirigente superior de la sociedad y del Estado". De este modo, aunque se reconoce que la soberanía reside en el pueblo (artículo 3),

el único partido legal y posible es el Partido Comunista. Llamemos a esto como se quiera pero solo tiene un nombre.

El tiempo pasa y los jóvenes cubanos de hoy no han vivido, evidentemente, la revolución fidelista. La carismática figura del líder ha desaparecido, al menos físicamente, y **Díaz** Canel –resulta obvio– no es Fidel Castro. En cambio asisten a un escenario preocupadamente creciente de carencias derivadas del bloqueo norteamericano –que comenzó a disiparse con Obama, se recrudeció con Trump y no tiene visos de cambiar con Biden, quien ordenó votar en contra de la resolución anual de la ONU que condena el embargo norteamericano–, de escasez de productos básicos como son los alimentos y las medicinas, con frecuentes cortes de electricidad y con estremecedor debilitamiento de la principal fuente de ingresos, el turismo, como una consecuencia más de la pandemia contra la que no ha resultado plenamente eficaz la vacuna cubana. Por el contrario, estos jóvenes, la mayoría provenientes de pueblos y barrios muy pobres, se asoman al balcón privilegiado que es Internet y observan un mundo muy diferente a su alrededor, en lo material y en el régimen de libertades al que aspiran dentro de su propio país. Y lógico es que clamen por un cambio, henchidos de ansias de libertad, como el cuadro de Delacroix, contestadas desde el gobierno haciendo un llamamiento a sus partidarios a salir a las calles para contrarrestar las manifestaciones.

Sé que Cuba es un tema controvertido en el que suelen verse blancos y negros y distinguirse pocos grises, y que además, según sea la opinión que se vierta, se tiende a encasillar al opinante. Es un error. En materia de derechos humanos no puede haber filtros de colores que nos distorsionen la realidad. O se está con ellos o contra ellos, aquí no caben tibiezas, sin que tampoco sea admisible que una misma situación represora sea tolerable o no en función de la ideología del gobierno que las ordena. La obligación de la Academia de Yuste, según sus estatutos, es ser leal y respetuosa con la respectiva identidad de los países que conforman Europa e Iberoamérica pero también, con igual o mayor firmeza, contribuir a la promoción de la democracia, el respeto a los derechos humanos, el fomento de la paz y la concordia internacional. La Academia no puede ser solo un foro de debate intelectual sino que en ocasiones como esta ha de ser también combativa y tomar partido, partido hasta mancharse, en defensa de los derechos humanos que se vean conculcados, como anteriormente hemos denunciado en otros países. A dicho fin quiere modestamente servir este artículo de opinión personal de quien lo suscribe, como cauce para dar voz a quienes teniéndola no la pueden expresar y en particular a nuestros alumnos cubanos de Campus Yuste que se han visto privados de asistir a nuestros cursos de las últimas semanas por el corte interesado de Internet que hace aún más isla a Cuba.

Como expresión de ánimo a todos ellos, hago mías las palabras del gran escritor mexicano Carlos Fuentes cuando proclamó que "no existe la libertad sino la búsqueda de la libertad, y esa búsqueda es la que nos hace libres".

Angela Merkel

Un cuarto de siglo contempla al Premio Europeo Carlos V, y no un cuarto cualquiera. En estos últimos años Europa se ha transformado profundamente, ha crecido y ha menguado, se ha puesto en duda su utilidad y ha visto sacudida su quilla por varias crisis que la han hecho zozobrar sin que ninguna de ellas la haya hundido.

Ya sabemos que Europa no se hará de una vez –*d'un coup*, en su versión original, es una expresión más sonora, rotunda y convincente– como sabemos también que no se coaligan Estados sino que se unen personas, que la libertad asusta cuando se ha perdido la costumbre de utilizarla y que Europa sabe que tiene en sus manos su propio destino, frases acuñadas por algunos de los Padres de Europa. Lo sabemos y casi lo tenemos asumido pero esos mensajes no dejan de ser una partitura que necesita de intérpretes adecuados para que haya armonía y concordia en la diversidad.

En el año 1992 se puso en marcha una institución que serviría para ligar la memoria del emperador Carlos V y el Real Monasterio de Yuste con el espíritu de construcción europea. Aquel año era un año de ilusionante efervescencia europea en España y de acontecimientos esperanzadores como los Juegos Olímpicos de Barcelona, la Exposición Universal de Sevilla, la Cumbre Iberoamericana de Madrid y la Conferencia de Paz para Oriente Medio que de algún modo supusieron un punto de inflexión en la modernización de España y en su apertura hacia el exterior. Fue en aquel entorno favorable cuando nació la Fundación Academia Europea de Yuste concebida con una triple dimensión –europea, española y extremeña– a la que hace cuatro años se le ha añadido una cuarta, la dimensión iberoamericana. Entre sus primeros cometidos para fomentar el deseo de unión europea estuvo el propósito de premiar a aquellas personas que se habían significado en ese empeño, la forma de mostrar la ejemplaridad de unas vidas dedicadas de pleno a Europa. Toda gesta premia a sus héroes y eso es lo que desde sus inicios pretendió el Premio Europeo Carlos V. Desde el año 1995 en que se celebró la primera edición hasta hoy se han otorgado catorce premios destinados a algunas de las personalidades europeas más relevantes de las últimas décadas. Por orden cronológico: Jacques Delors, Wilfried Martens, Felipe González, Mijaíl Gorbachov, Jorge Sampaio, Helmut Kohl, Simone Veil, Javier Solana, José Manuel Durão Barroso, Sofía Corradi –*Mamma Erasmus*–, Marcelino Oreja, Antonio Tajani, los Itinerarios Culturales del Consejo de Europa y Angela Merkel. Todos ellos tienen en común el rasgo característico que define al Premio y a los premiados: personas, organizaciones, proyectos o iniciativas que hayan contribuido al conocimiento general y al engrandecimiento de los valores culturales e históricos de Europa o al proceso de integración europea.

Todos ellos vinieron hasta el Real Monasterio de Yuste a recoger el Premio y a dejar testimonio de su europeísmo. Entre los centenarios muros de la iglesia sobrevuelan aún algunos de los mensajes pronunciados por aquellas ilustres personas. Jacques Delors animó a mantener vivo el espíritu de los padres fundadores, fieles "al perdón y a la promesa", el perdón que no es el olvido y la promesa de que las generaciones futuras, hijos e hijas de quienes cometieron las atrocidades de la guerra, tendrían su espacio entre la Comunidad Humana. Wilfried Martens animaba a

recuperar el tiempo perdido entre inútiles divergencias. Felipe González reflexionó sobre las bases para relanzar los procesos de cohesión y unidad buscando un nuevo *ethos* para Europa, no un *ethos* nacido del *pathos* de la guerra sino un *ethos* del siglo XXI que nace de la revolución tecnológica del mundo global. Mijaíl Gorbachov reivindicó la necesidad de crear nuevas políticas que nos permitan encontrar soluciones a los problemas en un mundo cada vez más global y construir nuevas relaciones para prevenir los peligros, los riesgos y avanzar en la dirección de un mundo mejor que elevará a la Humanidad. Jorge Sampaio habló de los principios de la identidad europea: "primacía de los valores de paz, democracia, respeto por los derechos humanos, prioridad de una economía social de mercado y desarrollo sostenible". Tras su reciente fallecimiento, estas palabras se convierten en un testamento ideológico que debe guiarnos. Helmut Kohl confesó que su generación siguió construyendo la Casa Común Europea con valentía y constancia sobre los cimientos puestos por sus predecesores, pudiendo estar orgullosos del balance obtenido y cediendo a los jóvenes la tarea de continuar esa obra con optimismo y pasión porque "Europa es nuestro futuro y el camino que a él conduce ya está marcado". Simone Veil nos dejó un testimonio de vida inigualable, desgarrador, cuando contó su experiencia en Auschwitz: "fui deportada con mi hermana mayor y mi madre, que murieron; en cuanto a mi hermano y mi padre, desaparecieron. Nunca supimos qué fue de ellos. A partir de esta adolescencia trágica podría parecerles paradójico que desde los años 50 militara por la reconciliación entre Francia y Alemania, a condición de que se construyera una Europa de igualdad de derechos y de democracia [...] Desde que regresé de la deportación fui una militante de Europa, porque si después de todo lo ocurrido no hacíamos el esfuerzo por reconciliarnos, tendríamos otra guerra". Javier Solana animó a crear una sociedad civil europea en la que, como en el caso de Erasmo o Juan Luis Vives en tiempos de Carlos V, denominarnos por nuestro lugar de nacimiento no sea más que una manera de entender el ser europeo. Durão Barroso recordó que si olvidamos de dónde venimos y no luchamos para defender Europa, podemos perderla, y si nos alejamos de los principios y valores en los que se basa nuestra Unión, la realidad se encargará de recordárnoslo. Sofía Corradi –*Mamma Erasmus*–, madre de más de un millón de hijos como a ella le gusta decir, nos dejó el recuerdo de su simpatía arrolladora y de su vitalidad sin tregua exigiendo el compromiso de cada uno de nosotros con el humilde empeño de luchar por la paz, porque la paz es un reto diario y el programa Erasmus está llamado a ser un instrumento en pro de la paz. Marcelino Oreja abogó por una Europa más sencilla en sus procedimientos, más comprensible y cercana, una Europa mejor, más justa, una Europa política, una Europa social, una Europa que lidere en el mundo un desarrollo económico y social más sostenido e integrado. Antonio Tajani expresó cómo desde Bucarest hasta Lisboa, desde Cádiz hasta Helsinki, disfrutamos de paz y estabilidad como nunca antes tras siglos de desencuentros y conflicto. Separadas –afirmó Tajani–, nuestras naciones son minúsculas e impotentes; unidos, tendremos la fuerza para superar cualquier desafío. Thorbjørn Jagland, Secretario General del Consejo de Europa, en nombre de los Itinerarios Culturales, reivindicó la necesidad de contar con ciudadanos y líderes europeos por igual para volver a comprometernos con nuestros valores compartidos.

Hace solo unos días se ha fallado el XIV Premio Europeo Carlos V. El jurado, formado por eminentes personalidades, ha decidido concedérselo a Angela Merkel. Sin lugar a dudas, su trayectoria política y su firme apuesta europeísta la hacen estar a la altura de los anteriores premiados. Lógicamente tendrá sus defensores y sus detractores, como los tienen quienes anteriormente recibieron el Premio, pero esa polaridad de sentimientos es algo consustancial al género humano, y mucho más en el mundo de la política. Habrá quienes en un platillo de la

balanza coloquen su liderazgo en la defensa del multilateralismo frente a los colosos ruso y norteamericano, su apuesta por un bien engrasado eje franco-alemán –tan necesario en Europa–, su estilo tranquilo y discreto de hacer política –muy distinto al de colegas contemporáneos como Putin, Trump, Erdogan, Orbán, Johnson y Berlusconi– así como su gestión de la crisis de los refugiados y de la crisis sanitaria. Habrá quienes en el platillo opuesto pongan tanto su aparente falta de carisma como la gestión de la crisis del euro y sus políticas de austeridad y recorte del gasto que exigió con firmeza a los países del sur, ya es sabido que con frecuencia son los ricos quienes exigen austeridad a los pobres. Al margen de cualquier controversia natural que pudiese surgir, es innegable que se trata de una figura política de primer nivel –posiblemente a la altura de los "padres fundadores", en este caso una "madre fundadora"– que tras cuatro mandatos al frente de la Cancillería entra en ese reducido y prestigioso grupo en el que se encuentran ya predecesores suyos como son Konrad Adenauer –artífice de la reconciliación con Francia tras la segunda Guerra Mundial–, Willy Brandt –el canciller que se abrió hacia el Este–, Helmut Scmidt –impulsor del europeísmo alemán– y Helmut Kohl –padre de la unificación alemana–.

Su liderazgo se ha extendido durante dieciséis años, periodo en el que Europa ha superado o está en vías de superar tres crisis existenciales, en el que con firmeza ha resistido el mayor ataque a su centro de gravedad como ha sido el Brexit, y en el que los aumentos de los populismos se extiende como una inquietante mancha que a duras penas se contiene. En breve dejará voluntariamente sus responsabilidades nacionales y será, quizás, el momento de que con menos ataduras aporte su experiencia a Europa, máxime cuando al frente de la Comisión se encuentra alguien tan ligada a ella como es Ursula Von der Leyen. De muchas cosas está ya Merkel vacunada. Esperemos que la concesión del Premio Europeo Carlos V sea el impulso necesario que la anime a trabajar en la senda del europeísmo y que el primer paso en este nuevo camino sea el mensaje de unidad y solidaridad que lance al mundo desde Yuste.

Angela Merkel vive en Yuste

Difícil resulta resumir en pocas palabras las seis semanas que transcurrieron entre finales de agosto, en que se decidió que la ceremonia de entrega del Premio Europeo Carlos V se celebrase el 14 de octubre, y esa fecha otoñal.

Desde que en el año 2016 se acordó que el Premio se celebrase cada 9 de mayo, Día de Europa, el equipo de la Fundación Yuste tenía establecido anualmente un calendario de trabajo que empezaba a ejecutarse al finalizar las fiestas navideñas. Comenzaba entonces una labor esforzada y conjunta que permanecía tensa hasta el señalado día de mayo. Sin tregua ni pausa, a veces en carrera contra reloj, se sucedían días de frenético trabajo para no dejar lugar al azar ni a la improvisación, comprobando y verificando todos los aspectos de la complicadísima logística que reviste un acto de esta importancia y previendo cualquier contingencia que pudiera suceder. Esos cuatro intensos meses nos parecieron siempre tiempo insuficiente para organizar el Premio, sin sospechar que el destino nos iba a sorprender con un reto aún más complicado: preparar todo en solo un mes y medio, que además estaba ya ocupado de antemano por los cursos de Campus Yuste, con presencia física de alumnos por primera vez tras dos años. Se cumplía así la sentencia de Dostoievski en *Crimen y castigo*: "estábamos haciendo nuestros planes, pero olvidamos que el destino también tiene planes".

El cambio de fechas, no hace falta decirlo, vino motivado por la imposibilidad de celebrar en mayo la entrega del Premio debido a la crítica situación sanitaria que se vivía en primavera. El jurado ya había emitido sus votos en plazo, en el mes de marzo, y estos permanecieron custodiados y en secreto a la espera de que la recuperación de la normalidad propiciara continuar con el proceso previsto. Cuando muy avanzado el verano se consideró que el acto podría celebrarse en otoño, con suficiente seguridad y con precaución, se procedió a comunicar la decisión a la canciller alemana por el conducto diplomático establecido.

Guardando silencio sobre los detalles, como la discreción necesariamente me impone, he de afirmar que para la Fundación ha sido un honor trabajar durante estas semanas con el equipo de la Dra. Merkel y con la embajada de Alemania en España, personas que constituyen un ejemplo de trabajo riguroso, concienzudo, serio y eficaz junto con una amabilidad y sencillez en el trato que, hemos podido comprobar, emanan de la canciller y se transmiten a sus colaboradores. Nada quedó al azar, nada se improvisó, todo estaba rigurosamente medido y calculado hasta el último y minúsculo detalle.

La decisión de otorgarle el Premio Europeo Carlos V en su XIV edición a la canciller de la República Federal de Alemania, Angela Merkel, ha sido acogida muy favorablemente por la opinión pública. Es lógica esta abrumadora aceptación en función de los méritos que aquella atesora, pero no lo es tanto en tiempos en los que la opinión pública está muy dividida e incluso radicalizada en opiniones diversas y enfrentadas. Si se trata de una persona con altas responsabilidades políticas, como es el caso, la controversia aumenta, en ocasiones, hasta el paroxismo. Nada de esto ha sucedido.

Sin vulnerar la reserva debida, insisto, debo manifestar que ninguna exigencia se planteó por el gabinete de la canciller alemana salvo –poca cosa es– el tiempo de duración de su discurso, inusualmente largo para lo que se acostumbra en un acto como este pero que a la postre nos resultó, incluso, corto. No se trataba de una petición extravagante; bien al contrario, pedir tiempo suficiente para hablar podía entenderse como su deseo de no limitarse a pronunciar un discurso de cortesía y agradecimiento y sí en cambio al propósito de adentrarse en otras consideraciones de mayor calado que por su importancia podrían considerarse a modo de testamento político. Entiéndaseme bien: no me refiero al canto del cisne de una brillante estadista sino al mensaje expresado con la experiencia y con la autoridad política y moral de quien ha permanecido dieciséis años al frente de uno de los países más importantes del mundo, una líder en la que los ciudadanos alemanes han confiado, una persona que ha inspirado tal confianza que cuando en la campaña electoral de 2013, al finalizar su debate contra su oponente Peer Steinbrück, se le preguntó si tenía algún mensaje final para los votantes, sencillamente dijo mirando de frente a la cámara: "ya me conoces"; una líder respetada que deja de estar en primera fila –"no me llamen, tendré el móvil apagado"– y que eligió Yuste para dejar su último mensaje a Europa.

Y su discurso ha sido, efectivamente, un testamento político dicho en el momento justo, cuando sigue siendo canciller de Alemania pero está a punto de dejar de serlo; cuando su mensaje no tiene que mover el voto de ningún indeciso, cuando no necesita ya la aprobación de un presupuesto por otros y cuando dejará de estar sentada en las interminables reuniones de los líderes europeos que se prolongan hasta la madrugada.

Oído en directo y a pocos metros de ella, el discurso resultó una pieza contundente, plagada de sentido común y de europeísmo. Leído con sosiego, es un cúmulo de vivencias, advertencias y consejos que no puede pasar de puntillas entre quienes sentimos Europa y aspiramos a más Europa. Un discurso que se fundamenta en los siguientes pilares.

Europa es una comunidad política pacífica. "Tuvieron que pasar siglos de guerras terribles hasta que finalmente, después del crimen contra la humanidad que supuso la Shoah, cometido por Alemania bajo el nacionalsocialismo, y la Segunda Guerra Mundial, se pudo crear una Europa de paz", afirmó Merkel al comienzo de su discurso. Efectivamente, el objetivo de los padres fundadores fue el de crear una comunidad –y además pacífica–, un antídoto contra siglos de guerra, y así se plasmó por primera vez con la firma del Tratado de Roma en 1957. A los deseos de paz y prosperidad nacional siguió una política de integración y cooperación para lo que fue necesario identificar los intereses comunes y resolver los intereses contrapuestos de manera ordenada y conjunta.

Europa es un proyecto inconcluso. Siguiendo el aserto de Schuman, Europa no se hará de una vez ni en una obra de conjunto. Europa no tiene garantías de paz y libertad duraderas sino que esta es una tarea que nos incumbe a todos, cometido casi cotidiano –me atrevería a decir– y que debe ser transmitido como un deber de generación en generación. Corremos el peligro de que el aparente éxito de la unión nos embriague en demasía y perdamos consciencia de la fragilidad de estos valores. No ha transcurrido suficiente tiempo como para asegurar que el objetivo se ha alcanzado. En palabras de la canciller: "La paz y la libertad se pueden dar por sentadas. La paz y la libertad se deben proteger y defender".

Europa está siendo continuamente atacada. Nuestra democracia y nuestro orden liberal son permanentemente atacados por cinco enemigos que como jinetes que persiguen el Apocalipsis pretenden aniquilarlos. Son el extremismo, el terrorismo, el racismo y el antisemitismo, así

como por cualquier forma de misantropía respecto de un grupo. Europa debe ser fuerte y resistir ante estos ataques con toda determinación.

Europa solo será fuerte si está unida, y solo estará unida si posee valores comunes. Si Europa comparte unos valores comunes, estará unida internamente y aparecerá como fuerte de cara al exterior. Para ello debe existir una estrecha cohesión, confianza y respeto entre los Estados miembros que debe conseguirse fomentando unas relaciones estrechas y amistosas en los negocios, la ciencia y la cultura. La falta de fortaleza queda en evidencia ante problemas, como sucede con el drama de la migración que requiere "una respuesta europea conjunta, tanto en interés de las personas que buscan refugio como en interés de la propia Europa". Lo mismo sucede con otras cuestiones como son la protección climática y la política exterior y de seguridad, de tal modo que "Todos los esfuerzos deben estar encaminados a una globalización acorde a nuestros valores e intereses".

Europa debe ser dialogante. La cohesión interna y la fortaleza exterior solo se alcanzarán si se acepta que nadie está en posesión de la verdad y que el poder económico, social o político no conlleva necesariamente la posesión de la razón. Por consiguiente, "debemos estar siempre dispuestos a aceptar y sopesar una amplia disparidad de argumentos, siendo plenamente conscientes de que la diversidad de conocimientos y experiencias es una riqueza, un recurso valioso que se debe utilizar en beneficio de todos".

Europa tiene que ser verde. Es necesario que Europa se replantee su política económica y ecológica a través del *Green Deal* de la Comisión Europea o cualquier otro instrumento válido que pudiera surgir. A través de este gran acuerdo verde deberá conseguirse la neutralidad climática para Europa, lo que le permitirá, además, seguir siendo innovadora y competitiva.

Europa tiene que ser digital. La soberanía digital de Europa es de una importancia económica fundamental, "especialmente en el ámbito de la inteligencia artificial, que está cambiando radicalmente nuestras vidas y nuestra forma de trabajar", y nos convertirá en un potente socio comercial. Para ello es necesario acometer inversiones que implementen estas innovaciones, debiéndonos fijar como objetivo alcanzable aumentar el gasto anual en investigación y desarrollo en cada Estado miembro hasta en un 3% del PIB.

Europa tiene que invertir y también que ahorrar. Nuestras finanzas deben estructurarse de modo que permitan tanto el desarrollo de cada país como el común, pero también es preciso disponer de un "margen financiero necesario para emprender acciones decisivas y solidarias, por lo que debemos seguir garantizando unas finanzas públicas sólidas", provisiones que se generen en tiempos de bonanza económica y que permitirán disponer de un margen de maniobra suficiente con el que podamos hacer frente a crisis futuras.

Una Europa sustentada sobre valores comunes. La Unión Europea defiende la cooperación, el respeto y la tolerancia que conducen a la paz, la libertad y la prosperidad. Estos son los valores europeos –o cuando menos los más característicos– que conforman el carisma que ofrecemos al exterior y configuran nuestras señas de identidad, valores que constituyen "la base de nuestra credibilidad para poder desarrollar un poder efectivo frente a otros Estados". Hoy en día en que el multilateralismo se ve sometido a aviesas presiones que debilitan el equilibrio internacional, cuando viejos conflictos y rencillas que se creían olvidados amenazan con estallar, la defensa de los valores que conforman nuestra identidad es más importante que nunca a pesar de que el porcentaje de la población europea y nuestro poder económico se hallan en regresión. El papel que adoptemos frente a otras potencias, especialmente frente

a la pujante China, nos revelará si Europa realmente habla con una sola voz, si habla con voz débil o si simplemente permanece muda.

Europa debe estar alerta ante las fuerzas centrífugas. En Europa actúan fuerzas centrífugas desde hace tiempo, aprovechando los resquicios que deja la debilidad provocada por el debilitamiento de nuestros valores comunes, por el resquebrajamiento de las expectativas de la Unión Europea y sus instituciones, debilidad que permanece cuando los desarrollos sociales nacionales no marchan al compás y cuando las brechas económicas y sociales se vuelven demasiado grandes. En palabras de la canciller: "Si los intereses nacionales a corto o medio plazo se anteponen a los beneficios del proyecto común europeo y la base jurídica, la situación se volverá inestable".

Europa tiene futuro. Pese a las fuerzas centrífugas que buscan disgregarla, pese a las amenazas latentes que acechan nuestros valores comunes, pese a los problemas que se balancean como espadas sobre el cuello de Europa, hay un futuro que pasa por el diálogo honesto y por la defensa de nuestros valores comunes, los mismos que nos unen y que nos diferencian de otras potencias del mundo a las que mueven otros intereses más espurios. El respeto de la dignidad humana, de los derechos humanos, de las minorías, la libertad, la democracia, la igualdad y el Estado de Derecho son nuestros rasgos identitarios y para preservarlos bien vale dedicar una vida entera, como ha hecho Angela Merkel y como ella misma nos ha contado de viva voz en una mañana otoñal y luminosa en Yuste, entre los mismos muros que un día acogieron el final de la vida de un rey que lo fue de España y de Alemania y que soñó con una Europa unida, fuerte y en paz.

Muñoz Torrero y los valores constitucionales

España es un gran país, de eso estoy seguro, como seguro estoy también de que no es suficientemente justa con quienes la forjaron. A lo largo de nuestra historia son incontables los hombres y mujeres que dedicaron sus vidas a defender la libertad, la igualdad, la solidaridad, la democracia y la paz, valores que han ido configurando nuestra identidad y nos permiten ser hoy quienes somos. Tantas vidas ofrendadas durante años y tantas vidas desdeñadas por nuestra memoria colectiva o enterradas en la sima profunda del olvido por generaciones que, sucediéndose, ignoran que para construir el futuro ha de mirarse sin rencor hacia el pasado.

El amor a lo propio hace que a veces tengamos envidia de lo ajeno y con envidia que ahora reconozco me detengo ante la llama siempre viva que bajo el Arco del Triunfo rinde homenaje a los franceses muertos en las guerras –a todos, sin distinción alguna– constituyendo el epicentro respetuoso de la de París. No muy lejos de allí se encuentra el Panteón, en el que están enterrados los franceses más ilustres, desde Voltaire y Rousseau a Jean Monnet y Marie Curie, lugar de obligada visita y culto laico. En Berlín me sobrecoge el extenso monumento a las víctimas del Holocausto, al lado mismo de la Puerta de Brandemburgo, un laberinto desconcertante que aproxima, aunque remotamente, a la angustia de quienes sufrieron la crueldad sin límites del nazismo. En Buenos Aires he tenido la oportunidad de visitar el Parque de la Memoria, que mira de frente al infinito a través del ancho Río de la Plata. En el Reino Unido –y por extensión en toda la Commonwealth– se celebra anualmente el "Día del Recuerdo". Siempre a las 11 de la mañana del domingo más cercano a la fecha en que terminó la I Guerra Mundial, el 11 de noviembre de 1918. Quienes desean recordar a los caídos en defensa de su país solo tienen que prender una amapola en su solapa.

En España no siempre hemos estado a la altura que el recuerdo de nuestros antepasados merece porque la memoria colectiva está saturada de antagonismos y maniqueísmos, de buenos y de malos, de los míos y de los otros, del conmigo o contra mí, de banderas escondidas cuando no de banderas enfrentadas, de ese dipolo tan reciamente hispánico que hace que junto a un "viva" siempre gritemos un "muera"; un pueblo que vitupera a su reina y al poco tiempo, los mismos, aclaman a su hijo; una España que te calienta el corazón y otra que te lo hiela; el pillo delante del honrado, el ignorante encima del entendido, el funcionario probo debajo, siempre debajo, esencia de la lógica española que fustigaba Galdós; un país en el que el reaccionario lo es de verdad y el liberal lo es de pacotilla –Pío Baroja dijo–; un país en el que cuando se habla de cosas de honor, un hombre sencillamente honrado tiene que echarse a temblar –afirmaba Unamuno–; el solar patrio donde ser lúcido y español aparejó siempre gran amargura y poca esperanza, reflexionaba afligido el capitán Alatriste en Flandes. O sea, la España de toda la vida. La España de toda la vida, esta que nos ha tocado vivir, es la suma y sigue que arrastra la historia, el cúmulo de quienes nos precedieron y que de algún modo nos configuraron como pueblo. Somos una mezcla de razas y de culturas, crisol de miles de vidas

no siempre arracimadas en torno a un proyecto común y por eso se superponen en nosotros restos de la España pícara y famélica, de la intransigente forjada a golpe de dogmas, hogueras y espadas, de la que prefiere las cadenas al progreso, la España de charanga y de pandereta, de cerrado y sacristía, zaragatera y triste, muy triste... Pero también hay mucho de bueno en nosotros, de nuestras infinitas ganas de vivir, en su sentido más pleno, de la generosidad y altruismo que se reflejan en las páginas del Quijote, esas mismas que señalaron a la libertad como uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos, con la que no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra ni el mar encubre, por la que, junto a la honra, se puede y debe aventurar la vida, siendo por el contrario el cautiverio el mayor mal que puede venir a los hombres.

Somos hijos de padres muertos en el olvido que no recordamos. Los sistemas educativos se han ido sucediendo unos a otros sin arraigo alguno; todos han marginado estas referencias históricas necesarias para crear un espíritu cívico y solidario en los ciudadanos del futuro que les permita estar orgullosos del pasado y comprometidos en continuar esa misma senda. Esta dejadez ha contribuido notoriamente a una paulatina pérdida de identidad de la palabra España de la que, unos en un sentido y otros en otro, se han ido poco a poco apropiando, patrimonializándola cada cual a su imagen y semejanza, arrojándosela entre sí o denostándola, negando incluso su existencia. Compatriotas que en otros países serían glorias nacionales, aquí se les ignora y solo los descubrimos cuando la curiosidad o el azar nos llevan a ellos.

En nuestra historia, Extremadura ha sido como el Guadiana que la atraviesa, descollante a veces, marginada las más, situada en un rincón de España, como puesta ahí para no molestar. Y dentro de la provincia de Badajoz, Cabeza del Buey se ubica en el extremo oriental, casi desapercibida si no fuera porque la discreción es difícil de mantener cuando se es cruce de caminos con Andalucía y La Mancha.

En Cabeza del Buey nació Diego Muñoz-Torrero y Ramírez-Moyano en el año 1761. Recién comenzado el reinado de Carlos III, aquel fue un año en medio de la nada, como le pasaba a su localidad natal, un año en el que ocurría lo que siempre ocurría en España, bostezos entre guerras cuando ya empezaba a germinar la desafección de ultramar. Allí pasó los primeros años de su vida hasta que se marchó a Salamanca a estudiar en su prestigiosa universidad, y después a rectorarla a una edad en la que otros jóvenes aún no habían empezado a gobernarse a sí mismos. Siempre fue un personaje contracorriente, diferente a los demás, nada en él se atenía a un canon preestablecido pues osado era dejar Cabeza del Buey por la lejana universidad –extraña entelequia que posiblemente a algunos tuvo que explicar antes de su partida–; atrevido era aquel joven extremeño que leía clandestinamente las copias manuscritas de los libros que desde Francia traían aires de libertad; diferente era no seguir la senda ya trillada por su padre y volver a su localidad natal coronado con el vítor para que gobernasen sus días mantequillas y pan tierno, y las mañanas de invierno naranjada y aguardiente, y ríase la gente. Por ser, era un cura diferente, un cura liberal en un país dominado por curas trabucaires de sotana descolorida, con pocos latines, mal afeitados y peor encarados que desde el púlpito sostuvieron el absolutismo y tres guerras carlistas. Curas a los que unos arrimaban un cirio y otros les atizaban con él, en ese periodo de la historia, finales del XVIII y principios del XIX, en el que la ciencia se iluminaba y adquiría una nueva pujanza que hacía tambalearse a teólogos e inquisidores temerosos de que peligrara su influencia sobre el pueblo inculto. Así nos fue la historia.

Hace doscientos años Portugal acogió a Muñoz-Torrero y a tantos liberales que exiliados huían del pérfido, infame, malvado, felón, bellaco, taimado, abyecto, vengativo y además

feo Fernando VII, el peor rey que ha conocido España –y eso que los ha habido malos de remate–, pero en él, además de su incapacidad para gobernar, se daba la triste realidad de que humanamente era malo, en su caso absolutamente malo, veinte desastrosos años de reinado que supusieron un delito continuado de traición y de lesa Patria, un tiempo para recordar y para olvidar en el que, como Pérez Reverte narra, nos puso a punto de caramelo para futuros desastres y guerras civiles, sostenido por la Iglesia y los más cerriles conservadores, apoyado en una camarilla de consejeros analfabetos y oportunistas que le ayudaron a hacer de España un Estado policial con el objetivo exclusivo de sobrevivir a cualquier precio.

Hoy asumimos la defensa de los mismos valores que aquel defendió, plasmados en la Constitución de 1812 y que en gran medida, sacudido el polvo del paso del tiempo, sostienen a la Constitución de 1978. De aquella a esta pasó más de siglo y medio tremendamente convulso, cuatro guerras civiles por medio y numerosos cambios de régimen y de gobierno sin encontrar nunca la talla que nos sentara bien. Después de una frustrante y azarosa historia constitucional, tras vivir periodos muy negros que conviene no olvidar y con los rescoldos del régimen dictatorial aún calientes, la Constitución de 1978 fue el símbolo de que la oprobiosa y larga época de negación de la libertad se había agotado definitivamente. Su entrada en vigor supuso que España se integraba decididamente en la comunidad de Estados regidos por los principios de libertad, igualdad, justicia, tolerancia y vocación por la paz. El preámbulo constitucional no puede ser más significativo en cuanto a estos objetivos: el pueblo español por medio de la Constitución declara y persigue como objetivos establecer la justicia, la libertad y la seguridad y promover el bien de cuantos integran la Nación, así como la voluntad de establecer una sociedad democrática avanzada, consolidar el imperio de la ley, proteger a todos los españoles y a los pueblos de España y colaborar en el fortalecimiento de unas relaciones pacíficas y de eficaz cooperación entre todos los pueblos de la Tierra. Principios que hubiera rubricado Muñoz-Torrero porque su constitución, la que dictaba las pautas a seguir por los españoles de ambos hemisferios, ensalzaba semejantes principios, de los que él fue inspirador. Los valores que él defendió el 24 de septiembre de 1810 en la sesión inaugural de las Cortes de Cádiz y que tuvieron reconocimiento en aquella constitución como plenamente lo tuvieron en la de 1978, valores que además de en los textos escritos anidan en los corazones de muchas personas: el pueblo como titular de la soberanía nacional, la monarquía no absoluta como forma de gobierno, la separación de poderes, la libertad de prensa, la inviolabilidad de los diputados, la prohibición de la censura previa, el fin de la Inquisición y con este el fin de la intolerancia y del chantaje que supone la imposición a sangre y sambenitos de las ideas.

Hoy vivimos en un Estado social y democrático de Derecho. Lo digo y nos suena tan natural como el aire que exigimos trece veces por minuto pero no nos acunemos en la tibia sensación de que nunca nos faltará porque corremos el riesgo de que por resultarnos algo tan natural no apreciemos su valor. Somos afortunados de vivir en un país libre pero nadie nos ha regalado nada sino que el régimen de libertades en el que vivimos es el resultado de la lucha de muchos que merecen nuestro recuerdo y agradecimiento. Entre ellos, sin duda alguna, deudores somos del testimonio de vida y muerte que fue don Diego Muñoz-Torrero y Ramírez-Moyano, coherente con su compromiso hasta el último peldaño de su vida.

A través de estas líneas rindo homenaje de gratitud y respeto sin límites a este prócer de la Patria y a quienes en los dos siglos siguientes, hoy también, siguen defendiendo la libertad en el mar arbolado que agitan los vientos de quienes la niegan.

El vértigo del vacío

El 16 de septiembre de 2020, en el transcurso del debate del estado de la Unión, la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, realizó un magnífico discurso en el que manifestó su deseo de que los fondos europeos denominados *Next Generation EU*, que ascienden a 750.000 millones de euros destinados a la necesaria recuperación tras el desastre de la pandemia, sirvieran para renovar la UE y hacerla líder mundial en la economía circular. Esa propuesta no era tan solo un conjunto de números y euros sino que llevaba consigo un proyecto cultural para toda Europa denominado "Nueva Bauhaus". Con semejante nombre a nadie se le escapa que la idea está inspirada en la Escuela Bauhaus que surgió en 1919, nada más finalizada la primera contienda mundial, de la mano de Walter Gropius, quien ideó una nueva vía para la reconstrucción de la derrotada Alemania, arruinada económicamente, deprimida en lo moral y devastada en sus edificios. La Bauhaus no era solo una escuela de arquitectura o de diseño sino que supuso una forma diferente de mirar el mundo. En la Bauhaus los estudiantes aprendían a relacionarse, pensar, debatir e idear el mundo con otros ojos, con mirada renovada y dándole importancia a la practicidad bajo el magisterio de personalidades como Gerhard Marcks, Paul Klee, Kandinsky y Mies van der Rohe. Se trataba de reconvertir el mundo, volver al hábitat natural, reformar las enseñanzas artísticas para así transformar la sociedad burguesa de la época. Una forma de gritar "nunca más" y emprender otro estilo de vida más armónico, un referente al que acudían muchas personas, jóvenes sobre todo, tan talentosos como desnortados que buscaban otro camino al trillado hasta entonces. Si buscas resultados distintos, no hagas siempre lo mismo.

La Bauhaus surgió al finalizar la Primera Guerra Mundial y la Nueva Bauhaus lo hizo a raíz de otro desastre cuando tras la crisis provocada por la COVID-19 se vislumbraba un camino de salida y era necesaria no solo una recuperación económica sino, especialmente, un rearme de sensatez. Dos situaciones catastróficas, dos emergencias europeas, dos momentos en los que el dilema era morir o sobrevivir y que necesitaban una solución integral.

Las palabras de Von der Leyen fueron un rayo de luz en medio del cielo plomizo de Bruselas. Recordaba la presidenta cómo durante el confinamiento todos echábamos de menos una atmósfera más limpia y unas ciudades más verdes. Reconocía la importancia que las tecnologías digitales habían tenido para posibilitar que los estudiantes pudieran proseguir sus estudios y las empresas mantener su actividad pero —admitía y se lamentaba— demasiados europeos, especialmente de zonas rurales o de familias desfavorecidas, han quedado rezagados. Por ello es el momento de que Europa vuelva a ponerse en pie y proyecte ese modo de vida que había añorado durante el confinamiento de tal modo que el mundo post-pandemia habrá de ser un mundo mejor, empleando para ello todos los medios necesarios. Así pues, concluía Von der Leyen, la pandemia puede ser una oportunidad para replantearnos cómo queremos vivir juntos y lo necesario que es una vida mejor para construir un mundo más sostenible, más hermoso y humano en toda Europa, y girando sobre el eje ideológico o vital de ese mundo se mueven una serie de ideas-planeta como son el fortalecimiento de las relaciones

culturales entre los países, el mundo rural como escenario de ese modo de vida sencilla y el respeto a la Naturaleza —con la que habrá que firmar un nuevo pacto de convivencia— sin que ello vaya en perjuicio de la eficacia del trabajo y del crecimiento personal y familiar.

Sin embargo, al hacer balance de fin del año percibo triste cómo ese hálito de esperanza se debilita y casi se extingue. El año 2021 debería haber sido el año de la inflexión, el de la universalización de las vacunas, el del reagrupamiento global tras haber sentido ante nuestros pies el precipicio, el de un modo de vida más racional, más armónico y solidario, el de la recuperación económica y el año de trazar una línea en la Historia que no se pudiera traspasar hacia atrás. Sin embargo el panorama es harto diferente. Con la llegada de las vacunas se ha extendido una ficticia sensación de seguridad y de inmunidad que escasamente se ha visto alterada por nuevos conatos como es el de la variante ómicron, la decimotercera desde que comenzó la pandemia; es como si tras el gran susto viviésemos el alivio que sigue a la angustia. Como siempre nos sucede a este llamado "primer mundo" en el que vivimos, no vemos mas allá de nuestros estrechos límites geográficos y pensamos que lo que sucede extramuros es un problema "de los otros" que no nos afecta, aunque "esos otros" sean centenares de millones de seres humanos. Cuando creemos que hemos ahuyentado al lobo, el rebaño vuelve a pacer feliz. Nada perturba nuestra placidez; nada te turbe, nada te espante, todo se pasa —podríamos decir en palabras de Teresa de Jesús— y por ello nos volcamos frenéticamente en la recuperación del tiempo aparentemente perdido durante la pandemia y prestos acudimos a bebernos la vida a borbotones por si mañana fuese ya tarde. Nos hemos asomado al abismo pero ni por esas salimos de nuestra estulticia: la desigual distribución de las vacunas ha agravado la brecha entre ricos y pobres —ambos lo siguen siendo aún más que antes—; la desinformación o la información interesadamente falaz se extiende como los hilos que mueven una marioneta manejados por no se sabe quién; el problema de los refugiados sigue cruelmente presente con miles de personas en la frontera polaco-bielorrusa aguardando desesperadamente entrar en la Unión Europea y así igual en otros muchos rincones del planeta; la dependencia energética nos hace vulnerables y la pobreza energética nos asola y congela; EEUU y Rusia a lo suyo, a lo de siempre, hoy es Ucrania como ayer fueron Afganistán o Vietnam; China tensa sus relaciones tanto con la UE como con EEUU; América Latina está inmersa en un alto grado de inestabilidad política, de confrontación social y su situación económica no levanta cabeza. Podrá decirse que estos problemas no han surgido en los últimos meses, que vienen de antiguo, y es cierto, pero entonces no existía la pandemia que ha empeorado la situación mundial con funestas consecuencias, entre ellas, y no la menor, la falta de reacción colectiva al desastre. Hacía décadas que no habíamos sido puestos tan universalmente a prueba, que no se nos había llevado al precipicio hasta sentir el *horror vacui*, el vértigo del vacío. Sin embargo parece que esa experiencia no ha sido suficiente y seguimos confiando en que siempre habrá un ángel que con sus brazos frene nuestra caída.

Cuidado con las tonterías porque la Historia no es generosa dando segundas oportunidades.

academia

Rebeca Grynspan Mayufis

Ramón Jáuregui Atondo

Federico Mayor Zaragoza

Marcelino Oreja Aguirre

Sofia Corradi

INTERVENCIONES EN EL WEBINARIO

¿Qué más podemos hacer juntos? Las relaciones Unión Europea – Iberoamérica ante los desafíos actuales y globales[1]

14 de Julio de 2020

Miguel Ángel Martín Ramos
Delegado en Bruselas y Responsable de Asuntos Europeos de la Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste.

Rosa Balas Torres
Directora General de Acción Exterior de la Junta de Extremadura.

Juan Carlos Moreno Piñero
Director de la Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste.

Guillermo Fernández Vara
Presidente de la Junta de Extremadura.

Rebeca Grynspan Mayufis
Secretaria General Iberoamericana y miembro de la Academia Europea e Iberoamericana de Yuste.

Cristina Gallach Figueres
Secretaria de Estado de Asuntos Exteriores y para Iberoamérica y el Caribe del Gobierno de España.

Ramón Jáuregui Atondo
Presidente de la Fundación Euroamérica y miembro de la Academia Europea e Iberoamericana de Yuste.

Javier López Fernández
Copresidente de la Asamblea Parlamentaria Euro-latinoamericana en el Parlamento Europeo.

[1] Contribuciones al encuentro "¿Qué más podemos hacer juntos? (en las relaciones Europa – Iberoamérica)", con Rebeca Grynspan, Secretaria General Iberoamericana y Académica de Yuste; Ramón Jáuregui, Presidente de la Fundación Euroamérica y Académico de Yuste; Cristina Gallach, Secretaria de Estado de Asuntos Exteriores y para Iberoamérica y el Caribe de España; y Javi López, Copresidente de la Asamblea Parlamentaria Euro-Latinoamericana en el Parlamento Europeo. Organizado el 14 de julio de 2020.

Introducción

MIGUEL ÁNGEL MARTÍN RAMOS

Este encuentro *¿Qué más podemos hacer juntos?* estaba planteado como un encuentro físico en el mes de mayo de 2020, pero hemos tenido que transformarlo, lo que nos permite llegar a un mayor número de personas. En este encuentro han participado más de 600 personas de 32 países.

Agradecemos a Patrimonio Nacional por ofrecernos el marco tan singular desde el que podemos arrancar este encuentro, el Real Monasterio de Yuste, donde vivió y falleció el Emperador Carlos V.

Agradecemos también el apoyo de la Junta de Extremadura, que está hoy también representada por Rosa Balas, Directora General de Acción Exterior.

ROSA BALAS TORRES

Este webinario se realiza gracias a la colaboración de buena parte de los ponentes que participan. Agradecer profundamente su trabajo y compromiso a la Secretaria General Iberoamericana y Académica de la Fundación, Rebeca Grynspan. Es un honor tenerla como parte de nuestro equipo y que sienta la Fundación como parte suya. La SEGIB es uno de los pilares esenciales y claves en el trabajo de la Fundación Yuste y de Extremadura y sin usted y nuestra querida María Salvadora Ortiz, patrona de esta Fundación, muchas de las actividades que realizamos no serían posibles.

Agradecer la disponibilidad y la respuesta inmediata que siempre nos brinda la Secretaria de Estado de Asuntos Exteriores y para Hispanoamérica y el Caribe, Cristina Gallach, tanto en sus anteriores responsabilidades como actualmente.

Agradecer al Académico de la Fundación, Ramón Jáuregui, su trabajo y su dedicación, ya que este seminario de desarrolla gracias a la visión y el posicionamiento de la Fundación como un espacio de debate y reflexión, sobre cómo deberían ser las relaciones entre Europa y América Latina.

Estamos muy ilusionados por escuchar a Javi López, y esperamos que muy pronto puedas visitar y descubrir ese lugar increíble que es el Monasterio de Yuste y Extremadura.

Este encuentro nace fruto de esas colaboraciones que la Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste siempre alimenta. Queríamos hacer un webinario que fuese un lugar de reflexión, un foro también permanente. Con la visión a largo plazo de organizar un debate profundo de expertos como los que hoy nos acompañan. Reflexionar no solo en esa integración de la Unión Europea y América Latina, sino dar un paso más sobre qué más cosas podemos hacer juntos, cómo establecer esas alianzas globales ante retos también globales. Cómo avanzar en temas tan importantes como son la transición ecológica, que sea justa e inclusiva, el ámbito de la digitalización, la sociedad y la economía. Cómo abordar los cambios migratorios, sus consecuencias demográficas y cómo el cambio climático va a afectar a las mismas.

Todas estas ideas se vieron paralizadas por una pandemia que nos sorprendió a todos y que, sin duda, nos puso frente al espejo como sociedad. La lección aprendida es que solos no podemos salir de esta situación, necesitamos la ayuda de los demás. De ahí ese acertado título que Ramón y María Salvadora diseñaron, *¿Qué más podemos hacer juntos?*

Tenemos que abordar, trabajar con esas dobles agendas que no pueden ir en paralelo, con los retos previos a la pandemia, a las situaciones y a las consecuencias de la crisis en la sociedad y en la economía después de la pandemia. Pero también la resolución y la consecución de esos retos van a ser la solución a esas consecuencias actuales. Cómo integrar esas agendas será uno de los grandes desafíos a los que tendremos que enfrentarnos desde todas las administraciones y desde todos los ámbitos de la sociedad.

Europa, más que nunca, tiene que mirar hacia Iberoamérica, existe una extraordinaria relación y futuro conjuntos. Nos une una historia pasada, un presente, una cultura que compartimos y una de las cosas más importantes en las relaciones, la lengua, el potencial que ese español y portugués tienen en el mundo como un nexo fundamental para trabajar de forma coordinada.

América Latina atraviesa un momento complejo ante la pandemia, una parte importante del epicentro se encuentra allí. Y ahora Europa tiene que estar a su lado. La Secretaria General Iberoamericana lo decía muy bien hace unos días: Europa tiene que estar presente. Y hacía un llamamiento a un nuevo Pacto Social no solo para salir de esta crisis, sino para ingresar a un futuro más prometedor, justo y resiliente.

Ofrecemos este espacio, que es la Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste, desde una región, Extremadura, con una clara vocación europea que lleva impresa también su identidad iberoamericana. Sentid la Fundación como vuestra casa.

JUAN CARLOS MORENO PIÑERO

Bienvenidos a este Real Monasterio de Yuste, a un lugar de memoria europea, al lugar situado a mi espalda donde el 21 de septiembre de 1558 murió el que era prácticamente el dueño del mundo, Carlos I de España y V de Alemania, el gran rey emperador.

El año pasado en estas fechas, el bello jardín que se encuentra alrededor mío estaba inundado de alumnos, 734 alumnos de 26 países y 47 universidades. Yuste es un lugar de encuentro y de futuro.

Por circunstancias de todos conocidas, este año hemos tenido que reinventarnos y hacer que nuestro Campus Yuste, de larga tradición, salga del espacio físico, se vuelque en las ondas y si bien no tenemos la presencia física, sí tenemos la posibilidad de llegar a lugares recónditos.

En estos tiempos difíciles, los necios levantan muros y los sabios construyen puentes. Nosotros estamos lejos de la sabiduría, pero también queremos estar lejos de la necedad. No queremos alzar muros, sino construir puentes. Y un puente que queremos construir es ese gran puente que vaya de la Unión Europea a Iberoamérica y de Iberoamérica a la Unión Europea. Un puente de dos carriles y sin peajes, un puente con uno de sus pilares en Extremadura y en el gran Monasterio de Yuste.

Para hacer un puente hace falta un espacio y buenos ingenieros. Contamos con dos buenas ingenieras y dos buenos ingenieros.

En primer lugar, nuestra queridísima Rebeca Grynspan Mayufis. Rebeca es pura vida, es una fiel Académica de Yuste. Aparte del honor que supone su presencia, la única pena es que su presencia no sea física, pero ella sabe que en cualquier momento y cuando lo desee la esperamos siempre, como ella hace con nosotros, con los brazos abiertos. Alguien a quien todos admiramos, Jean Monet, uno de los padres de Europa, decía que había dos tipos de personas, los que quieren ser algo y los que quieren hacer cosas. Al gran Jean Monet se le

olvidó una tercera categoría, a la que pertenece Rebeca Grynspan: quien es alguien y además quiere hacer cosas. Rebeca es alguien muy grande en el mundo y, además, está haciendo grandes cosas.

De Cristina Gallach, Secretaria de Estado de Asuntos Exteriores para Iberoamérica y el Caribe, aún resuenan en nosotros las bellísimas palabras que pronunció en la Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste hace año y medio, en Mérida, cuando era Alta Comisionada para la Agenda 2030. La Fundación está muy comprometida con la Agenda 2030 y su presencia en aquellos momentos, la pasión con la que habló, realmente supuso un espaldarazo para la labor que, desde entonces, seguimos haciendo.

Ramón Jáuregui, otro de nuestros Académicos, el más reciente y uno de los más activos, es un hombre hecho a sí mismo, con el mérito que ello conlleva. Es un hombre que ha adquirido responsabilidades en todos los ámbitos de la política, en su ciudad natal, San Sebastián, en su tierra, el País Vasco, en el Gobierno de España y en el Parlamento Europeo. Ramón sabe siempre de lo que habla, es de esas personas que de lo local ha sabido llegar a lo internacional, siendo uno de los grandes interlocutores para hablar de ambas regiones. Quiero agradecerle públicamente este año y medio que lleva como Académico en la Fundación y la labor que ha desplegado.

Podría decir todos los motivos por los que Javier López puede estar con nosotros y pertenecer a este selecto elenco de ingenieros que nos acompañan. Me quedo con su conocimiento de Europa y de América Latina y a la vez su juventud. La juventud no es un mérito, pero es un añadido, y en este caso, el hecho de ser joven, estar muy bien preparado y conocer ambas regiones, supone que encarna la esperanza de futuro de que esas relaciones entre Europa y América Latina continúen por la senda que todos queremos. Esto no es una labor de una generación que morirá dentro de unos años, es una esperanza de que gente joven va a retomar el relevo de gentes como algunas de las que están aquí presentes y van a continuar con esa labor de acercamiento hasta que, físicamente, de alguna forma, ambas partes del mundo nos juntemos. Por eso trabajamos todos.

GUILLERMO FERNÁNDEZ VARA

Buenas tardes queridos amigos y amigas. Lamentablemente por coincidir con el Debate del Estado de la Región no me es posible acompañaros en este importante seminario lleno de simbolismo y de contenido.

Es verdad que esta pandemia nos está cambiando muchas cosas y va a hacer que las relaciones tengan que ser de otra manera, pero tenemos que ser conscientes de que tenemos que mantener el núcleo central. Es absolutamente imprescindible para nosotros, para los que nos sentimos parte de Europa, pero también parte de Hispanoamérica, entender que las limitaciones a la movilidad, las dificultades por las que seguramente va a pasar el turismo en el futuro, no nos puede provocar olvidarnos de algo tan importante como es nuestra historia en común, y de eso es de lo que se trata, de ser capaces de proyectar esa historia en común hacia el futuro. Ver qué papel nos toca jugar en ese encaje de las nuevas piezas que se produce a partir de un momento en el que se abre una crisis sanitaria, social y económica como la que en estos momentos estamos viviendo.

Espero y deseo que vuestras aportaciones nos ayuden y vuestras luces nos alumbren. Desde aquí todo mi reconocimiento y gratitud.

Ponencias

REBECA GRYNSPAN MAYUFIS

Me gusta mucho el título del seminario que han escogido, porque no dice qué podemos hacer, sino qué MÁS podemos hacer, lo que reconoce que hemos estado haciendo muchas cosas durante este periodo. Yo quisiera enfatizar algunos temas del diagnóstico para posteriormente ir a las propuestas.

En primer lugar, América Latina está en el epicentro de la pandemia. Una manera dura de decirlo, pero que nos llama a la conciencia. En este momento, de cada dos nuevos fallecidos en el mundo uno es latinoamericano, y América Latina es solo el 8% de la población mundial. Esto nos da idea de la magnitud, el golpe que supone la pandemia en estos países. A pesar de que la mayoría de los gobiernos latinoamericanos tomaron medidas a tiempo para enfrentar la pandemia, desde el punto de vista económico fueron heroicas en un momento de poco espacio fiscal. No hemos podido parar ni la expansión de la pandemia ni su impacto social y económico. Eso se debe a que el COVID-19 interactúa con nuestras deficiencias estructurales. Lo que no hicimos o no terminamos de hacer en términos de la agenda del siglo XX nos persigue hoy, cuando el COVID-19 nos golpea.

La región no ha universalizado sus sistemas de protección social y de salud con una población informal desproporcionada. El 54% de la fuerza laboral latinoamericana es informal y, por supuesto, también lo es el exceso de pobreza y de desigualdad con respecto a nuestro nivel de desarrollo económico.

Las deficiencias estructurales interactúan con el COVID-19 y, aunque nuestra respuesta sea bastante acertada, las consecuencias de la pandemia son devastadoras. Las cifras de los organismos internacionales son tremendas. Por un lado, una caída promedio del PIB en América Latina entre el 7 y el 9% en muchos de los países. El incremento de la pobreza en 45 millones de personas, donde 28 millones caen por debajo de la pobreza extrema, y eso en nuestro país significa hambre. El 15% de pérdida de los empleos formales y un aumento de la informalidad al 62% en la región. Este es un panorama no solo sombrío sino aterrador, porque si estos datos se concretan y estas proyecciones resultan reales vamos a tener una situación como nunca hemos tenido.

En todos mis años como ministra, como política, como internacionalista, nunca he visto estas cifras, y yo estuve en el gobierno en la década de los ochenta, llamada la *década perdida* de América Latina, y aun en dicha década las cifras no eran tan malas como las actuales.

Esto tiene que llevarnos no solo a ver cómo nos ayudamos mutuamente, porque el resto del mundo, los países ibéricos que tienen más instrumentos, tienen, además, a Europa. Espero que, efectivamente, Europa esté a la altura de las circunstancias. Para los países ibéricos será un golpe muy fuerte, pero solo la solidaridad, la cooperación, el multilateralismo podrán hacer que salgamos de esta pandemia. Con gobiernos democráticos dentro de estructuras democráticas, con gobiernos que se fortalezcan y no se debiliten.

Hay tres cosas que creo son esenciales que debemos hacer juntos para poder enfrentar este siglo XXI con mayor esperanza. Desde mi punto de vista, un poco osada, estamos viendo realmente el inicio del siglo XXI. Los siglos no empiezan cronológicamente: el siglo XX comenzó con la Primera Guerra Mundial en 1914. Algunos dicen que este siglo empezó con la caída de las Torres Gemelas, pero considero que en esa fecha cambió la geopolítica. Lo que está cambiando

la vida de la gente, sus relaciones sociales, nuestra sociedad, lo que nos dice que iremos a un mundo distinto, a una nueva normalidad es esta pandemia. Este momento, donde se juntan las tendencias estructurales, las tecnológicas, en el empleo, en la sociedad que estábamos viendo de antes, pero se cristalizan en este momento, por lo que ya no es una secuencia, una cadencia de cambios, sino que hay un cambio cualitativo de época y de siglo.

Y para enfrentarlo, qué más podemos hacer juntos. En primer lugar, seguir con la cooperación que hemos establecido, que es distinta. Es una cooperación de intercambio de información y de experiencias, porque en este momento la cooperación horizontal salva vidas. Cuando hemos reunido redes, ministros, autoridades de medicamentos, redes de salud, el aprendizaje mutuo nos ha hecho brincar etapas donde hubiésemos cometido muchos más errores si no hubiésemos colaborado. Además, establecemos un modelo de diplomacia mucho más horizontal, que es lo que necesita el mundo, para fortalecer el multilateralismo dentro de este mundo más multipolar. Fortalecer los sistemas democráticos, dentro de modelos democráticos de gobierno, es una tarea que tenemos que asumir conjuntamente Europa y América Latina, y el espacio iberoamericano ha sido un espacio privilegiado para ello.

En segundo lugar, unir nuestras voces en los espacios multilaterales para apoyar nuestras iniciativas conjuntas, porque necesitamos a Europa, necesitamos la voz latinoamericana para apoyar a los países latinoamericanos, que no van a salir de esta crisis sin apoyo externo. América Latina dedica, de sus fondos fiscales, a la protección de la ciudadanía afectada por el COVID-19 y a enfrentar la pandemia una tercera parte de lo que están dedicando los países más desarrollados. Muchos de los países europeos están dedicando más del 20% de su PIB para enfrentar la pandemia. Latinoamérica está dedicando menos de la mitad. Esta crisis nos encuentra con mal pie, con menos espacio fiscal y más endeudados que en la crisis del 2008.

Unir nuestras voces para que se emitan nuevos derechos especiales de giro por el Fondo Monetario Internacional donde Europa nos apoye en esa tarea, donde los países que no necesitan los derechos especiales de giro porque tienen otras posibilidades, como muchos países europeos, puedan cederlos a los países de ingreso medio y a los países más pobres. La financiación que se va a necesitar solo la puede dar el Fondo Monetario Internacional y los bancos de desarrollo, que necesitarán una recapitalización para poder tener recursos para invertir en el futuro.

El tercer punto, necesitamos recursos para invertir en la nueva economía, en aquello que nos da esperanza para producir empleo, que nos va a hacer cumplir con los objetivos de desarrollo sostenible. Es preciso invertir en la matriz productiva, proteger el tejido empresarial y el empleo, invertir en la economía verde y azul de los océanos, en las energías renovables porque son una gran oportunidad para nuestros países y que son un puente, como decía Juan Carlos, entre Europa, la Península Ibérica especialmente, y América Latina.

Necesitamos abrir nuestras puertas y defender el comercio abierto y no proteccionista para que los países puedan aprovechar estas oportunidades. Necesitamos terminar la agenda con Europa del MERCOSUR para no echar atrás un esfuerzo que ha costado tantos años y poder realizar una segunda ronda con Europa para poder lograr una mayor integración en este mundo.

Necesitamos dinero para invertir en la educación, porque el miedo con esta pandemia, como pasó en los ochenta, es la deserción escolar. Los muchachos de menos recursos ya están sufriendo las consecuencias en la educación porque no tiene acceso a los recursos digitales para poder estudiar. La brecha educativa se ha ampliado, pero esta se puede ampliar mucho más si la deserción afecta a primaria, secundaria y universidad, que se proyecta precisamente por la pandemia. No dejemos que se pierda la generación futura joven más educada que hayamos tenido alguna vez

en América Latina porque no le podemos dar oportunidades de empleo digno. Europa tiene que ayudarnos, tiene que ser esa voz, junto con nosotros, que defendamos los valores y las oportunidades para nuestros ciudadanos. Esa Europa que ha sido tan generosa en el pasado y que hoy tiene que mostrar su cara más social, más solidaria, al igual que el resto del globo.

Preguntas de participantes

Pregunta: ¿Tiene una opinión sobre los nuevos movimientos iconoclastas? ¿Romper puentes entre el pasado y el presente puede dañar también las relaciones presentes?

Creo que lo que existe es un enfado, una ciudadanía enfadada en la región, ya lo estaba antes, hubo una pausa por el encierro pero va a volver con fuerza y va a cuestionar muchas cosas, la historia y el presente. En esos casos, lo que hay que hacer es abrir el diálogo y el debate pidiendo algo muy importante para salir de la polarización: ser propositivo. La polarización se nutre de un movimiento defensivo, pero no propositivo. Todos hemos hablado de presentar una agenda positiva, constructiva. Los países tienen que hacerlo porque tenemos que llegar a un nuevo contrato social. Para construir ese contrato social hay que poder construir algunos puentes de confianza. Si lo único que va a prevalecer es el enfado y la polarización, el movimiento defensivo frente al movimiento propositivo, si no podemos establecer esos espacios de diálogo para poder llegar a nuevos pactos dentro de la sociedad, entonces vamos a desbocar en muchas direcciones. Las lecciones aprendidas no han sido homogéneas, no todos vamos a sacar las mismas lecciones de esta crisis. Por tanto, surgirán también los demonios.

Después de la Segunda Guerra Mundial tuvimos tanto el florecimiento de unas democracias como el fortalecimiento de dictaduras y autoritarismos. Tanto dentro de los países como en el concierto internacional, Europa y América Latina deberían unir su voz para sacar las conclusiones que los que estamos aquí compartimos. Para hacer puentes en lugar de abismos. Habrá fuerzas en direcciones contrarias, también en la interpretación histórica, donde legítimamente puede haber diversas interpretaciones. El diálogo y la conversación en lugar de la exclusión del otro. Las identidades excluyentes son distintas a las identidades incluyentes: no es que seamos iguales, sino que incorporamos al otro dentro de nuestra propia identidad. La frase del espacio iberoamericano es que "somos diferentemente iguales". Es lo que deberíamos promover, pero tendremos fuerzas en todas direcciones. El resultado final va a depender de lo que hagamos.

Lo que no debemos pensar es que la política no consiste en hablar con el diferente. La política es convencer, tenemos que convencer a aquellos con los que no compartimos. Hacer política con "P" mayúscula, porque muchas veces nos creemos que somos los buenos, que tenemos la verdad, que tenemos los valores, al contrario de aquellos que excluyen, que se pueden ver interesados por los otros por razones equivocadas, pero viviendo una realidad determinada no debemos ocultar la realidad en la que se mueven aquellos que piensan diferente.

Pregunta: ¿Cómo desarrollar el programa ERASMUS+, se está negociando cómo van a funcionar estos programas para el año que viene y cómo ayudar a desarrollar el programa en América Latina?

Una de las cosas importantes que puede hacer Europa con América Latina, y que ya se está haciendo, es entender la integración de abajo a arriba. Entender que la integración es de la gente y de las empresas, de los agentes, no solo de los gobiernos. Es el flujo de estudiantes, profesores, científicos entre un lado y otro del Atlántico, es la inversión de las empresas en uno y otro lado,

es la familiaridad, son los idiomas que nos unen, es esa capilaridad lo que hace realmente fuerte la integración.

La integración antigua con grandes estructuras va a ser muy difícil en el mundo de hoy, pero la integración real, verdadera, capilar, que une a los ciudadanos va a ser nuestra fortaleza, por eso hemos peleado tanto por el intercambio científico de I+D de las universidades, lo hemos fortalecido mucho, pero esta crisis nos afecta profundamente.

Ojalá no perdamos ese hilo porque lo peor que nos puede pasar es que volvamos a cierto autismo universitario, dada la crisis financiera que vamos a tener en nuestros países, y que ese autismo nos retrase en lugar de llevarnos hacia delante. Compartir el conocimiento con respeto, no con las asimetrías de antes, no con la verticalidad de antes, sino entendiendo que ahora está en todas partes y aprendemos los unos de los otros. Es lo que más nos puede unir y acercar en esta crisis. Ojalá no perdamos las prioridades y el rumbo en esta pandemia.

Si me permitís un poco de disensión, tenemos que tener mucho cuidado en fijar a priori todas las agendas porque la región es muy heterogénea. Estamos de acuerdo en grandes líneas, pero tenemos que respetar los procesos políticos que se van a dar en los países para lograr los acuerdos. Si nos adelantamos demasiado a esos acuerdos puede que no permitamos el diálogo suficiente del que hablábamos.

Yo viví en los ochenta las condicionalidades cruzadas entre los organismos internacionales. Hay que tener mucho cuidado en no exacerbar la condicionalidad, sabiendo que alguna condicionalidad tiene que haber, pero puede que no quede espacio político para la negociación con los países. Porque eso ha sido muy difícil de manejar en el pasado y genera una reacción política de las otras fuerzas que puede ser muy nociva en estos momentos de crisis. Hay que seguir aquella máxima de que la candela no puede estar ni tan lejos del santo que no lo alumbre, ni tan cerca que lo queme. Tenemos que lograr ese balance de tratar condiciones que pueden ser muy loables, pero que pueden generar reacciones. Las condiciones que pueden poner otros actores, más geopolíticas, dentro de la geoeconomía y geopolítica actual que podría preocuparnos mucho más. Hay que pensar en esa integralidad.

CRISTINA GALLACH FIGUERES

La acción exterior de España no se comprende sin una mirada potente de compromiso, de apoyo y también de energía transformadora hacia Iberoamérica. Esta es una característica que la acción exterior ha tenido desde hace mucho tiempo. La mirada de este gobierno, de este ministerio en la que, como Secretaria de Estado, voy a profundizar.

Es fundamental que continuemos diseñando una acción exterior que pivote hacia Europa, nuestro espacio natural, pero nuestro segundo espacio es el iberoamericano. Entender que nuestra gran aportación a Europa es todo lo que podamos hacer para abrir Europa a Iberoamérica y al revés. Es un camino en doble dirección.

Hay un gran desconocimiento y falta de comprensión de esta unión euroamericana. Como responsables de asuntos exteriores tenemos un papel que diseñar y ejercer. Ayer mismo, en el consejo de asuntos exteriores de la Unión Europea, los ministros tuvieron un debate genérico, estratégico, sobre esta relación que no habían tenido desde hacía mucho tiempo. Habían pasado numerosas reuniones hablando de crisis, cómo reaccionar a situaciones en países concretos, pero no un debate estratégico que se consiguió gracias a que hemos actuado como país, que hemos puesto las gafas iberoamericanas de la unión.

Tenemos grandes apoyos en estos momentos: todo el equipo de acción exterior de la Unión Europea y los amigos del Parlamento Europeo. Por tanto, estamos en condiciones de trabajar muchísimo mejor la relación bilateral y de estrechar la relación multilateral a partir de los acuerdos de asociación, de libre comercio, de cooperación y que, todo ello, solidifique este espacio iberoamericano, que debe ser euroamericano si queremos utilizar todo este potencial europeo.

Durante estos meses tan dramáticos de pandemia hemos trabajado en esta dirección abordando tanto las crisis más urgentes, como la de Venezuela, que ha provocado los desplazamientos de más de 5 millones de personas. La Conferencia de Donantes fue un momento de gran solidaridad y apoyo y puso de relieve que la movilización de España y la Unión, junto a las Agencias de Naciones Unidas, puede tener un gran impacto.

También hemos puesto de relieve algo que es una de las grandes dificultades a las que el continente iberoamericano se enfrentará: la falta de recursos financieros para abordar la reconstrucción después del COVID-19. Quedó patente con el compromiso del presidente del Gobierno al reunir nueve jefes de estado y a las principales organizaciones financieras internacionales para dejar claro que este apoyo financiero será imprescindible para salir de la mayor crisis que ha visto la región.

Hemos trabajado temas de salud. Uno de ellos, la semana pasada, cuando un grupo de países de la Unión Europea y un grupo de países de Iberoamérica pusimos sobre la mesa la cooperación en materia de salud como voluntad de poner a las personas en el centro.

Y hemos estado trabajando con la SEGIB, con la Presidencia pro tempore MERCOSUR, en adecuar las numerosas actividades previstas para este año al marco de la falta de movilidad, trabajando para preparar las reuniones de cancilleres de noviembre. Haremos una cumbre más adelante porque necesitaremos seguir con esta fuerza que nos da estar juntos y colaborar, virtual o físicamente.

Mirando al futuro qué más podemos hacer, tenemos tres pilares.

Un pilar es trabajar más la solidaridad. La pandemia que en estos momentos sigue tan álgida en Iberoamérica nos lleva a reforzar nuestros lazos de solidaridad. Hemos hablado de dar a conocer las necesidades financieras, sociales. El evento de la firma de los convenios de seguridad social a la que se ha adherido la República Dominicana. Todo este tipo de acciones que nos llevan a fomentar nuestro apoyo es fundamental y esta solidaridad se tiene que ver en, prácticamente, todas las vertientes de nuestras acciones políticas.

El segundo pilar, que debe asentar nuestro "qué más hacer", es una audacia en aprovechar todas las oportunidades. Ratificar el acuerdo de MERCOSUR, que es una oportunidad para que se vea nuestro apoyo y para generar lazos más profundos, movilización económica, industrial y de desarrollo de todas las posibilidades. Buscar las oportunidades en una agenda positiva de contactos, de conectividad. La economía azul y verde es fundamental. El pacto intergeneracional que tenemos que hacer en América Latina, al igual que en Europa, pero que debe consolidar unas relaciones en unos países donde las desigualdades van a crecer muchísimo, y sin esta responsabilidad del pacto no conseguiremos sacar provecho de todas estas oportunidades que vamos a tener.

Por último, profundizar la relación política, que sea más estrecha y más intensa, porque del análisis actual geopolítico, geoestratégico, se desprenden unas competencias. La lucha chino-americana, que en estos meses de pandemia se ha puesto en evidencia, puede tener un impacto muy negativo en esta relación euroamericana e hispanoamericana. Hay que ser conscientes de que esta confrontación geoestratégica no nos interesa y tenemos que superarla a través de unas voces por los valores democráticos, de la economía social, de la cooperación y los

valores del multilateralismo, porque este espacio común es un espacio basado en el multilateralismo. Si vamos unidos de la mano, lo conseguiremos.

En un momento de grave sufrimiento. Los tres pilares, la solidaridad, la oportunidad y el de la unión para combatir la lucha, el enfrentamiento geoestratégico, son los pilares fundamentales y claves de éxito para avanzar en la fortaleza del espacio iberoamericano.

Preguntas de participantes

Pregunta: ¿Qué visión se tiene desde los países europeos no ibéricos de América Latina? ¿Hay una voluntad real de construir esos puentes? A nivel educativo, serían fundamentales.

La pregunta tiene una base y un fundamento muy importantes, y es el desconocimiento por una parte importante de socios europeos, porque no han estado tan próximos como España, pero también Francia, Italia, con los países latinoamericanos. Esta es una misión que deberíamos asumir quienes conocemos mejor y hemos tenido la suerte de tener estos vínculos más amplios y de trabajar mejor esta función de puente.

Iberoamérica ha sido durante años una zona de conflicto, donde los conflictos, sobre todo los problemas políticos, han sido elevados a discusión y se han convertido en espacio de batalla en lugar de elevar a estos espacios europeos las oportunidades. Quizás ahora tenemos la gran oportunidad de hacer pedagogía e implicarnos todos en la ratificación del acuerdo de MERCOSUR, en batallar por el acuerdo de Chile, en trabajar porque el acuerdo global con México avance.

Es una circunstancia histórica, cultural, relacional, y los españoles y otros países de la Unión Europea tenemos que asumirlo ya que estamos más familiarizados con el continente iberoamericano. Latinoamérica, en el último periodo, se ha visto en las reuniones ministeriales de Bruselas en un espacio de cómo sancionar, cómo ejercer una presión, que lógicamente hay que ejercerla porque hay cosas que están ocurriendo y no deberían. Pero también tiene que entenderse como otro espacio, mucho más amplio, de oportunidades. Tenemos los recursos de todo tipo y las capacidades diplomáticas para contribuir juntos a solucionar crisis gravísimas, como la de Venezuela, resolver crisis como la de Bolivia, o Nicaragua, que son en estos momentos focos de graves inestabilidades por falta de democracia y nuestros socios europeos tienen que comprenderlo y lo harán desde nuestra mano. Tenemos esta función, acompañados de los propios responsables, líderes políticos, de la sociedad civil, del sector económico que tengan este interés en ser conocidos más y mejor en el espacio europeo.

Cómo España hace de puente, cómo transitamos ese puente para la solución de unos conflictos para elevarnos a un estado relacional mucho más profundo y transformador. No hay región del mundo, en sentido amplio, Iberoamérica, que comparta más con Europa, pero a su vez no hay esta comprensión de lo que compartimos, sobre todo en algunos países que lo desconocen. Europa tiene un papel importante, pero también la Comunidad Iberoamericana debe tener máximo interés, que debemos suscitarlo, en encontrar esta comprensión y este entendimiento en Bruselas.

Pregunta: ¿Se tienen protocolos de actuación contemplados hacia los grupos prioritarios, personas negras, afrodescendientes, indígenas?

La cooperación, ya sea cooperación al desarrollo o una relación estructurada política, comercial, económica con los países Iberoamericanos que no tenga en cuenta el respeto y la

protección de las minorías será una cooperación desafortunada. Los grandes acuerdos van progresivamente incorporando marcos de respeto de los Derechos Humanos de las minorías. Las sociedades de estos países son muy diversas y es fundamental que vayamos con esta perspectiva de protección e inclusión de la diversidad. En algunos momentos no se ha hecho bien, ha habido casos de penetraciones económicas, empresariales, en zonas de algunos países en las que se han producido abusos, como desplazamientos de poblaciones porque se ha trabajado la extracción de riquezas naturales, y eso no se puede consentir.

Aparte de estos marcos de derecho de respeto de las personas de estos grupos, marcos de diligencia de vida son muy importantes porque es verdad que las empresas los están incorporando en su propia gestión, porque saben que forma parte de esta misión de sostenibilidad económica, partenariados público-privados, pero tenemos que profundizar estos marcos de diligencia de vida que deben garantizar el respeto de comunidades que han visto sus derechos muy afectados. Esto va en la línea de las nuevas tendencias de desarrollo socioeconómico que implica la colaboración público-privada de acciones de nuestras empresas.

Un representante de una gran empresa energética me decía, hace unos días, que en estos meses malísimos de pandemia, donde prácticamente las personas que viven de la economía informal no tenían ningún ingreso, su empresa hacía una gran labor de apoyo humanitario en las comunidades donde seguían trabajando. Esto es un aspecto muy humanitario de un momento determinado, pero una acción empresarial y de todos, de política que no tenga en cuenta la protección de las minorías va a crear rechazo. Debemos ser muy cuidadosos de que no sea así.

RAMÓN JÁUREGUI ATONDO

Comparto que América Latina está viviendo un momento muy traumático. Creo que no hemos sido capaces de trasmitir esta dimensión al conjunto de la opinión pública internacional. Lo estamos viendo, lo leemos en los periódicos, pero la opinión pública internacional no está comprobando que probablemente el subcontinente que más va a sufrir, o el continente incluyendo a Estados Unidos, es el continente americano.

A partir de ahí, en América Latina las tareas, las responsabilidades, son muy grandes. No sé si porque tengo una cierta tendencia a ser muy directo y muy concreto, lo cierto es que las he querido sistematizar de una manera más global, en términos más políticos, en tres palabras: la solidaridad, la oportunidad y la unión política. Podemos sistematizar de muchas maneras, yo lo voy a hacer en torno a diez grandes materias para ser especialmente concreto en la agenda de lo que tenemos por delante. No sé si es por deformación en la formación judeo-cristiana que ponemos siempre diez cosas para determinar nuestras tareas, como los mandamientos.

De estas diez cosas, muchas de ellas coinciden con lo que ya se ha dicho.

La primera, el apoyo, la presión política en los organismos, las instituciones financieras internacionales, porque muchos países de América Latina necesitan una política fiscal de la que no disponen. En Europa, aunque estamos discutiendo ahora la condicionalidad, tenemos un *recovery plan*, un plan de recuperación que va a ser muy importante, pero Europa tiene un banco central y tiene una organización capaz de salir a los mercados y emitir casi un billón de euros y dárselo en préstamos o en subvenciones a los Estados. América Latina no lo tiene. Es una urgencia que el Fondo Monetario fundamentalmente emita unos

derechos especiales de giro o un sistema de financiación especial para que los Estados puedan financiar las políticas fiscales de los Estados Latinoamericanos.

La segunda es que los bancos multilaterales de desarrollo, fundamentalmente Banco Interamericano, CAPs, Banco Mundial, incluido el Banco Europeo de Inversiones, puedan participar en algún programa que financie inversiones de desarrollo. También estas son claves, y no hay que olvidar que cuatro países, Argentina, México, Brasil y España, forman parte en los organismos del G20 y en las instancias financieras más importantes para poder presionar en esta dirección.

Una tercera materia es fijar los objetivos estratégicos de esas ayudas. La primera necesidad es el fortalecimiento de los servicios públicos, sobre todo los sanitarios, porque va a haber que hacer una inversión potente y potenciar los sistemas sanitarios de servicios públicos. Hay dos grandes ideas que deben presidir la ayuda internacional. Una es la interconectividad para hacer más plausible la integración regional. América Latina sufre una fragmentación territorial nacional demasiado grave y es imprescindible tratar de interconectarla físicamente con carreteras, con aeropuertos, con ferrocarriles, pero también una interconexión telemática, tecnológica para que sean posibles mercados interiores más amplios que los nacionales. Eso les produce una reducción enorme de productividad y de expansión de mercados a la mayoría de los países Latinoamericanos. La otra gran idea es la superación de la informalidad, la construcción de espacios formales de economía y de Estados con capacidad de recaudación que permitan fortalecer económicamente los Estados Latinoamericanos. Y en torno a estos objetivos hay que orientar gran parte de la financiación que puedan recibir estos países.

En cuarto lugar, es fundamental que España juegue un papel clave para el liderazgo europeo en la aprobación de los acuerdos, especialmente MERCOSUR, pero también la modernización del Acuerdo de México y previsiblemente la modernización del Acuerdo de Chile. Por tanto, tenemos tres grandes materias. MERCOSUR tiene muchas dificultades, pero es fundamental que este gran agujero negro que tiene América Latina en sus relaciones con Europa que es MERCOSUR se pueda articular con arreglo a un acuerdo que, por fin, se ha conseguido 20 años después de una negociación complejísima y muy difícil.

En quinto lugar, la importancia de que el derecho a la salud sea contemplado como un derecho internacional, como un derecho humano, que permita que cuando haya vacunas podamos extenderlas también en América Latina. Me da mucho miedo que la expansión de las vacunas, cuando salgan, sea de propiedad de los países o de los laboratorios y que no tengamos la capacidad de vacunar a los millones de personas que viven en estos países. En este caso, en América Latina, sin acceso a las tecnologías, es imprescindible que en la OMS se construya un acuerdo que permita la expansión de las vacunas a todo el mundo.

En sexto lugar, haría una especial llamada de atención a la emigración latinoamericana. No solamente al espacio producido con la crisis humanitaria y migratoria de Venezuela, que por supuesto es un problema importantísimo, sino en general también la emigración Centroamericana. Hay que facilitar la acogida de la emigración con un discurso más positivo, más valiente, que venza ideológicamente a la ultraderecha en la defensa de que los migrantes, digo migrantes, especialmente en Latinoamérica tienen derechos y son una bendición para nosotros. Por tanto los necesitamos, desde nuestras cuentas de la seguridad social, los trabajos que no hacemos los nacionales y la solidaridad que les debemos. La migración que viene de América Latina tiene que ser acogida en España. No digo que se

cambien las leyes, pero que busquemos la manera en la que, los que vengan, estén y puedan quedarse. También me parece muy importante en ese terreno reivindicar el papel de España en la eliminación de algunos visados. Hay algunos visados europeos para Latinoamericanos que son totalmente injustos, verbigracia Ecuador. Podemos facilitar que, por ejemplo, los ecuatorianos que vienen a cualquier país europeo no tengan que pedir un visado.

En séptimo lugar, reivindicar una mayor coordinación en la política de cooperación de España con América Latina adaptándola o actualizándola al COVID-19. Es una tarea que me consta que el Ministerio tiene a través de la Secretaria de Estado. Ha llegado el momento de plantearnos una cooperación más puntual, justamente como consecuencia de la gravedad de la situación social que hemos descrito. Tenemos que coordinar la administración central, autonómica y municipal que cooperan en América Latina y que sea dirigida especialmente a las demandas de la situación post-COVID-19. Es una necesidad apremiante en este momento.

En octavo lugar, este es un buen momento para volver a plantear la oportunidad de las inversiones de España en América Latina, pero también de las multilatinas en España, porque hay que mirar por el crecimiento de las inversiones latinoamericanas en Europa. América Latina ofrece, de nuevo, una ventana de oportunidad interesante, como la que se produjo a finales de los 90, que produjo la internacionalización del mundo económico español. Las sucesivas devaluaciones monetarias en algunos países y la situación crítica de crisis económica que estamos viviendo ofrecen oportunidades muy importantes. Fortalecer y ayudar a la internacionalización de las pymes españolas especialmente, para hacerse fuertes en América Latina, es una oportunidad que no debiéramos perder. Esto también debería formar parte de nuestras urgencias. Lo mismo que el acuerdo de asociación con Cuba para favorecer una mayor inversión de Europa en Cuba, porque Cuba está muy necesitada de inversión económica.

En noveno lugar, destacar la importancia de la colaboración social, todo lo que se está haciendo entre España y Europa, pero especialmente en Iberoamérica en los ámbitos de la sociedad civil, las universidades, el Erasmus+ de Europa, becas a los dirigentes políticos para su formación, en el intercambio de buenas prácticas, en las fundaciones civiles, en los *Thinktanks*, en los institutos de pensamiento, todo esto hay que armarlo un poco más. Ha llegado el momento de darle una mayor cohesión a toda esta actividad para que tenga una capacidad sinérgica mayor. Hay mucha gente que trabaja en esta relación que deberíamos intentar coordinar para conseguir una eficiencia sinérgica mayor.

Por último, esta misma referencia me valdría para recomendar que el Ministerio pudiera crear una unidad de coordinación de las actividades del ejecutivo, del mundo parlamentario y del mundo de la sociedad civil, para que nuestra eficiencia, en la unidad de relación entre Europa y América Latina, sea más eficaz. Los partidos políticos españoles han dejado de tener relación con los partidos homónimos en América Latina y antes había una relación mucho más estrecha entre los partidos. Hay que fomentarlo porque realmente no se hace por motivos como el coste de viajes, porque las estructuras políticas se han alterado, pero quizás después del COVID-19, inclusive con mecanismos como el que estamos disfrutando en este momento, pueda hacerse un marco de relaciones mucho más intenso que hay que incorporar a las actividades universitarias, políticas, de pensamiento, de *Thinktanks* para intensificar las relaciones con América Latina y Europa y, en este momento, España.

PREGUNTAS DE PARTICIPANTES

Pregunta: ¿El momento que vivimos exigiría de la OEI y de la Unión Europea una ampliación clara de los instrumentos de incentivo y apoyo a la cooperación entre las organizaciones de economía social y solidaria de América Latina y la Unión Europea?

En cooperación, soy muy partidario de innovar todo lo posible. Europa tiene un nivel muy alto de cooperación en América Latina. Somos, con toda seguridad, el primer gran inversor en cooperación. Recuerdo, cuando estaba en el Parlamento, que estábamos en contacto directo con multitud de organizaciones no gubernamentales europeas que trabajan en todos los países latinoamericanos. Hay que innovar en el sentido de la posibilidad de incorporar entidades con una estructura distinta que aportan *expertise*, conocimiento, que no hacen la conducción del agua típica o que ponen los tejados con placa solar, es decir, superar un poco la clave de la cooperación en los niveles más inferiores e ir a otros modelos en los que ya se está trabajando. Por ejemplo, la cooperación triangular con México en la frontera sur, entre Europa y México, con Salvador, Guatemala y Honduras es un ejemplo importante y bonito. Al mismo tiempo, creo que hay que incorporar a las empresas, ya sean de economía social o grandes empresas que operan en el país, porque muchos de los objetivos de los países, en realidad, están ligados también a programas de inversión, como las energías renovables, depuración de aguas, limpieza de las ciudades y otros ejemplos en los que operan compañías que pueden establecer planes de cooperación con la ayuda de la cooperación española y europeas, junto con acuerdos de país. Por eso, las alianzas público-privadas son especialmente importantes en este momento. La penetración del sector empresarial, ya sea de economía social, organizaciones profesionalizadas, en su función para la realización de la cooperación es muy buena aportación. Obviamente, ya se está haciendo. Incorporar el mundo empresarial a la cooperación le da un salto sinérgico altísimo a la eficiencia de la cooperación.

JAVIER LÓPEZ FERNÁNDEZ

Como introducción ya se han dicho muchas cosas, es difícil añadir nuevas. Primero, comparto que la situación es un cóctel explosivo para Latinoamérica, que debido a sus características económicas y sociales y a la llegada de la COVID19 puede tener devastadoras consecuencias institucionales, económicas y sociales que hay que vigilar y que hay que trabajar. Qué es lo que hace que sean tan peligrosas las consecuencias de la pandemia en una región como Latinoamérica: su informalidad en la economía, su dependencia de las remesas y las *comodities*, el poco margen fiscal y, obviamente, la desigualdad, que es el factor que, probablemente, atraviesa a todo el continente y todos sus debates. Ese es el cóctel de elementos que, sumados a la llegada de la pandemia que paraliza básicamente las economías, puede tener enormes consecuencias y al que hay que ser capaces de dar una respuesta.

Yo no tengo un decálogo, tengo siete puntos que había hecho para la presentación de hoy. Qué deberíamos hacer, qué más podemos hacer, en línea con lo que ya hacemos, el trabajo desde la Unión Europea y desde el Gobierno de España.

Uno. Cooperar para combatir la pandemia. Lo primero que se debe hacer: cooperar, intercambiar buenas prácticas profesionales, tecnología y especialmente prepararse para coordinar lo que es más importante, que es la llegada de la vacuna o la coordinación de la aplicación

de un tratamiento efectivo, que aún hoy no tenemos y utilizar las herramientas de cooperación para hacer todo esto. Buenas prácticas profesionales, tecnología, vacuna y tratamiento efectivo.

Segundo. Pasar de la amistad a la alianza en los órganos multilaterales, que son cosas diferentes. Ambas regiones somos buenos amigos, pero no es lo mismo ser buenos amigos que ser aliados duros cuando se toman decisiones en las que hay muchas turbulencias. El objetivo es pasar de ser buenos amigos a ser realmente aliados, especialmente en unos órganos multilaterales sometidos a una enorme tensión y que, además, han quedado dañados durante la gestión de la pandemia, hay que decirlo claramente. Una agenda común en los órganos multilaterales para mantener posiciones comunes en favor de nuestros valores y nuestros intereses y para reconstruir los propios órganos multilaterales. El consejo de seguridad de Naciones Unidas no se ha podido reunir, el G20 y el G7 han jugado un papel absolutamente periférico en la gestión de todo esto, la OMC, después de las guerras comerciales, había estado sometida a mucha tensión. Posición común, reconstrucción de los órganos en favor de una alianza en los espacios multilaterales y en favor del propio multilateralismo.

Tercero. Promover al máximo una agenda constructiva. La región padece algunos conflictos graves que merecen nuestra atención, pero tenemos que encontrar la forma de que las relaciones no giren solo alrededor de esos conflictos tan graves, porque al final pueden acabar condicionando cualquier tipo de relación. Pasar de fijarnos solo en los incendios, que es algo natural de las relaciones internacionales, a la promoción de una agenda constructiva que tenga dos patas, una temática sectorial y una instrumental de herramientas. La temática sectorial, una globalización justa e inclusiva, combatir el cambio climático y promover la transición ecológica en favor de la igualdad de género, que es una de las prioridades tanto en la Unión Europea como en buena parte de los países latinoamericanos, la necesidad de una transformación digital, de tener capacidades industriales y ser conscientes de los límites de algunos modelos de hiperglobalización, en eso podemos trabajar juntos. Y una agenda que tenga herramientas, la renovación de los acuerdos bilaterales tanto con México como con Chile, el MERCOSUR, que tiene una importancia enormemente estratégica, y la reactivación de un espacio birregional de alto nivel que lleva sin funcionar varios años (el problema es que cuando dejas de hacer algo, para que lo vuelvas a hacer tiene que pasar algo que lo justifique si la causa que había detrás de pararlo no ha cambiado) y ahora la pandemia nos brinda una oportunidad en este sentido. Las cumbres Unión Europea, de CELAC (Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños), o algún tipo de espacio de este tipo, ahora con la presidencia mexicana al frente. Sé que se está trabajando mucho a nivel ministerial y es muy positivo, pero la pandemia nos debería brindar una oportunidad en este campo, la reactivación del primer nivel, que se ha roto.

Cuarto. Estímulo birregional fiscal. Cómo ser capaces de coordinar un estímulo fiscal. La necesidad de abordar la deuda como un problema estructural para la gestión de las necesidades económicas y sanitarias de la pandemia en la región. Trabajar conjuntamente con los órganos financieros y multilaterales y ser capaces de trabajar juntos para ganar margen fiscal. Pero para eso también hace falta tener claro que se quiere ganar margen fiscal.

Quinto. Revertir algunos problemas que tenemos ambas regiones. Hay tres tendencias de fondo que hay que combatir: la fragmentación, la polarización y la deriva autoritaria en algunos lugares. El riesgo de que algunas democracias en Europa y en Latinoamérica, que habían parecido consolidadas durante las últimas décadas, pasen a lugares no democráticos es una

realidad y estamos muy atentos a los procesos electorales en marcha. La polarización no solo es interna, es regional, y en Latinoamérica es muy cruda. Para eso qué se puede hacer, para combatir la fragmentación, la polarización y la deriva autoritaria: mejorar, fortalecer la institucionalidad y cooperar. Se ha demostrado que la cooperación funcional es mejor, o es más ágil, o encaja mejor hoy que la cooperación política. Construir el máximo de herramientas de cooperación funcional porque encajan mejor en una región polarizada.

Sexto. Como reflexión más general, tenemos muchas cosas en común, pero ambos tenemos dos grandes riesgos, en términos generales, para nuestras relaciones internacionales, que son muy parecidos. Los dos grandes riesgos son que acabemos jugando un papel periférico en el mundo, que seamos vistos como estratégicamente irrelevantes, porque la nueva centralidad se sitúe en el norte del Pacífico. Esa pugna, pero también que ese nuevo equilibrio de aquí a 10, 20, 25 años deje al margen a ambas regiones. O que nos convirtamos en un terreno de juego de su competencia, de terceros actores. Esos dos riesgos con intensidades y particularidades los tenemos los dos, tanto América Latina como Europa.

Séptimo. La conclusión final es que la diferencia entre nuestra cooperación, la de Europa y Latinoamérica, y la que pueden ofrecer otros, es que nuestra cooperación es en favor de la autonomía propia de unos y otros y es en favor de ganar centralidad de unos y otros. Autonomía es uno de los términos que más se utilizan en Bruselas. Podemos ver cómo otros se relacionan con Latinoamérica. Mi idea es evitar ser terreno de competencia, evitar ser irrelevantes, evitar situarnos en la periferia, y por eso nuestra cooperación es tan importante, porque nos hace más autónomos y más libres en el mundo. Esa es nuestra forma de cooperar y es muy diferente a la de otros, por eso es tan relevante.

Estos serían mis siete mensajes en un mundo muy complicado. El mundo ha entrado en una zona de turbulencias con unos enormes riesgos, y aquellos que compartimos valores y que convergemos, en términos de intereses, corremos el riesgo de que, si no cooperamos y estrechamos nuestras relaciones, acabemos pisados por guerras de otros o por intereses de otros.

Preguntas de participantes

Pregunta: ¿Qué consideran que se puede hacer para catalizar la cooperación birregional del conocimiento, que es un ámbito conjunto, pero que no termina de materializarse de forma dinámica y sostenible?

Cuando hablamos de cómo cooperar en el ámbito del conocimiento, lo primero que tenemos que pensar es cómo cooperar más y mejor en el ámbito de las universidades, que son el mayor foco de conocimiento que tenemos. Las universidades tienen el conocimiento, muchos estudiantes son centros de pensamiento y reflexión y muchos tienen centros de investigación muy importantes, están vinculados a la innovación, a la investigación, al I+D con impacto sobre nuestro modelo productivo.

Tenemos que pensar cómo nuestros estudiantes pasan etapas y disfrutan de otras universidades, cómo pueden disfrutar de la aceptación de sus títulos en otras universidades, la homologación de títulos, cómo los profesores comparten el conocimiento y al mismo tiempo se mueven en el ámbito iberoamericano, eurolatinoamericano, y cómo la última pata, I+D, investigación, innovación, todos estos centros potentes que hoy tenemos en Europa hacen una apuesta estratégica por el desarrollo en Latinoamérica. Las universidades te permiten hacer una cooperación que no es institucional, que afecte a centenares de miles de personas.

Clausura

JUAN CARLOS MORENO

Qué más puedo decir de lo ya dicho. Creo que no queda nada y sería una osadía por mi parte añadir más a las palabras tan autorizadas que hemos escuchado esta tarde.

Sí me gustaría hacer una breve reflexión final. Este encuentro lo hemos planteado en base a la pregunta: ¿Qué más podemos hacer juntos? Y creo que hemos empezado a dar una respuesta. En ese más está el hablar, como esta tarde hemos hablado, está el dialogar, como esta tarde hemos dialogado, está el confrontar, como esta tarde hemos confrontado, está incluso el disentir, aunque hoy hemos disentido poco. Se trata básicamente de algo tan sencillo y tan viejo como es la humanidad, de hablar y encontrar puntos de entendimiento.

Lo que sí sé es lo que no debe ser, y lo que no debe ser este encuentro es un recuerdo bonito pero fugaz de una tarde de verano. Si se quedara en eso, en una tarde de verano en la que lo pasamos muy bien y escuchamos grandes reflexiones, sería como una estrella fugaz que se va y desaparece. Creo que debe ser el inicio de bastantes más actividades en el futuro, a las que por supuesto se brinda, gustosa, como siempre, la Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste.

En ese puente del que hablamos no sé si estamos más cerca 1 cm., 1 m., 1km. que hace 2 horas, pero que estamos más cerca unos de otros que hace 2 horas no me cabe la menor duda. Por lo tanto, con esa conclusión me quedo.

Rebeca, Cristina, Ramón, Javi, esta es vuestra casa, aquí siempre os esperaremos con los brazos abiertos, al igual que vosotros sé que lo estaréis siempre. Gracias por vuestras contribuciones y por el trabajo que realizáis en favor de ese acercamiento para hacer cosas. Gracias a tantísimos asistentes.

Descontento social y cambios políticos en América Latina: el imperativo de los ODS 16 Y 17

Ramón Jáuregui
Presidente de la Fundación Euroamérica
Sillón Stefan Zweig de la Academia Europea e Iberoamericana de Yuste

A continuación se transcriben mis tres intervenciones en el curso *Descontento social y cambios políticos en América Latina: el imperativo de los ODS 16 Y 17* organizado en formato online por la Fundación Yuste entre los días 5 y 9 de octubre de 2020.

El curso se programó teniendo en cuenta las graves circunstancias que atravesaba América Latina en plena pandemia, constatando las dramáticas cifras de impacto que el virus estaba dejando en el conteniente y los serios retrocesos que estaba generando en la situación socioeconómica de los países de la región. Pasados ya unos meses del curso y todavía sufriendo la pandemia, estas circunstancias humanas y sociales no han hecho sino agravarse.

El telón de fondo de nuestro análisis es que Europa debe involucrarse más en la ayuda a América Latina. Ayudas hoy en la vacunación, en la financiación internacional de la recuperación y de la reactivación económicas. Ayudas en los acuerdos comerciales, en la financiación de infraestructuras, en la transición digital y ecológica. Ayudas en la cooperación, en la inversión, en la formación, en el intercambio.

No es solo solidaridad. Es también nuestra convicción en el multilateralismo, en el diálogo internacional, en los acuerdos. Son nuestras aspiraciones, nuestro modelo social, nuestras demandas democráticas, nuestros valores comunes en la igualdad del ser humano y en sus libertades y derechos.

Forjar una Alianza estratégica entre Europa y América Latina es nuestro horizonte. Es nuestra obligación moral y política.

DESCONTENTOS CIUDADANOS Y CAMBIOS POLÍTICOS

Sesión inaugural. 5 de octubre de 2020.

Buenos días a los estudiantes latinoamericanos. Buenas tardes a nuestros compañeros en España. Bienvenidos a un curso que está pensado sustancialmente para hablar y para intensificar nuestro marco de relaciones con América Latina.

Quiero también agradecer al rector de la universidad de Extremadura, que nos acoge, al Presidente de la Junta de Extremadura, mi amigo Guillermo Fernández Vara, a los ponentes y permítanme que, especialmente, me refiera a las dos compañeras y amigas que me van a continuar en la presentación de este curso, Roberta Lajous y Rebeca Grynspan, las dos buenas amigas y dos extraordinarias ponentes, para comenzar precisamente el análisis de lo que está ocurriendo en América Latina.

El curso lo habíamos pensado inicialmente antes de que ocurriera esta catástrofe de la pandemia. De hecho, nuestro primer análisis estaba concebido sobre los fenómenos políticos y sociales que vienen ocurriendo en América Latina en los últimos años. Especialmente en el ciclo electoral pasado y el que viene, pero ciertamente, en toda América Latina. Ese análisis tiene que hacerse sobre la base del impacto brutal que está teniendo la pandemia en todos nosotros. Pero en el subcontinente y en los países latinoamericanos especialmente porque, desgraciadamente, hay que decir que, siendo como son el 8 o 9% de la población mundial, están concentrando un porcentaje mucho más amplio de contagios y de fallecimientos. Por tanto, el impacto sanitario está siendo muy importante. El impacto socioeconómico —todos lo estamos ya comprobando— va a ser muy fuerte, va a afectar muy gravemente al crecimiento, que va a ser muy lento y que va a afectar mucho a las economías latinoamericanas, en unos países más que en otros, pero a todos muy gravemente. Y todo esto en un contexto de crisis política y social que ya queríamos juzgar antes de la pandemia pero que, sin duda, la pandemia está acentuando.

De manera que sobre esta base está preparado el curso. Los cinco grandes temas, los cinco días que van a durar el curso precisamente van a desarrollar este análisis.

En primer lugar, para analizar los descontentos. Esto tiene que ver con los ciclos políticos que hemos vivido. Porque ha habido un ciclo político en los últimos años que podríamos situar entre los dos extremos, el extremo neoliberal y el extremo de las izquierdas bolivarianas. También polarizando un poco la política y fragilizando el centro político latinoamericano, esta sería un poco la primera aproximación durante el día de hoy.

El segundo día queremos analizar lo que llamamos la crisis de la democracia representativa y la desafección ciudadana. Yo diría que hay una palabra que lo inunda todo en el clima político latinoamericano y es la desconfianza. Es la sensación de que nuestro sistema político, los partidos políticos, el sistema representativo y nuestras democracias institucionales sufren un daño fundamental: la desconfianza de los ciudadanos. Hay que analizar el sentimiento que está detrás de este sentimiento tan extendido.

En tercer lugar, pretendemos analizar los grandes objetivos de la política de igualación mundial: los ODS. Pero también todos los elementos que configuran el contrato social en el que se sustenta el marco de relación entre ciudadanía y poder político y organización pública.

En cuarto lugar, pretendemos analizar las relaciones entre Europa y España con América Latina, de qué manera cooperamos, cuál es el marco de relación comercial, cuál es nuestro marco cooperativo. De esta manera podemos resaltar la importancia de este amigo fiel que queremos que Europa sea en relación con América Latina.

Por último, en el último día, analizaremos la problemática muy específica de la influencia religiosa en todo esto. Porque hay, por supuesto, una tradición católica. Inclusive una influencia de la Teología de la Liberación muy notable. Pero luego hemos comprobado que en los últimos años hay también una influencia muy importante del evangelismo, que tiene una configuración política importante en el análisis de los esquemas políticos en los que se mueve América Latina.

Esta es la idea del curso. Tendremos oportunidad de ir profundizando. A mí me gustará participar a lo largo de los debates con todos ustedes y lo único que quiero decir, para terminar, es que el curso se ha concebido sobre ese telón de fondo de policrisis en América Latina, pero el sentimiento, la razón, el propósito que anima el curso es fortalecer nuestras relaciones. Es reivindicar en Europa la importancia de América Latina y juntos jugar más en el espacio internacional. Es resituar a Europa como el amigo fiel, y más en particular a España como el amigo fiel de América Latina. Esto es lo que pretendemos con el curso y para mí ha sido un placer inaugurarlo o iniciar la explicación del mismo dando así pasto para los siguientes representantes institucionales.

UNA COOPERACIÓN AVANZADA DESDE EL ODS 17: EL PAPEL DE ESPAÑA, LA UE Y AMÉRICA LATINA

Panel: *MERCOSUR y los retos de la política de cooperación UE-América Latina*.
Con Javi López y Jolita Butketviciene. 8 de octubre.

Un placer volver a estar con vosotros, con los estudiantes del curso, y por supuesto con los ponentes que me acompañan en esta mesa redonda que son unos ponentes de lujo. Javi López es el actual presidente de EuroLat, luego lo presentará mucho mejor que yo Miguel Ángel, pero aprovecho para saludarle con todo afecto. Jolita es una mujer extraordinariamente amable y que además tiene sobre su cargo la responsabilidad de la cooperación con América Latina y no podríamos tener mejor persona para dirigir esta tarea.

Yo quería incorporarme al debate que estamos teniendo, que es continuidad del que acaba de presentar Rafael Garranzo, que creo que ha hecho prácticamente un cuadro extraordinario de la situación enlazando con lo que es el espíritu de este curso y lógicamente también con la pretensión de esta mesa redonda.

La idea central sigue siendo que hay una tormenta perfecta sobre América Latina que realmente se está concentrando —como consecuencia de la COVID— después de los horribles efectos de un lustro muy malo de inestabilidad política en América Latina y de una conflictividad social que se estaba produciendo ya antes de la pandemia. Todo esto se ha acentuado. Se ha agravado por los efectos no solo sanitarios, sino también socioeconómicos de la pandemia sobre América Latina. Esta es la idea. Hay una tormenta perfecta que puede provocar un retroceso importante en los niveles de vida, en la renta, en los niveles de protección social y también, lógicamente, en el contrato social que liga a la ciudadanía con sus poderes públicos. Porque en el fondo es ese contrato social el que está en juego, es la confianza en las instituciones, es la confianza en los partidos políticos, en el sistema democrático. Es la elección de responsables políticos que puedan dirigir los países en el momento de tan grave crisis. Es esta convicción que surge de una ciudadanía que reclama más. De unas clases medias que reclaman prestaciones que Estados demasiado débiles no pueden ofrecerles. Y esto genera, junto a otros problemas, una desconfianza y un descrédito. Decía el otro día un representante del mundo latinoamericano en un webinar que, desgraciadamente, en América Latina nadie cree nada o que nadie confía en nadie.

Bueno, yo creo que este cuadro reclama lo mejor de nosotros y lo enlazo con lo que planteaba Rafael Garranzo. Europa está llamada a ser el amigo fiel que somos de América Latina, a que encontremos la razón de cultivar una alianza atlántica que ya venimos forjando desde hace 20 años, pero materializarla en estos momentos porque ciertamente el sufrimiento de los pueblos es ahora y va a ser mañana por este impacto social que puede producir retroceso a niveles de renta y de pobreza de hace 15 años.

A mí me gustaría resumir mi intervención en lo que creo que es lo que lo que tenemos que hacer, es decir, de qué manera puede ayudar Europa a que las instituciones financieras internacionales presten a los gobiernos de renta media y a todos los gobiernos, inclusive los gobiernos pobres, capacidades financieras para hacer políticas contracíclicas. Para que puedan sostener su aparato sanitario, para que puedan evitar que se quiebren las empresas y desaparezcan. Para que los trabajadores, formales o informales, no queden al albur de la nada, sin ninguna protección. Y para que esas políticas contracíclicas permitan aminorar los daños de la pandemia, del shock de oferta y demanda que ha producido la pandemia y la recuperación económica pueda

ser no tan lenta como se prevé, ni tan larga, ni tan difícil. Por tanto, esta es la primera tarea, y es importante porque en América Latina no hay instituciones financieras comunes. No hay un Banco Central como lo tenemos en Europa y no hay, tampoco, un programa como el que ha construido la Unión Europea (el *Recovery Plan)*, con 750 mil millones de euros para aportar a los países que más han sufrido la pandemia. España, por ejemplo, va a percibir 140 mil millones de euros, que es una cantidad enrome de dinero, para gastar en dos o tres años y para conectar con estas dos grandes líneas que van a configurar el futuro económico y tecnológico de los países que es la transición digital y la transición ecológica.

Estas aportaciones económicas América Latina no las tiene. Y la diversidad que hay entre los países es enorme. Perú, por ejemplo, es el país que más cantidad de dinero ha gastado sobre su PIB, en torno al 20%. Ha podido endeudarse. Brasil, Colombia, Chile han gastado entre 6 y 8%, pero México ha gastado el 1% de su PIB sorprendentemente. Y otros muchos países no tienen quien les preste.

Entonces, la primera tarea es que Europa en el G-20, y a través de esfuerzos con Argentina, con Brasil y México en el Fondo Monetario, podamos conseguir una emisión especial de Derechos Especiales de Giro, en torno a un billón de dólares, que puedan distribuirse entre gobiernos de la región para que puedan hacer políticas contracíclicas. Esta para mí es la primera tarea. En el mismo marco, en segundo lugar, que los grandes bancos de desarrollo CAF, el Banco Interamericano de Desarrollo, etc., puedan acordar planes, también incluso con el apoyo de algunas políticas financieras de los Estados europeos, para potenciar la presencia de las empresas europeas en la construcción de infraestructuras de interconectividad. De interconectividad digital y de interconectividad física. América Latina es una región mal conectada, muy poco integrada, y la conexión entre sus países, la unificación de sus mercados, es una condición de competitividad. La necesidad de que las empresas europeas sean protagonistas de esas inversiones y que no lo sea China es muy importante. Pero eso se hace cuando va acompañado de fondos financieros que permiten financiar estas grandes obras evitando que los Estados tengan que poner *cash* para hacer obras. La posibilidad de combinar los bancos de desarrollo con las empresas europeas y recuperar protagonismo inversor en la conectividad física y tecnológica de América Latina me parece una gran tarea.

Me parece también muy importante, en tercer lugar, que los acuerdos de los que estamos hablando se materialicen. Pero conviene decir que después de 20 años de negociaciones entre Europa y Mercosur, de un acuerdo que es el único que nos falta para todo ese entramado institucional después de México, con Chile, Centroamérica, Ecuador, Perú y Colombia con el Multipartes... Toda esa estructura de Acuerdos de libre comercio y de cooperación y de asociación política necesitaba el gran acuerdo con Mercosur. Pero lo hemos conseguido y sin embargo ahora hay enormes desconfianzas en muchísimas cancillerías europeas, en gran parte por la desconfianza con el gobierno de Bolsonaro y su política anti ecologista en el Amazonas. Y hay una incertidumbre sobre la posibilidad de que este acuerdo se apruebe. Yo pienso que es imprescindible conseguir que Europa apruebe este acuerdo, por lo menos a efectos comerciales. Quizás haya que dividirlo para que sea aprobado el acuerdo comercial, pero creo imprescindible que consigamos este acuerdo porque de él se derivan unas posibilidades de comercio inéditas, insospechadas. Hay un crecimiento del comercio fenomenal para las dos partes y de participación de las empresas europeas en muchísimos concursos públicos y facilitando la inversión extranjera que es muy necesaria en América Latina. Y por eso creo que es muy importante con ese gran espacio que es Brasil Argentina o Uruguay y Paraguay tengan un marco regulado de libre comercio y de inversiones.

También es importante que se formalicen las alianzas público-privadas entre las grandes compañías y los Estados. Creo en una incorporación de las compañías a los grandes objetivos estratégicos de país, ya sea con las energías renovables, ya sea con la modernización de sus servicios públicos, ya sea con la bancarización de sus sistemas. Todo lo que significa incorporar productividad, cualificación profesional que nos haga competitivos, que permita a América Latina participar de la cadena de producción que la globalización ha extendido especialmente a Asia y no tanto América Latina, todo esto, es un objetivo de futuro. Yo creo que nos jugamos mucho y ahí tenemos también que ayudar.

Creo que siendo como somos el 56% de la cooperación, aproximadamente, que recibe América Latina, esta cooperación tiene que llamar a la puerta de la conciencia europea porque hay un riesgo en este momento, para ser totalmente sincero, y es que en Europa solo se hable de África en los próximos años. En gran parte porque África ha penetrado como un obús en la geopolítica europea. Porque África es la potencia demográfica y es el espacio económico más próximo a Europa.

Es evidente que la geopolítica europea solo se hará fuerte si cuenta con una fuerte alianza con América Latina. De manera que pienso que todo lo que tenga que ver con la cooperación y con la responsabilidad de esas alianzas y de nuestras empresas en América Latina es fundamental.

Por último, es muy importante para América Latina que fortalezcamos todas las instituciones de la sociedad civil. Yo siempre digo que no es normal que los estudiantes latinoamericanos que quieren hacer un curso en inglés tengan que irse a Estados Unidos. Pueden hacerlo muy bien en Europa. Pueden estudiar en inglés en cualquier universidad alemana, española, francesa, italiana…

Y al mismo tiempo la necesidad de llevar Erasmus+ a América Latina, homologar nuestros títulos universitarios, hacer acuerdos de investigación entre las estructuras administrativas, las universidades, eliminar las visas de entrada… A mí me parece un escarnio que los ecuatorianos tengan que pedir visa para poder entrar en Europa cuando tenemos 500 mil trabajadores ecuatorianos viviendo en España. Me parece un escarnio que no demos certificaciones de residencia más rápidamente al exilio venezolano. Las personas vienen formadas y enriquecen profesionalmente nuestras realidades sociales y competitivas y sus propias empresas.

Pienso que Europa tiene que superar ese océano que no es ya tan grande porque en el mundo cibernético no hay océanos. Hay puentes, hay conexiones, nos conectamos todos en el espacio. Muy probablemente la globalización va a sufrir una cierta atenuación después del Covid. Aún y todo, las conexiones entre América Latina y Europa tienen que fortalecerse mucho más. Yo como presidente de la Fundación Euroamérica animo a que así sea y creo sinceramente que la situación tan dramática que vive y que va a vivir América Latina requiere nuestros mejores esfuerzos. Por interés económico, pero, sobre todo, por solidaridad.

¿Dónde veis los mayores puntos de encuentro, sobre todo en esa cooperación con América Latina?

Es un tema muy interesante porque en el ámbito de la cooperación económica de Europa desgraciadamente, y de otros países sobre todo de China, está demasiado relacionado con las industrias extractivas y con los recursos naturales. Si cabe hacer alguna aportación a futuro yo diría que tenemos que desarrollar más inversiones en el ámbito del emprendimiento, de las industrias tecnológicas. Sobre todo, de las industrias que tienen que ver con el desarrollo de las redes en los contenidos. Porque hay un idioma común que podemos fortalecer. Desde el cine hasta los contenidos en las industrias tecnológicas, en las aplicaciones, etc. Quizás es algo que no hemos hecho de manera suficiente.

SOCIEDAD CIVIL, RELIGIÓN Y VALORES EN EL CONTEXTO DE LOS CAMBIOS POLÍTICOS EN LATINOAMÉRICA

Clausura. 9 de octubre.

Cuando se organiza un curso de esta naturaleza siempre se piensa que algo no va a salir bien, que van a fallar ponentes, que puede haber fallos técnicos en circunstancias como las que estamos viviendo. Lo cierto es que, tengo que confesarlo, me siento muy orgulloso del curso que hemos organizado y del curso que hemos producido. Porque sinceramente creo que ha tenido mucha profundidad, ha tenido una capacidad analítica muy importante y muy seria, muy profunda, creo que muy objetiva y sinceramente creo que para todos los alumnos que han podido participar —a quienes ya agradezco su presencia en este curso— les hemos servido de manera útil. Es decir, que han estado 5 días, 4 horas cada día, aprendiendo, participando y enriqueciéndose. Yo creo que el saber es la condición necesaria para cualquier estrategia acertada y el saber es la condición del diagnóstico y del diagnóstico se obtienen luego las soluciones.

El curso nos ha permitido algunas conclusiones que no por reiteradas son menos importantes.

La primera es constatar que América Latina, desde hace aproximadamente 5 años, en el ciclo económico depresivo que está sufriendo y en el marco de la inestabilidad política que también se está produciendo, vive un momento muy delicado. Yo diría que esta es la primera conclusión. Y es un diagnóstico que prácticamente nadie cuestiona. América Latina está mal, y está viviendo un momento muy peligroso porque hay un cierto riesgo de volver atrás en lo que ha avanzado la sociedad latinoamericana desde el comienzo de este siglo XXI, que ha tenido 10 o 12 años entre 2002/2003/2004 hasta el 2013/2014 de crecimiento, de modernización de infraestructuras, de bancarización de las clases medias, de incorporación de la cultura del seguro, de infraestructuras tecnológicas... Y desgraciadamente, lo que está pasando en los últimos 5 años y ese daño tremendo que la pandemia puede producirnos, puede provocar un retroceso muy grave. Dicho con todo el afecto con el que podemos trasladar este pronóstico. Hay un desencanto ciudadano, se ha dicho concretamente en base a los Estados débiles de muchos países latinoamericanos, a la baja protección social, al crecimiento de la desigualdad, al crecimiento de la pobreza, la inestabilidad institucional, los fracasos económicos en los últimos 5 años... Todo esto en un contexto de desconfianza hacia el sistema institucional, hacia los partidos, hacia los sistemas democráticos, hacia los líderes, lo que ha generado la reaparición de populismos. Esta sería la primera conclusión.

La segunda es que la pandemia acentúa esos males. Agrava los daños tanto en el terreno económico como el terreno social y el horizonte político de renovación política, puesto que hay un horizonte electoral entre el 2021-2023 muy complejo. Sin que sepamos muy bien cuáles van a ser las reacciones de los cuerpos sociales, del electorado, en definitiva, nos lleva a un horizonte de incertidumbre, como mínimo, quizás incluso de conflictividad por la reaparición de las tensiones sociales y de la conflictividad sociopolítica en algunos países.

En tercer lugar, Europa y España están llamadas a esta situación y por tanto tenemos que ayudar. Tenemos que hacerlo primero por solidaridad con un espacio muy íntimo, muy próximo, culturalmente y también humanamente. En España, por ejemplo, es muy difícil no encontrar una familia que no tenga ascendientes en Argentina, o en Chile, o en Venezuela, y así podríamos seguir con los actuales latinoamericanos viviendo con nosotros, y lo mismo pueden decir los portugueses, los italianos... Estamos llamados a la solidaridad por los afectos históricos y por las realidades íntimas familiares que vivimos. Y al mismo tiempo, estamos llamados a la

solidaridad por razones económicas, porque tenemos altos intereses económicos allí. El 20% de los beneficios de las empresas del Ibex español están en América Latina, y por el volumen de nuestras inversiones allí y el empleo que han generado demandan un interés y una acción política y económica especial.

Pero también estamos llamados a entendernos y a fortalecer esa solidaridad por razones geopolíticas. Porque Europa no es en sí mismo un gran actor. No es un *player* en el tablero internacional y solo puede serlo con una América Latina que tampoco juega en el tablero, que siempre boxea —como suele decirse— en un nivel inferior a su peso y que sin embargo tiene que provocar sinergias junto a Europa de manera que esa integración puede construir una presencia más importante y una capacidad de decisión sobre el futuro mucho más influyente.

En cuarto lugar, de todo esto se deriva que hay una agenda. Hay una agenda de urgencias. La primera y más importante es dotar de capacidad financiera a los Estados que no tienen disponibilidad de acudir a los mercados o que no tienen margen fiscal para hacer políticas contracíclicas para atender a sus empresas, a sus trabajadores, para combatir el shock de oferta y demanda que ha producido la pandemia. La segunda es favorecer la integración regional, y esto tiene que hacerse mediante aportación de infraestructuras tecnológicas, de infraestructuras físicas, de conexión. Pero también de fortalecimiento de la integración política de América Latina, la integración regional, la unificación de sus mercados: esto es clave. En ese contexto, los acuerdos comerciales y económicos de Europa y de América Latina, con especial significación al acuerdo de Mercosur que está ahí, a las puertas, ofrecen una oportunidad, junto con la modernización del acuerdo de Chile y México, que no debemos desaprovechar.

Y finalmente, la intensificación de las políticas de cooperación en América Latina. Sobre la base de que Europa es el 56% de la cooperación que reciben muchos espacios y muchos países, inclusive con renta media, que tienen todavía necesidades importantes desde el punto de vista del acceso a los bienes públicos más elementales.

También es importante que en la sociedad civil tome protagonismo, asuma responsabilidad y que fortalezcamos los vínculos de esa sociedad civil que tiene mucho camino por recorrer. Los partidos políticos, las universidades, los Think Thanks, las organizaciones no gubernamentales, los empresarios, los sindicatos... un mayor intercambio entre nuestras sociedades. Para eso servirá el cable de fibra óptica que estamos lanzando ya entre Lisboa y Salvador de Bahía. Esa conexión que supera el océano en el mundo cibernético tiene que producirse porque las gentes de un lado y del otro están en contacto permanente. Están investigando al mismo tiempo, están estudiando másteres, están haciendo las carreras universitarias, están organizando el espacio de la economía digital, aprovechando el mismo idioma... Toda esa cultura surge porque hay ciertamente sociedades entrelazadas, relacionadas.

Termino con una referencia a la oportunidad. Yo creo que el telón de fondo que tiene el mundo entero está tejido con la palabra incertidumbre. Sobre la base de que todos somos vulnerables y además todos somos interdependientes. Diría que esas tres palabras configuran el mundo que viene. Somos vulnerables, somos interdependientes en un contexto de incertidumbre. Pues bien, también en estos contextos, inclusive de crisis como los que estamos describiendo, hay oportunidades fantásticas. Europa se ha hecho así. Europa se ha construido a golpe de soluciones encontradas en el último minuto de crisis profundas que parecían que nos iban a tirar por el barranco. Tenemos que conseguir que esta crisis sea efectivamente una oportunidad para que América Latina encamine sus soluciones.

Ya sabemos lo que hay que hacer. Seguramente en el diagnóstico no hay dificultad. El problema, como bien decía Rafael Garranzo ayer, es hacerlo. El problema es que la democracia se consolide, que los gobiernos sean sólidos, que las políticas sean acertadas, que el pueblo se vertebre en torno a objetivos que tienen que configurar su futuro. Queremos ayudar y queremos hacerlo como hemos hecho en este curso. De manera absolutamente desinteresada y fraterna. Por eso quiero acabar con una referencia que hacía Carlos García de Andoin del Papa Francisco al mencionar su última encíclica. Pues efectivamente, *Fratelli tutti.* Todos somos hermanos. Mucho más entre América Latina y españoles. Por eso, cuanto más y mejor relación, más y mejores soluciones para nuestros respectivos pueblos.

Gracias por el curso y, como siempre desde Yuste, hasta siempre.

INTERVENCIÓN EN EL WEBINARIO

"Patrimonio de la Humanidad. Valores culturales, históricos y arquitectónicos excepcionales del Real Monasterio de Santa María de Guadalupe"[1]

Federico Mayor Zaragoza
Sillón Leonardo da Vinci de la Academia Europea e Iberoamericana de Yuste

Miguel Ángel Martín: Federico Mayor Zaragoza nació en Barcelona en 1934. Es un hombre de ciencia, una rama del saber que ha cobrado especial atención –por desgracia, de manera obligada en estos tiempos que nos ha tocado vivir– y a la que don Federico le da un significado especial gracias al humanismo con que acompaña su conocimiento, experiencia, saber y su lucha incansable por la igualdad, la libertad y la paz. Se doctoró en farmacia por la Universidad Complutense de Madrid (1958). Fue catedrático de bioquímica de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Granada, de la que fue también rector, y catedrático de bioquímica en la Universidad Autónoma de Madrid. Además, fue fundador del Centro de Biología Molecular Severo Ochoa y ministro de Educación y Ciencia del Gobierno de España. Mayor Zaragoza ocupó el cargo de diputado del Parlamento Europeo en 1987, además de director general de la UNESCO entre 1987 y 1999. Y sí, fue durante su mandato que Guadalupe recibió el reconocimiento de Patrimonio de la Humanidad. Ha sido presidente del *European Research Council Expert Group* y copresidente del Grupo de Alto Nivel para la Alianza de Civilizaciones. Fue presidente de *Initiative for Science in Europe*; presidente del consejo directivo de la Agencia de Noticias *Inter Press Service* (IPS); presidente de la Comisión Internacional contra la Pena de Muerte; y presidente del Consejo de Participación del Espacio Natural de Sierra Nevada. Creó, además, en 1999 la Fundación Cultura de Paz, de la que es actualmente presidente, y es también copresidente del Instituto Universitario de Derechos Humanos, Democracia y Cultura de Paz y no Violencia (DEMOSPAZ). Me honra además decir que desde el 2008 es miembro de la Academia Europea e Iberoamericana de Yuste donde ocupa el sillón Leonardo da Vinci.

Profesor, don Federico Mayor Zaragoza, para nosotros es un gran honor tenerle también de esta manera virtual, conscientes de que además su deseo hubiese sido estar con nosotros de manera física, como en otras veces tanto en Yuste como en Guadalupe. Seguramente tendremos

[1] El webinario "Patrimonio de la Humanidad. Valores culturales, históricos y arquitectónicos excepcionales del Real Monasterio de Santa María de Guadalupe", celebrado el día 16 de diciembre de 2020, forma parte del ciclo de encuentros Guadalupe Destino, una serie de sesiones de interés público que tienen como objetivo promover el diálogo en temas como la gobernanza, la ciencia, la historia y la cultura. Este ciclo de seminarios web se enmarca en los acontecimientos de excepcional interés público de Guadalupe: «XXV Aniversario de la Declaración por la UNESCO del Real Monasterio de Santa María de Guadalupe como Patrimonio de la Humanidad» y «Año Santo Guadalupense 2021». Organizado por la Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste en colaboración con el Ayuntamiento de Guadalupe.

ocasiones en el futuro, esperemos que muy pronto. Mientras tanto vamos a deleitarnos con su saber, con su ponencia. La audiencia es toda suya. Gracias por acompañarnos.

Federico Mayor Zaragoza: El Real Monasterio de Santa María de Guadalupe, Patrimonio de la Humanidad por sus excepcionales valores culturales, históricos y arquitectónicos, constituye un símbolo de la permanencia de lo esencial a lo largo de siglos de cambios. Quiero destacar desde el primer momento la palabra "excepcionalidad" porque es la que es absolutamente imprescindible para que el Comité de Selección de la UNESCO, en el marco de las Naciones Unidas, designe a un lugar o a un bien de otra naturaleza, o a un fruto de la creatividad como Patrimonio de la Humanidad: tiene que ser algo "excepcional".

Quiero destacar la complejidad y progresiva incertidumbre en los momentos que vivimos y, por tanto, la mayor importancia, el mayor relieve todavía, de un símbolo excepcional como el Real Monasterio de Santa María de Guadalupe. Sí, gran diversidad, gran complejidad: estilos gótico, mudéjar, románico, renacentista, barroco; *patronato* en un momento determinado *real* y a continuación *priorato secular*; monasterio y después basílica; monjes jerónimos y después franciscanos. Al principio ámbito solo de Extremadura, pero después ya se alarga hasta representar y tener eco en toda la hispanidad. A Guadalupe acudieron los Reyes Católicos, Colón, allí tuvieron lugar los procesos de paz y, por tanto, de culminación de los conflictos por la palabra *pueblos* que lo visitaron, también Papas...

Lo que les quiero hacer ver con cuanto antecede es la diversidad de motivos por los que el Comité de Selección de la UNESCO juzgó que era excepcional y que mantenía, además, lo esencial: la permanencia de lo esencial. Lugar donde su inmensa diversidad fluye y permanece. Patrimonio de la Humanidad entera que acrecienta el reconocimiento de algo de igual dignidad, pilar fundamental de todos los derechos humanos.

Fíjense que la diversidad es tan grande que llega hasta la unicidad. Es muy importante que a lo largo de tantos siglos haya conservado precisamente esta complejidad, esta visión, esta diversidad, pero también la permanencia del Real Monasterio como un símbolo. Un símbolo de una serie de valores; un símbolo de lo que puede ser relevante y que finalmente marca la igual dignidad de todos los seres humanos.

En el año 1972, la UNESCO, siendo director general Vittorino Veronese (1958-1961), con el fin de salvaguardar a escala mundial el patrimonio que por su excepcionalidad es fruto sobresaliente de la capacidad creativa de los seres humanos y legado exigible a las generaciones venideras, establece el "Patrimonio Cultural (material) y Natural" de la Humanidad. Esto es muy importante destacarlo para que veamos que se necesitaba tener, a escala mundial, referentes de la creatividad y diversidad de la especie humana sea cual sea la etnia, el color de la piel, la creencia, el género... Cada ser humano es lo que nosotros tenemos que considerar como referente permanente dotado de unas facultades distintivas de la especie humana: pensar, imaginar, innovar, crear, anticiparse... Cada ser humano único es, a fin de cuentas, el mayor patrimonio que debemos proteger. Y esto es lo que pensamos que el Real Monasterio pasa como símbolo a las generaciones venideras. Nuestro papel más importante es el de nuestro legado a los que llegan a un paso de nosotros. Y en estos momentos es muy importante que reconozcamos en lugares como el Real Monasterio este papel de destino común de diversidad aunada. ¿Por qué? Pues porque estamos en momentos en los que hay procesos que son irreversibles, lo que acrecienta la responsabilidad intergeneracional frente a amenazas potencialmente irreversibles. Nuestra respuesta tiene que ser muy firme.

Por eso quería mencionar por qué en el año 1972 se establece el Patrimonio Cultural y Natural pero también quería añadir que diez años más tarde, en el año 1982, en una reunión llamada *Mondiacult* (Cultura Mundial) que se celebró en México, Melina Mercouri —ya saben ustedes que era una gran mujer, era actriz, era muchas cosas, pero sobre todo era ministra griega de Cultura, y ser ministra de Cultura en Grecia es un privilegio— incorporó al patrimonio lo que ella llamó el "Paisaje Cultural y Natural", es decir, no solo un monumento sino un "contexto" o un gran espacio: un bosque o unos lagos. Se llama *patrimonio mixto* natural y cultural el que haya, como en el caso del Real Monasterio, un lugar muy concreto —el Real Monasterio, un edificio como tal— pero que al mismo tiempo esté en un marco que también contribuya a que se realcen estas cualidades del Real Monasterio y que, por tanto, se pueda considerar como un bien excepcional y simbólico de la humanidad.

En el año 2001 se añadió el Patrimonio Inmaterial como un fruto visible de la creatividad humana, de sus modos de vida y de expresión. A este respecto puedo decirles que nunca olvidaré cuando en el año 1998, siendo todavía director general de la UNESCO, me visitó en París el gran escritor español Juan Goytisolo, que en aquel momento era residente en Marrakech. Vino a proponerme que hay otro tipo de patrimonio mundial que no es natural ni es arquitectónico, que es fruto de la creatividad humana: es el patrimonio inmaterial. En Marrakech hay una plaza que se llama *Yamaa el Fna*. En esta plaza hay gente que se caracteriza por contar cuentos, por contar historias, los contadores de cuentos de la plaza de *Yamaa el Fna*, que desde hace más de 500 años están representando esto: una aportación de la creatividad humana. No es un espacio natural, no es un espacio arqueológico ni arquitectónico. Tenemos, en consecuencia, tres tipos de patrimonio que pertenecen a todos los habitantes de la Tierra. Es muy importante: cuando hablamos de patrimonio universal quiere decir que este patrimonio *pertenece a todos los habitantes de la Tierra* porque todos ellos tienen estas facultades distintivas de la especie humana que antes he mencionado. Porque, como antes indicaba, este ser humano único es, a fin de cuentas, el mejor patrimonio que debemos proteger.

Recuerdo que cuando al principio del desempeño del cargo de director general de la UNESCO, debía ser el año 1989 o 1990, visitaba la plataforma de Gizeh donde están las pirámides y la esfinge en Egipto, realmente impresionante espectáculo que ponía de manifiesto la fantástica creatividad humana desde hacía tantos siglos, y pasó un grupo de niños. Nos los quedamos mirando y fue una mujer la que dijo: "este es, sin duda alguna, nuestro mejor patrimonio". Las esfinges, las pirámides, todo lo que permanece por su relieve puede ser muy importante, pero nosotros en lo que tenemos que afanarnos y cuidar de manera especial es el patrimonio humano. Este patrimonio al que me refería antes: cada ser humano único capaz de crear, cada niño que no puede ser un niño que sufra, que no puede ser un niño que no tenga acceso al agua potable ni a la nutrición ni a los servicios de salud. Esto es motivo de reflexión y es por lo que es tan importante que pensemos que el Real Monasterio es patrimonio de toda la humanidad y que, por tanto, tenemos que procurar que sea conocido, que sea apreciado y que sea reconocido por todos los habitantes de la Tierra.

Estoy seguro de que, por fin, el siglo XXI será el siglo de la gente, el siglo de los pueblos, que es como se inicia la Carta de las Naciones Unidas: "Nosotros, los Pueblos". En aquel momento, en el año 1945, era prematuro. Ahora no lo es. Ahora, por primera vez en la historia, el poder absoluto masculino basado solo en la razón de la fuerza y no la fuerza de la razón ha declinado y lo hará progresivamente. ¿Por qué? Porque ahora, "Nosotros, los pueblos" tenemos voz. Ahora, gracias en buena medida a la tecnología digital, ya podemos expresarnos, ya podemos decir lo

que pensamos, ya podemos hacer grandes clamores populares en defensa de aquello que consideramos esencial.

Hace tan solo unos años —y desde luego si pensamos en los orígenes del Real Monasterio, todavía más— los que mandaban eran muy pocos, eran un grupo de hombres que tenían a su disposición a todos los demás habitantes: a las mujeres y al resto de la población. Representaban un poder absoluto. En España tan solo hace cuarenta años la mayoría de ciudadanos no podían participar en la gobernanza. Cuando ahora hablan de la Transición y comentan por qué no hicimos esto o no hicimos lo otro, les recuerdo que en la Transición la mujer todavía no se había incorporado al escenario del poder y que el 90% de la población nacía, vivía y moría en unos kilómetros cuadrados y no tenía capacidad de expresarse y eran temerosos, eran sumisos y obedientes. Por fortuna todo eso ha cambiado y por eso creo que ahora es más importante que nunca reivindicar el papel que para la defensa de unos valores y de la creatividad y de la filosofía y del conocimiento tienen esta serie de símbolos excepcionales. Uno de ellos, el Real Monasterio de Santa María de Guadalupe.

Este siglo XXI será, como les decía, el momento en el que por fin —en 1945 era prematuro, ahora ya no lo es— ya podremos expresarnos, ya podremos decir qué es lo que pensamos. El párrafo primero del preámbulo de la Declaración Universal de los Derechos Humanos dice que estos derechos, su pleno ejercicio, son para liberar a la humanidad del miedo. ¿Por qué? Pues porque la gente no se podía expresar y estaba bajo un poder omnímodo. Eran temerosos, eran sumisos, eran personas que debían permanecer silenciosas, eran acalladas. Carecían de los medios de llegar más allá de su entorno inmediato, de saber lo que acontecía en el mundo en su conjunto. Todo eso se ha modificado y por eso les digo que ahora son muy importantes estos símbolos, que tengamos muy presente estos valores esenciales que en los monumentos o que en los lugares o que en los frutos de la creatividad reconocidos como Patrimonio de la Humanidad tenemos que conservar.

Estoy convencido de que la salvaguarda del Patrimonio Inmaterial y del Patrimonio Natural y Cultural contribuirá de manera muy sustantiva a la progresiva transición desde una cultura de dominio y violencia a una cultura de diálogo y conciliación, a la gran transición de la fuerza a la palabra, a la cultura de paz. A la construcción de puentes entre culturas; a la creación de espacios de encuentro; a evitar la uniformización de tal modo que garanticemos a las generaciones venideras nuestro compromiso supremo: el legado de la creatividad. El valor artístico, arquitectónico e histórico se ve mejorado por el reconocimiento de esta alteridad, de esta mejor comprensión que permite estrechar lazos en lugar de distanciarnos o de concentrarnos excesivamente en nuestra circunstancia. Debemos divulgar el Patrimonio de la Humanidad, todo aquello que, por su excepcionalidad y excelencia, nos pertenece a todos, a todos sin excepción y nos une en lo que tenemos realmente en común: el destino.

Señor alcalde de Guadalupe: deseo que este XXV aniversario sea motivo de un gran conocimiento y reconocimiento del tesoro cultural que representa el Real Monasterio de Guadalupe. Espero que sean muchos más los visitantes españoles y de otras partes del mundo. Que lo visiten o que lo conozcan a través de los medios de comunicación que hoy nos permiten estas visitas sin desplazarnos. Lo importante es que el Real Monasterio de Guadalupe y Guadalupe en su conjunto pasen a ser conocidas como símbolos excepcionales de los valores esenciales que tenemos que salvaguardar. Esto es lo que es más relevante de un lugar reconocido como Patrimonio de la Humanidad, porque esto es precisamente lo que tenemos que procurar que otros conozcan y que al conocerlo no lo olviden. Tenemos un deber muy grande de memoria. Hace 25 años

la UNESCO puso de manifiesto el tesoro de Guadalupe y ahora deseo sinceramente, para concluir, que este tesoro llegue a la contemplación, al conocimiento y a la difusión de todos sus valores a escala internacional. Muchas gracias.

Miguel Ángel Martín: Muchas gracias don Federico. La verdad es que ha sido un placer escucharle hablar sobre esos valores que ha puesto de manifiesto ligados al patrimonio cultural, arquitectónico, natural y sobre todo al inmaterial. Veo que durante su intervención ha puesto el acento a patrimonio inmaterial, al patrimonio humano con mayúsculas, al patrimonio de la gente, a todo lo que la humanidad, realmente, puede aportar a un lugar como puede ser Guadalupe o todos esos lugares que son reconocidos como Patrimonio de la Humanidad y esa nueva estrategia o visión de la UNESCO de reconocer no solamente lo tangible, no solamente lo que ha permanecido en el tiempo que es patrimonio de todos, sino también todas esas costumbres y todas esas maneras de hacer las cosas que nos unen y que forman parte de nuestra memoria. MEMORIA con mayúsculas, como ha señalado.

Mientras llegan las preguntas por parte del público, me gustaría plantearle lo siguiente: después de estos veinticinco años, y habiendo estado en los orígenes de la Declaración de Guadalupe como Patrimonio de la Humanidad, ¿cómo recuerda usted ese momento especial cuando le llevaron el dossier de que Guadalupe debía ser Patrimonio de la Humanidad? Ese trabajo que hubo de fondo, ¿fue algo que se vio de manera clara desde el primer momento o realmente hubo que convencer a una persona como usted que además de español conocía muy bien el patrimonio español, pues a lo mejor no era difícil convencerle, pero imagino que en el comité de evaluación había otras muchas personas que Guadalupe les podía sonar, a pesar de su historia de más de setecientos años, utilizando la expresión clásica, "a chino", y podrían preguntarse qué es Guadalupe, dónde está, de qué se trata? ¿Cómo fue ese proceso, cómo lo recuerda usted?

Federico Mayor Zaragoza: Mire, España es, después de China y de Italia, el país con más lugares tanto naturales como culturales mixtos o como inmateriales reconocidos como Patrimonios de la Humanidad. Se lo digo porque este número nos lleva a veces a pensar que "ya tenemos bastante". Hace veinticinco años fue Guadalupe, pero es que hoy tenemos otras muchas peticiones porque sigue habiendo en España muchos lugares y muchos espacios y, sobre todo, desde un punto de vista inmaterial, muchos frutos de la creatividad española que merecen este mismo reconocimiento y esta misma calificación de excepcionales.

En el caso de Guadalupe le voy a ser muy franco, muy sincero. En aquel momento yo como director general de la UNESCO tenía tantas cosas, tantos problemas... Pero esto no es un problema, es reconocer un lugar emblemático como el Real Monasterio sobre todo, con la educación de tanta gente en tantos lugares del mundo... Por eso está muy bien que se planteen estos reconocimientos por parte de las Comunidades Autónomas y por parte de los alcaldes de los municipios donde se hallan enclavados. Ya lo he dicho al principio: solo en modalidades arquitectónicas, el Real Monasterio de Santa María de Guadalupe ya es un referente de gran diversidad. Porque, además, aquí se vivió la historia de España, estuvieron los Reyes Católicos, estuvo Cristóbal Colón, son de los españoles más conocidos a escala mundial. Y después ha tenido, desde siempre, un aspecto, porque es un monasterio, religioso, pero de una religión ponderada pues no ha sido nunca una religión impuesta, y la prueba es que hubo al principio unos monjes y después fue otra congregación religiosa la que tomó el relevo...

He querido destacar, desde el principio, que el Real Monasterio de Santa María de Guadalupe es símbolo de diversidad. Cuando vi que lo habían calificado positivamente (no le voy a decir

ahora si influí mucho o no porque el director general tiene que ser una persona que guarda celosamente la imparcialidad), me llevé una gran alegría. ¿Por qué? Pues porque pensé que, efectivamente, era un lugar que tenía una serie de connotaciones y de valores adicionales a simple vista. Es decir, "¡qué maravilla!", como cuando uno visita un espacio natural o un monumento. Pero a mí me gustaba precisamente del monasterio encontrar esta segunda dimensión tan importante que tiene de espiritualidad, de todo lo que tiene por haber sido durante muchos años un lugar de encuentro, un lugar donde se han hecho muchas mediaciones, un lugar donde no se ha hecho la guerra sino las paces, paces que se han fraguado precisamente en el Real Monasterio de Santa María de Guadalupe. Pues por todos esos motivos, para mí fue una gran alegría, no cabe duda, y hoy es un privilegio que yo fuera director general de la UNESCO cuando se tomó justamente la decisión de declarar al Real Monasterio de Guadalupe Patrimonio de la Humanidad.

Miguel Ángel Martín: El honor fue nuestro y la verdad es que fue una gran alegría y algo destacado que, además, luego le pudiéramos tener después tan unido a estos enclaves extremeños. Y precisamente estas conmemoraciones en cierto modo sirven también como revulsivo para reactivar lo que fue hace veinticinco años, porque ya son veinticinco años, que no son pocos, y sí que es verdad que hay sitios que han llegado a recibir este reconocimiento y a lo largo del tiempo parece que no han sabido aprovecharlo. Guadalupe no ha dejado de ser un centro de actividad y ahora muy vinculado al territorio iberoamericano por esa vinculación que tiene directa, de manera histórica, al patrimonio, a la cultura y a la historia iberoamericana. ¿Cómo cree que este tipo de acontecimientos como el XXV Aniversario de la Declaración de Guadalupe como Patrimonio de la Humanidad, pueden servir de revulsivo para un lugar como Guadalupe en un contexto actual como el que estamos viviendo? ¿Hacia dónde debe ir este reconocimiento? ¿Qué mensaje le daría a la comisión interadministrativa que se ha formado para conmemorar esta fecha pero que además debe mirar al futuro?

Federico Mayor Zaragoza: El primer revulsivo es que mucha gente, como sucede ahora, cuando tiene tiempo para reflexionar pase mensajes de esta naturaleza. El primer revulsivo es que mucha gente se dé cuenta de que en lugar de irse rápidamente a visitar el otro lado del mundo puede visitar detenidamente el Real Monasterio de Nuestra Señora de Guadalupe. ¿Por qué? Pues, porque uno se da cuenta de que, a veces, conocemos mejor lugares que están muy lejanos que los que están más próximos. España, para muchos de los grandes viajeros y turistas españoles, es muchas veces una gran desconocida y por eso lo que tenemos que procurar es decirles: "Ahora que tenemos tiempo para reflexionar, miren ustedes qué maravillas tienen a veces solo a unos cuantos kilómetros antes de emprender viajes larguísimos hacia otras partes mundo sin conocer mejor lo que tenemos cerca de casa". Un amigo que también está confinado por su edad, como estoy yo, me decía: "Oye, yo lo primero que me he dado cuenta es que ahora conozco mejor mi casa, porque como siempre estaba yendo y viniendo no sabía muy bien lo que tenía en mi casa, los libros, los recuerdos, los escritos..." Pues esto mismo nos lo tenemos que aplicar a nuestro patrimonio. Una institución que se llama Asociación para la Difusión y Promoción del Patrimonio Mundial de España (ADIPROPE), creada por Ignacio Burqueras, está haciendo en estos momentos una gran promoción del patrimonio nacional, recordando que somos el país que tiene, después de China e Italia, mayor número de patrimonios mundiales. Y tenemos que visitarlos, tenemos que conocerlos, tenemos que saber qué representa cada uno de ellos...

Yo pienso que vale la pena aprovechar este descanso y capacidad reflexiva que ahora vivimos para darnos cuenta de que tenemos, seguramente, que visitar más y mejor nuestro país, aparte

de que también podamos visitar de vez en cuando alguno extranjero; pero ya digo, yo creo que igual que este amigo mío decía que conoce su casa, pues iría muy bien que algunos españoles pudiéramos decir dentro de unos años: "ya conocemos mejor nuestro país, entre ellos los lugares del Patrimonio Mundial".

Miguel Ángel Martín: Muchísimas gracias, don Federico. Totalmente de acuerdo, además en un momento en el que se indica también el valor de lo rural, de esos lugares que, como le ocurre a Guadalupe, parece que están un poco aislados pero que tienen mucho que ofrecer y precisamente por ello la UNESCO nos ayuda a ponerlos en valor. Le voy a ir pasando algunas preguntas que han ido llegando del público conforme le van escuchando. Esta primera corresponde a Pedro Alvarado Rodríguez: menciona que la vicepresidenta de la Junta de Extremadura manifestaba que Guadalupe es una "manifestación de la vocación de nexo de unión entre Europa y América". El profesor Hernández Mogollón manifestó en alguna ocasión que este monasterio es una cuna o el primer antecedente de lo que hoy se entiende como globalización. Don Federico ha dicho que el monasterio ha tenido eco en toda la hispanidad; en la catedral de Notre Dame existe un altar dedicado a la Virgen de Guadalupe... ¿Puede profundizar en este nexo o en este eco de los valores culturales de Guadalupe?

Federico Mayor Zaragoza: Sí, por eso lo he destacado en el resumen que le envié oportunamente de mi parecer sobre el Real Monasterio. Le decía que una de las dimensiones muy importantes es esta capacidad de ser puente con otras muchas culturas del mundo desde un punto de vista cultural porque, efectivamente, hay que reconocer que nuestra relación con América Latina es especialmente relevante. Usted mismo, Miguel Ángel, representa a una Fundación Academia Europea e Iberoamericana, por tanto usted es un distinguido representante magnífico del patrimonio de Guadalupe. Hay que reconocer que América, y eso tenemos que subrayarlo, fue, por encima de todo, lugar de encuentro. Por eso lo de la "conquista" nunca me ha gustado. No teníamos que conquistar nada en aquel momento —también hay que reconoce que eran otros momentos históricos—, pero lo que importa de América Latina es todo el legado que ellos nos han aportado con sus magníficas culturas originarias. Cuando pienso en España no lo hago solo en la península, sino en Europa y en Iberoamérica. Por eso me gusta tanto esta real corporación de Yuste porque yo creo que está muy bien que en Extremadura, que además fue realmente importante para el encuentro con el continente de América Latina, exista esta fundación de Yuste donde existe el Real Monasterio.

Miguel Ángel Martín: Muchas gracias, don Federico. Le hago llegar otra pregunta de Juan Andrés García García, de la Asociación Española de Fundaciones, a quien aprovecho para saludar porque trabajamos mucho con dicha Asociación y es además un gran amigo de la Fundación Yuste. Hace una pregunta interesante: ¿cómo podemos defender, proteger, valorar y reconocer un patrimonio cultural como el monasterio de Guadalupe en el mundo digital?

Federico Mayor Zaragoza: Pues este mundo digital va a ser mucho más fácil que el mundo analógico porque el otro implica el conocimiento personal, el desplazamiento, mientras que ahora lo digital ha llegado para quedarse. Ya tenemos un nuevo concepto de trabajo. Y deberíamos con apremio exigir un nuevo concepto de seguridad donde no solo cuenten los arsenales bélicos sino la capacidad para hacer frente a las catástrofes naturales, a la pobreza extrema... Tenemos un nuevo concepto de vida y de trabajo. Tenemos que ser conscientes de la realidad cuando utilizamos la información digital y decimos "ya lo sé". No, no lo sabes. Ya

tienes una información y ahora hay que comprobar si esta información es veraz o no lo es. Lo peor que nos podría pasar sería la "globalización de la ignorancia", es decir, que supiéramos muchas cosas que no se hubieran verificado y que, por tanto, "supiéramos" una serie considerable de falsedades.

La tecnología digital puede ser también muy importante para que haya mucha gente que sin necesidad de desplazarse pueda conocer muy bien los lugares. Eso se aplica al Real Monasterio. No es necesario solo pensar que haya gente que un día lo visite —que es lo fundamental porque es lo que le impregna de estos valores y de estas esencias de las que antes hablábamos—, sirve también para aquellos que no pueden desplazarse y puedan tener este "acceso" y esta visión digital.

Ahora hay mucha gente que se da cuenta de que puede trabajar con eficacia desde su casa —al menos una parte de su trabajo— y además realizarlo de tal manera que la conciliación con el trabajo de su pareja o de otros familiares pueda ser mejor de lo que es ahora. Es decir, que tendrá muchas ventajas para esta "regularización digital" y se volverán a ocupar espacios que progresivamente se han ido perdiendo. La agricultura representaba el 70% de la ocupación y ha pasado a ser un escaso 4% o 5%. Ahora pueden recuperarse y nos permitirá que haya menos aglomeraciones, que haya menos movilidad, que haya menos desplazamientos, que haya un mejor cuidado de la naturaleza y de la ecología...

Es esencial que la tecnología esté al servicio de la humanidad y no la humanidad al servicio de la tecnología. Sería terrible que en el futuro la inteligencia artificial sustituyera a la inteligencia humana. La inteligencia humana es la que ha creado la inteligencia llamada "artificial". Podemos tener muchos datos, nos puede facilitar mucho la vida, pero no nos engañemos, aquí no hay más inteligencia que la inteligencia natural que debe, en estos momentos, procurar que haya cambios radicales, evitando en cualquier caso el sometimiento a una serie de aparatos y de máquinas que nos pueden ayudar, pero que también nos pueden convertir en simples espectadores. Testigos impasibles. Me asusta mucho ver este inmenso poder mediático digital. ¿Por qué? Porque muchas personas se convierten en espectadores en lugar de ser actores de su propia vida. Como ya lo he destacado al principio, cada ser humano es único y capaz de crear, que es lo que tiene que hacer, inventar el futuro y no que "no hay nada que hacer". A mí también me gusta mucho el futbolista Messi: como catalán, soy fan de este jugador del F.C. Barcelona. Pero no puede estar uno pensando constantemente en los partidos de fútbol y en las noticias de última hora... Tenemos que tener nuestra autonomía personal, esto es fundamental. Quiero terminar esta pregunta sobre lo digital contándole una anécdota que nunca olvidaré con el profesor Hans Krebs, Premio Nobel de Fisiología o Medicina en 1953, con el que tuve el honor de trabajar en 1966 en su laboratorio de Oxford. Un viernes ya entrada la tarde yo estaba trabajando, se presentó en mi laboratorio y me dijo: "¿Qué hace usted un viernes trabajando a estas horas?" Le respondí que yo en Granada carecía de aquellos instrumentos y estaba utilizando y haciendo acopio de datos. Me dijo: "A partir de ahora los viernes tampoco vendrá usted a trabajar; viernes, sábados y domingos se queda usted en casa". Me quedé muy sorprendido: "¿Por qué me castiga?". "No", contestó, "al revés. Investigar es ver lo que otros también pueden ver y pensar lo que nadie ha pensado". ¡Pensar lo que nadie ha pensado! En resumen, lo que tenemos que trabajar es nuestra inteligencia personal utilizando desde luego la rapidez y las ventajas que puede proporcionarnos la tecnología digital, pero al servicio de la humanidad y nunca al revés.

Miguel Ángel Martín: Muchísimas gracias, don Federico, por esta reflexión que seguramente va a servir a muchos de los que nos están escuchando y que, de alguna manera, nos hemos visto absorbidos por este mundo digital, por esta aceleración que de alguna manera nos ha llegado de golpe, de la que hemos tenido que aprender, pero sí que es verdad que nos deja poco tiempo, a veces, para la reflexión, dada la cantidad de cosas que tenemos que hacer, dada la cantidad de datos que tenemos que absorber, por lo cual ese es un buen mensaje para todos los que nos están escuchando y los que nos van a escuchar en el futuro. Me ha gustado también ese mensaje de que sea la tecnología la que esté al servicio de la humanidad porque la tecnología nunca podrá llegar a ser "inteligente". Y lo dice, además, un bioquímico que sabe de ciencia, y mi siguiente pregunta va en esa línea. Usted como hombre de ciencia, como científico, ¿qué enlace, de cara al futuro sobre todo, le gustaría destacar? ¿O cómo le gustaría que se desarrollara ese poder de la ciencia en lo referente a lugares Patrimonio de la Humanidad como puede ser Guadalupe? ¿Dónde encontramos ese punto de conexión entre ciencia y cultura, entre ciencia y creatividad, entre ciencia y los problemas que están surgiendo en el mundo hoy en día de una manera creativa, donde la cultura tenga además también un peso específico? ¿Dónde encontramos ese vínculo de unión?

Federico Mayor Zaragoza: Esta pregunta es muy importante porque no tenemos que olvidar que, por primera vez en la historia, han aparecido procesos potencialmente irreversibles. Cuando era muy joven, como profesor ya me dediqué a los procesos irreversibles. ¿Por qué? Pues porque pensé que era ineludible procurar que, en salud, no se pronuncie: "ya no tiene remedio". *Mañana siempre es tarde* fue mi primer libro: tenemos que actuar hoy porque mañana ya no tiene remedio. Por eso yo me dediqué a las enfermedades de los neonatos que se pueden evitar si se diagnostican y tratan a tiempo. Si no, el daño que producen en las neuronas es irreversible y son niños con discapacidad para toda la vida. Estos mismos criterios se han ido trasladando progresivamente a escala mundial.

Lo que era y sigue siendo una patología de las enfermedades llamadas infrecuentes o raras, ahora ya es mucho peor, ahora ya estamos frente a una serie de fenómenos potencialmente irreversibles que afectan al conjunto del planeta, Patrimonio Universal incluido. Sería éticamente intolerable que después de haber reconocido su excepcionalidad, que ahora dejásemos que la temperatura de la Tierra subiera de tal manera que la habitabilidad del planeta se deteriorara. ¿Pero cómo puede ser que seamos tan bárbaros de no haber reconocido esto? Nos han desoído, esto está clarísimo, sobre todo el partido republicano de los Estados Unidos, que nunca ha querido saber nada de actuar conjuntamente frente a amenazas globales. Solo les interesan las posibilidades de aumentar el PIB. Tenemos que reconocer que el Ártico ya se ha fundido y no se volverá a congelar y que ya están abriéndose grietas en la Antártida, y que está subiendo la temperatura y, por tanto, el nivel del mar. Nuestro deber es manifestar nuestro disentimiento. Una plataforma como el Real Monasterio es un lugar muy importante para decir que no deben abordarse únicamente aspectos económicos; ahora tenemos que hacer frente, en primer lugar, a la salud de la gente; tenemos que procurar en primer lugar la nutrición de la gente. No puede ser, yo no me canso de repetirlo, que cada día invirtamos en armas y gastos militares cuatro mil millones de dólares cuando cada día mueren de hambre miles de personas, la mayoría niños y niñas de unos cinco años de edad.

Por tanto, ¿qué tenemos que hacer? Pues ya en el año 2015 se decidió. Fue un momento muy lúcido de la humanidad, cuando estábamos ante fenómenos irreversibles y fue la Asamblea General de las Naciones Unidas la que en noviembre de 2015 adoptó la Agenda 2030 con 17

Objetivos de Desarrollo Sostenible. Y esto es lo que tenemos que poner ahora en práctica. Se trata de cambiar radicalmente nuestro comportamiento cotidiano. Fueron momentos de esperanza pero entonces llegó el señor Trump a la Casa Blanca y rechazó de plano la Agenda 2030... Y hemos estado todos calladitos cinco años, obedientes, dejando pasar el tiempo, acercándonos a la irreversibilidad. No, no puede ser. Precisamente por eso he hecho tanto hincapié en la excepcionalidad del patrimonio mundial. Es un tesoro que debemos salvaguardar. La habitabilidad de la Tierra es ahora nuestro compromiso supremo.

Miguel Ángel Martín: Muchísimas gracias, don Federico. Hablando de procesos irreversibles nos llega una pregunta de nuestra compañera Esperanza Rayo que indica: "Ha dicho que tenemos un deber con la memoria y Benedetti nos dejó escrito que *el olvido está lleno de memoria*". Estamos viviendo un proceso de despoblamiento de muchas zonas rurales con el consiguiente abandono y pérdida de mucho patrimonio material, inmaterial y mucha arquitectura vernácula. Nos pregunta si cree que esto también es un proceso reversible.

Federico Mayor Zaragoza: Creo que después del COVID-19 la gente se dará cuenta de que tenemos que cambiar de actitudes, de comportamiento y de estilo de vida; y de que tenemos que dar más importancia a la salud, a la creatividad, a la educación y a la ciencia... y que tenemos que procurar que este espectáculo de insolidaridad humana con los migrantes se termine... que tenemos que aplicar los derechos humanos. Pienso que habrá un cambio muy sustancial y, dentro de este cambio, la gente volverá. Ya está pasando, ya en estos momentos después de casi un año de pandemia, hoy hay más gente que o ha regresado o intenta ahora habitar lugares que no sean las capitales, que no sean las ciudades, sino que volvamos al medio rural. ¿Por qué? Entre otras cosas porque viven mucho mejor, porque ahora ya pueden disfrutar estando en el medio rural de una serie de ventajas que antes no se tenían. Antes se tenía que ir a trabajar físicamente, ahora ya muchos de mis compañeros no lo hacen. Muchas cosas se pueden hacer ya desde el domicilio yendo uno o dos días por semana al lugar de trabajo. Creo que habrá, muy rápidamente, si cumplimos la Agenda 2030 en unos diez o quince años, un retorno muy notable al medio rural.

Miguel Ángel Martín: Ojalá sea así, sobre todo esa Agenda 2030 y esos Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Que me consta que usted defiende y promueve, se hagan realidad y que esta pandemia sirva de oportunidad para realizar un cambio profundo en la sociedad. Desde la alcaldía del Ayuntamiento de Guadalupe nos hacen llegar una pregunta: "De todos los valores que ha mencionado y que tiene Guadalupe, ¿cuál es para usted el que más peso tiene o el que mayor proyección internacional cree usted que le da?"

Federico Mayor Zaragoza: Quizás el valor de la moderación, porque ha permitido que haya muchos extremos que se encuentren precisamente en Guadalupe. Es muy difícil que haya plataformas de encuentro, y considero que esta ha sido una plataforma, durante siglos, de encuentro. Como he dicho antes no se ha hecho una paz, se han hecho muchas paces, ha habido muchos encuentros y, sobre todo, la moderación que ha prevalecido a lo largo de los siglos ha permitido que muchos extremos se encontraran en Guadalupe.

Miguel Ángel Martín: Muchísimas gracias, don Federico. Vamos a la despedida ya con una última pregunta que sí me gustaría que contestara porque para nosotros su palabra es muy importante. Un deseo que tenga tanto para Guadalupe como para el resto de la humanidad de cara al 2021 después de un año tan complicado y catastrófico como ha sido el 2020.

Federico Mayor Zaragoza: Pues mire, es muy fácil para mí porque me paso la vida de estos últimos años pensando en ello y la conclusión es que tenemos que modificar radicalmente el estilo de vida a escala mundial. No puede ser que estemos en este momento deteriorando, como le decía antes, la habitabilidad de la Tierra. En 1947 la UNESCO creó la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (IUCN) y al cabo de unos años creó la Comisión Oceanográfica Intergubernamental. Piense que los océanos son los dos tercios de la piel de la Tierra y dijimos: "ojo con los océanos, ojo con el agua del mar, que allí está el fitoplancton que es el que capta el anhídrido carbónico; ojo no lo toquemos". Nada, no se ha hecho caso alguno.

Hicimos el programa *El Hombre y la Biosfera*, las Reservas de la Biosfera... y después, en 1977 vino Aurelio Peccei con el Club de Roma y nos dijo: "Urgente, hay que limitar el crecimiento"... y vino la Academia de Ciencias de los Estados Unidos y alertó al mundo en 1979: "No solo estamos emitiendo demasiados gases con "efecto invernadero", sino que la recaptura por el fitoplancton marino también se está deteriorando". Y nadie respondió. Solo interesaba más petróleo, más ventas, más beneficios, miles de millones, personas con miles de millones... No nos escucharon y cuando por fin lo hicieron, gracias en buena medida a Barack Obama cuando fue presidente de los Estados Unidos, porque hicimos la Cumbre de la Tierra en 1992 en Río de Janeiro (Brasil), y después otra Cumbre de la Tierra en Johannesburgo (Sudáfrica) en 2002... y nada. Se logró firmar la Resolución de la Agenda 2030 en el año 2015. Hasta el Papa Francisco hizo una encíclica "ecológica". Perdimos cinco años, no perdamos ni uno más. Vamos a mirar a los ojos de los niños, de estos niños que decía que vi en Ghize y dije: "este es el gran Patrimonio de la Humanidad; cada niño es el Patrimonio de la Humanidad". Pues hay que mirar a los ojos de los niños y decirles: "vamos a actuar, vamos a poner en práctica la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Vamos a cambiar de forma de vivir, no os vamos a traicionar". Porque este es otro de los temas que es muy importante. No se trata solo de conocer las soluciones, sino de atreverse a ponerlas en práctica. Recuerdo que cuando llegué a Oxford vi que en su emblema pone *Sapere aude* (Atrévete a saber). Cuando me fui al cabo de unos años dije: "Más importante que atreverse a saber, es saber atreverse". Tenemos que atrevernos todos los ciudadanos del mundo a cambiar las cosas y a hacerlo sin violencia. Pero hay que cambiar las cosas. No podemos traicionar a nuestros hijos.

Quiero terminar diciendo algo que para mí fue muy importante en mi vida. A principios de 1950, a los 16 años, tenía un profesor magnífico de filosofía (Francesc Gomá) que me recomendó leer un libro de Albert Camus. ¿Sabe cómo termina uno de sus libros? Así: "Los desprecio porque pudiendo tanto se han atrevido a tan poco". Pues que nuestros hijos y nuestros nietos y nuestros biznietos no vuelvan nunca la mirada hacia atrás y digan: "Les despreciamos porque podían y no se atrevieron".

Miguel Ángel Martín: Muchísimas gracias, don Federico. Nos quedamos con este mensaje que esperemos que todos los que nos escuchan también lo hagan llegar a mucha más gente. Es el momento de actuar, todavía estamos a tiempo, por suerte, y no dejemos pasar esa oportunidad porque estamos en este espacio vital de paso y la huella que dejemos es la que van a vivir aquellos que nos seguirán. Ojalá su deseo se cumpla. Le deseamos un feliz Fin de Año, todo lo mejor en el año 2021 y esperamos que realmente podamos volver a contar con usted en nuestros espacios, ya sea en el espacio virtual o en el espacio presencial.

Federico Mayor Zaragoza: Muchas gracias a todos.

INTERVENCIÓN EN EL WEBINARIO ONLINE

"¿Quo vadis, Europa?... en la era post-covid"

Marcelino Oreja Aguirre

6 de mayo de 2021

Permítanme que comience expresando mi reconocimiento a la Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste por invitarme a participar en este encuentro, con motivo del próximo Día de Europa, con dos personas por las que siento gran afecto: Felipe González, que me propuso como candidato a secretario general del Consejo de Europa, una institución en la que recientemente celebramos el 70 aniversario de su creación y donde el presidente González pronunció un bellísimo discurso; y, por otra parte, a Javier Solana, que desempeñó una espléndida labor como secretario general de la OTAN, donde gestionó la difícil situación de los Balcanes, y más tarde como alto representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad Común, donde realizó una importante labor para la paz de Oriente Próximo.

¿CUÁL DEBE SER EL FOCO DE LA CONFERENCIA SOBRE EL FUTURO DE EUROPA?

La UE debe centrar toda su atención en la ejecución de las políticas que los ciudadanos necesitan y obtener resultados: vacunas, empleo y recuperación económica, transición digital y ecológica, preservación del planeta. Es momento de actuar, de implementar políticas activas que muestren la presencia y el valor de la actuación conjunta.

LOS DESAFÍOS A LOS QUE DEBEMOS ENFRENTARNOS DEBEN UNIRNOS. NO HAY UNIÓN SIN SOLIDARIDAD Y VALORES COMUNES

Esto exige cohesionar más la Unión y fortalecerla. Este efecto se ha producido en los últimos años en varios frentes.

En primer lugar, con el Brexit. El frente común durante el largo proceso de salida del Reino Unido y la negociación de las relaciones futuras se ha mantenido incólume desde el primer día hasta el último. La Unión ha demostrado más unidad que nunca y, frente a los vaivenes británicos y sus luchas internas, las instituciones de la Unión Europea y los 27 Estados miembros han mantenido una posición común inquebrantable, que ha terminado dando resultados satisfactorios al gran desafío que suponía el Brexit. La Unión Europea ciertamente no deseaba esta salida (y no es positiva), pero hay que congratularse con la gestión de la salida desde el lado europeo (y felicitar a Barnier, las instituciones y los Estados por su modélica cohesión durante el proceso).

En segundo lugar, la crisis del coronavirus, en su doble frente sanitario y económico. Después de algunas relaciones unilaterales lamentables, rápidamente solucionadas, a mi modo de ver la gestión ha presentado varios éxitos que suponen un salto adelante en el proceso de la integración europea:

a. el acuerdo alcanzado el verano pasado sobre un nuevo presupuesto para 7 años y un fondo europeo de recuperación que, en total, suman más de 1,8 billones de euros. El fondo, que introduce la mutualización del endeudamiento (y la poesía de nuevos ingresos propios), es tal vez el mayor avance hacia la integración económica desde la creación del euro. Ofrece la posibilidad de que la UE ayude a todos los Estados miembros a recuperar su economía y "reconstruirse mejor". Y además lo hace apostando por reestructurar y modernizar la economía y la sociedad europeas, afrontando de manera decidida la indispensable transición digital y ecológica. Ante los nubarrones de una respuesta conjunta débil, que dejase a cada Estado solo ante la adversidad, la Unión ha aprobado un paquete de financiación que era impensable hace apenas unos meses. Es un ejercicio de solidaridad sin precedentes que abre nuevas expectativas y beneficia a los países más dañados por la crisis, entre ellos el nuestro. No obstante todavía hay desafíos muy importantes a los que hacer frente:
   - El fondo hay que ponerlo en marcha cuanto antes, y para ello todos los Estados tienen que ratificarlo y aprobar sus planes de recuperación. Urge hacerlo ya, y que los proyectos se pongan en marcha y el dinero llegue al tejido empresarial y a los ciudadanos.
   - Garantizar que los 750.000 millones de euros del fondo de recuperación se empleen con eficacia, sin burocracia excesiva pero también sin prácticas corruptas. La ciudadanía los juzgará por los resultados.
   - No se puede permitir que la deuda pública, hoy disparada sobre todo en el sur de Europa, acabe provocando otra crisis de la deuda soberana en la eurozona. Es importante también promover la recuperación para reestructurar las debilidades de esas economías.
   - La solidaridad aprobada es temporal: el éxito en su implementación y en sus resultados es la mejor baza para que se pueda conseguir su extensión tras la recuperación y poder avanzar hacia una mayor Unión Fiscal.

b. La colaboración y financiación conjuntas de la I&D para las vacunas contra el coronavirus y la posterior compra conjunta de las mismas. La Unión Europea no se podía permitir dejarlo en manos de los Estados. ¿Qué Unión seríamos si, en un tema tan trascendental, hubiera disponibilidad diferente en función de la nacionalidad, si hubiera ciudadanos europeos de primera, de segunda y hasta de tercera a la hora de tener acceso a las vacunas? ¿Cómo hacer frente finalmente a una pandemia en el continente y recuperar la normalidad con zonas muy atrasadas en la vacunación? Era esencial que la lucha fuera conjunta y solidaria. Y lo ha sido. Algunos critican que se podía haber hecho mejor. No lo dudo, pero ello no resta valor al acierto en la apuesta esencial: la compra conjunta y la solidaridad consiguiente. Y no creo que el modo alternativo, una ayuda de la UE solo a los países que lo hubieran deseado o los menos aventajados, hubiera sido mejor solución. La Unión Europea ha arriesgado, dada su falta de experiencia y de competencias en tema de salud pública, pero creo sinceramente que ha sido una decisión valiente, necesaria y positiva. Ahora hay que seguir insistiendo y conseguir que la vacunación avance en toda la Unión Europea, hay que apoyar el Pase Verde Digital (o pasaporte sanitario), que permitirá a los europeos vacunados recuperar la tan valorada libre circulación. En suma, se ha abierto la nueva

faceta en el ámbito de la lucha contra los riesgos para la salud pública, en la que la Unión también puede aportar mucho y en la que se debe seguir avanzando en el futuro.

c. En tercer lugar, Mercado Único (digital), la Política Comercial Común, la Unión bancaria y la Unión fiscal. La Unión ha seguido fortaleciendo áreas que son buena parte del éxito de su fortaleza. Me refiero al nuevo programa de Mercado interior que pretende ampliar su potencial, especialmente en el ámbito digital. En Política Comercial Común, ha habido grandes avances en la última década, que ha dado más competencias a la Unión y de mayor alcance.

   Las principales líneas estratégicas de su actuación comercial global han sido:

   - Ante el bloque de progresos a nivel multilateral, ha apostado por intensificar su red de acuerdos bilaterales y birregionales, especialmente a través de los llamados acuerdos de nueva generación, mucho más ambiciosos y de mayor alcance.
   - Un reforzamiento de sus medidas unilaterales, que apunta a defenderse mejor de la competencia desleal y exigir un *level playing field* y reciprocidad, más consciente de la necesidad de preservar una autonomía estratégica en ámbitos críticos.
   - Una asociación más estrecha de sus valores a las relaciones comerciales: sostenibilidad medioambiental, estándares laborales o defensa de los derechos humanos.
   - Se pone un mayor foco en la supervisión y el cumplimiento de lo acordado, con Tribunales arbitrales permanentes, con todas las garantías, tanto para el nivel multilateral como para los niveles bilaterales y regionales.
   - Una mayor transparencia y legitimidad con un mayor papel de actores que el que anteriormente habían jugado, como el Parlamento Europeo, los parlamentos nacionales y regionales, los partidos políticos, la sociedad civil y, en general, opinión pública. En el futuro, sabiendo que el crecimiento va a venir fundamentalmente del exterior, la Unión tiene que seguir apostando por un comercio abierto, sostenible y justo.

La Unión Económica sigue avanzando con paso firme en este ámbito. La Unión bancaria está casi terminada (con la excepción del *common backstop* europeo y el fondo común de garantía de depósitos). La Unión Fiscal ha visto signos muy positivos con la aprobación del nuevo plan presupuestario plurianual y los fondos europeos mutualizados para afrontar la crisis. La posibilidad de nuevos ingresos fiscales, propios de la UE, y las expectativas de mayores acuerdos en algunos impuestos son pasos en la buena dirección. La Unión ha limpiado su imagen, los ciudadanos pueden volver a sentir que la Unión vela por no dejar a nadie atrás, ni Estados ni ciudadanos, y el euro sale fortalecido. Sin embargo, hay que fortalecer más la Europa social. Habrá que ver los resultados de las nuevas propuestas sobre el desarrollo del pilar de los derechos sociales y la profundización en la ciudadanía comunitaria.

En todos estos ámbitos se confirma que la Europa unida gana enteros para sus ciudadanos y de cara al exterior. La aventura que nació hace ya 70 años sigue innovando y profundizándose, tomando nuevos aires y más viva que nunca.

RIESGOS Y DEBILIDADES

Entre los principales están el populismo y el Estado de Derecho.

El populismo ha sido uno de los grandes riesgos de esta última década y todavía sigue presente. Las derivas en Hungría y Polonia, las teorías relevantes y la fortaleza de partidos y líderes

como Le Pen en Francia o Salvini en Italia, y el respaldo en otros Estados a partidos extremistas aconsejan tomarse está amenaza muy en serio.

La Unión ha demostrado bastante firmeza con respecto a ciertas derivas. Por ejemplo, la amenaza de utilización del artículo 7, las reiteradas condenas del TJUE (incluso con medidas cautelares) frente a Hungría y Polonia, los nuevos informes sobre el Estado de Derecho en los diferentes Estados miembros, la condicionalidad de los fondos europeos al respeto de los valores europeos, la salida de Orban del PPE, muestran que la Unión aumenta su supervisión y su presión.

PAPEL DE EUROPA EN EL MUNDO

La UE como actor político global, de defensa común.

La necesidad de actuar con una voz única, o por lo menos, como pedía el Alto Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Josep Borrell, recientemente con un coro único, armonioso y coordinado, se incrementa cada vez más. A pesar de los avances, los nuevos pasos hacia una defensa común y las capacidades europeas de intervención, sigue habiendo importantes dificultades para esa política exterior europea única. Por áreas, los desafíos más importantes podrían ser: la recuperación y fortalecimiento de la legislación Transatlántica, un nuevo equilibrio en las relaciones con China, firmeza en las relaciones con Rusia, la reestructuración de la relación con el Reino Unido en el nuevo escenario post-Brexit y una atención especial a nuestra política de vecindad. No olvidemos que sin estabilidad y progreso en nuestros Estados vecinos todo será más difícil.

Inmigración y asilo.

Esta es una de las áreas en las que falta una mayor unión y solidaridad entre los Estados. Se han buscado salidas a la crisis y se han adoptado soluciones muy controvertidas. Es una importante debilidad que la Unión no tenga un sistema solvente y único frente al desafío de la inmigración. La solidaridad, aunque existe, es limitada. Las diferencias entre los distintos Estados miembros siguen estando en las posibilidades de soluciones efectivas y han permitido avanzar solo con un marco muy flexible.

Ampliación.

Seguimos teniendo un buen número de países a la espera de su entrada en la UE. A este respecto, el foco se dirige a los Balcanes y a Turquía. En los Balcanes, hay que parar en seco cualquier riesgo de escisión (Bosnia-Herzegovina, Kosovo) y hacer progresos hacia una integración en conjunto. Turquía es un desafío creciente. Es un actor esencial y cada vez más relevante aunque, dada su deriva, no cabe pensar en una entrada cercana. Las relaciones con Turquía deben ser siempre foco relevante de atención.

Relaciones UE-Iberoamérica

El presidente del Gobierno español ha reclamado a la presidenta de la Comisión Europea, Úrsula von der Leyen, que desbloquee el acuerdo con Mercosur y acelere los pactos con México

y Chile para dar una señal política de primera magnitud ante la creciente influencia de China en la región.

En una carta firmada el 30 de abril, el presidente Sánchez subraya la importancia estratégica de Latinoamérica, pese a la resistencia de algunos países a los avances en la región.

Hay gobiernos con más sensibilidad verde, como Austria, que no ven con buenos ojos el acuerdo, especialmente con Brasil.

España pretende que la UE avance en el acuerdo a lo largo de este año con la presidencia portuguesa de la UE. El presidente ha pedido a Von der Leyen una propuesta completa en el capítulo de desarrollo sostenible, y argumenta la predisposición de Mercosur en esa materia.

La ministra de Exteriores viaja a Brasil para lograr un acuerdo. Habrá que vencer señales negativas que emergen de varias capitales. España, Portugal y los países nórdicos son los más favorables, pero el frente formado por Francia, Austria, Países Bajos, Bélgica e Irlanda dificultan una actitud más asertiva.

El acuerdo comercial entre la UE y el Mercosur permitiría a las empresas europeas poder participar en los contratos públicos en un plano de igualdad al de las empresas de Mercosur. Hasta ahora este mercado permanecía en gran medida cerrado a nuestras empresas. Los países del Mercosur no son parte del acuerdo plurilateral sobre la Contratación Pública y hasta ahora no han permitido acceder a sus licitaciones públicas a terceros países. No solo las grandes empresas saldrían reforzadas, también proporcionaría nuevas oportunidades de negocio a las pequeñas y medianas empresas que con frecuencia no pueden permitirse entrar en nuevos mercados de exportación debido a la burocracia en las aduanas o a los costosos requisitos de ensayo y certificación. En muchos casos, ello se añade a un desconocimiento de los requisitos y procesos reglamentarios para comercializar sus productos en el mercado de exportación. Gracias al acuerdo, tendrían una nueva plataforma en línea que facilitaría el acceso a información sobre los requisitos del mercado y las declaraciones aduaneras.

INTERVENCIÓN EN LA CLAUSURA DEL

"I Congreso Internacional Relaciones entre Europa, América Latina y el Caribe: un espacio de encuentro"

Rebeca Grynspan Mayufis
Exsecretaria General Iberoamericana
20 de marzo de 2021

Extremadura es la región más iberoamericana del mundo, diría yo. Así que siempre nos hemos sentido en casa en Extremadura y ser parte de la Academia de Yuste ha sido un honor enorme para mí, así que muchísimas gracias por esta invitación.

Querido amigo, Guillermo Fernández Vara. Saludo también al alcalde del Ayuntamiento de Guadalupe (Cáceres) y a Fray Guillermo Cerrato Chamizo, guardián y custodio del Real Monasterio de Santa María de Guadalupe.

Quiero felicitarlos primero, de verdad, por el "I Congreso Internacional Relaciones entre Europa, América Latina y el Caribe: un lugar de encuentro", un espacio de reflexión tan importante especialmente en estos momentos que son tiempos de tanta incertidumbre donde solo a través del diálogo, a través del intercambio, a través de los espacios de encuentro vamos a salir realmente adelante. Y eso es así para Europa y eso es así para América Latina. Yo sé que ustedes han hablado mucho en estos días de lo que está pasando en el mundo, pero permítanme empezar por mencionar el desproporcionado impacto que esta pandemia ha tenido sobre los países latinoamericanos. En realidad, Europa y América Latina son las regiones que más se van a ver impactadas económicamente por esta pandemia, pero también, desgraciadamente, en términos de la pérdida de vidas humanas.

América Latina representa solo el ocho por ciento de la población mundial, pero desgraciadamente hoy en día tiene el veinticinco por ciento de todos los fallecimientos en el mundo; o sea, tres veces más de lo que le corresponde a su población. Y en términos económicos, si bien es cierto que Europa y América Latina son ambas las regiones más golpeadas, lo cierto es que no tenemos la misma capacidad para recuperarnos. Europa ha hecho un esfuerzo enorme y hay que decir que el Fondo Europeo para la Recuperación es un hito realmente histórico de solidaridad y de integración de la región europea, pero América Latina no tiene los mismos instrumentos para poder salir adelante de esta crisis y por eso es que decimos que, si bien tal vez es cierto que el virus no discrimina a su llegada porque todos tenemos la misma probabilidad de contraerlo, lo cierto es que sí discrimina en su salida porque ni todos los grupos ni todos los países tenemos las mismas posibilidad de superarlo. Y aquí es donde una vez más Europa y América Latina tienen que recurrir a unos lazos excepcionales a través de la historia, a través del tiempo, para poder superar adecuadamente esta crisis. Y tengo que decirlo con esta sinceridad, porque la verdad es que América Latina se encuentra de nuevo ante el riesgo de una nueva década perdida y eso no

debe ser un destino, podemos evitarlo y para evitarlo necesitamos fortalecer precisamente algunos de los valores más importantes que Europa y América Latina comparten. En primer lugar el multilateralismo, nuestra apuesta por la acción multilateral, por la cooperación del siglo XXI.

Creo que hay que decir que en realidad el que hayan salido vacunas tan rápidamente en esta pandemia muestra un gran éxito de la ciencia, pero no podemos decir lo mismo de la gobernanza. En realidad hemos visto al inicio de la pandemia, y con brotes aquí y allá, no solo una respuesta más nacional, sino más nacionalista. El instrumento internacional y multilateral a través de la Organización Mundial de la Salud que es COVAX y que es todo el espacio de intercambio de conocimiento y de medicamentos no ha funcionado como todos hubiéramos querido y, por tanto, esa apuesta de Europa por el multilateralismo junto con América Latina se convierte hoy en día en una llamada mucho más importante; una emergencia, porque tenemos que fortalecer nuestros mecanismos multilaterales, nos necesitamos unos a otros; no saldrá nadie si no salimos todos. Y esa concepción de esta interrelación que tenemos con el mundo es compartida entre Europa y América Latina y ambos tenemos que elevar nuestra voz para una mayor cooperación y una mayor fortaleza de la gobernanza internacional, para poder salir adelante en este mundo tan incierto.

Por lo tanto, el primer reto que tenemos por delante es poder hacer llegar las vacunas al mundo entero, lo que hemos llamado muchos de nosotros la vacuna universal; la llamada "por una vacuna universal" que llegue a todos los países. Del total de vacunas que se han puesto en el mundo solo el siete por ciento ha llegado a América Latina y se estima que si no hacemos algo más, si no fortalecemos mucho más esos mecanismos internacionales, al final de este año el mundo en desarrollo solo va a haber podido vacunar a una de cada diez personas en el mundo, un diez por ciento de su población, lo que evidentemente no logrará que podamos vencer el virus todos juntos.

Mi siguiente tema de unión de Europa y América Latina es el financiamiento, porque nuestros países no tienen el espacio fiscal ni la fortaleza de sus Bancos Centrales que tiene la FED americana o el Banco Central Europeo, y por lo tanto nuestra capacidad de financiar esta crisis, los gastos e inversiones que tenemos que hacer en salud, la protección de nuestra población, la misma vacunación, son un problema enorme para todos nosotros. Por tanto, debemos poder tener el apoyo europeo para que los organismos internacionales podamos construir los instrumentos necesarios para que nuestros países tengan el financiamiento necesario para que no tengamos una nueva década perdida en América Latina. Y por tanto, la voz de los países europeos en el Fondo Monetario Internacional, en el G-20 junto con los países de América Latina, se convierte en un elemento fundamental.

El tercer elemento importante para salir de esta crisis es el comercio. La verdad es que América Latina es un lugar de tensión geopolítica entre Estados Unidos y China. Necesitamos el apoyo de Europa como un balón de oxígeno para no quedar atrapados en esa tensión entre las dos grandes potencias, y aquí necesitamos que Europa logre recuperar el impulso de los tratados de asociación comercial, política y de cooperación con el Mercosur y que pueda modernizar los acuerdos de México y Chile. Esa agenda se convierte en estos momentos en una agenda fundamental.

En cuarto lugar, la agenda digital, porque este es el mundo, la sociedad digital. En unos cuantos meses avanzamos cinco años nuestra inserción en el mundo digital. Esto es una gran oportunidad para América Latina y necesitamos ahí de la mirada, de la regulación y de la inversión europea para poder, efectivamente, entrar a ese mundo digital con mucha mayor fortaleza.

En quinto lugar, la transición ecológica. Es una gran oportunidad, el *Green Deal* de Europa es también una gran oportunidad para América Latina. América Latina es la región más biodiversa del mundo, tenemos la matriz energética más sostenible del mundo y esa voz, esa visibilidad de la agenda climática, de la agenda ambiental para América Latina y para Europa es un elemento fundamental de nuestra recuperación porque es la economía verde, la economía azul la que nos permitirá encontrar un nuevo motor de crecimiento que sea incluyente y que sea sostenible. Ahí, de nuevo, una gran alianza con Europa.

Por último, la apuesta por las mujeres y por la juventud. La diplomacia feminista, ecológica; una diplomacia mucho más horizontal. Una cooperación renovada que nos una de nuevo en los valores que nos han hecho hermanos durante tanto tiempo se convierte en un elemento fundamental para una salida de esta crisis que no implique más sufrimiento y que nos lleve a un mundo mejor. Porque sabemos, como dice Gramsci, que "cuando lo nuevo no termina de nacer y lo viejo no termina de morir pueden salir los fantasmas". Nosotros, la voz de Europa y la voz de América Latina, debemos unirnos para evitar eso, para evitar los retrocesos. Los retrocesos que hemos visto en esta pandemia son graves: retrocesos en equidad, en pobreza en los derechos humanos, en los derechos de las mujeres. La voz de América Latina y Europa nuevamente tienen que unirse para que la superación de esta crisis no nos lleve solo a una "nueva normalidad" sino a una normalidad mejor, a una normalidad más juntos, porque si nos unió la crisis de la pandemia también debe unirnos su solución.

Muchas gracias y felicidades por este congreso nuevamente y muchas gracias de nuevo Extremadura, querido Guillermo, por estar siempre ahí junto a nosotros relevando la importancia del espacio iberoamericano.

ENTREVISTA

Sofia Corradi

"Mamá Erasmus"

¿Qué significa para usted que el galardón de esta edición de los Premios Carlos V haya recaído en otra mujer, Angela Merkel?

Estoy encantada de que un Premio tan prestigioso haya sido otorgado a una "persona" como Angela Merkel. La decisión del jurado ofrece una muy buena oportunidad para celebrar a una gran mujer que dedicó su vida a defender los valores europeos.

Ha dicho que la "única esperanza para el mundo son los jóvenes". ¿Lo sigue creyendo firmemente? ¿No reina cierta apatía y desaliento en ellos en la actualidad, más tras la pandemia? Siempre se ha tratado de acallar a los jóvenes. ¿No pasó eso con Greta Thumberg?

Por supuesto, sigo convencida de que "los jóvenes son la única esperanza para el mundo". En tiempos difíciles como el nuestro, un cierto componente o tentación de apatía o desaliento es fisiológico y razonable. Sin embargo, un fuerte componente de saludable resentimiento o resistencia es evidenciado por los miles de hombres y mujeres jóvenes que abarrotan los eventos liderados por una niña de dieciocho años como Greta.

En el pasado siempre ha habido un intento de silenciar a los jóvenes: los historiadores han descrito la fundación de nuevas universidades en las cercanías de las capitales como el intento de cortar la comunicación entre los jóvenes (estudiantes). En siglos pasados, la comunicación circuló a la velocidad de un caballo, pero ahora, con el advenimiento de las redes sociales, la velocidad de la comunicación de ideas se ha vuelto extremadamente rápida, prácticamente imposible de detener.

¿Qué le parecen los Campus Yuste que organiza la Fundación?

He tenido la posibilidad de participar en un Campus Yuste organizado por la Fundación. Creo que realmente aportan una notable contribución a la experiencia educativa general de una visita a Yuste y a su entorno único combinado con el placer de trabajar en un patio abierto utilizado como aula. Estábamos sentados en medio de la historia y la naturaleza disfrutando de la paz y el vuelo aleatorio de los pájaros sobre las cabezas de los participantes silenciosos. El ambiente único aporta un valor añadido a una experiencia académica de muy alto nivel.

Su objetivo ha sido promover la paz allí donde la UE esté presente. ¿Cómo lo conseguimos en un mundo que está en permanente conflicto?

En cuanto a lograr el difícil objetivo de promover la paz en un mundo en conflicto permanente, creo que nadie está en condiciones de proporcionar una receta. En este momento siento que una forma de hacerlo es hacer –especialmente a los jóvenes– la modesta sugerencia de lograr

un valor general al unirse a las actividades de las organizaciones activas en la promoción de los derechos humanos. La paz es un valor que nunca se obtiene para siempre, todos estamos llamados a trabajar por ello.

¿Cree que el Reino Unido volverá a la Unión Europea?

En cuanto a un posible regreso del Reino Unido a la Unión Europea, mi opinión debe ser elocuente. Por supuesto, mi esperanza personal, la esperanza personal de una erasmiana, es un regreso, pero creo que esto no será probable en un futuro cercano. Aunque espero que regresen, me niego a creer que el Brexit será un serio obstáculo para la continuación de Erasmus o de un programa equivalente.

Usted vivió los peores años de la segunda guerra mundial. ¿Cree que estamos en situación de repetir un conflicto de este calibre?

En primer lugar, quiero repetir y subrayar que nadie sabe realmente lo que es una guerra a menos que haya vivido una guerra en su país mientras habitaba en él. En cuanto a la posibilidad de repetir un conflicto del calibre de la segunda guerra mundial, solo puedo responder que... ¡espero que nunca vuelva a suceder!

Promovió un sistema de becas entre alumnos europeos. ¿Cómo ha afectado la pandemia al programa Erasmus?

Contrariamente a lo que afirman algunos periódicos, el Programa Erasmus se ha resentido de cierta influencia de las dificultades causadas por la pandemia, pero no de la magnitud que algunos pesimistas habían previsto. Por el contrario, frente a dificultades de diferente naturaleza, la resistencia y el coraje demostrado por los estudiantes Erasmus ha sido sorprendente. Lo interpreté como una prueba de que la actitud de los estudiantes con respecto al Programa es seria y sustancial. También quiero aplaudir la flexibilidad de la Organización Erasmus, que hizo un gran trabajo para apoyar la continuación del Programa.

red
alumni

José María Cruz Rodríguez

Carlos Sanz Díaz

César Rina Simón

Delia Manzanero

Cooperación transfronteriza para el desarrollo: repensando las fronteras ante un mundo vulnerable

José María Cruz Rodríguez
Coordinador de la Global Initiative de la Asociación de Regiones Fronterizas Europeas (ARFE). Investigador Jorge Sampaio de la Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste. Miembro de la Red Euro-Iberoamericana de Alumni de Yuste.

Como todas las grandes crisis, y en este caso especialmente por su magnitud, esta de la Covid-19 nos ha mostrado hasta qué punto nuestros modelos de desarrollo y relacionamiento económicos, políticos y sociales son vulnerables. Paradigmas que parecían consolidados como la libertad de movimientos en un mundo global, o logros alcanzados en las décadas recientes como la reducción de la pobreza, han sucumbido en pocas semanas a un virus que ha provocado el colapso no del mundo en sí, sino de la manera de entenderlo que tenemos. A su vez, ante los nuevos paradigmas e incertidumbres que se nos plantean, resulta evidente nuestra capacidad de adaptación ante una adversidad que parece ponernos al límite.

Esta tensión sanitaria, socioeconómica y político-institucional está especialmente presente en el caso de los territorios de frontera, que tradicionalmente, y se ve con especial virulencia en los últimos años, son más vulnerables, pero a su vez muestran más capacidad de resiliencia que otros lugares con características diferentes. Es cierto que no puede afirmarse que el impacto de la Covid-19 en la salud ciudadana haya sido mayor en las poblaciones de frontera que en aquellas que no lo son. Por regla general los territorios fronterizos tienen menos densidad de población, lo que teóricamente los expone en menor medida a la propagación del virus. Sin embargo, la disposición de servicios públicos de calidad o fácilmente accesibles es generalmente menor, lo que condiciona el abordaje eficiente de la pandemia.

Sin embargo, más allá del impacto sanitario, son especialmente preocupantes las consecuencias económicas y sociales de la crisis en lugares extremadamente dependientes de la permeabilidad de las fronteras. Y más cuando en estos territorios la Covid-19 se suma a una larga lista de retos, en muchos casos compartidos por Europa y América Latina, que tensionan las costuras de lo que Robert Schuman denominaba, para referirse a las fronteras, como "cicatrices de la historia". El cierre de fronteras europeas para controlar las amenazas terroristas, los fenómenos de migración masiva en Europa y América Latina que nos han puesto frente al espejo de crisis humanitarias con miles de refugiados en las delimitaciones entre países, o los populismos y extremismos de diferente signo que entienden las fronteras como muralla ante el diferente son ejemplos claros y recientes de que las fronteras siguen siendo "periféricas" en lo geográfico, pero juegan en este mundo global un papel central en la geopolítica y deberán jugarlo cada vez más en los procesos de desarrollo.

Dada la experiencia europea y, en menor medida y sin quitarle relevancia, en América Latina en lo referido a logros de la cooperación e integración transfronterizas, cabe entender las regiones de frontera como espacios funcionales para abordar de manera cooperativa problemas compartidos por los ciudadanos de esos territorios. Son por lo tanto espacios de integración donde a modo de laboratorio se experimenta el valor agregado de la diversidad frente a visiones reduccionistas.

LA COOPERACIÓN TRANSFRONTERIZA EN EUROPA Y AMÉRICA LATINA

La cooperación transfronteriza supone afrontar de manera cooperativa retos comunes a ambos lados de una frontera, identificando conjuntamente necesidades y problemáticas y abordándolas a diferentes niveles de gestión y planificadamente de manera coordinada con recursos compartidos conforme a procesos radicados en la confianza mutua. En Europa, durante la segunda mitad del S. XX y las dos primeras décadas del XXI, este tipo de procesos ha permitido afianzar el proyecto de integración de sus países y ciudadanos, pero asimismo cimentar la cohesión de sus territorios.

Tradicionalmente menos desarrolladas y más deprimidas, las regiones de frontera han recibido importantes cantidades de fondos comunitarios a través de los programas INTERREG que han posibilitado su desarrollo. Además, se ha demostrado que la eliminación de ciertos obstáculos fronterizos incrementaría un 2% el PIB de estos territorios. Otro de los efectos positivos de la cooperación transfronteriza ha sido la generación, en los ciudadanos de frontera, de un sentimiento de pertenencia y cierta identidad compartida entre ellos, así como un mayor apoyo al proceso de construcción de la Unión Europea. Para lograr esta convergencia de las zonas de frontera con el resto de los territorios a través de la eliminación de barreras socioeconómicas, pero también de otra índole (normativas, asimetrías en los mecanismos y procesos de toma de decisión…), Europa se ha dotado además de un marco legal común que facilita la gestión de proyectos e intervenciones y que, sin embargo, no se observa en otros continentes.

En el caso de América Latina, igual que ocurre en Europa, las fronteras son los territorios que requieren mayor apoyo a la cohesión social al caracterizarse por la existencia de situaciones de exclusión y falta de desarrollo (vulneración de derechos, débil presencia estatal, limitada inversión pública, etc.). Por esta situación, se constatan elevados niveles de desconfianza ciudadana y recelo a la participación de dicha ciudadanía en procesos de construcción de política, al estar generalizada la percepción de abandono por parte de las entidades públicas con capacidad para la toma de decisiones.

Es precisamente esta cohesión social la que permite "la consecución de la implementación eficaz de la inclusión social y el fomento de la percepción que la ciudadanía tiene de ellos" (según definición de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL), abordando las brechas existentes, muy marcadas en las regiones fronterizas, y promoviendo el sentimiento de pertenencia a una comunidad con visión compartida. Para lograrlo es necesario fortalecer en América Latina los procesos de gobernanza transfronteriza, promoviendo la coordinación y asunción de responsabilidades entre actores de los diferentes lados de la frontera, pero también en los distintos niveles competenciales a fin de posibilitar políticas públicas capaces de reducir las brechas sociales y territoriales, promover la inclusión, crear gobiernos más eficaces y cooperativos, y facilitar la participación de la ciudadanía.

Desde Patagonia, al sur de Sudamérica, hasta el Río Grande en la frontera entre México y Estados Unidos, existen diversas experiencias de desarrollo territorial con enfoque transfronterizo que han contribuido a la mejora de las condiciones de vida de los ciudadanos de frontera. Se trata de iniciativas de índole muy diferente y lideradas por actores diversos. Encontramos acciones cooperativas protagonizadas por el sector privado, como el caso, por ejemplo, de cadenas de valor con enfoque transfronterizo de la triple frontera Argentina, Brasil y Paraguay. En otros casos, es la sociedad civil quien lidera proyectos, como ocurre con los de gobernanza ambiental en la frontera Argentina, Brasil y Uruguay. Sin embargo, destaca el papel que juegan las entidades públicas subnacionales, sirviendo como muestra la dinamización de la cooperación transfronteriza llevada a cabo por provincias ecuatorianas y departamentos colombianos en el marco de la Hermandad que los agrupa, y sin lugar a dudas el impulso al desarrollo de fronteras que han promovido algunos estados a través de sus cancillerías, como es el caso de Perú en Sudamérica o de algunos países centroamericanos.

Las experiencias varían igualmente en función de la temática a abordar. Es el caso, por ejemplo, de la gestión de cuencas hídricas internacionales como la del Paraná entre Argentina y Paraguay, Laguna Merín en Brasil y Uruguay, el lago Titicaca en Bolivia y Perú o el río Lempa, que transcurre por Guatemala, Honduras y El Salvador. O de la movilidad de pacientes en el marco de la pandemia, como está en la actualidad promoviendo MERCOSUR en sus fronteras interiores. Y generalmente se aborda el desarrollo económico de lugares escasamente desarrollados, como es el caso de la región amazónica en la que se encuentra la frontera entre Colombia y Perú.

Pero, además, América Latina se ha convertido en un laboratorio de integración fronteriza, con experiencias exitosas como puede ser la de partenariados público-privados en pequeños municipios de la frontera seca entre Argentina y Brasil, a través de los cuales se han conseguido importantes resultados en materia de visibilización del territorio compartido y de sensibilización local, con ciudadanos "orgullosos de ser de frontera", como indica su eslogan. Otro enfoque destacado es el acercamiento de la cooperación transfronteriza para abordar las vulnerabilidades de la población migrante LGTBI+ que se desplaza desde Sudamérica o Centroamérica hacia Estados Unidos, promovido por entidades locales, centros de estudio mexicanos y la Asociación de Regiones Fronterizas Europeas con apoyo de la Agencia Extremeña de Cooperación Internacional para el Desarrollo.

Con todo ello, por un lado, se constata una paulatina implantación de la cooperación transfronteriza en América Latina. Pero a su vez se evidencia que no existe una visión compartida en el conjunto de América Latina en el abordaje de la problemática de las fronteras, ni mucho menos procesos y mecanismos mínimamente consensuados como ocurre en el conjunto de Europa. Esto responde principalmente a que no existe un proceso efectivo de integración panamericano que promueva y armonice mecanismos y herramientas, como sí ha hecho la Unión Europea asumiendo un papel de motor de la cohesión continental a través de la cooperación transfronteriza.

La integración fronteriza sí está presente en ciertos organismos promotores de la cooperación regional, como es el caso de MERCOSUR, que entre otras cosas dispone de un Fondo para la Convergencia Estructural del Mercosur (FOCEM) que ha financiado intervenciones con enfoque transfronterizo de gran calado. El Sistema de Integración Centroamericana o la Comunidad Andina igualmente han promovido procesos de desarrollo fronterizos a través de disposiciones para los países que los conforman o canalizando fondos de cooperación

internacional. Pero ni la integración fronteriza se mantiene con fuerza en el centro de la agenda política de estos organismos en periodos suficientemente largos como para generar un verdadero impacto regional, ni las dotaciones presupuestarias tienen la envergadura de la disposición de fondos como los del programa INTERREG para las fronteras europeas.

Ante esta situación, en América Latina ha primado la puesta en marcha de fórmulas binacionales. Planes consensuados entre pares de países, como es el caso del Plan Binacional Ecuador-Perú, y fondos con aportes nacionales (generalmente escasos para las necesidades de las fronteras) como es el caso del fondo Colombia-Ecuador o Colombia-Perú. Pero es muy necesario que se comprometan fondos de carácter plurianual que permitan la financiación de programas de cooperación transfronteriza de largo recorrido, asegurando así su sostenibilidad. Y que estos se vean complementados por la cooperación internacional, que poco a poco empieza a entender la importancia de promover procesos de desarrollo transfronterizo en América Latina. La mejor prueba de ello es el programa EUROsociAL+ de la Unión Europea, cuyo objetivo es promover la cohesión social latinoamericana a través del desarrollo territorial de los territorios de frontera.

Del mismo modo, se observa una incipiente actividad paradiplomática, con entidades subnacionales promoviendo iniciativas de desarrollo económico y social en muchas fronteras. Sin embargo, queda un largo camino por recorrer en lo relativo al fortalecimiento de las capacidades locales para planificar y ejecutar intervenciones realmente transfronterizas, a la concepción de estrategias y estructuras de gestión que den sostenibilidad a planes de acción y proyectos y al fortalecimiento del asociacionismo sistemático entre las autoridades locales y regionales de América Latina, principalmente entre las fronterizas.

El intercambio de experiencias de cooperación transfronteriza entre Europa y América Latina es pues una de las claves para fortalecer los procesos regionales, binacionales y locales de cooperación transfronteriza. Conscientes de ello, desde la Unión Europea se han promovido iniciativas para la transferencia de buenas prácticas entre ambos continentes. Pero conviene asimismo incentivar la cooperación entre las propias fronteras latinoamericanas generando una necesaria visión común.

HACIA UN NUEVO MODELO DE COOPERACIÓN Y DESARROLLO PARA LAS FRONTERAS

Como medida drástica para afrontar eficazmente los ingentes desafíos a los que se enfrentan las fronteras, es importante combinar de manera creativa las diferentes herramientas de las que se dispone para promover el desarrollo y la cooperación. La cooperación internacional para el desarrollo y la cooperación transfronteriza han de identificar puntos de encuentro que permitan que las intervenciones que se lleven a cabo en frontera no solo dispongan de recursos económicos, sino que además la ayuda al desarrollo pueda aplicarse en territorios complejos pero necesitados, como son los fronterizos, de una manera eficaz.

Ha de surgir, por tanto, de la combinación de ambas lógicas, una Cooperación Transfronteriza para el Desarrollo que, si bien se encuentra aún en fase embrionaria, empieza ya a coger forma de la mano de académicos, planificadores y promotores de cooperación, en un proceso liderado por la Asociación de Regiones Fronterizas Europeas.

La relevancia de la Cooperación Transfronteriza para el Desarrollo se centra en su contribución al proceso de fortalecimiento de la gobernanza para la cohesión social, principalmente

a través de una adecuada identificación de brechas sociales y territoriales existentes en las fronteras (diagnósticos comunes, indicadores armonizados, planes de acción compartidos) que permitan que la cooperación internacional aborde necesidades reales y consensuadas por el territorio. Asimismo, esta metodología promueve el fortalecimiento de capacidades institucionales en lógicas de cooperación transfronteriza y la conformación de estrategias comunes y estructuras binacionales de diseño y gestión de proyectos de desarrollo.

Pero, principalmente, la Cooperación Transfronteriza para el Desarrollo aborda el reto de la promoción de formas innovadoras de gestión del desarrollo basadas en modelos de gobernanza multinivel. Apoya la articulación de agendas globales, nacionales, regionales y locales, y la cooperación entre sector público, sector privado, sociedad civil y academia en territorios donde dicha articulación es de por sí compleja a fin de conseguir un mayor impacto de la ayuda y una salida de la crisis que no deje de lado a los ciudadanos de frontera.

Caminos paralelos, pero separados: Portugal, España y las Comunidades Europeas, 1974-1986

Carlos Sanz Díaz
Profesor de Historia Contemporánea en la UCM, Jefe de Estudios de la Escuela Diplomática y Miembro de la Red Alumni de Yuste

Es una ironía de la historia que Portugal y España hayan vivido el 35 aniversario de su ingreso en las Comunidades Europeas con controles fronterizos y restricciones a la movilidad a lo largo de los 1214 kilómetros de su línea de demarcación. Parecería que, tras un largo recorrido en común, los dos países hubieran vuelto a la casilla de partida cuando, en vísperas de ingresar en el Mercado Común, los pasos fronterizos portugueses y españoles aún se cerraban a medianoche, en una demostración gráfica de la compleja relación de dos sociedades que aún se contemplaban desde la desconfianza y la ignorancia mutua.

La coincidencia es, además de temporal, puramente superficial. La incorporación de Portugal y España al proyecto europeo como socios de pleno derecho en 1986 no marcó solo un retorno de ambos países a Europa: fue también el comienzo de un reencuentro ibérico, que ha permitido a portugueses y españoles construir una tupida red de interdependencias más fuertes que cualquier vicisitud coyuntural impuesta por la actual situación sanitaria, y que invita a considerar la singularidad de la construcción europea desde la perspectiva del Sur (Moreno Juste, 2020).

Con todo, la extraña vuelta a la realidad tangible y cotidiana de la separación entre quienes, gracias al mercado interior, Schengen y la moneda única, se habían acostumbrado a vivir como si la frontera no existiera, es útil para reflexionar sobre las dificultades que Portugal y España tuvieron que recorrer en sus relaciones mutuas hasta llegar a la meta de las Comunidades Europeas. Por continuar con la metáfora deportiva, la historia nos dejó dos fotos de llegada, separadas por apenas unas horas, que hacían pensar en sendos corredores que llegaron de la mano al pódium de la victoria: las de las ceremonias de firma del Tratado de Adhesión el 12 de junio de 1985, por la mañana en el Monasterio de los Jerónimos de Lisboa y por la tarde en el Palacio Real de Madrid. Sin embargo, hasta llegar a aquel momento, ambos atletas tuvieron que competir en una carrera, la de las negociaciones con la Europa de los Diez, en la que se miraron con el rabillo del ojo, se estudiaron con recelo, por momentos trataron de adelantarse —o de evitar que el otro les adelantara— y se emplearon a fondo para no quedar descolgados en el camino al Mercado Común, como están demostrando las investigaciones más recientes[1].

[1] Esta es la línea en que está trabajando el equipo del proyecto de investigación "España y Portugal ante la segunda ampliación de las Comunidades Europeas. Un estudio comparado, 1974-1986", referencia HAR 2017-84957-P, del que soy Investigador Principal junto con el profesor Antonio Moreno Juste.

La recuperación de la democracia dio el pistoletazo de salida tanto para Portugal, en 1974, como para España, en 1975, si bien no de forma inmediata. Bajo la dictadura franquista, Europa se había convertido en un referente transversal y una aspiración común de las distintas tendencias políticas en España. En Portugal, miembro fundador de la EFTA, la orientación a la CEE requirió reformular pragmáticamente las relaciones exteriores del país, en una renuncia a la orientación neutralista y tercermundista imperante tras el 25 de Abril, un giro en el que fue decisiva la figura de Mario Soares. Si el primer gobierno de la monarquía española anunció sus intenciones de solicitar el ingreso en el Mercado Común en marzo de 1976, el primer gobierno constitucional portugués, presidido por Soares, declaró en septiembre del mismo año —con la vista puesta tanto en Bruselas como en Madrid— su aspiración a unirse al mismo club comunitario. Lisboa presentó en Bruselas en marzo de 1977 su candidatura de ingreso a las Comunidades Europas; en julio de 1977 hacía lo mismo el gobierno español de Adolfo Suárez. El calendario de negociación con Bruselas fue similar en ambos casos: Portugal comenzó el 17 de octubre de 1978 y España lo hizo el 5 de febrero de 1979. Ambos países tenían muy presente el precedente que representaba Grecia, país que había solicitado su ingreso en la CEE en junio de 1975, apenas un año después del fin de la dictadura de los coroneles. Las candidaturas concatenadas de tres países mediterráneos recién reconvertidos en democracias invitaban a la adopción de un enfoque global que agrupara los tres expedientes, aunque cada uno se negociara por separado, como propugnaba el presidente de la Comisión Europea, el británico Roy Jenkins. Sin embargo, pronto quedó claro que la candidatura griega, con el apoyo político de Francia, se desmarcaría y avanzaría más rápido que las demás en el marco de la "ampliación mediterránea" de la CEE. De este modo, Grecia pudo comenzar sus negociaciones con los Nueve en julio de 1976 y firmó en mayo de 1979 el tratado de adhesión, que entró en vigor en 1981 (Karamouzi, 2014).

Portugal, que había tratado de seguir la estela griega y obtener el ingreso por las mismas fechas, vio frustrada en cambio esta aspiración, toda vez que la Comisión adoptó el principio de globalización de las negociaciones, es decir, la idea de que las candidaturas de Lisboa y Madrid debían contemplarse en conjunto. En mayo de 1978 los ministros de Asuntos Exteriores de los estados miembros adoptaron informalmente esta posición, resumida en la fórmula "negociaciones separadas, ingreso simultáneo". Esta era la opción que más convenía a los intereses de España, que apoyó la fórmula de la globalización para evitar ser adelantada por los países más pequeños del Sur y, en última instancia, quedar descolgada en un proceso negociador que se preveía arduo y complejo. En virtud de este "enfoque ibérico", España y Portugal mantuvieron con la Europa de los Nueve, y después de los Diez, "negociaciones siamesas", independientes pero vinculadas, que obligaron a Portugal a avanzar al ritmo de España y retrasaron su ingreso en el Mercado Común (Cunha, 2012; Núñez Peña, 2013).

Era evidente que el pequeño tamaño de la economía lusa, de su territorio y su población, hacían de Portugal un socio fácilmente asimilable por los Diez, como lo había sido Grecia. España, por su mayor tamaño y por las características de su economía, planteaba mayores desafíos a la Europa comunitaria, y en especial a países competidores de sus productos agrícolas, como Francia e Italia. Las estrategias negociadoras que adoptaron las delegaciones de uno y otro país ante Bruselas reflejaban tanto esta diferencia de tamaño como las opciones políticas privilegiadas por los respectivos gobiernos: una estrategia poco exigente en el caso de Lisboa, para obtener una adhesión rápida a cualquier precio, y más dura en el caso español,

para mitigar los previsibles impactos de la exposición a la competencia comunitaria sobre el tejido productivo del país.

Para comprender la opción de la CEE por la tesis globalizadora debemos abandonar la perspectiva de los candidatos y adoptar una visión interna de las Comunidades Europeas. Las candidaturas de los países mediterráneos, por una parte, reafirmaban el atractivo del proyecto de integración europea y venían a sumarse al impulso proporcionado por los países de la primera ampliación, el Reino Unido, Irlanda y Dinamarca, en 1973. Por otro lado, las Comunidades Europeas se enfrentaban a una compleja situación determinada por la doble crisis energética de 1973 y 1979, el estancamiento económico y decisional al que el economista alemán Herbert Giesch denominó "euroesclerosis", y la necesidad de "digerir" la primera ampliación y realizar reformas internas antes de asumir la siguiente. Se trataba de resolver el dilema entre profundización —es decir, la reforma interna de la CEE— y ampliación, dicotomía en que se empantanó la vida comunitaria entre 1978 y 1981 para desánimo de lusos y españoles. En estas condiciones, la Comisión consideraba preferible el ingreso simultáneo de los dos candidatos ibéricos por razones prácticas.

La agenda comunitaria dibujó, por tanto, los límites de lo posible y marcó el ritmo de las negociaciones. A su vez, esta agenda se definía en estrecha vinculación con los intereses nacionales, los ciclos políticos y los cálculos electorales internos de cada Estado miembro. Como ha explicado Alice Cunha (2012) a partir de las tesis de Christina Schneider (2019), en cada negociación de ampliación de las Comunidades Europeas solo se producen avances cuando los Estados miembros reciben ventajas en la redistribución de recursos resultante. La voluntad de los Nueve —los Diez desde 1981— de capitalizar el reajuste de políticas que se produciría con la ampliación resultó, por tanto, determinante.

No fue hasta 1981-1982 que la CEE superó la paralizante dicotomía entre ampliación y profundización, adoptando un enfoque integrador que vinculaba ambos procesos. El plan Genscher-Colombo de 1981 para avanzar en la cooperación política en el seno de las Comunidades Europeas, y los consejos europeos de Stuttgart (1983) y Fontainebleau (1984), fueron decisivos a la hora de progresar en las negociaciones de adhesión en un panorama presidido por la renovación de liderazgos políticos con la llegada al poder de François Mitterrand (1981), Helmut Kohl (1982), Felipe González (1982) y Mario Soares (1983). La ampliación solo pudo culminarse cuando los Diez encontraron una solución satisfactoria a las cuestiones internas que les bloqueaban, como los ajustes financieros, la reforma de la Política Agrícola Común, la política mediterránea o la libre circulación de trabajadores.

Los denodados esfuerzos que realizaron los gobernantes portugueses entre tanto por desembarazarse del lastre que suponía ver su candidatura vinculada a la España —percibida como una especie de "hermana gemela" no deseada— resultaron baldíos. A pesar de contar con apoyos políticos importantes entre los Diez, en particular el de Francia, las aspiraciones de Lisboa se vieron penalizadas por la inestabilidad política portuguesa y la fragilidad financiera que en 1983 llevó al país a negociar la ayuda del FMI (González-Fernández, 2020). Ello no impidió que el gobierno portugués tratara de tomar la delantera imprimiendo un ritmo más acelerado a su negociación. El intento de golpe de Estado de 1981 en España proporcionó un argumento que Lisboa trató de hacer valer en las capitales europeas, señalando la fragilidad de la democracia española, a la que Lisboa no deseaba verse atada. La candidatura portuguesa, defendieron los gobernantes portugueses, debía valorarse "por sus propios méritos" y desvinculada del complejo expediente español. No lograron alterar con ello la posición de la Comisión ni de

países que, como Alemania, se atuvieron apegados al principio de globalización por motivos prácticos y por evitar un agravio comparativo que habría provocado un efecto nefasto sobre la sociedad española, y posiblemente sobre el curso europeísta de este país (Sanz Díaz, 2020).

La prolongación de las negociaciones de ingreso, según confió con preocupación el canciller Kohl a la primera ministra Margaret Thatcher en mayo de 1984, estaban convirtiendo a la CEE en problema psicológico para Portugal y España. Podríamos añadir que la propia relación entre los dos países ibéricos se estaba resintiendo por el largo proceso negociador. Como han indicado Maria Elena Cavallaro y Antonio Muñoz (2017), Portugal y España mantuvieron en niveles muy bajos sus relaciones en la década posterior a la caída de sus respectivas dictaduras, en gran parte debido al recelo portugués ante la posible penetración económica española. Según el análisis de estos historiadores, Lisboa se cuidó mucho de seguir un camino separado del de Madrid en su ruta hacia Europa, sin que el Tratado de Amistad y Cooperación de 1977 tuviera otros efectos que los puramente declarativos. Por el contrario, cuestiones como el régimen acordado en 1985 para las relaciones comerciales intraibéricas una vez que ambos países fueran miembros de la CEE, durante el periodo transitorio, o la regulación de la pesca en las respectivas aguas territoriales y en las Zonas Económicas Exclusivas —pactada en 1978 y denunciada por Portugal en 1984— sembraron de dificultades la relación bilateral. Los intentos portugueses de "sorpasso" a España en el camino a Europa, vistos con lógico resquemor desde Madrid, no ayudaron, como es lógico, a crear una mayor cooperación, a pesar de que la puesta en marcha del mecanismo de cumbres ibéricas a partir de la primera, en Sintra en 1983, puso los cimientos para un cambio de rumbo.

De este modo, la aspiración común a ingresar en la CEE, lejos de inaugurar una época de cooperación bilateral con arranque en 1977, instaló a ambos gobiernos en una lógica competitiva en sus relaciones con las instituciones comunitarias. Esta situación cambiaría radicalmente a partir del 1 de enero de 1986. Desde entonces, ambos países colaboraron estrechamente en la consecución de los objetivos que les habían llevado a llamar a las puertas de Europa: fortalecer y modernizar sus economías nacionales, consolidar sus regímenes democráticos y mejorar la situación de sus poblaciones, en particular sus numerosos emigrantes residentes en territorio comunitario.

Este cambio operado a partir de 1986 fue una demostración del poder aglutinador de la integración europea, un efecto que excedía el plano institucional para desplegarse en los más variados niveles como expresión de un proceso más amplio y de europeización de las sociedades y las estructuras políticas portuguesas y españolas. Con el tiempo, no solo fueron los recelos mutuos los que se fueron disipando, sino también algunos de los estereotipos que aún pesaban en la percepción desde Europa de los países ibéricos y que ejercieron su gravitación durante las negociaciones de adhesión (González-Fernández, Ángeles, 2018).

Si el resurgir de algunos de estos estereotipos acerca de los europeos del Sur a partir de la crisis económica de 2008 nos ha hecho conscientes de la persistencia de las construcciones mentales y su incidencia sobre la cohesión y la solidaridad europeas, el inusitado retorno de la frontera en la vida cotidiana de portugueses y españoles —bien que con una significación muy diferente de la de antaño— nos ofrece una ocasión para reflexionar sobre el camino andado por ambos pueblos, por separado hasta 1986, y desde entonces como socios de un proyecto común.

REFERENCIAS

Cavallaro, Maria Elena y Muñoz Sánchez, Antonio. (2017). "Relaciones Portugal-España", en Alice Cunha (ed.), *Os Capítulos da Adesão,* Lisboa, Assembleia da República, pp. 395-411.

Cunha, Alice. (2012). *O Alargamento Ibérico da Comunidade Económica Europeia: A Experiência Portuguesa.* Lisboa, Universidade Nova de Lisboa (tesis doctoral).

González-Fernández, Ángeles. (2018). "La tutela europea. Estereotipos, enfoques y estrategias para la integración ibérica en las comunidades europeas (1977-1985)", en *Mélanges de la Casa de Velázquez,* 48-1, pp. 287-308 [https://doi.org/10.4000/mcv.8087].

González-Fernández, Ángeles. (2020). "En tant que frères jumeaux: les négotiations d'adhésion de l'Espagne et du Portugal", en Damián A. González Madrid, Sergio Molina García y Manuel Ortiz Heras (dir.), *L'adhésion de l'Espagne à la CEE (1977-1986),* Bruxelles, Peter Lang, pp. 231-250.

Karamouzi, Eirini. (2014). *Greece, the EEC and the ColdWar, 1974-1979. The Second Enlargement.* New York, Palgrave MacMillan.

Moreno Juste, Antonio. (2020). "La construction européenne depuis le sud: une perspective ibérique quant à la deuxième extension de la CEE à partir du récit européen", en Damián A. González Madrid, Sergio Molina García y Manuel Ortiz Heras (dir.), *L'adhésion de l'Espagne à la CEE (1977-1986),* Bruxelles, Peter Lang, pp. 35-55.

Núñez Peña, Vanessa. (2013). *Entre la reforma y la ampliación (1976-1986). Las negociaciones hispano-comunitarias en tiempos de transición y approfondissement.* Madrid, UCM (tesis doctoral).

Sanz Díaz, Carlos. (2020). "La República Federal de Alemania ante los procesos de adhesión de Portugal y España a las Comunidades Europeas (1974-1986)", en Julio Prada Rodríguez, Emilio F. Grandío Seoane y José Ramón Rodríguez Lago (eds.), *En transición. Europa y los retos de la representatividad,* Madrid, Los Libros de la Catarata, pp. 83-103.

Schneider, Christina J. (2009). *Conflict, Negotiation and European Union Enlargement.* Cambridge, Cambridge University Press.

Los iberismos y las salidas a las crisis peninsulares. Siglos XIX-XXI

César Rina Simón
Universidad de Extremadura

El iberismo es un término polisémico que ha tenido diferentes significados a lo largo de los dos últimos siglos en función de lo que se quería transmitir con él. Por un lado hace referencia a un acercamiento, interés e incluso unión política de España y Portugal, pero dentro de una amplia gama cromática de grises que irían desde las propuestas fusionistas a un mero interés cultural, deportivo o culinario por el país vecino. El abanico de significantes abarca propuestas culturales, literarias, de interés mutuo —que podríamos también denominar hispanofilia o lusofilia— y también fórmulas políticas más específicas de unión y confraternización que proliferaron especialmente en los períodos de mayor toma de conciencia de la decadencia de los estados ibéricos y de su escaso poder de influencia en el ámbito internacional.

Las diferentes culturas políticas portuguesas (conservadoras, liberales, monárquicas o republicanas), plenamente nacionalizadas hacia finales del siglo XIX y sabedoras del peligro de esta polifonía de significados, han tratado, de cara a defenderse de los anhelos iberistas, de restringir su significado a un proyecto de unión política. Por lo tanto, el iberista en el lenguaje político portugués es aquel que aboga por la unión de Portugal y España, sin más matices que el modelo de Estado o de administración territorial con la que se desarrollaría la unión. En cambio, el empleo y sus definiciones en el caso español han sido mucho más polisémicos y abiertos a interpretaciones más culturales. Sus perfiles unionistas perviven de manera marginal en algunas asociaciones o grupos políticos minoritarios, pero el uso mayoritario hace referencia a patrones culturales de interés mutuo. Estas diferencias de definición se han consolidado en los imaginarios nacionales de ambos Estados y ponen de manifiesto dos actitudes contrapuestas ante lo ibérico.

A día de hoy, el término iberismo se emplea y significa cuestiones diferentes a uno y otro lado de la frontera. La problemática que subyace de fondo es la noción de compartir un espacio común, la península ibérica, y una trayectoria histórica y cultural pareja, pero en el ámbito de dos estados constituidos de forma independiente, con sus leyes, fronteras, estructuras políticas e imaginarios nacionales construidos sobre una relación de enemistad o desinterés.

A lo largo de la contemporaneidad, tanto iberistas como antiiberistas han intentado demostrar que la geografía, la historia, el carácter, la lengua o los hábitos sociales eran miméticos o, por el contrario, estaban marcados por una profunda división entre dos pueblos distintos desde sus orígenes. En relación al espacio que ocupan España y Portugal, los debates han girado en torno a si la frontera se ha levantado de forma artificial o si bien ha respondido a una demarcación natural de dos pueblos de "costas voltadas" —espaldas enfrentadas—. En función de cómo se posicionen las culturas políticas ante estos debates propician una mirada diferente en torno al otro.

Debido a esta pluralidad de significados nos hemos decantado por el empleo del concepto iberismos, en plural, dando cabida a la multiplicidad de interpretaciones y propuestas que se han sucedido a lo largo de la Edad Contemporánea. Estos iberismos surgieron al calor de las revoluciones liberales burguesas con el propósito de transformar el presente de las monarquías española y portuguesa. Para ello, se apoyaron en el pasado —campo de experiencias— y en el futuro —horizontes de expectativas—, según la terminología de Reinhart Koselleck, historiador alemán de los conceptos. Los cambios que trajo aparejada la Modernidad tenían el potencial de redimir el pasado, reordenarlo y rescribirlo, a la vez que proyectar a la comunidad hacia un futuro mejor protagonizado movidos por la fuerza teleológica del progreso. Los nacionalismos, que irrumpieron con sus formas modernas a principios del siglo XIX y que provocaron trasvases de sacralidad de la religión al Estado, fueron el escenario en el que las sociedades, articuladas no ya en herencias regias sino en grupos nacionales, se propusieron reordenar el mundo bajo criterios científicos y culturales.

¿Podemos hablar de iberismos antes de la Edad Contemporánea? No en términos historiográficos. El iberismo premoderno tenía el propósito de unir los reinos peninsulares a través del matrimonio de ambas dinastías, sin mayores pretensiones culturales o identitarias. Por su parte, el iberismo moderno irrumpió en el contexto de los nacionalismos y pretendió, bajo diversas banderas ideológicas, aprovechar las expectativas de transformación abiertas por la revolución para reestructurar el mapa europeo. Estos iberismos no se pueden entender sin relacionarlos con la toma de conciencia de la decadencia peninsular que podría ser superada por la paulatina aglomeración de sus pueblos. Tanto en España como en Portugal, las propuestas regeneracionistas pasaron por la construcción de proyectos transnacionales y no tanto por la introspección nacionalista. Los iberismos centraron buena parte de los anhelos de regeneración peninsular, siendo sustituidos a finales del siglo XIX por el hispanoamericanismo en España y por el lusotropicalismo y el africanismo en Portugal. La idea de decadencia, lejos de abrirse paso en la península con las crisis coloniales finiseculares (1890 y 1898), fue consustancial a la construcción de los nacionalismos español y portugués desde los inicios del siglo XIX.

Los iberismos fueron mutando con el tiempo a la par que lo hacían sus partidarios y sus detractores, adaptándose el término a cada contexto histórico y al equilibrio inestable entre la idea de decadencia y de regeneración. A continuación ofrecemos una evolución diacrónica de cómo los iberismos fueron planteados como soluciones diferentes a contextos cambiantes.

LOS PRIMEROS IBERISMOS: 1814-1840

Los primeros postulados iberistas se nutrieron de teorías políticas en boga en la Europa de finales del siglo XVIII y no tanto del hecho geográfico peninsular. Nos referimos al cosmopolitismo de tradición ilustrada, al internacionalismo federalista, al ecumenismo cristiano, a los ideales de paz perpetua planteados por Kant o al liberalismo económico. A estos principios políticos que abogaban por la paulatina fusión de los pueblos habría que sumarle el nacionalismo cultural y el romanticismo, que organizaron las naciones en función de lenguas, culturas, historias, *Volkgeist*, etc. De estas fuentes se nutrieron los iberistas a lo largo de todo el Ochocientos.

Tras la Guerra de la Independencia y el regreso al trono de Fernando VII, en 1814, los liberales españoles se exiliaron a París y Londres, donde entablaron contactos con liberales portugueses y comenzaron a perfilar una salida compartida ibérica para derrocar el absolutismo. Con tal propósito ofrecieron en 1826 el trono de España al rey Pedro IV de Portugal, al que

consideraban más afín al liberalismo. La propuesta no fue atendida y al año siguiente el rey de Portugal abdicó, iniciándose una guerra civil entre absolutistas y liberales, que tuvo su reflejo en España en 1833, en las guerras carlistas. Los liberales, cuyo iberismo era circunstancial y solo un medio para derrocar al absolutismo, dejaron a un lado sus expectativas peninsulares para apoyar a las reinas liberales: Maria de Bragança e Isabel de Borbón.

IBERISMOS Y NACIONALISMOS: 1840-1868

Cuando iniciaron su andadura los estados liberales peninsulares surgieron las primeras obras que, tomando como espejo y modelo los unionismos italiano y alemán, plantearon una amplia batería de argumentos culturales, esencialistas, históricos y geográficos favorables a la formación de una nación ibérica bajo distintas fórmulas políticas. En este sentido, la obra de referencia en el ámbito del unionismo monárquico durante varias décadas fue *A Ibéria* de Sinibaldo de Mas, publicada de forma anónima en Lisboa en 1851 con prólogo de Latino Coelho. Contó con cinco ediciones, en ambos idiomas, y una amplia difusión tal y como muestran los arduos debates que generó en la prensa peninsular. La idea central era articular una unión respetuosa con las idiosincrasias de cada territorio sustentada en una unión dinástica encaminada a garantizar la paz entre dos pueblos históricamente enfrentados para así regenerarlos.

Esta obra tuvo su eco en otros planteamientos similares, bien monárquicos, bien republicanos, como los de Fernando Garrido, Andrés Borrego, Sixto Cámara, Carlos José Caldeira, José Félix Henriques Nogueira, etc., y se acompañó de un proceso paralelo de redescubrimiento cultural del país vecino a través de la fundación de revistas literarias ibéricas bilingües o de la creación de sociedades literarias cuyos fines eran, a largo plazo, superar las barreras identitarias y construir una unión ibérica. La dinámica de los tiempos invitaba a pensar que el iberismo era inevitable. El ferrocarril, el conocimiento científico o el capitalismo estaban por la "fuerza civilizadora del progreso" homogeneizando el mundo.

Algunas de estas propuestas, como la de Pío Gullón en 1861, rompían la tendencia de respeto mutuo entre ambas nacionalidades para exigir una fusión integral de los pueblos peninsulares bajo la hegemonía de Castilla. Este tipo de propuestas generó una impetuosa respuesta en la opinión pública portuguesa y la creación de la Associação 1º de Dezembro, sociedad que pretendía mantener vivo el recuerdo a la "ominosa" dominación de los Felipes y articular una respuesta patriótica al iberismo, que identificaban como una nueva tentativa expansionista española. La Associação jugó un papel clave en la nacionalización de los portugueses a partir de unas narrativas historicistas cuyas raíces identitarias se surtían del recuerdo maniqueo del "dominio español."

LOS IBERISMOS QUE PUDIERON SER: 1868-1874

Probablemente el período histórico en el que los iberismos tuvieron más empuje fue durante el Sexenio Revolucionario español, en el que se intentó poner en práctica todo el bagaje acumulado durante las décadas anteriores. Las expectativas iberistas, nuevamente circunstanciales y sometidas a fines políticos superiores, chocaron con la inestabilidad del período, las rivalidades entre las facciones revolucionarias y, sobre todo, con el rechazo transversal de las culturas políticas portuguesas.

Los monárquicos liberales y progresistas españoles, en el proceso de búsqueda de un nuevo rey, ofrecieron el trono a Fernando de Coburgo, padre del rey de Portugal y que contaba con simpatías liberales. Ángel Fernández de los Ríos lideró una expedición diplomática secreta para ofrecerle la corona, que rechazó en sucesivas ocasiones. Por su parte, los republicanos españoles, especialmente los federales de Pi y Margall, mantuvieron intactas sus expectativas ibéricas, pero las supeditaron a un fin superior: garantizar la continuidad de la I República. Ambas tentativas fracasaron, pero sí hay que destacar que el Sexenio fue un período de estrechamiento de lazos peninsulares.

Los revolucionarios españoles contaron con las simpatías de un grupo de jóvenes portugueses —Antero de Quental, Oliveira Martins o Eça de Queirós— con perfiles regeneracionistas y que trataron de aprovechar el impulso de los acontecimientos de España para transformar la política de su país. Con la dirección de Antero de Quental, convocaron el ciclo de Conferências Democráticas do Casino Lisbonense en 1871, en el que Antero expuso *Causas da decadência dos povos peninsulares,* la primera interpretación histórica en clave de unidad cultural y geográfica de la península ibérica. Los sucesivos fracasos del grupo acabarían por dar al traste con sus ímpetus regeneracionistas.

LOS IBERISMOS EN LOS MÁRGENES: 1874-1898

Ante el fracaso del Sexenio Revolucionario y la implantación de una monarquía parlamentaria sobre la base de un turnismo político, los iberismos quedaron arrinconados del debate político como propuestas radicales, desestabilizadoras o utópicas. En España, las expectativas regeneracionistas habían virado hacia América, de la que se esperaba una alianza cultural y geoestratégica que redimiera de los males nacionales. En Portugal, en el que el rechazo al iberismo era ya transversal a todas las culturas políticas, se sumaron los republicanos, en un proceso paulatino de nacionalización que les llevó a desechar sus rémoras peninsulares para presentarse como oposición patriótica a los Braganza. Así lo escenificaron, en 1880, en las conmemoraciones del tercer centenario de la muerte de Camões. Solo podemos identificar breves conatos de articular unas nuevas expectativas iberistas tras la crisis colonial portuguesa de 1890, que alentó las respuestas de solidaridad de estudiantes, intelectuales y políticos españoles con ciertas reminiscencias ibéricas. También habría que citar las propuestas regeneracionistas de algunos republicanos, como Magalhães Lima, que imaginaron una alianza política panlatina de los países del suroeste mediterráneo (Italia, Francia, España y Portugal) que frenara el cambio de hegemonía hacia los países del norte.

Este fue también el *leitmotiv* de la principal obra de temática ibérica de este período, *História da Civilização Ibérica* del portugués Oliveira Martins, publicada en 1879 como respuesta a la *History of Civilization of England* de Thomas Buclke, que había señalado la incapacidad de los pueblos peninsulares para la ciencia, el progreso o la democracia. La obra fue una referencia para todos los investigadores del pasado compartido peninsular por su particular teoría de la civilización ibérica. Es significativo de los nuevos tiempos que corrían para los iberismos que la obra referencial de este período no fuera unionista como la de Sinibaldo de Más, sino que era un estudio de los vínculos culturales bajo el respeto a ambas soberanías. En esta línea, sí pervivió un iberismo literario materializado en publicaciones, revistas, encuentros y asociaciones artísticas en las que participaron activamente escritores como Clarín, Valera, Galdós o Menéndez Pelayo.

IBERISMOS INTERMITENTES: 1898-1936

En los albores del siglo XX, los iberismos habían perdido su halo de proyecto regeneracionista político. Desde entonces tuvieron varios repuntes, vinculados siempre a situaciones específicas y nuevamente como mecanismo de enmienda más que como proyecto central. Especialmente significativos fueron los debates durante la I Guerra Mundial entre anglófilos y pangermanistas. Estos últimos abogaban por aprovechar el contexto bélico para conquistar Portugal y Gibraltar —espacios de influencia inglesa— y cerrar así la españolización de la península ibérica. También estuvieron presentes los iberismos en la Renascença de las letras catalanas y en su derivación nacionalista. Autores como Joan Maragall o Cases Carbó defendieron la reestructuración peninsular en tres grandes grupos culturales y lingüísticos: Portugal, Castilla y Cataluña, actuando el país luso como contrapeso de la influencia castellana.

Estas propuestas se enfrentaron a la disparidad de gobiernos a uno y otro lado de la frontera, que fueron enfriando las relaciones peninsulares y consolidando el tópico de las "costas voltadas." La I República portuguesa, proclamada en 1910 y que subsistió hasta 1926, compartió tiempo con el reinado de Alfonso XIII. Por su parte, la II República, entre 1931-1939, lo hizo con el Estado Novo, bajo la dictadura de Oliveira Salazar, que no dudó en 1936 en prestar su apoyo logístico y diplomático a la sublevación militar y al franquismo.

PRIMER "ENTIERRO" DEL IBERISMO: 1936-1975

Franco y Salazar, profundamente antiliberales y nacionalistas, pronto sellaron una alianza que daba el portazo definitivo a las expectativas iberistas firmando, primero, un pacto de no agresión, que se tradujo después en un Bloque Ibérico (1942) en el contexto convulso de la II Guerra Mundial y que perduraría con sus altibajos hasta la "Revolución de los claveles" y la muerte del dictador español. Fueron dos dictaduras muy hábiles a la hora de adaptar sus perfiles ideológicos a cada coyuntura, lo que permitió que sobrevivieran a la derrota de los fascismos treinta años más. A nivel de expectativas de regeneración internacional, el franquismo se refugió en la retórica de la Hispanidad mientras que el Estado Novo lo hizo en el mantenimiento a todo coste de las posesiones africanas.

Sin embargo, un iberismo civilizacional estuvo en los orígenes de las ideologías y partidos de corte fascista en ambos países. La retórica de la "defensa de la civilización" y otras narrativas de contenido nacional-espiritual sustentaron las fuentes ideológicas de las que se nutrieron las dictaduras: el integralismo lusitano, planteado por António Sardinha, y el fascismo falangista de Giménez Caballero o Ramiro de Maeztu.

SEGUNDO "ENTIERRO" DEL IBERISMO: 1975-2021

La consolidación del sistema democrático en ambos países y su ingreso en la Unión Europea en 1985 abrió un nuevo período de expectativas regeneracionistas volcadas en un modelo transnacional, en este caso, europeo. En este período no se han abordado en amplitud estrategias políticas peninsulares y buena parte de sus proyectos culturales, de infraestructuras o geoestratégicos continúan varados. En términos académicos y artísticos sí se ha avanzado en el diálogo ibérico, especialmente en las comunidades fronterizas, pero no se han materializado en políticas

estatales ni propuestas destacables de creación de un espacio ibérico compartido destacable. Así lo percibió José Saramago, que en su novela *A Jangada de Pedra,* de 1986, imaginó metafóricamente que los Pirineos se desgajaban y que la península se convertía en una isla desplazándose en dirección a Iberoamérica.

LAS MÚLTIPLES CARAS DEL FRACASO

¿Fracasaron los iberismos? Si atendemos a su significado político y unionista, la respuesta es que sí. Hoy día España y Portugal son dos Estados-nación independientes. Sin embargo, en el marco de la Unión Europea la mayor parte de las propuestas iberistas: libre circulación, moneda única, sistema de títulos compartido, parlamentos supranacionales, etc., sí se han implementado. Es paradójico que los dos grandes horizontes de expectativas regeneracionistas españolas de la Edad Contemporánea, el hispanoamericanismo y el iberismo, fracasaran al tiempo que sí se consolidaba un proyecto político europeo que ha logrado de forma gradual generar un nuevo espacio de expectativas compartidas para las sociedades ibéricas.

¿Por qué fracasaron los iberismos? Quizá podamos apuntar como hipótesis central su origen en contextos determinados de crisis, como solución política y nacional a un problema específico. Una vez superado ese problema, o encontrada una solución regeneracionista mejor, los iberismos fueron perdiendo su halo transformador. Más que un fin en sí mismos, eran un medio para regenerar dos Estados en proceso de nacionalización, de ahí que los imaginarios nacionalistas se acabaran imponiendo como una apisonadora y relegaran a los iberismos al plano de las utopías. El proceso compartió tiempo con la unificación de Alemania e Italia, con la diferencia de que en la península el iberismo era una herramienta de progreso, pero no un fin en sí mismo. Como expresara el periodista portugués Latino Coelho, en el prólogo de *A União Ibérica* de Sixto Cámara en 1859, la unión ibérica era una "idea", no una "política."

A su vez, las acusaciones de "iberista" fueron utilizadas como mecanismos de oposición política nacionalista: ya en la segunda mitad del Ochocientos, los iberistas portugueses intentaban evitar el empleo del término para no ser identificados como antipatriotas, lo cual propició su paulatino descrédito y desuso. También podríamos hacer referencia a una cuestión generacional: los mismos autores, políticos e intelectuales que en su juventud participaban de las expectativas iberistas, a medida que ingresaban en la administración del Estado y comenzaban a ocupar puestos de relevancia política, fueron moderando sus ímpetus ibéricos hasta llegar a renegar de ellos en nombre de la *realpolitik.* La construcción de la dualidad peninsular sobre dos Estados soberanos era imparable. Por encima de todo, el fracaso del iberismo es el resultado de la victoria aplastante de la construcción de dos Estados-nación en el espacio peninsular.

ENTREVISTA

Delia Manzanero

Profesora de Filosofía en la URJC y Alumni de Yuste

Usted obtuvo una de las Becas de Investigación y Movilidad asociadas al Premio Europeo Carlos V a Javier Solana. ¿Cómo recuerda esa experiencia?

Guardo un gratísimo recuerdo porque, gracias a las Becas de Investigación, pude aprender algo que no se encuentra solo en los libros, y lo hice con el que quizá sea el mejor método pedagógico: con la ejemplaridad de grandes maestros y la proximidad de personas que han luchado por custodiar nuestras libertades y nuestros preciados valores europeos.

Los que tuvimos ocasión de estudiar en el Seminario Doctoral de Yuste pudimos disfrutar de unas convivencias en un ambiente familiar, más horizontal y cercano, basado en un modelo educativo que a mí me recordaba mucho el modelo de los *colleges* medievales ingleses y que nada tiene que ver con las típicas jerarquías de las lecciones magistrales. Mediante la convivencia de estudiantes, profesores, personalidades europeas e intelectuales en general, creamos una gran familia gracias al ambiente natural y humano que crean las maravillosas personas que integran el equipo de la Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste.

¿Qué ha significado en su formación el apoyo de la Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste?

Esta beca ha representado un punto de inflexión en mi formación académica, pues con ella se me abrieron nuevos horizontes de investigación para la realización de mi tesis doctoral. Su magisterio ha ejercido una huella imperecedera en mi vida, una experiencia humana y una lección de integración a través de la educación y la cultura; una enseñanza que considero fundamental y que trato de aplicarme a mí misma en el desempeño de mis labores docentes y en el trato diario con mis estudiantes en la Universidad. Hoy día, la actividad que desarrolla la Fundación de Yuste me sigue pareciendo un referente de la cultura española por el gran apoyo que siguen dando a estudiantes e investigadores, a la sociedad civil y a los sistemas de educación superior, en la creencia de que un modelo de educación de alta calidad como el que se promueve en Yuste, que contribuye al desarrollo de hombres y mujeres libres, críticos y conscientes, puede contribuir al progreso de la sociedad europea en la que vivimos y ayudarnos a entender los valores comunes de libertad y solidaridad que nos hemos dado.

Después ha participado en el Seminario Doctoral Premio Europeo Carlos V - Javier Solana así como en Campus Yuste. ¿Qué es más gratificante: la investigación o la docencia?

En mi modesto quehacer de profesora de filosofía, en su doble dimensión, como investigadora y como docente (pareciera que estas dos dimensiones cruzaran sus trayectorias, una y otra vez, casi siempre en detrimento de la una y de la otra), lo que he aprendido es que es necesario seguir

trabajando con ahínco en aquella tarea hacia la que se siente auténtica vocación, pues el aprendizaje es una labor que no puede considerarse nunca tarea cumplida. Somos siempre estudiantes y aprendices de todo lo que desconocemos y esto, en lugar de suponer una tara, creo que constituye el verdadero sino del profesor: vivir siempre aprendiendo, en la humildad y el asombro ante lo desconocido, con la libertad que nos confiere el estudio, pues no hay mayor libertad que aquella que nos confiere la fidelidad a la vocación sentida. Por decirlo con el inmejorable *dictum* de quien considero una de las escritoras con más talento de la filosofía moral española, Concepción Arenal, quizá la fórmula más certera donde mejor se resuma un buen magisterio pueda explicarse en tres trazos: "piensa alto, siente hondo y trabaja recio".

Pertenece a un grupo de investigación de alto rendimiento sobre "La persona en la filosofía española contemporánea". ¿Cuál es actualmente su ámbito de análisis?

El grupo de investigación "La persona en la filosofía española contemporánea: vida humana y bioderecho", dirigido por el coordinador del grado en Filosofía D. Ignacio Sánchez Cámara en la URJC, y en el que participo como miembro desde su creación, plantea en líneas generales cómo es de necesario partir de la conciencia a la hora del desarrollo científico para poner fin a esa disociación que con los años se ha ido agrandando entre *saber* y *deber*, o entre *saber* y *poder*; una fractura que nos condujo a la crisis de la modernidad, a la pérdida de la noción de dignidad humana y de su valor intrínseco e irrenunciable, y que nos ha llevado a la actual crisis global contemporánea. Pienso que hoy más que nunca se impone el imperativo de cultivar una *ciencia con conciencia*, con apetencia de verdad, pues la ciencia solo genera progreso si va acompañada de la ética.

tribuna
abierta

Ángel Alonso Arroba

Beatriz Paredes Rangel

Simon Mundy

Francisco J. Verdes-Montenegro Escánez

Esteban Mira Caballos

Philippe Laurette

Steve Austen

Olivier Dabène

José Francisco Serrano Oceja

Cooperación multilateral y desarrollo institucional: impulsando el ODS 16 en América Latina[1]

Ángel Alonso Arroba
Embajador en Misión Especial para la Ciudadanía Española Global
Secretaría de Estado de la España Global
Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación

INTRODUCCIÓN

La gradual ruptura del contrato social es uno de los fenómenos definidores de nuestra época. El aumento de las desigualdades, las dinámicas impulsadas por la globalización y el efecto disruptivo de la revolución tecnológica y digital se plantean como grandes fuerzas de fondo que alimentan las cuatro grandes fracturas de nuestro tiempo: la económica, la social, la política y la medioambiental.

Sin entrar en detalle en estas, lo cierto es que el contrato social, ese pacto de derechos y deberes entre ciudadanos y Estado que opera como pegamento de nuestras sociedades, se va diluyendo progresivamente ante la impotencia de los gobiernos para dar respuestas efectivas a retos globales, ante cuya magnitud las instituciones nacionales se ven sobrepasadas. Esta incapacidad de dar respuesta efectiva hace que la legitimidad de las instituciones que han venido vertebrando nuestra convivencia durante siglos se vea cuestionada.

La paradoja a la que se enfrenta una región tan diversa y compleja como América Latina y el Caribe es que llueve sobre mojado. El contrato social, que en otras regiones se resquebraja, en América Latina nunca llegó a cuajar del todo. Cuestiones como las desigualdades extremas, la informalidad en el mercado laboral, la fragilidad de los sistemas de bienestar y la desconfianza hacia las instituciones como consecuencia de fenómenos como la captura o la corrupción, sin duda presentes en todos los países, son particularmente agudos en Latinoamérica y hacen que la consolidación del contrato social se perciba más como una asignatura largamente pendiente que como un hecho realizado.

Ante este contexto, y en un mundo cada vez más interconectado, la apuesta por instituciones sólidas y eficientes en América Latina pasa por concebir ese contrato social en términos no estrictamente nacionales, sino más amplios. Una aproximación que responda a las necesidades del Siglo XXI ha de ligar adecuadamente la propia agenda de desarrollo de cada país con la agenda global de retos y oportunidades a las que nos enfrentamos no solamente como estados, sino como humanidad.

[1] Este texto es una adaptación de la ponencia realizada el 7 de octubre de 2020 en el marco del seminario "Descontento social y cambios políticos en América Latina: el imperativo de los ODS 16 y 17", organizado por la Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste en su Campus Yuste 2020.

La urgencia de esta empresa se ve acentuada por las especiales circunstancias que ha impuesto la pandemia de la Covid-19, que acelera y acentúa tendencias, y amplifica los riesgos de un mayor desencanto, frustración, desapego y alienación por parte de la ciudadanía. Como toda crisis, la Covid-19 puede ser también una oportunidad para que los países latinoamericanos refuercen su colaboración regional, se integren de manera más activa y protagónica en los foros multilaterales y, al hacerlo, encuentren una nueva senda de prosperidad y progreso. En este sentido, la cooperación internacional se perfila cada vez como un catalizador del fortalecimiento y consolidación institucional que la región necesita.

EL ODS 16: VERTIENTE DOMÉSTICA, DIMENSIÓN GLOBAL

El Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 16, centrado en la Paz, la Justicia y las Instituciones Sólidas, reconoce que es imposible alcanzar el desarrollo sostenible sin una gobernabilidad efectiva, basada en el Estado de Derecho. La existencia de instituciones fiables y efectivas es un requisito fundamental no solo para la garantía de los derechos y libertades fundamentales, sino para el propio desarrollo económico y social de toda colectividad. Pero en un mundo crecientemente globalizado, la consolidación institucional no depende tan solo de la acción decidida de los gobiernos nacionales y de que acometan las reformas necesarias para construir instituciones sólidas, transparentes y respetadas por la ciudadanía, es también fundamental un impulso decidido de la cooperación regional e internacional.

En este sentido, habría que destacar la inherente relación entre el ODS16 y el ODS17, centrado este último en fortalecer los medios de implementación y revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible, como eje instrumental para la consecución de los otros dieciséis ODS. Ambos ODS se complementan y retroalimentan como consecuencia de la creciente interdependencia del mundo en el que vivimos: la cooperación internacional es clave para impulsar y apoyar el fortalecimiento institucional a nivel doméstico, como veremos a continuación: al mismo tiempo, el multilateralismo efectivo descansa en la necesidad de instituciones sólidas y funcionales a nivel nacional, que apuesten por la colaboración con el resto de países como mejor forma de gestionar los grandes desafíos a los que nos enfrentamos como especie.

Las propias metas que articulan el ODS16 ya apuntan a esa vertiente fundamental de la cooperación internacional, que trasciende el ámbito de lo meramente nacional para conseguir la paz y la justicia, y garantizar instituciones sólidas. Por ejemplo, la meta 16.3 habla de "promover el estado de derecho en los planos nacional e internacional". La meta 16.4 hace alusión explícita a "reducir significativamente las corrientes ilícitas transnacionales, tanto financieras como de índole armamentística o criminal" –reconociendo claramente la necesidad de combatir no solo la demanda, sino también la oferta en materia de actividad ilícita, sobornos y corrupción–. Episodios como el CASO Odebrecht, verdadera tormenta política que ha sacudido toda la política latinoamericana de Norte a Sur y puesto en cuestión la credibilidad de prácticamente todos los estamentos institucionales, nos recuerdan el impacto que el cáncer de la corrupción transnacional puede llegar a tener en toda la región, afectando de lleno tanto a gobiernos y empresas como a los diferentes poderes del Estado.

Otras metas, como la 16.8, señalan un ángulo diferente, llamando a "ampliar y fortalecer la participación de los países en desarrollo en las instituciones de gobernanza mundial". Nos recuerdan que revitalizar el contrato social pasa también por que la ciudadanía se sienta reflejada y representada en un mundo cada vez más globalizado, en la que las decisiones que les

afectan dependen cada vez más de actores y organismos transnacionales. Y, por último, por si nos quedara alguna duda de esta dimensión internacional del fortalecimiento institucional que subyace a todo el ODS16, la meta 16.10 llama sin ambages a "fortalecer las instituciones nacionales pertinentes, incluso mediante la cooperación internacional, para crear a todos los niveles, particularmente en los países en desarrollo, la capacidad de prevenir la violencia y combatir el terrorismo y la delincuencia".

Así pues, pese a esa vertiente netamente doméstica y nacional que solemos atribuir al fortalecimiento institucional, la dimensión global es esencial. Sin demérito de la innata responsabilidad de todo gobierno nacional hacia la construcción y consolidación de unas instituciones sólidas y respetadas por la ciudadanía, la cooperación multilateral se perfila cada vez más como una fuerza decisiva y coadyuvante a este proceso. De hecho, cabe ir más lejos: en la actualidad la dimensión internacional es una condición *sine qua non* para el desarrollo de instituciones nacionales sólidas. Sin el apoyo de la comunidad internacional, ya sea explícito o implícito, activo o pasivo, económico o político, técnico o legitimante, es dudoso que las instituciones de un país puedan prosperar en un mundo cada vez más conectado, en el que todos dependemos de todos.

LA COOPERACIÓN MULTILATERAL COMO CATALIZADOR DE INSTITUCIONES MÁS SÓLIDAS

Lo dicho anteriormente es aplicable a cualquier región del planeta, pero tiene particular vigencia para América Latina y el Caribe, una región muy marcada por las relaciones de vecindad y la interdependencia con el resto del mundo. La cooperación entre los países de la región y con el conjunto de la comunidad internacional puede ser un importante revulsivo de las reformas necesarias, facilitando la paulatina consolidación de instituciones sólidas, íntegras y fiables, que tengan la capacidad de sentar las bases de un nuevo contrato social que ya no podemos definir únicamente en términos nacionales, sino que debe ser global en naturaleza y alcance.

La cooperación internacional puede contribuir al desarrollo y fortalecimiento institucional doméstico a través de tres vías fundamentales, que podríamos sintetizar en tres conceptos clave: respuesta, aprendizaje y compromiso.

La primera vía, la de la **respuesta**, tiene que ver con la capacidad única de la cooperación internacional para responder a los grandes retos de nuestro tiempo. Como suele decirse, los problemas globales necesitan respuestas igualmente globales. En un mundo interdependiente y globalizado, la paz, la justicia y la inclusión no pueden impulsarse solos, autárquicamente. Las instituciones nacionales solo pueden satisfacer las demandas de la ciudadanía hasta cierto punto, pero hay muchas esferas que transcienden su alcance y capacidad de acción. Para satisfacer esas expectativas, están abocadas a recurrir a una mayor cooperación internacional que sume fuerzas y aúne voluntades.

Cada vez es más evidente que hay cuestiones que escapan al control de los estados y cuyos efectos no conocen de fronteras –ya sea el cambio climático, una crisis financiera o una pandemia como la que actualmente vivimos–. Son retos globales, pero con efectos locales, cuyas consecuencias se hacen sentir en el día a día de los ciudadanos y tienen un impacto directo en sus vidas. Lo internacional es cada vez más nacional y local; lo lejano, más inmediato y presente. Por lo tanto, sería falaz concebir un nuevo contrato social en términos únicamente nacionales. Para ser eficientes, las instituciones nacionales necesitan cada vez más de la cooperación

internacional, y en particular de un multilateralismo reforzado y renovado. La gobernanza efectiva es cada vez más multinivel y complementaria.

La segunda vía es la del **aprendizaje**. ¿Cómo afrontan otros países los mismos retos a los que nos enfrentamos nosotros de manera exitosa? La cooperación internacional permite compartir mejores prácticas, aprender de los demás, tomar lecciones de sus errores y buena nota de sus éxitos, valorando cuánto es aplicable o no al contexto propio. El espacio multilateral ofrece una plataforma única para el intercambio continuo de experiencias y la identificación conjunta de posibilidades y de vías de actuación colegiada. Algo muy alejado de percepciones tradicionales que desconfían del multilateralismo y lo equiparan a injerencia e intervencionismo en los asuntos propios, incluso como amenaza a la soberanía nacional.

Esta faceta del aprendizaje es, quizás, uno de los aspectos del multilateralismo que menos se conoce, pero que habría que explicar mejor a la opinión pública, porque en el fondo permite fortalecer las instituciones nacionales y nos evita caer en errores que otros ya han cometido. Es la aspiración que he escuchado a muchos mandatarios latinoamericanos en su propósito de incorporar a sus respectivos países a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), posiblemente el paradigma de foro multilateral de puesta en común e identificación de mejores políticas públicas. Era la idea esgrimida por la Presidenta Michelle Bachelet cuando argumentaba que Chile ingresaba al "Club de las mejores prácticas", o por la Presidenta Laura Chinchilla cuando afirmaba que "el ingreso de Costa Rica a la OCDE nos permitirá convertirnos en una mejor versión de nosotros mismos". La cooperación internacional se fundamenta en este principio de la mejora a partir del aprendizaje mutuo, que tanto tiene que aportar al fortalecimiento de las instituciones.

El tercer elemento fundamental es que la cooperación internacional compromete. El multilateralismo avanza gracias al **compromiso** con unos estándares que la comunidad internacional va fijando, más lentamente de lo que a muchos nos gustaría, pero ciertamente abriendo camino para el avance de una mejor gobernanza global en las grandes cuestiones que afectan a todo el planeta. Es cierto que estos compromisos suelen ser por lo general blandos, y carecen de mecanismos de implementación y de sanción ante su incumplimiento. Pero van creando, paso a paso, orden dentro del caos, reglas de juego que van poniendo coto a la ley del más fuerte y principios a la globalización. En el fondo, es el germen de ese compromiso de derechos y deberes que subyace a los contratos sociales nacionales, a ese imperio de la ley que tanto nos cuesta extrapolar al ámbito global.

Los estándares internacionales van fijando, igualmente, un horizonte de excelencia, que los países se fijan como meta y hacia los que aspiran. No hay que menospreciar la presión que la reputación internacional y el cumplimiento de estos compromisos imponen a los países y a los actores transnacionales (el llamado *peer pressure*), como tampoco hay que olvidar que estos compromisos vienen muchas veces acompañados del apoyo y la asistencia técnica internacional que posibilitan esas reformas y desarrollo institucional necesarios.

AMÉRICA LATINA: REALIDADES Y DESAFÍOS EN LA ERA COVID-19

Este impulso por parte de la cooperación internacional al fortalecimiento institucional va a ser más necesario que nunca en América Latina y el Caribe. Como se señalaba, la región viene arrastrando secularmente problemas profundos de debilidad institucional que afectan negativamente el desempeño económico, la calidad de la democracia, la vitalidad del Estado de derecho

y la distribución del ingreso y de la riqueza. Pero nos encontramos ante el riesgo de que estos problemas y déficits se vean agudizados por la situación actual precipitada por la Covid-19 y una crisis de dimensiones y consecuencias todavía inciertas que afecta no solo a América Latina, sino al mundo en su conjunto.

Tras haber atravesado un ciclo de crecimiento económico prolongado y notable estabilidad política entre 2003 y 2014, pese a la profunda división regional en modelos de desarrollo enfrentados, América Latina lleva más de cinco años de retroceso y creciente inestabilidad, reflejados en un deterioro de los índices económicos, el empeoramiento de las condiciones de vida de amplios segmentos de la población y una preocupante conflictividad social.

Lamentablemente, la Covid-19 está acentuando esta tendencia. Al enorme drama humano que se vive como consecuencia de la pérdida de vidas, hay que unir una caída del PIB regional estimada entre el 8,1% del FMI y más del 9% según CEPAL y la CAF; más de 45 millones de pobres adicionales (CEPAL), hasta llegar a alcanzar a uno de cada cuatro latinoamericanos; un incremento de la pobreza extrema en 30 millones, hasta alcanzar al 15% de la población; y la pérdida de 8.5 millones de puestos de trabajo, en especial entre las PYMES y microempresas que totalizarán alrededor de 2.7 millones de cierres, según el informe *Perspectivas Económicas de América Latina* de la OCDE.

El gran drama es que este *shock*, que todo el planeta está sufriendo en mayor o menor medida, se produce en Latinoamérica en una situación ya de por sí vulnerable, tras cinco años de desaceleración y estancamiento, cuanto no de retroceso. El mismo informe de la OCDE nos recuerda que antes de entrar en esta crisis, el 40% de los trabajadores latinoamericanos no tenía acceso alguno a protección social y el 60% trabajaba de manera informal. Instituciones como el Banco Mundial vienen hablando desde hace tiempo del riesgo y la fragilidad extrema que caracterizan a esa clase media vulnerable que apenas estaba empezando a levantar el vuelo, y que ahora es particularmente proclive a volver a caer en la pobreza.

Al mismo tiempo, preocupa la sostenibilidad de las finanzas públicas. Aunque los niveles de deuda en la región no sean por lo general alarmantes, la fragilidad secular de las finanzas latinoamericanas ante los escasos niveles de recaudación, la rápida escalada del déficit y la fuerte dependencia de los flujos externos hacen necesaria la cautela y llaman a la responsabilidad, en especial ante el escaso margen fiscal y monetario del que disponen la mayoría de los países. Hay que garantizar que se responde a la crisis adecuadamente y que el coste de las políticas públicas y medidas contracíclicas necesarias en un contexto como el actual es asumible. También hay que asegurar que dicho coste de financiación se reparte justamente y no recae en las clases medias, vulnerables o desfavorecidas. Y todo ello evitando que la crisis sanitaria derive en una crisis de deuda.

La realidad es que América Latina se enfrenta al fantasma de una nueva década perdida, a un horizonte en el que rebroten aún con más fuerza el descontento social y el ciclo de violencia que ya observamos antes de la pandemia, con las fuertes protestas que tuvieron lugar en Chile, Ecuador, Colombia y otros tantos países de la región. Manifestaciones de rabia que responden a un contexto inmediato de deterioro pero que también reflejan un descontento de fondo, más profundo y de mayor calado, como consecuencia de los problemas endémicos de corrupción, debilidad institucional, rechazo a la política tradicional, persistencia de la pobreza, aumento de la inseguridad y perpetuación de las desigualdades extremas.

La COVID-19 pone aún más en evidencia estos problemas estructurales nunca resueltos y arrastrados desde hace tanto tiempo, y saca a relucir en toda su crudeza la debilidad de los

estados de bienestar latinoamericanos y la fragilidad del contrato social en la región. No es para menos, en un momento en el que en zonas tradicionalmente más prósperas del planeta, como Europa o Norteamérica, con sistemas de bienestar mucho más consolidados y democracias de larga tradición, se cuestiona la legitimidad del sistema y la capacidad de sus instituciones para dar respuesta a los problemas y demandas de la ciudadanía.

LA OPORTUNIDAD PARA EL FORTALECIMIENTO INSTITUCIONAL EN AMÉRICA LATINA A TRAVÉS DE LA COOPERACIÓN MULTILATERAL

¿Qué hacer, pues? La clave para América Latina radica en aprovechar la oportunidad que una mayor y mejor cooperación regional e internacional ofrece de cara a su fortalecimiento institucional y la refundación del contrato social en la era post-Covid. No es ni mucho menos la única vía, y no debe interpretarse tampoco como una exoneración de la responsabilidad innata e inexorable que cada gobierno y cada país tiene en esta materia. Pero la lectura adecuada del tiempo en que vivimos llama a capitalizar más y mejor en este potencial que la cooperación internacional ofrece, a la luz de las particularidades de la región.

Un aspecto del que no cabe duda alguna es la demanda por parte de la ciudadanía latinoamericana de instituciones robustas, íntegras y eficientes, que inspiren confianza, presten servicios de calidad y respondan al interés del conjunto de la población, y no de determinados grupos de interés que las coopten. Deben ser, también, instituciones que den seguridad y protección ante la sensación de cambio, incertidumbre y volatilidad tan característica de nuestro tiempo. Ello exige a los Estados ser más resilientes y estar mejor preparados. Requiere, igualmente, que mejoren su capacidad fiscal y generadora de recursos.

Conscientes de los obstáculos estructurales y los desafíos específicos de la región, los países latinoamericanos deberían reforzar y renovar sus mecanismos de cooperación interregional, explotando sus múltiples sinergias y complementariedades. Pese a sus profundas divisiones ideológicas y políticas, América Latina tiene una larga tradición de colaboración entre sus países. No será una tarea fácil, pero no faltan mimbres institucionales y herramientas para articular esta convergencia, desde los múltiples foros de diálogo y cooperación hasta los propios bancos de desarrollo y fuentes de financiación.

Para tener éxito, se hace imperiosa la despolitización que ha lastrado tanto los procesos de integración regional durante las pasadas dos décadas, multiplicando foros innecesariamente, dividiendo en bloques antagónicos y destinando recursos a callejones sin salidas, incapaces de resistir los cambios de ciclo político. Lo hemos visto recientemente en la elección de la Presidencia del BID, la renovación del mandato al frente de la OEA, o la salida de Brasil de la CELAC. De hecho, en esta crisis, pocas instituciones han estado a la altura, con notables excepciones como la SEGIB y su facilitación de colaboración y diálogo experto en materia sanitaria.

Quizás estemos a las puertas de un nuevo período en el que liderazgos menos polarizadores e ideologizantes puedan tender puentes entre los países de la región. Qué duda cabe que el papel de las dos grandes economías, Brasil y México, será fundamental, y no se puede decir que ninguna de ellas ofrezca por el momento ese tono constructivo y esa diplomacia de mano tendida. La retórica del enfrentamiento es aún muy profunda. Pero van emergiendo nuevos gobiernos con un enfoque más conciliador, menos beligerante, con mayor disposición a una transformación decidida pero responsable, profunda pero sin rupturismos divisivos. La perspectiva de una Administración en Washington más favorable a la cooperación que a la disputa

y la competencia, y el apoyo que la Unión Europea pueda dar a los procesos regionales de integración, con un impulso decidido por parte de España, pueden ayudar a crear las condiciones necesarias para este progreso.

La región puede de hecho capitalizar en la enorme riqueza institucional de la que ya dispone para impulsar una agenda compartida de desarrollo y progreso de alcance global, que pivote sobre la Agenda 2030 y garantice el cumplimiento de los ODS y su adecuada financiación. Aprovechando los diferentes mecanismos de cooperación regional y facilitando la gradual convergencia entre ellos, y apoyándose al máximo en instrumentos únicos como sus potentes bancos de desarrollo –BID, CAF, presencia del Banco Mundial– se puede generar esa inversión tan necesaria. También a partir de referentes de mejores políticas como las que animan CEPAL y la OCDE, y del impulso integrador que anima la SEGIB.

CONCLUSIÓN

América Latina y el Caribe necesitan un proyecto de cohesión social y de sociedad compartida. Un contrato social que tiene que poner al individuo y la solidaridad social en el centro de las políticas. Que enarbole la inclusión, la equidad y la sostenibilidad medioambiental como bandera. Un contrato social que solo tendrá éxito si se concibe de manera global, en la era de la interdependencia. Aquí, América Latina y Europa pueden y deben ser aliados en una mejora de gobernanza multilateral.

Pero ese contrato social pasa irremediablemente por una solidez institucional de la que la región todavía adolece, y que la crisis de la Covid-19 pone aún más a prueba. Para afrontar este enorme reto, que América Latina comparte con el resto de los países pero que quizás encara con inusitada fragilidad como consecuencia de la débil y problemática situación que ya atravesaba antes de la pandemia, el fomento de la integración regional y el apoyo de la cooperación internacional será aún más importante de lo que ya lo fue en el pasado. No sustituye la labor reformista que cada país tiene que acometer, pero puede y debe contribuir decididamente a ella.

América Latina necesita instituciones sólidas que permitan acometer de una vez por todas la agenda aún inconclusa de desarrollo económico, social, político y medioambiental que la región viene arrastrando desde tiempo inmemorial. Que permitan combatir con decisión y firmeza esos demonios que vienen lastrando su progreso durante tantas generaciones –desigualdad, pobreza, corrupción, informalidad– y que hagan efectivas esas recetas de sobra conocidas para su desarrollo –educación, oportunidades, diversificación, integración–. La Agenda 2030 proporciona la principal hoja de ruta a seguir, y dentro de ella elementos como el ODS16 serán un aliado inexcusable para afrontar convenientemente los retos existenciales a los que la región se enfrenta.

Seguridad ciudadana, justicia e instituciones sólidas

Beatriz Paredes Rangel
Senadora del Congreso de la Unión de México

Conferencia en el curso de Campus Yuste "Descontento social y cambios políticos en América Latina: el imperativo de los ODS 16 y 17", celebrado online del 5 al 9 de octubre de 2020

Quiero agradecer la invitación que me formularon para participar en este seminario sobre el tema "Descontento social y cambios políticos en América Latina: el imperativo de los ODS 16 y 17", convocado por la Fundación Yuste. Debo decirles que he asistido virtualmente a varias de las conferencias y me parece un evento de extraordinaria calidad. Lamento, como muchos de los ponentes, no estar en ese espacio privilegiado que es el edificio del Real Monasterio de Yuste y Palacio de Carlos V. Sin embargo, creo que esta modalidad virtual ha permitido a otras personas tener acceso al mismo. Es un honor compartir este espacio con distinguidos académicos, políticos y diplomáticos de la región. El proceso de este encuentro sin duda nos permite estrechar los lazos en la región iberoamericana. América Latina toda, con su diversidad y heterogeneidad, comparte, en sus sociedades mestizas, una matriz cultural que nos identifica y que tiene lazos de comunidad con España y Portugal. Compartimos, además, ese legado de nuestras civilizaciones que nos ubica en la egida de occidente, la lengua... las lenguas. Castellano y portugués, los idiomas de Cervantes y de Camões, de Octavio Paz y de Machado de Asís, andamiajes de palabras que nos hilvanan con una poesía, con una literatura, con una manera de interpretar las cosas. Sin ignorar ni minimizar el peso de nuestros pueblos originarios y de las lenguas autóctonas que han podido perdurar. El mosaico pluricultural y plurirracial que es Hispanoamérica, en sus sociedades mestizas, comparte un conjunto de elementos que nos permiten clasificarnos como región.

Me invitaron a realizar algunos comentarios sobre el tema "Seguridad Ciudadana, justicia e instituciones sólidas". Al respecto, intentaré aportar algunos elementos desde la perspectiva de alguien que ha observado la problemática desde las responsabilidades del Estado más que desde la teoría conceptual de destacados juristas.

Dos afirmaciones, como premisas:

1. Este es un tema en el que los antecedentes históricos cuentan. América Latina es una región que vivió un complejo y violento proceso colonial que perduró alrededor de tres siglos y que se manifestó de diversas maneras en las distintas zonas de la región: aquellas que tenían grandes conglomerados indígenas que fueron diezmados y despojados

de sus bienes originarios con largos procesos de resistencia y confrontación, y aquellas zonas prácticamente despobladas en las que los procesos de colonización se dieron sin mayores contratiempos. Esto quiere decir que hay una injusticia original. Un desplazamiento original que marca en buena medida las condiciones de acceso a oportunidades y de acceso a los servicios de la justicia de manera plena para muchas de nuestras sociedades y nuestras comunidades.

2. La segunda premisa es que en el tema que abordamos el tamaño del aparato del Estado, el Gobierno, cuenta, así como la disposición de recursos presupuestales. No se pueden comparar, independientemente de las condiciones de país soberano que cada uno tenga, los márgenes de maniobra que sobre las cuestiones de Seguridad Ciudadana, Seguridad Pública o Seguridad Nacional pueda tener un pequeño país centroamericano a los que tenga una potencia intermedia, por ejemplo como Brasil. No tiene sentido realizar comparaciones extralógicas.

Dicho esto, haré algunos comentarios generales centrándome, naturalmente, en la región de la que tengo más conocimiento: Mesoamérica, y en ella, México.

Algunos elementos para comprender cómo llegamos a la problemática contemporánea:

a. El difícil proceso de urbanización y el surgimiento de grandes megalópolis, con zonas metropolitanas en condiciones precarias y con una gran tensión social. El proceso de urbanización en América Latina no fue similar al que se ha dado en Europa y en otras regiones del mundo. En ese sentido, creo que es pertinente un gran debate sobre la Seguridad Ciudadana en las megalópolis.

b. El narcotráfico y el crimen organizado, como fenómenos trasnacionales en el hemisferio americano, que en algunas regiones, por el trasiego de la droga para llegar a su destino final, América del Norte, han establecido rutas con altos niveles de violencia.

c. La inequidad en la distribución del ingreso.

d. La noción de impunidad –circunstancia diferenciada por países– que lleva a un desprestigio de las instituciones de procuración y de administración de justicia.

e. En el caso de los países con importantes flujos migratorios hacia Estados Unidos, el gravísimo problema del tráfico de personas ofreciendo oportunidades de acceso a ese país en condiciones precarias y muchas veces indocumentadas.

De allí que sea crucial en la agenda política de los Estados, y en las prioridades de los organismos internacionales para la región, que se contemple de manera esencial el tema de Seguridad Ciudadana. Para ello es conveniente recordar el documento *Seguridad Ciudadana en América Latina y el Caribe*, reporte de Laura Chinchilla, entre otros, para el BID en el cual voy a basar muchos de mis comentarios.

América Latina y el Caribe vienen librando una guerra de baja intensidad pero de alta mortalidad y de exorbitantes costos económicos, sociales y políticos. Pese a que la región no registra conflictos armados activos, ostenta altos niveles de violencia con la tasa de homicidios más alta del mundo: 22.3 frente a 5.3 promedio global, por cada 100 mil habitantes, cifras al año 2015. Aún cuando existen diferencias en las dimensiones del problema entre países, las tasas de homicidio en las distintas subregiones han tendido a igualarse o elevarse.

La violencia hace especialmente vulnerables a los jóvenes, quienes tienen más probabilidades de enrolarse en la cadena del crimen organizado o de ser víctimas de delitos y están más expuestos a caer en estas redes criminales que les cobran su inserción con delitos violentos. Luego, a la pérdida de vidas humanas se suma el costo económico que se estima en promedio del 3% del PIB en la región –dos veces lo estimado para los países desarrollados–, llegando incluso a duplicarse en algunos países centroamericanos.

Estas condiciones han creado un estado de alarma social al punto de que se calcula que el 43% de la población siente constantemente temor a ser víctima de un delito; hay miedo en la región, y la seguridad pública se ha convertido en una de las preocupaciones que más aqueja a los ciudadanos con datos de Latinobarómetro del 2017. En ese sentido, a partir de este plumazo de diagnóstico, vale la pena enunciar cuáles son los componentes conceptuales que plantea una nueva política de Seguridad Ciudadana para la región, que se ha venido intentado desde hace algunos años con resultados muy dispares.

1. La Seguridad Ciudadana es mucho más que la lucha contra los delitos. Abarca conceptos como el cumplimiento de normas de convivencia, la resolución de los conflictos, la eficiencia del sistema de justicia y del sistema penitenciario, entre otros. Es decir, su fin último es la protección de los derechos y libertades fundamentales de todos los ciudadanos.

2. Una nueva gestión institucional es indispensable para alcanzar una efectiva política de Seguridad Ciudadana. Para ello necesitamos voluntad política, generar procesos con continuidad definiendo bien objetivos y metas. Este es un asunto de la mayor relevancia porque en ocasiones las políticas que inicia una administración no tienen continuidad en la administración siguiente y, en el caso de Seguridad Pública, esto es crucial.

3. Es indispensable disponer de datos objetivos y confiables. Necesitamos información de calidad para comprender y abordar el problema. Debemos continuar apoyando la sistematización y la estandarización con diferentes herramientas y técnicas que permitan medir y monitorear el impacto del crimen, evaluar los resultados de políticas y programas, y diseñar intervenciones mejor focalizadas y más efectivas.

4. La violencia urbana afecta principalmente a los jóvenes tanto como víctimas como victimarios, como ya comentamos.

5. La violencia contra la mujer tiene niveles de epidemia en la región, y sin embargo parecería invisible. Una de cada tres mujeres en la región ha experimentado algún tipo de violencia física o sexual en algún momento de su vida. Atender esta situación es urgente y requiere una respuesta integral de las autoridades y de la sociedad que incluya la provisión de mejores servicios de atención y de prevención.

6. La transformación de la calidad del servicio de seguridad y la manera en cómo la policía se relaciona con los ciudadanos empieza por un adecuado proceso de formación de los agentes de las corporaciones policíacas y por remuneraciones justas y suficientes.

7. Una revisión integral del sistema de readaptación social garantizando verdaderos procesos de rehabilitación y una política posterior de reinserción social.

PARADIGMAS DE SEGURIDAD EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Paradigma	Enfoque predominante	Acciones que privilegia
Sálvese quien pueda	La violencia y el delito no son prioridad del Estado sino asuntos que deben resolver cada quien.	· Privatización de servicios de seguridad. · Vigilantismo. · Segregación del espacio urbano.
Mano dura	La violencia y el delito son el resultado de conductas transgresoras y se solucionan neutralizando a los individuos con medidas represivas.	· Endurecimiento de penas y disminución de la edad de responsabilidad penal. · Crecimiento de la población privada de la libertad. · Ampliación de las potestades de la policía e incorporación de las fuerzas armadas en la preservación del orden público. · Instauración de medidas de excepcionalidad –toque de queda, redadas, retenes en carreteras–.
Convivencia ciudadana y prevención	La violencia y el delito son el resultado de causas múltiples que demandan estrategias integrales y multisectoriales en el marco de los derechos humanos.	· Intervenciones integrales y multisectoriales. · Incidencia sobre factores de riesgo asociados a la violencia y el delito. · Fortalecimiento del nivel local en el diseño e implementación de políticas y programas. · Gestión con base en evidencia y riguroso manejo de datos y estadísticas. · Participación de la sociedad civil como complemento a la acción pública y en tareas de prevención.

Fuente: Chinchilla, L. y Vorndran, D. (2018). "Seguridad Ciudadana en América Latina y el Caribe: desafíos e innovación en gestión y políticas públicas en los últimos 10 años", en *BID*, Nov. 2018, p. 13.

El paradigma de sálvese quien pueda, en donde el enfoque predominante es la violencia y el delito: no son prioridad del Estado sino un asunto que debe resolver cada quien. Las acciones que han privilegiado este paradigma son la privatización de los servicios de seguridad, el vigilantismo y la segregación del espacio urbano.

Un segundo paradigma es el paradigma de la mano dura. La violencia y el delito son el resultado de conductas transgresoras y se solucionan neutralizando a los individuos con medidas represivas. Este paradigma privilegia las siguientes acciones: endurecimiento de penas y disminución de la edad de responsabilidad penal, crecimiento de la población privada de libertad, ampliación de las potestades de la policía e incorporación de las fuerzas armadas en la preservación del orden público. Instauración de medidas de excepcionalidad: toque de queda, redadas, retenes en carreteras.

El tercer paradigma de convivencia ciudadana y prevención: la violencia y el delito son el resultado de causas múltiples que demandan estrategias integrales y multisectoriales en el marco de los derechos humanos. Ese es el enfoque predominante y plantea como acciones privilegiadas: intervenciones integrales y multisectoriales; incidencia sobre factores de riesgo asociados a la violencia y el delito; fortalecimiento del nivel local en el diseño e implementación de políticas y programas; gestión con base en evidencia y riguroso manejo de datos y estadísticas; y participación de la sociedad civil como complemento a la acción pública y en tareas de prevención.

Este último enfoque tiene algunos componentes que subrayo en la lámina que sigue:

DESAFÍOS INSTITUCIONALES EN MATERIA DE SEGURIDAD CIUDADANA

Desafío	Componentes
Integralidad	· Estrategias articuladas que promuevan una visión compartida del problema y de los principios orientadores, aunque cada actor tenga capacidades e intervenciones diferenciadas.
Multisectorialidad	· Estructuras organizativas que faciliten la coordinación y la cohesión interinstitucional entre autoridades nacionales, estatales y municipales. · Organización y capacitación de la sociedad civil e integración del sector privado.
Rigurosidad	· Fiabilidad de la información y las estadísticas. · Profesionalización del personal. · Acceso a las nuevas tecnologías de la información y comunicación (TICs).
Sostenibilidad y escalabilidad	· Efectivo liderazgo de la sociedad civil. · Mecanismos de financiamiento permanentes. · Diseño y planificación, evitando la trampa de la experiencia piloto.

Fuente: Chinchilla, L. y Vorndran, D. (2018). "Seguridad Ciudadana en América Latina y el Caribe: desafíos e innovación en gestión y políticas públicas en los últimos 10 años", en *BID*, Nov. 2018, p. 14.

El desafío es lograr la integralidad. Los componentes son estrategias articuladas que promuevan una visión compartida del problema y de los principios orientadores, aunque cada actor tenga capacidades e intervenciones diferenciadas. El desafío es multisectorial. Estructuras organizativas que faciliten la coordinación y la cohesión interinstitucional entre autoridades nacionales, estatales y municipales. Organización y capacitación de la sociedad civil e integración del sector privado. El desafío de la rigurosidad. Confiabilidad de la información y las estadísticas. Profesionalización del personal. Acceso a nuevas tecnologías de la información y comunicación (TIC´s). Modernización de los aparatos tecnológicos de las instituciones responsables. El desafío de sostenibilidad y escalabilidad. Efectivo liderazgo en la sociedad civil, una alianza con la sociedad civil. Mecanismos de financiamiento permanentes y suficiencia presupuestal. Diseño y planificación, evitando las ocurrencias o detenerse en experiencias piloto.

Detrás de estos paradigmas hay, además de una visión de cómo construir una política de Seguridad Ciudadana integral, debates ideológicos y, desde luego, intereses, porque una de las cuestiones más preocupantes es que en las políticas de seguridad pública y en las políticas de seguridad nacional hay adquisición de múltiples equipos, instrumentos y herramientas que adquiere el Estado, y a veces esto se ha prestado a procesos de corrupción.

Por eso, entre otros factores, hay que tener la convicción democrática de impulsar el tercer enfoque. El que privilegia el paradigma de una visión integral con convivencia ciudadana y prevención y eficacia institucional.

Con los antecedentes mencionados, muy a vuelo de pájaro porque requeriría una exposición mucho más amplia, llegamos a las siguientes conclusiones:

1. La evidencia indica que la Seguridad Ciudadana y la justicia requieren un sistema especializado de gestión con visión estratégica y liderazgo.
2. Políticas públicas de seguridad y justicia con equilibrio entre acciones preventivas y de control demuestran tener un mayor efecto en la reducción del crimen.
3. Mecanismos de rendición de cuentas son elementos clave en la generación de legitimidad.
4. La calidad eficiente de políticas públicas en Seguridad Ciudadana y justicia depende, en buena medida, de la efectiva asignación de recursos humanos y financieros. Hay regiones en donde el crimen organizado dispone de mucho mejor armamento que las instituciones que tienen que combatirlo.
5. La gestión eficiente de políticas públicas en el sector depende de la calidad de la información y el acceso al conocimiento aplicado.
6. Propiciar la utilización del enfoque de ciclo de las políticas públicas para el análisis de las decisiones en materia de Seguridad Ciudadana y planificar su sostenibilidad y escalabilidad.
7. Promover la formación de gestores especializados en la Seguridad Ciudadana y justicia que estén facultados para integrar la visión global, multisectorial y sostenible de las intervenciones.
8. Reforzar el aprendizaje e intercambio de experiencias entre pares, especialmente entre representantes de los gobiernos subnacionales y las organizaciones de la sociedad civil que trabajan en el ámbito local, sobre la base de metodologías sistematizadas que orienten de manera eficaz el análisis comparado de buenas prácticas y la extracción de recomendaciones.
9. Promover el intercambio y la apropiación de experiencias exitosas que hayan demostrado ser eficientes a la hora de superar la desarticulación y favorecer la coordinación interinstitucional e intersectorial en todos los niveles.
10. Promover una gobernanza participativa que incentive la incorporación de la sociedad civil en todas las etapas del ciclo de las políticas públicas mediante arreglos institucionales debidamente diseñados para tal fin.

Con este conjunto de conclusiones quisiera finalmente hacer un comentario. El desafío de garantizar Seguridad Ciudadana y respeto a los derechos humanos es un desafío que tensa a las democracias latinoamericanas. Tiene que haber absoluta claridad y convicción en los gobernantes y en los miembros de los tres poderes porque, en esta materia, la concurrencia del Poder Ejecutivo es esencial, tanto como la del Poder Judicial y los organismos autónomos de procuración de justicia. La cuestión de la seguridad ciudadana es, desde ahora y en las próximas décadas, uno de los gravísimos problemas que tendremos que resolver en América Latina.

BIBLIOGRAFÍA

Chinchilla, L. y Vorndran, D. (2018). "Seguridad Ciudadana en América Latina y el Caribe: desafíos e innovación en gestión y políticas públicas en los últimos 10 años", en *BID*, Nov. 2018.

Apartando a las naciones del camino de la cultura

Simon Mundy
Miembro del Grupo Estratégico de A Soul for Europe

El problema con todas las autoridades públicas, desde los ayuntamientos, pasando por las naciones, a los conglomerados supranacionales, es que tienen que justificar su existencia Haciendo Algo Al Respecto –ese Algo siendo cualquier molestia o desastre que haya captado la imaginación de los medios de comunicación, y por lo tanto de la población consumidora, esa semana–. La mayoría de las veces la solución no es obvia ni barata, pero Algo Debe Hacerse. Para los políticos el castigo por no hacer es una derrota en las urnas (para los que se someten a la democracia) o la insurrección y expulsión ignominiosa (para los que prefieren la autocracia).

Hay cuatro maneras en las que pueden posponer el rechazo. Una es realmente resolviendo el problema –aunque esto rara vez trae consigo tanto crédito como podría merecer–, otra es hacer que la gente se asuste tanto que deje de quejarse (muy de moda en países como China, Bielorrusia y Rusia), una tercera es culpar a todos los demás –una opción favorita pero por lo general de corta duración–, y una cuarta es envolverse en su bandera y explicar que es el deber de cada ciudadano socorrer a su ciudad/ país/ continente y sentirse orgulloso de su increíble patrimonio cultural. "Somos los elegidos", cantan los chamanes políticos, "así que somos los mejores".

Esta última opción es la que hará que los medios vuelvan a su lado. El patriotismo, cualquiera que sea el territorio en que se aplique, hace fluir los jugos de los editores de noticias perezosos y sus propietarios. Es tan fácil apropiarse de un tema cultural para la causa y luego asociarlo con un mito que se ajusta a una entidad política y sus líderes. La realidad de la historia, la legitimidad de la autoridad, su juventud relativa, se distorsiona energéticamente en el proceso. Simplemente llame a su acción La Gran Solución (insertar el nombre del territorio aquí) y la gente se congregará. Mejor aún, se volverán defensivos, luego agresivos, si la ficción es cuestionada o expuesta. El líder puede relajarse y ver cómo la emoción cultural extraviada se hace cargo del trabajo de la persuasión. En los últimos seis o nueve meses hemos visto a casi todos los gobiernos usar la estratagema y a cada medio de comunicación caer en ella con alegría.

La cultura, amalgama de conceptos, historias y artefactos que se acumulan de la expresión humana, es arrastrada al servicio de los Estados naciones ansiosos de ser vistos como relevantes en un mundo donde las fronteras se han vuelto porosas e innecesarias para la vida normal. El cierre de fronteras pretende proteger a los que viven dentro de ellas, pero de hecho el COVID 19 ha demostrado lo arbitrarias que son esas líneas en el suelo. Cuando el virus ha dejado de moverse es porque las personas se quedan en sus hogares y no se aventuran a

relacionarse, o donde normalmente se mezclan en grupos tan grandes e insalubres que su carga viral media ha vencido a este virus al igual que a otros. La mayoría de los gobiernos han adoptado medidas similares en general con resultados similares en general. Pero cada éxito (y para ser justos, cada fracaso) ha sido retratado en términos culturales territoriales. Los verdaderos éxitos han sido el resultado de los esfuerzos mundiales de los científicos y de la voluntad de casi todo el mundo de cuidar de su propio vecindario inmediato.

Entretanto, mientras la confianza en el gobierno se erosiona, la gente está buscando otras maneras de afirmar su importancia. En los Estados Unidos, un conjunto muy confuso de estados, los que más odian al gobierno, trata de imponer el nacionalismo cultural junto con una mezcolanza de ideas contradictorias –la seguridad a través de armas, la protección de la democracia mediante el derrocamiento de los resultados electorales a menos que estén amañados por su propio bando– adoptando vestuarios extraños en defensa de la conformidad social. A ellos se oponen grupos igualmente apasionados que intentan derribar los símbolos de esa conformidad demostrando que se basa en el racismo, el sexismo u otros ismos deplorables, pero adoptando un puritanismo propio.

Poco más cambia en toda Europa. La cultura se expresa en un gesto nacionalista desmintiendo la idea cosmopolita de la unidad a través de la diversidad. Incluso la pequeña Estonia (con la mitad de la población de Gales) logra tener una amarga división entre los que hablan una lengua báltica y los que crecieron con el ruso, cortesía del Imperio Soviético, y alberga un vigoroso partido de pureza racial cuyo líder rechaza todos los valores liberales como "borrosos". En otros lugares, el regionalismo asume las características del nacionalismo tratando de convertir las variaciones culturales en excusas para la postura política. Los políticos entienden que todo el mundo sabe que los gobiernos siempre ofuscan y limitan el suministro de la verdad, por lo tanto necesitan jugar con los temores de la supresión cultural para construir entusiasmo.

El contraataque a todo esto debe ser una población entrenada y alentada para cuestionar no solo el poder sino las suposiciones culturales. Solo hay dos partes de la sociedad capaces de hacer esto de manera sostenida, los científicos y los artistas. Su ventaja sobre los demás es que están entrenados para nunca tomar respuestas y soluciones como finales, solo como puestos de puesta en escena útiles en el camino. Toda solución plantea otra cuestión, todo absoluto necesita desbastarse hasta debilitar su hegemonía.

Mientras que la ciencia trata con el mundo físico, las artes exploran el material de la expresión humana, burlándose, experimentando, rebelándose y reacomodándose constantemente hasta que un logro puede ser expuesto –no para que los artistas puedan parar, sino para que puedan pasar a hacer las preguntas de nuevo de diferentes maneras–. Por eso a los políticos les resultan oponentes temerosos los artistas. Nunca se dan por vencidos, recibiendo toda certeza con una sonrisa irónica y una expresión que dice "sí, pero ya verás..." o, mucho más aterrador, un poema que en pocas palabras encuentra una alusión que hace que el político parezca un tonto torpe. El artista despliega empatía como el General despliega misiles guiados. No es de extrañar que los Estados nación y sus colusorios medios clamen por exhibir el trabajo de artistas muertos y se mantengan alejados de la producción de los vivos.

El último libro de Simon Mundy, *Culture - The Enemy Of Progress?* ha sido publicado en enero de 2021 por Radix - Think Tank for the Radical Centre, y se puede encontrar en https:/radixuk.org/events/culture-the-enemy-of-progress/

¿Del golpe de estado al golpe visual en América Latina? Remilitarización, *khakiwashing* y la vuelta de los militares a escena

Francisco J. Verdes-Montenegro Escánez
Fundación Carolina

Un presidente entrando en el poder legislativo, rodeado de militares, con la pretensión de forzar la convocatoria de una sesión que adopte una decisión por parte de este órgano. Otros dando ruedas de prensa durante oleadas de protestas, recurriendo también a una escenografía en la que figura la cúpula de los uniformados próxima a ellos. Mandatarios que atraviesan una crisis política cuya legitimidad ya no parece residir en el apoyo mayoritario de las urnas sino en tener de su lado a los militares. Estamos hablando de distintas realidades en Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, El Salvador, México, Honduras, Perú o Venezuela, entre otros. Distintas caras de un mismo fenómeno en América Latina en los últimos tres años.

Cuando parecía que esta región había dejado atrás la experiencia de las dictaduras militares y los golpes de Estado, en los últimos tiempos se está haciendo palpable una dinámica de remilitarización con unas características singulares. A diferencia de lo sucedido a lo largo del siglo XX, los militares ya no necesitan el recurso al golpe de Estado, levantamientos o motines, para obtener más cuotas de poder. Como se viene observando por parte de distintos analistas, en la actualidad son los propios mandatarios quienes están recurriendo a estos cuerpos castrenses por invitación, y para distintos cometidos que van más allá de su rol tradicional de defensa del territorio frente a agresiones externas.

Entre los cometidos que han despertado recelos se puede mencionar la militarización de la lucha contra la droga y el crimen organizado, su uso para funciones de represión y disuasión de manifestaciones, e incluso como cuadros tecnocráticos en distintos gabinetes presidenciales. Ahora bien, a continuación vamos a detenernos con más atención en un ángulo poco explorado, la militarización visual que se está produciendo en contexto de crisis, o lo que aquí se calificará de *khakiwashing*.

Paradójicamente, como ponen en evidencia investigaciones recientes, a pesar de que ha aumentado el uso en medios de comunicación y artículos académicos del significante "golpe" acompañado de distintos adjetivos ("blando", "parlamentario", "presidencial", "democrático", "constitucional", "neoliberal", "judicial", etc.), los intentos propiamente dichos, tanto en América Latina como a nivel global, han disminuido. En ese sentido, los golpes con adjetivos no satisfacen los criterios que debe reunir este fenómeno para calificarse como tal, estirando su interpretación, por lo que algunos politólogos desaconsejan su uso[1].

[1] Véase Marsteintredet, L. y Malamud, A. (2020). "Golpes con adjetivos: ¿precisión o confusión?", en *Análisis Carolina*, nº 5/2020. 4 de febrero de 2020, Madrid. Tomando la definición de Powell y Thyne, estos consideran los golpes de Estado y sus intentos como "intentos ilegales y abiertos por parte de los militares o de otras élites del Estado para remover el Ejecutivo en el poder".

Ahora bien, si no deja de ser una buena noticia que una de las principales amenazas para la democracia en el siglo XX sea una práctica cada vez más residual[2] y cuyo uso está mayoritariamente deslegitimado, es importante evitar miradas complacientes en lo que respecta a las relaciones cívico-militares en América Latina y los retos de sus democracias en el siglo XXI. Más allá del golpe de estado, se han sucedido prácticas que erosionan pilares básicos como la separación de poderes, los pesos y contrapesos (*checks and balances)*, los principios de supremacía civil y neutralidad política de las Fuerzas Armadas, o el derecho de manifestación, entre otros.

Así, ante estas nuevas prácticas que erosionan las democracias latinoamericanas, se optaría más bien por insertarlas en una dinámica que aquí se denomina como militarización. Entendida esta como un proceso que institucionaliza el predominio de lo militar sobre lo político, con una serie de efectos excepcionales que dañan los sistemas democráticos. Para ilustrar cómo opera en el día a día, a continuación se revisará brevemente en qué contexto se inscribe, para posteriormente identificar los nuevos roles que están cumpliendo las Fuerzas Armadas de los países latinoamericanos en el siglo XXI, teniendo en cuenta los riesgos desde un prisma democrático. De entre ellos, se presentará especial atención al *khakiwashing* como componente novedoso de esta militarización y de las nuevas lógicas de poder, cuya singularidad respecto a otras oleadas de militarización en la región descansa en su componente visual.

¿PARA QUÉ QUEREMOS A LAS FUERZAS ARMADAS? LA CRISIS DE IDENTIDAD DE LOS MILITARES DESDE EL FIN DE LA GUERRA FRÍA

Tras la caída del Muro de Berlín, distintos gobiernos latinoamericanos tuvieron que afrontar el reto de democratizar, desideologizar y situar en marcos civiles las visiones y doctrinas de seguridad nacional imperantes durante las dictaduras militares en el periodo de la Guerra Fría[3]. La correlación de fuerzas en cada país y los condicionantes geopolíticos marcaron en cada uno de ellos la profundidad de las transiciones militares. La instauración de regímenes democráticos no derivó automáticamente en garantías de gobernabilidad y estabilidad; tampoco en la desaparición de prerrogativas para las Fuerzas Armadas[4]. Las Fuerzas Armadas actuaron con lógicas corporativas para preservar espacios de poder y privilegios, y como apunta Wendy Hunter, desde una lógica de "acomodación por omisión" que se resume en la fórmula "no le molestaremos en su área si usted no nos molesta en la nuestra"[5].

Conviene no perder de vista que, durante la Guerra Fría, el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) supuso una suerte de división del trabajo entre Estados Unidos y el grueso de los países latinoamericanos y caribeños consistente en que el primero se ocupaba de la defensa del continente frente a amenazas externas mientras los segundos se ocupaban del orden y la estabilidad interna, lo que tuvo implicaciones directas para los militares en la región[6]. En este periodo, y más allá de la retórica en pro de la democracia, desde Washington se buscó estabilidad en la región, siempre en clave de su propia seguridad nacional, que en ese momento tenía la

---

2 Para el caso de América Latina, se considera que los últimos golpes son los sufridos por Zelaya en Honduras en 2009, y más recientemente el que tuvo lugar en Bolivia tras las elecciones de noviembre de 2019.

3 Hens, M. y Sanahuja, J. A. (1995). "Seguridad, conflictos y reconversión militar en América Latina", en *Nueva Sociedad*, nº 138 (julio-agosto), pp. 48-69.

4 Martínez, P. A. y Rubio, P. (2017). *América Latina actual. Del populismo al giro de izquierdas*. La Catarata, Madrid.

5 Hunter, W. (1995). "Conflicto civil-militar y acomodación en las nuevas democracias latinoamericanas", en *Fuerzas Armadas y Sociedad*, nº 10 (4), FLACSO-Chile, Santiago.

6 Benito, M. M. (2015). "Estados Unidos y América Latina: una relación construida desde el poder y la inseguridad", en Ríos, J., Benito, M. M. y Castillo, A. (coords.). *La arquitectura de la violencia y la seguridad en América Latina*. Madrid, La Catarata.

propagación del "comunismo" –categoría enormemente elástica que podía acomodar cualquier crítica al *statu quo*– como su principal "enemigo"[7]. Así, la doctrina de seguridad nacional implicó, entre otras medidas, el apoyo a golpes de Estado, guerras civiles y a dictaduras militares en el continente con largos historiales de represión y asesinatos, en muchos casos todavía hoy impunes.

En todo caso, la "crisis de misión" que registraron las Fuerzas Armadas tras las dictaduras militares y guerras civiles que asolaron el continente se solventó durante la llamada "tercera ola democratizadora" con una combinación de viejas y nuevas amenazas. Así, a la labor tradicional de defensa territorial se sumaron la respuesta a los desastres naturales y la participación en las misiones internacionales, en las tuvieron un especial protagonismo países del Cono Sur como Argentina, Brasil, Chile y Uruguay. Por supuesto, la reformulación de funciones de las Fuerzas Armadas en la región no ha sido uniforme en todos los países ni ajena a ampliaciones o a su intensificación, como se está apreciando con la gestión de la pandemia de COVID-19 al calor de las medidas de excepción que se están tomando para mitigar el impacto del virus.

LOS MILITARES COMO "NAVAJAS SUIZAS"

En otros trabajos ya se ha reflexionado sobre el origen de la nueva oleada militarizadora en la región identificando una serie de factores explicativos y sus efectos desde un prisma democrático. Respecto a los primeros, además de la "crisis misional" de las Fuerzas Armadas ya mencionada como elemento de fondo, se añadirían prerrogativas que mantuvieron —o han ido obteniendo— los militares en la región por cesiones de los mandatarios ante situaciones de crisis o desborde a la hora de responder a problemas que superan a los Estados nacionales (drogas, desastres naturales, crimen organizado, control fronterizo, etc.). Así, por invitación del propio poder ejecutivo, estos han ido asumiendo labores policiales, pasando por su uso como "guardianes de la patria" frente a crisis políticas y sociales hasta labores de apoyo en comunidades vulnerables, entre otras. Más recientemente, como en el caso brasileño, mexicano y venezolano, se ha recurrido a militares como cuadros tecnócratas —aparentemente menos corruptos, más eficaces y leales que los civiles–. En agregado, el resultado es que un militar en la región ha ido cumpliendo cada vez más funciones —empresario, político, policía, bombero, etc.—, pudiendo caricaturizarlos como "navajas suizas" por su polivalencia a la hora de asumir las tareas que se le asignan por parte del poder civil[8].

La otra cara de la moneda a esta tendencia es que esa paulatina asunción de nuevos roles y responsabilidades no está exenta de consecuencias desde un prisma democrático. La "navaja suiza" también puede cortar. Entre los efectos que se han apreciado, se pueden señalar: la obtención de mayores prerrogativas y privilegios para el estamento militar respecto a la población civil —ya en forma de salario, pensiones, servicios o impunidad—, el auge de la autonomía militar al acrecentarse el margen de decisiones que escapan al poder civil y la intensificación de la polarización discursiva y su carácter virulento, así como la extensión de políticas de "mano dura", ineficaces en sus resultados pero todavía populares.

Otros elementos que conviene no perder de vista en el diagnóstico sobre el auge o "retorno" de lo militar a la región son, por un lado, el menor espacio que está quedando a los actores de la sociedad civil y los movimientos sociales en cuanto actores clave a la hora de gestionar y canalizar los conflictos políticos. Y, por otro, el refuerzo que supuso para los movimientos autoritarios de extrema derecha —o neopatriotas— en la región la llegada de Trump a la Casa Blanca al no

[7] Gill, L. (2005). *Escuela de las Américas: entrenamiento militar, violencia política e impunidad en las Américas*. Santiago de Chile, Cuatro Vientos.

[8] Verdes-Montenegro, F. J. (2019). "La (re)militarización de la política latinoamericana: origen y efectos para las democracias de la región", en *Documentos de Trabajo de la Fundación Carolina*, nº 14, Fundación Carolina, Madrid.

temer sanciones desde Washington e incluso, como sucedía en su propia política exterior, dar la bienvenida a la creciente influencia de los militares en la política latinoamericana[9].

EL "MALESTAR EN LA DEMOCRACIA": UNA ATMÓSFERA PROPICIA

Con las secuelas de más de un lustro de recesión económica en la región, sin precedentes en las últimas décadas, los niveles de confianza en la democracia tampoco acompañan. De ahí que varios expertos hablen de "malestar democrático"[10] y sea preciso preguntarse en qué medida esta atmósfera supone una ventana de oportunidad para la remilitarización. Es decir, cómo se interrelaciona con la insatisfacción respecto al funcionamiento de la democracia, el cuestionamiento de las élites y la desconfianza ciudadana en partidos, instituciones y líderes.

En todo el mundo se aprecia un repunte de desconfianza general e institucional. Sin embargo, en América Latina es especialmente alarmante y queda mucho más patente[11]. Teniendo en cuenta el flagelo que han supuesto los distintos casos de corrupción que afloran en la región —con el caso paradigmático de la multinacional Odebrecht que salpicó a buena parte de los países latinoamericanos— y el fuerte desprestigio de la clase política y los partidos políticos, como se observa en distintos indicadores, las Fuerzas Armadas (44%) y la Iglesia (63%) han quedado como las instituciones que aglutinan un mayor nivel de confianza por parte de la ciudadanía latinoamericana. Mientras los partidos políticos ocupan el último lugar, con su nivel más bajo desde 2003[12].

Aunque en cada país la percepción de los militares varía en buena medida por lo acontecido en las décadas más recientes, el oficio de militar tiende a asociarse con valores como la obediencia, la abnegación, la jerarquía, la preparación, el patriotismo o la eficacia. Esto hace que en algunos sectores de los países latinoamericanos se consideren como menos corruptibles que un político procedente del ámbito civil. A su vez, se percibe a este estamento como una fuerza de "orden" en un contexto político que ha generado una sensación de descontrol. Así, estos imaginarios influirían y explicarían su empleo en términos electorales por parte de algunos políticos. Por ello, de la misma forma que se habla de *pinkwashing, purplewashing o greenwashing*, se podría aludir a una suerte de *khakiwashing* para expresar el uso de las Fuerzas Armadas —uniformados caracterizados por sus tonos caqui—, o a personas vinculadas a ellas, como estrategia de comunicación política que proyecta una imagen asociada a los valores y virtudes que estas inspiran en algunos ámbitos de la sociedad (honestismo, patriotismo, eficacia, etc.).

En algunos países como Brasil, por ejemplo, al mismo tiempo que la confianza en los partidos políticos y el gobierno plasmaban sus registros más bajos (con el 6% y 7% de apoyo, respectivamente), las Fuerzas Armadas son de las pocas instituciones que tienen un apoyo mayoritario (56%). De ahí que, ante las demandas de honestismo, un candidato con un pasado militar, como es el caso de Bolsonaro, se rodeara de militares durante y después de la campaña obteniendo un mayor rédito electoral de lo que muchos auguraban cuando se postuló como candidato. Esa misma estrategia, por cierto, la está manteniendo en los momentos de mayor cuestionamiento

---

9 Kurtenbach, S. y Scharpf, A. (2018). "The Return of the Military", en *GIGA Focus Latin America,* nº 7, Hamburgo, German Institute of Global and Area Studies; Lee, C. (2020). "Sleepwalking into World War III, Trumps dangerous militarization of Foreing Policy", en *Foreign Affairs,* 19 octubre 2020; Sanahuja, J.A. y López, C. (2020). "Las derechas neopatriotas en América Latina: contestación al orden liberal internacional", en *Afers Internacionals*, nº 126, pp. 41-63.

10 Sanahuja, J. A. (2019). "América Latina: malestar democrático y retos de la crisis de la globalizacion", en *Panorama Estratégico*, Madrid, Instituto Español de Estudios Estratégicos.

11 Estella, A. (2020). "Confianza institucional en América Latina: un análisis comparado", en *Documento de Trabajo*, nº 34, Fundación Carolina, Madrid.

12 Corporación Latinobarómetro. (2018). "Informe 2018", en *Latinobarómetro*, Santiago de Chile.

de su mandato y su gestión de la pandemia. Aunque desde la cúpula militar brasileña se llegó a marcar una cierta distancia, el nombramiento del general Pazuello como ministro de Sanidad pretendía lograr obediencia de puertas para adentro de su gabinete —sus predecesores se negaron a acatar las tesis que contravienen los consensos de la comunidad científica—, al mismo tiempo que hacia afuera se justificaba por sus conocimientos de logística y eficacia.

KHAKIWASHING: EL COMPONENTE VISUAL COMO UN RASGO SINGULAR DE LA REMILITARIZACIÓN

Fruto de esta coyuntura de "malestar en la democracia" se está observando un uso creciente de las Fuerzas Armadas como actores que juegan un rol clave en distintas situaciones de crisis que afectan al presidente de turno. Una primera señal de alarma se produjo a finales de agosto de 2018 con la crisis guatemalteca de la Comisión Internacional CICIG, durante el mandato de Jimmy Morales. Con dos acusaciones de corrupción que implicaban al que por aquel entonces era presidente de Guatemala, una de ellas por irregularidades en su campaña electoral, este optó por poner fin a este órgano independiente de carácter internacional, y para escenificarlo convocó una rueda de prensa con una nutrida comitiva de militares uniformados a sus espaldas, tal y como se observa en la figura 1. Además, en paralelo, se desplazaron vehículos militares con armas de alto calibre del Ejército en las inmediaciones de la CICIG para reforzar la intimidación. Vemos así cómo en un momento de fuerte cuestionamiento de Morales se opta por proyectar a través de esa estampa quién tiene la soberanía del país.

Figura 1. Fuente: WOLA (2020)

En los meses posteriores, durante el primer semestre de 2019, la crisis venezolana puso de nuevo a las Fuerzas Armadas en el foco. Dentro de la pugna entre Maduro y Guaidó, tanto en medios de comunicación como en los discursos que circularon se trasladaba una narrativa en la que ya no eran las urnas las que designaban a la persona que presidiera el país, sino que las Fuerzas Armadas Boliviarianas de Venezuela (FABV) se erigían por parte de algunos actores externos e internos como el elemento clave para dirimir quién tenía la soberanía del país. De ahí que Maduro, quien ha logrado mantener su lealtad a través de instrumentos de cooptación — como, por ejemplo, puestos de gobierno y empresas estratégicas—, no titubeó a la hora de dejar estampas en los momentos más delicados con las FABV a sus espaldas.

Tampoco hay que obviar otras estampas fruto del ciclo de protestas que se abrió paso en el último trimestre de 2019. Con escasos días de margen se apreciaron distintas estampas en Ecuador y Chile que respondían a un patrón común: mandatario ante su peor crisis de gobierno por un malestar ante una medida aprobada interviniendo en rueda de prensa rodeado de altos mandos de las Fuerzas Armadas (véase figuras 2 y 3). Tanto Lenin Moreno como Piñera recurrieron a ello en octubre de 2019 tras aprobar, respectivamente, un aumento en el precio del diesel y del transporte público. Preguntado por la imagen, el propio canciller ecuatoriano, José Valencia, afirmó que "la presencia de los militares durante la comparecencia del presidente es una forma de ratificar visualmente el respaldo de las Fuerzas Armadas

al Gobierno"[13]. Sin ningún tipo de tapujo por parte del gobierno ecuatoriano, se aprecia cómo se instrumentaliza un aparato del Estado que en cualquier sistema democrático que se precie debe cumplir estrictamente el principio de neutralidad política y no de apoyo explícito ni tácito a ningún gobierno concreto. No han sido los únicos casos de esa índole en los últimos tiempos, ya que Martín Vizcarra en Perú, Orlando Hernández en Honduras o Iván Duque en Colombia han dejado estampas similares durante momentos de protestas en sus respectivos países.

Figuras 2 y 3. Fuente: WOLA (2020)

Por si fuera poco, la militarización visual en la región ha tenido otras expresiones, como en la toma de posesión de la presidente interina de Bolivia, Jeanine Añez, en noviembre de 2019 (figura 4). Tras la renuncia forzada de Evo Morales —aquí sí se puede hablar de golpe—, y en un clima de tensión política en el país, circuló una imagen en la que se aprecia a Añez recibiendo el bando presidencial por parte de un militar uniformado. Ese hecho, que puede parecer un mero gesto protocolario, tenía un fuerte simbolismo, máxime si se sitúa en un contexto ya de por sí enturbiado por cómo se había producido la renuncia de Evo Morales. Es decir, con un rol más que cuestionable de la Organización de Estados Americanos, un motín policial en el ínterin y una "sugerencia" por parte del Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas de Bolivia, Williams Kaliman Romero, a que dimitiera como elemento definitivo. Añádase, además, el decreto presidencial nº 4078 aprobado por Añez que eximía a los militares de responsabilidad penal por sus acciones en los operativos de restablecimiento del orden, con movilizaciones en distintas ciudades como El Alto, Cochabamba y Santa Cruz.

Figura 4. Fuente: WOLA (2020)

[13] España, S. (2019). "El Gobierno de Ecuador se traslada a Guayaquil ante la escalada de la crisis", en *El País*, 9 de octubre de 2019. [Accesado el 9 de octubre de 2019] Disponible en: https://elpais.com/internacional/2019/10/08/america/1570502226_979384.html

Y para terminar de revisar distintas manifestaciones de la militarización visual, tampoco se puede perder de vista lo sucedido en El Salvador en febrero de 2020. Ante la negativa de los diputados salvadoreños a aceptar la convocatoria extraordinaria que quería imponer Bukele al poder legislativo —órgano en el que no contaba con apoyos suficientes—, para aprobar unos préstamos del BCIE a la IIIª fase del Plan de Control Territorial (PCT), este inició una campaña mediática con implicación de las Fuerzas Armadas salvadoreñas y la policía. Entre las fuertes presiones y el clima de agitación que alentó el mandatario salvadoreño se puede mencionar la llamada a la movilización frente a la Asamblea, con despliegues de militares y policías en esa cámara y en la sede de algunos partidos de la oposición. Sin ningún tapujo, el Ministro de Defensa, René Merino, el día previo emplazó a los militares a "obedecer al presidente de la República y comandante general de la Fuerza Armada en todas las ocasiones y riesgos, aún a costa de nuestras vidas". El domingo 9 de febrero, Bukele entró en la Asamblea, obviando que se había desconvocado por la mayoría opositora, sentándose en la silla del ausente presidente de la Asamblea Legislativa flanqueado por militares (figura 5). O lo que es lo mismo, el poder legislativo tomado por los militares y los diputados afines a Bukele. Ante el revuelo y la repulsa internacional que generó una estampa nunca antes vista en la historia salvadoreña, el mandatario, en una entrevista concedida a un medio internacional, afirmó que "lo de los militares fue solo un acto de presencia. Fijarse en esto es estar enfocándose en lo superficial".

Figura 5. Fuente: WOLA (2020)

En todos estos casos se constata una politización de los militares que sobrepasa, con bastante claridad, tanto el rol tradicional que les corresponde de defensa ante agresiones externas como los nuevos roles que han ido asumiendo desde entonces, algunos de por sí más que discutibles. Así, se aprecia cómo gana terreno lo visual en esta dinámica de militarización, con una pretensión de evocar y transmitir un doble mensaje a quien las observa. Por un lado, como señala Adam Isacson, el subtexto más evidente que se recoge de un político junto con los militares es que "los militares están conmigo"[14]. Ante los eventos críticos expuestos, tener a los militares a las espaldas del político que está protagonizando una rueda de prensa, o recibir el bando presidencial por parte de estos, transmite un mensaje a quien está viendo la imagen de que la soberanía reside en quien tiene al factor castrense de su lado. Poco importa que el mandatario en cuestión tenga movilizaciones en su contra, no tenga mayoría en el poder legislativo o esté dispuesto a abandonar la capital de su país siempre y cuando tenga el apoyo de las Fuerzas Armadas.

[14] Isacson, A. (2019). "What is Latin America's Political Turmoil Doing to Civilian Control of the Military?", en *Commentary WOLA*, Washington Office for Latin America, 10 de diciembre de 2019.

Por otro lado, la imagen tiene otro subtexto para quien la observa: quien ponga en duda la legitimidad del político que cuenta con el apoyo de las Fuerzas Armadas tendrá que asumir que este puede recurrir a estos cuerpos para garantizar la "estabilidad y el orden interno". Es decir, quien discuta la legitimidad de quien cuenta con el apoyo de las Fuerzas Armadas se expone a su represión por parte de estos cuerpos. Esta militarización visual, como se ha puesto en evidencia en algunos trabajos previos[15], implicaría así un efecto de disuasión en aquel que difiera con el mandatario y quiera expresarlo públicamente.

Las imágenes no son solo un ejercicio estético, sino que se acompañan de unas medidas excepcionales que permiten justificar el endurecimiento de la respuesta gubernamental frente a quienes discrepan de sus posiciones. Así, además del respaldo y la disuasión de las Fuerzas Armadas, las medidas se acompañan de vulneración de derechos humanos. Solo en el caso ecuatoriano se dieron 7 fallecidos, 1.340 heridos y 1.152 detenidos, mientras que en el chileno se contabilizaron 22 fallecidos, 2.200 heridos y 6.300 detenidos. Amnistía Internacional denunció crímenes de derecho internacional y graves violaciones de derechos humanos con intencionalidad y generalidad. Concretamente, por apreciarse un uso letal de la fuerza, tortura y malos tratos, lesiones graves y limitación del trabajo de personas defensoras de derechos humanos[16].

Estas nuevas caras de los militares en la región obligan a revisar las herramientas analíticas y políticas que tenemos. Para las dinámicas que se observan, es insuficiente medir la militarización exclusivamente con indicadores que atienden solo a las capacidades materiales (gasto militar, armamento, personal), y hacer incidir más en componentes institucionales e ideacionales. Sin ir más lejos, atendiendo a la presencia de militares en carteras ministeriales y empresas estratégicas o a la instrumentalización política de un cuerpo del Estado. Hoy en día, en situaciones de crisis políticas, puede ser más peligrosa una imagen que asocia una institución que debe ser de todos sus ciudadanos a los intereses de una parte. Máxime si esa institución del Estado, como en el caso de las Fuerzas Armadas, está armada y tiene el deber de proteger. Tampoco conviene perder de vista los efectos mencionados que está teniendo la penetración de las Fuerzas Armadas en los espacios civiles (polarización, autonomía castrense, prerrogativas y privilegios, etc.) y las prerrogativas que se están obteniendo al responder a la invitación de los mandatarios.

Más allá de los relatos de la Administración Trump en torno a la "troika de la tiranía", que pone el foco exclusivamente en Cuba, Nicaragua y Venezuela, y tras lo sucedido en el Capitolio de Estados-Unidos el 6 de enero de 2021, queda más claro que la democracia está en riesgo a escala global, con particularidades en cada latitud. En el caso latinoamericano, entre otras cuestiones, es importante no perder de vista la remilitarización de la política que está aflorando al calor de esa erosión al mismo tiempo que contribuye a ella. Si bien solo es una de las formas en las que se expresa ese malestar, paulatinamente está fagocitando cada vez más espacios públicos en distintos países (Brasil, Colombia, México, Venezuela, etc.). Por ello, es preciso que se capten sus particularidades respecto a otros periodos. Fruto de las nuevas lógicas de poder que operan en el siglo XXI –más difusas, productivas y comunicativas–[17], la militarización visual es un elemento singular que merece mayor atención.

---

15 Vuori, J. A. (2008). "Illocutionary logic and strands of securitization: Applying the theory of securitization to the study of non-democratic political orders", en *European Journal of International Relations*, nº 14(1), pp. 65-99.

16 Amnistía Internacional. (2019). "Chile: Política deliberada para dañar a manifestantes apunta a responsabilidad de mando", *Amnistía Internacional*, 21 de noviembre. Disponible en: https://www.amnesty.org/es/latest/news/2019/11/chile-responsable-politica-deliberada-para-danar-manifestantes/

17 Han, B. (2016). *Sobre el poder*. Ed. Herder, Barcelona.

Extremadura e Iberoamérica: una historia compartida

Esteban Mira Caballos[1]

En este artículo analizamos la aportación de Extremadura al proceso expansivo de Occidente. Una dolorosa tragedia y una gesta a partes iguales que cambiaron el mundo, dando paso a un imparable proceso de globalización que llega hasta nuestros días. Ponderamos así una historia compartida, a veces dolorosa, pero destacando lo que nos une y no lo que nos separa.

Toda expansión imperial genera un binomio destrucción/creación. Tras el desmoronamiento del mundo prehispánico se produjo un florecimiento cultural y en el caso de la expansión hispánica el inicio imparable de un proceso de globalización que llega hasta la actualidad. Los castellanos, desde finales del siglo XV, contribuyeron de manera decisiva a construir el naciente precapitalismo. A mediados de la siguiente centuria los navíos peninsulares surcaban la inmensidad de los océanos: el Atlántico, el Pacífico, el Índico y hasta el Ártico, cuando acudían a pescar bacalaos a Terranova. En los orígenes del capitalismo y de la globalización están decenas de marinos, mercaderes y financieros que arriesgaron sus vidas y su peculio, ampliando las fronteras del orbe.

La transculturación aceleró el ritmo vital de los acontecimientos y terminó por cambiar el mundo en tan solo varias décadas. Pronto se inició un trasiego de personas, ideas y mercancías que sentaron las bases de un mundo global. El trasiego fue bidireccional, lo mismo llegaban a las Indias europeos y africanos que retornaban a la Península Ibérica amerindios, mestizos y criollos. También las plantas y los animales europeos fueron trasvasados a las Indias y a la inversa, de manera que lo mismo plantas medicinales que alimentos como el chocolate, el maíz o la patata terminaron por conquistar el Viejo Mundo. Plantas, bálsamos, alimentos y objetos indianos se hicieron habituales en los hogares de los grupos sociales acomodados. Una transformación sin precedentes que obviamente, como veremos luego, generó algunos daños colaterales de gran envergadura.

Efectivamente, tras el hallazgo se ampliaron hasta extremos insospechados los horizontes mentales. Hasta entonces el mundo se reducía a Europa, Asia y África, tres únicos continentes que encontraban el paralelismo perfecto en el dogma de la Santísima Trinidad. Los propios contemporáneos fueron conscientes de que se iniciaba una nueva etapa, una nueva era en el devenir histórico. La propia denominación de Nuevo Mundo incitaba a la admiración hacia lo desconocido porque, como decía Pedro Mártir de Anglería, siempre era agradable al espíritu humano *la sed de novedad*. Por su parte Gonzalo Fernández de Oviedo interpretó el Nuevo Mundo como un verdadero símbolo de la ambición intelectual de la época por conocer, por

[1] Extracto de la ponencia pronunciada en Guadalupe el 19 de marzo de 2021, en el marco del I Congreso Internacional Relaciones entre Europa, América Latina y el Caribe, organizado por la Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste.

desentrañar un sinnúmero de cosas que habían sido desconocidas hasta por sus admirados sabios clásicos. Por ello, el padre Bernabé Cobo, a principios del siglo XVII, viendo la prosperidad del virreinato peruano, pudo decir que América había recibido mucho más de lo que había dado: riquezas mineras a cambio de plantas y animales de todo tipo que no existían, por lo que concluía que América había resultado *notoriamente mejorada*.

Pero este progreso, con ser cierto, en ningún caso puede justificar ni ocultar la barbarie originaria. Hay que empezar reconociendo que la conquista —como toda guerra expansiva— fue un acto bélico en el que unilateralmente unos conquistadores, muchos de ellos extremeños, en nombre de la Corona de Castilla, ocuparon extensos territorios, lo mismo Estados —como el mexica o el inca— que tribus armónicas o autosuficientes. Asimismo, hay que hablar de lo que Walter Mignolo ha llamado el perenne encanto de la modernidad que celebra la forja de los grandes imperios, sin reparar en el enorme coste humano que estos han provocado a lo largo de los tiempos. Una supremacía que no solo ha generado grandes desigualdades económicas entre el colonizador y el colonizado, sino que extendió plagas epidémicas que diezmaron poblaciones que en muchos casos no habían tenido contacto previo con esos gérmenes. De ahí que los estragos en los territorios de América, Oceanía o África fuesen mucho más dramáticos que en la propia Europa. Por tanto, quede claro que la expansión imperial, y posteriormente el nacionalismo, están en el origen de una buena parte de los males de la humanidad.

La mera idea de que Castilla ocupó aquellos territorios para civilizarlos y cristianarlos permitía enmascarar y justificar todo tipo de violencia, no solo física sino también psicológica. Nadie puede negar que la gran América mestiza que hoy conocemos tuvo su origen en un dolorosísimo alumbramiento, tras el derrumbe del variado y diverso mundo prehispánico. Todas las invasiones expansivas a lo largo de la historia han sido al mismo tiempo aterradoras, explotadoras y creadoras. Y todos los imperios han tratado de justificar sus actuaciones alegando que sus circunstancias eran especiales por su misión civilizatoria. Es importante no olvidar ni dejar de cuantificar la magnitud de esta barbarie inicial pero también es preciso señalar que, tras la hecatombe, surgió una nueva realidad, la mestiza, de la que es heredera la América actual. Además, la crítica no debe hacerse ni asumirse en clave nacional por varios motivos:

Primero, porque ni siquiera se debe hablar estrictamente de España en la época de la conquista porque no existía como tal, más allá de un conjunto de reinos enlazados por vía matrimonial, siendo el de Castilla y León el que se vinculó inicialmente a la empresa indiana.

Segundo, porque se trató de una campaña multinacional en la que participaron personas de muy distintas nacionalidades, procedentes de varios continentes. Se contaron por cientos los portugueses e italianos, pero también fue significativa la presencia de alemanes, griegos, holandeses, ingleses, escoceses, y más puntualmente la de húngaros, armenios, polacos y hasta algún africano.

Tercero, porque contó con el apoyo decisivo de aliados indígenas, fundamental para la consumación del proceso, de manera que ya está más que superado el concepto conquistador-vencedor frente al indígena-vencido. En el bando vencedor hubo españoles, pero también tlaxcaltecas, huejotzingos, cempoaleses, michoacanos, cañaris, chachapoyas, chimúes, guaraníes, etc. Entre los grupos enfrentados hubo siempre mayoría de amerindios.

Y cuarto, porque los europeos sometieron menos del 20 por ciento del continente americano, ocupando el 80 por ciento restante las nuevas naciones surgidas a partir del siglo XIX que diezmaron a numerosas poblaciones aborígenes.

Por tanto, queden claras dos cuestiones: una, que no es posible escribir la conquista y colonización de América en clave nacional ni en servicio de intereses oficiales o personales cuando la expansión indiana estuvo inserta en un fenómeno atlántico, en el que participaron personas originarias de varios continentes. Y otra, que en cualquier caso nada de lo que aquí se pueda plantear supone, ni muchísimo menos, una crítica a un país concreto, ni siquiera a los españoles del siglo XVI, sino a la propia humanidad, en la que contemplamos algunas luces aisladas, rodeadas de una verdadera plaga de sombras.

LA APORTACIÓN EXTREMEÑA

La historiografía tradicional ha glorificado la conquista hasta límites inadmisibles, hablando de *la tierra donde nacían los dioses* o de la gesta de los extremeños. Sin embargo, ya no son creíbles estos tópicos que hablaban de la mitificación heroica, del espíritu aventurero y de la vocación militar de estos emigrantes, ni siquiera para los pioneros de la primera mitad del siglo XVI. Empezando por los antecedentes de la emigración extremeña a Indias, diremos que dos aspectos han marcado la historia de Extremadura:

Uno, la existencia de una élite oligárquica que monopolizó la casi única fuente de riqueza, es decir, la tierra. Como ha escrito Bartolomé Yung, las diferencias sociales eran mucho más acusadas en Extremadura y Andalucía que en el norte de España.

Y otro, su carácter fronterizo con el reino de Portugal, lo que la convirtió en un lugar estratégico primero para el reino de Castilla y León y luego para España. Desde entonces fue uno de los escenarios prioritarios de las guerras de la monarquía. Los extremeños se acostumbraron al ciclo destrucción-creación y a reconstruir siempre sobre sus propias cenizas.

Durante la Edad Moderna las guerras y las crisis cerealísticas periódicas y las epidemias provocaban bruscos descensos de la población, en parte provocadas por las altas tasas de mortalidad, y en parte por la emigración. De hecho, entre finales del siglo XVI y principios del XVIII, es decir, en un siglo, la población de Extremadura pasó de 451.000 habitantes a 241.572. Ante una economía tan precaria y una distribución tan desigual de la riqueza, la mejor opción para miles de desheredados era la emigración. Eso explica el papel de primer orden que jugaron los extremeños en la empresa americana, no solo en la conquista y la colonización del nuevo continente, sino también en la posterior evangelización.

La presencia de lo americano en el imaginario colectivo comenzó poco después del Descubrimiento. La idea de las tierras halladas al otro lado del océano por un genovés llamado Cristóbal Colón debió circular por toda Extremadura antes de finalizar el siglo XV. En el primer viaje colombino tenemos localizados a nueve extremeños, en la segunda diez y en la tercera a seis. O sea, que en Extremadura se tenían noticias del Descubrimiento desde la génesis. Rumores y comentarios sobre la existencia de un Nuevo Mundo allende los mares o de un medellinense llamado Hernán Cortés que había conquistado todo un imperio y localizado la cámara con sus tesoros, algo así como las cuevas de Alí Babá. Auténticos mitos áureos que auspiciaban los rumores y que debieron suponer un verdadero revulsivo en el ánimo de aquellas personas que veían pocas posibilidades no ya de triunfar sino ni tan siquiera de sobrevivir en su localidad natal.

Desde ese momento, los extremeños estuvieron presentes en casi todas las campañas de conquista y colonización. No tardó en desarrollarse un trasiego continuo de peruleros que iban y venían a las Indias, algunos de ellos consiguiendo sus metas de enriquecimiento y retornando ricos a su localidad natal. Entre ellos Juan Ruiz, de Alburquerque, Hernando Martel de Mosquera, de Zafra, Juan Velázquez de Acevedo de Medellín, los Cano Moctezuma de Cáceres, Hernando Pizarro de Trujillo o Francisco de Lizaur de Brozas. El mayor estímulo a la emigración era el ejemplo de aquellos peruleros que regresaban ricos a la villa que los vio nacer. No fueron muchos, pero influían bastante más en el ánimo de los desheredados que el de otros muchos que marcharon y de los que nunca más se tuvo noticia. También las cartas escritas desde América por estos triunfadores debieron resultar vitales. Y es que una vez saciadas las expectativas económicas a la mayoría les quedaba la pena de la ausencia de su familia, en especial, de sus respectivas mujeres e hijos.

La frontera indiana fue relativamente permeable, aunque, por supuesto, mucho menos que la portuguesa. El Nuevo Mundo se convirtió de la noche a la mañana, como bien ha escrito Jacques Le Goff, en el nuevo *horizonte onírico* de los europeos. Un mundo soñado, en el que la imaginación no tenía límites, desde la leyenda del Dorado a la de Jauja, pasando por las ciudades míticas de los Césares, de Quivira o de Cíbola. Estos mitos fueron los que realmente mantuvieron en alto las espadas y en algunos casos perduraron hasta el siglo XVIII.

Ahora bien, la fortuna que varios cientos de extremeños amasaron en el Nuevo Mundo y los capitales que remitieron a sus parientes no debe hacernos perder de vista la realidad. Cuánta desazón e incertidumbre debió de crear en esos padres que vieron que sus jóvenes hijos debían emigrar, saltar el charco para asentarse en un lugar a miles de kilómetros de la tierra que los vio nacer. En muchos testamentos se aprecia una cierta melancolía de algunos padres que nunca volvieron a tener noticias de sus hijos pero que murieron con una luz de esperanza de que hubiesen conseguido una vida mejor allende los mares.

Por ejemplo, Juan Martín Moreno, arriero vecino de Los Santos, en su testamento otorgado en Zafra en 1612 mencionó a su hijo Juan Martín Moreno, habido con su primera esposa del que desconocía su suerte, aunque *antes presume ser muerto por no haber tenido noticia suya ni tenido nueva a dónde está*. Pese a sus fundadas dudas lo nombra heredero universal y ordena a su segunda mujer, Leonor Gordillo, que tenga y administre los bienes de su hijo, *sin vender ni trocar nada* por si algún día regresaba. Y debió cumplir la palabra de su marido, pues ¡increíble!, 25 años después, Diego Pérez Barrero, vecino de Zafra, declaraba ser el administrador de los bienes del ausente Juan Martín Moreno.

Aunque las flotas estaban obligadas a llevar fármacos para curar a los enfermos, era muy poco lo que se podía hacer por ellos, de forma que enfermar a bordo suponía tener todos los boletos para que aquello desembocara en un óbito. Ocurrido el fatal desenlace no quedaba más remedio que tirar el cadáver por la borda. Antes de hacerlo se preparaba todo un ritual previo, cosiéndolo con un serón o tela basta y añadiéndole lastre para que se fuera al fondo y no lo devorasen los depredadores. Como lastre se solían utilizar piedras —si las había—, botijas de barro o bolaños de las lombardas. El clérigo que preceptivamente debía ir a bordo dirigía un acto fúnebre antes de lanzar el cuerpo al mar. Fue el caso del pobre Lope Sánchez Galindo que tuvo un trágico desenlace: cuando solo tenía 20 años enfermó y murió a bordo del navío que lo transportaba a Nueva España. Ahí se truncaron todas sus expectativas vitales y, por supuesto, las de sus apenados padres que nunca más supieron de él.

De todos ellos destacaremos el caso de Miguel Vázquez, que tuvo un trágico desenlace: era el único vástago de Jacinto Vázquez y de María Ramírez, pero los tres vivían en la más extrema pobreza. En torno a 1654 era solo un adolescente de 15 años, su padre apenas traía dinero a casa mientras su madre estaba muy enferma. El joven tomó la decisión de marchar a América. Pero, desgraciadamente, su destino sería trágico: dado que no tenía dinero para pagarse la licencia Real y el pasaje, se embarcó de la única manera que pudo, es decir, enrolándose como grumete en uno de los navíos de la Carrera. En 1660, viniendo desde Campeche en la nao de nombre tan sonoro como *El Sol de la Esperanza*, del que era maestre el capitán Bernardo de la Cruz, estando cerca de Gibraltar sufrieron un encuentro con corsarios, muriendo en dicho combate. Tenía 21 años, ahí quedaron truncadas definitivamente todas sus expectativas vitales. Su padre, pese al duro trance que debió suponer la pérdida de su único hijo, solicitó que se le abonase, como único heredero, el salario que se debía a su hijo de los días que sirvió como grumete. Al parecer, se demostró que se había concertado en ese viaje como grumete por un salario total de 100 pesos de a ocho reales. El 27 de julio de 1660 los oficiales de la Casa de la Contratación apremiaron al capitán Bernardo de la Cruz para que los abonase a Jacinto Vázquez. Un dinero que finalmente cobró el progenitor del infortunado muchacho y que a corto plazo le debió servir para mitigar su extrema pobreza, aunque probablemente jamás curaría su amargor por la pérdida de su único hijo y de su mujer.

CONQUISTADORES Y CONQUISTADOS

De todos los extremeños que cruzaron el charco, destacaron con nombre propio numerosos conquistadores. Hasta tal punto que, aunque no todos los conquistadores eran extremeños, se suele vincular en toda Hispanoamérica la palabra conquistador con Extremadura. Dado que sería imposible en estas líneas referirme a los conquistadores, ni siquiera a los más destacados como Hernán Cortés, Francisco Pizarro o Hernando de Soto, analizaré la conquista globalmente.

Hay que empezar explicando quiénes eran estos mexicas conquistados por Hernán Cortés. Pues bien, formaban una confederación integrada por Texcoco, Tacuba y Tenochtitlan, una especie de imperio que tenía su propio emperador, el tlatoani Moctezuma II. ¿Se parecían en algo a los indios tarascos, a los apaches, a los taínos o a los arahuacos? Pues francamente no, pues se trataba de una organización estatal que tenía su emperador, sus gobernantes, sus funcionarios, sus militares, sus leyes, su sistema educativo, etcétera.

Lo más difícil fue la conquista de la majestuosa ciudad de los lagos, cuya fundación se remontaba al año 1325. Según la mitología mexica, en la elección del sitio medió el dios de la guerra, Huitzilopochtli, quien les indicó que debían hacerlo en el lugar donde encontrasen a un águila sobre un nopal devorando a una serpiente. El lugar indicado fue una zona lacustre, rodeada de volcanes y con algunos valles fértiles. Es difícil imaginar en la actualidad lo que debió ser el entorno de la capital, en medio de más de 2.000 km^2 de lagos, incluyendo el central, que era el Texcoco, y varios menores. Había muchos peces, mientras que en las tierras de aluvión circundantes se practicaba una agricultura irrigada muy productiva que permitía los altos índices de población de la zona. Tenochtitlan llegó a tener en su período más álgido una población que debía rondar los 150.000 habitantes, siendo una de las ciudades más pobladas del planeta, solo por detrás de Pekín, Constantinopla y Bagdad. Es más, para alimentar a una población como esa se requerían al menos 4.000 cargadores diarios, lo que implicaba un

trasiego constante de personas y amplísimo mercado. Gonzalo Fernández de Oviedo la describió como una ciudad palaciega, edificada en medio del lago, con casas principales, porque todos los vasallos de Moctezuma solían tener residencia en la capital, donde residían una parte del año. Era una urbe refinada, con baños públicos, con una treintena de palacios que albergaban finas cerámicas y elegantes enseres textiles. El palacio de Moctezuma, incluyendo sus jardines, ocupaba dos hectáreas y media, es decir, era más extenso que el alcázar de Sevilla. Los propios mexicas se sentían orgullosos de su capital, así como de los grandes logros que habían conseguido, especialmente en las décadas inmediatamente anteriores de la llegada de los hispanos.

En cuanto a los incas, señoreaban el Tahuantinsuyo, el mayor imperio de la América Precolombina, de unos dos millones de km^2. Abarcaba buena parte de los actuales estados de Ecuador, Perú, Bolivia y Chile, además de algunas porciones de Brasil, Argentina y Colombia, aunque su población era menos densa que en Mesoamérica. El nombre aludía a las cuatro *suyu* o regiones, las cuatro partes del mundo que diría el Inca Garcilaso: Collasuyo, Antisuyo, Cuntisuyo y Chinchasuyo. A su vez estas se estructuraban en provincias, pueblos y comunidades. Cusco significaba en quechua algo así como ombligo, el ombligo del mundo, claro. Una ciudad preincaica desde cuyo templo principal, el Coricancha, partían los cuatro caminos que se dirigían a cada una de las partes del estado, con una extensión de más de cinco mil kilómetros a lo largo de los Andes.

Cusco era una ciudad cortesana, la capital administrativa del imperio, donde se centralizaba el poder del estado. Allí estaba la corte, siempre bien provista de alimentos, que eran traídos desde todos los confines del imperio, incluido el pescado fresco de la costa. Los cronistas de la época quedaron deslumbrados pues Garcilaso de la Vega la comparó con Roma.

Hubo dos factores claves que fueron desequilibrantes y que provocaron que la conquista de mexicas e incas fuese un paseo triunfal. Hubo una desigualdad manifiesta entre los dos mundos en liza. Los españoles eran muy superiores, no solo técnicamente sino también táctica y psicológicamente. Muchos de los conquistadores habían luchado en las guerras de Europa o contra turcos y berberiscos. La capacidad del estratega europeo más mediocre era muy superior a la que podía desplegar el más brillante de los militares indígenas. La superioridad de las armas y los caballos no solo tuvieron un efecto psicológico frente a los amerindios sino también una eficacia práctica, porque eran muy superiores a cualquiera de las defensas que estos poseían.

No olvidemos que desde tiempos del capitán Gonzalo Fernández de Córdoba, y a lo largo del siglo XVI, los tercios españoles constituyeron las fuerzas de élite de toda Europa. La diferencia más considerable entre unos y otros no era otra que el hierro. Ninguno de los pueblos aborígenes lo conocía, aunque algunos sí que fundían oro y cobre. Las armas de fuego jugaron un papel muy destacado. Comparar el poder bélico de unos y otros sería como confrontar en nuestros días a un ejército convencional con otro que utilizase armamento nuclear.

Pero, si importante fueron las armas de fuego, mucho más lo fueron los caballos. Desde que a principios de la Baja Edad Media se generalizara el estribo y la silla, la caballería se convirtió en *dueña de Europa*. En América iba a prorrogar su protagonismo durante todo el período conquistador pese a que en Europa empezaba a ceder la primacía a la infantería. Asimismo, los perros adiestrados hicieron verdaderos estragos. Los conquistadores llevaban consigo jaurías de alanos, amaestrados para ensañarse con los pobres nativos. Según Alberto Mario Salas la mayoría eran mastines o alanos, es decir, un cruce entre dogos y mastines. Casi todos los cronistas se hicieron eco del uso de estos perros, de gran utilidad lo mismo en combate que para castigar ejemplarmente a algún nativo con la intención de aterrorizar al resto.

Pero a esta superioridad técnica y táctica había que sumar la superioridad psicológica. Según Gérard Chaliand en la guerra moderna, donde las armas de fuego aún no estaban perfeccionadas, el elemento desequilibrante, además de la genialidad del líder y de una buena organización, era sobre todo la moral de los combatientes. De hecho, conocemos muchas batallas donde la motivación de la tropa o un talento militar excepcional, como el del capitán Fernández de Córdoba o de Napoleón Bonaparte, consiguió derrotar a ejércitos muy superiores en número. En el escenario americano, la técnica y la táctica de los hispanos eran ya de por sí absolutamente desequilibrantes. Pero ello se veía reforzado con unas motivaciones y una resistencia psicológica muy superior a la de los pobres indios que tardaron muy poco tiempo en perder la confianza en su triunfo. Los conquistadores tenían sobrados motivos para jugarse lo único que tenían, es decir, su vida. ¿Qué otra cosa podían perder aquellos hombres que encallaron sus naves frente a las costas de Veracruz? En cambio, los naturales estaban mucho menos incentivados y, para colmo, absolutamente fragmentados y divididos.

Tres causas contribuyeron decisivamente a que su derrota fuera fácil y rápida: primera, que tardaron demasiado tiempo en superar su parálisis y su sorpresa inicial. Segunda, las enfermedades que les contagiaron los europeos (influenza, gripe, viruela, sarampión, tifus...) y que los diezmaron gravemente, minando además su moral. Y tercera, la falta de una conciencia de clase, pues el mundo indígena siempre fue diverso y padecía, a la llegada de los europeos, incontables enfrentamientos. Nunca vieron la Conquista como un desafío global, sencillamente porque jamás se sintieron una unidad. Ni siquiera en los momentos inmediatamente posteriores a la Conquista tuvieron ese concepto de clase frente a lo español. En ese sentido afirmó Luis Capoche que los indios no entendían de pactos ni eran políticos pero que, si lo fueran, *pusieran en cuidado lo que se debía hacer con ellos*.

La fragmentación del mundo indígena, entre unos grupos étnicos o culturales sometidos a otros, pero también dentro del mismo grupo étnico por las desigualdades sociales. Tlaxcaltecas en Mesoamérica y Cañaris en el Perú, fueron grupos opositores que se unieron a los españoles y que facilitaron la vitoria. Pero también la existencia de mano de obra servil, como los yanaconas, vieron a los conquistadores más como libertadores que como enemigos. Muchos de ellos vivían en condiciones serviles que se mantuvieron e incluso se acentuaron después de la ocupación castellana. En principio, no les importaba demasiado un amo u otro porque era poco lo que tenían que perder. Era el caso de los mayeques en el imperio mexica —el 30% de la población— o de los yanaconas en el Perú que vivían en un statu muy similar al de los siervos de la Europa feudal. Estaban adscritos a la tierra, pero no podían ser vendidos. A todos ellos, en un primer momento no les importó el cambio de amos. Un caso muy significativo es el de los yanaconas en el Perú que traicionaron a Manco Inca, temiendo que este recuperase el poder y los devolviera a la servidumbre. De hecho, según Antonio de Herrera, fueron estos los que avisaron a Juan Pizarro de las intenciones de Manco Inca. El trujillano los incorporó a su ejército y se dice que fueron mucho más crueles con sus congéneres que los propios españoles, haciéndoles *infinito derramamiento de sangre*. Los yanaconas cometieron un error que pagarían con sus vidas, por dos motivos: primero, porque los españoles no solo no los liberaron de su servidumbre, sino que, pese a lo dispuesto en la legislación, mantuvieron un status de semiesclavitud prácticamente hasta la Independencia de Hispanoamérica. Y segundo, porque no previeron que esta conquista, a diferencia de otras que ellos conocían, les obligaría a renunciar a su universo mental, a sus valores y a su cosmovisión.

TRAZANDO PUENTES

La conquista de América se inserta dentro de un proceso expansivo de Occidente, iniciado en la antigüedad, con el mundo grecolatino, y culminado con el imperialismo contemporáneo. En realidad, como ha escrito el arqueólogo Martín Almagro, todo ser vivo, y en particular el humano, tiende a colonizar nuevos espacios donde expandir su especie o su genética. Nadie debe alarmarse por esto, pues se trata de un capítulo más en la Historia Universal, donde el más fuerte siempre se impuso sobre el más débil. El ser humano siempre ha sido capaz de lo mejor y de lo peor porque la razón y la locura forman parte inherente al mismo. El ejemplo prototípico fue sin duda don Quijote de la Mancha que tan pronto se presentaba como un excéntrico chiflado, a veces incluso violento, como parecía el hombre más sensato y cortés de toda Castilla.

La Conquista fue una gesta en el sentido de que un puñado de españoles, guiados fundamentalmente por el afán de hacer fortuna y ganar honra, exploró y conquistó varios miles de km^2. Sus esfuerzos fueron excepcionales no solo por enfrentarse con poquísimos efectivos a innumerables peligros y a millones de enemigos, además de las inclemencias climáticas. Pero no es menos cierto que para el mundo indígena en general fue un verdadero drama. Sin embargo, así era la sociedad europea de su tiempo que justificaba y legitimaba el uso de la fuerza para conseguir sus objetivos o imponer sus ideales. Es obvio que la tolerancia o la razón son conceptos anacrónicos en aquella época, caracterizada justo por lo contrario, es decir, por la intolerancia y por la convicción de que había personas y civilizaciones superiores a otras. La civilización occidental era etnocéntrica, se consideraba mejor y, por tanto, con el derecho a ocupar y a *civilizar* a los pueblos inferiores. ¿Se puede criminalizar por ello a los conquistadores? Evidentemente no, actuaron de acuerdo a unos principios intransigentes que eran imperantes en su tiempo.

Llegados a este punto hay que valorar los vínculos: primero, el de la sangre, pues América es fundamentalmente mestiza, fruto del crisol europeo, africano y americano. Y segundo, el de la cultura, fundamentalmente la lengua castellana en el que nos comunicamos más de 400 millones de hispanohablantes.

En Extremadura hay instituciones que fomentan esos puentes, entre ellos la Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste, organizadora de este evento. Pero también hay organizaciones privadas que prestan un gran servicio en pro de estos puentes entre ambos lados del Atlántico: entre ellas la Fundación Obra Pía de los Pizarro, cuyos orígenes se remontan al siglo XVI, pues fue fundada por Hernando Pizarro, uno de los hermanos conquistadores del Perú. Cinco siglos después la Fundación está más activa que nunca y tiene firmados varios convenios de colaboración con universidades e instituciones peruanas. Creo que es un caso único de pervivencia durante cinco siglos de una institución que, de alguna forma, trata de compensar una deuda histórica, invirtiendo buena parte de sus rentas en proyectos peruanos.

Y también la asociación de amigos de Bradenton, a la cual tengo el honor de pertenecer como miembro honorario. Hay dos sociedades homónimas, una en Bradenton, Florida, y otra en Barcarrota (Badajoz), que mantienen relaciones continuas desde 1962, año en el que se hermanaron ambas localidades. Entre otras funciones hacen intercambio de estudiantes, lo que posibilita que algunos jóvenes de Barcarrota sean bilingües, igual que los muchachos de Bradenton. Un enriquecimiento cultural mutuo que beneficia a personas de ambos lados del charco.

En definitiva, quiero acabar insistiendo en que estos siglos de historia compartida deben usarse para destacar lo que nos une y así tender puentes entre dos continentes hermanos, Europa y América.

Reflexiones sobre el Brexit

Philippe Laurette
Presidente de Honor de la Asociación Jean Monnet
Delegado General de Europa en las Empresas

Tras siglos de conflictos y las atrocidades de la Segunda Guerra Mundial, con sus millones de muertos y los campos de concentración, algunos europeos ilustrados, uno de ellos Jean Monnet, lograron convencer a los políticos de que construyeran y desarrollaran una comunidad europea, antecesora de la Unión Europea. La idea, sencilla y aún vigente, es resolver los conflictos de forma pacífica, lo que es más eficaz como grupo que individualmente, ser una organización comercial global, apoyar programas de investigación y negociar acuerdos con países o áreas económicas. Las delegaciones de poder a nivel europeo se conceden voluntariamente. Los ciudadanos tienen la palabra y el poder de decisión gracias al sufragio universal de las elecciones al Parlamento Europeo. El interés común europeo es buscado, propuesto y protegido por la Comisión Europea y la ley es respetada por todos bajo la vigilancia del Tribunal de Justicia Europeo.

Esta Europa es la envidia de los que están fuera de ella y de los numerosos países que expresan regularmente su deseo de unirse a este remanso de paz y prosperidad. Sueñan con una justicia independiente, con beneficiarse de políticas estructurales como la Política Agrícola Común, el Fondo Europeo de Desarrollo Regional y el Fondo Social Europeo, que apoyan a los países menos desarrollados, y con la posibilidad de salir de las ataduras nacionalistas, todo ello respetando el lema europeo: Unidos en la diversidad.

Europa ha cambiado y crecido mucho desde el Tratado de París para la creación de la CECA (Comunidad Europea del Carbón y del Acero) en 1951 y el Tratado de Roma para la Comunidad Europea en 1957.

La lucidez obliga a decir que, paradójicamente, el euro entusiasmo, con la excepción del periodo en torno a la creación del mercado único en 1993 bajo la presidencia de Jacques Delors, ha sido escaso, a pesar de que vivimos un periodo clave en el que nuestros valores fundamentales pueden ser cuestionados. El "no" en los referendos de 2005 sobre el Tratado por el que se establece una Constitución para Europa en Francia y los Países Bajos lo ilustra. "El resultado del referéndum de 2016, que dio el "sí" al Brexit en el Reino Unido con el 51,9% de los votos, es otro. Es la primera vez que se interrumpe la ampliación continuada del movimiento. Es un revés crucial para el proyecto europeo porque el Reino Unido es un país importante a nivel europeo". El periódico mexicano *El Universal* resume bien la situación en un editorial: "Los Estados miembros de la Unión Europea son una referencia para el mundo occidental por los avances que han logrado en materia de bienestar, derechos humanos y calidad de vida". El periódico lamenta que la victoria de los pro-Brexit amenace el establishment europeo y "haga tambalear uno de los modelos de integración más exitosos en este mundo multipolar contemporáneo, donde la construcción de bloques es un intento de consolidar intereses comunes". ¿Cómo se ha llegado a esto?

Cada país tiene su propia historia, cultura, tradiciones, características. La psique británica es particular y muy arraigada: la de los habitantes de una isla que consideran que Europa es el continente.

Este país tiene un pasado prestigioso. Fue la primera potencia militar, industrial, comercial y económica mundial. Dominó los mares desde mediados del siglo XVIII con una flota militar y una impresionante flota comercial que le permitió no ser invadido y limitar las consecuencias de los bloqueos económicos. Se benefició de ser el lugar donde comenzó la primera revolución industrial. Thomas Newcomen inventó la máquina de vapor en 1705, el telar mecánico vio la luz en 1769 y la primera prueba de una locomotora de vapor tuvo lugar en 1804. La libra esterlina fue la moneda internacional durante el siglo XIX. En el plano político de las relaciones exteriores, siempre fue sencillo evitar que otro país dominara Europa; podía ser España, Francia, Austria, Prusia o Rusia.

En su apogeo, en 1922, el Imperio Británico contaba con 400 millones de habitantes, lo que suponía una cuarta parte de la población mundial y abarcaba cerca del 22% de la superficie del planeta.

El Reino Unido consiguió no ser invadido ni por Napoleón ni por Hitler y fue uno de los grandes vencedores de la Segunda Guerra Mundial en 1945. Todos tenemos una deuda con ellos por eso, pero el país en estos momentos está agotado, prácticamente arruinado, ha perdido poco a poco parte de su imperio, ve que su poder en la escena internacional se ha reducido, con el fiasco de la Crisis de Suez en 1956 como colofón. A partir de entonces, antes de que China entrara en escena, Estados Unidos y la URSS gobernaron el mundo en solitario, y Alemania volvió a ser progresivamente una gran potencia económica.

Tres rasgos británicos permitieron aligerar las relaciones entre el Reino Unido y Europa a partir de 1946: la creencia en la superioridad del libre comercio, el rechazo del proteccionismo y las políticas industriales; la relación especial con Estados Unidos; y el pragmatismo.

El Reino Unido no creía en absoluto en el éxito de la CECA en 1951 y apreciaba poco la reintegración de Alemania. Tras la creación de la CEE en 1957, el Reino Unido lanzó la AELC en 1960 con otros seis países, que eran Dinamarca, Noruega, Suiza, Portugal, Austria y Suecia, que al igual que la CEE fue un éxito económico. El Reino Unido presentó su primera solicitud de adhesión a la CEE el 9 de agosto de 1961. En opinión de Jean Monnet: "los británicos respetan los hechos. Si quieren entrar en el mercado único, es porque tenemos éxito". La solicitud de adhesión del Reino Unido se retrasaría tras dos vetos del general De Gaulle en enero de 1963 y noviembre de 1967. El Presidente Georges Pompidou se mostró más amistoso con los británicos y resolvió la situación permitiendo la adhesión del Reino Unido el 1 de enero de 1973. Un referéndum celebrado en el Reino Unido en junio de 1975 dio como resultado el "sí" a la permanencia en Europa con el 67,2% de los votos. Las ambigüedades se mantienen porque el Reino Unido no acepta que Europa permita a Alemania volver a ser una potencia normal y tener una economía fuerte, ya que Europa es mucho más que una zona de libre comercio. Apenas apoya las diferentes instituciones europeas y deplora las políticas comunes de solidaridad financiada para el presupuesto europeo.

Hay que tener en cuenta que los dos grandes partidos, los conservadores y los laboristas, nunca serán unánimes sobre Europa y que sus posiciones cambian con el tiempo. La conservadora Margaret Thatcher fue proeuropea desde el principio pero, una vez en el poder, pidió una reducción del presupuesto europeo a partir de noviembre de 1979 y la obtuvo en el Consejo Europeo de Fontainebleau de mayo de 1984. Se opondría sistemáticamente a toda

evolución federal de Europa y obtendría una cláusula de no adhesión a la moneda única tras el Tratado de Maastricht en febrero de 1992. Tampoco firmaría el Acuerdo de Schengen para la libre circulación de mercancías y personas en 1985. En 1988, pronunció su discurso de Brujas, en el que expuso su visión de una Europa de Estados nacionales. En 2004, con el Primer Ministro laborista Tony Blair, que se presentó como amigo de Europa, se impulsó con fuerza la ampliación de Europa con 10 nuevos países. El objetivo era doble: incorporar a los países de Europa Central y Oriental y quitarle obstáculos a la integración comunitaria. El país también hizo todo lo posible para bloquear todas las políticas de defensa y seguridad. Siempre la preocupación constante de aparecer como un socio privilegiado de Estados Unidos, la lealtad absoluta a la OTAN y el respaldo extremo en la guerra de Irak. Durante la crisis económica, el primer ministro conservador David Cameron rechazó en 2011 un tratado presupuestario que, según él, habría vulnerado la City.

El pragmatismo británico, esta otra característica, hace maravillas en las instituciones de Bruselas. El lobby se practica con vigor, habilidad y profesionalidad. El Reino Unido se benefició de las ampliaciones que impusieron la lengua inglesa en detrimento de la lengua francesa, exótica para los nuevos miembros con la excepción de Rumanía. El inglés promueve la forma de pensar británica, la forma de hablar clara, precisa y directa y dotada de formas eficaces de informar. Intenta colocar a sus hombres o a sus mujeres en todos los niveles relevantes de las Direcciones Generales de la Comisión Europea con el objetivo de proteger la City, sus instituciones financieras, sus compañías de seguros, su forma de pensar. Desgraciadamente para ella, una maniobra política interna de David Cameron echó por tierra todo su éxito con el referéndum del Brexit. Pensó que la respuesta sería "no". Obtuvo un "sí". Al Reino Unido le salió el tiro por la culata.

El resultado fue inesperado. La mayoría de los informes de los directivos, de los sindicatos, de los centros de enseñanza, incluidas las universidades, del Banco de Inglaterra, de las cámaras de comercio decían que votar por el Brexit sería un error. Un fuerte grupo antieuropeo logró imponerse. Se benefició del apoyo de una gran mayoría de la prensa sensacionalista, del líder del UKIP (Partido de la Independencia del Reino Unido), el brillante orador Nigel Farage, de numerosas redes sociales, algunas de las cuales se beneficiaron de una ayuda técnica y financiera crucial de Estados Unidos o Rusia, y de los oportunistas conservadores en busca de poder, siendo Boris Johnson un ejemplo destacado. Se unió a los euroescépticos históricamente fieles a la línea de Thatcher. Aprovecharon el profundo sentimiento de anti élite, de anti información de las clases trabajadoras, el sentimiento de abandono de las regiones rurales y de los antiguos núcleos industriales, la retirada de los presupuestos y de los servicios sociales públicos, la animadversión de los pescadores, los frágiles pensionistas y el sentimiento general de degradación. El futuro se considera más sombrío sobre todo para sus hijos. La nostalgia de la gloria pasada, del Imperio, se ve magnificada por la prensa sensacionalista que circula por todas partes. Adoptan un enfoque trivial, sin sutilezas, con grandes titulares poco veraces: Europa se presenta sistemáticamente como un error, la renuncia al interés nacional, la toma de control por los tecnócratas europeos y extranjeros. Los migrantes serían capaces de invadir, de sustituir, de ocupar puestos de trabajo que no son suyos, incluso los polacos blancos y católicos son el objetivo.

¿Qué se observa?

La votación y los sondeos de opinión realizados desde entonces indican que la profunda división del país no ha desaparecido. El Brexit contó con el apoyo del campo, los suburbios, los trabajadores, los que no tienen un alto nivel de estudios y la población de mayor edad en

Inglaterra y Gales. El resto fue fiel a lo que queda: las ciudades, incluido Londres, la gente con estudios, muchos directores de grandes empresas, Escocia, Irlanda del Norte y los jóvenes.

Esto se ha visto en Londres, en las gigantescas manifestaciones en todo el país con miles de banderas europeas presentes.

No hubo un efecto dominó, sino todo lo contrario. El Brexit siempre ha aparecido como un elemento disuasorio para los demás Estados miembros. La opinión pública allí está en contra. No quieren perder el apoyo financiero europeo en particular. También se nota una mejor comprensión de Europa por parte de los ciudadanos europeos.

Algunos avances significativos, impensables si el Reino Unido estuviera presente, produjeron un plan de reactivación excepcional de 750.000 millones de euros, decidido el 21 de julio de 2020 por los jefes de Estado y de Gobierno, para superar la crisis del coronavirus.

Las otras dificultades que se perciben están ahí a pesar del acuerdo post-Brexit: el Reino Unido parece no querer respetar su compromiso con Irlanda del Norte y entró en un enfrentamiento con Europa.

Las empresas británicas, las PYMES en particular, que exportan hacia la Unión Europea están sometidas al coste que suponen los trámites de importación. El centro financiero de Londres es frágil. Escocia, que quiere permanecer en el mercado único europeo, quiere un nuevo referéndum sobre la salida del Reino Unido.

En el plano político, el líder laborista pro europeo Keir Starmer sustituyó a Jeremy Corbyn, que hizo una campaña muy poco entusiasta durante el referéndum.

El primer ministro Boris Johnson sigue siendo imprevisible. Presenta una Gran Bretaña global, la importancia de la región Indo-Pacífica, el aumento del número de cabezas nucleares. Dará promesas al presidente Biden, pero no hay que olvidar que apoyó a Trump. No obstante, habrá que juzgar con el tiempo y con la necesaria retrospectiva cuál es la situación real del Reino Unido, su posición, su influencia en la escena internacional y evaluar el estado de su economía.

Es necesario esperar y alentar un cambio de opinión británica que apoye un momento en el que el Reino Unido regrese a la Unión Europea con la ambición de ayudar a la aparición de una verdadera Europa poderosa.

Reflexiones sobre Europa y la identidad

Steve Austen
Miembro permanente de la Fundación Felix Meritis; miembro de la junta directiva de la AEIE Un alma para Europa; profesor de ciudadanía en la Academia de Negocios de los Países Bajos

El material que conforma la Unión Europea en términos económicos o políticos es tangible, pero las definiciones de su identidad son bastante insustanciales. Estas definiciones, además, difieren. Y en la mayoría de los casos incluso se mezclan entre sí –sin simplificar la comprensión real–. Así, al dejar atrás el sólido fundamento de la UE y entrar en un debate sobre la identidad de Europa, se entra en el amplio espacio de vagos supuestos y posturas inexpresables. Tanto más en tiempos de políticas de identidad y de crecientes expectativas divergentes sobre el futuro de la UE en los antiguos Estados miembros de Europa Oriental y Occidental.

Los que sí definen el debate sobre la identidad como una herramienta para hablar de conectividad, confianza, mutualidad, movilidad y multilingüismo pueden estar diciendo algo significativo; la realidad en la actualidad de Europa nos enseña que esas nociones podrían haber estado en la agenda de los primeros gobiernos electos de los antiguos estados socialistas, los votantes de sus sucesores tenían otras ideas en mente para formar parte de la UE. Simplificando, se podría decir que la suposición de los europeos occidentales de que los votantes de los antiguos estados socialistas se habían convertido de la noche a la mañana en verdaderos y devotos demócratas no solo era demasiado fácil, fue en primer término una sobrestimación de la confianza que los gobiernos recién elegidos habían ganado en la sociedad. Casi ninguno de estos gobiernos, en algunos casos dirigidos por artistas y personalidades culturales, muy a menudo familiarizados con los principios de la democracia occidental y el estado de derecho, fueron reelegidos. Probablemente su definición de identidad nacional no estaba o no coincidía en absoluto con las nociones de la sociedad, especialmente no en las zonas rurales, donde después del período comunista no había educación para la ciudadanía ni perspectiva espiritual o común.

Sin embargo, las expectativas de los gobiernos occidentales y de los miembros del PE eran bastante altas. Era bastante habitual en los debates públicos sobre Europa que los políticos occidentales expresaran su decepción por el hecho de que las formas de nacionalismo parecen vivas en los nuevos Estados miembros. No fue fácil convencerlos poniendo sobre la mesa la cuestión de cómo las personas que viven tanto tiempo en un entorno más o menos colectivo pueden convertirse de la noche a la mañana en personas dedicadas a abrazar los valores europeos. Tanto más si se quiere que estos Estados y ciudadanos compartan su identidad cultural. Esta identidad, si existe, primero tiene que ser inventada o re-inventada. Esto comienza con sentimientos de pertenencia a una lengua, una comunidad religiosa o territorial. Se podría llamar a esto nacionalismo, probablemente el patriotismo sería un término más adecuado.

De todos modos, el proceso de unificación europea no puede acelerarse descuidando los desarrollos orgánicos de la realidad autocrática y comunista a través de la conciencia nacional

a desarrollos más democráticos. La búsqueda de la identidad comienza y termina localmente. La conexión con la Identidad Europea está todavía muy lejos. En primer lugar, hay que aceptar la comunidad de las aspiraciones básicas, las normas personales garantizadas de la existencia social y económica, el entorno de salud, la educación de calidad, la justicia y la igualdad de oportunidades, seguidas del estado de derecho, el pluralismo, el empleo y la prosperidad. Por lo tanto, hay que conquistar con fuerza aquellos lemas de marketing anteriores que no reconocen que no existe un patrimonio europeo compartido: el patrimonio es contencioso y los sistemas de valores son heterogéneos en Europa.

Las experiencias recientes con puntos de vista divergentes sobre los problemas económicos y políticos de los nuevos Estados miembros nos enseñan que el período de sueño ha llegado a su fin. Está en juego una reorganización de "poderes" entre los Estados miembros más grandes y más pequeños. Especialmente los ciudadanos de estos nuevos Estados miembros no ven una Identidad Europea común como evocada en los grandes conceptos de la UE. Y tienen razón. De hecho, la mayoría de la gente se adhiere a sus convenciones e interpretaciones nacionales, regionales o locales. Para ellos no hay necesidad de involucrarse en la política de la UE y la mayoría sabe muy poco al respecto. Pero se sienten europeos cuando están fuera de Europa o en una empresa no europea.

Al parecer, esta es la única forma de llamar la atención de los ciudadanos sobre la Unión Europea. Solo definiendo un terreno común, una celebración común de los derechos individuales que deben garantizarse a todos los ciudadanos de la UE, y señalando el espacio de libertad, seguridad y justicia, establecido en el artículo 3 del TUE, se puede evitar la búsqueda de una identidad para todos los europeos. Es este desafío el que permite superar la brecha entre la UE y los pueblos europeos.

Por lo tanto, suscribo plenamente la definición de la Unión Europea proporcionada por José Manuel Barroso, entonces Presidente de la Comisión Europea, el 19 de noviembre de 2007, en un debate con Nilüfer Göle y Paul Scheffer sobre "La modernidad secular" y la creciente presencia del Islam en Europa (ASfE, Bruselas)[1]: "La UE es el único territorio geográfico que garantiza a todos sus residentes, independientemente de su nacionalidad, los mismos derechos civiles con respecto a sus respectivos gobiernos y conciudadanos."

Así pues, podría decirse que el Convenio Europeo de Derechos Humanos, los Tratados de la UE y la Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea, que tiene la misma fuerza jurídica que los Tratados, son los instrumentos por excelencia para dar la única respuesta correcta a la cuestión de la identidad europea.

Por desgracia, esto no es suficiente: los numerosos pronunciamientos del Tribunal de Justicia de la Unión Europea, así como del Tribunal Europeo de Derechos Humanos, demuestran que con demasiada frecuencia los legisladores nacionales siguen considerando a los ciudadanos un mal necesario y no el cliente atendido por los parlamentos nacionales. Este proceso, en el que el espacio europeo se está convirtiendo finalmente en un espacio jurídico homogéneo para el ciudadano por pasos pequeños pero evidentes, es un ejemplo destacado de un proceso cultural. Por supuesto que la influencia de este proceso en su madurez tan solo comenzará a ser visible tras unas décadas a partir de este momento. Esto no debe de ser una objeción.

Este tipo de proceso que se establece en la cultura europea es más que una costumbre ceremonial tradicional.

---

1 https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/CES_07_110

En este sentido, puede ser conveniente mencionar que la procesión a Echternach[2], en la que los peregrinos están obligados a dar un paso atrás por cada dos que dan hacia adelante, como buen ejercicio en el progreso europeo. De las muchas conversaciones que el autor tuvo con jóvenes de toda Europa, dentro y fuera de la UE, esta noción parece ser prácticamente desconocida.

La gente aparentemente asume que la ciudadanía puede desarrollarse sin un marco legal internacional. Esto podría considerarse como la mayor deficiencia en el debate actual sobre Europa. Cualquiera que esté en contacto regular con amigos y colegas de los nuevos países vecinos de la Unión Europea solo puede concluir que la orientación debe cambiar drásticamente para evitar una realidad sombría en la que casi ningún europeo menor de 40 conoce de memoria los valores de la UE.

Tras un proceso de unificación política en curso, la apertura de fronteras y la libre circulación de personas y bienes, capitales y servicios, tras la creación de un mercado único y el ajuste paso a paso de la situación jurídica de todos los ciudadanos de la Unión, hay razones más que suficientes para seguir la petición de Jaap Hoeksma de definir la Unión Europea como "una Unión Democrática de Estados Democráticos"[3]. Esto implica que la doble ciudadanía, a saber, la del Estado miembro respectivo y la de la Unión, no puede ser negada por las instituciones o los sistemas nacionales[4].

Desde el Tratado de Lisboa, el ciudadano de la UE está legalmente reconocido y a bordo. Ahora la UE quiere recuperar su confianza y encender su pasión por una verdadera unión, y ve el cumplimiento de este plan siguiendo un enfoque cultural. Por lo tanto, haciendo referencia a los valores comunes y al patrimonio que une a los europeos y definiendo una identidad que atrae a la gente. La contribución de la Comisión Europea a la cumbre social de Gotemburgo en noviembre de 2017 se tituló "Reforzar la identidad europea mediante la educación y la Cultura"[5].

Para un "OPI –un objeto político no identificado–" (Jacques Delors, 1985)[6] la UE se ha convertido en una entidad política clara. Un logro importante desde 1992 (Maastricht) es el fomento del papel de los ciudadanos y el reconocimiento jurídico de ese papel (Lisboa 2009) y el énfasis en la fuerza motriz para promover la ciudadanía a través de la educación y la cultura. La OPI se convirtió en una OBI: un objeto de base identificado.

Esta contribución es un resumen conciso de un ensayo más profundo de Steve Austen que será publicado en el curso de mayo en la página web de la FMCC: https:/felixmeritisconnectingcultures.nl/

---

2 La procesión con danzas de Echternach (Luxemburgo), inscrita en 2010 en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

3 Elaborado en Hoeksma, J. (2020). *The Case BundesVerfassungsGericht versus EU Court of Justice*. Tilburg. https://www.wolfpublishers.eu/futureofeurope

4 Ibid.

5 https://eur-lex.europa.eu/legal-content/EN/TXT/HTML/?uri=CELEX:52017DC0673&qid=1611997997454&from=EN

6 https://www.cvce.eu/content/publication/2001/10/19/423d6913-b4e2-4395-9157-fe70b3ca8521/publishable_en.pdf

América Latina y el "malestar en la democracia"[1]

Olivier Dabène
Profesor catedrático de Ciencias Políticas en el Instituto de Estudios Políticos de París (Sciences Po). Preside el Observatorio Político de América Latina y el Caribe (OPALC). Investigador en el Centro de Investigaciones Internacionales (CERI, Sciences Po)

Es un placer, es un honor estar con ustedes aunque sea de forma virtual. Será para una próxima vez seguramente el encuentro más de cerca. Pero es un placer y un honor cerrar estas discusiones que han sido muy ricas toda la semana para hablar de un tema que la profesora Esther del Campo ya mencionó en la última discusión, y que es un tema que se trata mucho en los círculos académicos y desde hace bastante tiempo. Creo que el tema del malestar de la regresión democrática ya es casi un consenso.

Tenemos más de una década de publicaciones importantes en muchas revistas y tenemos también muchas encuestas tratando de documentar esta crisis y explicar las razones por las cuales la democracia parece estar en regresión, no solamente en América Latina, sino en todo el mundo, y los factores mencionados para explicar una evolución política como esta es la pérdida de credibilidad de los políticos o de la política o de lo político. El preocupante deterioro de los apoyos a la democracia y todas esas nuevas figuras autoritarias y populistas que vemos en el mundo: Hungría, Turquía, Venezuela, Rusia, etcétera. Es un problema y de ahí un cierto pesimismo; de hecho, la profesora Esther del Campo confesó un cierto pesimismo durante su última intervención en este webinario.

Hay muchas razones por las cuales el pesimismo se justifica, pero en esa nota para cerrar los debates o más bien para seguir alimentado esos debates yo tal vez querría agregar una pequeña nota de optimismo. Hay malestar, pero un poco de bienestar también. Admito que hay que esforzarse para ser optimista en estos tiempos, pero sí quiero hacer un esfuerzo, y no solamente porque estamos viviendo una época bien horrible y necesitamos un poco de optimismo, sino por razones más académicas, más científicas. Yo creo que la mirada a la democracia predominante en el mundo académico es un poco sesgada y necesitamos abrir un poco más la perspectiva, pero por supuesto que no voy a negar el hecho de que hay regresión democrática. Tampoco voy a negar el hecho de que la pandemia, ahora, es un factor agravante, sin lugar a duda, porque una crisis de esta magnitud requiere capacidades de toma de decisión en un contexto de mucha incertidumbre y de mucha urgencia porque están muriendo miles de personas en todo el mundo, y eso es muy poco compatible con la temporalidad o el modo operativo de la democracia.

La democracia es sinónimo de lentitud de los procesos de toma de decisión porque hay que organizar debates, hay deliberación parlamentaria, hay que tomar decisiones de forma

[1] Transcripción de la intervención en el webinario online "Descontento social y cambios políticos en América Latina: el imperativo de los ODS 16 y 17", organizado por la Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste y celebrado del 5 al 9 de octubre de 2020.

consensuada y no radicales, etcétera. La democracia tiene una serie de desventajas a la hora de responder a una situación de emergencia y lo que vemos es que los contrapoderes tradicionales o hasta el poder legislativo, pero también el poder judicial, se encuentran debilitados en estos tiempos. Además, lo que vemos es la expresión o los registros tradicionales de expresión democrática como casi congelados, o sea, no hay manifestaciones callejeras, el espacio público está cerrado, a veces se tienen que posponer elecciones; o sea, manifestar y votar, que son dos formas tradicionales de expresión democrática, están bajo un régimen de interrupción. Hay muchas razones para insistir en esto y además cuando estudiamos América Latina esas regresiones democráticas encuentran condiciones favorables. Sabemos todos los que estudiamos América Latina que es una región donde hay una gran fragilidad institucional que viene caracterizando los sistemas políticos desde hace mucho. Tenemos, por ejemplo, mecanismos de revisión de cuentas poco institucionalizados, sabemos que los regímenes presidencialistas suelen ser viciados por líderes populistas; hay derivas, autócratas, populistas; tenemos a muchos *outsiders* que se aprovechan de sistemas de partidos poco institucionalizados. Y todo esto puede alimentar un cierto autoritarismo. Y ahora, por supuesto, dadas las condiciones de la pandemia, esas derivas autoritarias se legitiman, se justifican por la situación de emergencia. Así que hay muchas razones por las cuales hablamos de regresión, hablamos de malestar. Que sea a mediano o largo plazo, la crisis de la democracia representativa es algo serio, o sea, ya sabemos cómo funciona y vemos muchas dificultades para revertir esa tendencia que observamos hace ya casi dos décadas. Y también la crisis actual a corto plazo alimenta un diagnóstico bastante pesimista.

Este diagnóstico pesimista se basa en una visión, a veces, un poco superficial de la democracia que se limita a examinar procesos electorales y libertades o derechos humanos en particular que, por supuesto, son elementos fundamentales de cualquier definición de la democracia, pero creo que no son suficientes. Por ejemplo, es cierto que cuando hablamos de crisis de la democracia representativa, muchas veces se resume en una pregunta: ¿puede ganar o no la oposición en una elección? El tema es, por supuesto, el elemento de definición de la democracia: la posibilidad de tener alternancia en el poder, y entonces de ahí sigue toda una serie de metodologías para tratar de medir *free and fair* o qué tan libres y equitativas son las competencias electorales para que pueda ganar la oposición, y si no puede, vamos a hablar de autoritarismo electoral, por ejemplo, o si hay violaciones a los derechos humanos o a las libertades públicas, vamos a hablar de democracias iliberales. En fin, tenemos todo un vocabulario y nociones muy interesantes para dar cuenta de eso, pero yo creo que eso es una concepción un poco estrecha porque, para empezar, por ejemplo, no toma en cuenta diversos grados de alternancia; o sea, muchas veces lo que se hace es examinar una elección presidencial y observar sus detalles, o las condiciones de observación electoral evaluando si la campaña ofrece oportunidades para que la oposición pueda ganar.

Pero hay muchos otros elementos que se escapan de la mirada cuando nos centramos así en la elección presidencial tal como, por ejemplo, la política a nivel un poco más local. Hay toda una literatura sobre la política a nivel subnacional que demuestra que puede haber democracia o alternancia a nivel nacional sin que sea el caso a nivel local. Por ejemplo, países con sistemas federales tales como México, Argentina, Brasil. Ya tenemos muchos trabajos que han aportado pruebas empíricas de ese desfase entre lo nacional y lo local, pero si hay ese desfase, entonces: ¿qué es lo que vamos a explicar o cómo vamos a caracterizar una situación donde a nivel local, por ejemplo, hay líderes que nunca pierden elecciones cuando sí a nivel nacional?, ¿parece que el sistema sea más democrático? O sea, ahí tenemos un problema y yo diría que para evaluar y definir una situación no democrática hay que multiplicar las miradas y prestar más atención, por ejemplo, al nivel local.

Hablando de elecciones, tampoco la situación actual es tan preocupante, o sea, en América Latina hemos visto muchos países posponiendo elecciones en este año 2020. Solo República

Dominicana organizó elecciones en plena crisis sanitaria, pero no se cancelaron elecciones y, por otra parte, la gente retomó la calle (en Argentina y Colombia en particular). Los poderes locales (gobernadores, alcaldes) han tomado decisiones contra el ejecutivo (Brasil, Colombia). Esta afirmación del poder local más bien enriquece a la democracia y puede representar un impacto duradero convirtiendo la crisis sanitaria en coyuntura crítica. Hay que explorar otras dimensiones de la democracia que a veces no tomamos en cuenta, por ejemplo: toda la dimensión participativa, de esto sí tenemos una buena cantidad de estudios, o demostrando que a veces la democracia participativa también pierde una cierta credibilidad cuando se politiza de manera excesiva. Pero no tenemos muchos estudios del enfoque más deliberativo, y eso es lo que quiero comentar.

¿De qué se trata esta dimensión deliberativa? Es una dimensión centrada en los debates, es una dimensión centrada en lo que está pasando en el espacio público y es una dimensión donde se discuten temas de interés general. Es una concepción complementaria a las demás, a la democracia representativa o participativa donde se plantean las preguntas: ¿cómo se forma la opinión pública?, ¿quién interviene en el espacio público?, ¿cómo logran concienciar o criticar o exigir la rendición de cuentas?, ¿mediante qué tipo de mecanismos?, ¿quiénes son? Son una serie de preguntas que cuando tratamos de analizarlas vemos un deseo muy grande, en la ciudadanía, de opinar sobre temas importantes de múltiples maneras, pero también interpelar a los políticos, exigir resultados, revisión de cuentas, etcétera. Mucho activismo, mucho ejercicio de la ciudadanía que yo creo que debemos tener en cuenta porque ahí vamos a encontrar precisamente mucha energía. Resulta que acabo de publicar un libro hace poco sobre el tema de la democracia y la relación entre los artistas callejeros y la democracia en América Latina (*Street Art and Democracy in Latin America).* Es un ejemplo muy interesante de grupos movilizados de la sociedad civil exigiendo rendición de cuentas, pero también tratando de movilizar a la ciudadanía. La idea es ver cómo, en este caso esos artistas –pero eso se puede aplicar a muchos otros tipos de actores– intervienen en los debates públicos, cómo plantean una agenda, a veces cómo proponen soluciones, cómo dialogan con la gente en ese caso mediante, por ejemplo, un grafiti que sugiere un tema político. O sea, que, desde abajo, entre comillas, yo creo que hay un gran activismo por parte de la sociedad civil que debemos tener en cuenta a la hora de formular un diagnóstico sobre la democracia porque, tal vez, es una consecuencia, de hecho, de la pérdida de credibilidad de la democracia representativa. O sea, la gente ya no cree más en estos mecanismos de representación; todas las encuestas demuestran que el ciudadano en América Latina no cree que el político representa sus intereses, así que en vez de confiar en la representación surge esa voluntad de intervenir más directamente en el debate público y mediante formas de apropiación del espacio, por ejemplo el espacio público. Específicamente, es lo que hacen los artistas callejeros en las grandes ciudades. Pero también desde arriba, entre comillas también, lo que observamos son formas de gobernanzas colaborativas a nivel local y en la mayoría de los casos en contextos urbanos. Esto también es muy interesante observarlo lejos del escenario político representativo, las elecciones y la frustración de los ciudadanos. A nivel local lo que vemos es esa capacidad de ofrecer soluciones a problemas concretos de forma deliberativa y colaborativa. Creo que ahí también hay todo un sector muy interesante que tenemos que explorar y cuando empezamos a hacerlo es motivo de bastante optimismo, porque también vemos actores con esa voluntad y energía para tratar de aportar soluciones a problemas concretos a nivel local.

¿Por qué no hablar de la increíble explosión de foros deliberativos en las redes sociales? Por supuesto que las redes sociales han aportado mucho, son una contribución importante al espacio público de un espacio virtual, pero cuando ya no hay más acceso como hoy al espacio público, pues las

redes sociales son sustitutos bastante interesantes. Por supuesto que esto es todo un debate, no lo voy a abrir ahora porque hay de todo en las redes sociales, incluyendo fuerzas antidemocráticas y muy peligrosas que pueden expresarse, así que es una herramienta ambigua. Lo que me parece importante es: ¿cómo se pueden conectar estos diferentes enfoques de la democracia? Yo creo que ahí está el debate. Pienso que mirando a formas de deliberación lleva a una perspectiva un poco diferente, pero, claramente, esas formas deliberativas se dan únicamente a nivel local y no se pueden imaginar formas de, por ejemplo, gobernanza colaborativa a nivel nacional o a nivel internacional. Esto es difícil. Así que lo que tendríamos es una perspectiva que permite cierto optimismo pero a nivel local y la democracia más tradicional al nivel nacional, donde sí hay pesimismo porque no está funcionando muy bien. Y qué *decir del nivel internacional* donde no hay democracia global. Pero creo que el mayor desafío para el siglo XXI, y tal vez podemos empezar a hablar de eso ahora, es cómo cerrar esta brecha entre una democracia local, y callejera a veces, o sea, realmente microlocal que funciona bastante bien –hay muchos estudios que lo demuestran– y la democracia a nivel nacional que no está funcionando nada bien, y menos aún a nivel global donde aún es más difícil imaginar participación en la toma de decisión a un nivel internacional, global, etcétera sobre temas que a veces afectan a nuestra vida cotidiana, pero no tenemos acceso a esos mecanismos de toma de decisiones.

Yo creo que el gran desafío es cómo multiplicar esas arenas deliberativas, conectarlas al nivel local con tomadores de decisión lo cual sabemos que es posible. Por ejemplo, hay también una literatura sumamente interesante sobre lo que llaman los "street level-democrats" o "street level bureaucrats", burócratas al nivel micro-local que dialogan con los ciudadanos, inventan soluciones. Todo esto está funcionando bien y en América Latina por lo que hemos visto –yo en mis estudios sobre artistas, pero también con un grupo de investigación sobre nuevas formas de activismo– es que tenemos un gran entusiasmo, un gran dinamismo al nivel local para entrar en esos dispositivos de gobernanza colaborativa y de participación - deliberación y eso da una impresión bastante diferente.

Para concluir y abrir una discusión, yo diría que cuando hablamos de malestar en la democracia o de la democracia es plenamente justificado. No estoy diciendo que no haya elementos –al inicio de mi presentación mencioné una serie de argumentos que realmente cuando los examinamos tenemos esa impresión de que la situación es grave, la democracia representativa no está funcionando bien, pero también es una mirada centrada en pocos indicadores, pocas dimensiones aunque sea dimensiones importantes, por supuesto– y tenemos que complementar esa mirada con otras miradas. Siempre defiendo la perspectiva local porque es ahí donde vive la gente, a nivel local, y es ahí donde vemos hoy en día ciudadanos urbanos hablando de temas colectivos e imaginando soluciones. Así que esa mirada nos da un poco de optimismo para el futuro.

PREGUNTAS

Susanne Gratius: Muchas gracias, Olivier. Creo que nos has presentado una nota más optimista diciendo que la democracia en América Latina también existe, pero a nivel micro. Quizás podemos hablar de micro y macro democracia. No sé si eso sería un debate porque yo, precisamente, quería vincularlo también con lo que se había presentado en 2019, que fue un año que parece que fue hace mucho, cuando vimos las protestas y su participación. ¿Cómo evalúas lo que ocurrió en Chile, antes en Ecuador, luego en Colombia? Para mí es una forma de participación.

La protesta fue una forma de, en el fondo, ampliar los espacios democráticos. Pero no sé cómo evalúas tú esto en la democracia deliberativa que viene de Jürgen Habermas, actor alemán que lo planteó hasta los años noventa en Alemania, crear esos espacios de la sociedad civil, con los actores no como en tus términos, sino más como intercambio de información, transparencia, más ciudadanos, más políticos y democráticamente formados, más europeos en el fondo. Es curioso que lo apliques *a América Latina. Quizás también pensar en Cuba y en el proceso que tuvieron para aprobar las reformas económicas y la participación*, la llamaron democracia deliberativa. ¿Qué te parece en el caso cubano? Perdona que lo relacione siempre con Cuba, pero es un tema que analizo. Y después tenemos una pregunta de Cristina Pérez.

Olivier Dabène: Gracias por las preguntas. El movimiento 2019 parece de otra *época,* pero es del año pasado. Estoy totalmente de acuerdo en considerar esos movimientos sociales como una forma de participación, por supuesto, de deliberación también. Un caso muy llamativo en Chile, pero lo vemos también en otros países, es la forma del cabildo abierto. La forma del cabildo abierto en la colonia era un ejercicio de democracia participativa, deliberativa, donde se juntaban los habitantes de un pequeño pueblo para tomar decisiones importantes: nombrar un funcionario importante, un alcalde, etcétera. La idea era abrir el espacio de toma de decisiones a todos los ciudadanos que querían intervenir. Es muy llamativo el hecho de que ahora se está pensando o retomando esa figura participativa, deliberativa del cabildo abierto en plena crisis en Chile el año pasado para hablar de temas como el feminismo, como el agua, como por supuesto el transporte y más allá plantear preguntas más profundas como el tipo de modelo que quiere este país, que nunca había tenido esa oportunidad de tener un gran debate nacional sobre temas tan importantes como el modelo económico y social. Y eso es lo que hemos visto también en otros países, esa voluntad que, de repente, tienen ciertos actores que no creen en la democracia representativa de dialogar, de construir una agenda, de imaginar soluciones y en algún momento, por supuesto, llevar esa agenda y esas discusiones al nivel nacional o al nivel del poder, ya sea local o nacional, porque es ejercicio deliberativo para la toma de decisiones. La dimensión deliberativa es la dimensión de la formación de la opinión pública, la imposición de una agenda a los políticos y la formación de la opinión pública, pero termina ahí. Después vienen los políticos que tienen que responder y la capacidad de respuesta de los políticos es fundamental, porque si no hay respuesta crece aún más la frustración.

En cuanto al tema de Cuba, podríamos hablar horas, porque si escuchamos hablar a los cubanos del sistema que tienen dirán que es muy democrático. Ahora, es muy democrático en el sentido de que yo creo que es más o menos aceptable para nosotros la idea de que todo el proceso de selección del personal político empieza a nivel local, en el barrio, y a ese nivel sí hay muchas discusiones para que al final pueda surgir un representante del grupo para que se presente a las elecciones. No son competitivas, pero por lo menos tenemos esa fase inicial de discusión sobre los méritos respectivos de los ciudadanos que viven en el barrio y quién se merece representar al grupo en una asamblea. Después vienen elecciones hasta el consejo, toda esa pirámide que conocemos, pero hay una dimensión participativa, o sea, la gente habla en esa primera fase en un nivel súper micro local, por ejemplo en el Consejo de Defensa de la Revolución, pero claro, lo que no tenemos después es democracia representativa, no tenemos libertades públicas, todos los otros elementos que permiten definir según nuestras teorías las democracias están ausentes de Cuba.

Pero hasta Vietnam y China pretenden también tener democracia deliberativa, porque en los pueblos a veces los burócratas llegan, juntan a la gente y empiezan a dialogar, lo cual no es realmente un diálogo, son más los burócratas informando. De hecho, en mi libro de artistas, tengo un capítulo sobre la Habana y he hecho entrevistas muy interesantes con burócratas que

te explican que sí hay deliberación porque, efectivamente, a veces invitan a los habitantes de un barrio para explicar las reformas que van a hacer en el barrio y después exigen que los ciudadanos contribuyan al trabajo colectivo, y eso para ellos significa democracia participativa. No es exactamente nuestro enfoque, pero es interesante ese debate, por supuesto.

Susanne Gratius: Has mencionado participativa. Hay muchos adjetivos que se le atribuyen a la democracia: directa, participativa, deliberativa, etcétera. Bolivia "la participativa" durante el mandato de Evo Morales... Hay muchos ejemplos.

Cristina *Pérez:* La pregunta que quiero formular es en relación a este término que está ahora de moda, y es el término *lawfare*, es lo que se viene llamando "la guerra de jueces" o la "guerra jurídica". Es un tema del que se ha hablado mucho en relación al caso de Lula da Silva, la instrumentalización del derecho con fines políticos, y entonces a mí me parece paradójico porque realmente muchas veces confiamos precisamente en la justicia como algo casi divino, como el último garante que puede asegurar una cierta calidad democrática, pero realmente lo que representa el *lawfare* es un síntoma de una debilidad institucional enorme. Ya no hace falta ni siquiera recurrir a indicadores. Y entonces es algo que no solamente existe en América Latina, pero por ejemplo en Argentina y en Brasil está muy presente. Yo quería preguntarle cuál es su visión con respecto a la relación entre calidad democrática y las instituciones de justicia.

Olivier Dabène: Gracias Cristina por la pregunta, es muy interesante. No sé si en algún momento durante la semana se ha hablado de esta temática tan interesante como es la politización de la justicia, obvio como en el caso de Lula u otros. Definitivamente sí es una prueba adicional de una cierta debilidad institucional, no cabe la menor duda. Ahora, el tema es complicado porque no se presta a una apreciación objetiva. Vemos por ejemplo en el caso de la destitución de Dilma Rousseff un uso muy excesivo, exagerado de ciertas leyes para lanzar todo el proceso de *impeachment*, si bien en otros casos lo que tenemos son presidentes más o menos corruptos que lanzan esa excusa de la politización para esconderse, cuando realmente el propio Lula, de hecho, nadie o muy pocos dudan de que ha hecho cosas que no debería haber hecho. Pero está el ejemplo de Rafael Correa en Ecuador, donde vemos esa narrativa de "soy víctima de la politización de la justicia", y entonces es como un paraguas, una vez abierto ya no se puede decir nada porque todo tipo de acusación cae bajo esa excusa o esa explicación de la politización de la política. Hay que estudiar eso de manera muy precisa, cada caso. Generalizar a toda América Latina diciendo que la justicia es objeto de manipulación política y no funciona me parece exagerado, pero en todo caso hay países en los que es obvio que realmente usaron leyes o artículos de la Constitución para eliminar a un adversario político.

Lorena Chano: ¿No crees que parte de la frustración ciudadana ante la democracia y la desafección ante las instituciones se debe a que en algunos territorios con fórmulas de participación ciudadana esta se ha utilizado de forma instrumental por los gobiernos para lograr sus propósitos?

Olivier Dabène: Estoy totalmente de acuerdo, hay que tener cuidado. Por ejemplo: el famoso caso del Presupuesto Participativo de Porto Alegre (Brasil), tan celebrado como el modelo para muchas ciudades en todo el mundo. Pocos recuerdan que la manera en que se lanzó esa idea en el seno del Partido de los Trabajadores (PT) en Porto Alegre era una manera de evitar, marginalizar la asamblea municipal porque el Partido de los Trabajadores ganó el puesto de alcalde pero perdió en la asamblea. Es un sistema federal donde hay elecciones separadas para elegir a alcalde y asamblea municipal. Entonces tenían una alcaldía pero no tenían la mayoría en la asamblea municipal, por lo que inventaron el presupuesto participativo para quitar prerrogativas a la asamblea donde no tenían mayoría y dársela a los ciudadanos, pero sabemos que los ciudadanos en las reuniones podían estar bajo influencia de los militantes del PT; es decir, era

una maniobra muy política de instrumentalización del presupuesto participativo para evitarse un problema, que era cómo cohabitar o esa coexistencia entre el PT que tiene la alcaldía y la oposición que tiene la mayoría en la asamblea. Y desde ese día hemos visto otros muchos casos de instrumentalización. Venezuela, tal vez, puede ser el caso más emblemático: la reconfiguración de la arquitectura institucional del poder participativo en el proyecto de Hugo Chávez tiene también un componente de control social, de influir a los ciudadanos en el barrio para que después voten por los candidatos de Chávez. Siempre hay este riesgo. Yo diría que la politización excesiva de esos mecanismos participativos ha tenido como efecto una pérdida de credibilidad de la misma democracia participativa. Lo que demuestran las encuestas hoy es que la democracia participativa sufre un desgaste tanto en lo participativo como en lo representativo por los excesos de instrumentalización política.

Lorena Chano: Gracias por la exposición, me ha parecido brillante y me ha gustado mucho. Comparto absolutamente tu idea respecto a la manera de participar por parte de los artistas callejeros. Es una manera muy activista de participar ciudadanamente en lo que, efectivamente, quiere la sociedad. Por otra parte, quería preguntarle: desde su perspectiva, ¿qué mecanismos podríamos tener para evitar esa politización y esa instrumentalización que hemos visto en algunos países, como por ejemplo Colombia, que es quizás la experiencia más cercana y la que yo conozco más, donde hay experiencias y fórmulas de participación ciudadana previstas constitucionalmente? Vemos que existen normativamente, pero esto no significa que se utilicen. Es decir, hay un auténtico uso incorrecto de ese tipo de fórmulas de participación. Por eso la pregunta iba enfocada a qué se podría hacer o qué mecanismos podría haber para evitar que suceda esto cuando se prevé normativamente este tipo de instrumentos participativos, o en su caso deliberativos, que es un poco más utópico, pero que también me parecería estupendo si se hiciese una democracia deliberativa.

Olivier Dabène: Bueno, yo diría que muchas veces cuando hablamos de América Latina explicamos que la solución se encuentra en el fortalecimiento institucional. En ese caso yo diría que no, porque cuando ya en mecanismos muy sofisticados, como por ejemplo en el ciclo del presupuesto participativo, es complicado, todo muy bien organizado a la hora de politizar o instrumentalizar todo ese ciclo, por ejemplo, yo creo que le toca a la ciudadanía un poco de vigilancia, de control para no dejarse manipular porque yo creo que de eso se trata. Creo que la gente es inteligente, sobre todo la gente que participa, que va a las reuniones, que se pone a debatir de soluciones, de agenda, etcétera, Hay gente que sabe, y entonces yo creo que el propio ciudadano responsable no debe dejarse manipular y debe exigir que los debates sean debates técnicos, por ejemplo, para soluciones concretas a problemas colectivos, o sea, a este tipo de cosas sin que de repente se pongan a hablar de las elecciones que vienen y a quien hay que votar. Yo creo que no todo se puede esperar de las instituciones. Por eso siempre digo que tenemos esa respuesta fácil: en América Latina las instituciones son débiles, entonces hay que fortalecerlas. Sí, es así, pero también la gente es importante. Los ciudadanos a nivel local deliberando deben inventar cómo protegerse de posibles instrumentos. Lo que pasa es que a nivel local tenemos estudios que demuestran que después de un tiempo la gente se cansa, ya no va más a las reuniones, y los que van a las reuniones son los militantes de los partidos y entonces confiscan el ejercicio, pero es culpa de la gente que pierde interés. Si pierde interés deja a los demás imponer la agenda y eso lo hemos visto claramente en Porto Alegre, por ejemplo, es el caso más a largo plazo que tenemos, son muchos años. Desde 1988 vemos cómo militantes se imponen. Es fácil prevenir eso, hay que ir, participar.

Susanne Gratius: Eso me recuerda un poco al momento del 15-M en España, del que resultó Podemos y Pablo Iglesias. De todo eso ya no queda mucho, de esos espacios deliberativos,

aunque algo queda. Si no hay un Estado, si el Estado es frágil, como en Guatemala, que sería el ejemplo más extremo, es casi un "narcoestado", no puede haber ningún tipo de democracia allí. En este sentido, volviendo a lo que decía Esther del Campo, que decía que hay democracias y liberales y muchas en América Latina, enlazo esto con otra pregunta de Rosa Yolanda Díaz que dice que en este sentido las respuestas a las protestas de los gobiernos, en parte autoritarios, o si pensamos en el caso de Chile en el que la represión fue muy violenta, ¿cómo ha afectado eso a las ya débiles democracias?

Y aprovecho para añadir nuevas preguntas. Rafael Pérez Fajardo tiene dos. La primera: los pasados con actores políticos actuales tienen una relación exacta para lograr un gobierno democrático con paz, libertad para estos ocho o diez años. ¿Se deberían abrir espacios democráticos y representativos como el imperio de Ciro II de paz, justicia y libertad? Segunda pregunta: ¿el Tratado de Lisboa puede ser influyente como modelo ejemplar para la renovación democrática en América Latina en economías más justas con paz, justicia y libertad? Un poco también la comparativa con Europa. La última pregunta: la amenaza a la democracia en América Latina siempre es constante. ¿Cómo combatir la corrupción cuando tenemos en la región iglesias protestantes y el narcotráfico intentando manipular las elecciones en Brasil?

Olivier Dabène: El tema de la corrupción es un tema muy importante por muchos motivos. Yo creo que es difícil imaginar un caso, por ejemplo el de Guatemala que mencionaste, como un "narcoestado". Es difícil imaginar un país donde hay pocas capacidades estatales, como casos centroamericanos, sobre todo Guatemala, cómo la plata sucia del narcotráfico no va a tener un impacto en las campañas electorales, y al final va casi a poner candidatos y manipular los resultados. Es cierto, complicado el tema. Hay una respuesta institucional, como siempre, cosas como prohibir el financiamiento privado de las campañas electorales, cosas que empezó a hacer un poco Brasil. Yo creo que esto se puede duplicar a otras experiencias, otros países, porque la democracia tiene un precio; las campañas electorales tienen un precio muy alto y países pobres donde tampoco hay muchos militantes en los partidos políticos como para dar dinero, acumular recursos, pues tienen que financiar las campañas, y si no hay dinero público, no hay militantes en los partidos pues es obvio que la plata viene de la corrupción. Entonces, ¿en qué medida eso afecta a la democracia? Pues obvio que tiene una serie de impactos. Para empezar, hay una confiscación de la agenda y de las propias campañas electorales de los partidos políticos. La base de la democracia es la idea de que son los ciudadanos los que escogen quién va a gobernar, pues en ese caso no lo hacen. Lo hacen, pero sin darse cuenta de que detrás hay una manipulación, así que la corrupción es un cáncer. Pero la corrupción viene también del narcotráfico y el narcotráfico requiere un abordaje internacional, multilateral, y el problema que veo hoy en día es que no hay esa capacidad para enfrentar una situación como el narcotráfico a nivel regional. Ya mencionaste, Susanne, mis trabajos sobre regionalismo. Ahí sí hay mucho pesimismo, y estoy de acuerdo porque hace totalmente falta esa capacidad que tenían los países hace quince años, veinte o más, de sentarse a una mesa y dialogar sobre cómo enfrentar colectivamente un problema que tiene una dimensión transnacional como el narcotráfico. Si queremos hablar del impacto de la corrupción en la democracia, yo creo que debemos empezar por tratar de la temática del narcotráfico: por qué es tan poderoso y por qué maneja tanto dinero, y entonces diría que hay que luchar contra el narcotráfico y muchas otras cosas se van a solucionar, incluyendo el financiamiento de la vida política.

Susanne Gratius: Muchas gracias, Olivier. Muchas gracias a nuestra audiencia por todo. Me ha parecido muy interesante el tema de la democracia deliberativa aplicada a los espacios micro. Ha sido complementaria a lo macro, que es lo que siempre se estudia.

Acerca de la identidad cultural y patrimonial de Europa[1]

José Francisco Serrano Oceja
Universidad San Pablo - CEU

Arranco con la llamada de atención que R. Guardini hizo en 1946 (1948; 155): "Hoy día atraviesa Europa la crisis más profunda de su historia; tan profunda que muchos llegan a preguntarse si todavía existe 'Europa' en el antiguo sentido de la palabra". "Europa todavía vive... y acaso el derrumbamiento del poder tan monstruosamente exagerado del nacionalsocialismo abra el camino incluso para nuevas posibilidades europeas".

¿Se puede afirmar hoy lo mismo? ¿De cuántas crisis ha salido Europa en la historia reciente?

Jean Ladrière ha repetido en no pocas ocasiones que una cultura está hecha por una parte de las raíces (pasado, tradiciones, herencia, estética) y por otra parte de fines (porvenir, ética, visiones, utopías, proyectos).

La cultura puede ser descrita como el modo con el que un grupo humano comprende el mundo, el hombre y su destino, el trabajo, la diversión, el arte, la técnica y el comercio. La cultura es la matriz psico-social que una colectividad se crea, consciente o inconscientemente, para interpretar su historia pasada, para planear el futuro, para comunicar, para celebrar, para crear. Es, por lo tanto, un patrimonio de valores transmitido de generación en generación con un sello de originalidad que cualifica y localiza un grupo humano en su modo de comportarse, de pensar, de juzgar, en una palabra, de vivir.

El jurista austriaco Paul Koschaker (1879-1951) indicó los componentes de la civilización europea con una imagen sugestiva. Europa se apoya sobre tres colinas: el Partenón, el Capitolio, y el Gólgota. Sin descuidar otros influjos como los germánicos, celtas, eslavos, árabes, son tres las grandes civilizaciones de Europa: la griega, la romana y la cristiana. Pero es la cultura cristiana la que ha puesto el sello más evidente en la cultura europea de los dos últimos milenios. No en balde la Biblia ha sido definida como el gran código de la cultura occidental. En Europa, arquitectura, pintura, escultura, música, teatro, cine, literatura serían indescifrables sin la cultura cristiana.

Giovanni Reale (2005; 78) en su reciente y amplio ensayo sobre las raíces culturales y espirituales de Europa reafirma el hecho de que el cristianismo «ha sido el eje portante espiritual del cual ha nacido y según el cual se ha desarrollado Europa». Por esto, la falta oficial de este reconocimiento es uno de los mayores vacíos del preámbulo del borrador de la constitución de la Unión Europea. Parece que se quisiera decir: Europa, desconócete a ti misma.

---

[1] Conferencia impartida en el curso "Ciudadanía europea, identidades y valores" organizado por la Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste. Campus Yuste, del 4 al 8 de octubre de 2021.

Para Romano Prodi, expresidente de la Comisión Europea, para quien niega 1500 años de civilización es mejor el silencio sobre nuestro entero pasado que no la mentira. Europa es heredera de Grecia, de Roma, del cristianismo, de la Ilustración. Franco Cardini expresaba en su pensamiento que las raíces cristianas de Europa son fuertes y profundas; sin ellas, Europa arriesga ver seco el árbol lozano de su tradición; de una renovada conciencia de la presencia de sus raíces quizás depende el futuro de la identidad de aquella que es ya para nosotros la gran patria común.

Hace falta hacer el historial de la amnesia, uno de los males de Europa parecido a una peligrosa crisis depresiva, para que no se desconozca a sí misma. Hace falta recordar que Europa, siendo sustancialmente una realidad espiritual, para seguir siendo tal deberá, en todo caso, tratar de hacer renacer y mantener vivo aquel "espíritu" originario.

Federico Chabod (1967, 234), en su *Historia de la idea de Europa*, escribe: «Nosotros somos cristianos, y no podemos no serlo. Lo ha probado luminosamente [...] Benedetto Croce. No podemos no serlo, incluso si ya no seguimos las prácticas de culto, porque el cristianismo ha modelado nuestro modo de sentir y de pensar como guía imborrable; y la diversidad profunda que hay entre nosotros y los Antiguos, entre nuestro modo de sentir la vida y el del contemporáneo de Pericles y Augusto, se debe justamente a este gran hecho, el mayor hecho sin duda en la historia universal, es decir el Verbo cristiano. También los así llamados 'libres pensadores', también los 'anticlericales' no pueden huir de esta suerte común del espíritu europeo».

No bastan principios constitucionales o económicos para crear al ciudadano europeo si no hay raíces espirituales –principios y valores éticos– correspondientes a un espíritu político, entendido en el sentido alto platónico del deber ser.

¿Dónde se encuentra hoy, en los albores del tercer milenio, la conciencia europea, después de que la parábola de las utopías ideológicas de la modernidad ha desembocado en la condición de desencanto y de crisis de la llamada post-modernidad?

Se perfila así el rostro extremo de la crisis europea al término del llamado siglo breve y en los umbrales del nuevo milenio: es el rostro de la *decadencia*. Así lo describe Dietrich Bonhoeffer (1969; 91): "No existiendo nada duradero, se desvanece el fundamento de la vida histórica, es decir, la confianza en todas sus formas. Y dado que no hay confianza en la verdad, se la sustituye con los sofismas de la propaganda. Faltando la confianza en la justicia, se declara justo lo que conviene... Tal es la situación de nuestro tiempo, que es un tiempo de verdadera y propia decadencia".

La decadencia no es el abandono de los valores, sino la renuncia a buscar algo por lo que valga la pena vivir. La decadencia vacía de fuerza al valor, porque no le interesa medirse con él. La decadencia priva al hombre de la pasión por la verdad, lo priva del gusto de luchar por una razón más alta, lo despoja de aquellas motivaciones fuertes que la ideología parecía ofrecerle todavía. La decadencia querría conducir a la aceptación de un optimismo ingenuo, universal, que no siente necesidad de mantener firme la negatividad del adversario, porque tiende solo a plegarlo al propio cálculo y al propio interés sin preocuparse de la verdad. Aquello en lo que hoy se está más enfermo es en la falta de pasión por la verdad: es este el rostro trágico de la ausencia de patria.

En el clima de la decadencia todo conspira para llevar a los hombres a no pensar, a huir de la fatiga y de la pasión por lo verdadero, para abandonarse a lo inmediatamente fruitivo calculable con el solo interés de la consumición inmediata. Es el triunfo de la máscara en detrimento de la verdad: es el nihilismo de la renuncia a amar, donde los hombres se sustraen al dolor infinito de

la evidencia de la nada fabricándose máscaras detrás de las cuales esconder el sentimiento trágico que nace del vacío. En el clima de la decadencia, incluso el amor se transforma en máscara y los valores se reducen a envoltorios que agitamos para esconder la ausencia de significado: el hombre se disuelve en una pasión inútil.

Hace tiempo oí una frase que me hizo pensar, que me dio qué pensar (Gadamer). El conferenciante la atribuyó a Augusto Comte. Decía algo así: "Lo que sirve para destruir, no sirve para construir".

No debemos olvidar que Adenauer, Schumann, De Gasperi, De Gaulle o Kunschak advertían que Europa es "ante todo una disposición de ánimo" que "puede perder su hora", y que eso significaría "no un paso hacia la vida más libre sino como hundimiento en la servidumbre común" (1981: 13 y 27).

Es un lugar común la frase que se atribuye a Jean Monnet y que sostiene que, desde hace cincuenta años, el proyecto político de la unidad europea se ha desarrollado al margen de la cultura. Uno de los intelectuales que más ha trabajado esta temática, el francés Dominique Wolton –al que citaremos en varias ocasiones–, señalaba en un libro reciente: "Si bien el proyecto siempre ha sido político, este comenzó, como sabemos, por la economía. Por apócrifa que sea, la frase de Jean Monnet según la cual 'si pudiera volver atrás, habría que comenzar por la cultura' es sumamente reveladora" (2006; 158). Más adelante, este autor tiene una frase que estremece: "La identidad es, en cierta medida, un cadáver en la trastienda de Europa" (2006; 159).

Manuel García Morente, en su ensayo *Análisis de la cultura europea* (1987; 300-301), escribió: "La desvinculación con la cultura occidental comienza en el Renacimiento. El Renacimiento es un proceso que va cortando los ligámenes que ataban al hombre medieval: son los ligámenes religiosos con la Reforma; los ligámenes científicos con los nuevos métodos de la ciencia física y de la filosofía idealista. Descartes, que inaugura la filosofía moderna, no encuentra más verdad de la que no se pueda dudar que esta: 'yo soy un ser pensante', y sobre la absoluta contemplación del yo edifica toda la filosofía. Sigue el proceso de la desvinculación: geográfica, cuando el hombre se apercibe de que la tierra es algo más vasta que la cuenca del Mediterráneo".

Una desvinculación que no está lejana a un proceso de emotivismo ético generalizado —que se expresa permeablemente en la argumentación en los medios—, y de una sentimentalización harto preocupante en donde el logos, la argumentación, los textos y contextos de la racionalidad quedan en un segundo plano.

Vayamos al siempre proceloso mar de la identidad. La identidad es unidad, no es fragmento. Y los medios de comunicación son construcciones fragmentadas de la realidad. Por tanto, el ordenamiento de sus contenidos exige un presupuesto gnoseológico en quienes intervienen en los procesos que están escritos en la naturaleza de estos medios. Esos presupuestos, referidos a la finalidad con la que la cualidad de la publicitación cumple sus destinos, generan unas condiciones de percepción social de las realidades personales, sociales e institucionales que suelen estar encaminadas a la acción. La identidad es la fuente de sentido y la fuente de la experiencia. Sin embargo, los medios de comunicación suelen ser antídoto contra el sentido y anticipadores de experiencias.

La identidad es un descubrimiento; en muchos casos, una fascinación; y también es una construcción, pero a partir de unos presupuestos gnoseológicos que en el caso de los medios pertenecen a tradiciones ajenas o incompatibles con el saber y gustar de Europa. Cuando Habermas se entrega al análisis de la conformación del espacio público, lo hace desde la comprensión del papel de la burguesía. Una burguesía que ha asumido acríticamente los presupuestos de la

Ilustración y los pone en práctica en los nuevos no-lugares, en las nuevas plataformas de publicitación de lo común.

El conocimiento de uno mismo, de su raíz y de su razón, contribuye decisivamente a la configuración de la identidad. No voy a caer en las taxonomías de la identidad, por ejemplo en la que propone Manuel Castells cuando se refiere a identidad legitimadora, identidad de resistencia e identidad proyecto. Y no voy a entrar en el juego de relacionar a los medios con los tipos de identidad antes expuestos, no vaya a ser que disfrute tanto con el juego intelectual que me encierre en él.

Pensemos que la identidad se ha conformado a lo largo del tiempo en la relación entre lo individual y lo colectivo, como proceso de socialización y de mímesis (René Girard). A escala individual, el vínculo entre identidad y emancipación es evidente. Se da la paradoja de que en el siglo XVIII la emancipación pasa por la afirmación de los derechos de la persona, la libertad de pensamiento, de expresión. Hay una corriente de la historia que conceptúa la identidad como uno de los símbolos más fuertes de la lucha por la emancipación individual y uno de los presupuestos del modelo cultural europeo. En el ámbito de la comunicación nos encontraríamos con el modelo de la sociedad individual de masas; no sé si ciertamente este es el modelo que propugnan no pocos de nuestros padres actuales de Europa.

De esta forma, la identidad se ha convertido en un factor determinante del progreso. Sin embargo, si unimos los dos conceptos –la identidad y lo colectivo–, las identidades colectivas, en el imaginario social común, suelen identificarse con lo problemático y lo conflictivo. Una de las equivocaciones de nuestro tiempo es establecer la relación entre identidades colectivas e identidades institucionales para hacer una transfusión así de lo negativo. La identidad no tendría así muy buena reputación en la democracia, ni en los medios que utiliza la democracia, aunque no sean democráticos. Se generaría por tanto un escepticismo sobre todo lo que haga referencia o sea de la familia conceptual y lingüística de la identidad. ¿Acaso, como nos recuerda insistentemente Benedicto XVI, la moderna idea de libertad no es, por tanto, un legítimo producto del espacio vital cristiano?

Dominique Wolton, en una de sus más famosas obras, *Sobre la comunicación*, sin embargo señala que lo que necesita la construcción de Europa, aunque parezca lo contrario, es abrir el "dossier de la identidad" en la medida en que el pueblo, la ciudadanía se dirá ahora, solo acepta la constitución de un espacio público y de un espacio político –no los identifico–, si se da un proceso de revalorización de la identidad europea y de las identidades colectivas en la Europa en construcción. Plantea la tesis de que cuanta más comunicación hay, más necesarias son las identidades. Cuanta más comunicación hay en Europa, más necesaria es la búsqueda y el encuentro con la identidad para que Europa sea Europa y la comunicación sea comunicación. La preservación de la identidad, en un sistema de comunicación, es la única garantía de la auténtica emancipación.

Hay más que simples coincidencias para afirmar que se dan profundos vínculos entre las nuevas tecnologías de la Información y de la Comunicación, las nuevas políticas informacionales en Europa y la situación cultural calificada como posmoderna en la que vivimos. Así como la modernidad y su lógica del desarrollo se vinculó, en la práctica, a los avatares tecnoeconómicos de la época capitalista, el nuevo modo de información de las nuevas tecnologías activa la "lógica de la posmodernidad". La modernidad produjo insatisfacción de transparencia. Es paradójico que las instituciones europeas hayan basado algunas de sus más financiadas políticas informativas en la transparencia a través de economías de información.

¿Es la transparencia el único valor de la política de la identidad europea? ¿Qué oculta la transparencia?

Solo dos referencias que continúen con este principio. El problema de las experiencias de sentido, en términos de espacio y tiempo. Fue clásica la apreciación de los medios como extensiones de los sentidos que hacían posible las alteraciones de los límites del espacio y del tiempo en el conocimiento de lo real. Pero ahora se da una sobrecarga de tiempo en la superabundancia espacial del presente, que se vive en los siempre nuevos espacios ilimitados de la Red –solo limitados por el acceso de los lenguajes–, o la infinitud de los denominados espacios indefinidos o "no lugares" (Marc Augé). O el cambio, en la política y en otros ámbitos de la socialización, de los "espacios de lugares" por los "espacios de flujos".

¿Es posible construir Europa sin ese espacio de flujo principal que es la historia? La aparición de canales temáticos sobre Historia y del argumento de la historia en los productos culturales, ¿no nos estará alertando sobre una búsqueda de sentido, sobre una necesaria identidad? Los efectos de los medios son múltiples. Además de los clásicos se encuentran los nuevos, que no están alejados de los procesos de desvinculación que lo son siempre de cansancio. ¿Están generando los medios un cansancio –forma de euroescepticismo– europeo? La preocupación de los pensadores se hace presente en no pocos literatos católicos que contemplan el declive y cansancio interior de Europa. Un ejemplo digno de ser citado es Georges Bernanos, que se negaba a "entregar Europa", cuya civilización amenazaba con el derrumbamiento y el progresivo vacío espiritual.

BIBLIOGRAFÍA

Bonhoeffer, D. (1969). *Etica*. Milano.

Castells, M. (1997). *La era de la información*. Economía, sociedad y cultura I, Alianza Editorial, Madrid.

Chabod, F. (1967). *Historia de la idea de Europa*. Norte y Sur, Madrid.

Guardini, R. (1948). *El mesianismo en el mito, la revelación y la política*. Rialp, Madrid.

Guardini, R. (1981). *Europa: realidad y tarea*. Cristiandad, Madrid.

García Morente, M. (1987). *Escritos inéditos y desconocidos*. BAC, Madrid.

Reale, G. (2005). *Raíces culturales y espirituales de Europa*. Herder, Barcelona.

Sloterdijk, P. (2002). *El desprecio de las masas. Ensayo sobre las luchas culturales de la sociedad moderna*. Pre-Textos, Valencia.

Wolton, D. (1998). *Sobre la comunicación. Una reflexión sobre sus luces y sus sombras*. Acento Editorial, Madrid.

Wolton, D. (2000). *Internet, ¿y después? Una teoría crítica de los nuevos medios de comunicación*. Gedisa, Barcelona.

Wolton, D. (2006). *Salvemos la comunicación. Aldea global y cultura*. Gedisa, Barcelona.

entrevistas

Guillermo R. Tamarit

Anna Bosch

Antonio Rodríguez Osuna

João Mira-Gomes e Ignacio Sánchez Amor, diálogo

Luis García Montero

Carmen Romero

Wolfgang Dold

María Salvadora Ortiz

Juan González Mellizo

Guillermo Tamarit

Rector de la Universidad Nacional Noroeste
de Buenos Aires (UNNOBA)

El Doctor Guillermo R. Tamarit es Rector de la Universidad Nacional Noroeste de Buenos Aires (UNNOBA), cargo que ocupa desde 2019 y que se prolongará hasta 2023. En su discurso de toma de posesión propuso un paradigma de universidad pública que sirva como herramienta para que los sectores populares mejoren sus condiciones de vida: la actividad pública al servicio de la sociedad. Además, considera que hay cosas que deben cambiar en la Universidad del futuro, tiene que ofrecer otras alternativas para que todos lleguen a los estudios. Apuesta por ofrecer distintas opciones, y no solo carreras universitarias porque las personas tienen diferentes trayectorias, necesidades y realidades. De ahí que, a su juicio, ir a la universidad no es solo estudiar las carreras tradicionales: "por eso creamos el instituto de oficios y estamos impulsando los programas virtuales de educación".

Ocupó distintos cargos de responsabilidad universitarios: Secretario General de la UNLP; Secretario General, Secretario Académico y Vicerrector de UNNOBA; Presidente del Consejo de Rectores de las Universidades Públicas Argentinas (CIN); y Presidente del Consejo de Rectores de AULA CAVILA durante el periodo 2015-2017. Todo esto avala una amplia trayectoria de cometidos en el campo académico universitario, a la que se suma su actual puesto como Rector de la UNNOBA.

UNNOBA se fundó en 2002 y solo nueve años más tarde, en 2011, se incorporó a AULA-CAVILA, lo que demuestra la apuesta decidida de esta universidad por la construcción de un espacio virtual de enseñanza superior euro-latinoamericano de innovación. El Doctor Tamarit, como Rector de esta universidad integrada en AULA CAVILA, continúa apostando y desarrollando este modelo de enseñanza virtual que ofrece a estudiantes de distintos países una propuesta académica con las mismas condiciones de calidad que las presenciales y con la modalidad y ventajas que aportan las TIC.

El origen de AULA se remonta a la idea inicial del Centro Extremeño de Estudios y Cooperación con Iberoamérica (CEXECI) organización que actualmente se integra en la Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste y de la Universidad de Extremadura (UEX), cuando en 1992 buscaban potenciar la identidad iberoamericana a través de diferentes proyectos. Esto los llevó a trabajar con distintas universidades y a unirse la idea de la Universidad Nacional de Córdoba, representada por Hugo Juri. Así, comenzaron a formar un espacio universitario denominado UVI (Universidad Virtual Iberoamericana), que fue la semilla para generar la actual Asociación.

La Asociación de Universidades Latinoamericanas (AULA) se fundó en Cáceres en 2007 ostentando la presidencia la Universidad de Extremadura, a través del rector Francisco Duque Carrillo. El objetivo era crear un Campus Virtual Latinoamericano (CAVILA) compartido con el propósito de formar a "futuros trabajadores del saber, comprometidos, como ciudadanos, con los derechos humanos, la paz y la gobernanza, así como con la solución de los problemas regionales de su entorno y con la innovación empresarial".

Entre sus fines se encuentran promover y coordinar el desarrollo de un espacio ampliado de enseñanza superior en entornos virtuales y la construcción de nuevos escenarios e instrumentos educativos en el marco de la identidad cultural latinoamericana. Además, busca fomentar la cooperación entre universidades, organismos, empresas, asociaciones, así como desarrollar un campus virtual compartido (CAVILA) y facilitar la democratización de la enseñanza a partir de la accesibilidad a las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), entre otras tareas.

Actualmente esta asociación está integrada por las universidades argentinas de La Plata, Córdoba, Entre Ríos, Quilmes, Nordeste y Noroeste de Buenos Aires (Argentina); Extremadura (España); Guadalajara y Autónoma de Chiapas (México); Federal de Santa María (Brasil); Santiago de Chile (Chile); Universidad Nacional de Asunción (Paraguay); Politécnico de Lisboa y Oporto (Portugal); Universidades de Panamá; Autónoma de Nicaragua; Autónoma de Honduras; Autónoma Latinoamericana de Medellín (Colombia); Agraria de La Habana (Cuba); y Autónoma Juan Misael Saracho (Bolivia). Como Socio Honorario se incluye a la Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste.

En sus discursos de toma de posesión como presidente de AULA y como Rector de la UNNOBA aludió a la necesidad de que la educación superior a distancia fuera de calidad. A su juicio, tras tantos años de experiencia, ¿qué le falta a la educación a distancia para conseguir la máxima calidad? ¿Qué inversiones habría que hacer?

Una de las definiciones de nuestra universidad es concebir la actividad universitaria desde la perspectiva de la inclusión y la calidad. La inclusión de todos aquellos que estén dispuestos al esfuerzo de estudiar, garantizando su acceso, permanencia y egreso del conjunto de los estudiantes de los distintos sectores sociales. Y la calidad es la garantía de que ese esfuerzo permita a los estudiantes desarrollarse en forma individual y colectiva colaborando con el progreso del conjunto de la sociedad. En este contexto la educación a distancia debe ofrecer los mismos parámetros de calidad desde su perspectiva. Y mucho se ha avanzado en este sentido en estos últimos tiempos y mucho más aún en el período de la pandemia Covid-19. En términos de inversiones, por supuesto la infraestructura de las instituciones y los protagonistas de la educación son indispensables, pero también debemos desarrollar una sostenida inversión en formación docente con perspectiva de la virtualidad, siendo esta una de las limitaciones que encontramos en la coyuntura de la pandemia. Resulta una experiencia de la que debemos apropiarnos.

Uno de los ejes de Aula es el Campus Virtual Latinoamericano (CAVILA), constituido por cursos cortos dirigidos a estudiantes avanzados, profesores y graduados, y abiertos a la comunidad. En este sentido, se proponen cursos y ofertas académicas que promueven el intercambio de diversidad cultural y de las innovaciones científicas. ¿Cómo es el proceso de selección de profesores y alumnos? ¿Qué requisitos son necesarios para optar a alguno de estos cursos?

Las ofertas universitarias abarcan en forma creciente áreas que resultan de interés más allá de los contenidos curriculares y que resultan determinantes en la formación integral de los universitarios. En estos casos puntuales, la diversidad cultural y las innovaciones científicas ya forman parte de la agenda de los sistemas universitarios y resultan acreditados por el recorrido académico y científico de las áreas.

Después de distintas Cumbres de Rectores en diversos países iberoamericanos, finalmente en 2007 se firmó el Acta Constitucional de AULA-CAVILA en Cáceres, que usted presidió ocho años más tarde. En ese período se puso el foco en el abordaje de la calidad, la acreditación de carreras y la incorporación de nuevas universidades a la Asociación. ¿Qué desafíos y actividades quedaron pendientes?

En todos estos temas debemos seguir trabajando. Seguramente si nos hubieran preguntado en el año 2007 cómo creíamos que sería el desarrollo de la Asociación, todos hubiéramos imaginado un mayor desarrollo y una mayor fortaleza en todos estos aspectos. Más allá de esa perspectiva, se ha realizado un importante trabajo, y lo más valioso es que estamos frente a una oportunidad de avanzar en la Asociación a partir de la respuesta que los distintos sistemas de educación a distancia han brindado en el año 2020 y la consiguiente revalorización de las actividades.

Uno de los principales temas debatidos en los encuentros de Rectores ha sido la homologación de créditos entre las distintas universidades integradas en AULA CAVILA. ¿En qué situación se encuentra este tema? ¿Qué decisiones habría que adoptar para que la homologación sea efectiva y real?

Este es un tema recurrente que encuentra límites en el interior de cada universidad. En muchos sistemas universitarios hay dificultades para el reconocimiento de actividades académicas o tramos académicos entre universidades de los mismos países. Sin embargo, ha comenzado a desarrollarse el proceso y se han hecho realidad convenios específicos entre universidades en el ámbito de la Asociación. Puede ser un modelo que acelere estas posibilidades.

AULA reúne a universidades de América Latina y de Europa, cada una de ellas con su propia idiosincrasia en la forma de gobernanza, en cuanto a programas formativos, nota media, inversiones, personal, número de investigadores, etc. ¿Qué semejanzas y diferencias observa en este aspecto entre ambas partes del mundo? ¿Cómo se podrían acercar?

Como en toda actividad universitaria, con convenios específicos que dejen claro a cada parte las ventajas de su participación para sus comunidades académicas. Todos tenemos algo para aportar y mucho para aprender a partir de la colaboración universitaria, que ha sido el modelo tradicional a partir del cual mejorar el conjunto del sistema universitario.

En relación con la pregunta anterior, ¿cómo cree que puede impulsarse el estudio de las relaciones entre estas dos partes del mundo en sectores tan diversos como el político, el económico, el social, el cultural o el académico?

Hay un profundo debate en torno al futuro de la democracia como sistema, que por un lado involucra las dimensiones señaladas (política, economía, sociedad) y por otro no hay casi país occidental que no se esté interrogando sobre esta cuestión. Creo que hay aquí un punto de encuentro en la diversidad para explorar y desarrollar.

Una de las enseñanzas de esta pandemia es que es posible la educación a distancia y la tendencia es que se complemente con la presencial. En la actualidad, el principal desafío es trabajar hacia un "aula sin fronteras". ¿Cómo están desarrollando este tema las instituciones involucradas en AULA CAVILA? ¿Cuáles son los principales escollos?

En general las instituciones estamos desarrollando sistemas "híbridos" (presencial + virtual) que nos permitan apropiarnos de lo mejor de ambos mundos. Una vez que se consoliden estos cambios, que están en curso, sin duda vamos a tener mejores posibilidades de seguir trabajando en la idea de "aula sin fronteras".

Tras los años trabajados en la gestión universitaria, teniendo en cuenta su apuesta por la complementariedad entre la enseñanza presencial y a distancia, y siendo consciente de los desafíos que aún quedan pendientes en la modalidad virtual, ¿considera que la incorporación de más personal a las actividades universitarias y el incremento de los fondos destinados a nuevas tecnologías y proyectos de investigación serían actuaciones suficientes?

Como señalé, las inversiones son indispensables pero no suficientes. También debemos desarrollar una cultura que incorpore y naturalice la actividad virtual. Las inversiones en recursos de formación de personal administrativo, docentes y estudiantes en torno a herramientas y posibilidades de la virtualidad han llegado para quedarse.

AULA-CAVILA quiere ser un instrumento más en una comunidad internacional que se sostiene gracias al compromiso responsable y permanente de todos los actores, a pesar de las coyunturas complejas a las que se enfrentan a diario y más desde el inicio de la pandemia por la COVID-19, para equilibrar la educación presencial y diaria de sus centros y la educación virtual con todas la dificultades que conlleva. ¿Cuáles son los principales escollos que encuentran a la hora de diseñar los planes de formación? ¿Cómo llegan a los destinatarios?

En el marco de la pandemia nos vimos en la necesidad de readecuar los planes de formación presencial a un modelo digital. Esto dejó al descubierto algunas necesidades, como la capacitación en la formación docente en este tipo modelo de enseñanza, la brecha digital y la capacidad para dar respuestas tecnológicas. Las instituciones que mejores respuestas pudieron dar en esta contingencia fueron aquellas que contaban con un capital previo en términos de recursos humanos y sus valores. Si bien, como dije anteriormente, las inversiones son indispensables pero no son suficientes. En AULA-CAVILA tenemos universidades con diferentes grados de desarrollo de planes de formación a distancia o virtual. Cada universidad llevó adelante la transformación en el contexto en el que se encontraba. En este sentido el balance de la UNNOBA fue muy bueno. Docentes, no docentes, estudiantes y graduados han dado la medida del desafío tan original que nos planteó la pandemia.

Con la llegada del estado de alarma y el cese de las clases presenciales, las universidades, no solo en España, tuvieron que cambiar radicalmente en tiempo récord el sistema de enseñanza para adaptarse a la nueva situación, experiencia en la que aún se trabaja para poder compatibilizar ambas enseñanzas. El proyecto AULA-CAVILA es un espacio que impulsa proyectos virtuales para adquirir y difundir el conocimiento mediante el uso de las nuevas tecnologías. ¿Esta dilatada experiencia se ha visto recompensada desde el inicio de la pandemia? ¿Ha servido de laboratorio para otras universidades que han visto en vosotros un ejemplo de modernidad y futuro?

El Proyecto AULA CAVILA es un espacio donde se generan proyectos y sinergias que permiten la generación y el intercambio de conocimiento. En el contexto de la pandemia, este espacio tomó mayor relevancia permitiendo que los referentes de cada institución integrante pudieran compartir experiencias. Ejemplo de esto fue la realización del XXIV Congreso Encuentro Internacional de Educación a Distancia organizado por la UDG, donde participé en el panel de Rectores "Gestión institucional de la contingencia y visión de futuro de la educación" y tuve la posibilidad de hablar de la Emergencia y la construcción del futuro.

Percibimos que hay un proceso que va a demandar bastante tiempo, por lo cual estamos tomando decisiones para resolver lo actual pero también para prevenir de cara al futuro, donde vamos a atravesar una crisis sanitaria, una crisis social y, seguramente, una crisis económica. La universidad se está preparando para todos esos escenarios. Todos los procesos que se definieron en la UNNOBA para afrontar el contexto de pandemia fueron puestos a disposición en el Consejo Interuniversitario Nacional (Organismo que aúna a las universidades públicas argentinas).

Esta situación también ha hecho que todas las personas que forman parte de la comunidad educativa perciban de forma clara los beneficios que ofrecen el uso de las Nuevas Tecnologías como un instrumento más de comunicación para llegar a todos, pero también se han visibilizado las carencias. ¿Cuáles son y cómo se puede evitar? ¿Cuáles son los próximos retos a los que se enfrenta CAVILA?

La emergencia sanitaria desnudó las limitaciones de las sociedades e impuso una nueva agenda mundial que tendrá que atender algunas cuestiones fundamentales como el cambio climático, la temática de género y la pobreza. América Latina y el Caribe ingresaron a la pandemia como la región más desigual del planeta y Argentina no fue la excepción. Desde AULA-CAVILA debemos promover un debate público y una discusión democrática en la construcción de consensos para la acción.

El futuro estará signado por el valor que seamos capaces de darle como sociedad a la educación. Mientras pasa el tiempo, esta situación se agrava. Por eso es necesario pensar en estrategias a favor de los que menos tienen. Para empezar, darles solución a los que, mientras se mantenga este contexto, van a tener menos posibilidades de participar en las actividades.

El conjunto de decisiones de hoy nos colocan en futuros diferentes, por lo que no resulta suficiente resolver la emergencia, también es determinante plantear las bases de las políticas que vienen. Por eso, insisto, el tipo de respuesta que ofrecemos a la pandemia es el primer elemento de la construcción de futuro.

La transformación digital es de orden planetario y veloz, exige una profunda y necesaria modernización institucional. En este contexto la educación sufrirá una gran transformación, las universidades deberán trabajar por la inclusión y la calidad e incorporar los desarrollos tecnológicos que permitan avanzar en ambas dimensiones. La complejidad de la tarea, los niveles de inversión necesarios y la planificación en escenarios cambiantes indican la conveniencia de lograr estrategias interinstitucionales reforzando las tareas que CAVILA viene realizando.

Anna Bosch

Repasar el currículum de Anna Bosch es hacer un recorrido por los grandes acontecimientos de las últimas décadas. Trotamundos de la información, ha sido corresponsal en grandes capitales como Moscú, Washington y Londres, y enviada especial a lugares donde se estaban escribiendo páginas de la historia. Ha cubierto los últimos años de Boris Yeltsin y los primeros de Vladímir Putin en el Kremlin, el proceso de paz en Irlanda del Norte, la segunda guerra de Chechenia, los últimos años del mandato de George W. Bush y la llegada de Barack Obama o Joe Biden a la Casa Blanca. Cuando habla denota conocimiento del terreno que pisa. Perfeccionista, su voz rotunda rezuma claridad y credibilidad, pero también una pedagogía que se hace más necesaria que nunca en estos tiempos tan volátiles.

Europeísta por vocación y por convicción, fue una de las fundadoras de la cadena de información paneuropea Euronews. Entre los galardones que ha obtenido están el Premio de Periodismo Salvador de Madariaga 2013, otorgado por de la Asociación de Periodistas Europeos, por la "exquisitez de su estilo narrativo y su característica manera de narrar las noticias", y el Premio Ernest Udina a la Trayectoria Europeísta 2020, que concede la Associació de Periodistes Europeus de Catalunya.

De Europa, de la geopolítica actual tras los resultados electorales en Estados Unidos y de los medios de comunicación conversamos con Anna Bosch, periodista de TVE especializada en información internacional.

En el libro *Europa soy yo,* en el que dialoga con el también periodista Pablo R. Suanzes, usted empieza con una frase categórica: "Para mí Europa es una confirmación vital: me va en ello algo personal". ¿Nos puede explicar esta aseveración?

Nací en Barcelona en 1963. España aún era una dictadura y un paria en Europa. "Europa" era algo que empezaba unos kilómetros al norte, en Francia, y nos daba mucha envidia: era una meta. En "Europa", esa Europa, vivían en libertad y todo funcionaba mejor. En ese contexto crecí yo.

Mi adolescencia coincidió con los inicios de la democracia española. España entró en la entonces Comunidad Económica Europa cuando yo tenía 23 años. Esa CEE se transformó en Unión Europea y derribó las fronteras cuando yo cumplía 30. El club europeo se hacía adulto a la vez que yo, por eso siento que mi crecimiento personal va en paralelo al crecimiento de la comunidad europea, y de España dentro de ese club. Europa, y España dentro de Europa, ha ido creciendo a la vez que lo he hecho yo. Además, mi mundo afectivo está repartido entre Italia, Francia, el Reino Unido y, un poco, Alemania. Renunciar a esa Europa, como es el caso del Brexit, para mí es como una amputación personal.

La Unión Europea es uno de los mayores éxitos porque después de las peores pesadillas Europa fue capaz de tener los sueños más hermosos. ¿Qué está sucediendo para que surjan brotes de euroescepticismo y mucha gente no valore en toda su medida el proyecto europeo? ¿Hace falta hacer una mayor pedagogía de Europa?

Eso sin duda. Y todos somos responsables: los medios de comunicación debemos tratarlo como lo que es, información nacional y local, no internacional, y hacerla atractiva. Y los políticos tienen que jugar más limpio: dejar de atribuirse los logros y echarle la culpa a Bruselas de las medidas impopulares que aplican. Porque es injusto y porque es mentira, nada se aprueba en UE sin la conformidad de los 27 Gobiernos de los Estados miembros.

Además, hay un hecho objetivo: la UE es una organización muy compleja porque no puede ser de otro modo. Somos 27 Estados, alguno con Gobiernos "regionales" capaces de frenar las decisiones estatales, somos más de cuatrocientos millones de habitantes, desde la frontera con Rusia a la del Magreb, y 24 lenguas... ¡contando solo las oficiales!

Las instituciones de la UE –su forma de funcionar– también son responsables porque combinan políticas positivas con otras desafortunadas. Lo vimos durante la crisis 2008-2012 y lo estamos viendo con la pandemia del COVID19 y las vacunas.

Y, muy importante, llevamos más de una década encadenando crisis: económica, del euro, de gestión de migraciones, de escisión del Reino Unido y, ahora, la pandemia. En toda crisis aumenta la desafección con las instituciones. Pasa a escala nacional y pasa a escala internacional.

Usted defiende que Europa no es futuro, sino que es presente. Los distintos Estados miembros miran a Europa desde su propia historia y desde sus propios intereses. ¿Cree que la situación actual provocada por la pandemia puede hacer que cambie esa mirada, que Europa sea ese presente desde el que se puedan gestionar y resolver cuestiones acuciantes que afectan a todos los países del club comunitario? Hace unos días, la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, hablaba del Fondo de Recuperación como de una "oportunidad única en una generación para transformar nuestra economía y a esta transformación debería darle forma la población de Europa". ¿Se conseguirá ese concurso y esa participación de los europeos en foros como la Conferencia sobre el futuro de Europa?

Debería. La realidad internacional, global, lo hace acuciante, pero, como decía antes, la pandemia ha puesto en evidencia lo mejor y lo peor de la UE. Empezó con un decepcionante "sálvese quien pueda", luego dio un paso de gigante con la aprobación de los fondos de recuperación, que, sin embargo, entrañaron el pacto agridulce con Hungría y Polonia para superar su veto. Y luego con las vacunas, igual, un paso ejemplar y otro decepcionante.

Estamos comprobando que tenemos que cambiar hábitos, sistemas y modelos. La Comisión Europea, con Ursula von der Leyen a la cabeza, ha trazado una hoja de ruta para Europa basada en estrategias como la Nueva Bauhaus Europea para el desarrollo del Pacto Verde Europeo a través de iniciativas y propuestas basadas en la inclusión, la digitalización, la resistencia urbana o la economía circular unidas a la arquitectura, el diseño del urbanismo y el entorno natural. ¿Cree que Europa puede encabezar y liderar ese diseño de un futuro sostenible para los lugares en los que vivimos con la Nueva Bauhaus Europea?

Esa es la idea y la esperanza. Europa no lleva la delantera tecnológica en el mundo y es dependiente en energía. Puestos a buscar un terreno que pueda liderar, un futuro más

sostenible es una posibilidad. El auge de los Verdes en Centroeuropa o el fenómeno Greta Thunberg, una joven europea con trascendencia global, son bases para creerlo, pero prefiero no hacerme demasiadas ilusiones.

El pasado 31 de enero se hacía efectivo el Brexit y los acantilados de Dover dieron la espalda al continente. Usted vivió en primera persona, como enviada especial, la desconexión británica de la Unión Europea. ¿No hemos sabido involucrar o explicar en los últimos años las bondades del proyecto comunitario a los británicos o la desafección ya había calado hacía tiempo en ellos?

Los británicos nunca fueron entusiastas del club europeo, lo vieron siempre solo como la oportunidad de acceder a un gran mercado y aceptaron a regañadientes el crecimiento de aquella Comunidad Económica en Unión. La insularidad, la convicción de sentirse excepcionales, distintos "al continente", y la nostalgia por el aún reciente Imperio Británico han hecho que la mayoría vieran con recelo, o directamente rechazo, la ampliación política, jurídica, social del club. "Entramos en un club económico, no político" es una actitud mayoritaria, azuzada por la prensa. En ese contexto los británicos europeístas convencidos, que los hay, lo han sido con timidez, como si sintieran vergüenza por defender la Unión Europea. Era un equilibrio muy frágil con el que David Cameron jugó por mero tacticismo partidista y perdió. Perdió él, que no tuvo más remedio que dimitir, y perdimos el resto de europeos. Se ha ido uno de los tres socios de más peso, aunque fuera renuente e incómodo.

En esta época de discursos populistas y de *fake news*, ¿qué papel cree que han tenido los medios de comunicación británicos en todo el proceso del Brexit?

Fundamental, si no determinante. Los medios de comunicación británicos, sobre todo la prensa escrita conservadora, y cuanto más conservadora, más, han sido una máquina de propagar desinformación. Llevan décadas difundiendo información sesgada, medias verdades o directamente mentiras. Ha sido un goteo cotidiano con este mensaje: es un organismo "no elegido" (aunque la entrada fue aprobada en referéndum), por lo tanto no tiene legitimidad democrática, que usurpa nuestra soberanía (cuando nadie les robó las competencias, el R.U. las delegó y era el Estado miembro con más exenciones –*opt outs*–) y dedica el dinero que se lleva a futilidades burocráticas.

Uno de los periodistas que más desinformación publicó y más contribuyó a ridiculizar la Unión Europea fue el actual primer ministro, Boris Johnson, cuando era corresponsal del *Daily Telegraph* en Bruselas.

Usted ha sido corresponsal de TVE en Washington y conoce bien la idiosincrasia de Estados Unidos. Decía Thomas Jefferson: "me gustan más los sueños del futuro que la historia del pasado". ¿Cómo está ahora el "sueño americano" después de los convulsos e inquietantes últimos años de la era Trump?

Después de ver cómo una turba asaltó la sede del poder legislativo federal e impidió por unas horas el proceso democrático, podríamos decir que el sueño es una pesadilla. ¡Pretendían cambiar por la fuerza el resultado electoral!

Ese sueño sigue existiendo en la medida en que los EE.UU. siguen siendo un destino deseado para miles de personas que desean emigrar a él, y millones que viven y trabajan en él confían en un camino a la regularización. Los EE.UU. son, además de un país, una idea.

Pero los cuatro años de presidencia Trump y los 74 millones de votantes que ha tenido en 2020 demuestran que hay quien cree que ese sueño desapareció para una parte muy amplia de la población, o que no lo quieren seguir compartiendo.

Es un sueño en el que hoy el altavoz más potente lo tienen las pesadillas.

Con Joe Biden como nuevo inquilino de la Casa Blanca, la geopolítica norteamericana virará, volverá al multilateralismo y a la política de alianza. ¿Cómo prevé que cambien las relaciones entre Estados Unidos y Europa tanto en cuestiones arancelarias como en organismos y tratados internacionales?

Uno de los primeros decretos que ha firmado el presidente Biden ha sido volver a los Acuerdos de París para combatir el cambio climático, ha prometido seguir en la OMS y no maltratar a los aliados. Será, sin duda, una presidencia menos hostil en las formas y en el fondo con Europa, pero en Europa debemos asumir que los EE.UU. de Clinton o Bush padre no volverán. EE.UU. cuenta con Europa, la da como un aliado seguro, pero ya no está entre sus prioridades de inversión ni preocupación. Hace ya años, con Bush hijo y, sobre todo, con Obama, que EE.UU. ha virado a Asia. Y los europeos tenemos que asumirlo, debemos asumir más responsabilidades en casa y en la escena mundial, no podemos seguir pensando en EE.UU. como un hermano mayor.

Tornamos la mirada hacia el sur para poner el foco en América Latina y su relación con Europa. En la política exterior europea se conjugan las posiciones nacionales con la política exterior común encabezada por el alto representante de la Unión para la Política Exterior y Política de Seguridad, Josep Borrell. ¿Cómo ve el futuro entre ambas regiones, cree que sería acertada una estrategia europea que fomente de manera especial las relaciones con América Latina con la que nos unen historia, cultura y lenguas?

Europa es el principal inversor en América Latina, por delante de los EE.UU. Es un lugar común decir que si el Reino Unido era el puente entre la UE y los EE.UU., España debería hacer de puente con América Latina. Europa (además de España, Portugal o Francia, por ejemplo) por su pasado colonial tiene vínculos históricos, culturales y lingüísticos con América Latina, pero la volatilidad política y la inseguridad económica y jurídica en algunos países latinoamericanos complican la situación. Y a la UE le sigue faltando, a pesar del cargo que ahora ostenta Borrell, una política exterior unívoca.

Hemos escrito el año 2020 con palabras inéditas que han hecho trizas nuestras certezas y nos hemos visto abocados a vivir una distopía que hemos tenido que asumir a golpe de pérdidas, enfermedad, confinamientos, mascarillas y distancia social. Si la radiografía del momento es complicada, el diagnóstico para despejar el futuro se antoja complejo. ¿Se aventura a decirnos qué noticias acapararán las portadas y los sumarios en el futuro?

No. Si algo nos han enseñado estos últimos años es que es muy arriesgado hacer pronósticos. ¿Alguien empezó 2020 imaginando que se nos venía encima un año sin apenas viajes, con una amenaza mortal invisible, sin poder besar, ni abrazar ni dar la mano y con un parón de la economía mundial?

Antonio Rodríguez Osuna

Presidente del Grupo de Ciudades
Patrimonio de la Humanidad (GCPH)

El Grupo de Ciudades Patrimonio de la Humanidad (GCPH) se constituyó en el año 1993 como una asociación sin ánimo de lucro, declarada por el Ministerio del Interior de Utilidad Pública el 28/2/2018. Está constituida por municipios con conjuntos históricos integrados como tales en la lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO y trabajan, de forma conjunta, en defensa y promoción de su patrimonio histórico y cultural.

Los miembros fundadores fueron Ávila, Cáceres, Salamanca, Santiago de Compostela y Toledo. Más de una década después se unieron: Córdoba (1996), Cuenca (1998), Alcalá de Henares (2000), San Cristóbal de La Laguna (2002), Eivissa/Ibiza (2002), Tarragona (2006), Mérida (2006), Baeza (2014) y Úbeda (2014). La sede administrativa del GCPH está ubicada de forma permanente en el Palacio de los Verdugo de Ávila, si bien las reuniones se celebran en cualquier ciudad del Grupo.

La declaración que han recibido estas ciudades como Patrimonio de la Humanidad por parte de la UNESCO constituye un honor y un reconocimiento internacional y, al mismo tiempo, supone una gran responsabilidad que los regidores deben asumir de cara a garantizar la protección y conservación de todos esos valores para las generaciones futuras. Por ello, cuando una ciudad pasa a formar parte de la lista como Patrimonio de la Humanidad, se compromete al mantenimiento del casco histórico, a la protección medioambiental que en muchos casos ha sido degradada por desafortunadas intervenciones modernas, a la restauración y rentabilización de gran cantidad de patrimonio edificado de carácter monumental y de todos aquellos problemas que produce el hecho de enfrentar una configuración del pasado con la vida actual.

La presidencia del GCPH rota cada año, y desde el 1 de enero de 2021 Mérida (Badajoz-Extremadura-España) ostenta la presidencia en la figura de su alcalde, Antonio Rodríguez Osuna, quien toma el testigo al alcalde de Eivissa/Ibiza, Rafael Ruiz González.

Entrevistamos al presidente de este selecto club de ciudades españolas para conocer qué actuaciones conjuntas tienen previsto realizar para afrontar la recuperación turística y económica tras un año difícil que permanecerá en la memoria colectiva.

La recuperación tras la pandemia del COVID-19 está iniciándose a veces a trompicones porque los contagios reaparecen sin cesar. Usted, con su doble cargo como alcalde de Mérida y como presidente del Grupo de Ciudades Patrimonio de la Humanidad de España, afronta un reto muy complicado para posicionar no solo a las 15 ciudades integradas en el Grupo sino también a Extremadura a la vanguardia del turismo. ¿Cuáles son las primeras decisiones y líneas estratégicas que se han tomado en este sentido? ¿Qué otras actividades recoge el Plan Estratégico post COVID?

Vamos a desarrollar campañas de promoción turística a partir de los meses de mayo y junio y vamos a dedicar todos nuestros esfuerzos a intentar que, una vez que pase lo peor de la pandemia, estemos preparados con iniciativas y con capacidad de ofertar lo mejor de nuestras ciudades al turismo nacional e internacional. Entre las primeras acciones del Grupo, en el mismo mes de enero, se incluyó el viaje a París y la reunión con la alcaldesa, Anne Hidalgo, además de entregar el Premio Patrimonio a la Directora General de la UNESCO, Audrey Azoulay. Como resultado de esta reunión con la alcaldesa vamos a realizar una importante acción de promoción en mayo en París. Este viaje se enmarcó en uno de los principales objetivos de esta presidencia, que es el acercamiento del Grupo a los dos mercados turísticos más cercanos, que son Francia y Portugal. En el mes de febrero, como presidente del Grupo, también he firmado convenios de colaboración y promoción conjunta con la ciudad de Madrid, donde tendremos otro importante acto de promoción en mayo, y con la empresa Paradores de Turismo, que será nuestro partner en todas estas actividades. Junto a estos grandes esfuerzos de promoción antes del verano, el Plan Estratégico del Grupo ha aprobado el desarrollo de una potente campaña de publicidad de los 15 destinos, entre los meses de mayo y junio, dirigida al mercado nacional.

Ha afirmado que España, junto con Francia y Portugal están trabajando intensamente para la vuelta cuanto antes del turismo europeo. ¿Nos va a costar mucho recuperar la confianza del turismo internacional? ¿Qué líneas estratégicas van a seguir para conseguir esa vuelta en el segundo semestre de 2021?

Como ya he comentado, para nosotros Francia y Portugal son esenciales en la estrategia de recuperación del turismo y por eso vamos a desarrollar acciones concretas dirigidas a estos mercados. Tenemos confianza en que el ritmo de vacunación va a permitir reactivar los viajes y queremos tener preparadas a nuestras ciudades para que, en el momento en que la pandemia lo permita, podamos establecer alianzas con la ciudad de París. Al turista francés le interesa la cultura, el patrimonio y la gastronomía que son, precisamente, los aspectos en los que nuestras ciudades son punteras. No hay que olvidar que España es el principal destino turístico para el mercado galo. Creemos que los turistas de Portugal y de España también van a elegir visitar nuestras ciudades porque ofrecen seguridad, ya que se trata de destinos no masificados, con maravillosos cascos históricos que son espacios monumentales al aire libre y donde además de nuestra oferta patrimonial, cultural y gastronómica, también encontrarán parajes naturales de singular valor. La oferta de las Ciudades Patrimonio es muy potente y se adecúa al tipo de viajes que más se demandan en este momento.

¿Cuál es su opinión sobre el "pasaporte de vacunación"? ¿Cree que este pasaporte aportará la sensación de seguridad necesaria para que regresen los turistas europeos? ¿Y los transoceánicos y asiáticos?

Nosotros hemos defendido ese pasaporte de vacunación y nos parece muy positivo que la Unión Europea lo apruebe, incluyendo la información sobre qué viajeros se han vacunado,

quiénes aportan PCR negativo o quiénes han pasado el Coronavirus y presentan inmunidad. Toda esa información es vital para reactivar el sector turístico europeo y para garantizar el flujo de turistas y la seguridad, tanto en los países emisores como en los destinos receptores.

Las playas siempre han sido el destino preferido del turismo, si bien en los últimos años se ha incrementado notablemente el turismo de interior. ¿Qué previsiones hay para este tipo de turismo? ¿Qué oportunidades están barajando para los conjuntos patrimoniales de las distintas ciudades del Grupo?

Efectivamente, las tendencias turísticas apuntan a que la oferta de "sol y playa" ha tocado techo y que los turistas están demandando escapadas de fin de semana y viajes culturales. En este sentido, tanto nuestros datos como los del *Estudio de posicionamiento de España como destino turístico*, realizado por el Real Instituto Elcano y Turespaña, concluyen que España tiene margen de crecimiento promocionando la oferta cultural, la gastronomía, el turismo urbano no masificado y la naturaleza. En ese sentido, consideramos que hay una gran oportunidad para que las 15 Ciudades Patrimonio de la Humanidad puedan ser un motor de promoción turística de la imagen de España en el mundo.

Los patrones de consumo del sector turístico en general, y cultural en particular, están experimentando un cambio que tiende hacia lo local o turismo de proximidad. En su opinión, ¿cuáles serán las (nuevas) expectativas de los consumidores en Europa e Iberoamérica después de la pandemia? ¿Existen diferencias sobre cómo afrontar este desafío entre estas dos regiones del mundo? ¿Cómo se están preparando las Ciudades Patrimonio de la humanidad en este sentido? ¿Hay alguna estrategia definida para este sector concreto?

Si la situación de la pandemia lo permite, hemos cerrado con Paradores de Turismo acciones de promoción conjunta en Madrid, Sevilla, Lisboa, París, Munich y Frankfurt, en el marco de una campaña internacional que continuará en otoño e invierno en Asia y en Estados Unidos. Para nosotros va a ser un objetivo básico y prioritario el posicionamiento turístico internacional de las Ciudades Patrimonio, como una nueva oferta de la marca España centrada en el turismo cultural y patrimonial. En ese sentido, también la firma del convenio de colaboración entre el Grupo y la Red de Ciudades AVE para la promoción conjunta, nacional e internacional, de los 15 destinos turísticos del Grupo y de la Red de Ciudades AVE. Hay que adaptarse a un mercado turístico cambiante, donde crece la demanda de destinos nacionales cercanos y viajes seguros, con nuevas propuestas que faciliten los desplazamientos, así como las ofertas para contratar alojamientos y experiencias. Otro acuerdo supone una oportunidad de crecimiento para las Ciudades Patrimonio de la Humanidad.

El Grupo de Ciudades tiene el compromiso de defender el patrimonio histórico y cultural de sus ciudades así como defender sus intereses comunes. Siendo ciudades distintas de regiones diferentes, ¿qué estrategias se siguen para encontrar el consenso?

Uno de los mejores ejemplos del compromiso de las 15 ciudades para defender el patrimonio histórico son los planes de gestión de uso del Patrimonio Mundial. Se trata de un requisito pedido por la UNESCO y es además un compromiso del Grupo con los Ministerios de Turismo y Cultura para que las 15 Ciudades trabajemos conjuntamente en

un desarrollo homogéneo y armónico de estos planes de gestión, que cada ciudad podrá adaptar después a las necesidades de sus cascos históricos. Constituye un hito en nuestro país que 15 ciudades compartan buenas prácticas, herramientas y planes operativos que permiten homogeneizar una oferta turística conjunta que representa el Patrimonio Mundial UNESCO y la marca España. Otro ejemplo es el lanzamiento de nuevos planes turísticos que se pondrán en circulación en la primavera de este año. Esto va a significar que las 15 Ciudades Patrimonio de la Humanidad van a tener nuevas herramientas de promoción este año y en todas las oficinas de turismo de nuestras ciudades los visitantes van a encontrar unidad y coherencia en toda la identidad corporativa para el Patrimonio Mundial.

Las Ciudades Patrimonio de la Humanidad declaradas por la UNESCO están repartidas por el mundo. ¿Existe algún tipo de relación o convenio de actuación conjunto para desarrollar proyectos internacionales? ¿Hay reuniones periódicas para impulsar acciones conjuntas?

El mejor ejemplo será el Foro Hispano Luso de las Ciudades Patrimonio Mundial que se va a celebrar en Mérida. Hay un grupo de ciudades portuguesas, siete en concreto, que son Patrimonio de la Humanidad y uno de los objetivos es coordinar una asociación hispano lusa de Ciudades Patrimonio de la Humanidad que permita generar sinergias y posicionarnos mucho mejor de cara al mercado exterior. El pasado mes de noviembre, por ejemplo, el Ministerio de Cultura impulsó la celebración telemática del XIV Encuentro de Gestores de Patrimonio Mundial, al que invitó a representantes de las 15 Ciudades Patrimonio de la Humanidad de España para que expusieran su experiencia en la gestión del Patrimonio Mundial durante la pandemia, con ejemplos de buenas prácticas en la conservación de los cascos históricos, en la difusión de iniciativas culturales y en la reactivación de la actividad turística.

En el caso de Mérida y otras ciudades y enclaves patrimonio de la humanidad como Guadalupe (Cáceres-Extremadura-España), ¿se ha establecido algún tipo de relación con Iberoamérica y con otras ciudades declaradas también Patrimonio de la Humanidad en esa región del mundo, o con aquellas con las que hay hermanamientos o acuerdos de cooperación, por tener nombre o intereses comunes? ¿Se están desarrollando proyectos específicos de cooperación entre esas ciudades europeas e iberoamericanas teniendo en cuenta los fuertes lazos históricos y culturales que nos unen, y cómo cree que ese vínculo histórico y común podría servir para afrontar la crisis actual?

El Grupo participó el pasado mes de agosto en la Asamblea de Alcaldes de las 13 Ciudades Mexicanas Patrimonio Mundial para compartir con las autoridades mexicanas y los representantes de la UNESCO la experiencia de las Ciudades Patrimonio de la Humanidad de España en la respuesta a la contingencia sanitaria provocada por el COVID-19, medidas de choque que se han implementado y las perspectivas de recuperación para el turismo en España. Desde el Grupo de Ciudades Patrimonio de la Humanidad en España, como referente a nivel europeo y también mundial, les hemos transmitido nuestra experiencia en la desescalada en esta situación de pandemia. Ellos nos tienen como referencia y compartimos buenas prácticas sobre la difusión cultural, la promoción turística y la gestión de recursos para mejorar las infraestructuras y equipamiento de las ciudades monumentales.

En 2016, Cáceres presidió el Grupo de Ciudades Patrimonio de la Humanidad. Una de las propuestas de la alcaldesa, Elena Nevado, fue establecer vínculos con otras localidades para conocer cómo solucionan los problemas de conservación de su patrimonio, pero también cómo afrontan otras cuestiones relativas a la fiscalidad o la investigación científica. Desde aquella fecha hasta hoy, ¿cómo se ha avanzado en estos puntos? En cuanto a Cáceres y Mérida, ¿ha habido un claro incremento en el número de pernoctaciones, gasto y visita a los conjuntos del casco histórico?

En el caso de Mérida, el pasado verano las previsiones apuntaban a que la llegada de turistas no alcanzaría el 50% y, sin embargo, el resultado final superó el 70%. Estos datos se pueden considerar todo un éxito. En Cáceres también superaron las expectativas. Creemos que hay una tendencia creciente a viajar a las Ciudades Patrimonio de la Humanidad porque ofrecen confianza como destinos seguros. Los estudios demuestran que hay ganas de viajar, pero siempre con garantías. Por eso supone un gran incentivo la apuesta del Grupo por la celebración de eventos culturales con todas las medidas de seguridad. Por otro lado, desde el Grupo llevamos años diciendo que nuestras ciudades tienen gastos extraordinarios para conservar los cascos históricos y ahora es mucho más necesaria que nunca una compensación del Gobierno por el esfuerzo que supone para nuestras ciudades la conservación del patrimonio.

El GCPH ha firmado acuerdos de colaboración y convenios con multitud de instituciones públicas y privadas. Los estatutos indican expresamente que "mantendrá relaciones de cooperación, en especial con la Federación Española de Municipios y Provincias". ¿Cómo se implementan esas relaciones de cooperación?

Las ciudades del Grupo forman parte de la Federación Española de Municipios y Provincias y nuestra colaboración con ellos es constante.

En enero se celebró una reunión entre el GCPH y la subdirección general de Gestión y Coordinación de los Bienes Culturales del Ministerio de Cultura para hacer repaso y balance de la subvención nominativa de los 210.000 euros que concede el ministerio. ¿Qué resultados salieron de esa reunión? ¿En qué consistirá el foro de cultura segura que se celebrará en Alcalá de Henares?

La puesta en marcha de los planes de gestión y también de los planos turísticos son dos herramientas de promoción muy importantes para nuestras ciudades, que se llevan a cabo con la colaboración del Ministerio de Cultura. Además, uno de los proyectos estrella de este año consiste en celebrar en el mes de mayo un gran congreso en Alcalá de Henares donde vamos a presentar a nuestros destinos como lugares únicos e imprescindibles para celebrar grandes eventos culturales en nuestro país. El Foro sobre Ciudades Patrimonio, Ciudades de Cultura y Cultura Segura cuenta con la colaboración del Ministerio de Cultura de España y estará centrado en la organización de eventos culturales de primer orden (artes escénicas, literatura, artes plásticas) y la nueva realidad post COVID. En este Foro se analizarán buenas prácticas, desarrollo de protocolos de nuevos formatos post COVID-19 con presencia de gestores culturales de prestigio, tanto nacionales como internacionales, y de representantes del Ministerio de Cultura y Deporte.

La comisión ejecutiva del Grupo de Ciudades Patrimonio de la Humanidad ha aprobado la elaboración de una guía gastroturística. También se van a editar nuevas películas promocionales del Grupo para seguir dando a conocer el legado cultural y patrimonial y se apoyará la firma de

un convenio con la Asociación de Empresas de Danza y el INAEM para apoyar una nueva plataforma de danza-patrimonio que sirva como apoyo a este arte escénico. ¿Qué resultados esperan conseguir de estos convenios? ¿Por qué se ha apostado por la danza?

Ya está en marcha la elaboración de una guía gastroturística de las 15 Ciudades Patrimonio de la Humanidad en la que vamos a poner de relieve las excelencias de nuestra gastronomía, además de apoyar al sector de la hostelería y la restauración, tan afectado por la pandemia. Por otro lado, el año pasado ya demostramos que este Grupo es el abanderado de la cultura segura y en 2021 vamos a continuar con la organización de grandes eventos, como La Noche del Patrimonio o la continuidad del Ciclo de Música de Cámara, que este año va a alcanzar su octava edición ofreciendo conciertos gratuitos de gran nivel en espacios patrimoniales. En 2021 queremos dar un paso más con la creación de una plataforma nacional de artes escénicas y artísticas en las 15 Ciudades Patrimonio de la Humanidad que complemente la oferta del festival Escena Patrimonio.

La noche del Patrimonio 2021 será el día 18 de septiembre. ¿Habrá espectáculos en los espacios monumentales de las 15 ciudades? ¿Qué otras actividades hay previstas?

La Noche del Patrimonio celebrará su tercera edición de forma simultánea en las 15 Ciudades Patrimonio de la Humanidad en el mes de septiembre, con una programación que aumentará la calidad de su programación en espacios monumentales y que también va a profundizar en las raíces, la tradición y la cultura de nuestras ciudades. Además, esta edición va a contar con grandes figuras de la danza en el Festival Escena Patrimonio y va a reforzar su proyección internacional de la mano de la UNESCO, que ya se inició el pasado año. Este año contaremos con nuevos partners internacionales. La celebración de La Noche del Patrimonio fue un gran éxito en 2020, pese a la pandemia, con la incorporación de la UNESCO al proyecto y las retransmisiones en directo de los 15 espectáculos, que han sido muy bien valoradas, y hemos sido ejemplo y referencia nacional e internacional de cómo mantener la cultura en tiempos del COVID. Los espectáculos de danza contemporánea de la sección Escena Patrimonio fueron magníficos y los escenarios históricos elegidos los pusieron en valor, una línea en la que vamos a continuar en 2021. Habrá muchas novedades. Solo puedo adelantar que desde el Instituto Nacional de Artes Escénicas y de la Música (INAEM) nos han felicitado por consolidar La Noche del Patrimonio y, especialmente, por apoyar la cultura y la danza.

João Mira-Gomes e Ignacio Sánchez Amor

Diálogo entre el Embajador de Portugal en España
y el Diputado en el Parlamento Europeo. 29 de marzo de 2021.

Miguel Ángel Martín Ramos: En nuestro ánimo por tratar los temas de mayor actualidad en lo relativo al proceso de integración europea y las relaciones entre la Unión Europea, América Latina y el Caribe, la Fundación Yuste promoverá una serie de diálogos y entrevistas que serán publicadas en nuestro boletín con los miembros de su Patronato y también con los embajadores en España de los países que ostenten en cada semestre las presidencias del Consejo de la UE, así como del resto de países de la Unión Europea y de América Latina y el Caribe.

Arrancamos esta iniciativa con nuestro querido país vecino, hermano y amigo, Portugal, con el que Extremadura se siente especialmente unido.

Portugal ostenta la Presidencia semestral del Consejo de la Unión Europea entre enero y junio de 2021, en un momento clave y difícil no solo para la Unión Europea sino para el mundo entero. Un año que hemos recibido llenos de esperanza para hacer frente a la crisis sanitaria, económica y social que estamos viviendo provocada por la pandemia del Covid-19, al tiempo que se definen las estrategias ante otros desafíos globales como el cambio climático y la transformación digital, acelerada por la pandemia, y los grandes programas e iniciativas que definirán el futuro de Europa en los próximos años. De la misma manera, y tratándose de Portugal, prima hablar de la actualidad Europea, de los retos que la UE afronta y del futuro de Europa; de las prioridades de la Presidencia Portuguesa durante este semestre bajo el lema "Tiempo de actuar: por una recuperación justa, ecológica y digital"; de las relaciones entre España y Portugal, en las que Extremadura tiene mucho que decir especialmente en lo referente a las relaciones transfronterizas; y, por ser de especial interés para ambos países por su historia y cultura común, de las relaciones de la Unión Europea con América Latina y el Caribe.

Dialogamos para ello con el **embajador de Portugal en España, João Mira-Gomes**, licenciado en Derecho en la Universidad Católica de Lisboa, y que ingresó en la carrera diplomática hace 37 años. En esos 37 años ha sido embajador en Bruselas ante la OTAN y la Unión Europea, e igualmente ha sido también embajador en Macao, París y Berlín. Actualmente es embajador en España desde febrero de 2020, coincidiendo su llegada con la llegada de la pandemia, a la cual ha tenido que dedicar gran parte de su tiempo. Conoce bien España pues la recorrió en su infancia y juventud en innumerables ocasiones con su familia, y

aprendió también el castellano de manera autodidacta, convirtiéndose en un ejemplo del diálogo entre Cervantes y Camões.

Para entrevistar y dialogar con el embajador contamos con el **eurodiputado Ignacio Sánchez Amor**, gran conocedor de la política europea y las relaciones entre España, y en particular Extremadura, con Portugal. Ignacio Sánchez Amor, o Nacho, como gusta que le llamen, ha sido anteriormente Secretario de Estado de Política Territorial del Gobierno de España y Portavoz en la Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso de los Diputados en España. Gran parte de su carrera política la ha realizado en Extremadura, donde ha ocupado los cargos de Diputado de la Asamblea de Extremadura y Presidente de la Comisión de Asuntos Europeos en la misma, Miembro suplente del Comité Europeo de las Regiones, Vicepresidente de la Junta de Extremadura y otros diferentes cargos en el gobierno de Extremadura, siendo responsable de los programas y políticas de colaboración y cooperación con Portugal. Cuenta por lo tanto con una amplia experiencia, bagaje profesional y conocimiento profundo sobre los temas que hemos propuesto abordar en este encuentro, y ha trabajado gran parte de su vida en el desarrollo de las relaciones entre Extremadura, España y Portugal.

Supongo, embajador, que tendrá mucho trabajo ahora que Portugal ostenta la Presidencia del Consejo de la Unión Europea.

João Mira-Gomes: Sí, es verdad. Tenemos mucho trabajo con la Presidencia. Lo principal son las relaciones bilaterales, pero por encima de la Presidencia esta es también una buena oportunidad para hablar de la importancia de Portugal y de España en el marco de la presidencia de Europa.

Miguel Ángel Martín Ramos: Efectivamente. Dentro de dos años, en 2023, será España la que ostente la Presidencia y sin duda gran parte del camino que desarrolle Portugal este semestre servirá de guía a las presidencias posteriores, entre ellas la española, por su cercanía.

Con ese argumentario que hemos compartido, la idea es que establezcáis un diálogo dirigido sobre todo por Nacho en torno a temas como las prioridades de la presidencia portuguesa en la Unión Europea; las relaciones entre España y Portugal; el papel que España y Portugal pueden desempeñar juntos en este proceso de integración europea; las relaciones con Iberoamérica, que es un tema que nos interesa bastante tanto a España como a Portugal; y finalmente todo lo que tiene que ver con los grandes retos actuales que está viviendo Europa desde la transformación digital al cambio climático. También un tema tan importante de cara a la ciudadanía o a la sociedad civil como puede ser la Conferencia sobre el Futuro de Europa, que se presenta bajo presidencia portuguesa y cuyos resultados, que sin duda tendrán influencia en la presidencia española, nos ayudarán a afrontar todos estos retos que tenemos en la actualidad y a definir qué podemos hacer juntos para mejorar la situación de Europa.

Os agradezco a ambos en nombre de la Fundación Yuste el haber aceptado nuestra invitación para participar en este encuentro. Decir que Nacho, además, ha sido patrón de la Fundación en función de sus cargos y ha participado en distintas actividades de la Fundación y esperemos que el embajador, cuando la situación lo permita, pueda visitarnos también en Yuste y participe en alguna de nuestras actividades. Tenéis la palabra. Muchas gracias.

João Mira-Gomes: Yo quería empezar saludando a Ignacio Sánchez Amor. Me han hablado mucho de él cuando llegué a Madrid porque era todavía una referencia en la cooperación entre Portugal y España y en la cooperación transfronteriza, por eso me alegro mucho de tener este diálogo contigo.

Ignacio Sánchez Amor: Gracias, embajador; gracias, Miguel Ángel; y gracias a la Fundación, es un placer. Como decía Miguel Ángel, llevo toda la vida trabajando el dosier de las relaciones España-Portugal, en lo transfronterizo y en lo general. En los diferentes cargos que he ocupado, siempre he tenido en mi agenda cuestiones de Portugal: en la Junta de Extremadura, en el Congreso de los Diputados, en el Grupo de Amistad con Portugal, en el Gobierno... Allí, por ejemplo, algunas responsabilidades que tenían que ver con el desarrollo del interior me llevaban al contacto con mi homólogo portugués. También me correspondió lidiar con los primeros pasos de nuestra estrategia común para el despoblamiento en La Raya. Ahora en el Parlamento Europeo, y para mi desdicha, me dedico a sitios más lejanos —y bastante más conflictivos—, como Turquía. Termino echando mucho de menos *os brandos costumes* de la política portuguesa, que siempre me ha parecido, comparada con la española, una vida pública y no solo política. Una vida pública de una educación, de una cortesía que envidio como español, porque nosotros siempre tendemos a una mayor polarización, a una mayor agresividad. Creo que eso tiene mucho que ver con el panorama de los medios de comunicación, que en Portugal son infinitamente mejores comparada con la situación de medios que tenemos en España. Así que es un placer estar con el embajador. He trabajado con todos los embajadores que han pasado por Madrid en los últimos veinte o veinticinco años y estoy muy contento de tener la ocasión de hablar con el embajador João Mira-Gomes.

Yo entiendo que los diplomáticos tenéis que ser más prudentes, pero me gustaría proponer al embajador en esta conversación, desde mi larga experiencia en la cooperación con Portugal, una idea un poco provocadora en relación al grado de buenas relaciones entre ambos países. En este sentido, a veces nos referíamos al "momento", a una situación de buenas relaciones entre España y Portugal. Esto ya no es un momento, porque cuando cerramos los últimos dosieres que teníamos abiertos y que tenían que ver con el agua, con el Tratado de Albufeira, con algunas cuestiones de pesca... cuando se cerraron aquellos temas, la agenda pasó a ser una agenda prácticamente de cooperación en la que había pocos temas conflictivos. Recuerdo, como una de las excepciones más recientes, el caso de la Central Nuclear de Almaraz, pero no muchos otros.

Mi idea, que casi parte, embajador, como provocación, es que esta relación tan positiva no se está traduciendo en una agenda ambiciosa; es decir, es un estado tan bueno de relaciones que está resultando anestésico. No tenemos grandes conflictos, por lo que no hay tensión, pero tampoco hay tensión comprendida en el sentido positivo. No hay ambición, no nos planteamos hacer cosas que creo que deberíamos intentar precisamente porque estamos en el mejor momento de nuestras relaciones históricas. Siempre pongo el mismo ejemplo: si desde nuestros dos países, bilateralmente, hubiéramos resuelto el asunto del *roaming* telefónico entre España y Portugal, nos hubiéramos adelantado diez años a Bruselas. No lo hicimos porque ya lo iba a hacer la Unión Europea, y creo que fue una oportunidad perdida. A mí lo que me gustaría es denunciar esta lógica de que España y Portugal entienden que podemos hacer cosas, pero que, como son asuntos que terminarán entrando en la agenda europea, dejan de

hacerlas. Creo que España y Portugal podrían ser un laboratorio de políticas de integración que resultan mucho más fáciles de desarrollar a dos que hacer a veintisiete, y que luego pueden servir, seguramente, como ejemplo para otras políticas de integración.

Hablo por tanto de cooperación. La agenda de cooperación es una agenda extensa, pero incluyo también integración, incluyo políticas más ambiciosas que la mera cooperación, y que podrían servir para adelantar pasos que, con el tiempo, probablemente dará la Unión Europea. Hay diversos asuntos que hemos hecho en ese sentido, como por ejemplo la interconexión eléctrica. Sin embargo, a mí me gustaría llamar la atención de los decisores actuales de las relaciones España-Portugal, algo que tuve ocasión de comentar con el ministro de Exteriores portugués, Augusto Santos Silva. Seamos un poco críticos con este periodo de buenas relaciones, exijámonos una agenda más ambiciosa, porque precisamente ahora se dan todas las condiciones. La actual situación de pandemia, como pasó con la crisis del año 2008, que entonces supuso un cierto parón en la lógica ambiciosa de aquellas relaciones, puede comprenderse también como un momento de introspección, de solución de problemas. Salgamos de esta pandemia con un compromiso político de ir más allá, de ser más ambiciosos en nuestra agenda bilateral, siempre dentro del marco europeo, pero siendo conscientes de que, para algunos asuntos, hacer cosas a dos es mucho más fácil que hacer cosas a veintisiete. Yo creo que eso es un reto para los actuales responsables de las relaciones. Esa es la idea inicial que lanzo al embajador.

João Mira-Gomes: Vale. Empecemos por ahí. Yo estoy completamente de acuerdo. Tenemos que ser más críticos y tenemos que ser más exigentes en nuestra relación porque yo creo que es una relación que nosotros la damos por adquirida, es un hecho adquirido, siempre estamos ahí, siempre tenemos unas buenas relaciones, pero creo que tenemos que mirar esta cooperación de una forma más estratégica. Creo que en ese plan tenemos dos oportunidades que son complementarias. La primera es que en la Cumbre de Guarda en octubre nosotros creamos, por primera vez, un mecanismo de seguimiento político de las decisiones de la Cumbre porque a veces tomamos decisiones muy importantes que anunciamos a la prensa pero después se quedan en el papel. Por eso creamos un mecanismo de seguimiento que está coordinado por los dos secretarios de estado de Asuntos Europeos, por representantes de todos los ministerios involucrados en la Cumbre para ver dónde estamos y qué tenemos que hacer hasta la próxima Cumbre. Creo que esto puede cambiar mucho la manera en la que miramos las oportunidades estratégicas.

La segunda. Ya hablaste de la cooperación transfronteriza. El trabajo que lanzasteis fue aprobado en Guarda. Tenemos ahora una estrategia común de desarrollo transfronterizo que además es una estrategia es muy ambiciosa que no habla solamente de la despoblación, habla de muchos temas más, y ahí también tenemos una oportunidad. Y llegamos a mi segundo punto: es que es tan importante tener el motor en la relación entre Madrid y Lisboa como es también tener el motor en las comunidades autónomas transfronterizas, y por eso yo creo que la cooperación transfronteriza bilateral en el marco de eurorregiones es muy importante para ser más exigentes y más ambiciosos en la cooperación.

Creo que esta crisis enorme que tenemos delante de nosotros de la COVID también nos ofrece oportunidades, y las oportunidades están ahí en el marco del Plan de Recuperación de Resiliencia y en la Cumbre de Guarda, donde hablamos de varios temas en los que

Portugal y España podremos ser campeones europeos. Si hablamos de energía renovable, si hablamos de hidrógeno verde, si hablamos del litio o si hablamos del tema digital yo creo que podremos estar en la primera línea de la Unión Europea, pero para eso tenemos que estar juntos y ser solidarios, y esa es la gran oportunidad que tenemos ahora con el Plan de Recuperación y Resiliencia.

Claro que también miramos más adelante y también estamos trabajando en un nuevo tratado de amistad y cooperación, porque el tratado que tenemos ahora mismo data de 1977, no éramos miembros de la Unión Europea. España tampoco tenía su constitución, estaba en plena Transición, y por eso tenemos que tener un tratado mejor adaptado a los retos que tenemos y también a nuestra ambición europea y para más allá de Europa, porque podemos hablar más adelante de América Latina o de África, que también son muy importantes para los dos países porque los dos compartimos esta visión global de Europa mirando hacia esos continentes.

Cuando fui a saludar a la ministra de Asuntos Exteriores de España, Arancha González Laya, me recibió y me dijo: "bienvenido, embajador de un país hermano y vecino". Yo le contesté: "ministra: hermano, vecino y amigo". Porque no todos los hermanos y vecinos son amigos y nosotros somos amigos de verdad, y esta puede ser una gran diferencia en nuestra cooperación futura y para ser más críticos y más exigentes. Esta es la oportunidad que tenemos y que los dos presidentes del gobierno han entendido muy bien. Ahora tenemos que mirar cómo lo vamos a hacer. Para terminar con un ejemplo concreto: la semana pasada anunciaron que iban a construir en la plataforma logística de Badajoz una fábrica de celdas de litio. Nosotros en conjunto tenemos las mayores reservas de litio en la zona transfronteriza. Ahí está una gran oportunidad de cooperación entre Portugal y España, porque además de la Plataforma Logística de Badajoz nosotros ya estamos construyendo, que es algo que a menudo la gente ignora, una línea de ferrocarril de mercancías de alta velocidad entre Sines y Badajoz que va a llegar hasta Madrid. Por eso yo creo que estamos creando las condiciones para, en realidad, tener más ambición y tener una posición más fuerte en conjunto en Europa.

Ignacio Sánchez Amor: Claro. Has sido embajador en Berlín durante cinco años y eso se nota mucho, porque no siempre, en su primer momento al llegar a España, los embajadores portugueses percibían la importancia de la periferia en España. Viniendo de Alemania, llegas con la lección aprendida.

La lectura política que se hacía respecto a España desde Portugal centraba esfuerzos claramente en Madrid, desatendiendo en el proceso a las Comunidades Autónomas, porque uno venía de un país donde las cosas no funcionaban así, porque tenían una percepción incompleta del país. Las empresas portuguesas se empeñaban en entrar en Madrid en vez de buscar entrar en el mercado español por Galicia, por Extremadura, por Andalucía. Yo aprecio mucho que el embajador con su trayectoria personal, y porque tiene experiencia política, perciba que es imposible entender España solo desde Madrid y desde la lógica madrileña. España es un país muy diverso, y esto incluye el reparto del poder político, que precisamente tiene que ver con la agenda bilateral.

Cuando se resolvieron en los años noventa los conflictos a los que me refería —pesca y agua esencialmente—, la agenda bilateral de los gobiernos de España y Portugal era una agenda

europea porque no había conflictos y porque las otras materias de cooperación no eran materias atribuidas por la Constitución española al gobierno central. De tal manera que las cumbres bilaterales quedaron en segundo término: no había grandes asuntos porque no había grandes conflictos, no podía existir una gran agenda que no fuera la europea, en la cual casi se centraba todo. Lo que produjo una gran revolución en la agenda bilateral de España y Portugal fue la entrada de las Comunidades Autónomas, que introdujo una agenda de cooperación que tenía que ver con los servicios autonómicos: los servicios de salud, de incendios...

Por ejemplo, la conexión por carreteras regionales y provinciales habían estado ajenas a las cumbres porque no eran competencia del gobierno central en España y, por tanto, el interlocutor no estaba allí sentado. Cuando una autoridad portuguesa tenía que hablar de servicios hospitalarios no podía hablar con el ministro o ministra de Sanidad porque el ministro de Sanidad de España solo tiene dos hospitales, si no me equivoco, y uno de ellos pertenece a Defensa. Esta entrada de las Comunidades Autónomas en las cumbres bilaterales y en la relación bilateral hizo que se refrescara la agenda con asuntos más cotidianos, que la gente entendía mejor. Por ejemplo, el tema de los incendios forestales es una cosa más tangible, no es algo que tenga que ver con los eurobonos, es algo mucho más sencillo de entender para la opinión pública. Las cumbres se percibían mejor porque hablábamos a la gente de cuestiones como compartir servicios; de compartir esa gran máquina de diagnóstico que hay en Badajoz y que servía a los dos lados de La Raya; de compartir los servicios de nacimiento en Badajoz cuando se cerró la maternidad de Elvas. La opinión pública percibía y comprendía esto, y pensaba que las cumbres realmente servían para algo.

Aquí es muy importante lo que dice el embajador. Estas cumbres estaban llenas de buenas intenciones, pero no había un mecanismo de seguimiento. Algunos grandes planes, por ejemplo, el Centro de Investigación sobre Energías Renovables de Badajoz, nunca han pasado del papel. Otros asuntos, como el Centro de Nanotecnología de Braga —que yo nunca llegué a visitar, por cierto, aunque trabajé mucho en ese dosier—, funcionó muy bien, consiguió crear una densidad antes de la crisis y ha sido un gran éxito de nuestras agendas. En fin, respecto a estos proyectos es cierto que llegó la crisis de 2008 y que no solo fue una cuestión de falta de voluntad política.

Luego está la cuestión de la Unión Europea. Yo siempre intento incidir en un elemento. Como bien sabe el embajador, en España hay mucha gente a la que le gusta Portugal y que utiliza la expresión *ibérico* o *ibérica*. Yo siempre la he evitado porque sé que, en España, *ibérico* significa lusófilo, amante de Portugal, pero en Portugal significa una cosa completamente distinta. Prefiero referirme a términos más neutros, como *peninsular*. Esta divergencia puede estar ocurriendo, de una manera inadvertida, en la política europea. La gente en España piensa, como algo mecánico o inmediato, que España y Portugal van a estar siempre de acuerdo en los foros europeos. A lo que yo les digo: "no, esto no funciona así. Esto no es el festival de Eurovisión". La lógica portuguesa en la Unión Europea puede o no coincidir con la española: por el tipo del tamaño del país, por el tipo de cultura federal o no federal... en fin, por muchos motivos. Hay que acabar con esa idea de que, como España y Portugal se llevan muy bien, como tienen una agenda positiva, como los primeros ministros han tenido desde los años noventa una excelente relación personal, esto inmediatamente va a traducirse en un acuerdo en Bruselas en todo lo que significa en términos prácticos.

Ese "para qué vamos a preguntar a Portugal, si ya preguntamos a España" no nos sirve. De hecho, se convierte en una forma de minimizar a Portugal, de hacerlo desaparecer. Siempre me empeño en que no hay que dar nunca por hecho que España y Portugal van a coincidir en sus planteamientos en Bruselas. Hay que preguntar y hay que negociar, y conseguir posición común si tiene que haberla, porque si no lo que se produce sencillamente es una ocultación de Portugal. Es muy importante que esto se entienda, porque en España es algo que a veces se da por sentado.

Y esto, en ocasiones, sucede por una especie de exceso de cariño español que minimiza la identidad cultural o política portuguesa. "Somos iguales", pensamos. Bueno, no somos iguales. Cuando oía decir a los gallegos "somos iguales", yo decía: "cuidado, Portugal es un país, es una nación con una cultura, con una historia, con una identidad propia que no se puede minusvalorar". A veces ese cariño de hermano es como el abrazo del oso que hacía desaparecer la perspectiva portuguesa en muchos asuntos relativos a España. Por tanto, es muy importante que en España se entienda que llevarse bien significa consultarse posiciones, no dar por supuestas las posiciones del socio. Y esto es esencial, porque yo he percibido en ocasiones, incluso en las cumbres, que esta falta de sensibilidad, este dar por hecho, provocaba problemas y fricciones que no se hubieran producido si se tuviera clara la identidad de Portugal. Somos dos países, dos naciones entrelazadas con una excelente relación, pero que no se debe tratar desde un asimilacionismo agresivo. De tal manera que, recuerdo en mis tiempos, embajador, lo que se percibía como la agresividad comercial española, o la agresividad económica española, la hemos convertido en una especie de "agresividad del cariño", es decir, te quiero tanto, te abrazo tanto que no se te ve desde Bruselas o desde Berlín. Es importante que se entienda que, en la Unión Europea, se trata de que concertemos posiciones y no de que las demos por concertadas sin haberlas consultado.

En el tema del litio tienes razón. Esto me recuerda a la situación del wolframio en Portugal, elemento esencial en aquellos momentos para la industria de la guerra, como ahora es el litio para las industrias de las telecomunicaciones. Efectivamente, el litio abre grandes posibilidades en La Raya, una zona que ha contado, por desgracia, con menos oportunidades que otras zonas más pobladas, tanto de España como de Portugal. Este asunto ofrece gran espacio para insistir.

Con relación a nuestras conexiones por tren, siempre he pensado que un gran obstáculo que debimos intentar salvar —yo entiendo que Portugal, en aquel momento de la crisis del 2008, no tenía condiciones para ello— era la línea de Alta Velocidad Madrid-Lisboa. Recuerdo todos aquellos ricos debates, con muchos ministros portugueses de varios gobiernos, sobre Valladolid, sobre Lisboa, sobre la entrada por Extremadura, los debates sobre si hacer el aeropuerto al sur del Tajo para que no hubiera que hacer un tercer puente y se utilizaran los servicios de cercanías para llegar a Lisboa... Lamentablemente, no se pudo llevar a cabo. Pienso que hay que retomarlo, pero dejando fuera otra idea muy española, y que yo recurrentemente denuncio, que es: "yo voy a ponerlo en la frontera y Portugal que haga lo que quiera". Esto no funciona así. Es la conexión Madrid-Lisboa lo que daría sentido económico a esta conexión ferroviaria de Alta Velocidad para pasajeros. Y esto requiere un acuerdo de los dos países y, por tanto, implica tener en cuenta todas las condiciones políticas y financieras a ambos lados de la frontera. Sobre este otro proyecto, la conexión Sines-Badajoz parece que se ha vuelto a activar. Aunque recuerdo que tuvo problemas, siempre

consideramos a Sines con potencial para ser el gran puerto de salida para las mercancías del suroeste español, muy especialmente para Extremadura. Trabajamos mucho en aquel momento con el puerto de Sines. Debo decir que, cuando algunos puertos españoles se dieron cuenta de que Sines era atractivo, le ofrecieron a la Junta de Extremadura una silla en su Consejo de Administración. Recuerdo que en Huelva y no sé si en Algeciras. Pero, embajador, me alegro mucho de esa percepción tuya de la importancia de las Comunidades Autónomas en la agenda bilateral, porque esas asimetrías las hemos llevado siempre muy bien y no han supuesto ninguna dificultad. Y sobre nuestra presencia en Europa, me alegro también de que hayamos decidido que sea conjunta, según en el asunto de que se trate.

João Mira-Gomes: Vamos por partes. De nuevo la Estrategia Común de Desarrollo Transfronterizo es en realidad una estrategia que puede cambiar muchísimo porque los ciudadanos son el objetivo de la estrategia, además de cosas muy sencillas para los ciudadanos de las que ya hablaste, como la sanidad, los servicios sociales y la protección civil. En esta Estrategia está previsto que en la emergencia médica, el 112, quien va a acudir es quien esté en mejor posición, poco importa si es portugués o español, si está en España o en Portugal. Y son estas cosas que son muy sencillas y muy fáciles las que pueden cambiar muchísimo, porque lo que pasa ahora mismo es que la frontera es un punto de cooperación, no es un punto para dividir a la gente. Es ahora, con las fronteras que están con restricciones, lo que pasa: hay muchos problemas porque hay mucha gente que todos los días pasa la frontera. Por eso también vamos a crear el Estatuto del Trabajador Transfronterizo y también vamos a crear una tarjeta de sanidad y de apoyo social para los dos lados de la frontera. Creo que ese es el camino, pero también es el camino cuando tenemos que tener en conjunto mucha más ambición porque nosotros en realidad tenemos la oportunidad de ser líderes en Europa.

La gente de la Europa del norte, eso es algo evidente en el Parlamento Europeo, a veces mira a los países del sur, a España y Portugal, como lugares magníficos para pasar las vacaciones, pero nosotros tenemos muchísimo talento, tenemos buenas empresas y tenemos recursos naturales que pueden marcar la diferencia: tenemos el viento, tenemos el sol y tenemos el agua. Por eso ahí tenemos que ser estratégicos y, tienes razón, no podemos dar por hecho las cosas. Tenemos que desarrollar mecanismos automáticos de consulta bilateral en los temas europeos. Tenemos que tener un automático, el primer reflejo no es solamente decir: "España está con nosotros o Portugal está con España". El primer reflejo de la gente es coger el teléfono y llamar al compañero que está al otro lado de la frontera y preguntar: "Oye, a propósito de este asunto. ¿Qué pensáis vosotros? ¿Cómo podemos coordinar las posiciones? ¿Cómo podemos hacer?" Porque es verdad que no hay ningún otro país que sea tan cercano de Portugal como España, pero tenemos que tener en conjunto mucho más peso en Bruselas, y eso es lo que no estamos haciendo. Por ejemplo: si hablamos de los temas de energía, ¿cómo se puede comparar el peso de Portugal y España si pensamos, por ejemplo, en el Grupo de Visegrado? No hay comparación, pero tenemos que hacer eso.

Creo que también estamos cambiando con esta oportunidad del Plan de Recuperación y Resiliencia, y uno de los ejemplos es el ferrocarril, que es una gran prioridad para Portugal en el marco de este plan. Y es una gran prioridad para recuperar el tiempo que perdimos en el pasado. Ha sido un error por varios motivos, algunos políticos, otros económicos, pero queda muy claro para nosotros que tenemos que invertir en el ferrocarril de Alta Velocidad

para mercancías y para pasajeros, pero hay algo que todos nuestros amigos españoles no entienden: es muy difícil defender la conexión entre Lisboa y Madrid si no hacemos primero la conexión entre Lisboa y Oporto. Por eso en nuestra prioridad tenemos: Lisboa-Porto; Porto-Vigo; la línea de Beira *Alta* para hacer la conexión con Salamanca; la conexión Lisboa-Sines; Sines-Badajoz y Badajoz-Madrid; y tenemos otra conexión que es muy importante que también planteamos a la parte española, que es hacer la conexión entre Huelva y El Algarve, porque si hacemos esta última conexión estaremos conectando el Corredor Mediterráneo con el Corredor Atlántico. Así tenemos un bucle de conexiones. Creo que en realidad esa es una gran oportunidad.

Tenemos que mirar otros temas que también son de actualidad, como el tema digital. Nosotros estamos hablando de tener corredores con 5G para coches autónomos entre Portugal y España para también tener ahí la posibilidad de tests en Europa para vehículos autónomos. Hablamos, por ejemplo, de los coches eléctricos, pero también de los camiones eléctricos. En Portugal y España tenemos muchísimos camiones que van a otros puntos de Europa todos los días y que también más pronto o más tarde tienen que cambiar hacia la motorización eléctrica.

Tenemos la parte de la supercomputación. Hablabas del Instituto de Nanotecnología en Braga, pero también hay ya una cooperación entre la supercomputación en Barcelona con universidades portuguesas.

Tenemos otros dos temas que son muy importantes. Uno es el turismo, que está cambiando con esta crisis, y nosotros en conjunto podemos liderar este cambio del mercado turístico, de la oferta turística, porque en conjunto somos el primer destino turístico del mundo. El otro tema, del que no hablamos tanto porque es una competencia de las comunidades autónomas, es el mar, los océanos. La oportunidad que tenemos en el futuro de cooperación en los océanos es inmensa porque si juntamos no solo las zonas económicas exclusivas sino también la extensión de la plataforma continental, en conjunto, somos la extensión oceánica más grande del mundo. Y eso también es una oportunidad.

Hay que seguir con este nivel de ambición, pero tenemos que crear los mecanismos para que esas consultas y esa coordinación sean *más automática*s y no se trabaje en la base de que siempre nos queda Portugal o que España siempre nos va a apoyar.

Ignacio Sánchez Amor: Es muy gratificante cuando se tratan asuntos aparentemente pequeños, pero que en realidad son los que dan satisfacción a las necesidades de la gente. Me refiero especialmente a la frontera. Además, es algo que legitima mucho el proyecto europeo. Muchas cosas que pasan en la frontera pueden parecer que tienen un efecto local, pero en realidad lo que hacen es dar a la gente la impresión de que todo este enorme montaje que es la Unión Europea sirve para algo práctico en su vida: desde el *roaming* hasta lo que hemos hablado del 112. Y aquí yo quiero recordar lo importante que ha sido para la cooperación transfronteriza usar mucho la imaginación y el atrevimiento, porque había ocasiones en las que aparecían obstáculos jurídicos. Por otro lado normales, dado que hemos pasado en muy pocos años de una lógica de soberanía y de concepción del territorio soberano a una lógica europea en la que, especialmente en la frontera, esa lógica se debilita y se hace más permeable. No era fácil. Recuerdo casos como, por ejemplo, en las torres de vigilancia de incendios forestales. En Portugal había un tipo de aparato distinto de banda o de radio, y

lo que hicimos fue intercambiar los aparatos; es decir, en la torre portuguesa había un aparato de radio que conectaba con la red española de vigilancia, y al contrario, en la española uno de Portugal. Lo mismo con el número de teléfono para emergencias: ahora, aunque te conectes a una red portuguesa, el *roaming*, ya no es un inconveniente; pero antes, si llamabas al 112 porque tenías un problema en la frontera, te conectabas con el 112 de Portugal porque estabas usando una compañía portuguesa y luego era complicado transferir la llamada. Hubo que hacer protocolos para que la transferencia de la llamada fuera inmediata, porque en algunas oficinas del 112 no tenías autorizado hacer esa operación hasta que no se puso en marcha. Uno de los ejemplos de micro-integración que mencionaba al principio.

Otro caso: los colores de las luces de las ambulancias y de la policía no son iguales en España y Portugal, y eso provocaba una dificultad enorme para que hubiera servicios de una parte y de otra. Igual con los permisos de los autobuses urbanos, que no podían pasar de un parte a otra de la frontera, y si querían pasar al pueblo inmediato tenían que tener una licencia para todo Portugal cuando su servicio era solo el pueblo inmediato. Eso provocaba muchos problemas jurídicos y administrativos en la frontera que se han ido estudiando y superando en muchas partes de Europa, y que España y Portugal han ido resolviendo. Volviendo a lo que comentaba sobre una agenda más ambiciosa, creo que, con imaginación, embajador, y soltando ese lastre histórico de "cómo voy a hacer esto", se pueden conseguir avances.

Ahora hay un asunto que me preocupa y me temo que tengo que criticar al gobierno de España. Hay una propuesta de la Comisión Europea de un reglamento para la superación de los obstáculos jurídicos y administrativos en fronteras que ha sido muy bien recibida, e impulsada, según me consta, por las Comunidades Autónomas españolas y por el Comité de las Regiones. Esta propuesta nace de la Asociación Europea de Regiones Transfronterizas, y consiste en un mecanismo que permitiría, con el acuerdo de los dos países, una especie de derogación parcial, temporal o espacial de una regulación nacional para que se aplicara la otra regulación con todas las garantías legales. España había presentado dificultades, mientras que Portugal ninguna. De hecho, era parte de su agenda de la presidencia. Estos son el tipo de mecanismos que permiten que las experiencias puedan ser aplicables en todas las fronteras europeas. Es algo similar al grado de integración y de conexión que hay entre Holanda y Alemania, que para nosotros era como un gran ejemplo hace veinte años. En toda Europa se han descubierto dificultades jurídicas y administrativas en este sentido que esta propuesta de la Comisión pretende resolver y al que, para mi sorpresa, parece ser que el gobierno español, o algún ministerio del gobierno español, ha puesto pegas. Portugal, lógicamente, no ha querido avanzar con el dosier si no hay un acuerdo unánime. Pero son este tipo de cuestiones las que legitiman a la Unión Europea ante la opinión pública, especialmente.

João Mira-Gomes: Sí, es verdad, la cooperación entre Alemania y Francia es muy estrecha, pero la cooperación en la frontera entre Portugal y España funciona mucho mejor.

Ignacio Sánchez Amor: Sí, yo me refería a Holanda y Alemania, por indicar un ejemplo.

João Mira-Gomes: Sí, pero ahí también porque todas las decisiones sobre restricciones en la frontera común han sido adoptadas en común entre Portugal y España, y Alemania no hizo eso, decidió, anunció y ya está.

Ignacio Sánchez Amor: Claro, este es un buen ejemplo de ese necesario proceso de consulta. Además, para presentarlo a las dos opiniones públicas, que ambos gobiernos avalen una medida o un proyecto le confiere automáticamente una legitimidad enorme. Los países no actúan por oposición, o contra, o sin contar con su vecino: lo hacen juntos.

A lo que añadir todos esos proyectos que yo ya no he gestionado directamente desde mis responsabilidades. Por ejemplo, el asunto de los corredores 5G, que se está empezando a implementar, o la supercomputación. Son precisamente este tipo de puntos y este tipo de agenda en los que hay que poner ambición y en los que hay que proponer una perspectiva europea invirtiendo el camino: no voy a esperar a que Bruselas me dé la solución. Voy a solucionar el asunto en esta frontera, voy a solucionar el asunto con España y Portugal, y voy a ofrecer esa solución, que yo ya habré estudiado y habré puesto en práctica como una solución europea. Por tanto, creo que estamos en el camino, creo que se siguen dando las condiciones y las políticas. Veremos si la superación de la pandemia y el retorno del turismo a los dos países nos permiten un momento de impulso, en el que yo insisto en que hay que poner más imaginación que cemento, que *betão*. Porque cuando no hay mucha imaginación y hay mucho dinero, la tendencia es a hacer infraestructuras, y yo creo que España y Portugal ya necesitan otro tipo de infraestructuras. Esta pandemia ha demostrado la importancia de la investigación, del conocimiento y de lo digital. No podemos volver a caer en la fácil solución de la obra pública, y sí hay que elegir muy bien, como decía el embajador, cuáles son las preferencias. Así, entendemos perfectamente las preferencias de Portugal en sus conexiones Lisboa-Oporto, y las que consideren. Pero, insisto, procuremos utilizar los fondos —esperemos que el retraso por lo que ha sucedido en Alemania en el Tribunal Constitucional no se alargue— con un criterio claro, pensando en los próximos veinticinco o treinta años y pensando, si es posible, en un ámbito peninsular para poder tener esa ambición de la que hablábamos al principio. Esta es mi idea.

Ahora, si le parece, embajador, en mi opinión debemos hablar, usted ya lo ha apuntado, sobre ¡qué difícil es meter en la agenda europea el asunto de Latinoamérica! Ahora, desde Bruselas, lo veo claro. Y sé que es una preocupación conjunta.

João Mira-Gomes: Lo primero que tenemos que hacer es mirar más en el entorno de Europa, pero también tenemos que mirar hacia los socios estratégicos de Europa. Yo creo que tenemos ahora una gran oportunidad con el cambio de la administración americana. La semana pasada tuvimos una reunión de la Cumbre del Consejo Europeo donde participó el presidente americano —el último que había participado fue Barack Obama—. Por eso creo que ahí tenemos una gran oportunidad, pero es verdad que cuando miramos a América Latina nosotros tenemos la prioridad para la presidencia portuguesa del Mercosur, que actualmente es un tema complicado no solamente por temas comerciales, sino también políticos, y por temas políticos que tienen una dimensión ambiental pero que quizás son más políticos que ambientales. Yo creo que sería un gran error no aprovechar la oportunidad de avanzar con el acuerdo con Mercosur, firmarlo, y para eso estamos trabajando también con la presidencia

argentina y con Brasil para encontrar mecanismos y fórmulas para disminuir la resistencia de algunos socios europeos. Claro que también del lado del Mercosur necesitamos tener una cohesión y una unidad. La última reunión del Mercosur no ha sido un buen ejemplo de unidad. Nosotros leímos los problemas entre Uruguay y Argentina, pero yo creo que en realidad el Mercosur debería ser una de las grandes prioridades para la Unión Europea.

Desafortunadamente por el COVID no ha sido posible pensar en una Cumbre entre la Unión Europa y América Latina, pero tenemos también otros dosieres importantes, como la modernización del Acuerdo de Asociación con México y con Chile, que deberemos seguir trabajando. Nosotros, Portugal y España, tenemos una oportunidad porque el día 21 de abril vamos a estar juntos presencialmente en Andorra en la Cumbre Iberoamericana y allí podemos no solamente trasladar la posición de la Unión Europea hasta América Latina, sino también recibir el interés de América Latina de recibir una cooperación mucho más estrecha con Europa. Eso es verdad, es un reto: América Latina está cambiando, América Latina es un desafío también para Europa. Tenemos la oportunidad de tener ahora un presidente americano con quien se puede hablar y cooperar, y ver si empezamos por los problemas más gordos que tenemos en América Latina. Y uno de ellos, que España y Portugal conocemos, es Venezuela, que está ahí creando muchos problemas también entre los diferentes países de América Latina.

Durante la presidencia portuguesa vamos a tener algo que es muy interesante. En el mes de junio vamos a inaugurar el anclaje de un cable para transmisión de datos entre América Latina y Europa: entre Fortaleza, en Brasil, y Sines, en Portugal. A partir de junio vamos a tener una conexión permanente entre América Latina y Europa para revisión de datos digitales de alta velocidad y eso puede cambiar muchas cosas. Creo que es una buena oportunidad. Se llama *EllaLink*.

Pero si miramos a otro continente que es muy importante para nosotros, África, ahí también tenemos un desafío estratégico que es muy importante para la Unión Europea. De nuevo no ha sido posible organizar la Cumbre entre la Unión Europea y África, pero nosotros estamos trabajando con la Banca Europea de Inversiones para organizar una serie de reuniones, también en España, sobre el cambio climático en África, lo que llamamos *Green Talks*. Y eso es una oportunidad para la cooperación entre África y Europa, sobre todo en el punto de que después de la crisis migratoria del 2015 y 2016 nuestros socios importantes en Europa se dieron cuenta de que para arreglar el problema de las migraciones tenemos que tener un abordaje mucho más holístico de todos esos problemas. Creo que es una verdad cuando miramos hasta África, y por eso creo que ahí también estamos hablando con España para cómo poder coordinar nuestras estrategias comunes para América Latina y para África.

Ignacio Sánchez Amor: Estoy totalmente de acuerdo con lo que dice el embajador. Creo que México y Chile van a salir. Mercosur en estos momentos no reúne condiciones políticas. Las resistencias al Acuerdo, unas más sinceras que otras, respecto de las preocupaciones ambientales y lo que tiene que ver con Brasil, especialmente por Francia, están suponiendo un obstáculo importante. Creo que es obvio, a estas alturas, que en la presidencia portuguesa no se va a poder avanzar mucho con el dosier, aunque luego vendrán otras presidencias, y entre ellas la española. Pero, sobre todo, esto tiene una lectura geopolítica que yo no quiero desdeñar: cada vacío que la Unión Europea está dejando en el mundo, lo

está ocupando alguien, desde Turquía a China. No seamos ingenuos. Es decir, la Amazonia no va a estar más protegida si Mercosur se echa en manos de China que por un acuerdo con la UE. Debemos ser ambiciosos, pero también realistas, porque un exceso de ambición en materia ambiental puede conducir a que este acuerdo, que lleva veintiún años negociándose, no se firme. Eso supondrá que otras potencias van a entrar en esa zona; y la UE, de eso querría hablar antes de terminar, que proclama su autonomía estratégica y su capacidad para estar en el mundo, no puede dejar de tener en cuenta que tenemos que tejer alianzas con todos los actores, porque hay potencias que, con otro tipo de mecanismos, con otro tipo de ofertas, con otro tipo de seducciones, pueden resultar muy atractivas para determinados países. La Unión Europea tiene que seguir siendo una referencia en el mundo desde todos los puntos de vista: la comercial, la de derechos humanos y también la que tiene que ver con clima y con lo digital. Por eso, creo que la Conferencia del Futuro de Europa —cuyas primeras sesiones, por suerte, inaugurará el Primer Ministro portugués— refleja este momento. La idea central de autonomía estratégica, de tener una voz en el mundo, de lograr lo que se propuso como una Comisión Geopolítica, puede realmente conseguirse. Y evitar que estemos en manos de pequeñeces nacionalistas o de una sucesiva agenda de elecciones. La Unión Europea no puede estar siempre pendiente de algunas elecciones nacionales, eso no tiene sentido porque entonces no es la Unión Europea. Y me refiero concretamente, en este caso, a Francia y a Mercosur.

Por último, quiero destacar que Portugal está haciendo una presidencia fantástica reintroduciendo en la agenda la Europa social que estaba algo olvidada y manteniendo una posición de país con una excelente diplomacia, por cierto, embajador, siempre bien considerada en Bruselas. Y creo que lo culminará con la apertura de la Conferencia para el Futuro de Europa. Le deseo lo mejor en este ciclo. Un ciclo en el que, cuando vuelvan las aguas y la tranquilidad a la sociedad tras la pandemia, como decía al principio, España y Portugal puedan plantearse con mayor ambición hacer cosas más grandes en beneficio mutuo y en beneficio de la Unión Europea.

João Mira-Gomes: Tres puntos muy rápidos. El primero es la dimensión social. Si hay países que son sensibles y conocen bien la importancia de la dimensión social son Portugal y España, porque lo probamos en la última crisis financiera, y por eso la dimensión social es fundamental para la salida de esta crisis simétrica que toca a todos. Y como ha dicho mi Primer Ministro, António Costa: "para que nadie se quede atrás". Eso es fundamental.

El segundo punto es la autonomía estratégica, pero tiene que ser a 360º. Tenemos que mirar alrededor de nosotros y no podemos pensar en la autonomía estratégica mirando solo en una dirección, y por eso Europa tiene que ser una potencia global, tiene que estar presente en todas las partes del mundo, pero tiene que hacerlo con bases en principios de valores y en un abordaje multilateral. Y eso también es fundamental, y nosotros tenemos problemas dentro de la Unión Europea con los principios, los valores y el estado de derecho.

El último punto: la Conferencia sobre el Futuro de Europa. Solamente decir que para nosotros la contribución de los jóvenes es muy importante, y por eso voy a anunciar algo de primera mano: estamos trabajando con la Oficina del Parlamento Europeo y con la Junta de Extremadura para organizar un evento con jóvenes de Portugal y España sobre el futuro de Europa durante nuestra presidencia.

Ignacio Sánchez Amor: Muchas gracias, embajador. Ha sido un placer. Espero que nos podamos ver pronto en Madrid o en Bruselas, porque siempre he tenido una excelente relación con los embajadores que han pasado por Madrid. La mayoría son amigos y espero que tengamos ocasión de volver a charlar de estas cosas con un café por delante, aunque ahora en Bruselas los tengamos prohibidos.

João Mira-Gomes: La invitación queda abierta para cuando quieras, con mucho gusto. Muchas gracias.

Ignacio Sánchez Amor: Muchas gracias, Miguel Ángel. Muchas gracias a la Fundación. Gracias.

Miguel Ángel Martín Ramos: Muchas gracias a ambos porque he disfrutado enormemente de vuestra conversación y hemos podido tratar desde diferentes perspectivas todos los temas que teníamos en el argumentario que nos habíamos planteado inicialmente. Quizá alguno quede en el aire, pero yo creo que lo fundamental lo hemos tocado.

João Mira-Gomes: El problema es que nos podíamos haber quedado aquí dos horas más hablando de estos temas.

Miguel Ángel Martín: Sí, y además se han tocado muchos temas que ni siquiera estaban previstos en la agenda, pero creo que contextualizaban muy bien las relaciones entre España y Portugal, y de ahí lo interesante es que podamos abordarlas desde estas dos visiones: desde Portugal con el señor embajador, actualmente desde la perspectiva de la presidencia de Portugal del Consejo de la Unión Europea, y con Nacho, que conoce muy bien la realidad transfronteriza y también la europea, ahora mismo desde dentro como Diputado en el Parlamento Europeo. Creo que la visión que nos han ofrecido ha sido extremadamente rica, estoy seguro de que van a disfrutar leyéndonos, con la ventaja de que además el encuentro ha quedado perfectamente editable para poderlo publicar en formato audiovisual.

Luis García Montero

Poeta, crítico literario, articulista y catedrático de Literatura Española

Hay biografías y caminos que se escriben a golpe de verso y palabras: es autor de una imprescindible serie de poemarios y varios libros de ensayo. Recibió el Premio Adonáis en 1982 por *El jardín extranjero*, el Premio Loewe en 1993 y el Premio Nacional de Literatura en 1994 por *Habitaciones separadas*. Con *La intimidad de la serpiente*, fue merecedor del Premio Nacional de la Crítica 2003. Es una de esas personas que no se quedan en su zona de confort, al resguardo de "una mesa sin horas", sino que milita y se implica con la sociedad de la que forma parte. En 2018 aceptó dirigir una institución pública desde la que puede colaborar, a través de la cultura, para lograr una sociedad más dialogante. Conversamos con Luis García Montero, director del Instituto Cervantes, organismo que celebra su 30 aniversario trabajando para la promoción y enseñanza del español, así como para la difusión de la cultura española e hispanoamericana.

El Instituto Cervantes celebra su 30 aniversario y uno de los lemas elegidos es "Hispanista es quien enseña a ver el mundo desde otro ángulo", en una clara apuesta por poner a la persona en el centro de celebración.

Sí, se trataba de ir más allá de lo evidente. Una de las tareas del Instituto es apoyar a los hispanistas en su sentido más clásico, a las personas que han dedicado su vida a estudiar la lengua y la cultura españolas. Incluso hemos puesto en marcha un premio para reconocer personalidades que merecen nuestro agradecimiento. Pero queríamos también ampliar la mirada. Enseñar una lengua es algo más que enseñar un vocabulario. Se trata de mostrar el conjunto de valores que conforman una sociedad, los modos característicos de convivencia. Por eso convocamos a todas las personas que se han relacionado amistosamente con la manera de ser hispana y divulgan nuestra cultura, nuestra gastronomía, nuestro carácter. Muchos alumnos del Cervantes se sienten así hispanistas.

Usted repite que enseñar un idioma es más que enseñar un vocabulario, es enseñar unos valores, ¿qué valores transmite el español?

Es verdad, ya ves que lo repito. En primer lugar, es bueno reconocer que una institución como la nuestra no supone una academia de idiomas. La tarea de mostrar la cultura en español es también muy importante. Queremos que nuestra programación sea una apuesta de seducción democrática. La música, el cine, la literatura, el arte responden a una creatividad en la que están presentes los valores del respeto a la diversidad, de la igualdad, la libertad. Queremos representar

un sentido de pertenencia democrático, una identidad abierta, inclusiva, donde el entendimiento y el diálogo definan lo mejor de nuestra imagen en el mundo.

El español nos ha convertido en miembros de una comunidad de 500 millones de hablantes nativos, ¿es la lengua el mayor activo y el mejor puente que ha construido España?

Desde luego es uno de sus mayores tesoros. Y creo importante decir que la labor de los filólogos comprendió enseguida que la mejor manera de mantener ese tesoro fue asumir que nadie puede sentirse su propietario. Los españoles solo formamos el 8% de la comunidad de hablantes. Los latinoamericanos apostaron desde Andrés Bello por un panhispanismo que respeta los matices, las diferencias, pero que conserva la unidad. Es algo que los españoles también han asumido: lo uno y lo diverso. Ser la segunda lengua en hablantes nativos, después del chino mandarín, y la segunda en comunicación, después del inglés, nos ofrece un lugar importante en el panorama internacional desde el punto de vista económico y cultural.

La cultura nos pone frente al espejo para cuestionarnos y analizarnos, pero también nos da certezas y motivos para confiar en la esperanza del futuro. ¿Qué peso debe o debería tener la cultura en la vida diaria, cree que debería estar más presente en la agenda política?

Repito también mucho que la cultura es un valor esencial en una sociedad. Lo hemos comprobado, por ejemplo, en la pandemia, y no porque la cultura nos haya entretenido en horas de confinamiento, sino porque es un apoyo indispensable en la sociedad democrática. Hemos visto que hay que devolverle autoridad al Estado para que fije normas seguras de convivencia. El Estado no puede desaparecer. Para que el Estado no derive en autoritarismo, necesitamos que conviva con la libertad, con una conciencia libre y decidida a convivir. Eso solo es posible a través de la educación y la cultura. España deberá aumentar sus presupuestos en cultura, debemos parecernos más a Francia, Alemania o el Reino Unido. Es una apuesta que debe afectar a ayuntamientos, a comunidades y al Gobierno.

En uno de sus poemas afirma que "el idioma es, más o menos, la patria del poeta...", ¿de qué manera la cultura se puede convertir en el mejor embajador de los pueblos ahora que se está hablando mucho de "diplomacia cultural"?

Nacemos en una lengua, a través de ella nos relacionamos con el mundo y luego nos definimos como personas en un espacio de convivencia con otras tradiciones. La identidad es inseparable de la cultura generada por esa convivencia. A veces las dinámicas invitan a entender la identidad y la cultura como espacios cerrados que consideran al otro como una amenaza. El lenguaje se convierte en un modo de generar supremacismo y odio. Por eso conviene ser consciente de la labor que la cultura y las palabras deben cumplir para evitar que la política pierda su respeto a la democracia y los derechos humanos. Comprender al otro, crear vínculo, generar deseos de conocimiento, resulta muy importante.

Se ha definido como "partidario de la diversidad cultural y la riqueza idiomática", ¿qué papel debe jugar la lengua, el idioma, en la construcción de la identidad de una comunidad? ¿Cree que se ha podido utilizar el idioma en algunas ocasiones para separar en lugar de para unir y aceptar lo diverso?

Una lengua es un modo de mirar el mundo. La desaparición de una lengua es un empobrecimiento doloroso. Es difícil contabilizar cuantas lenguas existen, se habla a veces de 6500, a veces de 3000. Se consideran en peligro de extinción las lenguas que tienen menos

de cien mil hablantes. Ha habido posturas de identidad cerrada que han querido identificar su identidad con una sola lengua. El grito de "solo inglés" caracterizó la formación de los EE.UU. Se enterraron libros escritos en español en el patio de los colegios de Texas y California. Europa ha decidido buscar otro modo, identifica su identidad con el respeto a la diversidad lingüística. Si contamos las lenguas grandes, las regionales y las propias de las migraciones, tenemos más de 200.

Lo propio de una democracia es respetar la diversidad y considerar el bilingüismo como una riqueza. Apoyar las lenguas que pudieran estar en peligro y comprender los procesos históricos para dar respuestas democráticas. Por ejemplo, si Cataluña se convierte en un territorio de gran desarrollo industrial, necesitado de mano de obra llegada de fuera, es normal que acudan trabajadores de Andalucía, Murcia o Extremadura y que lleguen hablando en español y que refuercen el bilingüismo de Cataluña. Entender eso como una agresión al catalán me parece una injusticia clasista. También es un disparate entender como ofensa a España el apoyo a la lengua y la cultura catalanas, apoyo que debe hacerse desde Cataluña y desde Madrid. Los que usan las lenguas para establecer una identidad cerrada envenenan por dentro la verdadera voluntad de un idioma. Las lenguas están para comunicarnos y entendernos.

Usted es una persona comprometida con su tiempo y con la sociedad. ¿Qué papel cree que deben adoptar los intelectuales de un país? ¿Su compromiso debe ser solo con su arte, con su disciplina, o cree que debe trascender los acontecimientos históricos que les toca vivir?

La vida en común tiene una dimensión social inevitable. El yo y el nosotros son inseparables en una comunidad. Trabajar es comprometerse. Ser médico, periodista, maestro, policía, supone comprometerse. Pensar también es un modo de comprometerse. El artista tiene un compromiso con su trabajo, debe hacerlo bien, igual que un médico o un jardinero. Mal camino sigue un artista que confunde una creación con un panfleto. Pero se engaña quien cree que la belleza vive al margen de la historia. Eso nunca ha sido así. Incluso las épocas más narcisistas del arte han sido motivadas por situaciones históricas. Por eso me parece importante tener en cuenta las dimensiones sociales de la creación. Preguntarnos por lo que hacemos. Con mucha frecuencia el arte ha denunciado los malos caminos vividos por una sociedad y ha sugerido de forma natural las mejores salidas. A mí me gusta, por ejemplo, el poeta que usa con rigor el lenguaje de una sociedad, no el que se inventa un lenguaje extraño. O el poeta que entiende la libertad como un modo de definir su conciencia en una comunidad, no el que la confunde con la irracionalidad de la ley del más fuerte. A la hora de elegir tonos de lenguaje soy consciente de las dinámicas de disolución puesta en marcha por el neoliberalismo de la posmodernidad y elijo mi música en otras direcciones.

Somos la herencia de nuestros antepasados. Últimamente hemos leído noticias en las que algunas personas y colectivos cuestionaban etapas y acontecimientos pretéritos, como el descubrimiento de América, quizá por hacerlo desde el presentismo histórico, ¿cree que la sociedad actual conoce bien o, si lo prefiere, se siente cómoda con su historia?

A mí me parece necesario que el ser humano haga un ejercicio de conciencia. Yo no creo que los seres humanos tengamos motivos para estar muy orgullosos de nuestra historia. Yo nací en un siglo con campos de exterminio, bombas atómicas, feroces golpes de Estado.

Extrañarme de que hubiese crueldad en el siglo XVI es bastante absurdo, a no ser que se quieran crear zonas de inocencia, muy peligrosas como avisó Todorov por lo que se refiere a los abusos de la memoria que acaban justificando en la inocencia de las víctimas posibles atrocidades en el presente. No conviene ni negar el pasado, ni leerlo con ojos del siglo XXI, como si no existiese la historia. Soy más partidario de conocer el pasado para aprender, para comprometernos con el futuro, para procurar un compromiso con la democracia y los derechos humanos. Más que los asuntos del siglo XVI o del XV me conmueve lo que ocurre hoy en las costas de Europa o en la frontera de México con los EE.UU.

En los últimos meses se ha reavivado el debate sobre la libertad de expresión. Como creador y como responsable de una institución, ¿cree que la libertad de expresión y de creación debe tener límites?

La libertad de expresión debe tener para todo el mundo los límites de la propia responsabilidad y los límites jurídicos relacionados con la calumnia. No creo que el código penal deba castigar con cárcel o penas graves las injurias a determinadas personas o instituciones concretas. En nombre de la libertad de expresión se dicen muchas estupideces o desatinos, pero si se metieran en la cárcel a todos los tontos no habría celdas para tanta gente. Una democracia necesita de la libertad de expresión. No podemos limitarla por razones políticas. Pero el verdadero problema de la expresión está hoy en los medios de comunicación en manos de las grandes fortunas. Demasiada gente cobra por mentir, por crear corrientes de opinión ajenas a los hechos objetivos. La discusión no debería estar hoy realmente en las ocurrencias de un rapero, sino en la falta de independencia de la mayoría de los medios de comunicación que trabajan al servicio de los intereses de sus propietarios. No es un asunto de autoridad de la justicia o el Gobierno ante la expresión, sino de un periodismo con profesionales muy sometidos a realidades tristes.

Una lengua es algo vivo, cambiante, que se nutre con aportaciones, se enriquece con términos nuevos y deja descansar términos en desuso. ¿Cuál es la relación del Instituto Cervantes con la Real Academia Española?

Buena, de respeto y colaboración. Aunque haya quien diga lo contrario, las Academias de la lengua han hecho un buen trabajo en las cosas importantes, en el respeto a la diversidad, en no dejarse dominar por el purismo, en saber que los hablantes son los verdaderos dueño del idioma, en mantener al mismo tiempo la unidad de ese idioma, un tesoro que nos permite entendernos a muchos millones de hablantes sin usar el diccionario. El diccionario de la Lengua no lo hace ahora la RAE, trabaja en conjunto con las otras academias de la lengua. Las instituciones deben comprender la vida real de la gente y la gente debe sentirse representada por las instituciones.

Decía el escritor italiano Umberto Eco, quien fuera miembro de la Academia de Yuste, que "La traducción (y la interpretación) es la lengua de Europa". En contraposición, otro de nuestros académicos, el sociólogo holandés Abram de Swaan, defendía cuando fue nombrado miembro del Comité de Expertos de la Comisión Europea sobre Multilingüismo, tema que incluso tuvo su propia cartera en el ejecutivo europeo, que "a más multilingüismo, más inglés". ¿Dónde se sitúa el español en el contexto europeo? ¿No cree que a pesar de ser una de las lenguas más importantes a nivel global, esta no está suficientemente valorada en la Unión Europea?

Ya he comentado que soy partidario del multilingüismo en Europa. Lo de más inglés derivaría en una lengua franca útil para hacer negocios, pero inútil, por ejemplo, para leer poesía o para defender un sentido abierto de las identidades. El español es lengua oficial en la UE, pero no está aprovechada como lengua de trabajo. Me gustaría que se equiparara al inglés, el alemán y el francés. Nuestro idioma tiene mucha fuerza internacional y muchas posibilidades como puente con América, incluso con EE.UU., donde ya es una lengua con muchos millones de hablantes nativos.

El Brexit marca un antes y un después en la historia de Europa y muchos se preguntan si el inglés seguirá siendo la lengua predominante en el futuro en el contexto europeo. Sigue siendo oficial en la Unión Europea, pues otros países como Irlanda o Malta la tienen como tal, pero no formando ya parte el Reino Unido de la UE, ¿puede ser un aliciente para que otras lenguas, como el español, ganen peso?

Creo que no son sensatos los análisis que interpretaban el Brexit como un camino para el debilitamiento del inglés. Ha sido una tristeza para Europa, un debilitamiento de la fuerza europea como referencia de los valores sociales y democráticos en el mundo, una victoria compartida por el neoliberalismo y por las tendencias autoritarias y reaccionarias. Y no se trata de competir con el inglés, un idioma muy extendido en el mundo como lengua franca, aunque no todos los hablantes del inglés de los negocios puedan disfrutar de un poema de Shakespeare en su lengua. Bienvenido el inglés, bienvenido el bilingüismo y bienvenido también el respeto a la diversidad lingüística y al valor de las lenguas maternas. El español ha ganado peso por sus cifras demográficas y por el valor de su cultura. Ahora debemos también convertir el español en un idioma para la ciencia y la tecnología. Ese es el reto. Ayudar así al desarrollo social, económico y democrático de la comunidad hispana es la mejor manera de potenciar el español.

Existe una red europea de institutos culturales europeos llamada EUNIC de la que el Instituto Cervantes forma parte y donde se juntan entidades como la Alianza Francesa, el Instituto Goethe, el Instituto Camões o el British Council. ¿Cómo dialoga el Instituto Cervantes y el español con las otras entidades culturales y con las otras lenguas de Europa y qué objetivos pretenden con esta red?

Un diálogo estrecho, sobre todo con el Instituto Camões. Las posibilidades de una colaboración iberoamericana, con 850 millones de hablantes, abren muchos caminos en el panorama internacional. Si se compara con otra instituciones hermanas, creadas desde finales del siglo XIX hasta mediados del XX, el Instituto Cervantes es muy joven, celebramos nuestros primeros 30 años. Pero es que una institución como la nuestra necesitaba nacer en democracia. Solo en democracia podía borrarse toda la falsa retórica imperialista que marcó las relaciones de la dictadura con Hispanoamérica y solo en democracia se podía asumir la riqueza de la diversidad lingüística dentro de España, con respeto a las distintas tradiciones, aunque todavía haya gente que no comprenda esa riqueza. Trabajamos en coordinación, participamos en EUNIC. Lo que sí es un poco triste es la comparación presupuestaria. Como antes decía, España invierte muy poco en cultura. Las cosas irán mejorando, se va avanzando. Dentro de otros 30 años una institución como el Cervantes seguirá siendo importante, habrá sucesiones, cambios, pero la herencia continuará mirando al futuro y una España más avanzada será una España más consciente del valor de la cultura y de la suerte de tener un idioma tan importante como el nuestro.

Carmen Romero

Periodista

Su vida laboral está ligada a la radiotelevisión pública española. Ha estado durante varias temporadas unida a la actualidad comunitaria en el programa *Europa*, de TVE. Después de varias temporadas poniendo voz y cara a la información europea y tras presentar informativos en el Canal 24 Horas, ahora está al frente de *Audiencia Abierta*, un espacio "con vocación claramente informativa y divulgativa para acercar la Jefatura del Estado a los espectadores".

Esta madrileña comenzó su andadura profesional en Extremadura y es uno de esos primeros amores que no ha olvidado. Nutrido por un cordón umbilical que no ha cortado con la tierra extremeña, esta periodista ha sido la conductora de las últimas ceremonias de entrega del Premio Europeo Carlos V que otorga la Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste.

Con ese bagaje profesional y con esa mirada azul Europa, Carmen Romero Marí nos atiende para charlar sobre periodismo, sobre Europa y la manera de comunicarla.

Usted ha estado muchos años al frente de un programa sobre Europa, sus instituciones y sus medidas. ¿Cree que se comunica bien Europa o por el contrario la realidad de cada país impone una mirada diferente de contarla?

Creo que Europa es un concepto múltiple y diverso que nos cuesta más entender con la razón que con el corazón. Queremos ser y nos sentimos europeos, pero después buscamos referentes y respuestas en los parámetros nacionales. Europa se esfuerza en ser entendida, conozco a profesionales que trabajan cada día por hacerlo. Quizá somos nosotros, los ciudadanos, los que tenemos que hacer un esfuerzo mayor por escucharla.

Quizá la arquitectura institucional de la propia Unión Europea conlleve que sea enrevesado contar los entresijos de las distintas instituciones comunitarias, sus directivas y decisiones. ¿Hace falta hacer más y mejor pedagogía de Europa?, ¿los medios de comunicación deben ayudar a ello a través de sus informaciones?

No es tanto que el entramado sea difícil como que es diferente y hace falta conocerlo. Deberíamos estudiarlo a fondo desde el colegio y que nos resultara tan familiar como nuestro propio Gobierno. Y por supuesto tener más espacio en nuestros informativos. Yo sueño con que algún día la información europea tenga más relevancia que la nacional. Sería un paso de gigante.

Estamos sufriendo una crisis global sin precedentes que ha alterado el pulso vital, social y económico y los Estados e instituciones supranacionales han tenido que encontrar respuestas a dilemas nunca vistos. ¿Cómo valoraría la reacción que la UE está dando a esta situación sin precedentes?

La pandemia ha superado a los países del mundo entero, nadie ha tenido una respuesta eficaz a tiempo, y ha habido un exceso de "sálvese quien pueda" entre los Gobiernos, pero sentirnos dentro de Europa, incluso sabiendo que todo se puede mejorar, sigue siendo la mejor garantía. Tener acceso a las vacunas y a los fondos europeos de recuperación económica es la mejor muestra de ello.

La compra y distribución de las vacunas se está gestionando a nivel europeo, pero Europa no tiene competencias sanitarias. ¿Cree que ha llegado el momento para que los Estados miembros cedan o compartan más competencias para que la UE las asuma?

Creo que ese momento ya había llegado antes. Desde que los ciudadanos europeos circulamos y trabajamos libremente por los Estados de la Unión, desde que nuestros estudiantes Erasmus pasan años enteros lejos de sus casas. Europa debe avanzar en competencias sin que eso suponga una amenaza para nuestra libertad, sino que ayuda a ampliarla.

En estos momentos, en los que "cuando teníamos las respuestas nos cambiaron las preguntas", este mundo globalizado tiene que hacer frente a grandes retos, como el cambio climático, el auge de los populismos que atentan a la línea de flotación de las democracias, el retroceso en derechos sociales, la xenofobia... a los que hay que dar respuestas comunes, ¿qué papel deberían tomar las instituciones europeas en la geopolítica internacional para defender y promover esos valores europeos que han conformado a este continente?

Europa se creó sobre la base de los derechos de cada persona. En ninguna otra parte del globo valores como el respeto a la vida, la convivencia, la paz y la libertad son tan elevados y exigentes, y eso la convierte en un referente. No es un problema que la sociedad cambie y los retos sean nuevos, siempre que tengamos claro que estos valores son el único marco posible. Europa tiene que seguir inspirando al resto del mundo.

¿Coincide usted con aquellos que opinan que la Transición Española terminó con el ingreso de España en la Comunidad Económica Europea, en una clara identificación del club europeo con las libertades y la superación definitiva de la dictadura?

El ingreso de España en la Comunidad Económica Europea marcó un hito en su historia. Cambió el destino de sus ciudadanos y el concepto de la comunidad internacional sobre nuestro país. Nos dio un impulso no solo económico, sino social y político. Sin duda cimentó nuestra democracia y fue la mejor garantía de no volver a caer en regímenes totalitarios.

España es uno de los países más beneficiados con la Política Agrícola Común, con los fondos de cohesión o con el dinero que llegue del plan de recuperación NextGenerationEU. Por lo tanto, ¿no extraña que, según el último Eurobarómetro, el 84% de los españoles se sientan ciudadanos de la Unión Europea, 10 puntos por encima de la media comunitaria?

España es uno de los países más europeístas de la Unión. En casi todos los ciudadanos prevalece la sensación de que estamos mejor dentro de este club. La mejora en infraestructuras de nuestras ciudades y carreteras ha sido evidente a los ojos de todos y políticas comunes como

la agraria en un país donde este sector es primordial ayudan a ello. Es verdad que en los últimos años ha crecido la desafección y la crítica, pero forma parte de una evolución lógica. No vemos a Europa perfecta, reconocemos sus fisuras, todo proyecto es mejorable. Es un indicativo de madurez, de confianza de formar parte de un proyecto y de poder opinar sobre él.

Vemos que en algunos países europeos se está produciendo un aumento de la politización de los medios. ¿Deberían hacer algo las instituciones comunitarias para garantizar la libertad de prensa?

Las instituciones europeas velan constantemente por esta libertad de prensa y la denuncian y rechazan siempre que detectan algún indicio de limitación por parte de algún Estado. Es una de las cuestiones que más críticas le merece, pero siempre de ciudadanos que no han aceptado aún este valor en toda su dimensión.

Durante la pandemia se han tenido que articular medidas de seguridad sanitaria que en muchos casos han imposibilitado o han complicado el acceso a cierta información (estar presencialmente en los escenarios de la noticia, acudir a ruedas de prensa...). ¿Estas medidas han podido afectar a la calidad informativa y por ende al derecho a la libertad de información de los ciudadanos?

La pandemia ha complicado el desarrollo laboral de todos los ciudadanos, no solo de los periodistas. Nos hemos tenido que adaptar a circunstancias difíciles y muchas veces no las más adecuadas para nuestra profesión. Pero lo hemos hecho. Vivimos en tiempos de internet y la presencia se puede suplir por las pantallas, y todos llevamos una en la mano. Se puede conocer la verdad, se acaba siempre conociendo y más vale que todos lo tengamos presente.

Creemos que el asesinato de periodistas ocurre en lugares en guerra o donde no hay democracia y libertades, pero tres profesionales de los medios de comunicación han sido asesinados desde 2017 en la Unión Europea. El aumento de los discursos populistas, nacionalistas y xenófobos no tranquiliza a la hora desempeñar la labor informativa, ¿no?

Es muy triste que se sigan perdiendo vidas de periodistas solo por desempeñar su labor. El periodista pierde su vida y todos perdemos un porcentaje de libertad, de verdad y de confianza. Y si duele en circunstancias adversas de guerras y conflictos mucho más cuando se trata de democracias donde el derecho a la libertad de expresión debería estar garantizado. Alarma que siga ocurriendo, pero ningún extremismo ni movimiento que fomente el odio puede tener tanta fuerza como la voz de un periodismo veraz y responsable. Y no la va a tener.

En todo el proceso del Brexit pudimos comprobar hasta dónde calaron los bulos y la posverdad, muchas veces amparada por medios de comunicación. Entre los pilares del periodismo está la verificación y la contrastación de datos y hechos. ¿Qué papel puede o debe jugar el periodismo a la hora combatir la desinformación y las *fake news*?

Las *fake news* han irrumpido en nuestras vidas como un elemento más de esta revolución de las comunicaciones en las que nos vemos envueltos. Los medios tienen aquí una responsabilidad añadida y fundamental de comprobar de manera exhaustiva sus fuentes y cuidar sus datos. Pero no solo ellos. El consumidor de información debe ser crítico y selectivo. Tenemos que saber qué leemos y escuchamos. Creerse cualquier cosa de cualquier persona, sin criterio, nos convierte en cómplices.

Según datos de las instituciones comunitarias, los medios de comunicación representan un 3% del PIB de la Unión Europea. ¿Cómo ve el panorama que le espera a los medios tras la pandemia? ¿Cree que se ha incrementado su vulnerabilidad?

La comunicación, las comunicaciones es el nombre del capítulo de la historia que escribe la humanidad en estos momentos. Imposible no verse afectados, imposible negarse a crecer, evolucionar y adaptarse..., es difícil imaginar hasta donde va a llegar este cambio y lo que supondrá, pero como toda revolución es apasionante y más que asustarse hay que subirse al carro. Los medios de comunicación son más necesarios que nunca precisamente porque hay mucho ruido y precisamos de profesionales veraces que nos den garantías.

Permítanos, para terminar, que miremos para casa. Usted ha sido la conductora de la ceremonia de entrega del Premio Europeo Carlos V. ¿Qué cree que representa Yuste y el Premio para Europa? ¿Si tuviese que elegir uno, qué recuerdo o anécdota guarda con especial cariño de algún galardonado o de alguna de las ceremonias?

Para explicar lo que significa Yuste y este Premio para Europa no tendría folios suficientes. Yuste es una ventana, más bien un puente. Están presentes allí el pasado y el futuro, lo mejor de nuestro patrimonio histórico y de nuestro crecimiento internacional, lo más local y lo más global..., lo que somos y lo que queremos ser como Unión. Es una belleza de lugar en el que solo poner un pie te hace mejor. Cada ceremonia de entrega de los Premios irradia una energía de positividad y esperanza que perdura muchos días después. Yo he disfrutado cada minuto vivido allí, desde el día anterior cuando aprietan las prisas y los detalles de última hora. Me quedo con el trabajo de todo el equipo de la Fundación, humana y profesionalmente impecables, y con la calidez de los que acuden cada año a presenciar los Premios, y con la música y las voces de los coros. También con la mirada de los premiados, todos ellos, agradecidos y orgullosos de corazón con un premio que les devuelve la fe en los hombres. Y con el rey, al que ni esa lluvia atroz, de trópico, que nos cayó un año, impidió estar presente en un acto que disfruta como pocos y en el que se abandona a tanto afecto.

No olvidaré la sonrisa y la alegría de Sofía Corradi, *Mamma Erasmus*, que nos considera a todos sus hijos y disfrutó su premio como una niña, sin parar de sonreír y de moverse.

Nunca le agradeceré lo suficiente a la Fundación la oportunidad que me dio de presentar este acto desde hace ya cinco años y que se ha convertido en una de las citas más queridas de mi vida.

Extremadura fue uno de sus primeros destinos cuando empezaba en el mundo del periodismo. ¿Qué le queda a Carmen Romero de esa época?

A Extremadura le debo TODO lo que soy hoy como profesional. Allí cogí un micro y conté historias a través de una cámara por primera vez en mi vida... y me dejaron hacerlo cuatro años más con toda libertad y confianza; descubrí el campo sin horizonte más limpio y acogedor del mundo y encontré a esos amigos que se quedan para siempre, que te conocen sin fisuras y que son parte de tu familia.

Extremadura en mi caso es sinónimo de juventud, libertad, alegría, aprendizaje y mucho, mucho amor. Vuelvo allí cada año como quien vuelve a casa.

Wolfgang Dold

Embajador de la República Federal de Alemania

Nació en Arlington (Virginia, EEUU) y es licenciado en Derecho. Desde septiembre de 2018 está al frente de la legación alemana ante el Reino de España. De 2012 a 2014, fue embajador de la República Federal de Alemania en Grecia; ha sido representante permanente en la Embajada alemana en Pretoria, Sudáfrica, y consejero de Asuntos Políticos en Tel Aviv, Israel; ejerció como representante permanente en la Embajada germana en Katmandú, Nepal. Asimismo, ha sido director general de Servicios Centrales y director de Infraestructura del Ministerio Federal de Relaciones Exteriores, en Berlín, entre otros cargos en este departamento. Hablamos con el embajador de Alemania en España, Wolfgang Dold, semanas previas a la entrega del Premio Europeo Carlos V a la canciller federal Angela Merkel y a la celebración de las elecciones en Alemania, que significará la despedida de la Cancillería Federal de una mujer que ha marcado el pulso político de Alemania y de Europa en los últimos 16 años.

La canciller Merkel recibirá de manos de Su Majestad el Rey Felipe VI el Premio Europeo Carlos V, con el que se le reconoce "su larga trayectoria política al servicio de Europa, habiendo sido una firme defensora del proceso de integración europea y del importante papel estratégico de Europa en el concierto internacional". ¿Cómo se ha recibido en la legación alemana la concesión de este reconocimiento europeo a la canciller?

La distinción de la canciller con este prestigioso premio es para todos nosotros un gran honor y una gran alegría. El reconocimiento y la simpatía de que goza la canciller aquí en España son realmente abrumadores. También para nuestra cooperación bilateral este premio supone un hito muy especial, pues hace patente lo que nos une: la profunda convicción de que los europeos solo podremos defender nuestros intereses en el mundo y como sociedades si colaboramos estrechamente.

La canciller Merkel ha trabajado desde el europeísmo y el multilateralismo para reforzar el papel europeo de Alemania. ¿Cree que pueda virar la posición alemana tras su marcha? ¿Cuál será el reto para la diplomacia alemana tras su marcha?

El consenso fundamental en Alemania en materia de política exterior no es negociable, independientemente de la composición del nuevo Gobierno Federal: un cuadrángulo compuesto por integración europea, responsabilidad multilateral, fiabilidad en el seno de la Alianza Transatlántica y solidaridad internacional. También los desafíos esenciales que se le plantean a la diplomacia permanecen

inalterados por los cambios de gobierno: la pandemia nos ha vuelto a confirmar que necesitamos una Europa con capacidad de actuación y soberana, que debe poder no solo superar las crisis, sino también asumir en conjunto los cometidos de futuro. En esto es en lo que debemos trabajar.

Hacemos esta entrevista quince días antes de la celebración de las elecciones alemanas. Sin conocer ni aventurar resultados, lo único que tenemos claro es que Alemania tendrá un nuevo canciller federal. ¿Alemania está preparada para la era post Merkel o Alemania se va a quedar huérfana de liderazgo?

Es cierto que la canciller tiene un gran prestigio internacional por sus propios méritos. A la vista de las numerosas crisis a las que ha debido enfrentarse en estos 16 años y en un momento de grandes transformaciones e incertidumbres, hay un deseo de continuidad y fiabilidad que es lo que ella representaba. El cambio inminente, sin embargo, es muy normal en nuestras democracias. Más inusual en el contexto europeo es que no haya habido un cambio durante tanto tiempo. Su sucesor o sucesora sí tendrá una personalidad distinta, pero podemos tener la certeza de que Alemania no carecerá de liderazgo.

Sr. Embajador, no le vamos a pedir una valoración de la etapa de Merkel como canciller alemana, pero ¿qué legado deja para Alemania y para Europa?

Nuestras sociedades y la política internacional son sistemas sumamente complejos. Nadie puede encontrar soluciones por sí solo. De la canciller se destaca sobre todo su estilo personal, su sosiego, su ponderación cuidadosa, sus esfuerzos por equilibrar los intereses en la medida de lo posible. En los últimos años Alemania y Europa han tenido que superar numerosas crisis que han servido para avanzar en el desarrollo del proyecto europeo. La Unión Europea además ha estado expuesta a desafíos internos que han cuestionado su autopercepción, por ejemplo, el Brexit. Pese a todos los retos el proyecto europeo sigue siendo una historia de éxito, un éxito al que, bajo el liderazgo de la canciller federal, Alemania ha realizado una aportación sustancial.

Angela Merkel ha sido una mujer que ha huido de etiquetas, pero últimamente no ha estado tan reticente a la hora de posicionarse sobre determinados temas como el feminismo. ¿Cómo cree que ha sido la evolución en la forma actual de la canciller a lo largo de sus distintos mandatos?

Quienes ahora puedan ejercer su voto por primera vez no recuerdan al último hombre que ostentó el cargo. El cargo de canciller federal para muchos es femenino. Esto incluso ha llevado a uno de los candidatos a poner un anuncio en *EMMA*, la revista alemana del feminismo tradicional, con el eslogan: "Él puede ser la canciller" (Olaf Scholz). Además, durante el mandato de la señora Merkel ha habido cambios estructurales. Si bien siguen siendo mayoritariamente las mujeres quienes dejan de trabajar durante un tiempo para atender a sus hijos, son cada vez más los hombres quienes participan en las labores familiares. A ello ha contribuido sustancialmente el subsidio parental que se implantó al inicio del mandato de la canciller. Y ha aumentado el porcentaje de mujeres que trabajan. No obstante, al cabo de 16 años de canciller mujer queda mucho por hacer. Pero sí ha habido movimiento: las ratios en cuanto a sexos son hoy muy distintas que al inicio de su carrera política en 1989/90.

Después de algunos desacuerdos iniciales entre los Estados, Europa aprobó un ambicioso plan de reconstrucción para volver a la senda de la recuperación lo antes posible y salir más reforzada y cohesionada. En este largo proceso que nos debe llevar a la tan ansiada normalidad se pueden ir realizando ajustes como por ejemplo los relacionados con el cambio climático, la economía verde, la digitalización o la modernización. ¿Hacia dónde cree que debe orientar sus velas Europa para ello?

El plan de reconstrucción aprobado hace poco más de un año ha sido un extraordinario acto de solidaridad y una señal política potente de cohesión y compromiso con el proyecto europeo. Creo que todo el mundo ha entendido que solo juntos podemos salir de la crisis ecónomica causada por la pandemia.

Este proceso de recuperación se debe aprovechar para no solamente volver al *statu quo* antes de la crisis, sino además para llevar a cabo una transformación profunda de nuestra forma de vivir y de hacer economía. Este proceso de transformación ya está plenamente en marcha. El Nuevo Pacto Verde, la agenda digital, la Unión social son solo unas pocas iniciativas que la Comisión Europea ha lanzado al respecto.

La pandemia nos ha demostrado que las fronteras no sirven para frenar crisis. Se ha comprobado que se necesitaban respuestas comunes a retos comunes. Las medidas que se han tomado ahora son distintas a las de la crisis financiera del 2008. Ahora la austeridad se ha tornado por más solidaridad y unas medidas fiscales más expansivas para que los Estados miembros puedan recuperar el pulso vital de sus economías. Se dice que Europa avanza y sale reforzada con las crisis, ¿estamos a tiempo y en la buena senda para lograr el objetivo?

La crisis del COVID-19 no se puede comparar con la crisis financiera del 2008. La situación de partida entonces era muy diferente: se trató de afrontar los problemas estructurales en varios países específicos de la eurozona; además, se pusieron de manifiesto varios defectos en la construcción de la zona monetaria que se han corregido desde entonces. Sin embargo, es cierto que otra vez nos toca sacar las lecciones de la crisis actual. Por ello estamos discutiendo ahora en Bruselas sobre el establecimiento de la llamada Unión sanitaria para en el futuro poder enfrentarnos con mayor eficacia a posibles pandemias.

Usted es un alemán que vive ahora en Madrid y antes lo hizo en Atenas, como embajador de su país en Grecia. ¿Cree que la dicotomía norte-sur de Europa es más un tópico o una realidad?

Nunca me ha gustado esta tipología de los Estados miembros. Los puntos cardinales simplemente no me parecen aptos como criterio para describir las realidades tan ricas y variadas dentro de nuestra Unión. Eso se aplica por cierto a norte y sur igual que a este y oeste. En nuestras relaciones con España yo personalmente veo un puente de entendimiento entre dos puntos geográficos distintos.

En este sentido, una de las características definitorias de la gobernanza europea es el consenso de los Estados miembros a la hora de la toma de decisiones. Alemania asumió la Presidencia rotatoria del Consejo de la Unión Europea en el segundo semestre de 2020; después la sustituyó Portugal y en este semestre le ha tocado el turno a Eslovenia. ¿Cómo puede afectar o condicionar que la Presidencia de Consejo la ostente un país del norte o la tenga un país meridional?

A los países miembros les une el interés de promover el proyecto de integración y de fomento de la cohesión y la convergencia entre ellos. En este sentido la presidencia rotatoria semestral del

Consejo de la UE se puede ver como una prueba del compromiso de cada Estado miembro con el proyecto común. Durante seis meses la tarea del socio correspondiente de la Unión es avanzar en la agenda e intermediar entre los diferentes puntos de vista de los otros miembros de la UE. Se trata de encontrar soluciones en diferentes dossieres que en muchos casos son decisivos para un futuro y una vida mejores para los ciudadanos europeos. Eso es cierto en el caso de todas las presidencias, independientemente de quien ostente el cargo en cada momento.

La UE ya tiene la unión económica y monetaria, se borraron fronteras con Schengen, con la pandemia hemos notado las carencias de la Unión Europea en cuestiones sanitarias. ¿Cree que los Estados miembros deberían ceder más soberanía en determinadas áreas?

En primer lugar hay que darse cuenta de que los tratados europeos vigentes ya nos permiten avanzar en muchos ámbitos. Es decir, se pueden encontrar soluciones para muchos problemas y desafíos a nivel europeo basándose en las compentencias ya otorgadas a las instituciones europeas. Piensen, por ejemplo, en las tan ambiciosas propuestas europeas para la protección climática o en los planes para culminar el mercado interior digital.

¿Necesitamos más soberanía a nivel europeo? Creo que esta pregunta no se puede contestar en abstracto. Tenemos que definir primero qué problemas hay que solucionar y luego ver cuáles de ellos se solucionan mejor a nivel europeo que a nivel de estado miembro. Y solamente por último podemos preguntarnos si hay suficientes instrumentos para ello a nivel europeo. Es decir, la primera pregunta es: ¿qué queremos conseguir? Y luego decidiremos el camino para conseguirlo.

Europa es un proyecto abierto y en continuo proceso que se construye día a día, y que será lo que sus ciudadanos quieran que sea. Demandando esa ciudadanía activa, está en marcha la Conferencia sobre el Futuro de Europa. ¿Qué respuestas cree que saldrán de este proceso participativo ciudadano?

Hace mucho que pasaron los tiempos en que las decisiones sobre la construcción europea se tomaban con relativa independencia del gran debate público. Hoy en día Europa tiene que ganarse la aceptación de la ciudadanía casi a diario. Eso también es el resultado del proceso de la integración mismo: hoy en día la política europea afecta a los ciudadanos de forma mucho más directa que antes. Por ello la participación activa de los ciudadanos y ciudadanas en el debate sobre Europa y en la Conferencia sobre el Futuro de Europa me parece sumamente importante. ¡Espero que de allí saldrá un impulso poderoso y dinámico para el proyecto europeo!

Con el Brexit, un país abandonaba el club comunitario por primera vez. Tras la salida del Reino Unido, ¿hay algún país que esté llamado a ocupar el espacio que ha dejado nuestro exsocio?

El Brexit ya ha ocurrido. Ya no sirve rasgarse las vestiduras lamentándolo. Ahora hay que mirar hacia delante y construir un nuevo partenariado con el Reino Unido que esté a la altura de los valores e intereses que compartimos con este gran país. Para ello será importante implementar los acuerdos que se han firmado y ratificado, y abordar todos los temas que surjan en la relación entre la UE y el Reino Unido con respeto y pragmatismo. Para la UE la salida de Reino Unido ha sido sin duda una pérdida, pero la verdad es que al final hemos podido asumir la salida de este socio con unidad y firmeza. ¡El espacio que ha dejado el Reino Unido en la UE lo hemos ocupado todos juntos!

Hablemos de política internacional, que en este mundo globalizado es también política regional. Como un efecto mariposa, la guerra de Siria se convirtió en una crisis regional, con la llegada de refugiados a los que había que dar acogida y una respuesta humanitaria a su situación. Ahora, el regreso de los talibanes al poder en Afganistán también requiere una respuesta mundial para ayudar a las miles de personas que se ven en la necesidad de huir de la interpretación fundamentalista de la sharía que anula los derechos fundamentales, sobre todo de las mujeres. El alto representante de la UE para Política Exterior y de Seguridad, Josep Borrell, habla de la necesidad de "autonomía estratégica" de la Unión Europea. ¿Cree que Europa debe trabajar para poder tener voz propia, para defender sus intereses y valores en el mundo, con una política de seguridad en asuntos exteriores más independiente?

Sin duda alguna. La pandemia nos ha mostrado claramente nuestras dependencias estratégicas. Nos ha afectado directamente la falta de suministro de bienes esenciales, por ejemplo, los medicamentos y los productos básicos sanitarios para la protección de la salud. Pero fundamentalmente se trata de mucho más. Europa no puede ni debe confiar en que sean otros los que garanticen nuestra seguridad y nuestro bienestar. Nuestro objetivo es que Europa pueda actuar y decidir de forma autónoma, que aunemos nuestras fuerzas donde los países por sí solos han perdido su poder de conformación. Por ello en Alemania hablamos más bien de la soberanía europea. Este es un objetivo que compartimos con España.

Sr. Embajador, esta Fundación tiene vocación europea e iberoamericana y nos gustaría conocer cuál es la posición de Alemania respecto a la relación entre la UE y América Latina. España y Portugal, por historia, lengua y cultura, tienen fuertes vínculos con la región iberoamericana, ¿cree que se debería aprovechar esta circunstancia para fortalecer las relaciones entre Europa e Iberoamérica y posicionar mejor a la Unión Europea frente a otras potencias como China o Estados Unidos?

Iberoamérica es una región a la que nos unen muchas cosas. Compartimos valores e intereses similares y estamos estrechamente ligados culturalmente. Creemos en la cooperación internacional en temas que marcarán nuestro futuro. En un contexto internacional más y más competitivo, en el que además rivalizan distintos modelos de sociedad, Iberoamérica es un socio natural. Con Iberoamérica podemos intensificar los esfuerzos conjuntos por mantener y perfeccionar el orden internacional multilateral y basado en reglas. Con este objetivo Alemania ha lanzado la Iniciativa América Latina, consagrada a temas de futuro, economía y energía, innovación e investigación, así como al diálogo sobre el Estado de derecho. Y es cierto que España –no solo el gobierno, sino también las instituciones como la Fundación Yuste– desmpeña un papel destacado para acercar más y más esas regiones.

Usted lleva desde 1988 en el servicio exterior. Háblenos del papel de la diplomacia. Hoy en día, cuando se están conjugando distintas definiciones como diplomacia blanda, diplomacia cultural... ¿Cómo se representa a un país, cómo se personaliza a un Estado entero? Usted ha desempeñado la misión de Embajador de la República Federal de Alemania en Grecia y ha estado también en Sudáfrica, Israel o Nepal, ¿cambia mucho la labor diplomática dependiendo del país?

Por un lado, están las herramientas. En todas partes es fundamental el contacto directo, no solo con el mundo de la política, sino con todos los ámbitos de la sociedad. Y en todas partes empleamos todos los instrumentos de la política exterior, de la diplomacia económica y también de la Política Cultural y Educativa Exterior. Por otro lado, están los focos de atención en cuanto a contenidos y las particularidades culturales de cada país anfitrión. ¡Esto

es lo que hace que la labor en diversos países, incluso dentro de Europa, sea tan diversa y enriquecedora! Hoy en día la diplomacia ya no consiste en hacer entrega de papeles secretos detrás de puertas cerradas. Trabajamos por un mejor entendimiento. Para ello tenemos que comprender el Estado anfitrión, tenemos que saber exponer y explicar las motivaciones, en ambas direcciones. Reconozco que aquí en España el cometido es especialmente agradable.

¿Ha cambiado mucho la labor de una legación diplomática en tiempos de pandemia?

Durante el confinamiento nuestro trabajo se vio dificultado, claro está. Mantener entrevistas, reunirse, hacerse una idea sobre el terreno, también fuera de la capital, son elementos integrantes de nuestra labor. No se puede entender un país con todos sus matices trabajando desde de la pantalla del ordenador. Pero también hubo dinámicas positivas. El mayor empleo de vías de comunicación digital conllevó que durante unos meses las conversaciones entre nuestros países tuvieran lugar con mayor rapidez y frecuencia que si hubiéramos tenido que organizar un viaje. Pero al cabo de un tiempo quedó claro que el encuentro en persona es insustituible.

Permítanos que miremos para casa. Extremadura y Alemania tienen importantes vínculos históricos y culturales. Para la Fundación Yuste el fundamental es que Carlos I de España y V de Alemania eligiera Yuste para vivir sus últimos años de vida, convirtiendo este enclave extremeño en unos de los lugares clave de la historia de Europa. Asimismo, en las últimas décadas, destacadas figuras alemanas del mundo del arte pusieron su mirada en Extremadura. En los años 60 y 70 del siglo pasado, el panorama cultural de esta región extremeña no estaba vinculado a la contemporaneidad artística. La llegada de Wolf Vostell –un artista alemán que venía impregnado de cosmopolitismo, el descubridor de la técnica del Dé-coll/age, padre del Happening en Europa e iniciador del movimiento Fluxus y del videoarte– a estas tierras supuso un soplo de aire fresco, una mirada disruptiva a una realidad rural que supo acogerlo. La fuerza telúrica de Los Barruecos, esa "Obra de Arte de la Naturaleza", como él la denominó, lo atrapó. Décadas después, Helga de Alvear, una de las mayores galeristas de arte contemporáneo, radicó su imponente colección de arte contemporáneo en la ciudad monumental de Cáceres, convirtiendo el Museo Helga de Alvear en sitio obligado e indispensable del mapa artístico mundial. ¿Embajador Dold, ha tenido ocasión de visitar Extremadura?

He estado ya varias veces en Extremadura y en todas he quedado maravillado por el hermoso paisaje, las impresionantes ciudades, los vestigios que han dejado allí las diversas culturas. La fascinación que ejerce la región seguramente se debe también a la escasa densidad de población, algo que, como es sabido, por otra parte, constituye un desafío. El presidente federal Frank-Walter Steinmeier visitó Extremadura en 2018, precisamente para abordar este tema, que también supone un reto en algunas regiones de Alemania. No solo se trata de garantizar los servicios públicos básicos, sino que también se trata del sentido de pertenencia. La cultura desempeña un papel determinante en todo esto. Por ello es una alegría que un artista alemán, Wolf Vostell, haya contribuido al intercambio cultural en Extremadura. El Museo Vostell de Malpartida sigue siendo hoy en día y 40 años después de su apertura un lugar importante para el arte moderno, al igual que la galería de la alemana Helga de Alvear, que es un auténtico imán para los visitantes, no solo por sus obras de altísima calidad, sino por su propia arquitectura.

María Salvadora Ortiz

Directora de la División de Relaciones Externas en la
Secretaría General Iberoamericana (SEGIB)

Una de las funciones de la Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste es tender puentes entre los dos continentes. ¿Qué trabajo se está realizando al respecto?

En el marco de la pandemia, la construcción de estos puentes de diálogo y consenso en Iberoamérica es muy importante y, claramente, hasta ahora ha sido muy exitosa. En este sentido, tenemos ejemplos concretos de este trabajo conjunto entre las dos instituciones, la SEGIB y Fundación Yuste, tal como son los cursos de verano.

Los cursos internacionales de verano son parte de un programa formativo que tiene como objetivo desarrollar encuentros para el debate y la reflexión acerca de temas relacionados con asuntos históricos o de actualidad de Europa e Iberoamérica. Hasta ahora se han realizado cuatro seminarios que han contado con la participación de una media general de 250 universitarios de ambas regiones por curso, así como investigadores y profesionales altamente capacitados y reconocidos en cada materia.

Entre las principales temáticas de esta estrategia de cooperación se han abordado las relaciones Europa y América Latina, desde la redefinición del contrato social a los desafíos actuales y globales en las relaciones iberoamericanas y la recuperación en el marco de las ODS, entre otros asuntos relevantes.

¿Todavía existe una imagen prejuiciosa sobre Iberoamérica en Europa? ¿Y viceversa?

Generalizar las categorías imaginarias no conduce a una respuesta adecuada. Son más los vínculos que nos unen que los que nos separan. Hay percepciones de historiadores, escritores y políticos contrapuestas en las dos orillas sobre América Latina e Iberoamérica. Al respecto, entendemos que hay dos puntos de quiebre en esta discusión; uno fue en 1992, con la conmemoración del descubrimiento o el llamado Encuentro de Culturas, y el segundo este año con la conmemoración del quinto centenario de la caída de México-Tenochtitlán.

Por otro lado, permítame traer a colación aquella frase dichosa de Albert Einstein: es más fácil destruir un átomo que un prejuicio. Es decir, los prejuicios a uno y otro lado del Atlántico persisten, no podemos negarlo, aunque la misma

evolución histórica los hace cada vez más distantes y borrosos y cada vez estamos más lejos de aquellos prejuicios, construyendo puentes a través del diálogo.

El auge de la ultraderecha en Europa y América es innegable. ¿Cómo lo podemos contener con los mecanismos que tenemos a nuestro alcance?

Vivimos una época de rápidos cambios y los cambios exacerban la incertidumbre. Como dice el filósofo español Jorge Wagensberg, cero incertidumbre no es buena, pero demasiada incertidumbre tampoco. Mucho del auge de la ultraderecha al que usted se refiere tiene que ver con este factor. Adicionalmente, hay que decir también que la manipulación informativa en el ciberespacio, incluso utilizada como arma política por algunos gobiernos o sectores, es un factor que hay que tener en cuenta. Sobre la incertidumbre generada por el cambio de época que vivimos, no creo que haya mucho que podamos hacer. Tenemos que aceptarla y asumirla. Pero sobre la otra, sobre la incertidumbre producto de la manipulación informativa, sí hay mucho que puede hacerse y, en general, en Iberoamérica, como en casi todo el mundo occidental, hemos ido demasiado lento en esto. La regulación informativa del ciberespacio debe plantearse como una prioridad, y debe ser abordada desde los principios y valores democráticos.

¿Cuáles son los principales desafíos de Iberoamérica, al margen de la superación de la pandemia?

Lo primero que hay que decir es lo que todos sabemos: que Iberoamérica es una región extraordinariamente diversa –lo que es muy positivo–, pero también muy desigual, lo que evidentemente no lo es tanto. Esta desigualdad se evidencia no solo cuando comparamos los indicadores nacionales, sino también, y sobre todo, cuando miramos dentro de los diferentes países de nuestra región. A finales del siglo pasado solía hablarse de los "bolsones de pobreza"; hoy, desafortunadamente, en muchos países debemos hablar más bien de "bolsones de prosperidad" o de bienestar. Nuestros países, en su inmensa mayoría, están profundamente divididos entre aquellos sectores que han logrado vincularse a la economía internacional y globalizada, y quienes no lo han hecho y, bajo las actuales circunstancias, no lo harán en el corto ni el mediano plazo. Para decirlo de otra forma: dentro de algunos países de Iberoamérica hay regiones que tienen pendiente buena parte de la agenda de desarrollo del siglo XIX (por ejemplo: carreteras, caminos, escolaridad y sanidad pública básicas); regiones que tienen pendiente parte de la agenda del siglo XX (electrificación, seguridad social, etc.) y la inmensa mayoría que ni siquiera sueña con abordar la agenda del siglo XXI (digitalización, cambio de matriz energética, etc.). Desde luego, la pandemia ha venido a complicar más las cosas, pero también se configura en un reto con nuevas oportunidades.

¿Cómo le gustaría imaginar el continente americano dentro de una década?

En casi toda Iberoamérica hemos acudido recurrentemente al pensamiento mágico, pensando que así resolveremos nuestros problemas. Una expresión del pensamiento mágico en la esfera política fue creer que todo puede rehacerse de una vez, es decir, la revolución. Hemos visto, una y otra vez, que no es posible hacer "borrón y cuenta nueva"; estamos obligados a partir de lo que hay, de lo que somos hoy. Por tanto no me aventuro a hacer profecías apocalípticas, pero tampoco creo que en diez años veremos una región completamente

diferente de la que tenemos hoy. Los procesos históricos son lentos, toman tiempo. En un escenario optimista, quisiera imaginar, primero que nada, una Iberoamérica más integrada, más consciente de su unidad y, por lo tanto, perfilada como bloque en la escena geopolítica internacional. Esta integración iberoamericana debería de realizarse a partir de aquello que nos une: la cultura. Pero la cultura entendida en toda su extensión, es decir, incluyendo algunos valores, incluso algunos valores políticos, como la democracia y el respeto a la diversidad. En segundo lugar, quiero imaginar que en diez años habremos dado pasos importantes para disminuir las ofensivas brechas sociales que hoy caracterizan a nuestra región. Y un punto último: dentro de diez años deberíamos haber alcanzado las metas trazadas en la Agenda 2030. Aunque es evidente que esto no se logrará, quisiera pensar que nos habremos acercado a ellas o, por lo menos, a algunas de ellas...

Juan González Mellizo

Responsable de comunicación de la
Representación de la Comisión Europea en España

Juan González Mellizo es responsable de comunicación de la Representación de la Comisión Europea en España. Trabaja como funcionario en esta institución donde ha desempeñado distintas funciones en las Direcciones Generales de Justicia, Empleo y Asuntos Sociales, Política Regional y Sociedad de la Información. Es licenciado en Ciencias Económicas y ha realizado un máster en Estudios Europeos y Ciencias Políticas y otro en Gestión de Recursos de la Unión Europea.

Con esta formación y trayectoria profesional está claro que conoce bien la evolución del funcionamiento de la Unión Europea, su relación con los Estados miembros y con los ciudadanos. Queremos aprovechar esta entrevista para conocer su opinión sobre la actualidad europea, para que nos hable de las ventajas de pertenecer a la Unión y, por qué no, también de lo que se puede mejorar.

La Dirección General de Comunicación de la Comisión Europea se encarga de explicar las políticas de la Unión Europea. ¿Cuáles son los canales de comunicación que utilizan y, de ellos, cuáles son los más exitosos? ¿Qué temas son los más complicados de transmitir y cuáles son las principales dificultades que encuentran?

Desde la Comisión Europea se intenta utilizar una variedad de canales de comunicación para lograr que los ciudadanos conozcan la Unión Europea, cómo funciona y cuáles son sus acciones y prioridades. Eso incluye las redes sociales, los medios de comunicación y campañas con encuentros directos con los ciudadanos, intentando siempre adaptar los canales y los mensajes en función de los distintos grupos sociales.

Juegan un papel clave en este empeño las representaciones de la Comisión Europea en los distintos países de la Unión Europea ya que, por su cercanía a la realidad nacional, son capaces de transmitir los distintos mensajes y la información que viene de Europa de manera más eficaz y teniendo en cuenta el contexto político, económico y social de cada país. Las representaciones tienen también la posibilidad de llegar a rincones alejados de las capitales y a municipios más pequeños.

Respecto a los temas más complicados de transmitir, la ciudadanía, a pesar de tener un sentimiento en general europeísta, no es plenamente consciente de los beneficios que aporta la pertenencia a la Unión Europea y del impacto que tienen las leyes europeas en nuestra vida cotidiana. Explicar las políticas europeas

sin tecnicismos y de manera simple y clara, y desmitificar la imagen de Bruselas como una gran entidad burocrática alejada de las preocupaciones reales del ciudadano (¡nada más lejos de la realidad!) están también entre los grandes retos de comunicación.

Con los fuertes reveses que ha sufrido la Unión Europea en los últimos años como el Brexit, el crecimiento de los partidos populistas o la crisis sanitaria y económica, ¿en qué campañas paneuropeas están trabajando para reforzar las prioridades de la Unión? ¿Qué valores y políticas necesitan una mayor penetración entre la ciudadanía?

Las grandes "crisis" de las últimas décadas ponen siempre a la Unión Europea en el ojo del huracán a partir del momento en que los problemas de orden económico, político o social trascienden del ámbito nacional. El populismo y la desinformación surgen sistemáticamente durante cada crisis y son un caldo de cultivo para poner en cuestión el proyecto europeo, obviando que la Unión Europea es una unión de países de la que los propios gobiernos son responsables.

Pero lo cierto es que de cada una de las crisis la Unión Europea ha salido siempre reforzada, y la crisis sanitaria que ha azotado el mundo es el mejor ejemplo para ilustrarlo. A pesar de las críticas iniciales, la Unión Europea fue instrumental para coordinar el suministro de equipos y medicamentos y poner en marcha la estrategia de vacunación (algo que no hubieran podido hacer por sí solos los estados miembros), además de llegar a un acuerdo en tiempo récord para conseguir 750.000 millones de euros en los mercados financieros para la recuperación.

En este contexto, la principal campaña paneuropea en la que se está trabajando para dar a conocer la acción y prioridades de la Unión Europea es la del instrumento de ayuda a la recuperación *NextGenerationEU*, que ya está en marcha y continuará en los próximos años. Se trata de informar a los ciudadanos no solo de las ayudas que la Unión Europea ha puesto a disposición para la recuperación, sino de cómo y en qué se van utilizar: la transición verde y digital como ejes principales de la recuperación. Los valores que viene transmitiendo la UE desde sus inicios y que impregnan esta campaña y todo el resto de sus actividades son siempre los mismos: una Europa justa, social, igualitaria, basada en el respecto de los derechos fundamentales y el estado de derecho.

En el año 2020, las empresas Redfield y Wilton Strategies realizaron una encuesta para Euronews[1]. Las preguntas que se realizaron giraban en torno a la opinión que tenía la ciudadanía de Francia, Italia y Alemania sobre su pertenencia a la Unión. La respuesta de la población en los tres países fue positiva, si bien había un gran número de ciudadanos que no tenía tan claro que fuera positivo. Un año después de esta encuesta, ¿sabe cuál es la opinión mayoritaria en estos países? ¿Y en España concretamente? ¿Qué argumentos le daría a la población que tiene dudas sobre su pertenencia a la Unión Europea?

Según el Eurobarómetro Estándar realizado en julio de 2021, las actitudes hacia la UE siguen siendo positivas y, en general, estables. El optimismo sobre el futuro de la UE ha alcanzado su nivel más alto desde 2009 y la confianza en la UE sigue siendo la más alta desde 2008. La mayoría de los europeos están satisfechos con las medidas adoptadas por la UE

[1] https://es.euronews.com/2020/10/15/franceses-italianos-y-alemanes-opinan-sobre-la-union-europea

contra la pandemia de coronavirus y piensan que el plan de recuperación *NextGenerationEU* será eficaz para responder a los efectos económicos de la pandemia. Casi dos tercios confían en que la UE tomará las decisiones adecuadas en el futuro para responder a la pandemia.

En Francia, Alemania e Italia, si bien es cierto que los niveles de confianza hacia la Unión Europea como institución siguen estando por debajo de la media según el Eurobarómetro, la encuesta muestra también que los ciudadanos de estos países tienen una desconfianza aún mayor hacia sus propios gobiernos, por lo que estos resultados podrían explicarse por una desafección institucional generalizada que un descontento hacia la Unión Europea. En estos tres países, siempre según el Eurobarómetro, el porcentaje de ciudadanos que dicen sentirse europeos sigue siendo alto (Alemania 84%, Francia 61%, Italia 59%) y claramente superior al de ciudadanos que no comparten este sentimiento. España está por encima de la media europea tanto en términos de confianza hacia la Unión Europea (54%) como en sentimiento europeísta (83%).

No es difícil dar argumentos a la población que tiene dudas sobre su pertenencia a la Unión Europea, basta pensar si hay una mejor alternativa a la de ser el mayor mercado único del mundo o un espacio de derechos fundamentales como los que disfrutan nuestros ciudadanos y empresas gracias a leyes europeas (laborales, consumidores, digitales, libertad de movimiento), además de todos los fondos que vienen de Europa. Algo esencial que tendemos a olvidar es que la Unión Europea es un proyecto de paz que nació de una Europa rota por la guerra y que la Unión ha aportado más de medio siglo de paz, estabilidad y prosperidad.

Las políticas en materia de educación, cultura, juventud y deporte son principalmente competencia de los Estados miembros, si bien la Unión Europea apoya los esfuerzos para ofrecer la mejor educación y formación posibles, y de ahí que sean temas que se aborden en la Conferencia sobre el Futuro de Europa. ¿Cree que sería necesario que hubiera alguna asignatura con contenidos comunes en toda la UE dedicada a "contar" la historia de la Unión Europea, el trabajo que realizan las instituciones europeas y cómo las decisiones que se toman en Europa afectan a los Estados miembros y sus ciudadanos?

Tenemos una historia, valores y lazos comunes que unen a todos los países de la Unión Europea y que deberían formar parte del espíritu europeísta de cada uno nosotros, siempre desde el respeto a la diversidad de culturas y tradiciones de cada país, que fortalecen el proyecto europeo en su conjunto. Sería por lo tanto maravilloso (¡y lo ideal!) que existiera una asignatura con contenidos comunes en toda la Unión Europea en la línea de lo que planteáis. La educación, la cultura, la juventud y el deporte son medios muy potentes para lograr una mayor conciencia entre la población de lo que supone pertenecer a la Unión Europea, que es algo que va mucho más allá del funcionamiento de las instituciones y de la toma de decisiones.

Efectivamente la Unión Europea no tiene las competencias para imponer una asignatura común. Pero sí tiene la posibilidad de visibilizar y dar a conocer las iniciativas que existen en distintas partes de Europa. En España, por ejemplo, algunas regiones ya han puesto en marcha proyectos que funcionan para incluir la Unión Europea como asignatura voluntaria en centros de educación secundaria, con gran potencial de ser replicados.

A falta de competencias en materia de estos temas, la Unión Europea dispone de presupuesto que permite financiar programas de intercambio de la Comisión Europea tan emblemáticos como el Erasmus+, para que los jóvenes pueden conocer y "experimentar Europa" de primera mano. Es el mismo caso para la cultura, que tiene el poder de crear vínculos comunitarios (además de generar empleo y crecimiento). La Comisión ha puesto en marcha recientemente una nueva guía interactiva (CulturEU) en la que se describen todas las posibilidades de financiación disponibles a escala de la UE para los sectores cultural y creativo, para facilitar el acceso a estas ayudas.

Continuando con la Conferencia sobre el Futuro de Europa, ¿qué tipo de actividades se están organizando en los distintos países? ¿Están obteniendo la respuesta que esperaban?

La Conferencia sobre el Futuro de Europa (COFE) es un proceso histórico e innovador de consulta ciudadana que nos permite a todos expresar nuestra opinión sobre la Unión Europea que queremos en el futuro, y a las instituciones discutir cómo mejorar la Unión Europea a medio plazo, sobre esa base.

Se han puesto en marcha iniciativas muy variadas por toda Europa, incluyendo campañas en medios de comunicación, eventos presenciales y virtuales o diálogos con ciudadanos de todo tipo de perfil abordando una gran variedad de temas. En la plataforma de la Conferencia, que es el medio a través del cual cualquier ciudadano puede proponer contribuciones e ideas, se pueden encontrar ejemplos de todas estas iniciativas.

El número de contribuciones a esta consulta sigue creciendo. La consulta será un éxito si conseguimos que las respuestas reflejen la diversidad que existe en la Unión Europea y que los distintos grupos de ciudadanos (por edad, género, situación económica y social, etc) estén representados.

Sabemos que España está entre los diez primeros países de la Unión Europea en número de visitas a la plataforma, y que en los últimos 2 meses es el sexto país en el que más contribuciones se han registrado. En la plataforma se pueden encontrar informes periódicos en los que se resumen las ideas y propuestas recibidas a nivel europeo sobre los distintos temas.

La Comisión Europea presentó el programa de trabajo *Una Unión de vitalidad en un mundo de fragilidad* con el objetivo de desarrollarlo a lo largo de este año. En este documento se explicaban las prioridades que tenía la CE a corto, medio y largo plazo. Además, incluye el apartado *Cumplimiento de las seis grandes ambiciones*, que son: el Pacto Verde Europeo, la digitalización, la economía social, el multilateralismo, el Pacto sobre migración y Asilo y democracia europea. Ahora que estamos terminando el año, ¿se están implementando estas nuevas prioridades en los países europeos? ¿Y en España concretamente?

Este año la Unión Europea se centró plenamente en contener la propagación del virus, trabajó para adquirir vacunas, aumentar su producción, reforzar la cooperación internacional contra la pandemia y sacar a Europa de la crisis económica con los fondos de recuperación *NextGenerationEU*, una parte de los cuales ya han llegado a España.

Pero tampoco se han descuidado el resto de las prioridades, y en todas ha habido avances. Por poner algunos ejemplos concretos, en junio de 2021 se adoptó la propuesta de Legislación Europea sobre el Clima, con la que se oficializan los objetivos de lograr que la UE sea climáticamente neutra de aquí a 2050 y de reducir las emisiones de CO2 en

al menos un 55 % de aquí a 2030. En marzo de 2021, la Comisión presentó su visión de la Década Digital de Europa, que contiene objetivos claros en materia de infraestructura digital, capacidades y digitalización de las empresas y los servicios públicos. En mayo de 2021, en la Cumbre Social de Oporto, los dirigentes de la UE refrendaron la propuesta de la Comisión, que contiene un conjunto de objetivos sociales que deben alcanzarse en 2030 a más tardar.

Toda la información del punto en el que se encuentra la Unión Europea en la implementación de sus prioridades, las acciones realizadas y las que están previstas se encuentran detalladas en el documento *Estado de la Unión 2021*, que la presidenta de la Comisión Europea Ursula von der Leyen presenta anualmente durante el mes de septiembre.

La Fundación Yuste trabaja para impulsar y consolidar los vínculos existentes entre Extremadura, Europa e Iberoamérica a través de sus múltiples actividades. En el caso de la Comisión Europea, ¿qué tipo de actividades y proyectos desarrollan para involucrar a la población de América Latina? ¿Realizan alguna campaña de comunicación específica en la otra parte del Atlántico para dar a conocer el trabajo que desempeña esta institución?

América Latina es un socio estratégico para la Unión Europea, que es el primer inversor en la región y su tercer socio comercial exterior. Está representada en los 33 países y presente físicamente en 26 de ellos a través de sus delegaciones, que son las encargadas de comunicar las políticas europeas en cada país y de poner en marcha campañas específicas adaptadas a la realidad de la región. Sabemos por ejemplo que en países como Perú han replicado acciones de comunicación de la Representación de la Comisión Europea en España como el Café con Europa, una iniciativa dirigida a reunir ciudadanos de manera informal para hablar sobre Europa en zonas rurales.

La Comisión Europea cuenta con una red de centros de información llamada Europe Direct que tiene como objetivo informar a los ciudadanos sobre sus derechos, sobre las prioridades de la Unión Europea y promover la ciudadanía participativa a nivel local y regional, entre otros. ¿Cuál ha sido la evolución de este servicio? ¿Qué aceptación tiene entre la ciudadanía?

La red Europe Direct en España, que incluye tanto los centros de información Europe Direct (ED) como los Centros de Documentación Europea (CDE) basados en universidades, está al servicio de todos los ciudadanos y se encuentra presente en las 17 comunidades autónomas de nuestro país. En palabras de nuestra directora, María Ángeles Benítez Salas, los centros de la red complementan a la Representación de la Comisión Europea siendo "la boca, los ojos, y los oídos de Europa" en España. Nos sentimos particularmente orgullosos de su dinamismo y su proactividad, y de su capacidad para responder a los retos que se presentan en el día a día, teniendo en cuenta la realidad y especificidades de cada una de las regiones en las que se encuentran.

Es una red que ha ido evolucionando hacia una mayor especialización y una mayor alineación con las prioridades de las instituciones europeas, en especial con las de la Comisión Europea. Por ejemplo, las actividades de los centros en los últimos meses se han enfocado progresivamente hacia la difusión de información relativa al programa de recuperación *NextGenerationEU* y hacia la Conferencia sobre el Futuro de Europa. Pero, además, los centros de la red están llevando a cabo y desarrollando múltiples y creativas acciones en torno

a la transformación verde y digital, y hacia la lucha contra la desinformación, entre otras. Este año, pondrán especial atención también en todas las acciones realizadas en el marco del recientemente declarado Año Europeo de la Juventud, que será una de las grandes prioridades de la Comisión Europea.

Igualmente, es una red cada vez más interconectada con el público en general a través de las redes sociales y del acceso a los multiplicadores de sus áreas de referencia. Así como con los centros de la propia red española, con otras redes europeas en España y con las redes europeas de los países vecinos, llevando a cabo, por ejemplo, actividades transfronterizas con Portugal y Francia. Sus audiencias y públicos objetivos son cada vez más diversos, dirigiéndose a adolescentes y jóvenes, mujeres, emprendedores, empresas, comunidad educativa, profesores, población rural, investigadores, medios de comunicación tanto tradicionales como más novedosos, incluyendo multiplicadores e *influencers* en diferentes campos, etc.

En definitiva, la red Europe Direct completa el trabajo de la Representación de la Comisión Europea en España, esforzándose enormemente por acercar la Unión Europea, sus políticas, sus prioridades y sus valores a todos los rincones de nuestro país. Conectan las instituciones europeas con los ciudadanos proporcionando información oportuna y objetiva sobre los asuntos europeos y fomentando la participación, contribuyendo así a la creación de una esfera pública europea.

actualidad

Leticia M. Ruiz Rodríguez

Jerónimo Pizarro

Mercedes de Pablos

Bruno Vever

Miguel Ángel Martín Ramos

Lennys Rivera Albarracín

Susanne Gratius

Jolita Butkeviciene

Harold Bertot Triana
y Elena C. Díaz Galán

Margarita Trejo Poison

Julio Guinea Bonillo

Isaac Tame

Henri Malosse

Cecilio J. Venegas Fito

Óscar Darío Pérez

María Angustias Caracuel Raya

Partidos políticos latinoamericanos ante la desafección[1]

Leticia M. Ruiz Rodríguez
Universidad Complutense de Madrid

La democracia en América Latina se encuentra en una situación generalizada de pérdida de adeptos. Los datos de 2018 de la encuesta del Latinobarómetro indican que ha disminuido abruptamente el número de latinoamericanos que apoyan de forma entusiasta la democracia. Al mismo tiempo, las respuestas de los entrevistados a esta encuesta muestran que el porcentaje de quienes mantienen posiciones más distantes o tibias en la defensa de los valores democráticos ha aumentado. Adicionalmente, a este panorama, ya pesimista, se une la predicción de que la actual crisis sanitaria, económica y social que ha provocado el COVID 19 empeorará el balance que hagan los latinoamericanos respecto a sus democracias.

¿Cómo se posicionan y actúan los partidos políticos de América Latina en este contexto de desafección hacia la democracia? Esa es la pregunta que articula la presente reflexión. Para su respuesta planteamos una consideración tanto de las organizaciones partidistas como de los sistemas de partidos que estas integran.

Por una parte, se argumenta que la relación entre la desafección y los partidos políticos es de tipo bidireccional: los partidos contribuyen a la desafección, pero también se ven afectados por la misma. Por otra parte, se señalan algunos efectos destacados de la desafección sobre las dinámicas de los sistemas de partidos de la región latinoamericana relacionados con los cambios en la oferta partidista y en los niveles de polarización, entre otras cuestiones. Finalmente, se plantean algunas oportunidades que tienen los partidos políticos para introducir una mejora en los niveles de apoyo a la democracia y a sus instituciones, así como en el apoyo que reciben los propios partidos políticos.

LOS PARTIDOS POLÍTICOS Y LA DESAFECCIÓN: UNA RELACIÓN BIDIRECCIONAL

Una gran parte de la región latinoamericana se mueve entre la desilusión y el desapego hacia las instituciones. Se trata de una suerte de fatiga democrática que marca la coyuntura actual y que está relacionada con los rendimientos de la democracia y las percepciones entre los ciudadanos (Alcántara, 2019). En este contexto de alarma es habitual resaltar que los partidos políticos han contribuido a profundizar los patrones de desafección. Al respecto existen tres aspectos relativos a su naturaleza y comportamiento de los partidos que forman parte del relato predominante que se ha construido en torno a los partidos políticos y a sus vínculos con la desafección.

[1] Este trabajo fue presentado en el Campus Yuste 2020 en el curso titulado *Descontento social y cambios políticos en América Latina: el imperativo de los ODS 16 y 17*. La autora agradece la invitación de la Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste para participar en dicha actividad, así como los comentarios recibidos entre los asistentes.

En primer lugar, el modo en que los partidos se organizan internamente ha desgastado enormemente la visión de los latinoamericanos sobre sus partidos políticos. La falta de transparencia respecto a los procesos de toma de decisiones y el verticalismo que caracteriza a muchos partidos son repetidamente rechazados por los ciudadanos. Así pues, el reclamo ciudadano, extendido por todos los países latinoamericanos, sobre la necesidad de que los partidos se organizasen democráticamente se tradujo en cambios en la normativa que regula la vida partidista. De hecho, en la mayor parte de América Latina los partidos se ven sometidos a normas muy claras respecto a su organización interna. En algunos países incluso se obliga a la celebración de primarias un determinado día con unas normas comunes para todas las organizaciones partidarias.

Sin embargo, la reacción de los partidos ante el reto de la democratización interna de sus estructuras no siempre se ha ajustado a las expectativas. Este es el caso de la introducción de las Primarias Abiertas Simultáneas Obligatorias (PASO) en Argentina. Los partidos han tendido a distorsionar el significado de estos procesos presentando un único candidato. Con ello se refuerzan las prácticas endogámicas y se banaliza el significado de las primarias que dejan de ser útiles para la democratización interna de los candidatos (Galo, 2018).

En segundo lugar, se registra la preeminencia del elemento personalista frente al programático en las tomas de decisiones de las organizaciones partidistas. En coyunturas de conflicto interno, las cuestiones sustantivas que recogen los programas y los idearios de los partidos quedan en papel mojado. Por ejemplo, la escisión que tuvo lugar en el PLD de República Dominicana en las elecciones presidenciales de 2020 representa algún tipo de variación de pulsiones personalistas. El partido se dividió en dos organizaciones porque dos líderes de peso dentro de la organización competían por ser los candidatos presidenciales. Se trataba de la pugna entre el expresidente Lionel Fernández y Gonzalo Castillo, candidato promovido por el presidente saliente Danilo Medida. Este enfrentamiento se saldó con la creación de unas nuevas siglas, Fuerza Pueblo, con las que compitió Fernández tras abandonar el PLD. Ambos partidos comparten ideario, pero razones ajenas a este son las que han operado en las estrategias del partido. Este tipo de dinámicas erosionan la credibilidad de los partidos, a la vez que afectan al funcionamiento de la democracia en su conjunto. Además, la legitimidad de los partidos, o su ausencia, revierten directamente sobre la legitimidad del conjunto del sistema político.

En tercer lugar, los casos de corrupción dentro de los partidos han socavado la valoración que los ciudadanos hacen de los partidos y han degradado las expectativas sobre la contribución de los partidos a las democracias actuales. Los malos manejos en el rubro económico están muchas veces ligados al manejo de fondos para campañas electorales y hacen saltar por los aires la confianza en los partidos. Chile es uno de los países donde los casos de corrupción que se han conocido implican a miembros de partidos, diputados, senadores, así como familiares de políticos. Todo ello ha hecho mella en las percepciones con respecto a los partidos. Este era uno de los temas repetidos en las movilizaciones que comenzaron en 2019 en el citado país. De hecho, los resultados del referéndum de octubre de 2020 confirman la distancia entre ciudadanos y partidos al triunfar la opción de que la reforma de la Constitución sea realizada por ciudadanos íntegramente. Al mismo tiempo, en otros países que ocupan peores posiciones en el índice de percepción de la corrupción de Transparencia Internacional (2019), como pueden ser Perú y Brasil, la conducción de los partidos y de la clase política anima a los desafectos a profundizar en su valoración del funcionamiento de la democracia.

Ahora bien, en el análisis del binomio entre partidos y desafección se puede invertir la perspectiva. Los partidos son agentes que contribuyen a la desafección, como hemos argumentado hasta

ahora. Pero, a su vez, los partidos se ven afectados por esta desafección en grados a veces superiores a lo que han contribuido al aumento de esta. Se trata de una relación bidireccional entre desafección y partidos. Las organizaciones partidistas sufren la desafección al menos de dos maneras.

Por una parte, la desconfianza hacia los partidos políticos sucede con frecuencia en contextos generalizados de mal desempeño de la democracia y sus gobiernos que llevan a disminuir la confianza de forma generalizada hacia todas las instituciones y actores. En países como Uruguay o Costa Rica, donde el índice de democracia liberal de VDEM (2019) arroja buenas puntuaciones, la valoración de sus partidos es muy superior a la que se registra en países como Nicaragua y Venezuela con un índice de democracia liberal que se encuentra bajo mínimos. En estos casos, la desconfianza hacia las instituciones, como el Congreso y el Ejecutivo, genera una suerte de contagio que hace valorar negativamente al conjunto de las instituciones y de los actores, extendiéndose la desaprobación hacia todos los partidos políticos sin hacer diferenciaciones entre unos y otros.

Por otra parte, los partidos no han visto reconocido su esfuerzo por contribuir al establecimiento de elecciones de calidad en la región. Las presiones de las élites de muchos partidos han constituido inequívocas presiones a los regímenes para lograr elecciones libres, limpias y competitivas. Este trabajo realizado por los partidos políticos ha sido visible en la mayor parte de los países, aunque no siempre ha sido reconocido ni por las instituciones ni por la ciudadanía. Todo ello no significa negar que ha habido partidos que han protagonizado y promovido fraudes electorales. Sin embargo, son muchos los partidos que han exigido garantías para la celebración de comicios contribuyendo así a la calidad de la democracia. Lo hizo el PAN en México en la década de los ochenta del siglo pasado frente al monopolio priista, el PLD en República Dominicana en las elecciones de 1994, lo haría la oposición a Evo Morales en las elecciones de 2019 en Bolivia, por citar algunos ejemplos. Son indicios que invitan a reconocer la contribución actual de los partidos a la existencia de democracia. De la misma forma que se repite la afirmación de que sin partidos no habría elecciones, se podría también asumir que sin muchos de los partidos actuales no se habría avanzado hacia elecciones de calidad en la región. Los partidos han sido en ocasiones los guardianes de las elecciones y en otras ocasiones sus verdugos.

ECOS DE LA DESAFECCIÓN EN LAS DINÁMICAS DEL SISTEMA DE PARTIDOS

Junto al impacto que tiene la desafección en los partidos políticos, esta tiene también su eco en la evolución de los sistemas de partidos. Aquí se señalan tres ámbitos donde se aprecian transformaciones a nivel sistémico que están ligadas a la baja valoración de la democracia y de sus actores e instituciones.

En primer lugar, la oferta partidista ha experimentado cambios notables. El desencanto y la desconfianza en los partidos ha desgastado a los denominados partidos tradicionales, en el sentido de partidos antiguos. Este tipo de partidos han visto disminuido su rendimiento electoral. Este podría ser el caso del Partido Liberal en Colombia o del APRA en Perú, por citar dos ejemplos muy diferentes en su ideología y contexto de fundación que han perdido el protagonismo del pasado. Aún así, hay otros partidos de mucha edad que sobreviven exitosamente a los envites del tiempo, como el PJ argentino.

De forma simultánea al declive de algunos partidos históricos, la desafección ha tenido como efecto la apertura de la competición a nuevos partidos políticos. La región ha asistido al surgimiento de organizaciones partidistas nuevas que han intentado capitalizar el descontento derivado del desgaste de las organizaciones partidistas tradicionales. Se puede citar el Partido Acción Ciudadana en

Costa Rica fundado en el año 2000 y que ha sido el partido ganador de las presidenciales durante dos elecciones consecutivas. También en su momento el Partido Alianza País en Ecuador, bajo el liderazgo de Rafael Correa, tuvo la capacidad de redefinir el fragmentado espacio de competición.

Una modalidad de partidos nuevos sería la de los partidos nicho cuya estrategia reside en ocupar con gran intensidad un ámbito o *issue* específico que hasta entonces no tenían una representación articulada. Con ello se logra implicar emocionalmente y de forma estable a los electores. Según Kernecker y Wagner (2019), en América Latina se pueden identificar partidos nicho que enfatizan temas sociales como el aborto, los derechos de gays y lesbianas, por citar dos temas en torno a los que discuten partidos como el PRN de Costa Rica. También existen partidos nicho que enfatizan temas post-materialistas, ambientales y descentralización, como el MUPP en Ecuador. En general son agrupaciones de pequeño tamaño, aunque hay excepciones.

Relacionado con el surgimiento de nuevos partidos y el desgaste de los tradicionales, un segundo efecto es el aumento de la volatilidad. El cuadro 1 clasifica los sistemas de partidos de América Latina en base a su volatilidad. Algunos de los países con niveles más altos de volatilidad experimentan elevados niveles de desconfianza en sus partidos políticos. Este puede ser el caso de Perú o Colombia.

Necesariamente esta volatilidad genera algunos realineamientos destacados de los sistemas de partidos. Al respecto, Barreda y Ruiz (2019) muestran que los escenarios en los que se producen traslados de los apoyos de unos partidos a otros suelen estar asociados con variaciones en los niveles de confianza en los partidos políticos. Al mismo tiempo, la confianza en los partidos que integran un sistema político es un factor que previene los cambios en los sistemas de partidos y, viceversa, la irrupción de nuevos partidos es más probable cuando la confianza en los partidos experimenta un descenso.

Entre los realineamientos más recientes destacamos el sucedido en República Dominicana con el triunfo (2020) del Partido Revolucionario Moderno (PRM) que pone fin a décadas de centralidad del PLD, PRD y PRSC; y el de México con la llegada de Andrés Manuel López Obrador, fundador de MORENA, al sillón presidencial en 2018 desbancando al PRI y al PAN. Ambos suceden en países que no han registrado tradicionalmente niveles elevados de volatilidad.

Volatilidad alta	Argentina Bolivia Colombia Ecuador Guatemala Honduras Nicaragua Paraguay Perú
Volatilidad media	Brasil Chile México Panamá Costa Rica
Volatilidad baja	El Salvador República Dominicana Uruguay

Cuadro 1: clasificación de los sistemas de partidos de América Latina según niveles de volatilidad.
Fuente: elaboración propia con datos Alcántara (2019).

La tercera transformación se refiere a la polarización de los sistemas de partidos. La distancia entre los partidos con posiciones más diferentes entre sí (entre los polos del sistema de partidos) ha aumentado en la región. El Gráfico 1 muestra la evolución ascendente reciente en el conjunto de América Latina. Este patrón se puede deber a la diversificación de la oferta partidista a la que hacíamos alusión. Esta ha permitido la representación de nuevos intereses con los que se identifican sectores del electorado hasta ahora no movilizados (Roberts, 2011; Van Cott, 2005) tales como ecologistas o movimientos religiosos.

Tanto el aumento de la fragmentación como el de la polarización tienen una lectura positiva. Se podrían situar como transformaciones que han permitido una representación más inclusiva. En el caso específico de la polarización, en la región hay una tendencia a atribuirle un efecto negativo que lo asocia a la conflictividad, a la ingobernabilidad e incluso a la posible parálisis institucional. El estallido social de Chile del 2019 dio alas a este tipo de argumentos. Sin embargo, la polarización no siempre tiene efectos negativos, sobre todo si se piensa que los sistemas de partidos de América Latina fueron durante mucho tiempo de tipo elitista. Las demandas que representaban dejaban fuera de la competición a muchos sectores de la población. Además, la polarización puede contribuir al voto programático. Los electores son capaces de diferenciar entre las propuestas de los diferentes partidos y utilizan este criterio para emitir su voto. Desde este punto de vista, es una buena noticia la existencia de partidos con posiciones diferentes entre sí que permitan un aumento de la satisfacción con calidad de la representación.

No obstante, cabe señalar que no todos los clivajes que polarizan al sistema de partidos contribuyen de igual modo a la representación. Al respecto, la contraposición entre partidos en torno a clivajes como el religioso o el de clase se registran en varios países generando debate y oposiciones, pero sin desestabilizar ni fomentar la ingobernabilidad. Sin embargo, existen clivajes en torno a liderazgos aglutinadores que tienen un fuerte componente desestabilizador para la sociedad en su conjunto. Las brechas que ha generado la contraposición entre partidarios y detractores del Fujimorismo, o del proyecto de Evo Morales, son exponentes de este tipo de polarización. Habría que estudiar con detenimiento si, a diferencia de la polarización en torno a cuestiones sustantivas, este último tipo de clivajes tienen un componente disruptivo que lesiona la convivencia entre partidarios y detractores sin aumentar la calidad de la representación. Serían proyectos con un fuerte componente personalista que polarizan a la sociedad sin que necesariamente mejore la representatividad del conjunto del sistema de partidos.

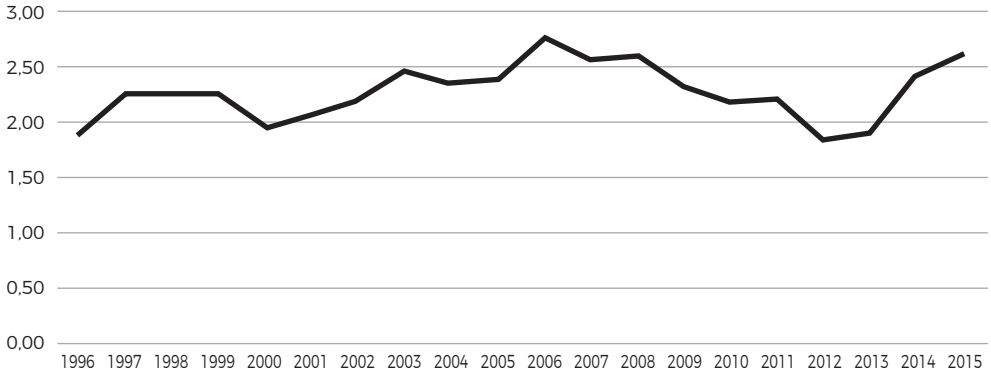


Gráfico 1: nivel de polarización ideológica en América Latina, 1996-2015 (promedio de 17 países). Fuente: Barreda y Ruiz (2018) a partir de datos de PELA.

OPORTUNIDADES PARA LOS PARTIDOS POLÍTICOS ANTE LA DESAFECCIÓN

La reflexión en torno a las reacciones de partidos y sistemas de partidos ante la desafección pone de manifiesto la existencia de algunas ventanas de oportunidad que pueden evitar que se profundice en la erosión de la credibilidad de los partidos políticos. Ello tendría un beneficio, a su vez, sobre las percepciones en torno a la democracia. Se trataría de una red de responsabilidades compartidas en las que estarían implicados diputados, partidos, electores y organismos electorales, respectivamente.

La primera de las oportunidades se refiere al fortalecimiento de la actividad distrital. Los representantes políticos de la región no han desarrollado suficientemente este aspecto. La actividad distrital hace referencia al conjunto de tareas que realizan los diputados para mantener los vínculos con sus electores. En Estados Unidos suele ser una tarea que se sostiene a lo largo del tiempo por parte de diputados y senadores en sus circunscripciones. Sin embargo, en América Latina la actividad de los diputados en los distritos se restringe, en la mayor parte de las ocasiones, a períodos electorales, o cuando existe está condicionada por los lineamientos del partido (Barreda y Ruiz, 2017). Los diputados tienen en la actividad distrital la oportunidad de renovar su relación con los electores, así como de pulsar sus necesidades e intereses que les permitan hacer una representación de calidad ganando en congruencia. Esta tarea acercaría, además, la actividad de los diputados a los ciudadanos permitiendo probablemente mejorar las percepciones sobre el modo en que acometen los parlamentarios sus tareas.

La segunda de las oportunidades ante la desafección que vive la región pone el foco en los propios partidos políticos. La existencia de partidos sin ideas es una realidad en algunos países. No sucede en todos los países ni en todos los partidos, pero es cierto que los niveles de estructuración programática en la región no son tan elevados como sería esperable en una región con numerosos retos que afrontar. El fortalecimiento del debate sobre ideas y programa en el interior de los partidos permitiría mejorar la diferenciación entre partidos. De modo que el elector tendría más incentivos para votar en base a criterios de programa y no tanto de tipo personalista y clientelar. Además, el esfuerzo por reforzar la parte programática de los partidos permitiría mejorar la sintonía entre electores y partidos (Ruiz, 2017).

La tercera oportunidad para mejorar la posición de los partidos y su contribución a la democracia reside en la ciudadanía. La rendición de cuentas, en este caso vertical (en el ámbito electoral) es una de las tareas pendientes de ser asumida por los electores en América Latina. Los incumplimientos de promesas electorales, los giros programáticos, la mala gestión o la ineficacia son razones suficientes para cambiar el voto de una elección a otra. Sin embargo, pese a los niveles elevados de volatilidad en la región, encontramos que hay sectores de población que repiten su voto elección tras elección. Detrás de ese acto no suele haber una elección meditada, sino un vínculo clientelar donde la decisión particularista se antepone a otras decisiones (Kitschelt et al., 2010). En el proceso de instauración de democracias de calidad, esta es una de las dimensiones pendientes de ser interiorizadas por una gran parte de la ciudadanía. Los partidos necesitan electores críticos que les fuercen a llevar a cabo una representación de calidad.

Finalmente, los organismos electorales pueden continuar con su contribución a la institucionalidad de los partidos políticos. Se han dado grandes pasos en la región para dotar de instrumentos legales, humanos y económicos a los organismos electorales. Fruto de ello se ha asistido a una profundización en la tarea de supervisión de la actividad de los partidos, vinculada especialmente a los períodos electorales. Esta tarea, además, se ha ampliado en algunos casos con

la creación de escuelas de formación que han contribuido a la capacitación de miembros de partidos en el ámbito nacional pero también en el ámbito local (Picado, 2012). Se trata de un esfuerzo valioso cuya continuidad tiene potencial para mejorar el modo en que los partidos cumplen sus funciones.

La erosión de la credibilidad de los partidos es un hecho constatado que corre paralelo a la existencia de la desafección hacia la democracia. Aquí hemos reflexionado sobre el comportamiento de los partidos y su responsabilidad en esta situación de alarma democrática. A la vez, se han propuesto algunos mecanismos que pueden contribuir a revertir este proceso de ciudadanos cada vez más desafectos con la democracia y más desconfiados con los partidos políticos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alcántara, Manuel. (2019). "Los partidos y la fatiga de la democracia, especial referencia al caso de América Latina", en *Revista de Derecho Electoral*, núm. 28, segundo semestre.

Barreda, Mikel y Ruiz Rodríguez, Leticia M. (2018). "Los efectos de la polarización partidista en la satisfacción con la democracia: evidencias de América Latina", en *Congreso de Latin American Studies Association (LASA)*, Barcelona, mayo 2018.

Barreda, Mikel y Ruiz Rodríguez, Leticia M. (2017). "Modos de representación en los partidos: ¿diputados servidores de los partidos o de los electores", en *Perfiles Latinoamericanos*, núm. 50 (julio-diciembre).

Galo, Ariadna. (2018). "Primarias abiertas presidenciales en el Cono Sur. ¿Un método necesario y conveniente? Análisis de los casos de Argentina, Chile y Uruguay", en *Revista Estudios de Políticas Públicas*, vol. 4, núm. 1 (2018): diciembre 2017 - junio 2018 (12-30).

Kernecker, Theresa y Wagner, Markus. (2019). "Niche parties in Latin America", en *Journal of Elections, Public Opinion and Parties*, 29 (1): 102-124.

Kitschelt, Hertbert (et al.). (2010). *Latin American party systems*. Nueva York, Cambridge University Press.

Latinobarómetro. (2018). *Informe Latinobarómetro 2018*. Santiago de Chile: Corporación Latinobarómetro.

Picado León, Hugo. (2012). "La formación en democracia: nueva tendencia en los organismos electorales latinoamericanos", en *Revista de Derecho Electoral*, nº 14, Segundo Semestre, San José: TSE.

Roberts, Kenneth. (2011). *The Resurgence of the Latin American Left*. Baltimore, MD: Johns Hopkins University Press.

Ruiz Rodríguez, Leticia M. (ed.). (2017). *Percepciones y actores de la representación política en América Latina*. Barcelona, Huygens.

Transparencia Internacional. (2019). *Índice de percepción de la corrupción 2019*. Madrid: Transparencia Internacional.

Van Cott, Donna L. (2005). *From movements to parties*. New York: Cambridge University Press.

Varieties of Democracy (VDEM). (2019). *Índice de Democracia Liberal*. Vdem Institute.

Por un futuro trans-ibérico

Jerónimo Pizarro
Universidad de Los Andes

Me interesa mucho pensar que la Península Ibérica es un "confín occidental", un "cantinho occidental", un "rincón" que ha cruzado, y lo seguirá haciendo, el Atlántico. Me interesa mucho pensar esas relaciones bilaterales, pero también multilaterales, como fronterizas y transfronterizas.

Cuando Eduardo Lourenço presentó en 2001, en el Círculo de Bellas Artes de Madrid, su libro editado en España, tal vez es por el que más se le conoce, *Europa y nosotros*, dijo: "Nuestro problema ha sido siempre España, dentro y fuera de la Península. Somos dos culturas universales con una historia paralela y un desconocimiento mutuo por razones históricas, pero eso está cambiando" (Lourenço en García, 2001). Esto lo dijo en 2001, a inicios de milenio, afirmando "está cambiando".

En 2006, cinco años más tarde, dice Eduardo Lourenço: "El iberismo debería ser nuestro estado natural, es nuestra realidad histórica de muchos siglos. (...) un iberismo práctico, sin connotaciones centralistas o imperialistas. Nadie quiere una unión por la fuerza." (Lourenço en Mora, 2006).

Pasados tres años, en 2009, recibe, justamente otorgada por el rey Juan Carlos, la encomienda de la Orden del Mérito Civil, y dice en su discurso: "Siempre luché por una comprensión mayor entre nuestras dos culturas, y ahora que estamos en el contexto de Europa, Portugal y España tienen un destino todavía más común. El iberismo no necesita ser una ideología como lo fue en cierto momento del siglo XIX, ya que en ese momento los portugueses entendieron que eso quería decir o representar una nueva forma de subordinación"[1].

Finalmente, hace solamente tres o cuatro años, en la conferencia inaugural de la Feria del Libro de Madrid, en un texto que se publicó en *El País* bajo el título *No hay razón para no vivir como europeos todo el tiempo*, en *Nosotros y Europa*, el libro que en España se publicó en el 2001 por Huerga y Fierro, dice: "no somos nosotros y ellos. En realidad, españoles y portugueses somos la primera Europa; España descubrió América, Portugal circunvaló la Tierra hace 500 años" (Lourenço en Barrio, 2017). Y dice una frase que a mí me parece maravillosa: "Solo nos separan nuestras propias afinidades". Esto lo dijo Eduardo Lourenço solamente hace tres o cuatro años pensando en Portugal y en España.

No voy a entrar en todo el tema largo del iberismo, está este excelente libro de César Antonio Molina, otro de los lusistas importantes y conocidos, *Sobre el iberismo*, sobre este tema recurrente.

---

[1] Ver original en portugués: "Sempre lutei por uma compreensão maior entre as nossas duas culturas e agora, que estamos no contexto da Europa, Portugal e Espanha têm um destino ainda mais comum", sublinhou o pensador português, para quem (...) "o iberismo não precisa de ser uma ideologia, como foi em certo momento no século XIX, pois nessa altura os portugueses perceberam que isso queria dizer uma nova forma de subordinação" (en *Público*, 2009).

Hay también un texto para la revista *Pessoa Plural* (https://doi.org/10.26300/psxk-je87) de Antonio Sáez Delgado, un número especial que él organizó, que nos recuerda que "la primera noticia de Fernando Pessoa en suelo español es indirecta y se produjo en 1913, en Cataluña, de la mano del lusitanista Ignasi Ribera i Rovira, figura señera del iberismo tripartito catalanista. Es autor de libros como *Portugal artístic* (1905), *Iberisme* (1907), *La integridad de la patria*; *Cataluña ante el espíritu de Castilla* (1907, conservado en la biblioteca particular de Pessoa, que está en línea), *Portugal y Galicia: Nación* (1911) o *Portugal literari* (1912), en 1913 publica en Barcelona *Atlàntiques. Antologia de poetes portuguesos*" (Delgado, 2019: 94). Y por lo menos *Integridad de la patria* es un libro que Fernando Pessoa leyó, además de otros bastante importantes. Pensando en qué momento se da una primera noticia, así sea directa, en suelo español de Fernando Pessoa, esto sucede muy pronto, y en la secuencia de los primeros artículos que publica en la revista del Norte *A Águia*.

Hace dos años, en 2018, la Cátedra de Estudios Portugueses, de la que soy titular, alcanzó un momento alto con la presencia del canciller portugués en la Universidad de los Andes. Guardo "saudosos" recuerdos de ese momento y de las palabras del canciller de Portugal, porque Augusto Santos Silva quiso que su agenda política tuviera un espacio para la docencia –él es profesor universitario– y nos sorprendió a todos los asistentes con una ponencia sobre Fernando Pessoa y la multiplicidad del sujeto en la que, apoyándose en Pessoa, expuso ideas luego recopiladas en *Argumentos Necessários: Contributos para a Política Europeia e Externa de Portugal* (2019) y *Evoluir: Novos Contributos para a Política Europeia e Externa de Portugal* (2020). Santos Silva es un europeísta convencido –como Eduardo Lourenço– y siempre ha pensado la integración europea a partir de la historia y la cultura, los lazos transatlánticos de Portugal con EE.UU., la relación de su país con otros países lusófonos y con algunos iberoamericanos, y el multilateralismo, como método de cooperación y de actuación conjunta. Al afirmar que Pessoa lo había ayudado y lo seguía ayudando a pensar la política externa y el posicionamiento de Portugal en el mundo, el canciller me hizo evocar a Eduardo Lourenço, entre *Pessoa Revisitado* (1973) y *Nós e a Europa ou as Duas Razões* (1988). Pero es el libro publicado en España en 2001, *Nosotros y Europa*, donde supo recuperar la idea de Portugal como sujeto, tras leer a Pessoa, y también entendió que ese sujeto debía ser, para citar a Pessoa, "plural como el universo".

¿Qué dilemas habrá Fernando Pessoa ayudado a entender a Augusto Santos Silva, canciller de Portugal? ¿Y a Eduardo Lourenço? Quisiera pensar que unos muy parecidos. Acaso esos que el ministro llama los "dilemas de la contemporaneidad"; a saber: "la condición plural de cada sujeto, las múltiples identidades a partir de las cuales creamos una propia [...] la incerteza y la incompletitud inherentes a nuestro tiempo, la ineficacia de la razón sistemática de cara a un mundo que solo asimos a través de la complejidad, la fragmentación y la movilidad que lo constituyen" (Silva, 2018).

Ante estos dilemas, surgiría "la capacidad de imaginar otras posibilidades (varios sujetos, varios trayectos, varias perspectivas) mediante la creación", una capacidad que equivaldría a una apertura de tipo creativo: "La pista que sigo –aclara Santos Silva– es la que Fernando Pessoa me deja [...] cuando describe a Portugal como un sujeto abierto [...] cuando vaticina [...] que la afirmación de Portugal pasa por hacer de esa apertura, apertura al otro, apertura a lo múltiple, apertura a la pluralidad de las historias y los porvenires" (Silva, 2018).

En últimas, por "ser todo, de todas las maneras", como exclama Álvaro de Campos, porque "el futuro de Portugal *no* es el de imponerse al mundo, sino el de volverse *intérprete y mensajero de los varios mundos* de los que está hecho el mundo" (Silva, 2018). Estas son palabras de un canciller

culto y de uno que sabe que Pessoa abogó por un imperialismo de cultura. De uno que, tras proponer que Portugal sea un "mensajero", nota en seguida que ya se puede citar con propiedad el primer poema de *Mensagem*, del único libro que Pessoa publicó en vida, en 1934, un año antes de morir. Cito la traducción de Nicolás Barbosa, creo que también hay una reciente de Antonio Sáez Delgado:

Apoyada en los codos yace Europa:
desde Oriente a Occidente contemplando,
y el cabello romántico le arropa
los ojos griegos, recordando.

Se queda el codo izquierdo replegado;
y el derecho, en un ángulo dispuesto.
Italia dice aquel cuando apoyado;
este dice Inglaterra, distanciado,
mientras la mano apoya el rostro expuesto.

Con su mirada de esfinge, y aun fatal,
ve a Occidente, futuro del pasado.
El rostro con que observa es Portugal.

(Pessoa, 2018:41)

Y esta, claro, es una mirada cartográfica, dirigida por ese rostro que sería portugués y el rostro con el que Europa observa. En ese mapa que Pessoa parece describir, el rostro con el que Europa observa, cual Esfinge, es portugués.

Eduardo Lourenço, en uno de los mejores ensayos interpretativos de *Mensagem –Sonho de Império e Império de Sonho*, publicado en la edición crítica de 1993– se refiere a *Mensagem* y a *Os Lusíadas*, de Luís de Camões, como a libros que son "símbolos y expresión de la imagen sacralizada de Portugal y de su papel mediador en la historia del mundo"[2], y explica que el sueño de Pessoa no es tanto el de un imperio concreto, el Quinto, tras una serie de imperios históricos (Grecia, Roma, Cristiandad, Europa –que estarían en este poema–), sino el imperio de un sueño que lo devora: el de construir, poéticamente, un mundo-otro, fuera del alcance de este y como trascendencia de este. Sí, *Mensagem* incluye "avisos" proféticos, como la *História do Futuro* del padre António Vieira, pero en la profecía hay al mismo tiempo "poesía" y "verdad", para decirlo con Goethe.

Del resto, la Esfinge "ve a Occidente, futuro del pasado", y ese futuro es clave. Como señala Santos Silva, el canciller portugués, Portugal –como cualquier otra nación– solo retomará alguna centralidad si se orienta hacia el futuro, o al menos hacia un futuro soñado. Si no lo hace, "[será] difícil distinguir si nuestro pasado es nuestro futuro, o si nuestro futuro es nuestro pasado"[3], como dice Pessoa en un texto en prosa citado por el canciller portugués. El pasado es parte de nosotros, pero también el futuro, que muy pronto será historia.

---

[2] Ver original: "símbolos e expressão da imagem sacralizada de Portugal e do seu papel medianeiro na história do mundo" (1993: xix).

[3] Ver original: "difícil distinguir se o nosso passado é que é o nosso futuro, ou se o nosso futuro é que é o nosso passado" (Pessoa, 1979: 79).

Ahora bien, no he querido hablar del iberismo de Eduardo Lourenço sin antes recordar a otro 'embajador' de Portugal –Santos Silva–, también lector de Pessoa, porque me parece digno de nota que él se haya propuesto revisar, a partir de Pessoa, "cuestiones tan decisivas para el futuro cercano como las cuestiones de la identidad, la diversidad y la circulación" (Silva, 2018). Por lo demás, antes de analizar algunos discursos de Eduardo Lourenço convendría destacar algunas de las particularidades del iberismo de Pessoa, cuyos escritos, como los de Santo Silva y Lourenço, suelen tener un hondo carácter europeo –basta pensar, en el caso de Pessoa, en *Ibéria: Introdução a um Imperialismo Futuro* (2012), con una traducción de Antonio Sáez Delgado en la editorial Pre-textos del año 2013, un libro que no se ha leído suficiente–: esa faceta de Pessoa escribiendo sobre Iberia no se conoce suficiente. Y a mí me interesa pensar en europeístas convencidos que van acercándose al iberismo y después a un iberismo cada vez más atlántico. El motivo de esta nueva dilación es sencillo: me interesa defender un iberismo (como un europeísmo) que pueda tener una perspectiva "trans-ibérica" (o trans-europea), y para hacerlo conviene ensanchar una visión inicial, al principio muy centrada en la Península Ibérica o en Europa, pero, con el tiempo, más amplia y abarcadora.

Ángel Crespo, traductor, crítico y biógrafo de Pessoa, publicó el 5 de julio de 1985 este texto que pueden encontrar en línea, "en el umbral de la integración de los Estados ibéricos en un proyecto de unión más amplio que el exclusivamente peninsular" (Crespo, 1985), es decir, poco antes de que España y Portugal entraran, en 1986, a la Comunidad Económica Europea (CEE), un texto titulado justamente *El iberismo de Fernando Pessoa*. Allí Crespo, con lucidez, señaló que Pessoa estaba tan seguro de la interdependencia cultural de España y Portugal que "llegó a escribir que *no es posible una futura civilización española, ni una futura civilización portuguesa. Lo que es posible es una futura civilización ibérica, formada por los esfuerzos de España y Portugal*" (Crespo, 1985). Esto habrá sido dicho alrededor de 1917. Recordó, también, que el modelo pessoano fue siempre el de una confederación, en el cual las naciones que formaran esa unión mantuvieran su independencia. E insistió, por un lado, en que el iberismo de Pessoa tenía una vertiente atlántica (de hecho, Pessoa imaginó en sus años vanguardistas el Atlantismo) y, por otro, en que el poeta fue consistente en "negar una Latinoamérica en pro de una Iberoamérica" (Crespo, 1985).

Crespo conocía algunos de los textos pessoanos de temática ibérica ya recopilados en *Ultimatum e Páginas de Sociologia Política* (1980). No conocía todos, pues algunos aún no habían sido publicados en 1985; pero los que leyó le bastaron para captar las principales ideas de Pessoa en materia de iberismo: su deseo, el de Pessoa, de crear una "ibericidad", de imaginar una confederación espiritual ("el espíritu ibérico", escribió Pessoa, "es una fusión del espíritu mediterráneo con el espíritu atlántico"[4]); y de no dejar de lado un "americanismo, originado por la atracción del océano" (Crespo, 1985). Todo esto es profundamente interesante, como se argumenta en la introducción de *Ibéria: Introdução a um Imperialismo Futuro* (2012), porque ya un poco antes, en 1915, Pessoa y sus compañeros de generación de la revista *Orpheu* habían defendido un 'nacionalismo cosmopolita', un 'nacionalismo sintético' y un arte 'síntesis de naciones, y de épocas y de artes', en oposición al nacionalismo tradicionalista de los *saudosistas* que integraban el movimiento de la Renascença Portuguesa[5].

---

4 Ver original: "o espírito ibérico é uma fusão do espírito mediterrâneo com o espírito atlântico" (Pessoa, 2012: 70).

5 Ver original: "já um pouco antes, em 1915, Pessoa e os seus companheiros da geração da revista Orpheu haviam defendido um 'nacionalismo cosmopolita', um 'nacionalismo synthetico' e uma arte 'synthese de nações, e de epochas e de artes' (87A-20', 928-77 e 87-35'; Sensacionismo e Outros lsmos, 2009: 67-68 e 75) frente ao nacionalismo tradicionalista dos saudosistas pertencentes ao movimento da Renascença Portuguesa" (Pizarro y López en Pessoa, 2012: 18).

Porque "poco antes, entre 1915 y 1916, el Sensacionismo había surgido como la gran síntesis que el Interseccionismo ya había anunciado"[6], y porque la síntesis o el sincretismo –etimológicamente unido a la idea de confederación– se puede considerar como la base conceptual del iberismo, pero también como uno de los pilares de la filosofía pessoana, así se exprese en el dominio de la política o de la estética. Pensar el iberismo en Pessoa, como Eduardo Lourenço, hasta cierto punto, es ir mucho más allá de lo político y descubrirlo en diferentes campos. Al fin y al cabo, "Pessoa tuvo la ambición de ser una síntesis de identidades –un lugar de encuentro de naciones, tal y como Iberia–, de la misma forma que el Sensacionismo (y antes *Orpheu*) debería ser la síntesis de todas las literaturas y de todas las épocas"[7].

En este sentido, son perfectamente comprensibles los caminos que tomaron Santos Silva y Lourenço de partir de Pessoa para llegar a la idea de una unión confederativa de tipo cultural y civilizacional que mantenga la autonomía política de cada nación, o de fundamentar un fuerte europeísmo en Pessoa y en otros autores críticos de un nacionalismo no dinámico, no sincrético, no sintético. Lourenço, además, siempre que ha podido ha recuperado el legado de Oliveira Martins, del historiador que creó el concepto de Civilización Ibérica, y por eso en 2001, tras la fundación del Centro de Estudios Ibéricos, en 2000, declaró: "Al conocimiento y a la clara visión de lo que fue y sigue siendo la versión peninsular de Europa se debe dedicar nuestro Centro de Estudios Ibéricos, en especial teniendo en cuenta que de esa visión forma parte integrante la primera, y hasta hoy nunca superada, vocación planetaria de la misma Europa"[8].

Lourenço nunca olvidó la expansión marítima portuguesa y en su discurso *Todos nós ibéricos* invitó a mantener viva una "vocación planetaria", algo que nunca impidió que idealizara a su ciudad natal, Guarda, que en algunas evocaciones parece primitiva, como si las aguas del río Diz se precipitaran "por un lecho de piedras pulidas, blancas y enormes como huevos prehistóricos" (Márquez, s.f.: 3).

Lourenço entendió que, a España y a Portugal, tras la invención de Europa –para la cual contribuyó– les correspondía ser el "nexo natural" de un "nuevo diálogo" entre la Península Ibérica y Europa; que Guarda podía, en ese contexto, ser la "centinela de un futuro común, para una Iberia que es uno de los polos de la Europa donde todos nosotros queremos estar y, donde queriéndolo o no, ya estamos"[9]; y que frente a la amenaza de "identidades culturales cerradas sobre sí mismas", la Península Ibérica podía contraponer el "ejemplo raro de una Comunidad Cultural con un largo pasado común, de herencias compartidas", donde se debatiera el sentido de la "Historia presente y futura"[10]. El iberismo de Eduardo Lourenço contempla a Guarda, a Portugal, a la Península Ibérica y a Europa. Pero también, y este es

---

6 Ver original: "pouco antes, entre 1915 entre 1915 e 1916, o sensacionismo surgira como a grande síntese que o *interseccionismo* já anunciava." (Pizarro y López en *Pessoa*, 2012: 19).

7 Ver original: "Pessoa ambicionou ser uma síntese de identidades um lugar de encontro de nações, tal como a Ibéria, do mesmo modo que o Sensacionismo (e antes o *Orpheu*) seria a síntese de todas as literaturas e de todas as épocas" (Pizarro y López en *Pessoa*, 2012: 19).

8 Ver original: "Ao conhecimento e à clara visão do que foi e continua sendo a versão peninsular da Europa se deve voltar o nosso Centro de Estudos Ibéricos tanto mais que dela faz parte integrante a primeira, e até hoje nunca ultrapassada, vocação planetária da mesma Europa". (Lourenço, 2001b).

9 Ver original: "sentinela dum futuro comum para uma Ibéria que é um dos pólos desta Europa onde todos nós queremos estar e, onde querendo ou não, já estamos" (Lourenço, 1999).

10 Ver original: "identidades culturais sobre si mesmas fechadas"; "exemplo raro de uma Comunidade Cultural de longo passado comum e de heranças partilhadas"; "História presente e futura" (Lourenço, 2001b).

un punto sobre el que vengo insistiendo, y del cual fue conciente Pessoa y lo es todo hombre de conciencia más universal, a todos los mundos a los que Iberia llegó y llegará, que es una forma de invocar la "vocación planetaria".

En *Lembrança espectral da Guarda*, Eduardo Lourenço, con un lenguaje duro y cándido, recuerda una frase de Vergílio Ferreira, "Da minha língua vê-se o mar" [De mi idioma se ve el mar]. Lourenço apunta que no deja de ser curioso que Vergílio Ferreira la hubiera dicho, porque "desde su idioma natal, desde el idioma de este costado serrano [...] no se ve el mar"[11]. Desde Bogotá tampoco se ve el mar, pero se intuye, oculto y lejano, más allá de las ramificaciones de la cordillera andina, y ese mar, simbólicamente, es un nexo entre Europa y América. "El mar es, y ya fue para nosotros, una puerta hacia el mundo"[12], dijo Eduardo Lourenço. Y, en otro discurso afirmó que a "Todos nosotros, ibéricos" nos convenía repensar "quiénes fuimos, quiénes realmente somos y quiénes podemos ser"[13]. Pues bien, déjenme solo reiterar que el mar puede ser un umbral de mundos para muchos países, en especial para Portugal, y que conviene, sin dudas, repensar quiénes somos. Ahora bien, no solo nosotros, ibéricos, sino nosotros, iberoamericanos, en una "iniciativa Trans-ibérica", como dijo Lourenço (cf. *CEI – Dez anos*). Aquí se halla el Eduardo Lourenço vidente, el Eduardo Lourenço profeta, que incluso siendo resistente a las "seducciones exteriores" y moldeado como la "piedra dura para resistir al viento" (cf. *Oito Séculos de altiva Solidão*), comprende la necesidad de una apertura trans-ibérica, de una apertura dirigida hacia América en su vasto conjunto.

Hoy pienso que conviene trascender la idea de América Latina creada por un sociologo francés, Michel Chevalier, en el siglo XIX, tender más y más a la de Iberoamérica, incluir plenamente a España, a Portugal, a Brasil y a los países iberohablantes e intentar que la conciencia ibérica sea local y universal al mismo tiempo. No solo España y Portugal deben estrechar lazos para cumplir un "pequeño sueño" de Eduardo Lourenço, y de tantos otros, entre los que me incluyo –"un pequeño sueño de alterar profundamente nuestras mutuas relaciones de conocimiento (y desconocimiento)"[14]–, sino todas las naciones y Estados del espacio multinacional donde se hablan lenguas ibéricas. Creo que el iberismo de Pessoa y de Lourenço, así como las políticas de la actual cancillería portuguesa, tan ambiciosas en términos geopolíticos, apuntan en esa dirección. Abandonemos ideas de unidad del pasado. ¿España Única? ¿España Una? Tanto España, como los demás países de una comunidad panibérica, podrían ser múltiples. Como dice Eduardo Lourenço: "América, en su conjunto, desde el norte hasta el sur de la Patagonia [...] no es nuestro pasado, es, pienso yo, en este momento, de una manera muy fuerte, nuestro futuro"[15] (cf. *A Península como Problema Europeu*). Y un apunte de Pessoa, de más o menos 1917, contrario a ideas de unidad, donde dice de él mismo y de las naciones y del mundo: "Seamos múltiples, pero señores de nuestra multiplicidad" (2009: 241).

---

11 Ver original: "da sua língua natal, da língua desta beira serrana [...] não se vê o mar" (Lourenço, 1999).

12 Ver original: "o mar é, foi-nos, porta para o mundo" (Lourenço, 1999).

13 Ver original: "quem fomos, quem realmente somos e quem podemos ser" (Lourenço, 2001b).

14 Ver original: "um pequeno sonho de alterar profundamente as nossas mútuas relações de conhecimento (e de desconhecimento)" (Lourenço, 2010).

15 Ver original: "a América, no seu conjunto, desde o norte até ao sul da Patagónia [...] não é o nosso passado, é, eu penso, neste momento, de uma maneira muito forte, o nosso futuro" (Lourenço, 2001a).

BIBLIOGRAFÍA

Crespo, Ángel. (1985). "El iberismo de Fernando Pessoa", en *El País*, 5 de julio. https://elpais.com/diario/1985/07/06/opinion/489448808_850215.html

Delgado, Antonio Sáez. (2019). "Portugal y España: El siglo 'Pessoa'", en *Pessoa Plural – A Journal of Fernando Pessoa Studies*. Brown Digital Repository. Brown University Library. https://doi.org/10.26300/psxk-je87

Garcia, Javier. (2011). "Eduardo Lourenço afirma que Europa es un Estado más de EE UU", en *El País*, 12 de noviembre. https://elpais.com/diario/2001/11/13/cultura/1005606004_850215.html

Barrio, Javier Martín del. (2017). "Eduardo Lourenço: 'No hay razón para no vivir como europeos todo el tiempo'", en *El País*, 26 de mayo. https://elpais.com/cultura/2017/05/25/actualidad/1495736597_871722.html

Lourenço, Eduardo. (2010). *CEI – Dez Anos*. Guarda, 5 de noviembre. http://www.cei.pt/cei/discursos_el.htm

— (2001a). *A península como problema europeu*. Guarda, 26 de noviembre. http://www.cei.pt/cei/discursos_el.htm

— (2001b). *Todos nós ibéricos*. Guarda, Abril. http://www.cei.pt/cei/discursos_el.htm

— (1999). *Oito anos de altiva Solidão*. Oitavo Centenário do Foral da Guarda, Guarda. http://www.cei.pt/cei/discursos_el.htm

Márquez, Gabriel García. (sin fecha). *Cien años de soledad*. En línea el manuscrito: https://hrc.contentdm.oclc.org/digital/collection/p15878coll73/id/6682

Mora, Miguel. (2006): "Entrevista: Eduardo Lourenço. Premio Extremadura. '¿Qué es Europa? Nada'", en *El País*, Madrid, 6 de septiembre. https://elpais.com/diario/2006/09/06/cultura/1157493604_850215.html

Pessoa, Fernando. (2018). *Mensaje*. Edición bilingüe y traducción de Nicolás Barbosa, ilustración de Samuel Castaño Mesa. Bogotá: Tragaluz editores.

— (2009). *Sensacionismo e outros ismos*. Edición de Jerónimo Pizarro. Lisboa: Imprensa Nacional-Casa da Moeda.

— (1979). *Sobre Portugal: introdução ao problema nacional*. Recopilación de textos por Dr.ª Maria Isabel Rocheta y Dr.ª Maria Paula Brandão. Introducción y organización por Joel Serrão. Lisboa: Ática.

Público. (2009) "Portugal e Espanha 'têm um destino comum', diz Eduardo Lourenço", 4 de diciembre. https://www.publico.pt/2009/12/04/culturaipsilon/noticia/portugal-e-espanha-tem-um-destino-comum-diz-eduardo-lourenco-1412694

Silva, Augusto Santos. (2018). *La pluralidad de los sujetos*. Conferencia en la Universidad de los Andes, Bogotá, 8 de agosto. https://facartes.uniandes.edu.co/literatura/pluralidad-de-los-sujetos/

No news

Mercedes de Pablos
Directora del Centro de Estudios Andaluces

¿Tenemos frío o tenemos sensación térmica de frío? En cualquiera de los casos quien lo padezca o se estremece o se abriga. Y siempre se queja.

Hay un silencio antiguo, sentido, interiorizado entre Portugal y España, España y Portugal. Una sensación (tan epidérmica como la sensación térmica) de que ambos países, habitantes de una misma península, y con una historia pasada y presente compartida, tienden a ignorarse. *No News is good news* decimos en el catecismo universal del periodismo para referirnos a que si algo no es noticia es que es bueno, porque casi siempre las noticias son malas noticias. Al menos para alguien. También podríamos recordar el aserto de George Orwell cuando recordaba que *periodismo es aquello que alguien quiere que no publiques y que lo contrario es propaganda*. Convengamos en que ambas ideas podrían coincidir con el título de esta pequeña intervención: *No news bad news* porque el silencio, la invisibilidad, es la peor de las censuras.

Las palabras no matan pero el silencio condena, máxima de Médicos Sin Fronteras, primera ONG que violó el secreto de la intervención humanitaria. También nos viene al pelo esta afirmación.

Sin embargo, y continuando con el breviario periodístico de cabecera podemos asegurar que tal vez la realidad nos está estropeando un buen titular.

Tenemos la impresión, y estoy segura de que compartida a un lado y otro de la raya, de que estamos despilfarrando el enorme capital que como ciudadanos de la península tenemos. Aparte de viejos estereotipos que nos hacen ver algunos desprecios, ignorancias, soberbias, reconozcamos que ni nos conocemos lo suficiente ni aprovechemos la enorme fortuna de tanto compartido. Y no solo la tierra. Pero también la tierra.

Y sin embargo.

Nunca la falacia de las fronteras se ha sentido tanto como cuando, después de años, han vuelto a ser visibles con las medidas de confinamiento, distancia social y cierre de territorios con la pandemia del coronavirus. En España y supongo que también en Portugal la quiebra de la vida cotidiana por la vuelta a ese muro que nos separaba ha sido un argumento recurrente y no solo en los lugares, y no solo por quienes lo padecían. Han abundado las noticias, reportajes, crónicas del desgarro de la vida cotidiana en pueblos donde el comercio, el trato, la convivencia formaban parte de su cotidianeidad, de su vida e incluso, esto no es nada baladí, de su identidad. Una identidad enraizada en la fusión de dos pueblos, en la mezcla, en la confusión maravillosa de lenguas y patrias para comprar, pasear, comer, vivir. Para la vida.

Pueblos como Quintanilha en Zamora o Miranda do Douro han sido visibles en periódicos, radios, televisiones más allá del tratamiento local. Vecinos que sienten que algo suyo se pierde cuando alguien de pronto pone un candado en la puerta de su casa, cuando alguien le recuerda que sus pies y su cabeza se anclaban en dos países y no en uno, que es lo normal. O nos decían

que era normal. Tanto, que se han colado en la agenda mediática nacional (que en España quiere decir la agenda de Madrid, capital administrativa y política y sobre todo capital del imperio de la información, cosa que no sé si sucede con Lisboa; solo Barcelona logra hacerle frente aunque en los últimos meses capitalizando confrontaciones más que protagonizando noticias de economía, de cultura, de sociedad). Pero la pandemia, por una vez, ha convertido en visible lo, desgraciadamente, invisible.

La raya, llamada así porque no es una frontera, es casi una caprichosa marca en la tierra, casi como las rayuelas de los juegos infantiles y de Cortázar. Hemos descubierto (lo han descubierto los medios de Madrid) que estábamos mucho más unidos de lo que pensábamos. El periodismo, la Academia, la política han comprobado cómo eso que expresaban como un deseo en los encuentros hispano lusos, en entrevistas, en fechas señaladas, es ya una realidad para muchos ciudadanos, aquellos que comparten la línea fronteriza más larga de Europa.

Una realidad, la vida compartida que podría ser mayor, sin ninguna de las dudas pero también lo contrario. El confinamiento ha vuelto a recordar que las fronteras, aunque no sea vean, pueden convertirse en muros, una certeza que precisamente nos ha demostrado cuánto de bueno y de común tenemos y por tanto cuánto podemos perder por no defenderlo. Y no nombrarlo es la mejor manera de dejarlo sin defensa. La sola idea de perder la oportunidad que supone compartir tanto nos debe, de hecho algo se percibe, llamar a luchar por aquello que estamos desperdiciando tantísimo.

Podemos decir que el ensayo de la epidemia, como el ensayo sobre la ceguera, nos ha podido servir para empezar el ensayo sobre la lucidez. Hemos perdido lo que teníamos y solo así hemos descubierto la mentira de las fronteras.

Buscando presencias de Portugal en los medios y redes españoles y viceversa he hecho hallazgos curiosos que nos permiten comprobar si somos capaces de vivir esta riqueza o se lo dejamos solamente a los habitantes de la raya. Si los británicos y españoles del campo de Gibraltar son yanitos, aquí podríamos estar hablando de rayunos, o rayeros.

Experimento Google: si *linqueamos* presencia de Portugal en los medios españoles las primeras entradas nos remiten a un estudio hispano luso de la Universidad de Salamanca de 2015 sobre la perspectiva española de la revolución de los claveles. Ha sido verdaderamente muy consultado porque aparece en primer lugar cinco años después de su publicación. Inmediatamente después aparece un estudio sobre la emigración y su tratamiento informativo en diarios españoles que no tiene nada que ver con Portugal. Y en quinto o sexto lugar las noticias de Portugal para España del servicio de la agencia *Europa Press*. Solamente en un segundo rastreo aparecen profusamente las noticias que afectan al coronavirus y las consecuencias en ambos países. Aunque también podemos encontrar joyas que nos da la red, por ejemplo, un documento del XIX Congreso de comunicación de la Universidad de Navarra en Pamplona donde se analiza conjuntamente el tratamiento de medios portugueses y españoles con tragedias como el 11 S y el 11 M. En el caso del atentado de Madrid una empresa demoscópica lusa hizo un exhaustivo trabajo. Durante diez días, del 11 al 22 de mayo, una empresa de audiometría mostró que las cuatro televisiones portuguesas habían dedicado catorce horas de emisión a esa noticia, un total de 344 informaciones. Los diarios dedicaron cuatro de sus portadas al atentado de Madrid durante cinco días consecutivos. Se trata de un asunto que nos hizo hermanarnos como sujetos de una amenaza que nos impactaba a todos por igual y que nos hizo ser conscientes de la proximidad de nuestro territorio.

Pero más allá de esos momentos, una búsqueda un poco más paciente de los rastros de las noticias nos demuestra que sí hay un terreno común, una actualidad y unas miradas compartidas. Y que hay cada vez mayor acercamiento, luego mayor conocimiento. Por ejemplo: 2018. La directora de Turismo de Portugal (Lourdes Vale) declaraba en el diario *Las Provincias*: "cuando llegué a España, hace cuatro años, la prensa española editaba 800 artículos al año sobre Portugal. En 2017 fueron 4.700". Son noticias relacionadas con viajes, con turismo y con cultura. Pero en realidad podríamos hablar de otras muchas cosas, porque fuentes, y no solo como testimonios, hay.

Desde hace 17 años, y en el marco de la UE, el INE y el Inep publican conjuntamente datos que nos retratan, en las diferencias y en las semejanzas. Y que rompen prejuicios y estereotipos. Ni todo es tinto de verano aquí, ni todo toallas allá.

Datos de 2018: el abandono escolar disminuye en ambos países desde 2009 a 2018, en 2018, España un 17 % y Portugal un 11,8, siendo el nivel medio de la UE un 10,6. La matriculación en estudios superiores es más alta en España, un 44%, aunque el crecimiento desde 2009 es mayor en Portugal. El 34,6% de los jóvenes en Portugal de entre 30 y 34 años tiene educación superior (el 41% en España), pero su fracaso escolar, del 14%, es cinco puntos inferiores al nuestro. Hay mucho más. El 57% de los portugueses que cursan estudios científicos son mujeres, lo que convierte al país vecino en líder de la OCDE en este aspecto, por delante de Italia (53%), Turquía (50%) y Polonia (48%). España ocupa la posición 28 con un 35%. Portugal acaba de protagonizar un hito al lograr que la producción de energía eléctrica procedente de fuentes renovables en marzo superara a toda la consumida en ese tiempo en el territorio continental. En España, el sol, el agua o el viento apenas generan el 16,2% de la electricidad que se consume. La península es el territorio que menos gas estufa produce (7,2 P, 7,7 E), máximo Luxemburgo 20 y mínimo Suecia 5,5. Ambos han bajado notablemente su generación de residuos, Portugal en un 50% y España en un 20%.

Mas esperanza de vida para las mujeres de toda Europa, 86 años en España, 84 en Portugal. Salud, hasta la pandemia, un 73% de los españoles consideraban su salud buena mientras que solo un 49% en Portugal. El dinero del PIB destinado a pensiones es más alto en Portugal que en España aunque evolucionan de manera similar, un 3% de diferencia en 2013 y poco más del 2 en 2017. Morimos de lo mismo, corazón, cáncer y respiración.

Investigación. Portugal destinó un 1,35 del PIB a investigación mientras España un 1,18, por debajo de la media Europea (un 2,11). En los extremos, Suecia 3,31 y Rumania 0,51. Vivienda con acceso a Internet, ambos países por debajo de la media europea, aunque hay gran diferencia por comunidades. Del 71 en Alentejo a 88 en Lisboa. España del 92 de Ceuta a 79 en Extremadura.

Son retratos que sirven para conocernos mejor y que generarían mucho conocimiento y muchos titulares pero, saben, es difícil escaparse de la inercia informativa. Y hay uno que resulta aún más útil en el ámbito en el que estamos. En esta encuesta se preguntó sobre la posible obligatoriedad de ambas lenguas en los planes de estudio: la mitad de los portugueses son contrarios y el 76% de los españoles. Opcional el 67% de los españoles y el 85% de los portugueses.

Estas estadísticas se renuevan cada año, pocas veces hablamos de ellas. También se hacen estudios de opinión, algunos por cierto muy clarificadores. Me remonto a uno que fue sonado y del que hablamos mucho. En 2009 el centro de análisis de la Universidad de Salamanca hizo una encuesta, amplia, en la que se preguntó por personajes conocidos a uno y otro lado

de la raya. Los tres más conocidos en Portugal fueron el Rey emérito, la reina Letizia entonces princesa y el cantante Julio Iglesias. Sin embargo en España lo fueron Luis Figo, Cristiano Ronaldo y José Saramago. Enhorabuena a los portugueses que tienen escritores que llenan campos de fútbol multiplicados por diez o mil. Esta es una encuesta de hace once años pero no creo que el resultado fuera muy distinto a excepción de las simpatías o no de la casa Real española.

No sé quiénes serían ahora los famosos pero sí que el nivel de conocimiento, por ejemplo, de nuestra cultura ha cambiado. En menos de diez años.

En mayo de ese mismo año, 2009 precisamente, en la feria del libro de Valladolid, autores portugueses, que eran los invitados de esa edición, se quejaron de la falta de interés, aparente, de los lectores españoles, del probado desinterés de las editoriales y de la falta de traducciones y/o traductores. Sin embargo diez años después, el año pasado, en la feria del libro de Sevilla, dedicada también a Portugal, los lectores demostraron interés, las editoriales también y sin duda las librerías se apresuraron a tener obras de conocidos, Saramago o Carlos Reis, pero también de veteranos como Lidia Jorge o jóvenes asentados como Dulce María Cardoso o Jose Luis Peixoto. Con Peixoto, que es un escritor muy conocido en España pasa algo singular: algunos lo creen español, y gallego.

Hace cinco años el *ABC*, en su sección cultural, daba cuenta de los diez escritores portugueses imprescindibles. El primero, curiosamente, es más un fenómeno local como Posteguillo en España, de súper ventas. El presentador de televisión José Rodrigo do Santos, al que seguía Saramago, que está siempre, en cuarto lugar Lobo Antunes, en sexto Peixoto y la última la propia Jorge (que ha vuelto a los diarios estos días por el reconocimiento de la FIL de Guadalajara). En esa lista hay varios premios para escritores noveles de la Fundación del Nobel Saramago, por cierto. Que es, si me lo permiten, alguien que nos une muy especialmente y no solo porque, iberista confeso, nos inmortalizara en la Balsa de Piedra. No deben ofenderse, amigos lusos, si reconocemos que el Nobel de Saramago fue vivido como algo propio en España y muy especialmente en Andalucía, de donde es hijo predilecto, igual que la presidenta de su Fundación es medalla de Andalucía y ciudadana reconocida por el premio hispano luso. La feria del libro de Sevilla ha contado con él muchas veces y de su mano con varias ediciones en las que Portugal ha sido protagonista. Y en todos los casos los medios locales le dedicaron tiempo, espacio, estuvieron a la altura. Luego podría argumentarse que si hay ausencia de esa realidad compartida en los medios, no es la culpa de los medios que no pueden inventar una realidad. Podría decirse. Aunque si citamos a Martín Caparros, ese periodista universal, la responsabilidad del periodismo supera a la de simples notarios, como a veces gustamos de vernos, no solo porque la realidad hay que trabajársela, sino porque a veces hay que buscarla, arrancarla de la invisibilidad.

Vivimos secuestrados por lo que se ha definido, ahora, como *agenda setting*, esa especie de cuadrante con la que nombramos lo que es o no importante, pero el caso es que siempre hemos estado en manos de una información convocada que nunca ha sido inocente. Está claro que hay guerras con fortuna, porque conocemos a sus víctimas, y que hay guerras que ni siquiera existen. Muertos que no tienen nombre ni criminales que paguen sus culpas, pero a veces también hay una inercia, cómoda, pura molicie que nos impide a los periodistas actuar de motores de una realidad sumergida. Que quienes nos leen, nos oyen, nos ven conocen mejor que nosotros mismos.

Vivimos una auténtica crisis de los medios, de su naturaleza, de su condición tal como los hemos conocido pero también de su valor, de su papel referencial. Y sin embargo qué útiles cuando son útiles, qué apasionantes cuando cuentan pasiones, qué clarificadores cuando hablan claro, qué sabios cuando trasmiten conocimiento, que lúcidos cuando dan luz y no mentiras. Esa raya que ha sido tan feraz, esa frontera que nos ha dado tanto miedo con su visibilidad en la pandemia, esa vuelta a la caverna, una caverna nada filosófica, es también una frontera que compartimos los periodistas, los analistas, los medios a uno y otro lado. O vencemos el ruido o seremos una parte más del ruido. O nos salimos de la propaganda o moriremos como una forma más, y demasiado cara, de la publicidad. O lideramos los espacios comunes, los descubrimientos y nuestro discurso o seremos una nota a pie de página de las que nos saltamos porque son muchas, prolijas, redundantes y muy molestas.

Como recuerda César Rina en su último libro (*Imaginar Iberia*) en *Viaje a Portugal* Saramago se pregunta en qué hablan los peces del Douro, del Duero. En qué hablamos los periodistas importa menos. ¿De qué hablamos? ¿Flotamos? ¿Mordemos el anzuelo, somos capaces de nadar contra corriente?

¿Somos capaces de sacar a flote lo malo y también lo bueno? ¿O queremos estar en la orilla secos, impecables, sin una mancha, afeitados como Martín Caparros dice que ejercemos el periodismo *Gillete*? O decidimos mojarnos como los peces de Saramago:

> La raya que une nos separa, a los medios de quienes nos ven como ajenos a sus vidas.
> A linha que nos une nos separa, a mídia, daqueles que nos veem como alheios às suas vidas.

Europa 2021: en busca forzosa del tiempo perdido

Bruno Vever
Secretario general de la Asociación Jean Monnet y vicepresidente de *Europe et Entreprises*

Europa empezó 2021 marcada por grandes cambios de larga duración. Ya no podrá eludir las reformas radicales para asumir todas sus consecuencias tras haberlas pospuesto durante tanto tiempo o incluso haberse olvidado de ellas.

GOOD BYE BRITAIN

El primer cambio ha sido también el más esperado. Tras unas negociaciones tan agotadoras como opacas, Reino Unido salió definitivamente de la Unión Europea provocándose, de rebote, su propia serie de tensiones secesionistas.

Por su parte, la Unión Europea demostró en este divorcio una solidaridad sin fisuras allí donde muchos temían divisiones o, peor aún, efectos dominó. La salida de Gran Bretaña afecta, sin duda, al peso específico de esta Unión Europea. Pese a ello, tiene el mérito de dejar las cosas claras: no es posible querer de forma impune el pan sin el dinero del pan y, al mismo tiempo, bloquear la reforma de la panadería...

REPLANTEAMIENTO URGENTE DEL TRATADO DE MAASTRICHT

Esta aclaración llega en el momento más oportuno ya que el otro cambio, el que ya no se esperaba, fue el levantamiento, a raíz de un improbable virus, de las demás trabas que impedían esa reforma. Así, para evitar que la economía se hundiera bajo el peso de una recesión histórica (bajada del 8% en 2020 tanto para la UE en su conjunto como para Francia), el Banco Central Europeo revisó a su modo los cabos del Tratado de Maastricht dejando a un lado las precauciones del Tribunal Constitucional de Karlsruhe. De esta forma, desbloquearon, sin preocuparse demasiado por las interpretaciones de los tratados, 1,3 billones de euros, es decir, el equivalente a diez veces el presupuesto anual de la UE, en compras de bonos e inyecciones de liquidez.

No se quedó atrás la Unión Europea rompiendo a su vez los códigos del Tratado de Maastricht; la crisis dejó irreconocible a la canciller Merkel hasta el punto de ser la primera en morder el fruto prohibido agitado por Macron: aquel proyecto de préstamo solidario que tanto tiempo estuviera en el punto de mira de una Línea Sigfrido que protegía tanto sus intereses como su virtud. Lo único que podía hacer la presidenta de la Comisión, compatriota contaminada por la transgresión, era agravar la herejía hasta un valor de 750.000 millones. Más acostumbrados a pelearse encarnecidamente por unos pocos millones que por tantos miles de millones, los 27 acabaron aprobándolo *grosso modo* después de una maratón que se alargó durante media semana hasta el amanecer de un 21 de julio de 2020 que pasará la historia de la Unión Europea como su «noche del 4 de agosto».

NUEVO REPARTO SOBRE LA BANDERA ESTRELLADA

En consecuencia, un virus desplazó las líneas rojas de los tratados, tan orientados a limitar los medios para la convivencia, ensombrecidos por los prioritarios intereses de los Estados. Sin embargo, al final los 27 decidieron hacer «de la necesidad ley». Las bolsas hicieron su agosto con todos los reveses, elevadas a paraísos, aunque artificiales, tras haber rozado el infierno...

¿Y ahora qué? Con el euro perpetuado a largo plazo, una solidaridad bloqueada en paralelo sin escapatoria y unos costes comunes que de pronto superan a los recursos propios, la Unión Europea se ve forzada al movimiento y a la innovación después de tantos años perdidos en el inmovilismo y el conservadurismo.

PRESUPUESTO 2021-2027 CON DOBLE FONDO

A pesar de la salida del Reino Unido, los 27 se mantienen fieles al tan práctico uso de su idioma universal. También queda el tenaz perfume que dejó el ausente. Etiquetados como frugales por unos y tacaños por otros, muchos Estados más ricos y menos convertidos que otros no tardaron en recuperarse de la resaca de julio para resucitar en diciembre el espíritu «money back» que había afianzado Margaret Thatcher.

Así quedó patente en las tormentosas negociaciones de finales de 2020 sobre el presupuesto europeo plurianual 2021-2027, que lo limitaron a 1,074 billones de euros (apenas revalorizados a 1,085 por el Parlamento Europeo al precio de las transferencias contables), con la tradicional cercanía al 1% del PIB al igual que hicieron con el anterior presupuesto 2014-2020 de 960.000 millones.

Conviene, sin duda, añadir los 750.000 millones prestados por la Comisión, aunque los 500.000 millones de subvenciones propuestos inicialmente ya habían sido reducidos a 390.000 millones por los «frugales» durante la maratón de julio, mediante préstamos revalorizados de 250.000 a 360.000 mil millones con el objetivo de salvar la dotación presupuestaria de los 750.000. Este préstamo rompe así, por primera vez, el límite máximo del 1% del PIB impuesto al presupuesto europeo. Sin embargo, queda lejos del 20% del presupuesto federal de los Estados Unidos, donde la presión fiscal global es inferior en un tercio a la impuesta a los europeos y se acerca incluso a la mitad del PIB de Francia.

SE TRATA DE UNA ECUACIÓN SIN SOLUCIÓN NI INNOVACIONES

A partir de 2028, los 27 deberán devolver una serie de vencimientos solidarios que los obligan hasta 2058. Y, si bien los tipos de interés actuales son bajos, habrá que asumir el préstamo en las cuentas. Algunos economistas o personas calificadas como tales disfrutan agitando los espejismos de una cancelación de la deuda a pesar de los desafíos y fracturas irremediables que sin duda provocaría semejante debate, destruyendo así toda confianza y garantizando el fracaso no solo de la recuperación, sino también de la propia Unión Europea. Habrá que devolver el dinero, tal y como se apresuró a indicar la presidenta del BCE.

Algunos moderarán el mensaje oficial susurrando que, para empezar, habrá que comenzar a dotarse de los medios para afrontar los vencimientos aunque fuese necesario seguir «arrastrando» la deuda. Cierto es que la Comisión se comprometió a presentar este préstamo como no renovable, ¿pero qué futuro le espera a un mundo en el que no dejan de cambiar las relaciones de poder? A Jacques Chirac se le atribuye haber afirmado que, en la política, las promesas solo

comprometen a quienes las reciben. ¿Es inevitable que no sea así en el ámbito europeo? También cabrá razonar como François Miterrand: hay que dejar tiempo al tiempo. Y, ante todo, se añadirá: ¡pero no lo desaprovechemos!

INNOVAR PARA SACAR PARTIDO DEL PRÉSTAMO

Ahora que los eurobonos han pasado del ámbito de la ficción al de la realidad, se plantea el tema de su gestión óptima por parte de la Comisión. Con ella, merecería volver a ponerse de actualidad un proyecto que se ha eludido durante mucho tiempo: ¿no debería crearse una «Hacienda» europea para gestionar mejor, en coordinación con el BCE, esta ingeniería financiera común, aunque hubiese sido más lógico pensar en ello antes que después?

También sorprenderá que este préstamo europeo no sea objeto hoy en día de ninguna publicidad de cara al conjunto de los ahorradores, como si debiera seguir siendo un coto de caza para iniciados en las altas finanzas. ¿No está desaprovechando de nuevo la Comisión la oportunidad de acercar Europa a los ciudadanos?

En definitiva, el uso del gran préstamo habría merecido un debate mejor. La redistribución de los fondos se rige hoy en día por cuotas nacionales, orientadas principalmente a los países del sur; este aspecto, sin duda, formaba parte del «deal». Sin negar para nada este imperativo ante la crisis sanitaria, apenas teñido de verde por los 27 con sus exigencias en cuestión de ecología, ¿no habría sido útil abrir el préstamo también a inversores transeuropeos innovadores para dar respuesta a los retrasos comunes en la integración, cosa que no ha sucedido en absoluto?

INNOVAR PARA VOLVER A DOTAR DE FONDOS AL PRESUPUESTO

Todo apunta a que el injerto del enorme préstamo va a alterar el equilibrio presupuestsario de forma muy duradera. A partir de 2027, será necesario adoptar un nuevo presupuesto 2028-2034 que integre todas las obligaciones solidarias de pago de vencimientos que comienzan en 2028. Esto exigirá reformas tanto en los ingresos como en los gastos, ya que van de la mano.

En cuanto a los ingresos presupuestarios, tendremos pocos años para reconstruir y aumentar los recursos propios sin aumentar la presión fiscal global de una Europa que ya es la campeona del mundo. Por el contrario, nuestra competitividad y atractivo requerirán que reduzcamos esta carga a través de economías de escala, a la vez que iniciamos un acercamiento fiscal entre países, que a día de hoy está descuidado. Los 27 ya han diseñado un calendario tributario indicativo centrado especialmente en los plásticos, las emisiones de carbono, lo digital, las transacciones financieras y la fiscalidad de las empresas. Los «GAFA» y otros gigantes de Internet también están en el punto de mira ya que han estado aprovechando hasta ahora las enormes lagunas de nuestro caos fiscal para enriquecerse al mejor ritmo posible. Estas decisiones requerirán sin duda la unanimidad, lo que explica que hayamos fracasado hasta ahora. Sin embargo, ahora todos los Estados afrontan el préstamo de forma solidaria, con lo cual dicha unanimidad dejará de ser inalcanzable.

En cuanto a los gastos, ya no podrá retrasarse la comunitarización a menor coste y mayor eficacia de los gastos nacionales duplicados, aunque una integración creíble requiera unos medios que estén a la altura: seguridad y defensa europeas, administración unificada de las aduanas, cuestiones comunes relacionadas con la policía, la justicia, la protección civil y el apoyo a las nuevas tecnologías (digital, robótica, biotecnologías y medio ambiente). Los 27 hicieron especial

hincapié en el problema climático, pero no se eludirán las demás prioridades comunes. ¿Se tomará finalmente la decisión de crear un Instituto Presupuestario Europeo para empezar a evaluar las economías de escala, orientar los proyectos y ordenar las prioridades?

INNOVACIÓN PARA REACTIVAR EL CRECIMIENTO ECONÓMICO

Una reorganización del presupuesto comunitario de este tipo permitiría, en primer lugar, favorecer de manera significativa el crecimiento que Europa necesita sin falta, tanto para asumir y después reabsorber su deuda en los diversos niveles como para recuperar su puesto en la competición mundial. No obstante, para lograrlo, no se evitará una reorientación fundamental de una serie de políticas comunes tal y como las dirige la Comisión Europea en la actualidad.

La política europea en materia de competencia merecerá encabezar la lista de estas reformas. Frente a una mundialización tan ineludible como agresiva, a partir de ahora ya no deberá dedicarse a disuadir sino, al contrario, a favorecer la emergencia y el éxito de campeones europeos, enmarcándola al mismo mediante un mejor apoyo a la intensificación de las redes transnacionales de subcontratación con las pymes.

Queda claro, por lo tanto, que ha llegado el momento de aprender todas las lecciones de la trágica descalificación de las empresas europeas en la competición mundial sobre las nuevas tecnologías. A pesar de los meritorios esfuerzos realizados por los comisarios Davignon y Bangeman, ya en los lejanos años ochenta, por agrupar estas empresas en torno a proyectos de futuro, la ciega obstinación de la Dirección General de Competencia de la Comisión Europea por restringir dichas agrupaciones a la fase «precompetitiva» y por disuadirlas en los planos operativo e industrial, ha dado como resultado contribuir directamente a excluir a los europeos de los nuevos gigantes que actualmente imponen su ley en el universo mundializado de Internet, el comercio electrónico, las pantallas planas, los teléfonos inteligentes, los robots y otras herramientas conectadas, al tiempo que se obligó en tantas ocasiones a estos mismos europeos a vender sus propias patentes o incluso sus propias marcas a los estadounidenses, chinos, coreanos u otros.

En cuanto a la política común en cuestión de comercio exterior, ampliamente expuesta hoy en día, también es indispensable, más allá de la búsqueda a menudo engañosa y artificial de reciprocidad, arbitrarla a partir de ahora en función de los intereses estratégicos, tecnológicos y de seguridad prioritarios para Europa, al igual que hacen sin miramientos países como Estados Unidos o China.

INNOVAR PARA RECUPERAR LA CONFIANZA

Más allá de todos los méritos del gran préstamo, que ha permitido dar un paso adelante tan importante como inesperado para la construcción de Europa, queda pendiente una cuestión de la cual dependerá el futuro inmediato: ¿serán suficientes las nuevas obligaciones, tanto contables como jurídicas, que ahora vinculan a nuestros Estados endeudados de forma solidaria, para obligarles a recuperar, les guste o no, todo el tiempo perdido?

La respuesta a esta pregunta determinará el destino de la última oportunidad que se le brinda a Europa para reactivar, completar y consolidar a largo plazo su integración, es decir, para afirmarse en la mundialización y recuperar la confianza de los europeos.

Desatemos a Europa

Miguel Ángel Martín Ramos
Responsable de Asuntos Europeos y Delegado en Bruselas
Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste

Por fin llegó la noticia que tanto esperábamos. El pasado 3 de febrero de 2021 los Estados miembros de la Unión Europea aprobaron el formato de la Conferencia sobre el Futuro de Europa y que esta sea finalmente lanzada el 9 de mayo de 2021, Día de Europa, bajo presidencia portuguesa, con la coletilla de "si las circunstancias sanitarias ligadas a la pandemia lo permiten". La Conferencia, que pretende crear un nuevo foro público para un debate abierto, inclusivo, transparente y estructurado con la ciudadanía europea sobre temas importantes y que afectan a la vida diaria de los ciudadanos, reduce su duración de dos a un año afectando notablemente al margen de actuación que tenemos para participar en la misma. Esta contará finalmente con la presidencia conjunta de los responsables de las principales instituciones comunitarias, evitando así la dificultad manifiesta a la hora de encontrar una "personalidad europea eminente que actuaría como presidente único e independiente" que presidiera la conferencia, según rezaba la propuesta inicial, y que ha sido una de las razones del retraso del lanzamiento.

Unos días después, el 10 de marzo de 2021 se firmó, en un acto solemne en el Parlamento Europeo, la Declaración Institucional Conjunta[1] por parte David Sassoli, Presidente del Parlamento Europeo, Ursula von der Leyen, Presidenta de la Comisión Europea, y António Costa, Primer Ministro de Portugal, país que ostenta la presidencia del Consejo de la Unión Europea durante el primer semestre de 2021, ratificando el acuerdo de los Estados miembros del 3 de febrero y poniendo así en marcha un proceso que permitirá a los ciudadanos participar en la revisión de las políticas e instituciones comunitarias, pues la declaración incluye el compromiso de "escuchar a los europeos y atender las recomendaciones salidas de la Conferencia".

La Declaración, que incluye las 'modalidades' que puede tener la Conferencia, las 'actividades' a desarrollar y los 'principios' de la misma, señala que personas de todos los orígenes, representantes de la sociedad civil y otros actores a nivel europeo, nacional, regional y local podrán participar en la Conferencia mediante un enfoque inclusivo, abierto y transparente, y que les permita dejar constancia de sus preocupaciones a través de eventos y una plataforma digital multilingüe. La Declaración firmada, que lleva como subtítulo *Colaborar con los ciudadanos por la Democracia: construir una Europa más resiliente*, indica que "hay que reflexionar sobre la Unión, los retos a los que nos enfrentamos y el futuro que queremos construir juntos, con el objetivo de reforzar la solidaridad" y que la Unión Europea "tiene que demostrar que puede dar respuesta a las preocupaciones y ambiciones de los ciudadanos... la consecución de la transición ecológica y digital al tiempo que se refuerza la resiliencia de Europa, su contrato social y la competitividad

[1] https://ec.europa.eu/info/sites/info/files/es_-_declaracion_conjunta_relativa_a_la_conferencia_sobre_el_futuro_de_europa.pdf

de la industria europea". Igualmente menciona que debe procurar "corregir las desigualdades y garantizar que la Unión Europea sea una economía equitativa, sostenible, innovadora y competitiva que no deje a nadie atrás". Añade también que "para hacer frente a los retos geopolíticos en el entorno mundial posterior a la COVID-19, Europa ha de ser más asertiva y asumir un papel de liderazgo mundial en la promoción de sus valores y normas en un mundo cada vez más turbulento", marcando así algunos de los principales retos a tratar. Por su parte los signatarios se comprometen a "escuchar a los europeos y a dar seguimiento a las recomendaciones formuladas por la Conferencia, respetando sus competencias y los principios de subsidiariedad y proporcionalidad consagrados en los Tratados Europeos", lo que nos hace reflexionar sobre las limitaciones del alcance que pueda tener la Conferencia a la hora de rediseñar los tratados, y se comprometen también "a trabajar en interés de Europa, de sus ciudadanos y de la democracia europea, reforzando el vínculo entre los europeos y las instituciones que están a su servicio".

Momento de la firma el 10 de marzo de 2021 de la Declaración Institucional Conjunta para poner en marcha la Conferencia sobre el futuro de Europa.

La iniciativa se debería haber lanzado el pasado 9 de mayo de 2020, como un compromiso de la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, en su discurso de apertura[2] pronunciado el 16 julio de 2019 en la sesión plenaria del Parlamento Europeo como candidata a la presidencia de la Comisión Europea, y coincidiendo con la Cumbre de Jefes de Estado o de Gobierno de la Unión Europea, que se había previsto organizar bajo presidencia croata del Consejo de la Unión Europea en Dubrovnik. Ursula von der Leyen expresaba en su discurso: "quiero que los ciudadanos europeos desempeñen un papel principal y activo en la construcción del futuro de nuestra Unión, que tengan voz en una Conferencia sobre el Futuro de Europa".

Lamentablemente, en marzo de 2020 llegó la pandemia del Covid-19 frenando en seco lo que parecía un avance imparable hacia un progreso que no paraba de abrirse camino ante multitud de desafíos y crisis, como la crisis económica global de 2008, de la cual nos empezábamos a recuperar, acompañada de la crisis del Euro en esta región del mundo, que puso en jaque a muchos de los países europeos y creó división entre estos debido a las medidas de austeridad que

[2] https://ec.europa.eu/info/sites/info/files/opening-statement-plenary-session_es.pdf

se tomaron para paliarla. La crisis de los refugiados y humanitaria, que nos ponía ante el espejo de lo que es y debe ser Europa, haciendo sentir vergüenza de nosotros mismos como proyecto, inconscientes muchos de que la Unión Europea no tenía competencias para afrontarla y que las decisiones se tomaban en los Estados miembros, en algunos de ellos con mucho desacierto, todo hay que decirlo, y provocando una reacción ciudadana que invitaba a buscar soluciones y tomar medidas urgentes, demandando "Más Europa".

Algo hemos avanzado, aunque aún queda mucho por recorrer en este tema, y vemos cada día, con la misma vergüenza e impotencia, que el problema sigue presente. La crisis del Brexit, materializada el pasado 31 de diciembre de 2020, que nos mostraba cómo era posible lo imposible y cómo la ineptitud de unos pocos ponía en riesgo un proyecto de unión cuyo círculo de estrellas sobre fondo azul parecía inquebrantable. Nunca tuvo más fuerza la premisa de que "la unión hace la fuerza", sobre todo viendo lo que se nos venía encima. La crisis de los populismos y extremismos que resurgen de cenizas que pensábamos que se había llevado el viento, pero cuyos restos aún presentes en algunas mentes inconscientes aprovechan las crisis y la debilidad que estas causan en las personas, como una oportunidad para despertar fantasmas que creíamos desaparecidos, haciéndonos temblar con incredulidad ante espectáculos, discursos y propuestas que podrían calificarse solo como bochornosas si no fuese por la temeridad que desprenden poniendo en riesgo nuestros valores y el modelo europeo que tanto nos ha costado construir para huir de la barbarie. El populismo y el extremismo no tienen cabida en una Europa que promulga la paz, la democracia, los Derechos Humanos, la solidaridad, la unidad, la igualdad, la diversidad, la integración y el progreso... esa Europa que muchos soñamos, en la que creemos y por la que luchamos.

Quiero creer que este año de espera no ha sido en vano y ha merecido la pena, pues nos ha permitido reflexionar, y la crisis causada por el Covid-19 en la que actualmente estamos, la mayor a nivel global en décadas, nos ha servido para reflexionar y dar sentido a una Conferencia que llega en un momento crucial, no de nuestra historia europea, sino de nuestra historia como Humanidad. No en vano se dice que la Unión Europea avanza a golpe de crisis. Creo sinceramente que nos enfrentamos a un cambio de era y tenemos el privilegio de ser testigos, pero también la posibilidad y obligación, como ciudadanos, de ser actores clave para elegir el camino que queremos seguir.

Europa será lo que los ciudadanos quieran que sea, y ahora es el momento de ponerlo en práctica. Los ciudadanos europeos apoyan la puesta en marcha de la Conferencia Europea sobre el futuro de Europa, de acuerdo con la primera encuesta del Eurobarómetro[3], publicada el 9 de marzo de 2021, realizada conjuntamente para el Parlamento Europeo y la Comisión Europea. La encuesta se llevó a cabo entre octubre y noviembre de 2020 en los 27 Estados miembros de la UE y revela que el 92% exige que la voz de los ciudadanos se tenga más en cuenta en las decisiones relativas al futuro de Europa. De acuerdo con la encuesta, el 76% considera que este proceso puede considerarse un punto de inflexión que represente un progreso significativo que tendrá un efecto positivo en la democracia en el seno de la UE. Entre los logros que los ciudadanos esperan de la Conferencia para que sean alcanzados a nivel europeo, la encuesta destaca el que haya un nivel de vida comparable, una mayor solidaridad entre los Estados miembros, unos niveles educativos comparables y la formulación de una política sanitaria común, lo que sin duda demuestra que la crisis del coronavirus ha tenido un efecto positivo provocando

[3] https://www.europarl.europa.eu/at-your-service/en/be-heard/eurobarometer/future-of-europe

mayor reflexión sobre el futuro de la Unión Europea entre la ciudadanía. La encuesta revela igualmente que los ciudadanos europeos consideran que el respeto de la democracia, los derechos humanos y el Estado de Derecho por parte de la UE, y su potencia económica, industrial y comercial, son sus principales activos. De igual manera muestra el cambio climático como el mayor reto mundial al que nos enfrentamos y que nos afecta directamente. También muestra su preocupación por el terrorismo y los riesgos para la salud, la migración y los desplazamientos forzosos. Sin duda este Eurobarómetro refuerza el papel que la Conferencia puede y debe tener, e insufla oxígeno a las esperanzas de los ciudadanos y ciudadanas europeas, y organizaciones de la sociedad civil determinadas a participar activamente en este proceso y a conseguir una Unión Europea más integrada, más efectiva, más fuerte y con mayores competencias, y en definitiva a contribuir a dar un nuevo impulso a la democracia europea.

Actualmente nos encontramos en este periodo de transición entre lo que fuimos y lo que seremos, con la ventaja de que somos conscientes de ello y tenemos las herramientas para hacer posible el cambio a mejor. Algunas de las iniciativas lanzadas por la actual Comisión Europea han tenido el beneplácito del público: de los gobiernos, de las regiones, de los municipios, de los partidos políticos, de la sociedad civil, de la academia, de la industria y la empresa, y de la ciudadanía, pues responden a retos que intentan corregir nuestros errores del pasado. Por citar algunos de los más relevantes, el Pacto Verde, con el objetivo de que la Unión Europea sea un proyecto de sostenibilidad, que cuide el medio ambiente y que consiga revertir el gran impacto y huella medioambiental que estamos dejando a nuestras generaciones venideras, y muy en línea con otra de las iniciativas banderas de este siglo; la Agenda 2030 y sus conocidos Objetivos del Desarrollo Sostenible, que poco a poco empezamos a abrazar —obligados nos veamos— pretendiendo un mundo mejor y donde nadie se quede atrás; la transformación digital ligada a la nueva Estrategia Digital Europea, que está en un momento clave, y a la que la pandemia del Covid-19 ha dado especial sentido y un gran empujón, pues según los expertos hemos avanzado más de una década en el uso de herramientas digitales hasta ahora infrautilizadas. Muchos hemos convertido lo digital en la cuerda de salvamento a la que agarrarnos ante la imparable caída que sufríamos. Una cuerda que estoy seguro acabará siendo una extensión de nuestro cuerpo, como lo son para muchos ya las pantallas y teclados que nos acompañan a diario en infinidad de tareas. Es necesario que el desarrollo de estas políticas e iniciativas, y el desarrollo económico de Europa, que pretende tener también un papel más relevante en el mundo, se desarrollen en el marco del Pilar Social Europeo y de manera integradora para lograr una Unión Europea más inclusiva.

Me gustaría también destacar el lanzamiento, hace tan solo unos días, el pasado 18 de enero, de la primera fase de la Nueva Bauhaus Europea, una iniciativa lanzada también por la presidenta von der Leyen en su discurso sobre el Estado de la Unión de 2020[4], donde indicó: "crearemos un nuevo Bauhaus europeo, un espacio de creación conjunta en el que arquitectos, artistas, estudiantes, ingenieros y diseñadores trabajen juntos para conseguirlo". Esta iniciativa pretende que la cultura y la creatividad generen el impulso que necesitamos hacia los objetivos que se buscan con el Pacto Verde, donde diseño, accesibilidad, eficiencia, asequibilidad, sostenibilidad e inversión sean los pilares para desarrollar un futuro donde nuestros valores sigan principios de sostenibilidad, estética e inclusividad. Por fin la Cultura encuentra su sitio en Europa, aunque siempre ha estado presente y solo hacía falta mirar con el prisma adecuado.

[4] https://ec.europa.eu/info/sites/info/files/state_of_the_union_es.pdf

Los ciudadanos deben marcar el rumbo de Europa, pues como decía Jean Monnet "no coaligamos Estados, unimos personas". Durante la crisis de la pandemia han puesto de manifiesto la Europa que quieren y la dirección en la que se debe trabajar para que la Unión Europea tenga futuro. Sus miradas, y sus demandas, se dirigen a Europa cada vez que hay un problema, pues entienden que, como decía Ortega y Gasset, "Europa es la solución". Pero Europa nació con las manos atadas y tenemos en la Conferencia sobre el Futuro de Europa una oportunidad para liberarla y desatar todo su potencial. La ciudadanía demanda más competencias a Europa y los Estados miembros deben escuchar a sus ciudadanos y ceder competencias a Europa, especialmente en aquellos asuntos donde se ha demostrado que somos mucho más eficientes y obtenemos mejores resultados cuando trabajamos juntos (léase competencias en materia de Salud pública, como se ha visto en la gestión de la pandemia del Covid-19).

Esta Conferencia sobre el Futuro de Europa debe permitirnos también crear una mayor integración e incluso contribuir a desarrollar una identidad europea común, latente en nuestras conciencias pero encerrada en nuestros estereotipos. Me refiero a que hay que dar alas a quien no nació para vivir entre paredes, muros o fronteras, y otorgar a la UE mayores competencias en materia de Cultura. No teman aquellos que creen que sería el fin de la diversidad cultural europea y tenderíamos hacia una cultura homogénea, pues no en vano la Unión Europea tiene como lema "Unidos en la Diversidad", y la diversidad cultural de cada rincón de Europa estará protegida y garantizada. Se trata de dotar a Europa de Alma, como clamaba Jacques Delors, y ¿qué mejor manera de hacerlo que a través de la cultura? ¿Cómo, si no es a través de la cultura, podemos promover un Alma para Europa? La iniciativa de la Nueva Bauhaus Europea es un buen primer paso, pero no suficiente, si bien demuestra cuán importante la cultura y la creatividad pueden ser en nuestra vida en común, y por lo tanto cuán importante es que la UE pueda legislar y decidir en esta materia.

Si hablamos de Alma, hablamos también de Humanidad, y hablamos de vida y valores que promulgamos, pero no podemos defender como europeos pues carecemos de competencias para ello, tal y como ha demostrado la crisis de inmigración y/o refugiados que llevamos años viviendo. Esta es otra área donde la Unión Europea debe avanzar y ser fortalecida. Europa necesita también más competencias en materia de inmigración.

Se trata en definitiva de aprovechar esta Conferencia sobre el Futuro de Europa para promover un cambio de modelo y completar el sueño europeo que iniciaron los padres (y madres, que también las hubo) fundadores de la Europa que hoy conocemos. La Conferencia debe servir además de antesala a una nueva Convención europea que o bien nos permita modificar sustancialmente los Tratados para acomodar las propuestas realizadas en los párrafos anteriores, o bien, preferiblemente, nos lleve hacia una Constitución Europea que refuerce plenamente nuestro proyecto de integración. La decisión debe ser firme, pues en el mundo global actual es claro y manifiesto que solo unidos podremos sobrevivir, y la Unión Europea es la mejor opción que tenemos para hacerlo posible. La Sociedad Civil organizada tiene un papel crucial en este proceso.

Políticas públicas y justicia climática en América Latina: el rol de la transición justa en la construcción de un modelo de desarrollo sostenible y resiliente para la región[1]

Lennys Rivera Albarracín
Doctoranda en Ciencias Políticas, de la Administración y Relaciones Internacionales de la Universidad Complutense de Madrid y técnico en transición energética del Programa Clima y Energía de WWF España[2]

INTRODUCCIÓN

Como respuesta a la crisis económica y social agudizada por la pandemia de la Covid-19, diferentes actores y organizaciones de la sociedad civil latinoamericana han demandado una reconstrucción transformadora. En el marco de estas demandas, el concepto de la "transición justa", asociado a un proceso de descarbonización de la economía, ha ocupado un rol central.

La incorporación de la transición justa en el marco de las negociaciones de la Conferencia de las Partes (COP por sus siglas en inglés) del Convenio Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) representa una reivindicación asociada a la lucha de los trabajadores, grupos ecologistas y de la sociedad civil. Sin embargo, justamente a partir de su inclusión en el preámbulo del Acuerdo de París (COP 21) y su ratificación en la Declaración de Silesia (COP 24), el concepto de la transición justa se ha hecho cada vez más popular, lo que amenaza con vaciarle de contenido, y su abordaje académico desde la visión de las transiciones socio técnicas tiende a tratarlo como un concepto ahistórico, poniendo en riesgo su potencial como herramienta de transformación en un contexto de crisis económica y social, agudizada por los impactos de la Covid-19.

La definición del alcance del concepto de transición justa forma parte de la lucha por las ideas y, considerando la heterogeneidad y desigualdades que encierra América Latina, vale la pena preguntarse qué puede significar la transición justa para la región. Pero esta discusión sería infructuosa si no se considera a su vez el rol que este concepto puede jugar en el desarrollo de políticas de descarbonización y en la construcción de un modelo de desarrollo sostenible justo y resiliente para la región.

---

1 El presente artículo es una actualización de la ponencia *Políticas públicas y justicia climática en América Latina* dictada en el curso "Descontento social y cambios políticos en América Latina: el imperativo de los ODS 16 y 17", realizado por la Fundación Yuste en octubre de 2020.

2 Las opiniones expresadas en este artículo corresponden a la autora y no comprometen a las instituciones de las cuales forma parte.

Por ello, el presente artículo busca contribuir a una discusión que tenga en cuenta el sentido histórico y contemporáneo del concepto de transición justa, sus principios y las posibilidades inmanentes de transformación que le han sido atribuidas en el caso latinoamericano, al igual que su rol en el contexto de las Contribuciones Nacionalmente Determinadas (NDC por sus siglas en inglés), en las políticas nacionales de descarbonización y en los planes de recuperación de la Covid-19, en línea con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030.

De esta forma, el artículo parte de la contextualización de la triple crisis de América Latina: social, climática y de pérdida de biodiversidad, destacando los avances y retos en la implementación de los ODS 7 y ODS 13 de la Agenda 2030. Seguidamente presenta la perspectiva de la reconstrucción transformadora demandada por diferentes actores latinoamericanos basada en los derechos humanos, la justicia y la equidad. Considerando el rol otorgado a la transición justa en el marco de estas demandas, se abordan las interrelaciones de este concepto con la "justicia climática" y la "justicia energética", su sentido histórico y los aportes de los movimientos sociales latinoamericanos en las negociaciones internacionales del cambio climático. Finalmente se analiza el rol de la transición justa en el contexto de las NDC y en las políticas nacionales de descarbonización.

UNA TRIPLE CRISIS: SOCIAL, CLIMÁTICA Y DE PÉRDIDA DE BIODIVERSIDAD

América Latina es una de las regiones con mayor pérdida de biodiversidad y más vulnerables al cambio climático; una región con una gran riqueza natural, pero también una de las más desiguales del mundo.

De acuerdo al *Informe Planeta Vivo 2020*, entre 1970 y 2016 las poblaciones de especies de vertebrados han disminuido una media del 68% en el mundo. En el caso de América Latina, el dato es aún más abrumador con una reducción en promedio del 94%, el cual contrasta, por ejemplo, con el 33% en Estados Unidos y Canadá, y el 24% de Europa y Rusia (WWF, 2020). Los principales factores desencadenantes de esta degradación son los cambios en el uso de suelo para la producción de alimentos y la explotación de los recursos naturales, que responden a un modelo global de producción y consumo insostenible.

Asimismo, la región es una de las más vulnerables a los efectos del cambio climático a pesar de que en términos comparativos contribuye menos al calentamiento global. Esta vulnerabilidad se vincula al número de países insulares y zonas costeras bajas, a su ubicación en la franja de huracanes y ciclones tropicales, pero también a su alta dependencia a la exportación de madera, alimentos y bienes agropecuarios. De hecho, el 50% de la población de América Latina habita en países con riesgos altos o extremos al cambio climático, los cuales generan cerca de la mitad del PIB regional (CAF, 2014).

La crisis de la pérdida de la biodiversidad y la crisis climática se entremezclan y parten de una misma condición: la insostenibilidad del modelo de desarrollo socioeconómico y agudizan la vulnerabilidad en una región que ya cuenta con altos niveles de desigualdad.

En 2020, en América Latina el 20% de la población concentra el 83% de la riqueza (Oxfam, 2020). Adicionalmente, la región cuenta con una tasa de informalidad del 53%, lo que significa que cerca de 140 millones de trabajadores estarían fuera de los esquemas de protección social (CEPAL, 2020). También es una de las regiones en desarrollo más afectadas por la crisis de la Covid-19, con una caída del producto interno bruto de -7,7 en 2020, la cual ha sido considerada como la mayor contracción económica que ha sufrido la región en 120 años (CEPAL, 2020).

La Agenda 2030 propone un plan de acción mundial que vincula la prosperidad al bienestar de las personas y el planeta. La CEPAL ha realizado un estudio sobre el avance de la implementación de esta Agenda en América Latina y entre sus conclusiones señala que, para alcanzar las metas trazadas, más del 70% de los indicadores requerirán de una intervención de políticas públicas. En cuanto al ODS 7 de "energía sostenible y no contaminante", siguiendo la tendencia actual solo se alcanzaría la meta de acceso a la electricidad; las metas sobre energía renovable en el consumo final de energía y la de intensidad energética de la energía primaria estarían estancadas (CEPAL, 2020).

Para el 2016, la tasa de acceso a la electricidad de América Latina es del 97,8%, es decir, 18,5 millones de personas aún no tienen acceso a la electricidad. La tasa de acceso a tecnologías limpias y eficientes para cocinar es del 87%, lo que significa que 84 millones de personas siguen empleando métodos para cocinar que pueden afectar su salud. Por su parte, la intensidad energética de la energía primaria fue de 3,82 megajulios/PIB en dólares PPA 11, uno de los más bajos del mundo. Se considera que la transición energética hacia energías renovables sostenibles y la eficiencia energética pueden ser un medio para incrementar el acceso de estas poblaciones (Banco Mundial, 2017).

Con respecto al ODS 13 de "acción por el clima", el indicador de emisiones de gases de efecto invernadero estaría en retroceso (CEPAL, 2020). Es necesario generar sinergias entre los objetivos sociales y los objetivos climáticos, pues el avance en estos últimos puede impulsar al ODS 8 de creación de "trabajo decente y crecimiento económico". El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT) han estimado que la puesta en marcha de una estrategia de descarbonización posterior a la Covid-19 generaría 15 millones netos de puestos de trabajo en la región para 2030 en los sectores de producción de energías renovables, alimentos de origen vegetal, silvicultura, construcción y manufactura. Para ello, esta estrategia debería estar acompañada de un conjunto de intervenciones de políticas de transición justa, entre ellas la capacitación de trabajadores (Saget, Vogt-Schilb & Luu, 2020).

LA APUESTA POR "UNA RECONSTRUCCIÓN TRANSFORMADORA"

Como respuesta a la crisis económica y social acrecentada por la Covid-19, diferentes personalidades e instituciones a nivel internacional proponen orientar los planes de recuperación económica hacia un modelo de desarrollo sostenible y resiliente. El 14 de marzo de 2020, Fatih Birol, director ejecutivo de la Agencia Internacional de la Energía (IEA por sus siglas en inglés), llama a no perder la visión del gran desafío de nuestro tiempo: "la transición hacia la energía limpia" (Birol, 2020). El 27 de marzo los Principios para la Inversión Responsable (PRI por sus siglas en inglés), que reúne a más de 2000 inversores institucionales, insta a mantener una visión de largo plazo en las inversiones que permita combatir la desigualdad y la transición hacia una economía baja en carbono (PRI, 2020). Por su parte, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) presenta el 20 de abril una serie de recomendaciones para los gobiernos centradas en una recuperación ambiental (OECD, 2020), y el 22 de abril, Antonio Guterres, secretario general de la ONU, presenta la iniciativa *Seis acciones relacionadas con el clima para dar forma a la recuperación*, mediante la cual se hace un llamado a la construcción de economías y sociedades más equitativas, inclusivas y sostenibles (United Nations, 2020).

Por su parte, en América Latina, el 27 de mayo de 2020 más de 160 actores provenientes de la política, academia, negocios y sociedad civil presentaron la declaración *Principios para un futuro*

sostenible de América Latina en tiempos de pandemia y crisis planetaria, en la cual se considera a la pandemia como parte de una crisis sistémica, que incluye la crisis climática y la pérdida de la biodiversidad; se promueve el renacimiento sostenible de la región, reconociendo la necesidad de renovar los compromisos del Acuerdo de París y la Agenda 2030; se destaca la necesidad de alcanzar un "nuevo acuerdo por la naturaleza y las personas" y de vincular los planes económicos de recuperación con las Estrategias de Largo Plazo de Emisiones netas Cero (*Principios para un futuro sostenible de América Latina*, 2020).

Asimismo, el 5 de junio de 2020, organizaciones de la sociedad civil, sector privado, academia y gobiernos sub nacionales de América Latina presentan el comunicado *Reactivación transformadora: por un futuro sostenible, justo e inclusivo en América Latina y el Caribe* para pedir a los gobiernos una reactivación con visión latinoamericana y de largo plazo, en sintonía con los ODS y el Acuerdo de París, inclusiva y focalizada, basada en los derechos humanos, la justicia y la equidad. También piden que se construya un consenso sobre estrategias nacionales para alcanzar economías carbono neutrales a 2050 y resilientes al cambio climático, que incluyan entre otros la transición justa y la cohesión social (*Reactivación transformadora: por un futuro sostenible*, 2020).

Este comunicado ha evolucionado hacia la conformación de un movimiento regional formado por más de 30 organizaciones de la sociedad civil que busca evidenciar la necesidad de una reactivación transformadora e incidir en las decisiones de los gobiernos (CITA). En este sentido, el 2 de febrero de 2021 se presenta el documento *Hacia una reactivación transformadora en América Latina y el Caribe: resumen para tomadores de decisión* que recoge 57 propuestas en los sectores de agricultura, forestal, turismo, salud, infraestructura urbana, transporte, residuos y energía, enmarcadas en tres pilares o rutas: descarbonización, a través del Acuerdo de París; desarrollo sostenible, mediante la implementación de la Agenda 2030; y la gobernanza por medio de la puesta en práctica del Acuerdo de Escazú (Reactivación Transformadora, 2020).

De esta forma se observa que ante la crisis de la Covid-19 la ciudadanía latinoamericana pide una reconstrucción sostenible que permita emprender cambios transformadores, entre ellos la transición hacia una economía carbono neutral a 2050, acompañada de la transición justa y la cohesión social.

TRANSICIÓN JUSTA, JUSTICIA ENERGÉTICA Y JUSTICIA CLIMÁTICA

La transición justa se encuentra vinculada a los conceptos de "justicia energética" y "justicia climática". El concepto de justicia energética suele ser empleado para referirse al acceso desigual a la energía eléctrica, así como a combustibles limpios para cocinar y calentarse, con sus importantes consecuencias sobre los niveles de desarrollo y salud para las personas. Dentro de este concepto se encuadra la noción de "pobreza energética" para referirse a aquellos hogares de más bajos ingresos, que pagan proporcionalmente más por los servicios de energía afectando su capacidad de ahorro. Por su parte, en la justicia climática destaca la cuestión de cómo los menos responsables del cambio climático, tanto personas como países, suelen sufrir sus peores consecuencias en términos de adaptación y mitigación. En dicho marco se insertan las demandas de responsabilidad histórica así como el impacto del cambio climático en las generaciones futuras (Goldthau & Sovacool, 2011).

El ritmo de la transición justa puede vincularse con la justicia climática. El *Reporte especial* del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático (IPCC por sus siglas en

inglés) sobre 1,5 °C presentado en octubre de 2018 ha sido claro en indicar la urgencia de la transición para evitar las peores consecuencias sobre las poblaciones más vulnerables (IPCC, 2019). La aplicación del Acuerdo de París conlleva a la descarbonización de diferentes sectores económicos con diferentes efectos en regiones altamente dependientes de los combustibles fósiles. La transición justa debe captar estas complejidades maximizando los beneficios y minimizando los riesgos, asegurando la ambición y velocidad necesarias para estar en consonancia con los retos climáticos y ser "un mecanismo de apoyo a la acción climática" (Popp, de Pous & Gavanta, 2018, pág. 7).

La transición energética justa es "un camino de transición que reconcilia las necesidades materiales de las personas más pobres del planeta con la necesidad de salvaguardar la estabilidad del clima de la Tierra" (Jacob & Stekel, 2016, pág. 2). Adicionalmente, desde una perspectiva de la justicia social y ambiental, la transición energética justa debe evitar reproducir las desigualdades del modelo actual y ser una verdadera alternativa para aliviar una amenaza global como el cambio climático (Newell & Mulvaney, 2013).

Por tanto, en el marco de este artículo la transición justa asociada a la transición energética comprende tanto a los trabajadores que verían afectados sus medios de vida por el declive de la industria de los combustibles fósiles, las personas que actualmente no tienen acceso a la energía y todas aquellas personas que podrían verse potencialmente beneficiadas por un cambio de modelo energético y de desarrollo. El ritmo de la transición debe ser lo sufrientemente ambicioso como para evitar los mayores impactos del cambio climático para las poblaciones más vulnerables y para las siguientes generaciones, pero lo suficientemente equitativo como para considerar la desigualdad económica y de desarrollo entre los países y la responsabilidad histórica ante el cambio climático.

EL SENTIDO HISTÓRICO DEL CONCEPTO DE "TRANSICIÓN JUSTA"

La perspectiva crítica de las relaciones internacionales y de la economía política internacional destaca la importancia de un análisis históricamente situado que permita cuestionar el orden prevaleciente. Desde esta perspectiva no puede desvincularse un concepto de su contexto histórico, esto lo vacía de contenido, y especialmente le resta relevancia como instrumento que pretende aprehender y develar alternativas de transformación de una realidad determinada (Cox, 1981).

Los términos de transición energética y transición justa han sido enmarcados en la literatura sobre transiciones "socio-técnicas" (Newell & Mulvaney, 2013), (García-García, Carpintero & Buendía, 2020). Sin embargo, cada vez más se aborda la transición desde la perspectiva de la justicia social y ambiental yendo más allá de la noción técnica del concepto (Newell & Mulvaney, 2013), (Goldthau & Sovacool, 2011).

Desde una perspectiva crítica, también es importante reconocer el amplio trabajo de investigación programática desarrollado por el movimiento obrero y su agencia histórica (Stevis, Edouard, & Krause, 2020), el cual se puede evidenciar en documentos como las *Directrices de política para una transición justa* adoptadas por la OIT en 2015, que además de haberse convertido en una referencia internacional en la materia abordan no solo el trabajo decente, sino también la inclusión social, la erradicación de la pobreza y el desarrollo sostenible.

En términos académicos, si bien destaca un mayor número de estudios de casos sobre transición justa de los países desarrollados, en su mayoría orientados a la generación de empleo

(García-García, Carpintero & Buendía, 2020), también se puede encontrar literatura académica desde América Latina sobre transición justa que aporta otros aspectos a la discusión, como la necesidad de transferencia tecnológica, las asimetrías Norte-Sur, el papel del cocimiento ancestral, los procesos de deforestación ligados a los monocultivos y la articulación de demandas entre trabajadores, campesinos, pueblos indígenas, feminismo y ambientalistas (Wyczykier & Anigstein, 2019); así como la deconstrucción de narrativas gubernamentales y corporativas para impedir la transición hacia modelos extractivistas (Álvarez, Cabrera, Christiansen & Maffei, 2020).

De esta forma, el concepto de transición justa comprendería la idea de conciliar las preocupaciones ambientales y sociales expuestas por los movimientos obreros del Norte industrializado en la década de los 80´s, pero también, en un sentido más contemporáneo, es un concepto que agrupa diversas ambiciones e intereses de los países y actores sociales del Sur global, asociados a la transformación del modelo actual de desarrollo económico y social.

TRANSICIÓN JUSTA Y LAS NEGOCIACIONES INTERNACIONALES SOBRE CAMBIO CLIMÁTICO

El Acuerdo de París alcanzado en la COP 21 celebrada en 2015 reconoce en su preámbulo el principio de la transición justa. En 2018, durante la COP24, la transición justa fue reiterada bajo la *Declaración de Silesia sobre solidaridad y transición justa* adoptada por 56 países. Esta *Declaración* subraya el rol de la transición justa para impulsar una transición ambiciosa, inclusiva y efectiva hacia una economía baja en carbono y resiliente (*Declaración de Silesia sobre la solidaridad y la transición justa*, 2018). En la COP25 celebrada en Madrid en 2019, fue una constante escuchar la transición justa como parte de los discursos de los representantes de los gobiernos y empresas, pero en cuanto a objetivos específicos fue poco lo que se avanzó en esta materia.

En América Latina diferentes actores de la sociedad civil vienen demandando desde hace años justicia social y justicia climática. La participación de los movimientos sociales latinoamericanos en las cumbres alternativas de cambio climático y en las movilizaciones antiglobalización han contribuido a enmarcar las demandas de justicia climática y transición justa bajo un contexto más amplio de desigualdad estructural. En la *Cumbre mundial de los Pueblos sobre el cambio climático y los derechos de la Madre Tierra*, celebrada en 2010 en Cochabamba, Bolivia, se aportan visiones, demandas y propuestas de los pueblos indígenas. De igual manera, en las cumbres alternativas de Río+20 (2012) y de Lima (2014) se vincula la lucha del cambio climático con las reivindicaciones centradas en la desigualdad e injusticia social (Wyczykier & Anigstein, 2019).

En la cumbre alternativa celebrada en Santiago se adoptó la *Declaración de la Cumbre de los Pueblos 2019*, mediante la cual se hizo un llamado a impulsar de manera efectiva la transición justa y las soluciones verdaderamente sustentables, entendidas como aquellas que superan los mercados y el extractivismo, teniendo en cuenta las prácticas, culturas y economías locales, así como el trabajo y vida dignas y el intercambio solidario entre pueblos y comunidades (*Declaración de la Cumbre de los Pueblos*, 2019).

En la COP25, si bien no se aspiraba a que los países anunciaran sus NDC mejoradas, sí existía la expectativa de un mayor compromiso por la ambición climática, en especial por parte de los países más emisores, pero justamente fueron estos países los que mostraron una mayor oposición en el avance de las negociaciones.

TRANSICIÓN JUSTA Y LOS PLANES DE DESCARBONIZACIÓN

En virtud del Acuerdo de París los países deben presentar sus NDC, es decir, sus planes para reducir sus emisiones de gases de efecto invernadero y hacer frente a los impactos de la crisis climática, los cuales se revisan cada cinco años para garantizar el aumento de la ambición de los objetivos de reducción. Se esperaba que en el año 2020, en el marco de la COP 26 de Glasgow (Reino Unido) y el quinto aniversario del Acuerdo de París, los países presentaran sus NDC mejoradas. Sin embargo, la COP 26 fue reprogramada debido a la Covid-19 a noviembre de 2021, con lo cual la revisión de los objetivos de la mayoría de los países está aún pendiente. De acuerdo al *Informe sobre la Brecha de Emisiones 2020* del PNUMA, los objetivos de reducción previstos en las NDC son insuficientes. De hecho, las emisiones previstas para 2030 conducirían a un aumento de 3,2 °C en este siglo (UNEP, 2020).

Se espera que en esta primera ronda de actualizaciones de los planes climáticos se establezcan objetivos de reducción más ambiciosos que sitúen al mundo en una trayectoria que no supere los 1,5 °C de temperatura media global que la ciencia demanda; fomenten un cambio sistémico hacia un futuro bajo en carbono, garantizando una transición justa para los trabajadores y las comunidades de los sectores intensivos en carbono; y que incluyan sectores facilitadores, como la educación, la sanidad y el desarrollo social; sean más claros en cómo van a ser financiados y cómo lograrán mayor inclusión y participación de la sociedad (WWF, 2020).

El informe de síntesis de las NDC de febrero de 2021 (conocido como el *NDC Synthesis Report*) señala que al 30 de diciembre de 2020 se habían presentado 48 planes nuevos o actualizados, representando a 75 partes y cerca del 30% de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero. En la mayoría de los planes se ha incrementado la ambición, pero el impacto combinado implicaría solo una reducción del 1% para 2030 en comparación con los niveles de 2010, cuando el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático ha alertado que los rangos de reducción de las emisiones para alcanzar el objetivo de 1,5 °C de temperatura deberían ser aproximadamente un 45% más bajos (United Nations, 2021).

Los países del G20 representan el 75% de las emisiones mundiales, pero solo nueve han presentado planes climáticos: Japón, Corea del Sur, Rusia, Nueva Zelanda, Suiza, Australia y Brasil, los cuales no muestran una mayor ambición (WWF, 2021). Por tanto, es necesario que el resto de las partes presenten sus NDC lo antes posible y los principales emisores como los países del G20 incrementen su ambición, al igual que su apoyo a la acción climática de los países en desarrollo.

EVALUACIÓN DE LAS NDC: GENERANDO CONDICIONES PROPICIAS PARA RESPONDER A LA CRISIS CLIMÁTICA

La organización ecologista WWF ha elaborado una lista de comprobación denominada *#NDCsWeWant Checklist* para analizar las NDC que se van presentando a fin de identificar avances con respecto a las anteriores, así como las mejores prácticas y principales retos (WWF, 2021).

Esta lista de comprobación comprende 20 factores, en su mayoría cualitativos, agrupados en las siguientes secciones: mitigación, adaptación, finanzas, fomento del cambio sistémico, inclusión y participación, contribución al desarrollo sostenible y seguimiento del progreso. La

contrastación de las NDC con esta lista de comprobación permite clasificarlas en la siguiente escala: las "NDC que no queremos", "Largo camino por recorrer", "Algo de camino por recorrer", "Poco camino por recorrer" y finalmente las "NDC que queremos", dependiendo de lo cerca que se encuentren de cumplir con las mejores prácticas identificadas. Las NDC de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, Jamaica, México, Perú y Surinam han sido evaluadas empleando esta lista de comprobación, y han sido agrupadas a los efectos del presente artículo en el Gráfico 1.

Gráfico 1
Evaluación de las NDC para países de América Latina, marzo 2021

Evaluación de las NCD presentadas empleando la lista de comprobación NDC We Want										
Factores	**Argentina**	**Brasil**	**Chile**	**Colombia**	**Cuba**	**Ecuador**	**Jamaica**	**México**	**Perú**	**Surinam**
Mitigación										
Adaptación										
Finanzas										
Fomento del cambio Sistémico										
Inclusión y Participación										
Contribución al Desarrollo Sostenible										
Seguimiento del Prograso										
Clasificación	"Poco camino por recorrer"	"NDC que no queremos"	"Poco camino por recorrer"	"NDC que queremos"	"Algo de camino por recorrer"	"Poco camino por recorrer"	"Poco camino por recorrer"	"Largo camino por recorrer"	"Algo de camino por recorrer"	"NDC que queremos"

Fuente: WWF (2021). The *#NDCsWeWant CkeckList*. Disponible en: https://wwf.panda.org/discover/our_focus/climate_and_energy_practice/ndcs_we_want/

El análisis de las NDC empleando la lista de comprobación *NDC We Want* considera la alineación con el 1,5 ˚C como uno de los criterios clave, pero va más allá al observar otros factores que pueden contribuir a generar condiciones propicias para responder a la crisis climática. De esta forma, se pueden identificar casos como los de Brasil y México, que se ubicarían respectivamente en las categorías de "NDC que no queremos" y "Largo camino por recorrer" al no presentar aumentos en el nivel de ambición climática, a pesar de encontrase entre los mayores emisores de gases de efecto invernadero en términos regionales y mundiales, pero también casos intermedios como los de Argentina, Chile, Ecuador y Jamaica, calificados como "Poco camino por recorrer", lo que permite ayudar a crear capacidad para mejorar las NDC y aumentar su ambición climática. De igual manera, se puede identificar cómo la mayoría de los países analizados presentan fortalezas en la inclusión de los aspectos vinculados a la adaptación, lo cual resulta comprensible debido a los efectos del cambio climático que ya se hacen evidentes en la región, así como en la contribución al desarrollo sostenible en tanto se vinculan las NDC con los ODS de la Agenda 2030.

En los términos de este artículo, destaca el factor "fomento del cambio sistémico", el cual evalúa si las NDC disponen de un marco y objetivos que permiten establecer un futuro bajo en carbono, garantizan una transición justa para los trabajadores y las comunidades e incluyen sectores facilitadores como la educación, la sanidad y el desarrollo social. Con respecto a este factor, la mayoría de las NDC analizadas han sido calificadas como "Poco camino por recorrer", pues aun cuando cubren un amplio rango de sectores económicos, o en algunos casos han hecho mención a la transición justa a nivel de principio, no establecen objetivos o políticas específicas que permitan avanzar hacia la transformación.

Otros factores que han sido calificados como "Poco camino por recorrer" son los referidos al seguimiento del progreso y a las finanzas. En el primero de los casos, si bien algunas NDC reconocen la importancia del seguimiento, de contar con datos sólidos y científicos, o señalan sus sistemas nacionales de información, no establecen con claridad cuáles serán los instrumentos que permitirán cumplir estas tareas. En cuanto a finanzas, aun cuando en algunas se indica que se desarrollarán estrategias de financiación, no se señala el presupuesto nacional destinado a cambio climático, o cuando existen condicionalidades no son específicas en cuanto a lo que se necesita y cuál será el resultado de la ayuda.

De esta forma, se observa que la consecución de las NDC requiere de instrumentos de facilitación que comprenden la definición y el desarrollo de políticas públicas que generen el marco necesario para el cumplimiento de los objetivos de reducción y la participación y contribución de diferentes actores (sociedad civil, gobiernos sub-nacionales, empresas e inversores).

MARCO POLÍTICO Y LEGAL PARA LA IMPLEMENTACIÓN DE LAS NDC

El programa EUROCLIMA+2, en el estudio *Avances en la acción climática de América Latina: contribuciones nacionalmente determinadas al 2019*[3], ha identificado entre los enfoques relevantes para la formulación e implementación de las NDC la articulación político-legal e institucional, y a este respecto, entre los desafíos clave destaca la necesidad de que las autoridades políticas y técnicas de los países perciban las transformaciones requeridas por el Acuerdo de París como una oportunidad de desarrollo; el establecimiento de mecanismos de coordinación para contrarrestar el solapamiento de competencias entre ministerios y agencias; la falta de espacios y mecanismos institucionales para la evaluación del impacto de las políticas climáticas y su rediseño; así como la necesidad de mejorar la coherencia y cuantificación entre los objetivos presentados en las NDC y los objetivos de las leyes y políticas nacionales, teniendo en cuenta el corto y mediano plazo (Comisión Europea, 2019, pág. 15).

Latinoamérica cuenta con siete países que tienen una ley marco sobre cambio climático (Argentina, Guatemala, Honduras, México, Paraguay, Perú y Bolivia) y un país con un proyecto de ley marco en trámite parlamentario (Chile). Los países de la región, en términos generales, tienen leyes sectoriales que promueven la eficiencia energética y las energías renovables. En 2020, de acuerdo al informe sobre los Indicadores Regulatorios para la Energía Sostenible (RISE por sus siglas en inglés) en América Latina 77, 89% de los países tienen leyes que

[3] El estudio de EUROCLIMA +2 analiza las experiencias de dieciocho (18) países de América Latina que forman parte del programa en la formulación e implementación de sus NDC hasta el 29 de marzo del 2019: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Ver: https://www.cepal.org/sites/default/files/pdf_estudio_avances_agosto_2019_-_21-8v2.pdf

promueven las energías renovables, pero solo 54,11% tienen planes nacionales de eficiencia energética y 14,84% planes de electrificación (ESMAP, 2021)[4]. Esto sugiere que existe no solo un margen considerable para el desarrollo del marco normativo, sino también un espacio para mejorar su impacto mediante la incorporación de la transición justa en los planes sectoriales de descarbonización, empleando para ello mecanismos participativos de diálogo y consenso.

Para implementar una transición justa es necesario tener en cuenta ciertos principios que interactúan en diferentes niveles. A nivel de proceso, se requiere asegurar la participación, transparencia y equidad de las partes interesadas en sus diferentes etapas: desde el diseño de las políticas hasta su evaluación; involucrar a las comunidades y territorios; así como planificar con anticipación los procesos de transición. A nivel de los trabajadores, se requiere brindar capacitación y generación de empleo sostenible con enfoque de género y resiliente. A nivel de la sociedad, como ha sido demandado por los movimientos sociales latinoamericanos, se requiere abordar la transición justa desde su potencial de trasformación del modelo actual de producción y consumo, estudiar alternativas de diversificación económica para las regiones y asegurar la distribución equitativa de los costos y beneficios de la transición. Adicionalmente, llevar adelante la transición justa implica tener en cuenta los principios internacionales de precaución, responsabilidades comunes pero diferenciadas y capacidades respectivas, así como el derecho al desarrollo sostenible de los países a partir de una comprensión de la emergencia climática y del presupuesto global de carbono disponible.

CONCLUSIONES

La sociedad latinoamericana ha priorizado la transición energética y la transición justa dentro de sus demandas a los gobiernos para la reconstrucción económica y social de la Covid-19, dejando en evidencia la percepción que se tiene en la región sobre el poder aglutinador y transformador de estos conceptos. De allí que sea importante discutir el alcance de la transición justa desde un sentido latinoamericano considerando las perspectivas de diferentes actores: academia, asociaciones, ONGs, sector privado y gobiernos sub-nacionales.

La transición justa puede ser entendida como un componente habilitador de la Agenda 2030 y del Acuerdo de París en tanto evite reproducir patrones de desigualdad y construir alternativas de desarrollo. Para ello es necesario reconocer desde una perspectiva crítica de las relaciones internacionales y de la economía política internacional el sentido histórico del concepto e incorporar las voces de los jóvenes, obreros, indígenas, feministas y ecologistas en su definición y consecución, impulsando la conformación de amplias coaliciones sociales.

El impacto del establecimiento de medidas que fomenten el cambio sistémico, como las orientadas a la diversificación y la transición justa, pueden ser muy determinantes en la construcción conjunta de un futuro bajo en carbono; y en este ámbito existe un amplio margen para el desarrollo de políticas. De allí que se considere que las discusiones en torno al concepto de transición justa deben enfocarse no solo en su definición sino también en las estrategias para su implementación, y ello para por impulsar su incorporación tanto en las NDC mejoradas como en el marco político y regulatorio concerniente al cambio climático y la transición energética a nivel nacional.

[4] RISE 2020 mide el progreso de las políticas en 138 países vinculadas al logro del ODS 7 (SDG7). En el caso de América Latina comprende los siguientes países: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Ver: https://rise.esmap.org/analytics

La transición está ocurriendo a múltiples niveles y en múltiples sectores, por ello debe ser abordada con una visión sistémica, teniendo presente que los objetivos sociales y medioambientales son complementarios. Pero también debe ser entendida como un proceso local y global que se desarrolla en una economía política más amplia, y dada la situación de crisis económica y social de América Latina, agravada por los impactos de la Covid-19, la región está llamada a ser una parte activa de este proceso.

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez, M., Cabrera, M., Christiansen, F. & Maffei, L. (2020). "What Transitions? Collectively Imagining a Just and Low-Carbon Future for Río Grande, Argentina", en Edouard, M., Dunja, K. & Dimitris, S. *Just Transitions* (págs. 115-131). London: Pluto Press.

Banco Mundial. (2017). *Global Tracking Framework 2017: Progress Towards Sustainable Energy.* Washington D.C.: Banco Mundial.

Birol, F. (2020). *Put clean energy at the heart of stimulus plans to counter the coronavirus crisis.* Recuperado de https://www.linkedin.com/pulse/put-clean-energy-heart-stimulus-plans-counter-crisis-fatih-birol/

CAF. (2014). *Índice de vulnerabilidad y adaptación al cambio climático en la región de América Latina y el Caribe.* Caracas: CAF - Banco de Desarrollo de América Latina.

CEPAL. (2020). *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2020.* Santiago: Naciones Unidas. Recuperado de https://www.cepal.org/es/publicaciones/46501-balance-preliminar-economias-america-latina-caribe-2020#:~:text=En%20su%20edici%C3%B3n%202020%2C%20el,la%20crisis%20del%20COVID%2D19

CEPAL. (2020). *Dimensionar los efecos de la Covid-19 para pensar en la reactivación.* Santiago: Naciones Unidas.

CEPAL. (2020). *La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en el nuevo contexto mundial y regional: escenarios y proyecciones en la presente crisis.* Santiago: Naciones Unidas.

Comisión Europea. (2019). *Avances en la acción climática de América Latina: contribuciones nacionalmente determinadas al 2019.* Bruselas: Programa EUROCLIMA+, Dirección General de Desarrollo y Cooperación – EuropeAid. Recuperado de https://www.cepal.org/sites/default/files/pdf_estudio_avances_agosto_2019_-_21-8v2.pdf

Cox, R. W. (1981). "Social Forces, States and World Orders: Beyond International Relations Theory", en *Millennium-Journal of International Studies*, 126-155.

Declaración de la Cumbre de los Pueblos. (2019). Santiago. Recuperado de https://cumbresocialclima.net/declaracion-cumbre-pueblos/#:~:text=Reiteramos%20nuestro%20compromiso%20con%20los,la%20vulneraci%C3%B3n%20de%20derechos%20del

Declaración de Silesia sobre la solidaridad y la transición justa. (2018). *Katowice: Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático.* Recuperado de https://data.consilium.europa.eu/doc/document/ST-14545-2018-REV-2/es/pdf

ESMAP. (2021). "Regulatory Indicators for Sustainable Energy", en *Analytics*. World Bank. Recuperado de https://rise.esmap.org/analytics

García-García, P., Carpintero, Ó. & Buendía , L. (2020). "Just Energy Transitions to Low Carbon Economies: A Review of the Concept and its Effects on Labour and Income", en *Energy Research & Social Science*, 1-16.

Goldthau, A. & Sovacool, B. K. (2011). "The uniqueness of the energy security, justice, and governance problem", en *Energy Policy,* 41, 232-240.

IPCC. (2019). *Calentamiento Global de 1,5 °C. Resumen para responsables de políticas.* Geneva: PNUMA.

Jacob, M. & Stekel, J. C. (2016). *The Just Energy Transition.* Gland: WWF.

Newell, P. & Mulvaney, D. (2013). "The Political Economy of the ´Just Transition´", en *The Geographical Journal*, 132-140.

OECD. (2020). *From containment to recovery: Environmental responses to the COVID-19 pandemic*. Recuperado de https://www.oecd.org/coronavirus/policy-responses/from-containment-to-recovery-environmental-responses-to-the-covid-19-pandemic-92c49c5c/

Oxfam. (2020). "Los multimillonarios del mundo poseen más riqueza que 4600 millones de personas", en *Nota de Prensa*, pág. Noticias. Recuperado de https://www.oxfam.org/es/notas-prensa/los-milmillonarios-del-mundo-poseen-mas-riqueza-que-4600-millones-de-personas

Popp, R., Pous, P. de & Gavanta, J. (2018). *How to Ensure and Just and Fast Transition to a Competittive Law-Carbon Economy for the EU?* Brussels: E3G, Think 2030.

PRI. (2020). *How responsible investors should respond to the COVID-19 coronavirus crisis*. Recuperado de https://www.unpri.org/covid-19-resources/how-responsible-investors-should-respond-to-the-covid-19-coronavirus-crisis/5627.article

Principios para un futuro sostenible de América Latina, e. t. (2020). *Declaración*.

Reactivación Transformadora. (2020). *Hacia una Reactivación Transformadora en América Latina y el Caribe: resumen para tomadores de decisiones*. Recuperado de https://reactivaciontransformadora.com/storage/doc-material-file/1612186121_policy-brief-reactivacion-transformadora.pdf

Reactivación Transformadora: por un futuro sostenible, J. e. (2020). *Pronunciamiento*. Recuperado de https://reactivaciontransformadora.com/inicio#pronunciamiento

Saget, C., Vogt-Schilb, A. & Luu, T. (2020). *El empleo en un futuro de cero emisiones netas en América Latina y el Caribe.* Washington D.C: BID y OIT.

Stevis, D., Edouard, M. & Krause, D. (2020). "The Genealogy and Contemporary Politics of Just Transitions", en Edouard, M., Krause, D. & Stevis, D. *Just Transitions* (págs. 1-31). London: Pluto Press.

UNEP. (2020). *Emissions Gap Report 2020*. Nairobi: UNEP, UNEP DTU Partnership. Recuperado de https://www.unep.org/emissions-gap-report-2020

United Nations. (2020). *Climate Change and COVID-19: UN urges nations to 'recover better'*. Recuperado de https://www.un.org/en/un-coronavirus-communications-team/un-urges-countries-%E2%80%98build-back-better%E2%80%99

United Nations. (2021). *Es necesaria mayor ambición climática, según el informe de síntesis de las NDC. Comunicado ONU Cambio Climático*. Recuperado de https://unfccc.int/es/news/es-necesaria-mayor-ambicion-climatica-segun-el-informe-de-sintesis-de-las-ndc

WWF. (2020). *Informe Planeta Vivo 2020*. Gland: WWF. Recuperado de https://www.wwf.es/informate/biblioteca_wwf/?55320/Informe-Planeta-Vivo-2020

WWF. (2020). "WWF releases checklist to assess *#NDCsWeWant*", en *Discover, Climate and Energy*. Recuperado de https://wwf.panda.org/discover/our_focus/climate_and_energy_practice/ndcs_we_want/?364143/NDCsWeWant-WWF-climate-ambition-checklist

WWF. (2021). *#NDCsWeWant Checklist*. Recuperado de https://wwf.panda.org/discover/our_focus/climate_and_energy_practice/ndcs_we_want/

WWF. (2021). "UN Report shows most countries still failing to take climate action seriously", en *Press Centre*. Recuperado de https://wwf.panda.org/?1586966/UNFCCC-Synthesis-Report

Wyczykier, G. & Anigstein, C. (2019). "Sindicalismo y disputas socioambientales: la transición justa en clave latinoamericana", en *Entropia*, 246-279.

América Latina entre la pandemia y las protestas: ¿cómo salir del círculo vicioso crisis social - declive democrático - autoritarismo?

Susanne Gratius
Directora del Departamento de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, UAM

INTRODUCCIÓN

Sin duda, el año 2020, el primero de la pandemia Covid 19, revolucionó las coordinadas mundiales y generó un nuevo contexto internacional, regional, nacional y local. El único potencial ganador de la pandemia, que la ha gestionado mejor que otros, es China, un país no democrático cuya economía vuelve a crecer. En general, la pandemia acentuó las diferencias entre los países con mayores niveles de desarrollo con acceso a vacunas y los más pobres con escasa posibilidad de vacunar la población en un plazo previsible. Aunque en América Latina prevalecen los países de renta media alta[1], la región pertenece al segundo grupo con pocas posibilidades de una pronta salida de la doble crisis generada por la pandemia y el descontento social que desde 2019 desató varias olas de protestas populares en Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Nicaragua y Perú.

La pandemia borró de un golpe más de diez años de relativos avances económicos y sociales en la región. Las protestas o movilizaciones populares en varios países en 2019 y en 2021 indican que ni las democracias liberales ni el populismo han dado una respuesta eficaz a la doble crisis que aflige a América Latina, que sigue señalando cifras récord de desigualdad social e inseguridad ciudadana. A modo de ejemplo, Chile, considerado una "democracia plena", reprimió violentamente las protestas populares de otoño de 2019, y Brasil bajo el gobierno populista de derechas de Jair Bolsonaro no ha sabido o no quiso gestionar la pandemia Covid 19 que en mayo de 2021 ya había causado 400.000 muertos.

Las protestas y la pandemia han creado una espiral peligrosa entre crisis social, declive democrático y tentación autoritaria. Solo un pacto social entre élites y sociedad puede dar una respuesta a los desafíos que plantean la pandemia y las protestas, pero será difícil, si no imposible, negociarlo en el clima de polarización política que caracteriza casi todos los países latinoamericanos.

LA PANDEMIA REVIERTE LOS AVANCES SOCIALES Y DEBILITA LA DEMOCRACIA Y EL POPULISMO

Como una radiografía, la pandemia señaló las debilidades estructurales de América Latina: por un lado, las enormes desigualdades entre *haves and have nots* y, por el otro, democracias deficientes y populismos irracionales que no supieron gestionar la pandemia y/o las protestas.

[1] En 2019, el Banco Mundial clasificó 12 naciones latinoamericanas como países con renta media alta.

El virus aniquiló los logros alcanzados durante los diez años del boom de los *commodities* (2003-2014). Según la CEPAL, el año 2020 concluyó con una caída promedia del -9,1% del PIB regional, acentuó la desigualdad crónica y aumentó la pobreza del 30,8% en 2019 al 35% en 2020. Esto significa que la región retrocedió 12 años en la lucha contra la pobreza (Malamud, Núñez, 2021).

En América Latina, aparte de Uruguay, el único país que gestionó bien la crisis, solo hay perdedores de la pandemia: en marzo de 2021, con un 30% de los muertos y un 20% de los contagiados de Covid 19 y tan solo un 8% de la población mundial (Malamud, Núñez, 2021), la pandemia evidenció las debilidades de sistemas de salud que salvo pocas excepciones no merecen ser calificados de "universales". Así, el elevado número de muertos se explica, entre otros, por un gasto de salud pública que representa solo un tercio del promedio de la OCDE. Como efectos secundarios de la pandemia aumentaron no solo la pobreza y la desigualdad, sino también la informalidad laboral y el desempleo.

A nivel político, el virus amenaza las democracias y el populismo por igual, a la vez que, a la sombra de los estados de excepción y las restricciones de las libertades o confinamientos con la excusa de la pandemia, se expanden el autoritarismo y/o la militarización de la política. Gobernar por decreto y confinamientos completos o parciales durante más de un año de pandemia ha fortalecido la tendencia hacia el autoritarismo y particularmente en Brasil, Colombia, El Salvador y Nicaragua. Tanto las democracias liberales como los populismos de derechas o izquierdas suspenden en gestión de la crisis sanitaria. Solo Chile logró vacunar un 30%, una cifra superior al promedio de la Unión Europea (UE), y México aceleró la vacunación con la ayuda de China y EE.UU. Los demás países iniciaron la campaña tarde y no disponen de suficientes vacunas para inmunizar a la población.

En una región calificada como la más desigual del mundo, la pandemia mostró nuevamente que las democracias no están consolidadas en casi ningún país latinoamericano, pero también reveló las debilidades del populismo cuyo discurso emotivo e irracional retrasó, en los casos de Brasil y México, importantes decisiones para limitar los contagios, lo cual costó muchas vidas. Estos dos países ocuparon los últimos rangos en el *Covid Performance Index* (Lowy Institute, 2021), donde solo destacan positivamente Uruguay y Cuba que ocupan las posiciones 12 y 13, respectivamente, entre más de cien países evaluados. También en Perú (último rango), Argentina, Ecuador y Colombia, la gestión de la pandemia ha sido calificada de muy negativa.

La escasa aprobación por debajo del 37% de la mayoría de presidentes latinoamericanos durante la crisis Covid 19[2] indica el creciente descontento con una democracia que no suministra bienes públicos básicos como salud o educación de calidad. Al tener una tasa regional de homicidios cuatro veces más elevada que el promedio mundial, los frágiles o disfuncionales Estados latinoamericanos tampoco suministran seguridad o justicia. Además, los ciudadanos desconfían de sus instituciones: según el *Barómetro de las Américas* (LAPOP, 2020), la confianza en los partidos políticos bajó del 35,3% en 2010 al 28,2% en 2018-2019, y en este mismo período también se deterioró la confianza en los parlamentos, el ejecutivo y las elecciones. Si no funcionan ni las instituciones ni tampoco se suministran bienes públicos quedan fachadas democráticas vaciadas de contenido o, como dicen Rut Diamint y Laura Tedesco (2020: 2), "ficciones democráticas".

[2] https://www.dw.com/es/gesti%C3%B3n-de-la-pandemia-en-am%C3%A9rica-latina-suben-los-contagios-cae-la-aprobaci%C3%B3n/a-56477064

El balance de la alternativa a la democracia liberal, el populismo, estrechamente ligado al presidencialismo de un líder fuerte que dice representar el pueblo (o más bien una parte de ello), es aún peor. Tomando como ejemplos los extremos ideológicos del gobierno de Jair Bolsonaro en Brasil y de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) en México, la gestión de la crisis ha sido desastrosa y los presidentes han perdido importantes apoyos populares. Brasil cuenta con la tasa de muertes y contagios por Coronavirus más alta de la región y México ocupó en abril un cuarto rango de contagios, después de Argentina y Colombia. A pesar de representar dos extremos ideológicos, ambos Presidentes —que enfermaron de Covid 19— ridiculizaron desde un primer momento la gravedad del virus y recomendaron remedios científicamente no probados contra la enfermedad. La pandemia puso de relieve la limitada capacidad de estos dos gobiernos populistas. Algo similar ocurrió al Gobierno de Alberto Fernández en Argentina donde avanza muy lentamente la vacunación con la vacuna rusa Sputnik, combinada con la china Sinovac. Y finalmente, el régimen de Nicolás Maduro en Venezuela frenó los contagios con duros confinamientos y otras medidas restrictivas, pero la pandemia agravó aún más una crisis humanitaria sin precedentes (Gratius y Puente, 2020).

Aunque el efecto de la epidemia difiere en cada país, la región no ha sido capaz de presentar soluciones conjuntas, como, por ejemplo, compras colectivas de vacunas, un llamado a EE.UU. para pedir más vacunas, solicitar suspender los patentes durante la pandemia, coordinar las medidas para frenar la pandemia o actuar conjuntamente ante la Organización Mundial de la Salud (OMS) o frente a la poderosa industria farmacéutica. La única institución colectiva que funcionó como coordinadora de respuestas a la crisis fue la Organización Panamericana de Salud (Legler, 2021) que pertenece al sistema interamericano y articuló alguna acción conjunta.

Sin duda, la pandemia acentuó los males endémicos de la región, pero también tuvo algunos efectos indirectos positivos, entre ellos el declive del populismo. Entre los potenciales beneficios de la pandemia destacan la crisis del populismo de derechas e izquierdas, ya que tanto Jair Bolsonaro en Brasil como AMLO en México señalaron los efectos nocivos (en cuanto al número de muertos e infectados) de soluciones emocionales que niegan de la racionalidad y la ciencia como única respuesta viable en una pandemia. En este sentido, la pandemia sirvió como "vacuna" contra opciones populistas basadas en promesas incumplidas y falsas expectativas de rápidas soluciones no institucionales.

Salvo escasas excepciones como Uruguay, América Latina ha entrado en una fase de post democracia y post populismo, ya que ninguna de estas dos fórmulas ha dado una respuesta convincente a la pandemia. En todo caso, como señala el aprobado en gestión de pandemia (aunque no en economía) de Cuba (Lowy Institute, 2020), las mejores respuestas no dependen del tipo de régimen[3] sino de otros factores, entre ellos a) el sentido común y la racionalidad, b) el grado de consenso político y/o la centralización de decisiones, c) la importancia del bien público salud y d) la existencia de un Estado capaz de ofrecer protección a los ciudadanos.

Si en 2019 la mayoría de los ciudadanos latinoamericanos ya sentían un alto grado de desconfianza y desprotección, estos dos sentimientos negativos hacia los gobiernos aumentaron a partir de marzo de 2020, cuando la OMS declaró al Coronavirus pandemia. Sin embargo, lo que está en juego y ha fallado en América Latina no es tanto la democracia sino la creación de

[3] El régimen político tiene una limitada capacidad explicativa, ya que China ha dado una buena respuesta a la pandemia, pero en Rusia no ocurrió lo mismo; Islandia ha actuado con más racionalidad que España, y Uruguay y Cuba gestionaron la pandemia mejor que sus vecinos.

Estados (de bienestar) que suministran educación y salud, dos bienes públicos fundamentales donde un país como Cuba, con un sistema autoritario, sale mejor parado que la mayoría de sus vecinos, aunque suspende en economía. La pandemia ha profundizado la crisis de la democracia en toda la región, y la creciente presencia de China en la región refuerza esta tendencia.

¿PUEDE HABER DEMOCRACIA SIN BIENESTAR SOCIAL?

Manuel Alcántara (2019: 10) constata positivamente "el asentamiento de la democracia en la región como nunca antes había sucedido ni en lo atinente al número de países afectados ni en lo relativo a la duración temporal del proceso", pero también diagnostica una "fatiga democrática". En toda la región, la democracia ha perdido credibilidad y respaldo popular. La mayoría de las democracias no se han consolidado, sino que son consideradas por el Índice Democrático del EIU (2020) como *flawed democracies* o democracias con defectos. Solo Chile y Uruguay aparecen como democracias plenas, aunque las protestas en 2019 en Chile demostraron los lastres sociales de décadas de privatización de bienes públicos y una sociedad muy estratificada. En el otro extremo, Bolivia, El Salvador, Honduras, Guatemala, son gobernados por regímenes híbridos y tres tienen regímenes autoritarios: Cuba, Nicaragua y Venezuela. Siete estados con gobiernos no democráticos, diez con "democracias defectuosas" y solo dos democracias plenas es el peor balance de la región desde el fin de las dictaduras y las transiciones de los años setenta y ochenta. En toda la región aumentó la desconfianza interpersonal e institucional acompañada por un descrédito de la democracia liberal que según datos del Latinobarómetro, antes de la crisis, en 2018, menos de la mitad de los ciudadanos prefiere ante opciones autoritarias.

Tabla 1: Regímenes políticos latinoamericanos, 2020

Régimen político	Países
Democracia plena	Costa Rica, Chile, Uruguay
Democracia con defectos o imperfecta	10 países
Régimen híbrido	Bolivia, Guatemala, Honduras
Autoritarismo	Cuba, Nicaragua, Venezuela

Fuentes: EIU, Democracy Index 2020; Freedom House, Freedom in the World, Report 2020. Washington DC.

Según Diamint y Tedesco (2020: 2): "El retorno a la democracia consagró derechos políticos sin asegurar los derechos económicos y sociales para todos los ciudadanos". La desigualdad, la pobreza, la corrupción, el mal funcionamiento de la justicia, la violencia y sistemas de salud y educación insuficientes explican, entre otros, el malestar en democracia y las protestas ciudadanas en muchos países latinoamericanos.

LAS PROTESTAS SOCIALES

Muchas sociedades latinoamericanas están caracterizadas por la polarización política y social, y las democracias liberales constituyen un marco más formal que real dentro del cual se desarrollan enfrentamientos entre campos antagónicos. Este es el caso de Brasil, donde una

izquierda en torno al ex presidente Lula y el PT (Partido de los Trabajadores) se enfrentará en 2022 a una derecha radical representada por Jair Bolsonaro, de Argentina donde cada elección se decide entre peronistas y oposición, o en Venezuela donde la polarización política ya dura más de veinte años y hundió el país en la miseria (Gratius, Puente, 2020). Los conflictos ideológicos van a la par con luchas de distribución que reflejan una polarización social entre una pequeña pero poderosa élite, por un lado, y la mayoría de los ciudadanos descontentos con la democracia por el otro, que no terminan de fraguar Estados que proveen bienes públicos básicos como seguridad, justicia, salud, educación o un ingreso mínimo. La concentración de ingresos en manos de una élite distante del resto del país, clases medias frágiles y una mayoría de población con escasos ingresos explican las diferentes olas de protesta en América Latina: primero en 2014 y 2016 en Brasil, luego en Chile, en 2019 en Bolivia, Ecuador, Colombia, Chile y Nicaragua, y nuevamente en mayo de 2021 en Colombia.

A pesar de la violencia y la inestabilidad que generaron, las protestas en sí no indican una nueva crisis de la democracia sino una manifestación de participación y un acto de fe en una democracia cuya calidad debería mejorar para contribuir al bienestar y a servicios públicos para ciudadanos que participan en el sistema democrático y no solo votan. La corrupción endémica de una clase política alejada de los ciudadanos, la inseguridad por altos niveles de violencia y una deuda social eran y son los principales desafíos de América Latina. ¿Para qué sirve una democracia si no se puede salir de casa sin temor, o si no se puede comer tres veces al día, como prometió Lula da Silva en su primera campaña electoral en Brasil? La democracia no es un fin en sí mismo sino una forma de gobierno más participativa y justa que está estrechamente ligada a la existencia de un Estado que surge de un consenso democrático. La demanda de servicios públicos mejores y más baratos y la reducción de las desigualdades fueron los grandes reclamos de ciudadanos furiosos que protestaron en 2019 y nuevamente en 2021.

Sin bienes públicos básicos y un Estado que funciona la democracia es solo una fórmula para ocupar el poder. En este sentido habría que volver al viejo debate del Estado en América Latina: ¿cuánto Estado?, ¿qué tipo de Estado y con qué funciones? Y este debate debería terminar con pactos sociales entre gobernantes y gobernados que solo son posibles en un contexto político que permite la negociación y el consenso que requiere concesiones de todos los actores implicados en el sentido de Enrique Krause, quien dijo que: "No es amor lo que requiere la vida pública mexicana. Es responsabilidad cívica y tolerancia".

¿HAY SALIDA DEL CÍRCULO VICIOSO CRISIS SOCIAL - DEMOCRACIAS DÉBILES - AUTORITARISMO?

Contrario a la idea de un "Covid-populismo" que representa una "cuarta ola" populista (Malamud, Núñez, 2021), la pandemia ha actuado como una vacuna contra ciertos populismos, cuyo balance con la gestión de la crisis es aún peor que el de las frágiles democracias en la región. No tanto el populismo aparece como alternativa a la democracia liberal, sino el autoritarismo. Diferente a décadas anteriores, siete países latinoamericanos no son clasificados como democracias, entre ellos por primera vez El Salvador desde la Presidencia de Nayib Bukele.

En muchos países de la región, incluyendo Brasil donde Bolsonaro ha incluido numerosos militares en su gobierno y justifica la dictadura (1964-1985), se percibe una creciente militarización de la política (Verdes-Montenegro, 2019) al estar los ejércitos involucrados en la lucha contra el narcotráfico, al actuar como árbitros en algunos conflictos o al formar parte del gobierno

como es el caso de Venezuela. Los militares también asumieron un protagonismo "en el combate contra la pandemia (funciones sanitarias, reparto de alimentos, control de la seguridad, etc.)" (Malamud, Núñez, 2021) que acentúa esta tendencia hacia la militarización de las respuestas a los problemas estructurales de la región.

Las Fuerzas Armadas, si no en el poder al menos como árbitro y gestor, es un fenómeno muy presente en casi todos los países latinoamericanos, independientemente del tipo de régimen político. Por otra parte, destaca la creciente cooperación con países no democráticos como China o Rusia, que en muchos países suministran vacunas contra Covid 19, invierten e intercambien bienes o apoyan los regímenes en Cuba y Venezuela.

¿Cómo romper el círculo vicioso entre crisis social, declive democrático y soluciones autoritarias? Solo un pacto social basado en la negociación entre gobiernos y ciudadanos para lograr mejorar la calidad de la democracia y de los Estados (frágiles) en América Latina ofrece una solución sostenible a la actual crisis latinoamericana. La pandemia no debería ser la ocasión para limitar derechos aún más, sino de crear una política más racional, con más consenso y mejor voluntad política para salir de las brechas sociales.

REFERENCIAS

Alcántara, Manuel. (2019). "Los partidos y la fatiga de la democracia, especial referencia al caso de América Latina", en *Revista Derecho Electoral,* 28: 1-24.

Diamint, Ruth y Tedesco, Laura. (2020). "¿América Latina camina hacia el pasado?, en *Análisis Carolina* 4, Madrid: Fundación Carolina.

Economist Intelligence Unit, EIU. (2020). *Democracy Index 2020: In sickness and in health?* London: EIU.

Freedom House. (2020). *Freedom in the World*. Washington DC.

Gratius, Susanne y Puente, José Manuel (coords. y eds.). (2020). *Venezuela en la encrucijada: radiografía de un colapso*. Caracas: IESA, KAS, UCAB.

Lowy Institute. (2021). *Covid Performance Index* (enero y marzo 2021). https://interactives.lowyinstitute.org/features/covid-performance/

Malamud, Carlos y Núñez, Rogelio. (2021). "La democracia latinoamericana tras un año de pandemia", en *ARI* 42. Madrid.

LAPOP. (2020). *Lapop's Barometer of the Americas takes the pulse of democracy.* Proyecto de Opinión Pública de América Latina. Vanderbilt University.

Legler, Thomas. (2021). "Presidente y Orquestadores: La gobernanza de Covid 19 en las Américas", en *Foro Internacional,* LXII (2): 333-385.

Verdes-Montenegro. (2019). "La (re)militarización de la política latinoamericana: Origen y consecuencias para las democracias de la región", en *Documentos de Trabajo* 14. Madrid: Fundación Carolina.

El incierto futuro de la Asociación Birregional Unión Europea - América Latina[1]

Jolita Butkeviciene
Directora para América Latina y el Caribe de la Dirección General de Cooperación y Desarrollo de la Comisión Europea (DEVCO-EuropeAid)

INTRODUCCIÓN

Me gustaría empezar este artículo discrepando con el título de la sesión: *El incierto futuro de la Asociación Birregional Unión Europea - América Latina*. No solo no es incierto el futuro de la asociación entre América Latina y Europa, sino que creo firmemente que el actual contexto ofrece una oportunidad sin precedentes para reforzar la asociación entre las dos regiones y posicionar la cooperación entre ambas como un referente a nivel global.

La región lleva años exigiendo, reclamando un nuevo tipo de cooperación internacional. Una cooperación cercana, basada en el diálogo, en las agendas comunes, que apoye a América Latina no solo en la superación de sus brechas estructurales de desarrollo sino también en la proyección de su potencial y experiencia a nivel global. Y es en este contexto donde Europa, siguiendo el liderazgo indiscutible de España, ofrece a la región una alianza sin precedentes. Una alianza en términos de *Green Deal*, transformación digital, crecimiento inclusivo y democracia y seguridad. Una alianza que incorpora la búsqueda activa de estructuras inclusivas y la renovación del contrato social en el mismo centro del discurso. Una alianza que identifica aquellas prioridades comunes y construye sobre una respuesta conjunta, que permite posicionar a la Unión Europea como un socio de referencia en los procesos de desarrollo de cada uno de los países y en la consolidación de Agendas Regionales de Desarrollo, fuertemente impulsadas desde la CEPAL.

Es cierto que la actual crisis del COVID 19 supone un reto y un contexto extremadamente complejo. Es una crisis que nos obliga a replantearnos realidades, salirnos de nuestra zona de confort y ofrecer unos resultados que pocos imaginábamos hace unos años. Pero este es el contexto en el que nuestra cooperación venía trabajando y es hoy un modelo necesario para hacer frente al enorme reto social y económico que supone la fase de pandemia y de recuperación.

En este contexto, más aún en un momento de tanta incertidumbre, permítanme presentarles ideas, aspiraciones y deseos en los que estamos trabajando para convertirlos pronto en certezas.

[1] Texto de mi participación en el panel *El incierto futuro de la Asociación Birregional Unión Europea - América Latina* del día 18 de marzo de 2021, en el I Congreso Internacional Relaciones entre Europa, América Latina y El Caribe: un espacio de encuentro. Este congreso se celebró en Guadalupe (Cáceres) del 18 al 20 de marzo de 2021 y fue organizado por la Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste.

EL PAPEL DE LA UE, AMÉRICA LATINA Y ESPAÑA

Hablaré a continuación del papel central de la cooperación internacional en la consolidación de la alianza entre América Latina y Europa. Para Europa, América Latina ha sido y es un socio de referencia en términos de cooperación. Nuestros programas de cooperación se han consolidado como un referente de un nuevo marco y rol de la cooperación internacional: una cooperación internacional más ambiciosa, más innovadora y más flexible. Hoy, cuando la Unión Europea busca en su cooperación internacional un instrumento clave en el fortalecimiento de su posición geoestratégica, nuestros programas de cooperación con América Latina son un referente por su capacidad de moldear e impulsar agendas comunes de desarrollo no solo en la región, sino también a nivel global.

Aquí me permito hacer una pausa: necesito reconocer el papel de España. España es y necesitamos que siga siendo el puente entre ambos continentes. España es un socio imprescindible de todos nuestros programas de cooperación en la región. El gobierno y su sociedad civil han sido puentes de diálogo, intercambio e innovación entre los dos continentes, con un esfuerzo irresoluble para posicionar a América Latina dentro de la agenda europea y proyectar el valor de la UE como socio estratégico para el desarrollo de la región. ¿Y por qué me tomo la libertad de estar tan segura en que seremos capaces de consolidar nuestra alianza como un modelo global de cooperación? Porque ya lo hemos hecho y lo volveremos hacer. La relación y cooperación entre la Unión Europea y América Latina no puede entenderse como un ente aislado. La cooperación y el diálogo entre ambos continentes ha sido un motor fundamental para el multilateralismo global. La cooperación entre ambas regiones está detrás de muchos de los grandes logros y grandes agendas multilaterales en los últimos años, desde la Agenda 2030 a los Acuerdos de París.

Y esto es así porque la cooperación entre ambas regiones siempre ha ido un paso adelante en términos de innovación, profundidad y ambición. En muchos casos, la cooperación entre Europa y América Latina ha sido un banco de pruebas donde nos atrevíamos a explorar los límites de las estructuras de cooperación, tanto en temáticas como a través de nuestros propios programas en la región.

A las puertas de un nuevo marco financiero de la UE donde se plantea un cambio estructural en nuestra forma de *engagement* y cooperación con nuestros países socios, más aún en el contexto de la actual crisis, nos vuelve a tocar jugar un papel clave en el diseño de un nuevo tipo de cooperación.

ODS 17 Y LA LLAMADA A UN NUEVO MULTILATERALISMO

En el marco de la actual crisis, donde estamos viviendo meses de aislamiento y distancia, donde parece que queremos competir en el acceso a tratamientos y vacunas, son muchos los que han hecho énfasis en la debilidad de una respuesta coordinada como consecuencia directa de un *multilateralismo roto*, y donde el primer paso precisaría de su reconstrucción. Como respuesta a una crisis global, la distancia física parece traducirse en una distancia de discurso y agendas.

Ocultamos sin embargo lo evidente: una crisis global solo puede reforzarse a través de respuestas globales, cadenas de cooperación fortalecidas y la cercanía de enfrentarnos a un reto común que nos afecta a todos.

Permítanme no ser tan pesimista, ya que en mi opinión no está roto, solamente lo estamos reinventando. Y como flores que anuncian la llegada de la primavera, brotes de esperanza

empiezan a surgir, debates y diálogos se abren paso, impulsando la recuperación pero además cuestionando la vuelta a estructuras de crecimiento insolidarias, insostenibles y poco inclusivas. Solo la perspectiva del tiempo nos permitirá valorar si habremos sido capaces de moldear nuestra salida de una crisis global sin precedente sobre estructuras de cooperación global reforzada.

En el marco de nuestra cooperación con América Latina, esta evolución era necesaria antes del COVID y se ha vuelto imprescindible ahora. Una visión tradicional y cerrada de las reglas y objetivos de la cooperación nos dejaba sin espacio de cooperación con América Latina. No es ningún secreto que nuestra cooperación requería ser capaces de interpretar y medir el desarrollo de una manera diferente, posiblemente más compleja. Ahora que la Cooperación Europea en su conjunto nos sigue, nuestra cooperación con América Latina está más preparada, en términos de narrativa e instrumentos, para responder mejor a la crisis que hace siete años.

Hace siete años nuestras estructuras nos hacían ver a una región dividida entre países ricos y países pobres, nuestra cooperación se veía fuertemente limitada por estructuras rígidas y definiciones basadas en visiones unidimensionales de realidades complejas. Hoy, somos capaces de visualizar a los países latinoamericanos como nuestros socios, podemos definir instrumentos ajustados a su realidad y profundizar en nuestra cooperación regional sobre agendas comunes y bienes públicos.

Sin embargo, en momentos de cambio, siempre surgen dudas. Dudas que son necesarias cuando emprendemos un camino fuera de nuestra zona de confort, dudas que nos permiten cuestionar si aquellos principios en los que creíamos, aquellos principios con los que trabajábamos, respondían a las realidades y a los retos que enfrentamos de forma individual pero también de forma global.

Nos estamos reinventando porque hemos diseñado marcos de referencia que obligan a una forma distinta de entender nuestros procesos de desarrollo y describir el bienestar de nuestros ciudadanos. La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible marcaron un cambio hacia una visión multidimensional de los procesos de desarrollo. Los retos pasan a ser compartidos y las realidades, descritas por infinidad de indicadores, mucho más complejas.

Y si tenemos una visión más amplia de los procesos de desarrollo, debemos adaptar y ampliar también la forma en la que nos relacionamos, la forma en la que cooperamos. Es necesario revisar si nuestros instrumentos y estructuras de cooperación responden a la necesidad de generar respuestas comunes más complejas, más ambiciosas o más flexibles, capaces de ofrecer respuestas que se ajusten a realidades de desarrollo dinámicas y multidimensionales.

Si cambiamos la forma de entender y medir nuestro desarrollo, tenemos que adaptar también la forma en que cooperamos. Y el cambio trae consigo resistencia y crisis, pero debe ser nuestro objetivo: un resultado final de estructuras multilaterales y de cooperación más fuertes, ambiciosas y adaptadas a una visión del mundo más compleja y cercana. Esta es precisamente la razón de ser del ODS 17: asegurar que una visión diferente, más compleja de nuestra realidad, tiene su reflejo en la forma en la que cooperamos.

UN NUEVO TIPO DE COOPERACIÓN

Me gustaría volver un momento a nuestro mundo antes de la pandemia para ganar una perspectiva estructural de nuestros procesos de desarrollo. Antes de la pandemia observábamos en América Latina y Europa movimientos de descontento social que clamaban por ampliar las estructuras de protección social y que no se alineaban con descripciones lineales de crecimiento.

Los movimientos sociales en la región excedían las descripciones monolíticas de crecimiento económico y nos enfrentaban a una realidad de brechas, inequidades y desconexión.

Bajo el informe de *Perspectivas Económicas 2019*, la CEPAL, la OECD y la Comisión Europea identificaban cuatro trampas estructurales de desarrollo: trampa de productividad, trampa institucional, trampa social y trampa medioambiental. Estas trampas pretendían facilitar un análisis multidimensional de lo que durante muchos años se identificó como la trampa de renta media.

El objetivo fundamental de esta nueva narrativa era hacer más complejo el análisis, dotando de visibilidad a realidades complejas y facilitar el diseño de respuestas multidimensionales. Pretendíamos dar visibilidad a una realidad evidente para nuestros socios de América Latina. No existe una "trampa de renta media" común a todos aquellos países en un nivel determinado de renta, como no hay una única vía de desarrollo aplicable a la enorme diversidad de realidades que enfrentamos y con las que convivimos.

Una visión más compleja de los procesos de desarrollo, asumir la diversidad de nuestras realidades, tiene que verse reflejada en estructuras de cooperación internacional más flexibles capaces de ofrecer respuestas ajustadas a realidades diversas. La cooperación internacional debe ser capaz de articular respuestas comunes, promover el intercambio y facilitar el apalancamiento de múltiples fuentes de recursos hacia programas de reforma estructural. Estas reformas deben ser capaces de superar trampas estructurales de desarrollo y convertirlas en círculos virtuosos de progreso.

En la UE, al nuevo rol de la cooperación internacional le dimos un nombre *internacional partnerships*, concepto que hoy da nombre a nuestra Dirección General y vertebra nuestra acción exterior. En la estructuración de estos *partnerships* la cooperación se somete al diálogo político y a la generación de agendas comunes. La cooperación debe ofrecer instrumentos flexibles capaces de materializar los resultados de ese diálogo. Estas son estructuras de *blending*, diálogo o estructuras de cooperación triangular donde se favorezca que múltiples actores converjan en iniciativas comunes.

El COVID 19 ha supuesto una crisis global, pero también es una oportunidad. Una oportunidad porque nos enfrenta a múltiples retos globales, compartidos e inmediatos. Ya no respondemos a realidades ocultas, abstractas o a largo plazo. Ni siquiera estamos tratando de prevenir crisis estructurales a las próximas generaciones. Hoy nos enfrentamos a un reto único, de dimensión global, que afecta a esta generación. Y nos toca ofrecer respuestas ahora.

Estas respuestas solo pueden venir de un multilateralismo reforzado y una cooperación internacional más ambiciosa.

Nuestra esperanza es que la necesidad de respuestas inmediatas, concretas y tangibles, nos ayude a consolidar una nueva visión y rol de la cooperación internacional y el multilateralismo. Y al mismo tiempo nos permita ofrecer salidas hacia nuevas realidades de desarrollo más sostenibles, equitativas y que sean capaces de aprovechar las oportunidades de una nueva transformación digital. El apoyo europeo a la iniciativa COVAX, como respuesta multilateral que garantice un acceso universal a las vacunas, y la expansión de los recursos de su acción exterior en un contexto financiero especialmente difícil son dos muestras significativas del compromiso de Europa con un multilateralismo positivo y reforzado.

Y tal como dije al principio, la cooperación entre América Latina y la Unión Europea está llamada a ser una referencia global y a explorar el camino hacia un nuevo tipo de cooperación. La cooperación entre América Latina y la Unión Europea está basada en décadas de trabajo conjunto sobre las que se han articulado programas de cooperación que son referencia en la región. De esta cooperación ha surgido una nueva narrativa sobre el rol de la cooperación y

esta cooperación explora hoy una respuesta coordinada de la Unión Europea (Team Europe) vertebrada a través de un instrumento único de cooperación bajo el nuevo marco financiero 2021-2027, que dote a nuestra cooperación de un mayor nivel de flexibilidad y ambición.

En conclusión, el multilateralismo no está roto, está cambiando, y la UE y América Latina tienen la capacidad de explorar el potencial de nuevas estructuras de cooperación reforzada en el marco de la crisis COVID 19.

LA COOPERACIÓN DE LA UE CON AMÉRICA LATINA EN EL MARCO DE RECUPERACIÓN DEL COVID 19 – VOLVER MEJORES

Hasta aquí un discurso positivo y de oportunidades. Sin embargo, un discurso positivo no puede esconder la gravedad de la crisis a la que nos enfrentamos. América Latina es a día de hoy uno de los epicentros de la pandemia. El contexto económico y social de la región es especialmente crítico. Se estima que la región pueda sufrir este año una contracción económica media cercana al 10%, lo que supondría la mayor caída de la historia en un periodo tan corto de tiempo, con 40 millones de personas arrastradas de vuelta a la pobreza. Al mismo tiempo, la falta de estructuras de cohesión en la región implica que estos costes sean sufridos desproporcionalmente por aquellos con un menor nivel de ingreso, lo que implica profundizar en tasas altas de inequidad.

Esta crisis golpea a la región en un contexto de inestabilidad social, desconfianza y con muy poco margen presupuestario por parte de los gobiernos para construir planes globales de respuesta y recuperación.

Europa tiene, debe y va a jugar un papel decisivo en la recuperación de la región. En términos de cooperación hemos adaptado de forma coordinada nuestra presencia en la región con los estados miembros para consolidar un paquete de respuesta de 958 millones de euros.

Si bien estos flujos son importantes, ante la escala del reto el impacto de nuestra cooperación debe trascender los flujos financieros y concentrarse en una propuesta de valor única que seamos capaces de ofrecer a la región y sobre la cual articular nuestra cooperación.

Europa ofrece el modelo europeo, nuestra experiencia y nuestro *expertise* como elementos centrales de nuestra respuesta. Nuestros socios en la región nos identifican con un modelo europeo y nos visualizan socios en la construcción de respuestas globales que les ayuden a "volver mejores" respondiendo no solo al impacto de la crisis, sino también a las reivindicaciones legítimas que se extienden a lo largo del continente**.** La crisis debe ser una oportunidad para construir respuestas que ayuden a consolidar economías más robustas, diversificadas e inclusivas. Esta crisis debe ser una oportunidad para construir estructuras de protección social y fortalecer el contrato social en los países de la región. Esta crisis debe ser una oportunidad para buscar en la economía verde, la economía circular y la transformación digital elementos claves de diversificación y sostenibilidad de los patrones de crecimiento estructurales en la región. Esta crisis debe ser una oportunidad para construir sociedades y democracias más justas y más seguras.

Y en un contexto donde los retos deben volverse oportunidades, nuestra cooperación debe jugar un papel facilitador e integrador de intereses, que sea capaz de apalancar voluntades y recursos. Una cooperación sometida y que responda al diálogo político y las agendas comunes con la flexibilidad suficiente de adaptarse a las múltiples realidades de desarrollo en el sector.

Y es aquí donde vamos a ser capaces de concretar nuestra propuesta de *partnership* a la región en torno a dimensiones claves que articulan nuestro propio modelo y valor: Green Alliance

entre la UE y América Latina. La agenda climática propone una alternativa a un crecimiento extremadamente vulnerable basado en la exportación de petróleo y *comodities*. La UE propone una alianza que ponga en valor la conservación de los bienes comunes, la preservación de la biodiversidad y la lucha contra la deforestación. A través de la Green Alliance debemos ser capaces de articular no solo programas de cooperación e intercambio, sino además alinear la presencia, impacto e inversión de las empresas europeas en la región. Es necesario ofrecer además una respuesta diferenciada al Amazonas que garantice la sostenibilidad de un bien público global y apoye a los países a capitalizar en bienestar la preservación de su propia riqueza.

Un *partnership* entre la UE y América Latina por el crecimiento y el trabajo fortaleciendo la innovación, atrayendo inversiones sobre infraestructuras clave y potenciado el papel que nuestros Acuerdos de Asociación deben jugar promoviendo la diversificación y productividad de las economías locales. Actualmente la UE cuenta (o contará con Mercosur) con acuerdos de asociación con prácticamente todos los países de la región. Nuestros programas de apoyo al sector privado en la región deben articularse sobre las oportunidades que estos acuerdos abren para la mejora de los estándares, las condiciones laborales y la formalización.

Una alianza digital entre la UE y América Latina que permita fortalecer el papel transformador de la Agenda Digital en América Latina. La UE ofrece un modelo de cooperación digital que coloca a la gente, su seguridad y bienestar en el centro de la agenda. Trabajar en estándares, promover la innovación y participación del sector privado, apoyar infraestructuras de conectividad, fortalecer las políticas públicas o compartir nuestras experiencias de gobierno abierto son solo algunas de las áreas de potencial de cooperación bajo una nueva alianza digital entre las dos regiones.

Un *partnership* por la seguridad, gobernanza y democracia que permita a la región reducir sus altos niveles de inseguridad y romper los círculos viciosos del crimen organizado. A día de hoy, la cooperación de la UE está detrás de los mayores esfuerzos de integración y cooperación judicial y policial en la región. La Cooperación de la UE debe apoyar la consolidación del estado de derecho y el fortalecimiento de alternativas económicas para las zonas más marginadas.

Por último, y de forma transversal a las cuatro alianzas, el modelo europeo ofrece a la región una alternativa más inclusiva de desarrollo, y la búsqueda de sociedades más equitativas y menos desiguales será un elemento esencial para nuestra cooperación con la región.

Esta es nuestra apuesta y compromiso con la región. Así es como nosotros visualizamos el *partnership* entre las dos regiones en el contexto post pandemia y nuestra propuesta de valor a través de la cooperación. Una cooperación flexible en temáticas e instrumentos, capaz de movilizar voluntades y recursos. En términos de instrumentos, me permito destacar el potencial de la expansión a la región del Plan de Inversiones Europeo en el exterior, que visibiliza de forma clara el papel que la cooperación juega a la hora de apalancar y potenciar el rol de la iniciativa privada.

CONCLUSIÓN

Por ultimo, me gustaría concluir afirmando que un esfuerzo de este alcance no puede ser canalizado exclusivamente por una institución o por un estado. El *partnership* y la proposición de valor que la UE propone a la región requieren de la participación de todos: del conjunto de instituciones europeas y de sus estados miembros (Team Europe), la sociedad civil, la academia y el sector privado, que permitan consolidar un valor único de la Unión Europea como socio de desarrollo de América Latina en este contexto extraordinario.

Algunos componentes de la futura relación Unión Europea-América Latina y el Caribe en el marco de la Asociación Estratégica Birregional

Harold Bertot Triana
Universidad de La Habana

Elena C. Díaz Galán
Universidad Rey Juan Carlos de Madrid

La actual crisis de la Covid-19 plantea desafíos de enorme calado para el futuro de las relaciones internacionales y, fundamentalmente, para la cooperación entre América Latina y el Caribe (ALC) y la Unión Europea (UE). Esta realidad pone en perspectiva la necesidad de redimensionar en todos sus ámbitos la relación entre las dos regiones para afrontar con éxito los desafíos del mundo de la pospandemia, siempre sobre la base de los valores y principios de la Asociación. Así, en el Consejo de Asuntos Exteriores de la UE del 12 de octubre de 2020, se invocó al "sentido común de urgencia sobre la necesidad de relanzar el diálogo interregional, dada la importancia económica y geopolítica que la región tiene para Europa" (Consejo de Asuntos Exteriores de la Unión Europea, 2020, p. 5). Por lo que se precisa un mayor énfasis en estrechar los lazos de cooperación y entendimiento que hasta ahora se vienen desarrollando en el ámbito de la Asociación Estratégica Birregional, para construir una institucionalidad sólida, fuerte y permanente que pueda servir de base para la profundización de las relaciones en otros campos.

PRINCIPALES LOGROS DE LA ASOCIACIÓN BIRREGIONAL PLASMADOS EN LAS CUMBRES

La incorporación de España a la UE, en 1986, impulsó sobremanera la atención que la Organización de integración europea prestaría, desde ese momento, a la región de ALC. Esta voluntad política se plasmó en la celebración de una primera Cumbre de Río de Janeiro, en 1999, que daría inicio a la Asociación Estratégica Birregional entre la UE y ALC y que supondría el comienzo de un *espacio de cooperación y diálogo* entre los dos actores al más alto nivel.

Las buenas intenciones y los resultados que se obtienen en la primera Cumbre, a finales del siglo pasado, se mantienen con la celebración de varias Cumbres más en el siglo XXI. A la Cumbre de Río de Janeiro le seguirán: la Cumbre de Madrid, en 2002; la Cumbre de Guadalajara, en 2004; la Cumbre de Viena, en 2006; la Cumbre de Lima, en 2008; y la Cumbre de Madrid, en 2010. Además, los esfuerzos de cooperación entre los dos actores internacionales continuarán con la aparición de CELAC, en 2010, y su papel como representante de ALC en el marco de las Cumbres. En este "nuevo" periodo se producirán dos

Cumbres más (Santiago, 2013; y Bruselas 2015) que reflejarán la voluntad de los Estados de ambas regiones de seguir cooperando en el ámbito político, económico, cultural, histórico y social, aunque, como veremos con mayor o menor éxito, se llegará también al estancamiento de la relación entre las dos regiones en el plano de las Cumbres.

En cualquier caso, las Cumbres han supuesto, hasta el momento, el logro de dos objetivos. Por una parte, determinar los valores y principios que asientan la Asociación y que han sido especificados con reiteración en cada una de la Cumbres celebradas hasta ahora. Por otra parte, señalar los fundamentos para fortalecer el acercamiento y las relaciones entre la UE y ALC. En el marco de la cooperación, se han robustecido los lazos entre los Estados que participan, pero también se han adoptado importantes Acuerdos que se podrían calificar de hitos históricos. Entre los principales logros alcanzados por el impulso de la Asociación Birregional, que tienen su origen en la celebración de las Cumbres, se podrían destacar los siguientes:

En primer lugar, la adopción, en 2016, del Acuerdo de Diálogo Político y de Cooperación entre Cuba y la Unión Europea (ADPC). La incorporación de Cuba a la relación con la UE es un éxito significativo que responde a la voluntad de acomodar a toda ALC en el espacio de cooperación de la UE y las modalidades que dan sentido a esta relación aspiran a respetar los principios básicos de la Asociación Birregional.

En segundo lugar, la adopción de Acuerdos de Asociación entre Chile y la UE, derivados de la Cumbre de Madrid de 2002, y con los Estados de Centroamérica, Perú y Colombia, provenientes también de la Cumbre celebrada en Madrid, de 2010. Será, precisamente, en esta última Cumbre en la que además se impulse de nuevo la negociación entre UE-MERCOSUR. Los avances que se producen en las dos Cumbres celebradas en Madrid ponen de relieve, una vez más, el papel central que ocupa España a la hora de revitalizar la cooperación birregional.

En tercer lugar, las Cumbres UE-CELAC sientan las bases y establecen los principios que regirán las relaciones entre las dos regiones pero, también, identifican los ámbitos prioritarios de cooperación. Más allá de los vínculos culturales, en particular con determinados Estados del continente europeo, las dos partes expresan una postura férrea en defensa de los derechos humanos y, con carácter general, de los principios democráticos. Así debía ser porque precisamente en Europa y América es donde surgen los sistemas de protección de derechos humanos más desarrollados y efectivos. Y, además, porque será en estos continentes donde encuentren su origen muchos de los principios esenciales del Derecho Internacional que guardan una estrecha relación con los derechos humanos.

Respecto a los ámbitos de cooperación que quedan establecidos por la Asociación Birregional, se aborda una amplia panoplia de sectores que van desde la educación a la energía, pasando por el narcotráfico, y así queda demostrado en las distintas iniciativas, institucionalizadas o no, fomentadas por las Cumbres. En esta línea, sobre la base de los campos de actuación de las Cumbres, se podrían señalar algunos resultados, como el trabajo orientado a combatir el cambio climático mediante la adopción del Programa "Euroclima" en la Cumbre de Lima, de 2008, o la creación de la Fundación UE-CELAC en la Cumbre del 2010. Más allá, también cabría resaltar la celebración de Reuniones Ministeriales y la creación, en 2006, de la Asamblea Parlamentaria Euro-Latinoamericana (EuroLat). Todas estas iniciativas encuentran su cimiento en las Cumbres UE-CELAC. En concreto, la última

Cumbre celebrada hasta ahora, en Bruselas, en 2015, identifica los diez ámbitos prioritarios de la cooperación entre las dos regiones.

Por último, se debe anotar que los mayores avances con consecuencias reales se han producido, sin embargo, en las relaciones de la UE con determinados Estados de la región latinoamericana y caribeña. La Asociación Estratégica Birregional está en la base de estos logros y tiene una importancia capital, pero los acuerdos bilaterales han experimentado un desarrollo mayor que el que se ha producido en el plano de la Asociación a través de las Cumbres.

Ello se explica por los desafíos a los que, en los últimos años, ha tenido que hacer frente la Asociación Birregional y, por consiguiente, las Cumbres UE-CELAC, que han debilitado las buenas intenciones y propósitos iniciales de los dos actores. Estos desafíos podrían categorizarse en dos niveles. Por un lado, los retos "internos" o "estructurales" vinculados al enfoque que las Cumbres UE-CELAC han elegido para el desarrollo de sus relaciones mutuas (asociación de cooperación). Por otro lado, los retos "externos" o "sobrevenidos" que hieren el progreso de las relaciones entre UE-CELAC (tales como el interés de poderosos Estados de la región, las crisis políticas y económicas que han aquejado a ambas regiones o la pandemia de la Covid-19). Estos dos tipos de desafíos están estrechamente vinculados y son complementarios. La existencia de los primeros ha favorecido, en algunos casos, la aparición de los segundos y, en otros casos, ha agravado las consecuencias de los retos "externos" en las relaciones UE-CELAC. También el segundo tipo de desafíos ha condicionado la estrecha cooperación programada entre UE-CELAC, reduciéndola en muchos casos a un encuentro plagado de retórica.

En suma, la Asociación Estratégica Birregional ha hecho relevantes aportes y, sobre todo, ha perfilado los principios y las líneas de actuación conjunta de la UE-CELAC. Más todavía, la Asociación ha permitido señalar cuáles son los valores y principios básicos en el desarrollo de esta relación birregional y esto es la muestra de la relevancia que para la UE tiene ALC y al contrario. Sin embargo, los riesgos que amenazan el futuro de este espacio de cooperación son numerosos y es necesario repensar el modelo que de ahora en adelante se adoptará para continuar y, sobre todo, fortalecer las relaciones entre UE-CELAC. Entre otros, el aplazamiento de la Cumbre UE-CELAC prevista para 2017 en San Salvador como consecuencia, entre otras razones, de la crisis venezolana no es un buen síntoma del estado en que se encuentran las Cumbres, pero quizá este obligado tiempo de reflexión pueda ayudar a un resurgimiento de las mismas, aunque para ello sería necesario plantearse algunos cambios que tengan en cuenta tanto los desafíos "externos" como los retos "internos".

PROPUESTAS Y NUEVAS PERSPECTIVAS DE LA ASOCIACIÓN BIRREGIONAL

Las relaciones entre la UE y ALC cuentan con la base necesaria y suficiente para la cooperación efectiva y solo se requiere "añadir" y "combinar" correctamente los ingredientes para evitar poner en riesgo el futuro de la Asociación Estratégica Birregional. Los resultados de esta Asociación no pueden estar supeditados a intereses coyunturales ni tampoco realzarse o pasar a la penumbra bajo vaivenes políticos o económicos. La Asociación debe ser duradera y contar con mecanismos y órganos que posibiliten la permanencia. En este sentido, se han de señalar los principales desafíos actuales a los que las relaciones UE-CELAC se enfrentan y, desde ahí, elaborar las propuestas orientadas a asegurar resultados tangibles.

En primer lugar, sobresalen los intereses de Estados como Rusia, China o Estados Unidos en la región latinoamericana y caribeña que desestabilizan o reorientan las relaciones de esta región con la UE. Se podría destacar también el interés de Estados Unidos en la región, que es sobradamente conocido, afectando incluso, en muchas ocasiones, a la política interna y exterior de los Estados latinoamericanos y condicionando sus relaciones con otros Estados y actores de la escena internacional. La Asociación Birregional UE-CELAC debe establecerse como una *instancia sólida* y alejarse de las posibles injerencias de otros actores. Asimismo, existen otros foros cuyo objetivo es reunir a los Estados americanos y en los que está prevista la participación de Estados Unidos, como las Cumbres de las Américas, de naturaleza institucionalizada, o como la Organización de Estados Americanos. La existencia de un espacio característico para las relaciones UE-CELAC no conllevaría, en ningún caso, la inviabilidad de colaborar con otras esferas y actores de la cooperación. Así, la UE debe identificar tajantemente ALC como un espacio prioritario de su acción política y ALC debe fortalecer sus fórmulas de representación en las que se le otorgue a la UE, y sus Estados Miembros, un lugar central en la cooperación a través de una sólida voluntad política por ambos.

En segundo lugar, no hay que descuidar la existencia de crisis políticas y económicas en las dos partes de la Asociación Birregional que han afectado a las relaciones entre UE-CELAC en el marco de las Cumbres. Además, se ha suscitado por la doctrina científica que las relaciones entre las dos regiones quedan también menoscabadas por los principios que deben regir la Asociación, sobre todo en relación con el significado que le corresponde a la democracia. En este sentido, las preocupaciones de los dos actores, en este y otros temas, no pueden alejar a ninguna de las partes de la agenda de la otra. Asimismo, está claro que la irrupción de la Covid-19 ha afectado sobremanera a los Estados de ambas regiones y, también, al enfoque de sus relaciones. En los últimos discursos de la Presidenta de la Comisión Europea, Úrsula von der Leyen, al hilo de la crisis del coronavirus, se aprecia un silencio total sobre América Latina y el Caribe. La crisis sanitaria ha agravado los retos que se observan en relación con el núcleo duro de la Asociación Birregional, es decir, los principios sobre los que se asienta esta cooperación y los sectores básicos para la cooperación. En esta línea, por ejemplo, han aumentado las cifras del crimen organizado en América Latina y los Estados de la UE han sido testigos del aumento de partidos nacionalistas y de tensiones políticas. En cualquier caso, compartir los mismos desafíos, unido a los componentes de identidad cultural, lingüística, social e histórica común, debe ser entendido como una oportunidad para reforzar las relaciones e implicaciones UE-CELAC, tomando como base las Cumbres.

En definitiva, las *propuestas* destinadas a mejorar las relaciones UE-CELAC en esta nueva etapa se podrían resumir en dos direcciones. Por un lado, la creación de un organismo con carácter permanente que dote de estabilidad a las Cumbres y, al mismo tiempo, dé seguimiento a las decisiones adoptadas en el marco de las mismas. En esta dirección, la propia Cumbre podría ejercer ese papel, al menos en un inicio, y por supuesto con la ayuda de la instancia ya existente, el EuroLat, y los demás foros que se encuadran en la iniciativa de las relaciones UE-CELAC. La naturaleza integracionista de la UE no entrañaría un problema, ya que se trata de la cooperación entre una Organización internacional y una Comunidad que representa, en términos generales, a la región de ALC. Por otro lado, sería muy conveniente implantar objetivos concretos que fueran acompañados de medidas precisas y, al mismo tiempo, que se controlaran los avances reales a lo largo del tiempo. El Plan de Acción de Bruselas, de 2015, sería la base esencial para afrontar definitivamente esta cuestión.

CONCLUSIONES

Las Cumbres UE-CELAC son una iniciativa novedosa y sumamente positiva para los intereses de ambas regiones. La fortaleza que se aprecia en el diseño y peculiaridad de esta Asociación Birregional, unida a la solidez de las relaciones por cuestiones culturales, históricas y económicas, debería aprovecharse para dar un impulso renovado a estos lazos. Para que este impulso sea efectivo, UE-CELAC deben limitar los ámbitos de actuación planteados en las Cumbres o, en cualquier caso, establecer mecanismos efectivos de control en el cumplimiento de los compromisos políticos que se adquieren. A esto se podría añadir la necesidad de ampliar los Acuerdos de cooperación adoptados por la UE con la región latinoamericana y caribeña en un doble sentido. Primero, creando Acuerdos que involucren a la mayor parte posible de Estados de la región. Aunque esto pudiera tener sus dificultades, de no ser así, podría tenderse, como hasta ahora, hacia las relaciones bilaterales más que multilaterales o birregionales. Segundo, en relación con la naturaleza de estos Acuerdos, deberían superar la cooperación estrictamente económica.

¿Deben las Cumbres UE-CELAC plegarse al abandono o fomentar la revitalización? La respuesta es clara: las Cumbres deben fomentar la revitalización. La innegable importancia de la voluntad de los Estados como primer paso hacia la cooperación debe venir acompañada, sin embargo, de mecanismos que permitan la continuidad de las Cumbres y la consecución de objetivos concretos.

Cooperación en el contexto de las migraciones por cambio climático entre España y América Latina

Margarita Trejo Poison
Universidad Camilo José Cela. Profesora de Derecho Ambiental y Público

El cambio climático tiene un impacto directo en los actuales modelos de movilidad humana y lo seguirá teniendo en el futuro. Sin embargo, se trata de una problemática que hasta ahora ha permanecido invisibilizada y a la que la Comunidad Internacional no está dando adecuada respuesta.

Ninguna zona del planeta es ajena a los efectos del cambio climático. Pero las amenazas por cambio climático no afectan a todos por igual. El impacto de los desastres ambientales está en función de la gravedad de la amenaza y de la capacidad de la población para afrontarla. Sus consecuencias son proporcionales a la vulnerabilidad de las comunidades y territorios.

Por eso el 90% de las víctimas de los desastres vive en países en desarrollo, en condiciones de pobreza que les empujan a vivir en áreas y viviendas de alto riesgo, propensas a ser afectadas por terremotos, maremotos, inundaciones, deslaves, erupciones volcánicas. Sus riesgos son mayores en tanto hay prácticas ambientales, tecnológicas y urbanísticas que exacerban el problema[1]. Además, sus poblaciones dependen más del clima por contar con un medio de vida tradicional y sostenible. Entra en peligro la etno-diversidad, comunidades y pueblos se desvinculan de su territorio de origen, lleva a la dispersión de la comunidad.

América Latina y el Caribe constituyen un área prioritaria, la zona está particularmente expuesta a los desastres y a los efectos del cambio climático, se ha convertido en la región del mundo que presenta mayores índices de desplazamiento transnacional ambiental.

Las migraciones y desplazamientos por los desastres ambientales nos llevan, una vez más, al terreno de las relaciones Norte-Sur. Se requieren mecanismos y políticas que permitan identificar y proteger a los migrantes ambientales, indagar en las causas y factores que originan la migración ambiental e identificar sus necesidades para establecer instrumentos internacionales de cooperación Norte-Sur.

¿QUÉ ENTENDEMOS POR MIGRACIÓN AMBIENTAL?

Identificar y buscar una terminología ha supuesto la primera dificultad. Se ha hablado de refugiados, desplazados... El término migrante ambiental fue acuñado en 2007 por la Organización Internacional de Migraciones en Naciones Unidas: "personas o grupos de personas que, por razones imperiosas de cambios repentinos o progresivos en el medio ambiente

[1] VARGAS, Jorge Enrique. (2002). *Políticas p*úblicas para la reducción de la vulnerabilidad frente a los *desastres naturales y socio-naturales*. CEPAL, ECLAC. División de Medio Ambiente y Asentamientos Urbanos. Santiago de Chile. Serie Medio ambiente y desarrollo, nº 50, p. 10.

que afectan negativamente a la vida o a las condiciones de vida, se ven obligadas a abandonar sus hogares habituales y decidan hacerlo ya sea de forma temporal o permanente, y que se mueven ya sea dentro de su país o hacia el extranjero".

La definición comprende tanto la migración temporal como el desplazamiento permanente, forzoso o voluntario, interno, regional o internacional.

Incluso con problemas de subregistro (otra dificultad es dar cifras sobre las personas que se encuentran en migración por desastres ambientales y cambio climático), es posible afirmar que hoy en día es la principal causa de expulsión de la población por encima de los conflictos armados o violentos u otras causas.

¿CUÁLES SON LAS CAUSAS Y FACTORES QUE ORIGINAN LA MIGRACIÓN AMBIENTAL?

La migración por motivos ambientales se entiende como un fenómeno que obedece a múltiples causas. Pero los factores ambientales desempeñan una función importante y cada vez más decisiva[2].

ACNUR contempla entre los factores ambientales que dan lugar a la migración los siguientes[3]: desastres hidrometeorológicos, degradación medioambiental y desastres de evolución lenta y la escasez de recursos esenciales.

Respecto a los desastres hidro-metereológicos y otros desastres naturales (inundaciones, huracanes, tifones y ciclones o deslizamientos de tierras), el Huracán Doria en 2019, intenso ciclón y huracán que azotó el Caribe, causó cerca de 9.800 nuevos desplazamientos. En 2020, el Huracán Eta e Iota fue devastador en Centroamérica con grandes inundaciones e innumerables evacuaciones. La temporada de huracanes en el Atlántico en 2020 ha sido la más intensa jamás registrada.

La degradación medioambiental y los desastres de evolución lenta hacen que algunas zonas se vuelvan inhabitables. Puede ser necesaria la evacuación y reubicación de las personas a otras zonas. Las condiciones de estrés ambiental y climático en los medios de vida, tales como sequías, inundaciones y patrones meteorológicos imprevisibles, fuerzan a las personas rurales a migrar. Del mismo modo, la escasez de agua que ocasionan las sequías prolongadas y los conflictos en torno al uso del agua pueden inducir a los agricultores más pobres a abandonar la tierra. Se prevé que cientos de millones de personas podrían tener que abandonar sus hogares a causa de presiones climáticas y ambientales de aquí a 2050[4].

El riesgo de sequía se amplificó en el 2015-2016 por los efectos del fenómeno meteorológico del Niño. Sus efectos se sintieron más fuertemente en América Central, las zonas del Caribe y las tierras altas de América del Sur[5].

---

2 IOM (International Organization for Migration). (2011). *Documento de trabajo. Diálogo Internacional sobre la migración. El futuro de la migración: creación de capacidades para el cambio, Taller intermedio relativo a cambio climático, degradación ambiental y migración*, p.4.

3 ACNUR (Agencia de la ONU para los Refugiados). (2012). *La situación de los refugiados en el mundo. En busca de la solidaridad.* Recuperado de: http://www.acnur.es/PDF/sowr_resumen_20121213192819.pdf.

4 FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. (2017). *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2017. Fomentando la resiliencia en aras de la paz y la seguridad alimentaria*. Roma, FAO, pp. 62-63.

5 IDMC (Internal Displacement Monitoring Center). (2016). *Global Report on Internal Displacement. Norwegian Refugee Council.* Recuperado de: www. Internal -displacement.org. P. 55.

Otra causa de desplazamiento es la escasez de recursos esenciales debido al cambio climático, que desencadena conflictos y violencia. De hecho, puede afirmarse que una mayor degradación ambiental aumenta la proliferación de conflictos[6].

La competencia por la tierra y el agua se ha considerado un posible desencadenante de los conflictos, puesto que la pérdida de tierras y recursos de subsistencia, el empeoramiento de las condiciones laborales y la degradación ambiental afectan negativamente a los medios de vida de los hogares y las comunidades y los ponen en situación de peligro. El agua, los bosques, la tierra y los minerales están menguando debido a la degradación, la sobreexplotación y las amenazas del cambio climático, en particular por el aumento de las temperaturas.

En Colombia los agricultores han sufrido continuos episodios de desahucio que han llevado a grandes desplazamientos de personas. Colombia fue testigo de un conflicto que duró cinco décadas y que dejó a seis millones de desplazados internos, lo que equivale al 14% de la población total. Fue la consecuencia de las estrategias sistemáticas de desalojo y desposesión adoptadas por grupos armados en su intento de apoderarse de los territorios rurales, controlar los recursos naturales y las tierras de valor y apropiarse de las rentas asociadas a estos recursos[7].

Por último, es necesario mencionar otras causas que están causando gran número de desplazados: los accidentes industriales y megaproyectos. La actividad de las multinacionales, especialmente las de los sectores de la energía y minería, han generado un fuerte deterioro ambiental en América Latina y el Caribe. Repsol ha sido denunciada por contaminar el territorio mapuche en Argentina y por operar en el Parque Nacional Yasuni (Ecuador), zona declarada reserva de la biosfera, y en la construcción de megacampos eólicos en el Istmo de Tehuantepec (México), violando los derechos de los pueblos indígenas.

Los grandes proyectos energéticos y de infraestructura destruyen los territorios indígenas y generan desplazamiento. Se viola de forma sistemática el derecho a la consulta previa, libre e informada contemplada en el Convenio 169 de la OIT en los diferentes países donde se extraen hidrocarburos, minerales y electricidad. El gobierno de Perú afirmó que la ley de consulta "implica el riesgo de retrasar o detener el desarrollo del país", contraponiendo así los derechos de los pueblos indígenas con un supuesto interés nacional[8].

El tipo, la gravedad, la reversibilidad del fenómeno ambiental unido a los factores de vulnerabilidad influyen en los resultados migratorios. Los desastres naturales que se producen de manera repentina tienden a ocasionar migración temporal, mientras que es más probable que las formas graves de degradación ambiental gradual den lugar a desplazamiento permanente.

La migración ambiental puede ser de carácter interno, regional o internacional, y también puede ser temporal o permanente, forzosa, voluntaria o una mezcla de todas estas características. De la mayor parte de la investigación disponible se desprende que la migración por motivos ambientales tiende a ser principalmente interna, con un reducido porcentaje de migrantes entre

---

6 BORRÀS PENTINAT, Susana. (2006). "Refugiados ambientales: el nuevo desafío del derecho internacional del medio ambiente", en *Revista de derecho de la Universidad Austral del Chile*. Volumen XIX, Núm 2, diciembre 2006. Valdivia (Chile), p. 102.

7 FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. (2017). *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2017. Fomentando la resiliencia en aras de la paz y la seguridad alimentaria*. Roma, FAO, p. 64.

8 OMAL. (2012). *Audiencia celebrada en la Cumbre "La Hora de los Pueblos" en Cádiz*. Organizada por el Observatorio de Multinacionales en América Latina – Paz con Dignidad. 17 de noviembre. Recuperado de:: htpp: //omal.info/IMG/pdf/declaracion_final.pdf//

países vecinos, y cifras aún menores de migrantes a lugares alejados, particularmente desde zonas rurales hacia zonas urbanas.

¿EXISTEN INSTRUMENTOS INTERNACIONALES DE COOPERACIÓN PARA ENFRENTAR LA MIGRACIÓN AMBIENTAL?

Es necesario un régimen específico internacional. Partir de los beneficios de la cooperación entre países para afrontar los retos de la migración ambiental, repartir responsabilidades y fomentar el dialogo y la participación.

Sin embargo, es reciente que la Comunidad Internacional ha empezado a interesarse por este asunto. Ante la ausencia de un instrumento especifico vinculante, encontramos iniciativas que han abordado la cooperación en esta materia. Entre ellos: los *Principios Deng*, el *Marco de Adaptación de Cancún*, el *Marco de Sendai* y la *Iniciativa Nansen*.

Los *Principios Deng* (2008): principios rectores de desplazamiento interno y forzado, destacan por ser el primer reconocimiento de los derechos de los desplazados y de la importancia de la asistencia humanitaria en la integración local, el retorno y la reubicación. Han sido la base para que países como Colombia, México, Perú, Guatemala, Honduras y El Salvador hayan dado respuesta a este fenómeno a nivel nacional.

En 2010, el *Marco de Adaptación de Cancún* fue el primer instrumento en abordar la gestión de la movilidad humana vinculada al cambio climático. Reconoce la migración como estrategia de adaptación al cambio climático y apuesta por su inclusión en los Planes Naciones de adaptación.

La *Iniciativa Nansen* fue lanzada en 2012 por los gobiernos noruego y sueco con ACNUR. Se trata de un Agenda para la protección del desplazamiento transfronterizo en el contexto de los desastres y el cambio climático. Recoge buenas prácticas y directrices de gestión y pone énfasis en la prevención para enfrentar las causas, aumentar las fortalezas y capacidades de la población, reducir los riegos (mejora de infraestructuras, planificación del territorio y urbana) en la participación de la comunidad y en revisar el modelo de desarrollo.

El *Marco de Sendai* para la reducción de los riesgos de desastres (2015-2030) establece disposiciones concretas relacionadas con la movilidad humana. Destaca por recomendar la participación en la formulación de políticas y por encomendar a las autoridades asegurar a los afectados el acceso a bienes y servicios para el desarrollo de una vida digna.

¿QUÉ PAPEL TIENE LA COOPERACIÓN ESPAÑOLA?

España no ha asumido una posición relevante en este asunto, pero ha expresado su aprobación y apoyo a todos los acuerdos de cooperación mencionados, y en su cumplimento debe desarrollar acciones.

La cooperación por migración climática es un reto que España debería incluir en su Agenda. El Plan Director de la Cooperación Española gira en torno a los ODS para la Agenda 2030 que recoge la prevención, la respuesta frente a desastres de los países socios, la cooperación en políticas migratorias, la migración adecuada y segura, el apoyo a los socios en acciones de mitigación y adaptación al cambio climático.

LAS PROPUESTAS

El cambio climático nos enfrenta a otra forma de dar respuesta a la cooperación internacional en aspectos distintos a los experimentados hasta ahora. Encarar eficazmente la migración por motivos ambientales pasa, ineludiblemente, por reducirla y evitarla, y solo será posible por la voluntad decidida y cierta de lucha contra el cambio climático y sus efectos.

Es necesaria una respuesta global donde todos los países responsables del calentamiento aúnen fuerzas, compromisos y responsabilidades. Aunque la amenaza del calentamiento global también pesa sobre Europa, los más vulnerables son los países en desarrollo y con menor responsabilidad sobre las emisiones contaminantes (apenas un 7% de las emisiones de CO2)[9].

Se trata de crear marcos institucionales y jurídicos consensuados y participativos. En los instrumentos de cooperación, España debe buscar la construcción del consenso. Es necesario implicar a las comunidades locales que deben ser el centro de acción y de atención. Apostar por soluciones locales, regionales o bilaterales, trabajar con los gobiernos afectados priorizando las medidas "in situ" y estrategias de adaptación.

Es imprescindible interpretar las necesidades de todos y respetar las realidades biológicas del planeta. Se deben mejorar los procesos de equidad y comprender mejor las necesidades de las comunidades locales, los recursos naturales y la población que depende de ellos. Se trata de promover e integrar la participación de las comunidades locales y sus representantes en todos los procesos decisorios de la cooperación. Partir de respuestas regionales y locales como el germen de posteriores acuerdos internacionales.

Se debe identificar la migración ambiental, visibilizar el fenómeno y aportar datos certeros de su magnitud. Se trata también de incluir la movilidad humana en los efectos y en los planes de gestión de los desastres ambientales, impulsar y reconocer los derechos de los migrantes ambientales y garantizar una migración legal y reducir su vulnerabilidad.

Debemos ser conscientes de que no abordar las causas, estableciendo responsabilidades jurídicas y políticas para luchar contra el cambio climático, y por un compromiso real para reducir las emisiones, los desplazamientos seguirán en aumento.

[9] Recuperado de: https://migracionesclimaticas.org/incumplir-acuerdo-paris-supondra-250-millones-refugiados-climaticos/

América y Europa: un espejo del federalismo integrador

Julio Guinea Bonillo
Prof. Universidad Rey Juan Carlos

Entender el federalismo precisa de retornar a los acontecimientos que sucedieron en el continente americano durante los siglos XVIII y XIX y que fueron clave en su configuración. Comienza a ser compartido desde distintos proyectos políticos en el hemisferio, para después trasladarnos un par de siglos adelante al momento en que Europa inicia su proceso de integración y asienta sus particulares bases federalistas, llegando a suscribir a comienzos del siglo XXI la redacción de una Constitución Europea.

Los primeros pasos de la construcción integradora en América, guiados de un espíritu federalista, fueron los que dirigieron y vivieron desde el norte los padres fundadores de los Estados Unidos en una Convención, convocada solo y exclusivamente para reformar los artículos que no funcionaban en la Confederación, pero desde su comienzo, el 25 de mayo de 1787. Tras tres meses de debate en el Independence Hall en Filadelfia, el 17 de septiembre de 1787 articularon una Constitución Federal que superaba las ineficiencias de la Confederación y unía políticamente a perpetuidad a los Estados que habían luchado codo con codo por la Independencia frente al Reino de Gran Bretaña. Firmada por 38 de los 41 delegados presentes, dio con ello comienzo el proceso de ratificación, porque se trataba de un Tratado Internacional y su Artículo VII establecía que no sería vinculante hasta que lo hubieran ratificado nueve de los trece Estados de la Confederación.

Delaware, Pensilvania, Nueva Jersey, Georgia y Connecticut lo ratificaron en rápida sucesión, mientras que Massachusetts, Maryland y Carolina del Sur pidieron una inmediata enmienda para incorporar derechos fundamentales que habían sido omitidos durante la Convención, como la libertad de expresión, religión y prensa. El 21 de junio de 1788, Nuevo Hampshire se convirtió en el noveno Estado en ratificar el Tratado, y posteriormente se acordó que el gobierno, bajo la Constitución Federal de los Estados Unidos, comenzaría a operar el 4 de marzo de 1789. En junio, Virginia ratificó la Constitución, seguida de Nueva York en julio, coincidiendo con el estallido de la Revolución Francesa en Europa y poco antes de que comenzara la Revolución Haitiana[1].

A lo largo de todo este proceso surgió un debate enormemente enriquecedor, en el cual tuvieron un notable protagonismo Madison, Hamilton y Jay, autores de los *Papeles Federalistas*[2], donde defendieron el voto favorable a la Constitución Federal y dieron cuenta de los elementos más necesarios para articular una federación sólida. Sin ánimo de ser exhaustivos, identificaron

[1] TYRRELL, Ian. (2015). *Transnational nation: United States history in global perspective since 1789*. Palgrave Macmillan Education.

[2] HAMILTON, Alexander, MADISON, James, y JAY, John. (2008). *The federalist papers*. Oxford University Press.

un fuerte Poder Ejecutivo que dirigiese la defensa de la federación como un elemento esencial, así como una Política Exterior y de Defensa controlada para defender al conjunto de los Estados, junto a una Unión Económica y Monetaria completa asentada sobre una moneda común y una política fiscal, reforzada por una política comercial común. Todo ello con vistas a respetar las competencias de los Estados miembros y consiguiendo la mejor forma de integrar una pluralidad de entes que buscaban aliarse en beneficio del conjunto y de cada una de las partes.

La historia como federación de los Estados Unidos ha demostrado ser exitosa políticamente, porque partieron de trece Estados Confederados y hoy son cincuenta, llegando a ser el hegemón político del mundo occidental. No obstante, ello pudo realizarse partiendo del sistemático exterminio de los pueblos originarios[3]. Mientras, en América Latina, por causas que ahora desarrollaremos, este proceso no llegó a reproducirse aunque se intentó. Cuando estallaron las independencias no hubo unidad desde los comienzos en la lucha contra la presencia de la Monarquía Española.

Los Virreinatos organizaron cada uno sus propios ejércitos para resistir o expulsar a los españoles y hubo pocos que abogaron por la unificación política de los territorios tras la contienda. No obstante, Simón Bolívar, el Libertador, fue uno de aquellos hombres dotados de visión y clarividencia para convencer a sus coetáneos en favor de la federalización del hemisferio americano. Partiendo de su propio pensamiento, se puede trazar la estela que siguió defendiendo que el amor ligase "con un lazo universal a los hijos del hemisferio de Colón, y que el odio, la venganza y guerra se alejen de nuestro seno y se lleven a las fronteras a emplearlos contra quienes únicamente son justos, a saber, contra los tiranos"[4].

Durante el proceso de expansión, conquista y brutal colonización castellana[5], los colonizadores habían llevado consigo su cultura y una singular lengua con la que se consigue homogeneizar las inmensas extensiones de territorio americano, articulando al mismo tiempo el orden social y la unificación jurídica sobre la que descansa un derecho común, cimentado por el respeto a las instituciones clave de la monarquía y la iglesia.

El aglutinante de la rebelión en la América Hispana fue la lengua, la religión y las costumbres, en vez del odio a la monarquía española o el descontento humano de los más de diez millones de esclavos que fueron introducidos desde el continente africano fruto de un lucrativo negocio que comienza en 1518, cuando Carlos I aprueba las primeras licencias en favor de Lorenzo de Gouvenot, para comerciar con seres humanos[6]. En 1812, en Cartagena, Bolívar proclamó su pensamiento unificador panamericano en un manifiesto en el que aseguraba que "mientras no centralicemos nuestros gobiernos americanos, los adversarios obtendrán las más completas ventajas"[7] y no le faltó razón. Esta visión le llevó a liderar el movimiento en favor de un Congreso Americano que discutiese la unificación continental, pero exclusivamente entre aquellos países de habla hispana.

Hasta tal punto llegó a desearlo que lo expuso con estos términos: "yo deseo más que otro alguno, ver formarse en América la más grande nación del Mundo, menos por su extensión y riqueza que por su libertad y su gloria"[8]. En 1818, Bolívar confesó a Juan Martín Pueyrredón,

---

3 DUNBAR-ORTIZ, Roxanne. (2014). *An indigenous peoples' history of the United States*. Beacon Press.

4 BOLÍVAR, Simón. (1992). *Doctrina del libertador*. Fundación Biblioteca Ayacucho, p.43.

5 LINDQVIST, Sven. (2014). *The Dead Do Not Die: "Exterminate All the Brutes" and Terra Nullius*. The New Press.

6 PIQUERAS, José Antonio. (2020). *La esclavitud en las Españas: un lazo trasatlántico*. Los Libros de la Catarata.

7 BOLÍVAR, Simón. *Doctrina... Op. Cit.*, p.11.

8 Ibíd., p.58.

entonces Director Supremo de las Provincias Unidas del Río de la Plata, que una "América así unida, si el cielo nos concede este deseado voto, podrá llamarse la reina de las naciones, la madre de las repúblicas". Cuya unión "no nos vendrá por prodigios divinos sino por efectos sensibles y esfuerzos bien dirigidos"[9].

Bolívar, desde el Perú en 1824, está convocando a los gobiernos de las repúblicas americanas a un Congreso histórico en la ciudad de Panamá, que será conocido con el nombre de anfictiónico, en honor a la Liga Anfictiónica Délfica de la Grecia Clásica, y que se celebraría en el convento de San Francisco de la ciudad vieja de Panamá desde el 22 de junio al 15 de julio de 1826, contando con poco más de tres semanas de discusión política al término de las cuales no se logró un Tratado Constitucional que construyese una confederación, ni tampoco una federación, si lo comparamos con los tres meses de la Convención de Filadelfia de Estados Unidos.

Hubo dos representantes diplomáticos por parte de la Gran Colombia, Perú, México y las Provincias Unidas del Centro de América. Bolivia, cuyo máximo dirigente era el mariscal Antonio José de Sucre, era favorable a las tesis de Bolívar, pero padecía gran inestabilidad interna y no pudo enviar a tiempo a delegados al Congreso. Mientras Estados Unidos envió dos delegados: Richard Clough Anderson murió antes de llegar a Panamá, y John Sergent estuvo presente en el Congreso que se abrió en Tucubaya, continuador del de Panamá, en donde pudo abiertamente oponerse a cualquier tipo de confederación construida en América del Sur.

Ni las Provincias Unidas del Río de la Plata, con Bernardino Rivadavia al frente, ni Chile, con Ramón Freire, mostraron interés o simpatía por la iniciativa del Libertador. Paraguay no fue invitada porque su propio Dictador, Gaspar Rodríguez de Francia, se encontraba inmerso en una política aislacionista. El Imperio del Brasil, gobernado por una rama de los Braganza, aceptaba la esclavitud y se oponía a cualquier construcción política que fuera en contra de ella[10]. Gran Bretaña, con el observador diplomático Edward James Dawkins, estaba más preocupada por buscar acuerdos comerciales y disuadir a la Gran Colombia y México de apoyar expediciones a las islas de Cuba o Puerto Rico, para independizarlas de España, que de defender una construcción federalista. Los Países Bajos, por su parte, mandaron a Jan van Veer, admitido a título personal porque no habían reconocido la independencia de ninguna de las repúblicas.

Esta división de enfoques muestra lo que en realidad ocurrió desde el comienzo, y es la total incapacidad por parte de los territorios de fraguar una unidad política por mucho de que hubiera visionarios que la ambicionasen. Además, el propio Bolívar optó por quedarse gobernando el Perú y no acudir a Panamá para defender sus postulados, hecho que le restó fuerza política integradora a la cita histórica.

De los diez puntos que se abordaron en el Congreso, destacaremos la Renovación de los Tratados de Unión, Liga y Confederación. Tratados que ya habían comenzado a firmarse desde el 6 de julio de 1822 y que culminarían con el de 15 de julio de 1826 entre las Repúblicas de Colombia, Centro América, Perú y Estados Unidos Mexicanos por el que se ligan y confederan mutuamente, en paz y guerra, y contraen, para ello, un pacto perpetuo de amistad firme e inviolable y de unión íntima y estrecha con y cada una de las dichas partes.

La clave del fracaso de este Tratado se encuentra después de la primera parte del artículo 11 cuando expresan lo que convienen, diciendo así: "Deseando las partes contratantes, hacer cada

---

9 Ibíd., p. 63.

10 SCHULTZ, Kirsten. (2005). "La independencia de Brasil, la ciudadanía y el problema de la esclavitud: A Assembléia Constituinte de 1823", en *Revolución, independencia y las nuevas naciones de América*. Madrid, Fundación Mapfre Tavera, pp. 425-449.

vez más fuertes e indisolubles los vínculos y relaciones fraternales, por medio de conferencias frecuentes y amistosas, han convenido y convienen en formar, cada dos años, en tiempo de paz, y, cada año, durante la presente y demás guerras comunes, una Asamblea general compuesta por los Ministros Plenipotenciarios de cada parte…"[11]

Como vemos, hay un deseo de hacer más fuertes e indisolubles los vínculos, pero la premisa a continuación es errónea y es la de solidificar la Unión sobre la base de Conferencias frecuentes de Ministros de Asuntos Exteriores, esto es, la América de los Congresos que habría comenzado en Panamá, imitando la fórmula de la Europa de los Congresos de Viena de aquel tiempo. Para ello, Bolívar apostaba por una ciudadanía hispanoamericana, reuniones periódicas de ministros y con órganos de fuerza propios, como ejércitos y flotas confederales, un confederalismo que fracasaba ante la escasa voluntad de compartir soberanía. La América Hispana, debido a sus egoísmos nacionales entre sus caudillismos y los países con sus independencias recién conquistadas, no estaba dispuesta a compartir atributos del poder, volviendo irrealizable la gestación de cualquier proyecto de índole confederal y mucho menos federal. Hubo una carencia absoluta de poso intelectual que apoyase fórmulas de integración panamericana, hispanoamericana o andina, más allá de la que defendió el libertador.

Cuando el Congreso Anfictiónico de Panamá terminó, se le dio continuidad en Tacubaya, pero el clima allí comenzó a enrarecerse porque solo Colombia aceptaría ratificar el Tratado confederal. América Latina no se federó y en pocos años comenzó su ruptura y fragmentación en pequeños Estados que lucharon entre sí en interminables conflictos que desangraron el hemisferio, y débiles como se encontraban fueron presa fácil de las grandes potencias coloniales de la época. Recordemos, los florecientes Estados Unidos que, en pocas décadas, desde sus iniciales Trece Colonias, se expandirían hacia el oeste y por todo el norte a expensas de los nativos americanos, de México y las derrotas de Antonio López de Santa Anna; y años más tarde, ocuparían Cuba, se anexarían Puerto Rico, intervendrían en Nicaragua, Haití, República Dominicana o Panamá.

Tan solo cuatro años después del Congreso, en 1830, la Gran Colombia se había roto en tres países, y en 1834 las Provincias Unidas del Centro de América se desmembraron en cinco Estados. La falta de federalismo permitió a los poderes europeos hacerse con un preciado botín y realizar importantes incursiones. Inglaterra ocuparía las islas Malvinas en 1833, y a pesar de las guerras siguen manteniéndolas en su poder. También actúan en Belice, en la América Central, sobre la Guayana de Venezuela, en cuyas costas sufrieron ataques por impago de deudas en el s. XX por naves de países como Alemania, Francia, Inglaterra e Italia. Francia por el Río de la Plata realizará incursiones entre 1838 y 1841 y 1845 a 1847, entronizaron a Maximiliano de Habsburgo, como Emperador de México entre 1861 a 1867, y España, sin querer permanecer al margen de todo este marco de Relaciones Internacionales dominado por potencias imperialistas intervencionistas, se anexa Santo Domingo entre 1861 y 1865 e interviene en Perú entre 1863 y 1867.

En esos tiempos, Europa no se vio movida a federalizarse porque no había motivos para ello. Las vetustas naciones europeas coloniales sacaban mucho más provecho con la organización política y económica que mantenían que buscando otra mejor[12]. Cuando el *statu quo* no les benefició, se dieron cuenta de que era menester comenzar con un proceso federalizador y este se

[11] PETRAS, James F. (1974). *Política de poder en América Latina*. Editorial Pleamar, p. 78.

[12] TROUILLOT, Michel-Rolph. (1995). *Silencing the past: Power and the production of history*. Beacon Press.

iniciaría después de la Segunda Guerra Mundial, cuando habían llegado al borde de su autodestrucción. Los líderes europeos se enfrentaron a su propia calamitosa situación de la posguerra reconociendo que la única forma de acabar con los demonios que les asaltaban una y otra vez era uniéndose de una vez y para siempre mediante una federación. Las bases de esta se pueden observar en la Declaración de 9 mayo de 1950, leída por Robert Schuman, con la que se avanza en la consecución de una Comunidad Europea del Carbón y del Acero, construida por seis Estados miembros, contando con el apoyo de los Estados Unidos, que era el primer interesado, en un contexto de Guerra Fría, en tener aliados fuertes frente al comunismo.

Este sería el primero de los desarrollos supranacionales exitosos a partir del cual se intentan extender a otros ámbitos como la Comunidad Europea de la Salud, la Comunidad Europea de la Defensa, la Comunidad Política Europea, la Comunidad Europea de los Transportes o la Comunidad Agrícola Europea... Uno tras otro, todos fueron cayendo sin éxito y no se logró articular más Comunidades supranacionales de corte federal hasta el 25 de marzo de 1957, momento en el cual se firmaron los Tratados de la Comunidad Económica Europea y la Comunidad Europea de la Energía Atómica.

Estas tres Comunidades fueron el principio unificador federal de Europa, pero se encontraron permanentes obstáculos, como aquel que tuvo lugar tras el fracaso de los planes Fouchét propuestos por el general De Gaulle, a partir de los cuales Francia se negó a participar en una mayor integración e incluso generó una de las mayores crisis que se recuerda en sus inicios: *La Crisis de la Silla Vacía*, por la que se ausentaría de las instituciones durante medio año, desde mediados de 1965 hasta enero de 1966. El clima de confianza se rompió y tardaría en restituirse hasta que los acontecimientos de los años 90 facilitaron a los líderes europeos articular una Unión Europea que en poco menos de una década se plantearía elaborar una Constitución.

La redacción de una Carta Magna para los Estados miembros de la Unión fue una tarea compleja, ya que intentaba emular el mismo acto que le había precedido tres siglos antes en los Estados Unidos. Los europeos convocaron una Convención en la que discutieron un borrador de texto constitucional y aunque duró cinco veces más que la norteamericana, desde febrero de 2002 hasta junio de 2003, se logró cerrar un texto borrador bastante ambicioso que se facilitó a los jefes de Estado y de Gobierno en el Consejo Europeo de Tesalónica de junio de 2003, con la petición de no alterar su sustancia. A continuación, se iniciaría una Conferencia Intergubernamental en octubre, para discutir aspectos menores que los Estados no aprobaban del borrador de la Convención y que se demoró un año en culminar hasta la firma del Tratado, el 29 de octubre de 2004.

El problema con el que se enfrentó Europa no solo fue el tiempo que se demoró para cerrar una Constitución, sino ratificar el texto porque entonces no hubo un James Madison escribiendo unos *European Federalist Papers* en 2005, pero sí un Jean Claude Piris analizando el Tratado y detallando sus avances[13]. El texto constitucional fue rechazado en dos referéndums, uno en Francia y otro en los Países Bajos, lo que supuso un durísimo golpe al federalismo europeo del que todavía no se ha logrado recuperar. Ahora, con la Conferencia sobre el Futuro de Europa, estamos a tiempo de retomar el proceso federalizador que los padres fundadores de Europa apoyaron decididamente[14].

---

[13] PIRIS, Jean-Claude. (2006). *El Tratado Constitucional para Europa: un análisis jurídico*. Marcial Pons, Ediciones Jurídicas y Sociales.

[14] GUINEA BONILLO, Julio. (2021). "El espíritu federalista europeo de los años 50: La construcción de la Comunidad Europea de Defensa (1950-1954)" en *Revista Aequitas. Estudios sobre Historia, Derecho e Instituciones*.

En conclusión, el federalismo americano nos lleva siglos de ventaja y la integración europea bebe de él. El federalismo podría ser la formulación a través de la cual los europeos y los latinoamericanos pudiéramos integrar más estrechamente a los actores de Derecho internacional de nuestros respectivos Continentes para evitar los riesgos que corremos en un mundo globalizado frente a crisis políticas, económicas, sociales, climáticas, sanitarias... que son desbordantes para las capacidades de los pequeños Estados nación.

Un proceso federalizador exige en América Latina y en Europa líderes visionarios, con voluntad política, dispuestos a realizar cesiones soberanas en la articulación de ejecutivos federales, y precisa, además, de circunstancias que unan a esos líderes en torno a un objetivo común de unificación y de un deseo de prosperidad y ayuda mutua compartido. En ausencia de estas características, y prevaleciendo los egoísmos de todo tipo, tanto nacionales como identitarios, federalizar será una quimera y todos dirán que es utópico, pero la realidad es que federalizar es posible: solo es cuestión de voluntad.

Deberíamos concluir este breve escrito con una frase de Valery Giscar d'Estaing, que ha fallecido en diciembre de 2020 a los 94 años. En el acto inaugural de la presidencia de la Convención Europea, en febrero de 2002, pronunció aquello de: "Imaginemos un continente pacificado, libre de sus muros divisorios y sus barreras, donde la historia y la geografía finalmente se reconciliarán, para permitir que todas las naciones construyan su futuro juntos". Yo también sueño con ese escenario, pero a ambos lados del Atlántico. Esperemos que América y Europa entera, en su conjunto, logren algún día reconciliarse, unirse y construir un futuro común y solidario mediante un proyecto federal a escala transcontinental.

Haussman en la capital porfiriana y su posible papel en la actual Ciudad de México

Isaac Tame[1]

La tesis *Haussmann en la capital porfiriana: un estudio de gusto y distinción desde la historia cultural* analiza el impacto que conllevó la aplicación del modelo de intervención urbana propuesto por Haussmann, primero en el París del Segundo Imperio, después en las numerosas metrópolis europeas y americanas en que posteriormente se instauró, con muy especial énfasis en la capital de México durante el Porfiriato y, finalmente, en otras ciudades del mundo, así como también en la propia ciudad de México, desde 1911[2] y hasta nuestros días[3].

La tesis participó en la convocatoria 2020 del Premio de Investigación a Tesis Iberoamericanas de la Fundación Yuste y se encontró entre las finalistas.

Este proyecto de investigación, en su parte medular, indaga sobre los grupos sociales de la élite porfiriana y su relación con el espacio urbano, en el contexto de la *haussmannización* de la capital y el impacto socio-cultural que dicha intervención urbana generó.

Para los fines del trabajo, la *historia cultural* fue un motor de amplia ayuda con la utilización del *gusto*, la *distinción*, la *representación* y la *identidad* además de la *historia urbana*.

Se abordó el caso de la *identidad*, observada a partir de lo urbano. Se empleó el término *representación* como medio para vincular los análisis arquitectónicos con la realidad social, que, quizás en un primer momento, se encontraban en pugna respecto de la categorización que el urbanismo les forzaba a tener.

Por cuanto hace al Porfiriato, esas características de la *ciudad haussmanniana* (funcionalidad y belleza) resultaban deseables para las élites: ya no se deseaba más una ciudad asfixiada en calles angostas, sino una de espacios amplios, ajardinados, higiénicos, con visuales estudiadas y de gusto moderno.

En este sentido, la tríada de principios de diseño *haussmanniano* les resultó atrayente: majestuosas visuales generadas sobre amplios espacios abiertos, que eran una invitación a la contemplación y al asombro; una ciudad cuyos ejes fuesen trazados con decisión (calles, avenidas y bulevares que enfatizaran, a través de sus circulaciones, el dinamismo de los ciudadanos y el movimiento de la actividad de la ciudad); una metrópoli en la que hitos urbanos fueran creados, revalorizados o enfatizados: puntos focales que buscasen sorprender y recrear.

---

1 Arquitecto por la Universidad La Salle de la ciudad de México, con especialidad en planeación urbana y territorial por la UNAM (Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad, PUEC); maestro en Economía y Gobierno por la Universidad Anáhuac; doctor en Historia por la Universidad Iberoamericana (con línea de investigación en historia cultural). Es profesor de Asignatura en las universidades Iberoamericana y La Salle. Departamentos de Arquitectura e Historia. Ha impartido enseñanza en materia de prospectiva, planeación, urbanismo, permacultura, teoría de la arquitectura, historia de la arquitectura, historia del arte, construcción, teoría del diseño, diseño de ambientes, artes plásticas, análisis de la cultura y de la vida social.

2 Año en el que termina el periodo histórico del Porfiriato en México.

3 Con el fin del Porfiriato no concluye la historia del *urbanismo haussmanniano* en México; de hecho, el régimen postrevolucionario continuará, eventualmente, haciendo uso de él.

Antes de su *haussmannización*, el gusto artístico que prevalecía en la ciudad de México era una mezcla de la arquitectura virreinal y el neoclásico, a veces aderezada por el llamado estilo *neocolonial*, una suerte de *fusión* entre ambos. No obstante, dichas opciones dejaron de ser suficientes. Se deseaba mucho más: se aspiraba a los diversos gustos proporcionados por los *revivals* de la *arquitectura historicista*[4] que entonces imperaba en Europa y Estados Unidos.

Bajo la influencia de Haussmann y en el contexto de la explosión de los *historicismos arquitectónicos*, se llegó a gustar del neobarroco parisino o del neogótico ampliamente promovido por Gran Bretaña en sus colonias ultramarinas; deseaban la arquitectura de la llamada *Primera Escuela de Chicago*, la elegancia austera del *neogriego*, los exotismos del *morisco*, el *chinesco* y el *neoegipcio*, el *neorrománico* y el *neobizantino*, mientras que los de gusto más desenfadado se decantaban por el *Art Nouveau*. Asimismo, el Estado mexicano desarrollaría[5] y promovería un estilo nacionalista: el *neoindigenista*.

En el gusto europeo y estadounidense existía un refinamiento arquitectónico manifestado en la sofisticación, que implicaba mejora en las técnicas constructivas y en los materiales al servicio de ideas estéticas. Estos, a su vez, se convirtieron en lenguajes artísticos para reflejar la noción de progreso. Dicha noción fue observada en muchos de sus actores.

Sin embargo, no solo se trató de mexicanos, puesto que una cantidad importante del financiamiento de estas obras provino de inversionistas europeos y estadunidenses asentados con dicho motivo en el país, al tiempo que las labores de desarrollo urbano, así como la arquitectónica y constructiva fueron desarrolladas también por profesionistas de origen extranjero, muchos de ellos considerados, incluso, entre los mejores de su tiempo a nivel mundial[6].

A partir del análisis, en el proyecto de investigación se esclareció el vínculo generado entre la planeación urbana, la arquitectura y ciertos grupos de la sociedad porfiriana.

También fue posible observar las condiciones que implican un *bucle*[7], es decir, un fenómeno en el que no existe ya una simple causalidad lineal y donde, en cambio, la causa actúa sobre el efecto y el efecto a su vez actúa en el reinicio de la causa, si bien, en un segundo nivel, de modo que se genera un sistema autorregulado basado en retroacciones.

El *bucle* actuaba igual que una ola en el mar, con un movimiento principal y varios movimientos secundarios; el primero siguió una ruta que comienza en una identidad fundamentada en una aspiración al *progreso* empleando, como medio, la *modernidad*, y cuyos parámetros son el uso y desarrollo de algunas categorías históricas, sociales, filosóficas, políticas, estéticas, existentes en Europa y que se aplicaron para mejorar la forma de vida, también en lo urbano y en lo cotidiano.

Es posible decir que el proyecto de investigación abre una nueva ventana de observación para analizar y evaluar el periodo histórico conocido como Porfiriato. El tema urbano - arquitectónico - artístico y sus implicaciones sociales, culturales y políticas se muestran, por así decirlo, como un microcosmos del régimen porfiriano completo y de su intencionalidad.

---

4 Los *revivalismos historicistas* se adscriben a la corriente arquitectónica conocida como *eclecticismo*. Recibe este nombre porque cada edificio conjunta dos o más estilos del pasado, aunque con una clara prevalencia del estilo neoclásico, el cual sirve como una especie de *humus* sobre el que se desarrollan los demás estilos. Se trata por tanto de un desarrollo del neoclasicismo que nace en la segunda mitad del siglo XIX y perdura incluso hasta la actualidad, encontrándose cada vez más en boga en algunos países europeos y en Estados Unidos y que parece contar con una amplia aceptación ciudadana. Incluso cuenta con su premio, el *Driehaus*, en oposición al *Pritzker*.

5 Al igual que harían, a su vez, los gobiernos argentino y brasileño.

6 Como en los casos de Émile Bénard, ganador del *Premio de Roma*, o de Adamo Boari, que contaba con el mecenazgo de Louis Sullivan y con la amistad de Frank Lloyd Wright.

7 Según el concepto de Morin.

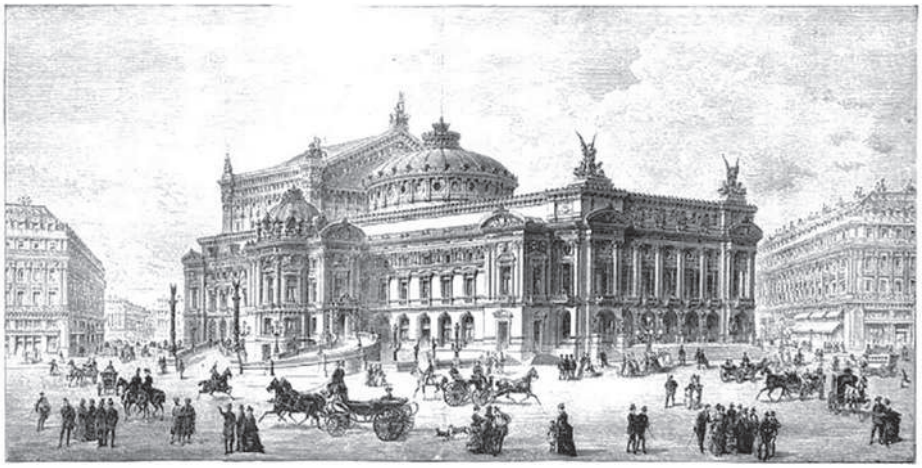
Y es que, si bien mucho se ha escrito sobre la obsesión de Porfirio Díaz con la arquitectura como símbolo de poder, con base en el proyecto de investigación aquí reseñado, es posible ahora:

1. Demostrar cómo dicho interés contagió ciertos grupos de la sociedad y los condujo a través de un proceso de complejización en lo social y lo cultural.
2. Comprender mejor qué entendían por los conceptos de progreso y modernidad.
3. Contar con nuevos elementos para revalorar el patrimonio urbano, arquitectónico y artístico del Porfiriato destruido por el régimen posrevolucionario.
4. Entender mejor hacia dónde tendía y cuáles pudieron haber sido los alcances del proceso modernizador iniciado en la época porfiriana y que fue negado o denigrado por la historiografía oficialista postrevolucionaria.

Lo urbano y lo arquitectónico, desde el punto de vista artístico, fueron dispuestos, durante el Porfiriato, como escaparates de modernidad. Se construyó una ciudad moderna que, al mismo tiempo, era un discurso político: sus edificios y avenidas expresaban poder. Este también requería la constitución de ambientes y espacios urbanos adecuados para demostrar que la de México se insertaba entre las principales ciudades y capitales del mundo.

Y, no obstante, estos espacios de dicha ciudad moderna comenzaron a ser utilizados y dicha ciudad moderna comenzó a ser disfrutada y vivida por todos los grupos sociales.

Además, en lo referente al tema patrimonial, que hoy día es considerado fundamental, durante el Porfiriato, la fiebre constructiva, en términos generales, no resultó dañina para las mejores obras arquitectónicas provenientes del virreinato y que habían sobrevivido en buen estado, sino que incluso se buscó la convivencia con ellas para generar las mejores perspectivas y visuales, tanto para reforzar la sensación de poder ya comentado, como para buscar una reconciliación con el pasado[8] e incluso para buscar una reconciliación entre los grupos sociales[9].



La Ópera de París. En el post La petite histoire de l'Opéra Garnier.
Bitácora electrónica de Corinne Barre en Pinterest: tinyurl.com/qnkzh59

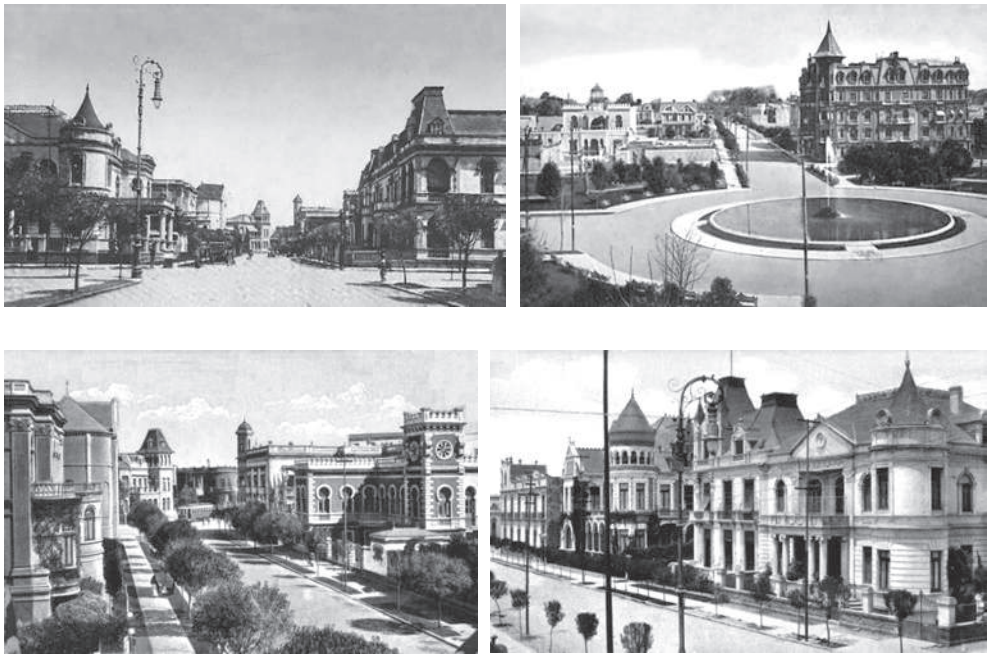
[8] Si bien no existe, hasta ahora, evidencia documental que lo avale, es posible intuir, por las formas urbanas resultantes, que siguieron en forma minuciosa dicha política de armonizar lo nuevo con lo antiguo, conformando un todo homogéneo. Dicha política fue abandonada por los gobiernos postrevolucionarios.

[9] Durante el Porfiriato se construyeron numerosas obras civiles enfocadas a las clases desfavorecidas. Por citar un solo ejemplo, los magníficos edificios para los mercados públicos que sustituyeron a los tianguis al aire libre que antes existían en ese sitio en específico y cuyos locales fueron dados a aquellos comerciantes que previamente trabajaban en la precariedad.

Palacio Legislativo, 1907, acuarela. En PÉREZ SILLER, Javier y BÉNARD CALVA, Martha. (2009). El sueño inconcluso de Émile Bénard y su palacio legislativo, hoy monumento a la Revolución. Artes de México. Página 150.

Sin título. De la colección Postales y Fotografías del México Antiguo. Derechos reservados de la imagen: Capilla Alfonsina; publicada con autorización de la institución.

Colonia Juárez: Plaza de Dinamarca. Pin en el tablero La antigua ciudad de México. Bitácora electrónica México en Fotos en Pinterest: tinyurl.com/s64qjcf



Sin título. Pin en el tablero Fotos antiguas de la ciudad de México. Bitácora electrónica México en Fotos en Pinterest: tinyurl.com/u34uo7c

Finalmente, el proyecto de investigación pretende demostrar que Haussmann[10] continúa siendo un modelo válido, en lo urbano, aún para el presente. Para ello presenta algunos casos en Europa, América y África.

A este respecto, en la fase de entrevista para el Premio Yuste se le preguntó al autor de estas líneas sobre cómo podría ser visto de forma positiva, hoy día, *Haussmann* como modelo urbano, sobre todo tendiendo a la vista el proceso de *destrucción creativa*[11] que generó en el París antiguo con su traza, que databa, mayormente, de la época medieval, y en algunas otras ciudades europeas en que se aplicó, principalmente en aquellos casos que tuvieron lugar en la segunda mitad del siglo XIX. Por considerarse de interés se reproduce aquí parte de lo entonces comentado, al tiempo que se ahonda en algunos aspectos que pudieron quedar en el tintero.

Una primera respuesta a dicho cuestionamiento es que una de las vertientes de la *haussmannización* fue no la de intervención en los centros históricos consolidados, sino la del ensanche de ciudades, como en los casos de Barcelona y de la capital porfiriana[12], ambos a fines del siglo XIX y principios del XX.

Una segunda respuesta es que, actualmente, existen mecanismos de política pública en materia urbana que permitirían que un proceso de *haussmannización* no resultase en daños,

10 Aquí, *Haussmann* significa no el apellido del prefecto del Sena, sino el tipo de intervención urbana que creó.

11 Se le llama así, en urbanismo, al proceso por el que se destruye un edificio o polígono urbano para construir en su lugar, bien otro edificio, bien un nuevo conjunto urbano.

12 En la capital porfiriana, incluso, como se ha apuntado ya, existió una política implícita por la que se respetaban en la mayor medida posible los edificios virreinales de mayor valor y se les integraba como parte de un nuevo conjunto revalorizado.

sino, por el contrario, en revalorización de los bienes, los ambientes y las zonas patrimoniales[13]. Se explica aquí muy brevemente.

Imagínese que, en el caso de la actual zona metropolitana de la ciudad de México se implementase una obra de dicha naturaleza. Se podría, para ello, definir un nuevo ensanche de la ciudad en algún territorio de la cuenca de México[14] hoy no urbanizado, de modo que dicha intervención llevase a articular mejor, en lo urbano, los territorios de la actual ciudad de México y aquellos otros que forman parte del Estado de México y que se encuentran a ella conurbados[15].

Este ensanche se podría conformar por una o varias *avenidas haussmannianas* bordeadas por urbanizaciones con manzanas[16] con un nivel máximo de 7 niveles de construcción[17], de edificios o bien en estilo arquitectónico contemporáneo o bien en estilo arquitectónico de *revivalismos historicistas*[18].

Finalmente, como hito urbano que remate de dichas *avenidas haussmannianas* se podría encontrar una zona urbana conformada por edificios mucho más altos, que desplegarían un paisaje urbano del tipo de lo que hoy se conoce como *ciudad collage*[19]. Empero, no se trataría simplemente de nuevos edificios, sino de la "reubicación"[20], en estos espacios, de actuales edificios altos, mismos que se encuentran hoy en medio de la zona metropolitana, más bien baja en altura, y que causan graves daños en lo patrimonial, económico, de aumento del tráfico vehicular, de dotación de servicios públicos, entre muchas otras afectaciones.

Para el caso de estos edificios altos a reubicar, podría tratarse tanto de edificios con nulo valor estético como de aquellos que sí entran en la categoría patrimonial. Con estos últimos se aplicaría la *traslación patrimonial* ya descrita en la Tabla 1; en ambos casos, sin embargo, no se trataría tan solo de volver a construir los mismos metros cuadrados de que actualmente disponen, sino de una cierta multiplicación de dicho número, en beneficio de los actuales dueños y para que les resulte beneficioso el reubicarse, como en los casos de proyectos de redesarrollo urbano[21].

---

13 Aquí se comentará el que en México se denomina como *transferencia de potencialidad*, en combinación con otros dos: *traslación patrimonial* y *restitución patrimonial*. En el transcurso del texto se describirán.

14 La cuenca de México, en la que se asienta la ciudad de México, está conformada por los valles de México o de Anáhuac, de Cuautitlán, de Apan y de Tizayuca.

15 CDMX, antes DF y municipios conurbados de los estados de México, Hidalgo y Querétaro.

16 Nombre que se da en España a lo que en México se denomina como cuadra.

17 Como en el París de Haussmann. Se habla aquí de una *intensidad constructiva* homogénea para generar homogeneidad urbana.

18 El gusto por dicho estilo, como ya se ha mencionado, perdura hasta nuestros días. Tras el triunfo de la Bauhaus, primero en forma marginal; desde mediados de los años 60 del siglo XX, cada vez con más fuerza, pasando de edificios aislados a zonas urbanas completas, y tratándose de ejemplos de *Restitución, Compleción* y *Traslación* (ver Tabla 1), como en los casos de: *Richmond Riverside*, en Reino Unido; *Celebration Town*, en Estados Unidos; *Val d'Europe*, en Francia, por citar solo tres ejemplos significativos de los muchos existentes.

19 De acuerdo con la teoría de Colin Rowe.

20 Traslación patrimonial en algunos casos (es decir, tomar un edificio patrimonial de un sitio donde actualmente causa conflictos, desmantelarlo y volverlo a construir en otro sitio donde no solo no cause conflictos, sino que, idealmente, aporte beneficios); en otros, simple reubicación del número de metros cuadrados construidos, más su posible beneficio espacial anejo, como a continuación se explicará.

21 Quien hoy tuviese un edificio de 10 mil metros cuadrados, en la nueva zona podría construir dos o tres edificios que en total sumen entre 15 y 25 mil metros cuadrados, por poner un ejemplo; se erigen organizaciones con participación público-privada que administran dicho proceso; se les dota de los instrumentos jurídicos y financieros adecuados, como los llamados *fideicomisos de infraestructura en bienes raíces* (Fibras) en el caso de México.

Tabla 1. Algunos tipos posibles[22] de intervención edilicia[23] derivados de una aplicación del modelo haussmanniano y teniendo en cuenta criterios de conservación patrimonial y algunas de las últimas tendencias de la teoría urbana.[24]

	Intervención	Significado y características
1	Restitución	Reintegración, o bien de un edificio completo, o de elementos importantes del mismo, o de sus ambientes interiores bien definidos, y que se habían perdido por completo[25]
2	Compleción	Construcción, o bien de una sección, o de la totalidad de algún edificio que se había quedado en etapa de proyecto, es decir, sin completar, o incluso sin edificar en absoluto[26]
3	Traslación	Acción de tomar un edificio patrimonial de un sitio donde causa conflictos, desmantelarlo y volverlo a construir en otro sitio donde no solo no resulte conflictivo, sino que, idealmente, aporte beneficios[27]

Así, al final del proceso, se tendría una ciudad mejor articulada, multipolar, que revalorizase tanto su centro histórico como los barrios patrimoniales y colonias históricas que hoy se encuentran como elementos angustiados, constreñidos, devorados por la mancha urbana[28]; una ciudad con edificios altos solo en ciertas zonas de su territorio, aquellas donde no provocan problemas urbanos y sí beneficio social, cultural, patrimonial y económico.

En la capital de México conviven, actualmente, cinco ciudades históricas: 1) La ciudad prehispánica en las, no pocas, ruinas de las antiguas culturas que poblaron el valle; en el trazo de numerosas de sus calzadas que hasta hoy perduran; así como en las trazas, de data precortesiana, de muchos de los barrios originarios devorados por la mancha urbana. 2) La ciudad renacentista, en los pocos edificios e iglesias del siglo XVI que aún sobreviven, así como en la traza de su centro histórico. 3) La ciudad barroca, que diera su fama a la capital novohispana y que se extendiera en lo constructivo, además, a municipios cercanos como San Ángel, Tlalpan, Mixcoac. 4) La ciudad neoclásica, que llega a su culmen en los revivalismos historicistas del Porfiriato. Y, 5) la ciudad racionalista, aquella que va de la arquitectura funcionalista de los años 30 hasta nuestros días.

Estas cinco ciudades se traslapan y aglutinan para crear una megalópolis con algunas islas de gran belleza, pero, en general, yuxtapuesta, confusa, inarmónica. Pues bien, Haussmann podría ser un medio para ordenarla y devolverle su grandeza como ciudad unificada, articulada, reorganizada, armónica.

---

22 Los nombres asignados a estos conceptos, son caracterizaciones elaboradas por el autor del presente documento para describir fenómenos arquitectónicos y urbanos asociados a lo patrimonial que, si bien existen, son poco comunes. Se piensa que su normalización ayudaría a un desarrollo urbano equilibrado.

23 Edilicio(a): aquello referente a las edificaciones y a su construcción.

24 Los tipos aquí categorizados se sumarían a los ya muy conocidos de *restauración*, *renovación* y *ampliación*.

25 Un ejemplo es el Palacio Imperial de Berlín, Alemania (2013-2020).

26 Un ejemplo es el templo expiatorio de la Sagrada Familia, de Gaudí, en Barcelona, España; otros son los edificios recientemente construidos en Estados Unidos con base en los planos originales de Frank Lloyd Wright.

27 Dos ejemplos de la ciudad de México son el antiguo hospital psiquiátrico de La Castañeda, trasladada a Amecameca y la casona de Edward N. Brown, trasladada a Las Lomas de Chapultepec; ambos edificios porfirianos.

28 Se daría, finalmente, la *restitución patrimonial* de edificios valiosos que hubiesen sido destruidos en el pasado con el fin de construir algunos de los edificios altos mencionados.

Junto a estas líneas, hipotético proyecto de *ensanche urbano* según el *modelo haussmanniano* por el que se podría, a través de ciertos mecanismos de política pública en materia urbana, lograr que no resultase en daños urbanísticos, sino, por el contrario, en revalorización de los bienes, los ambientes y las zonas patrimoniales de la ciudad, según lo desarrollado en el presente artículo. En él se aplicarían los tipos posibles de *intervención edilicia* antes expuestos, derivados de una aplicación del modelo *haussmanniano*, junto con criterios de conservación patrimonial y algunas de las últimas tendencias de la teoría urbana (ver tabla 1). En esta visión hipotética de cuenca de México mostrando el proyecto aquí descrito, se observan, en el fondo, los volcanes Popocatépetl e Iztaccíhuatl, así como los demás montes y cerros del valle. Se observan, asimismo, las avenidas *haussmannianas* sembradas de jacarandas con sus flores color lila, un elemento urbano hoy característico de la ciudad de México, que se viste de esa forma dos veces por año: toda la primavera y una parte del otoño, pues, curiosamente, dado el clima de la ciudad, estos árboles, de origen sudamericano, florecen en este territorio de tal modo atípico.

Haussman en la actual ciudad de México. Concepto: Isaac Tame. Arte: Fernando Galván López

¡La Unión Europea debe volver a ser popular!

Henri Malosse
30° presidente del Comité Económico y Social Europeo y presidente de la Asociación Jean Monnet, AJM[1]

Es gratificante que los Estados miembros de la UE hayan convocado una conferencia sobre el Futuro de Europa, que celebró su primera reunión plenaria el 19 de junio, más de veinte años después de la Convención sobre el Futuro de Europa, la cual dio lugar a un futuro Tratado Constitucional interrumpido, como sabemos, tras los votos negativos de los ciudadanos holandeses y franceses.

Pero la realidad es que desde este fracaso la UE no ha dejado de acumular votos negativos, como hemos visto con los referendos de Irlanda, Dinamarca, Grecia u Holanda, pero sobre todo con el inesperado voto a favor del BREXIT.

El BREXIT marca la primera salida de un Estado importante en la construcción de Europa, el Reino Unido, país al que Jean Monnet estaba tan unido que fue él quien elaboró un proyecto de fusión con Francia durante la debacle de junio de 1940. No fue hasta la salida del general De Gaulle de la escena política francesa cuando el Reino Unido, reacio a aceptar cualquier idea de puesta en común de los recursos europeos, se unió finalmente a la bandera de las barras y estrellas de Europa. Jean Monnet se alegró públicamente.

APRENDER LAS LECCIONES CORRECTAS DE NUESTROS FRACASOS

La salida del Reino Unido, tras una votación popular, es un golpe del que debemos aprender. La clásica explicación de Bruselas sobre la manipulación de la opinión pública en Inglaterra por parte de los populistas y la prensa antieuropea no es suficiente para explicar este resultado. También es muy inquietante constatar que fueron las clases trabajadoras, los barrios y las ciudades menos acomodadas las que votaron a favor de la salida de la UE, ¡las mismas personas que Jean Monnet y Robert Schuman querían movilizar a favor de la construcción europea que les traería paz, prosperidad y progreso social!

[1] La Asociación Jean Monnet, AJM, es una organización no gubernamental fundada por los amigos de Jean Monnet, con sede en la Casa de Jean Monnet en Houjarray, que gestionó durante mucho tiempo (ahora es propiedad del Parlamento Europeo). Fue aquí donde Jean Monnet, el gran pensador y fundador de la construcción moderna de Europa, preparó la famosa Declaración Schuman del 9 de mayo de 1950. Desde su creación, la AJM ha organizado numerosas conferencias políticas de prestigio para honrar la memoria de este gran hombre, así como actos dirigidos a los jóvenes.
La AJM está ahora cada vez más implicada en un papel de reflexión para dar vida a las ideas europeas de Jean Monnet en la época actual, a la luz de una situación cargada y marcada por el retorno de los egoísmos nacionales.

La lección que sacamos de este fiasco es que el alejamiento de las Instituciones del pueblo, y en particular del pueblo más modesto, es dramático.

Por lo tanto, es esencial que, en esta conferencia sobre el futuro de Europa, saquemos las lecciones correctas y reales del BREXIT, ¡no las que nos gustan y nos convienen!

Por lo tanto, debemos recuperar la confianza de los ciudadanos y, en particular, la de las clases trabajadoras.

Es positivo que los miembros del Comité Ejecutivo de la Conferencia hayan anunciado que prestarán la máxima atención a las opiniones que los ciudadanos y la sociedad civil expresen, tanto a través de una plataforma abierta a las sugerencias de todos como a través de paneles de ciudadanos.

Pero insisto en que los paneles de ciudadanos deben reflejar toda la diversidad de opiniones de los europeos y, sobre todo, no limitarse a los sospechosos habituales, anglófonos y acostumbrados a los pasillos de Bruselas y Estrasburgo. Los primeros indicios que tenemos al respecto no son muy alentadores.

También será fundamental que los puntos de vista, sugerencias y opiniones presentados en la plataforma y por los paneles de ciudadanos no sean tratados de forma anecdótica, sino que sean estudiados seriamente por la Conferencia.

También sería deseable que no hubiera sectarismo a la hora de tener en cuenta las opiniones de los ciudadanos. No hay que rechazar todas las críticas por principio, como lamentablemente hace la Comisión de Bruselas con demasiada frecuencia. Si sectores enteros de nuestras sociedades se han distanciado no de la idea europea, sino de las instituciones europeas, es porque se ha desarrollado la idea de una Bruselas que solo vela por los intereses de los ricos y las élites.

DEBEMOS DEMOSTRAR QUE VAMOS A ESCUCHAR AL PUEBLO

Esta oportunidad única de consultar a la opinión pública no debe considerarse como un truco: los resultados esperados de la Conferencia, en la primavera de 2022, deben reflejar las expectativas de los pueblos europeos, ¡y no solo las proyecciones de las Instituciones o de las élites que viven en el microcosmos europeo!

Los trabajos de la Conferencia deberían centrarse en dos cuestiones principales: ¿qué tipo de Europa queremos y qué nuevas políticas comunes necesita Europa?

Sobre la primera pregunta, "¿Qué tipo de Europa queremos?", me gustaría referirme a una famosa cita de las Memorias de Jean Monnet, que dice: "No unimos estados, unimos personas".

Esta frase es muy simbólica del pensamiento de los Fundadores, acosados como estaban por el riesgo de un retorno de los egoísmos nacionales. Está claro que, desde hace casi treinta años, la construcción de Europa se desliza hacia un directorio de Estados de coalición. Un ejemplo es el creciente número de reuniones del Consejo Europeo, una institución que no existía al principio y que se ha hecho omnipresente en los últimos años. Desde el inicio de la pandemia de COVID 19 se han celebrado 17 Consejos Europeos dedicados principal o exclusivamente a este tema. En el momento de su creación en 1974, que Jean Monnet acogió con satisfacción, debían celebrarse tres Consejos Europeos "para profundizar en la cooperación política", luego cuatro según el Tratado de Lisboa... Hoy en día se celebran más de diez Consejos al año, a menudo con órdenes del día que van mucho más allá del impulso y la definición de las orientaciones y prioridades políticas generales previstas en el artículo 15 del Tratado...

Si los Consejos Europeos debían marcar el rumbo, se han convertido en el lugar donde se deciden prácticamente todos los temas, desde las decisiones presupuestarias hasta las compras agrupadas de vacunas, desde los acuerdos comerciales con terceros países hasta las relaciones con los regímenes autoritarios de Turquía, Rusia o China. ¿Es realmente multiplicando las reuniones de jefes de Estado y de gobierno, donde se forman alianzas y coaliciones y chocan las lógicas nacionales, como vamos a "unir a las mujeres y a los hombres"? El Consejo Europeo se ha convertido así en una junta de Estados coaligados.

Por el contrario, creemos que, para que el impulso provenga más de los ciudadanos, el Parlamento Europeo, que los representa a través de sus miembros, debe ejercer más claramente las funciones de control político que le asigna el Tratado y participar más en la iniciativa de leyes y programas de acción.

Creemos también que el mecanismo de la Iniciativa Ciudadana Europea (ICE) debería enmarcarse mejor y profundizar para convertirlo en un instrumento permanente que dé a los ciudadanos la posibilidad de desempeñar un papel concreto, junto al Parlamento, en el impulso de las acciones de la Unión.

Sin dar a los ciudadanos la oportunidad de participar en el proyecto europeo, una especie de negación de la democracia, ¡estamos debilitando los cimientos de nuestra Unión! Es un error creer que solo una élite bien informada puede guiar el proyecto europeo. En francés hablamos con razón de "bon sens populaire".

UNIR A MUJERES Y HOMBRES

La Conferencia sobre el Futuro de Europa debería ser muy consciente de que son los proyectos que afectan más directamente a la vida cotidiana de los europeos, como el programa de intercambio de estudiantes ERASMUS, los que cuentan con mayor apoyo entre los ciudadanos europeos: las encuestas del Eurobarómetro lo demuestran muy bien. Estos programas también cuentan con el apoyo unánime de las fuerzas políticas.

Creemos que la cuestión de la unión de mujeres y hombres debe volver a ser la prioridad número uno de la Unión, desarrollando los intercambios de jóvenes más allá de los estudiantes, hacia los estudiantes de secundaria, los aprendices, los jóvenes en busca de empleo, los jóvenes con dificultades y las personas mayores.

La UE también podría reinvertir en el abandonado campo de los hermanamientos entre ciudades europeas, barrios, asociaciones, sindicatos de trabajadores o profesionales, asociaciones de comerciantes, etc. Hemos olvidado que la reconciliación franco-alemana se logró tanto con visitas de grupos folclóricos, bandas de música y asociaciones de petanca como en el patio del Elíseo.

VOLVIENDO AL MÉTODO MONNET

En cuanto a la segunda cuestión de la Conferencia, "qué nuevas políticas llevar a cabo juntos", conviene recordar que el método comunitario, también llamado "método Monnet", ha llevado a Europa a sus éxitos actuales en materia de mercado interior o de política agrícola, mientras que todos los demás métodos que se han ensayado desde entonces, desde el puramente

intergubernamental hasta las fórmulas mixtas y el "método abierto de coordinación", solo han cosechado éxitos desiguales o fracasos patentes.

Adaptar el "método Monnet" a nuestra época es factible. Se trata de: 1º, identificar un bien común o un desafío común que hay que tratar juntos; 2º, analizar las vías y los medios para lograr mejor juntos los desafíos y hacer las necesarias transferencias de soberanía al nivel europeo; y 3º, confiar la puesta en práctica a un equipo independiente y competente bajo el control de los Estados y de los ciudadanos (a través del Consejo de Ministros y del Parlamento Europeo). Este equipo independiente y competente no debería estar permanentemente enfrentado a los intereses nacionales y a las presiones políticas, como ocurre actualmente.

LOGROS CONCRETOS

Una idea clave de Monnet, junto con su famoso método, era la de las realizaciones concretas. Por último y, sobre todo, hay que identificar las realizaciones concretas que harán que los ciudadanos, especialmente los de las zonas rurales y los barrios con dificultades, sientan mejor lo que Europa puede aportarles, y así podremos desarrollar una identidad europea que, hoy en día, aparte de algunos privilegiados como los estudiantes de ERASMUS, solo existe de forma muy difusa entre una mayoría de ciudadanos.

Pensemos en temas concretos relacionados con la actualidad.

¿Por qué no imaginar hoy, por ejemplo, tras los catastróficos incendios que han asolado Grecia este verano, la puesta en marcha para el verano de 2022 o 2023 de un verdadero cuerpo europeo de protección civil contra incendios con mando y medios propios (2000 mujeres/hombres al menos) con, en particular, una flota aeronaval europea? El actual sistema de coordinación europeo es muy insuficiente y deficiente. Los Canadairs italianos con base en Pisa tardaron tres días en llegar a la Córcega incendiada en 2018, a 80 km de distancia, y llegaron demasiado tarde para salvar casas, rediles, rebaños y cientos de hectáreas de hermoso bosque mediterráneo. ¡De hecho, el sistema actual prevé la consulta a los gobiernos nacionales, la Comisión de Bruselas y las Representaciones Permanentes de los Estados! Tres días perdidos y equipos poco acostumbrados a trabajar juntos a pesar de los escasos ejercicios conjuntos.

Hace casi 10 años, Michel Barnier ya hizo una propuesta en este sentido al entonces presidente de la Comisión Europea, José Manuel Barroso. Este principio también se propuso en un dictamen del Comité Económico y Social Europeo en la misma época. Los informes se quedaron en el cajón.

Frente a todos los nuevos retos a los que se enfrentan las sociedades europeas, y en particular el cambio climático y los nuevos riesgos para la salud, el recurso al método Monnet y las realizaciones concretas hablarán más a los ciudadanos que los buenos discursos sobre geopolítica o filosofía.

Un método Monnet modernizado, aplicado a ámbitos que tocan la vida de los ciudadanos y en los que será fácil demostrar su eficacia, podrá coexistir perfectamente con la institucionalización del Consejo Europeo para tratar temas más complejos como la defensa y la política exterior.

Sin embargo, también habrá que abordar la cuestión de la definición y el alcance del "equipo independiente y competente", ya que a lo largo de los años la Comisión Europea se ha politizado mucho, se ha creado un gran número de agencias que mezclan los métodos comunitarios e intergubernamentales sin mucha claridad, y el papel de los consultores externos ha aumentado

considerablemente con el riesgo de conflictos de intereses. El resultado es una gran confusión para los ciudadanos y la impresión de que "en Bruselas gobierna una estructura opaca y burocrática".

El papel de los lobbies presentes en Bruselas, en particular los de las multinacionales, se denuncia a menudo y con razón. La Conferencia sobre el Futuro de Europa no debe desviar la atención de este verdadero problema.

Siempre he protestado, especialmente en mi calidad de Presidente de la institución de la sociedad civil europea, el Comité Económico y Social Europeo (CESE), contra los peligros de la burocratización[2] y una Europa demasiado elitista.

Es hora de redescubrir las raíces del proyecto europeo, que residen en el apoyo de los ciudadanos a ideas muy sencillas y realizaciones muy concretas.

Si la Conferencia sobre el Futuro de Europa aborda estos puntos y transmite un proyecto en este sentido, contribuirá realmente al futuro de nuestra Unión. Si sigue siendo superficial, técnica, esotérica, legal e incomprensible para la gente común, será otro gesto vacío.

Jean Monnet, que no había podido aprobar el bachillerato y había abandonado el colegio a los 16 años, solía hacer que su chófer leyera todos los textos escritos por sus colaboradores para su proyecto europeo. Si el conductor no entendía el significado, le pedía que los reescribieran en un lenguaje que todos pudieran entender.

Este es el camino que queremos seguir a partir de ahora en la Asociación Jean Monnet: ¡devolver al proyecto europeo su dimensión popular para construir unos Estados Unidos de Europa!

[2] Ver mi libro *Le crépuscule des Bureaucrates*, publicado a finales de 2020 por www.editionsdupalio.com

La botica de Carlos V en su estancia en Yuste

Cecilio J. Venegas Fito
Presidente del Colegio Oficial de Farmacéuticos de Badajoz

La reciente publicación sobre *La botica de Magallanes y Elcano*, libro[1] en el que analizamos los pormenores correspondientes al inventario con edición facsímil del manuscrito original, transcripción y estudio de la primera de las farmacias que dio la primera Vuelta al Mundo, nos anima hoy a participar, como ya lo hemos hecho con otras entidades, en recoger y publicar otros inventarios de botica que por su especificidad, rareza o en general importancia histórica puedan constituir piezas de relevancia para el estudio de una época o figura, como es el caso que nos ocupa.

Sobre cualquier otros hechos históricos que podamos analizar, dos son sin duda los acontecimientos descollantes y de mayor calado que incumben por su importancia interior y exterior a Extremadura a lo largo del S. XVI.

El primero tiene que ver con el descubrimiento de América y la participación de toda la extremeñidad en la conquista y adscripción a la cultura y vida occidental del territorio y la sociedad americana en el Nuevo Mundo.

Y el segundo, la venida a suelo de la Alta Extremadura del Emperador Carlos en busca de su retiro al Monasterio de Yuste el 3 de febrero de 1557, fecha en que finalizaron las obras de la Casa Palacio que mandó construir junto al Monasterio[2]. En este plácido lugar permaneció un año y medio en retiro, alejado de las ciudades y de la vida política, y acompañado por la orden de los Jerónimos, quienes guiaron espiritualmente al monarca hasta sus últimos días. Finalmente, un 21 de septiembre de 1558 falleció de paludismo. Si bien es cierto que la nombradía relativa a las enfermerías conventuales y hospitales de la Alta Extremadura corresponde a Guadalupe, hemos considerado conveniente hablar en relación hoy a Yuste y a su botica, ya que presenta unas características muy peculiares y hasta ahora, que sepamos, no ha sido reflejada debidamente en la bibliografía farmacéutica, como sí ha ocurrido en el caso del Monasterio de las Villuercas. A ese respecto la extensión y prestigio de los estudios referentes a esta materia se han plasmado en obras de gran interés de varios[3] autores.

---

1 Venegas Fito, Cecilio J. y Ramos Carrillo, Antonio. (2021). *La botica de la expedición de Magallanes y Elcano*. Taberna Libraria, San Lorenzo de El Escorial, Madrid.

2 Cadenas y Vicent, Vicente de. (1990). *Carlos de Habsburgo en Yuste*. Móstoles (Madrid): Gráficas Arias Montano SA. Instituto Salazar y Castro.

3 Muñoz Sanz, Agustín. (2008). *Los hospitales docentes de Guadalupe: la respuesta hospitalaria a la epidemia de bubas del renacimiento (s.s XV y XVI)*. Ed. Regional de Extremadura, p. 179; García, Sebastián. (2003). "Medicina y Cirugía en los reales hospitales de Guadalupe", en *Revista de estudios extremeños*, LIX(I): 11-78; Vegas Fabián, Gonzalo. (1963). *La botica del Real Monasterio de Guadalupe. Contribución a su estudio. Tesis inédita*. Madrid: Real Academia Nacional de Farmacia.

El auge de la botica de Guadalupe se mantuvo durante varios siglos, duró hasta bien comenzado el S. XIX. y fue el fraile fray Luis Manzanedo, alias Calatrava, al que correspondió[4] pasar por la amargura de entregar la botica el día 3 de septiembre de 1835 al nuevo administrador don Agustín Martín Valmorisco, presbítero que no tuvo inconveniente en engrosar las filas de los que por acción u omisión contribuyeron a la destrucción de una obra de tan notorio influjo.

Precisamente en Extremadura se daba una particularidad en relación al tema de pago de alcabalas respecto al centro más importante de la sanidad en la región. Así en la botica de Guadalupe se completaba el dispositivo medicinal haciendo uso de uno de los privilegios de los reyes de Castilla y de Portugal por el cual podían traer desde cualquier punto de estos reinos toda clase de medicamentos o primeras materias para los mismos sin obligación alguna de gabelas, alcabala ni otros impuestos. Asimismo tenían el privilegio de llevar desde Almadén determinada cantidad de mercurio necesario para ciertos preparados y en todo momento gozó fama de que en esa botica "no faltaba producto medicinal alguno conocido por costoso que fuera", de igual modo era fama "que se trabajaba en esta oficina en la que no existía olor alguno que pudiera causar la menor repulsión por los enfermos" e incluso llegaron al extremo de labrar de plata todos los vasos que servían para las preparaciones medicinales.

Existe una monografía acerca de Carlos V y su patografía[5], pero no ha ocurrido así con el estudio de la botica de Yuste, para el cual podemos recurrir al trabajo de Cadenas y Vicent[6], donde se hace un detallado estudio acerca del tiempo en que el emperador vivió en Yuste y por el que podemos informarnos de todo lo relativo a su vida cotidiana, alimentación, vida interior, visitas, correos, pasatiempos y, finalmente, enfermedades y su tratamiento.

Así, podemos saber las atribuciones y recetas que se hacen de los simples y compuestos empleados en el tratamiento, particularmente de la gota y de las fiebres derivadas de la infestación por paludismo, además de la oportunas sangrías en las venas mediana y cefálica, de las que las que solían obtenerse 30 onzas en dos sangrías. Se emplearon píldoras alefanginas[7], vino de sen, maná, ruibarbo, azúcar rosado, jarabe aceituno, manus Christi[8], vino de assencios[9], artemisa, según el tratamiento terapéutico instaurado por los médicos Enrique Mathesius y Cornelio.

En correspondencia a la botica real, tenemos la suerte de poder conocer por documentos de archivo[10] la relación minuciosa de material sanitario empleado. Así, se encuentra detalladamente expuesto en la *Hacienda de Carlos V al fallecer en Yuste* el siguiente inventario que reproducimos por su interés:

---

4 Aguirre Prado, Luis. (1957). *Farmacopea*. Temas españoles 338. Madrid: Publicaciones españolas.

5 Guerrero Cabanillas, Víctor. (2009). "Enfermedad y muerte de Carlos V", en *Revista de Estudios Extremeños*, LXV(3): 1.163-1.204.

6 Cadenas y Vicent, Vicente de. (1985). *Hacienda de Carlos V al fallecer en Yuste*. Madrid: Hidalguía. Instituto Salazar y Castro. CSIC.

7 Píldoras purgantes en cuya composición entran áloe, nuez moscada, cinamomo y otras sustancias aromáticas.

8 Según recoge Cristóbal Suárez de Figueroa en su obra *Plaza Universal de todas las Ciencias y Artes*, sirven *para aplacar el dolor.*

9 Vino de incienso.

10 La mayoría de las referencias sobre los bienes muebles del Emperador son debidas a autores como Rudolf Beer, Martín González o Morán y Checa, los cuales se han basado en el legajo 1145 de la Contaduría Mayor de Cuentas, 1ª época, del Archivo General de Simancas. No obstante, la mayor información la proporciona Dolores María Mármol Marín en varios de sus trabajos.

"En la cámara del emperador:

Primeramente una piedra filosofal[11] guarnecida de plata en forma cuadrada con su caja en que esta que la dio el doctor Beltrán. (Felipe II en 7.500 maravedíes).

Ítem, una redomilla de vidrio con su caja y dentro en ella bálsamo que dice apropiado contraveneno tendrá de tres partes las dos la dicha redoma y llevarla el señor Luis Quijada porque dijo que la princesa se lo mando. (Felipe II en 11.250 maravedíes).

Ítem, una poma de olores guarnecida abajo y arriba de oro más una cajeta de cuero negro a forrada en terciopelo carmesí con dos corchetes de plata, dentro de la cual hay una piedra de bezuar[12] guarnecida con tres barrillos de oro de alto a abajo que envío la Reina de Portugal a Bruselas por el mes de julio de 1553. Asimismo hay dentro en la dicha cajeta otra piedra llamada también de bezuar más pequeña lisa sin guarnición ninguna. Y está dentro una bolsita chiquita de tafetán colorado dentro de la cual hay también otra piedra pequeñita que parece negra guarnecida en oro. Y que otra pedrezuela de dos quilates que está en la dicha cajuela que era de bezuar mandó su majestad dar a Guillermo su barbero que estaba malo con sospecha de peste. Y así está notando en la margen de un memorial en que están puestas las dichas piedras y otras cosas[13] (Felipe II en 48.750 maravedíes).

Una caja de madera redonda dentro de la cual hay una redomidita de vidrio en que hay bálsamo. Llevola Luis Quijada esta caja por mandado de la Princesa según dice el guarda joyas el día antes de su partida de Cuacos.

Y más una redomilla de vidrio con estoraque[14] de las Indias puesta en una caja negra de cuero tendrá dentro de tres partes dos y llevola el señor Luis Quijada para la princesa porque dijo que se lo había mandado.

Una cajita redonda de madera con polvos para los dientes.

---

[11] La piedra filosofal es una sustancia alquímica legendaria que se dice que es capaz de convertir los metales básicos, tales como el plomo, en oro (chrysopoeia) o plata. Ocasionalmente, también se creía ser un elixir de la vida, útil para el rejuvenecimiento y, posiblemente, para lograr la inmortalidad. Durante muchos siglos fue el objetivo más codiciado en la alquimia. La piedra filosofal era el símbolo central de la terminología mística de la alquimia, que simboliza la perfección en su máxima expresión, la iluminación y la felicidad celestial. Los esfuerzos para descubrir la piedra filosofal eran conocidos como los Opus magnum ("Gran Obra").

[12] El bezoar es una acumulación de alguna sustancia no digerible, capaz de formar masas de volumen variable, que se puede hallar en los intestinos o estómagos de los animales. Hay muchos tipos de bezoar, tanto orgánicos como inorgánicos. La palabra *bezoar* viene del persa *pâdzahr*, que significa "contraveneno" o "antídoto", pues en la Antigüedad se creía que el bezoar podía curar y anular los efectos de todos los venenos. Aunque no actúa contra todos los venenos como se creía, algunos tipos de tricobezoares (bezoares formados con pelo) pueden anular efectos del arsénico.

[13] En la terapéutica de la época se mezclaban elementos del mundo mineral unidos al mundo vegetal, así Cervantes en *El viaje al Parnaso*:

"Las yerbas su virtud le presentaban,
Los árboles, sus frutos y sus flores;
Las piedras, el valor que en sí encerraban."

Aunque es una obra conocida queda recogida en: Aguirre Prado, Luis. (1957). *Farmacopea*. Temas españoles 338. Madrid: Publicaciones españolas, p. 7.

[14] El estoraque es un tipo de bálsamo. Se distinguen dos clases:

- el *ámbar líquido*, que se destila de Liquidambar styraciflua; y
- el estoraque ordinario que proviene del Styrax officinale, árbol más común que el que da el benjuí.

El estoraque es moreno negruzco, opaco, blando y pegajoso cuando está poco desecado. En este estado es susceptible de quebrarse aunque con alguna dificultad. Su fractura es mate y granujienta: se le falsifica a menudo con serrín de madera, cuyo fraude se conoce tratándolo con alcohol pues entonces el serrín queda sin disolverse. También se falsifica con la colofonia que lo vuelve más seco; este fraude no es fácil de reconocer. Se recibe a veces envuelto en hojas de rotal y lleva en ese caso el nombre de estoraque calamita. El estoraque líquido se confunde muchas veces –aunque erróneamente– con el ámbar líquido. Procede de la Altingia excelsa, que crece en la India.

Una bacinica o fuente de plata hecha a manera de galápago que servía en que su majestad se lavaba los dientes que pesa un marco siete onzas y tres estilines.

Un limpia oídos de oro que pesa 16 estilines.

Y otro botecillo de plata en que se ponía unguento que pesa una onza y 18 estilines con el unguento que tenía dentro".

Es de reseñar que todas estas pertenencias se encontraban al lado de los retratos de esmalte de la princesa y el *lignum crucis*, por lo que podemos hacernos una idea del valor conceptual y crematístico en el que eran tenidas en cuenta. Su valor de tasación se establece para la adquisición que de ellas hace Felipe II.

"En la botica se encontraron:

Primeramente una cuchara de oro que pesó tres onzas[15] y 10 estilines[16] y medio.

Una taza de plata con pie y sobre copa que pesa cuatro marcos[17] y siete onzas.

Dos tazas una de plata dorada y la otra de plata blanca que pesan tres marcos seis onzas y tres estilines.

Un cubilete de plata dorado que pesa un marco y 13 estilines.

Otros dos cubiletes de plata con sus cubiertas y pies que pesan dos marcos siete onzas y un estilin.

Un tenedor de plata que pesa una onza y tres estilines.

Una caja pequeña que servía para llevar alguna tajada de diacitrón[18] al campo o calabazate, de plata.

Y otra caja de plata pequeña que se llevaba azúcar rosado y otras dos y pesan entrambas tres marcos siete onzas y un estilin, con una cucharita de plata que anda con ellas.

Una cajuela pequeña que pesa siete onzas y dos estilines y medio es de plata.

Un frasco pequeño con un cuello largo para tener jarabe es de plata y pesa dos marcos y 15 estilines.

Otro frasco de plata medio redondo y pesa cinco marcos dos onzas y tres estilines.

Un pote grande con su cubierta de plata toda que pesa cinco marcos una onza y seis estilines.

Otro pote de la misma manera que pesa cuatro marcos seis onzas y 17 estilines.

Dos cajas de plata pequeñas que pesan cinco marcos. Dos frascos largos de plata que pesan ambos a dos juntos dos marcos seis onzas y siete estilines.

Dos ampolletas de planta para atraer jarabes en ellas que pesan un marco una onza y cinco esterlines.

Una ollita de plata chiquita con su cobertor que pesa una onza y 15 estilines. Un frasco grande con una cadena y tapador que pesa siete marcos siete onzas y 12 estilines; es el frasco de plata.

Una cuchara grande de plata para espumar que pesa un marco y tres onzas. Unas balanzas de plata con sus cadenas que pesan seis marcos cinco onzas y tres estilines. Más

15 1 onza equivale a 28,3 g.

16 1 estilin o esterlín equivale a 1,88 g.

17 1 marco equivale a 8 onzas, ½ libra o 266 g.

18 El acitrón (denominado también diacitrón) es un dulce español muy popular en los siglos XV y XVI elaborado a base de cidra (Citrus medica L.) confitada. La corteza de la cidra confitada se parte en tajadas (rodajas); de ella como dulce se tiene noticia en la literatura por ser lo que desayuna Calisto en la obra *La Celestina*. Es similar al calabazate, y como este se confitaba como medio de conserva en las despensas españolas del siglo XV y XVI. Su elaboración está íntimamente unida al cultivo de la cidra y de la caña de azúcar. De la popularidad de este dulce en la Casa Real pueden encontrarse anotaciones de Francisco Martínez Montiño.

> otra balanza con su cadenilla de plata más pequeña que pesa un marco tres onzas y 14 estilines.
>
> Dos jeringas de plata que pesan juntas cinco onzas y 16 estilines. Una cuchara de plata que pesa dos onzas y 11 estilines.
>
> Una caja grande de plata con su cubierta que envío la princesa de Portugal que pesa siete marcos y cinco onzas.
>
> Una cazoleta con su candil hecha a manera de torre que envío la duquesa de Frías, que sirve de perfumador que pesa con su cazoleta y los perfumes que en ella hay cuatro marcos dos onzas y 15 estilines.
>
> Una ollica de plata con su pie dorado y tres asas y el borde dorado y su cobertor que pesa con un canuto de melecina y una bujeta pequeña de plata con su tornillo, que se entra a la una en la otra; pesa todo esto un marco, dos onzas y 10 estilines."

Dicha botica estaba al cargo de Peter van Oberistrateri, que cobraba 280 florines de gajes al año, y por voluntad del testamento del emperador hizo que a su vez percibiera 180 florines al año de pensión de por vida y 50.000 maravedíes de ayuda de costa por una vez.

Por su parte, Pedro Guillén, ayuda de la botica, tenía asignado 80 florines de gajes al año y por merced del testamento cobró 50 florines de pensión al año y 16.000 maravedís de ayuda de costa por una vez (se respeta para el florín la paridad de 200 maravedíes).

Respecto al médico, "dotor Enrique Mathesius", fue voluntad del emperador destinarle 400 florines para pensión al año y 149.500 maravedíes de ayuda de costa para una sola vez.

Quizás estos emolumentos den idea del precio del valor de cada profesional.

De cualquier forma, el inventario reflejado da idea de la importancia concedida a la botica y sus profesionales como pieza importante en el mantenimiento de la salud del hombre más poderoso de su época, que apuraba sus días en la tierra, cansado ya de innúmeras batallas en la defensa de Occidente y sus valores, y con la mirada puesta ya en el horizonte del descanso eterno en el encuentro con Dios.

Situación en América Latina y el Caribe sobre los procesos de vacunación contra el Covid-19 y el fortalecimiento de la cooperación birregional

Óscar Darío Pérez

PANORAMA GENERAL

La crisis sanitaria generada por el COVID-19 ha implicado diferentes retos para los países de todo el mundo. Fue calificada por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como pandemia, desbordando todas las fronteras y causando consecuencias sanitarias, económicas, políticas y sociales a nivel global. Gobiernos, organismos y población en general han tenido que cambiar sus prioridades y estilos de vida, centrándose en los aspectos relacionados con la prevención y mitigación de este coronavirus, que afecta principalmente a los adultos mayores y personas con enfermedades crónicas.

Hasta el momento, "se han registrado en el mundo alrededor de 187,8 millones de casos de coronavirus (SARS-CoV-2)" (Orus, 2021a) y alrededor de 4 millones de personas fallecidas (Orus, 2021b). La región de las Américas ha sido una de las más afectadas, registrándose hasta el 14 de julio 1.949.777 personas fallecidas, de las cuales 1.320.507 murieron en América Latina y el Caribe (OPS, 2021). Esta situación ha priorizado en la agenda de los gobiernos regionales el tema de la salud, siendo indispensable salvaguardar la vida e integridad de las personas a través de la vacunación.

SITUACIÓN ECONÓMICA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la economía en la región ya mostraba un bajo crecimiento cercano al 0.3%, en el periodo 2014-2019, y principalmente en el año 2019 con una tasa de crecimiento del 0.1%. Además de las marcadas caídas del precio de los *commodities* (bienes primarios sin procesar), especialmente del petróleo que llegó a una reducción del 24% a comienzos de 2020.

Con la llegada del COVID-19 se sumaron a ese bajo crecimiento económico otros factores externos negativos, por lo que surgió la necesidad de implementar medidas de distanciamiento físico, confinamientos y cierre de la mayoría de actividades productivas. Esto ocasionó la peor crisis social, económica y productiva que ha vivido la región en los últimos años (CEPAL, 2020).

En 2020, la región tuvo una contracción económica de 6.8%. Asimismo, se estima que la tasa de pobreza extrema habría alcanzado el 12.5% y la de pobreza el 33.7% (CEPAL, 2021).

De igual forma, según la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2020): "Latinoamérica y el Caribe marcan un récord histórico de 41 millones de desempleados como

consecuencia de la pandemia. Chile, Brasil, México y Colombia son los países más afectados de la región. Esto significa que a los 26 millones de personas que ya se encontraban sin trabajo antes de la emergencia sanitaria se han sumado otros 15 millones que perdieron sus empleos durante los meses de cuarentena" (France24, 2020).

Además, para la Organización Mundial del Comercio (2020), el comercio mundial de bienes tuvo una caída de 9.2% en el año 2020 y se espera una recuperación del 7.2% en el 2021. Igualmente, las exportaciones de América Latina y el Caribe se redujeron a una tasa anual aproximada de 3.2% en 2020, después de caer 2.2% en 2019 (BID, 2020).

MECANISMO COVAX

Una de las principales acciones impulsadas desde el 2020 para la búsqueda, adquisición conjunta y distribución equitativa de las vacunas que contribuyeran a mitigar esta enfermedad es el Mecanismo de Acceso Mundial a las Vacunas contra el COVID-19, conocido como COVAX. Este mecanismo es codirigido por la Organización Mundial de la Salud, la Coalición para las Innovaciones en la Preparación ante Epidemias (CEPI), la Alianza Gavi para las Vacunas (GAVI) y UNICEF, un socio clave en la ejecución (GAVI, S.F.). En las Américas, 36 países se adhirieron a esta iniciativa con el propósito de acceder a diferentes vacunas que contribuyan a lograr la inmunidad de rebaño.

SITUACIÓN EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE SOBRE LOS PROCESOS DE VACUNACIÓN

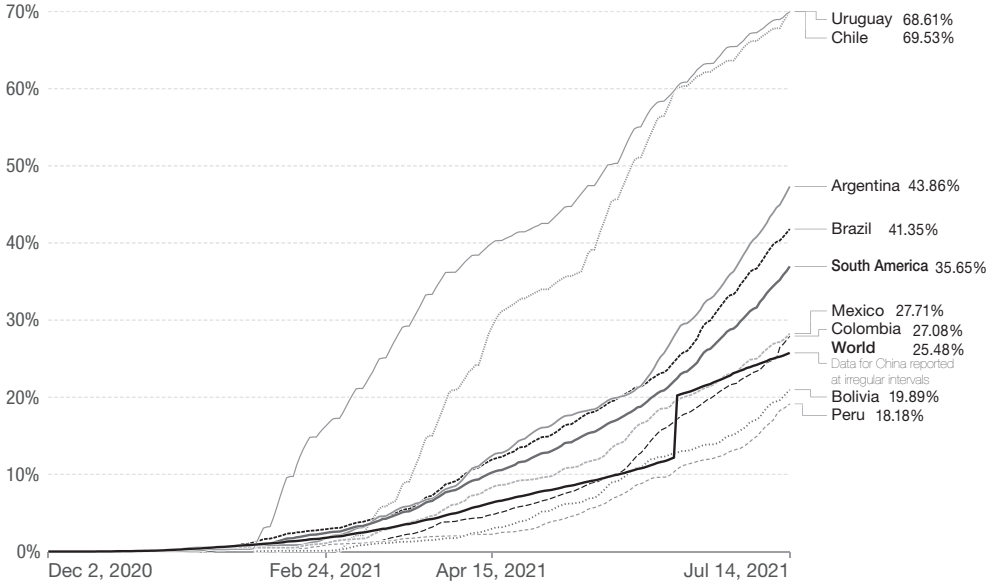
América Latina y el Caribe presentan diferentes desafíos frente a la adquisición y distribución equitativa de las vacunas. Aunque la Organización Panamericana de la Salud (2021), manifestó que: "Mediante el trabajo conjunto con el Mecanismo COVAX, gobiernos, productores y otros socios han entregado más de 21 millones de dosis a 31 países de la región, solo alrededor del 11% de la población total ha completado su esquema de vacunación y algunos países aún no han podido vacunar a más del 1% de sus habitantes".

Entre los países que resaltan por presentar mayores avances en los procesos de inmunización en la región, considerando la proporción de su población, al 13 de julio se encuentran Chile con el 58.8% de la población completamente vacunada; Uruguay con el 55.3% de la población totalmente inmunizada; República Dominicana con el 32.3%; El Salvador con el 19.3%; Colombia con el 17.5%; Costa Rica con el 15.9%; México con el 15.9%; Cuba con el 15.5%; Panamá con el 13.6%; y Brasil con el 13.5% (Organización Panamericana de la Salud, 2021).

Otros países que continúan avanzando son: Argentina con el 11% de la población completamente vacunada; Perú con el 10.8%; Ecuador con el 9.4%; Surinam con el 6.9%; y Bolivia con el 6.6%. Otros Estados como Paraguay con el 2.7%; Guatemala con el 1%; Honduras con el 0.7%; y Venezuela con el 0.7% (OPS, 2021) de las personas totalmente inmunizadas, presentan mayores desafíos para avanzar con la vacunación.

En la siguiente gráfica se observa el índice de personas que han recibido al menos una dosis de la vacuna para el COVID-19 en los países de la región, a 14 de julio de 2021 (Mathieu, Ritchie, Ortiz-Ospina Et Al, 2021).

Figura 1. Personas que han recibido al menos una dosis de la vacuna para el COVID-19 en los países de la región.



Nota: El gráfico representa el porcentaje de personas que se han vacunado al menos una vez en los países expuestos. Tomado de: *Coronavirus (COVID-19) Vaccinations*. Por *Our World in Data*: https://ourworldindata.org/covid-vaccinations.

Como se evidencia, Chile y Uruguay continúan liderando este proceso con el 69.5% y 68.6% respectivamente, estando por encima del promedio mundial, que está en 25.4%. Como tal, Suramérica se encuentra con un promedio de 35.6% y México con un 27.7%. Por lo tanto, es importante continuar fortaleciendo los procesos de vacunación en la región mediante la cooperación con el propósito de avanzar en la inmunización de rebaño y lograr la recuperación económica y social.

A continuación, se presentan algunos aspectos sobre el avance presentado en los procesos de vacunación en Chile, Uruguay y Colombia.

Proceso de vacunación en Chile

De acuerdo con lo manifestado por el director regional del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) para América Latina y el Caribe, Luis Felipe López-Calva, en una entrevista con Mar Pichel para la BBC News, existen tres criterios que hacen que una campaña de vacunación sea exitosa, los cuales Chile cumple muy bien (2021):

1. Tener los recursos financieros para adquirir las vacunas.
2. Tener una buena estrategia para hacer la distribución de las vacunas.
3. Tener la capacidad institucional y la estructura gubernamental para implementar dicha estrategia.

El éxito en la campaña de vacunación chilena también se debe a la compra anticipada de vacunas y a la diversificación de las mismas. Esto fue posible a que el país cuenta con los ingresos para realizar estas compras ya que posee el PIB per cápita más alto de la región andina. A esto también se suman las ventajas del sistema de salud, que se encuentra desplegado a lo largo de todo el país.

Chile cuenta con una red de atención primaria robusta que tiene experiencia en la logística de las campañas anuales de vacunación que se llevan a cabo desde 1978. Los servicios de atención primaria tienen contacto directo con la gente, con la población de los territorios y, por lo tanto, están más cerca de los lugares donde esta vive.

Además de tener la capacidad institucional en términos de centros de salud primarios (consultorios, hospitales y clínicas), se establecieron también estrategias para una utilización eficiente de recursos materiales y humanos existentes que aceleraron el ritmo de la vacunación. De esta manera, se habilitaron centros educativos, estadios y escenarios deportivos como lugares para aplicar las dosis de la vacuna y se convocó a todo el personal sanitario capacitado, como matronas y odontólogos, para apoyar este proceso.

Como resultado de este proceso, actualmente Chile es el país de la región que más ha avanzado en la inmunización de la población contra esta enfermedad, logrando que alrededor del 58.8% de su población esté completamente vacunada y que el 69.5% tenga al menos una dosis de las vacunas contra el COVID-19.

Proceso de vacunación en Uruguay

Uruguay es el país latinoamericano que le sigue a Chile en la efectividad del desarrollo de su proceso de vacunación. Para el 13 de julio, según la OPS se habían administrado un total de 4.290.798 de dosis, siendo 1.929.222 las personas completamente vacunadas (2021), correspondiente al 55.3% de la población.

El Plan de Vacunación uruguayo fue diseñado para atender, en primer lugar, a quienes estaban más expuestos y vulnerables al virus: personal médico y mayores de 70 años. Una vez inmunizados estos sectores, se prosiguió con otros profesionales como bomberos, maestros y policías, y a partir de ese punto se extendió al resto de los ciudadanos.

Ahora bien, su consecución efectiva obedece a distintos factores, como la apertura de centros de vacunación masiva y la capacitación de personal extra encargado de la aplicación, así como a los planes adicionales que se han ejecutado paralelos, como la Campaña Pueblo a Pueblo donde se ha llegado a 17 departamentos, 318 localidades, suministrado más de 60.000 dosis (Ministerio de Salud Pública de Uruguay, 2021) a alrededor de ciento cincuenta mil personas con dificultades de acceso a las vacunas.

Proceso de vacunación en Colombia

Colombia en los últimos meses ha resaltado por ser uno de los países de la región que ha avanzado con el proceso de vacunación contra el COVID-19. En primer lugar, el Gobierno central negoció directamente con las farmacéuticas la adquisición de vacunas y se adhirió al Mecanismo COVAX, logrando acceder a diferentes tipos de vacunas para avanzar en el proceso de inmunización (*El Hospital*, 2021).

Además se han fortalecido los aspectos técnicos y logísticos para desarrollar adecuadamente el proceso de vacunación. Por ejemplo, se aseguró la cadena de frío en el territorio nacional para inmunizar a toda la población, adquiriéndose diferentes ultra congeladores para mantener la temperatura de las vacunas en todo el país (Ministerio de Salud y Protección Social de Colombia, 2021b).

Lo anterior ha permitido descentralizar el proceso de vacunación en las distintas regiones del país, delegándole a cada Entidad Territorial la aplicación de los biológicos, así como la logística (Ministerio de Salud y Protección Social de Colombia, 2020). También el Plan Nacional de

Vacunación priorizó la aplicación de biológicos a mayores de 80 años y a personal de la salud con el propósito de fortalecer el sistema de salud ante la pandemia.

Adicionalmente, desde antes de la llegada de las vacunas, el Gobierno capacitó a 71.000 profesionales de la salud para que hicieran parte del talento humano que aplicaría la vacuna en todo el país (Ministerio de Salud y Protección Social de Colombia, 2021a). Asimismo, se le dio la oportunidad a universidades e instituciones para que apoyaran los procesos de formación para que hagan parte de los vacunadores, es por ello que para marzo la cifra ascendió a 106.714 vacunadores en proceso de formación en todo el territorio nacional (*Redacción País*, 2021).

También, uno de los planes que ha permitido avanzar en este proceso nacional ha sido el permitir que las empresas del sector privado adquieran vacunas para su personal, lo que facilita la inmunización que se pretende alcanzar. A través de la Resolución No. 507 del 19 de abril de 2021, el Gobierno dio vía libre para la adquisición de vacunas por parte de los privados, lo que conllevó a fortalecer y agilizar el proceso de vacunación al no recaer solamente en el sector público. Por este medio, se obtuvieron 1.5 millones de vacunas por parte del sector privado (Ministerio de Salud y Protección Social de Colombia, 2021c).

Como resultado de este proceso, para el 13 de julio de 2021, según la OPS se han administrado 21.641.395 de dosis en el ámbito del Plan Nacional de Vacunación (2021), destacándose entre los avances el promedio de más de 300 mil dosis diarias aplicadas en las últimas semanas (*Portafolio*, 2021).

Otros aspectos que resaltar en la región

Es importante mencionar el rol de Argentina en la producción y distribución de la vacuna rusa Sputnik V en América Latina. Desde el mes de junio de 2021, el laboratorio Richmond comenzó a producir este biológico con el objetivo de fabricar alrededor de dos millones de dosis mensuales, el cual cuenta con una eficacia de 97.6% y ha sido registrado en 66 países (Centenera, 2021).

Asimismo, resaltar la aprobación para la utilización de emergencia de la vacuna Abdalá por parte del Centro para el Control Estatal de Medicamentos, Equipos y Dispositivos Médicos (CECMED) de Cuba, la cual fue creada en este país y que se convierte en la primera desarrollada en América Latina (Plazas, 2021). "Ha sido sometida a ensayos clínicos de fase 1, 2 y en este momento se encuentra en ensayos de fase 3 al ser administrada a miles de ciudadanos cubanos desde hace semanas. El fármaco ha mostrado en estas pruebas una eficacia del 92.2%" (Plazas, 2021).

IMPORTANCIA DE FORTALECER LA COOPERACIÓN ENTRE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE Y LA UNIÓN EUROPEA PARA MEJORAR LOS PROCESOS DE VACUNACIÓN CONTRA EL COVID-19 EN LA REGIÓN

Garantizar el acceso y la distribución justa y equitativa de las vacunas en Latinoamérica y el Caribe debe ser una prioridad. Es importante que los países de la región fortalezcan e intensifiquen los procesos de vacunación para que sean realizados de forma organizada, segura, eficaz, oportuna y equitativa, promoviendo la protección de la población frente al COVID-19 y priorizando a los grupos poblacionales más vulnerables.

Por lo tanto, es indispensable priorizar la inversión pública para contar con los recursos pertinentes que contribuyan a garantizar la atención en salud y el acceso a las vacunas contra el COVID-19 y otras enfermedades.

Frente a lo anterior, la cooperación birregional entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe juega un rol significativo para fortalecer y promover sistemas de salud más eficaces, con mayor cobertura, calidad y que cuenten con los recursos técnicos, financieros y humanos necesarios para atender las actuales y futuras enfermedades.

Fomentar la cooperación científico-clínica birregional

Considerando la experiencia del caso chileno, en donde, como lo afirma Pichel, la cooperación científico-clínica fue fundamental para acceder a un suministro anticipado de la dosis (Pichel, 2021), es indispensable promover este tipo de acciones en el ámbito birregional.

A través de esta cooperación, se podrían establecer acuerdos de colaboración académico-científica entre los países de ambas regiones, con el propósito de alcanzar el desarrollo mutuo de vacunas contra el COVID-19 y otras enfermedades, así como para la producción de insumos y tecnologías sanitarias. De esta forma, la integración regional podría jugar un papel destacado en el fortalecimiento de los sistemas de salud.

Apoyo en la construcción de una fábrica para la producción de vacunas contra el COVID-19 en la región

De igual forma, como se está contemplando en Senegal, se podría promover mediante la cooperación regional con la Unión Europea la construcción de una fábrica para la producción de vacunas contra el COVID-19 en uno de los países de América Latina y el Caribe. Lo anterior, considerando que esta región también ha sido una de las más afectadas por la pandemia, como se mencionó inicialmente, presenta diferentes desafíos frente a los procesos de vacunación.

Por lo tanto, se presenta esta iniciativa para que pueda ser analizada por los organismos competentes, planteando también la posibilidad, para que se garanticen diferentes beneficios e incentivos tributarios a dicha fábrica en el país donde se construya. Y así contribuir para que pueda llegar a ser una realidad en la región.

Incentivar la transferencia de tecnología

Es importante a través de la cooperación birregional promover la transferencia de tecnología con el propósito de intercambiar conocimientos, habilidades, mecanismos de elaboración, experiencias y buenas prácticas, entre otros, que contribuyan a fortalecer los procesos de fabricación y producción de vacunas contra el COVID-19. Esto con el fin de aumentar su disponibilidad, disminuir los precios y garantizar el acceso universal en Latinoamérica y el Caribe.

De igual forma, impulsar la donación de los excedentes de vacunas a los países que no han avanzado lo suficiente en los procesos de inmunización. Todas estas acciones, en el corto y mediano plazo, contribuirán a fortalecer los sistemas de salud en la región y estar preparados ante futuras enfermedades.

PRINCIPALES ACCIONES DESARROLLADAS DESDE LOS PARLAMENTOS DE INTEGRACIÓN

Se debe resaltar que los parlamentos de integración de América Latina y el Caribe se han pronunciado en diferentes escenarios sobre la importancia de garantizar el acceso justo, equitativo, solidario y transparente a la vacuna contra el COVID-19.

Una de las iniciativas que más se ha impulsado es la liberalización de patentes y concesión de licencias con fines humanitarios por parte de las industrias farmacéuticas con el propósito de que los países de la región puedan producir dichos biológicos y reducir el déficit presente.

Estamos convencidos que esta propuesta, mediante la cooperación birregional, podría materializarse y beneficiar a millones de personas, en particular a las poblaciones más vulnerables y afectadas por la pandemia.

CONSIDERACIONES FINALES

La situación actual plantea diferentes retos y desafíos, los cuales podrían superarse de mejor manera a través de la cooperación y la integración. Por ello, es necesario promover soluciones multilaterales con igualdad y equidad, donde los parlamentos supranacionales pueden desempeñar un rol importante y articular las diferentes acciones desarrolladas por los gobiernos para beneficiar a la sociedad.

Para terminar, como se mencionó en la última Declaración de la Asamblea Parlamentaria Euro-Latinoamericana (2021): "Este es un momento histórico que demanda una cooperación birregional más efectiva, dinámica e integral para garantizar un proceso de vacunación eficiente que, además de proteger la vida y la salud de millones de personas, nos permita reactivar el empleo, la productividad y el comercio internacional como pilares de la recuperación económica".

A lo anterior, también se suma la importancia prestada no solo al desarrollo económico, sino también al social, político y cultural de los Estados.

REFERENCIAS

Arciniegas, Yurany. (2 de julio del 2020). *OIT: América Latina es la región con más empleos perdidos por cuenta de la pandemia.* https://www.france24.com/es/20200701-oit-latinoamerica-desempleo-economia-pandemia-covid19

Asamblea Parlamentaria Euro-Latinoamericana. (6 de mayo de 2021). *Declaración de los co-presidentes de la Asamblea Parlamentaria Euro Latinoamericana (EuroLat) sobre «Una cooperación reforzada UE-ALC para la distribución equitativa y solidaria de las vacunas contra el COVID-19».* https://www.europarl.europa.eu/intcoop/eurolat/committees/brussels2021/declaration-es.pdf

Banco Interamericano de Desarrollo. (2020). *Estimaciones de las tendencias comerciales América Latina y el Caribe.* INTAL. https://publications.iadb.org/es/publications/spanish/document/Estimaciones-de-las-tendencias-comerciales-America-Latina-y-el-Caribe---Edicion-2020-1T.pdf

Centenera, Mar. (4 de junio de 2021). Argentina comenzará a producir la vacuna rusa Sputnik V. *El País.* https://elpais.com/sociedad/2021-06-05/argentina-comenzara-a-producir-la-vacuna-rusa-sputnik-v.html

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020). *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe.* CEPAL. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46501/1/S2000990_es.pdf

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (8 de julio de 2021). *Crecimiento de América Latina y el Caribe en 2021 no alcanzará a revertir los efectos adversos de la pandemia.* https://www.cepal.org/es/comunicados/crecimiento-america-latina-caribe-2021-alcanzara-revertir-efectos-adversos-la-pandemia

El Hospital. (Febrero de 2021). *Plan de vacunación contra el Covid-19 en Colombia*. https://www.elhospital.com/temas/Plan-de-vacunacion-contra-el-COVID-19-en-Colombia+136932

GAVI, The Vaccine Alliance. *Qué es* COVAX. https://www.gavi.org/covax-facility#what

Mathieu, E., Ritchie, H., Ortiz-Ospina, E., Roser, M., Hasell, J., Appel, C., Giattino, C. y Rodés-Guirao, L. (2021). A global database of COVID-19 vaccinations. *Nat Hum Behav,* 5, pp. 947–953. https://doi.org/10.1038/s41562-021-01122-8

Ministerio de Salud Pública Uruguay. (30 de junio de 2021). *Segundas dosis de la vacunación "Pueblo a pueblo"*. https://www.gub.uy/ministerio-salud-publica/comunicacion/noticias/segundas-dosis-vacunacion-pueblo-pueblo

Ministerio de Salud y Protección Social. (31 de diciembre de 2020). *La planeación y logística para la vacunación estará lista en enero*. https://www.minsalud.gov.co/Paginas/La-planeacion-y-logistica-para-la-vacunacion-estara-lista-en-enero.aspx

Ministerio de Salud y Protección Social. (14 de enero de 2021). *Más de 71 mil inscritos en capacitación de vacunación contra el COVID-19*. https://www.minsalud.gov.co/Paginas/Mas-de-71-mil-inscritos-en-capacitacion-de-vacunacion-contra-el-covid-19.aspx

Ministerio de Salud y Protección Social. (19 de enero de 2021). *Colombia cuenta con seis ultra congeladores para vacunas contra Covid-19*. https://www.minsalud.gov.co/Paginas/Colombia-cuenta-con-seis-ultracongeladores-para-vacunas-contra-covid-19.aspx

Ministerio de Salud y Protección Social. (19 de abril de 2021). *[Resolución No. 507]*. https://www.minsalud.gov.co/Normatividad_Nuevo/Resoluci%C3%B3n%20No.%20507%20de%202021.pdf

Organización Mundial del Comercio. (6 de octubre de 2020). *El comercio da muestras de reactivarse tras los efectos de la COVID-19 pero la recuperación sigue siendo incierta*. https://www.wto.org/spanish/news_s/pres20_s/pr862_s.htm

Organización Panamericana de la Salud. (25 de junio de 2021). *La OPS elogia la próxima llegada de vacunas COVID-19 donadas por los Estados Unidos a países de América Latina y el Caribe a través de* COVAX. https://www.paho.org/es/noticias/25-6-2021-ops-elogia-proxima-llegada-vacunas-covid-19-donadas-por-estados-unidos-paises

Organización Panamericana de la Salud. (2021). *Vacunación en las Américas (COVID-19)*. https://ais.paho.org/imm/IM_DosisAdmin-Vacunacion.asp

Organización Panamericana de la Salud. (14 de julio de 2021). *PAHO Daily COVID-19 Update: 14 july, 2021*. https://www.paho.org/en/documents/paho-daily-covid-19-update-14-july-2021

Orus, Abigail. (2021a). Número acumulado de casos de coronavirus en el mundo desde el 22 de enero de 2020 hasta el 8 de julio de 2021. *Statista*. https://es.statista.com/estadisticas/1104227/numero-acumulado-de-casos-de-coronavirus-covid-19-en-el-mundo-enero-marzo/

Orus, Abigail. (2021). *Número de personas fallecidas a consecuencia del coronavirus a nivel mundial a fecha de 8 de julio de 2021, por región*. https://es.statista.com/estadisticas/1107719/covid19-numero-de-muertes-a-nivel-mundial-por-region/

Pichel, Mar. (2021). *Coronavirus en Chile: las claves que explican la exitosa campaña de vacunación contra la Covid-19 en el país sudamericano*. https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-56026037

Plazas, Natalia. (9 de julio de 2021). *Cuba autoriza el uso de su vacuna Abdalá contra el Covid-19*. https://www.france24.com/es/am%C3%A9rica-latina/20210709-covid19-noticias-cuba-autorizacion-abdala

Portafolio. (2 de julio de 2021). Si tiene entre 40 y 44 años, ya puede vacunarse: este es el proceso. https://www.portafolio.co/economia/gobierno/vacunacion-covid-en-colombia-personas-entre-40-y-44-anos-ya-pueden-vacunarse-553612

Redacción País. (7 de marzo de 2021). Van 106 mil inscritos a vacunadores. https://www.elheraldo.co/colombia/van-106-mil-inscritos-vacunadores-799788

Efectos producidos por la pandemia en el espacio de seguridad iberoamericano. Retos y desafíos futuros en América[1]

María Angustias Caracuel Raya
Presidenta de la Asociación de Diplomados Españoles en Seguridad y Defensa (ADESyD). Directora de *Spanish Women in International Security* (SWIIS)

INTRODUCCIÓN

Es una alegría estar hoy en Cáceres en un día tan especial: 14 de octubre de 2021, tras la entrega del Premio Europeo Carlos V a Dña. Angela Merkel, cuya candidatura fue presentada y apoyada desde ADESyD. Y especialmente dos días después de la celebración de nuestra Fiesta Nacional y Día de la Hispanidad, de trascendencia histórica, al conmemorarse el encuentro entre dos mundos tras el grito del grumete sevillano Rodrigo de Triana. Comenzaba entonces una aventura, en la que extremeños, andaluces, castellanos... abrieron un ciclo histórico que culmina tres años después: el 6 de septiembre de 1552, con la primera vuelta al mundo de Elcano y la llegada de la nao Victoria a Sanlúcar de Barrameda con 18 supervivientes a bordo. Una gesta histórica sin parangón.

A nivel personal, agradezco la oportunidad de hablar de un tema que siempre me ha apasionado, por varias razones:

- Como estudiante de CCPP y Sociología y el interés por los Estudios Iberoamericanos. Un recuerdo especial a mi profesor, el catedrático D. Manuel Alcántara, quien siempre me animó a estudiar los sistemas políticos iberoamericanos y su evolución, y que he tratado de seguir desde entonces.
- Como investigadora universitaria, dedicando algunas de mis publicaciones al estudio comparativo de libros blancos de la Defensa en países iberoamericanos, colaborando con el Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE), coincidiendo también con la publicación del primer *Libro Blanco de la Defensa* de España en 2000, cuya reflexión dio comienzo a la Revisión Estratégica de la Defensa, donde nuestras relaciones con "Iberoamérica" tuvieron también su especial protagonismo.

  Entonces, Iberoamérica se contemplaba como vocación atlántica de España al "compartir tradiciones, cultura y, de manera especial, una lengua común no ajena al interés que suscita en la actualidad el subcontinente".

  Y me atrevería a decir que se trata de un interés que siempre hemos mantenido vivo en nuestra concepción estratégica, como demostraron las sucesivas Directivas de Defensa

[1] Conferencia impartida en las XVII Jornadas sobre Seguridad y Defensa "Componentes de seguridad y defensa en tiempos de pandemia: algunos aspectos críticos para la reflexión", organizadas por la Universidad de Extremadura con la colaboración de la Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste. 7, 8 y 14 de octubre de 2021.

Nacional y Directivas de Política de Defensa y también las sucesivas estrategias de Seguridad: la Estrategia Española de Seguridad (EES, 2011), la Estrategia de Seguridad Nacional (2013) y la actualmente vigente (2017), próxima a su renovación, si bien con una consideración "latinoamericana".

- Como egresada del Colegio Interamericano de Defensa en 2008, donde tuve la oportunidad de presentar una tesis, *Las concepciones estratégicas de seguridad y Defensa en la OTAN, la UE y la OEA/JID*[2]*: perspectivas de cooperación triangular para el siglo XXI*, a la luz de los desafíos que se presentaban entonces en las Américas y el continente europeo, teniendo en cuenta que formamos parte de la misma Comunidad Occidental. España es país observador en la OEA y de ahí mi interés por la evolución de la seguridad en el "sistema interamericano".

  Entonces, las pandemias no figuraban en el análisis de posibles desafíos, riesgos o amenazas de ningún Estado y nada hacía presagiar el protagonismo que adquirirían pasadas unas décadas. No obstante, la Declaración de Seguridad de las Américas de 2003, que coincidió en el tiempo con la primera Estrategia Europea de Seguridad de la UE, reconoció un elemento común a todas las organizaciones internacionales de seguridad y defensa: que NNUU tiene la responsabilidad primordial en el mantenimiento de la seguridad global, cuyos propósitos y principios deben guiar las Relaciones Internacionales de las naciones amantes de la Paz.
- Y, por último, como presidenta de una asociación que trata de fortalecer lazos con otras organizaciones de la sociedad civil para promover la cultura de seguridad y defensa, especialmente proyectando el pensamiento estratégico español hacia el continente americano como espacio natural de encuentro con personas que comparten nuestros valores y objetivos.

RELEVANCIA DE TEMA

La pregunta que surge es: ¿a qué espacio de seguridad nos referimos?

Por supuesto, el espacio hispanoamericano y el iberoamericano han estado siempre en nuestro ADN, pero también en las últimas décadas el latinoamericano y el Caribe, el interamericano e incluso el espacio transatlántico.

Desde mi punto de vista, como trataré de reflejar en esta exposición, ningún espacio de seguridad es exclusivo ni excluyente, pero es evidente que hay distintas visiones y ángulos para tratar de aproximarnos a esta cuestión.

Efectivamente, factores históricos, geográficos, políticos y culturales nos pueden ayudar a identificar la pertenencia de las naciones a distintas "*comunidades de seguridad*", como lugares donde concertar esfuerzos para hacer frente a desafíos comunes. Pero los afrontamos como naciones que comparten unos principios fundamentales, si consideramos los marcos de colaboración y cooperación establecidos entre ellas, como naciones democráticas soberanas desde hace más de 30 años.

De hecho, este año celebramos –aunque haya pasado desapercibido– el nacimiento de la Comunidad Iberoamericana de Naciones, cuando en 1991 su declaración final reconoció por primera vez que formamos "un espacio común iberoamericano de concertación política y de

[2] Organización de Estados Americanos y Junta Interamericana de Defensa.

cooperación", al que se le ha ido dando –en mi opinión– profundidad y contenido. Hasta 2014 se celebraban reuniones anuales y a partir de entonces bianuales, además de las numerosas reuniones sectoriales, entre las que no estaban las cuestiones de seguridad y defensa.

Durante estos años, el "espacio común iberoamericano" ha ido tejiendo vínculos de todo tipo entre nuestros países –más recientemente en materia de seguridad– con el deseo de reforzar nuestras relaciones, respetando las identidades nacionales con el fin de alcanzar una mayor presencia y proyección internacionales en un mundo cada vez más globalizado.

Y, sin duda, la seguridad de la región no es ajena a las tendencias globales, pero presenta una serie de particularidades que merecen ser resaltadas, sobre todo a la luz de la emergencia sanitaria provocada por la COVID-19.

Así lo resaltó el pasado mes de abril la 27º Cumbre Iberoamericana, celebrada en Andorra, que se centró en los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030: "Innovando para el desarrollo sostenible". En ella se presentó la *Memoria del Grupo de Trabajo Iberoamericano para la recuperación socioeconómica en el marco del COVID,* coordinada por Ecuador. Precisamente en Andorra se ha dado la bienvenida a Alemania, Luxemburgo y Hungría como observadores asociados y a ONU Mujeres como Observador Consultivo de la Conferencia Iberoamericana.

Esta nueva Cumbre ha reflejado que el espacio iberoamericano sigue activo y sirve de plataforma para la discusión y la búsqueda de alternativas que contribuyan a la recuperación y a crear espacios de participación para combatir la pandemia del COVID 19 y sus efectos sanitarios, económicos y sociales, como trataremos a continuación, en el marco de regímenes democráticos cada vez más participativos.

Sin entrar en consideraciones internas y particulares de cada una de las naciones iberoamericanas, me gustaría resaltar que mañana precisamente, 15 de octubre, culmina la celebración del mes de la democracia, instituido por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 2007 para recordar que la democracia es a la vez "un proceso y un objetivo", que debe centrarse en las personas y constituir el entorno para la protección y la realización efectiva de los derechos humanos.

No se podía señalar mejor. Como proceso y como objetivo el ideal de la democracia solo puede salvaguardarse con el compromiso continuo de todos: gobiernos, instituciones, sector privado y ciudadanía. Los valores de libertad y respeto a los derechos humanos tienen que ser una conquista diaria y no se pueden delegar. Es responsabilidad de todos preservarlos.

Recordemos que estos días, además, se ha celebrado el 30 Aniversario de la Carta Democrática Interamericana, adoptada en la primera sesión plenaria el 11 de septiembre de 2001. Un documento realmente importante por cuanto fue acordado a nivel hemisférico en el llamado proceso de Cumbres de las Américas, tras la celebración de su Tercera Cumbre en Quebec. Entre sus llamamientos destaca el de "fortalecer el sistema interamericano de protección de los derechos humanos para la consolidación de la democracia en el Hemisferio".

Se trata de un compromiso que también está ligado al desarrollo económico y social, como elementos interdependientes que se refuerzan mutuamente, como previsiblemente se analizará en la "Cumbre por la Democracia" que ha convocado EEUU el próximo 10 de diciembre.

En este contexto, no cabe duda de que la educación es clave para fortalecer las instituciones democráticas, promover el desarrollo del potencial humano y fomentar un mayor conocimiento entre los pueblos. Y es fundamental hacerlo con sensibilidad de género, considerando que estas metas deben estar al alcance de todos, incluyendo a las mujeres y los niños.

LOS EFECTOS DE LA PANDEMIA EN LA SEGURIDAD REGIONAL

Desde mi punto de vista, la pandemia del COVID-19 ha tenido y sigue teniendo un enorme impacto en todas las naciones y sus sociedades, provocando una emergencia sanitaria sin precedentes con numerosos efectos:

- El coste humano.
- El coste sanitario.
- Las consecuencias económicas.
- Las repercusiones políticas y la utilización de otros instrumentos del poder, como el militar.
- Costes sociales: el impacto cultural y otros temas trasversales, como el impacto de género.

La Cumbre Iberoamericana celebrada en Andorra y la 76 Asamblea General de las NNUU celebrada el pasado mes de septiembre nos pueden servir de guía para resaltar estos aspectos a nivel nacional y regional.

El coste humano.

Según la Universidad de Johns Hopkins, ha habido en la región más de 60 millones de contagiados y 1 millón de fallecidos de los 2 que ha habido en el mundo. EEUU y Brasil (600.000), según datos de la OMS ocupan los primeros puestos del ranking, seguido de México (280.000), Perú (200.0000), Colombia (126.000) y Argentina (115.000). Recordemos que en España se han alcanzado los 86.000 fallecidos.

Desde un punto de vista sanitario.

Sin duda, nos encontramos con la victoria de la ciencia y del ingenio humano para desarrollar vacunas en un tiempo récord, pero también la pandemia ha puesto de manifiesto las fragrantes desigualdades existentes en América Latina en este campo. Mientras unas vacunas están certificadas por la UE, otras son de origen ruso (Sputnik V), chino (Sinova y Sinopharm) o cubano (Abdala) y todas pueden ser adquiridas a través del mecanismo COVAX de NNUU. Incluso ha comenzado a funcionar un nuevo tipo de "diplomacia de las vacunas", según su origen, para tratar de ejercer influencia en distintos ámbitos regionales, incluido el latinoamericano.

Aún así, también ha habido una crisis de solidaridad cuando más la necesitamos, al mismo tiempo que se debate la conveniencia de poner una tercera dosis en algunos países cuando las vacunas no han llegado a muchas poblaciones del planeta. Por ejemplo, en países ricos se ha inmunizado a la mayoría de la población, mientras en África más del 90% de la población espera aún su primera dosis.

Entre los estragos económicos de la pandemia.

Otra consecuencia de la pandemia es el endeudamiento económico desmedido y el aumento de la crisis financiera en numerosos países. Para el presidente de Argentina, la pandemia ha producido un "deudicidio" y cada vez más países piden facilidades crediticias para facilitar la recuperación.

Las repercusiones políticas y la utilización de otros instrumentos del poder.

La pandemia ha demostrado la vulnerabilidad más allá de las fronteras y la necesidad de fortalecer la resiliencia de nuestras sociedades a través de la utilización de todos los instrumentos del poder nacional (incluida las Fuerzas Armadas) en apoyo a las autoridades civiles.

Para el presidente de Chile, como señaló en la Asamblea General de Naciones Unidas, la pandemia ha acentuado, además, nuevas enfermedades en América Latina, como son el virus del populismo, el cáncer de la polarización y la peste de la fragmentación política.

Los costes sociales: el impacto en el espacio cultural y la brecha de género.

Los datos son abrumadores. Más de 180 millones de estudiantes dejaron las aulas y muchos colegios y universidades cesaron su actividad debido al confinamiento, según la Organización de Estados Iberoamericanos. También hubo una masiva cancelación de la actividad cultural, que representa entre el 2 y el 4% del PIB en sectores como el patrimonio, las artes escénicas... provocando un importante impacto en el empleo.

Ello se ha dejado especialmente sentir en las mujeres. Según la CEPAL, la pandemia ha tenido un impacto diferenciado y devastador en las mujeres. La pobreza femenina ha aumentado un 22% más que en 2019 y la violencia contra las mujeres un 25%, ante lo que no podemos permanecer impasibles.

ESPACIOS PARA LA ACCIÓN

A pesar de todo, hay que mantener viva la esperanza, como señalaba el secretario general de NNUU Antonio Guterres en la Asamblea General del pasado mes de septiembre, y seguir trabajando en cinco grandes retos de futuro.

En primer lugar, el fortalecimiento del sistema multilateral para superar los efectos provocados por la pandemia, pues ninguna nación la ha podido afrontar por sí sola. "Es el momento de reiniciar el multilateralismo", señalaba el secretario general Guterres.

Así, hemos evolucionado desde el concepto de "instituciones interdependientes" propio de la década de los 90 a un nuevo "multilateralismo interconectado" con nuevos "stakeholders", además de los Estados, como también ha defendido la Unión Europea en la Asamblea General de Naciones Unidas: las organizaciones regionales, las organizaciones de la sociedad civil, la juventud, las organizaciones financieras internacionales, el sector privado y la academia. Ahora se trata de alcanzar "asociaciones inclusivas", pues solo es posible superar la pandemia mediante una respuesta global basada en la unidad y la solidaridad.

Recordemos que hace cinco años se aprobó la Agenda 2030 con los Objetivos de Desarrollo Sostenible y quedan diez para seguir avanzando. Más recientemente, el 10 de septiembre de 2021, el secretario general de NNUU presentó su informe "Nuestra Agenda Común", tras un proceso de consultas realizado a más de 1'5 millones de personas de 193 Estados. En él se describe el camino seguir para lograr ese multilateralismo revitalizado, entre los que destacaría la importancia de:

- No dejar a nadie atrás.
- Proteger nuestro planeta.
- Promover la paz y prevenir conflictos.
- Acatar el derecho internacional y garantizar la justicia.
- Centrarse en mujeres y niños.
- Fomentar la confianza.
- Mejorar la cooperación digital.
- Modernizar Naciones Unidas.

- Asegurar una financiación sostenible.
- Impulsar las Alianzas.
- Escuchar a la juventud y trabajar con ella.
- Estar preparados.

En segundo lugar, la importancia de la visión integral y multidimensional de la seguridad, con especial énfasis en la seguridad humana.

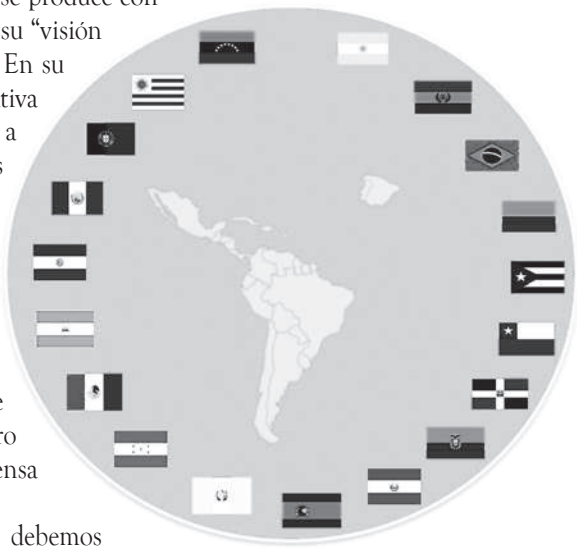
Ello se fundamenta en la idea de que las condiciones de seguridad mejoran cuando se respetan los valores democráticos, la dignidad y los derechos fundamentales de las personas, y cuando se dan las circunstancias favorables para garantizar la inclusión social, la educación, la lucha contra la pobreza, las enfermedades o el hambre (XV Cumbre Iberoamericana de Salamanca 2005).

Más recientemente, este énfasis en la seguridad humana se ha recogido tanto en la Directiva de Defensa Nacional como en la Directiva de Política de Defensa de 2020, y reconocida por el Plan Integral de Cultura de Seguridad Nacional, aprobado el pasado mes de junio por el Gobierno.

En tercer lugar, la necesidad de adaptación a los cambios, desde el punto de vista institucional, político y militar, de NNUU, la Comunidad Iberoamericana, la OEA, la UE y la OTAN, entre otras organizaciones internacionales.

Además de los 193 países miembros de la ONU, la aritmética en las relaciones Internacionales también cuenta, especialmente para 35 países de las Américas, 27 países de la Unión Europea, los 30 aliados en la OTAN y sus numerosos socios.

Desde un punto de vista de la seguridad y la defensa, el salto cualitativo a la adaptación a los cambios en el espacio iberoamericano se produce con la XVII Conferencia de Chile (2007) y su "visión compartida de la seguridad humana". En su Plan de Acción se contempló una iniciativa en materia de educación destinada a favorecer los contactos permanentes entre los Colegios Iberoamericanos de Defensa, aprovechando las ventajas de las nuevas tecnologías de la Información. Como resultado se creó la Asociación de Colegios de Defensa Iberoamericanos. Y en ello se está trabajando muy fructíferamente, como se refleja en el Portal Virtual en el Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESDEDEN).



A nivel de seguridad hemisférico, debemos recordar que España es observadora en la OEA/Junta Interamericana de Defensa, y en el campo del intercambio de conocimientos ha estrechado los contactos con el Colegio Interamericano de Defensa a través del Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado, colaborando con ponentes de prestigio, entre ellos, personal de la Unidad Militar de Emergencias. También ha apoyado la campaña "Por una América libre de minas" de la OEA y facilitado la formación de personal en materia de desminado humanitario en el Centro Internacional de Desminado Humanitario que el Ejército de Tierra tiene en Hoyo de Manzanares (Madrid).

La UE, por su parte, también tiene una relación estrecha con América Latina y el Caribe gracias también al papel de España, que ha servido de puente entre ambos lados del Atlántico. Así, en la UE ha nacido una nueva tendencia frente a la tradicional de diálogo político y comercio. En el campo de la gestión de crisis, debe destacarse la participación de naciones iberoamericanas en misiones militares de la Política Común de Seguridad y Defensa (PCSD), por ejemplo en Bosnia Herzegovina (Argentina, Chile y República Dominicana) y en República Democrática del Congo (Brasil).

También la OTAN tiene, por primera vez, un socio de América Latina: Colombia, considerado por la Alianza como *Partner Across the Globe*. Desde 2017, cuenta con un *Individual Partnership Cooperation Program (IPCP)*. Cabe destacar que Colombia ha participado en misiones OTAN como *Ocean Shield* (2017) y participa en Cursos de formación de la OTAN en sus diversas sedes. También recibió la visita de Alejandro Alvargonzález San Martin, *Assistant Secretary General for Political Affairs*, anterior secretario general de Política de Defensa, para favorecer estas relaciones OTAN-Colombia.

Esta experiencia ha producido resultados. El más destacable ha sido el acuerdo alcanzado en la pasada Cumbre de la OTAN, celebrada en junio de 2021, en el que nuevos "interlocutores de América Latina" se puedan sumar a su red de partenariados, como se puede apreciar en el párrafo 6.e) de la Declaración de la Cumbre.

Ello está en línea con otras manifestaciones, como las realizadas por el vicesecretario general adjunto de la OTAN, Mircea Geoana, en la V Cumbre de la Concordia de las Américas, celebrada el 4 de diciembre de 2020, cuando refirió a la importancia de las "asociaciones globales" (*Global Partnerships*) para hacer frente a los desafíos de seguridad.

En NNUU, hubo también esperanzas de que, a través de la participación de países iberoamericanos (Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador, Guatemala, Paraguay, Perú y Uruguay) en MINUSTAH (Misión de las Naciones Unidas para la Estabilización en Haití), se pudiera avanzar en el futuro hacia una Fuerza Iberoamericana de Paz, pero este objetivo aún no se ha logrado.

Otras fuerzas armadas de países latinoamericanos participaron en misiones de Naciones Unidas en Costa de Marfil (Argentina, Brasil) y en Sierra Leona (Colombia).

Actualmente, El Salvador (con 52 efectivos) participa en la Fuerza de Naciones Unidas en el Líbano (FINUL), donde España ostenta el mando del sector Este. También participan Brasil (9), Colombia (1) y Uruguay (1).

En cuarto lugar, la cooperación en seguridad y defensa en el espacio iberoamericano está en el ADN de la Política de Defensa española, reflejo de una idea: la combinación de que el *Soft Security* y *Hard Security* son *Smart Security*.

No solamente cooperamos en misiones de paz en distintos escenarios. Precisamente España realizó sus primeras misiones de pacificación en Centroamérica, y también estamos cooperando en emergencias humanitarias para la lucha contra el COVID-19 en Iberoamérica.

La Oficina de Acción Humanitaria de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación es la encargada de la gestión y ejecución de la acción humanitaria oficial de España en el exterior. Por ejemplo, entre enero y julio de 2021 gestionó once operaciones de ayuda de emergencia por valor de más de 6 millones de euros, destinados en su mayoría a poblaciones vulnerables en países sin recursos suficientes para tratar pacientes extremos ni medios para establecer medidas básicas de prevención de la enfermedad, con especial atención a los pueblos indígenas.

Estas respuestas en clave COVID-19 se desarrollaron en Líbano, Bolivia, Brasil, India, Nepal, Guatemala, Paraguay y Túnez. En este punto, cabe destacar la colaboración con el Ministerio de Sanidad, que ha aportado a las operaciones de la AECID materiales estratégicos para dar más rapidez y calidad a la ayuda prestada. Así, durante el pasado año, la AECID llevó a cabo 17 operaciones directas de emergencia. La de mayor envergadura fue la intervención en respuesta al paso de los huracanes ETA e IOTA en Centroamérica, operaciones en las que también se tuvo en cuenta el componente COVID-19.

Además, en cumplimiento del compromiso anunciado por el Presidente del Gobierno en la Cumbre Iberoamericana de Andorra, España inició la donación de 7,5 millones de vacunas a países de América Latina y el Caribe, que se distribuirán a través del mecanismo COVAX.

En el ámbito de la Defensa, cabe destacar la XIV Conferencia de Ministros de Defensa de las Américas, celebrada en Chile el 3 de diciembre de 2020, que contó con participación de 32 países americanos y fue inaugurada por la Ministra de Defensa de España. Además de destacar la labor de las FAS en apoyo a la sociedad en situaciones de emergencia, como se ha planteado durante la pandemia, puso de manifiesto que la Defensa es una "cadena de valor" insustituible, y reivindicó el papel de la Defensa como eje de integración europeo y hemisférico, manifestando el compromiso de España de acompañar de una forma destacada los esfuerzos de colaboración en seguridad y defensa.

A nivel bilateral, contamos con:

- Comisiones Mixtas en el marco del Plan de Diplomacia de Defensa.
- Cooperación en materia de enseñanza, como los Cursos de Altos Estudios Estratégicos para Oficiales Superiores Iberoamericanos (AEOSI), suspendidos el año pasado por el COVID, pero retomados este año 2021.

En quinto lugar, la mayor posibilidad de interacción de la sociedad civil con las organizaciones internacionales, instituciones nacionales y entidades sociales afines.

Se ha acentuado la posibilidad de consultas con organizaciones de la sociedad civil, como es el caso de la Asociación de Diplomados Españoles en Seguridad y Defensa (ADESyD), y *Spanish Women in International Security* (SWIIS), creada en su seno. Es lo que posibilita que el "decision making" y el "decision-shaping", a los que contribuyen a dar forma las organizaciones de la sociedad civil, cada día sean más concurrentes y facilite que sus aportaciones sean tenidas en cuenta.

ADESyD, en particular, ha sido reconocida en el registro de organizaciones de la sociedad civil de la OEA, y en estos últimos años hemos cooperado con instituciones propias nacionales, como el MAEUEC, en el II Plan Nacional de Accion sobre Mujeres, Paz y Seguridad (2017-2023) y en el Panel Asesor de la OTAN sobre Mujeres, Paz y Seguridad (CSAP, *Civil Society Advisory Panel on Women, Peace and Security*), durante el periodo 2016-2018. Como resultado, la OTAN aprobó su Política y Plan de Acción en la Cumbre de 2018; política que fue revisada en la pasada Cumbre de 2021.

En este contexto, Clare Hutchinson, la Alta Representante del secretario general de la OTAN para esta Agenda, visitó Colombia en 2019. Este país aún no dispone de un Plan de Acción Nacional. Solo 6 países iberoamericanos cuentan con un documento de esta naturaleza: Brasil, Chile, El Salvador, Guatemala, México y Paraguay.

Por último, ADESyD SWIIS se ha sumado a la campaña #DóndeEstánEllas de la sede del Parlamento Europeo en Madrid y ha firmado un convenio con el capítulo de Ecuador del Colegio Interamericano de Defensa para intercambiar conocimientos y experiencias en temas relacionados con la paz, la seguridad y la defensa, incluida la dimensión de género, lo que nos abre un nuevo potencial para seguir promoviendo estas políticas al nivel de la sociedad civil.

CONCLUSIONES

La pandemia del COVID-19 ha transformado la percepción de las amenazas a la seguridad, poniendo en primer plano una emergencia sanitaria global que ha afectado e incluso "transformado" las políticas de todos los espacios de seguridad nacionales, regionales e internacionales.

A raíz de los numerosos desafíos planteados y, salvando las diferencias entre nuestras naciones, podemos decir que el espacio iberoamericano ha ampliado sus programas e iniciativas de cooperación en seguridad y defensa, especialmente en el ámbito educativo y formativo, pero también –antes de la pandemia– en el ámbito de la gestión de crisis y resolución de conflictos.

Hay mucho que avanzar aún, tanto en el ámbito de las Relaciones Exteriores como en Educación Superior, Igualdad de Género, Salud... De lo que se preocupará la próxima Cumbre en la República Dominicana, que llevará por lema "Juntos por una Iberoamérica justa y sostenible".

Decía Octavio Paz que "... cada iberomericano es una parte de nosotros mismos". La suma de todos es lo que nos da fuerza para que nuestra Comunidad tenga el peso y el protagonismo que merecen en un mundo que reclama una relación más estable y equilibrada, más justa y solidaria entre los pueblos.

Desde ADESyD SWIIS así lo sentimos. Solo mediante el liderazgo compartido y la responsabilidad conjunta se podrán poner en práctica las decisiones y se podrán alcanzar los objetivos que nos propongamos, acompasando "visión" con acción. Y todo ello con acciones integrales (Diplomacia, Seguridad y Defensa, Desarrollo...) y multidimensionales, actuando en el complejo mundo físico, virtual e informativo.

recordando

a

Margarita Salas Falgueras

José Ovejero

Simone Veil

Bronislaw Geremek

Hans Küng

Umberto Eco

Helmut Kohl

Manuel Fernández Álvarez

Jorge Sampaio

Wilfried Martens

Por **Fernando González Urbaneja**

La difusión de virus por el mundo, una amenaza para Europa

Margarita Salas Falgueras
Sillón Isabel la Católica de la Academia Europea e Iberoamericana de Yuste

RESUMEN

La diseminación de los patógenos infectivos, y en especial de los virus, representa un verdadero peligro para nuestra sociedad, y en particular para los países en desarrollo, donde el grado de control y vacunación es muy inferior al de los países desarrollados. Este peligro está a varios niveles, en particular en el caso de los virus humanos y animales, dado que la diseminación de los mismos y su acercamiento a Europa se confirman constantemente. De entre las varias medidas que se pueden tomar para minimizar su efecto, se consideran fundamentales la creación de redes efectivas de vigilancia epidemiológica y el desarrollo de vacunas.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Los gérmenes infectivos productores de enfermedades devastadoras para la humanidad han emergido de forma constante a lo largo de la historia. En el siglo XIV apareció la peste bubónica, producida por *Yersinia pestis,* que se cree que mató a uno de cada cuatro europeos. Detrás de cada epidemia siempre hay una sutil interacción entre microbios, huéspedes, condiciones sociales y entorno. La viruela fue introducida en Europa desde el norte de África a la Península Ibérica y otras zonas del Mediterráneo entre los siglos VI y VIII (Oldstone, 1998). Existe constancia de que hacia el año 1000 la epidemia se había registrado en Japón y en España. Durante los siglos XI al XIII, la viruela se difundió debido a los intercambios comerciales entre Europa y Asia Menor. Los brotes de viruela proliferaron durante el siglo XVI en los países europeos. La historia documentada del cólera, producida por el *Vibrio cholerae*, comienza en 1817 con una epidemia en el nordeste de la India. Desde entonces se han registrado siete grandes epidemias de cólera. En el siglo XIX apareció la tuberculosis producida por el bacilo de Koch. Durante el siglo XX han emergido varias epidemias de la gripe. Una de ellas (1918-1919) apareció al final de la Primera Guerra Mundial y se debió a una virulenta cepa de gripe que se extendió en menos de un año por todo el globo, causando más de veinte millones de muertes. A principios del siglo XX han emergido los virus VIH-1 y VIH-2 causantes del SIDA. Estos virus mutantes surgieron en África a principios del siglo XX, pero el primer caso de la enfermedad se detectó en 1959. En dos decenios estos virus han matado a más de veinte millones de personas en el mundo. Recientemente (2004) una cepa virulenta del virus de la gripe ha pasado del pollo al hombre, sin extenderse y alcanzar el grado de epidemia.

La diseminación de epidemias y nuevos agentes infectivos no ha cesado a lo largo de la historia y probablemente continuará en el futuro. Así, en 1930 se describió escrapie, una nueva enfermedad de las ovejas. J. Cuillé demostró que era producida por un agente filtrable como un virus o más pequeño. En 1960 Carlton Gajduseck (Institutos Nacionales de Salud de EEUU, NIH) describió en humanos una enfermedad similar a escrapie, el kuru (Gajdusek, Gibbs, and Alpers, 1966) que producía temblores, pérdida de equilibrio, pérdida del habla y finalmente la muerte. Esta enfermedad era análoga al síndrome de Creutzfeldt-Jakob debido a una anomalía genética. Lo interesante de esta enfermedad es que era producida por un tipo de agente infectivo desconocido hasta el momento, los priones. Es decir, que debemos estar abiertos no solo a la emergencia de nuevos patógenos, sino de nuevas formas de los mismos, impensables hasta el momento.

En 1951-1953, durante la guerra de Corea, se produjo un brote de fiebre hemorrágica en unos 2000 militares de Naciones Unidas. La evidencia epidemiológica sugirió que los ratones salvajes eran portadores del virus y en el año 1976 este se identificó en ratones de campo. El virus causante de esta enfermedad es un hantavirus (de la familia *Bunyaviridae*) y recibe su nombre del río Hantaan de Corea, donde se identificó por primera vez. Hasta el momento se ha detectado en Japón, Rusia, Suecia, Finlandia, Francia, EEUU y Sudamérica, por tanto, en algunos países próximos a España. El virus suele matar a la mitad de las personas que infecta.

En 1999 el virus de la encefalitis del Nilo Occidental, un flavivirus, reemergió en Nueva York, donde no se había detectado anteriormente. La cepa emergente estaba genéticamente relacionada con estirpes previamente detectadas en Israel. Posteriormente, el virus se ha distribuido por Norteamérica y Canadá, el Caribe y Méjico. El virus se aisló en aves de los parques del entorno de Nueva Jersey y Connecticut. Los genes de los virus de las aves eran idénticos a los del virus del hombre. El virus está ampliamente distribuido por África, el Oriente Medio (incluyendo Israel), parte de Europa (Francia, Italia y Rumania), la anterior Unión Soviética, Asia central y del sur, y Australia, donde se le conoce con el nombre de virus Kunjin. Pero la mayor epidemia se registró en 1974 en Sudáfrica. El virus se transmite por mosquitos y afecta a muchos animales domésticos, entre ellos los caballos y las aves.

En el año 2002 ha emergido el SARS, producido por un coronavirus del grupo 2, que ha causado mas de 8000 infecciones que han producido en torno a un 10% de muertes. Todos estos datos indican que la aparición de nuevos virus, o la reemergencia de viejos conocidos, no va a parar y que es necesario el desarrollo permanente de nuevas vacunas para prevenir las enfermedades que causan. Esta necesidad se ve reforzada por la actual producción de armas biológicas y por la posible activación del bioterrorismo.

Las zoonosis representan un peligro extraordinario para la población. Una de las más significativas es el paso del virus de la gripe H5N1 de las aves al hombre, que está causando una elevada alarma social en la actualidad. Este virus, reconocido como uno de los virus de la gripe más mortales tanto para las aves como para el hombre, se extiende como una epidemia de altas proporciones en la especie aviar. Afortunadamente, el virus solo excepcionalmente infecta al hombre, aunque cuando lo hace cursa con una mortalidad alrededor del 50%. Lamentablemente, si en un momento adquiere la propiedad de transmitirse entre la población humana, su control será francamente complicado, dado que es un virus que se disemina por vía aérea con relativa facilidad.

Por otra parte, viejas enfermedades infecciosas como la tuberculosis, la malaria que se creía erradicada, o el virus Dengue reaparecen. Nuevas formas de enfermedades hemorrágicas producidas por virus se han desarrollado en Sudamérica. Una colección de infecciones mortales producidas por virus como el Lassa, Valle del Rift, viruela de los monos, Marburg, Ebola, etc., se extienden hacia occidente. En la Tabla 1 se proporciona una lista de virus humanos que constituyen un peligro en la actualidad por su presencia y difusión en el mundo, incluyendo Europa.

Tabla 1. Ejemplos de virus humanos emergentes importantes

Virus de la gripe	Reservorio en aves. Huésped intermedio, el cerdo. Diversas especies virales saltan todos los años al hombre. La estirpe H5N1 apareció en Hong Kong en 1997 y recientemente se está extendiendo en aves por los continentes asiático, europeo y africano. Ha pasado al hombre causando más de 160 muertes.
Virus de la inmunodeficiencia humana	Difundido de forma alarmante en la África sub-sahariana y el Sudeste asiático, amenaza Europa del este, Latino América y el Caribe. Su incidencia ha descendido en EEUU y Europa por la terapia con antivirales. Pasó del mono al hombre al menos dos veces.
Virus de la Hepatitis C	Se estima que en la actualidad afecta a 170 millones de personas y se prevé que en el año 2020 infectará a unos 500 millones de personas. El virus puede producir cáncer de hígado e infecciones persistentes. No existe una vacuna para controlar su diseminación.
Rotavirus	Virus de amplia difusión tanto por países desarrollados como en desarrollo. En todos ellos causa un elevado número de hospitalizaciones, pero en el caso de los países en desarrollo causa la muerte de más de 800 mil niños al año.
Virus del Nilo occidental	Transmitido por mosquitos, ampliamente difundido en África (incluyendo Marruecos y Túnez), Oriente Medio, Asia, Europa (Italia, Francia y Rumania), países mediterráneos, Rusia, India y Australia. Recientemente introducido en EEUU, donde se ha extendido por casi todo el país.
Virus Chikungunya	Transmitido por mosquitos, ha tenido una diseminación explosiva en los países del océano Índico. En la isla francesa Reunión, aproximadamente uno de cada diez habitantes ha sido afectado. El virus ya se ha pasado a Isla Mauricio y a las islas Seychelles.
Virus de la fiebre hemorrágica Crimea-Congo	Transmitida por garrapatas, siendo la oveja el reservorio animal. En humanos cusa una mortalidad del 30%. Ampliamente difundida en África, Oriente Medio y ciertas áreas de Europa y Asia.
Virus productor del síndrome respiratorio agudo y grave (SARS-CoV)	Apareció en el Sudeste de China en el año 2002. Se extendió a 30 países, incluyendo Europa, Canadá y EEUU. El reservorio natural es probablemente el murciélago y las civetas sirven de vector amplificador.
Virus Ebola y Marburg	Estos virus causan las fiebres hemorrágicas con mayor letalidad. El murciélago es el probable reservorio natural.
Hantavirus	Transmitidos por ratones, causan fiebres hemorrágicas en Asia y Europa. El hantavirus sin nombre causa un síndrome pulmonar en Sudamérica.

¿POR QUÉ EMERGEN LAS ENFERMEDADES INFECCIOSAS?

Desgraciadamente hay una larga lista de causas que contribuyen al aumento de la difusión de las enfermedades infecciosas:

1. La elevada movilidad de la sociedad actual. Los transportes modernos pueden transformar rápidamente una epidemia local en global.
2. El crecimiento descontrolado de la población, particularmente en las ciudades, y la basura producida en estas. En los trópicos el aumento de los envases de plástico que mantienen el agua y favorecen la multiplicación de los mosquitos transmisores de la malaria, la fiebre amarilla y el virus dengue.
3. El comportamiento humano. Las enfermedades de transmisión sexual aumentan como consecuencia de múltiples relaciones.
4. La invasión de los espacios naturales por el hombre, que lo ponen en contacto con animales que son reservorio de virus.
5. La plasticidad de los virus, formados por un número muy elevado (frecuentemente superior a cientos de millones) de variantes para cada uno de ellos, les confiere la posibilidad de seleccionar estirpes que infectan a distintas especies. Ello facilita la posibilidad de salto del virus de una especie a otra.
6. Las transfusiones de sangre. En ellas se controlan los virus conocidos más frecuentes, pero no los desconocidos o los que tienen serotipos poco frecuentes.
7. La pobreza de muchos sectores de la población. En un informe de la Organización Mundial de la Salud se indica que la pobreza es la principal razón por la que los niños no son vacunados, no se les proporciona agua limpia, sanitarios, medicinas curativas, etc.

CONSECUENCIAS SOCIALES

Cada año, mueren en los países en desarrollo 12.2 millones de niños de menos de 5 años por causas que son prevenibles con tan solo unos euros por niño. Ellos mueren como consecuencia de su pobreza. Existen más de mil millones de personas en extrema pobreza. En 1995 las enfermedades infecciosas fueron el mayor asesino en el mundo, segando 16.4 millones de vidas por año.

ACCIONES QUE SE PUEDEN TOMAR

El análisis de las principales causas de diseminación de las enfermedades permite concluir que algunas, tales como la elevada movilidad de las personas y los animales, son difíciles de contrarrestar. Sin embargo, otras como erradicación de la pobreza extrema podrían ser combatidas con un esfuerzo internacional. Hay otra serie de estrategias de amplio efecto que sin duda ayudarían a un mejor control en la diseminación de los gérmenes en el mundo. Algunas de estas se resumen a continuación:

1. *Desarrollo de redes de vigilancia.* Estas redes han sido promocionadas por varias entidades como la Organización Mundial de la Salud, la FAO/OEI, los centros para el control de enfermedades infecciosas de EEUU (CDC), etc. Sin embargo, estas redes son susceptibles de enormes mejoras. Por ejemplo, en Europa un centro equivalente a la CDC

norteamericana se ha creado solo recientemente (2004). Es más, lamentablemente este centro, que tiene su base en Estocolmo (Suecia), solo cuenta con unos cincuenta empleados que se dedican fundamentalmente a labores de control epidemiológico *in silico*. Es decir, no disponen de laboratorios para la identificación de los patógenos infectivos, tan solo de un control administrativo.

2. *Educar a la población.* Proporcionar información de calidad a la población es esencial. En algunos casos, la necesidad es dramática dado que determinados sectores políticos o religiosos desinforman a la población, con consecuencias extraordinariamente graves.
3. *Estudiar la ecología microbiana.* El análisis del comportamiento y evolución de los patógenos infectivos, sus formas de transmisión, reservorios naturales, vectores implicados en su diseminación, etc., supone un conocimiento fundamental para prevenir su difusión.
4. *Desarrollo de vacunas.* Las vacunas consisten en antígenos, normalmente proteínas o agentes infectivos atenuados, que inducen una respuesta inmune protectora frente a los correspondientes patógenos. La aplicación de las vacunas a la prevención de infecciones tiene una excelente relación beneficio:coste. Las vacunas continúan siendo un objetivo de gran interés para la sociedad porque: (a) el número de muertes debidas a enfermedades que se podrían evitar mediante la inmunización es muy alto, (b) algunas vacunas en uso tienen efectos laterales, (c) continuamente aparecen agentes infecciosos nuevos, (d) se han desarrollado nuevas tecnologías que permiten el diseño de vacunas más efectivas y seguras, (e) hay una tendencia a reconvertir muchas vacunas a formas administrables por vía oral (por su mayor comodidad y porque por esta vía se induce con mayor facilidad inmunidad en mucosas, siendo esta la vía de entrada más utilizada por los agentes infectivos), y (f) porque el consumo de vacunas crece, dado que los países en vías de desarrollo se incorporan a su administración.

A finales del siglo XVIII se desarrolló la vacuna de la viruela y a finales del siglo XIX la de la rabia. En la actualidad hay unas veinte vacunas para uso en salud humana y alrededor de un centenar aplicables en salud animal, desarrolladas fundamentalmente durante el siglo XX. Sin embargo, hay solamente unas 10 vacunas para salud humana y unas 50 para salud animal en uso generalizado. Se espera que en los próximos 20 años se desarrollen unas 20 vacunas adicionales para salud humana.

Hacia la mitad del siglo XX, los cultivos de líneas celulares se utilizaron para crecer virus, y poco después se comprobó que el pase de virus en células los atenuaba, probablemente por selección de mutantes mejor adaptados a la replicación *in vitro* que en los seres vivos. Los cultivos celulares también permitieron la selección dirigida de clones individuales a temperaturas por debajo de la temperatura normal del hospedador. De esta forma, el periodo entre 1950 y 1980 fue testigo del desarrollo de numerosas vacunas virales atenuadas, incluyendo la vacuna oral de la polio (tipo Sabin), las del sarampión, paperas, rubéola y varicela.

Una tecnología importante aplicable a los virus con genomas segmentados ha sido la reagrupación de los segmentos de genomas en cultivos celulares infectados con dos estirpes virales. El desarrollo de vacunas para el virus de la gripe y rotavirus se ha beneficiado ampliamente de la capacidad para mezclar segmentos de RNA de virus atenuados, con RNAs procedentes de estirpes que codificaban los antígenos que dan protección frente a las estirpes circulantes.

El diseño de vacunas está cambiando de forma espectacular y se prevé que lo continúe haciendo en las próximas décadas. En el año 2000, aproximadamente un 25% de las vacunas aprobadas para su uso se basaban en patógenos atenuados, un 30% en patógenos inactivados y un 45% eran vacunas basadas en uno o varios componentes del agente infectivo. Sin embargo,

se prevé que en el año 2020 estos tipos de vacunas se reducirán a un 10%, 10% y 5%, respectivamente, mientras que nuevos tipos de vacunas se introducirán en el mercado, tales como las basadas en inmunizar dos veces con vectores distintos, vacunas DNA, la inmunoterapia, vacunas basadas en vectores que no se propagan, vacunas especialmente diseñadas para que infecten las mucosas y vacunas subunidad basadas en antígenos de microorganismos seleccionados "vacunología reversa" (es decir, evaluando antígenos recombinantes diseñados por ingeniería genética).

Todas las vacunas empleadas en salud humana son vacunas clásicas, es decir, se basan en agentes infectivos atenuados o inactivados siguiendo procedimientos experimentales no controlados. Existe una sola excepción, la vacuna de la hepatitis B, obtenida por ingeniería genética. Las vacunas en uso (que incluyen las vacunas para la polio, varicela, sarampión, paperas, gripe, hepatitis B, difteria, tosferina, tétanos e infecciones neumocócicas) han sido y continúan siendo de gran beneficio para la humanidad. Estas vacunas han permitido, por ejemplo, erradicar la viruela y que sea un objetivo viable la eliminación de la poliomielitis en el mundo para antes del año 2010. Sin embargo, muchas de las vacunas utilizadas en salud humana o animal pueden producir efectos secundarios. Para la mayor parte de las vacunas clásicas en uso se están desarrollando nuevas alternativas por ingeniería genética, con modificaciones definidas, que disminuirán los efectos secundarios. Aunque el número de vacunas disponibles actualmente es relativamente elevado, todavía no existen vacunas efectivas para una larga lista de enfermedades infecciosas, como las producidas por virus (virus de la hepatitis C, VIH, virus respiratorio sincitial, virus Epstein-Barr, papilomavirus y citomegalovirus), clamideas o bacterias (tuberculosis, gonococos, parainfluenza tipo III, meningococos A, B y C). Todo ello hace aconsejable el diseño de nuevas estrategias que mejoren las vacunas actuales y permitan el desarrollo de otras nuevas. En la mayor parte de los casos para los que no se ha encontrado una vacuna eficaz, la alta variabilidad del agente infectivo ha supuesto una limitación importante.

MANIPULACIÓN DE GENOMAS VIRALES PARA EL DISEÑO DE VACUNAS Y BIOTERRORISMO

La manipulación de genomas virales para el desarrollo de vacunas ha permitido la obtención de virus atenuados con gran rapidez (dos o tres meses). Estos virus mantienen su capacidad para inducir protección. Esto se ha conseguido por diversos procedimientos, la mayor parte de los cuales se basan en la introducción de mutaciones, deleciones o alteración del orden de los genes en el virus. El desarrollo de clones DNA infectivos tanto para virus DNA como RNA, y el conocimiento del genoma de muchas bacterias, permite la manipulación de su genoma con facilidad. Sin embargo, esta es un arma de doble filo dado que facilita atenuar estos microorganismos para su uso como vacunas, pero al mismo tiempo permite aumentar su virulencia eliminando ciertos genes o introduciéndoles otros nuevos.

El hecho de que la manipulación de clones infectivos de virus permita con facilidad convertir un virus atenuado en virulento aconsejaría un control sobre estos clones. Ello puede tener un efecto beneficioso, dado que la modificación previa de estos genomas, atenuando los virus que se pueden recuperar de ellos, permitiría modificar estos genomas para introducir rápidamente el gen que confiere protección frente a la estirpe circulante en un momento determinado. El tener un control de los laboratorios que están en posesión de estos genomas facilitaría la cooperación internacional y disminuiría el riesgo de que fuesen a manos no deseadas.

VACUNACIÓN Y DECISIONES POLÍTICAS

La percepción de los científicos implicados en el desarrollo de vacunas es que la tolerancia de las agencias reguladoras se ha reducido a un mínimo. No obstante, hay algunos aspectos positivos tales como la aceptación de nuevas vacunas recombinantes basándose en la reproducibilidad y en la predictibilidad del comportamiento del vector viral. Es muy importante tener en cuenta que el público es un factor importante en la aceptación de vacunas. Por ello, se recomienda educar a la sociedad y a las autoridades que regulan la administración de vacunas sobre el desarrollo de nuevas tecnologías para vacunas. El excelente papel que han jugado las vacunas en la prevención de las enfermedades debe continuar, pero debido a la complejidad de los temas de bioseguridad y económicos en el desarrollo de vacunas se podría concluir que el control de su producción debería estar en manos de los gobiernos.

La vacunación tiene un alto valor intangible (Rappuoli, Miller, and Falkow, 2002). Sin embargo, la producción de vacunas ha llegado a ser poco rentable para las compañías, lo que ha hecho que el número de fabricantes de vacunas se haya reducido de 37 a 10 desde 1967 en los EEUU. El valor social de las vacunas (su eficacia en la prevención de enfermedades) es siempre muy alto, pero el beneficio económico que las empresas obtienen con su venta es limitado. En contraste, los fármacos tienen una eficacia variable contra los agentes productores de infecciones pero las compañías farmacéuticas obtienen altos beneficios con su venta. Para que la producción de vacunas clásicas y el desarrollo de nuevas vacunas continúe es necesario que se cuente con incentivos fuertes de los gobiernos en la forma de reducción de impuestos, corresponsabilización con los posibles casos de daños secundarios producidos por la vacunas, extensión del periodo de vigencia de las patentes, que en la actualidad está en 14 años, cofinanciación de la salud de los países pobres con el 0.1% del producto bruto de cada país rico, etc.

Existen muchos factores responsables de la crisis de salud en los países pobres. La autosuficiencia de los países ricos es uno de ellos. El control regulador de las agencias que tienen que aprobar los medicamentos, como por ejemplo la *Food and Drug Administration* (FDA) de EEUU y la *European Medicines Agency* (EMEA) ha llevado a los países del Sur a una situación muy complicada. Estas organizaciones poderosas e independientes establecen los estándares que regulan el desarrollo y producción de nuevos fármacos y vacunas. Estos estándares en los países desarrollados pueden ser lógicos, estar guiados por normativas de seguridad y subir continuamente sus exigencias. Esto ha llevado a triplicar el coste del desarrollo de vacunas en los últimos 15 años, alcanzando un coste de varios cientos de millones de euros en la actualidad. La carrera de las regulaciones ha dejado a los países en desarrollo fuera de juego. En un contexto geopolítico dominado por el Norte, la globalización de los controles avanza. Al imponer los avances reguladores al Sur, el Norte ha creado una barrera proteccionista insalvable para los países pobres. Los países del Sur ni siquiera alcanzan estándares "apropiados" y no se permite la producción de lo que necesitan para su propia población. Lo que no se debe aceptar es que se vuelva a reproducir el caso de la vacuna para rotavirus que en 1999 se eliminó del mercado de EEUU debido a un pequeño número de efectos adversos (aproximadamente unos 20 casos por millón de niños vacunados). Los rotavirus causan en EEUU unos tres millones de infecciones al año, con unas 100 muertes. Sin embargo, en el resto del mundo mueren alrededor de un millón de niños por año. La solución a este problema vendría al hacer una distinción entre niveles reguladores y éticos (P. Kourilski, Inst. Pasteur, 2005). Algunas vacunas producidas hace 40 o 50 años, con las que nos hemos tratado muchos de nosotros, no cumplen los estándares

actuales, pero si son todavía beneficiosas para algunos, ¿por qué no continuar utilizándolas? No tenemos derecho a exportar nuestra normativa o juzgar, con la ética de nuestros países ricos, a aquellos que carecen de casi todo. Si estas reglas se aplican sin considerar el contexto local, la ética puede terminar con un efecto contrario al fin perseguido: en inmoralidad (P. Kourilski, Inst. Pasteur, 2005). Para salir de esta situación se podrían emprender distintas acciones. En primer lugar, medir el verdadero beneficio y riesgo de cada medida. Después, reevaluar esta relación en el contexto de un país en concreto. Finalmente, reconducir las medidas en términos de solidaridad y generosidad.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a los Dres. Luis Enjuanes y Juan A. García por su colaboración en la preparación de este manuscrito.

BIBLIOGRAFÍA

Gajdusek, D. C., Gibbs, C. J., and Alpers, M. (1966). "Experimental transmission of a Kuru-like syndrome to chimpanzees", en *Nature,* 209**,** 794-796.

Kourilsky, P. (2005). *Vaccination: Social and Ethical Issues. Workshop on Vaccines "New challenges on human diseases"*. Cátedra Collège de France Fundación Marcelino Botin, CSIC. Centro Nacional de Biotecnología.

Oldstone, M. B. A. (1998). *Viruses, Plagues, and History.* First ed., Oxford University Press, Inc., New York.

Rappuoli, R., Miller, H. I., and Falkow, S. (2002). "The intangible value of vaccination", en *Science,* 297**,** 937-939.

ENTREVISTA

Reinhard Selten

Por **José Ovejero**

Reinhard Selten tiene el aspecto que en comedias y tebeos se atribuye a un sabio despistado: pelo canoso y largo alrededor de la calva, gruesas gafas, mirada a veces inquieta, como si pensara que en ese momento debería encontrarse en otro lugar, haciendo algo distinto. También cuando le propongo entrevistarle, en una pausa del debate sobre el futuro de Europa que se está celebrando en el monasterio de Yuste, reacciona con cierta confusión. Sí, bueno, podemos ir empezando, pero el debate..., bueno, unos minutos... Luego, a medida que conversamos, parece ir sintiéndose más a gusto y acabamos hablando tres cuartos de hora de su vida, de política y de la teoría de juegos.

Nacido en 1930 en Breslau —hoy Wroclaw, en Polonia— de padre judío, pudo escapar de allí con parte de su familia poco antes de que los nazis prohibiesen las salidas de trenes y tuvo que vivir como refugiado en varias ciudades. Durante sus largas caminatas para llegar al colegio se entretenía resolviendo problemas matemáticos. Aunque estudió matemáticas en la universidad, la economía le atrajo muy pronto, y hoy se le considera una de los fundadores de la economía experimental. En 1994 obtuvo el Premio Nobel de Economía por sus análisis del equilibrio en la teoría de juegos, tema que se popularizaría con la película *Una mente maravillosa*, basada en la vida de John Nash, con quien Selten compartió el Nobel.

Nos hemos sentado en un corredor del claustro. Selten sujeta en la mano una copa de vino, de la que no beberá en toda la entrevista. Es un hombre modesto, que parece no concederse mucha importancia; incluso cuando se refiere al Nobel, con un extraño pudor, dice tan solo: el premio. Es muy crítico con su propio trabajo y, a sus setenta y cinco años, afirma que aún le queda muchísimo que hacer. Habla despacio, pensando casi cada palabra, lo que le lleva a corregirse con frecuencia: más que como quien está seguro de muchas cosas, habla como quien revisa continuamente sus afirmaciones. Y siempre es más interesante entrevistar a la gente que duda que a la que no pone nunca sus propias ideas en tela de juicio. Así que adelante.

çSr. Selten, he leído en un texto autobiográfico que escribió usted cuando le concedieron el Nobel que no ha regresado jamás a Breslau.

Entretanto sí he vuelto, dos veces: he recibido un título de Doctor Honoris Causa en la Universidad Económica de Breslau y estuve antes con una delegación, y fue muy interesante.

¿Por qué tardó tanto en ir? ¿Tenía miedo de lo que encontraría?

Sí, pensaba en esa ciudad en la que crecí, en la que entonces solo se hablaba alemán, y ahora volvería y solo se habla polaco... pensé que no sería una sensación agradable.

Pero no era eso lo importante, sino que yo nunca voy a ningún sitio a hacer turismo: voy a donde tengo algo que hacer; bueno, a veces sí, a los Alpes a caminar, pero no voy a ciudades tan

solo para visitarlas: nunca he ido a Roma... aunque quizá vaya próximamente porque me han invitado; pero nunca iría a una ciudad sin una razón.

Yo había pensado primero que a lo mejor le resultaba difícil volver a un lugar que ya no existe, porque todo ha cambiado. Pero también me pregunté si se puede tener miedo de que las cosas no hayan cambiado tanto, por ejemplo el antisemitismo: ya existía cuando usted se marchó, y hoy...

Y quizá lo haya de nuevo; pero con la gente con la que yo me junto allí no es el caso. Al menos no me he encontrado con ello, y la verdad es que tampoco tenía ese miedo. Digamos que no tenía urgencia de ir y tampoco tenía nada en contra. Cuando salió una oportunidad, fui.

Leyendo un texto tan breve no es fácil hacerse una imagen de cómo es una persona, pero si repaso su autobiografía veo que ha atravesado usted tiempos muy duros en su vida: sin embargo, da usted la impresión de ser un hombre satisfecho.

Sí, sí, estoy contento con mi vida. Eso es verdad. Por supuesto, con lo que estoy insatisfecho es con mi trabajo. Cuando me preguntan qué es lo mejor que he hecho, tengo que decir: no lo sé, siempre estoy insatisfecho con todo. Cuando termino un trabajo pienso: habría que comenzar otra vez desde el principio.

Bueno, esa insatisfacción es la que hace al científico.

Sí, como científico no está uno nunca satisfecho; si lo estuviese no avanzaría.

Es usted científico, pero se interesó muy joven por la política. ¿Se interesa aún hoy?

Sí, la política me interesa. Bueno, me hice economista porque durante mis estudios de matemáticas había comenzado a acercarme a la economía; vi que en ese ámbito podía hacer mi carrera y eso también tenía que ver con mi interés por la actualidad y la política. Que aún siento.

Ahora nos encontramos en este congreso en el que tanto se está hablando del futuro de Europa. ¿Es usted optimista sobre ese futuro?

No soy pesimista. Se habla de crisis... pero no veo tampoco que haya ahora una crisis enorme... yo creo que se superará. En Europa siempre hemos tenido que superar crisis.

Las crisis son también oportunidades para cambiar lo que no funciona.

Hay muchas cosas que no funcionan, pero ha habido progresos. Por ejemplo, la Unión Europea de Defensa fracasó, pero hoy nos da igual ese fracaso ¿no? (se ríe).

Es verdad, en el momento parece una catástrofe, pero luego se olvida, aparecen otros temas...

Hay diversas direcciones en las que puede evolucionar Europa, y ha habido ya cambios enormes; hace veinticinco años nadie habría pensado que las cosas serían como son hoy.

Un problema que mencionaba usted en el congreso ha sido el de los refugiados, el de los inmigrantes. Usted mismo fue un refugiado...

Sí, así es. Yo entiendo a todos los que vienen de África a Europa; pero no podemos abrirnos a todos, es imposible. Podemos intentar imponer nuestros valores en un territorio limitado, pero no en todo el mundo. Y si en Europa queremos que a la gente le vaya mejor en sus países, no podemos abrirnos a la inmigración ilegal, lo que hay que abrir es nuestros mercados a sus exportaciones, a las agrícolas, por ejemplo, eso ayudaría mucho más.

Es decir, no cuidados paliativos sino preventivos.

Eso es, y ocuparnos de que la gente pueda obtener allí unos ingresos razonables, que no tengan la necesidad de venir a Europa.

Permítame cambiar de tema: otro de sus intereses muy tempranos fue la teoría de juegos. Ya su doctorado versaba sobre el tema.

También mi tesina.

¿Qué es lo que le atrajo? No era un ámbito totalmente novedoso, pero no estaba muy desarrollado en esa época.

No, no era del todo nuevo, y ya durante el colegio había leído un artículo en *Fortune Magazine* que me interesó enormemente. La verdad es que me han interesado siempre muchas cosas.

También la psicología.

Sí, y bueno, surgió la posibilidad porque había un profesor con el que podía trabajar en ese ámbito; a veces las cosas pasan por eso, porque surge una posibilidad; había leído el libro de von Neumann y Morgenstern[1] y me reuní con mi catedrático Ewald Burger, que había dirigido mi tesina y dirigió también mi tesis, y fue él quien me dijo sobre qué tema debía escribirla. Así que profundicé en él, comencé a entender algunas cosas antes que otros, y luego eso fue muy importante para el premio; pero la verdad es que cuando lo recibí estaba trabajando ya en otros temas. De hecho, hoy hay cosas que me interesan más.

Pero sigue trabajando en la teoría de juegos.

Hmm, en parte. Hoy trabajo principalmente sobre la racionalidad limitada[2], la economía experimental... y parte de ese trabajo es la revisión a fondo de la teoría de juegos, y no solo, también de la teoría de decisiones y la teoría económica... todo hay que revisarlo.

Hace ya años que está trabajando en el tema de la racionalidad limitada, pero dijo usted una vez que con poco éxito. ¿Han mejorado las cosas últimamente?

Un poco, un poco. Desde que escribí eso, creo que en 1994, sí he conseguido hacer algo, pero no tan trascendental como hubiese querido. Es una materia muy compleja y solo se puede avanzar poco a poco, y es un trabajo que me va a seguir absorbiendo durante años.

Pero la insatisfacción suya tiene que ver también con la aplicación en la práctica de sus teorías. Por ejemplo, ha desarrollado usted modelos de juego para la resolución de conflictos internacionales y le resultó algo frustrante. ¿Podría decirme por qué?

Sí, junto con el politólogo Amos Perlmutter desarrollé un método para obtener modelos sencillos de juego para la resolución de conflictos internacionales. Y no puedo estar del todo satisfecho, pero merece la pena seguir investigándolo. En los años setenta lo apliqué a la situación en el Golfo Pérsico junto con un grupo de expertos. El problema es que la teoría de juegos y esos

[1] Se refiere al libro *Theory of Games and Economic Behavior*, de 1994, considerado fundador de la teoría de juegos, aunque previamente se había publicado algún artículo sobre el tema. Por cierto, parece que Stanley Kubrick se inspiró en von Neumann para crear su Dr. Strangelove.

[2] Corrección de la teoría de juegos que tiene en cuenta que las decisiones no son absolutamente racionales, sino que se ven influidas por factores como la imitación, la confianza en la propia estrategia o por el precio excesivo que puede suponer examinar todos los factores de una decisión.

métodos no pueden ser mejores que el *input* de los expertos; se necesitan métodos como se necesita agua para hacer una sopa, pero solo con agua no va a salir una sopa, hay que echarle algo más. Y mis expertos de entonces estaban convencidos de que en Irán no habría una revolución, les parecía casi imposible, pero dos años después tuvo lugar. Hemos hecho otras cosas, muy bien pensadas y elaboradas, pero en las que no se tuvo en cuenta un detalle, y ese detalle era a veces lo más importante, y contra eso no se podrá hacer nunca nada. Los métodos no pueden desarrollarse en el vacío, tienen que aplicarse en un contexto.

Supongo que por eso le interesó la teoría de la racionalidad limitada.

Ya estaba utilizándola mientras desarrollaba esos métodos. Mi experimento consistía en intentar sistematizar la forma de razonar de expertos en política, en este caso de Perlmutter, y eso ya incluía la racionalidad limitada. Ha habido intentos de aplicación de modelos mucho más complejos matemáticamente, porque lo que yo hacía ahí, desde un punto de vista matemático, era trivial.

De todas maneras, supongo que tampoco es fácil transponer su teoría a la práctica, porque los encargados de la aplicación no son matemáticos.

No hace falta que lo sean porque no se necesitan muchas matemáticas. También aplicamos nuestro modelo al conflicto de Kosovo, y se publicó el libro *Zur Lösung des Kosovokonflikts* (*Para resolver el conflicto en Kosovo*), para la Oficina de Seguridad del Ministerio de Defensa de Austria. Y publicamos otro sobre Bosnia-Herzegovina basado en ese sistema. Hay mucho interés por este método. Ahora la Naval Postgraduate School de Monterrey me ha invitado a hablar sobre él pensando en aplicarlo al problema nuclear con Corea del Norte.

Usted ya había participado en MATHEMATICA, el proyecto sobre disuasión nuclear.

Sí, en efecto. Participé en ese proyecto, pero lo que hicimos los teóricos del juego en ese proyecto no tuvo mucha relevancia práctica. Lo que pasó es que esa institución tenía un dinero que tenían que gastar, y el responsable, un científico, quiso invitar a científicos de renombre, independientemente de que luego sirviese para algo. Hicimos un trabajo muy interesante sobre juegos con información incompleta, lo que fue muy importante para el desarrollo científico, también para aplicaciones posteriores, pero no contribuimos en casi nada a resolver los problemas de disuasión, pero la verdad es que tampoco estaban interesados en que lo hiciéramos.

Lo que tiene que ser muy frustrante para un científico.

Es que no querían. Los expertos creen saber lo que tienen que hacer sin ayuda, y por eso preferían unas conclusiones vagas, filosóficas. Robert Aumann también participó y él siempre pronunciaba unos discursos espléndidos muy filosóficos, tenía un eco excelente… Pero nadie quería que hiciésemos nada útil en la práctica.

¿Por qué?

Porque para ello tendrían que habernos dado informaciones confidenciales que no querían darnos.

En lo que quizá ha tenido usted más éxito es en la aplicación en la economía y en la empresa.

Sí, bueno, también en el ámbito militar. Pero ni en uno ni en otro se sabe al final lo que de verdad se hace con ello después. Porque si haces algo inteligente para grupos así, es todo confidencial (se ríe). Lo mismo se hizo luego algo muy sensato, pero tú no lo sabrás nunca. Para lo que la teoría

de juegos ha sido muy importante fue para el desarrollo de las ciencias económicas: supuso una revolución. También para la teoría política, para la biología, para la teoría de la evolución...

¿Y piensa usted, por ejemplo, que la política anticártel de la Comisión ha aprovechado sus experimentos?

No, qué va. Su política contra los cárteles es buena en general, aunque en algunos detalles no es del todo sensata. Sobre todo me agrada que la UE intente facilitar la circulación de capitales y eliminar trabas al comercio entre los países. Eso es fundamental para Europa. En cuanto a la política anticártel, quizá no sea mala, aunque los argumentos que se utilizan a veces no son muy sólidos. Por ejemplo, se supone que los precios deben ser como serían en una competencia perfecta.

Pero la competencia perfecta no existe en ningún sitio.

Por eso mismo. Si aumentan los rendimientos marginales, no es posible que esas industrias participen en una libre competencia: no les queda más remedio que convertirse en oligopolios. Sería muy de desear una argumentación más acorde con la teoría económica moderna.

Disculpe: creo que me he perdido. ¿Por qué tienen que convertirse en oligopolios las empresas con rendimientos marginales crecientes?

Porque cuanto más produzcan más se reducen los costes medios. En esas condiciones no pueden producir a costes marginales. En un equilibrio general, todas las empresas tendrían que producir a costes marginales. Por ejemplo, si tienen costes fijos elevados y costes proporcionales bajos, no se puede organizar el mercado de manera que el precio se base en los costes proporcionales. Es absurdo. Esas empresas tienen que sobrevivir a largo plazo. Lo vemos en el mercado de la energía: se protesta porque los precios son muy elevados... pero en Alemania los precios no son más elevados que los costes de inversión a largo plazo. El precio de la energía es correcto.

Entonces usted considera que las empresas necesitan ponerse de acuerdo entre sí para fijar los precios, cosa que está prohibida en la actualidad.

No es que se pongan de acuerdo, no es necesario. Al liberalizarse el mercado de energía había ocho empresas. Ahora solo quedan cuatro grandes, debido a las fusiones, y han fijado precios de oligopolio lo suficientemente altos para posibilitar inversiones adicionales y que fuesen rentables; con ocho competidores no habría sido posible, porque los precios habían bajado a un nivel que no habría sido rentable, y por eso era necesaria la fusión. Pero a menudo en la discusión política hay un gran desconocimiento de las leyes de la economía. Por ejemplo, en el mercado energético se ha creado un mercado de derechos de emisión, a las empresas se les conceden ciertos derechos de emisión, y resulta que los costes de esos derechos se reflejan en el precio de la energía, y la gente se asombra y dice: ¡pero si han recibido esos derechos gratis! Pues si no quieren que reciban los derechos gratis, subástenlos. Pero si se conceden derechos limitados es para reducir la oferta. Entonces que no se sorprendan de que suban los precios. No es un argumento válido decir que como los han recibido gratis tienen que darlos gratis. Es un absurdo. El debate político es a veces muy raro.

Porque el debate político se orienta hacia un objetivo, pero no siempre se tiene en cuenta en detalle el proceso para conseguirlo.

Sí, esperan de los empresarios que actúen de manera no económica: te lo han regalado, luego tienes que regalarlo al cliente (sacude la cabeza perplejo).

Pero los empresarios tampoco actúan siempre de forma racional. Por ejemplo: usted participó en un experimento en el que se analizaban cuatro políticas posibles para enfrentarse a los cárteles. Según el análisis matemático, la mejor alternativa era no solo perdonar sino también premiar a la empresa que participase en un cártel si traicionaba a las demás participantes: así, los incentivos para traicionar al cártel serían tan altos que ninguna empresa se arriesgaría a participar en uno. Sin embargo, los participantes en el experimento sí formaban cárteles bajo esas condiciones.

Sí, y en la realidad se haría también. Porque los análisis para llegar a una solución racional son muy complejos y no podemos esperar que funcionen con participantes reales. Hay que pensar mucho para llegar a la solución correcta.

Otro ejemplo de irracionalidad en el mundo empresarial es «la maldición del ganador»[3]. Cuando se estudia un fenómeno así, ¿aprenden las empresas de ese estudio? ¿Cambian su comportamiento?

No. Las empresas suponen que no les afectará porque pueden prever la maldición. Pero en los experimentos se da una y otra vez. También en las subastas reales. Aunque las empresas se adaptan poco a poco...

O sea, que sí escarmientan.

Creen aprender algo, pero no es lo que piensan. Estas empresas tienen equipos de geólogos que hacen sus previsiones, más o menos elevadas. Y si las empresas hacen sus ofertas de acuerdo con las previsiones se da la maldición del ganador. Así que las empresas dicen: nuestros geólogos son demasiado optimistas y siempre perdemos dinero. Entonces apliquemos una reducción a tanto alzado de la evaluación.

Qué solución tan sencilla.

(Se ríe) No ven que el problema está en el comportamiento de quien puja; prefieren atribuírselo a los geólogos. Pero el caso es que llegan a un resultado sensato: reducen pérdidas... pero no se maximizan los beneficios. A eso no aprenden. También hemos hecho experimentos muy sencillos con la maldición del ganador: hemos repetido doscientas veces, y aun así la mayoría sigue cayendo bajo la maldición.

No aprenden con la experiencia.

No es posible. Lo que se aprende de la experiencia no basta para conseguir las reacciones óptimas.

Lo mismo sucede con la Historia.

Se aprende, pero no todo lo que se podría aprender. Porque una experiencia también depende del azar. Y a menudo no se tiene en cuenta la influencia del azar. A posteriori se puede decir: si hubiese hecho tal o cual cosa habría obtenido más beneficios. Pero no se dan cuenta de que el azar ha influido en que así sea, y en otra ocasión puede ser distinto.

Pero no es fácil tener en cuenta el azar en modelos matemáticos.

Se puede hacer: ahí están los modelos estocásticos. El problema es la forma en la que se aprende en esas condiciones, partiendo del hecho concreto, después de hacer algo que sale mal y preguntándose: ¿qué podría haber hecho mejor? Y la próxima vez optan por esa solución.

---

[3] Fenómeno observado por primera vez en las pujas para obtener la explotación de pozos de petróleo. Las empresas que ganaban la puja hacían pérdidas porque eran a menudo las que sobrevaloraban las reservas de un pozo y por ello estaban dispuestas a pagar más que las otras empresas.

Pero en otro contexto el resultado habría sido diferente.

Sí, es casual que haya sucedido algo de una determinada manera, pero influye en mi próxima decisión. Y tampoco se puede hacer nada mejor.

Porque se puede entender el resultado, pero no siempre el proceso.

O solo parcialmente, porque no se entiende la parte que desempeña el azar. Aprender no basta para optimizar los resultados.

Hablaba usted de la aplicación de la teoría de juegos a la biología. ¿Puede utilizarse en decisiones para la protección del medio ambiente?

Claro que sí. Yo hice un trabajo que no se ha publicado aún: varias ciudades vertían sus aguas residuales a un río, con lo que las ciudades que estaban curso arriba perjudicaban a las de más abajo y había que negociar para llegar a una solución. ¿Cómo se puede negociar usando la teoría de juegos? No se trata de encontrar la mejor solución, sino la que es posible en una negociación. Muchos problemas medioambientales se pueden examinar así, también la gestión de bienes públicos. Hay muchos experimentos sobre recursos de propiedad común, como el del exceso de pesca.

Lo que no resulta fácil de aceptar es algo que usted mencionaba de pasada: no se trata de encontrar la solución óptima, dice, sino aquella que es posible extraer de una determinada negociación. Para el ciudadano a veces es difícil aceptar que no se pueda llegar a esa solución ideal porque hay intereses...

Juntos se puede conseguir más, pero eso no significa que sea siempre así. Hay que poder llegar a un contrato. Y a menudo es imposible fijar un contrato de forma que no haya posibilidad de incumplimiento. En esas condiciones, hay que darse cuenta de que por racional que se actúe no se puede obtener el mejor resultado. Puede ser más beneficiosa la racionalidad limitada, porque a veces permite llegar a soluciones a las que no se podría llegar de manera estrictamente racional. Lo vemos en experimentos, que a veces hay cooperación en situaciones en las que desde un punto de vista racional no se debería cooperar (se ríe). La racionalidad limitada puede ofrecer mejores resultados que la racionalidad absoluta (más risas).

Muy interesante que lo diga precisamente un científico. Quíteme una curiosidad: el hecho de ocuparse desde hace tiempo de teoría de juegos, ¿influye en sus decisiones personales? Es decir, ¿la utiliza usted por ejemplo para pedir un aumento de sueldo?

La verdad es que no hay tantas oportunidades para utilizarla. Dos o tres veces en mi vida (se ríe). Para negociaciones. Por ejemplo, se puede utilizar con beneficio al vender la casa. Ahí puede funcionar muy bien. También hemos asesorado a empresas en subastas de frecuencias telefónicas. Allí funcionó bien, aunque las empresas no siempre escuchan a sus asesores.

Y se emplea en las negociaciones salariales entre empresas y sindicatos.

Sí, hemos hecho experimentos. Yo no, pero tengo un amigo, Albers, de Bielefeld, que ha ayudado a ortodontistas en sus negociaciones de tarifas con los seguros y los médicos. Y ha negociado en su nombre. Lo fundamental es que no solo conocía la teoría de juegos, sino también la parte experimental, porque sabía que es importante tener en cuenta también cómo negocia la gente en la práctica y cómo interviene la racionalidad limitada... Hizo una negociación muy beneficiosa para los ortodontistas.

No me gustaría tener que negociar con usted.

No se crea que cada vez que me voy a comprar algo utilizo técnicas de negociación. No me gusta nada regatear, es muy desagradable... Pero para algo más importante, la compra de una casa, ahí sí, en un caso así sí lo haría.

Discurso del Premio Europeo Carlos V 2008 de la Fundación Europea e Iberoamericana de Yuste

miércoles 18 de junio de 2008

Simone Veil

Su Majestad,
Señor presidente del Gobierno regional de Extremadura,
Señor presidente del Parlamento Europeo,
Señor director de la Fundación de Yuste,

Al recibir el Premio Carlos V 2008 quisiera, ante todo, hacerles partícipes de mi emoción. Este premio fue concedido por primera vez a Jacques Delors en el año 1995, más tarde a Wilfried Martens, Felipe González, Mijaíl Gorbachov, Jorge Fernando Branco de Sampaio y Helmut Kohl, todas ellas personalidades eminentes que se han distinguido, de una manera u otra, por su compromiso con la Unión Europea. Quisiera subrayar nuestro especial agradecimiento a Mijaíl Gorbachov, que supo evitar un conflicto mundial en 1989 abriendo las puertas a Europa del Este; a Helmut Kohl, que hizo posible la creación de una moneda única, el euro, aportando el marco alemán a esta cesta; y a Felipe González, de quien me gustaría destacar su gran compromiso por que España fuese admitida en la Comunidad Europea lo antes posible.

Hoy, soy la primera mujer en recibir este prestigioso premio, y espero que este no sea sino el primer paso y que me sucedan otras mujeres en los años venideros. Ignoro si mi elección unánime se debe al hecho de pertenecer al supuesto sexo «débil», pero me conmueve profundamente y me hace sentir aún más responsable.

¿Es necesario recordar que la elección de Yuste como sede de su Academia no fue por casualidad ya que tiene por meta resaltar los vínculos existentes entre los europeos e incluso reforzarlos? Sin duda, es una referencia precisa a la memoria de Carlos V, el primero, después de Carlomagno, que intentó unir a los europeos hace más de cinco siglos. El temprano fin de su reinado no le permitió alcanzar su sueño de ver una Europa unida. En particular, se enfrentó a Francisco I, que deseaba preservar su propia soberanía dejando, después de Pavía, a sus hijos como rehenes para acortar su cautiverio en Madrid. Sin embargo, el recuerdo de Carlos V perdura y ha marcado profundamente la historia de Europa. Sin embargo, desde entonces y hasta mediados del siglo XX, todos los intentos de construcción europea han fracasado, sin duda porque todos estaban marcados por el sello del imperialismo. Hoy, afortunadamente, y gracias a los padres fundadores Jean Monnet, Robert Schuman y Conrad Adenauer, el imperialismo ha dado paso al diálogo y a la igualdad de derechos.

La región de Extremadura creó la Fundación Yuste sobre estas bases sólidas, en colaboración con la Unión Europea y el Consejo Europeo, con el objetivo de fortalecer, mediante iniciativas de todo tipo, los vínculos entre los europeos en los planos político, social, jurídico y cultural.

Desde esta misma perspectiva, la Academia de Yuste creó el Premio Carlos V, que se otorga cada año a una personalidad europea que ha trabajado por la Unión de Europa.

Pertenezco a la generación nacida entre las dos guerras que han enlutado no solo a Europa, sino también, por culpa de los europeos, al mundo entero. No olvidemos que, en el transcurso de las dos guerras mundiales, perdieron la vida unos cien millones de personas, contando militares y civiles.

En todas las familias se lloraba a los que murieron en combate, tanto a padres como a hijos. Los historiadores contemporáneos no dudan en recordar que la batalla de Verdún, en menos de seis meses, provocó la muerte de unas 700.000 personas. Paradójicamente, fue Alemania quien pidió el armisticio en 1918 aunque su territorio no había sido invadido. El Tratado de Versalles fue implacable para el perdedor y Alemania, humillada y abrumada, se vio inevitablemente abocada al espíritu de venganza, que pronto fue encarnado por Hitler.

¿Quién hubiera podido pensar que un país como Alemania, rico en músicos, filósofos y cultura, podría sucumbir tan rápidamente a las promesas del nacionalsocialismo y amenazar a toda Europa? Bastaron pocos años para que la mayor parte de nuestro continente fuera invadido de nuevo y para que los ciudadanos perdieran su libertad. Desde finales de los años treinta, en Alemania, los opositores fueron deportados a campos de concentración. Poco a poco iba a presenciarse la deportación y el exterminio de los judíos en todos los países ocupados. Ese fue el destino de mi familia. Fui deportada con mi hermana mayor y mi madre, que murió en Bergen-Belsen. Mi padre y mi hermano desaparecieron en Kaunas, Lituania.

A partir de aquella adolescencia trágica y tras regresar milagrosamente a Francia, podría parecerles paradójico que en los años 50 abogase por la reconciliación entre Francia y Alemania y por la construcción de Europa, una Europa de igualdad de derechos y democracia. Por mi parte, estaba convencida de que sin esa convergencia no podría garantizarse la paz. Ya en 1950 me alegré mucho de que esa reconciliación de los europeos se consagrara cuando Francia, Alemania, Italia y los países que firmaron el acuerdo de Benelux sometieron la producción de carbón y acero a la autoridad de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero.

Una generación más tarde, en 1974, el presidente de la República, Valéry Giscard d'Estaing, que deseaba introducir a mujeres en su Gobierno, me nombró ministra de Sanidad y Asuntos Sociales. En particular, deseaba que se pusiera fin a los abortos clandestinos de los que eran víctimas más de 300 mujeres cada año.

Salí del Gobierno en 1979 para encabezar una lista de candidatos a las primeras elecciones al Parlamento Europeo. De hecho, hasta ese momento, eran los representantes de los parlamentos nacionales quienes ocupaban los escaños en Estrasburgo. Me eligieron para presidir esta Asamblea democrática y elegida por sufragio universal, y para mí fue un gran honor.

Treinta años después, aquello sigue despertando en mí sentimientos que podrían parecer contradictorios. La presencia de una mujer en la presidencia fue motivo de incomodidad para algunos, que consideraban que el cargo les correspondía por derecho, especialmente para quienes la habían ocupado anteriormente. También me costó convencer a la Mesa del Parlamento de que creara una Comisión de Derechos de la Mujer, algo que yo, sin embargo, consideraba esencial, los derechos de la mujer, aunque solo fuera para reconfortarlas. Es cierto que, en el Parlamento Europeo, la proporción de mujeres era relativamente significativa y debo decir que, en lo que a mí respecta, paradójicamente, el hecho de ser mujer más bien me sirvió de ayuda. El Parlamento Europeo era algo desconocido en muchos países y aquello brindaba la oportunidad de darlo a conocer. En esos numerosos viajes que me llevaron a todos los continentes tuve la

sensación de representar concretamente a Europa, como una especie de símbolo en una época en la que Europa era aún incipiente y poco conocida.

Cuando volví al Gobierno en 1993, de nuevo al Ministerio de Asuntos Sociales, me encontré con que se había avanzado muy poco en lo que respecta a la igualdad de las mujeres en mi propio país y, por supuesto, traté de remediarlo.

Cuando miro hacia el pasado, soy consciente de que he tenido un recorrido atípico y, todo sea dicho, privilegiado. En nuestros países, aunque sean democráticos, numerosas mujeres siguen siendo discriminadas con frecuencia. Aun sintiéndome una mujer que hace las veces de coartada, no dejo de luchar por que desaparezca la discriminación contra la mujer. Todavía queda mucho por hacer en este ámbito, en el que las mujeres siguen siendo víctimas tanto de la desigualdad en la contratación como en la promoción profesional, especialmente cuando se trata de acceder a los puestos de trabajo de mayor nivel.

En el Gobierno siempre he tenido mujeres entre mis colaboradores. Su concepción del poder y su punto de vista sobre ciertos temas suelen ser diferentes a los de los hombres. Simone de Beauvoir ha marcado varias generaciones de mujeres al afirmar que «no se nace mujer, se llega a serlo». Durante mucho tiempo lo vi de este modo, pero esto ya no es así hoy en día. De hecho, conviene que nos afirmemos como mujeres con nuestras diferencias y nuestra especificidad. Así es como aportamos un plus a la sociedad. Por eso creo que es especialmente conveniente que haya un determinado número de mujeres en el Parlamento, ya que es allí donde se votan las leyes.

De ahí que en la misión que me ha encomendado Nicolas Sarkozy, presidente de la República, al pedirme que presida una Comisión encargada de actualizar el preámbulo de la Constitución, y a pesar de las dificultades, intente convencer a mis colegas de esta Comisión, que son en su inmensa mayoría hombres, de que tengan en cuenta el hecho de que, en una misma situación, las mujeres siguen estando discriminadas con respecto a los hombres.

Mencionando, aunque sea de forma breve, el respeto de los derechos humanos o, mejor dicho, el respeto de las personas, quisiera subrayar lo diferente que es la situación actual de la anterior a la caída del Muro de Berlín y a la integración de Europa del Este en nuestra Unión Europea.

La condición penitenciaria brinda otro ejemplo del desprecio hacia los derechos humanos básicos. A finales de los años cincuenta, durante la guerra de Argelia y siendo una joven magistrada, tuve la ocasión de investigar el régimen penitenciario de Argelia y de denunciar algunas violaciones evidentes de los derechos humanos. Una generación más tarde, en el Parlamento Europeo, denunciamos las violaciones de los derechos humanos en Chile y Argentina. La caída del Muro de Berlín supuso para toda Europa del Este un gran soplo de libertad en comparación con el encierro al que habían llevado los Acuerdos de Yalta.

Tengo un temperamento contestatario ya desde mi infancia. En el mundo actual, donde nos enfrentamos a nuevos retos, tenemos que ser capaces de reaccionar. En general y en comparación con el pasado, para muchas personas la vida no es tan difícil como en siglos anteriores. Pese a ello, presenciar en directo todas las noticias del mundo, todas las catástrofes naturales y todos los conflictos, cambia la percepción que tenemos de la evolución de la sociedad.

Vivimos más tiempo que hace un siglo, y mucho más si miramos más atrás en el pasado. La sociedad se enfrenta a nuevos retos, como parejas que se rompen y niños que se ven afectados por ello y que tienen que adaptarse. Los problemas éticos de todo tipo no son fáciles de abordar, ya sea en el ámbito de la procreación o en el del ensañamiento terapéutico. De niña, la mera

simple idea de ir a la Luna era un claro ejemplo de lo que no podía suceder. Durante toda una noche vimos a personas en la Luna. ¡Esto demuestra que nunca debemos jurar nada!

Hoy en día, Europa está formada por 27 países. Ante muchos de ellos, tenemos obligaciones. Sin embargo, Europa no debe encerrarse en sí misma. Por otra parte, extraño la época en la que los Acuerdos de Lomé nos llevaron a prestar una asistencia más sostenida a los países africanos.

En cualquier caso, para superar los retos a los que se enfrentan los europeos, deben unirse más aún. Desde esta perspectiva, corresponde a nuestras instituciones, y al decir esto pienso en la próxima Presidencia francesa, tomar iniciativas en favor de quienes siguen marginados por no estar suficientemente integrados en la sociedad. Cuando hablo de integración, pienso tanto en las personas cuyas dificultades materiales las mantienen excluidas como en las que están encerradas en su propia soledad.

Teniendo en cuenta la actualidad en que vivimos, la Presidencia francesa deberá tener, ante todo, el talento necesario para superar la complicación que supone la respuesta negativa de los irlandeses. El referéndum es, por naturaleza, un procedimiento perverso en el cual el momento presente prevalece con demasiada frecuencia sobre los intereses a largo plazo. Soy muy consciente de que los irlandeses siguen traumatizados por un pasado doloroso. Sin embargo, no deben olvidar lo que Europa les ha aportado. En todos los sentidos, se han beneficiado de la Unión Europea más que ningún otro país, tanto económica como políticamente. Espero que este incidente no se interponga en el proceso de ratificación del Tratado de Lisboa, que todos los demás países europeos desean que se aplique lo antes posible. Es un paso importante, no solo para todos los que viven en ella, sino también para los que saben que Europa, con su riqueza histórica, debe seguir desempeñando un papel de paz y prosperidad ante el resto del mundo.

Teoría de la ciudadanía en una política europea de pertenencia variable

Bronislaw Geremek

El concepto de ciudadanía europea tiene sus raíces en la idea de la integración europea. La historia del concepto comienza con las decisiones tomadas en la Cumbre de París de 1972, que prepararon el camino para la creación de la Unión Europea; el informe Tindemans de 1974 y los informes del Comité Adonnino de 1985 desarrollaron aún más la idea de una "Europa de los pueblos". Las primeras elecciones directas al Parlamento Europeo, en 1979, dieron a los ciudadanos un lugar —aunque solo fuera verbal y simbólico— en el proceso de integración europea. Los trabajos sobre el mercado único y sus cuatro libertades de circulación crearon las directrices para la libre circulación de personas, elemento esencial del concepto de ciudadanía europea.

El Tratado de la Unión Europea (el Tratado de Maastricht) garantiza la existencia legal del concepto de ciudadanía europea. El artículo 8, introducido por Felipe González en la Conferencia Intergubernamental, en el que se declara el establecimiento de la ciudadanía europea, es de suma importancia en sus objetivos, pero es bastante pobre en su contenido. El Tratado de Ámsterdam solo añadió que la ciudadanía europea no sustituye a la nacional, sino que la complementa. La primera parte del Tratado Constitucional (I, 8) y la segunda parte de la Carta de los Derechos Fundamentales (II, 39-46) abordan la cuestión de la ciudadanía europea con más detalle, repasando la legislación europea anterior en materia de derechos civiles, pero sin pronunciarse sobre los deberes cívicos.

En el debate sobre el futuro de Europa, que tiene lugar en la mayoría de los países de la Unión Europea en la actualidad, la cuestión de la identidad europea y del interés europeo aparece en abundancia. El concepto de ciudadanía europea debería ser una parte importante de este debate que, de hecho, trata de encontrar la respuesta a la pregunta de qué ventajas proporciona la Unión a sus ciudadanos.

Es innegable que la introducción del término ciudadanía europea es crucial. Se refiere directamente a una instancia política supranacional, sin buscar referencias nacionales; el artículo sobre los vínculos entre la ciudadanía nacional y la ciudadanía europea no es solo una cláusula de precaución, sino también una expresión de la voluntad de diferenciar ambos términos. En los tratados europeos se encuentra un grupo de derechos que se refieren especialmente a la ciudadanía europea: el derecho de sufragio activo y pasivo, el derecho a dirigirse a un defensor del pueblo europeo y el derecho de petición, el derecho de acceso a los documentos europeos; pero el beneficio más claro, especialmente desde el punto de vista de los intereses sociales, es la libertad de circulación y de residencia en todo el territorio de la Unión Europea. Si la ciudadanía europea es un complemento de la ciudadanía nacional, Europa aporta un valor añadido a la vida cotidiana de las personas con las cuatro libertades de circulación.

Este valor añadido está soportando en la actualidad el creciente temor a una migración masiva que podría no solo desestabilizar el mercado de trabajo, sino también poner en peligro la prosperidad de Europa. El déficit demográfico de Europa hace necesario un gran flujo de inmigración y no hay que pensar que se trata solo de llegadas temporales. ¿Cómo van a reaccionar los países europeos ante esta situación? A nivel nacional, estos problemas se resuelven de diferentes maneras y no cabe duda de que aquí hay espacio para una política común europea. La cuestión también se refiere a la migración dentro de la Unión Europea vinculada a su ampliación. En los dos años transcurridos desde la ampliación de 2004, más de medio millón —según algunas estimaciones, cerca de un millón— de trabajadores han venido del Oriente a Occidente. Un análisis detallado muestra que esta transferencia de mano de obra contribuye a la reducción de la brecha de desarrollo dentro de la UE, al tiempo que estimula un crecimiento económico en el país de destino de los migrantes. Esta verdad no llega al público. Por ello, los Estados miembros introducen periodos de transición o suspenden el derecho a residir y trabajar para los ciudadanos de los países que se han adherido recientemente a la UE, así como una política de cuotas de inmigración con respecto a los inmigrantes procedentes de países de fuera de la UE.

El pragmatismo político de estas políticas de puertas cerradas es una contradicción con la actitud tradicional de Europa, que era un continente abierto y lleno de oportunidades. Socava enormemente la introducción de la ciudadanía europea. En el estado actual del debate sobre el futuro de Europa, es el debate en torno a la ciudadanía europea donde podríamos intentar encontrar un nuevo impulso para la idea europea. Si no se supera el miedo a la inmigración masiva, podríamos ver cómo se mantiene el bloque actual.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES:

1. La ciudadanía europea debe ser objeto de una gran campaña educativa que dé sentido al concepto de identidad europea; para dar a la *civis europens* el mismo estatus que a la *civis romanus*, es necesario examinar conjuntamente la dimensión cultural y el significado jurídico de este concepto.
2. Sería necesario abrir las fronteras interiores de la UE lo antes posible y garantizar el derecho de residencia de todos los ciudadanos europeos en todos los países de la UE; sin ello, el éxito de la ampliación de 2004 sería sustituido por una amarga confrontación de la retórica y la verdadera política.
   El problema de la migración debe convertirse en objeto de una política europea común, ya que la ciudadanía europea se atribuye como consecuencia de la decisión sobre la ciudadanía nacional.

Europa y el desafío del Islam

Hans Küng
Sillón Wolfgang Amadeus Mozart de la Academia Europea e Iberoamericana de Yuste

Dos concepciones de Europa son las que hoy rivalizan una con la otra, tal y como lo pusieron de manifiesto los debates en torno al preámbulo de la Constitución Europea y a la composición de la Comisión Europea.

Por un lado está la concepción de una economía funcionalista y de una política laicista, como la propagan algunos tecnócratas en Bruselas y los grupos de interés en los distintos países. Según esta concepción, Europa es en primera línea mercado, organización, interrelación económica. Europa es un enorme espacio financiero, económico y social que se ha de configurar de forma eficaz mediante las actuales técnicas y posibilidades de gestión.

La concepción de Europa de la economía funcionalista y la política laicista plantea tantas preguntas que bien se podría afirmar lo que subrayó el antiguo Presidente de la Comisión, Jacques Delors, en los años noventa en relación con la situación intelectual de Europa, a saber, que Europa precisa de un "alma", de un fundamento intelectual y espiritual. Pero todo depende de cómo se entienda dicho fundamento. Ya en el año 1982, el Papa Juan Pablo II había desarrollado en el lugar de peregrinación medieval, Santiago de Compostela, una concepción de Europa completamente distinta: la utopía restauradora de una "unidad espiritual de Europa" y el programa de una "re-evangelización de Europa" orientada en la Polonia católica. "Unidad espiritual de Europa" y "nueva evangelización" son las palabras programáticas del Papa.

También esta concepción restauradora suscita muchas preguntas muy críticas, pues el programa papal de una recristianización de Europa va acompañado por una penetrante denuncia de la democracia occidental, tachándola de consumista, hedonista y materialista. Y si se mira más de cerca, no se vislumbra la afirmación inequívoca de los valores modernos de libertad, pluralismo y tolerancia, sobre todo en el propio ámbito eclesial. Las piedras de toque son una y otra vez cuestiones de moral, desde la anticoncepción, pasando por el aborto, hasta la eutanasia. Se impone la impresión de que la renovación de Europa se quiere llevar a cabo con un espíritu premoderno y medieval. Una renovación intelectual de Europa, que de hecho sería una re-catolización, donde en el mejor de los casos se tolerarían las personas con otras creencias o carentes de ellas, protestantes, ortodoxos y miembros de otras religiones, así como aquellos que dudan o disienten.

Europa es, sin duda, más que tecnología o mercado, y una tercera vía entre una idea secularista-tecnocrática de Europa y una idea premoderna-sacralista es posible. El "alma" de Europa necesita una base de valores que se nutra de todas las tradiciones éticas y religiosas y, por tanto, también pueda ser respaldada y aceptada por todas las personas, religiosas y no religiosas. Esto vale hoy sobre todo para los musulmanes que desempeñan un papel cada vez más significativo también en Europa. Pero, preguntarán muchos coetáneos críticos, ¿el Islam realmente puede hacer una contribución constructiva al diálogo de las culturas y al entendimiento interreligioso en Europa?

PUENTES HACIA EL FUTURO

Ya en el año 1998, casi exactamente tres años antes del 11 de septiembre de 2001, la Asamblea General de las Naciones Unidas afirmó en una Resolución su "firme determinación de facilitar y fomentar el diálogo entre civilizaciones" y decidió contra todos las voces de alarma que advertían de un "choque de las civilizaciones" (*clash of civilizations*), "proclamar el año 2001 el año del Diálogo entre Civilizaciones".[1]

Contra todo pronóstico, el impulso para esta Resolución procedía de parte musulmana, más exactamente de la República Islámica de Irán, y sobre todo de su presidente, Seyed Mohammad Khatami (quien en su propio país, a pesar de haber sido elegido por una aplastante mayoría, es cada vez más objeto de crítica por parte de los conservadores que intentan obstaculizar su trabajo), que en su discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas de 21 de septiembre de 1998 declaró: "En nombre de la República Islámica de Irán deseo proponer que las Naciones Unidas, como primer paso, designen en año 2001 Año del Diálogo entre las Civilizaciones, con la sincera esperanza de que mediante ese diálogo se pueda iniciar la consecución de la justicia y la libertad universales. Entre los logros más valederos de este siglo figura la aceptación de la necesidad y la importancia del diálogo y el rechazo de la fuerza, el fomento de la comprensión en las esferas cultural, económica y política, y el fortalecimiento de los cimientos de la libertad, la justicia y los derechos humanos. El establecimiento y el perfeccionamiento de la civilidad, ya sea a escala nacional o internacional, depende del diálogo entre las sociedades y civilizaciones que representan distintos puntos de vista, inclinaciones y enfoques. Si la humanidad, en el umbral del siglo y milenio entrantes, dedica todos sus esfuerzos a institucionalizar el diálogo, reemplazar la hostilidad y la confrontación con la palabra y el entendimiento dejará un legado incalculable a las generaciones futuras".[2]

Los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001, la guerra en Afganistán y la situación de escalada en Oriente Próximo confirman de forma trágica la tremenda urgencia de una iniciativa como lo es el Año Internacional del Diálogo entre Civilizaciones. Los días 8 y 9 de noviembre de 2001 se vuelve a reunir la Asamblea General de Naciones Unidas para debatir sobre el diálogo entre las culturas, las actividades del año en curso, el informe del grupo de expertos y el programa ulterior. Bajo la dirección del antiguo Secretario General Adjunto de las Naciones Unidas, Giandomenico Picco, algunos miembros del "grupo de personalidades destacadas" nombrado por el Secretario General Kofi Annan, al que pertenecen por parte islámica el Dr. A. Kamal Aboulmagd (Egipto), el Príncipe El Hassan bin Talal (Jordania) y el Dr. Javad Zarif (Irán)[3], entregan al Secretario General una copia impresa de la versión original norteamericana de su informe: *Crossing the Divide. Dialogue among Civilizations* (*Cruzando las barreras. Diálogo entre civilizaciones*). Este manifiesto tiene como objetivo, tal y como ya se expuso en relación con el conflicto entre Israel y Palestina (cf. Cap. D III) un nuevo paradigma de relaciones internacionales sobre la base de una ética global. Lamentablemente, la recepción tanto del lema del Año

1 Resolución de las Naciones Unidas A/RES/53/22.

2 Seyed Mohammad Khatami en su discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas el 21 de septiembre de 1998: Documento NU A/53/PV.8. (Los subrayados en este documento y los sucesivos documentos de las Naciones Unidas son de H.K.).

3 A este grupo pertenecen, además: Prof. Lourdes Arizpe (México), Dr. Hanan Ashrawi (Palestina), Prof. Ruth Cardoso (Brasil), Jacques Delors (Francia), Dr. Leslie Gelb (Estados Unidos), Nadine Gordimer (Sudáfrica), Prof. Sergey Kapitza (Rusia), Dr. Hayao Kawai (Japón), el embajador Tommy Koh (Singapur), Prof. Dr. Hans Küng (Suiza), Dr. Graça Machel (Mozambique), Prof. Amartya Sen (India), Dr. Song Jian (China), Dick Spring (Irlanda), Prof. Tu Wei-Ming (China) y el antiguo presidente de la República Federal de Alemania Richard von Weizsäcker (Alemania).

Internacional como de la publicación fue inexistente en Estados Unidos –al contrario de lo que sucedió en Alemania–, tanto entre los medios de comunicación como entre el público y los políticos, a pesar de que precisamente allí hubiera sido de gran actualidad y fuerza política.

En la Asamblea General, tras dos días de debate, las delegaciones de los distintos Estados, entre ellos muchos islámicos, se expresan de forma unánime en contra del choque y a favor del diálogo entre las culturas. Finalmente la Asamblea General aprueba el día 9 de noviembre una Resolución (iniciada sobre todo por parte musulmana) con una *Agenda global para el diálogo entre las culturas*.[4] En esta se recuerdan las anteriores Resoluciones y se subraya la importancia destacada del diálogo entre las culturas para el mundo de hoy. Nueve artículos describen de forma detallada los objetivos, principios y participantes de este diálogo: así el artículo 1 describe el diálogo entre las culturas de forma programática como un proceso que está basado en "un deseo colectivo de aprender, descubrir y examinar hipótesis, desvelar significados comunes y valores fundamentales"[5], y el artículo 2 exige concretamente "el desarrollo de una mejor comprensión de las normas éticas comunes y de los valores humanos universales".[6]

NORMAS ÉTICAS COMUNES Y VALORES HUMANOS UNIVERSALES

Con esta Resolución la Asamblea General expresa lo que el grupo de expertos expone exhaustivamente en su manifiesto, a saber, que una convivencia auténtica, una comunidad verdadera solo podrá existir en este globo si "los seres humanos conviven, tienen una ética común, cultivan un civismo practicable y buscan conjuntamente un bien común".[7] ¿Qué se quiere decir con esto? Desde luego no se pretende, tal y como se teme en ocasiones por parte musulmana, un imperialismo cultural occidental: la meta no es una única religión mundial o una cultura única mundial. Se busca una convivencia de "distintos estilos de vida y profesiones de fe", que evidentemente solo será posible sin conflictos, "mientras la diversidad y las diferencias no mermen los derechos fundamentales y las libertades de los demás".[8]

En este sentido es lógico que los autores, en línea con el Parlamento de las Religiones del Mundo de Chicago, 1993, destaquen la Regla de Oro enraizada en todas las tradiciones religiosas y humanistas en su calidad de primer gran valor ético común de la humanidad. Esta exige "la percepción, el reconocimiento, la aceptación y la estima del otro como parte integrante de nuestra propia autocomprensión", y puede ayudarnos a "aprender cómo ser humano".[9] Humanidad, reciprocidad y confianza, estas son las actitudes fundamentales que hay que practicar para llevar una vida en el espíritu de la Regla de Oro: "Sin humanidad y confianza no hay una base común para el descubrimiento de valores en tanto que esfuerzo intelectual común de interlocutores con un mismo propósito en el diálogo".[10]

---

4 Cf. Resolución de Naciones Unidas A/RES/56/6 de 9 de noviembre de 2001.

5 *Ibíd.*, Art. 1.

6 *Ibíd.*, Art. 2. En relación con el proceso en general, ver: Schlensog, S. (2002). "Weltethos bei den Vereinten Nationen", en: Küng, H. (Hrsg.). (2002). *Dokumentation zum Weltethos*. Munich, pp. 251-266.

7 Picco, G., Weizsäcker, R. Von y Küng, H. (et.al.). (2001). *Brücken in die Zukunft. Ein Manifest für den Dialog der Kulturen. Eine Initiative von Kofi Annan*. Frankfurt/M., p. 73; inglés: *Crossing the Divide. Dialogue among Civilizations*, South Orange, N.J., 2001.

8 *Ibíd.*

9 *Ibíd.*, p. 81.

10 *Ibíd.*, p. 85.

Finalmente se recuerdan, desde la perspectiva de la reconciliación, como respuesta al círculo vicioso de odio y violencia –un enfoque que confirmaron de forma dramática los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001 y sus consecuencias–, esos cuatro preceptos inamovibles que, junto a la Regla de Oro y el principio de humanidad, conforman el núcleo de una ética mundial: la exigencia de la no violencia, la justicia, la veracidad y la colaboración en condiciones de igualdad de hombres y mujeres.[11]

¿Cómo se pueden fundamentar, confirmar y reforzar estos valores y estas normas a partir de la tradición islámica?

FUNDAMENTACIÓN ISLÁMICA DE LA ÉTICA MUNDIAL

Asghar Ali Engineer, un eminente experto indio de la religión musulmana, se ha tomado la molestia de comparar la *Declaración sobre la Ética Mundial del Parlamento de las Religiones del Mundo* de 1993 con el mensaje del Corán. Su conclusión lapidaria es la siguiente: "que la *Declaración sobre la Ética Mundial* es del todo conforme con el espíritu del Islam".[12]

Tomando en consideración las conclusiones a las que llega ese trabajo, expondré brevemente cómo las cuatro obligaciones éticas fundamentales, que se encuentran en todas las grandes religiones y en todas las tradiciones filosóficas, también están fundamentadas en el libro sagrado de los musulmanes, el Corán. Seguiré las proposiciones centrales de la *Declaración sobre la Ética Mundial* de 1993, confirmada por "Un llamamiento a nuestras instituciones rectoras" con motivo del Parlamento de las Religiones del Mundo de 1999 en Ciudad del Cabo/Sudáfrica y finalmente por el manifiesto *Crossing the Divide. Dialogue among Civilizations*, 2001.

1. Una cultura de la no violencia y del respeto a la vida.

"¡Ten respeto ante la vida: no matarás, torturarás, maltratarás, herirás!"

El respeto por la vida, efectivamente por toda vida, está profundamente enraizado en la ética islámica. El Corán dice que quien mata a una persona inocente es como si hubiera matado a toda la humanidad.[13] Y de los Óad/Ée se deduce cómo el Profeta se preocupaba por los animales y la naturaleza.

2. Una cultura de la solidaridad y de un ordenamiento económico justo.

"¡Actúa con justicia y equidad: no robarás, explotarás, sobornarás, corromperás!"

Para la ética del Corán, la justicia es tan central que solo una persona justa puede ser una persona ortodoxa: "¡Creyentes! ¡Sed íntegros ante Alá cuando depongáis con equidad! ¡Que el odio a una gente no os incite a obrar injustamente! ¡Sed justos! Esto es lo más próximo al temor de Alá".[14] Un orden social injusto no puede ser un orden islámico. El Corán exige que

---

11 *Ibíd.*, p. 225.

12 Asghar Engineer, A. "Die "Erklärung zum Weltethos" –eine islamische Antwort", in Schreiner, K. H. (Hrsg.). (2001). *Islam in Asien*, Bad Honnef, pp. 114-122. El Dr. Ali Asghar Engineer es Director del Center for Studies of Society and Secularism (CSSS) en Bombay. Su investigación se centra sobre todo en el Islam y sus aspectos culturales y políticos.

13 Cf. Sura 5,32.

14 Sura 5,8.

los excedentes que superen las necesidades reales se distribuyan entre los pobres. Sobre este trasfondo el gravamen social obligatorio, *Zakat*, incluso constituye uno de los cinco pilares del Islam.

3. Una cultura de la tolerancia y de vivir con veracidad.

"¡Habla y actúa con veracidad: no darás falso testimonio, engañarás, falsificarás, manipularás!"

La ética del Corán está fundada esencialmente en la fidelidad a la verdad: la verdad (ªaqq) es uno de los nombres de Dios y como valor es tan central en el Islam como la justicia. Un ordenamiento social justo no se podrá realizar sin la veracidad como postulado fundamental.

4. Una cultura de la igualdad y la cooperación entre hombres y mujeres.

"¡Respetaos y amaos mutuamente: no utilizarás la sexualidad, no engañarás, denigrarás, degradarás!"

En principio, el Corán le da a hombres y mujeres el mismo estatus: "Las mujeres tienen (en lo relativo al trato por parte de los hombres) derechos equivalentes a sus obligaciones (para con los hombres), y se tendrá que proceder de forma legal".[15]

El principio de humanidad, el más elemental de los principios de la Ética Mundial, la dignidad de toda persona, está reflejado en las proposiciones principales del Corán: Dios ha distinguido al ser humano situándolo por encima de todas las demás criaturas[16] y ha hecho de él su representante sobre la tierra.[17] La Regla de Oro de la reciprocidad, sin embargo, está recogida en la *Sunna*: "Ninguno de vosotros será un creyente mientras no desee para su hermano lo que desea para sí mismo".[18]

Todo esto es tan evidentemente un legado común de las tres religiones abrahamitas que muchos de los enfrentamientos del pasado podrían superarse en este espíritu. Recibe su concreción histórica en el famoso *Códice moral islámico* de Sura 17,22-38, que presenta una gran coincidencia con el Decálogo de la Biblia (cf. cap. B II, 2: Tabla *La ética fundamental común*).

EL FUNDAMENTO DE UN ENTENDIMIENTO ENTRE EL ISLAM Y OCCIDENTE

Con el debate y la decisión de la Asamblea General de Naciones Unidas, el diálogo entre las culturas, y con él la idea de una Ética Mundial, ha encontrado cabida en las consideraciones de fondo de las Naciones Unidas impulsadas sobre todo por su Secretario General y Premio Nobel de la Paz, Kofi Annan, y su iniciativa. El Secretario General lo confirmó expresamente con su gran discurso sobre la Ética Mundial, que pronunció con motivo de la invitación de la Fundación Ética Mundial en la Universidad de Tubinga el 12 de diciembre de 2003, cuyo tema era: ¿Existen todavía valores universales?

Kofi Annan está convencido de que "los valores universales son más necesarios que nunca en esta era de globalización. Toda sociedad necesita la cohesión que proporcionan los valores comunes, de manera que los miembros sepan qué esperar unos de otros y tengan principios

15 Sura 2,228.
16 Cf. Sura 17,70.
17 Cf. Sura 2,30.
18 40 Óad/Ée von an-Nawaw/ Nº. 13.

compartidos para resolver sus diferencias sin recurrir a la fuerza. Esta consideración vale para las comunidades locales y para las comunidades nacionales".[19]

Ello tiene una validez especial para la relación de Occidente con el Islam: aun condenando severamente los atentados del 11 de septiembre de 2001 contra los Estados Unidos, "no debemos permitir que estos hechos provoquen un choque de civilizaciones en que millones de seres humanos de carne y hueso resulten víctimas de una batalla entre dos abstracciones –Islam y Occidente–, como si los valores islámicos y occidentales fueran incompatibles: pues no lo son, como millones de musulmanes practicantes que viven aquí en Alemania y en otras partes del mundo serán los primeros en decirles. No obstante, muchos de esos musulmanes tienen que ver ahora cómo se convierten en objeto de sospecha, acoso y discriminación, mientras que en partes del mundo islámico cualquiera que tenga relación con Occidente o con valores occidentales se ve expuesto a la hostilidad e incluso a la violencia".[20]

Kofi Annan subraya "que la validez de los valores universales no depende de que se respeten o apliquen en todas partes. Los códigos éticos son siempre la expresión de un ideal o de una aspiración, una vara para juzgar los quebrantos morales más que una receta para asegurar que nunca ocurran".

Tanto para el cristianismo como para el Islam es cierto "que ninguna religión y ningún sistema ético deberían ser juzgados jamás en función de las desviaciones éticas de algunos de sus adherentes. Si, por ejemplo, yo como cristiano no quiero que juzguen a mi religión por las acciones de los cruzados o la Inquisición, debo de cuidarme de juzgar la fe de cualquier otro por las acciones que unos pocos terroristas puedan cometer en su nombre."

Por consiguiente, es una equivocación "condenar a determinada fe o conjunto de valores por las acciones o declaraciones de algunos de sus adherentes." Pero "también es una equivocación abandonar la idea de que ciertos valores son universales simplemente porque algunas personas no parecen respetarlos. Es más, sostendría que precisamente la existencia de estas aberraciones nos obliga a afirmar y defender los valores comunes. Tenemos que ser capaces de decir que ciertas acciones y convicciones no solo son contrarias a nuestros propios ideales morales, sino que deberían ser rechazadas por la humanidad entera".

Kofi Annan es muy consciente de que la aplicación de los valores y las normas nunca puede ser abstracta, sino siempre concreta considerando la situación individual y cultural, lo que permite un cierto margen para distintas interpretaciones y realizaciones: "El hecho de tener esos valores comunes evidentemente no resuelve todos los problemas y tampoco cambia el hecho de que las distintas sociedades disponen de un cierto margen de acción para resolver los problemas de distintas formas".

El Secretario General concreta lo dicho con ayuda de los cuatro preceptos de la Declaración de la Ética Mundial del Parlamento de las Religiones del Mundo:

- "Podemos adherirnos todos sinceramente a la no violencia y el respeto por la vida y sin embargo estar en desacuerdo sobre la legitimidad de castigar con la pena de muerte a quienes efectivamente han matado o de recurrir a la violencia para defender a los inocentes que son víctimas de la violencia.
- Podemos abogar todos sinceramente por el principio de la solidaridad con nuestros congéneres y por un orden económico justo y no llegar a un consenso sobre

[19] Annan, Kofi. (2003). *Conferencia del Secretario General de la ONU sobre ética mundial en la Universidad de Tubinga*. Recuperado de: www.weltethos.org.

[20] *Ibid*.

cuáles son las medidas políticas con las que establecer de forma óptima dicho orden económico.

- Podemos profesar todos honestamente la tolerancia y la veracidad y sin embargo no llegar a un acuerdo sobre el grado de tolerancia que merecen los Estados o sistemas que consideramos intolerantes y embusteros.
- Y podemos adherirnos todos sinceramente a los principios de la igualdad de derechos y las relaciones de igualdad entre hombres y mujeres y disentir respecto de la medida en que los papeles sociales de hombres y mujeres deben ser diferentes o acerca de si es competencia de la sociedad garantizar el carácter sagrado del matrimonio".[21]

La conservación del *alma* de Europa y la concienciación pública acerca del fundamento ético es tarea de todos los europeos. Esta podrá verse fomentada por instituciones como lo es precisamente la Academia Europea e Iberoamericana de Yuste.

[21] *Ibid.*

Discurso en el acto de entrega del Premio Europeo Carlos V y de la toma de posesión de los nuevos académicos de la Academia Europea e Iberoamericana de Yuste

Umberto Eco

Me encuentro en una situación muy europea porque estoy traduciendo un texto italiano al francés y mientras estoy hablando ante un público español, y al mismo tiempo me están escuchando mis colegas que hablan respectivamente alemán, inglés y portugués.

Bueno, aunque he sido invitado aquí para hablar en nombre de todos los miembros de la Academia, quisiera decir unas palabras acerca de las razones personales que hacen que este encuentro en Yuste bajo el signo de Carlos V sea especialmente conmovedor para mí.

En 1530, cuando fue coronado en Bolonia, el Emperador había nombrado a todos los profesores de la Universidad de Bolonia y a sus sucesores "comites palatini et equites aorati". "Comites palatini", que eran los condes del palacio, y "equites aorati", que eran los caballeros de la Orden del Toisón de Oro con el derecho de legitimar a sus bastardos. Como heredero de ese grupo de personas solamente me queda expresar mi gratitud al Emperador, aunque no sepa exactamente cómo uno se convierte en legitimador de bastardos.

Y para pasar a un tema un poco más generalizado, creo que entre las grandes figuras de la historia europea, el emperador Carlos V, nacido en Gante, coronado en Aquisgrán y en Bolonia, que se convirtió en Rey de Hungría y murió en España, nos parece el prototipo del hombre político europeo. Es un excelente auspicio para una Academia que desea ser europea, que tiene una cultura europea por encima de las diferencias nacionales y que quiere tener como objetivo una Europa con el mismo espíritu con el que durante la época de Madariaga se esperaba una Europa en la que los españoles llegaran a decir "nuestra Chartres" y los franceses añadieran "nuestro Yuste" y nos olvidáramos de las pequeñas querellas entre Francisco I y Carlos V.

En este sentido es en el que nos sentimos europeos. En varias ocasiones se me ha pedido explicar esto a no europeos y puedo decir lo siguiente: cuando estoy en Europa a menudo me enfado por lo que me parece un defecto de un pueblo, sea español, francés o alemán. Sin embargo, cuando llego a otro continente y cuando me encuentro ahí con un inglés, un catalán, un danés, me doy cuenta de cuántos aspectos nos unen debido a nuestra cultura, incluso cuando en ese momento nos encontramos rodeados de una cultura americana que conocemos muy bien. O sea, uno se siente sobre todo europeo cuando se encuentra fuera de Europa. La función de esta Academia es la de contribuir a que los europeos se sientan europeos incluso cuando están dentro de Europa.

Y una última reflexión unida al espíritu del lugar, de este lugar tan maravilloso. He comenzado hablando sobre un emperador y alguien me podría decir que un emperador,

alguien que gobierna un imperio, es un hombre de guerra y cuando la paz es uno de los principales valores a lo mejor no es un modelo ideal para los europeos de mañana. Pero quisiera recordarles que Carlos V nos dio otra lección, a la que nosotros, personas de cultura, no podemos ser insensibles. Carlos V fue un hombre poderoso —y con qué poder— que supo renunciar a ese poder para buscar refugio en este monasterio para volver a encontrar, o quizás para descubrir por primera vez, la experiencia de la meditación en solitario.

Aunque en la paz de este paisaje debemos acordarnos del Carlos de esos últimos años, como intelectuales tenemos la tarea de advertir y llamar a la reflexión como el bien filosófico supremo. Se trata de restablecer ese valor en un mundo que está cada vez más abierto a la distracción y al espectáculo. En el umbral de un milenio destinado a conquistar las estrellas, creo que esta Academia tendrá como objetivo recordar que en las profundidades del interior quedan espacios desconocidos a los que habrá que dedicar aún más de una exploración.

Discurso en la ceremonia del Premio Europeo Carlos V 2006

Helmut Kohl

Sus Majestades, señor presidente Ibarra, querido Felipe González, excelencias y sobre todo queridos miembros de la Academia Europea.

Es para mí una gran alegría, y desde luego estoy muy conmovido de poder estar aquí en este lugar importante desde el punto de vista espiritual e intelectual, este lugar de Carlos V, de poder recibir este premio de manos de su Majestad. Muchas gracias también al jurado del Premio Europeo Carlos V, con su presidente, el presidente Ibarra, que adoptó la decisión de concederme esta condecoración.

Es un honor particular para mí, es una época muy importante de mi vida y para mi persona también. Tengo 76 años y es evidente que es un aliento y un estímulo personal que me anima a seguir comprometiéndome con la construcción europea.

Quisiera agradecer a Felipe, no solo a Felipe, sino a todos los que hicieron esta película que se mostró hoy aquí, porque es muy importante personalmente; son unos minutos, unas reflexiones que resumen mi vida. Unas imágenes muy enternecedoras de la infancia, que no se pueden creer si no se ve el original; pero también el final de la guerra, etapas trascendentes para mí; en estos momentos quiero volver a recalcar, en primer lugar, que son imágenes de mi ciudad natal destruida en 1945 después de más de 100 ataques aéreos, y han visto una ciudad a la que volví a los 15 años. Sí, lo oyen bien, a los 15 años, como ayudante en la II Guerra Mundial algunas semanas antes de la muerte de Hitler; fui como soldado y entonces teníamos dos sentimientos fundamentales: uno era que todo ha acabado, para los alemanes no existe un nuevo comienzo, es la hora cero. También como resultado de una barbarie total, que produce vergüenza por todo aquello que sucedió en nombre de Alemania. Auswitcht es la representación visible de aquello y desde luego nos produjo un gran dolor. Y el segundo punto era un gran miedo, nunca más guerra; quien con 14 o 15 años experimenta ataques aéreos, de bombas al final de la Guerra Mundial, quien ha experimentado que dentro de su propia familia muere su hermano en combate, quien ve la miseria, la catástrofe humana se mire donde se mire, esto marca a una persona para toda su vida. Y por esto fue, evidentemente, una gran iniciativa, una gran idea, que los actores más importantes de Europa, que venían del campo enemigo, dijeran entonces que teníamos que reconciliarnos; Churchill, quince meses después del final de la Guerra Mundial, en Zúrich, ante los estudiantes, dirigiéndose a la juventud suiza y también francesa manifestó que se reconciliaran, Schuman también hizo mucho, muchos otros, es necesario que los recordemos en estos momentos.

Por entonces, nosotros los jóvenes nos agarrábamos a la esperanza, a veces esto se llama optimismo, no sé si era optimismo o esperanza que volviéramos a encontrar el hilo que nos uniera a la vida. Y gracias a Dios encontramos a muchos que nos ayudaron en tiempos difíciles, en un

tiempo muy difícil para nuestro pueblo. Nunca más la guerra. Esta es una cuestión que suelo repetir cuando me preguntan: qué es lo que queréis en Europa.

Cuando abrimos hoy los periódicos y hay otra conferencia y otra vez se han reunido todos y hay muchos discursos muy amables que no dicen nada, solo puedo dar una respuesta: a pesar de todo, hemos logrado el objetivo, el primer objetivo: nunca más guerra en Europa, y no se puede valorar lo suficiente que esta frase sea evidente. Y hemos logrado otra cuestión, la generación después de mí, la de mis hijos y mis nietos, han logrado una cosa: quien hoy tiene 21 años, en Europa puede partir del supuesto de tener una esperaza de vida de 75 años, y la mujer de 82, que para el año 2050 pueden seguir viviendo.

Es un siglo de paz, es un siglo con problemas económicos, sociales, etc., todo ello forma parte de lo habitual, pero es un siglo de optimismo, y pueden pensar que, escuchen lo que escuchen y lean lo que lean, todos no tuvieron razón. Aquellos que piensan que Europa no va a seguir avanzando y esta Europa es nuestra Europa como españoles, como alemanes y como europeos. Y esto es importante que lo diga en este momento, es una parte de experiencia de mi vida, desde mi perspectiva.

Hay otra cosa que quisiera decir al respecto, sobre todo porque los politólogos y los intelectuales lo contradicen. En la política también hay experiencias maravillosas personales, existe la posibilidad de la amistad, y hoy hemos escuchado de mi amigo Felipe González algo al respecto. Ha hablado de la gran política, aspecto que no es mi ocupación hoy; el aspecto histórico también es cuestión de otras personas; mi tema, mi reflexión, hoy, es que en ustedes y en otros muchos me he encontrado con personas que han enriquecido mi vida y que me han ayudado en situaciones difíciles; él (Felipe González) es un auténtico amigo, no es un amigo de partido como se dice en alemán, sino que es un amigo realmente auténtico, es alguien que desde sus principios, desde su filosofía de vida, tiene un concepto muy claro de cual es su deseo para sí y para otros de vida.

1988/89, has mencionado este tiempo. Sin dudarlo un minuto, dijo sí a la unidad alemana, en un momento señoras y señores, en el que fue el único entre los jefes de Estado europeos que dijo un sí claro, no un sí a medias o un sí que no se podía tomar en serio. Se habían escrito tratados en los que realmente se manifestaba que no nos interesaba mucho la unidad alemana y ahora llegáis vosotros aquí con vuestra unidad. Felipe González es un hombre de los derechos humanos, no alguien que habla sobre ello, sino que lo pone en práctica en su vida. También en la visita de otros continentes, de otros países, lo ha puesto de manifiesto, no dudó ni un segundo.

Una de las experiencias más inolvidables es que tú, en la madrugada del 3 de octubre, me llamaste a Berlín. Había muchísima celebración por la unidad alemana, y él me dijo: "estoy aquí, sentado en mi casa, en mi habitación y estoy bebiendo una buena botella de vino francés, y estoy diciendo que lo bebo a tu salud y a la salud de los alemanes", y esto para mí fue una manifestación de una increíble amistad y una experiencia enorme que hayamos podido alcanzar este punto conjuntamente.

Nunca vamos a olvidar la contribución de España a la unidad alemana. España, después de la caída del Muro de Berlín, estuvo a nuestro lado como amigo fiel. Con satisfacción aprovecho la presencia de su Majestad el Rey de España para expresar, una vez más, mi agradecimiento a todo el pueblo español en nombre de todos los alemanes por el apoyo que nos ofreció en una situación muy difícil de nuestra historia, situación difícil sí, pero también fue la suerte de los alemanes contar con la ayuda de nuestros amigos y con la ayuda de Dios. Por ello, me gustaría

decir que habíamos llegado al punto en que la unidad alemana se logró, el muro cayó, pero lo que muchos olvidan es que no solo cayó el muro en Berlín sino en Europa, Polonia, los checos, los eslovacos, los húngaros, todos de repente tenían otra oportunidad y la posibilidad del cambio, y por eso hay que recordarlo.

Estoy profundamente impresionado por este lugar en el que hoy recibo este honorable Premio. Aquí se retiró tras su abdicación el emperador Carlos V, un proceso realmente increíble, después de que durante toda una vida se tiene el poder o se tiene que ejercer un poder grande y tampoco se escatimaron esfuerzos para ejercer ese poder. Carlos V fue una persona para quien la fe formaba parte también de su vida, y esto señoras y señores no significa estar alejado del mundo; se puede tener una convicción cristiana y al mismo tiempo estar en medio de la vida y hacer lo que corresponde. Quien hoy, por ejemplo, pasea por el Museo recientemente inaugurado de la historia de Alemania, puede percibir con facilidad las huellas de Carlos V en mi país y en Europa. Y por ello me llena de orgullo recibir este Premio en este lugar tan importante para Europa.

También quisiera darle las gracias a la Fundación Yuste por su labor, con sus programas, con sus seminarios, con sus actividades, contribuye hacer avanzar la idea de la integración europea; y tengo que decir que no es una labor cualquiera. Por favor, no crean que eso lo pueden hacer otros. El círculo de intelectuales europeos que están aquí delante de mí, y que trabajan aquí, es muy importante, porque si hablamos de la Europa de los Ciudadanos, también necesitamos la Europa de los Intelectuales, y no son pocos los círculos intelectuales que realmente son demasiado cautelosos, y necesitamos decisión, determinación y decir un sí claro a la Casa Europea.

La construcción de la Casa Europea ha experimentado enormes avances en los últimos años, señoras y señores, cuando en 1982 como Canciller Federal estuve por primera vez en un congreso europeo en Rótterdam. En aquel momento se decía que cuando se hablaba de Europa, se hablaba de euro esclerosis, un término de una enfermedad terrible unido a Europa, y había cientos de reporteros que decían y decían este tipo de palabras. No se puede decir que ahora, por fin, no estemos en un momento decisivo en el que podemos avanzar.

Quiero decir algo que me impresiona día a día. Hoy somos 25 miembros en la Unión Europea. Ocho de estos Estados miembros, hace 20 años, todavía eran parte del Pacto de Varsovia; pertenecían al mayor pacto militar en el otro lado de la cortina de acero, y estaban aplastados por la ideología comunista; personas de Polonia, Hungría, etc., no querían estar en esa situación, no la habían escogido ellos mismos, y parte de la culpa era de mi pueblo alemán. Ahora, estas personas están en nuestra Casa Común Europea, están en la OTAN, esto es una cosa increíble, y si nos preguntamos qué es lo que logramos en Europa, qué es lo que estamos haciendo en Europa, ellos contestan que las personas en Varsovia son polacos y son europeos. Son polacos europeos, viven en el mismo mundo cultural que el resto en el centro de Europa, y pueden disfrutar el futuro; un futuro de progreso y esto es una razón para dar las gracias día a día de que hayamos llegado a este punto.

25 países miembros, ocho de ellos del antiguo bloque soviético, cuatrocientos cincuenta millones de habitantes, y también hay que decir dos terceras partes de estos habitantes pagan hoy en día con una moneda única.

Felipe, has hablado de la resignación. Quien haya vivido la introducción del euro, y no hay quien haya vivido esto más profundamente que yo mismo, tenemos ahora una moneda común, el euro. El pacto sobre esta moneda única hace irreversible tomar una decisión contraria en un futuro; es decir, vamos a seguir estando en esta asociación monetaria enorme, y estoy seguro de

que nos alegraremos mucho en un futuro de estar en esta situación. Quizás les asombre, pero cuando se introdujo el euro, este euro después del dólar americano, entonces yo dije que sería la segunda moneda después del dólar americano y nadie me creía, pero hoy en día lo puedo volver a decir y sin rencor somos la segunda moneda antes que el yen japonés.

Señoras y señores, España conmemora hoy el vigésimo aniversario de la entrada en la Unión Europea, un gran país que seguirá marcando el futuro de nuestro continente; cuando España se adhirió a la Comunidad Europea, que era la denominación de la predecesora de la Unión Europea, se convirtió en una auténtica historia de éxito. Todos ustedes son especialistas, más que yo, en este ámbito, y cuántos creían en aquel entonces en su país que esto iba a tener éxito, cuántos miedos había de la pérdida de la identidad nacional etcétera, etcétera. Bueno, pues la adhesión de España es una historia única de éxito, un alto crecimiento económico, una gran estabilidad política, la modernización del país, también el encuentro consigo mismo del país, son signos de un desarrollo fantástico que hoy debemos agradecer.

Dije en aquel entonces, en la discusión sobre la adhesión en aquel momento, dije entonces que España necesitaba a Europa, pero Europa necesita a España, y no tengo que cambiar nada de esta frase, y creo que todo el mundo me entiende.

Le deseo a España, a su gran país, un futuro feliz y grande, es decir un futuro de paz, un futuro de felicidad; y nos deseo a nosotros, como alemanes, y con los amigos españoles, que tengamos mucha suerte, muchas bendiciones en el futuro en Europa. Una vez dijo alguien: "soy un alemán europeo y un europeo alemán", quisiera adoptar esta misma frase, espero que muchos jóvenes lleguen a la conclusión "soy un español europeo y un europeo español".

Muchísimas gracias por su interés, y una vez más reitero mi agradecimiento por este gran honor que me conmociona profundamente y mucha suerte para su país.

Reflexiones sobre Europa

Manuel Fernández Álvarez

Europa: algo más que una mera referencia geográfica, aunque al punto se nos vengan a la memoria sus hermosas ciudades: París, Roma, Viena, Madrid... Esas, las grandes, las cabezas de nación, espléndidas por su grandeza y por su historia. Pero también otras más recoletas pero preciosas en su intimidad, en su sosiego: Brujas, Innsbruck, Florencia, Sevilla, Oxford, Coimbra, Salamanca, Cáceres...

Y nos vemos contemplando Nôtre Dame, admirando *La Pietà* de Miguel Ángel, plantados ante la Giralda o paseando por la Plaza Mayor salmantina.

Y eso roza más con la historia que con la geografía.

Además están esos escondidos rincones que evocan tantas cosas: Paestum, Lepanto, Yuste...

Ahora la historia lo domina todo.

Porque algo resulta evidente. Europa tiene una geografía propia, pero también sus raíces comunes: su historia. Y es esa geografía, esa tierra en que se asienta, y ese pasado, esa historia que la alienta, la que hace posible la actual Unión Europea.

Es cierto que a lo largo de los tiempos Europa entró –o cayó– con demasiada frecuencia en la furia de las guerras civiles. ¡Esas terribles guerras que parecían no tener fin! La de los Cien Años, entre Francia e Inglaterra, a lo largo de la Baja Edad Media. La de los Treinta Años, desencadenada en el siglo XVII y en la que entró toda la Europa Occidental. Incluso podríamos recordar las promovidas por el ambicioso sable de Napoleón o, en fin, las terribles últimas guerras, tan tremendas, tan espantosas, que brotando en Europa salpicaron al mundo entero convirtiéndose así en guerras mundiales y dándonos una dura lección de hasta qué punto podía llegar la obcecación humana. Y contra la que clamaba ya el humanista español Luis Vives en pleno siglo XVI: "¡No más guerras civiles! ¡No más guerras entre cristianos! ¡Venga por fin la paz sobre la Europa cristiana!"

Ahora bien, ese legado de la historia que nos viene desde la Antigüedad greco-romana, puede percibirlo el viajero cuando recorre los caminos de Europa. No le hace falta visitar sus archivos, aunque por supuesto eso siempre le puede ayudar. Le bastará con sentir los mensajes que le manda el pasado a través de sus huellas. ¿No están allí las hermosas ruinas del Partenón, en Atenas? ¿Las del Coliseo en Roma? En ambos casos estamos oyendo la impresionante voz de la Antigüedad.

Y acaso baste con acercarnos a otros lugares cuyas ruinas yacen en el medio del campo, como las de Paestum que, estando en tierras de Italia, nos hacen evocar a Grecia.

Yo estuve en Paestum hace muchos años.

Un día, allá por el mes de abril de 1950, salí de Nápoles muy de mañana en un tren que iba dejando atrás la bahía con sus pequeños lugares: Portici, Torre del Greco, Torre Annunziata...

Al fin, ante mí, Paestum.

¡Oh Paestum, Paestum! En un tiempo tus rosas y tus mujeres eran igualmente famosas y Virgilio te cantó con dulces versos. Yo camino por tu calzada de piedras desiguales, la milenaria calzada con cipreses a los flancos. La tierra en esta mañana de primavera está verde, enmarcada por un cielo azul, como azul es el mar que queda a las espaldas; el mar, por donde hace 2.500 años llegaron unos marineros procedentes de Grecia y construyeron un puerto, alzaron una ciudad, la rodearon de altas y fuertes murallas y en su interior construyeron casas y templos; entre ellos el de Poseidón.

¡El templo de Poseidón en Paestum!

Yo subo sus altos escalones, toco con mis manos sus recias columnas estriadas, mis manos reverentes que apenas osan palpar la tierra ocre. Recorro en silencio la soberbia columnata que anilla el templo, voy desde la pronaos hasta la opistodomos hendiendo su nave central. En mi alma renace el alma de un antiguo, siento sobre mi carne un lento deshojarse de las rosas de Paestum, las antiguas rosas que unas manos griegas arrancaron de su tallo hace un suspiro, no más de dos mil quinientos años. El aire vibra todavía con su roce, está embalsamado aún con su perfume. Al frente la mar, a las espaldas las montañas. Aquí la belleza, aquí la majestuosidad y la armonía han tomado su natural asiento.

A las claras horas de la mañana el templo de Poseidón se alza como un voto de gracias, arranca de la tierra con juvenil energía, y su piedra rosada por el sol tiene la ternura de la infantil mejilla. Después, las horas de la tarde comienzan a caer, pesadas, y el cielo condensa su azul mientras los grajos no se cansan de llamar a la noche; es cuando el alma del templo se hace meditabunda y grave. Al ocaso, la piedra se enciende con un último fulgor; está próxima ya la hora de las cenizas y de las sombras.

¡Oh pae Pastum! Tus rosas y tus mujeres fueron un día famosas y Virgilio te cantó con dulces versos. Y ahora te alzas para mostrarnos tus sacras ruinas y para recordarnos tu pasada grandeza. Y aún más: para señalarnos un legado: el sentido estético de la existencia, el culto a la belleza.

EL LEGADO GRIEGO

La evocación de Paestum nos hace recordar los rasgos de la cultura griega, después proyectada fuera de Grecia, especialmente en Italia, en la llamada Magna Grecia. Frente a las culturas de los pueblos vecinos –Egipto, Persia– cuyos Estados se caracterizan por el poder sin límites del soberano y por una mínima valoración del súbdito, salvo los grupos afines al poder, Grecia perfila su personalidad con un nuevo modelo social: el ciudadano. En Grecia madura pronto una peculiar estructura política: la ciudad-Estado. Y en ella, con un protagonismo destacado, encontramos al ciudadano.

Es un nuevo concepto del hombre y de la vida que dará lugar a una cultura exquisita en la que Europa hunde sus raíces y que, tanto por su forma como por su contenido, se convierte en una de las etapas de la historia de la cultura más notables de la Humanidad.

En el campo del Arte esa cultura griega dará el canon de la belleza tanto en Arquitectura (el Partenón de Atenas) como en Escultura (Fídias, Lisipo, Scopas) donde surgen obras maestras, incluso anónimas como la *Venus de Milo* o la *Niké de Samotracia* (ambas en el Museo del Louvre). En la Literatura Grecia nos da dos de los más grandes poemas que se conocen: *La Iliada* y *La Odisea*; con sus dos héroes: Aquiles, el guerrero, y Ulises, el viajero. Y acaso sea más importante aún su aportación literaria creando el Teatro, hasta el punto de

que las representaciones actuales de las tragedias de Esquilo, Sófocles y Eurípides, junto con las comedias de Aristófanes, siguen constituyendo verdaderos acontecimientos culturales. Notables en las Ciencias (Tales de Mileto, Euclídes, Pitágoras, en las Matemáticas; Estrabón y Ptolomeo en la Geografía; Heródoto, Tucídides y Jenofonte en la Historia), aún se mostrarán más profundos y con mayor grandeza en el campo de la Filosofía con sus tres cumbres pocas veces igualadas: Sócrates, Platón y Aristóteles.

Así se comprende que ese mundo cultural, que se desarrolla en el marco político de la ciudad-Estado, pudiera vencer a la Persia de Darío y que cuando cayera bajo el dominio de Roma fuera ella la gran vencedora en el campo cultural, marcando los derroteros de una cultura que Roma llevaría a todos los confines de su vasto Imperio, y que de ese modo podemos titularla como la cultura greco-romana.

Una Roma donde la historia local se convierte en historia universal, no tanto porque su imperio se extiende por la mayor extensión del mundo antiguo sino porque en ese imperio caben todos los pueblos, hasta el punto que podría decirse, al estilo hegeliano, que si el mundo oriental era la síntesis y el occidental la antítesis, Roma supone la síntesis. Y para muchos de los pueblos que bajo su imperio se cobijan, y durante siglos, una nota a destacar: la *Pax romana*.

Ese es el gran legado de la cultura greco-romana. Europa es hija de la Antigüedad. Aunque la caída del imperio romano provoque un vacío, como un estupor y un desamparo, lentamente, a lo largo de la Edad Media se va recuperando ese tesoro que las catástrofes bélicas habían aventado. Una Europa medieval, la *Universitas Christiana,* que lentamente, siglo a siglo, irá recuperando la memoria del legado de la Antigüedad e incluso construirá, pese a las innumerables guerras civiles que sacuden su cuerpo, una cultura común bien visible a lo largo de los caminos que conducen a Roma o a Santiago de Compostela, transitados por peregrinos de toda esa Europa Occidental, hermanados en su peregrinaje.

Por ejemplo, en el Camino de Santiago.

Al santiaguero, cuando arranca desde la colegiata de Roncesvalles, al punto se le vienen a la memoria los versos de Machado: "Verás la maravilla del camino / camino de soñada Compostela, / (...) peregrino..."

Evoquemos a uno de esos peregrinos medievales en su tránsito por el camino de Santiago.

Cruzar Navarra de norte a sur, partiendo de la Colegiata de Roncesvalles. Franquear el Arga por Puente la Reina, seguir la orilla del río hasta un molino viejo, desde donde la vista de la villa, al caer la tarde, toma un tono dorado de estampa piadosa. Asomarse a Estella, tan cargada de recuerdos históricos, admirando el precioso románico de su iglesia de San Miguel en lo alto de la villa. Adentrarse por La Rioja, cruzando pueblos como Nájera y Santo Domingo de la Calzada y evocar en Nájera, en la iglesia de Santa María, a los reyes de Navarra desde García IV hasta Sancho el Sabio.

De Nájera a Santo Domingo de la Calzada la carretera se arroja como una lanza sobre el horizonte. Al norte los Montes Obarenes, al sur los cordales de la Sierra de la Demanda. Es cuando el peregrino atraviesa una espesura de matorrales, de jaras y brezales que el viento de junio acaricia para volver con aromas de tomillo.

El peregrino penetra en Castilla por Belorado (*bellum foradum*), esto es, el hueco de la guerra, por donde tantos invasores penetraron por la meseta castellana desde los tiempos romanos. El peregrino contempla un paisaje de lomas suave de tonos verdes bajo un cielo anubarrado con aldeas cuyas casas son de piedra.

Todavía recuerdo la noche pasada en los Montes de Oca. Cuando alcanzamos la cima una brasa de sol se mantenía en poniente. La meseta quedaba abajo, espesando las tinieblas. En el cielo parpadeaban las estrellas.

A1 amanecer, la belleza del lugar me dejó sorprendido. Entre recias encinas y lomas de balada se alzaba una ermita: esbelta, de ventanales góticos, abría uno de sus muros al viento. En las primeras horas de la mañana un sol tímido comenzó a pintar de verde el paisaje y a echar brochazos de azul en el cielo. En las cercanías, cientos de ovejas esparcidas y algunos pastores completaban el aire de los primeros tiempos en los que el ángel bajó para dar la buena nueva a los hombres de buena voluntad.

Tras no pocas jornadas caminando por la meseta (Burgos, León, Ponferrada) y de penetrar en Galicia, el peregrino llega a Labacolla. A su alcance está Santiago de Compostela.

Desde que los ojos del peregrino se clavan en las torres de la Catedral ya no quieren ver nada más. Avanza como un visionario. Tiene ansias por llegar. De los senderos campestres pasa a las primeras callejas y súbitamente, en una revuelta, se encuentra ante una escalinata amplísima, de desnivel muy suave. Al fondo, la Plaza de los Literarios. A la derecha, la Catedral, con su Puerta Santa.

Al fin Santiago de Compostela ante el peregrino, que hace resonar el viejo grito medieval: "¡Herru Sant Yago! ¡Got Sant Yago!" El viejo grito del peregrino que el coro contesta: "¡Eultreia! ¡Eusseia! ¡Deus aya nos!" Fue un lento peregrinar cruzando media España: "Verás la maravilla del camino / camino de soñada Compostela, / (...) peregrino..."

LA EUROPA DEL GÓTICO Y DEL RENACIMIENTO

La Europa del Gótico es ante todo Notre-Dame, la hermosa catedral parisina, del mismo modo que el Renacimiento es sobre todo el viejo Palacio Pitti de Florencia.

He aquí, ante mí, a Notre-Dame con sus dos torres mochas que aparecen hechas de piedra y de cielo, con su aire sereno, con sus santos que nos esperan desde siglos.

Entro en la Catedral. Las naves laterales me envuelven con una atmósfera de penumbra litúrgica. La nave central se alza ante mí, grácil, prodigiosamente aérea, sin ningún obstáculo que rompa su armonía.

La Catedral gótica tiene dos vistas totalmente distintas y que se complementan: una frontal, con la silueta airosa de las dos torres, y otra lateral, a la que hay que ver desde la otra orilla del Sena. Todo el conjunto visto desde el río, desde los arbotantes hasta el pedestal pétreo con la fronda verde oscura de sus enredaderas, constituye uno de los mayores prodigios artísticos que ha dado a luz el espíritu francés, con la gran ventaja que tiene su emplazamiento ideal para el que fue hecha.

Esa es la gran diferencia con otras obras de arte de la pintura y la escultura que con frecuencia vemos en un frío museo, despojadas de su entorno natural. ¿Qué podremos nosotros decir de *La Venus de Milo*, o *La Gioconda*, encerradas en un museo? Serían precisos los jardines y el cielo de Grecia, su mar, tan azul, o bien el perfume especial de un palacio renacentista para apurar entonces toda la belleza y todo el significado de esas obras maestras.

En cambio, a Notre-Dame nada le falta. Se alza magnífica en su aislamiento, completa en sus circunstancias; es el parto feliz de una generación que tenía su alma llena de espiritualidad a lo divino.

Yo pude asistir, en su interior, al coloquio de los rosetones en el ocaso, cuando un sol pálido encendía su última llamarada sobre las vidrieras del poniente. La noche entraba ya a bocanadas por el rosetón oriental. Cenizas malvas caían de lo alto mientras a poniente el sol alzaba su lámpara roja. Las sombras de los arbotantes aleteaban tras las vidrieras como pájaros nocturnos, pero antes de que sus alas llegaran la piedra del crucero se hizo carne al poniente; fue como si el sol hubiera dejado al aire trémula, la rosa carne. ¡Ay, aquel reventón de luz y de color también se consumió en la sombra! Porque el ángel de la noche avanzó invencible y las tinieblas palpitaron en un suave *esfumato*, danzando de un lado a otro hasta caer rendidas, no sin haber expulsado antes los últimos escuadrones de la luz.

Solo la llama de una vela, que la piedad había encendido ante una dulce Virgen gótica, se atrevió a seguir luchando con el ángel de las tinieblas.

Si la época del Gótico hay que evocarla en París, la época del Renacimiento hay que hacerlo en Italia, y sobre todo en Florencia.

Florencia: todavía tengo fresca la impresión de sus calles y de sus plazas, de sus palacios y de sus iglesias, de sus jardines y de sus puentes sobre el Arno.

Florencia, Dios mío, Florencia. Para conocerla bien es bueno caer sobre ella desde los Apeninos lentamente, atravesando el campo toscano que la enmarca con sus aromas y con sus olores.

"Ecco il fiume, il vecchio Arno. Ecco la città." Ya están aquí sus calles que llevan de la plaza del Duomo a la plaza de la Señoría, de la plaza del Carmine al plaza Pitti. Y en una de sus calles, en vía Ricasoli, se puede admirar, en la Academia de Bellas Artes, nada menos que el *David* de Miguel Ángel.

Helo aquí, soberbio, triunfante, con la fuerza y el orgullo de los dioses antiguos. Sobrehumano, concreta toda la evolución histórica que le antecede, mira a generaciones enteras que le han de seguir. Aquí están recogidos Scopas y Lisipo, Sluter y Donatello. Y aquí se anuncia el genio de Rodin.

Viajero: si alguna vez caminas por Florencia en el mes de mayo y en las primeras horas de la tarde, anda quedo. El sol refulge. Las calles están desiertas. Se avanza por callejas de nombres poéticos, armoniosos: Vía delle Belle Donne, vía dei Fiori... Los palacios se alzan acá y allá te contemplan silenciosos pasar: Palazzo Ricardi, Palazzo Strozzi, Palazzo Pitti...

Pero también el mejor Renacimiento puede admirarse en Roma. Lo que ocurre es que cuando el cristiano va a Roma se convierte al punto en peregrino, es decir, en romero. Y ¡con qué emoción camina el romero hacia Roma! Roma, la eterna, que se alza sobre siete colinas, donde las cosas parecen hechas a medida de Dios y no de los hombres: subir a la cúpula de San Pedro, admirar en silencio el Coliseo al filo de la media noche, pasear por las riberas del Tíber, quedarse deslumbrado ante *La Pietà* de Miguel Ángel...

He aquí porqué camina conmovido el romero cuando se acerca a Roma.

DE LOS TIEMPOS DE CERVANTES Y SHAKESPEARE A LOS DE MOZART Y GOETHE

En los tiempos que corren desde fines del siglo XVI a fines del XVIII, en esos doscientos años, Europa tiene un despliegue cultural verdaderamente deslumbrante. Puede estar dividida y enfrentada en mil encarnizadas batallas, tanto en el continente como más allá de los mares. Se verá la caída del poderío español, se verá la rivalidad creciente entre la poderosa Francia de Luis XIV y la Inglaterra dominadora de los mares. Y

eso sin duda será una prolongación de las guerras civiles de la Cristiandad que tanto había lamentado ya el gran humanista Luis Vives un siglo antes. Pero el despliegue cultural será soberbio. Recordemos las cumbres: Cervantes y Lope de Vega, Quevedo y Calderón de la Barca, Velázquez y Zurbarán en España; Molière, Racine, Montesquieu y Voltaire en Francia; Shakespeare, Newton y Milton en Inglaterra; Bach, Goethe, Schiller y Mozart en tierras germanas; Vivaldi, Bernini y Borromini en Italia...

¿Qué podemos decir de todos ellos? ¿Cómo podemos sintetizar su portentosa obra? ¿En qué medida conforman el mundo cultural que conocemos como la Europa del Manierismo, del Barroco, del Clasicismo y de la Ilustración? Empecemos por Cervantes, que es un buen comienzo. A todas luces y más que por un comentario de sus libros, por todo lo que aportó como novedad al espíritu de su tiempo.

Cervantes es ante todo un inconformista. Se alza contra los grandes pecados de la sociedad en que vive: la opresión, la intolerancia, el desprecio a la mujer... Su ansia de libertad es una de sus grandes banderas, bien representada en la simpatía con la que nos presenta al pueblo más oprimido de su tiempo: el pueblo gitano. En ese sentido, *La Gitanilla* es un canto a la libertad, lo mismo que el cuento de la pastora Marcela que narra en su obra cumbre *Don Quijote* es una cerrada defensa del protagonismo de la mujer frente a la opresión de aquella sociedad que la condenaba a un segundo término.

Ciertamente Cervantes era también un patriota, alguien que hubiera querido ser un personaje de la España Imperial; sin duda, un capitán de los Tercios Viejos. Es a lo que aspiraba tras de su heroica intervención en la batalla de Lepanto. Pero su prolongado cautiverio en Argel acabó arruinando tal aspiración, obligando al soldado a convertirse en escritor. En suma, a que Cervantes dejara la espada y cogiera la pluma. Y de ese modo llevaría a cabo su obra literaria de renombre universal, no solo por su *Don Quijote* sino también por las *Novelas ejemplares.*

Curiosamente en el mismo año y casi por los mismos días en que mora en España Miguel de Cervantes lo hacía en Inglaterra William Shakespeare. También en Shakespeare nos encontramos con una denuncia contra el viejo sistema tradicional de montar los matrimonios sin tener en cuenta la voluntad de los futuros esposos. ¿No es eso lo que se plantea en la obra inmortal de *Romeo y Julieta*? Así mismo, aunque Shakespeare roce la mentalidad mágica en otra de sus obras maestras, en *Macbeth,* con el inquietante dialogo de las brujas, también encontramos en él una referencia expresa a una de los cuestiones primordiales de su tiempo: la revolución científica con el destronamiento de la tesis tolemaica sobre la Tierra, cuando en su obra cumbre *Hamlet* el protagonista contesta a su amigo Horacio con la frase famosa: "¡Hay algo más en el cielo y en la tierra, Horacio, de lo que ha soñado tu filosofía!"

En efecto, la revolucionaria teoría copernicana, que aseguraba que era la Tierra la que se movía alrededor del sol, la estaba confirmando por aquellas fechas otro gran astrónomo, el italiano Galileo Galilei, quien por cierto ya podía manejar un invento de su tiempo: el telescopio ideado por el holandés Lippershey.

Es el tiempo del gran Barroco español, tanto en las artes como en las letras; el Siglo de Oro que, arrancando con Cervantes, se continua con poetas de la talla de Quevedo, de dramaturgos como Lope de Vega y Calderón (que ponen el Teatro español al nivel alcanzado por la Inglaterra de Shakespeare) y con pintores de la categoría de Velázquez, Zurbarán y Ribera.

Un siglo XVII que a partir de mediados de siglo tiene un formidable desarrollo en la Francia de Luis XIV, sobre todo por la obra de dos dramaturgos verdaderamente notables: Molière (1622-1673) y Racine (1639-1699). El primero, con sus comedias en las que recoge el ambiente social de su tiempo, tanteando también el tema de las bodas forzadas (así en su chispeante comedia *El médico a su pesar*), mientras que Racine inicia ya la época del clasicismo francés con su recreación de los temas dramáticos de la antigua Grecia.

El siglo XVIII es el siglo de la Ilustración que brilla particularmente en Francia y en Alemania, y que, en buena medida, es ya como la apertura a una nueva época de la que somos herederos directos. Así en el campo de las ideas políticas con la obra de dos profundos pensadores franceses: Montesquieu (1689-1755) y Rousseau (1712-1778); el primero con su *Espíritu de las leyes,* en el cual aboga por un nuevo sistema político basado en la separación de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial (en contraste con el poder absoluto de la Francia de Luis XV en la que vivía), mientras que Rousseau pedía una reforma en la educación del hombre y también una reforma profunda en la estructura política en sus obras más conocidas *Emilio* y *El contrato social.*

Pero no se puede hablar de la Ilustración francesa sin hacer referencia a la gran figura del pensamiento de su tiempo: François Marie Arouet, mundialmente conocido como Voltaire. Puede afirmarse que desde los tiempos de principios del XVI, con Erasmo, no se había dado otra figura de tan reconocido magisterio intelectual como la de este pensador francés, cuyas sátiras contra los absurdos de la sociedad de su tiempo le llevarían incluso a ser encarcelado en la Bastilla y a buscar refugio después en Inglaterra, para encontrar posteriormente el apoyo en la corte de Federico II de Prusia. A partir de 1753 le veremos instalado en su residencia de Ferney, donde tendría una especie de corte intelectual, que le sería reconocida, y a él como el gran patriarca de la cultura europea. Aparte de obras como su drama *Henriada* o de novelas como *Zadig,* sería célebre por su *Ensayo sobre las costumbres y el espíritu de las naciones,* en la que defendía una nueva concepción de la Historia que atendiera más al carácter y al modo de ser de los pueblos que no a la crónica triunfal de guerras y batallas; en definitiva, prestando más atención a la cultura que a la política.

Pero acaso Voltaire sea aún más famoso por haber intervenido en una obra que puede considerarse como la cumbre de la Ilustración europea: *La Enciclopedia*, dirigida por D'Alembert y Diderot, que empezada en 1751 se concluyó trece años después en 1764. Una obra colosal que venía a reunir todos los avances culturales y científicos de su tiempo.

EL EMPUJE CULTURAL ALEMÁN: EL *STURM UND DRANG*

Es en este siglo XVIII cuando irrumpe con una fuerza extraordinaria el espíritu germano. En las Ciencias como en la Filosofía, en la Arquitectura como en la Música, y sobre todo en la Literatura, ya en la Novela, ya en el Teatro.

Las grandes figuras se suceden: Leibniz (1646-1717), digno contemporáneo de Newton, el investigador del cálculo diferencial, posiblemente ayudado por el descubrimiento del microscopio, el gran instrumento de la Ciencia inventado por el holandés Leeuwenhoek (1632-1723).

A la siguiente generación pertenecerá uno de los gigantes del pensamiento de todos los tiempos: Immanuel Kant (1724-1804). Si Leibniz está a caballo entre siglo y siglo, Kant

desarrolla su impresionante obra filosófica en la segunda mitad del siglo XVIII; en especial con su trilogía *La crítica de la razón pura*, *La crítica de la razón práctica* y *La crítica del juicio.*

En las Artes, ese espíritu creador alemán se manifiesta sobre todo a una altura particularmente notable en Arquitectura, con obras que pueden ser consideradas como las últimas muestras de un brillante Barroco. Así, las obras maestras de Fischer von Erlach (1656-1723), la *Karlskirche* que puede admirarse en Viena y el Palacio Schónbrunn, en las afueras de la imperial ciudad.

Es Viena también la que posee uno de los más hermosos palacios de este periodo, el *Belvedere,* obra de Lukas Von Hildebrandt (1688-1745).

Pero si en Arquitectura el genio creador alemán se muestra continuador de un estilo tradicional, vinculado al Barroco, en cambio en la Literatura marca ya una ruptura: es el movimiento *Sturm und Drang,* que rompe con el racionalismo marcado por la Ilustración para anunciar un espíritu nuevo donde la pasión tiene especial fuerza; y que, por ello, es como un preludio del posterior Romanticismo.

Dos son las figuras alemanas que acaudillan este movimiento: John Wolfgang von Goethe (1749-1832) y Johan Christoph Friedrich von Schiller (1759-1805). Los dos llenan con su impresionante obra toda la mitad del siglo XVIII alemán, pero alcanzando también la cima de la cultura universal. En particular, Goethe puede ser considerado uno de los grandes creadores de la Literatura Universal, en especial por su obra maestra *Fausto,* aunque es autor también de novelas tan importantes como *Werther,* verdadero anuncio del Romanticismo, con la apasionada vida de un adolescente que acaba suicidándose ante un amor contrariado, o de obras de inspiración bucólica al aire antiguo como *Hermán y Dorotea,* sin olvidar que Goethe es también un renombrado poeta.

En cuanto a Schiller, curiosamente también un historiador, destaca sobre todo por su obra teatral. Su primer drama, *Los bandidos,* es una pieza clave de ese movimiento *Sturm und Drang* que acaudilla con Goethe. Pero sobre todo Schiller será recordado por un drama histórico que constituye una obra maestra, centrado en la Corte del Rey Felipe II y en la rebelión de su Príncipe y heredero, el que dará nombre a la obra: *Don Carlos.* Como es sabido, es un canto a la libertad de una joven pareja enamorada frente a un Rey sombrío, celoso y autoritario que inspira un siglo después al músico italiano Verdi para una ópera que sería famosa en todo el mundo y que llevaría el mismo título, *Don Carlos.*

Todo lo indicado sería suficiente como para situar al empuje cultural germano como uno de los más poderosos de su tiempo. Y, sin embargo, aún falta por citar una de sus aportaciones fundamentales, en este caso en el campo de la Música. Bastaría con recordar estos cuatro nombres: Johann Sebastian Bach (1685-1750), George Frederick Háendel (1685-1759), Franz Joseph Haydn (1732-1809) y, sobre todo, el genio de los genios musicales de todos los tiempos, Wolfgang Amadeus Mozart (1756-1791).

A Mozart hay que vincularlo a la ciudad entonces episcopal de Salzburgo, donde comienza, pero sobre todo a Viena. Se le puede considerar el fundador, con Haydn, de la clásica sinfonía, pero es también el creador de óperas inmortales como *Las noches de Fígaro*, *Don Juan* y *La flauta mágica. Las noches de Figaro,* basada en la comedia del mismo título del francés Beaumarchais, es como un preludio de los sentimientos que animarían a una sociedad europea que aspira cada vez más a la libertad y que se cifraría a poco en la gran Revolución Francesa de 1789, a la que las *Bodas de Figaro* antecedería en tres años.

En cuanto a *Don Juan,* basada en la comedia de Tirso de Molina, entre festiva y amorosa, concluye con la terrorífica aparición del padre del personaje, en donde Mozart vuelca sus propios sentimientos filiales. Y *La flauta mágica,* sin duda inspirada por el movimiento inglés de la Masonería, nos lleva a recordar esa república de la cultura europea, que hace que un movimiento entre político y cultural iniciado en Inglaterra se extienda por todo el continente, y muy particularmente por Francia, Alemania y Austria.

LOS NUEVOS DERROTEROS DE LA CULTURA EUROPEA

Es evidente que para evocar a la cultura germana del siglo XVIII, y en particular la música de Mozart, nada como visitar Viena, franquear el Danubio, llegar a su anillo –*El Ring*– tan majestuoso, con sus múltiples e imponentes construcciones: el *Neuburg,* o nuevo palacio imperial; el *Rathause,* esto es, el Ayuntamiento, de un depurado estilo neogótico; el *Burgtheater*; y sobre todo la Ópera, que con justicia está entre las más famosas del mundo.

Pero el viajero quiere más, quiere adentrarse por sus calles y plazas, quiere llegar hasta la *Karlskirche,* la obra maestra de Fischer von Erlach, mandada construir por aquel emperador, Carlos VI, que en su juventud aspiró a ser –y con las armas en la mano– el nuevo rey de las Españas, con el título de Carlos III, aunque tuviera que desistir ante las victorias bélicas de su rival Felipe V de Borbón.

O bien adentrarse por el interior, por las callejas de la vieja ciudad, entrando por el paso que le ofrece el *Neuburg* para plantarse ante la catedral, la *Stephandom,* que soportó altiva el asedio turco de 1683 como ciento cincuenta años antes había resistido a los ataques de los genízaros del mismo Solimán el Magnífico, y como dos siglos y medio después asistiría a la ocupación rusa que daría fin a la Segunda Guerra Mundial; pero siempre volviendo por sus fueros, asistida por el resto del mundo libre, que no quería consentir que Viena dejara de ser lo que siempre había sido: una hermosa ciudad alzada para la libertad y en la que, en cualquiera de sus rincones, pueden oírse los *lieder* de Mozart o de Schubert.

Yo viví en Viena hace ya muchos años, casi medio siglo. Pero nunca olvidaré el encanto de esa majestuosa ciudad, de sus edificios y de sus jardines, y en especial de su música, que siempre la acompaña. ¡Cuántas veces he ido paseando desde la *Karlskirch* hasta la Ópera, y desde la Ópera hasta el *Neuburg,* para adentrarme por sus callejas y quedarme tiempo y tiempo admirando su Catedral! Y en la Catedral siempre me quedaba absorto ante una escultura embutida en una de sus columnas, una dulce Virgen gótica que amorosa abría su manto para refugio de los desvalidos.

Aunque mi propósito fuera evocar una Europa de los tiempos medievales y modernos, no quiero terminar sin algunas otras consideraciones. La primera es esa gran hazaña inglesa de finales del siglo XVIII poniendo fuera de la ley a la esclavitud y empleando su espléndida marina y –nunca más espléndida– para perseguir a los barcos negreros. En este sentido, personajes como Clarkson y Wilberforce han de ser recordados por su lucha antiesclavista en la Inglaterra de finales del siglo XVIII, coronada con la sanción del Parlamento inglés de 1807, en la que se ordenaba la abolición: "...de toda clase de tratos y comercio relacionados con la compra venta, trueque o traslado de esclavos..."

¿Y cómo silenciar la gran hazaña francesa, también de fines del siglo XVIII, al acabar con el odioso Antiguo Régimen, con la memorable Revolución de 1789? ¡Y con su glorioso lema! "Liberté, egalité et fraternité."

Es cierto que Europa aún caería en la trampa de las odiosas guerras internas, y en el no menos odioso afán de imperialismo, invadiendo otros continentes, en especial el africano. Y es cierto también que sus últimas guerras fueron civiles, las del siglo XX, y que fueron tan espantosas que incluso salpicaron al mundo entero, convirtiéndose en guerras mundiales.

Pero Europa, la Europa de nuestros días, aprendió bien la lección. Y hoy Europa es la tierra de la paz y la concordia. Hermanados sus pueblos por una común cultura y por análogos principios políticos auténticamente democráticos, Europa mira confiada hacía el porvenir.

Y es bueno recordar eso en un rincón tan apacible de Europa como este de Yuste, donde al momento surge la imagen de aquel Emperador que procuró defender toda su vida a la Europa de su tiempo. Y que con una carga ética impresionante, cuando comprendió que le faltaban incluso las mínimas fuerzas físicas para seguir en aquel combate, prefirió dejar el poder antes que perjudicar a sus pueblos aferrándose al sillón imperial para el que había sido elegido.

Fue lo que proclamó en su vehemente discurso ante la Asamblea de su país natal, los Países Bajos, en una de sus ciudades preferidas, en Bruselas y en 1555. Y lo que a poco confirmó recluyéndose voluntariamente en Yuste.

Por eso Yuste tiene, y tendrá siempre, una carga histórica inestimable.

La Europa social y de los ciudadanos[1]

Jorge Sampaio

I

La encuesta que serviría de base para los estudios de opinión encomendados por la Comisión Europea tras los referendos celebrados en Francia y en los Países Bajos –el 29 de mayo y el 1 de junio de 2005 respectivamente– incluye un apartado dedicado a las consecuencias de la votación.

A este respecto, nos interesa recordar dos elementos comunes a ambos casos: por un lado, los partidarios del "no" creen en una renegociación de la Constitución (62% en Francia y 65% en los Países Bajos, respectivamente); por otro, se entiende que la victoria del "no" y la consecuente reapertura de las negociaciones permitirá imprimir un carácter más social a una futura Constitución revisada. Esta es una orientación ampliamente apoyada por el electorado de los Países Bajos, tanto por los que votaron "no" como por los que votaron "sí" (71% y 55% respectivamente). Por el contrario, en Francia esta opción no está tan apoyada, lo cual reproduce en cierta forma el desequilibrio del electorado (el 83% de los electores que votaron "no" está de acuerdo, pero de los que votaron "sí" solo un 30% desea una Constitución más orientada hacia las cuestiones sociales).

También cabe recordar otras dos conclusiones de este estudio de opinión. Por un lado, en ambos casos, la amplia mayoría de los votantes percibe positivamente su pertenencia a la Unión Europea (88% en Francia y 82% en los Países Bajos). Por otro lado, la evaluación sobre las necesidades de dotar a Europa de una Constitución no es uniforme en ambos países, ya que para los franceses resulta indispensable para continuar con el proceso de construcción europea (75%) mientras que los holandeses están divididos sobre este punto (50%).

Una lectura cruzada de este conjunto de elementos de información permite, en primer lugar, llegar a la conclusión de que nos encontramos en pleno proceso de apropiación política de la Unión Europea por parte de los ciudadanos.

De hecho, a pesar del conjunto de los condicionantes de política interior que siempre interfieren en las motivaciones del electorado cuando se le consulta a través de un referéndum, estos dos escrutinios muestran claramente, por el elevado índice de participación registrado (cerca del 69% en Francia y el 63% en los Países Bajos), que los ciudadanos aprovecharon la oportunidad que se les ofrecía para pronunciarse realmente sobre el rumbo de Europa, identificándolo con la cuestión de su propio futuro. Estos referendos prueban que está en curso el proceso de politización de la Unión Europea. Se trata de un hecho que reviste una gran importancia ya que revela que Europa es vista por fin como un "objeto político" susceptible de ser sancionado

[1] Contribución para el seminario sobre el futuro de Europa "La Europa social y de los ciudadanos", organizado por la Fundación Academia Europea de Yuste, 19 de junio de 2006.

por los pueblos, positiva o negativamente, a través de un mecanismo democrático: la consulta directa por sufragio universal.

En este sentido, estas consultas –incluso si el resultado de las mismas puede comprometer de alguna forma el futuro del actual texto del Tratado Constitucional, lo que constituye un problema aún por resolver– traducen una victoria de la Europa política y la afirmación de la Europa de los ciudadanos: la Unión Europea interesa a los europeos, está estrechamente relacionada con su futuro y pretenden pronunciarse sobre lo que esperan de ella y lo que para ella reclaman. En resumidas cuentas, la reivindicación de una Europa política y de una democracia participativa empieza pues a ganar cuerpo, lo que constituye de por sí un hecho muy positivo.

En segundo lugar, y como corolario del punto anterior, debemos rechazar la tesis, difundida sin fundamento, de que el euroescepticismo está ganando terreno en Europa.

En realidad, tanto los franceses como los holandeses rechazaron el Tratado por ser eurodogmáticos y no por ser antieuropeos o por poner en tela de juicio su pertenencia a la Unión Europea. Simplemente consideraron que, al igual que ocurre en la política interior de cada país, tienen algo que decir en lo que respecta al destino de la Unión. Es decir, no es la credibilidad de la opción europea la que está en juego, sino la afirmación de la voluntad de los pueblos sobre los designios de la Unión Europea. Es importante que los ciudadanos se vean reflejados en la Unión y que esta represente la voluntad de los Pueblos. La Europa de los Pueblos está viva y goza de buena salud, y este elemento ha de llenarnos de satisfacción.

En tercer lugar, la idea de dotar a Europa de una Constitución no ha sido rechazada ni tan siquiera por los electores que rechazaron el actual Tratado Constitucional, a pesar de que esta perspectiva no les entusiasme en exceso. Llegados a este punto, no hay duda de que si se consigue suplir adecuadamente la falta de información –apuntada como una de las principales causas del rechazo al Tratado en los Países Bajos– podremos contribuir a que exista un mayor consenso a la hora de reconocer la necesidad de una Constitución para Europa.

En resumidas cuentas, del revés sufrido con los referendos en Francia y en los Países Bajos deberíamos extraer, en vez de motivos para el desánimo, nuevos incentivos para "más Europa y mejor Europa". Más Europa porque en realidad hemos asistido a una evolución bastante positiva en lo referente a la percepción de la Unión Europea como proyecto político; mejor Europa porque el rechazo del Tratado Constitucional se basa en la constatación de sus carencias a la hora de tener en cuenta las preocupaciones del electorado, ya que parece que el eslabón más débil se encuentra en la Europa social.

II

Como decíamos anteriormente, la Europa de los ciudadanos sale fortalecida de las consultas efectuadas. Es esencial que sigamos por este camino, no solo porque sin los ciudadanos la construcción europea seguirá siendo una casa vacía, sino también porque las discusiones en torno a la Constitución marcaron un giro en el proyecto europeo que ahora asume una dimensión verdaderamente política. Esto constituye, por así decirlo, un hecho totalmente novedoso.

Por primera vez una mayoría de europeos parece ser consciente del carácter marcadamente político del proyecto europeo, susceptible de ser creído y legitimado –o al contrario, desacreditado e ilegitimado– a través del voto. Esta afirmación de un *droit de regard* sobre Europa por parte de los electores nos ha sorprendido y ha cogido a los políticos desprevenidos, no solo porque asumió la forma de una protesta (como sugieren los referendos

negativos), sino también porque la pasividad a la que nos habían acostumbrado los ciudadanos se convirtió en una forma de resistencia activa.

En cierto modo, la afirmación de la cuestión política en el seno de la Unión Europea se corresponde con una evolución natural, previsible y deseable del proceso de integración.

Se trata de algo natural, ya que los padres fundadores optaron por el método funcional y el gradualismo debería llevarnos a una transición obligatoria de lo económico a lo político. Es previsible porque ya asistimos a varias evoluciones que fueron preparando y fomentando la emergencia de la cuestión política: por un lado, la decisión de elegir por sufragio universal directo a los miembros del Parlamento Europeo desde 1979; por otro lado, las decisiones consagradas en el Tratado de Maastricht que explícitamente introdujo la idea de una Unión y una Ciudadanía Europeas. También deseable porque esta fase política representa la posibilidad de ahondar en el proceso de integración europea. Sin una Europa política no hay manera de avanzar, de consolidar ni de mantener el *statu quo*. De hecho, solo con más Europa estaremos en condiciones de responder a los incesantes y cada vez más exigentes desafíos que plantea la globalización, por lo que el propio *statu quo* será siempre sinónimo de regresión.

En realidad, esta nueva fase de politización de Europa representa una pequeña revolución y, por este motivo, trae consigo algunas dificultades e incluso ciertas ambigüedades. El primer efecto de esta revolución fue que los asuntos europeos salieron de las cancillerías y de los círculos reservados de las negociaciones diplomáticas e intergubernamentales para convertirse en objeto de debate público y parte de la *res politica*.

Las amplias y abiertas discusiones surgidas en toda Europa en torno a los trabajos de la Convención y después de la Convención reflejan bien esta transición de las cuestiones europeas hacia el espacio público de debate y de opinión. No obstante, este interés por la cuestión europea no está todavía totalmente desprovisto de ambigüedades como atestigua, por ejemplo, el desinterés siempre creciente que ha venido acompañando a las elecciones para el Parlamento Europeo.

Cabe recordar que, de hecho, desde las primeras elecciones por sufragio universal directo para el Parlamento Europeo celebradas en junio de 1979 hasta su sexta edición en junio de 2004, donde ya participaron los 25 Estados Miembro de la UE, el índice de participación no ha parado de disminuir, con un nivel acorde de abstenciones (54,5%) en las últimas elecciones especialmente relevante en los diez nuevos países miembros (cerca del 71,3,7%, con picos en Eslovaquia, por ejemplo, donde solo votó el 17% del electorado y en Polonia –el 20%–; la única excepción fue la de las islas de Malta y de Chipre en las que, por el contrario, el índice de participación fue muy elevado). Para aumentar o quizás justificar el desinterés por este tipo de actos de la democracia europea basta recordar el carácter estrictamente nacional de estas elecciones, la falta de *accountability* y, en muchas ocasiones, el mero desconocimiento de las actuaciones de los diputados por parte de su electorado.

En resumidas cuentas, debemos recalcar que el debate sobre la Constitución Europea fue el primero llevado a cabo en un espacio público tendencialmente europeo y que ha creado una dinámica única, tanto en los trabajos preparatorios de la Convención como durante las campañas para los referendos que, a pesar de ser nacionales, tuvieron repercusión en todos los países. Además, el hecho de que los resultados negativos obtenidos en Francia y en los Países Bajos hayan paralizado los procesos de ratificación en los restantes países –con escasas excepciones– es un ejemplo claro de estas repercusiones, incluso tratándose de un ejemplo desafortunado.

III

En el debate sobre el futuro del Tratado Constitucional es necesario tomar como punto de partida el acervo actual, en un sentido amplio, constituido por la unión de los siguientes componentes: necesidad de un Tratado Constitucional para Europa; el actual texto representa un mínimo denominador común que no debe ser puesto en tela de juicio; solucionar el problema de su rechazo por parte de dos países implica la adopción de una fórmula que permita responder a las preocupaciones expresadas por los electores franceses y neerlandeses sin dañar la voluntad expresada por los pueblos cuyos Estados ratificaron el Tratado; necesidad de eliminar la incógnita que representan los países que aún no han ratificado el Tratado incitándolos a hacerlo cuanto antes.

¿Cómo lograremos hacer avanzar el proceso de ratificación del Tratado Constitucional evitando caer en la tentación fácil de proclamar que el rechazo del Tratado en dos países no ha hecho sino enterrarlo? El Tratado Constitucional es de vital importancia para Europa, el Tratado de Niza no sirve como solución transitoria. Tenemos que preparar el futuro.

En primer lugar, atañe a los países que han rechazado el Tratado Constitucional la presentación de una solución al problema, como ya ocurriera en el pasado cuando Dinamarca e Irlanda rechazaron respectivamente el Tratado de Maastricht en junio de 1992 y el Tratado de Niza en junio de 2002.

Sin embargo, la solidaridad europea y el espíritu de unidad incitan de forma natural a aunar esfuerzos para superar las dificultades porque el problema de los franceses y holandeses es también el problema de todos los europeos.

Por un lado, una opción sería que Francia y los Países Bajos aclarasen la situación en sus respectivos países en el ámbito de las reivindicaciones de los ciudadanos y que presentasen a sus socios una especie de "cuaderno de encargos". En base a esto, tal vez se podría trabajar para anexar al Tratado un conjunto de declaraciones unilaterales sobre, por ejemplo, la intención de emplear todas las potencialidades del Tratado –y principalmente la Carta de los Derechos Fundamentales– en el ámbito de la construcción de una Europa social, garantizando así a los ciudadanos que sus preocupaciones serán atendidas. Deberíamos mantener la presión para que la cuestión del Tratado europeo se mantenga en la agenda nacional de los países que lo rechazaron y para que forme parte del programa electoral de los partidos y las candidaturas para futuras citas en las urnas.

Por otro lado, también el próximo Consejo Europeo debería concluir el período de reflexión en curso, al abrigo del cual algunos países suspendieron la celebración de los procesos de ratificación. Los Estados deberían ser incitados a retomar y concluir estos procesos cuanto antes. Esta afirmación ha de basarse, por un lado, en la convicción de que Francia y los Países Bajos trabajarán para alcanzar una solución para su problema. Por otro lado, ha de basarse en una voluntad común de hacer una evaluación de la situación en el momento en el que cuatro quintos de los Estados den por concluido el proceso de ratificación del Tratado, tal y como está previsto en una de las cláusulas del mismo. Y todo esto porque, a pesar de todo, los 25 Estados firmaron el Tratado Constitucional y se comprometieron a ratificarlo antes de finales de 2006.

ENTREVISTA

Wilfried Martens
Premio Europeo Carlos V 1998

Por **Fernando González Urbaneja**

Cuando usted recogió en el Monasterio de Yuste, en junio de 1998, el Premio Europeo Carlos V, comenzó su intervención con unos versos de un poeta de su Gante natal, que es la patria también de Carlos V, rememorando el largo camino recorrido por el emperador hasta llegar a aquel refugio extremeño, al que se llevó contados amigos, unos libros y sus propios recuerdos. Y de inmediato, en aquella intervención del verano extremeño, evocó a los que usted mismo llamó "generación de los fundadores de la construcción europea". Usted conoció a aquellos pioneros. ¿Fueron hombres utópicos o estuvieron impulsados por la necesidad de evitar tan solo otras confrontaciones como la Guerra Mundial, de la que acababan de salir?

Eran hombres que seguían una utopía, pero en el sentido positivo de la palabra y, en todo caso, crearon los cimientos para hacer realidad esta utopía: una Europa integrada, de paz y de cooperación. Pero, sobre todo, se trataba de hombres de fronteras, de hombres como Schuman, por ejemplo, y De Gasperi en cierto modo también, que pasaron por la experiencia de dos guerras mundiales. Además, eran originarios de las regiones fronterizas; y es ahí donde se origina su voluntad de crear una Europa sobre la base del derecho, de la conciliación y de la reconciliación. Sobre esta base se ha creado realmente la Unión Europea, con el objetivo de evitar otros periodos de violencia. Aquellos hombres vivieron la experiencia de dos guerras mundiales y fueron, como digo, hombres de fronteras.

A estos personajes se suma otro, una personalidad eminente, que persiguió durante toda su vida este ideal europeo. Se trata de Jean Monnet. Durante la Primera Guerra Mundial, Jean Monnet estaba animado por esta voluntad de integrar a los pueblos y a los países europeos. Ya lo había intentado a principios de los años cuarenta, pero, sobre todo, lo intentó después de la Segunda Guerra Mundial. Fue él quien, además, inspiró y ayudó a Robert Schumann en la elaboración de la primera declaración del mes de mayo de 1950. Todos ellos siempre quisieron evitar la violencia; trabajaron para crear una Europa de reconciliación y de paz. Siguieron adelante para hacer realidad estos objetivos, persiguiendo siempre un ideal, una utopía de algún modo, pero no una utopía vana, sino real. Por lo tanto, efectivamente, ellos pusieron los cimientos de este ideal europeo.

Cuando se habla de los problemas que han jalonado la construcción de Europa, una idea recurrente ha sido conseguir la complicidad de los ciudadanos con el compromiso europeo. En definitiva, no se trata exclusivamente de dotarnos de estructuras que nos hagan más fuertes, más ricos o

poderosos, sino de enfrentarnos a los problemas con un mismo espíritu de unión basado en la solidaridad y en la libertad.

Sí, pero los dos aspectos siguen estando presentes. Evidentemente están aquellos que quieren limitarse a crear una gran zona, un gran mercado económico; pero, por fortuna, no son la mayoría, no es la tendencia mayoritaria o determinante. La tendencia determinante quiere crear asimismo una unión política para poder expresarse de forma muy clara ante todos los acontecimientos que afectan a los ciudadanos y no solamente crear un mercado económico y un mercado único. La mayoría –insisto– trata de crear además una unión política en la que los objetivos políticos sean perseguidos y realizados. Para conseguirlo es importante, es esencial, que compartamos los mismos valores basados en la democracia y la libertad, pero también en la solidaridad. Estos principios son esenciales. La Unión es más que un mercado económico único. Es asimismo un objetivo, un ideal político basado en la libertad y en la solidaridad. Perseguimos, como pilar esencial de la cohesión europea, la realización de varios objetivos fundamentales que denominamos valores, que se hallan en el Nuevo Tratado de Lisboa y en el proyecto de Constitución Europea.

Efectivamente, usted ha defendido siempre que las actuaciones y las decisiones adoptadas durante el proceso de la construcción europea deben estar referidas a unos valores, a una determinada concepción del hombre y de su trascendencia basada en el humanismo social.

Sí, sí, por supuesto, y estoy hablando también en nombre del movimiento político europeo al que represento y del que soy su presidente. En la misma base de nuestra acción política está la dignidad de cada ser humano. Es lo que denominados el "personalismo" basado en el humanismo. Podemos hablar incluso de un "personalismo" cristiano. Con este concepto de "personalismo" queremos representar la dignidad inalienable de cada ser humano en cuyo fundamento está la libertad, pero también debe ser responsable para desarrollar sus capacidades, sus talentos y estar abierto a la trascendencia. Esta es, por tanto, la concepción fundamental que debe guiar todo lo que hacemos, toda nuestra acción política. Nuestros objetivos políticos están centrados en esta concepción del hombre. Evidentemente, además, tenemos una concepción de la sociedad, de lo que un Estado debe hacer, o la propia Unión Europea, pero todo ello fundamentado en la dignidad de cada ser humano.

¿Cómo enmarcar dentro de estas realidades la polémica que se ha desatado en torno a las raíces cristianas de Europa? Porque, cuando se discutió el proyecto de Constitución, surgió también con gran énfasis una concepción laica de la tradición europea.

Sí, existen dos posturas. Pero evidentemente existen unos orígenes cristianos. Incluso para los no cristianos existe una referencia a Dios; los musulmanes tienen una referencia a Dios, al que llaman Alá. La sociedad europea cuenta con orígenes cristianos en su base desde siempre. Pero reconozco que existe una controversia terrible que sigo lamentando porque no hemos llegado a combinar las dos actitudes en el proyecto de Constitución Europea y en el Tratado de Lisboa, aunque algunos países lo hayan hecho, por ejemplo Polonia. En el preámbulo de la Constitución polaca existe una referencia a Dios como fuente de belleza y de bondad, como fundamento de los valores que queremos defender en Europa.

Por otra parte, están aquellos que no creen en Dios pero que defienden los mismos valores sobre la base de otras fuentes. Existen, pues, dos posturas y no hemos logrado hacer una síntesis

de ambas en el proyecto de Constitución Europea. Es algo que lamento realmente, porque creo que sí es posible una síntesis: los dos orígenes están ahí, son reales. Muchos de nuestros ciudadanos creen en Dios como origen de todo y también están los que no creen en Dios pero que defienden, como nosotros, los mismos valores aunque tengan distintos orígenes. ¿Por qué no combinarlos? Los polacos lo han hecho en su Constitución, en el preámbulo de su Constitución.

Han pasado más de cincuenta años desde la creación de la Unión Europea y los medios de comunicación transmiten una imagen de crisis. Es cierto que las instituciones continúan funcionando con normalidad, pero no se han cumplido las expectativas que se habían creado hace algunos años. Los nuevos problemas de índole mundial como son las guerras, el terrorismo, los conflictos sociales, la globalización, las transformaciones tecnológicas, ponen de relieve la necesidad de que el proyecto europeo termine por consolidarse en instituciones comunes que den fortaleza a la idea de Europa, tal como la concibieron los pioneros de este proceso en marcha. Pero, tal vez, el dato que genera mayor incertidumbre en estos últimos años es la ausencia de un movimiento intelectual de gran categoría que reclame un nuevo impulso para consolidar el proyecto europeo.

En efecto, así es cuando habla de un movimiento intelectual de gran envergadura para crear un nuevo impulso. Somos conscientes de esta falta, de esta ausencia, aunque existe un proyecto e incluso un grupo de reflexión. Y Felipe González lo preside. Quiero destacar que cada gran reforma emprendida en el seno de la Unión Europea ha ido precedida de una reflexión profunda, como sucedió antes del Tratado de Roma con la existencia de un grupo de trabajo bajo la presidencia de un belga, Paul-Henri Spaak. Lo mismo sucedió con el Mercado Único mediante la elaboración de un gran informe de la Comisión Europea. Lo mismo sucedió en el proceso de creación de la unión económica y monetaria con la constitución de un grupo bajo la dirección de Jacques Delors, etc. Pero el proyecto actual es mucho más amplio, más extenso y, ahora, tengo la convicción de que vamos a conseguir dar un nuevo impulso mediante este grupo de reflexión.

Por tanto, esperamos que, con el Tratado de Lisboa ratificado, el malestar y los problemas institucionales que ahora existen sean resueltos y podamos concentrarnos en los contenidos. Pero, efectivamente, se necesita un nuevo impulso para otorgar confianza de nuevo a la opinión pública en el proyecto europeo. Los dirigentes son conscientes de esta necesidad, aunque todo dependerá evidentemente de lo que el grupo de reflexión vaya a proponer. Es absolutamente necesario porque la Unión Europea era una aspiración evidente de aquellos que conocieron la guerra. Yo era entonces un estudiante, un joven estudiante, y la atmósfera era realmente propicia para favorecer la unión. Todos éramos conscientes de los terribles dramas que habíamos conocido con dos guerras mundiales cuyo origen estaba en Europa, con dos dictaduras y, por lo tanto, existía la necesidad de promover la unidad. Ahora ya no es el caso. Pero debemos, tenemos la obligación de reflexionar e intentar dar un nuevo impulso para conseguir los objetivos fundamentales de esta Unión Europea.

A usted se le otorgó el segundo Premio Europeo Carlos V en Yuste. Con anterioridad lo había recibido Jacques Delors y, en ediciones sucesivas, este reconocimiento se ha otorgado a Felipe González, Mijaíl Gorbachov, Jorge Sampaio, Helmut Kohl y a Simone Veil. Es el reconocimiento a la tarea de haber construido Europa. ¿Cree Vd. que los nuevos gobernantes tienen el mismo espíritu o la misma decisión que tuvieron los de su generación?

Pero quisiera añadir otro elemento. Tienen el mismo espíritu, pero lo que me pregunto es si tienen además la misma decisión que aquellos otros de mi generación. Creo que pasamos por

un periodo de crisis de liderazgos. No en todos los casos porque, por supuesto, existen jefes de gobierno que han defendido ante Europa y ante la opinión pública todas las decisiones que se han adoptado, pero muchos de ellos no han demostrado este liderazgo. Cuando éramos doce Estados creamos el Acta Única, el Tratado de Maastricht; creamos la Unión Económica y Monetaria y el Euro, que han sido dos grandes reformas. Entonces todos, salvo uno o dos, entre ellos Margaret Thatcher, todos éramos europeos convencidos y por lo tanto teníamos el coraje de defender las decisiones que se habían adoptado. La responsabilidad había que asumirla a nivel europeo. Pero ahora todo eso ha faltado cuando una nueva generación ha llegado al poder en los diferentes países miembros. Y debo decir que, afortunadamente, después de la crisis, después del referéndum sobre la Constitución Europea, el presidente Sarkozy y la canciller Angela Merkel están luchado para retomar el Tratado de Lisboa. Al mismo tiempo, tenemos una nueva generación que no ha conocido la guerra pero se ha enfrentado a un tremendo desafío como es el de la globalización. ¿Quién puede asegurar el futuro de los pueblos europeos sin la Unión Europea? Ese es el desafío para las nuevas generaciones. Como conclusión sobre este tema: actualmente existe un nuevo tipo de dirigentes en los diferentes países europeos y, tras un largo periodo de crisis, tengo la esperanza de que esta nueva generación va a recuperar no solamente este mismo espíritu, sino, además, la misma decisión y la misma responsabilidad en el ámbito europeo.

Los observadores se sorprenden ante un hecho que debe tener una explicación más profunda de la que aparece a primera vista. Me refiero al hecho de que dirigentes de diferentes conformaciones políticas, socialdemócratas, liberales o cristianodemócratas, se entiendan entre sí mejor en la esfera europea que con los de su propia procedencia en las esferas nacionales respectivas. ¿Cómo explicar este fenómeno?

Ese es un fenómeno muy interesante. Lo he vivido no solamente como jefe de mi gobierno durante 12 años, sino también siendo miembro del Consejo Europeo. Recuerdo que en Maastricht, por ejemplo, éramos 12. Había ocho, ocho jefes de gobierno que pertenecían a nuestro movimiento político; había además dos socialistas, el presidente Mitterrand y el presidente Felipe González; estaba John Major y estaba el Primer Ministro danés. Pero nosotros ocho, y además Mitterrand y González, estábamos siempre de acuerdo. Nos animaba el mismo ideal europeo. John Major se encontraba en una posición difícil y otros tenían posiciones específicas. Después, he vivido la experiencia en el Parlamento Europeo y allí también pude constatar que las tres grandes tradiciones políticas de Europa, cristianodemócratas, socialistas o socialdemócratas y liberales, defendíamos las mismas tesis. A nivel europeo existe una perfecta, o casi perfecta, cooperación, mientras que dentro de cada Estado miembro son oponentes. Esto es algo positivo. Y, sin embargo, otras formaciones, las de extrema derecha y algo más con matices las de extrema izquierda, no comparten este objetivo. Los ecologistas son otra cosa, generalmente son favorables a la Unión Europea. Pero la coincidencia es prácticamente total entre las tres grandes tradiciones políticas de Europa, que convergen y defienden afortunadamente los mismos objetivos europeos y, las tres, representan los dos tercios del Parlamento Europeo.

Efectivamente. El instrumento ideado para la construcción europea es el diálogo permanente, un elemento que ya fue utilizado por Jean Monnet en los albores de la Comunidad. Un diálogo que trata de conjugar intereses, a veces, contrapuestos: el interés común y los intereses nacionales. Al mismo tiempo, parece que existen épocas y etapas en las que prevalecen unos sobre otros y que la Europa unida se va construyendo sobre la dialéctica y el enfrentamiento de esos mismos intereses. Vivimos tiempos en los que parecía que se habían superado algunas manifestaciones del

nacionalismo económico o empresarial y, sin embargo, a las páginas de los medios de comunicación afloran cada día nuevos datos que ponen de manifiesto que se incumplen sistemáticamente no solo los propósitos, sino también la letra de los Tratados.

Por desgracia sigue estando de actualidad este problema y es algo que afecta especialmente a lo que denominamos pacto de estabilidad, así como a otros ámbitos económicos, donde los acentos nacionales o de nacionalismo económico están presentes. Pero como decía, es algo que afecta principalmente al pacto de estabilidad y este es un problema fundamental para la Unión Europea. Para llevar a cabo el Tratado de Maastricht, en lo que se refiere a la Unión económica y monetaria, tuvimos que aceptar un sistema de *opting out*, como es el caso de Gran Bretaña y de los daneses, y es ya el momento de concluir la Unión económica y monetaria. Además, ahora, con el Tratado de Lisboa, en algunos ámbitos –estoy pensando, por ejemplo, en el ámbito policial– Gran Bretaña ha solicitado de nuevo el *opting out*. Refiriéndome al pacto de estabilidad y de las excepciones en su aplicación, es ahí donde radican ciertos riesgos para la Unión Europea porque se producen divergencias en la práctica diaria. Creo que el objetivo debe ser el de mantener el mismo marco siendo leales al espíritu de los Tratados. Debo señalar que este es un punto esencial, elemental y vital para la continuidad de la Unión. Y, por lo tanto, estamos tocando un verdadero problema. Espero que encontremos los medios y tengamos la voluntad política necesaria no solamente para reflexionar sobre el futuro y sobre un nuevo impulso, sino, además, para aplicar de forma concreta la política de cada día. En esto consiste la lealtad a los Tratados y a los acuerdos que se han firmado.

Por otra parte, y este es un nuevo problema, ¿cómo se puede conciliar el proceso de globalización que se sigue en todo el mundo con el legítimo interés que tienen algunos Estados de la Unión de descentralizar sus decisiones en otros ámbitos geográficos más reducidos? Además, en algunos países de la Unión existe un rebrote de los nacionalismos, difícilmente conciliables con los procesos de cohesión. ¿O no es cierta esta apreciación?

Sí, es cierta. Pero existe otro elemento básico en la Unión, aparte los de solidaridad y libertad, y es el de la subsidiaridad. Como he comentado, el gran desafío de la UE es la globalización y la gran cuestión derivada de esta situación es plantearnos cómo podemos mantener y proteger, en este marco de globalización, el futuro económico de los pueblos, nuestro sistema de protección social y nuestra economía. Es claro que debemos preservar en el futuro nuestra identidad europea, basada en el respeto a la diversidad de las lenguas y de las culturas y del resto de los valores y de los objetivos que hemos ido desarrollando en el seno de la UE. Hemos de respetar nuestros derechos fundamentales, aceptando y respetando igualmente a las minorías. Ese es realmente el verdadero desafío en un mundo que se globaliza, en el que existen fuerzas económicas no solamente en los EE.UU., sino, además, en la India, en China, Brasil, etc.; en un mundo en el que se producen continuamente innovaciones tecnológicas que debemos aplicar.

Frente a este desafío debemos cooperar, unirnos; pero no debemos crear un súper Estado europeo. El estado británico nos reprocha que estemos a favor de un súper estado y es completamente falso. Estamos a favor de una Europa basada en la subsidiaridad y, por lo tanto, aceptamos y defendemos que todo lo que pueda decidirse en la esfera local, regional y de los Estados miembros se haga en estos ámbitos. Pero existen objetivos y problemas que deben decidirse a nivel europeo y es aquí donde rige el principio de la subsidiariedad. En este contexto, dentro de un mundo que se globaliza, que significa además una cierta pérdida de

identidad, constatamos que algunos grupos de personas se sienten solas, buscan puntos de referencia y de identidad y los encuentran en comunidades más pequeñas, más apropiadas para ellos. El riesgo es que pierdan de vista que, para asegurar el futuro, es necesario asimismo el contexto europeo. Es imposible que los países, solos, cada uno por su cuenta, sean capaces de asegurar este futuro.

Otra de las cuestiones que genera polémica y discusión es cómo concebir, y con qué atribuciones, la Europa de las Regiones, teniendo en cuenta, además, la diferente configuración de los Estados, sean o no federales, más o menos centralistas, autonómicos, etc.

Bueno, creo que la propuesta extrema de basar la Unión en una Europa de las regiones es imposible. La Unión Europea está basada en los Estados miembro, pero, afortunadamente, hemos reconocido y hemos creado en el Tratado de Maastricht el Comité de las Regiones, con una competencia limitada, pero, sin embargo, muy eficaz. De hecho, en el Comité de las Regiones –y este es un resultado extraordinario– encontramos a responsables muy sensibles y próximos a los intereses de los ciudadanos que pueden a veces defender los intereses europeos en mayor medida que el propio Parlamento Europeo; defienden entre sus conciudadanos la causa europea o la idea europea con gran eficacia, porque están cercanos a los ciudadanos. Esta ha sido mi experiencia personal.

La creación de este Comité de las Regiones ha sido pues un acontecimiento muy importante no solo por este motivo, también, como decía antes, porque facilita la idea de la subsidiaridad, sobre todo en los países federales o en los Estados miembro que tienen, como España o Italia, regiones autónomas. Los representantes del Comité de las Regiones pueden ser los mejores abogados de la causa europea porque están muy cerca de sus conciudadanos y hablan con conocimiento de causa, practicando la compatibilidad entre los objetivos europeos y las preocupaciones y los deseos de sus conciudadanos.

Europa es ya una potencia económica y monetaria y, a pesar de ello, no ha logrado desarrollar una política común exterior y de seguridad. Esos ritmos tan lentos en la construcción de la Unión, ¿no pudieran ser la causa de algunas desafecciones o incertidumbres sobre el final del proceso?

Conviene no olvidar la guerra civil en Yugoslavia a principio de los años noventa y cómo la UE se mostraba impotente. Durante esta guerra hemos conocido también dramas como el de Srebrenica. Incluso más tarde, cuando Milosevic atacó Kosovo, fue necesario que Clinton mediara para que la OTAN interviniera porque los europeos se mostraron de nuevo impotentes. En mi opinión, estos acontecimientos han provocado que se resienta la credibilidad de la UE. Cuando negociamos el Tratado de Maastricht no solamente queríamos crear una unión económica y monetaria, también queríamos crear una unión política. Ya conocemos el resultado. Pudimos, con indudable éxito, crear la unión económica y monetaria, y de este modo constituir lo que denominamos el pilar comunitario; es decir, que las instituciones europeas, la Comisión, el Parlamento, el Consejo de Ministros, puedan adoptar decisiones a nivel comunitario. Sin embargo, en materia de política exterior y de defensa, no hemos llegado a incluirlas en el "recibo" comunitario, como tampoco lo hemos conseguido en materia de policía y de justicia. Hemos creado una Europa con tres pilares, un pilar comunitario y dos pilares intergubernamentales con una estructura de cooperación entre los gobiernos. Además, al igual que sucedió en Yugoslavia, también hemos sentido impotencia en el caso de Irak con una terrible división entre los países. Efectivamente la política exterior sigue siendo

uno de los desafíos principales para la Unión Europea. Cuando preparamos la Constitución Europea habíamos previsto la creación de un Ministro de Asuntos Exteriores, con el nombre de Alto Representante para la Política Exterior, con atribuciones tanto representativas como con las responsabilidades concretas. De nuevo, debemos intentar evitar la división para ponernos de acuerdo sobre unos objetivos comunes.

Con la ratificación del Tratado de Lisboa habrá un ministro de Asuntos Exteriores que será vicepresidente de la Comisión Europea, pero sobre todo debemos establecer objetivos comunes e intentar controlar en el futuro las divisiones que continúan latentes, de hecho, en el seno de la UE. Esta es, creo yo, la cuestión principal ahora: si realmente seremos capaces de ponernos de acuerdo sobre unos objetivos, con una actitud común, para dialogar con una misma voz en el mundo. ¿Recuerda la pregunta de Henri Kissinger: "a quién puedo llamar por teléfono"? Pues, a partir de ahora, habrá un ministro al que se podrá llamar por teléfono; no solamente tendremos a un presidente del Consejo Europeo, sino que además tendremos un alto representante, digamos un ministro europeo para los Asuntos Exteriores. Es esencial que podamos ponernos de acuerdo sobre una actitud común, algo que aún debemos hacer realidad.

Por otra parte, la unilateralidad que domina aun hoy día las relaciones internacionales, el papel preeminente de Estados Unidos, los esfuerzos de Rusia para vincular sus intereses energéticos y estratégicos, están poniendo de manifiesto la debilidad de Europa como interlocutor en las grandes cuestiones y problemas que afectan al mundo.

No hace mucho tiempo, el presidente Sarkozy propuso crear un grupo de seis grandes países europeos –Francia, Reino Unido, Alemania, España, Italia y Polonia– para constituir una fuerza de intervención y de este modo fundar de hecho una cooperación estructural permanente, pero abierta asimismo a los pequeños y medianos Estados. También se pretendía participar, además, en las decisiones estratégicas de la OTAN. Es uno de sus grandes objetivos. Se ha dicho además que debemos crear el pilar europeo en materia de defensa sin dejar de cooperar con los EE.UU. en el marco de la OTAN. Esta es una propuesta bastante innovadora, aunque De Gaulle ya lo dijo, pero él era muy crítico frente a los EE.UU., mientras que Sarkozy es muy positivo.

Evidentemente es necesaria una política exterior, y para conseguirlo se necesita una actitud común por encima de cualquier división, y todo esto no es sencillo. Pero Europa tiene que contar con un pilar en materia de defensa asegurando un plano de igualdad con los Estados Unidos en el marco de la OTAN. Este es mi criterio.

Permítame que insista de nuevo, porque hay cuestiones que tienen mucha importancia cuando se solicita a los ciudadanos el apoyo a los diferentes procesos de la construcción europea. Por ejemplo, el problema de la identidad, el sentimiento de pertenencia a una misma colectividad. ¿Cómo decir, por ejemplo, a los británicos, a los polacos, a los españoles o a los húngaros que pertenecen a una misma comunidad internacional?

En efecto, ya lo decíamos anteriormente. En un mundo que se globaliza, muchos de nuestros conciudadanos se plantean el problema de su identidad; se sienten perdidos y como consecuencia de ello buscan un apoyo para mantenerla, para sentirse arraigados. Este es el problema. En muchos Estados de la Unión, por ejemplo en Bélgica, la región es algo muy importante, supone un punto de referencia. Y sin embargo cuando usted menciona a Italia,

a los polacos, a los españoles, húngaros, el punto de referencia para la gran mayoría de ellos no es la región o el poder local y regional, es el Estado, el Estado Nación. Cuando, tras la Segunda Guerra Mundial, se inició el proceso de integración europea, los que verdaderamente la alentaban estaban convencidos de la necesidad de esta integración. Pero tal vez hayamos subestimado la importancia del Estado y, ahora que el mundo se globaliza, el Estado sigue siendo más importante incluso en estos momentos que en aquel entonces.

En definitiva, ¿qué conclusiones podemos sacar de esta cuestión tan importante? En primer lugar, los Estados que han pasado a ser Estados miembro han evolucionado dentro de la Unión Europea no hacia un súper estado, sino hacia una federación de Estados con elementos bien definidos en muchos aspectos, con un reparto de las competencias entre los Estados miembros y la Unión, hasta el punto de que en muchos aspectos ya no podemos hablar de Estados soberanos, sino del Estado como punto de anclaje vital y necesario para muchos de nuestros conciudadanos. En segundo lugar, debemos encontrar los elementos de unión y de colaboración entre estas dos entidades, entre las que no puede existir oposición alguna puesto que la Unión Europea se basa en los Estados miembro. Por último, no debemos olvidar que en un mundo que se globaliza el Estado para muchos es un punto de apoyo y de identidad. Debemos esforzarnos para hacer realidad este vínculo. En lo que a mí me concierne soy flamenco, soy belga; mi patria es Bélgica y mi futuro es Europa. En consecuencia, mi punto de anclaje es el flamenco y soy un patriota belga, pero mi futuro es Europa. Debemos hacer realidad esta combinación de sentimientos.

Otra de las grandes cuestiones que aún no ha tenido suficiente desarrollo es el espacio de la libertad, la seguridad y la justicia. Hasta ahora han sido reivindicaciones más bien retóricas, consistentes en muchos casos en la mera solicitud de coordinación entre las autoridades judiciales y policiales. ¿Se podría dar un paso adelante hasta crear un poder judicial europeo que adopte decisiones firmes en determinados campos?

Estamos creando los instrumentos conducentes a la instauración de un poder judicial europeo. Hemos instituido una Fiscalía a nivel europeo; se imparten órdenes de detención, se van haciendo progresos... Estamos muy convencidos y concienciados ante la necesidad de actuar conjuntamente en los ámbitos policial y judicial. Puede que uno de los aspectos en el que se haya producido más avances y mayores progresos sea en el ámbito de la policía y de la justicia, aunque todavía nos quede bastante camino por recorrer porque es una exigencia de todos. Uno de los ejemplos del progreso alcanzado es la aplicación de los acuerdos de Schengen. Todos tenemos en materia policial y judicial las mismas necesidades y sufrimos los mismos riesgos, luego es necesaria la colaboración de todos. Aún no hemos llegado al final, pero creo que hemos logrado progresos importantes. Desgraciadamente, existe también en esta materia el *opting out*, ya lo he dicho, en Gran Bretaña, por ejemplo; en cualquier caso creo que existe una progresión significativa e importante, aunque aún no hemos llegado al final.

Los fundadores de la idea europea proyectaron como fermento de esta unidad el hecho de partir de una base económica solidaria para alcanzar posteriormente la unión política, es lo que hoy conocemos como la Declaración Schuman de 1950, según la cual Francia y la República Federal de Alemania sometían sus sectores del carbón y del acero bajo una autoridad supranacional conjunta. Probablemente la historia de la Unión Europea sería diferente si estos pioneros de la unidad

europea, Schuman-Monnet-Adenauer, hubieran consagrado sus esfuerzos partiendo de una base política y no estrictamente económica. ¿Cuál es su opinión a este respecto?

Habría que preguntarse si era posible partir de una base diferente. Como he dicho, la integración europea se intentó varias veces a lo largo de la historia, pero con violencia de por medio. Esta ha sido la primera vez que se intenta de una forma no violenta, mediante la convicción, mediante la concertación, poniendo bajo una misma autoridad los instrumentos de la guerra, como eran, en aquel entonces, el carbón y el acero, y de este modo desaparecerían los instrumentos de la guerra. Intentamos luego continuar este proceso construyendo una defensa común, la Comunidad de Defensa Europea, que finalmente no se logró debido a una decisión de la Asamblea Nacional francesa bajo el gobierno de Mendes France en 1954. Después se vivió un periodo de crisis, pero rápidamente experimentamos un nuevo progreso, y en ese momento los Ministros de Asuntos Exteriores, en Messina, decidieron crear un grupo de trabajo bajo la dirección de Spaak, que se reunió aquí, en Bruselas, en Assesse, y que creó el Tratado de Roma. Este Tratado instituyó un gran mercado económico con tres o cuatro libertades fundamentales: la libre circulación de las personas, de los capitales y, en tercer lugar, de las mercancías, y gracias a ello hemos progresado en otros ámbitos de integración. Creo que este proceso era casi inevitable, aunque en un plano teórico lo ideal hubiera sido comenzar por una unión política. Pero la realidad ha sido la que le he mencionado, construida a base de progresos esenciales en la integración europea sobre una base económica, comenzando por la CECA. Continuó con los proyectos sobre defensa común. Progreso, de nuevo, en el ámbito económico con los magníficos resultados logrados en el Tratado de Roma a través del mercado único, con la Unión, Económica y Monetaria, con el euro, pero asimismo transfiriendo cada vez más poderes a nivel europeo... Al mismo tiempo, atendiendo la demanda de diversos Estados miembro, y con especial insistencia Alemania (donde el Tribunal Constitucional ratificaba que la toma de las decisiones era transferida a nivel europeo siendo como éramos conscientes de que debíamos crear asimismo una unión política), y, por tanto, por primera vez en este proceso, se planteó la demanda o la cuestión fundamental de la Unión política cuando se preparó la Unión Económica y Monetaria en las negociaciones de Maastricht. Es en este momento por primera vez, de forma casi inevitable, cuando se presenta la cuestión fundamental de crear una unión política en el proyecto de Constitución Europea y, como consecuencia, en el Tratado de Lisboa.

Desde el comienzo de la Comunidad se ha dado preferencia a la reglamentación de los mercados interiores, a las grandes cuestiones económicas y, posteriormente, a las grandes cuestiones monetarias, y sin embargo las grandes cuestiones sociales se han dejado en manos de cada uno de los estados. ¿Es lógico este reparto de competencias que crea desequilibrios entre el ámbito estrictamente económico y en la esfera social?

No es lógico, pero como usted mismo dice en su pregunta esto afecta de forma más especial a los sistemas de la seguridad social. Los Estados miembro están convencidos, al menos esta es mi experiencia durante los doce años que he sido miembro del Consejo Europeo, y he negociado con mis colegas el Mercado Único y también la Unión Económica y Monetaria, que la Seguridad Social debía quedar en manos de los Estados miembro. Creo que esta respuesta no es correcta. Evidentemente me muestro sensible frente a esta argumentación, que creo que sigue siendo válida, pero se plantea otro problema: tendríamos que tener además cierta ambición en cuanto a los sistemas de la Seguridad Social porque existen grandes divergencias entre

los Estados. Habría que crear una base común; es decir, un mínimo común, mínimo vital en cuanto a los sistemas de Seguridad Social. En segundo lugar –ya lo he intentado, la última vez fue en el 87, hace ya veinte años–, habría que crear otros ámbitos de negociación y de colaboración social para llegar a acuerdos colectivos, por ejemplo, en materia laboral, como lo intentamos hace ya veinte años; es un ámbito este, el de las empresas multinacionales o europeas, muy amplio en el que no nos hemos mostrado muy activos y en el que podemos lograr progresos sociales indudables. Yo mismo lo intenté y me vi enfrentado en aquel entonces, cuando Jacques Delors era Presidente de la Comisión Europea e intenté lograr progresos. No podemos europeizar los sistemas de la Seguridad Social; no me hago ilusiones, pero podríamos realizar aquello que denominamos una "base común" y en todas las empresas multinacionales, digamos europeas, podríamos lograr importantes progresos. Pero en estos últimos años ha tenido mucha influencia la concepción anglosajona de la economía, aunque en esa época tenía la impresión de que las ideas de participación dentro de las empresas, y de otros que procedían de los entornos democristianos, tenían un gran futuro. Actualmente constato que existe una gran competencia entre estas ideas de participación, de Seguridad Social, frente a las tendencias económicas que voy a calificar de "anglosajonas". Es un asunto en todo caso delicado, pero el elemento social es necesario para que la opinión pública se sume al proyecto de la Unión Europea.

Los sistemas sociales de cada país disfrutan de una larga trayectoria, aunque en la Europa Occidental todo se haya desarrollado sobre la base de una protección social muy consolidada. ¿Cómo podemos abordar esta cuestión esencial para armonizar y para ampliar los derechos sociales a todos los ciudadanos de la Unión?

¿Podemos hablar de un modelo social europeo? Sí; los Estados miembro de la Unión Europea han logrado un modelo social europeo, aunque exista la diversidad y nada sea igual en cada país, pero creo que es una característica de la sociedad europea. Cuando hablaba de los desafíos del futuro para las nuevas generaciones en Europa, considero como un elemento fundamental de nuestra sociedad europea el de mantener nuestro modelo social, y este ha de ser un gran reto de futuro. ¿Cómo podremos, dentro de la globalización, mantener este sistema, un sistema que ha producido un resultado magnífico y para cuyo mantenimiento es necesario que intervenga la Unión Europea en beneficio de nuestros países y de nuestros pueblos?

Parece ser que el sector más favorable para el refuerzo de Europa, lo que podríamos traducir como "más Europa", desea y contempla que Europa se comprometa con los problemas del mundo, de un mundo que vive un proceso acelerado de globalización, y esa es la razón por la que reclaman que la Unión ponga en marcha una política exterior y de defensa más firme y más comprometida.

En materia de política exterior común y de defensa estamos preparando un documento cuyo objetivo final puede enmarcarse en lo que se denomina "más Europa", que básicamente consiste en una articulación de la política exterior y de defensa más firme. Ahora debemos dar un paso importante en la creación de lo que se ha denominado el pilar europeo, pero no aislados, sino en cooperación, dentro del marco de la OTAN, de forma más especial con los Estados Unidos. Los británicos siempre se han mostrado muy fuertes en lo que concierne a la OTAN. ¿Lo aceptarán? Porque en todos los intentos que se han hecho en el pasado para lograrlo, dentro del marco de la comunidad europea, los británicos siempre se han mostrado en contra afirmando que no es compatible con la OTAN.

¿Pero EUROCORE es compatible con la OTAN?

Sí, sí, así es como proponen ahora reforzar no solamente el EUROCORE, sino además las inversiones e incluso...

La industria del armamento...

Industria, misiles y además, lo que denominamos el contraespionaje.

Del concepto de la doble velocidad en la construcción europea hemos pasado a otro más matizado, como el de la cooperación reforzada que permitiría a determinados países avanzar más deprisa o llegar más lejos que los demás. ¿Es posible e incluso deseable dejar abierta esta posibilidad?

Evidentemente estoy a favor de una cooperación reforzada, pero, como sabe, las disposiciones del Tratado actual exigen tales mayorías que es difícil llevarla a la práctica. Esperamos que todos los Estados miembros ratifiquen el Tratado de Lisboa y, si hubiera cualquier problema, nos veríamos de nuevo en el *back room*. Entonces nos plantearíamos el problema de la "doble velocidad" o de la "Europa a dos velocidades". Dos velocidades, o lo que denominamos el «Core Europe», el núcleo principal. Hasta aquí, todos hemos intentado convencer a todo el mundo, evidentemente a los veintisiete Estados miembro, de las bondades de caminar todos al unísono y a la misma velocidad. Imagínese las reuniones del Consejo Europeo. Cuando éramos doce cada uno hablaba 10 minutos, lo que equivalía a una sesión de dos horas. Ahora, si los veintisiete hablan 10 minutos, entonces son doscientos setenta minutos. ¿Cuánto es en horas? Son 9 horas de sesión ininterrumpida. Es imposible. Por este motivo, aparte de la presidencia del Consejo Europeo, que será de dos años y medio renovable, ha pasado a ser tan importante la presidencia de la Comisión Europea. ¿Qué hacemos con la crisis? De nuevo *back room*. En estos casos es cuando debemos crear el núcleo duro. Aquellos que deseen avanzar, lo hacen. Siempre hemos intentado convencer a todo el mundo y espero que lo hagamos también con los veintisiete. Pero habrá que estar atentos a si se produce un cansancio en lo que respecta a la ampliación para asegurar la cohesión de los veintisiete, aunque esta sea una dura tarea. Hemos querido un nuevo Tratado porque era necesario para realizar la cohesión de la Unión Europea con veintisiete miembros. Igualmente hemos podido constatar que era una tarea magnífica porque hemos aceptado un cierto modo de reunificación de Europa, con los diez países miembros nuevos y, más tarde, Bulgaria y Rumania. Pero estoy convencido de que en el futuro ya no podremos continuar la política de ampliación. Debemos aceptar otras fórmulas, de lo contrario vamos a perder la cohesión de la Unión Europea. Vuelvo a lo que Jacques Delors propuso: un círculo concéntrico. Nuestro objetivo es crear una verdadera cohesión entre los veintisiete y un primer círculo concéntrico para todos los países que quieran una asociación, lo que denominamos una colaboración privilegiada con la Unión Europea. Por otra parte hemos desarrollado una política denominada "política europea de vecindad", es decir, un segundo círculo concéntrico. Creo que ahí radica realmente uno de los desafíos para la Unión Europea si se quiere mantener la cohesión sobre la base del Tratado de Lisboa. En el caso de que se produzca algún incidente con los países miembro nos veríamos en una situación en la que se plantearía la siguiente pregunta: ¿creamos el núcleo duro o no?

Varias velocidades y no solamente dos.

Varias velocidades.

Ha transcurrido medio siglo desde el inicio del proceso de construcción de la Unión, y sin embargo siguen existiendo dificultades para determinar posiciones comunes a la hora de afrontar los grandes problemas que sacuden el mundo: las guerras, el terrorismo, el equilibrio medioambiental, el hambre. Y evidentemente estas dificultades seguirán aumentando con el crecimiento del número de Estados en el seno de la Unión y de sus diferencias. ¿Es posible articular sistemas o instrumentos para responder a estas inquietudes?

Es posible.

¿Articular sistemas o instrumentos?

Me remito a la teoría de los círculos. Es esta además una cuestión política realmente importante. No sé si la Comisión Europea es consciente de todo eso. Pero he llegado a la conclusión de que son necesarias otras formulaciones y que podrían concretarse en la metáfora de "mantener la puerta abierta" y nunca cerrarla. En periodos de transición debemos proceder mediante la política del círculo concéntrico al que antes me he referido, y el primero es aquel que denominamos de colaboración privilegiada. Existe un segundo círculo, el de "política europea de vecindad", incluso con los países norteafricanos, por ejemplo.

Entonces, permítame concluir con una cita de su propia intervención en el Monasterio de Yuste en la que reclamaba el recurso al idealismo como elemento de entrenamiento, de contagio entre los ciudadanos para la búsqueda de un mundo mejor, de un mundo ideal, a medio camino entre el paraíso original de la Arcadia que Cervantes describió en *Don Quijote*, ese pasaje que comienza por: "Ah, dichoso siglo". ¿Esta vocación al idealismo es posible, es realista hacerla en un mundo de dominados por la competencia y por los intereses más inmediatos?

Es esta una cuestión muy importante. ¿Sigue existiendo en Europa un compromiso con el bien común comunitario, con el interés general? Durante el periodo en el que estuve en el Parlamento Europeo me impresionó el modo en que intervenían casi todos los jefes de gobierno en todos los debates o cuando intervenían como presidentes del Consejo Europeo, y de forma especial los británicos. Decían, defendiendo sus posiciones sobre la Unión Europea: "es en el interés de mi país". ¿Quién defiende, pues, el interés común de Europa? El problema, la cuestión, es evidentemente más amplio y más complejo, pero: ¿quién sigue estando dispuesto a defender lo que denominamos un mandato público europeo?

¿Quién se ocupa de la "res pública"?

Cuando era miembro del Consejo Europeo me impactó que entre los doce había diez que no solamente eran europeos convencidos, sino que aceptaban defender el bien común, la "*res publica*" europea, y aquello fue vital para el futuro de la Unión Europea y para la cohesión de la Unión Europea. Ese era el ideal de los fundadores, de los padres. Nosotros formamos una segunda generación. Actualmente ya ha llegado una tercera generación y es esta la que se enfrenta al desafío principal del futuro de los pueblos europeos. Si no defienden, si no tienen convicción y coraje para defender el bien común europeo, sería nefasto. Entonces pasaremos al estancamiento, a la división, etcétera. En la construcción europea sigue siendo necesaria una forma de idealismo, de utopía; los utópicos fueron, después de la guerra, los únicos realistas.

La conmemoración del 50 aniversario de la creación de Europa ha sido realmente decepcionante. ¿Estamos viviendo un periodo de crisis más grave de lo que se nos está diciendo? ¿Es usted pesimista?

No soy pesimista, hay signos de esperanza.

¿Es alentador saber que los jóvenes vienen a verle, a pedirle consejo?

Estoy aquí cada día y siempre intento animar, coordinar. Celebramos reuniones con los jefes de gobierno, con nuestros ministros de Asuntos Exteriores, con nuestros ministros del ECOFIN, con nuestros grupos en el Parlamento Europeo, en el Consejo de Europa, en el Comité de las Regiones, y soy el presidente de una federación de setenta y dos partidos políticos. Es muy amplio.

ANNUAL NEWSLETTER OF THE ACADEMY OF YUSTE

Reflections on Europe and Ibero-America

Vol. 2 Year 2021

Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste

2022

Introduction

This annual includes articles and interviews published in the European and Ibero-American Academy of Yuste's Newsletter Annual during 2021, a difficult year in a complex world, besieged by an endless pandemic and convulsed by confrontations that should have never taken place.

In situations like this, in the midst of numerous battles where everything is lost, we always have words left, which become reflection and hope in book form.

Juan Carlos Moreno Piñero
Director of the European and Ibero-American
Academy of Yuste Foundation

side notes

Juan Carlos Moreno Piñero
Director of the European and
Ibero-American Academy of Yuste

Europe Borders the United Kingdom to the North

It was shortly after the summer solstice of 2016 that the United Kingdom, by referendum, decided not to continue to be a member of the European Union. And it was shortly after the winter solstice of 2020, coinciding with Christmas Eve, when its effective disconnection from the European institutions took place, materialised in a document of 1,246 pages. At least it is a consensual breakup, which is a moderate relief or a bitter relief because breakups between those who love each other, even if they are by mutual agreement, are always painful.

The regulatory agreement signed between both parties begins with a hopeful declaration of principles that, knowing in advance the outcome of the story, soon vanishes[1]. Before breaking up, the European Union and the United Kingdom wanted to make it clear, for the present and for history, that at this final moment they reaffirm their commitment to democratic principles, to the rule of law, to human rights, to the fight against the proliferation of weapons of mass destruction and to the fight against climate change; principles that are the pillars of the agreement and which the document deals with in depth. And reading this, without having a doubt about the sincere will of the parties to maintain such a commitment, the question of why we are getting separated if we believe in the same things and want to continue working to achieve the same goals arises. Is it because they think –or one of the parties thinks– that they can achieve it better independently? That may be the cause, the restoration of national independence, which underlies the British decision, as our academic Paul Preston believes, together with numerous other causes that make it more effective, such as the consequences of the austerity policies implemented by Margaret Thatcher, the destruction of the labour economy of Britain's industrial North, the rumblings of the economic crisis of 2008 and the lack of pro-European sensitivity of politicians such as David Cameron, Boris Johnson and George Osborne; scarce sensitivity close to irrationality as may ne noted from the reasons given by Johnson for the United Kingdom's withdrawal from the Erasmus programme: it was too expensive. Added to this, Preston points out, is the long shadow of the loss of the empire[2]. I have recently read a similar opinion in an article by Philippe Bernard, columnist in *Le Monde*, who believes that the Brits have sought their place in the world since 1945[3].

The United Kingdom forged a great empire, one of the largest in history, and traditionally maintained a successful foreign policy based on the principle of splendid isolation defined by the three-time prime minister Lord Derby in the 19th century as the duty of the Government to keep itself upon terms of goodwill with all surrounding nations, but not to entangle itself with any single alliance and above all to endeavour not to interfere needlessly and vexatiously with the internal affairs of any foreign country. He was not a pioneer in adopting this elusive and ambiguous

---

1 "Reaffirming their commitment to democratic principles, to the rule of law, to human rights, to countering proliferation of weapons of mass destruction and to the fight against climate change, which constitute essential elements of this and supplementing agreements".

2 See Paul Preston's interview by Enrique Moradiellos in *Newsletter of the European and Ibero-American Academy of Yuste*, no. 9, October 2020.

3 "En rompant avec ses voisins, au risque de l'isolement, le Royaume-Uni se retrouve face à une question jamais réglée depuis 1945: sa place dans le monde". *Le Monde* Newspaper, digital edition of 26 Deecember 2020.

attitude, as his predecessor in office, Lord Palmerston, claimed that "we have no eternal allies, and we have no perpetual enemies. Our interests are eternal and perpetual, and those interests it is our duty to follow". This political vector continued in the 20th century: the United Kingdom refused to join the 1951 Coal and Steel Community and the two other Community treaties of 1957; in the momentous negotiations in Messina –from 1 to 3 June 1955– which agreed to create the EEC, it was represented by only one civil servant, as a mere observer, but at the same time, in the most precise calculated external action strategy, it was actively involved in the OEEC, the Council of Europe, the Brussels Treaty and NATO. Let us also bear in mind other peculiarities such as the British rebate, the co-authorship of EFTA, the attempt to exit the EEC in 1975, the maintenance of its currency and the constant flirting with the US, which not infrequently heightened its antagonism to European interests. "Those are my principles, and if you don't like them, I have others," we might say in ironic terms, taking in the famous phrase attributed to Groucho Marx. This lack of genuine commitment was answered on several occasions, as was the case with General de Gaulle's opposition, twice, to Britain joining the European club. He simply did not trust it.

Respecting Professor Preston's most authoritative opinion, and without dissenting from it, I believe that the real reason for this break-up is that Britain has never felt the idea of a united and supportive Europe as its own, unlike what happened to the six founding countries, which believed in this solution wholeheartedly. This is still a surprising phenomenon which deserves a thorough and multidisciplinary study, because the desire of countries devastated by the tragedy not to repeat this tragic experience again nests on the idea of the European Union, in its very root. Did Britain not suffer the war and its consequences? It is true that it was never invaded but there were numerous air battles in the British sky and over the English Channel. Thousands of soldiers lost their lives in the continent and the civilian population suffered the horrors of war with blood, sweat and tears in their homes and streets. Despite all these bloody stigmas, Great Britain has never been at heart in the unitary project; it has stubbornly continued to maintain a renewed and splendid isolation which was joined –if it was not already there– by great doses of national pride and dreams of recovery from a lost greatness. In successive years, other countries where fleeing was a common denominator –some of them from long dictatorships and others from a backward economic situation and far from European standards– joined the project of union; countries that almost idealised the common project as the only possible way out amid their national obscurities, and as in all idealisation there was heart and feelings and desire in them to be requited. However, Great Britain has only seen an economic association of sums and subtractions in the European Union, of *do ut des*, of balances of oranges and lemons in exchange for milk or steel... But Europe, the Europe we want is much more than that; it is emotion above all, an area of peace and life, a union in diversity and against adversity, an exciting project to give to young people... This feeling has never been felt by the majority of the British people and I refer to the facts.

Unlike on previous occasions where isolationist decisions were made by politicians without popular support, in the 21st century it was the British people themselves who, through their individual and majority vote, wanted to maintain the attitude of their ancestors. It has been said on numerous occasions that the people are never mistaken, but history is full of events that belie that statement. I believe this breakup decision is one of them. Four years later the unfortunate idea that David Cameron had to call an unnecessary referendum, of which he has surely repented and which certainly already places him in history as politically responsible for an error of unpredictable consequences, remains difficult to assimilate; and it is difficult to understand the decision of the British citizens, which, however sovereign, does not make it immune to criticism.

A bad beginning usually makes a bad ending.

The World Sudoku

Publius Terentius stated more than two thousand years ago that he considered nothing human alien to him because he was human. Such a feeling is applicable today to international relations, which in butterfly effect cause what happens in any part of the world to have repercussions on others, in direct proportion to the importance of the subject.

This reflection arises as a consequence of the recent presidential takeover of the United States of America. The general feeling has been that of relief, not so much for the arrival of Biden as for the departure of Trump, whom many of us have seen as a global danger, either because of his ultranationalist ways –*America first*–, or because of his mismanagement –let us recall his measures against the pandemic, some of them outlandish– or for embodying the antithesis to values in which many believe. Take his guilty lukewarmness in the face of racist violence as an example, his resistance to accepting the electoral defeat and his decisions to withdraw the US from UNESCO, from the Trans-Pacific Economic Cooperation Agreement, from the Paris Agreement on Climate Change, the UN Global Compact on Migration and Refugees, the UN Human Rights Council and the WHO –in the midst of a pandemic–, a lack of solidarity consistent with his policy of erecting material and immaterial walls. As a climax, his alleged incitement to the new 23-F that involved the assault on the Capitol, where tricornes were replaced by bison helmets. Both just as seedy. In short, he has succeeded in moving the US from being considered a world benchmark, the head of a free society, to being seen as an increasingly divided and unequal country in the hands of a dangerous leader, at least for the past four years.

This change in the highest North American magistracy must necessarily provoke a correction of the numbers that form the great world sudoku. In this great scenario, the role that China will play remains an open question, a giant that is annually growing three times more than the US, a great economic and technological power, and when I refer to its technological power I am not just considering the electronic devices it sells us at an unbeatable price-quality ratio, but, above all, to the fact that technology determines the geopolitical importance of a country and as technology is cutting-edge, their power and influence in decision-making increase accordingly to extremes that should not be ventured. This world specific-weight escalation by China has been partly slowed down by the obscure origin of the pandemic, which has not yet been sufficiently clarified. It is surprising that more than a year after the first outbreak, the absence of accountability continues. There is not even a firm demand of it, because whether its origin was caused by negligence or resulted from deliberate action, either guilt or malice, these are always sources of responsibility.

Having said that, we must bear in mind that a change of administration does not just mark a before and an after in international relations because it is difficult to stop inertia in a short period of time. Give me a lever and I shall move the world, Archimedes shouted, but what he did not say was that once the world was in motion it was very difficult to stop. Populist and far-right movements, as well as other unconventional modes of attack encouraged during the Trump stage, will not suddenly vanish as if by magic since Trump is only the headless tip of an

iceberg whose submerged part will remain hidden dangerously sailing the seas. However, the simple fact of the change of course and of preventing transcendent decisions for humanity from being in the light hands of someone you would not trust with the keys to your home is already a significant advance and an improvement in the world situation.

For Europe, the new Biden stage is undoubtedly going to be a change that, unless a major surprise comes up, will be favourable because things cannot go worse than with Trump, except for some populist governments in Eastern Europe and for some political parties that will surely mourn his absence. I am convinced that the previous President felt a deep disdain, if not contempt, for Europe, perhaps as a result of a somewhat poorly trained humanist culture.

One would expect that with Biden, surprises will not become our daily bread and that we may save a lot of money in lime tea, valerian and other remedies for the shocks provoked by blows of tweets written at dawn. However, let us not think that the new president will be a revived Mr. Marshall for Europe, because he will have a lot of work in his country, with the priority need to stop an unleashed pandemic and to address an ambitious economic recovery plan for reconstruction. It is like with neighbours: it is great when they can sometimes look after your children, but when they don't, it is good enough if they just don't make too much noise and let you rest.

That is why I once again ask myself, posing a question, whether a renewed policy between Latin America and the European Union can be the alternative we need in today's world, a renewed policy, of multilateral cooperation that takes us as a starting point to look at each other as equals across the Atlantic without neuralgic centres and without peripheries, to promote solidarity, to strengthen political ties, not to fall into the vices of the old economy but to invest in a new green and blue economy and to move from being brothers to being loyal allies without denying the former. It is time to recalculate the world sudoku.

From Russia with Love

It happened around fifteen years ago, when I was lucky enough to experience a unique moment, one of those that one recalls with greater emotion as time goes by to the point of sometimes thinking that it was not something real, but fruit of the dream of a summer night under the starry sky of La Vera.

I travelled to Moscow with the European Academy of Yuste Foundation, which I did not yet belong to, in order to attend the presentation of the book *Relaciones entre Europa y Rusia en los siglos XIX y XX*, a compendium of the papers awarded with the grants related to the Carlos V European Award, which was delivered to Mikhail Gorbachev in 2002. The main event was a grand meeting held at the headquarters of the Gorbachev Foundation, which would count with the attendance of its president. I had the immense honour of giving a speech in front of someone who was intimidating with his mere presence, in a hemicycle full of fervent supporters of the charismatic leader from different parts of the country. The central thrust of what I said was to extol his idea of the common European home, announced in his famous speech to the Parliamentary Assembly of the Council of Europe in July 1989 and previously outlined, two years earlier, in Prague, a home of all whose cornerstone should be disarmament, an "environmentally clean" home, a "legal space" in which human rights are respected and in which economic, scientific, technical and cultural cooperation is established as a rule of action. At the beginning of that revolutionary idea – let us recall that the Berlin Wall had not yet fallen – there was a latent new concept of international relations, opened to the world through a process of unleashing its satellite countries, a message sent to the world from Russia with love. As a project, a different conception of Europe to that of the battlefield that it once was pulsed; a field for disputes if not *Monipodio's patio* of a very long cold war tensely sustained during the last decades and that gave hope to a new sovereign space whose designs would be i[1]n the hands of that economic community that had been constituted after the last world war and that a few years later would become a political union, an emerging power that was meant to be the counterweight and balance of the two great powers that dominated the world. The idea was colossal, in historical terms, a stellar moment of humanity, in terms of Zweig, and it was an international revolution of unimaginable scope then. The changes sensed caused both vertigo and hope, although some have seen the self-serving search for an alliance between Europe and Russia in that proposal as a counterfort to the American hegemony rather than a breath of fresh air in the oppressive relations between two blocs that, in the absence of arguments, resorted with impunity to the convincing persuasion of NATO and the Warsaw Pact, two of a kind.

As I read my speech slowly, I looked expectantly and somewhat fearfully at Gorbachev's reaction, which was taking place irregularly because of the logical delay imposed by simultaneous

[1] *Monipodio's patio* refers to a courtyard in Cervantes' novel *Rinconete y Cortadillo*, which represents a meeting point of thieves, beggars, false mutilated, supposed students and prostitutes, who had to pay a tax to safely exercise their profession.

translation. His face was serene, even – perhaps this is fruit of my imagination – complacent, and certainly moved when I turned my thoughts to his wife Raisa Gorbacheva, who had passed away a few years before, until his face grew serious at a given moment. It was when I stated that we had travelled from one end of the house, situated in the southwest of Europe, to the other end, where the majestic Ural Mountains pointing to the border stood, the final wall of the house, without feeling less involved in that common project as we stood at the opposite side of where we had come from. In his reply, after a few pleasant words, he told me, staring at me, that Russia did not end in the Urals, but extended far beyond them, to the Pacific, an obvious caveat – or a well-deserved smack– that was welcomed with great joy by those present – many of them came from beyond the Urals, of course – and with embarrassed humility on my part.

Since then, relations between Russia and Europe have deteriorated mostly because of two unspeakable and self-centred figures, as Yeltsin and Putin have been. Marking them out as such does not mean there is contempt in my words, but mere lament due to a missed historic opportunity. We no longer talk about this common home, but of the problems that distance us, and that progressive disaffection has causes and names: Ukraine, Crimea, Belarus, Salisbury, Navalny... We are no longer before the progressive *perestroika* of Gorbachev, but before the provocative and caudillo authority of Putin; the *glasnost* is today a longed-for memory buried by an iron state control; the climate of freedom in Europe has little to do with the growing and intolerant Russian conservatism; the rule of law is fading dangerously into kleptocracy; being a dissident has become a high-risk profession and Russia no longer sees Europe as a sympathetic roommate but as a potential enemy. Ask Sergei Lavrov.

Josep Borrell, representing the European Union, decided to travel to Moscow to take the pulse of the state of relations, which after the imprisonment of Alexei Navalny and the repression of his supporters was close to fainting. We must acknowledge the courage – almost recklessness –of our High Representative, who faced a perhaps unnecessary risk, because the mission one undertakes is daring when the chances of failure overwhelm those of success. Not to mention that, as in Stevenson's novel, the exploration of the desert island concealed a trap without a treasure[2]. Despite everything, despite the undoubted failure of the mission, I believe that the attempt was worthwhile if only to take off our masks at once. Lavrov's haughty attitude, echoing Putin, was not the result of a possibly abrupt character and, paradoxically, not very diplomatic, but rather the Russian government's willingness to cover bilateral relations with an icy Siberian mantle under the guise of an arrogant European Union meddling in Russian internal affairs when some of its members have plenty of dirty laundry to take care of. By the way, I will not waste a minute in refuting the comparison made by Lavrov between Navalny and the politicians involved in the Catalan *procés*.

We are not in the common European home that Gorbachev devised. At present, the European Union and Russia, far from sharing the same roof, are bad neighbours but they need each other, perhaps Russians need the Union more than the other way around. This distance

[2] Borrell's visit to Moscow has been described as a "trap". This can be read in some of the major European newspapers: "EU chief 'fell into trap' set by Putin on bungled Russia visit" (*Daily Express,* digital edition of 9 February 2021); "La diplomatie de l'Union européenne dans le piège russe" (*Le Monde*, digital edition of 5 February 2021); "Borrell y la trampa del Kremlim" (*El Mundo*, digital edition of 5 February 2021); "El viaje trampa de Borrel a Moscú: diplomáticos expulsados y alusiones a los independistas encarcelados por el 1-O" (*diario.es*, 6 February 2021); and as a humiliation: "Europe's foreign affairs chief faces calls to resign after a trip to Moscow that is widely seen as a humiliation for the European Union" (*The Times*, digital edition of 8 February 2021).

is painful when thinking about what could have been, and is not, but it does not involve a risk as long as Europe remains united and embraces those who defend it. The European Foreign Ministers that met on 22 February in Brussels agreed on new sanctions against Russia, apparently "targeted, proportionate and legally based" sanctions, as opposed to the those adopted by Russia during Borrell's visit, which, in spite of being specific, were neither proportionate nor legally founded, which degrades them to shoddy reprisals. To point at Borrell instead of Lavrov is to act as the fool of the Chinese proverb who only looks at the finger of the wise man and not at the moon when he points at it.

We are facing a new open front in the process of European construction, just as the Brexit has been; adversities that far from daunting us should make us stronger. It is advisable to turn once again to the wise advice that Saint-Exupéry expressed through the little prince to this end: "I must endure the presence of two or three caterpillars if I wish to become acquainted with the butterflies. It seems that they are very beautiful (...) as for the large animals– I am not at all afraid of any of them. I have my claws".

Nabody

Literally frozen to death she lay on European soil. Premonitory was her name as the whim of an oracle that wanted her to be named Nabody, so close phonetically to the "nobody" of belittlement and of nothing; an omen of a fatal destiny.

Six years ago, another infant corpse, Aylan Kurdi's, slapped our pleasurable existence, thrown on Turkish sand like another wreck returned by the sea, so naturally dead that he seemed to be simply asleep. Nabody and Aylan painfully evoke that photograph of 1972 to us in which naked and barefoot children ran scared, fleeing the napalm that Uncle Sam had spit on their small Vietnamese village, a flight into nowhere under the indifferent gaze of soldiers. So many years, so many dead, so many innocent saints, so many unrelenting accusers in the overall assessment of our lives.

Migration is certainly a complex problem; the phenomenon is, rather than people. It is the sum of diverse factors that are sometimes incompatible with each other. It is above all, about the drama suffered by those who, in the face of despair, find no escape other than the Russian roulette to venture to a safe place, Europe in this case, even at the cost of one's own life and sometimes at the cost of the lives of those who are loved more than one's own, a hopelessness that can be born out of the horrors of war, of hunger or of any kind of violence which especially afflicts women and children. In the face of the misery of others, the security of the countries that mark the European external border is fierce. Many refugees escaping from the Middle East and especially from Syrian hell have arrived to the east – Greece, Cyprus and Bulgaria –; in the central Mediterranean, Italy and Malta are the preferred destination of those fleeing North Africa, whether this be the starting point or the place of transit from more remote places; in the south of the Iberian Peninsula and the Canary Islands the odyssey is concluded by those who undertook it from the sub-Saharan countries and North Africa.

In the face of this serious problem, Europe seems to be operating under the slogan "in varietate discordia". The refugee crisis of 2015 showed the differences between the member countries, where those who approached the problem as a threat rather than as a humanitarian and solidarity challenge gained followers, a self-seeking attitude that necessarily moves countries to awaken their survival instinct by castling, resisting and refusing to give up their competences. The fact that the migrant or refugee can only apply for asylum in the country of arrival means that this commitment has been shifted especially to southern Europe, freeing the non-southern countries from such a cumbersome task. There are also different sensitivities between the countries of the centre and the north, for although Germany has shown a more receptive attitude, the governments of Poland and Hungary are frankly hostile, not forgetting that this problem has quite possibly fermented the pernicious ideological breeding ground which Brexit was nourished from. The responses of the member countries are diverse, some of them forgetting that they were once a port of departure before becoming the port for arrival they are today; the veil of amnesia covers their historical memory. Significant, but not the only evidence of discord within the purported European unity, are the disparate national positions in the vote on the Global

Compact for Safe, Orderly and Regular Migration approved by the United Nations General Assembly in 2018, the first international cooperation framework on migration signed by a large number of countries in the world, but not by eleven countries of the European Union that voted against or abstained, that is, almost half of its members.

However, it is not my intention to analyse the European migration policy in these lines, but to leave testimony of my hope that the future New European Pact on Migration and Asylum will establish an appropriate and balanced framework for those who seek our protection because it is inexistant for them in their countries of origin, and that fights harshly, without mercy or forgiveness, against the mafias that traffic with lives and dreams, slave owners with GPS of the 21st century. The main purpose that moves me to write these side notes, is to call on consciousnesses rather than to outline an analysis, to pay homage beyond making a criticism, to formulate a proposal so that the light provided by the SDGs and their goals is switched on in this dark scenario, because the problem is not to be found in the destination but is at the origin, in the same place where we are expected to apply the remedy. The radical solution is not tied to a barbed wire or discerned with indifferent eyes, but by reducing poverty and inequality while combating discrimination, exclusion and marginalisation, pests to be addressed by achieving the UN-approved SDG targets by 2030: implement social protection systems and measures for all, including floors, and achieve substantial coverage of the poor and the vulnerable (target 1.3), build the resilience of the poor and those most at risk of economic, social and environmental crises and disasters (1.5), achieve universal health coverage (3.8), eliminate all forms of violence against women and girls (5.2), eradicate forced labour, end modern slavery and human trafficking and secure the elimination of child labour (8.7), facilitate orderly and safe migration through the implementation of planned and well-managed migration policies (10.7), ensure access to adequate housing and basic services and upgrade slums (11.1), end abuse, exploitations, trafficking and all forms of violence against and torture of children (16.2).

Tick, tock… the clock is vainly ticking towards 2030 with the well-founded suspicion that when reaching that year, the target will be delayed to 2045 or beyond. Meanwhile, the Mediterranean Sea and the other six seas "lull a bitter illusion with their grey waves"[1] subjected to their tragic fate of being a death camp as heart-breaking as the one in the verses of García Lorca: "But it was known the sixth moon fled above the torrent, and the sea — suddenly! — remembered the names of all it had drowned".[2]

1 Antonio Machado, "El mar triste", *Soledades galerías y otros poemas* (1907).

2 Excerpt from "Fábula y rueda de tres amigos", *Poeta en Nueva York* (1940).

Von der Leyen's Sofa

I'm sure some people thought it was funny. Not a bit damn funny to me. And less to her, hurt and alone, as a woman and as a European, due to the Turkish president's affront.

As usually happens in these cases, the blame is on the other and if the other is weaker all the better, and if the weak one has no voice to reply, the alibi can be perfect, making it look like an accident. Now it turns out, that those who are incompetent are the protocol services for not having arranged the chairs or the armchairs or the divans or the stools or any furniture that serves to sit, but three, of the same type and at the same level, and not two. Top leaders, by all means, do not worry about those minutiae and even when they notice them, they do not know how to react. The least a political leader is asked to do is not be an automaton or a puppet, not to follow the script prepared by his advisors, but to be an old hand in order to know how to behave properly at all times, with due dignity, especially when a red line is trespassed... or might I be asking for too much?

In this crime against equality, there is necessarily an author and an accomplice, Your Honour. The author's name is Erdogan and the accomplice is Charles Michel, President of the European Council. Coming from the first I am not surprised, but the attitude of the second has surprised me - evidently for worse -, because I did not expect it. He states in his defence that his protocol services did not have access to the room prior to the meeting and that the Commission's protocol services did not travel to Ankara – might this be due to a lack of budget? -. He added, like the child caught with his hand in the cookie jar, that he and Von der Leyen are committed to ensure that such situations do not ever occur again. I'll never do it again, mommy; I'm so sorry, I was wrong, it won't happen again. We already know these phrases by heart and smile with bitterness when we hear them because we are certain that they will happen again.

I almost forgot: Michel also said that he did not get out of his chair so as not to spoil an important trip that they had been preparing for some time with the purpose of improving relations with Turkey, which sounds like "those are my principles and if you don't like them, I have others". Fortunately, we have better politicians in Europe. Iratxe García, who is chair of the Progressive Alliance of Socialists and Democrats in the European Parliament and former chair of the Committee on Women's Rights and Gender Equality, assured that this scene would not have occurred had the actors of that meeting been three men, and the popular MEP Esteban González Pons has been even harsher calling the lack of reaction of Michel a pitiful example of macho culture, the one where "men come first". In any case, for the sake of the acid test, one just needs to turn to the newspaper archive: in 2015 Erdogan met with Donald Tusk and Jean-Claude Juncker in Antalya on the occasion of the G20 meeting, they were then presidents of the European Council and the European Commission, respectively; and in 2017 the three of them met in Brussels for a NATO meeting. At both meetings they were seated at the same level, in three, apparently, comfortable grey armchairs - the Belgian armchairs being more comfortable in my opinion than the Turks -. Why was that so then and not on this occasion? Oh, right... protocol services.

The answer is clear. Von der Leyen's sofa episode is not a mistake in protocol, let alone a mere anecdote. What happened in Ankara is the manifestation of a persistent, rooted, structural, dominant inequality that is not completely remedied. We are able to find a vaccine against the virus in record time, but we are not able to instil the seed of equality in our minds. Today,

in too many parts of the world, even here among us, there are thousands of women who are suffering greater humiliation than that suffered by the President of the Commission. Whoever wishes to verify it without experiencing it may read the World Economic Forum's report on the global gender gap of March 2021[1]. Turkey ranks 133rd out of 156 countries; Spain 14th; it's a start.

This incident – let's call it that to avoid calling it something else – has furthermore occurred at a time of tension, one more in Turkey's intention to join the European Union, where it takes one step forward and two backwards, and sometimes even three as has happened with the withdrawal on 20 March from the Council of Europe Convention on preventing and combating violence against women and domestic violence, known as the "Istanbul Convention". If we take into account that Turkey was the first country to ratify it, in 2011, and that it enjoys the privilege of giving the name of Istanbul to the convention, one may see that the setback suffered in ten years has been great. It is funny, to say the least, that this withdrawal took place on 20 March and the episode with Von der Leyen occurred only two weeks later. It is a mere coincidence, you may say, or perhaps the responsibility will fall, once again, on the protocol services.

The fight for equality has been reactivated in Europe and this is very worrisome because nothing is reactivated unless there is a cause to trigger it. No one is unaware that some countries – let's look towards Poland and Hungary once again - or more precisely towards certain local and regional administrations of theirs, are declaring themselves a "LGBTIQ-free zone", which in essence means that they refrain from promoting tolerance towards LGBTIQ people and withdraw financial aid to organisations working for non-discrimination and equality. In response, the plenary of the European Parliament declared the European Union an "area of freedom for LGBTIQ people" last March, a resolution in which one should not pay much attention to the number of votes it obtained, 492, but to the number of votes against and abstentions obtained, 141 and 46. "Something smells rotten in the state of Denmark," Shakespeare wrote in Hamlet.

In addition to the fight for equality, we must note that the sofa incident, apart from the intolerable discrimination it entails, is yet another attempt to inconvenience the European Union and its values, to create an image of internal division, lack of firmness and discredit for European diplomacy. It is not by chance that this event occurs close in time to that suffered by Josep Borrell in Moscow, two incidents that do not seem isolated, let alone two anecdotes in the middle of a period of tensions. Erdogan has sat us all on the sofa, Lavrov has come to poke his finger straight in our eye, and the European Union has not been able to react. Let us not forget that Machiavelli already warned us that "few see what we are, but all see what we appear to be", and what we appear to be is weak in the face of those who attack us and lukewarm in the face of the affronts suffered by all, not only by Ursula von der Leyen, against the equality and dignity of women.

1 *Global Gender Gap Report 2021*, World Economic Forum.

The Sex of Angels

I don't trust futurologists. I have nothing against them, but I don't believe them even when their predictions are based on apparently serious studies. My idea of the future is different; I see it as an inscrutable space that is worked on day by day to receive surprises from life, pleasant, if possible, unlike the past, that never disappears, for better or worse, clinging to memories.

I admit that this distrust may have come to me from the time when I was a teenager and read George Orwell's dystopian novel *1984*, which under the omnipresent eye of big brother described the future of London in an overwhelming way; a society governed by ministries such as that of love, which paradoxically imparted punishments and tortures as its mission, that of peace - which dealt with war - and that of truth, which destroyed historical documents of all kinds. The pen was an archaic instrument that was rarely even used to sign and the main character of the novel, Winston Smith, was not used to writing by hand because, apart from very brief notes, it was normal to dictate everything in "speakwrite". The telescreens, installed everywhere, captured any sound emitted above a low whisper and for those – only occasional - messages that had to be sent, the State had postcards with a long list of phrases so that senders would limit themselves to crossing out those that were not appropriate to what they wanted to communicate. Then there was Newspeak, based on the reduction of the number of words as big brother considered that lexical variety complicated communication rather than enrich it; thus, Dickens, Shakespeare, Milton or Swift's texts were ordered to be rewritten because if they didn't adapt to the new language, nobody would understand them in 2050. In some of the previous predictions, one has to admit that Orwell was ahead of his time, but apart from those right guesses, his pessimistic vision of the future caused me such distress that it vaccinated me against dystopia.

Many predictions have been made in recent times about the future. Let us recall that four years ago the European Commission published the *White Paper on the Future of Europe* imagining the desirable scenario that we should achieve by the year 2025, which will be somewhat strengthened by the forthcoming Conference on the future of Europe. Recently, the president of the Spanish government announced the "Spain 02050 " plan. This is a long-term strategic study to make Spain a more efficient, more digital, greener and a fairer country in thirty years' time. It is all right, it's nice to dream it, what we don't know is whether Europe will get as far.

On a view to the future, reports that strive to guess right with their forecasts are multiplied, filling pages and pages - the 02050 report has 676 pages - with deep economic and sociological analyses that often expire just after they are printed. And all this with a language only suitable for those that are very experienced in these issues and which is cryptic for the majority of the citizens to whom it addresses in theory, employing extremely ambiguous expressions in the same manner that Joan Manuel Serrat ironically sings: it is a question of finding a preliminary framework that guarantees minimum premises that will facilitate the creation of means that will promote a solid and capable starting point from east to west and from south to north, where

the bases of a treaty of friendship that will contribute to laying the foundations of a platform to build a beautiful future of love and peace may be established.

I have just resumed the reading of the *White Paper on the future of Europe*, which seemed to us to be the only road map for a better transition to the years to come. I have to confess that this time it left me colder than the first time I read it. I have reread other documents on forecasts and all have left me with the same void feeling: many efforts channelled in vain, both human and economic, and with a result of error higher to that of success. I do not criticise exploring ways to achieve a better future, but I don't understand why we use so much energy in guessing rather than building. It is true that in order to reach a goal we have to outline it first, but once it is outlined - and it has been for a long time - all energies should be geared towards reaching it.

Seven decades ago, the generation of Europeans who experienced the disasters of two consecutive world wars was able to rise to lay the foundations of a new Europe. In 1914, as well as in 1939, many young Europeans who worked or studied were called to the front lines and in a few days went from having a book or a hoe in their hands to holding a bayonet. Now, a new generation of young Europeans who felt enthusiastic about being educated has survived three crises and have therefore paid a high toll that has not been justly reciprocated by the rest of society that has not been justly paid by the rest of society. Before these three crises, and especially the last one, the health crisis, the life of young Europeans focused on studying, work – lucky them -, family, friends, leisure and sports. After just over a year of pandemic disease, they have seen how their lives have changed and not for the better, because they know that for years, they will continue to suffer the consequences of the virus, either physically, mentally, or facing its serious economic consequences. Even the way we relate has changed, longing for the hugs and physical closeness that fostered socialisation.

I know of many young people who are fighting resolutely for a new future - some will be able to recognise themselves in the reading of this article -, but who are deprived of the necessary support. While they would be given wings with a small impulse, not necessarily an economic one, we continue to pontificate about the future, forgetting that its actors, its main characters, young people, are still sitting at the door hoping to gather the crumbs of the banquet. So many young researchers and entrepreneurs in the world of science, humanities, new technologies await their opportunity! Let us move to a new social contract: let us invest in a stable and effective education system that reduces the current high drop-out rates; let us promote youth and especially female employment; let us make housing not a luxury item, but let us place it in its authentic role as a necessity good; let us enable the means for everyone to build their own future.

There's a lot of talent out there looking for a sponsor. In *Waiting for Godot*, the brilliant play by Samuel Beckett, there are two vagrants who wait in vain beside a road for a certain Godot, whom they expect to meet with. The audience never gets to know who Godot is or what kind of business they're going to deal with him. The vagrants, in their waiting, receive a message once and again that plainly tells them that Godot will not come today, "but surely tomorrow", over and over again. Well, if we replace the vagrants with youth and Godot with power, no matter in which jurisdictional or territorial area, we will have a pretty close reflection of the current reality.

We do not have to wait until 2025; there's no need to wait until 2050. Let's not worry about tomorrow, but let's build the present - which will be the best way to foresee the future - and that present belongs to young people in their own right. They only need the opportunity that they are demanding and that is being postponed while we continue to argue about the sex of the angels in vain.

Call a Spade a Spade

One of the most startling paintings that may be admired in the Louvre Museum is *Liberty Leading the People*, a colossal work by Delacroix both in size and meaning: the union of the people who occupy the streets against the absolutist power of a king, Charles X, who in July 1830 had severely restricted the freedoms of the French. It is just a representation of the voice of the people versus power, a typical representation of the 19th century as was Picasso's *Guernica* in the 20th century; two very different pictorial manifestations that reflect the same yearning for freedom and rebellion in the face of tyranny and the horror of war.

Freedom, in the wise words of Don Quixote, is one of the most precious gifts given to men by the heavens, but this gift of freedom is only a freedom of mind and spirit because the freedom to choose, to express opinions, to disagree, to move, to demonstrate, that of working, that of communicating, is not a gift from heaven or a gracious concession from the State, but a conquest to be worked day by day. Voltaire claimed freedom of thought aloud and added "and die whoever does not think like me". That was the case yesterday and it is the case today, as is happening in Cuba.

Cuba is a country that arouses great sympathy, perhaps due its innate joy of living, which has made it a surviving people; experts in the difficult task of overcoming everyday problems that are easily resolved in most other countries of the world. Perhaps because of its privileged geostrategic location, it has traditionally been coveted by insiders and outsiders. After its independence from Spain it was occupied by the United States of America, an occupation that in one way or another has not yet disappeared, and it suffered convulsive alternations with two harsh dictatorships, such as those of Machado and Batista. Thus, the 1959 Cuban Revolution, led by Fidel Castro, was viewed with general sympathy, a feeling of affection that six decades later maintains a living pulse as is easily ascertained. That radical change produced important transformations that should not be concealed, as was a universal public health system, exemplary in many aspects, and a free education system that reached all school-aged children. These achievements must be recognised and admired, but they must not obscure the reality that Cuba is not a democratic regime that guarantees the freedoms inherent in any self-respecting regime, such as the freedom of political parties, freedom of opinion, freedom of speech, freedom of the press, the existence of free media, independent justice and a pluralistic education system. This is not a simple opinion; this order of things is conditioned by the guiding principles of the Cuban Constitution of 2019, whose article 5 proclaims that "The Communist Party of Cuba, unique, Martiano, Fidelista, and Marxist-Leninist, the organized vanguard of the Cuban nation, sustained in its democratic character as well as its permanent linkage to the people, is the superior driving force of the society and the State". Thus, although it is recognised that sovereignty resides in the people (Article 3), the only legal and possible party is the Communist Party. Let us call this whatever you like, but it has only one name.

Time passes and the young Cubans of today have evidently not lived the Fidelista revolution. The charismatic figure of the leader has disappeared, at least physically, and Díaz Canel is

obviously not Fidel Castro. Instead, they witness a worryingly growing scenario of shortcomings stemming from the American blockade - that began to dissipate with Obama, worsened with Trump and has no sign of changing with Biden, who ordered to vote against the annual UN resolution condemning the US embargo -, of shortage of products, such as food and medicines, with frequent power cuts and with a shocking weakening of the main source of income, tourism, as a consequence of the pandemic against which the Cuban vaccine has not been fully effective. On the contrary, these young people, most of whom come from very poor villages and neighbourhoods, peer out the privileged balcony of the Internet and see a world that is very different from their surroundings, in material terms and in the regime of freedoms which they aspire to within their own country. And it is logical that they cry out for change, filled with yearnings for freedom, like the painting of Delacroix, answered by the government calling on its supporters to take to the streets to counter the demonstrations.

I know that Cuba is a controversial issue in which strong contrasts are often seen and few greys are distinguished, and that, depending on the opinion expressed, the opinion-giver tends to be pigeonholed. It is a mistake. In the area of human rights, there can be no colour filters that distort reality. One is either with them or against them; there is no room for lukewarmness, nor is it permissible for the same repressive situation to be tolerable or not depending on the ideology of the government that orders them. The obligation of the Academy of Yuste, according to its statutes, is to be loyal and respectful with the respective identity of the countries that make up Europe and Ibero-America but also, with equal or greater firmness, to contribute to the promotion of democracy, respect for human rights, the promotion of peace and international harmony. The Academy cannot just be a forum for intellectual debate, but must also be combative and take sides on occasions such as this, take sides until it stains itself, in defence of human rights that are violated, as we have previously denounced in other countries. This personal opinion article - by he who underwrites it - modestly wishes to serve this end, as a channel to give voice to those who, in spite of having it, cannot express it and in particular to our Campus Yuste Cuban students, who have been deprived of attending our courses in recent weeks due to the self-serving Internet blackout that makes Cuba yet more an island.

As an expression of encouragement to all of them, I make the words of the great Mexican writer Carlos Fuentes my own when he proclaimed that "without the search for freedom, freedom does not exist; for it is the search that makes us free".

Angela Merkel

A quarter of a century contemplates the Carlos V European Award, and not just any quarter. In recent years, Europe has undergone substantial change, it has grown and dwindled, its usefulness has been called into question and its keel has been shaken by various crises that have caused it to capsize without any of them having sunk it.

We already know that Europe will not be made all at once –*d'un coup*, in its original version, is a more resounding, emphatic and convincing expression– as we also know that States do not coalesce but people unite, that freedom is frightening when the custom of using it has been lost and that Europe knows that it has its own destiny in its hands, phrases coined by some of the Fathers of Europe. We know it and we have almost assumed it, but those messages are just a score that needs suitable interpreters so that there is harmony and concord in diversity.

In 1992, an institution was set up to link the memory of Emperor Charles V and the Royal Monastery of Yuste with the spirit of European construction. That year was a year of exciting European effervescence in Spain and of hopeful events, such as the Olympic Games in Barcelona, the Universal Exposition in Seville, the Ibero-American Summit in Madrid and the Peace Conference for the Middle East, which in some way marked a turning point in the modernisation of Spain and in its openness towards other countries. It was in that favourable environment when the European Academy of Yuste Foundation was born, conceived with a triple dimension –European, Spanish and Extremaduran–, which has been added a fourth to four years ago, the Ibero-American dimension. Among its first tasks to promote the desire for European union was the purpose of rewarding those people who had been involved in that endeavour, the way to show the exemplarity of lives fully dedicated to Europe. Every feat rewards its heroes and that is what the Carlos V European Award has been aiming for since its inception. Since 1995, when the first edition was held, fourteen awards have been given to some of the most important European personalities in recent decades. In chronological order: Jacques Delors, Wilfried Martens, Felipe González, Mikhail Gorbachev, Jorge Sampaio, Helmut Kohl, Simone Veil, Javier Solana, José Manuel Durão Barroso, Sofia Corradi –*Mamma Erasmus*–, Marcelino Oreja, Antonio Tajani, the Cultural Routes of the Council of Europe, and Angela Merkel. All of them have the characteristic feature that defines the Award and the winners in common: people, organisations, projects or initiatives that have contributed to the general knowledge and enhancement of Europe's cultural and historical values or to the process of European integration.

All of them came to the Royal Monastery of Yuste to collect the Award and to leave testimony of their Europeanism. Some of the messages delivered by those illustrious people still overfly within the centuries-old walls of the church. Jacques Delors encouraged us to keep the spirit of the founding fathers alive, faithful "to forgiveness and promise", the forgiveness that is not oblivion and the promise that future generations, the sons and daughters of those who committed the atrocities of war, would have their place among the Human Community. Wilfried Martens encouraged us to make up for lost time with pointless disparities. Felipe González

reflected on the bases to relaunch the processes of cohesion and unity seeking a new *ethos* for Europe, not an *ethos* born of the *pathos* of war, but an *ethos* of the 21st century, born of the technological revolution of the global world. Mikhail Gorbachev defended the need to create new policies that allow us to find solutions to problems in an increasingly global world and build new relations to prevent dangers, risks and to move in the direction of a better world that will elevate Humanity. Jorge Sampaio spoke of the principles of European identity: "primacy of the values of peace, democracy, respect for human rights, priority of a social market economy and sustainable development". After his recent death, these words become an ideological testament that must guide us. Helmut Kohl confessed that his generation continued to build the European Common House with courage and constancy on the foundations laid by its predecessors, being able to be proud of the results obtained and giving young people the task of continuing this work with optimism and passion because "Europe is our future and the path that leads to it is already marked". Simone Veil left us an unparalleled, heart-breaking life testimony when she recounted her experience in Auschwitz: "I was deported with my older sister and my mother, who died; as for my brother and my father, they disappeared. We never knew what became of them. From this tragic adolescence, it could seem incomprehensible to you that from the 1950s I campaigned for reconciliation between France and Germany provided that a Europe of equal rights and democracy was built [...] Since I returned from the deportation I was a militant of Europe, because if after everything that happened we did not make the effort to reconcile, we would have another war". Javier Solana encouraged the creation of a European civil society in which, as in the case of Erasmus or Juan Luis Vives in times of Charles V, naming us according to our place of birth is nothing more than a way to understand being European. Durão Barroso recalled that if we forget where we came from and do not fight to defend Europe, we can lose it, and if we turn away from the principles and values on which our Union is based, reality will remind us of this. Sofia Corradi –*Mamma Erasmus*– mother of more than a million children as she likes to say, left us the memory of her engaging charm and her relentless vitality demanding the commitment of each one of us with the humble determination to fight for peace because peace is a daily challenge and the Erasmus programme is called to be an instrument for peace. Marcelino Oreja called for a simpler Europe in its procedures, more comprehensive and closer, a better, fairer Europe, a political Europe, a social Europe, a Europe that leads a more sustained and integrated economic and social development in the world. Antonio Tajani expressed how from Bucharest to Lisbon, from Cadiz to Helsinki, we enjoy peace and stability like never before after centuries of disagreements and conflict. Separated –Tajani affirmed–, our nations are tiny and powerless; united, we will have the strength to overcome any challenge. Thorbjørn Jagland, Secretary-General of the Council of Europe, on behalf of the Cultural Routes, reiterated the need for European citizens and leaders alike to recommit to our shared values.

Just a few days ago, the 14th Carlos V European Award was determined. The jury, made up of eminent personalities, decided to award it to Angela Merkel. Undoubtedly, her political career and her firm European commitment make her live up to the previous winners. She will logically have defenders and detractors, as those who previously received the Award have, but that polarity of feelings is something consubstantial to the human race, and much more so in the world of politics. There will be those who will place her leadership in the defence of multilateralism against the Russian and American colossi on a balance pan, her commitment to a well-oiled Franco-German axis –so necessary in Europe–, her quiet and discreet style of doing politics –very different from that of contemporary colleagues such as Putin, Trump, Erdogan, Orbán,

Johnson and Berlusconi– as well as her management of the refugee and health crises. There will be those who will place both her apparent lack of charisma and the management of the euro crisis and her policies of austerity and spending cuts that she demanded firmly to the countries of the south in the opposite balance pan; it is well known that it is often the rich who demand austerity from the poor. Regardless of any natural controversy that might arise, it is undeniable that she is a first-rate political figure –possibly at the level of the "founding fathers", in this case a "founding mother"– who after four terms at the head of the Chancellery enters that small and prestigious group where her predecessors are already found, such as Konrad Adenauer –the author of reconciliation with France after World War II–, Willy Brandt –the chancellor who opened to the East–, Helmut Schmidt –the promoter of German Europeanism–, and Helmut Kohl –the father of German unification–.

Her leadership has extended for sixteen years, a period in which Europe has overcome or is on the way to overcoming three existential crises, in which it has steadfastly resisted the greatest attack on its centre of gravity as Brexit has been, and in which increases in populism spread like a disturbing stain that is hardly restrained. In the near future, she will voluntarily abandon her national responsibilities and it will perhaps be the time when she will bring her experience to Europe with less ties, especially when the Commission is headed by someone as close to her as Ursula von der Leyen is. Merkel is already vaccinated against many things. Let us hope that the awarding of the Carlos V European Award will be the necessary impetus to encourage her to work on the path of Europeanism and that the first step on this new path will be the message of unity and solidarity that she will send to the world from Yuste.

Angela Merkel Lives in Yuste

It is difficult to summarise in few words the six weeks that elapsed between the end of August, when it was decided that the Carlos V European Award ceremony would be held on 14 October, and that autumn date.

Since 2016, when it was agreed that the Award would be held every 9th of May, Europe Day, Yuste Foundation's team had an annual work schedule established that began to run at the end of the Christmas holidays. A tough and joint endeavour then began that remained tense until the designated day of May. Without truce or pause, sometimes in a race against the clock, there were days of frantic work in order to leave no place to chance or improvisation, checking and verifying all aspects of the very complicated logistics of an event of such importance and anticipating any contingency that might occur. Those four intense months always seemed insufficient time to us to organise the Award, not suspecting that fate would surprise us with an even more complicated challenge: to prepare everything in just a month and a half, a time which was also already taken up by the Campus Yuste courses, with the physical presence of students for the first time in two years. Dostoyevsky's sentence in *Crime and Punishment* was thus fulfilled: "We were making our plans, but we forgot that fate also has plans".

The change of dates, needless to say, was motivated by the impossibility of holding the Award ceremony in May due to the critical health situation in spring. The jury had already cast their votes in March, and these remained guarded and in secret, waiting for the recovery of normality to lead to the continuation of the planned process. Late in the summer, it was felt that the event could be held in autumn, with sufficient security and caution, and the decision was communicated to the German Chancellor through the established diplomatic channel.

Keeping quiet about the details, as discretion necessarily imposes on me, I must state that for the Foundation it has been an honour to work with Dr. Merkel's team and the German Embassy in Spain during these weeks; people who are an example of rigorous, conscientious, serious and effective work together with a kindness and simplicity in their manners that, we have seen, emanate from the Chancellor and are transmitted to her collaborators. Nothing was left to chance, nothing was improvised; everything was rigorously measured and calculated down to the last tiny detail.

The decision to award the Carlos V European Award in its 14th edition to the Chancellor of the Federal Republic of Germany, Angela Merkel, has been warmly welcomed by the public. This overwhelming acceptance is logical in terms of the merits she possesses, but it is not so much so at a time when public opinion is deeply divided and even radicalised in diverse and conflicting opinions. If the laureate is a person with high political responsibilities, as is the case, the controversy sometimes increases to paroxysm. None of this has happened.

Without breaching the necessary caution, I insist, I must state that no demand was raised by the German Chancellor's Office except - a small thing - the length of her speech, which was unusually long compared to the usual in an event like this, but which ultimately even seemed short to us. This was not an extravagant request; on the contrary, asking for sufficient time to speak could be understood as her desire not to limit herself to a speech of courtesy and gratitude, but rather to the intention of delving into other considerations of greater importance that could be considered

as a political will. Understand what I am saying: I am not referring to the swan song of a brilliant statesperson, but to the message expressed with the experience and the political and moral authority of someone who has spent sixteen years at the head of one of the most important countries in the world, a leader whom German citizens have trusted, a person who has inspired such confidence that when in the 2013 election campaign, at the end of her debate against her opponent Peer Steinbrück, she was asked if she had any final message for the voters she simply said looking at the camera: "you know me"; a respected leader who is no longer in the front line - "don't call me, I'll have my phone switched off" - and who chose Yuste to leave her last message to Europe.

And her speech has, indeed, been a political will told at the right time, when she remains Chancellor of Germany but is about to cease to be so; when her message does not have to encourage the vote of any undecided voter, when she no longer needs the approval of a budget by others and when she will no longer be sitting in the endless meetings of European leaders that last until dawn.

Heard live and a few metres away from her, the speech was a forceful piece, full of common sense and Europeanism. Read with calm, it is a collection of experiences, warnings and advice that cannot pass on tiptoes among those who feel Europe and aspire to more Europe. A discourse based on the following pillars.

Europe is a peaceful political community. "Centuries of terrible wars ensued until, finally, after the crime against humanity that the Shoah was, committed by Germany under National Socialism, and the Second World War, it was possible to create a Europe of peace", Merkel affirmed at the beginning of her speech. Indeed, the founding fathers' aim was to create a community - and, in addition, a peaceful one -, an antidote to centuries of war, and this was achieved for the first time with the signing of the Treaty of Rome in 1957. The desire for peace and national prosperity was followed by a policy of integration and cooperation, and this made the identification of common interests necessary as well as to resolve conflicting interests in an orderly and joint manner.

Europe is an unfinished project. In Schuman's words, Europe will not be made all at once or according to a single plan. Europe does not have guarantees of lasting peace and freedom, but this is a task for all of us, an almost daily task, I would venture to say, and one that must be handed down as a duty from generation to generation. We run the risk that the apparent success of the union will make us too drunk and lose awareness of the fragility of these values. Not enough time has elapsed to ensure that the target has been achieved. In the words of the Chancellor: "Peace and freedom can be taken for granted. Peace and freedom must be protected and defended".

Europe is continually under attack. Our democracy and our liberal order are permanently attacked by five enemies who like horsemen who pursue the Apocalypse seek to annihilate them. These are extremism, terrorism, racism and anti-Semitism, as well as any form of misanthropy towards a group. Europe must be strong and resist these attacks with all determination.

Europe will only be strong if it is united, and it will only be united if it has common values. If Europe shares common values, it will be internally united and appear strong to the outside world. This requires close cohesion, trust and respect between Member States, which must be achieved by promoting close and friendly relations in business, science and culture. The lack of strength is evident in the face of problems, as is the case with the tragedy of migration which requires "a joint European response, both in the interests of those seeking refuge and of Europe itself". The same applies to other issues such as climate protection and foreign and security policy, so that "All efforts must be directed towards a globalisation in accordance with our values and interests".

Europe must be open to dialogue. Internal cohesion and external strength will only be achieved when accepting that no one is in possession of the truth and that economic, social or

political power does not necessarily imply being right. "We must always be willing to accept and weigh up a wide range of arguments, being fully aware that diversity of knowledge and experience is a wealth, a valuable resource to be used for the benefit of all".

Europe must be green. Europe needs to rethink its economic and environmental policy through the European Commission's *Green Deal* or any other valid instrument that might emerge. Climate neutrality for Europe must be achieved through this major green agreement, which will also enable it to remain innovative and competitive.

Europe must be digital. Europe's digital sovereignty is of fundamental economic importance, "especially in the area of artificial intelligence, which is radically changing our lives and the way we work", and will make us a powerful trading partner. This requires investments to implement these innovations, and we must set ourselves an achievable target of increasing annual spending on research and development in each Member State by up to 3% of GDP.

Europe must invest and also save up. Our finances must be structured in such a way that they allow both the development of each country and the common one, but it is also necessary to have a "financial margin to be able to take decisive actions and undertake acts of solidarity, for which it is imperative to ensure sound public finances", provisions that are generated in times of economic boom and that will allow for sufficient room for manoeuvre to deal with future crises.

A Europe based on common values. The European Union stands for cooperation, respect and tolerance leading to peace, freedom and prosperity. These are the European values - or at least the most characteristic ones - that make up the charism that we offer to the outside world and shape our identity signs, values that constitute "the basis of our credibility to develop effective power vis-à-vis other States". At a time when multilateralism is being subjected to vexatious pressures that weaken the international balance, when old conflicts and quarrels that were thought to be forgotten threaten to erupt, the defence of the values that make up our identity is more important than ever, despite the fact that the percentage of the European population and our economic power are in decline. The role we take vis-à-vis other powers, especially in the face of thriving China, will reveal whether Europe really speaks with one voice, whether it speaks with a weak voice or whether it simply remains silent.

Europe must be alert to centrifugal forces. Centrifugal forces have been operating in Europe for some time, taking advantage of the chinks left by the weakness caused by the weakening of our common values, by the cracking of the expectations of the European Union and its institutions, a weakness that remains when national social developments do not keep pace and when economic and social gaps become too large. In words of the Chancellor: "If short- or medium-term national interests take precedence over the benefits of the common European project and the legal basis, the situation will become unstable".

Europe has a future. Despite the centrifugal forces seeking to disintegrate it, despite the latent threats to our common values, despite the problems that sway like swords around Europe's neck, there is a future that includes honest dialogue and the defence of our common values, the same ones that unite us and differentiate us from other powers in the world which are driven by more spurious interests. Respect for human dignity, for human rights, for minorities, for freedom, for democracy, for equality and for the rule of law are our identity traits, and to preserve them it is worth devoting an entire life to this end, as Angela Merkel has done and as she herself has told to us in a bright autumn morning in Yuste, within the same walls that one day welcomed the end of the life of a king who was king of Spain and Germany and who dreamed of a united, strong and peaceful Europe.

Muñoz Torrero and the Constitutional Values

Spain is a great country; that I am sure of, as I am sure it is not fair enough with those who forged it. Throughout our history, countless men and women have dedicated their lives to defending freedom, equality, solidarity, democracy and peace, values that have shaped our identity and enable us to be who we are today. So many lives offered up for years and so many lives scorned by our collective memory or buried in the depths of oblivion for generations which, as they follow, also ignore the fact that to build the future one must look with no rancour towards the past.

Loving what we own sometimes makes us envious of what belongs to others and with envy that I now admit I halt before the always burning flame, which always pays homage to the French who died in wars under the Triumphal Arch - to all, irrespective - constituting the respectful epicentre of Paris life. Not far from there is the Pantheon, where the most illustrious French are buried, ranging from Voltaire and Rousseau to Jean Monnet and Marie Curie, a must-visit and a place for secular worship. In Berlin I am struck by the vast monument to the victims of the Holocaust, right next to Brandenburg Gate, a disconcerting labyrinth that approaches, albeit remotely, the anguish of those who suffered the boundless cruelty of Nazism. In Buenos Aires, I had the opportunity to visit the Remembrance Park, which looks straight into infinity across the wide Río de la Plata. "Remembrance Day" is celebrated annually in the United Kingdom and by extension throughout the Commonwealth. Always at 11 o'clock in the morning on the Sunday closest to the date when World War I ended, on 11 November 1918. Those who wish to remember the fallen in defence of their country just have to carry a poppy on their lapel.

In Spain we have not always lived up to the memory of our ancestors, because the collective memory is saturated with antagonisms and Manichaeisms, with those who are good and those who are bad, with mine and others', with me or against me, with hidden flags if it isn't ones in opposition, with that such intensely Hispanic dipole that makes us shout a "die" next to a "long live"; a people that vituperates their queen and shortly after, that same people, acclaims her son; a Spain that warms your heart and another that freezes it; the rogue ahead of he who is honest, the ignorant above the learned, the decent public servant below, always below, essence of the Spanish logic that Galdós harshly criticised; a country where the reactionary is truly so and the liberal is a two-bit liberal - Pío Baroja claimed -; a country where when speaking of things of honour, a simply honest man has to tremble - affirmed Unamuno -; the national plot where to be lucid and Spanish always entailed great bitterness and little hope, deliberated the distressed captain Alatriste in Flanders. That is, the Spain of a lifetime. The Spain of a lifetime, this lifetime we live in, is the adding and continuing that history drags, the accumulation of those who preceded us and who in some way shaped us as a people. We are a mixture of races and cultures, a melting pot of thousands of lives that are not always rooted in a common project and that is why remnants of rogue and starving Spain overlap within us, of the intransigent Spain forged by dogmas, stakes and swords, of the Spain that prefers chains to progress, the all hullabaloo

and tambourine Spain[1], of closure and sacristy, rowdy and sad, very sad... But there is also much good in us, our infinite desire to live - in its fullest sense -, the generosity and altruism that are reflected in the pages of Don Quixote, the same ones that pointed to freedom as one of the most precious gifts given to men by the heavens, which the treasures held by the earth and concealed by the sea cannot be matched with, by which, along with honour, life can and must venture, while captivity is, on the contrary, the greatest evil that can come to men.

We are the children of parents who died in oblivion, who we don't remember. The educational systems have been succeeding each other without any roots; they have all marginalised these historical references which are necessary to create a civic and supportive spirit in the citizens of the future, ones that will allow them to be proud of the past and committed to continue on that same path. This slackness has contributed notoriously to a gradual loss of identity of the word Spain which, some in one sense and others in another, has slowly but surely been seized by some, each one appropriating it to each one's image and likeness, throwing it at each other or reviling it, even denying its existence. Countrymen who in other countries would be national glories are ignored here and we only discover them when curiosity or chance lead us to them.

In our history, Extremadura has been like the Guadiana River that crosses it, sometimes outstanding, marginalised most of the time; located in a corner of Spain, as if put there in order not to disturb. And within the province of Badajoz, Cabeza del Buey is located at the eastern end, almost unnoticed if it weren't because discretion is difficult to be kept when being a crossroad with Andalusia and La Mancha.

Diego Muñoz-Torrero y Ramírez-Moyano was born in Cabeza del Buey in 1761. When the reign of Charles III was just beginning, that was a year in the middle of nowhere, as happened in his hometown, a year in which what always happened in Spain occurred, yawns between wars when the disaffection of overseas began to germinate. He spent the first years of his life there, until he went to Salamanca to study at his prestigious university, and then to direct it at an age when other young people had not yet begun to govern themselves. He was a character that always went against the tide, different from the others, nothing in him adhered to a pre-established canon because it was daring to leave Cabeza del Buey and head to the distant university – a strange entelechy that he possibly had to explain to some before his departure -; that young man from Extremadura who clandestinely read the handwritten copies of the books that brought a sense of freedom from France was daring; different was the fact that he didn't follow the road that had already been trodden by his father and return to his hometown crowned with cheers, so that butter and soft bread would govern his days and on winter mornings orangeade and strong drinks, and let the people laugh[2]. He was, moreover, a different kind of priest, a liberal priest in a country dominated by trabucaire priests in faded cassocks, who were not too wise, badly shaved and ill-favoured, and who had supported absolutism and three Carlist wars from their pulpit. Priests who were praised by some and beaten by others, in that period of history, the late 18th and early 19th century, when science was enlightened and acquired a new strength that made theologians and inquisitors stagger, fearing that their influence on the unlearned would be endangered. That's how history was for us.

1 "(...) la España de charanga y de pandereta (...)" (the all hullabaloo and tambourine Spain) from the poem "The Ephemeral Tomorrow" by Antonio Machado.

2 "(...) gobiernan mis días mantequillas y pan tierno, y las mañanas de invierno naranjadas y aguardientes, y ríase la gente (...)" (butter and soft bread govern my days, and on winter mornings orangeade and strong drinks, and let the people laugh), is taken from Luis de Góngora's poem "Ándeme yo caliente".

Two hundred years ago, Portugal welcomed Muñoz-Torrero as well as many exiled liberals who were fleeing the perfidious, infamous, evil, felon, wicked, cunning, wretched, vengeful and, moreover, ugly Ferdinand VII. The worst king that Spain has ever known - and there have been far evil ones -, but in him, in addition to his inability to rule, one found the sad reality that he was humanly mean, absolutely mean in his case. Twenty disastrous years of reign that entailed a continuing crime of treason and against the nation, a time to remember and to forget in which, as Pérez Reverte narrates, he made us ripe for picking for future disasters and civil wars, supported by the Church and the most obstinate conservatives, supported by a clique of illiterate and opportunistic advisors who helped make Spain a police State with the sole aim of surviving at any expense.

Today we assume the defence of the same values he defended, which are set out in the Constitution of 1812 and which to a large extent, once the passing of time had been dusted, were sustained by the Constitution of 1978. More than a century and a half passed from the former to the latter, which was tremendously convulsive, four civil wars in between and numerous regime and government changes without ever finding the size that would best suit us. After a frustrating and eventful constitutional history, after going through pitch-black periods that should not be forgotten and with the embers of the dictatorial regime still warm, the 1978 Constitution was the symbol that the oppressive and long-standing denial of freedom was finally exhausted. Its entry into force meant that Spain was firmly integrated into the community of States governed by the principles of freedom, equality, justice, tolerance and a vocation for peace. The constitutional preamble cannot be more significant in terms of these objectives: the Spanish people, through the Constitution, declare and pursue as objectives the establishment of justice, freedom and security and the promotion of the good of all who make up the Nation, as well as the will to establish an advanced democratic society, to consolidate the rule of law, protect all Spaniards and the peoples of Spain and collaborate in the strengthening of peaceful relations and effective cooperation among all the peoples of the Earth. These are principles that Muñoz-Torrero would have signed because his constitution, which dictated the guidelines to be followed by the Spaniards of both hemispheres, praised such principles; he inspired them. These were the values that he defended on 24 September 1810 at the inaugural session of the Cortes of Cadiz and that were recognised in that constitution as they fully were in 1978. Values that, in addition to written texts, nest in the hearts of many people: the people as holders of national sovereignty, the non-absolute monarchy as a form of government, the separation of powers, freedom of the press, the inviolability of MPs, the prohibition of prior censorship, the end of the Inquisition and, thus, the end of the intolerance and blackmail involved in the imposition through blood and the repetition of ideas.

Today we live in a social and democratic State governed by the rule of law. I say this and it sounds as natural to us as the air that we demand thirteen times a minute, but let us not get the lukewarm feeling that we will never lack it because we run the risk that because it is so natural we won't appreciate its value. We are fortunate to live in a free country, but this did not come as a free gift to us. Instead, the regime of freedoms we live in is the result of the struggle of many who deserve our remembrance and gratitude. Among them, no doubt, we are debtors of the testimony of life and death that Don Diego Muñoz-Torrero y Ramírez-Moyano was, consistent with his commitment till the last step of his life.

I pay homage of unlimited gratitude and respect with these lines to this national hero and to those who in the following two centuries, as well as today, still defend freedom in a sea of trees shaken by the winds of those who deny it.

Vertigo of the Void

On 16 September 2020, in the course of the state of the Union debate, the President of the European Commission, Ursula von der Leyen, gave a magnificent speech in which she expressed her wish that the European funds called "Next Generation EU", which amount to EUR 750.000 million for the necessary post-pandemic disaster recovery, will serve to renew the EU and make it a world leader in the circular economy. That proposal was not only a set of numbers and euros but also a cultural project for the whole of Europe called "New Bauhaus". With such a name no one can miss the fact that the idea is inspired by the Bauhaus School that emerged in 1919, just after World War I, thanks to Walter Gropius, who devised a new way for the reconstruction of the defeated Germany, which was ruined economically, morally depressed and whose buildings were devastated. The Bauhaus was not only a school of architecture or design, but also a different way of looking at the world. At the Bauhaus, students learned to relate, think, debate and conceive the world with different eyes, with a renewed look and giving importance to practicality under the teaching of personalities such as Gerhard Marcks, Paul Klee, Kandinsky and Mies van der Rohe. It was a question of reconverting the world, returning to the natural habitat, reforming the artistic teachings in order to transform the bourgeois society of the time. A way of shouting "never again" and embarking on another more harmonious lifestyle, a reference that many people came to, especially young people, who were as talented as goalless, who were looking for another way different to the till then well-worn path. If you're looking for different results, don't keep doing the same thing.

The Bauhaus emerged at the end of World War I and the New Bauhaus did so in the wake of another disaster when, after the crisis provoked by the COVID-19, a way out was in sight and not only an economic recovery but, especially, a rearmament of good judgement was necessary. Two catastrophic situations, two European emergencies, two moments when the dilemma was to die or survive and which needed a comprehensive solution.

Von der Leyen's words were a ray of light in the middle of Brussels' leaden sky. The president recalled how during confinement we all missed a cleaner atmosphere and greener cities. She acknowledged the importance of digital technologies in enabling students to continue their studies and businesses to continue their activities, but - she admitted and regretted - the fact that too many Europeans, especially from rural areas or from disadvantaged families, have been left behind. That is why it is time for Europe to get back on its feet and project the way of life that it had longed for during confinement in such a way that the post-pandemic world should be a better world, employing all the necessary means to this end. Thus, Von der Leyen concluded, the pandemic can be an opportunity to rethink how we want to live together and how necessary a better life is to build a more sustainable, more beautiful and humane world across Europe, and turning on the ideological or vital axis of that world a series of planet-ideas move, such as the strengthening of cultural relations between countries, the rural world as the setting for that simple way of life and respect for Nature - which a new pact of coexistence will have to be signed with - without this affecting the efficiency of work and personal and family growth.

However, as I take stock of the end of the year, I sadly perceive how that breath of hope is weakening and almost dying out. The year 2021 should have been the year of inflection, of the universalisation of vaccines, of the global regrouping after having felt the precipice before our feet, of a more rational, more harmonious and supportive way of life, that of economic recovery

and the year of drawing a line in History that could not be crossed backwards. However, the picture is quite different. With the arrival of vaccines, a fictitious sense of security and immunity has spread, which has scarcely been altered by new outbreaks such as the omicron variant, which is the thirteenth since the beginning of the pandemic; it is as if after the great fright we were living the relief that follows anguish. As always happens to this so-called "first world" we live in, we do not see beyond our narrow geographical limits and think that what happens outside walls is a problem "of others" that does not affect us, although "those others" be hundreds of millions of human beings. When we believe that we have chased the wolf away the flock returns to graze happily. Nothing disturbs our peace; nothing troubles you, nothing scares you, everything gets better - we could say, in the words of Teresa of Jesus - and so we frantically turn to the recovery of the time apparently lost during the pandemic and promptly come to drink our lives in spurts in case tomorrow were already late. We have looked into the abyss, but we do not leave our foolishness even then: the unequal distribution of vaccines has aggravated the gap between rich and poor - both are still even more so than before -; misinformation or intentionally misleading information spreads like the threads of a puppet handled by no one knows who; the refugee problem remains cruelly present with thousands of people on the Poland-Belarus border desperately waiting to join the European Union and such is the case in many other corners of the globe; energy dependence makes us vulnerable and energy poverty devastates and freezes us; the US and Russia do their own thing, the same as always, it is Ukraine today as it was Afghanistan or Vietnam yesterday; China is straining its relations with both the EU and the US; Latin America is immersed in a high degree of political instability, social confrontation and its economic situation does not recover. It may be said that these problems have not arisen in recent months, that they are long-standing, and it is true, but there was no pandemic then that has worsened the world situation with dire consequences, including, not the least, the lack of collective reaction to the disaster. It had been decades since we had not been so universally put to the test, since we had not been taken to the precipice until we felt the *horror vacui*, the vertigo of the void. However, it seems that experience has not been enough and we continue to trust that there will always be an angel to stop our fall with its arms.

Beware with fooling around because History is not generous in giving second chances.

academy

Rebeca Grynspan Mayufis

Ramón Jáuregui Atondo

Federico Mayor Zaragoza

Marcelino Oreja Aguirre

Sofia Corradi

WEBINAR:

What Else Can We Do Together? European Union – Ibero-American Relations in the Face of Global and Current Challenges[1]

14 July 2020

Miguel Ángel Martín Ramos
Delegate in Brussels and Head of European Affairs of the European and Ibero-American Academy of Yuste Foundation.

Rosa Balas Torres
Director-General for External Action of the Regional Government of Extremadura.

Juan Carlos Moreno Piñero
Director of the European and Ibero-American Academy of Yuste Foundation.

Guillermo Fernández Vara
President of the Regional Government of Extremadura.

Rebeca Grynspan Mayufis
Ibero-American General Secretary and member of the European and Ibero-American Academy of Yuste.

Cristina Gallach Figueres
State Secretary for Foreign Affairs and for Ibero-America and the Caribbean of the Spanish Government.

Ramón Jáuregui Atondo
President of Euroamérica Foundation and member of the European and Ibero-American Academy of Yuste.

Javier López Fernández
Co-President of the Euro-Latin American Parliamentary Assembly in the European Parliament.

[1] Contributions to the meeting "What Else Can We Do Together? (regarding European-Ibero-American relations)", with Rebeca Grynspan, Ibero-American General Secretary and Academic of Yuste; Ramón Jáuregui, President of Euroamérica Foundation and Academic of Yuste; Cristina Gallach, State Secretary for Foreign Affairs and for Ibero-America and the Caribbean of Spain; and Javi López, Co-President of the Euro-Latin American Parliamentary Assembly in the European Parliament. Organised on 14 July 2020.

Introduction

MIGUEL ÁNGEL MARTÍN RAMOS

This meeting, entitled "What Else Can We Do Together?", was planned as a face-to-face event in May 2020, but we saw ourselves in the need to change it, which in turn allows us to reach more people. More than 600 people from 32 countries participated in this event.

We thank National Heritage for offering us the unique setting where we can start off this meeting, the Royal Monastery of Yuste, where Emperor Charles V lived and passed away.

We are also grateful for the support given to us by the Regional Government of Extremadura, which is represented today by Rosa Balas, Director General for External Action.

ROSA BALAS TORRES

This webinar is carried out thanks to the collaboration of many of its speakers. I would like to warmly thank the Ibero-American General Secretary and Academic of the Foundation, Rebeca Grynspan, for her work and commitment. It is an honour to have you as part of our team and for you to feel the Foundation partly as your own. The SEGIB is one of the essential and key pillars in Yuste Foundation's work as it is of Extremadura and without you and our beloved María Salvadora Ortiz, trustee of this Foundation, many of the activities we carry out would not be possible.

I would like to thank the availability and immediate response given to us by the State Secretary for Foreign Affairs and for Ibero-America and the Caribbean, Cristina Gallach both in her previous posts and presently.

I would also like to thank the Foundation's Academic, Ramón Jáuregui, for his work and dedication, as this seminar is carried out thanks to the vision and positioning of the Foundation as a space for debate and reflection on how relations between Europe and Latin America should be.

We are thrilled to get to listen to Javi Lopez, and we hope that you will soon be able to visit and discover the incredible place that the Monastery of Yuste is as well as Extremadura.

This event is the result of these collaborations that the European and Ibero-American Academy of Yuste Foundation always nurtures. We wanted to carry out a webinar that would be a place of reflection, a permanent forum. With the long-term vision of organising an in-depth debate of experts as those who accompany us today. To reflect not only on that integration of the European Union and Latin America, but to take a further step on what else we can do together, how to establish those global alliances in the face of challenges that are also global. How to move forward on such important issues as the ecological transition, that it be fair and inclusive, the field of digitalisation, society and economy. How to address migration changes, their demographic consequences and how climate change will affect them.

All these ideas were paralysed by a pandemic that surprised us all and that, undoubtedly, placed us in front of the mirror as a society. The lesson learned is that we cannot get out of this situation alone, we need the help of others. Hence, that accurate title that Ramón and María Salvadora came up with, *What else can we do together?*

We need to address, to work with those double agendas that run in parallel with each other, with the challenges before the pandemic, before the situations and consequences of the crisis on society and on the economy after the pandemic. But resolution and the pursuit of those

challenges will also be the solution to those current consequences. How to integrate those agendas will be one of the great challenges that we will have to face from all administrations and from all areas of society.

Europe, more than ever, must look towards Ibero-America; there is an extraordinary joint relationship and future. We are united by a past history, a present, a culture we share and one of the most important things in relations, language, the potential that Spanish and Portuguese have in the world as a fundamental nexus to work in a coordinated way.

Latin America is going through a complex time in the face of the pandemic; an important part of the epicentre is to be found there. And now Europe has to stand beside it. The Ibero-American General Secretary was clear about this a few days ago: Europe has to be present. And she called for a new Social Pact not just to get out of this crisis, but to enter a more promising, just and resilient future.

We offer this space, which is the European and Ibero-American Academy of Yuste Foundation, in a region, Extremadura, with a clear European vocation that also bears its Ibero-American identity. Feel the Foundation as your home.

JUAN CARLOS MORENO PIÑERO.

Director of the European and Ibero-American Academy of Yuste Foundation.

Welcome to this Royal Monastery of Yuste, to a place of European memory, to the place behind me where on 21 September 1558 someone who was practically the owner of the world, Charles I of Spain and V of Germany, the great king emperor, died.

At this time last year, the beautiful garden around me was flooded with students, 734 students from 26 countries and 47 universities. Yuste is a place of encounter and future.

Due to circumstances known to all, this year we have had to reinvent ourselves and make our long-standing Campus Yuste leave the physical space to be spread throughout the waves and although we do not have the physical presence, we do have the possibility of reaching remote places.

In these difficult times, fools build walls and wise men build bridges. We are far from wisdom, but we also want to be far from foolishness. We do not want to build walls, but to build bridges. And a bridge that we wish to build is that great bridge that goes from the European Union to Ibero-America and from Ibero-America to the European Union. A two-lane bridge without tolls, a bridge with one of its pillars in Extremadura and in the great Monastery of Yuste.

To build a bridge you need a space and good engineers. We have two good women engineers and two good men engineers.

First of all, our dearest Rebecca Grynspan Mayufis. Rebecca is *pura vida* (pure life), she is a faithful Academic of Yuste. Apart from the honour of her presence, it is a pity that her presence cannot be physical today, but she knows that at any time and whenever she wishes we always wait for her, as she does for us, with open arms. Someone we all admire, Jean Monet, one of the fathers of Europe, said that there were two kinds of people, those who want to be something and those who want to do things. The great Jean Monet forgot a third category, which Rebecca Grynspan belongs to: she is someone and also wants to do things. Rebecca is very big in the world and, she is also doing great things.

From Cristina Gallach, State Secretary for Foreign Affairs for Ibero-America and the Caribbean, we still hear the beautiful words she spoke at the European and Ibero-American Yuste Academy Foundation a year and a half ago, in Merida, when she was High Commissioner for the

2030 Agenda. The Foundation is very committed to the 2030 Agenda and her presence at that time, the passion she spoke with, really gave a boost to the work that we continue to do since then.

Ramón Jáuregui, another of our Academics, the most recent and one of the most active, is a self-made man, with the merit that this entails. He is a man who has taken on responsibilities in all areas of politics, in his hometown, San Sebastian, in his homeland, the Basque Country, in the Spanish Government and in the European Parliament. Ramón always knows what he is talking about, he is one of those people who has known how to reach the international level starting from the local; he is one of the great interlocutors to talk about both regions. I want to thank you publicly for this year and a half that you have been an Academic at the Foundation and for the work you have done.

I could mention all the reasons why Javier Lopez can be with us and belong to this select group of engineers who accompany us. I wish, however, to highlight his knowledge of Europe and Latin America as well as his youth. Youth is not a merit, it is an add-on, and in this case being young, fully trained and knowing both regions, means that he embodies the future hope that these relations between Europe and Latin America will continue along the path that we all want. This is not the work of a generation that will die within a few years, it is a hope that young people will take over from people like some who are here and will continue that work of rapprochement until, physically, in some way, both parts of the world come together. That is what we all work for.

GUILLERMO FERNÁNDEZ VARA

Good afternoon dear friends. Unfortunately, since this event coincides in time with the Debate of the State of the Region, it is impossible for me to be with you during this important seminar full of symbolism and content.

It is true that this pandemic is changing many things for us and is going to make relationships be different, but we have to be aware that we have to maintain the central nucleus. It is absolutely essential for us, for those of us who feel part of Europe, but also part of Hispanic America, to understand that the limitations to mobility, the difficulties that tourism will surely go through in the future, cannot make us forget something as important as our common history, and that is what it is about: to be able to project that common history into the future. To see what role we have to play in that fitting of the new pieces that occurs as a result of a moment in which a health, social and economic crisis like the one we are currently experiencing comes about.

I hope and wish that your contributions will help us and that your lights will enlighten us. I send you all my appreciation and gratitude.

Speeches

REBECCA GRYNSPAN MAYUFIS

Ibero-American General Secretary and member of the European and Ibero-American Academy of Yuste.

I really like the title you have chosen for the seminar, because it does not refer to what we can do, but what ELSE can we do, which acknowledges that we have been doing a lot of things

during this period. I would like to emphasise some issues of the diagnosis to then move on to the proposals.

First of all, Latin America is at the epicentre of the pandemic. A tough way to express it, but one that calls us to consciousness. At the moment, of every two new deaths in the world, one is Latin American, and Latin America makes up only 8% of the world's population. This gives us an idea of the magnitude, the impact of the pandemic on these countries. Despite the fact that most Latin American governments took steps in time to confront the pandemic, from an economic point of view, these were heroic at a time of little fiscal space. We have not been able to stop the spread of the pandemic or its social and economic impact. This is because COVID-19 interacts with our structural deficiencies. What we did not do or did not finish doing in terms of the 20th century agenda is haunting us today, when COVID-19 hits us.

The region has not universalised its social and health protection systems, having a disproportionate informal population. 54% per cent of the Latin American workforce is informal and, of course, so is the excess of poverty and inequality with respect to our level of economic development.

Structural deficiencies interact with COVID-19 and, although our response is quite right, the consequences of the pandemic are devastating. The figures from international organisations are tremendous. On the one hand, an average fall in GDP in Latin America between 7% and 9% in many countries. The increase of poverty by 45 million people, where 28 million fall below extreme poverty, and in our country that means hunger. 15% loss of formal jobs and an increase in informality to 62% in the region. This is not just a gloomy picture but one that is frightening, because should these data eventuate and if these projections are real, we will have a situation that we have never seen before.

In all my years as a minister, as a politician, as an internationalist, I have never seen these figures, and I was in government in the 1980s, also known as the *lost decade* of Latin America, and even in that decade the figures were not as bad as they are today.

This has to lead us not only to see how we help each other, because the rest of the world, the Iberian countries that have more instruments, also have Europe. I hope that Europe will indeed rise to the occasion. For the Iberian countries it will be a very strong blow, but only solidarity, cooperation and multilateralism can bring us out of this pandemic. With democratic governments within democratic structures, with governments that are strengthened and not weakened.

There are three things that I believe are essential that we must do together in order to be able to face this 21st century with greater hope. From my point of view, a little daring, we are really seeing the beginning of the 21st century. Centuries do not begin chronologically: the 20th century began with World War I, in 1914. Some say that this century began with the fall of the Twin Towers, but I believe that geopolitics changed on that date. What is changing people's lives, their social relations, our society, what tells us that we are moving towards a different world, to a new normality is this pandemic. This moment, where the structural, the technological trends in employment, in the previous society we were seeing come together, but crystallise at this point, is thus no longer a sequence, a cadence of changes, but a qualitative change of epoch and century is found instead.

In order to face it, what else can we do together? Firstly, to continue the cooperation we have established, which is different. It is a cooperation of exchange of information and experiences, because at this time horizontal cooperation saves lives. When we have brought together networks, ministers, medicines authorities, health networks, mutual learning has made us jump through stages where we would have made many more mistakes if we had not collaborated. In

addition, we are establishing a much more horizontal model of diplomacy, which is what the world needs, to strengthen multilateralism within this more multipolar world. Strengthening democratic systems, within democratic models of government, is a task that Europe and Latin America must jointly assume, and the Ibero-American space has been a privileged space for this.

Secondly, to unite our voices in multilateral spaces to support our joint initiatives, because we need Europe, we need the Latin American voice to support Latin American countries, which will not emerge from this crisis without external support. Latin America spends one third of what the most developed countries are spending on the protection of the citizens affected by the COVID-19 and to confront the pandemic from its fiscal funds. Many European countries are allocating more than 20% of their GDP to tackle the pandemic. Latin America is allocating less than half. This crisis finds us on the wrong foot, with less fiscal space and more indebted than in the 2008 crisis.

To unite our voices for new special drawing rights to be issued by the International Monetary Fund where Europe supports us in that task, where countries that do not need special drawing rights because they have other possibilities, like many European countries, can transfer them to middle-income and poorer countries. The funding that will be needed can only be provided by the International Monetary Fund and the development banks, which will need recapitalisation in order to have the resources to invest in the future.

The third point is that we need resources to invest in the new economy, in what gives us hope to produce employment, which will make us meet the sustainable development goals. It is necessary to invest in the productive matrix, protect the business fabric and employment, invest in the green and blue economy of the oceans, in renewable energies because they are a great opportunity for our countries and they are a bridge, as Juan Carlos said, between Europe, the Iberian Peninsula, especially, and Latin America.

We need to open our doors and defend open and non-protectionist trade so that countries can take advantage of these opportunities. We need to finish the MERCOSUR agenda with Europe so that we do not retreat from an effort that has taken so many years and to be able to carry out a second round with Europe in order to achieve greater integration in this world.

We need money to invest in education, because the fear with this pandemic, as happened in the 1980s, is school dropout. Children with fewer resources are already suffering the consequences in education because they do not have access to digital resources to study. The educational gap has widened, but it can be widened even further if the drop-out affects primary, secondary and university schooling, which is projected precisely by the pandemic. Let us not lose the future generation of the most educated young people we have ever had in Latin America because we cannot give them decent employment opportunities. Europe must help us, it must be that voice, together with us, to defend values and opportunities for our citizens. That Europe which has been so generous in the past and which today has to show its most social, solidarity-based face, like the rest of the globe.

Questions from participants

Question: Do you have an opinion on the new iconoclasm movements? Can breaking bridges between the past and the present also damage present relations?

I believe that what exists is anger, an angry citizenry in the region. It was already angry before, there was a pause for the confinement but it will return with strength and will question many things, history and the present. In such cases, what needs to be done is to open up dialogue and

debate by asking for something very important to leave polarisation behind: to be proactive. Polarisation is nourished by a defensive movement, but not a propositional one. We have all talked about presenting a positive, constructive agenda. Countries have to do this because we have to come up with a new social contract. To build that social contract, we must be able to build some bridges of trust. If the only thing that is going to prevail is anger and polarisation, the defensive movement in front of the propositional movement, if we cannot establish those spaces of dialogue to be able to reach new pacts within society, then we will break out in many directions. The lessons learned have not been homogeneous, we are not all going to draw the same lessons from this crisis. Demons will, therefore, also arise.

After World War II we found both the flowering of democracies and the strengthening of dictatorships and authoritarianisms. Both within countries and in the international arena, Europe and Latin America had to unite their voices to draw the conclusions that those of us who are here share. To build bridges instead of abysses. There will be forces in opposite directions, also concerning historical interpretation, where there may legitimately be different interpretations. Dialogue and conversation rather than the exclusion of the other. Exclusionary identities are different from inclusive identities: it is not that we are equal, but that we incorporate the other into our own identity. The phrase of the Ibero-American space is that "we are differently equal". It is what we should promote, but we will have forces in all directions. The end result will depend on what we do.

What we should not think is that politics is not about talking to those who are different. Politics is convincing, we have to convince those who we do not share something with. Doing politics with a capital "P", because we often believe that we are the good ones, that we are in possession of the truth, that we have the values, as opposed to those that exclude, that may be attracted by others for the wrong reasons, but experiencing a determined reality, we should not hide the reality where those who think differently move.

Question: How to develop the ERASMUS+ programme? How are these programmes going to work for next year and how to help develop the programme in Latin America?

One of the important things that Europe can do with Latin America, and that is already being done, is to understand bottom-up integration. Understand that the integration is of the people and of the companies, of the agents, not only of the governments. It is the flow of students, teachers, scientists between one side and the other of the Atlantic, it is the investment of companies on one side and the other, it is familiarity, it is the languages that unite us, it is that capillarity which really makes integration strong.

The old integration with large structures is going to be very difficult in today's world, but the real, true, capillary integration that unites citizens is going to be our strength, that is why we have fought so much for the scientific exchange of R&D of universities, we have strengthened it considerably, but this crisis deeply affects us.

I hope we do not lose that thread because the worst thing that can happen to us is that we return to a certain university autism, given the financial crisis we are going to have in our countries, and that that autism slows us down instead of taking us forward. To share knowledge with respect, not with the previous asymmetries, not with yesterday's verticality, but understanding that now it is everywhere and that we all learn from each other instead. This is what can bring us closer together in this crisis. I hope we do not lose our priorities and direction in this pandemic.

If you allow me a little dissent, we have to be very careful in setting all agendas a priori because the region is very heterogeneous. We agree on the broad lines, but we must respect the political processes that will take place in the countries to achieve the agreements. If we get too far ahead of those agreements, we may not allow enough dialogue of which we spoke about before.

I saw the cross-conditionalities between international organisations in the eighties. Great care must be taken not to exacerbate conditionality, knowing that some conditionality must exist, but there may not be any political space left for negotiation with countries. Because that has been very difficult to manage in the past and generates a political reaction from the other forces that can be very harmful in these times of crisis. We must follow that maxim to strike a happy medium. We need to achieve that balance of dealing with conditions that may be very laudable, but that can generate reactions. The conditions that other actors can set, more geopolitical, within the current geo-economy and geopolitics that could worry us much more. We need to think about that comprehensiveness.

CRISTINA GALLACH FIGUERES

State Secretary for Foreign Affairs and for Ibero-America and the Caribbean of the Spanish Government.

Spain's external action cannot be understood without a powerful gaze of commitment, support and also transformative energy towards Ibero-America. This is a feature that external action has had for a long time. The gaze of this government, of this ministry in which, as State Secretary, I will delve into.

It is essential that we continue to design an external action that pivots towards Europe, our natural space, but our second space is the Ibero-American one. Understanding that our great contribution to Europe is all we can do to open Europe up to Ibero-America and vice versa. It is a two-way street.

There is great ignorance and lack of understanding of this Euro-American union. As those responsible for foreign affairs, we have a role to design and exercise. Just yesterday, at the European Union Foreign Affairs Council, ministers had a generic, strategic debate on this relationship they had not had for a long time. They had spent many meetings talking about crises, how to react to situations in specific countries, but not in a strategic debate that was achieved thanks to the fact that we acted as a country, that we have put on the union's Ibero-American glasses.

We have great support at the moment: the entire European Union external action team and the friends of the European Parliament. We are, therefore, in a position to work much better on the bilateral relationship and to strengthen the multilateral relationship on the basis of association, free trade and cooperation agreements and, all of this, to solidify this Ibero-American area, which must be Euro-American if we are to use all this European potential.

During these dramatic months of the pandemic we have worked in this direction, addressing both the most urgent crises, and that of Venezuela, which has led to the displacement of more than 5 million people. The Donors' Conference was a time of great solidarity and support and highlighted the fact that the mobilisation of Spain and the Union, together with the UN agencies, can have a great impact.

We have also highlighted something that is one of the great difficulties that the Ibero-American continent will face: the lack of financial resources to address reconstruction after COVID-19. It was evident in the commitment of the prime minister when he brought together

nine heads of state and the major international financial organisations to make it clear that this financial support will be essential to emerge from the biggest crisis the region has ever seen.

We have worked on health issues. One of them, last week, when we put health cooperation on the table as a will to put people at the centre, along with a group of European and Ibero-American countries.

And we have been working with SEGIB, with the Presidency pro tempore MERCOSUR, to adapt the many activities planned for this year to the framework of the lack of mobility, working to prepare the meetings of foreign ministers in November. We will hold a summit later because we will need to continue with this strength we get from being together and collaborating, virtually or physically.

Looking to the future, what else we can do? We have three pillars.

One of the pillars is to work more on solidarity. The pandemic that is still so acute in Ibero-America leads us to strengthen our solidarity ties. We have talked about making financial and social needs known. The event of the signing of the social security agreements which the Dominican Republic has acceded to. All these kinds of actions that lead us to promote our support are fundamental and this solidarity has to be seen in practically all aspects of our political actions.

The second pillar, which must set our "what else to do?", is an audacity to take advantage of every opportunity. To ratify the MERCOSUR agreement, which is an opportunity for our support to be seen and for generating deeper ties, the economic, industrial and development mobilisation of all possibilities. To look for opportunities in a positive agenda of contacts, of connectivity. The blue and green economy is fundamental. The intergenerational pact that we have to make in Latin America, as well as in Europe, but that must consolidate relations in countries where inequalities are going to grow enormously, and without this responsibility of the pact we will not be able to take advantage of all these opportunities that we will have.

Finally, to deepen the political relationship, so that it is closer and more intense, because the current geopolitical, geostrategic analysis gives rise to competences. The Chinese-American struggle, which has become evident in these months of pandemic, can have a very negative impact on this Euro-American and Hispanic-American relationship. We must be aware that this geostrategic confrontation does not interest us and we must overcome it with voices in favour of democratic values, the social economy, cooperation and the values of multilateralism, because this common space is a space based on multilateralism. If we move forward hand in hand, we will succeed.

It is a time of great suffering. The three pillars, solidarity, the opportunity and that of the union to fight the struggle, the geostrategic confrontation, are the fundamental pillars and keys of success to advance in the strength of the Ibero-American space.

Questions from participants

Question: What is the view of the non-Iberian European countries of Latin America? Is there a real will to build those bridges? At the educational level, they would be fundamental.

The question has a very important basis and foundation, and it is the lack of knowledge on the part of a significant part of European partners, because they have not been as close as Spain, but also France, Italy, with the Latin American countries. This is a mission that should be undertaken by those of us who know best and who have been fortunate enough to have these broader ties and to work better on this bridge function.

Ibero-America has been a zone of conflict for years, where conflicts, especially political problems, have been elevated to discussion and have become a space of battle instead of maximising opportunities to these European spaces. Perhaps now we have the great opportunity to do pedagogy and to involve ourselves all in the ratification of the MERCOSUR agreement, in battling for the agreement of Chile, in working so that the global agreement with Mexico progresses.

It is a historical, cultural, relational circumstance, and we Spaniards and other countries of the European Union have to assume it as we are more familiar with the Ibero-American continent. Latin America, in the last period, has been seen in the ministerial meetings in Brussels in a space of how to sanction, how to exert pressure, which logically must be exercised because there are things that are happening and should not be happening. But it also has to be understood as another, much broader, space of opportunity. We have all kinds of resources and the diplomatic capacities to contribute together to solve very serious crises, such as that of Venezuela, to solve crises like that of Bolivia, or Nicaragua, which are currently hotbeds of serious instability due to the lack of democracy, and our European partners must understand this and will do so through us. We have to play this role, accompanied by those who are responsible, political leaders, civil society, from the economic sector who have this interest in being better known in the European area.

How Spain acts as a bridge, how we travel along that bridge for the solution of some conflicts to elevate ourselves to a more profound and transformative relational state. There is no region of the world, in the broadest sense, Ibero-America, that shares more with Europe, but in turn there is no such understanding of what we share, especially in some countries that have no notion of this. Europe has an important role to play, but the Ibero-American Community must also have the greatest interest, which we must arouse in finding this insight and understanding in Brussels.

Question: Are there any protocols of action for priority groups, black people, people of African descent and indigenous people?

A cooperation, whether it be development cooperation or a structured political, trade, economic relationship with Ibero-American countries, that does not take into account the respect and protection of minorities will be an unfortunate cooperation. The major agreements are gradually incorporating frameworks of respect for the human rights of minorities. The societies of these countries are very diverse and it is essential that we go with this perspective of protection and inclusion of diversity. At times it has not been done properly; there have been cases of economic penetrations, business penetrations, in areas of some countries where abuses have occurred, such as displacements of populations, because work has been carried out regarding the extraction of natural wealth, and that cannot be tolerated.

Apart from these frameworks of the right for respect for the people of these groups, frameworks of diligence of life are very important because it is true that the companies are incorporating them in their own management, because they know that it is part of this mission of economic sustainability, public-private partnerships, but we need to deepen these frameworks of diligence of life that must guarantee the respect for communities that have seen their rights very affected. This is in line with the new trends of socioeconomic development that involves the public-private collaboration of actions of our companies.

A representative of a large energy company told me a few days ago that in these terrible months of pandemic, where practically the people who live in the informal economy had no income, his company was doing a great deal of humanitarian support in the communities where

they were still working. This is a very humanitarian aspect at a certain point in time, but a business and everyone's action in politics that does not take into account the protection of minorities will create rejection. We must be very careful not to let this happen.

RAMÓN JÁUREGUI ATONDO

I agree that Latin America is going through a very traumatic time. I believe that we have not been able to convey this dimension to the whole international public opinion. We are seeing it, we read about it in the newspapers, but the international public opinion is not realising that the subcontinent that will probably suffer the most, or the continent including the United States, is the American continent.

From there on, in Latin America, the tasks, the responsibilities, are very great. I do not know whether it is because I have a certain tendency to be very direct and very concrete, the truth is that I have wanted to systematise them in a more global way, in more political terms, in three words: solidarity, opportunity and political union. We can systematise in many ways; I will do it around ten major subjects to be especially concrete in the agenda of what we have ahead. I do not know whether it is due to deformation in the Judeo-Christian education that we always use ten things to determine our tasks, like the ten commandments.

Of these ten things, many coincide with what has already been said.

The first is support, political pressure on organisations, the international financial institutions, because many Latin American countries need a fiscal policy that they do not have. In Europe, although we are now discussing conditionality, we have a recovery plan, a recovery plan that is going to be very important, but Europe has a central bank and an organisation that is able to go out on the markets and issue almost a billion euros and give it to the States in loans or grants. Latin America does not have that. It is urgent that the Monetary Fund essentially issue special drawing rights or a special financing system so that States can finance the fiscal policies of Latin American States.

The second is that the multilateral development banks, mainly the Inter-American Bank, CAPs, the World Bank, including the European Investment Bank, can participate in a programme that finances development investments. These are also key, and we must not forget that four countries, Argentina, Mexico, Brazil and Spain, are part of the G20 organisations and of the most important financial organisations to be able to press in this direction.

A third area is to set the strategic objectives of that aid. The first need is the strengthening of public services, especially health services, because we will have to make a powerful investment and strengthen public service health systems. There are two great ideas that should preside over international aid. One is interconnectivity to make regional integration more plausible. Latin America is suffering from too serious a territorial fragmentation and it is essential to try to interconnect it physically with roads, with airports, with railways, but also a telematic interconnection, technologic in order to make internal markets wider than national ones possible. This results in a huge reduction in productivity and expansion of markets to most Latin American countries. The other great idea is the overcoming of informality, the construction of formal spaces of economy and of States with the capacity of collection that allow the Latin American States to strengthen economically. And much of the funding that these countries may receive needs to be targeted around these objectives.

Fourthly, it is essential that Spain play a key role for European leadership in the approval of the agreements, especially MERCOSUR, but also in the modernisation of the Agreement of Mexico and foreseeably the modernisation of the Agreement of Chile. We, therefore, have three major subjects. MERCOSUR has many difficulties, but it is essential that this great black hole that Latin America has in its relations with Europe, which is MERCOSUR, can be articulated in accordance with an agreement that has finally been achieved 20 years after a very complex and difficult negotiation.

Fifthly, it is important that the right to health be seen as an international right, as a human right, so that when there are vaccines, we can also extend them in Latin America. I am afraid that when vaccines come out their expansion will be the property of countries or laboratories and that we will not have the capacity to vaccinate the millions of people living in these countries. In this case, in Latin America, without access to technologies, it is essential that the WHO build an agreement that allows the expansion of vaccines to the whole world.

Sixthly, I would draw attention to Latin American emigration. Not only the space produced by the humanitarian and migratory crisis in Venezuela, which is of course a very important problem, but also Central American emigration in general. We must facilitate the reception of emigration with a more positive, more courageous discourse that ideologically overcomes the extreme right in the defence that migrants, I say migrants, especially in Latin America have rights and are a blessing for us. We, therefore, need them, from our social security accounts, the jobs we nationals do not do and the solidarity we owe them. Migration from Latin America must be welcomed in Spain. I am not saying that the laws should be changed, but that we should look for ways in which those who come can be and stay. I also think it is very important in this area to claim the role of Spain in the elimination of some visas. There are some European visas for Latin Americans that are totally unfair, for example, Ecuador. We can make it easier, for example, for Ecuadorians who come to any European country not to have to apply for a visa.

In seventh place, to demand greater coordination in Spain's cooperation policy with Latin America by adapting it or updating it to the COVID-19. It is a task that I know the Ministry has through the State Secretary. The time has come to consider more specific cooperation, precisely because of the seriousness of the social situation we have described. We must coordinate the central, autonomous and municipal administration that cooperates in Latin America so that it is directed especially to the demands of the post-COVID-19 situation. It is a pressing need right now.

In eighth place, this is a good time to reconsider the opportunity of Spanish investments in Latin America, but also of Latin multinationals in Spain, because we have to look after the growth of Latin American investments in Europe. Latin America offers, once again, an interesting window of opportunity, like the one that occurred in the late 1990s, which produced the internationalisation of the Spanish economic world. The successive currency devaluations in some countries and the critical economic crisis we are experiencing offer very important opportunities. Strengthening and helping the internationalisation of Spanish SMEs especially, to become strong in Latin America, is an opportunity that we should not miss. This should also be part of our urgencies. The same goes for the association agreement with Cuba to promote greater European investment in Cuba, because Cuba is in great need of economic investment.

In ninth place, to highlight the importance of social collaboration, everything that is being done between Spain and Europe, but especially in Ibero-America in the areas of civil

society, universities, Erasmus+ in Europe, scholarships for the training of political leaders, in the exchange of good practices, in the civil foundations, in the Thinktanks, in the institutes of thought, all this must be put together a little more. The time has come to give greater cohesion to all this activity so that it has a greater synergistic capacity. There are many people working in this relationship that we should try to coordinate to achieve greater synergistic efficiency.

Lastly, this same reference would be used to recommend that the Ministry could create a unit to coordinate the activities of the executive, the parliamentary world and the world of civil society, so that our efficiency, in the unity of relationship between Europe and Latin America, be more effective. The Spanish political parties have ceased to be related to the homonymous parties in Latin America and previously there was a much closer relationship between the parties. It must be encouraged because it is not really done due to reasons such as the cost of travel, because political structures have been altered, but perhaps after COVID-19, even with mechanisms like the one we are enjoying at the moment, a much more intense framework can be built of relations that must be incorporated into the university, political and thought activities of Thinktanks in order to intensify relations with Latin America and Europe and, at the moment, Spain.

Questions from participants

Question: Would the current situation that we are going through require a clear extension from the OEI and the European Union of the incentive instruments and cooperation support between the social and solidarity economy organisations in Latin America and the European Union?

In cooperation, I am very much in favour of innovating as much as possible. Europe has a very high level of cooperation in Latin America. We are certainly the first major investor in cooperation. I remember, when I was in Parliament, that we were in direct contact with a multitude of European non-governmental organisations working in all Latin American countries. It is necessary to innovate in the sense of the possibility of incorporating entities with a different structure that contribute expertise, knowledge, that do not install the typical water conduction or that put solar plates on rooftops, that is, to go a little beyond the key to cooperation at the lower levels and to go to other models that are already being worked on. For example, the triangular cooperation with Mexico on the southern border, between Europe and Mexico, with Salvador, Guatemala and Honduras is an important and nice example. At the same time, I believe that companies, whether social economy companies or large companies operating in the country –because many of the countries' objectives are, really, also linked to investment programmes, such as renewable energy– should be turned to in order to work on water purification, cleaning cities and other examples in which companies operating can establish cooperation plans with the help of Spanish and European cooperation, along with country agreements. That is why public-private partnerships are especially important at the moment. The penetration of the business sector, be it social economy or professional organisations, is very good contribution in its role regarding cooperation. It is, obviously, already being done. Incorporating the business world into cooperation implies a huge synergistic leap for the efficiency of cooperation.

JAVIER LÓPEZ FERNÁNDEZ

As an introduction many things have already been said; it is difficult to add new ones. First of all, I agree with the fact that the situation is an explosive cocktail for Latin America, which, because of its economic and social characteristics and the arrival of COVID19, can have devastating institutional, economic and social consequences that must be monitored and worked on. What makes the consequences of the pandemic in a region like Latin America so dangerous? Its informality in the economy, its dependence on remittances and commodities, the little fiscal space and, obviously, inequality, which is the factor that probably crosses the entire continent and all its debates. That is the cocktail of elements that, together with the arrival of the pandemic that basically paralyses economies, can have enormous consequences and which we must be able to respond to.

I don't have a decalogue, I have seven points I have worked on for today's presentation. What we should do, what else we can do, in line with what we already do, work from the European Union and from the Spanish Government.

One. To cooperate in order to combat the pandemic. The first thing to do: cooperate, exchange good professional practices, technology and especially prepare to coordinate what is most important: the arrival of the vaccine or the coordination of the implementation of an effective treatment, that we still do not have, and use the cooperation tools to do all this. Good professional practices, technology, vaccine and effective treatment.

Second. Moving from friendship to alliance in multilateral bodies, which are different things. Both regions are good friends, but it is not the same to be good friends as to be tough allies when decisions are made in which there is a lot of turbulence. The aim is to go from being good friends to really being allies, especially in those multilateral bodies that are under enormous tension and have been damaged during the management of the pandemic; this mut be clearly said. A common agenda in multilateral bodies to maintain common positions in favour of our values and interests and to rebuild the multilateral bodies themselves. The UN Security Council has not been able to meet, the G20 and the G7 have played an absolutely peripheral role in the management of all this, the WTO, after the trade wars, had been subjected to a lot of tension. Common position, reconstruction of the bodies in favour of an alliance in the multilateral spaces and in favour of multilateralism itself.

Third. To promote a constructive agenda to the fullest. The region is suffering from some serious conflicts that deserve our attention, but we have to find a way to ensure that relations do not revolve only around such serious conflicts, because in the end they can end up conditioning any kind of relationship. Moving from focusing only on fires, which is natural of international relations, to promoting a constructive agenda that has two legs: a sectoral theme and a toolkit. A sectoral theme, a fair and inclusive globalisation, combating climate change and promoting the ecological transition towards gender equality, which is one of the priorities both in the European Union and in many Latin American countries, the need for digital transformation, to have industrial capabilities and to be aware of the limits of some models of hyper-globalisation, that we can work together on. And an agenda that has tools, the renewal of bilateral agreements with both Mexico and Chile, MERCOSUR, which has an enormously strategic importance, and the reactivation of a high-level bi-regional space that has not been functioning for several years (the problem is that when you stop doing something, in order for you to do it again something has to happen that justifies it if the cause behind stopping it has not changed) and now the pandemic gives us an opportunity in this regard. The European Union, CELAC (Community

of Latin American and Caribbean States) summits, or some kind of space of this kind, now with the Mexican presidency in charge. I know that a lot of work is being done at ministerial level and it is very positive, but the pandemic should give us an opportunity in this field, the reactivation of the first level, which has been broken.

Fourth. Bi-regional fiscal stimulus. How to be able to coordinate a fiscal stimulus. The need to address debt as a structural problem for the management of the economic and health needs of the pandemic in the region. Working together with financial and multilateral bodies and be able to work together to gain fiscal space. But to accomplish this, fiscal space must be wanted.

Fifth. To reverse some of the problems we have in both regions. There are three underlying trends to combat: fragmentation, polarisation and the authoritarian drift in some places. The risk that some democracies in Europe and in Latin America, which had seemed consolidated during the last decades, will move to non-democratic places is a reality and we are very attentive to the electoral processes underway. The polarisation is not only internal, it is regional, and in Latin America it is very rough. What can be done to combat fragmentation, polarisation and the authoritarian drift? To improve, to strengthen institutionality and cooperate. It has been proven that functional cooperation is better, or more agile, or fits better today than political cooperation. To build the maximum number of functional cooperation tools because they fit better in a polarised region.

Sixth. As a more general reflection, we have many things in common, but we both run two great risks, broadly speaking, for our international relations, which are very similar. The two big risks are that we end up playing a peripheral role in the world, that we are seen as strategically irrelevant, because the new centrality be located in the North Pacific. That struggle, but also that this new balance may leave both regions out of the picture in 10, 20 or 25 years. Or we may become a playing field for their competition, for third parties. We both run these two risks with intensities and particularities, both Latin America and Europe.

Seventh. The final conclusion is that the difference between our cooperation, that of Europe and Latin America, and that which others can offer, is that our cooperation is in favour of the autonomy of each other and is in favour of gaining centrality of each other. Autonomy is one of the most widely used terms in Brussels. We can see how others relate to Latin America. My idea is to avoid being a competitive area, to avoid being irrelevant, to avoid being on the periphery, and that is why our cooperation is so important, because it makes us more autonomous and freer in the world. That is our way of cooperating and it is very different from that of others, which is why it is so relevant.

These would be my seven messages in a very complicated world. The world has entered an area of turbulence with enormous risks, and those of us who share values and who converge, in terms of interests, run the risk that if we do not cooperate and strengthen our relations we may end up trampled on by wars or interests that belong to others.

Questions from participants

Question: What do you think can be done to catalyse the bi-regional cooperation of knowledge, which is a joint area, but which is not fully realised in a dynamic and sustainable way?

When we talk about how to cooperate in the field of knowledge, the first thing we have to think about is how to cooperate more and better in the field of universities, which are the biggest

focus of knowledge we have. Universities have the knowledge, many students are centres of thought and reflection and many have very important research centres, are linked to innovation, research, R&D with impact on our production model.

We have to think about how our students go through stages and enjoy other universities, how they can enjoy the acceptance of their degrees at other universities, the homologation of degrees, how teachers share knowledge and at the same time move in the Ibero-American, Euro-Latin American area, and how the latest leg, R&D, research, innovation, all these powerful centres that we have in Europe today make a strategic commitment to development in Latin America. Universities enable a non-institutional cooperation that may affect hundreds of thousands of people.

Closing

JUAN CARLOS MORENO

What more can I say apart from what has already been said? I think there is nothing left to point out and it would be bold of me to add more to the very authorised words that we have heard this afternoon.

I would, however, like to make a brief final reflection. We have posed this meeting on the basis of the question: What else can we do together? And I think we have started to give an answer. In that "else", there is talking, as we have talked this afternoon, there is dialogue, as we have spoken this afternoon, there is confrontation, as we have confronted this afternoon, there is even dissent, though we have dissented little today. It is basically something as simple and as old as humanity: to talk and find common ground.

What I do know, is what that "else" should not be, and what this event should not be is a beautiful but fleeting memory of a summer afternoon. If this were so, on a summer afternoon where we had a great time and listened to great reflections, it would be like a shooting star that goes away and disappears. I think it should be the start of many more activities in the future, which the European and Ibero-American Academy of Yuste Foundation is, as always, willing to organise.

I do not know whether we are a centimetre, a metre or a kilometre closer on that bridge that we talked about than 2 hours ago, but we are, undoubtedly, closer to each other now. That is my conclusion.

Rebeca, Cristina, Ramón, Javi, this is your home; we will always wait for you here with open arms, just as I know you will always be. Thank you for your contribution and for the work you do in favour of this approach to doing things. Thanks to the numerous attendees that have joined us today.

Social Discontent and Political Change in Latin America: The Imperative of SDGs 16 and 17

Ramón Jáuregui Atondo

My speeches in the course "Social Discontent and Political Change in Latin America: The Imperative of SDGs 16 and 17", organised online by Yuste Foundation from 5 to 9 October 2020, have been transcribed and may be followed below.

The course was scheduled taking the serious circumstances in which Latin America was experiencing a pandemic into account, noting the dramatic impact the virus was having on the population and the serious setbacks it was causing in the socio-economic situation of the countries of the region. A few months after the course and still suffering from the pandemic, these human and social circumstances have only worsened.

The backdrop to our analysis is that Europe must become more involved in aid to Latin America. Aid today in vaccination, in the international financing of economic recovery and reactivation. Aid in trade agreements, infrastructure financing, digital and green transition. Aid for cooperation, investment, training and exchange.

It is not only solidarity. It is also our conviction in multilateralism, in international dialogue, in agreements. These are our aspirations, our social model, our democratic demands, our common values in the equality of human beings and in their freedoms and rights.

Forging a strategic alliance between Europe and Latin America is our horizon. It is our moral and political obligation.

CITIZEN DISCONTENT AND POLITICAL CHANGE

Opening Session. On 5 October 2020.

Good morning to the Latin American students. Good afternoon to our fellows in Spain. Welcome to a course that is substantially designed to speak and to intensify our framework of relations with Latin America.

I would also like to thank the Rector of the University of Extremadura, who welcomes us, the President of the Regional Government of Extremadura, my friend Guillermo Fernández Vara, the speakers and allow me to mention, especially, my two colleagues and friends who will speak after me in the presentation of this course: Roberta Lajous and Rebeca Grynspan, two good friends and two extraordinary speakers, to precisely begin the analysis of what is happening in Latin America.

We had initially thought about the course before this catastrophe of the pandemic occurred. In fact, our first analysis was meant to be on the political and social phenomena that have been occurring in Latin America in recent years. Especially in the past and coming electoral cycles, but certainly throughout Latin America. That analysis needs to be based on the brutal impact

that the pandemic is having on all of us. But in the subcontinent and in the Latin American countries especially because, unfortunately, it has to be said that, making up 8 or 9% of the world population, they are concentrating a much larger percentage of contagion and deaths. The health impact is thus being very important. The socio-economic impact – which we are all already witnessing – is going to be very strong, it is going to have a very serious impact on growth, which is going to be very slow and will affect the Latin American economies a great deal, in some countries more than in others, but all of them very severely. And all this in a context of political and social crisis that we already wanted to judge before the pandemic but which is, undoubtedly, being accentuated by it.

The course is thus organised on this basis. The five major topics, the five days that the course will last, will deal precisely with this analysis.

First of all, analysing discontent. This has to do with the political cycles that we have experienced. Because there has been a political cycle in recent years that we could place between both extremes, the neoliberal extreme and the extreme of the Bolivarian left wings. Also polarising politics a little and weakening the Latin American political centre, this would be the first approach dealt with today.

The second day we will attempt to analyse what we call the crisis of representative democracy and citizen disaffection. I would say that there is one word that floods everything in the Latin American political climate and that is distrust. It is the feeling that our political system, political parties, the representative system and our institutional democracies suffer a fundamental damage: the distrust of citizens. The feeling behind this widespread feeling must be analysed.

Thirdly, we intend to analyse the major objectives of the global equalisation policy: the SDGs. But also all the elements that shape the social contract on which the framework of relationship between citizenship and political power and public organisation is based.

Fourthly, we intend to analyse the relations between Europe and Spain with Latin America, how we cooperate, which is the framework of the trade relationship, which is our cooperative framework. In this manner, we can highlight the importance of this faithful friend that we want Europe to be in relation to Latin America.

Finally, on the last day, we will analyse the very specific problem of religious influence in all this. Because there is, of course, a Catholic tradition. Even a very remarkable influence of Liberation Theology. But then we have seen that in recent years there is also a very important influence of evangelism, which has an important political configuration in the analysis of the political schemes in which Latin America is moving.

This is the overall idea for the course. We will have the opportunity to delve further into these topics. I would like to participate throughout the debates with all of you and all I want to say, in conclusion, is that the course has been conceived against that backdrop of polycrisis in Latin America, but the feeling, the reason, the purpose of the course is to strengthen our relationships. It is to claim the importance of Latin America in Europe and get more involved together in the international arena. It is to resituate Europe as the faithful friend, and more particularly Spain as the faithful friend of Latin America. This is our aim with the course and it has been a pleasure to inaugurate it or to initiate an explanation about it, thus paving the way for the following institutional representatives.

ADVANCED COOPERATION FROM SDG 17: THE ROLE OF SPAIN, THE EU AND LATIN AMERICA

Panel: *MERCOSUR and the Challenges of the EU-Latin America Cooperation Policy.* With Javi Lopez and Jolita Butketviciene. On 8 October.

It is a pleasure to be with you again, with the students of the course, and of course with the speakers who accompany me in this round table; they are deluxe speakers. Javi López is the current president of EuroLat – he will be presented by Miguel Ángel much better than by me later on –, but I take the opportunity to greet him with affection. Jolita is an extraordinarily kind woman whose office also assumes the responsibility of cooperation with Latin America and we could not have a better person to lead this task.

I wanted to join the debate we are having, which is a continuation of the one just presented by Rafael Garranzo, who I believe has sketched a practically extraordinary picture of the situation in relation to the spirit of this course and logically also with the aspiration of this round table.

The central idea remains that there is a perfect storm over Latin America that is really setting in – as a consequence of the COVID – after the horrible effects of a very bad five years of political instability in Latin America and a social conflict that was already taking place before the pandemic. All this has been accentuated. It has been aggravated not just by health effects, but also the socio-economic effects of the pandemic on Latin America. This is the idea. There is a perfect storm that can cause a significant setback in living standards, in income, in social protection levels and also, logically, in the social contract that links the citizenry with its public authorities. Because basically it is this social contract that is at stake, it is trust in the institutions, it is trust in the political parties, in the democratic system. It is the choice of political leaders who can lead countries at a time of such a serious crisis. It is this conviction that arises from a citizenry that claims more. From the middle classes who demand benefits that too weak states cannot offer them. And this, along with other problems, generates distrust and discredit. The other day a representative of the Latin American world claimed in a webinar that, unfortunately, in Latin America nobody believes anything or that nobody trusts anyone.

Well, I believe that this picture demands the best of us and I relate it to what Rafael Garranzo was proposing. Europe is called to be the faithful friend that we are of Latin America, to find the reason to cultivate an Atlantic alliance that we have already been forging for 20 years, but to materialise it in these moments because certainly the suffering of the peoples is now and will be tomorrow due this social impact that can produce regression to levels of income and poverty of 15 years ago.

I would like to summarise my speech referring to what I believe is what we need to do, namely to see how Europe can help the international financial institutions lend financial capacities to middle-income governments and all governments, including poor governments, to make counter-cyclical policies. So that they can support their healthcare system, so they can prevent companies from going bankrupt and disappearing. So that formal or informal workers are not left to fend for themselves without any protection. And so that these counter-cyclical policies may enable the mitigation of the damage caused by the pandemic, the shock of supply and demand that the pandemic has produced, and so that the economic recovery may not be as slow as expected, neither as long, nor as difficult. This is, therefore, the first task, and it is important because there are no common financial institutions in Latin America. There is no

central bank like we have in Europe and there is no programme like the one that the European Union has built (the Recovery Plan), with 750 thousand million euros to help the countries that have suffered the most from the pandemic. Spain, for instance, will receive EUR 140 thousand million – a huge sum of money – to spend in two or three years and to connect with these two broad lines that will shape the economic and technological future of the countries: the digital transition and the ecological transition.

Latin America does not have these economic contributions. And the diversity among countries is enormous. Peru, for instance, is the country that has spent the most money of its GDP, around 20%. It has gone into debt. Brazil, Colombia, Chile have spent between 6% and 8%, but Mexico has surprisingly spent 1% of its GDP. And many other countries have no one to lend them funds.

So, the first task is that Europe belonging to the G-20, and through efforts with Argentina, Brazil and Mexico in the Monetary Fund, we can get a special Special Drawing Rights issue, around a billion dollars, that can be distributed among governments in the region so that they can make counter-cyclical policies. I believe that this is the first task. In the same context, secondly, that the major development banks CAF, the Inter-American Development Bank, etc., may agree on plans, also with the support of certain financial policies of the European States, to enhance the presence of European companies in the construction of interconnectivity infrastructures. Digital interconnectivity and physical interconnectivity. Latin America is a poorly connected region, not very integrated, and the connection between its countries, the unification of its markets, is a condition of competitiveness. The need for European companies to be protagonists of these investments and for China not to be so is very important. But this is done when accompanied by financial funds that make it possible to finance these major works, preventing States from having to put cash to do works. The possibility of combining development banks with European companies and recovering the leading role of investors in the physical and technological connectivity of Latin America seems a great task to me.

Thirdly, I also believe that it is very important that the agreements we are talking about be implemented. But it is worth mentioning that after 20 years of negotiations between Europe and Mercosur, of an agreement that is the only one we lack for all that institutional framework after Mexico, with Chile, Central America, Ecuador, Peru and Colombia with the multiparty... All this structure of free trade agreements and of cooperation and political association needed the great agreement with Mercosur. But we have succeeded and yet there is now enormous distrust in many European chancelleries, largely due to the distrust of the Bolsonaro government and its anti-environmentalist policy in the Amazon. And there is uncertainty about whether this agreement will be approved. I think it is essential to get Europe to approve this agreement, at least for trade purposes. It may have to be divided in order for the trade agreement to be approved, but I believe it is essential that we get this agreement because it gives rise to unprecedented, unsuspected trade opportunities. There is a phenomenal growth of trade possible for both parties and participation of European companies in many public tenders, facilitating the foreign investment that is much needed in Latin America. And that is why I believe that it is very important, with that large space that Brazil, Argentina or Uruguay and Paraguay make up, that they have a regulated framework for free trade and investment.

It is also important that public-private partnerships between large companies and States be formalised. I believe in the incorporation of companies into a country's major strategic objectives, either with renewable energies or with the modernisation of its public services, or with the banking

of its systems. Everything that implies incorporating productivity, professional qualification that makes us competitive, that allows Latin America to participate in the chain of production that globalisation has extended especially to Asia and not so much Latin America, all this, is a goal for the future. I think we have a lot at stake and this is an area where we also have to help.

I think that since we make up 56% of the cooperation that Latin America receives, approximately, this cooperation has to knock on the door of European conscience because there is a risk at this moment, to be totally honest, and that is that there may only be talking about Africa in Europe in the coming years. Mainly because Africa has penetrated like a howitzer into European geopolitics. Because Africa is the demographic power and the closest economic area to Europe.

It is clear that European geopolitics will only become strong if it has a strong alliance with Latin America. So I believe that everything that has to do with cooperation and with the responsibility of those alliances and of our companies in Latin America is fundamental.

Finally, it is very important for Latin America that we strengthen all the institutions of civil society. I always say that it is not normal for Latin American students who want to do a course in English to have to go to the United States. They could do it just as well in Europe. They can study in English at any German, Spanish, French, Italian... university.

And at the same time the need to bring Erasmus+ to Latin America, homologate our university degrees, make research agreements between administrative structures, universities, eliminate entry visas... To me, it seems a mockery that Ecuadorians have to apply for a visa to enter Europe when we have 500,000 Ecuadorian workers living in Spain. It seems to me a mockery that we do not give residence certificates more quickly to exiled Venezuelans. Those arriving are trained and professionally enrich our social and competitive realities and their own businesses.

I think Europe has to overcome that ocean which is no longer so large because there are no oceans in the cybernetic world. There are bridges, there are connections, we all connect in space. Globalisation will most likely suffer a certain attenuation after the Covid. Still, the connections between Latin America and Europe need to be further strengthened. As President of Euroamérica Foundation, I encourage this to happen and I honestly believe that the dramatic situation that Latin America is going through requires our best efforts; for economic interest, but above all for the sake of solidarity.

Where do you see the main focal points, especially in this cooperation with Latin America?

It is a very interesting subject because in the area of economic cooperation in Europe, unfortunately, and in other countries, especially in China, it is too closely related to extractive industries and natural resources. If there is any contribution to be made in the future, I would say that we need to develop more investment in entrepreneurship, in the technological industries. Especially, in industries that deal with the development of networks in content. Because there is a common language that we can strengthen. Ranging from the cinema to content in technology industries, in applications, etc. Maybe it is something we haven't worked on enough.

CIVIL SOCIETY, RELIGION AND VALUES IN THE CONTEXT OF POLITICAL CHANGES IN LATIN AMERICA

Closing. On 9 October.

When organising a course of this nature, one always thinks that something may go wrong, that speakers could fail to show up, that there may be technical glitches in circumstances such as the ones we are going through. The truth is, I have to confess, that I am very proud of the

course we have organised; the course we have produced. Because I honestly believe that it has delved well into subjects; it has had a very important and a very serious analytical capacity, a very deep and objective one, I think, and I sincerely believe that we have served all the students who have been able to participate – whom I thank for attending this course – in a useful way. That is, they have spent 5 days, 4 hours each day, learning, participating and enriching themselves I believe that knowledge is the necessary condition for any successful strategy and knowledge is the condition of diagnosis and solutions may then be obtained from that diagnosis.

The course has allowed us to reach some conclusions that should be taken into account.

The first is to note that Latin America, for approximately five years now, in the depressive economic cycle that it is suffering and in the context of the political instability that is also taking place, is going through a very delicate moment. I would say that this is the first conclusion. And it is a diagnosis that practically no one questions. Latin America is not doing well, and is going through a very dangerous time because there is a certain risk of going back in what Latin American society has advanced since the beginning of this 21st century, which has had 10 or 12 years of growth, modernisation of infrastructure, banking of the middle classes, incorporation of the insurance culture, technological infrastructures... between 2002/2003/2004 and 2013/2014. And unfortunately, what is happening in the last five years and the tremendous damage that the pandemic can bring about can cause a very serious setback. To put this with all the affection that we can convey this forecast with. There is citizen disenchantment, it has been said specifically on the basis of the weak states of many Latin American countries, regarding the low social protection, the growth of inequality, the growth of poverty, institutional instability, the economic failures of the last 5 years... All this in a context of distrust of the institutional system, of the parties, of the democratic systems, of the leaders, which has generated the reappearance of populism. This would be the first conclusion.

The second is that the pandemic accentuates those evils. It aggravates the damage both in the economic and in the social field and in the political horizon of political renewal, since there is a very complex electoral horizon between 2021-2023. Not knowing very well what the reactions of the social bodies, of the electorate, ultimately, will be, leads us to a horizon of uncertainty, at the very least, perhaps even conflictive due to the resurgence of social tensions and socio-political conflict in some countries.

Thirdly, Europe and Spain are called to this situation and we must therefore help. We have to do it out of solidarity first in a very intimate space, one that is very close, culturally and also humanely. In Spain, for instance, it is very difficult not to find a family that does not have ancestors in Argentina, or in Chile, or in Venezuela, and so we could continue with the current Latin Americans living with us, and the same could be said by the Portuguese, the Italians... We are called to solidarity for the historical affections and for the intimate family realities that we live. At the same time, we are called to solidarity for economic reasons, because we have high economic interests there. 20% of the profits of the Spanish Ibex companies are in Latin America, and because of the volume of our investments there and the employment they have generated they demand a special interest and political and economic action.

But we are also called to understand each other and to strengthen that solidarity due to geopolitical reasons. Because Europe is not a great actor in itself. It is not a player on the international chessboard and can only be so with a Latin America that does not play on the chessboard either, which always boxes – as is often said – at a lower level than its weight deserves and yet has

to create synergies with Europe so that such integration can build a more important presence and a much more influential decision-making capacity for the future.

Fourthly, it follows that there is an agenda. There is an emergency agenda. The first and most important emergency is to provide financial capacity to States that are not ready to go to markets or that have no fiscal space to conduct counter-cyclical policies to serve their enterprises, its workers, to combat the shock of supply and demand that the pandemic has produced. The second is to promote regional integration, and this must be done through the provision of technological infrastructures, physical infrastructures and connection. But also with infrastructures that strengthen the political integration of Latin America, regional integration, the unification of its markets: this is essential. In this context, the trade and economic agreements of Europe and Latin America, with particular significance to the Mercosur agreement that is there, at the gates, offer an opportunity, along with the modernisation of the Chile-Mexico agreement, which we must not miss.

And finally, the intensification of cooperation policies in Latin America; on the basis that Europe makes up 56% of the cooperation that many spaces and many countries receive, even those having an average income. Areas that still have important needs from the point of view of access to the most elementary public goods.

It is also important for civil society to take a leading role, to assume responsibility and that we strengthen the ties of that civil society that has a long way to go. Political parties, universities, Think Thanks, non-governmental organisations, employers, trade unions... a greater exchange between our societies. That is what the optical fibre cable that we are launching already between Lisbon and Salvador de Bahia will serve for. That connection that transcends the ocean in the cybernetic world has to come about because people on both sides are in constant contact. They are researching at the same time, they are studying masters, they are studying university degrees, they are organising the space of the digital economy, taking advantage of the same language... All that culture arises because there are certainly intertwined, related societies.

I will conclude with a reference to opportunity. I believe that the backdrop that the whole world has is woven with the word uncertainty. On the basis that we are all vulnerable and we are all interdependent. I would say that those three words shape the world to come. We are vulnerable, we are interdependent in a context of uncertainty. Well, even in these contexts, including crises like the ones we are describing, there are fantastic opportunities. Europe was done in that same manner. Europe was built on the basis of solutions found in the last minute of deep crises that seemed to throw us off the cliff. We must ensure that this crisis is indeed an opportunity for Latin America to find solutions.

We already know what to do. There is, surely, no difficulty in the diagnosis. The problem, as Rafael Garranzo said yesterday, is to implement it. The problem is that democracy should be consolidated, that governments should be strong, that policies should be sound, that people should focus on objectives that must shape their future. We want to help and we want to do it as we have done in this course: in an absolutely selfless and fraternal way. That is why I would like to conclude with a reference made by Carlos García de Andoin to Pope Francis when he mentioned his last encyclical. Indeed, *Fratelli tutti*. We are all brothers and sisters. More so between Latin America and Spain. Therefore, the more and better the relationship, the more and better solutions there will be for our respective peoples.

Thank you for the course and, as always, so long from Yuste.

PRESENTATION AT THE WEBINAR

"World Heritage. Exceptional Cultural, Historical and Architectural Values of the Royal Monastery of Santa María de Guadalupe"[1]

Federico Mayor Zaragoza
Leonardo da Vinci Chair of the European and Ibero-American Academy of Yuste

Miguel Ángel Martín: Federico Mayor Zaragoza was born in Barcelona in 1934. He is a man of science, a branch of knowledge that has unfortunately gained special attention - mandatorily in these times that we have to go through - and which Don Federico gives a special meaning to thanks to the humanism which he accompanies his knowledge, experience, and his tireless struggle for equality, freedom and peace with. He received his doctorate in pharmacy from the Complutense University of Madrid (1958). He was professor of biochemistry at the Faculty of Pharmacy of the University of Granada, which he was also rector of, and professor of biochemistry at the Autonomous University of Madrid. In addition, he founded the Centre for Molecular Biology "Severo Ochoa" and was Minister of Education and Science of the Spanish Government. Mayor Zaragoza served as a Member of the European Parliament in 1987 and as Director-General of UNESCO between 1987 and 1999. And yes, it was during his tenure that Guadalupe received recognition as a World Heritage Site. He has been president of the *European Research Council Expert Group* and co-chair of the High-level Group for the Alliance of Civilizations. He was president of the managing council of the Initiative for Science in Europe; president of the board of directors of the *Inter Press Service* News Agency (IPS); president of the International Commission against the Death Penalty; and president of the Participation Council of the Sierra Nevada Natural Space. He also created the Culture of Peace Foundation in 1999, which he currently presides, and is also co-chairman of the University Institute of Human Rights, Democracy and Culture of Peace and Non-Violence (DEMOSPAZ). I am also honoured to say that since 2008, he is a member of the European and Ibero-American Academy of Yuste, where he occupies the Leonardo da Vinci Chair.

Professor, Don Federico Mayor Zaragoza, it is a great honour to be able to have you with us in this virtual manner as well, even though we are aware that you would have liked to physically attend this event as you have on other occasions in Yuste as well as in Guadalupe. We will

[1] The webinar "World Heritage. Exceptional Cultural, Historical and Architectural Values of the Royal Monastery of Santa María de Guadalupe", held on 16 December 2020, is part of the cycle of meetings "Guadalupe Destino", a series of public interest sessions aimed at promoting dialogue on issues such as governance, science, history and culture. This series of webinars is part of the following events of exceptional public interest in Guadalupe: the "25th Anniversary of the Declaration of the Royal Monastery of Santa María de Guadalupe as a World Heritage Site by UNESCO" and the "Holy Year of Guadalupe 2021". It was organised by the European and Ibero-American Academy of Yuste Foundation in collaboration with the city council of Guadalupe.

surely have other occasions to do so in the future, hopefully very soon. In the meantime, we will be delighted with your knowledge, with your presentation. The audience is all yours. Thank you for joining us.

Federico Mayor Zaragoza: The Royal Monastery of Santa María de Guadalupe, World Heritage Site due to its exceptional cultural, historical and architectural values, is a symbol of the permanence of the essential throughout centuries of changes. I would like to point out from the outset the word "exceptionality", because it is what is absolutely essential for the Selection Committee of UNESCO, within the framework of the United Nations, to designate a place or a good of another nature, or a result of creativity as a World Heritage Site: it must be something "exceptional".

I would like to highlight the complexity and progressive uncertainty there is in the current period we are going through and, therefore, the greatest importance, the greatest relief yet, of an exceptional symbol such as the Royal Monastery of Santa María de Guadalupe. Yes, great diversity, great complexity: Gothic, Mudejar, Romanesque, Renaissance, Baroque styles; a royal board at a given time and then a secular priory; monastery and later basilica; Jerome and later Franciscan monks. Initially only in Extremadura, but then stretches to represent and cause echo throughout the Spanish-speaking world. The Catholic Monarchs and Columbus went to Guadalupe; peace processes took place there and, thus, the culmination of conflicts due to the term *peoples* that visited it, as well as Popes ...

What I would like you to see in view of the above, is the diversity of reasons why the UNESCO Selection Committee judged it to be exceptional and that it maintained the essential: the permanence of the essential. A place where its immense diversity flows and remains. The heritage of all humanity that enhances the recognition of something of equal dignity, the fundamental pillar of all human rights.

Notice that diversity is so great that it reaches oneness. It is very important that it has preserved precisely this complexity over so many centuries, this vision, this diversity, but also the permanence of the Royal Monastery as a symbol. A symbol of a series of values; a symbol of what may be relevant and which ultimately marks the equal dignity of all human beings.

In 1972, UNESCO, with Director-General Vittorino Veronese (1958-1961), the "Cultural (material) and Natural Heritage" of Humanity is established in order to safeguard on a world scale the heritage that because of its exceptional nature is the outstanding fruit of the creative capacity of human beings and a legacy which can be demanded by future generations. It is very important to highlight this so that we see that it was necessary to have, on a world scale, referents of the creativity and diversity of the human species whatever the ethnicity, colour of the skin, belief, gender... Each human being is what we must consider as a permanent reference, endowed with distinctive faculties of the human species: to think, imagine, innovate, create, anticipate... Every single human being is, after all, the greatest asset that we must protect. And this is what we think the Royal Monastery passes on as a symbol to future generations. Our most important role is that of passing our legacy to those who come a step behind us. And right now it is very important that we recognise in places like the Royal Monastery this role of common destiny of combined diversity. Why? Because we are at a time when there are processes that are irreversible, which increases intergenerational responsibility in the face of potentially irreversible threats. Our response has to be very firm.

That's why I wanted to mention why the Cultural and Natural Heritage was established in 1972, but I also wanted to add that ten years later, in 1982, at a meeting called *Mondiacult*

(World Culture) that was held in Mexico, Melina Mercouri - you know she was a great woman, an actress, she was many things, but above all she was the Greek Minister of Culture, and being Minister of Culture in Greece is a privilege - incorporated into the heritage what she called the "Cultural and Natural Landscape", that is, not only a monument but a "context" or a large space: a forest or lakes.

Mixed heritage, natural and cultural, is the term employed to refer to spaces where there is, as in the case of the Royal Monastery, a very concrete place - the Royal Monastery, a building as such - but that at the same time is in a framework that also contributes to the enhancement of these qualities of the Royal Monastery and that may, therefore, be regarded as an exceptional and symbolic asset of humanity.

In 2001, the Intangible Heritage was added as a visible fruit of human creativity, of its ways of life and expression. In this regard, I can tell you that I will never forget when in 1998, as Director-General of UNESCO, I was visited in Paris by the great Spanish writer Juan Goytisolo, who at the time was a resident of Marrakesh. He came to propose that there is another type of world heritage that is neither natural nor architectural, that is the fruit of human creativity: it is the intangible heritage. In Marrakech there is a square called *Yamaa el Fna*. In this square there are people who tell stories, the storytellers of *Yamaa el Fna* square, who for more than 500 years are representing this: a contribution of human creativity. It is not a natural space, it is not an archaeological or architectural space. We, therefore, have three types of heritage that belong to all the inhabitants of the Earth. It is very important: when we speak of universal heritage it means that this heritage *belongs to all the inhabitants of the Earth*, because they all have these distinctive faculties of the human species that I mentioned before. Because, as I said earlier, this unique human being is, after all, the best heritage we must protect.

I recall that when, at the beginning of my tenure as Director-General of UNESCO, it must have been 1989 or 1990, I visited the Gizeh platform where the pyramids and sphinx are located in Egypt, a really impressive spectacle that showed the fantastic human creativity from so many centuries back, and a group of children passed by. We stood there watching them and there was a woman who said: "this is, undoubtedly, our best heritage". The sphinxes, the pyramids, everything that remains because of its relief can be very important, but what we have to take care of in a special way is human heritage. This heritage which I referred to earlier: every unique human being capable of creating, every child who cannot be a child who suffers, who cannot be a child who does not have access to safe drinking water, nutrition and health services. This is cause for reflection and is why it is so important that we think that the Royal Monastery is the heritage of all humanity and that we must, therefore, ensure that it is known, that it is appreciated and that it is recognised by all the inhabitants of the Earth.

I am sure that, at last, the 21st century will be the people's century, the peoples' century, which is how the Charter of the United Nations begins: "We, the peoples". At that time, in 1945, it was premature. Now it is not. Now, for the first time in history, male absolute power based only on the reason of force and not the force of reason has declined and will do so progressively. Why? Because now, "We the peoples" have a voice. Now, thanks largely to digital technology, we can express ourselves, we can already say what we think, we can already make great popular clamours in defence of what we consider essential.

Only a few years ago, and certainly if we think of the origins of the Royal Monastery, even more so, those who ruled were very few, they were a group of men who had all the other inhabitants at their disposal: women and the rest of the population. They represented absolute

power. In Spain only forty years ago most citizens could not participate in governance. When people now talk about the Transition and comment on why we didn't do this or we didn't do that, I remind them that during the Transition period women had not yet joined the stage of power and that 90% of the population was born, lived and died in a few square miles and had no ability to express themselves and were fearful, submissive and obedient. Fortunately, all that has changed and that is why I believe that it is now more important than ever to reclaim the role that this series of exceptional symbols have for the defence of values and creativity and for philosophy and knowledge. One of them being, the Royal Monastery of Santa María de Guadalupe.

This 21st century will, as I said, be the time when - in 1945, it was premature, now it is no longer so - we will finally be able to express ourselves, we will be able to say what we think. The first paragraph in the preamble of the Universal Declaration of Human Rights states that these rights, their full exercise, are to free humanity from fear. Why? Because people could not express themselves and were under all-embracing power. They were fearful, they were submissive, they were people who had to remain silent, they were silenced. They lacked the means to reach what was beyond their immediate environment, to know what was happening in the world as a whole. All that has been modified and that's why I tell you that these symbols are now very important, that we should keep these essential values in mind, which we must preserve in the monuments or in the places or in the fruit of creativity recognised as a World Heritage Site.

I am convinced that safeguarding the Intangible Heritage and the Natural and Cultural Heritage will contribute in a very substantive way to the progressive transition from a culture of domination and violence to a culture of dialogue and conciliation, to the great transition from force to speech, to the culture of peace. To the construction of bridges between cultures; to the creation of spaces of encounter; to avoid uniformisation in such a way that we guarantee our supreme commitment to the coming generations: the legacy of creativity. The artistic, architectural and historical value is enhanced by the recognition of this otherness, of this better understanding that allows us to strengthen ties instead of distancing ourselves or concentrating excessively on our circumstance. We must disseminate the Heritage of Humanity, everything that, due to its exceptional and excellence, belongs to us all, to all without exception and unites us in what we really have in common: destiny.

Mayor of Guadalupe, I hope that this 25th anniversary will enable great knowledge and recognition of the cultural treasure that the Royal Monastery of Guadalupe represents. I hope that there will be many more visitors from Spain and other parts of the world. That they visit it or that they get to know it through the media, which allows us to perform these visits without having to move today. What's important is that the Royal Monastery of Guadalupe and Guadalupe as a whole become known as exceptional symbols of the essential values that we have to safeguard. This is what is most relevant of a place recognised as a World Heritage Site, because this is precisely what we have to ensure of remembrance. Twenty-five years ago, UNESCO highlighted the treasure of Guadalupe, and I now sincerely hope, in conclusion, that this treasure will internationally result in the contemplation, knowledge and dissemination of all its values. Thank you very much.

Miguel Ángel Martín: Thank you very much Don Federico. The truth is that it has been a pleasure to listen to you talk about the values you have highlighted linked to the cultural, architectural, natural and, above all, to the intangible heritage. I see that you have stressed intangible heritage during your speech: human heritage in capital letters, the heritage of the people, everything that humanity can really contribute with to a place such as Guadalupe or all those

places that are recognised as World Heritage Sites and that new strategy or vision of UNESCO to recognise not only what is tangible, not only what has remained in time that is the heritage of all, but also all those customs and all those ways of doing the things that unite us and that are part of our memory. MEMORY in capital letters, as you pointed out.

While the questions from the public are gathered, I would like to ask you the following: after these twenty-five years, and having been at the origin of the Declaration of Guadalupe as a World Heritage Site, how do you remember that special moment when they brought you the dossier that stated that Guadalupe should be a World Heritage Site? That substantive work, was it something that was clearly seen from the first moment or did someone like yourself, being Spanish and being well acquainted with the Spanish heritage, have to be convinced? It may not have been hard to convince you, but I would imagine that there were many other people in the evaluation committee to whom Guadalupe was all Greek, despite its history of more than seven hundred years, and they might have wondered what Guadalupe is, where it is, what it is about. How was that process like, how do you remember it?

Federico Mayor Zaragoza: Look, Spain is, after China and Italy, the country with the most places, both natural and cultural mixed or intangible, recognised as World Heritage Sites. I tell you this because this number sometimes leads us to think that "we already have enough". Twenty-five years ago it was Guadalupe, but today we have many other requests because there are still many places and many spaces in Spain and, above all, from an immaterial point of view, many fruits of Spanish creativity that deserve this same recognition and this same qualification of being exceptional.

In the case of Guadalupe I will be very honest, very sincere. At that time, as Director-General of UNESCO, I had so many things to take care of, so many issues... But this was not a problem, it was recognising an emblematic place like the Royal Monastery above all, with the education of so many people in so many places in the world... That is why it is very good that these recognitions are proposed by the Autonomous Communities and by the mayors of the municipalities where they are located. I already said it at the beginning: just in architectural modalities, the Royal Monastery of Santa María de Guadalupe is already a reference of great diversity. Because, in addition, Spanish history took place here, the Catholic Monarchs as well as Columbus came here, these are some of the best known Spaniards worldwide. And then there has always been an aspect to consider, because it is a monastery, a religious monastery, but one of a weighted religion, because it was never imposed, and proof of this is the fact that there were monks at the beginning and another religious congregation that took over later...

I wanted to stress, from the beginning, that the Royal Monastery of Santa María de Guadalupe is a symbol of diversity. When I saw that it had been positively rated (I'm not going to tell you now whether I influenced the process much or not because the director general has to be someone who jealously guards impartiality), I was very happy. Why? Well, because I thought that it was indeed a place that had a series of connotations and additional values at first sight. That is, "what a wonder!" as when one visits a natural space or a monument. But what I liked exactly about the monastery was to find this very important second dimension that it has of spirituality, of everything it has having been a meeting place for many years, a place where many mediations have been made; a place where war has not been waged but peace instead, peace that has been forged precisely in the Royal Monastery of Santa María de Guadalupe. Due to all these reasons, it was a great joy for me, no doubt, and today it is a privilege to have

been Director-General of UNESCO when the decision was taken, precisely to declare the Royal Monastery of Guadalupe a World Heritage Site.

Miguel Ángel **Martín**: The honour was ours and the truth is that it was a great joy and the fact that we could later have you so attached to these enclaves of Extremadura was outstanding. And these commemorations in a way also serve as a wake-up call to revive what happened twenty-five years ago, because it has been twenty-five years, quite a few, and it is true that there are places that have come to receive this recognition and do not seem to have been able to take advantage of it over time. Guadalupe has not ceased to be a centre of activity and it is now closely linked to the Ibero-American territory due to that historical direct link with the heritage, culture and history of Ibero-America. How do you think events such as the 25th Anniversary of the Declaration of Guadalupe as a World Heritage Site can serve as a wake-up call for a place like Guadalupe in a current context like the one we are experiencing? Where should this recognition go? What message would you give to the inter-administrative commission that has been constituted to commemorate this date but which must also look towards the future?

Federico Mayor Zaragoza: The first wake-up call is that many people, as happens now, when they have time to reflect, pass on messages of this nature. The first wake-up call is that many people realise that instead of quickly taking off to visit the other side of the world, they can visit the Royal Monastery of Our Lady of Guadalupe in detail. Why? Well, because one realises that sometimes we know places that are far away better than those that are closer. Spain, for many of the great Spanish travellers and tourists, is often pretty much unknown and so what we have to try is to tell them: "Now that we have time to reflect, look at what wonders you have sometimes just a few miles away before embarking on very long journeys to other parts of the world without getting to know what is nearby better ". A friend who is also confined due to his age, as I am, told me: "Hey, the first thing I realised is that now I know my house better, because as I was always coming and going, I did not know what I had in my house very well: books, memories, writings..." We have to apply this to our heritage. An institution called Asociación para la Difusión y Promoción del Patrimonio Mundial de España (ADIPROPE) (Association for the Dissemination and Promotion of the World Heritage of Spain), created by Ignacio Burqueras, is currently doing a great promotion of the national heritage, recalling that we are the country that has, after China and Italy, the largest number of world heritages. And we have to visit them, we have to know them, we have to know what each of them represents...

I think it is worth taking advantage of this rest and reflective capacity that we are now experiencing to realise that we surely have to visit our country more and better, apart from being able to visit a foreign one from time to time; but I mean, just like this friend of mine said that he knows his house, it would be nice if some Spaniards could say in a few years: "we already know our country better, including World Heritage Sites".

Miguel Ángel **Martín**: Thank you very much, Don Federico. I fully agree, and at a time when we are also indicating the value of rural areas, which, like Guadalupe, seem to be a little isolated but have a lot to offer, and that is precisely why UNESCO is helping us to enhance them. I'm going to pass on some questions that have been coming from the audience as they listen to you. The first is by Pedro Alvarado Rodríguez: he mentions that the vice-president of the Regional Government of Extremadura stated that Guadalupe is a "manifestation of the vocation of the nexus of union between Europe and America". Professor Hernández Mogollón once said that this monastery is a cradle or the first antecedent of what is now understood as

globalisation. Don Federico said that the monastery has been resonated throughout Spain; in the Cathedral of Notre Dame there is an altar dedicated to the Virgin of Guadalupe... Can you go deeper into this nexus or this echo of the cultural values of Guadalupe?

Federico Mayor Zaragoza: Yes, that is why I highlighted it in the summary that I sent you in due time with my opinion on the Royal Monastery. I stated that a very important dimension is this ability of being a bridge with many other cultures in the world from a cultural point of view because, in fact, we have to admit that our relationship with Latin America is especially relevant. You yourself, Miguel Ángel, represent a European and Ibero-American Academy Foundation, therefore you are a magnificent distinguished representative of the heritage of Guadalupe. We have to acknowledge that America, and we have to emphasise this, was, above all, a meeting place. That's why I never liked the "conquest" part. We didn't have to conquer anything at that time - we also have to realise that they were other historical moments - but what matters about Latin America is all the legacy they have brought us with their magnificent original cultures. When I think of Spain, I think not only of the peninsula, but of Europe and Ibero-America. That's why I like this royal corporation of Yuste so much, because I believe that it is good for Extremadura, which was also very important for the encounter with the Latin American continent, that there be this Yuste Foundation where the Monastery of Yuste is located.

Miguel Ángel Martín: Thank you very much, Don Federico. I will now ask you one more question. This one is by Juan Andrés García García, from the Spanish Association of Foundations, whom I take the opportunity to greet because we work a lot with this Association and he is also a great friend of Yuste Foundation. He asks an interesting question: how can we defend, protect, value and recognise a cultural heritage like the Monastery of Guadalupe in the digital world?

Federico Mayor Zaragoza: This digital world is going to be much easier than the analogue world, because the other one involves personal knowledge, displacement, while now the digital world has come to stay. We already have a new concept of work. And we should urgently demand a new concept of security in which not only the arsenals of war count, but the capacity to deal with natural disasters, extreme poverty... We have a new concept of life and work. We need to be aware of reality when we use digital information and say "I know that". No, you don't. You already have some information and now you have to check whether this information is true or not. The worst thing that could happen to us would be reaching the "globalisation of ignorance", that is, that we'd know many things that are not verified and that we'd, therefore, "know" a considerable series of falsehoods. Digital technology can also be very important so that many people may get to know places very well without having to travel. This applies to the Royal Monastery. We mustn't think that people may visit it one day – it is vital because this is what impregnates it of the values and essences we mentioned before -, but it is useful for those who cannot move and can have this "access" and digital vision.

Now there are many people who realise that they can carry out their work effectively at home - at least part of their work - and also do it in such a way that conciliation with the work of their partner or other family members can be better than it is now. In other words, it will have many advantages for this "digital regularisation" and spaces that have been progressively lost will be reoccupied. Agriculture accounted for 70% of employment and has become a meagre 4 to 5 %. They can now be recovered and will allow us to have fewer crowds, less mobility, fewer displacements, better care for nature and ecology...

It is essential that technology be at the service of humanity and not humanity at the service of technology. It would be terrible if artificial intelligence were to replace human intelligence in the future. It is human intelligence that has created the so-called "artificial" intelligence. We can have a lot of data, it can make life a lot easier, but let's not deceive ourselves, there is no intelligence here other than natural intelligence that must, at this time, seek radical changes, avoiding in any case the submission to a series of devices and machines that can help us, but that can also turn us into mere spectators. Impassive witnesses. I'm very scared to see this immense digital media power. Why? Because many people become spectators rather than actors in their own lives. As I have already pointed out at the beginning, every human being is unique and capable of creating, which is what he/she has to do, invent the future and not claim that "there is nothing to do". I really like the football player Messi: as a Catalan, I am a fan of this F.C. Barcelona player. But one can't constantly be thinking about football games and breaking news... We must have our personal autonomy, this is fundamental. I wish to end this answer about the digital world by telling you an anecdote that I will never forget with Professor Hans Krebs, Nobel Prize winner in Physiology or Medicine in 1953, whom I had the honour of working with in 1966 in his laboratory in Oxford. One Friday afternoon I was working, he showed up at my lab and said, "What are you doing working at this time on a Friday?" I replied that I lacked those instruments in Granada and was using and collecting data. He told me: "From now you will not come to work on Fridays either; Fridays, Saturdays and Sundays you stay at home". I was very surprised: "Why are you punishing me?" "No," he replied, "quite the opposite. To investigate is to see what others can also see and think what no one has thought". To think what no one has thought! In short, what we have to work on is our personal intelligence, certainly using the speed and advantages that digital technology can provide, but in the service of humanity and never the other way around.

Miguel Ángel Martín: Thank you very much, Don Federico, for this reflection that will surely be useful to many of those who are listening to us and who, in some way, have been absorbed by this digital world, by this acceleration that has somehow come to us at a stroke, which we have had to learn from, but it is true that it leaves us little time, sometimes, for reflection, given the amount of things we have to do, given the amount of data we have to absorb, which is why that is a good message for all those who are listening to us and those who will listen to us in the future. I also liked the message that it should be technology that is at the service of humanity because technology can never become "intelligent". And this is said, in addition, by a biochemist who knows about science, and my next question is in that vein. As a man of science, as a scientist, what link, looking towards the future above all, would you like to highlight? Or how would you like that power of science to develop in relation to World Heritage sites such as Guadalupe? Where do we find this connection between science and culture, between science and creativity, between science and the problems that are arising in the world today in a creative way, where culture also has a specific weight? Where do we find this bond of union?

Federico Mayor Zaragoza: This question is very important because we must not forget that, for the first time in history, potentially irreversible processes have appeared. When I was very young, as a teacher I was already dedicated to irreversible processes. Why? Because I thought that it was essential to ensure that, in health, one did not hear: "it's too late". *Mañana siempre es tarde* (*Tomorrow is always too late*) was my first book: we have to act today because tomorrow it will be too late. That's why I dedicated myself to neonatal diseases that can be avoided if

diagnosed and treated in time. If not, the damage they cause to neurons is irreversible and they become children with lifelong disabilities. These same criteria have been progressively shifted to the global level.

What was and still is a pathology of so-called infrequent or rare diseases, is much worse now; now we are already facing a series of potentially irreversible phenomena that affect the whole planet, including Universal Heritage. It would be ethically intolerable if, having recognised its uniqueness, we now let the temperature of the Earth rise so that the habitability of the planet deteriorates. But, how can we be so barbaric if we don't admit this? We have been ignored, this is very clear, especially by the Republican Party of the United States, which has never wanted to know anything about acting together in the face of global threats. They are only interested in the possibilities of increasing GDP. We have to realise that the Arctic has already melted and will not freeze again and that cracks are already opening in Antarctica, and that the temperature and therefore the sea level are rising. It is our duty to voice our dissent. A platform such as the Royal Monastery is a very important place to say that we should not only address economic aspects; we now have to deal, first of all, with people's health; we have to ensure first and foremost people's nutrition. It's not possible, I don't get tired of repeating it, for us to invest four thousand million dollars in weapons and military spending on a daily basis when every day thousands of people die of hunger, most of them boys and girls who are about five years old.

So, what do we have to do? Well, it was decided in 2015. It was a very lucid moment of humanity, when we were facing irreversible phenomena and it was the General Assembly of the United Nations that in November 2015 adopted the 2030 Agenda with 17 Sustainable Development Goals. And this is what we need to put into practice now. It's about radically changing our everyday behaviour. They were moments of hope, but then Mr. Trump came to the White House and flatly rejected the 2030 Agenda... And we've all been quiet for five years, obedient, letting time pass, approaching irreversibility. No, it's not possible. This is precisely why I have placed so much emphasis on the uniqueness of the world's heritage. It is a treasure that we must safeguard. The habitability of the Earth is now our supreme commitment.

Miguel Ángel Martín: Thank you very much, Don Federico. Speaking of irreversible processes, we have received a question from our colleague Esperanza Rayo who states: "You have said that we have a duty to memory and Benedetti wrote that "oblivion is full of memory". We are experiencing a process of depopulation of many rural areas with the consequent abandonment and loss of much tangible and intangible heritage, and much vernacular architecture. She asks us if you think this is also a reversible process.

Federico Mayor Zaragoza: I think that after COVID-19 people will realise that we have to change attitudes, behaviour and lifestyle; and that we have to give more importance to health, creativity, education and science... and that we must ensure that this show of human lack of solidarity with migrants is over... that we must apply human rights. I think there will be a very substantial change and, within this change, people will return. It is already happening, already at this moment after almost a year of pandemic, today there are more people who have either returned or are now trying to inhabit places that are not the capitals, not the cities, but are returning to the rural environment. Why? Among other things because they live much better, because they can now enjoy a series of advantages that they previously did not have while being in the countryside. Before, one had to physically attend work, now many of my colleagues don't. Many things can already be done at home, which allows one to go to one's workplace once or

twice a week. I believe that there will, very soon, be - if we comply with the 2030 Agenda- in about ten or fifteen years, a very remarkable return to the rural environment.

Miguel Ángel **Martín**: I hope so, especially the fulfilment of the 2030 Agenda and the Sustainable Development Goals (SDGs), which I know you defend and promote, and that this pandemic may serve as an opportunity for profound change in society. They ask us a question from the mayor's office in the City of Guadalupe: "Of all the values you have mentioned and those that Guadalupe has, which carries more weight in your opinion or is the one that you believe has the greatest international projection?"

Federico Mayor Zaragoza: Perhaps the value of moderation, because it has allowed many extremes to come to terms precisely in Guadalupe. It is very difficult for there to be meeting platforms, and I believe that this has been a meeting platform for centuries. As I said earlier, there has not been one single occasion to accomplish peace, there have been many, there have been many meetings and, above all, the moderation that has prevailed over the centuries has allowed many extremes to come to terms in Guadalupe.

Miguel Ángel Martín: Thank you very much, Don Federico. We will conclude now with a last question that I would like you to answer because for us what you say is very important. A wish you have both for Guadalupe and the rest of humanity for 2021 after such a complicated and catastrophic year as 2020 was.

Federico Mayor Zaragoza: Well look, it's very easy for me because I spent the last few years of my life thinking about it and the conclusion is that we have to radically modify the lifestyle on a world scale. We cannot be, as I mentioned earlier, deteriorating the habitability of the Earth at this very moment. In 1947 UNESCO created the International Union for Conservation of Nature (IUCN) and after a few years it created the Intergovernmental Oceanographic Commission. Bear in mind that the oceans make up two thirds of the Earth's skin and we said: "Be careful with the oceans, careful with the seawater, because that is where the phytoplankton is, which captures carbon dioxide; be careful not to touch it". But no, no attention has been paid.

We carried out the *Man and the Biosphere programme*, the Biosphere Reserves... and then in 1977 came Aurelio Peccei with the Club of Rome and told us: "Urgent, we must limit growth"... and the United States Academy of Sciences came and warned the world in 1979 that: "Not only are we emitting too many gases with 'greenhouse effect', but recapture due to marine phytoplankton is also deteriorating". And no one responded. It was just about more oil, more sales, more profits, thousands of millions, people with thousands of millions... They didn't listen to us and when they finally did, thanks in good measure to Barack Obama when he was president of the United States, because we held the Earth Summit in Rio de Janeiro (Brazil) in 1992, and then another Earth Summit in Johannesburg (South Africa) in 2002... And nothing. The 2030 Agenda Resolution was signed in 2015. Even Pope Francis made an "ecological" encyclical. We lost five years, let's not lose another one. Let's look into the eyes of children, of those children who I said I saw in Ghize and I said: "this is the great World Heritage; every child is the World Heritage". One has to look into the eyes of children and say to them, "We are going to act, we are going to implement the 2030 Agenda and the Sustainable Development Goals. We will change the way we live, we will not betray you". Because this is another very important issue. It is not just a matter of knowing the solutions, but a matter of daring to put them into practice. I remember that when I arrived in Oxford I saw that it says *Sapere aude* (Dare to know) on its

emblem. When I left after a few years I said: "More important than daring to know, is knowing how to dare". All the citizens of the world have to dare to change things and do it without violence. But we have to change things. We can't betray our children.

I wish to end by saying something that was very important to me in my life. In the early 1950s, at the age of 16, I had a magnificent philosophy professor (Francesc Gomá) who recommended that I read a book by Albert Camus. Do you know how one of his books ends? It states: "I despised them because being able to do so much, they ventured so little". May our children, grandchildren and our great-grandchildren never look back and say, "We despise you because you could have done something and did not dare to".

Miguel Ángel **Martín**: Thank you very much, Don Federico. We will stick with this message, which will hopefully be spread to many more people by everyone who is listening to us. It is time to act and there is luckily still time to do so; let us not miss the opportunity because we are in this vital space for a short period and the traces we leave will be the heritage of those that follow. I hope your wish comes true. We wish you a happy New Year's Eve, all the best in the year 2021 and we hope that we can really count on you again in our spaces, whether it be virtually or face-to-face.

Federico Mayor Zaragoza: Thank you all very much.

ADDRESS DELIVERED DURING THE WEBINAR

"Quo Vadis, Europa? ... in the Post-Covid Era"

Marcelino Oreja

Tuesday, 6 May 2021

Allow me to begin by expressing my appreciation to the European and Ibero-American Academy of Yuste Foundation for inviting me to participate in this meeting, on the occasion of the upcoming Europe Day, with two people for whom I feel great affection: Felipe González, who nominated me as candidate for Secretary-General of the Council of Europe, an institution in which we recently celebrated the 70th anniversary of its creation and in which President González gave a very beautiful speech; and, on the other hand, Javier Solana, who did splendid work as Secretary-General of NATO, where he managed the difficult situation in the Balkans, and later as High Representative of the European Union for Foreign Affairs and Common Security Policy, where he did important work for Middle East peace.

WHAT SHOULD BE THE FOCUS OF THE CONFERENCE ON THE FUTURE OF EUROPE?

The EU must focus all its attention on the implementation of the policies that citizens need and achieve results: vaccines, employment and economic recovery, digital and ecological transition, preservation of the planet. It is time to act, to implement active policies that show the presence and value of joint action.

THE CHALLENGES WE MUST FACE MUST UNITE US. THERE IS NO UNION WITHOUT SOLIDARITY AND COMMON VALUES

This requires bringing the Union closer together and strengthening it. This effect has occurred in recent years on several fronts.

First of all, with Brexit. The common front during the long process of the United Kingdom's exit and the negotiation of future relations has remained intact from the first day to the last. The Union has shown more unity than ever and, in the face of British swings and its internal struggles, the institutions of the European Union and the 27 Member States have maintained an unwavering common position, which has ended up giving satisfactory results to the great challenge of Brexit. The European Union certainly did not want this exit (and it is not positive), but we must congratulate ourselves for the management of the exit from the European side (and congratulate Barnier, the institutions and the States for their exemplary cohesion during the process).

Secondly, the coronavirus crisis, on its double health and economic front. After some regrettable unilateral relations, which were quickly resolved, in my view the management has presented several successes that represent a step forward in the process of European integration:

a. the agreement reached last summer on a new budget for 7 years and a European recovery fund totalling more than EUR 1.8 billion. The fund, which introduces the mutualisation of indebtedness (and the poetry of new own income), is perhaps the biggest advance towards economic integration since the creation of the euro. It offers the possibility for the EU to help all Member States to recover their economy and "rebuild themselves better". In addition, it is committed to restructuring and modernising the European economy and society, resolutely tackling the essential digital and ecological transition. Faced with the clouds of a weak joint response, which would leave each State alone in the face of adversity, the Union has approved a funding package that was unthinkable just a few months ago. It is an unprecedented exercise in solidarity that opens up new expectations and benefits the countries most damaged by the crisis, including our own. However, there are still major challenges to be addressed:
   - The fund must be launched as soon as possible, and all States must ratify it and approve their recovery plans. There is an urgent need to do this now, and for the projects to be launched and the money to reach the business fabric and the citizens.
   - Ensure that the EUR 750,000 million in the recovery fund is used effectively, without excessive bureaucracy but also without corrupt practices. The citizens will judge them by the results.
   - Public debt, which is soaring today, especially in southern Europe, cannot be allowed to lead to another sovereign debt crisis in the eurozone. It was also important to promote recovery in order to restructure the weaknesses of those economies.
   - The approved solidarity is temporary: the success in its implementation and in its results is the best way to achieve its extension after the recovery and to move towards a greater Fiscal Union.

b. Joint collaboration and funding of R&D for coronavirus vaccines and subsequent joint procurement of coronavirus vaccines. The European Union could not afford to leave it to the States. What Union would we be if, on such an important issue, there were different availability depending on nationality, if there were first, second and even third level European citizens when it came to having access to vaccines? How to finally deal with a pandemic on the continent and restore normality to areas that are far behind in vaccination? It was essential for the struggle to be joint and supportive. And it has been. Some criticise that it could have been done better. I don't doubt it, but it doesn't detract from the wisdom of the essential commitment: joint purchasing and the solidarity that follows. And I do not believe that the alternative way, a EU aid only to those countries that would have wanted it or those that would have been less advantaged, would have been a better solution. The European Union has taken risks, given its lack of experience and competence in public health matters, but I sincerely believe that it was a courageous, necessary and positive decision. Now we must continue to insist and ensure that vaccination advances throughout the European Union, we must support the Digital Green Pass (or health passport), which will allow vaccinated Europeans to regain the much-valued free movement. In short, the new aspect of the fight against public health risks has opened

up, where the Union can also contribute a great deal and in which further progress must be made in the future.

c. Thirdly, (digital) Single Market, the Common Commercial Policy, Banking Union and Fiscal Union. The Union has continued to strengthen areas that derive from the success of its strength to a great extent. I'm referring to the new Internal Market programme which aims to expand its potential, especially in the digital field. In the Common Commercial Policy, there has been great progress in the last decade, which has given the Union more powers and of greater scope.

   The main strategic lines of its overall commercial activity have been:

   - Faced with the block of progress at multilateral level, it has opted to intensify its network of bilateral and bi-regional agreements, especially through the so-called new generation agreements, which are much more ambitious and far-reaching.
   - A reinforcement of its unilateral measures, aimed at defending itself better against unfair competition and to demand a level playing field and reciprocity, being more aware of the need to preserve strategic autonomy in critical areas.
   - A closer association of its values to trade relations: environmental sustainability, labour standards or the defence of human rights.
   - Greater focus is set on monitoring and the compliance of what has been agreed to, with permanent arbitral tribunals, with all the guarantees, both for the multilateral level and for the bilateral and regional levels.
   - Greater transparency and legitimacy with a greater role for actors than previously played, such as the European Parliament, national and regional parliaments, political parties, civil society and, in general, public opinion. In the future, knowing that growth will come mainly from outside, the Union must continue to invest in open, sustainable and fair trade.

The Economic Union continues to make steady progress in this area. The banking union is almost complete (with the exception of the European common backstop and the common deposit guarantee fund). The Fiscal Union has seen very positive signs with the adoption of the new multi-annual budget plan and the mutualised European funds to tackle the crisis. The possibility of new EU-specific tax revenues and the expectation of further agreements on some taxes are steps in the right direction. The Union has cleansed its image, citizens can once again feel that the Union is watching to leave no one behind, neither States nor citizens, and the euro is strengthened. However, social Europe must be further strengthened. We will have to see the results of the new proposals on the development of the social rights pillar and the deepening of Community citizenship.

In all these areas, it is confirmed that a united Europe gains more relevance for its citizens and abroad. The adventure that was born 70 years ago continues to innovate and deepen, getting involved in new sceneries and is more alive than ever.

RISKS AND WEAKNESSES

Among the main ones are populism and the rule of law.

Populism has been one of the great risks of this last decade and is still present. The drifts in Hungary and Poland, the relevant theories and the strength of parties and leaders such as

Le Pen in France or Salvini in Italy, and the support in other States to extremist parties suggest taking this threat very seriously.

The Union has shown itself to be quite firm about certain drifts. For example, the threat of using Article 7, the repeated convictions of the CJEU (including with precautionary measures) against Hungary and Poland, the new reports on the rule of law in the different Member States, the conditionality of European funds to respect for European values, the departure of Orban from the EPP, show that the Union is increasing its supervision and pressure.

THE ROLE OF EUROPE IN THE WORLD

The EU as a global political actor of common defence.

The need to act with a single voice, or at least, as called for by the High Representative of the Union for Foreign Affairs and Security Policy, Josep Borrell, recently with a single, harmonious and coordinated choir, is increasing. Despite progress, further steps towards a common defence and European intervention capabilities, there are still major difficulties for this single European foreign policy. By area, the most important challenges could be: the recovery and strengthening of transatlantic legislation, a new balance in relations with China, firmness in relations with Russia, the restructuring of the relationship with the United Kingdom in the new post-Brexit scenario and a special focus on our neighbourhood policy. Let us not forget that without stability and progress in our neighbouring States everything will be more difficult.

Immigration and asylum.

This is one of the areas where greater union and solidarity between States is lacking. Ways out of the crisis have been sought and controversial solutions have been adopted. It is a major weakness that the Union does not have a solvent and single system in the face of the challenge of immigration. Although solidarity exists, it is limited. The differences between the different Member States remain in the possibilities for effective solutions and they have made it possible to move forward only with a very flexible framework.

Enlargement.

We still have a good number of countries waiting to join the EU. In this respect, the focus is on the Balkans and Turkey. In the Balkans, any risk of a split (Bosnia-Herzegovina, Kosovo) must be stopped completely and progress made towards integration as a whole. Turkey is a growing challenge. It is an essential and increasingly relevant actor although, given its drift, one cannot think of a nearby entrance. Relations with Turkey must always be a relevant focus of attention.

EU-Ibero-America relations

The Spanish Prime Minister has called on the President of the European Commission, Ursula von der Leyen, to unblock the agreement with Mercosur and accelerate the pacts with Mexico and Chile to give a political signal of the highest magnitude in the face of China's growing influence in the region.

In a letter signed on 30 April, President Sánchez stresses the strategic importance of Latin America, despite the resistance of some countries to progress in the region.

There are governments with more green sensitivity, such as Austria, that do not look favourably on the agreement, especially with Brazil.

Spain wants the EU to make progress on the agreement this year while Portugal holds the presidency of the EU. The president has asked Von der Leyen for a full proposal in the chapter on sustainable development, and argues Mercosur's predisposition in this matter.

The Foreign Minister travels to Brazil to reach an agreement. It will be necessary to overcome negative signals that emerge from various capitals. Spain, Portugal and the Nordic countries are the most favourable, but the front made up by France, Austria, the Netherlands, Belgium and Ireland make a more assertive attitude difficult.

The trade agreement between the EU and Mercosur would allow European companies to participate in public procurement on an equal footing with Mercosur companies. Until now this market remained largely closed to our companies. The Mercosur countries are not part of the plurilateral agreement on public procurement and so far, they have not allowed third countries to access to their public tenders. Not only would big companies get stronger, this would also provide new business opportunities for small and medium-sized enterprises that often cannot afford to enter new export markets because of customs bureaucracy or costly testing and certification requirements. In many cases, this adds to a lack of awareness of the regulatory requirements and processes for marketing their products in the export market. Thanks to the agreement, they would have a new online platform that would facilitate access to information on market requirements and customs declarations.

SPEECH AT THE CLOSING SESSION OF THE

"1St International Congress on Relations Between Europe, Latin America and the Caribbean: A Meeting Space"

Rebeca Grynspan Mayufis
Former Ibero-American General Secretary
20 March 2021

Extremadura is the most Ibero-American region in the world, I would say. So we have always felt at home in Extremadura and being part of the Yuste Academy has been a huge honour for me, so thank you very much for this invitation.

Dear friend, Guillermo Fernández Vara. I also greet the Mayor of the city council of Guadalupe (Cáceres) and Brother Guillermo Cerrato Chamizo, Guardian and Custodian of the Royal Monastery of Santa María de Guadalupe.

I would like to congratulate you first and foremost on the "I International Congress on Relations between Europe, Latin America and the Caribbean: A Meeting Space"; a space for reflection, which is so important, especially now, a period of so much uncertainty where only through dialogue, exchange, through the meeting spaces, will we actually get ahead. And that is true for Europe, and that is true for Latin America. I know that you have talked a lot these days about what is happening in the world, but let me start by mentioning the disproportionate impact that this pandemic has had on the Latin American countries. In fact, Europe and Latin America are the regions that will be most affected economically by this pandemic, but also, unfortunately, in terms of the loss of human lives.

Latin America represents only eight percent of the world's population, but unfortunately at present twenty-five percent of all deaths in the world occur in this region; that is, three times as much as its population should suffer. And in economic terms, while it is true that Europe and Latin America are both the hardest hit regions, the truth is that we do not have the same capacity to recover. Europe has made an enormous effort and it must be said that the European Recovery Fund is a truly historic milestone of solidarity and integration of the European region. However, Latin America does not have the same tools to get out of this crisis and that is why we say that, although it is perhaps true that the virus does not discriminate on its arrival because we all have the same probability of catching it, the truth is that it does so in its departure because not all groups and not all countries have the same possibility to overcome it. And this is where once again Europe and Latin America have to resort to exceptional ties throughout history, through time, in order to adequately overcome this crisis. And I have to be honest, because the truth is that Latin America is facing the risk of new a lost decade again and that should not be a destiny, we can avoid it and in order to do so we need to strengthen precisely some of the most important values that Europe and Latin

America share. First, multilateralism, our commitment to multilateral action, to cooperation in the 21st century.

The fact that we have had vaccines so quickly in this pandemic shows great scientific success, but we cannot say the same about governance. At the beginning of the pandemic we have actually seen, and with outbreaks here and there, not just a more national, but a more nationalistic response. COVAX is the international and multilateral instrument acting through the World Health Organization and the space for the exchange of knowledge and medicines, but it has not worked as we would have all liked it to. Europe's commitment to multilateralism together with Latin America today, therefore, becomes a much more important call; an emergency, because we need to strengthen our multilateral mechanisms, we need each other; no one's getting out unless we all get out. And that conception of this interrelationship that we have with the world is shared between Europe and Latin America, and we both need to raise our voices for greater cooperation and stronger international governance, so that we can move forward in this world full of uncertainties.

The first challenge before us, therefore, is to be able to get vaccines to the whole world, which is what many of us have called the universal vaccine; the call "for a universal vaccine" that reaches all countries. Of the total number of vaccines that have been injected in the world, only seven percent have arrived in Latin America and it is estimated that if we don't do something else about this, if we don't strengthen those international mechanisms much more, at the end of this year the developing world will only have been able to vaccinate one in ten people in the world, ten per cent of its population, which will clearly not allow us to defeat the virus together.

My next issue on European and Latin American union is funding, because our countries do not have the fiscal space or the strength of their Central Banks as the American FED or the European Central Bank have, and our ability to finance this crisis, the expenses and investments we have to make in health, the protection of our population, vaccination itself, are, therefore, a huge problem for all of us. We must, therefore, be able to have European support so that we international organisations can build the necessary instruments so that our countries have the necessary funding, so that we do not experience a new lost decade in Latin America. Therefore, the voice of the European countries in the International Monetary Fund, in the G-20 together with the countries of Latin America, becomes a fundamental element.

The third important element in getting out of this crisis is trade. The truth is that Latin America is a place of geopolitical tension between the United States and China. We need Europe's support as an oxygen balloon in order not to get caught up in that tension between the two great powers, and here we need Europe to regain the momentum of the trade association treaties, cooperation with Mercosur and to modernise the agreements between Mexico and Chile. That agenda now becomes fundamental.

Fourthly, the digital agenda, because this is the world, the digital society. In a few months, we will be five years ahead of our insertion into the digital world. This is a great opportunity for Latin America and we need Europe's attention, regulation and investment in order to be able to enter that digital world with much greater strength.

Fifth, the ecological transition. It's a great opportunity, Europe's Green Deal is also a great opportunity for Latin America. Latin America is the most biodiverse region in the world. We have the most sustainable energy matrix in the world and that voice, that visibility

of the climate agenda, of the environmental agenda for Latin America and Europe is a fundamental element of our recovery, because it is the green economy, the blue economy, which will allow us to find a new engine for growth that is inclusive and sustainable. There, again, a great alliance with Europe.

Finally, the commitment to women and youth. Feminist, ecological diplomacy; a much more horizontal diplomacy. A renewed cooperation that unites us once again in the values that has made us brothers and sisters for so long becomes a fundamental element for a way out of this crisis that does not involve more suffering and that leads us to a better world. Because, as Gramsci claimed, we know that "when the old is dying and the new cannot be born (...) a great variety of morbid symptoms appear". We, the voice of Europe and the voice of Latin America, must unite to avoid that, to avoid setbacks. The setbacks we have seen in this pandemic are serious: setbacks in equity, poverty, human rights, in women's rights. The voice of Latin America and Europe must once again unite so that overcoming this crisis will not only lead us to a "new normality" but to a better normality, to a more united normality, because if we are united by the crisis of the pandemic, we must also be united by its solution.

Thank you very much and congratulations on this congress again and many thanks again Extremadura, dear Guillermo, for always joining us, highlighting the importance of the Ibero-American space.

INTERVIEWING

Sofia Corradi

"Mamma Erasmus"

What does the fact that the prize of this edition of the Carlos V European Award has been awarded to another woman, like Angela Merkel, mean to you?

I am delighted that such a prestigious Award was given to a "person" such as Angela Merkel. The decision of the jury gives a very good opportunity to celebrate a great woman who spent her life defending the European values.

You said that "young people are the only hope for the world". Do you still strongly believe this? Is there not a certain apathy and discouragement in them today, especially after the pandemic? There has always been an attempt to silence young people. Was this not the case with Greta Thumberg?

Of course, I'm still convinced that "young people are the only hope for the world". In difficult times as ours, a certain component or temptation of apathy or discouragement is physiological and reasonable. However, a strong component of healthy resentment or resistance is evidenced by the thousands of young men and women crowding the events led by an eighteen-year-old girl as Greta. In the past there has always been an attempt to silence young people: historians have described the foundation of new universities in the vicinity of capital cities as the attempt to cut communication between the young (students). In past centuries, communication circulated at the speed of a horse, but now, with the advent of the "socials", the speed of communication of ideas has become extremely fast, practically impossible to stop.

How do you like the Campus Yustes organised by the Foundation?

I have had the possibility to participate in a Campus Yuste organised by the Foundation. I think that they really bring a remarkable contribution to the overall educational experience of a visit to Yuste and to its unique setting combined with the pleasure to work in an open space patio used as a classroom. We were sitting in the middle of history and nature enjoying the peace and the random flight of birds over the heads of silent participants. The very unique atmosphere brings an additional value to a very high-level academic experience.

Your objective has been to promote peace wherever the EU is present. How do we achieve this in a world that is in permanent conflict?

As to achieving the difficult objective of promoting peace in a world that is in permanent conflict, I think that nobody is in the condition of providing a recipe. At this moment I feel that one way is to give - especially to young people - the modest suggestion of achieving a general value by joining the activities of organisations active in the promotion of human rights. Peace is a value that is never achieved forever, we are all called to work for it.

Do you believe that the United Kingdom will return to the European Union?

Concerning a possible return of the UK to the European Union, my opinion must be articulate. Of course, my personal hope, the personal hope of an Erasmian, is for a return, but I think that

this will not be probable in the near future. While I hope they will return, I refuse to believe that Brexit will be a serious obstacle to the continuation of Erasmus or of an equivalent.

You lived through the worst years of World War II. Do you believe we are in a position to repeat a conflict of this calibre?

First of all, I wish to repeat and to stress that no one really knows what a war is, unless one has lived through a war taking place in one's country while living there. As to the possibility to repeat a conflict of the calibre of World War II, I can only reply that… I hope it will never happen again!

You promoted a grant system among European students. How has the pandemic affected the Erasmus programme?

Contrary to what was stated by some newspapers, the Erasmus Programme has resented some influence of the difficulties caused by the pandemic, but not of the magnitude some pessimist had foreseen. On the contrary, facing difficulties of different nature, the stamina and courage shown by Erasmus students has been surprising. I interpreted this as evidence proving that the attitude of the students with regards to the Programme is of a serious and substantial nature. I would also give an applause to the flexibility of the Erasmus Organisation that did a great work to support the continuation of the Programme.

alumni
network

José María Cruz Rodríguez

Carlos Sanz Díaz

César Rina Simón

Delia Manzanero

Cross-Border Cooperation for Development: Rethinking Borders in the Face of a Vulnerable World

José María Cruz Rodríguez
Coordinator of the Association of European Border Regions' Global Initiative. Jorge Sampaio Researcher of the European and Ibero-American Academy of Yuste Foundation. Member of Yuste's Euro-Ibero-American Alumni Network.

Like all major crises, and especially in this case due to its magnitude, this COVID19 crisis has shown us to what extent our models of economic, political and social development and relations are vulnerable. Paradigms that seemed consolidated, such as freedom of movement in a global world, or achievements in recent decades, such as the reduction of poverty, have succumbed in a few weeks to a virus that has caused the collapse not of the world itself, but of the way we understand it. At the same time, in the face of the new paradigms and uncertainties before us, our capacity to adapt in the face of an adversity that seems to put us to the limit is evident.

This health, socio-economic and political-institutional tension is particularly present in the case of border territories, which are traditionally –and this may be seen with particular virulence in recent years– more vulnerable, but in turn show more resilience than other places with different characteristics. It is true that the impact of the COVID19 on public health cannot be said to have been greater in border populations than in those that are not. Border areas are generally less densely populated, which theoretically exposes them to a lesser extent to the spread of the virus. However, the availability of quality or easily accessible public services is generally lower, which conditions the efficient management of the pandemic.

However, beyond the health impact, the economic and social consequences of the crisis in places extremely dependent on the permeability of borders are of particular concern. And even more so when in these territories the COVID19 is added to a long list of challenges, in many cases shared by Europe and Latin America, that stress the seams of what Robert Schuman called "scars of history" to refer to borders. The closure of European borders to control terrorist threats, the phenomena of mass migration in Europe and Latin America that have put us in front of the mirror of humanitarian crises with thousands of refugees in the delimitations between countries, or populism and extremism of different parties that understand borders as a wall for those who are different, are clear and recent examples of the fact that borders remain "peripheral" geographically, but they play a central role in geopolitics in this global world and will have to play it ever more in development processes.

Given the European experience and, to a lesser extent and without diminishing its relevance, in Latin America with regard to the achievements of cross-border cooperation and integration, border regions can be understood as functional spaces to address issues shared by the citizens of

those territories in a cooperative manner. They are, therefore, spaces of integration where, as a laboratory, the added value of diversity is experienced in the face of reductionist views.

CROSS-BORDER COOPERATION IN EUROPE AND LATIN AMERICA

Cross-border cooperation involves tackling common challenges on both sides of a border in a cooperative manner, jointly identifying needs and problems and addressing them at different levels of management and planned in a coordinated manner with shared resources in accordance with processes based on mutual trust. In Europe, during the second half of the 20th and the first two decades of the 21st century, this type of processes have made it possible to strengthen the project of integration of their countries and citizens, but also to cement the cohesion of their territories.

Traditionally less developed and more deprived, border regions have received significant amounts of Community funding through INTERREG programmes, which have enabled their development. In addition, it has been shown that the removal of certain border barriers would increase the GDP of these territories by 2%. Another positive effect of cross-border cooperation has been the generation, among border citizens, of a sense of belonging and a certain shared identity among them, as well as greater support for the process of building the European Union. To achieve this convergence of the border areas with the rest of the territories through the elimination of socio-economic barriers, and other types (regulations, asymmetries in the mechanisms and decision-making processes...), Europe also has a common legal framework which facilitates the management of projects and that is, however, nowhere to be seen in other continents.

In the case of Latin America, as in Europe, borders are the territories that require greater support for social cohesion because they are characterised by situations of exclusion and lack of development (infringement of rights, weak state presence, limited public investment, etc.). Because of this situation, there are high levels of citizen distrust and mistrust concerning the participation of this citizenry in policy-making processes, since the perception of abandonment by public entities with decision-making power is widespread.

It is precisely this social cohesion that allows "the achievement of the effective implementation of social inclusion and the promotion of the public's perception of them" (as defined by the Economic Commission for Latin America and the Caribbean, ECLAC), addressing existing gaps, which are very marked in border regions, and promoting a sense of belonging to a community with a shared vision. To achieve this, it is necessary to strengthen cross-border governance processes in Latin America, promoting coordination and accountability among actors on different sides of the border, but also at the different levels of competence in order to enable public policies capable of reducing social and territorial gaps, promoting inclusion, creating more effective and cooperative governments, and facilitating citizen participation.

From Patagonia, in southern South America, to the Rio Grande on the border between Mexico and the United States, there are diverse experiences of territorial development with a cross-border approach that have contributed to the improvement of the living conditions of border citizens. These are initiatives of a very different nature and led by diverse actors. We find cooperative actions led by the private sector, as is the case, for example, of value chains with a cross-border focus of the triple border Argentina, Brazil and Paraguay. In other cases, it is civil society that leads projects, as is the case with environmental governance projects on the border between Argentina, Brazil and Uruguay. However, the role played by subnational public entities

stands out, where the dynamisation of cross-border cooperation carried out by Ecuadorian provinces and Colombian departments within the framework of the Brotherhood that groups them may be taken as an example, and, without a doubt, the impetus to the development of borders that some states have promoted through their foreign ministries, such as Peru in South America or some Central American countries.

Experiences also vary according to the theme to be addressed. This is the case, for example, of the management of international water basins such as the one of Paraná between Argentina and Paraguay, Laguna Merín in Brazil and Uruguay, Lake Titicaca in Bolivia and Peru or the Lempa River, which runs through Guatemala, Honduras and El Salvador. Or the mobility of patients within the framework of the pandemic, as MERCOSUR is currently promoting at its internal borders. And the economic development of poorly developed places is generally addressed, as is the case in the Amazon region where the border between Colombia and Peru is located.

Latin America has, in addition, become a laboratory for border integration with successful experiences such as public-private partnerships in small municipalities on the dry border between Argentina and Brazil through which important results have been achieved in terms of visibility of the shared territory and local awareness with citizens "proud to be from the border", as their slogan states. Another outstanding approach is the rapprochement of cross-border cooperation to address the vulnerabilities of the LGBTI+ migrant population moving from South or Central America to the United States, promoted by local entities, Mexican study centres and the Association of European Border Regions with support from the Extremaduran Agency for International Development Cooperation (AEXCID).

All this, on the one hand, confirms a gradual implantation of cross-border cooperation in Latin America. But at the same time, it is evident that there is no shared vision in Latin America as a whole in addressing the problems of borders, much less processes and mechanisms minimally agreed as occurs in the whole of Europe. This is mainly due to the fact that there is no effective process of Pan-American integration that promotes and harmonises mechanisms and tools, as the European Union has done by assuming a driving role for continental cohesion through cross-border cooperation.

Border integration is present in certain bodies promoting regional cooperation, such as MERCOSUR, which, among other things, has a Fund for Structural Convergence (FOCEM) which has financed large-scale cross-border interventions. The Central American Integration System or the Andean Community have also promoted border development processes through provisions for the countries that make them up or by channelling international cooperation funds. However, neither border integration remains strongly at the centre of the political agenda of these bodies for long enough periods to generate a real regional impact, nor are budget allocations as large as those for the INTERREG programme for European borders.

In view of this situation, the implementation of bi-national formulae has taken precedence in Latin America. Plans agreed upon by pairs of countries, such as the Ecuador-Peru Binational Plan, and funds with national contributions (generally scarce for the needs of the borders) such as the Colombia-Ecuador or Colombia-Peru fund. However, there is a great need to commit multi-annual funds to finance long-term cross-border cooperation programmes, thus ensuring their sustainability. And that these are complemented by international cooperation, which gradually begins to understand the importance of promoting cross-border development processes in Latin America. The best proof of this is the EUROsociAL+ programme of the European Union,

which aims to promote Latin American social cohesion through the territorial development of border territories.

Similarly, there is emerging paradiplomatic activity with subnational entities promoting economic and social development initiatives across many borders. However, there is still a long way to go in terms of strengthening local capacities to plan and implement truly cross-border interventions, the design of management strategies and structures that give sustainability to action plans and projects and the strengthening of systematic partnerships between local and regional authorities in Latin America, mainly between border regions.

The exchange of experiences of cross-border cooperation between Europe and Latin America is thus one of the keys to strengthening regional, binational and local processes of cross-border cooperation. Aware of this, the European Union has promoted initiatives for the transfer of good practices between the two continents. But it is also important to encourage cooperation between the Latin American borders themselves by generating a necessary common vision.

TOWARDS A NEW MODEL OF BORDER COOPERATION AND DEVELOPMENT

As a drastic measure to effectively address the daunting challenges facing borders, it is important to creatively combine the different tools available to promote development and cooperation. International development cooperation and cross-border cooperation must identify meeting points that will enable border interventions not only to have financial resources, but also that development aid can be effectively implemented in complex but needy territories such as border areas.

A Cross-Border Development Cooperation must, therefore, emerge from the combination of the two approaches. It is still in its embryonic stage, but it is already beginning to take shape with the help of academics, planners and cooperation promoters in a process led by the Association of European Border Regions.

The relevance of Cross-Border Development Cooperation focuses on its contribution to the process of strengthening governance for social cohesion, mainly through the proper identification of existing social and territorial gaps at borders (common diagnoses, harmonised indicators, shared action plans) to enable international cooperation to address real and consensual needs of the territory. This methodology also promotes the strengthening of institutional capacities for cross-border cooperation and the formulation of common strategies and bi-national structures for the design and management of development projects.

But mainly, Cross-Border Development Cooperation addresses the challenge of promoting innovative forms of development management based on multilevel governance models. It supports the coordination of global, national, regional and local agendas and cooperation between the public sector, the private sector, civil society and academia in territories where such interaction is inherently complex in order to achieve a greater impact with the aid and a way out of the crisis that does not leave border citizens behind.

Parallel but Separate Roads: Portugal, Spain and the European Communities, 1974-86

Carlos Sanz Díaz
Professor of Contemporary History at the UCM, Head of Studies at the Diplomatic School and Member of the Yuste Alumni Network

It is ironic in history that Portugal and Spain have lived through the 35th anniversary of their entry into the European Communities with border controls and mobility restrictions along the 1214 kilometres of their demarcation line. It would appear that, after a long joint journey, the two countries had returned to square one when, on the eve of entry into the Common Market, the Portuguese and Spanish border crossings were still closed at midnight, in a graphic demonstration of the complex relationship between two societies that still viewed each other from mutual distrust and ignorance.

The coincidence is, in addition to temporary, purely superficial. The incorporation of Portugal and Spain into the European project as full partners in 1986 did not only mark a return of both countries to Europe: it was also the beginning of an Iberian reunion, which has enabled Portuguese and Spaniards to build a dense network of interdependencies that are stronger than any circumstantial vicissitude imposed by the current health situation, and which invites us to consider the uniqueness of the construction of Europe from the perspective of the South (Moreno Juste, 2020).

However, the strange return to the tangible and everyday reality of the separation between those who, thanks to the internal market, Schengen and the single currency, had become accustomed to living as if the border did not exist, is useful to reflect on the difficulties that Portugal and Spain had to go through in their mutual relations to reach the goal of the European Communities. To continue with the sports metaphor, history left us with two arrival photos, separated by just a few hours, that made us think of two runners who came hand in hand to the podium of victory: those of the signing ceremonies of the Accession Treaty on 12 June 1985, at the Jerónimos Monastery in Lisbon in the morning and at the Royal Palace in Madrid in the afternoon. However, until that time, both athletes had to compete in a race, that of the negotiations with the Europe of Ten, in which they looked at each other from the corner of their eye, they studied each other with suspicion, trying to take over each other at times – or preventing the other from taking over - and they worked hard not to fall behind on the road to the Common Market, as recent research shows[1].

The recovery of democracy gave the start to both Portugal in 1974 and Spain in 1975, although not immediately. Under the Franco dictatorship, Europe had become a transversal reference and a common aspiration of the different political tendencies in Spain. In Portugal, a founding member of EFTA, the orientation of the EEC required a pragmatic reformulation of the country's external relations, in a renunciation of the neutralist and third-world orientation prevailing after

[1] This is the line in which the team of the research project "España y Portugal ante la segunda ampliación de las Comunidades Europeas. Un estudio comparado, 1974-1986" is working on, reference HAR 2017-84957-P, in which I am the lead researcher with Professor Antonio Moreno Juste.

25 April, a turn in which the figure of Mario Soares was decisive. If the first government of the Spanish monarchy announced its intentions to apply for membership of the Common Market in March 1976, the first Portuguese constitutional government, chaired by Soares, declared in September of the same year - with an eye both in Brussels and in Madrid - their aspiration to join the same community club. Lisbon presented its candidacy for membership of the European Communities in Brussels in March 1977; the Spanish government of Adolfo Suárez did the same in July 1977. The timetable for negotiations with Brussels was similar in both cases: Portugal started on 17 October 1978 and Spain did so on 5 February 1979. Both countries were well aware of the precedent represented by Greece, which had applied for membership of the EEC in June 1975, just one year after the end of the colonels' dictatorship. The concatenated candidacies of three Mediterranean countries newly converted into democracies called for the adoption of a global approach grouping the three dossiers, although each was negotiated separately, as advocated by the President of the European Commission, the British Roy Jenkins. However, it soon became clear that the Greek candidacy, with the political support of France, would be de-marked and move faster than the others in the context of the "Mediterranean enlargement" of the EEC. Greece was thus able to start negotiations with the Nine in July 1976 and signed the accession treaty in May 1979, which entered into force in 1981 (Karamouzi, 2014).

Portugal, which had tried to follow the Greek trail and obtain membership by the same dates, was, however, frustrated by this aspiration, since the Commission adopted the principle of the globalisation of negotiations, that is, the idea that the Lisbon and Madrid candidacies should be considered together. In May 1978 the Foreign Ministers of the Member States informally adopted this position, summed up in the formula "separate negotiations, simultaneous accession". This was the option that most suited the interests of Spain, which supported the globalisation formula in order to avoid being overtaken by the smaller countries of the South and, ultimately, be left behind in a negotiating process that was expected to be arduous and complex. Under this "Iberian approach", Spain and Portugal maintained independent but linked "Siamese negotiations" with the Europe of the Nine, and the Ten afterwards which forced Portugal to keep pace with Spain and delayed its entry into the Common Market (Cunha, 2012; Núñez Peña, 2013).

It was clear that the small size of the Portuguese economy, its territory and population, made Portugal an easily assimilated partner of the Ten, as Greece had been. Spain, because of its larger size and the characteristics of its economy, posed greater challenges to Community Europe, and in particular to countries competing with its agricultural products, such as France and Italy. The negotiating strategies adopted by the delegations of both countries to Brussels reflected both this difference in size and the political options favoured by the respective governments: a strategy that was not demanding in the case of Lisbon, to obtain a quick adhesion at any price, and harder in the Spanish case, to mitigate the foreseeable impacts of exposure to Community competition on the productive fabric of the country.

In order to understand the EEC's option for the globalising thesis, we must abandon the candidate perspective and adopt an internal vision of the European Communities. The candidacies of the Mediterranean countries, on the one hand, reaffirmed the attractiveness of the European integration project and added to the impetus provided by the countries of the first enlargement, the United Kingdom, Ireland and Denmark, in 1973. On the other hand, the European Communities faced a complex situation determined by the double energy crisis of 1973 and 1979, the economic and decision-making stagnation which the German economist Herbert Giesch called "Eurosclerosis", and the need to "digest" the first enlargement and internal reforms before the next. It was a question of resolving the dilemma between deepening - that is, the internal reform of the EEC - and enlargement, a dichotomy in which Community life was

bogged down between 1978 and 1981 discouraging the Portuguese and the Spaniards. In these circumstances, the Commission considered it preferable for the two Iberian candidates to be admitted simultaneously for practical reasons.

The Community agenda drew, therefore, the limits of what was possible and set the pace for negotiations. In turn, this agenda was defined in close connection with the national interests, political cycles and internal electoral calculations of each Member State. As Alice Cunha (2012) has explained from Christina Schneider's thesis (2019), in each enlargement negotiation of the European Communities, progress only occurs when Member States receive advantages in the resulting redistribution of resources. The willingness of the Nine, the Ten since 1981, to capitalise on the policy readjustment that would result from enlargement was, therefore, decisive.

It was not until 1981-82 that the EEC overcame the paralysing dichotomy between enlargement and deepening, adopting an integrative approach linking the two processes. The Genscher-Colombo Plan of 1981 to advance political cooperation within the European Communities, and the European Councils of Stuttgart (1983) and Fontainebleau (1984) were decisive in making progress in the accession negotiations in a scenario dominated by the renewal of political leadership with the coming to power of François Mitterrand (1981), Helmut Kohl (1982), Felipe González (1982) and Mario Soares (1983). Enlargement could only be completed when the Ten found a satisfactory solution to the internal issues blocking them, such as financial adjustments, the reform of the common agricultural policy, the Mediterranean policy or the free movement of workers.

The strenuous efforts made by the Portuguese rulers in the meantime to get rid of the burden of seeing their candidacy linked to Spain – perceived as a kind of unwanted "twin sister" – were wasted. Despite strong political support among the Ten, in particular from France, the aspirations of Lisbon were penalised by the Portuguese political instability and financial fragility that led the country to negotiate IMF aid (González-Fernández, 2020) in 1983. This did not prevent the Portuguese government from trying to take the lead by giving a faster pace to its negotiation. The 1981 coup attempt in Spain provided an argument that Lisbon tried to assert in European capitals, pointing to the fragility of Spanish democracy, which Lisbon did not wish to be tied to. The Portuguese candidacy, the Portuguese leaders defended, should be assessed "on its own merits" and detached from the complex Spanish dossier. They did not succeed in altering the position of the Commission or of countries which, like Germany, adhered to the principle of globalisation for practical reasons and to avoid a comparative grievance which would have had a harmful effect on Spanish society, and possibly on the pro-European course of this country (Sanz Díaz, 2020).

The prolongation of the accession negotiations, as Chancellor Kohl confided with concern to Prime Minister Margaret Thatcher in May 1984, was turning the EEC into a psychological problem for Portugal and Spain. We could add that the very relationship between the two Iberian countries was suffering due to the long negotiating process. As Maria Elena Cavallaro and Antonio Muñoz (2017) pointed out, Portugal and Spain kept their relations at very low levels in the decade after the fall of their respective dictatorships, largely due to Portuguese suspicion of possible Spanish economic penetration. According to the analysis of these historians, Lisbon took great care to follow a path separate from that of Madrid on its route to Europe, without the 1977 Treaty of Friendship and Cooperation having any effects other than purely declarative ones. On the other hand, issues such as the arrangements agreed on in 1985 for intra-Iberian trade relations once both countries were members of the EEC, during the transitional period, or the regulation of fishing in the respective territorial waters and in the Exclusive Economic Zones - agreed on in 1978 and denounced by Portugal in 1984 - created difficulties in the bilateral relationship. The Portuguese attempts to "sorpasso" Spain on the road to Europe, viewed with logical suspicion from Madrid, did not, of course, help to create greater

cooperation, despite the fact that the implementation of the mechanism of Iberian summits ever since the first, in Sintra in 1983, laid the foundations for a change of course.

Thus, the common aspiration to join the EEC, far from inaugurating an era of bilateral cooperation with a start in 1977, set the two governments in a competitive logic in their relations with the Community institutions. This situation changed radically since 1 January 1986. Since then, both countries have worked closely together to achieve the objectives which had led them to knock on the doors of Europe: to strengthen and modernise their national economies, to consolidate their democratic regimes and to improve the situation of their populations, particularly their large numbers of migrants residing in Community territory.

This change, which began in 1986, was a demonstration of the unifying power of European integration, an effect that went beyond the institutional level to be deployed at the most varied levels as an expression of a wider process and of the Europeanisation of Portuguese and Spanish societies and political structures. Over time, it was not only mutual misgivings that dissipated, but also some of the stereotypes that still weighed on the European perception of the Iberian countries and that exerted their gravitation during the accession negotiations (González-Fernández, Ángeles, 2018).

If the resurgence of some of these stereotypes about Southern Europeans since the economic crisis of 2008 has made us aware of the persistence of mental constructs and their impact on European cohesion and solidarity, the unusual return of the border in the daily lives of Portuguese and Spaniards - although with a very different significance from that in the past - offers us an opportunity to reflect on the path taken by both peoples, separately until 1986, and as partners in a common project since then.

REFERENCES

Cavallaro, Maria Elena y Muñoz Sánchez, Antonio. (2017). "Relaciones Portugal-España", in Alice Cunha (ed.), *Os Capítulos da Adesão*, Lisboa, Assembleia da República, pp. 395-411.

Cunha, Alice. (2012). *O Alargamento Ibérico da Comunidade Económica Europeia: A Experiência Portuguesa*. Lisboa, Universidade Nova de Lisboa (tesis doctoral).

González-Fernández, Ángeles. (2018). "La tutela europea. Estereotipos, enfoques y estrategias para la integración ibérica en las comunidades europeas (1977-1985)", in *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 48-1, pp. 287-308 [https://doi.org/10.4000/mcv.8087].

González-Fernández, Ángeles. (2020). "En tant que frères jumeaux: les négotiations d'adhésion de l'Espagne et du Portugal", in Damián A. González Madrid, Sergio Molina García y Manuel Ortiz Heras (dir.), *L'adhésion de l'Espagne à la CEE (1977-1986)*, Bruxelles, Peter Lang, pp. 231-250.

Karamouzi, Eirini. (2014). *Greece, the EEC and the ColdWar, 1974-1979. The Second Enlargement*. New York, Palgrave MacMillan.

Moreno Juste, Antonio. (2020). "La construction européenne depuis le sud: une perspective ibérique quant à la deuxième extension de la CEE à partir du récit européen", in Damián A. González Madrid, Sergio Molina García and Manuel Ortiz Heras (dir.), *L'adhésion de l'Espagne à la CEE (1977-1986)*, Bruxelles, Peter Lang, pp. 35-55.

Núñez Peña, Vanessa. (2013). *Entre la reforma y la ampliación (1976-1986). Las negociaciones hispano-comunitarias en tiempos de transición y approfondissement*. Madrid, UCM (tesis doctoral).

Sanz Díaz, Carlos. (2020). "La República Federal de Alemania ante los procesos de adhesión de Portugal y España a las Comunidades Europeas (1974-1986)", in Julio Prada Rodríguez, Emilio F. Grandío Seoane y José Ramón Rodríguez Lago (eds.), *En transición. Europa y los retos de la representatividad, Madrid, Los Libros de la Catarata*, pp. 83-103.

Schneider, Christina J. (2009). *Conflict, Negotiation and European Union Enlargement*. Cambridge, Cambridge University Press.

Iberisms and Solutions to Peninsular Crises. 19th-21st Centuries

César Rina Simón
University of Extremadura

Iberism is a polysemic term that has had different meanings over the last two centuries depending on what was meant to be transmitted with it. On the one hand, it refers to a rapprochement, interest and even political union of Spain and Portugal, but within a wide range of chromatic greys that would go from the fusionist proposals to a mere cultural, sports or culinary interest for the neighbouring country. The range of signifiers includes cultural and literary proposals of mutual interest - which we could also call Hispano or Lusophilia - and also more specific political formulae of union and fraternisation that proliferated especially in the periods of greater awareness of the decadence of the Iberian states and their little power of influence in the international sphere.

The different Portuguese political cultures (conservative, liberal, monarchical or republican), fully nationalised towards the end of the 19th century and aware of the danger of this polyphony of meanings, have tried, in order to defend themselves from the Iberist aspirations, to restrict its meaning to a project of political union. Therefore, an Iberist in the Portuguese political language is someone who advocates the union of Portugal and Spain, without any more nuances than the model of state or territorial administration which the union would develop with. On the other hand, its employment and its definitions in the Spanish case have been much more polysemic and open to more cultural interpretations. Its unionist profiles remain marginal in some minority political groups or associations, but the its main use refers to cultural patterns of mutual interest. These differences in definition have been consolidated in the national imaginaries of both States, and reveal two opposing attitudes to what is Iberian.

Today, the term Iberism is used and means different things on either side of the border. The underlying problem is the notion of sharing a common space, the Iberian Peninsula, and an even historical and cultural trajectory, but in the context of two states constituted independently, with their laws, borders, national political structures and imaginaries built on a relationship of enmity or disinterest.

Throughout the contemporary world, both Iberists and anti-Iberists have tried to demonstrate that geography, history, character, language or social habits were mimetic or, on the contrary, were marked by a deep division between two different peoples from their origins. In relation to the space occupied by Spain and Portugal, the debates have revolved around whether the border has been raised artificially or whether it has responded to a natural demarcation of two towns that have their "costas voltadas" - backs turned -. Depending on

how political cultures position themselves in these debates, they foster a different view of the other.

Due to this plurality of meanings, we have opted for the usage of the concept of Iberisms, in plural, allowing for the multiplicity of interpretations and proposals that have been found throughout the Contemporary Age. These Iberisms arose in the heat of the bourgeois liberal revolutions with the purpose of transforming the present of the Spanish and Portuguese monarchies. To do this, they relied on the past – a field of experiences - and in the future - horizons of expectations - according to the terminology employed by Reinhart Koselleck, a German concept historian. The changes brought about by Modernity had the potential to redeem the past, reorder it and rewrite it, while projecting the community towards a better starring future, moved by the teleological force of progress. Nationalisms, which erupted with their modern forms at the beginning of the 19th century and caused the transfer of sacredness from religion to the State, were the scenario in which societies, which articulated no longer in royal heritages but in national groups, proposed reordering the world according to scientific and cultural criteria.

Can we speak of Iberisms before the Contemporary Age? Not in historiographical terms. Pre-modern Iberism's purpose was to unite the peninsular kingdoms through the marriage of both dynasties, without major cultural or identity pretensions. For its part, modern Iberism burst into the context of nationalism and sought, under various ideological banners, to take advantage of the expectations of transformation opened by the revolution to restructure the European map. These Iberisms cannot be understood without relating them to the awareness of the peninsular decadence that could be overcome by the gradual agglomeration of its peoples. Both in Spain and Portugal, the regenerationist proposals went through the construction of transnational projects and not so much through nationalist introspection. Iberisms centered much of the yearning for peninsular regeneration, and were replaced at the end of the 19th century by Hispanoamericanism in Spain and by Lusotropicalism and Africanism in Portugal. The idea of decadence, far from breaking through the peninsula with the Finisecular colonial crises (1890 and 1898), was inherent in the construction of Spanish and Portuguese nationalism from the beginning of the 19th century.

Iberisms mutated over time as did their supporters and detractors. The term adapted itself to each historical context and to the unstable balance between the idea of decadence and regeneration. We offer a diachronic evolution of how Iberisms were posed as different solutions to changing contexts below.

THE FIRST IBERISMS: 1814-1840

The first Iberist postulates were nourished by political theories in vogue in the Europe of the late 18th century and not so much by the peninsular geographic fact. We refer to cosmopolitanism of enlightened tradition, to federalist internationalism, to Christian ecumenism, to the ideals of perpetual peace raised by Kant or to economic liberalism. To these political principles that advocated the gradual fusion of peoples, one should add the cultural nationalism and romanticism, which nations organised according to languages, cultures, histories, *Volkgeist*, etc. Iberists were nourished from these sources throughout the 19th century.

After the War of Independence and the return of Ferdinand VII to the throne in 1814, the Spanish liberals went into exile to Paris and London, where they established contact with

Portuguese liberals and began to outline a shared Iberian solution to overthrow absolutism. In 1826 they offered the Spanish throne to King Pedro IV of Portugal, whom they considered more akin to liberalism. The proposal was not heeded and the following year the king of Portugal abdicated, starting a civil war between absolutists and liberals, which had its reflection in Spain in 1833, in the Carlist wars. The liberals, whose Iberism was circumstantial and only a means to overthrow absolutism, set aside their peninsular expectations to support the liberal queens: Maria de Braganza and Isabel of Bourbon.

IBERISMS AND NATIONALISMS: 1840-1868

When the liberal states of the Iberian Peninsula began, the first works emerged which, taking Italian and German unionism as a mirror and model, raised a wide array of cultural, essentialist, historical and geographical arguments favourable to the formation of an Iberian nation under different political formulae. In this sense, the reference work in the field of monarchical unionism for several decades was *A Ibéria* by Sinibaldo de Mas, published anonymously in Lisbon in 1851 with a prologue by Latino Coelho. It had five editions, in both languages, and a wide dissemination as shown by the arduous debates it generated in the peninsular press. The central idea was to articulate a respectful union with the idiosyncrasies of each territory based on a dynastic union aimed at guaranteeing peace between two peoples that had been historically confronted in order regenerate them.

This work resonated in other similar approaches, either monarchical, or republican, such as those of Fernando Garrido, Andrés Borrego, Sixto Cámara, Carlos José Caldeira, José Félix Henriques Nogueira, etc., and was accompanied by a parallel process of cultural rediscovery of the neighbouring country through the foundation of bilingual Iberian literary magazines or the creation of literary societies whose aims were, in the long term, overcoming identity barriers and building an Iberian union. The dynamics of the times encouraged one to think that Iberism was inevitable. The railroad, scientific knowledge or capitalism were in favour of the "civilising force of progress", homogenising the world.

Some of these proposals, such as that of Pío Gullón in 1861, broke the trend of mutual respect between both nationalities to demand an integral fusion of the peninsular peoples under the hegemony of Castile. This type of proposals generated an impetuous response in Portuguese public opinion and the creation of the Associação 1º de Dezembro, a company that sought to keep the memory of the "ominous" domination of the Felipes alive and articulate a patriotic response to Iberism, which they identified as a new Spanish expansionist attempt. The Associação played a key role in the nationalisation of the Portuguese with historicist narratives whose identity roots were derived from the Manichaean memory of "Spanish rule".

THE IBERISMS THAT COULD HAVE BEEN: 1868-1874

The historical period in which Iberims had most drive, was probably during the Spanish Revolutionary Six-Year Period, in which they tried to put all the accumulated baggage during the previous decades into practice. The Iberist expectations, once again circumstantial and subjected to superior political ends, clashed with the instability of the period, the rivalries between the revolutionary factions and, above all, with the transversal rejection of Portuguese political cultures.

Liberal monarchists and progressive Spaniards, in the process of seeking a new king, offered the throne to Ferdinand of Coburg, father of the king of Portugal who also had liberal sympathies. Ángel Fernández de los Ríos led a secret diplomatic expedition to offer him the crown, which he rejected on several occasions. For their part, the Spanish republicans, especially the federals of Pi y Margall, kept their Iberian expectations intact, but subordinated them to a higher purpose: to guarantee the continuity of the I Republic. Both attempts failed but it should be noted that the Six-Year Period was a time where peninsular ties were strengthened.

The Spanish revolutionaries had the sympathy of a group of young Portuguese - Antero de Quental, Oliveira Martins or Eça de Queirós - with regenerationist profiles and who tried to take advantage of the momentum of events in Spain to transform the politics of their country. Under the direction of Antero de Quental, they convened the cycle of Conferências Democráticas do Casino Lisbonense in 1871, in which Antero exposed *Causas da decadência dos povos peninsulares*, the first historical interpretation in the key of cultural and geographical unity of the Iberian Peninsula. The successive failures of the group would eventually destroy its regenerationist impulses.

IBERISMS IN THE MARGINS: 1874-1898

Faced with the failure of the Revolutionary Six-Year Period and the establishment of a parliamentary monarchy on the basis of a political *turno*, Iberisms were cornered from the political debate as radical, destabilising or utopian proposals. In Spain, regenerationist expectations had shifted to America, from which a cultural and geostrategic alliance was expected to redeem itself from national ills. In Portugal, where the rejection of Iberism was already transversal to all political cultures, the republicans joined in a gradual process of nationalisation that led them to discard their peninsular remorae to present themselves as patriotic opposition to the Braganza. That is how it was staged in 1880, in the commemoration of the third centenary of the death of Camões. We can only identify brief attempts to articulate new Iberist expectations after the Portuguese colonial crisis of 1890, which encouraged the solidarity responses of Spanish students, intellectuals and politicians with certain Iberian reminiscences. The regenerationist proposals of some Republicans should also be mentioned, as is the case of Magalhães Lima, who imagined a pan-Latin political alliance of the countries of the Mediterranean Southwest (Italy, France, Spain and Portugal), to curb the change of hegemony towards the countries of the north.

This was also the leitmotif of the main Iberian themed work of this period, *História da Civilização Ibérica*, by the Portuguese Oliveira Martins, published in 1879, in response to Thomas Buclke's *History of Civilization of England*, who had pointed out the incapacity of peninsular peoples for science, progress or democracy. The work was a reference for all researchers of the shared peninsular past due to its particular theory of Iberian civilisation. It is significant of the new times then, regarding Iberims, that the reference work of this period was not unionist like that of Sinibaldo de Más, but was a study of cultural links respecting both sovereignties instead. Along these lines, a literary Iberism materialised in publications, magazines, meetings and artistic associations did live on, in which writers such as Clarín, Valera, Galdós and Menéndez Pelayo actively participated.

INTERMITTENT IBERISMS: 1898-1936

At the dawn of the 20th century, Iberisms had lost their halo of political regenerationist project. Since then, they had several upsurges, always linked to specific situations and again as a mechanism of amendment rather than as a central project. The debates between Anglophiles and pan-Germanists during World War I were especially significant. The latter advocated taking advantage of the military context to conquer Portugal and Gibraltar - spaces of English influence - and thus close the Spanish Iberian peninsula. Iberisms were also present in the Renascença of Catalan literature and in its nationalist derivation. Authors such as Joan Maragall or Cases Carbó defended the peninsular restructuring in three major cultural and linguistic groups: Portugal, Castile and Catalonia, where Portugal acted as a counterweight to the Castilian influence.

These proposals were confronted with the disparity of governments on either side of the border, which were cooling peninsular relations and consolidating the topic of "costas voltadas." The I Portuguese Republic, which was proclaimed in 1910 and survived until 1926, remained during the reign of Alfonso XIII. For its part, the II Republic, between 1931-1939, took place during the Estado Novo, under the dictatorship of Oliveira Salazar, who did not hesitate to logistically and diplomatically support the military uprising and the Franco regime in 1936.

THE FIRST "BURIAL" OF IBERISM: 1936-1975

Franco and Salazar, who were deeply anti-liberal and nationalist, soon sealed an alliance that slammed the door on Iberian expectations by signing, first, a non-aggression pact, which was later translated into an Iberian Bloc (1942) in the turbulent context of World War II and which would last with its ups and downs until the "Carnation Revolution" and the death of the Spanish dictator. They were two very skilful dictatorships in adapting their ideological profiles to each juncture, which allowed them to survive the defeat of fascism for another thirty years. At the level of expectations of international regeneration, the Franco regime took refuge in the rhetoric of Hispanicity, while the Estado Novo did so in the maintenance of the African possessions at all costs.

However, a civilisational Iberism was at the origin of fascist ideologies and parties in both countries. The rhetoric of the "defense of civilisation" and other narratives of national-spiritual content supported the ideological sources from which dictatorships were nourished: the Lusitanian integralism, proposed by António Sardinha, and the Falangist fascism of Giménez Caballero or Ramiro de Maeztu.

THE SECOND "BURIAL" OF IBERISM: 1975-2021

The consolidation of the democratic system in both countries and their accession to the European Union in 1985 opened a new period of regenerationist expectations turned into a transnational, in this case, European model. In this period, peninsular political strategies have not been comprehensively addressed and a large part of their cultural, infrastructure or geostrategic projects continue to be stranded. In academic and artistic terms, progress has been made in the Iberian dialogue, especially in border communities, but they have not

materialised in state policies or noteworthy proposals for the creation of a remarkable shared Iberian space. This is what José Saramago perceived, who in his novel *A Jangada de Pedra*, in 1986, metaphorically imagined that the Pyrenees were torn apart and that the peninsula became an island moving towards Ibero-America.

THE MULTIPLE FACES OF FAILURE

Did Iberisms fail? If we look at their political and unionist meaning, the answer is yes. Today Spain and Portugal are two independent nation-states. However, within the framework of the European Union, most of the Iberian proposals: free movement, the single currency, the system of shared titles, supranational parliaments, etc., have been implemented. It is paradoxical that the two great horizons of Spanish regenerationist expectations of the Contemporary Age, Hispanoamericanism and Iberism, failed while a European political project that has gradually managed to generate a new space of shared expectations for Iberian societies was being consolidated.

Why did the Iberisms fail? As a central hypothesis, perhaps we can point out their origin in specific crisis contexts, as a political and national solution to a specific problem. Once that problem was overcome, or a better regenerationist solution was found, Iberisms began to lose their transforming halo. More than an end in themselves, they were a means to regenerate two states in the process of nationalisation, hence the nationalist imaginaries ended up imposing themselves like a steamroller and relegating Iberisms to the plane of utopias. The process took place during the unification of Germany and Italy, but the difference was that in the peninsula, Iberism was a tool of progress and not an end in itself. As the Portuguese journalist Latino Coelho put it in the prologue *to A União Ibérica* by Sixto Cámara in 1859, the Iberian union was an "idea", not a "policy."

Furthermore, "Iberist" accusations used as mechanisms of nationalist political opposition: already in the second half of the 19th century, the Portuguese Iberists tried to avoid the use of the term so that they would not be identified as anti-patriotic, which led to its gradual discrediting and disuse. We could also refer to a generational question: the same authors, politicians and intellectuals who in their youth participated in the Iberist expectations began moderating their Iberian momentum until they managed to deny it in the name of *realpolitik* as they entered the State administration and began to occupy positions of political relevance. The construction of peninsular duality over two sovereign states was unstoppable. Above all, the failure of Iberism is the result of the overwhelming victory of the construction of two nation-states in the peninsular space.

INTERVIEWING

Delia Manzanero

Philosophy Professor at the URJC and Alumni of Yuste

You were granted one of the Research and Mobility grants associated with the Carlos V European Award that was delivered to Javier Solana. How do you remember that experience?

I have a very pleasant memory because, thanks to the Research Grants, I was able to learn something that is not only found in books and I did so with what may be the best pedagogical method: with the exemplarity of great teachers and the proximity of people who have struggled to safeguard our freedoms and cherished European values.

Those of us who had the opportunity to study at the Doctoral Seminar in Yuste were able to enjoy living together in a more horizontal and closer family atmosphere based on an educational model that reminded me of the model of English medieval colleges a lot and that has nothing to do with the typical hierarchies of master lectures. Through the coexistence of students, teachers, European personalities and intellectuals in general, we created a great family, thanks to the natural and humane environment created by the wonderful people who make up the European and Ibero-American Academy of Yuste Foundation's team.

What has the European and Ibero-American Academy of Yuste Foundation's support meant in your training?

This grant represented a turning point in my academic training, since new research horizons were opened up for me with it for the realisation of my doctoral thesis. Its teaching has exerted an undying imprint on my life, a human experience and a lesson of integration through education and culture; a teaching that I consider fundamental and that I try to apply to myself in the performance of my teaching tasks and in the daily behaviour with my students in the University. Today, the activity carried out by Yuste Foundation still seems a benchmark of Spanish culture to me due to the great support they continue to give students and researchers, civil society and higher education systems, believing that a high-quality education model such as the one promoted in Yuste, which contributes to the development of free, critical and conscious men and women, can contribute to the progress of the European society which we live in and help us to understand the common values of freedom and solidarity that we have given ourselves.

You have then participated in the Javier Solana - Carlos V European Award Doctoral Seminar as well as in Campus Yuste. What is more rewarding: research or teaching?

In my modest work as a teacher of philosophy, in its double dimension, as a researcher and as a teacher (it seems that these two dimensions cross their trajectories, once and again, almost always to the detriment of the one and the other) what I have learned is that it is necessary to continue working hard on that task which one feels a true vocation towards, because learning

is an endeavour that can never be considered an accomplished task. We are always students and apprentices of all that we do not know and this, instead of assuming a tare, I believe that it constitutes the true fate of the teacher: to live always learning, in humility and amazement before the unknown, with the freedom that studying gives us, for there is no greater freedom than that given to us by the fidelity to our felt vocation. To express it with the excellent dictum of whom I consider one of the most talented writers of Spanish moral philosophy, Concepción Arenal, perhaps the most accurate formula where a good teaching can be best summed up may be explained in three lines: "think high, feel deep and work hard".

You belong to a high-performance research group on "The Person in Contemporary Spanish Philosophy". What is currently your field of analysis?

The Research Group "The Person in Contemporary Spanish Philosophy: Human Life and Bio Law", led by the Coordinator of the Degree in Philosophy Mr. Ignacio Sánchez Cámara at the URJC, which I participate in as a member since its creation, outlines how it is necessary to start from consciousness when it comes to scientific development in order to put an end to the dissociation that has grown over the years between *knowledge and duty*, or between *knowledge and power*; a fracture that led us to the crisis of modernity, to the loss of the notion of human dignity and of its intrinsic and inalienable value, which has led us to the current global contemporary crisis. I think that today more than ever the imperative of cultivating a *science with conscience*, with a desire for truth, is imposed, because science only generates progress if it is accompanied by ethics.

open tribune

Ángel Alonso Arroba

Beatriz Paredes Rangel

Simon Mundy

Francisco J. Verdes-Montenegro Escánez

Esteban Mira Caballos

Philippe Laurette

Steve Austen

Olivier Dabène

José Francisco Serrano Oceja

Multilateral Cooperation and Institutional Development: Driving SDG16 Forward in Latin America

Ángel Alonso Arroba
Ambassador on a Special Mission for Global Spanish Citizenship
Secretariat of State for Global Spain
Ministry of Foreign Affairs, European Union and Cooperation

INTRODUCTION

The gradual rupture of the social contract is one of the defining phenomena of our time. The increase in inequalities, the dynamics driven by globalisation and the disruptive effect of the technological and digital revolution are presented as major underlying forces that feed the four major fractures of our time: the economic, the social, the political and the environmental.

Without going into these in detail, the truth is that the social contract, that covenant of rights and duties between citizens and state that operates as glue to our societies, is gradually diluted by the powerlessness of governments to respond effectively to global challenges, to the extent of which national institutions are overwhelmed. This inability to provide an effective response makes the legitimacy of the institutions that have been the backbone of our coexistence for centuries questionable.

The paradox facing a region as diverse and complex as Latin America and the Caribbean is that when it rains, it pours. In Latin America, the social contract, which is broken in other regions, has never completely come to fruition. Issues such as extreme inequalities, informality in the labour market, the fragility of welfare systems and mistrust of institutions as a result of phenomena such as capture or corruption, certainly present in all countries, are particularly acute in Latin America and make the consolidation of the social contract be perceived more as a long-pending subject than as an accomplished fact.

Given this context, and in an increasingly interconnected world, the commitment of strong and efficient institutions in Latin America is to conceive this social contract in terms that are not strictly national, but broader. An approach that responds to the needs of the 21st century must properly link each country's own development agenda with the global agenda of challenges and opportunities that we face not only as states, but as humanity.

The urgency of this undertaking is accentuated by the special circumstances imposed by the Covid-19 pandemic, which accelerates and accentuates trends, and amplifies the risks of greater disenchantment, frustration, detachment and alienation on the part of the citizenry. Like any crisis, Covid-19 can also be an opportunity for Latin American countries to strengthen their regional collaboration, become more actively and proactively integrated into multilateral forums and, in so doing, find a new path to prosperity and progress. In this regard, international cooperation is increasingly emerging as a catalyst for the strengthening and institution-building that the region needs.

SDG 16: DOMESTIC SCOPE, GLOBAL DIMENSION

Sustainable Development Goal (SDG) 16, which focuses on Peace, Justice and Strong Institutions, acknowledges that sustainable development cannot be achieved without effective governance based on the rule of law. The existence of reliable and effective institutions is a fundamental requirement not only for the guarantee of fundamental rights and freedoms, but also for the economic and social development of every community. However, in an increasingly globalised world, institutional consolidation does not depend solely on the determined action of national governments and on them undertaking the reforms needed to build strong, transparent and respected institutions for citizens; a strong impetus for regional and international cooperation is also essential.

In this regard, the inherent relationship between SDG16 and SDG17, which focuses on strengthening means of implementation and revitalising the Global Partnership for Sustainable Development, should be highlighted as an instrumental axis for the achievement of the other sixteen SDGs. Both SDGs feed off and complement each other as a result of the growing interdependence of the world in which we live: international cooperation is key to promoting and supporting institutional strengthening at the domestic level, as we will see below: at the same time, effective multilateralism rests on the need for strong and functional institutions at the national level, committed to working with other countries as the best way to manage the great challenges we face as a species.

The very goals that articulate SDG16 already point to that fundamental strand of international cooperation, which transcends the realm of the purely national to achieve peace and justice, and ensure strong institutions. For example, target 16.3 speaks of "promoting the rule of law at the national and international levels". Target 16.4 makes explicit reference to "significantly reducing transnational illicit financial and arms flows and combatting all forms of organized crime" –clearly recognising the need to combat not only demand, but also the supply of illicit activity, bribery and corruption–. Episodes like the Odebrecht case, a real political storm that has shaken all Latin American politics from North to South and called into question the credibility of virtually all institutional bodies, remind us of the impact that the cancer of transnational corruption can have throughout the region, affecting both governments and companies and the different powers of the State.

Other targets, such as 16.8, point to a different angle, calling for "broadening and strengthening the participation of developing countries in the institutions of global governance". They remind us that revitalising the social contract also means that citizens feel reflected and represented in an increasingly globalised world, where the decisions that affect them increasingly depend on transnational actors and agencies. And, finally, in case we have any doubts about this international dimension of institutional strengthening that underlies all of SDG16, target 16.10 clearly calls for the need to "strengthen relevant national institutions, including through international cooperation, for building capacity at all levels, in particular in developing countries, to prevent violence and combat terrorism and crime".

Thus, despite this purely domestic and national aspect that we tend to attribute to institutional strengthening, the global dimension is essential. Without diminishing the innate responsibility of any national government towards the construction and consolidation of solid institutions respected by the citizenry, multilateral cooperation is increasingly emerging as a decisive and contributing force in this process. Indeed, we can go further: the international dimension is now a *sine qua non* for the development of strong national institutions. Without the support of the international community, whether explicit or implicit, active or passive, economic or political, technical or legitimising, it is doubtful whether a country's institutions can thrive in an increasingly connected world, where we all depend on each other.

MULTILATERAL COOPERATION AS A CATALYST FOR STRONGER INSTITUTIONS

What has previously been mentioned applies to any region of the world, but it is particularly relevant to Latin America and the Caribbean, a region marked by neighbourly relations and interdependence with the rest of the world. Cooperation among the countries of the region and with the international community as a whole can be a major boost to the necessary reforms, facilitating the gradual consolidation of solid institutions, full and reliable, capable of laying the foundations for a new social contract which we can no longer define solely in national terms, but which must be comprehensive in nature and scope.

International cooperation can contribute to the development and strengthening of domestic institutions through three fundamental channels, which we could synthesise into three key concepts: response, learning and commitment.

The first channel, that of response, has to do with the unique capacity of international cooperation to respond to the great challenges of our time. As they say, global problems need equally global responses. In an interdependent and globalised world, peace, justice and inclusion cannot be driven by themselves, autonomously. National institutions can only meet the demands of the citizenry to some extent, but there are many areas that transcend their scope and capacity for action. To meet those expectations, they are committed to greater international cooperation that brings together forces and will.

It is becoming increasingly clear that there are issues that are beyond the control of states and whose effects know no borders –be it climate change, a financial crisis or a pandemic like the one we are currently experiencing–. They are global challenges, with local effects, however, the consequences of which are felt in the daily lives of citizens and have a direct impact on their lives. The international is increasingly national and local; the distant, more immediate and present. It would, therefore, be misleading to conceive of a new social contract in purely national terms. To be efficient, national institutions increasingly need international cooperation, and in particular strengthened and renewed multilateralism. Effective governance is increasingly multilevel and complementary.

The second channel is that of learning. How do other countries face the same challenges that we face successfully? International cooperation makes it possible to share best practices, learn from others, take lessons from their mistakes and take note of their successes, valuing how much is applicable or not to one's own context. The multilateral space offers a unique platform for the continuous exchange of experiences and the joint identification of possibilities and channels for collegial action. Something far removed from traditional perceptions that distrust multilateralism and equate it with interference and interventionism in one's own affairs, even as a threat to national sovereignty.

This facet of learning is perhaps one of the least known aspects of multilateralism, but one that should be better explained to the public, because at bottom it makes it possible to strengthen national institutions and to avoid falling into mistakes that others have already made. It is the aspiration that I have heard from many Latin American leaders in their intention to incorporate their respective countries into the Organization for Economic Cooperation and Development (OECD), possibly the multilateral forum paradigm of sharing and identification of better public policies. This was the idea put forward by President Michelle Bachelet when arguing that Chile was entering the "Best Practices Club" or by President Laura Chinchilla when stating that "Costa Rica's accession to the OECD will allow us to become a better version of ourselves". International cooperation is based on this principle of improvement based on mutual learning, which has so much to contribute to the strengthening of institutions.

The third fundamental element is that international cooperation compromises. Multilateralism is moving forward thanks to the commitment to standards that the international community is setting, more slowly than many of us would like, but certainly paving the way for the advancement of better global governance on the major issues affecting the entire planet. It is true that these commitments are usually soft, and lack implementation mechanisms and sanctions for non-compliance. But they are, step by step, creating order within the chaos, rules of the game that are putting a stop to the law of the strongest and principles to globalisation. In essence, it is the germ of that commitment of rights and duties that underlies national social contracts, to that rule of law that we find it hard to extrapolate to the global sphere.

International standards are also setting a horizon of excellence, which the countries set themselves as their goals and towards which they aspire. We must not underestimate the pressure that the international reputation and the fulfilment of these commitments impose on countries and transnational actors (the so-called peer pressure), nor should the fact that these commitments are often accompanied by the support and international technical assistance that make these necessary reforms and institutional development possible be forgotten.

LATIN AMERICA: REALITIES AND CHALLENGES IN THE COVID-19 ERA

This drive by international cooperation to strengthen institutions will be more necessary than ever in Latin America and the Caribbean. As noted above, the region has long been plagued by profound problems of institutional weakness that negatively affect economic performance, the quality of democracy, the vitality of the rule of law and the distribution of income and wealth. But we are facing the risk that these problems and deficits will be exacerbated by the current situation precipitated by Covid-19 and a crisis of still uncertain dimensions and consequences that affects not only Latin America, but the world as a whole.

Having gone through a cycle of prolonged economic growth and remarkable political stability between 2003 and 2014, despite the deep regional divide in conflicting development models, Latin America has been in more than five years of decline and growing instability, reflected in deteriorating economic indices, worsening living conditions for large segments of the population and worrying social unrest.

Unfortunately, the Covid-19 is accentuating this trend. We must add a fall in the regional GDP estimated between 8.1% of the IMF and more than 9% according to ECLAC and CAF; more than 45 million additional poor (ECLAC), affecting one of every four Latin Americans, to the enormous human drama that is being experienced as a result of the loss of lives; an increase in extreme poverty by 30 million, reaching 15% of the population; and the loss of 8.5 million jobs, especially among SMEs and micro-enterprises that will total around 2.7 million closures, according to the OECD's *Latin American Economic Outlook*.

The great drama is that this shock, which the whole planet is suffering to a greater or lesser extent, is occurring in Latin America in an already vulnerable situation, after five years of slowdown and stagnation, if not of regression. The same OECD report reminds us that before entering this crisis, 40% of Latin American workers had no access to social protection and 60% worked informally. Institutions like the World Bank have long spoken of the risk and extreme fragility that characterise that vulnerable middle class that was just beginning to take flight, and is now particularly prone to falling back into poverty.

At the same time, there is concern about the sustainability of public finances. Although debt levels in the region are not generally alarming, the age-old fragility of Latin American finances in the face of low levels of revenue, the rapid escalation of the deficit and the heavy reliance

on external flows make caution necessary and call for accountability, especially in view of the limited fiscal and monetary space available to most countries. It must be ensured that the crisis is responded to properly and that the cost of the necessary public policies and counter-cyclical measures in a context such as the present one is manageable. It must also be ensured that this cost of financing is fairly shared and does not fall on the middle classes, vulnerable or disadvantaged. All of this preventing the health crisis from leading to a debt crisis.

The reality is that Latin America is facing the spectre of a lost new decade, a horizon in which social discontent and the cycle of violence we saw before the pandemic flare up even more strongly, with the strong protests that took place in Chile, Ecuador, Colombia and many other countries in the region. Manifestations of anger that respond to an immediate context of deterioration but also reflect a deep-rooted, deeper and more profound discontent, as a consequence of the endemic problems of corruption, institutional weakness, rejection of traditional politics, persistence of poverty, increased insecurity and perpetuation of extreme inequalities.

The COVID-19 further highlights these structural problems that have never been solved and carried over for so long, and highlights in all their rawness the weakness of the Latin American welfare states and the fragility of the social contract in the region. It is no wonder, at a time when in traditionally more prosperous areas of the planet, such as Europe or North America, with much more consolidated welfare systems and long-standing democracies, the legitimacy of the system and the capacity of its institutions to respond to the problems and demands of the citizenry are questioned.

THE OPPORTUNITY FOR INSTITUTIONAL STRENGTHENING IN LATIN AMERICA THROUGH MULTILATERAL COOPERATION

What to do, then? The key for Latin America lies in seizing the opportunity that greater and better regional and international cooperation offers for its institutional strengthening and the re-founding of the social contract in the post-Covid era. It is by no means the only way, and it should not be interpreted as an exoneration from the innate and inexorable responsibility that each government and each country has in this matter. But a proper reading of the times in which we live calls for us to capitalise more and better on the potential that international cooperation offers, in the light of the particularities of the region.

An aspect which there can be no doubt about, is the demand of the Latin American people for robust, integral and efficient institutions that inspire confidence, provide quality services and respond to the interests of the population as a whole, and not for certain interest groups that co-opt them. They must also be institutions that provide security and protection against the sense of change, uncertainty and volatility so characteristic of our time. This requires States to be more resilient and better prepared. It also requires States to improve their fiscal and resource-generating capacity.

Aware of the structural obstacles and the specific challenges of the region, Latin American countries should strengthen and renew their interregional cooperation mechanisms, exploiting their multiple synergies and complementarities. Despite its deep ideological and political divisions, Latin America has a long tradition of collaboration among its countries. It will not be an easy task, but there is no lack of institutional bases and tools to articulate this convergence, from the multiple forums of dialogue and cooperation to the development banks themselves and funding sources.

In order to succeed, it is imperative to depoliticise, which is something that has weighed down the processes of regional integration over the past two decades, unnecessarily multiplying

forums, dividing into antagonistic blocks and allocating resources to dead ends, unable to withstand the changing political cycle. We have seen it recently in the election of the IDB Presidency, the renewal of the mandate at the head of the OAS, or the departure of Brazil from ECLAC. In fact, in this crisis, few institutions have been up to the task, with notable exceptions such as the SEGIB, which facilitates collaboration and expert dialogue on health.

Perhaps we are on the threshold of a new period in which less polarising and ideologising leaders can build bridges between the countries of the region. There is no doubt that the role of the two major economies, Brazil and Mexico, will be crucial, and neither of them can be said to offer that constructive tone and that outstretched diplomacy for the moment. The rhetoric of confrontation is still very profound. But new governments are emerging with a more conciliatory, less belligerent approach, with a greater willingness to a determined but responsible transformation, profound but without divisive ruptures. The prospect of an administration in Washington more favourable to cooperation than to dispute and competition, and the support that the European Union can give to regional integration processes, with a determined impetus on the part of Spain, can help create the necessary conditions for this progress.

The region can in fact capitalise on the enormous institutional wealth it already has to promote a shared development and progress agenda of global scope, pivoting on the 2030 Agenda and ensuring compliance with the SDGs and their adequate financing. Taking advantage of the different mechanisms of regional cooperation and facilitating the gradual convergence between them, and relying to the maximum on unique instruments such as its powerful development banks –IDB, CAF, presence of the World Bank– can generate this much needed investment. Also relying on references of better policies such as those encouraged by ECLAC and the OECD, and the integrative impulse that the SEGIB encourages.

CONCLUSION

Latin America and the Caribbean need a project of social cohesion and shared society. A social contract that has to put the individual and social solidarity at the centre of policies. One that hoists inclusion, equity and environmental sustainability as a flag. A social contract that will only succeed if it is conceived globally, in the age of interdependence. Here, Latin America and Europe can and should be allies in an improvement of multilateral governance.

But that social contract inevitably passes through an institutional solidity that the region still suffers from, and that the crisis of the Covid-19 puts even more to the test. In order to meet this enormous challenge, which Latin America shares with the rest of the countries but which it may face with unusual fragility as a result of the weak and problematic situation that it was already experiencing before the pandemic, promoting regional integration and supporting international cooperation will be even more important than it has been in the past. It does not replace the reform work that each country has to undertake, but it can and must contribute decisively to it.

Latin America needs solid institutions that will allow it to tackle once and for all the unfinished agenda of economic, social, political and environmental development that the region has been dragging on since time immemorial. That will allow it to fight those demons that have been hindering its progress for so many generations with determination and firmness –inequality, poverty, corruption, informality– and that make those well-known recipes for its development effective –education, opportunities, diversification, integration–. The 2030 Agenda provides the main road map to follow, and within it elements such as SDG16 will be an inexcusable ally to adequately address the existential challenges that the region faces.

Citizen Security, Justice and Solid Institutions[1]

Beatriz Paredes Rangel
Senator of the General Congress of the United Mexican States

I would like to thank you for inviting me to participate in this seminar on "Social discontent and political change in Latin America: the imperative of SDGs 16 and 17", convened by Yuste Foundation. I must tell you that I have virtually attended several of the conferences and I think it is an event of extraordinary quality. I regret, like many of the speakers, not being able to attend in that privileged space that the building of the Royal Monastery of Yuste and the Palace of Charles V is. However, I believe that this virtual modality has allowed other people to have access to it. It is an honour to share this space with distinguished academics, politicians and diplomats from the region. This meeting undoubtedly allows us to strengthen ties in the Ibero-American region. Latin America as a whole, with its diversity and heterogeneity, shares, in its mestizo societies, a cultural matrix that identifies us and that has community ties with Spain and Portugal. We also share that legacy of our civilisations that places us in the Western region, the language... the languages. Spanish and Portuguese, the languages of Cervantes and Camões, of Octavio Paz and of Machado de Asís, scaffolding of words that link us with a poetry, with a literature, with a way of interpreting things. Without ignoring or minimising the weight of our original peoples and the indigenous languages that have endured. The multicultural and multiracial mosaic that makes up Hispanic America, in its mestizo societies, shares a set of elements that allow us to classify ourselves as a region.

I was invited to comment on the topic of "Citizen Security, Justice and Solid Institutions". In this regard, I will try to provide some elements from the perspective of someone who has observed the problem from the standpoint of the responsibilities of the State rather than from the conceptual theory of leading jurists.

Two statements, as premises:

1. This is a subject where the historical background counts. Latin America is a region that experienced a complex and violent colonial process that lasted about three centuries and that manifested itself in different ways in the different areas of the region: those that had large indigenous conglomerates that were decimated and stripped of their original property with long processes of resistance and confrontation, and those areas that were practically depopulated in which the colonisation processes took place without major setbacks. This means that there is an original injustice. An original shift that largely marks the conditions for access to opportunities and access to justice services fully for many of our societies and communities.
2. The second premise is that in the topic we are addressing the size of the State apparatus, the Government, counts, as does the provision of budgetary resources. It is impossible

[1] Online conference within Campus Yuste in the course "Social Discontent and Political Change in Latin America: The Imperative of SDGs 16 and 17", held from 5 to 9 October 2020

to compare, regardless of the conditions of sovereign country that each one has, the room for manoeuvre that on the issues of Citizen Security, Public Security or National Security a small Central American country may have compared to an intermediate power, such as Brazil. There is no point in making extralogical comparisons.

Having said that, I will make some general comments focusing, of course, on the region I know most about: Mesoamerica, and in it, Mexico.

Some elements to understand how we got to the contemporary problem:

a. The difficult process of urbanisation and the emergence of large megalopolises, with metropolitan areas in precarious conditions and with great social tension. The process of urbanisation in Latin America was not similar to that in Europe and other regions of the world. In that sense, I believe that a major debate on Citizen Security in megalopolises is pertinent.
b. Drug trafficking and organised crime, as transnational phenomena in the American hemisphere, that in some regions, due to the trafficking of drugs to reach their final destination, North America, have established routes with high levels of violence.
c. Inequity in income distribution.
d. The notion of impunity –a circumstance differentiated by countries– that leads to a discrediting of the institutions of prosecution and administration of justice.
e. In the case of countries with significant migratory flows to the United States, the serious problem of human trafficking offers opportunities for access to that country in precarious and often undocumented conditions.

Hence, it is crucial in the political agenda of the States, and in the priorities of the international organisations for the region, that the issue of Citizen Security be essentially considered. To this end, it is convenient to recall the document *Seguridad ciudadana en América Latina y el Caribe*, a report by Laura Chinchilla, among others, for the BID, which I will base many of my comments on.

Latin America and the Caribbean are waging a war of low intensity but high mortality and exorbitant economic, social and political costs. Although the region does not register active armed conflicts, it has high levels of violence with the highest homicide rate in the world: 22.3 compared to 5.3 global average, per 100,000 inhabitants, figures from 2015. Although there are differences in the dimensions of the problem between countries, homicide rates across sub-regions have tended to be equalised or raised.

Violence makes young people especially vulnerable; they are more likely to join the chain of organised crime or be victims of crime and are more likely to fall into these criminal networks that charge them for insertion with violent crime. Then, the economic cost that is estimated at an average of 3% of the GDP in the region –twice as much as that estimated for the developed countries–, even doubling in some Central American countries, should be added to the loss of human lives.

These conditions have created a state of social alarm to the extent that an estimated 43% of the population are constantly fearful of becoming victims of crime; there is fear in the region, and public safety has become one of the most pressing concerns for citizens, according to 2017 Latinobarometer data. In this sense, on the basis of this diagnostic stroke, it is worth mentioning which are the conceptual components of a new Citizen Security policy for the region, which has been tried for some years with very disparate results.

1. Citizen security is much more than the fight against crime. It covers concepts such as compliance with rules of coexistence, conflict resolution, the efficiency of the justice system and the prison system, among others. In other words, its ultimate aim is the protection of the fundamental rights and freedoms of all citizens.

2. A new institutional management is essential to achieve an effective Citizen Security policy. To this end, we need political will to generate processes with continuity defining objectives and goals. This is a matter of the greatest importance because sometimes the policies that an administration initiates do not have continuity in the next administration and, in the case of Public Security, this is crucial.
3. Objective and reliable data is essential. We need quality information to understand and address the problem. We must continue to support systematisation and standardisation with different tools and techniques to measure and monitor the impact of crime, evaluate the results of policies and programmes, and design more focused and effective interventions.
4. Urban violence mainly affects young people as both victims and perpetrators, as we have already mentioned.
5. Violence against women reaches epidemic levels in the region, yet it seems invisible. One in three women in the region has experienced some form of physical or sexual violence at some point in their lives. Addressing this situation is urgent and requires a comprehensive response from the authorities and society, including the provision of better care and prevention services.
6. The transformation of the quality of the security service and the way in which the police interact with citizens begins with an adequate training process for police officers and with fair and adequate remuneration.
7. A comprehensive review of the social rehabilitation system guaranteeing genuine rehabilitation processes and a subsequent social reintegration policy.

SECURITY PARADIGM IN LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN

Paradigm	Predominant approach	Favoured actions
Every man for himself	Violence and crime are not the priority of the State but matters that must be resolved by everyone.	· Privatisation of security services. Vigilantism. · Segregation of urban space
Heavy hand	Violence and crime are the result of transgressive behaviour and are solved by neutralising individuals with repressive measures.	· Strengthening punishments and lowering the age of criminal responsibility. · Increase of population lacking freedom. · Expansion of police powers and incorporation of the armed forces in the preservation of public order. · Introduction of exceptional measures —curfews, raids, roadblocks—.
Civic coexistence and prevention	Violence and crime are the result of multiple causes requiring comprehensive and multisectoral human rights strategies.	· Comprehensive and multisectoral interventions. · Impact on risk factors associated with violence and crime. · Strengthening the local level in the design and implementation of policies and programmes. · Evidence-based management and rigorous data and statistical management. · Participation of civil society as a complement to public action and in prevention work.

Source: Chinchilla, L. and Vorndran, D. (2018). "Seguridad Ciudadana en América Latina y el Caribe: desafíos e innovación en gestión y políticas públicas en los últimos 10 años", in BID, Nov. 2018, p. 13.

The paradigm of every man for himself, where the predominant focus is violence and crime: they are not the priority of the State but a matter that must be resolved by everyone. The actions

favoured by this paradigm are the privatisation of security services, vigilantism and the segregation of urban space.

A second paradigm is the heavy-hand paradigm. Violence and crime are the result of transgressive behaviour and are solved by neutralising individuals with repressive measures. This paradigm favours the following actions: strengthening punishments and lowering the age of criminal responsibility, an increase of the population deprived of freedom, the extension of police powers and incorporation of the armed forces in the preservation of public order. Introduction of exceptional measures: curfews, raids, roadblocks.

The third paradigm of civic coexistence and prevention: violence and crime are the result of multiple causes that demand comprehensive and multisectoral strategies within the framework of human rights. This is the predominant approach and it proposes as favoured actions: comprehensive and multisectoral interventions; incidence on risk factors associated with violence and crime; strengthening of the local level in the design and implementation of policies and programmes; evidence-based management and rigorous management of data and statistics; and civil society participation as a complement to public action and in prevention work.

The latter approach has some components that I underline in the following slide:

INSTITUTIONAL CHALLENGES IN THE AREA OF CITIZEN SECURITY

Challenge	Components
Integrality	· Articulated strategies that promote a shared vision of the problem and guiding principles, although each actor has differentiated capacities and interventions.
Multisectorality	· Organisational structures facilitating inter-institutional coordination and cohesion between national, state and municipal authorities. · Civil society organisation and training and private sector integration.
Rigour	· Reliability of information and statistics. · Professionalisation of personnel. · Access to new information and communication technologies (ICTs).
Sustainability and scalability	· Effective leadership of civil society. · Permanent financing mechanisms. · Design and planning, avoiding the trap of pilot experience.

Source: Chinchilla, L. and Vorndran, D. (2018). "Seguridad Ciudadana en América Latina y el Caribe: desafíos e innovación en gestión y políticas públicas en los últimos 10 años", in BID, Nov. 2018, p. 14.

The challenge is to achieve integrality. The components are articulated strategies that promote a shared vision of the problem and guiding principles, although each actor has differentiated capacities and interventions. The challenge is multisectoral. Organisational structures facilitating inter-institutional coordination and cohesion between national, state and municipal authorities. Organisation and training of civil society and integration of the private sector. The challenge of rigour. Reliability of information and statistics. Professionalisation of personnel. Access to new information and communication technologies (ICTs). Modernisation of the technological equipment of the responsible institutions. The challenge of sustainability and scalability. Effective leadership in civil society, an alliance with civil society. Permanent financing mechanisms and budgetary sufficiency. Design and planning, avoiding occurrences or stopping at pilot experiences.

Behind these paradigms there are, in addition to a vision of how to build an integral Citizen Security policy, ideological debates and, of course, interests, because one of the most worrying issues is that in public security policies and national security policies there is the acquisition of multiple equipment, instruments and tools that the State acquires, and this has sometimes lent itself to processes of corruption.

That is why, among other factors, we must have the democratic conviction to promote the third approach. The one that favours the paradigm of an integral vision with citizen coexistence and prevention and institutional effectiveness.

With the above-mentioned antecedents, very briefly because it would require a much wider exposition, we reach the following conclusions:

1. Evidence indicates that Citizen Security and justice require a specialised management system with strategic vision and leadership.
2. Public security and justice policies with a balance between preventive and control actions demonstrate a greater impact on crime reduction.
3. Accountability mechanisms are key elements in the generation of legitimacy.
4. The efficient quality of public policies in Citizen Security and justice depends, to a large extent, on the effective allocation of human and financial resources. There are regions where organised crime has much better weapons than the institutions that have to combat it.
5. The efficient management of public policies in the sector depends on the quality of information and access to applied knowledge.
6. To promote the use of the cycle approach of public policies for the analysis of decisions on Citizen Security and plan its sustainability and scalability.
7. Promote the training of managers specialised in Citizen Security and justice who are empowered to integrate the global, multisectoral and sustainable vision of interventions.
8. To strengthen peer learning and exchange of experiences, especially between representatives of subnational governments and civil society organisations working at the local level, on the basis of systematised methodologies that effectively guide the comparative analysis of good practices and the extraction of recommendations.
9. To promote the exchange and appropriation of successful experiences that have proven to be efficient in overcoming disruption and promoting inter-institutional and intersectoral coordination at all levels.
10. To promote participatory governance that encourages the involvement of civil society at all stages of the public policy cycle through institutional arrangements that are appropriately designed to this end.

With this set of conclusions I would finally like to make a comment. The challenge of guaranteeing Citizen Security and respect for human rights is a challenge that strains Latin American democracies. There must be absolute clarity and conviction in the leaders and in the members of the three branches of government because, in this matter, the concurrence of the Executive is essential, as is that of the Judiciary and the autonomous bodies for the administration of justice. The issue of citizen security is, from now on and in the coming decades, one of the very serious problems that we will have to solve in Latin America.

BIBLIOGRAPHY

Chinchilla, L. and Vorndran, D. (2018). "Seguridad Ciudadana en América Latina y el Caribe: desafíos e innovación en gestión y políticas públicas en los últimos 10 años", in BID Nov. 2018.

Moving Nations Out of Culture's Path

Simon Mundy
Member of the Strategy Group of A Soul for Europe

The trouble with all public authorities, from town councils, via nations to supranational conglomerates, is that they have to justify their existence by Doing Something About It - It being whatever annoyance or disaster has caught the imagination of the media and therefore the absorbent population that week. Most of the time the solution is neither obvious nor inexpensive but Something Must Be Done. For politicians the penalty for not doing is either a defeat at the ballot box (for those who submit to democracy) or insurrection and ignominious ejection (for those who prefer autocracy).

There are four ways they can defer the rejection. One is to actually solve the problem - though this rarely brings as much credit as it might deserve - another is to make people so frightened they stop complaining (very in vogue with countries like China, Belarus and Russia), a third is to to blame everybody else - a favourite but usually short-lived option - and a fourth is to wrap themselves in their flag and explain that it is every citizen's duty to come to the aid of their town/country/continent and take pride in its amazing cultural heritage. 'We are the chosen ones,' the politician-shamans chant, 'so we are the best'.

This last option is the one that will turn the media back to their side. Patriotism, to whichever territory it is applied, gets the juices of lazy news editors and their proprietors flowing. It is so easy to appropriate a cultural theme to the cause, and then to associate it with a myth that fits a political entity and its leaders. The reality of history, the legitimacy of the authority, its relative youth, is energetically twisted in the process. Just call your action The Great (insert name of territory here) Solution and people will rally. Better still, they will become defensive, then aggressive, if the fiction is questioned or exposed. The leader can sit back and watch misplaced cultural emotion take over the job of persuasion. In the last six nine months we have seen just about every government use the ploy and every media outlet fall for it with glee.

Culture, the amalgam of concepts, stories and artefacts that amass from human expression, is dragooned into the service of nations states, anxious to be seen as relevant in a world where borders had become both porous and unnecessary for normal life. Closing borders is meant to protect those living within them but in fact COVID 19 has shown how arbitrary those lines on the ground are. When the virus has stopped moving it is because people are staying in their homes and not venturing out to mingle, or where they normally mingle in such large and insanitary groups that their average viral load has seen off this virus just as it sees off others. Most governments have taken broadly similar measures with broadly similar outcomes. But each success (and to be fair, each failure) has been portrayed in territorial cultural terms. The real successes have been the result of global efforts by scientists and the willingness of almost everybody to take care of their own immediate neighbourhood.

In the meantime, as trust in government erodes, people are looking for other ways to assert their importance. In the US, a very confused set of states, those who hate government most try to impose cultural nationalism together with a hodgepodge of contradictory ideas - safety through guns, protecting democracy by overthrowing election results unless rigged by their own side, adopting bizarre costumes in defence of social conformity. They are opposed by equally passionate groups intent on tearing down the symbols of that conformity, showing it to be based on racism, sexism, or other deplorable isms, but adopting a puritanism of their own.

Across Europe nothing much changes. Culture is expressed in nationalist gesture, giving the lie to the cosmopolitan idea of unity through diversity. Even tiny Estonia (half the population of Wales) manages to have a bitter divide, between those who speak a Baltic language and those who grew up with Russian, courtesy of the Soviet Empire, and harbours a vigorous racial purity party the leader of which dismisses all liberal values as 'fuzzy'. Elsewhere, regionalism takes on the characteristics of nationalism, trying to turn cultural variations into excuses for political posturing. Politicians understand that everyone knows governments always obfuscate and limit the supply of truth, therefore they need to play on fears of cultural suppression in order to build enthusiasm.

The counter to all this has to be a population trained and encouraged to interrogate not only power but cultural assumptions. There are only two portions of society capable of doing this on a sustained basis, scientists and artists. Their advantage over others is that they are trained never to take answers and solutions as final, only as useful staging posts along the way. Every solution begs another question, every absolute needs roughing up at the edges until its hegemony is weakened.

While science deals with the physical world, the arts explore the stuff of human expression, teasing, experimenting, rebelling and rearranging constantly until an achievement can be exhibited – not so that the artists can stop, but so they can move on to ask the questions again in different ways. Which is why politicians find artists such fearful opponents. They never give up, meeting every certainty with a wry smile and an expression that says, 'yes, but just you wait...' or, much more scary, a poem that in a few words finds an allusion that makes the politician look like a galumphing fool. The artist deploys empathy like the General deploys guided missiles. No wonder nation states and their collusive media clamour to display the work of dead artists and keep clear of the output of live ones.

Simon Mundy's last book Culture – The Enemy Of Progress? has been published in January 2021 by Radix – Think Tank for the Radical Centre, and can be found at https://radixuk.org/events/culture-the-enemy-of-progress/

From the Coup d'Etat to the Visual Coup in Latin America? Remilitarisation, *Khakiwashing* and the Return of the Military to the Scene

Francisco J. Verdes-Montenegro Escánez
Carolina Foundation

A president entering the legislative branch, surrounded by military personnel, with the intention of forcing the convening of a session that takes a decision by this body. Others giving press conferences during waves of protests, also resorting to a scenery in which the upper echelons of the uniformed close to them appear. Leaders who are going through a political crisis whose legitimacy no longer seems to reside in the majority support of the polls, but in having the military on their side. We are talking about different realities in Brazil, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, El Salvador, Mexico, Honduras, Peru or Venezuela, among others. Different faces of the same phenomenon in Latin America in the last three years.

When it seemed that this region had left the experience of military dictatorships and coups d'état behind, in recent times a remilitarisation dynamic with unique characteristics is becoming palpable. Unlike what happened throughout the 20th century, the military no longer needs to resort to a coup d'état, uprisings or riots to obtain more quotas of power. As has been observed by various analysts, at present it is the leaders themselves who are turning to these military corps by invitation, and for different tasks that go beyond their traditional role of defending the territory against external aggressions.

Among the tasks that have aroused suspicion are the militarisation of the fight against drugs and organised crime, their use for functions of repression and deterrence of demonstrations, and even as technocratic cadres in various presidential cabinets. Now, let us stop to pay close attention at a little explored angle, the visual militarisation that is taking place in a context of crisis, or what will be termed *khakiwashing* here.

Paradoxically, as evidenced by recent research, despite the increased use in the media and academic articles of the signifier "coup" accompanied by different adjectives ("soft", "parliamentary", "presidential", "democratic", "constitutional", "neoliberal", "judicial", etc.), the attempts themselves, both in Latin America and globally, have diminished. In this sense, the coups with adjectives do not satisfy the criteria that this phenomenon must meet to qualify as such, stretching its interpretation, which is why some political experts advise against its use[1].

[1] See Marsteintredet, L. and Malamud, A. (2020). "Golpes con adjetivos: ¿precisión o confusión?", in *Análisis Carolina*, nº 5/2020. 4 February 2020, Madrid. Taking the definition given by Powell and Thyne, they consider coups d'état and their attempts as "an overt attempt by the military or other elites within the state apparatus to unseat the sitting head of state using unconstitutional means".

However, while it is good news that one of the main threats to democracy in the 20th century is an increasingly residual practice[2] whose use is largely delegitimised, it is important to avoid complacent views regarding civil-military relations in Latin America and the challenges of its democracies in the 21st century. Beyond the coup, there have been practices that erode basic pillars such as the separation of powers, checks and balances, the principles of civil supremacy and political neutrality of the Armed Forces, or the right to demonstrate, among others.

Thus, in the face of these new practices that erode Latin American democracies, we would rather insert them into a dynamic that is termed militarisation here. Understood as a process that institutionalises the predominance of the military over the political with a series of exceptional effects that damage democratic systems. To illustrate how it operates on a day-to-day basis, we will briefly review the context in which it is inscribed and then identify the new roles that the Armed Forces of Latin American countries are playing in the 21st century, taking into account the risks from a democratic perspective. Among them, special attention will be payed to *khaki-washing* as a novel component of this militarisation and the new logics of power, whose uniqueness with respect to other waves of militarisation in the region rests on its visual component.

WHAT DO WE WANT THE ARMED FORCES FOR? THE IDENTITY CRISIS OF THE MILITARY SINCE THE END OF THE COLD WAR

After the fall of the Berlin Wall, various Latin American governments had to face the challenge of democratising, de-ideologising and situating the visions and doctrines of national security that prevailed during the military dictatorships in the Cold War period in civilian settings[3]. The correlation of forces in each country and the geopolitical conditions marked the depth of the military transitions in each of them. The establishment of democratic regimes did not automatically result in guarantees of governability and stability, nor in the disappearance of prerogatives for the Armed Forces[4]. The Armed Forces acted with corporate logic to preserve spaces of power and privilege, and as Wendy Hunter points out, from a logic of "accommodation by default" that is summarised in the formula "we will not bother you in your area if you do not bother us in ours"[5].

It is important to bear in mind that during the Cold War, the Inter-American Treaty of Reciprocal Assistance (TIAR) was a sort of division of labour between the United States and the bulk of Latin American and Caribbean countries, where the former dealt with the defence of the continent against external threats while the latter dealt with internal order and stability, which had direct implications for the military in the region[6]. In this period, and beyond the rhetoric in favour of democracy, Washington sought stability in the region, always for its own national security, which at that time suffered the spread of "communism" - an enormously elastic category that could take in any criticism of the status quo - as its main "enemy"[7]. Thus, the

[2] In the case of Latin America, it is considered that the last coups were those suffered by Zelaya in Honduras in 2009 and more recently the one that took place in Bolivia after the November 2019 elections.

[3] Hens, M. and Sanahuja, J. A. (1995). "Seguridad, conflictos y reconversión militar en América Latina", in *Nueva Sociedad*, nº 138 (July-August), pp. 48-69.

[4] Martínez, P. A. and Rubio, P. (2017). *América Latina actual. Del populismo al giro de izquierdas*. La Catarata, Madrid.

[5] Hunter, W. (1995). "Conflicto civil-militar y acomodación en las nuevas democracias latinoamericanas", in *Fuerzas Armadas y Sociedad*, nº 10 (4), FLACSO-Chile, Santiago.

[6] Benito, M. M. (2015). "Estados Unidos y América Latina: una relación construida desde el poder y la inseguridad", in Ríos, J., Benito, M. M. and Castillo, A. (coords.). *La arquitectura de la violencia y la seguridad en América Latina*. Madrid, La Catarata.

[7] Gill, L. (2005). *Escuela de las Américas: entrenamiento militar, violencia política e impunidad en las Américas*. Santiago de Chile, Cuatro Vientos.

doctrine of national security involved, among other measures, support for coups d'état, civil wars and military dictatorships in the continent with long histories of repression and assassinations, in many cases still unpunished today.

In any case, the "mission crisis" experienced by the Armed Forces after the military dictatorships and civil wars that ravaged the continent was resolved during the so-called "third wave of democratisation" with a combination of old and new threats. Thus, the response to natural disasters and the participation in international missions, in which countries of the Southern Cone such as Argentina, Brazil, Chile and Uruguay had a special role, were added to the traditional work of territorial defence. Of course, the reformulation of the functions of the Armed Forces in the region has not been uniform in all countries nor has it been alien to enlargements or to its intensification, as may be witnessed regarding the management of the COVID-19 pandemic in the heat of the emergency measures being taken to mitigate the impact of the virus.

THE MILITARY AS "SWISS KNIVES"

Other studies have already reflected on the origin of the new militarising wave in the region, identifying a series of explanatory factors and their effects from a democratic perspective. With regard to the former, in addition to the "missionary crisis" of the Armed Forces already mentioned as a basic element, prerogatives that the military in the region maintained, or have been obtaining, by assignments of the leaders to situations of crisis or overflow when responding to problems that surpass the national states (drugs, natural disasters, organised crime, border control, etc.) would be added. Thus, at the invitation of the executive branch itself, they have been assuming police tasks, acting as "guardians of the nation" in the face of political and social crises, and even providing support in vulnerable communities, among others. More recently, as in the case of Brazil, Mexico and Venezuela, military personnel have been used as technocratic cadres - apparently less corrupt, more effective and more loyal than civilians. In addition, the result is that a soldier in the region has been carrying out more and more functions as - businessmen, politicians, police, firefighters, etc. -, and they could, therefore, be caricatured as "Swiss Army Knives", due to their multiple functions when taking on the tasks assigned to them by the civil power[8].

The other side of the coin to this trend is that this gradual assumption of new roles and responsibilities is not without consequences from a democratic perspective. The "Swiss knife" can also cut. Among the effects that have been seen, we can point out: the acquisition of greater prerogatives and privileges for the military with respect to the civilian population - whether in the form of salary, pensions, services or impunity -, the rise of military autonomy by increasing the margin of decisions that escape civilian power and the intensification of discursive polarisation and its virulent character, as well as the extension of "hard-line" policies, ineffective in their results but still popular.

Other elements that should not be lost sight of in the diagnosis of the rise or "return" of the military to the region are: on the one hand, the less space that is left to civil society actors and social movements as key actors in managing and channelling political conflicts. And, on the other hand, the reinforcement that the arrival of Trump in the White House meant for the extreme right-wing - or neo-nationalists - authoritarian movements in the region, because they

[8] Verdes-Montenegro, F. J. (2019). "La (re)militarización de la política latinoamericana: origen y efectos para las democracias de la región", in *Documentos de Trabajo de la Fundación Carolina*, nº 14, Fundación Carolina, Madrid.

did not fear sanctions from Washington and even, as was happening in their own foreign policy, welcomed the growing influence of the military in Latin American politics[9].

"MALAISE IN DEMOCRACY": A FAVOURABLE ATMOSPHERE

With the aftermath of more than five years of economic recession in the region, unprecedented in recent decades, the levels of confidence in democracy are neither favourable. Hence, several experts speak of "democratic malaise"[10] and one should ask oneself to what extent this atmosphere is a window of opportunity for remilitarisation. That is, how it interacts with the dissatisfaction regarding the functioning of democracy, the questioning of elites and the distrust of citizens in parties, institutions and leaders.

There is an upsurge in general and institutional mistrust throughout the world. However, in Latin America it is especially alarming and much more obvious[11]. Taking the scourge of the various cases of corruption that have surfaced in the region into account - with the paradigmatic case of the multinational Odebrecht that dotted a large part of the Latin American countries - and the strong discrediting of the political class and the political parties, as may be seen fromvarious indicators, the Armed Forces (44%) and the Church (63%) have emerged as the institutions that bring together a higher level of trust on the part of Latin American citizens. On the other hand, the political parties occupy the last place, with their lowest level since 2003[12].

Although in each country the perception of the military varies greatly from what has happened in the most recent decades, the military profession tends to be associated with values such as obedience, self-denial, hierarchy, preparation, patriotism or efficiency. This means that in some sectors of Latin American countries they are considered less corruptible than a politician from the civil sphere. At the same time, this group is perceived as a force of "order" in a political context that has generated a sense of lack of control. Thus, these imaginaries would influence and explain their use in electoral terms by some politicians. Therefore, in the same way that one speaks of *pinkwashing*, *purplewashing* or *greenwashing*, one could allude to a kind of *khakiwashing* to express the use of the Armed Forces - uniformed characterised by their khaki hues -, or to persons linked to them, as a strategy of political communication that projects an image associated with the values and virtues that these inspire in some areas of society (honesty, patriotism, effectiveness, etc.).

In some countries such as Brazil, for example, while confidence in political parties and government reflected their lowest records (with 6% and 7% support, respectively), the Armed Forces are among the few institutions that have majority support (56%). Hence, in the face of the demands of honesty, a candidate with a military past, as in the case of Bolsonaro, surrounded himself with military personnel during and after the campaign, obtaining a greater electoral return than many predicted when he ran as a candidate. He is applying, indeed, that

---

9 Kurtenbach, S. and Scharpf, A. (2018). "The Return of the Military", in *GIGA Focus Latin America*, nº 7, Hamburg, German Institute of Global and Area Studies; Lee, C. (2020). "Sleepwalking into World War III, Trumps dangerous militarization of Foreing Policy", in *Foreign Affairs*, 19 October 2020; Sanahuja, J.A. and López, C. (2020). "Las derechas neopatriotas en América Latina: contestación al orden liberal internacional", in *Afers Internacionals*, nº 126, pp. 41-63.

10 Sanahuja, J. A. (2019). "América Latina: malestar democrático y retos de la crisis de la globalizacion", in *Panorama Estratégico*, Madrid, Instituto Español de Estudios Estratégicos.

11 Estella, A. (2020). "Confianza institucional en América Latina: un análisis comparado", in *Documento de Trabajo*, nº 34, Fundación Carolina, Madrid.

12 Corporación Latinobarómetro. (2018). "Informe 2018", in *Latinobarómetro*, Santiago de Chile.

same strategy at a time when his mandate and management of the pandemic are most in question. Although the Brazilian military leadership came to mark a certain distance, the appointment of General Pazuello as Minister of Health was intended to achieve obedience from inside his cabinet - his predecessors refused to comply with theses that contradict the consensus of the scientific community -, while his rationale for logistics and efficiency was simultaneously justified outside.

KHAKIWASHING: THE VISUAL COMPONENT AS A UNIQUE FEATURE OF REMILITARISATION

As a result of this situation of "malaise in democracy", the Armed Forces are increasingly being used as key actors in different crisis situations affecting the incumbent president. A first alarm signal came at the end of August 2018 with the Guatemalan crisis of the International CICIG Commission, during the term of Jimmy Morales. With two accusations of corruption involving the then President of Guatemala, one of them for irregularities in his electoral campaign, he chose to put an end to this independent international body, and to stage it he called a press conference with a large delegation of uniformed soldiers behind him, as can be seen in figure 1. In addition, in parallel, military vehicles with high-calibre army weapons were moved in the vicinity of CICIG to reinforce the intimidation. Thus, in a moment of strong questioning of Morales, we see the choice to project who has the sovereignty of the country through this image.

Figure 1. Source: WOLA (2020)

In the following months, during the first half of 2019, the Venezuelan crisis put the Armed Forces back in the spotlight. Within the struggle between Maduro and Guaidó, both in the media and in the speeches that circulated, a narrative was transferred in which it was no longer the polls that designated the person who presided over the country, but that the Boliviarian Armed Forces of Venezuela (FABV) were erected by some external and internal actors as the key element to determine who had the sovereignty of the country. That is why Maduro, who has managed to maintain his loyalty through instruments of cooptation, such as government posts and strategic companies, did not hesitate to leave a mark in the most delicate moments with the FABV behind him.

There are also other signs that have emerged from the cycle of protests that broke out in the last quarter of 2019. Only a few days apart, different images were seen in Ecuador and Chile that responded to a common pattern: a head of state in the face of his worst government crisis due to a malaise against an approved measure intervening in a press conference surrounded by high-ranking members of the Armed Forces (see figures 2 and 3). Both Lenin Moreno and Piñera resorted to this in October 2019 after approving, respectively, an increase in the price of diesel and public transport. When asked about the image, the Ecuadorian foreign minister, José Valencia, said that "the presence of the military during the appearance of

the president is a way to visually ratify the support of the Armed Forces to the Government"[13]. Without any obstruction on the part of the Ecuadorian government, one can see how an apparatus of the State is being exploited which, in any self-respecting democratic system, must strictly observe the principle of political neutrality and not of explicit or tacit support for any particular Government. These have not been the only cases of this kind in recent times, since Martín Vizcarra in Peru, Orlando Hernández in Honduras or Iván Duque in Colombia have left similar signs during times of protests in their respective countries.

Figures 2 and 3. Source: WOLA (2020)

On top of this, the visual militarisation in the region has had other expressions, as in the inauguration of the interim president of Bolivia, Jeanine Añez, in November 2019 (figure nº 4). After the forced resignation of Evo Morales - here one can speak of a coup -, and in a climate of political tension in the country, an image circulated in which Añez is seen receiving the presidential proclamation by a uniformed military officer. This fact, which may seem a mere protocolary gesture, had a strong symbolism, especially if it is placed in a context already clouded by how the resignation of Evo Morales had occurred. That is, with a more than questionable role for the Organization of American States, a police riot in the interim and a "suggestion" by the Commander in Chief of the Bolivian Armed Forces, Williams Kaliman Romero, to resign as a definitive element. One should, furthermore, add the Presidential Decree 4078 approved by Añez to this, which exempted the military from criminal responsibility for their actions in the operations to restore order, with mobilisations in different cities such as El Alto, Cochabamba and Santa Cruz.

Figure 4. Source: WOLA (2020)

[13] España, S. (2019). "El Gobierno de Ecuador se traslada a Guayaquil ante la escalada de la crisis", in *El País*, 9 October 2019. [Visited on 9 October 2019] Available at: https://elpais.com/internacional/2019/10/08/america/1570502226_979384.html

And to finish reviewing different manifestations of visual militarisation, we cannot lose sight of what happened in El Salvador in February 2020. Faced with the refusal of the Salvadoran deputies to accept the extraordinary call that Bukele wanted to impose on the legislative branch - a body in which he did not have sufficient support -, to approve some loans from the BCIE to the 3rd phase of the Territorial Control Plan (PCT), he began a media campaign with the involvement of the Salvadoran Armed Forces and the police. Among the strong pressures and the climate of agitation that the Salvadoran president encouraged, we can mention the call for mobilisation in front of the Assembly, with deployments of military and police in that chamber and at the headquarters of some opposition parties. Without a shadow of a doubt, the Minister of Defense, René Merino, called on the military on the previous day to "obey the President of the Republic and commander general of the Armed Forces on all occasions and at all risks, even at the expense of our lives". On Sunday, 9 February, Bukele entered the Assembly, ignoring the fact that he had been dismissed by the opposition majority, sitting in the chair of the absent Speaker of the Legislative Assembly flanked by soldiers (figure nº 5). Or what is the same, the legislative power taken by the military and the deputies allied to Bukele. Faced with the international uproar and revulsion that generated an image never seen before in Salvadoran history, the president, in an interview granted to an international media outlet, affirmed that "the military was only an act of presence. To look at this is to be focusing on the superficial".

Figure 5. Source: WOLA (2020)

In all these cases, there is a politicisation of the military that quite clearly goes beyond both the traditional role that corresponds to them of defence against external aggressions and the new roles that they have assumed since then, some of them more than debatable. Thus, the visual gains ground in this dynamic of militarisation, with an attempt to evoke and transmit a double message to those who see them. On the one hand, as Adam Isacson points out, the most obvious subtext that is collected from a politician along with the military is that "the military is with me"[14]. In the face of the critical events, having the military behind the back of the politician who is staging a press conference, or receiving the presidential proclamation from them, sends the message to those who are seeing the image that sovereignty resides in those who have the military factor on their side. Little does it matter that the president in question has mobilisations against him, does not have a majority in the legislature or is willing to leave the capital of his country as long as he has the support of the Armed Forces.

[14] Isacson, A. (2019). "What is Latin America's Political Turmoil Doing to Civilian Control of the Military?", in *Commentary WOLA*, Washington Office for Latin America, 10 December 2019.

On the other hand, the image has another subtext for those who observe it: whoever questions the legitimacy of the politician who has the support of the Armed Forces, will have to assume that he can resort to these bodies to guarantee "stability and internal order". In other words, anyone who discusses the legitimacy of he who has the support of the Armed Forces is exposed to their repression by these bodies. This visual militarisation, as has been evidenced in some previous works[15], would thus imply a deterrent effect on those who disagree with the president and want to express it publicly.

The images are not only an aesthetic exercise, but are accompanied by exceptional measures that allow justifying the hardening of the government's response to those who disagree with its positions. Thus, in addition to the support and deterrence of the Armed Forces, the measures are accompanied by violations of human rights. In the Ecuadorian case alone, there were 7 deaths, 1,340 injuries and 1,152 detainees, while in the Chilean case there were 22 deaths, 2,200 injuries and 6,300 detainees. Amnesty International denounced crimes under international law and serious human rights intentional and widespread nature violations. Specifically, for the lethal use of force, torture and ill-treatment, serious injuries and limitation of the work of human rights defenders[16].

These new faces of the military in the region force us to review the analytical and political tools we have. It is insufficient to measure militarisation exclusively with indicators that serve only the material capacities (military spending, armament, personnel) for the dynamics that are observed and there is a need to make more impact on institutional and ideational components. Indeed, consider the presence of military personnel in ministerial portfolios and strategic companies or the political instrumentalization of a State corps. Today, in situations of political crisis, an image that associates an institution that should belong to all its citizens with the interests of one party can be more dangerous. Especially if this institution of the State, as in the case of the Armed Forces, is armed and has the duty to protect. Nor should we lose sight of the aforementioned effects of the penetration of the Armed Forces into civilian spaces (polarisation, military autonomy, prerogatives and privileges, etc.) and the prerogatives that are being obtained by responding to the invitation of the leaders.

Beyond Trump administration's accounts of the "troika of tyranny," which focuses exclusively on Cuba, Nicaragua, and Venezuela, and after what happened at the US Capitol on 6 January 2021, it is clearer that democracy is at risk on a global scale, with particularities at every latitude. In the case of Latin America, among other issues, it is important not to lose sight of the remilitarisation of the policy that is emerging in the heat of that erosion while contributing to it at the same time. Although it is only one of the ways in which this malaise is expressed, it is gradually phagocytosing more public spaces in different countries (Brazil, Colombia, Mexico, Venezuela, etc.). It is, therefore, necessary to understand their particularities with respect to other periods. As a result of the new power logics that operate in the 21st century - that are more diffuse, productive and communicative -, visual militarisation is a singular element that deserves more attention.

---

[15] Vuori, J. A. (2008). "Illocutionary logic and strands of securitization: Applying the theory of securitization to the study of non-democratic political orders", in *European Journal of International Relations*, nº 14(1), pp. 65-99.

[16] Amnesty International. (2019). "Chile: Política deliberada para dañar a manifestantes apunta a responsabilidad de mando", *Amnesty International*, 21 November. Available at: https://www.amnesty.org/es/latest/news/2019/11/chile-responsable-politica-deliberada-para-danar-manifestantes/

Extremadura and Ibero-America: A Shared History

Esteban Mira Caballos

In this paper we analyse the contribution of Extremadura to the expansive process of the West. A painful tragedy and a feat in equal parts that changed the world, giving way to an unstoppable process of globalisation that reaches the present day. We thus ponder a shared history, sometimes painful, but highlighting what unites us and not what separates us.

Every imperial expansion generates a binomial of destruction/creation. After the collapse of the pre-Hispanic world, there was a cultural flourishing, and in the case of Hispanic expansion, the unstoppable beginning of a process of globalisation that reaches the present day. From the end of the 15th century, the Castilians contributed decisively to the construction of the nascent pre-capitalism. In the middle of the next century, the peninsular ships crossed the immensity of the oceans: the Atlantic, the Pacific, the Indian Ocean and even the Arctic, when they went to fish for cod in Newfoundland. In the origins of capitalism and globalisation are dozens of seafarers, merchants and financiers who risked their lives and money, extending the borders of the world.

Transculturation accelerated the vital pace of events and ended up changing the world in just several decades. There was soon a racking of people, ideas and commodities that laid the foundations of a global world. The racking was bidirectional. Europeans and Africans would arrive in the Indies as Amerindians, mestizos and creoles returned to the Iberian Peninsula. European plants and animals were also transferred to the Indies and vice versa, in such a way that medicinal plants as well as food such as chocolate, corn or the potato ended up conquering the Old World. Plants, balms, food and Indian objects became commonplace in the homes of wealthy social groups. An unprecedented transformation that obviously, as we shall see later, generated some major collateral damage.

Indeed, after the discovery, the mental horizons were expanded to unsuspected extremes. Until then the world was reduced to Europe, Asia and Africa, three unique continents that found the perfect parallelism in the dogma of the Most Holy Trinity. The contemporaries themselves were aware that a new stage was beginning, a new era in the historical future. The very denomination of New World, incited to admiration for the unknown because, as Pedro Mártir de Anglería said, *the thirst for novelty* was always pleasing to the human spirit. For his part, Gonzalo Fernández de Oviedo interpreted the New World as a true symbol of the intellectual ambition of the time to know, to unravel countless things that had been unknown even by his admired classical sages. Therefore, at the beginning of the 17th century, Father Bernabé Cobo, seeing the prosperity of the Peruvian viceroyalty, could say that America had received much more than it had given: mining wealth in exchange for plants and animals of all kinds that did not exist, so he concluded that America had been *remarkably improved*.

But this progress, if true, can in no case justify or conceal the original barbarity. It must be recognised that the conquest - like any expansive war - was an act of war in which conquerors, many of them from Extremadura, unilaterally occupied large territories in the name of the Crown of Castile, States – like the Mexica or the Inca –, or harmonious or self-sufficient tribes. We must also talk about what Walter Mignolo has called the perennial charm of modernity that celebrates the forging of the great empires, without taking into account the enormous human cost that these have caused throughout the ages. A supremacy that has not only generated great economic inequalities between the coloniser and those colonised, but also spread epidemic pests that decimated populations that in many cases had no previous contact with those germs. Hence the ravages in the territories of America, Oceania or Africa were much more dramatic than in Europe itself. Therefore, let it be clear that imperial expansion, and later nationalism, are at the origin of a good part of the ills of humanity.

The very idea that Castile occupied those territories in order to civilise and Christianise them made it possible to mask and justify all kinds of violence, not only physical but also psychological. No one can deny that the great mestizo America we know today had its origin in a painful birth, after the collapse of the varied and diverse pre-Hispanic world. All expansive invasions throughout history have been both terrifying, exploitative and creative. And all empires have tried to justify their actions by claiming that their circumstances were special because of their civilisational mission. It is important not to forget or fail to quantify the magnitude of this initial barbarity but it is also necessary to point out that, after the catastrophe, a new reality emerged, the mestizo one, of which present America is heir. In addition, the criticism should not be made or assumed in a national key for several reasons:

Firstly, because one should not even speak strictly of Spain at the time of the conquest because it did not exist as such, beyond a set of kingdoms linked by marriage, where that of Castile and León was the one initially linked to the Indian company.

Secondly, because it was a multinational campaign involving people of very different nationalities from various continents. There were hundreds of Portuguese and Italians, but the presence of Germans, Greeks, Dutch, English, Scots, and more specifically that of Hungarians, Armenians, Poles and even some Africans was also significant.

Thirdly, because it had the decisive support of indigenous allies, which was fundamental for the consummation of the process, in such a way that the conqueror-victor concept versus the defeated-indigenous people was more than overcome. On the winning side there were Spaniards, but also Tlaxcalans, people from Huejotzingo, Cempoala, Michoacan, the Cañaris, Chimú, Guaraní, etc. Among the opposing groups there was always a majority of Amerindians.

And fourthly, because Europeans subdued less than 20 percent of the American continent. The remaining 80 percent was occupied by the new nations that emerged after the 19th century and decimated numerous aboriginal populations.

Therefore, two questions remain clear: one, that it is not possible to write about the conquest and colonisation of America in national key or in service of official or personal interests when the Indian expansion was inserted in an Atlantic phenomenon, involving people from several continents. And the other: that in any case, nothing that can be posed here supposes, in any way, a criticism of a specific country, not even to the Spaniards of the 16th century, but to humanity itself, in which we contemplate some isolated lights, surrounded by a veritable plague of shadows.

THE EXTREMADURAN CONTRIBUTION

Traditional historiography has glorified the conquest to unacceptable limits, alluding to *the land where the gods were born* or the feats of Extremadurans. However, these topics that spoke of the heroic mythification, the adventurous spirit and the military vocation of these emigrants are no longer credible, not even for the pioneers of the first half of the 16th century. Starting with the history of Extremadura's emigration to the Indies, one may claim that two aspects have marked the history of Extremadura:

One, is the existence of an oligarchic elite that monopolised the almost only source of wealth, that is, land. As Bartolomé Yung wrote, social differences were much more pronounced in Extremadura and Andalusia than in northern Spain.

The other, is the fact that it is frontier territory next to the kingdom of Portugal, which made it a strategic place first for the kingdom of Castile and León and then for Spain. Since then, it became one of the priority scenarios of the monarchy's wars. The people of Extremadura became accustomed to the cycle of destruction-creation and to rebuilding always on their own ashes.

During the Modern Age, wars and periodic cereal crises and epidemics caused sharp declines in the population, in part caused by high mortality rates, and in part by emigration. In fact, between the end of the 16th and the beginning of the 18th century, that is, in a century, the population of Extremadura decreased from 451,000 inhabitants to 241,572. In the face of such a precarious economy and such unequal distribution of wealth, emigration was the best option for thousands of underprivileged people. This explains the role that Extremadurans played in the American enterprise, not only in the conquest and colonisation of the new continent, but also in the subsequent evangelisation.

The presence of the American component in the collective imaginary began shortly after the Discovery. The idea of the land found on the other side of the ocean by a Genoese named Christopher Columbus must have circulated throughout Extremadura before the end of the 15th century.

On the first Columbian trip there were nine Extremadurans, ten in the second and six in the third. In other words, in Extremadura there was news of the Discovery since its genesis. Rumours and comments about the existence of a New World beyond the seas or of a man from Medellin named Hernán Cortés, who had conquered an entire empire and located the chamber with its treasures; something like the caves of Ali Baba. True golden myths that encouraged rumours and that should have been a real stir in the minds of those people who saw who did not just see little chance to succeed, but to even survive in their home town.

From that moment, Extremadurans were present in almost all the campaigns of conquest and colonisation. It did not take long to develop a continuous racking of moneyed people that travelled to and fro the Indies, some of them achieving their enrichment goals and returning rich to their home town. Among them, Juan Ruiz, from Alburquerque, Hernando Martel de Mosquera, from Zafra, Juan Velázquez de Acevedo from Medellín, the Cano Moctezuma from Cáceres, Hernando Pizarro from Trujillo or Francisco de Lizaur from Brozas. The greatest stimulus to emigration was the example of those moneyed people who, having become rich, returned to the village that saw them born. There were not many, but they influenced the mood of the unprivileged much more than that of many others who left and who were never heard of again. The letters written by these victors from America must have also been vital. The fact is

that once the economic expectations were satisfied, most were left with the pain of the absence of their family, especially their respective wives and children.

The Indian border was relatively permeable, although, of course, much less than the Portuguese border. The New World became, as Jacques Le Goff has rightly written, the new *oneiric horizon* of Europeans overnight. A dream world, in which the imagination had no limits, from the legend of El Dorado to that of Jauja, passing through the mythical cities of the Césares, Quivira or Cíbola. These myths were the ones that really kept swords high and in some cases lasted until the 18th century.

Now, the fortune that several hundred Extremadurans amassed in the New World and the capital that they remitted to their relatives should not make us lose sight of reality. The uneasiness and uncertainty that those parents, who saw their young children migrate, leaping across the Atlantic to settle in a place thousands of kilometres from the land that saw them born, must have felt. In many wills there is a certain melancholy of some parents who never heard from their children again, but nevertheless died with a glimmer of hope that they had achieved a better life beyond the seas.

For instance, Juan Martín Moreno, a cattle driver from Los Santos, in his will - drawn up in Zafra in 1612- mentioned his son Juan Martín Moreno, whom he had had with his first wife and whose fate was unknown to him, but *he presumes is dead since he has not had news of him or of where he might be*. Despite his well-founded doubts, he named him his universal heir and ordered his second wife, Leonor Gordillo, to have and manage his son's estate, without selling or trading anything in case he ever returned. And she must have kept her husband's word, because incredible!, 25 years later, Diego Pérez Barrero, a resident of Zafra, declared himself to be the administrator of the assets of the absent Juan Martín Moreno.

Although the fleets were obliged to carry drugs to cure the sick, there was very little that could be done for them, so that getting sick on board meant being bound to die. After the fatal outcome, the body was thrown overboard. Before doing so, a whole previous ritual was prepared, sewing it in a long pannier or rough cloth and adding ballast to it so that it could sink to the bottom and not be devoured by predators. Stones, if any could be found, were used as ballast, as were earthenware pitchers or bombard granite balls. The clergyman, who was supposed to go on board, was to conduct a funeral before throwing the body into the sea. This was the case of poor Lope Sánchez Galindo, who had a tragic outcome; he became ill and died on board the ship that was taking him to New Spain when he was only 20 years old. All his vital expectations and, of course, those of his grieving parents who never heard from him again were dashed.

Of all cases, we highlight the one of Miguel Vázquez, who suffered a tragic outcome; he was the only offspring of Jacinto Vázquez and María Ramírez, but all three lived in the most extreme poverty. Around 1654, when he was only a 15-year-old teenager, his father barely brought money home while his mother was very ill. The young man decided to go to America. Unfortunately, his fate would be tragic; since he had no money to pay the Royal license or the fare, he embarked in the only way he could, that is, joining as a cabin boy on one of the Carrera's ships. In 1660, returning from Campeche in a ship whose name is as sonorous as *El Sol de la Esperanza* (The Sun of Hope), whose sailing master was Captain Bernardo de la Cruz, being near Gibraltar, they came across pirates, and Miguel died in the fight. He was 21 years old, and all his vital expectations were dashed there. His father, despite the ordeal that the loss of his only son must have entailed, requested that he be paid, as sole heir, the salary that his son had earned from the days he had served as a cabin boy. Apparently, the fact that he had agreed to work as a cabin boy in

that trip for a total salary of 100 pesos in pieces of eight reales. On 27 July 1660, the officers of the House of Trade urged Captain Bernardo de la Cruz to pay them to Jacinto Vázquez. This money was finally collected by the father of the unfortunate boy and must have served to alleviate his extreme poverty in the short term, although it probably never cured his bitterness over the loss of his only son and his wife.

CONQUERORS AND THOSE CONQUERED

Of all the Extremadurans who leaped across the Atlantic, the name of numerous conquerors stood out. To such an extent that, although not all conquerors were from Extremadura the word conqueror is usually linked with Extremadura throughout Latin America. Since it would be impossible for me to refer to the conquerors in these lines, not even to the most outstanding ones like Hernán Cortés, Francisco Pizarro or Hernando de Soto, I will analyse the conquest globally.

We must begin by explaining who these Mexica conquered by Hernán Cortés were. Well, they formed a confederation made up of Texcoco, Tacuba and Tenochtitlan, a kind of empire that had its own emperor, the tlatoani Moctezuma II. Did they look anything like the Tarascan Indians, the Apaches, the Taínos or the Arahuacos? Well frankly no, because it was a state organisation that had its emperor, its rulers, its officials, its military, its laws, its educational system, etc.

The most difficult thing was the conquest of the majestic city of the lakes, whose foundation dates back to the year 1325. According to Mexica mythology, in the choice of the site the god of war, Huitzilopochtli, mediated, and told them that they should build it in the place where they found an eagle on a prickly pear, devouring a snake. The indicated place was a lake area, surrounded by volcanoes and with some fertile valleys. It is difficult to imagine at present what the environment of the capital must have been like, in the middle of more than 2,000 km^2 of lakes, including the central one, which was the Texcoco, and several smaller ones. There were many fish, while on the surrounding alluvial lands there was a highly productive irrigated agriculture that allowed for high population rates in the area. Tenochtitlan had at its peak a population of around 150,000 inhabitants, being one of the most populated cities on the planet, just behind Beijing, Constantinople and Baghdad. Moreover, to feed a population like that, at least 4,000 loaders per day were required, which meant a constant movement of people and a huge market. Gonzalo Fernández de Oviedo described it as a palatial city, built in the middle of the lake, with main houses, because all the vassals of Moctezuma used to have residence in the capital, where they resided a part of the year. It was a refined city, with public bathrooms, with about thirty palaces housing fine ceramics and elegant textile items. The palace of Moctezuma, including its gardens, occupied two and a half hectares, that is, it was more extensive than the Alcázar of Seville. The Mexicas themselves were proud of their capital, as well as the great achievements they had made, especially in the decades immediately preceding the arrival of Hispanics.

As for the Incas, they ruled the Tahuantinsuyo, the largest empire of pre-Columbian America, of about two million km^2. It covered much of the current states of Ecuador, Peru, Bolivia, and Chile, in addition to portions of Brazil, Argentina, and Colombia, although its population was less dense than in Mesoamerica. The name alluded to the four *suyu* or regions, the four parts of the world that the Inca Garcilaso would say: Collasuyo, Antisuyo, Cuntisuyo and Chinchasuyo. At the same time, these were structured in provinces, towns and communities. Cusco meant

something like navel in Quechua, the navel of the world, of course. A pre-Inca city from whose main temple, the Coricancha, the four roads leading to each of the parts of the state started, with an extension of more than five thousand kilometres along the Andes.

Cusco was a courtly city, the administrative capital of the empire, where the power of the state was centralised. The court was located there, always well provided with food, which was brought from all the confines of the empire, including fresh fish from the coast. The chroniclers of the time were dazzled, because Garcilaso de la Vega compared it with Rome.

There were two destabilising key factors that caused the conquest of Mexicas and Incas to be a triumphal ride. There was a manifest inequality between the two warring worlds. The Spaniards were very superior, not only technically but also tactically and psychologically. Many of the conquerors had fought in the wars of Europe or against Turks and Berbers. The capacity of the most mediocre European strategist was far superior to that which the most brilliant of the indigenous military could deploy. The superiority of arms and horses not only had a psychological effect against the Amerindians but also a practical effectiveness, because they were far superior to any of the defences that they possessed.

Let us not forget that since the time of Captain Gonzalo Fernández de Córdoba, and throughout the 16th century, the Spanish *tercios* constituted the elite forces of all Europe. The greatest difference between the two was iron. None of the aboriginal peoples knew it, although some did smelt gold and copper. Firearms played a very prominent role. To compare the warlike power of both would be like confronting a conventional army with one using nuclear weapons nowadays.

But, if firearms were important, horses were much more so. Since the beginning of the Late Middle Ages, the stirrup and the saddle became widespread, the cavalry became *the owner of Europe*. In America it extended its role throughout the conquering period despite the fact that it was beginning to cede the primacy to the infantry in Europe. Likewise, trained dogs wreaked havoc. The conquerors carried packs of Spanish Alanos with them, trained to attack the poor natives. According to Alberto Mario Salas, most were mastiffs or Alanos, that is, a cross between dogues and mastiffs. Almost all the chroniclers echoed the use of these dogs, which were very useful in combat as well as to exemplarily punish some native in order to terrorise the rest.

But psychological superiority is to be added to this technical and tactical superiority. According to Gérard Chaliand in the modern war, where firearms were not yet perfected, the destabilising element, in addition to the genius of the leader and a good organisation, was above all the morale of the combatants. In fact, we know many battles where the motivation of the troop or an exceptional military talent, such as that of Captain Fernandez de Córdoba or Napoleon Bonaparte, managed to defeat armies far superior in number. On the American stage, the technique and tactics of the Hispanics were already absolutely unbalanced. But this was reinforced by motivations and psychological resistance far superior to that of the poor Indians who took very little time to lose confidence in their triumph. The conquerors had every reason to risk the only thing they had, that is, their lives. What else could those men who ran their ships aground off the coast of Veracruz lose? In contrast, the natives were much less incentivised and, to top it off, absolutely fragmented and divided.

Three causes contributed decisively to their easy and quick defeat: first, they took too long to overcome their paralysis and their initial surprise. Second, the diseases that the Europeans infected them with (influenza, flu, smallpox, measles, typhus...) and that severely decimated them, also undermining their morale. And third, the lack of class consciousness, because the

indigenous world was always diverse and suffered, on the arrival of Europeans, countless confrontations. They never saw the Conquest as a global challenge, simply because they never felt they were a unity. Not even immediately after the Conquest did they have that concept of class versus the Spanish. In that sense, Luis Capoche affirmed that the Indians failed to understand the nature of agreements nor were they politicians but that, if they had been, *they would care about what to do with them*.

The fragmentation of the indigenous world, between ethnic or cultural groups subjected to others, but also within the same ethnic group due to social inequalities. Tlaxcalans in Mesoamerica and Cañaris in Peru were opposition groups that joined the Spaniards and facilitated the victory. But also the existence of servile work, like the Yanaconas, who saw the conquerors more as liberators than as enemies. Many of them lived in servile conditions that were maintained, and even accentuated after the Castilian occupation. In principle, they did not care too much about having one master or another because there was little they had to lose. This was the case of the Mayeques in the Mexica Empire - 30% of the population - or of the Yanaconas in Peru who lived in a very similar status to that of the serfs of feudal Europe. They were attached to the land, but they could not be sold. None of them, at first, cared about the change of masters. A very significant case is that of the Yanaconas in Peru who betrayed Manco Inca, fearing that he would regain power and return them to servitude. In fact, according to Antonio de Herrera, these were the ones who warned Juan Pizarro of Manco Inca's intentions. The Trujillian incorporated them into his army and it is said that they were much crueller to their fellow men than the Spaniards themselves, leading them to *an infinite bloodshed*. The Yanaconas made a mistake that they would pay with their lives, for two reasons: first, because not only did the Spaniards not release them from their servitude, but, despite the provisions of the legislation, they maintained a semi-slavery status practically until the independence of Hispanic America. And second, because they did not foresee that this conquest, unlike others they knew, would force them to renounce their mental universe, their values and their worldview.

BUILDING BRIDGES

The conquest of America is part of an expansive process of the West, initiated in ancient times, with the Greco-Latin world, and culminated with contemporary imperialism. In fact, as the archaeologist Martín Almagro has written, every living being, and the human being in particular, tends to colonise new spaces where he is to expand his species or genetics. No one should be alarmed by this, for it is yet another chapter in Universal History, where the strongest always prevailed over the weakest. The human being has always been capable of the best and the worst because reason and madness are an inherent part of him. The prototypical example was undoubtedly Don Quixote of La Mancha who could appear as an eccentric nutter, sometimes even violent, and subsequently seemed to be the most sensible and courteous man in all of Castile.

The Conquest was a feat in the sense that a handful of Spaniards, guided mainly by the desire to make fortune and gain honour, explored and conquered several thousand km^2. Their efforts were exceptional, not only because they faced countless dangers and millions of enemies with very few troops, apart from the harsh weather. But it is no less true that for the indigenous world in general it was a real drama. However, this is how the European society of its time was, justifying and legitimising the use of force to achieve its goals or impose its ideals. It is obvious

that tolerance or reason are anachronistic concepts at that time, which was characterised precisely by the opposite; that is, by intolerance and by the conviction that there were people and civilisations that were superior to others. Western civilisation was ethnocentric, it considered itself better, and thus entitled to occupy and *civilise* inferior peoples. Can the conquerors be criminalised for this? Obviously not, they acted according to intransigent principles that prevailed in their time.

At this point it is necessary to value the links: first, that of the blood, because America is fundamentally mestizo, fruit of the European, African and American melting pot. And second, that of culture, fundamentally the Spanish language in which more than 400 million Spanish speakers communicate.

In Extremadura there are institutions that promote these bridges, among them is the European and Ibero-American Academy of Yuste Foundation, which is the organiser of this event. But there are also private organisations that render a great service in favour of these bridges between both sides of the Atlantic: among them is the Obra Pía de los Pizarro Foundation, whose origins go back to the 16th century, because it was founded by Hernando Pizarro, one of the conquering brothers of Peru. Five centuries later, the Foundation is more active than ever and has signed several collaboration agreements with Peruvian universities and institutions. I believe it is a unique case of survival for five centuries of an institution that, in a way, tries to compensate for a historical debt, investing a good part of its income in Peruvian projects.

And also the Amigos de Bradenton Association, which I have the honour to belong to as an honorary member. There are two namesake companies, one in Bradenton, Florida, and another in Barcarrota (Badajoz) that maintain continuous relations since 1962, the year in which both localities were twinned. Among other functions, they exchange students, which makes it possible for some young people from Barcarrota to be bilingual, just like children from Bradenton. A mutual cultural enrichment that benefits people on both sides of the Atlantic.

In conclusion, I would like to stress that these centuries of shared history must be used to highlight what unites us and thus build bridges between two brethren continents, Europe and America.

Reflections on Brexit

Philippe Laurette
Honorary President of the Jean Monnet Association
Delegate General of Europe at Enterprises.

After centuries of conflict and the atrocities of the Second World War with its millions of deaths and the concentration camps, some enlightened Europeans, one of them being Jean Monnet, succeeded in convincing the politicians to build and develop a European community, a predecessor of the European Union. The simple idea, which is still relevant today, is to resolve conflicts peacefully, which is more effective as a group rather than individually, to be a global trade organisation, to support research programmes and to negotiate agreements with countries or economic areas. The delegations of power at European level are granted voluntarily. The people have their say and have the power to make decisions thanks to the universal suffrage of the elections for the European Parliament. The European common interest is searched for, proposed and protected by the European Commission and the law is respected by all under the watch of the European Court of Justice.

This Europe is the envy of those outside of it and of the numerous countries who regularly express their wish to join this haven of peace and prosperity. They dream of an independent justice system, of benefiting from structural policies like the Common Agricultural Policy, the European Regional Development Fund and the European Social Fund, which supports less developed countries, and the possibility of leaving the nationalist constrains, all by respecting the European motto: United in diversity.

Europe has changed and grown a lot since the Treaty of Paris for the creation of the ECSC (European Coal and Steel Community) in 1951 and the Treaty of Rome for the European Community in 1957.

The lucidity makes it necessary to say that paradoxically, Euro-enthusiasm, with the exception of the period around the creation of the single market in 1993 under President Jacques Delors, has been lacking even though we are living in a key period where our core values can be challenged. The "no" in the 2005 referenda on the Treaty establishing a Constitution for Europe in France and the Netherlands illustrates this. *The result of the referendum in 2016, which gave the United Kingdom the "yes" to Brexit with 51.9% of the vote, is another. It is the first time that the movement's continued enlargement was interrupted. It is a crucial setback for the European project because the United Kingdom is a country that is important on a European level.* The Mexican daily newspaper *El Universal* summarises the situation well in an editorial. *"The European Union Member States are a reference for the Western world due to the progress they have made for well-being, human rights and quality of life."* The journal is sorry that the victory of the pro-Brexit camp threatens the European establishment and *"shakes one of the most successful models of integration in this contemporary multipolar world, where the construction of blocks is an attempt to consolidate common interests". How did it come to this?*

Each country has its own history, culture, traditions, characteristics. The British psyche is particular and very ingrained: that of inhabitants of an island who consider Europe to be the mainland.

This country has a prestigious past. It was the first global military, industrial, trade and economic power. It ruled over the seas from the middle of the 18th century with a military fleet and an impressive trade fleet which allowed it not to be invaded and to limit the consequences of economic blockades. It profited from being the place where the first industrial revolution started. Thomas Newcomen invented the steam engine in 1705, the mechanical loom came into existence in 1769 and the first test of a steam locomotive occurred in 1804. The Pound Sterling was the international currency during the 19th century. On a political level with foreign relations, it was always simple to prevent another country from dominating Europe; this could have been Spain, France, Austria, Prussia or Russia.

At its height in 1922, the British Empire had 400 million inhabitants which was a quarter of the world's population and included about 22% of the world's land.

The UK managed not to be invaded by neither Napoléon nor Hitler and was one of the big victors of the Second World War in 1945. We all have a debt to them for that, but the country at the moment is drained, practically ruined, has gradually lost part of its empire, sees that its power on the international stage has reduced, with the fiasco of the Suez Crisis in 1956 as the climax. From then on, before China came onto the stage, the USA and the USSR ruled the world alone, and Germany progressively became a big economic power again.

Three British traits enabled the relations between the UK and Europe to lighten from 1946. Belief in the superiority of free trade, the rejection of protectionism and industrial policies. The special relationship with the USA. Pragmatism.

The UK did not believe in the success of the ECSC at all in 1951 and had little appreciation for Germany's reintegration. Following the creation of the EEC in 1957, the UK launched the EFTA in 1960 with six other countries, which were Denmark, Norway, Switzerland, Portugal, Austria and Sweden, but like the EEC, was an economic success. The UK submitted its first request to become a member of the EEC on 9 August 1961. In Jean Monnet's opinion, "The British respect the facts. If they want to enter the single market, it is because we are successful". The UK's membership request would be delayed following two vetoes by General de Gaulle in January 1963 and November 1967. President Georges Pompidou was friendlier towards the British and resolved the situation allowing the UK to join on 1 January 1973. A referendum in the UK in June 1975 resulted in "yes" to remaining in Europe with 67.2% of the vote. The ambiguities remained because the UK didn't accept that Europe allowed Germany to become a normal power again and have a strong economy, as Europe was a lot more than a free-trade area. It is hardly supportive of the different European institutions and deplores the common policies of financed solidarity for the European budget.

It should be noted that the two biggest parties, the Conservatives and Labour, will never be unanimous on Europe and that their positions change with time. Conservative Margaret Thatcher was pro-European from the beginning but once in power, she asked for a reduction in the European budget from November 1979 onwards and obtained it at the European Council meeting at Fontainebleau in May 1984. She would systematically oppose all federal evolution of Europe and would get an opt-out for not joining the single currency following the Maastricht Treaty in February 1992. She would equally not sign the Schengen Agreement for the free

movement of goods and people in 1985. In 1988, she delivered her Bruges speech which gave her vision of a Europe of nation states. In 2004, with Labour Prime Minister Tony Blair who presented himself as a friend of Europe, the enlargement of Europe with 10 new countries was strongly encouraged. The objective was twofold: to incorporate Central and Eastern European countries and to take obstacles away from community integration. The country also did everything it could possibly do to block all defence and security policies. Always the constant worry of appearing like a privileged partner of the United States, absolute loyalty to NATO and extreme backing in the Iraq War. During the economic crisis, conservative Prime Minister David Cameron refused a budgetary treaty in 2011 which would have violated the City according to him.

The British pragmatism, this other characteristic, works wonders in the institutions in Brussels. The lobbying practised with vigour, skill and professionalism. The UK profited from the enlargements which imposed the English language at the cost of the French language, which was exotic for the new members with the exception of Romania. English promotes the British way of thinking, way of talking which is clear, precise and direct and equipped with efficient ways of reporting. It tries to place its men or its women in all relevant levels in the Directorates-General of the European Commission with the goal of protecting the City, its financial institutions, its insurance companies, its way of thinking. Unfortunately for it, an internal political manoeuvre by David Cameron crippled all of its success with the Brexit referendum. He thought the answer would be "no". He got a "yes". The UK shot itself in the foot.

The result was unexpected. The majority of reports from management, from trade unions, from centres of education including universities, from the Bank of England, from the chambers of commerce said that voting for Brexit would be a mistake. A strong anti-Europe group succeeded in taking hold. It benefited from the support of a large majority of the tabloids, of the UKIP (UK Independence Party) leader, the brilliant orator Nigel Farage, of numerous social networks, some of which benefitted from crucial technical and financial help from the United States or Russian, and of the conservative opportunists searching for power, Boris Johnson being a prime example. He joined the historically loyal Eurosceptics following Thatcher's line. They cashed in on the deep sentiment of anti-elite, of anti-sources of information from the working classes, on the feelings of abandonment in the rural regions and the old industrial heartlands, on the withdrawal of budgets and public social services, on the animosity of fishers, on the fragile pensioners and the general feeling of demotion. The future is considered to be more sombre for their children in particular. The nostalgia of past glory, of the Empire, is magnified by the tabloids that circulate far and wide. They do not take a trivial approach, no subtlety, with large untruthful headlines: Europe is systematically presented like a mistake, the renouncement of national interest, the taking of control by the European and foreign technocrats. The migrants would be capable of invasion, of replacement, of taking jobs that are not theirs, even the white, catholic Polish are targeted.

What do you notice?

The vote and the opinion polls carried out since, indicate that the profound division in the country has not disappeared. Brexit had the support of the countryside, the suburbs, the workers, those not highly educated and the older population in England and Wales. The rest were loyal to remain: the cities including London, educated people, many directors of large companies, Scotland, Northern Ireland, and the young people.

This has been seen in London, at the gigantic demonstrations across the country with thousands of European flags present.

There was no a domino effect, quite the opposite actually. Brexit always appeared as a deterrent to the other Member States. Public opinion there is against it. They do not wish to lose the European financial backing in particular. You also notice a better understanding of Europe by European citizens.

Some significant advances, unthinkable if the UK were present, produced such an exceptional revival plan of 750 billion euros, decided on 21 July 2020 by the heads of state and government, to overcome the coronavirus crisis...

The other perceived difficulties are there despite the post-Brexit agreement; the UK seems not to want to respect its commitment to Northern Ireland and stepped into a showdown with Europe.

British companies, SMB in particular, exporting towards the European Union are subjected to the cost created by import formalities. London's financial centre is fragile. Scotland, who wants to stay in the European single market, wants a new referendum on leaving the UK.

On the political level, pro-European Labour leader Keir Starmer replaced Jeremy Corbyn who campaigned very half-heartedly during the referendum.

The Prime Minister Boris Johnson continues to stay unpredictable. He showcases a global Britain, the importance of the Indo-Pacific region, the increase in the number of nuclear warheads. He will give pledges to President Biden, but do not forget that he supported Trump. It will be necessary, however, to judge in time with the required hindsight what the real situation of the UK is, its position, its influence on the international stage and evaluate the state of its economy.

It is necessary to hope and encourage a change of British opinion which supports a time when the UK will return to the European Union with ambition to help the emergence of a genuine powerful Europe.

Thoughts About European Identity

Steve Austen
Permanent fellow of the Felix Meritis Foundation; board member of the EEIG A Soul for Europe; Citizenship professor at the Netherlands Business Academy

The material that comprises the European Union in economic or political terms is tangible, but definitions of its identity are rather insubstantial. These definitions, furthermore, differ. And in most cases they even blend in together - without simplifying the actual understanding. So, by leaving the solid fundament of the EU and entering a debate about Europe's identity one enters the wide space of vague assumptions and inexpressible positions. The more so in times of identity politics and growing divergent expectations about the future of the EU in the former Eastern and Western European member states.

Those who do define the identity debate as a tool to talk about connectivity, trust, mutuality, mobility and multilingualism may have a point; the reality in nowadays Europe teaches us that those notions might have been on the agenda of the first elected governments of the former socialists states, the voters of their successors had other ideas in mind of becoming part of the EU. Simplifying, one could say that the assumption by Western Europeans that the voters in the former socialist states had become overnight true and devoted democrats, was not only too easy, it was first of all an overestimation of the trust the newly elected governments had gained in society. Hardly any of these governments, in some cases run by artists and cultural personalities, very often acquainted with the principles of the western democracy and the rule of law, were re-elected. Probably their definition of national identity was absent or did not at all match with notions in society, especially not in rural areas, where after the communist period no citizenship education nor spiritual or common perspective was at hand.

The expectations of western governments and members of the EP however were rather high. It was quite usual at public debates about Europe that western politicians expressed their disappointment with the fact that forms of nationalism seem vivid in the new member states. It was not easy to convince them by putting the question on the table how people living so long in a more or less collective environment can become overnight devoted individuals embracing the European values. The more so if one wants these states and citizens to share their cultural identity. This identity, if it exists, first has to be invented or re-invented. This starts with feelings of belonging to a language, a religious or territorial community. One may call this nationalism, probably patriotism would be a more adequate term.

Anyway, the European unification process cannot be speeded up by neglecting the organic developments from autocratic, communist reality through national awareness to more democratic developments. The search for identity starts and ends locally. The connection with the European Identity is still far away. One first has to accept the communality of basic aspirations, guaranteed personal standards of social and economic existence, health environment, quality education, justice and equal opportunity, followed by rule of law, pluralism, employment and

prosperity. One therefore should strongly conquer those previous marketing slogans that do not recognize that there is no shared European heritage: the heritage is contentious and the value systems are heterogeneous in Europe.

Recent experiences with divergent views on economic and political problems from the new member states do teach us that the period of dreaming has come to an end. A reorganisation of "powers" amongst bigger and smaller member states is at stake. Especially the citizens of these new member states do not see a common European identity as evocated in the great concepts of the EU. And right they are. In fact, most people stick to their national, regional or local conventions and interpretations. For them there is no need to get involved in EU politics and they mostly know little about it. But they feel European when out of Europe or in a non-European company.

This is apparently the only way to get peoples' attention for the European Union. Only by defining a common ground, a common celebration of the individual rights that should be guaranteed for every EU citizen, and pointing out the area of freedom, security and justice, stated in article 3 TEU, one can avoid the search for an identity for all Europeans. It is this challenge that makes it possible to overcome the gap between the EU and the European peoples.

I therefore wholeheartedly subscribe to the definition of the European Union provided by José Manuel Barroso, then President of the European Commission, on 19 November 2007 in a debate with Nilüfer Göle and Paul Scheffer on "Secular modernity" and the increasing presence of Islam in Europe (ASfE, Brussels)[1]: "The EU is the only geographical territory that guarantees all its residents, regardless of nationality, the same civil rights with regard to their respective governments and fellow citizens."

Thus, it could be said that the European Convention on Human Rights, the EU Treaties and the Charter of Fundamental Rights of the European Union, which has the same legal force as the Treaties, are the instruments par excellence to provide the only correct answer to the question of European identity.

Unfortunately, this is not enough: the many pronouncements by the Court of Justice of the European Union as well as the European Court of Human Rights illustrate that too often national legislators still consider the citizens a necessary evil, and not the client served by the national parliaments. This process, in which the European space finally is becoming a homogeneous legal space for the citizen by small but evident steps, is an outstanding example of a cultural process. Of course the influence of this process will only be visible decades from now in its maturity. This should not be an objection.

This type of process is established in European culture, is more than a traditional ceremonial custom.

In this regard it may be convenient to mention the procession to Echternach[2], in which the pilgrims are obliged to take one step backwards for every two steps forward, as a good exercise in European progress. From the many conversations the author had with young people everywhere in Europe, in and outside the EU, this notion seems to be virtually unknown.

Apparently people assume that citizenship can develop without an international legal framework. This could be seen as the greatest deficiency in the current debate about Europe. Anyone in regular contact with friends and colleagues in the European Union's new neighbouring

1 https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/CES_07_110

2 The hopping procession of Echternach (Luxembourg), inscribed in 2010 on the Representative List of the Intangible Cultural Heritage of Humanity.

countries can only conclude that the orientation must drastically change to prevent from a grim reality where hardly any European under 40 does know the values of the EU by heart.

After an ongoing political unification process, opening borders and enabling free movement of people and goods, capital and services, after creating a single market and adjusting step by step the legal situation for all Union citizens there is more than enough reason to follow Jaap Hoeksma's plea to define the European Union as "a Democratic Union of Democratic States"[3]. This implies that the dual citizenship, namely that of the respective member state and that of the Union, cannot be denied by national institutions or systems[4].

Since the Lisbon Treaty the EU citizen is legally recognized and on board. Now the EU wants to regain their trust and ignite their passion for a real binding, and sees this plan accomplished by following a 'cultural approach'. Hence by referring to the common values and heritage that unites the Europeans and by defining an identity that appeals to the people. The European Commission's contribution to the social summit in Gothenburg in November 2017 was titled: "Strengthening European Identity through Education and Culture"[5].

For a "UPO - an unidentified political object" (Jacques Delors, 1985)[6] the EU has developed itself to a clear political entity. One important delivery since 1992 (Maastricht) is the fostering of the citizens' role and the legal recognition of that role (Lisbon 2009) and the underlining of the driving force to promote citizenship through education & culture. The UPO became an IGO: an Identified Grassroots Object.

This contribution is a concise summary of a more in-depth essay by Steve Austen that will be published in the course of May on the FMCC site: https://felixmeritisconnectingcultures.nl/

---

3 Elaborated in J. Hoeksma, The Case BundesVerfassungsGericht versus EU Court of Justice, Tilburg 2020 https://www.wolfpublishers.eu/futureofeurope

4 Ibid.

5 https://eur-lex.europa.eu/legal-content/EN/TXT/HTML/?uri=CELEX:52017DC0673&qid=1611997997454&from=EN

6 https://www.cvce.eu/content/publication/2001/10/19/423d6913-b4e2-4395-9157-fe70b3ca8521/publishable_en.pdf

Latin America and "Democratic Malaise"

Olivier Dabène
Professor of Political Science at the Paris Institute of Political Studies (Sciences Po).
He chairs the Political Observatory for Latin America and the Caribbean (OPALC).
Researcher at the Centre for International Studies and Research (CERI, Sciences Po)

It is a pleasure, an honour to join you even if it is virtually. A closer meeting will surely have to wait for a next time. But it is a pleasure and an honour to close these discussions that have been very enriching all week talking about a topic that Professor Esther del Campo already mentioned in the last discussion, and it is a topic that is dealt with a lot in academic circles and since long ago. I believe that the issue of democratic regression malaise is almost a consensus.

We have important publications in many journals from over a decade of and we also have many surveys trying to document this crisis and explain the reasons why democracy seems to be in regression, not only in Latin America, but around the world, and the factors mentioned to explain a political evolution like this is the loss of credibility of politicians or of politics or of the political arena. The worrying deterioration of support for democracy and all these new authoritarian and populist figures we see in the world: Hungary, Turkey, Venezuela, Russia, etc. It is a problem and hence a certain pessimism; in fact, Professor Esther del Campo confessed a certain pessimism during her last intervention in this webinar.

There are many reasons why pessimism is justified, but in that note to close the debates or rather to continue to feed those debates I would perhaps like to add a small note of optimism. There is malaise, but a little welfare as well. I admit that we must strive to be optimistic in these times, but I do want to make an effort, and not only because we are going through a very horrible time and we need a little optimism, but for more academic, more scientific reasons. I think that the view of the predominant democracy in the academic world is a little biased and we need to open the perspective a little more, but of course I will not deny the fact that there is democratic regression. Nor will I deny the fact that the pandemic, now, is an aggravating factor, no doubt, because a crisis of this magnitude requires decision-making capacities in a context of great uncertainty and urgency because thousands of people around the world are dying and that is hardly compatible with the temporality or the operational mode of democracy.

Democracy is synonymous with the slowness of decision-making processes because there is a need to organise debates, parliamentary deliberation, consensual and non-radical decision-making, and so on. Democracy has a number of disadvantages in responding to an emergency situation, and what we see is that the traditional counter-powers or even the legislative power, but also the judiciary, are weakened nowadays. In addition, what we see is the expression or the traditional registers of democratic expression as almost frozen, that is, there are no street demonstrations, the public space is closed, sometimes elections have to be postponed; that is, demonstrating and voting, which are two traditional forms of democratic expression, are under a regime of interruption. There are many reasons to insist on this and in addition these

democratic regressions find favourable conditions when we study Latin America. All those of us who study Latin America know that it is a region where there is great institutional fragility that has characterised political systems for a long time. We have, for instance, poorly institutionalised accountability mechanisms. We know that presidential regimes are often tainted by populist leaders; there are drifts, autocrats, populists; we have many outsiders who take advantage of poorly institutionalised party systems. And all this can feed a certain authoritarianism. And now, of course, given the conditions of the pandemic, these authoritarian drifts are legitimised, justified by the emergency situation. So there are many reasons why we talk about regression, we talk about malaise. Whether in the medium or long term, the crisis of representative democracy is something serious, that is, we already know how it works and we see many difficulties in reversing that trend that we observed almost two decades ago. And the current short-term crisis also feeds a rather pessimistic diagnosis.

This pessimistic diagnosis is based on a sometimes somewhat superficial view of democracy which is limited to examining electoral processes and human rights or freedoms in particular which, of course, are fundamental elements of any definition of democracy, but I don't think they're enough. For example, it is true that when we talk about the crisis of representative democracy, it is often summed up in a question: can the opposition win or not in an election? The issue is, of course, the defining element of democracy: the possibility of alternating power, and then there follows a whole series of methodologies to try to measure free and fair or how free and equitable the electoral competitions are so that the opposition can win, and if it can't, let's talk about electoral authoritarianism, for example, or if there are violations of human rights or civil liberties, let's talk about illiberal democracies. In short, we have the vocabulary and very interesting notions to give an account of that, but I think that is a somewhat narrow conception because, to begin with, for example, it does not take into account different degrees of alternation; in other words, what is often done is to examine a presidential election and observe its details, or the election observation conditions by assessing whether the campaign offers opportunities for the opposition to win.

But there are many other elements that escape our gaze when we focus on the presidential election in this manner such as, for example, politics at a slightly more local level. There is a whole literature on politics at subnational level that shows that there can be democracy or alternation at national level without it being the case at local level. For example, countries with federal systems such as Mexico, Argentina, Brazil. We already have a lot of works that have provided empirical evidence of that gap between the national and the local arena, but if there is that gap, then: what are we going to explain or how are we going to characterise a situation where at local level, for example, there are leaders who never lose elections but do at national level? Does the system seem more democratic? In other words, we have a problem there, and I would say that, in order to assess and define a non-democratic situation, we need to look more closely and pay more attention, for example, to the local level.

Speaking of elections, the current situation is not so worrying either, that is, in Latin America we have seen many countries postpone elections this year (2020). Only the Dominican Republic organised elections in the midst of a health crisis, but no elections were cancelled, and people, moreover, took to the streets (in Argentina and Colombia in particular). Local authorities (governors, mayors) have taken decisions against the executive (Brazil, Colombia). This affirmation of local power rather enriches democracy and can represent a lasting impact by turning the health crisis into a critical juncture. Other dimensions of democracy that we sometimes do not

take into account need to be explored, for example: the whole participatory dimension, which we do have a lot of studies on, or by demonstrating that participatory democracy sometimes also loses some credibility when it is over-politicised. But we do not have many studies of the more deliberative approach, and that is what I want to comment on.

What is this deliberative dimension about? It is a dimension focused on debates, it is a dimension focused on what is happening in the public space and it is a dimension where issues of general interest are discussed. It is a complementary concept to the others, to representative or participatory democracy, where the following questions are posed: how is public opinion formed? Who takes part in the public space? How do they manage to raise awareness or criticise or demand accountability? Through what type of mechanisms? Who are they? These are a series of questions that when attempting to analyse them we see a very great desire, in the citizenry, to comment on important issues in multiple ways, but also to question politicians, demand results, audit, etc. A lot of activism, a lot of exercise on behalf of the citizenship that I think should be taken into account, because we will find a lot of energy there. I happen to have just published a book on the subject of democracy and the relationship between street artists and democracy in Latin America (*Street Art and Democracy in Latin America*). It is a very interesting example of mobilised civil society groups demanding accountability, but also trying to mobilise the citizenry. The idea is to see how, in this case, those artists - but that can be applied to many other types of actors – take part in public debates, how they pose an agenda, how they sometimes propose solutions, how they dialogue with people in that case through, for example, a graffiti suggesting a political issue. In other words, from below, in quotation marks, I believe that there is a great deal of activism on behalf of civil society that we must take into account when formulating a diagnosis on democracy because, perhaps, it is a consequence, in fact, of the loss of credibility of representative democracy. In other words, people no longer believe in these mechanisms of representation; all the polls show that the citizen in Latin America does not believe that the politician represents their interests, so instead of relying on representation, there is a willingness to take part more directly in public debate and through forms of appropriation of space, for example public space. Specifically, it is what street artists do in big cities. But also from above, in quotation marks as well, what we see are forms of collaborative governance at local level and in most cases in urban contexts. This is also very interesting to observe far from the representative political scenario, the elections and the frustration of the citizens. At local level, what we see is that ability to offer solutions to specific problems deliberate and collaboratively. I believe there is also a whole very interesting sector that we need to explore and when we start to do so it is a cause for quite a lot of optimism, because we also see actors with that will and energy to try to provide solutions to concrete problems at local level.

Why not talk about the incredible explosion of deliberative forums on social networks? Of course social networks have contributed a lot, they are an important contribution to the public space of a virtual space, but when there is no more access like today to public space, social networks are quite interesting substitutes. Of course this is a whole debate, which I'm not going to open now because there's a bit of everything on social networks, including anti-democratic and very dangerous forces that can be expressed, so it's an ambiguous tool. What I think is important is: how can these different approaches to democracy be connected? I think that's where the debate is. I think that looking at forms of deliberation leads to a slightly different perspective, but clearly those forms of deliberation are only at local level and forms of collaborative governance at national or international level, for example, can't be imagined. This is so hard. So what

we would have is a perspective that allows for some optimism, but at local level, and the more traditional democracy at national level, where there is pessimism because it is not working very well. And what to say about the international level where there is no global democracy. But I think the biggest challenge for the 21st century, and maybe we can start talking about that now, is how to close this gap between a local and sometimes street democracy, I mean, really micro-local that works quite well - there are many studies that prove it - and democracy at national level that is not working well at all, and even less at global level where it is even more difficult to imagine participation in decision-making at an international level, global, etc., on issues that sometimes affect our daily lives, but we do not have access to those decision-making mechanisms.

I think the big challenge is how to multiply those deliberative arenas, connect them at local level with decision makers, which we know is possible. For example, there is also a very interesting literature on what they call the "street level-democrats" or "street level bureaucrats", micro-local bureaucrats who dialogue with citizens, who invent solutions. All this is working well and in Latin America according to what we've seen - in my studies on artists, but also with a research group on new forms of activism - we have great enthusiasm, a great dynamism at local level to enter into those collaborative governance and participatory - deliberation mechanisms and that gives a quite different impression.

To conclude and open a discussion, I would say that when we talk about malaise in democracy or democracy, it is fully justified. I am not saying that there are no elements - at the beginning of my presentation I mentioned a series of arguments that when actually examined, we get the impression that the situation is serious. Representative democracy is not working well, but it is also a perspective focused on few indicators, few dimensions even if important ones, of course - and we have to complement that view with other views. I always defend the local perspective because that's where people live, at the local level, and that's where we see urban citizens today talking about collective issues and imagining solutions. So that view gives us a little bit of optimism for the future.

QUESTIONS

Susanne Gratius: Thank you very much, Olivier. I think you've presented a more optimistic note to us when saying that democracy in Latin America also exists, but at a micro level. Perhaps we can talk about micro and macro-democracy. I don't know if that would be a debate because I, in fact, also wanted to link it to what had been presented in 2019, which was a year that seems like a long time ago, when we saw the protests and their participation. How do you evaluate what happened in Chile, which took place in Ecuador before that, and then in Colombia? To me, it is a form of participation. The protest was, ultimately, a way of expanding democratic spaces. But I don't know how you evaluate this in the deliberative democracy that comes from Jürgen Habermas, the German actor who raised it until the nineties in Germany, creating those spaces of civil society, with actors not as in your terms, but more as an exchange of information, transparency, more citizens, more politicians and democratically educated, ultimately, more Europeans. It's funny that you apply it to Latin America. To think, perhaps, about Cuba as well and about the process they had in order to approve economic reforms and participation; they called it deliberative democracy. What do you think about the Cuban case? Forgive me for always relating it to Cuba, but it's a topic I'm analysing. And then we have a question from Cristina Perez.

Olivier Dabène: Thank you for the questions. The 2019 movement seems to be from a different era, but it's from last year. I totally agree with seeing those social movements as a form of participation, of course, of deliberation as well. A very striking case in Chile, but we see it in other countries as well, is the form of the open council. The form of the open council in the colony was an exercise in participatory, deliberative democracy, where the inhabitants of a small town came together to make important decisions: appointing an important official, a mayor, etc. The idea was to open up the decision-making space to all citizens who wanted to take part. The fact that that we are now thinking about or taking up that participatory, deliberative figure of the open council in full crisis in Chile last year to talk about issues such as feminism, water, as of course transport, and moreover raise deeper questions such as the type of model that this country wants, which had never had the opportunity to have a great national debate on such important issues as the economic and social model, is very striking. And that is what we have also seen in other countries, that will that, suddenly, certain actors who do not believe in representative democracy to dialogue, to build an agenda, to imagine solutions, have and at some point, of course, to take that agenda and those discussions to the national level or to the level of power, whether local or national, because it's a deliberative exercise in decision-making. The deliberative dimension is the dimension of the formation of public opinion, the imposition of an agenda on politicians and the formation of public opinion, but it ends there. Then come the politicians who have to respond and the responsiveness of politicians is fundamental, because if there is no response, frustration grows even more.

On the subject of Cuba, we could talk for hours, because if we hear Cubans talk about the system they have, they will say that it is very democratic. Now, it is very democratic in the sense that I think it is more or less acceptable to us that the whole process of selecting political personnel starts at the local level, in the neighbourhood, and at that level there are many discussions so that in the end a representative of the group can arise to run for election. They are not competitive, but at least we have that initial phase of discussion about the respective merits of the citizens living in the neighbourhood and who deserves to represent the group in an assembly. Then there are elections up to the council, all that pyramid that we know, but there is a participatory dimension, that is, people speak in that first phase at a super micro-local level, for example, at the Revolutionary Defence Council, but, of course, what we don't have afterwards is representative democracy, we don't have public freedoms, all the other elements that allow us to define democracies according to our theories are absent in Cuba.

Even Vietnam and China intend to have deliberative democracy, because in towns sometimes the bureaucrats come, they bring people together and they start to dialogue, which is not really a dialogue, it is rather bureaucrats informing. In fact, in my artist book, I have a chapter on Havana and I've done some very interesting interviews with bureaucrats who explain that there is deliberation to you because, indeed, they sometimes invite the inhabitants of a neighbourhood to explain the reforms they are going to make in the neighbourhood and then demand that citizens contribute to collective work, and for them that means participatory democracy. It's not exactly our approach, but that debate is interesting, of course.

Susanne Gratius: You mentioned participatory. There are many adjectives attributed to democracy: direct, participatory, deliberative, etc. "Participatory" Bolivia during the mandate of Evo Morales... There are many examples.

Cristina Pérez: The question I want to ask has to do with this term that is now in fashion, which is the term "lawfare". It is used to describe "the war of judges" or the "legal war". It is an

issue that has been dealt with a lot in relation to the case of Lula da Silva, the instrumentalisation of law for political purposes, and so it seems paradoxical to me, because we really often trust precisely in justice as something almost divine, as the last guarantor that can ensure a certain democratic quality. However, what "lawfare" really represents is a symptom of an enormous institutional weakness. There is no longer even a need for indicators. And so it is something that not only exists in Latin America but is, for instance, very present in Argentina and Brazil. I wanted to ask you what your vision is regarding the relationship between democratic quality and the institutions of justice.

Olivier Dabène: Thank you Cristina for the question. It is a very interesting one. I don't know if there has been any talk at any time during the week on this interesting topic, the politicisation of justice, which is obvious in the case of Lula or others. It is definitely additional proof of certain institutional weakness, undoubtedly. Now, the issue is complicated because it does not lend itself to an objective assessment. We see, for example, in the case of the dismissal of Dilma Rousseff, a very excessive, exaggerated use of certain laws to launch the whole impeachment process, while in other cases what we have are more or less corrupt presidents who throw out that excuse of politicisation to hide, when really Lula himself, in fact, no one or very few doubt that he has done things that he should not have done. But there's the example of Rafael Correa in Ecuador, where we see that narrative of "I'm a victim of the politicisation of justice," and then it's like an umbrella: once opened, nothing can be said because any kind of accusation falls under that excuse or explanation of the politicisation of politics. Every case has to be studied in a very precise manner. Generalising to all of Latin America that justice is subject to political manipulation and that it does not work seems exaggerated to me, but, in any case, there are countries in which it is obvious that they actually used laws or articles of the Constitution to eliminate a political adversary.

Lorena Chano: Don't you think that part of the citizen's frustration with democracy and disaffection with institutions is due to the fact that in some territories with citizen participation formulae this has been used in an instrumental way by governments to achieve their purposes?

Olivier Dabène: I totally agree, one has to be careful. For instance: the famous case of the Participatory Budget of Porto Alegre (Brazil), so celebrated as the model for many cities around the world. Few remember that the way that idea was launched within the Workers' Party (PT) in Porto Alegre was a way to avoid, marginalise the municipal assembly because the Workers' Party won the position of mayor but lost in the assembly. It is a federal system where there are separate elections to elect the mayor and the municipal assembly. So they had a mayor's office but they didn't have a majority in the municipal assembly, so they made up the participatory budget to take away prerogatives from the assembly where they didn't have a majority and give it to the citizens, but we know that the citizens could be under the influence of the militants of the PT in the meetings; that is, it was a very political manoeuvre of instrumentalisation of the participatory budget to avoid a problem, which was how to cohabit or that coexistence between the PT that has the mayor's office and the opposition that has the majority in the assembly. And since that day, we have seen many other cases of instrumentalisation. Venezuela may be the most emblematic case: the reconfiguration of the institutional architecture of participatory power in Hugo Chávez's project also has a social control component, one of influencing the citizens in the neighbourhood so that they later vote for Chávez's candidates. There's always this risk. I would say that the excessive politicisation of those participatory mechanisms has had the effect of losing the credibility of participatory democracy itself. What the polls show today, is

that participatory democracy suffers a wear and tear in both the participatory and the representative fields due to the excesses of political instrumentalisation.

Lorena Chano: Thank you for the presentation; it was brilliant and I liked it very much. I absolutely share your idea about how street artists participate. It is a very activist way to participate as citizens in what society actually wants. On the other hand, I would like to ask you: from your perspective, what mechanisms could we have to avoid that politicisation and instrumentalisation that we have seen in some countries, such as Colombia, which is perhaps the closest experience and the one I best know, where there are experiences and formulae of citizen participation provided for constitutionally? We see that they exist normatively, but this does not mean that they are used. In other words, there is a real misuse of such participatory formulae. That is why the question was focused on what could be done or what mechanisms could be in place to prevent this from happening when legally this type of participatory instruments or, as the case may be, deliberative, which is a bit more utopian, are foreseen. I would also think it would be great if there was a deliberative democracy.

Olivier Dabène: Well, I would say that often, when we talk about Latin America, we explain that the solution lies in institutional strengthening. In that case I would say no, because in very sophisticated mechanisms, as for example in the cycle of the participatory budget, it is complicated. I believe that it is up to the citizens to be more watchful, to control in order not to be manipulated, because I think that's what this is about. I think people are smart, especially people who participate, who go to meetings, who start debating solutions, agenda, etc. There are people who know, and so I believe that the responsible citizen should not allow him/herself to be manipulated and should demand that the debates be technical debates, for example, for concrete solutions to collective problems, I mean, to this kind of things without suddenly talking about the elections that are coming and who should be voted. I believe that not everything can be expected from the institutions. That is why I always say that we have that easy answer: in Latin America the institutions are weak, so we must strengthen them. Yes, it's like that, but people are also important. Citizens at the local level who are deliberating must invent ways to protect themselves from possible instruments. What happens is that at local level we have studies that show that after a while people get tired, they don't go to meetings anymore, and those who do are party activists and then they confiscate the exercise, but it is the fault of those who lose interest. If they lose interest they allow others to impose the agenda and we have seen that clearly in Porto Alegre, for example. It is the most long-term case we have; it's been happening for many years. Since 1988, we've seen militants prevail. It's easy to prevent that, one has to go, participate.

Susanne Gratius: That reminds me a little of the 15-M moment in Spain, which resulted in Podemos and Pablo Iglesias. There's not much left of that, of those deliberative spaces, although something remains. If there is no State, if the State is fragile, as in Guatemala, which would be the most extreme example, it is almost a "narco-state", and there can be no kind of democracy there. In this sense, returning to what Esther del Campo said, claiming that there are democracies and liberals and many in Latin America, I link this with another question by Rosa Yolanda Díaz, who says that in this sense the responses to the protests of the governments, which are partly authoritarian, or if we think of the case of Chile in which the repression was very violent, how has that affected the already weak democracies?

And I take this opportunity to add new questions. Rafael Pérez Fajardo has two. The first: pasts with current political actors have an exact relationship to achieve a democratic government

with peace, freedom for these eight or ten years. Should democratic and representative spaces such as that of the Empire of Cyrus II of peace, freedom and justice be opened? Second question: can the Lisbon Treaty be influential as an exemplary model for democratic renewal in Latin America in more just economies with peace, justice and freedom? A little also the comparison with Europe. The last question: the threat to democracy in Latin America is always constant. How can corruption be fought when we have Protestant churches in the region and drug trafficking trying to manipulate the elections in Brazil?

Olivier Dabène: The issue of corruption is a very important one due to many reasons. I think it's hard to imagine a case, for example the one in Guatemala you mentioned, as a "narco-state". It is difficult to imagine how in a country where there are few state capacities, such as Central American cases, especially Guatemala, the dirty money from drug trafficking will not have an impact on electoral campaigns, and in the end it will almost introduce candidates and manipulate the results. That's right, it's complicated. There is an institutional response, as always, things like banning private funding of election campaigns, which Brazil started to do a little. I believe that this can be duplicated to other experiences, other countries, because democracy has a price; electoral campaigns have a very high price and poor countries where there are not many militants in the political parties to give money, accumulate resources, have to finance the campaigns, and if there is no public money, if there are no militants in the parties, it is obvious that the money comes from corruption. So how does that affect democracy? Obviously, it has a series of impacts. To begin with, there is a confiscation of the agenda and the electoral campaigns of the political parties themselves. The basis of democracy is the idea that it is the citizens who choose who is going to govern, well they don't in that case. They do, but without realising that there is a manipulation behind it, so corruption is a cancer. But corruption also stems from drug trafficking, and drug trafficking requires an international, multilateral approach, and the problem I see today is that there is no such capacity to deal with a situation like drug trafficking at regional level. You mentioned, Susanne, my work on regionalism. There is a lot of pessimism there, and I agree that there is a complete lack of the capacity that the countries had fifteen, twenty or more years ago to sit down at a table and discuss how to collectively tackle a problem that has a transnational dimension such as drug trafficking. If we want to talk about the impact of corruption on democracy, I think we should start by addressing the issue of drug trafficking: why it is so powerful and why it handles so much money, and then I would say that drug trafficking must be fought and then many other things would be solved, including the financing of political life.

Susanne Gratius: Thank you very much, Olivier. Thank you very much to our audience for everything. I found the issue of deliberative democracy applied to micro-spaces very interesting. It has complemented the macro aspect, which is what is always studied.

On the Cultural and Heritage Identity of Europe[1]

José Francisco Serrano Oceja
San Pablo University- CEU

I begin with the wake-up call that R. Guardini made in 1946 (1948; 155): "Today Europe is going through the deepest crisis of its history; so deep that many come to wonder if 'Europe' still exists in the old sense of the word". "Europe is still alive... and perhaps the collapse of the monstrously exaggerated power of National Socialism opens the way even for new European possibilities".

Can the same be said today? How many crises has Europe emerged from in recent history?

Jean Ladrière has repeated on many occasions that a culture is partly made up of roots (past, traditions, heritage, aesthetics) and of ends on the other hand (future, ethics, visions, utopias, projects).

Culture can be described as the way in which a human group understands the world, man and his destiny, work, fun, art, technology and trade. Culture is the psycho-social matrix that a community creates, consciously or unconsciously, to interpret its past history, to plan the future, to communicate, to celebrate, to create. It is, therefore, a patrimony of values transmitted from generation to generation with a hallmark of originality that qualifies and locates a human group in its way of behaving, of thinking, of judging, in a word, of living.

The Austrian jurist Paul Koschaker (1879-1951) indicated the components of European civilisation with a suggestive image. Europe rests on three hills: the Parthenon, the Capitol, and Golgotha. Without neglecting other influences, such as the Germanic, Celtic, Slavic, or Arab, three are the great civilisations of Europe: the Greek, the Roman and the Christian. But it is Christian culture that has put the most obvious hallmark on the European culture of the last two millennia. It is not in vain that the Bible has been defined as the great code of Western culture. In Europe, architecture, painting, sculpture, music, theatre, cinema, or literature would be indecipherable without the Christian culture.

Giovanni Reale (2005; 78) reaffirms the fact that Christianity "has been the spiritual bearing axis from which Europe was born and according to which it has developed" in his recent and comprehensive essay on the cultural and spiritual roots of Europe. Thus, the official lack of this recognition is one of the major gaps in the preamble to the draft constitution of the European Union. It seems as though the intention were to say: Europe, be ignorant of yourself.

For Romano Prodi, former President of the European Commission, who denies 1500 years of civilisation, silence about our entire past is better than lies. Europe is heir to Greece, to

[1] Conference given in the course "European Citizenship, Identities and Values" organised by the European and Ibero-American Academy of Yuste Foundation. Yuste Campus, from 4 to 8 October 2021.

Rome, to Christianity, to the Enlightenment. Franco Cardini expressed in his thought that the Christian roots of Europe are strong and deep; without them, Europe risks seeing the fresh tree of its tradition dry; the future of the identity of that which is already the great common homeland for us perhaps depends on a renewed awareness of the presence of its roots.

It takes a record of amnesia, one of Europe's evils resembling a dangerous depressive crisis, for it not to be ignorant of itself. It is necessary to remember that Europe, while substantially a spiritual reality, must, in any case, try to revive and keep that original "spirit" alive in order to remain such.

Federico Chabod (1967, 234), in his *Storia dell'idea d'Europa*, writes: "We are Christians, and we cannot fail to be so. Benedetto Croce [...] brilliantly proved it. We cannot not be so, even though we no longer follow the practices of worship, because Christianity has shaped our way of feeling and thinking as an indelible guide; and the profound diversity that exists between us and the Ancients, between our way of feeling life and that of the contemporary of Pericles and Augustus, it is precisely thus because of this great fact, the greatest fact without doubt in universal history, that is, the Christian Word. Also the so-called "free thinkers", also the "anticlerical" cannot escape this common fate of the European spirit".

Constitutional or economic principles are not enough to create the European citizen if there are no spiritual roots - principles and ethical values - corresponding to a political spirit, understood in the high Platonic sense of what ought to be.

Where, at the dawn of the third millennium, is the European conscience today, after the parable of the ideological utopias of modernity has led to the condition of disenchantment and crisis of the so-called post-modernity?

The extreme face of the European crisis is thus emerging at the end of the so-called short century and on the threshold of the new millennium: it is the face of *decadence*. Dietrich Bonhoeffer (1969; 91) describes it this way: "In the absence of anything lasting, the foundation of historical life vanishes, that is, trust in all its forms. And since there is no confidence in the truth, it is replaced with the sophistry of propaganda. Lacking confidence in justice, what is appropriate is declared just... Such is the situation of our time, which is a time of true and proper decadence".

Decadence is not the abandonment of values, but the renunciation of seeking something worth living for. Decadence takes all of courage's strength, because it does not want to measure itself with it. Decadence deprives man of the passion for truth, it deprives him of the taste to fight for a higher reason, it deprives him of those strong motivations which ideology still seemed to offer. Decadence would lead to the acceptance of a naive, universal optimism, which does not feel the need to hold firm the negativity of the adversary, because it tends to submit it only to one's own calculation and self-interest without worrying about the truth. What is lacking most is the passion for the truth: this is the tragic face of the absence of a homeland.

In the climate of decay everything conspires to lead men to not think, to flee from fatigue and passion for what is true, to abandon themselves to what is immediately pleasantly calculable with the sole interest of immediate consumption. It is the triumph of the mask to the detriment of truth: it is the nihilism of the renunciation to love, where men escape the infinite pain of the evidence of nothingness by making masks behind which to hide the tragic feeling that is born of emptiness. In the climate of decadence, even love becomes a mask and values are reduced to envelopes that we shake to hide the absence of meaning: man dissolves in a useless passion.

Some time ago, I heard a quote that made me think; that gave me something to think about (Gadamer). The speaker attributed it to Augusto Comte. It said something of the like: "What serves to destroy cannot be used to build".

We must not forget that Adenauer, Schumann, De Gasperi, De Gaulle or Kunschak warned that Europe is "above all an disposition of mind" that "may lose its relevance", and that this would imply "not a step towards freer life but as a sinking in common servitude" (1981: 13 and 27).

The phrase attributed to Jean Monnet is commonplace, arguing that, for fifty years, the political project of European unity has developed on the margins of culture. One of the intellectuals who has worked most on this topic, the Frenchman Dominique Wolton - whom we will quote several times - said in a recent book: "Although the project has always been political, it began, as we know, by the economy. However apocryphal it may be, Jean Monnet's phrase that if he could go back, he would have to start with culture, is extremely revealing" (2006; 158). Later, this author has a phrase that makes one shudder: "Identity is, to a certain extent, a corpse in the back room of Europe" (2006; 159).

Manuel García Morente, in his essay *Análisis de la cultura Europea* (1987; 300-301), wrote: "The disassociation with Western culture begins in the Renaissance. The Renaissance is a process that cuts off the links that bound medieval man: they are the religious links with the Reformation; the scientific links with the new methods of physical science and idealist philosophy. Descartes, who inaugurates modern philosophy, finds nothing truer than this: 'I am a thinking being', and edifies all philosophy upon the absolute contemplation of the self. The process of disassociation follows: geographically, when man becomes aware that the earth is somewhat larger than the Mediterranean basin".

A dissociation that is not far from a process of generalised ethical emotivism - which is expressed permeably in the argumentation in the media -, and a deeply disturbing sentimentalisation where the logos, the argumentation, texts and contexts of rationality remain in the background.

Let us go to the ever-troubled sea of identity. Identity is unity, not fragment. And the media is fragmented constructs of reality. Therefore, the ordering of its contents requires a gnoseological presupposition in those who intervene in the processes that are written in the nature of these media. These assumptions, referring to the purpose for which the quality of advertising fulfils its ends, generate conditions of social perception of the personal, social and institutional realities that are usually aimed at action. Identity is the source of meaning and the source of experience. However, the media is often an antidote to sense and anticipators of experiences.

Identity is a discovery; in many cases, a fascination; and it is also a construction, but based on some gnoseological assumptions that in the case of the media belong to foreign or incompatible traditions with the knowledge and taste of Europe. When Habermas gives himself to the analysis of the conformation of public space, he does so from the understanding of the role of the bourgeoisie. A bourgeoisie that has uncritically assumed the presuppositions of the Enlightenment and puts them into practice in the new non-places, in the new platforms of advertising what is common.

The knowledge of oneself, of one's root and of one's reason, decisively contributes to the configuration of identity. I will not fall into the identity taxonomies, for instance in the one proposed by Manuel Castells when he refers to legitimising identity, resistance identity, and

project identity. And I'm not going to play the game of relating the media to the types of identity previously exposed, lest I enjoy the intellectual game so much that I shut myself in it.

Let us think that identity has formed itself over time in the relationship between the individual and the collective, as a process of socialisation and mimesis (René Girard). At the individual level, the link between identity and emancipation is evident. There is the paradox that in the eighteenth century emancipation passes through the affirmation of the rights of the person, freedom of thought, of expression. There is a current in history that conceives identity as one of the strongest symbols of the struggle for individual emancipation and one of the presuppositions of the European cultural model. In the field of communication we would find ourselves with the model of the individual society of the masses; I don't know if this is certainly the model that not few of our current parents in Europe are advocating.

In this manner, identity has become a determining factor of progress. However, if we combine both concepts - identity and the collective - collective identities, in the common social imaginary, often identify with the problematic and the conflictive. One of the mistakes of our time is to establish the relationship between collective identities and institutional identities in order to make a transfusion of the negative. Identity would thus not have a very good reputation in democracy, nor in the media used by democracy, even if they are not democratic. There would therefore be scepticism about everything that refers to the conceptual and linguistic family of identity. Is not the modern idea of freedom, as Benedict XVI insistently reminds us, a legitimate product of Christian life?

Dominique Wolton, in one of his most famous works, *Sobre la Comunicación*, however points out that what the construction of Europe needs, although it seems the opposite, is to open the "dossier of identity" to the extent that the people, the citizenry as presently referred to, only accepts the creation of a public space and a political space - I do not identify them -, if there is a process of revaluation of European identity and collective identities in the Europe under construction. The thesis posits that the more communication there is, the more necessary identities are. The more communication there is in Europe, the more necessary is the search for and encounter with identity so that Europe becomes Europe and communication becomes communication. The preservation of identity, in a system of communication, is the only guarantee of authentic emancipation.

There are more than simple coincidences to affirm that there are deep links between the new information and communication technologies, the new information policies in Europe and the cultural situation described as postmodern in which we live. Just as modernity and its logic of development were linked, in practice, regarding the techno-economic vicissitudes of the capitalist era, the new mode of information of the new technologies activate the "logic of postmodernity". Modernity produced transparency dissatisfaction. It is paradoxical that the European institutions have based some of their most widely funded information policies on transparency through information economies.

Is transparency the only value of European identity policy? What lies behind transparency?

Just two references that continue with this principle. The problem of meaning experiences, in terms of space and time. The appreciation of the media as extensions of the senses that made the alterations of the limits of space and time possible regarding the knowledge of what is real was classic. But now there is an overload of time in the spatial superabundance of the present, which is lived in the always new unlimited spaces of the Network - only limited by the access of languages -, or the infinitude of the so-called indefinite spaces or "no

places" (Marc Augé). Or change, in politics and in other areas of socialisation, of the "spaces of places" by the "spaces of flows".

Is it possible to build Europe without that major flow space that history is? Is not the emergence of thematic channels on history and the plot of history in cultural products alerting us to a search for meaning, a necessary identity? The effects of the media are manifold. In addition to the classic ones there are new ones, which are not far from the processes of disassociation that are always tiring. Is the media generating a European fatigue - a sort of Euroscepticism? The concern of thinkers is present in many Catholic writers who contemplate the decline and inner weariness of Europe. An example worth mentioning is Georges Bernanos, who refused to "surrender Europe", whose civilisation threatened with collapse and the progressive spiritual emptiness.

BIBLIOGRAPHY

Bonhoeffer, D. (1969). *Etica*. Milano.

Castells, M. (1997). *La era de la información*. Economía, sociedad y cultura I, Alianza Editorial, Madrid.

Chabod, F. (1967). *Historia de la idea de Europa*. Norte y Sur, Madrid.

Guardini, R. (1948). *El mesianismo en el mito, la revelación y la política*. Rialp, Madrid.

Guardini, R. (1981). *Europa: realidad y tarea*. Cristiandad, Madrid.

García Morente, M. (1987). *Escritos inéditos y desconocidos*. BAC, Madrid.

Reale, G. (2005). *Raíces culturales y espirituales de Europa*. Herder, Barcelona.

Sloterdijk, P. (2002). *El desprecio de las masas. Ensayo sobre las luchas culturales de la sociedad moderna*. Pre-Textos, Valencia.

Wolton, D. (1998). *Sobre la comunicación. Una reflexión sobre sus luces y sus sombras*. Acento Editorial, Madrid.

Wolton, D. (2000). *Internet, ¿y después? Una teoría crítica de los nuevos medios de comunicación*. Gedisa, Barcelona.

Wolton, D. (2006). *Salvemos la comunicación. Aldea global y cultura*. Gedisa, Barcelona.

interviews

Guillermo R. Tamarit

Anna Bosch

Antonio Rodríguez Osuna

João Mira-Gomes and Ignacio Sánchez Amor, diálogo

Luis García Montero

Carmen Romero

Wolfgang Dold

María Salvadora Ortiz

Juan González Mellizo

Guillermo R. Tamarit

Rector of the National University of the North West
of Buenos Aires (Unnoba)

Dr. Guillermo R. Tamarit is Rector of the National University of the North West of Buenos Aires (UNNOBA), a post he has held since 2019 and will last until 2023. In his inauguration speech, he proposed a public university paradigm that may serve as a tool for the popular sectors to improve their living conditions: public activity in the service of society. In addition, he believes that there are things that need to change in the University of the future, it has to offer other alternatives so that everyone may have access to education. He is committed to offering different options, not only university degrees because people follow different paths, have different needs and realities. Therefore, in his opinion, going to university is not just studying traditional degrees: "that is why we founded the trades institute and we are promoting virtual education programmes".

He held different university positions of authority: Secretary General of UNLP; Secretary General, Academic Secretary and Vice-rector of UNNOBA; President of the Council of Rectors of the Argentinian Public Universities (CIN); and President of the Council of Rectors of AULA CAVILA during the period 2015-2017. All this supports a long history of work carried out in the university academic field, and the list now includes his current position as Rector of UNNOBA.

UNNOBA was founded in 2002 and only nine years later, in 2011, joined AULA-CAVILA, which demonstrates the firm commitment of this university to the construction of a virtual Euro-Latin American higher education space for innovation. Dr. Tamarit, as Rector of this university that is integrated in AULA CAVILA, continues to invest in and develop this virtual teaching model that offers students from different countries an academic proposal with the same quality conditions as the classroom and with the modality and advantages provided by ICT.

The origin of AULA goes back to the initial idea of the Extremaduran Centre for Studies and Cooperation with Ibero-America (CEXECI) –an organisation that is currently integrated within the European and Ibero-American Academy of Yuste Foundation– and the University of Extremadura (UEX), when they sought to strengthen the Ibero-American identity through different projects in 1992. This led them to work with different universities and to join the idea of the National University of Cordoba, represented by Hugo Juri. They, thus, began to form a university space called UVI (Universidad Virtual Iberoamericana), which was the seed that built the current Association.

The Association of Latin American Universities (AULA) was founded in Cáceres in 2007 and the presidency was held by the University of Extremadura, with Rector Francisco Duque Carrillo. The objective was to create a shared Latin American Virtual Campus (CAVILA) with the objective to train "future workers of knowledge, committed, as citizens, to human rights, peace and governance, as well as to solving the regional problems of their environment and to business innovation".

Its aims include promoting and coordinating the development of an expanded space for higher education in virtual environments and the construction of new educational scenarios and instruments within the framework of Latin American cultural identity. In addition, it seeks to foster cooperation between universities, agencies, companies, associations, as well as to develop a shared virtual campus (CAVILA) and facilitate the democratisation of education through accessibility to Information and Communication Technologies (ICT), among other tasks.

Currently, this association is integrated by the Argentinian universities of La Plata, Córdoba, Entre Ríos, Quilmes, the National University of the North West (UNNOBA) and the National University of the North East of Buenos Aires (Argentina); Extremadura (Spain); Guadalajara and the Autonomous University Chiapas (Mexico); the Federal University of Santa María (Brazil); Santiago de Chile (Chile); the National University of Asunción (Paraguay); the Polytechnic Institute of Lisbon and Porto (Portugal); Universities of Panama; the Autonomous University of Nicaragua; the Autonomous University of Honduras; the Latin American Autonomous University of Medellín (Colombia); the Agrarian University of Havana (Cuba); and the Autonomous University Juan Misael Saracho (Bolivia). The European and Ibero-American Academy of Yuste Foundation is included as Honorary Member of the Association.

In your inauguration speeches as president of AULA and as rector of UNNOBA, you alluded to the need for quality regarding distance higher education. In your opinion, after so many years of experience, what is lacking in distance learning to achieve the highest quality? What investments should be made?

Something that defines our university is to conceive university activity from the perspective of inclusion and quality. The inclusion of all those who are willing to study, guaranteeing the access, permanence and graduation of all students from the different social sectors. And quality is the guarantee that this effort allows students to develop individually and collectively, collaborating with the progress of society as a whole. In this context, distance learning must offer the same quality parameters from their perspective. Much progress has been made in this regard in recent times and much more so in the period of the Covid-19 pandemic. In terms of investments, of course the infrastructure of the institutions and the protagonists of education are indispensable, but we must also develop a sustained investment in teacher training with a virtual perspective, as this is one of the limitations we find in the context of the pandemic. It is an experience we must acquire.

One of AULA's axes is the Latin American Virtual Campus (CAVILA), constituted by short courses aimed at advanced students, teachers and graduates, which are open to the community. In this sense, courses and academic offerings that promote the exchange of cultural diversity and scientific innovations are proposed. What is the selection process like for teachers and students? What are the requirements to apply for one of these courses?

University offerings increasingly cover areas of interest beyond curricular content and are decisive in the comprehensive training of university students. In these specific cases, cultural diversity and scientific innovations are already on the agenda of university systems and are accredited due to the academic and scientific trajectory of the areas.

After several Rector Summits held in various Ibero-American countries, the Constitutional Act of AULA-CAVILA was finally signed in Cáceres in 2007. In fact, you presided over the 2015 summit. In that period the focus was on the approach on quality, the accreditation of degrees and the incorporation of new universities into the Association. What challenges and activities remained?

We must continue to work on all these issues. Surely, if we had been asked in 2007 what we thought the development of the Association would be like, we would all have envisioned further development and stronger development in all these areas. Beyond that perspective, important work has been done, and the most valuable thing is that we are facing an opportunity to advance in the Association based on the response that the different systems of distance learning have provided in the year 2020 and the consequent revaluation of the activities.

One of the main topics discussed in the meetings of Rectors has been the standardisation of credits between the different universities integrated in AULA CAVILA. What is the current status of this issue? What decisions should be taken to ensure that the standardisation is effective and real?

This is a recurring subject that finds limits within each university. In many university systems there are difficulties in the recognition of academic activities or academic stages between universities in the same countries. However, the process has begun to develop and specific agreements between universities within the Association have become a reality. It can be a model that accelerates these possibilities.

AULA brings universities from Latin America and Europe together, each with its own idiosyncrasy in the form of governance, in terms of training programmes, average rating, investments, staff, number of researchers, etc. What similarities and differences do you see in this regard between the two parts of the world? How could they be brought closer?

As in any university activity, with specific agreements that make the advantages of their participation for their academic communities clear to each party. We all have something to contribute with and a lot to learn from university collaboration, which has been the traditional model to start improving the university system as a whole.

With reference to the previous question, how do you think the study of the relations between these two parts of the world –in sectors as diverse as politics, economics, society, culture or education– can be promoted?

There is serious discussion on the future of democracy as a system, which on the one hand involves the above dimensions (politics, economy, society) and on the other there is almost no Western country that is not questioning this issue. I believe there is a meeting point here in diversity to explore and develop.

One of the lessons of this pandemic is that distance learning is possible and the trend is to complement it with face-to-face education. Currently, the main challenge is to work towards a "classroom without borders". How are the institutions involved in AULA CAVILA developing this topic? What are the main obstacles?

In general, the institutions are developing "hybrid" systems (face-to-face + virtual) that allow us to acquire the best of both worlds. Once these changes, which are in progress, are consolidated, we will certainly have a better chance of continuing to work on the idea of a "classroom without borders".

After having spent years working in university management, taking into account your commitment to the complementarity between face-to-face and distance learning, and being aware of the challenges that still remain in the virtual mode, do you consider that the incorporation of more staff into university activities and the increase in funding for new technologies and research projects would be sufficient?

As I pointed out, investment is indispensable but not sufficient. We must also develop a culture that incorporates and naturalises virtual activity. Investments in training resources for administrative staff, teachers and students as regards tools and possibilities of virtuality have come to stay.

AULA-CAVILA attempts to be another instrument in an international community that stands thanks to the responsible and permanent commitment of all actors, despite the complex conjunctures it faces on a daily basis –and more since the beginning of the COVID-19 pandemic–, in order to balance the daily and face-to-face education of its centres and the virtual education with all the difficulties that it entails. What are the main obstacles in designing training plans? How do they reach the recipients?

In the context of the pandemic, we found ourselves in the need to readjust the face-to-face training plans to a digital model. This revealed some needs, such as teacher training in this type of teaching model, the digital divide and the ability to provide technological responses. The institutions that best responded in this contingency were those that had a previous capital in terms of human resources and their values. However, as I said earlier, investment is indispensable, but insufficient. In AULA-CAVILA we have universities with different degrees of development regarding distance or virtual training plans. Each university carried out the transformation within the context it found itself in. In this sense, UNNOBA's results were very good. Teachers, non-teachers, students and graduates met the needs of the original challenge posed by the pandemic.

With the arrival of the state of alarm and the cessation of face-to-face classes, universities, not only in Spain, had to radically change the teaching system in record time to adapt to the new situation, an experience that is still worked on to make the two teachings modes compatible. The AULA-CAVILA project is a space that promotes virtual projects to acquire and disseminate knowledge through the use of new technologies. Has this extensive experience been rewarded since the beginning of the pandemic? Has it served as a laboratory for other universities that have seen an example of modernity and future in you?

The AULA CAVILA Project is a space where projects and synergies are generated that allow the generation and exchange of knowledge. In the context of the pandemic, this space

became more relevant allowing the referents of each member institution to share experiences. An example of this was the XXIV International Meeting on Distance Education organised by the UDG, where I participated in the panel of Rectors "Institutional Management of Contingency and Vision of the Future of Education" and I had the opportunity to talk about the Emergency and the construction of the future.

We perceive that there is a process that will take a long time, so we are making decisions to resolve what is current but also to prevent what may come in the future, where we will go through a health crisis, a social crisis and, surely, an economic crisis. The university is preparing for all these scenarios. All the processes that were defined in UNNOBA to address the pandemic context were made available to the National Inter-University Council (a body that brings Argentinian public universities together).

This situation has also made all the people who are part of the educational community clearly perceive the benefits offered by the use of New Technologies as an additional communication tool to reach all, but the shortcomings have also become visible. Which are they and how can they be avoided? What are the next challenges facing CAVILA?

The health emergency exposed the limitations of societies and imposed a new global agenda that will have to address key issues such as climate change, gender and poverty. Latin America and the Caribbean entered the pandemic as the most unequal region on the planet and Argentina was no exception. From AULA-CAVILA we must promote a public debate and a democratic discussion in the construction of consensus for action.

The future will be marked by the value that we are able to give education as a society. As time passes, this situation worsens. That is why it is necessary to think of strategies in favour of those who are more needy. To begin with, we must give solutions to those who will have less possibilities to participate in the activities, as long as this context continues.

Today's decisions place us in different futures, so it is not enough to solve the emergency, it is also decisive to lay the foundations of the policies that are to come. That is why, I insist, the type of response we offer the pandemic is the first element of the construction of the future.

The digital transformation is global and fast, it requires a deep and necessary institutional modernisation. In this context education will undergo a great transformation, universities will have to work for inclusion and quality and incorporate the technological developments that allow progress in both dimensions. The complexity of the task, the levels of investment needed and the planning in changing scenarios indicate the desirability of achieving inter-institutional strategies by reinforcing the tasks that CAVILA has been carrying out.

Anna Bosch

Going over Anna Bosch's resume is like taking a tour through the great events that have taken place in recent decades. As a globetrotter of information, she has been a correspondent in major capital cities such as Moscow, Washington and London, and a special envoy to places where pages of history were being written. She has covered the last years of Boris Yeltsin and the first of Vladimir Putin in the Kremlin; the peace process in Northern Ireland; the second war in Chechnya; the last years of George W. Bush's tenure and the arrival of Barack Obama or Joe Biden in the White House. When she speaks, she denotes knowledge of the ground she treads. A perfectionist, her resounding voice exudes clarity and credibility, but also a pedagogy that is more necessary than ever in these volatile times.

Pro-European, by vocation and conviction, she was one of the founders of the pan-European information network, Euronews. Among the awards she has won are the Salvador de Madariaga Journalism Prize 2013, awarded by the Association of European Journalists, for the "exquisiteness of her narrative style and her characteristic way of narrating the news"; and the Ernest Udina Prize for the European Trajectory 2020, awarded by the Associació de Periodistes Europeus de Catalunya.

We talked about Europe, about the current geopolitics following the election results in the United States and about the media with Anna Bosch, a TVE journalist specialised in international information.

In the book *Europa soy yo*, where you talk with journalist Pablo R. Suanzes, you start with a categorical phrase: "To me Europe is a vital confirmation: it is something personal". Can you explain this statement?

I was born in Barcelona in 1963. Spain was still a dictatorship and a pariah in Europe. "Europe" was something that started a few kilometres to the north, in France, and made us very envious: it was a goal. In "Europe", that Europe, people lived in freedom and everything worked better. I grew up in that context.

My adolescence coincided with the beginning of Spanish democracy. Spain entered the then European Economic Community when I was 23 years old. That EEC became the European Union and tore down borders when I was 30. The European club was becoming an adult as I was, which is why I feel that my personal growth goes hand in hand with the growth of the European community, and of Spain within that club. Europe, and Spain within Europe, has been growing at the same time as me. In addition, my affective world is divided between Italy, France, the United Kingdom and, somewhat, Germany. Giving up that Europe, as in the case of Brexit, is like a personal amputation for me.

The European Union is one of the greatest successes because after the worst nightmares Europe was able to have the most beautiful dreams. What is happening for there to be outbreaks of Euroscepticism and so that many people do not fully value the European project? Is there a need for more European pedagogy?

That's for sure. And we are all responsible for that: the media must treat it as it is, national and local information, not international, and make it attractive. And politicians need to play a fairer game: they should stop taking credit for achievements and blaming "Brussels" for unpopular measures. Because it is unjust and because it is a lie; nothing is approved in the EU without the agreement of the 27 governments of the Member States.

Besides, there is an objective fact: the EU is a very complex organisation because it cannot be otherwise. We are 27 States, some with "regional" governments capable of slowing down state decisions, we are more than four hundred million inhabitants, from the border with Russia to the Maghreb, 24 languages... counting only the official ones!

The EU institutions –their way of functioning– are also responsible because they combine positive policies with other unfortunate ones. We saw it during the 2008-2012 crisis and we are seeing it with the COVID19 pandemic and the vaccines.

And, very importantly, we have been chaining crises for over a decade: the economic, the euro's, that of migration management, the UK's split and, now, the pandemic. In every crisis disaffection with institutions increases. It happens at national and international level.

You argue that Europe is not the future, but the present. The various Member States look at Europe from their own history and from their own interests. Do you believe that the current situation caused by the pandemic may change that outlook, that Europe be that present from which to manage and resolve pressing issues affecting all the countries of the Community club? A few days ago, the President of the European Commission, Ursula von der Leyen, spoke of the Recovery Fund as a "unique opportunity in a generation to transform our economy and this transformation should be shaped by the people of Europe". Will this competition and the participation of Europeans in forums such as the Conference on the Future of Europe be achieved?

It should. The international, global reality, makes it pressing, but, as I said before, the pandemic has revealed the best and worst of the EU. It started with a disappointing "every man for himself", then took a giant step with the approval of the recovery funds, which, however, involved the bittersweet pact with Hungary and Poland to overcome their veto. And then with the vaccines, the same thing, an exemplary step and a disappointing one.

We are seeing that we have to change habits, systems and models. The European Commission, led by Ursula von der Leyen, has drawn up a roadmap for Europe based on strategies such as the New European Bauhaus for the development of the European Green Pact through inclusion-based initiatives and proposals, digitisation, urban resilience or circular economy linked to architecture, urban design and the natural environment. Do you think Europe can be at the head and lead this design for a sustainable future for the places we live with the New European Bauhaus?

That's the idea and hope. Europe does not have the technological edge in the world and is dependent on energy. When looking for a field that it can lead, a more sustainable future is a possibility. The rise of the Greens in Central Europe or the phenomenon of Greta

Thunberg, a young European of global significance, are grounds to believe it, but I prefer not to get my hopes up.

On January 31st the Brexit became effective and the cliffs of Dover turned their backs on the continent. As a special envoy, you witnessed the British disconnection from the European Union in person. Have we not been able to involve or explain in recent years the benefits of the community project to the British or had disaffection already permeated them a long time ago?

The British were never enthusiastic about the European club; they saw it only as an opportunity to gain access to a large market and reluctantly accepted the growth of that Economic Community into a Union. The insularity, the conviction of feeling exceptional, different "to the continent", and the nostalgia for the still recent British Empire have made the majority see the political, legal, social expansion of the club with suspicion or direct rejection. "We entered an economic club, not a political one" is a majority attitude, encouraged by the press. In this context, the convinced British Europeanists, who do exist, have been timidly so, as if they were ashamed to defend the European Union. It was a very fragile balance which David Cameron played with due to mere partisan tactics and lost. He, who had no choice but to resign, lost, and we, the rest of the Europeans, lost. One of the three strongest partners has left, even if it was a reluctant and an uncomfortable one.

In this period of populist discourses and fake news, what role do you think the British media have played in the whole Brexit process?

A fundamental if not a decisive one. The British media, especially the written conservative press, and the more conservative the more this applies, have been a machine for spreading disinformation. They have been spreading biased information, half-truths or outright lies for decades. It has been a day-to-day trickle with this message: it is an "unelected" body (although the entry was approved in referendum), it has, therefore, no democratic legitimacy, which usurps our sovereignty (when no one stole their powers, the U.K. delegated them and was the Member State with the most exemptions –opt outs–) and devotes the money it takes to bureaucratic futilities.

One of the journalists who published the most disinformation and contributed the most to ridicule the European Union was the current Prime Minister, Boris Johnson, when he was a correspondent for the *Daily Telegraph* in Brussels.

You have been a TVE correspondent in Washington and you know the idiosyncrasies of the United States well. Thomas Jefferson once said: "I like the dreams of the future more than the history of the past". What is the current state of the "American dream" after the turbulent and disturbing last years of the Trump era?

After seeing how a mob raided the seat of federal legislative power and prevented the democratic process for a few hours, we could say that the dream is a nightmare. They intended to forcibly change the electoral result!

That dream still exists as the U.S. continues to be a desired destination for thousands of people who wish to emigrate to it, and for millions who live and work in it believing in a path towards regularisation. Apart from a country, the U.S. is an idea. But the four years of Trump presidency and the 74 million voters he had in 2020 show that some believe that

dream disappeared for a very large part of the population or that they do not want to continue sharing it.

It is a dream in which nightmares own the loudest loudspeakers today.

With Joe Biden as the new lodger of the White House, US geopolitics will shift, it will return to multilateralism and alliance politics. How do you expect US-Europe relations to change in terms of both tariffs and international agencies and treaties?

One of the first decrees signed by President Biden has been to return to the Paris Agreements to combat climate change, he has promised to continue in the WHO and not to mistreat allies. It will certainly be a less hostile presidency in form and content with Europe, but in Europe we must assume that the Clinton or Bush Senior U.S. will not return. The U.S. counts on Europe, it is an ally to it, but it is no longer among its investment priorities or concerns. Years ago, with Bush Jr. and, above all, Obama, the U.S. turned to Asia. And we Europeans have to take it on, we have to take more responsibility at home and on the world stage, we can't keep thinking about the U.S. as if it were our elder brother.

We look towards the south to focus on Latin America and its relation with Europe. European foreign policy combines national positions with the common foreign policy led by the High Representative of the Union for Foreign Affairs and Security Policy, Josep Borrell. How do you see the future between the two regions? Do you believe that a European strategy would be wise to promote in particular the relations with Latin America which we are linked with by history, culture and languages?

Europe is the main investor in Latin America, ahead of the U.S. It is commonplace to say that if the UK was the bridge between the EU and the U.S. then Spain should act as a bridge with Latin America. Europe (in addition to Spain, Portugal or France, for example) because of its colonial past has historical, cultural and linguistic ties with Latin America, but political volatility and economic and legal insecurity in some Latin American countries complicate the situation. And the EU still lacks, despite the position now held by Borrell, a univocal foreign policy.

We have written the year 2020 with unpublished words that have shattered our certainties and we have been forced to live a dystopia that we have had to assume with loss, illness, confinement, masks and social distance. If the X-ray of the moment is complicated, the diagnosis to clear the future seems complex. Do you venture to tell us what news headlines and summaries will be hoarding in the future?

No. If there's one thing we've been taught these past few years, it is that it's too risky to make forecasts. Did anyone start 2020 by imagining that we would live through a year without much travel, with an invisible deadly menace, without being able to kiss, embrace or shake hands, and with a halt in the world economy?

Antonio Rodríguez Osuna

President of the Group of World Heritage Cities (GCPH)

The Group of World Heritage Cities (GCPH) was established in 1993 as a non-profit association, declared of Public Utility by the Ministry of Internal Affairs on 28/2/2018. It is made up of municipalities with historic sites included as such in the UNESCO World Heritage List and they work together to defend and promote their historical and cultural heritage.

The founding members were Ávila, Cáceres, Salamanca, Santiago de Compostela and Toledo. More than a decade later: Córdoba (1996), Cuenca (1998), Alcalá de Henares (2000), San Cristóbal de La Laguna (2002), Eivissa/Ibiza (2002), Tarragona (2006), Mérida (2006), Baeza (2014), and Úbeda (2014) joined. The administrative headquarters of the GCPH is permanently located in the Palace of the Verdugo of Ávila, although the meetings are held in any city of the Group.

The declaration that these cities have received as a World Heritage Site by UNESCO is an honour and an international recognition and it is at the same time a great responsibility that the rulers must assume in order to ensure the protection and preservation of all these values for future generations. When a city becomes part of the list as a World Heritage Site, it is, therefore, committed to the maintenance of its historic centre, to the environmental protection that in many cases has been degraded by unfortunate modern interventions, to the restoration and profitability of a large amount of built heritage of monumental nature and of all those problems that emerge when presently facing a configuration of the past.

The presidency of the GCPH rotates every year, and from 1 January 2021 Mérida (Badajoz-Extremadura-Spain) holds the presidency represented by its mayor, Antonio Rodríguez Osuna, who took the baton from the mayor of Eivissa/Ibiza, Rafael Ruiz González.

We interviewed the president of this select club of Spanish cities to know which joint actions they plan to carry out in order to face the tourist and economic recovery after a difficult year that will remain in the collective memory.

The recovery from the COVID-19 pandemic is sometimes being staggered because the contagion continues unabated. You, holding a dual position as mayor of Merida and as president of the Group of World Heritage Cities of Spain, face a very difficult challenge when having to position not only the 15 cities integrated in the Group but also Extremadura at the forefront of tourism. What are the first decisions and strategic lines taken in this regard? What other activities does the post-COVID Strategic Plan cover?

We will carry out tourism promotion campaigns from May and June and we will devote all our efforts to trying to, once the worst part of the pandemic is

overcome, be prepared with initiatives and with the capacity to offer the best of our cities to national and international tourism. One of the first actions of the Group, in January, included the trip to Paris and the meeting with Mayor Anne Hidalgo, in addition to delivering the Heritage Award to the Director-General of UNESCO, Audrey Azoulay. As a result of this meeting with the mayor, we are going to carry out a major promotional action in May in Paris. This trip was part of one of the main objectives of this presidency, which is to bring the Group closer to the two closest tourist markets, namely France and Portugal. In February, as President of the Group, I also signed cooperation and joint promotion agreements with Madrid, where we will hold another important promotional event in May, and with the company Paradores de Turismo (national chain of hotels), which will be our partner in all these activities. Along with these major promotional efforts before the summer, the Group's Strategic Plan has approved the development of a powerful advertising campaign for the 15 destinations, between May and June, targeting the national market.

You stated that Spain, along with France and Portugal, are working intensively towards the return of European tourism as soon as possible. Will it be tough for us to regain the confidence of international tourism? What strategic lines will you follow to achieve this return in the second half of 2021?

As I have already said, France and Portugal are essential to us in the tourism recovery strategy and that is why we are going to develop concrete actions aimed at these markets. We are confident that the rate of vaccination will allow us to reactivate travel and we want to prepare our cities so that, when the pandemic permits, we can establish alliances with Paris. French tourists are interested in culture, heritage and gastronomy which are precisely the aspects in which our cities are cutting-edge. We must not forget that Spain is the main tourist destination for the French market. We believe that tourists from Portugal and Spain will also choose to visit our cities because they are safe, since they are not overcrowded destinations, with wonderful historic centres that are monumental spaces in the open air and where in addition to our heritage, cultural and gastronomic offer, you will also find natural sites of unique value. The offer of Heritage Cities is very powerful and suits the type of trips that are most demanded at this time.

What is your opinion on the "vaccination passport"? Do you think this passport will provide the necessary feeling of security for European tourists to come back? What about transoceanic and Asian tourists?

We have defended that vaccination passport and we think it is very positive that the European Union approves it, including information on which travellers have been vaccinated, who provide negative PCR tests or who have suffered the Coronavirus and who have immunity. All this information is vital to reactivate the European tourism sector and to ensure the flow of tourists and safety, both in the sending countries and in the receiving destinations.

Beaches have always been the preferred destination for tourism, although inland tourism has increased significantly in recent years. What are the forecasts for this type of tourism? What opportunities are being considered for the heritage sites of the different cities of the Group?

Indeed, tourism trends point to the fact that the supply of "sun and beach" has peaked and that tourists are demanding weekend getaways and cultural trips. In this sense, both our data and those of the *Estudio de posicionamiento de España como destino turístico*, carried out by the Elcano Royal Institute and Turespaña, conclude that Spain has room for growth

promoting the cultural offer, gastronomy, unpopulated urban tourism and nature. In this sense, we believe that there is a great opportunity for the 15 World Heritage Cities to be a driving force for tourism promotion of the image of Spain in the world.

Consumption patterns in the tourism sector in general, and that of culture in particular, are undergoing a shift towards local or proximity tourism. In your opinion, what will be the (new) expectations of consumers in Europe and Ibero-America after the pandemic? Are there differences on how to address this challenge between these two regions of the world? How are the World Heritage Cities being prepared in this regard? Is there a defined strategy for this specific sector?

If the pandemic situation permits, we have arranged joint promotional actions with Parador Hotels in Madrid, Seville, Lisbon, Paris, Munich and Frankfurt, within the framework of an international campaign that will continue in autumn and winter in Asia and in the United States. For us, the international positioning of Heritage Cities as a new offer of the Spanish brand focused on cultural and heritage tourism will be a basic and priority objective. In this sense, so will the signing of the collaboration agreement between the Group and the AVE Cities Network for the joint national and international promotion of their 15 tourist destinations. It is necessary to adapt to a changing tourist market, where the demand for nearby national destinations and safe travel is growing, with new proposals that facilitate travel, as well as offers to hire accommodation and experiences. One more agreement implies an opportunity for growth for World Heritage Cities.

The Group of Cities is committed to defending the historical and cultural heritage of its cities and to defending their common interests. Being different cities from different regions, what strategies are followed to find consensus?

One of the best examples of the commitment of the 15 cities to defend historical heritage are the management plans for the use of the World Heritage. This is a requirement requested by UNESCO and it is also a commitment of the Group with the Ministries of Tourism and Culture for the 15 Cities to work together in a homogeneous and harmonious development of these management plans that each city will then be able to adapt to the needs of its historic centres. It is a milestone in our country that 15 cities share good practices, tools and operational plans that allow to homogenise a joint tourism offer that represents the UNESCO World Heritage and the Spanish brand. Another example is the launch of new tourism plans that will be put into practice in spring this year. This implies that the 15 World Heritage Cities will have new promotional tools this year and that visitors will find unity and coherence in all the tourist offices of our cities in all the corporate identity for World Heritage.

The UNESCO World Heritage Cities are scattered throughout the world. Is there any kind of relationship or joint action agreement to develop international projects? Are there regular meetings to promote joint actions?

The best example will be the Luso Hispanic Forum of the World Heritage Cities to be held in Merida. There is a group of Portuguese cities, namely seven, that are World Heritage Sites and one of the objectives is to coordinate a Luso Hispanic association of World Heritage Cities that allows us to generate synergies and position ourselves much better in view of the external market. Last November, for example, the Ministry of Culture promoted the virtual celebration of the 14th Meeting of World Heritage Site Managers, inviting representatives of the 15 World Heritage Cities of Spain to share their experience in managing World

Heritage during the pandemic with examples of good practices in the conservation of historic centres, the dissemination of cultural initiatives and the revival of tourism.

In the case of Mérida and other world heritage cities and enclaves, such as Guadalupe (Cáceres-Extremadura-Spain), has any relationship been established with Ibero-America and with other cities that have also been declared World Heritage Sites in that part of the world, or with those twinned or which have cooperation agreements, because they have a common name or interests? Are specific cooperation projects being developed between these European and Ibero-American cities taking into account the strong historical and cultural ties that unite us? And, how do you think this historical and common link could serve to address the current crisis?

The Group participated in the Assembly of Mayors of the 13 Mexican World Heritage Cities last August in order to share the experience of the Spanish World Heritage Cities in response to the health contingency caused by COVID-19, the shock measures that have been implemented and the prospects for the recovery of tourism in Spain with the Mexican authorities and UNESCO representatives. From the Group of World Heritage Cities in Spain, as a reference at European and also worldwide level, we have passed on our experience in de-escalation in this pandemic situation. We are a reference to them and we shared good practices on cultural dissemination, tourism promotion and resource management to improve the infrastructure and equipment of monumental cities with them.

In 2016, Cáceres chaired the Group of World Heritage Cities. One of the proposals made by former Mayor Elena Nevado, was to establish links with other localities to learn how they solve the problems of the preservation of their heritage, but also how they face other issues related to taxation or scientific research. From that date until today, how has progress been made on these points? As for Cáceres and Mérida, has there been a clear increase in the number of overnight stays, spending and visits to the historic centres?

In the case of Merida, last summer the forecasts pointed out that the arrival of tourists would not reach 50% and the final result exceeded 70% nevertheless. These data can be considered a success. In Cáceres they also exceeded expectations. We believe there is a growing trend to travel to World Heritage Cities because they offer trust as safe destinations. Studies show that there is a desire to travel, but always with guarantees. That is why the Group's commitment to holding cultural events with all the security measures is a great incentive. On the other hand, in the Group we have been claiming that our cities have extraordinary expenses to maintain the historic centres for years and now it is more necessary than ever for the Government to compensate them for the effort that that preservation of heritage entails.

The GCPH has signed collaboration agreements and other agreements with many public and private institutions. The statutes expressly state that "it will maintain cooperation relations, especially with the Spanish Federation of Municipalities and Provinces". How are these cooperative relationships implemented?

The cities of the Group are part of the Spanish Federation of Municipalities and Provinces and our collaboration with them is constant.

A meeting was held in January between the GCPH and the Subdirectorate General for the Management and Coordination of Cultural Property of the Ministry of Culture to review and

balance the nominal grant of 210,000 euros granted by the Ministry. What results came out of that meeting? What will the safe culture forum to be held in Alcalá de Henares be about?

The implementation of the management plans as well as the tourist plans are two very important promotional tools for our cities, which are carried out in collaboration with the Ministry of Culture. In addition, one of the star projects of this year is to celebrate a great congress in Alcalá de Henares in May, where we will present our destinations as unique and essential places to celebrate major cultural events in our country. The Forum on Heritage Cities, Cities of Culture and Safe Culture counts with the collaboration of the Spanish Ministry of Culture and will focus on the organisation of major cultural events (performing arts, literature, plastic arts) and the new post-COVID reality. This Forum will analyse good practices, the development of protocols of new post COVID-19 formats with the presence of prestigious cultural managers, both national and international, and representatives of the Ministry of Culture and Sport.

The Executive Committee of the Group of World Heritage Cities has approved the elaboration of a gastrotourist guide. New promotional films of the Group will also be edited to continue publicising the cultural and heritage legacy and the signing of an agreement with the Association of Dance Companies and the INAEM to support a new heritage-dance platform that serves as support for this scenic art will be backed. What results are you hoping to achieve with these agreements? Why have you opted for dance?

The preparation of a gastrotourist guide to the 15 World Heritage Cities is already underway. In it, we will highlight the excellence of our gastronomy and support the hospitality and catering sector, which has been affected by the pandemic to such a great extent. On the other hand, last year we already proved that this Group is the standard bearer of safe culture and in 2021 we will continue doing so with the organisation of major events, such as the Heritage Night or the continuity of the Chamber Music Cycle, which will reach its eighth edition this year, offering high-level free concerts in heritage sites. In 2021 we want to take a step further with the creation of a national platform of performing and artistic arts in the 15 World Heritage Cities that complements the offer of the Heritage Scene Festival.

The 2021 Heritage Night will be celebrated on 18 September. Will there be shows in the monumental spaces of the 15 cities? What other activities have been planned?

Heritage Night will hold its third edition simultaneously in the 15 World Heritage Cities in September with a programme that will increase the quality of its programming in monumental spaces and that will also delve into the roots, the tradition and culture of our cities. In addition, this edition will feature great dance figures at the Heritage Scene Festival and will reinforce its international projection hand-in-hand with the UNESCO, which already participated last year. This year, we will have new international partners. The celebration of Heritage Night was a great success in 2020, despite the pandemic, with UNESCO joining the project and live broadcasts of the 15 shows, which have been highly valued, and we have been an example and a national and international reference regarding how to maintain culture in times of COVID. The contemporary dance performances of the Heritage Scene section were magnificent and the historical stages chosen placed value on them: we will continue in this vein in 2021. There will be many novelties. I can only say that from the National Institute of Performing Arts and Music (INAEM) we have been congratulated for consolidating Heritage Night and especially for supporting culture and dance.

João Mira-Gomes and Ignacio Sánchez Amor

Dialogue between João Mira-Gomes, Portuguese Ambassador to Spain, and Ignacio Sánchez Amor, member of the European Parliament, 29 March 2021.

Miguel Ángel Martín Ramos: In our spirit to address the most topical issues concerning the process of European integration and relations between the European Union, Latin America and the Caribbean, Yuste Foundation will promote a series of dialogues and interviews with the members of its Board of Trustees, ambassadors to Spain of the countries holding the presidencies of the Council of the EU as well as other countries of the European Union and Latin America and the Caribbean each semester. These will be published in our newsletter.

We begin this initiative with our dear neighbour, fraternal and friend country, Portugal, which Extremadura feels particularly close with.

Portugal holds the six-monthly Presidency of the Council of the European Union between January and June 2021, at a key and difficult time not only for the European Union, but for the whole world. A year that we have received full of hope to face the health, economic and social crisis that we are suffering caused by the Covid-19 pandemic, while other strategies in the face of other global challenges, such as climate change and digital transformation, which have been accelerated by the pandemic, and the major programmes and initiatives that will define the future of Europe in the coming years, are being defined. Similarly, in the case of Portugal, it is important to talk about the current situation in Europe, the challenges the EU is facing and the future of Europe; the priorities of the Portuguese presidency during this semester under the slogan "Time to act: for a just, ecological and digital recovery"; about relations between Spain and Portugal, in which Extremadura has a lot to say, especially with regard to cross-border relations; and, being of particular interest to both countries because of their common history and culture, about the European Union's relations with Latin America and the Caribbean.

We talked about this with **the Portuguese ambassador to Spain, João Mira-Gomes**, a law graduate from the Catholic University of Lisbon, who entered the diplomatic career 37 years ago. In those 37, years he has been ambassador in Brussels to NATO and the European Union, and he has also been ambassador in Macau, Paris and Berlin. He is currently ambassador to Spain since February 2020, his arrival coinciding with the arrival of the pandemic, which he has had to devote much of his time to. He knows Spain well, because he travelled around the country in his childhood and youth on countless occasions with his family, and he also learned Spanish in a self-taught way, becoming an example of the dialogue between Cervantes and Camões.

To interview and dialogue with the ambassador we count with the **MEP Ignacio Sánchez Amor**, who is very knowledgeable about European politics and relations between Spain, and in particular Extremadura, with Portugal. Ignacio Sánchez Amor, or Nacho, as he likes to be called, has previously been Secretary of State for Territorial Policy of the Government of Spain and Spokesperson in the Committee on Foreign Affairs of the Congress of Deputies in Spain. A large part of his political career was spent in Extremadura, where he held the posts of Member of the Assembly of Extremadura and Chairman of the Committee on European Affairs, Alternate Member of the European Committee of the Regions, Vice-president of the Regional Government of Extremadura and other different positions in the government of Extremadura, where he was responsible for programmes and policies of collaboration and cooperation with Portugal. He, therefore, has extensive experience, professional background and in-depth knowledge on the topics we have proposed to address at this meeting, and has worked for much of his life in the development of relations between Extremadura, Spain and Portugal.

I assume, Ambassador, that you will have a lot of work now that Portugal holds the Presidency of the Council of the European Union.

João Mira-Gomes: Yes, it's true. We have a lot of work with the Presidency. Bilateral relations take precedence, but above the Presidency this is also a good opportunity to talk about the importance of Portugal and Spain in the framework of the presidency of Europe.

Miguel Ángel Martín Ramos: Indeed. In two years' time, in 2023, it will be Spain that holds the Presidency, and no doubt that much of the path that Portugal will take this semester will serve as a guide for the subsequent presidencies, including the Spanish one, because of its proximity.

With the argument that we have shared, the idea is that you establish a dialogue led above all by Nacho on issues such as the priorities of the Portuguese presidency in the European Union; relations between Spain and Portugal; the role that Spain and Portugal can play together in this process of European integration; relations with Ibero-America, which is an issue that is of great interest to both Spain and Portugal; and finally, everything that has to do with the great current challenges that Europe is experiencing from the digital transformation to climate change. An also as important issue for citizens or civil society, is the Conference on the Future of Europe, which is presented under the Portuguese presidency and whose results, which will undoubtedly have an influence on the Spanish presidency, will help us to face all these challenges that we come across today and to define what we can do together to improve the situation in Europe.

I thank you both on behalf of Yuste Foundation for accepting our invitation to participate in this meeting. Just to mention that Nacho, in addition, has been a trustee of the Foundation according to his positions and has participated in various activities of the Foundation and we hope that the ambassador, when the situation permits, can also visit us in Yuste and participate in some of our activities. You have the floor. Thank you very much.

João Mira-Gomes: I wanted to start by greeting Ignacio Sánchez Amor. I have heard a lot about him when I arrived in Madrid, because he was still a reference regarding cooperation between Portugal and Spain and in cross-border cooperation, so I am very happy to have this dialogue with you.

Ignacio Sánchez Amor: Thank you, Ambassador; thank you, Miguel Ángel; and thank you to the Foundation, it's a pleasure. As Miguel Ángel said, I have worked all my life on the dossier of Spain-Portugal relations regarding cross-border relations and in general. In the various positions I have held, I have always had Portuguese issues on my agenda: in the Regional Government of Extremadura, in the Congress of Deputies, in the Friendship Group with Portugal, in the Government... There, for example, some responsibilities that had to do with the development of the interior led me to contact my Portuguese counterpart. I was also in charge of dealing with the first steps of our common strategy concerning depopulation in The Stripe. Now in the European Parliament, and to my misfortune, I am working on more distant places - and rather more conflictual - like Turkey. I end up missing *os brandos costumes* of Portuguese politics, which has always seemed to me, compared to the Spanish, a public life and not just a political one. A public life of an education, of a courtesy that I envy as a Spaniard, because we always tend to a greater polarisation, to a greater aggressiveness. I think that has a lot to do with the media scene, which are infinitely better in Portugal compared to the media situation we have in Spain. So, it's a pleasure to be with the ambassador. I have worked with all the ambassadors who have held their post Madrid in the last twenty or twenty-five years and I am very happy to have the opportunity to speak with Ambassador João Mira-Gomes.

I understand that diplomats need to be more prudent, but I would like to propose, from my long experience in cooperation with Portugal, a somewhat provocative idea regarding the degree of good relations between the two countries, to the ambassador in this conversation. In this sense, we sometimes referred to the "moment", to a situation of good relations between Spain and Portugal. This is no longer a moment, because when we closed the last dossiers that we had open that had to do with water, with the Treaty of Albufeira, with some fishing issues... when those issues were closed, the agenda practically became a cooperative agenda with few conflicting issues. I recall, as one of the most recent exceptions, the case of the Almaraz Nuclear Power Plant, but not many others.

My idea, that is almost directed, Ambassador, as a provocation, is that this very positive relationship is not translating into an ambitious agenda; that is, it is such a good state of relations that it is turning out to be anaesthetic. We do not have major conflicts, so there is no tension, but neither is there tension understood in the positive sense. There is no ambition, we do not consider doing things that I think we should try precisely because we are in the best moment of our historical relations. I always give the same example: if both our two countries had resolved the issue of telephone roaming between Spain and Portugal, bilaterally, we would have been ten years ahead of Brussels. We did not do it because the European Union was already going to do so, and I think it was a missed opportunity. What I would like to do, is to denounce this logic that Spain and Portugal understand that we can do things, but that, as they are matters that will end up on the European agenda, they stop doing them. I believe that Spain and Portugal could be a laboratory for integration policies that are much easier to develop between two than by twenty-seven, and which can then, surely, serve as an example for other integration policies.

I, therefore, speak of cooperation. The cooperation agenda is an extensive agenda, but I also include integration, I include policies that are more ambitious than mere cooperation, and that could serve to advance steps that, in time, the European Union is likely to take. There

are a number of things we have done in that regard, such as electricity interconnection. However, I would like to draw the attention of the current decision-makers in Spain-Portugal relations, towards something that I had the chance to discuss with the Portuguese Foreign Minister, Augusto Santos Silva. Let us be a little critical of this period of good relations, let us demand a more ambitious agenda, because precisely now all conditions are in place. The current pandemic situation, as happened with the crisis of 2008, which at that time marked a certain pause in the ambitious logic of those relations, can also be understood as a moment of introspection, of solution of problems. Let us get out of this pandemic with a political commitment to go further, to be more ambitious on our bilateral agenda, always within the European framework, but being aware that, for some issues, doing things as a pair is much easier than doing things with twenty-seven others. I think that's a challenge for the current relationship leaders. That's the initial idea I'm pitching to the ambassador.

João Mira-Gomes: Right. Let's start there. I completely agree. We have to be more critical and we have to be more demanding in our relationship because I think it's a relationship that we take for granted, it's an acquired fact, we're always there, we always have good relations, but I think we need to look at this cooperation more strategically. I believe that we have two complementary opportunities in that plan. The first is that at the October Summit in Guarda we created, for the first time, a mechanism for political follow-up to the decisions of the Summit because sometimes we make very important decisions that we announce to the press, but they remain on paper. That is why we set up a follow-up mechanism that is coordinated by the two State Secretaries for European Affairs, by representatives of all the ministries involved in the Summit to see where we are and what we need to do until the next Summit. I believe that this can change the way we look at strategic opportunities a lot.

The second thing you mentioned. You already talked about cross-border cooperation. The work you released was approved in Guarda. We now have a common cross-border development strategy which is also a very ambitious one, which does not just talk about depopulation, but deals with many more issues, and we also have an opportunity there. And we come to my second point: that it is as important to have the engine in the relation between Madrid and Lisbon as it is to also have it in the cross-border autonomous communities, and that is why I believe that bilateral cross-border cooperation in the framework of Euroregions is very important in order to be more demanding and more ambitious in cooperation.

I think this huge COVID crisis that we have in front of us also offers us opportunities, and the opportunities are there within the framework of the Resilience Recovery Plan and the Guarda Summit, where we talk about several issues in which Portugal and Spain can be European champions. Whether we talk about renewable energy, about green hydrogen, about lithium or whether we talk about the digital issue, I believe that we can be in the front line of the European Union, but in order to achieve this we must be together and show solidarity, and that's the big opportunity we have now with the Recovery and Resilience Plan.

Of course, we also look ahead and we are also working on a new treaty of friendship and cooperation, because the treaty we have right now dates back to 1977; we were not members of the European Union. Spain did not have its constitution either, it was in full Transition, and that is why we have to have a treaty that is better adapted to the challenges we have and also to our European ambition and beyond Europe, because we can talk about Latin

America or Africa later, which are also very important for the two countries because we both share this global vision of Europe looking towards those continents.

When I went to greet the Spanish Foreign Minister, Arancha González Laya, she received me and said: "Welcome, Ambassador of a fraternal and neighbour country". I answered: "Minister: fraternal, neighbour and friend". Because not all siblings and neighbours are friends and we are real friends, and this may become a big difference in our future cooperation and in order to be more critical and more demanding. This is the opportunity that we have and that the two presidents of the government have understood very well. Now we have to see how we are going to do it. To finish with a particular example: last week they announced that they were going to build a lithium cell factory on the Logistics Platform in Badajoz. Together, we have the largest lithium reserves in the cross-border area. There is a great opportunity for cooperation between Portugal and Spain, because in addition to the Logistics Platform in Badajoz, we are already building, which is something that people often ignore, a high-speed rail freight line between Sines and Badajoz which will reach Madrid. That is why I believe that we are creating the conditions for actually having more ambition and a stronger position as a whole in Europe.

Ignacio Sánchez Amor: Of course. You have been ambassador to Berlin for five years and one can tell, because Portuguese ambassadors do not always perceive the importance of the periphery in Spain when they arrive. Coming from Germany, you come with the lesson learned.

The political reading of Spain in Portugal clearly focused efforts on Madrid, neglecting the Autonomous Communities in the process, because one came from a country where things did not work that way, because they had an incomplete perception of the country. Portuguese companies were determined to enter Madrid, instead of seeking to enter the Spanish market through Galicia, Extremadura and Andalusia. I very much appreciate the fact that the ambassador with his personal trajectory, and because he has political experience, perceives that it is impossible to understand Spain only from Madrid and from the logic of Madrid. Spain is a very diverse country, and this includes the sharing of political power, which is precisely related to the bilateral agenda.

When the conflicts which I referred to in the 1990s, namely fishing and water, were resolved, the bilateral agenda of the governments of Spain and Portugal was a European agenda because there were no conflicts and because the other areas of cooperation were not matters attributed by the Spanish Constitution to the central government. The bilateral summits thus came second: there were no big issues because there were no big conflicts, there could be no big agenda other than the European one, which almost everything was focused on. What produced a great revolution in the bilateral agenda of Spain and Portugal was the entry of the Autonomous Communities, which introduced an agenda of cooperation that had to do with the autonomous services: health services, fires...

For example, the connection by regional and provincial roads had been alien to the summits because they were not the responsibility of the central government in Spain and the interlocutor was, therefore, not sitting there. When a Portuguese authority had to talk about hospital services, he/she could not talk to the Minister of Health because the Spanish Minister of Health only has two hospitals, if I am not mistaken, and one of them belongs to

Defence. This entry of the Autonomous Communities in the bilateral summits and in the bilateral relationship caused the agenda to be refreshed with more everyday issues; issues which people understood better. For example, the issue of forest fires is a more tangible thing, it is not something that has to do with Eurobonds, it is something that is much easier for the public to understand. The summits were perceived better because we talked to people about issues, such as sharing services; about sharing that great diagnostic machine that exists in Badajoz and that served both sides of The Stripe; about sharing birth services in Badajoz when the maternity ward in Elvas was closed. Public opinion perceived and understood this and thought that summits really served a purpose.

What the Ambassador says is very important here. These summits were full of good intentions, but there was no follow-up mechanism. Some big plans, for example, the Research Centre for Renewable Energies in Badajoz, have never gone beyond paper. Other issues, such as the Nanotechnology Centre in Braga - which I never visited, by the way, although I worked hard on that dossier -, worked very well, managed to create a density before the crisis and has been a great success of our agendas. Finally, with regard to these projects, it is true that the 2008 crisis arrived and that it was not only a matter of lack of political will.

Then there is the question of the European Union. I always try to underscore an element. As the Ambassador knows, in Spain there are many people who like Portugal and who use the expression *ibérico* or *ibérica* (Iberian). I have always avoided it because I know that, in Spain, Iberian means Lusophile, Portugal lover, but in Portugal it means something completely different. I prefer to refer to more neutral terms, such as peninsular. This divergence may be occurring inadvertently in European politics. People in Spain think, as something mechanical or immediate, that Spain and Portugal will always agree in European forums. To which I reply: "no, this does not work like that. This is not the Eurovision Song Contest". The Portuguese logic in the European Union may or may not coincide with the Spanish logic: because of the type of size of the country, because of the type of federal or non-federal culture... in short, due to many reasons. We must put an end to this idea that, as Spain and Portugal get along very well, as they have a positive agenda, as the prime ministers have had an excellent personal relationship since the 1990s, this will immediately translate into an agreement in Brussels in all practical terms. That "why should we ask Portugal, if we already ask Spain?" does not work. In fact, it becomes a way of minimising Portugal, of making it disappear. I always insist that we should never assume that Spain and Portugal will agree on their proposals in Brussels. We have to ask and negotiate, and we have to reach a common position if there has to be one, because otherwise what is taking place is simply a concealment of Portugal. It is very important for this to be understood, because in Spain it is something that is sometimes taken for granted.

And this sometimes happens because of a kind of excess of Spanish affection that minimises Portuguese cultural or political identity. "We're the same," we think. Well, we're not the same. When I heard the Galicians say "we are equal", I would answer: "beware, Portugal is a country, it is a nation with a culture, with a history, with an identity of its own that cannot be underestimated". Sometimes that fraternal affection is like the embrace of the bear that made the Portuguese perspective disappear in many matters concerning Spain. It is, therefore, very important that Spaniards understand that getting along means consulting positions, not taking for granted the positions of the partner. And this is essential, because

I have sometimes felt, even at summits, that this lack of sensitivity, this taking for granted, caused problems and frictions that would not have occurred if the identity of Portugal were clear. We are two countries, two nations intertwined with an excellent relationship, but one that should not be treated from an aggressive assimilationism. In such a way that we have turned, I remember in my time, Ambassador, what was perceived as the Spanish commercial aggressiveness, or the Spanish economic aggressiveness, into a kind of "aggressiveness of affection", that is, I love you so much, I hug you so much you can't be seen from Brussels or Berlin. It is important to understand that, in the European Union, it is a matter of agreeing positions and not assuming that they are agreed on without having consulted them.

You're right about lithium. This reminds me of the situation of wolfram in Portugal, an essential element at the time for the war industry, as lithium is now for the telecommunications industries. Indeed, lithium opens up great possibilities in The Stripe, an area that has unfortunately had fewer opportunities than other more populated areas, both in Spain and Portugal. This issue offers ample room for insistence.

With regard to our rail connections, I have always thought that a major obstacle that we should have tried to overcome - I understand that Portugal, at the time of the 2008 crisis, did not have conditions for this - was the Madrid-Lisbon high-speed line. I remember all those rich debates, with many Portuguese ministers from various governments, on Valladolid, on Lisbon, on the entrance through Extremadura, discussions on whether to make the airport south of the Tagus so that a third bridge would not have to be built and commuter services would be used to reach Lisbon... Unfortunately, it could not be carried out. I think we should take it up again, but leaving out another very Spanish idea, which I repeatedly denounce, which is: "I'm going to put it on the border and Portugal can do whatever it wants to do". This does not work that way. The Madrid-Lisbon connection is what would make economic sense for this high-speed rail connection for passengers. And this requires an agreement between the two countries and, therefore, implies taking into account all the political and financial conditions on both sides of the border. About this other project, the Sines-Badajoz connection seems to have been reactivated. Although I remember that it had problems, we always consider Sines with potential to be the great port of departure for the goods of the Spanish southwest, especially for Extremadura. We worked very hard with the port of Sines at the time. I must say that, when some Spanish ports realised that Sines was attractive, they offered the Regional Government of Extremadura a seat on their Board of Directors. In Huelva I recall and I don't know whether in Algeciras. But, Ambassador, I am very pleased with your perception of the importance of the Autonomous Communities in the bilateral agenda, because we have always handled these asymmetries very well and have not been an obstacle. And about our presence in Europe, I am also glad that we have decided that it should be joint, depending on the subject at hand.

João Mira-Gomes: One thing at a time. Again, the Common Cross-Border Development Strategy is actually a strategy that can change a lot because citizens are the target of the strategy, in addition to very simple things for citizens that you've already talked about, such as health, social services and civil protection. In this Strategy it is foreseen that in the medical emergency, 112, those arriving will be whoever is best located, regardless of whether they are Portuguese or Spanish, in Spain or in Portugal. And it's these very simple and easy things that can change a lot, because what's happening right now is that the border is

a point of cooperation, it's not a point to divide people. It is what happens now with the borders that are restricted: there are many problems because there are many people who cross the border every day. That is why we are also going to create the Cross-Border Worker Statute as well as a health and social support card for both sides of the border. I believe that is the way forward, but it is also the way forward when we have to have much more ambition together because we actually have the opportunity to be leaders in Europe.

People from northern Europe, this is evident in the European Parliament, sometimes see the countries of the south, Spain and Portugal, as great places to spend the holidays, but we have a lot of talent, we have good companies and we have natural resources that can make a difference: we have the wind, we have the sun and we have the water. That is why we have to be strategic there and, you are right, we cannot take things for granted. We need to develop automatic bilateral consultation mechanisms on European issues. We have to have an automatic, the first reflection is not only to say: "Spain is with us or Portugal is with Spain". The first reflection of people is to pick up the phone and call the partner on the other side of the border and ask, "Hey, about this thing. What do you think? How can we coordinate positions? How can we do that?" Because it is true that there is no other country as close to Portugal as Spain is, but we have to have a lot more weight together in Brussels, and that is what we are not doing. For instance, if we talk about energy issues, how can we compare the weight of Portugal and Spain when we think, for example, of the Visegrad Group? There's no comparison, but we have to do that.

I believe that we are also changing with this opportunity of the Recovery and Resilience Plan, and one of the examples is the railway, which is a high priority for Portugal in the framework of this plan. And it's a top priority to make up for the time we lost in the past. It has been a mistake for several reasons, some political, some economic, but it is very clear to us that we have to invest in the high-speed railway for goods and passengers, but there is something that all our Spanish friends do not understand: it is very difficult to defend the connection between Lisbon and Madrid if we do not make the connection between Lisbon and Porto first. That is why our priority is: Lisbon-Porto; Porto-Vigo; the Beira *Alta* line to make the connection with Salamanca; the Lisbon-Sines connection; Sines-Badajoz and Badajoz-Madrid; and we have another connection that is very important that we also posed to the Spanish part, that is to make the connection between Huelva and the Algarve, because if we make this last connection, we will be connecting the Mediterranean Corridor with the Atlantic Corridor. We would thus have a loop of connections. I believe that's actually a great opportunity.

We need to look at other issues that are also topical, such as the digital issue. We are talking about having 5G corridors for autonomous cars between Portugal and Spain to also have the possibility of tests there for autonomous vehicles in Europe. We are talking, for example, about electric cars, but also about electric trucks. In Portugal and Spain we have a lot of trucks that go to other parts of Europe every day and will sooner or later also have to change to electric motorisation.

We have the supercomputing part. You were talking about the Nanotechnology Institute in Braga, but there is also already a cooperation between supercomputing in Barcelona with Portuguese universities.

We have two other issues that are very important. One is tourism, which is changing with this crisis, and we as a whole can lead this shift in the tourist market, in the tourist offer, because together we are the world's leading tourist destination. The other issue, which we do not talk about so much because it is a competence of the autonomous communities, is the sea, the oceans. The opportunity we have in the future for cooperation in the oceans is immense because if we bring together not only the exclusive economic zones but also the extension of the continental shelf, we are the largest ocean extension in the world. And that's an opportunity as well.

We must continue with this level of ambition, but we must create the mechanisms so that these consultations and coordination are more automatic and we do not work on the basis that we always have Portugal or that Spain will always support us.

Ignacio Sánchez Amor: It's very rewarding to deal with apparently small issues, which then turn out to be the ones that give satisfaction to people's needs. I am especially referring to the border. In addition, it is something that very much legitimises the European project. Many things that happen at the border may seem to have a local effect, but what they do in reality is to give people the impression that all this huge set up that the European Union is, is useful for something practical in their lives: from roaming to what we've talked about concerning 112. And here I would like to recall how important it has been for cross-border cooperation to use a lot of imagination and daring, because there were times when legal obstacles appeared. Which is normal, on the other hand, given that we have moved in very few years from a logic of sovereignty and conception of sovereign territory to a European logic in which, especially at the border, that logic is weakened and becomes more permeable. It wasn't easy. I remember cases like, for example, in the forest fire watchtowers. In Portugal there was a different type of radio or band apparatus, and what we did was to exchange the apparatus; that is, in the Portuguese tower there was a radio apparatus that connected with the Spanish surveillance network, and on the contrary, in the Spanish, one from Portugal. The same with the emergency phone number: now, even if you connect to a Portuguese network, roaming is no longer an inconvenience; but before, if you called 112 because you had a problem at the border, you were connecting with 112 in Portugal because you were using a Portuguese company and then it was difficult to transfer the call. Protocols had to be made so that the transfer of the call was immediate, because in some 112 offices you were not authorised to do that operation until it was launched. This is one of the examples of micro-integration I mentioned at the beginning.

Another case: the colours of the lights of the ambulances and the police are not the same in Spain and Portugal, and this caused an enormous difficulty to have services from one side or the other. The case of the permits of the urban buses is similar. These could not cross from one part of the border to the other, and if they wanted to cross to the closest village, they had to have a license for all Portugal when their service only covered that village. This caused many legal and administrative problems at the border which have been studied and overcome in many parts of Europe, and which Spain and Portugal have gradually resolved. Going back to what I was saying about a more ambitious agenda, I think, with imagination, Ambassador, and releasing that historical ballast of "how am I going to do this?" progress can be made.

Now there is an issue that concerns me and I am afraid I have to criticise the Spanish government. There is a proposal by the European Commission for a regulation on overcoming legal and administrative obstacles at borders which has been welcomed, and I know it has been promoted, by the Spanish Autonomous Communities and the Committee of the Regions. This proposal was born out of the European Association of Cross-Border Regions and is a mechanism that would allow, with the agreement of the two countries, a kind of partial, temporary or spatial derogation, of a national regulation for the application of the other regulation with all the legal guarantees. Spain had presented difficulties, while Portugal none. In fact, it was part of its presidency agenda. These are the kinds of mechanisms that allow experiences to be applied across Europe's borders. It is something similar to the degree of integration and connection between the Netherlands and Germany, which was a great example twenty years ago for us. Legal and administrative difficulties have been discovered in this respect across Europe which this Commission proposal seeks to resolve and to which, to my surprise, it seems that the Spanish Government, or some Spanish Government Ministry, has set a snag. Portugal, of course, has not wanted to move forward with the dossier without unanimous agreement. But it is these kinds of issues that give legitimacy to the European Union in the eyes of public opinion, in particular.

João Mira-Gomes: Yes, it is true, the cooperation between Germany and France is very close, but the cooperation on the border between Portugal and Spain works much better.

Ignacio Sánchez Amor: Yes, I was referring to Holland and Germany, to give an example.

João Mira-Gomes: Yes, but there too, because all the decisions on restrictions on the common border have been taken in common between Portugal and Spain, and Germany did not do that, it decided, it announced and that's it.

Ignacio Sánchez Amor: Of course, this is a good example of this necessary consultation process. In addition, when presenting it to both public opinions, the fact that both governments endorse a measure or a project automatically gives it enormous legitimacy. Countries do not act in opposition, or against, or without their neighbours: they do so together.

All those projects that I have no longer managed directly from my responsibilities may be added to that. For example, the issue of 5G corridors, which is starting to be implemented, or supercomputing. It is precisely these kinds of points and this type of agenda which ambition must be set on and which a European perspective must be proposed on by reversing the path: I will not wait for Brussels to give me the solution. I am going to settle the matter at this border, I am going to settle the matter with Spain and Portugal, and I am going to offer that solution, which I will have already studied and put into practice as a European solution. I, therefore, believe that we are on the way, I believe that the conditions and the policies remain. We will see whether the overcoming of the pandemic and the return of tourism to both countries allow us a moment of momentum, in which I insist that we must put more imagination than cement, than *betão*. Because when there is not much imagination and there is a lot of money, the tendency is to make infrastructure, and I believe that Spain and Portugal already need other types of infrastructure. This pandemic has demonstrated the importance of research, knowledge and the digital arena. We cannot fall back

into the easy solution of public works, and we must choose very well, as the Ambassador said, what the preferences are. In this sense, we fully understand Portugal's preferences with its Lisbon-Porto connections, and those they consider. But, I insist, let us try to use the funds - let us hope that the delay because of what has happened in Germany in the Constitutional Court will not be prolonged - with a clear criterion, thinking of the next twenty-five or thirty years and thinking, if possible, about a peninsular environment to be able to have that ambition that we talked about at the beginning. This is my idea.

Now, if you like, Ambassador, in my opinion we must talk, you have already pointed it out, about how difficult it is to put the issue of Latin America on the European agenda! Now, from Brussels, I see it clearly. And I know it's a joint concern.

João Mira-Gomes: The first thing we need to do is to look more within Europe's context, but we also need to look at Europe's strategic partners. I believe that we now have a great opportunity with the change of the American administration. Last week we held a European Council summit meeting where the US President - the last one to participate was Barack Obama - took part. That is why I believe that we have a great opportunity there, but it is true that when we look at Latin America we have the priority for the Portuguese presidency of Mercosur, which is currently a complicated issue not only due to commercial but also political issues, and due to political issues that have an environmental dimension, but are perhaps more political than environmental. I think it would be a great mistake not to take the opportunity to move forward with the agreement with Mercosur, to sign it, and we are also working in favour of that with the Argentinian presidency and Brazil in order to find mechanisms and formulae to reduce the resistance of some European partners. Of course, we also need cohesion and unity on the side of Mercosur. The last Mercosur meeting was not a good example of unity. We read about the problems between Uruguay and Argentina, but I believe that in reality Mercosur should be one of the European Union's main priorities.

Unfortunately, we haven't been able to think about a Summit between the European Union and Latin America due to the COVID, but we also have other important dossiers, such as the modernisation of the Association Agreement with Mexico and Chile, which we must continue to work on. We, Portugal and Spain, have an opportunity because on 21 April we will physically attend the Ibero-American Summit in Andorra together and we can not only convey the position of the European Union to Latin America there, but also receive Latin America's interest in receiving much closer cooperation with Europe. That is true; it is a challenge: Latin America is changing. Latin America is also a challenge for Europe. There is an opportunity before us now that we have an American president whom we can talk with and cooperate, and see if we start with the biggest problems we have in Latin America. And one of them, which Spain and Portugal know well, is Venezuela, which is there creating many problems also among the different Latin American countries.

During the Portuguese presidency, something very interesting will occur. In June we will inaugurate the anchoring of a cable for data transmission between Latin America and Europe: between Fortaleza, in Brazil, and Sines, in Portugal. From June on, we will have a permanent connection between Latin America and Europe for high-speed digital data review and that can change many things. I think it's a good opportunity. It's called *EllaLink*.

But if we look at another continent that is very important to us, Africa, we also have a strategic challenge there that is very important to the European Union. Again, we have not been able to hold the Summit between the European Union and Africa, but we are working with the European Investment Bank to organise a series of meetings, also in Spain, on climate change in Africa, which we call *Green Talks*. And that is an opportunity for cooperation between Africa and Europe, especially to the point that after the migration crisis of 2015 and 2016 our important partners in Europe realised that to solve the migration problem, we have to have a much more holistic approach to all those problems. I believe that it is true when we look all the way to Africa, and that is why I believe that we are also talking about how we can coordinate our common strategies for Latin America and for Africa with Spain.

Ignacio Sánchez Amor: I totally agree with what the Ambassador says. I think Mexico and Chile are leaving. Mercosur does not currently meet political conditions. Resistance to the Agreement, some more sincere than others, to environmental concerns and to Brazil, especially due to France, is a major obstacle. I think it is obvious at this stage that the Portuguese presidency will not be able to make much progress with the dossier, although other presidencies will follow, including Spain. But, above all, this has a geopolitical reading that I do not want to dismiss: every vacuum that the European Union is leaving in the world is being filled by someone, from Turkey to China. Let us not be naïve. In other words, the Amazon will not be more protected if Mercosur is given over to China than by an agreement with the EU. We must be ambitious, but also realistic, because too much ambition in the environmental field can lead to this agreement, which has been under negotiation for twenty-one years, not being signed. That will mean that other powers will enter that area; and the EU, which I would like to speak about before concluding, which proclaims its strategic autonomy and its capacity to be in the world, cannot fail to take into account that we have to forge alliances with all actors, because there are powers that, with other types of mechanisms, with other types of offers, with other types of seductions, can be very attractive to certain countries. The European Union must remain a reference in the world from all points of view: trade, human rights and also climate and the digital arena. That is why I believe that the Conference on the Future of Europe, whose first sessions, fortunately, will be opened by the Portuguese Prime Minister, reflects this moment. The main idea of strategic autonomy, of having a say in the world, of achieving what was proposed as a Geopolitical Commission, can really be achieved. And prevent us from being in the hands of nationalist trifles or a successive agenda of elections. The European Union cannot always be looking at some national elections, that does not make sense because then it is not the European Union. I am referring specifically, in this case, to France and Mercosur.

I would, finally, like to point out that Portugal is carrying out a fantastic presidency by reintroducing the social Europe that was somewhat forgotten on the agenda and maintaining a country position with excellent diplomacy, by the way, Ambassador, always well regarded in Brussels. And I think it will culminate in the opening of the Conference for the Future of Europe. I wish you well in this cycle. A cycle in which, when the waters and peace of mind return to society after the pandemic, as I said at the beginning, Spain and Portugal can consider the possibility to do greater things for mutual benefit and for the benefit of the European Union with greater ambition.

João Mira-Gomes: Three brief points. The first is the social dimension. If there are countries that are sensitive and well aware of the importance of the social dimension, those are Portugal and Spain, because we proved it in the last financial crisis, and that is why the social dimension is fundamental for the exit from this symmetrical crisis that affects everyone. And as my Prime Minister, António Costa, said: "so that no one is left behind". That is essential.

The second point is strategic autonomy, but it has to apply at 360º. We have to look around us and we cannot think about strategic autonomy looking only in one direction, and that is why Europe has to be a global power; it has to be present in all parts of the world, but it must be based on values and a multilateral approach. And that is also fundamental, and we have problems within the European Union with principles, values and the rule of law.

The last point: The Conference on the Future of Europe. Just to say that for us the contribution of young people is very important, and that's why I'm going to announce something first hand: we are working with the European Parliament Office and the Regional Government of Extremadura to organise an event with young people from Portugal and Spain on the future of Europe during our presidency.

Ignacio Sánchez Amor: Thank you very much, Ambassador. It's been a pleasure. I hope that we can see each other soon in Madrid or in Brussels, because I have always had an excellent relation with the ambassadors in Madrid. Most of them are friends and I hope that we will have the opportunity to talk about these subjects again with a cup of coffee in front of us, even though it is forbidden now in Brussels.

João Mira-Gomes: The invitation remains until you like with pleasure. Thank you very much.

Ignacio Sánchez Amor: Thank you very much, Miguel Ángel. Many thanks to the Foundation. Thank you.

Miguel Ángel Martín Ramos: Many thanks to both of you, because I have greatly enjoyed your conversation and we have been able to deal with all the topics that we had foreseen in the initial argument from different perspectives. Perhaps there is one that remains to be looked into, but I think we have dealt with the essence of what was exposed in the introduction.

João Mira-Gomes: The problem is that we could have stayed here for two more hours talking about these issues.

Miguel Ángel Martín: Yes, and there have also been many issues that were not even included in the agenda, but I think they put the relationship between Spain and Portugal in context, and the interesting thing is that we can approach them from these two perspectives: from Portugal with Mr. Ambassador, currently from the perspective of the Portuguese presidency of the Council of the European Union, and with Nacho, who is well-acquainted with the cross-border as well as the European reality, from within right now as a Member of the European Parliament. I believe that the vision you have offered us has been extremely rich; I am sure our followers will enjoy reading this, with the advantage that the meeting is perfectly editable in order for it to be published in an audio-visual format.

Luis García Montero

Poet, literary critic, contributor and Spanish Literature professor

There are biographies and paths that are written in verse and words: he is the author of an indispensable list of poetry books and several essay books. He received the Adonáis Prize in 1982 for *El jardín extranjero*; the Loewe Prize in 1993, and the National Literature Prize in 1994 for *Habitaciones separadas*. With *La intimidad de la serpiente*, he was awarded the 2003 National Critics' Prize. He is one of those people who does not stay in his comfort zone, sheltered from "an hourless table", but who militates and gets involved with the society he is a part of. In 2018 he agreed to lead a public institution, which he can collaborate from, through culture, to achieve a society that is more open to dialogue. We spoke with Luis García Montero, director of the Cervantes Institute, which celebrates its 30th anniversary working for the promotion and teaching of Spanish, as well as for the dissemination of Spanish and Hispanic American culture.

The Cervantes Institute celebrates its 30th anniversary and one of the chosen slogans is "The Hispanist teaches seeing the world from another angle", in a clear commitment to placing the person at the centre of the celebration.

Yes, it was about going beyond the obvious. One of the Institute's tasks is to support Hispanists in their most classical sense, people who have dedicated their lives to studying the Spanish language and culture. We have even launched an award to recognise personalities who deserve our gratitude. But we also wanted to broaden our gaze. Teaching a language is more than just teaching vocabulary. It is a question of showing the set of values that make up a society, the characteristic ways of coexistence. That is why we summon all those who have been friendly with the Hispanic way of being and who have spread our culture, our gastronomy, our character. Many Cervantes students feel that way.

You have claimed on several occasions that teaching a language is more than teaching vocabulary, it is teaching values. Which values does Spanish convey?

It's true, I keep saying it. First of all, it's good to recognise that an institution like ours is not a language academy. The task of presenting culture in Spanish is also very important. We want our programming to be a commitment of democratic seduction. Music, the cinema, literature and art respond to a creativity in which the values of respect for diversity, equality and freedom are present. We want to

represent a sense of democratic belonging, an open, inclusive identity, where understanding and dialogue define the best of our image in the world.

Spanish has made us members of a community of 500 million native speakers, is language the greatest asset and the best bridge that Spain has built?

It is certainly one of its greatest treasures. And I think it's important to say that the work of philologists immediately understood that the best way to maintain that treasure was to assume that no one can feel they own it. We Spaniards only make up 8% of the community of speakers. Latin Americans since Andrés Bello opted for a Pan-Hispanism that respects the nuances, the differences, but that preserves unity. It is something that Spaniards have also assumed: wholeness and diversity. Being the second most spoken language as far as native speakers is concerned, after Mandarin Chinese, and the second in communication, after English, offers us an important place in the international scene from an economic and cultural point of view.

Culture sets us in front of the mirror to question and analyse ourselves, but it also gives us certainties and reasons to trust in the hope of the future. What weight should culture have in daily life? Do you think it should be more present on the political agenda?

I also tend to repeat that culture is an essential value in a society. We have seen this, for example, during the pandemic, not because culture has entertained us in hours of confinement, but because it is an indispensable support in democratic society. We have seen that the authority of the State must be restored so that it establishes safe rules of coexistence. The State cannot disappear. In order for the State not to become authoritarian, we need it to coexist with freedom, with a free and determined conscience to coexist. That is only possible through education and culture. Spain must increase its budgets on culture, we must be more like France, Germany or the United Kingdom. It is a commitment that should affect municipalities, communities and the Government.

In one of your poems, you state that "language is, more or less, the poet's homeland...". How can culture become the best ambassador of peoples now that so much is being said about "cultural diplomacy"?

We are born into a language; we relate to the world through it and then we define ourselves as people in a space of coexistence with other traditions. Identity is inseparable from the culture generated by this coexistence. Sometimes the dynamics encourage us to understand identity and culture as closed spaces that consider the other as a threat. Language becomes a way of generating supremacism and hatred. It is therefore important to be aware of the work that culture and words must do to prevent politics from losing its respect for democracy and human rights. Understanding the other, creating bonds, generating desires for knowledge, is very important.

You have defined yourself as a "supporter of cultural diversity and language richness". What role should speech, language, play in the construction of a community's identity? Do you think it has sometimes been possible to use language to separate rather than to unite and accept diversity?

A language is a way of looking at the world. The disappearance of a language is a painful impoverishment. It is difficult to count how many languages there are, sometimes 6500 are spoken of, sometimes 3000. Languages with fewer than 100,000 speakers are considered endangered. There have been closed identity positions that have wanted to identify their identity with a single language. The cry of "English only" characterised the formation of the United States. Books written in Spanish were buried in school courtyards in Texas and California. Europe has decided to seek another way, identifying its identity with respect for linguistic diversity. If we count the big languages, the regional ones and those of migrations, we have more than 200.

What's expected from a democracy is to respect diversity and to consider bilingualism as a wealth. To support languages that may be at risk and understand historical processes to provide democratic responses. If, for instance, Catalonia becomes a territory of great industrial development, needing labour from outside, it would be normal for workers from Andalusia, Murcia or Extremadura to arrive and speak in Spanish, reinforcing Catalonia's bilingualism. To understand this as an attack on Catalan seems to me a classist injustice. It is also absurd to understand the support to the Catalan language and culture as an offense to Spain, a support that must be made from Catalonia and from Madrid. Those who use languages to establish a closed identity poison the true will of a language. Languages are for communicating and understanding ourselves.

You are a person committed to your time and to society. What role do you think the intellectuals of a country should play? Should their commitment be only with their art, with their discipline, or do you believe that they must transcend the historical events that they have to live?

Life together has an inevitable social dimension. The "I" and the "us" are inseparable in a community. To work is to be committed. To be a doctor, a journalist, a teacher, a policeman, implies being committed. Thinking is also a way to become committed. Artists are committed to their work, they must do it well, just like a doctor or a gardener. An artist who confuses a creation with a pamphlet follows a wrong path. But those who believe that beauty lives on the margins of history are deceived. That has never been the case. Even the most narcissistic periods of art have been motivated by historical situations. That's why I think it's important to take into account the social dimensions of creation. To ask ourselves about what we do. Art has very often denounced the bad ways experienced by a society and has naturally suggested the best ways out. I, for instance, like poets who use the language of a society with rigour, not those who make up a strange language. Or poets who understand freedom as a way to define their conscience in a community, not those who confuse it with the irrationality of the law of the strongest. When choosing tones of language, I am aware of the dynamics of dissolution set in motion by the neoliberalism of postmodernity and I choose my music in other directions.

We are the heritage of our ancestors. Lately, we have read news in which some people and groups questioned past stages and events, such as the discovery of America, perhaps because they do so from historical presentism. Do you think that today's society knows well or, if you prefer, feels comfortable with their history?

I believe that it is necessary for human beings to carry out an awareness exercise. I do not believe that human beings have reason to be very proud of our history. I was born in a century with death camps, atomic bombs, fierce coups d'état. It would be quite absurd for me to be surprised by the fact that there was cruelty in the 16th century, unless one wishes to create zones of innocence, which are very dangerous as Todorov warned regarding the abuses of memory that end up justifying possible atrocities in the present in the innocence of the victims. We should neither deny the past nor read it in the eyes of the 21st century, as if history did not exist. I am more in favour of knowing the past to learn, to commit ourselves to the future, to seek a commitment to democracy and human rights. More than the issues of the 16th or 15th century, I am moved by what is happening today on the shores of Europe or on Mexico's border with the US.

The debate on freedom of expression has been revived in recent months. As a creator and as head of an institution, do you believe that freedom of expression and of creation should have limits?

Freedom of expression should have the limits of responsibility itself for everyone and the legal limits related to slander. I do not believe that the penal code should punish insults to specific persons or institutions with imprisonment or severe penalties. In the name of freedom of expression, a lot of stupidities or nonsense is said, but if all fools were put in jail there wouldn't be enough cells for so many people. A democracy needs freedom of expression. We cannot limit it due to political reasons. But the real problem of expression is currently in the media, in the hands of the great fortunes. Too many people are paid to lie, to create currents of opinion alien to objective facts. Today, the discussion should not deal with the ideas of a rapper, but with the lack of independence of the majority of the media serving the interests of their owners. It is not a matter of the authority of justice or the Government in the face of expression, but of journalism with professionals who are very much subjected to sad realities.

Language is something that is alive, changing, nourished by contributions, it is enriched by new terms and leaves terms in disuse to rest. What relationship does the Cervantes Institute have with the Royal Spanish Academy?

A good one; one of respect and collaboration. Although some may say otherwise, language Academies have done a good job regarding important things: respect for diversity, not letting themselves be dominated by purism, knowing that the speakers are the true owners of language, maintaining the unity of that language at the same time, a treasure that allows many millions of speakers to understand ourselves without having to use the dictionary. The *Diccionario de la lengua española* (dictionary of the Spanish language) is no longer produced by the Royal Spanish Academy (RAE). It works jointly with the other language academies. Institutions must understand the real life of people and people must feel represented by institutions.

The Italian writer Umberto Eco, who was a member of the Academy of Yuste, said that "Translation (and interpretation) is the language of Europe". In contrast, another of our academics, Dutch sociologist Abram de Swaan, defended when he was appointed a member of the European Commission's Committee of Experts on Multilingualism, a subject that even had its own portfolio in the European executive, that "the more multilingualism, the more English". Where does Spanish stand in the European context? Don't you believe that, despite being one of the most important languages in the world, it is not sufficiently valued in the European Union?

I have already said that I am in favour of multilingualism in Europe. More English would result in a lingua franca useful for doing business, but useless, for example, to read poetry or to defend an open sense of identities. Spanish is an official language in the EU, but it is not used as a working language. I would like to see it equated with English, German and French. Our language has a lot of international strength and many possibilities as a bridge with America, even with the USA, where it is already a language with many millions of native speakers.

Brexit marks a before and after in the history of Europe and many people wonder if English will continue to be the predominant language in the future in the European context. It is still official in the European Union, as other countries such as Ireland or Malta have it as such, but as the United Kingdom is no longer part of the EU, can it be an incentive for other languages, such as Spanish, to gain weight?

I believe that the analyses that interpreted Brexit as a way to weaken the English language are not sensible. It has been sad for Europe, a weakening of European strength as a reference for social and democratic values in the world, a victory shared by neoliberalism and by authoritarian and reactionary tendencies. And it's not about competing with English, a language widely used in the world as a lingua franca, although not all business English speakers can enjoy a poem by Shakespeare in their mother tongue. Welcome English, welcome bilingualism and welcome respect for linguistic diversity and the value of mother tongues. Spanish has gained weight because of its demographic figures and the value of its culture. Now we must also turn Spanish into a language for science and technology. That's the challenge. Thus, helping the social, economic and democratic development of the Hispanic community is the best way to empower Spanish.

There is a European network of European cultural institutes called European Union National Institutes for Culture (EUNIC), which the Cervantes Institute is a member of and which brings entities such as the French Alliance, the Goethe Institute, the Camões Institute or the British Council together. How does the Cervantes Institute and Spanish dialogue with other cultural entities and with the other languages of Europe and what are their objectives with this network?

Close dialogue, especially with the Camões Institute. The possibilities of an Ibero-American collaboration, with 850 million speakers, open up many paths on the international scene. Compared to other cognate institutions, created from the late 19th to the mid-20th century, the Cervantes Institute is very young; we are celebrating our first 30 years. But an institution like ours needed to be born in democracy. Only in democracy could all the false imperialist rhetoric that marked the relations of the dictatorship with Hispanic America be erased and only in democracy could one assume the richness of linguistic diversity within Spain, with respect for different traditions, even though there are still people who don't understand that wealth. We work in coordination, we participate in EUNIC. What is a bit sad is the budget comparison. As I said before, Spain invests very little in culture. Things will improve, progress is being made. In another 30 years, an institution like Cervantes will continue to be important, there will be successions, changes, but the heritage will continue looking towards the future and a more advanced Spain will be a Spain that is more aware of the value of culture and of how lucky it is to have a language as important as ours.

Carmen Romero

Journalist

Her career is linked to Spanish public broadcasting. She has been linked to community news in TVE's *Europa* programme for several seasons. Once she gave voice and image to European information for several seasons and worked as news anchor at Canal 24 Horas, she is now in charge of *Audiencia Abierta*, a space "with a clear informative and disseminating vocation to bring the Head of State closer to television viewers".

This woman from Madrid started her professional career in Extremadura and this region became one of those first loves to her, one that she has cannot forget. Nourished by an umbilical cord that she has not cut with the land of Extremadura, this journalist has been the host of the last Carlos V European Award ceremonies, an award granted by the European and Ibero-American Academy of Yuste Foundation.

With that professional background and with that Europe-blue look, Carmen Romero Marí meets us in order to talk about journalism, Europe, and the way to communicate it.

You have been at the forefront of a programme on Europe, its institutions and its measures for many years. Do you think that Europe communicates well or does the reality of each country impose a different perspective to talk about it?

I believe that Europe is a multiple and diverse concept that is harder for us to understand with reason than with the heart. We want to be and feel European, but we then look for references and answers in national parameters. Europe strives to be understood, I know professionals who work every day to do so. Perhaps it is we, the citizens, who have to make a greater effort to listen to it.

Perhaps the institutional architecture of the European Union itself means that it is difficult to account for the intricacies of the various Community institutions, their directives and decisions. Is there a need for more and better pedagogy in Europe? Should the media help with this via their information?

It is not so much that the structure is difficult as that it is different and it is necessary to know it. We should study it thoroughly from school and make it as familiar as our own government. And of course have more space for it in our news. I dream that one day European information will have more relevance than national information. It would be a gigantic step forward.

We are suffering an unprecedented global crisis that has altered the vital, social and economic pulse and supranational states and institutions have had to find answers to dilemmas that have never been seen before. How would you assess the EU's response to this unprecedented situation?

The pandemic has overtaken countries around the world; no one has had an effective response in time, and there has been an excess of "every man for himself" among governments, but feeling that we are within Europe, even knowing that everything can be improved, remains the best guarantee. Having access to vaccines and European economic recovery funds is the best example of this.

The purchase and distribution of vaccines is being managed at European level, but Europe does not have health competences. Do you think the time has come for the Member States to give up or to share more competences so that the EU can assume them?

I think that time came some time ago. Ever since European citizens move and work freely in the States of the Union; ever since our Erasmus students spend whole years away from home. Europe must advance in competences without it being a threat to our freedom, but a help to extend it.

At this time, when "when we had the answers, the questions were changed", this globalised world has to face great challenges, such as climate change, the rise of populism that threatens the waterline of democracies, regression in social rights, xenophobia... which must be given common answers. What role should the European institutions play in international geopolitics to defend and promote those European values that have shaped this continent?

Europe was created on the basis of individual rights. In no other part of the world are values such as respect for life, coexistence, peace and freedom so high and demanding, and that makes it a benchmark. It is not a problem that society changes and that there may be new challenges, provided we are clear that these values are the only possible framework. Europe must continue to inspire the rest of the world.

Do you agree with those who believe that the Spanish Transition ended with Spain's entry into the European Economic Community, in a clear identification of the European club with the freedoms and the definitive overcoming of the dictatorship?

Spain's accession to the European Economic Community was a milestone in its history. It changed the fate of its citizens and the international community's concept of our country. It gave us an impetus not only economically, but socially and politically. It certainly cemented our democracy and was the best guarantee not to fall back into totalitarian regimes.

Spain is one of the countries that benefits most from the Common Agricultural Policy, from cohesion funds or from the money that will come from the NextGenerationEU recovery plan. Thus, is it therefore not surprising that, according to the latest Eurobarometer, 84% of Spaniards feel that they are citizens of the European Union, 10 points above the Community average?

Spain is one of the most pro-European countries in the Union. Almost all citizens feel that we are better off in this club. The improvement in infrastructure in our cities and roads has been evident in the eyes of everyone and common policies such as agriculture in a country where this sector is paramount help. It is true that in recent years disaffection and criticism

have grown, but it is part of a logical evolution. We do not see a perfect Europe, we recognise its fissures; every project can be improved. It is an indication of maturity, of confidence in being part of a project and of being able to have an opinion about it.

We see that in some European countries there is an increase in the politicisation of the media. Should the Community institutions do something to guarantee the freedom of the press?

The European institutions constantly watch over this freedom of the press and denounce and reject it whenever they detect any sign of restriction on the part of any State. It is one of the most critical issues for it, but always coming from citizens who have not yet accepted this value in all its dimensions.

During the pandemic, health security measures have been put in place that in many cases have made it impossible or complicated to access certain information (to be present in the news scenarios; to attend press conferences...). Have these measures possibly affected the quality of information and therefore the right of citizens to freedom of information?

The pandemic has complicated the work of all citizens, not just journalists'. We have had to adapt to difficult circumstances and often to some that are not the most suitable for our profession. But we have done it. We live in the era of the Internet and presence can be replaced by screens, and we all carry one. Truth can be known; it is always known in the end and we all better keep that in mind.

We believe that the killing of journalists takes place in places of war or where there is no democracy and freedoms, but three media professionals have been killed in the European Union since 2017. The increase in populist, nationalist and xenophobic discourses is not reassuring when it comes to carrying out information work, right?

It is very sad that the lives of journalists continue to be lost just for doing their jobs. Journalist lose their lives and we all lose a percentage of freedom, truth and trust. And if it hurts in adverse circumstances of wars and conflicts, it does much more so when it comes to democracies where the right to freedom of expression should be guaranteed. It is alarming that it continues to occur, but no extremism or movement that fosters hatred can be as strong as the voice of truthful and responsible journalism. And it won't be.

In the whole process of Brexit we could see how far hoaxes and the post-truth, which were often supported by the media, got. Among the pillars of journalism is the verification and contrast of data and facts. What role can or should journalism play in combating disinformation and fake news?

Fake news have broken into our lives as one more element of this communications revolution in which we are involved. The media have an added and fundamental responsibility here to thoroughly check their sources and take care of their data. But not only them. The consumer of information must be critical and selective. We need to know what we read and hear. Believing anything coming from anyone, without criteria, makes us accomplices.

According to data from the Community institutions, the media account for 3% of the EU's GDP. How do you see the outlook for the media in the wake of the pandemic? Do you think their vulnerability has increased?

Communication; communications is the name of the chapter of history that humanity is currently writing. It is impossible for them not to be affected, impossible for them to refuse to grow, evolve and adapt... It's hard to imagine how far this change is going to go and what it will imply, but as happens with every revolution, it is exciting and rather than being scared one has to jump on the bandwagon. The media is more necessary than ever precisely because there is so much noise and we need honest professionals to give us guarantees.

Allow us, in closing, to ask you about our entity. You have been the host of the Carlos V European Award ceremony. What do you think Yuste and the Award represent for Europe? If you had to choose one, what memory or anecdote do you keep with special affection from an award winner or one of the ceremonies?

There wouldn't be enough sheets to explain what Yuste and this Award means for Europe. Yuste is a window, rather, a bridge. The past and the future are present there, the best of our historical heritage and of our international growth, what's most local and what's most global..., what we are and what we want to be as a Union. It's a beautiful place which makes you better just by setting foot in it. Each Award ceremony radiates an energy of positivity and hope that endures many days later. I have enjoyed every minute I experienced there, starting with the day before the ceremony when there is time pressure and concern for last minute details. I would keep the work carried out by Yuste Foundation's whole staff, which is humanly and professionally impeccable; the warmth of those who come every year to attend the ceremony; and the music and voices of the choirs. Also, the eyes of the winners, all of them, grateful and wholeheartedly proud with an award that returns their faith in men. And with the king, who was not even prevented from attending an event - which he enjoys as few do and in which he gives himself in to so much affection - by that heinous rain from the tropics that fell over us one year.

I will not forget the smile and joy of Sofia Corradi, *mamma Erasmus*, who considers us all her children and enjoyed her award like a child, constantly smiling and moving.

I will never thank the Foundation enough for the opportunity it gave me to present this event five years ago and it has become one of the most beloved dates of my life.

Extremadura was one of your first destinations when you began in the world of journalism, what is left for Carmen Romero from that time?

I owe Extremadura EVERYTHING I am today as a professional. I picked up a microphone and told stories through a camera for the first time in my life there... And they let me do it for another four years with all freedom and confidence; I discovered the cleanest, most welcoming countryside without horizon in the world and I found those friends who stay forever, who know you seamlessly and who are part of your family.

In my case, Extremadura is synonymous with youth, freedom, joy, learning and much, much love. I go back there every year like someone returning home.

Wolfgang Dold

Ambassador of the Federal Republic of Germany

He was born in Arlington (Virginia, USA) and holds a law degree. Since September 2018 he has been in charge of the German legation to the Kingdom of Spain. From 2012 to 2014 he was ambassador of the Federal Republic of Germany in Greece; he has been permanent representative at the German Embassy in Pretoria, South Africa, and political affairs advisor in Tel Aviv, Israel; he served as permanent representative at the German Embassy in Kathmandu, Nepal. He has also been director general of Central Services and director of Infrastructure at the Federal Ministry of Foreign Affairs in Berlin, among other positions in this department. We spoke to the German ambassador in Spain, Wolfgang Dold, weeks before the delivery of the Carlos V European Award to Federal Chancellor Angela Merkel and the holding of the elections in Germany that will mean the dismissal from the Federal Chancellery of a woman who has marked the political pulse of Germany and Europe for the past 16 years.

Chancellor Angela Merkel will receive the Carlos V European Award from His Majesty King Felipe VI, which recognises "her long political career in the service of Europe, having been a strong supporter of the European integration process and of the important strategic role of Europe in the international scene". How has the German legation seen this European recognition to the Chancellor?

The Chancellor's distinction with this prestigious award is a great honour and gives great joy to all of us. The recognition and sympathy that the chancellor enjoys here in Spain are truly overwhelming. For our bilateral cooperation as well, this award is a very special milestone, because it makes what unites us evident: the deep conviction that we Europeans can only defend our interests in the world and as societies if we work closely together.

Chancellor Merkel has worked from Europeanism and multilateralism to strengthen Germany's European role. Do you think the German position may change after she leaves? What will be the challenge for German diplomacy after her leave?

The fundamental consensus in Germany on foreign policy is non-negotiable, regardless of the new Federal Government's composition: a quadrangle composed of European integration, multilateral responsibility, reliability within the Transatlantic Alliance and international solidarity. The key challenges to diplomacy also remain unaltered by changes of government: the pandemic has

reconfirmed to us that we need a sovereign Europe capable of action that must not only be able to overcome crises, but also take on the tasks of the future as a whole. This is what we must work on.

We are carrying out this interview a fortnight before the German elections. Not knowing or venturing results, the only thing clear to us is that Germany will have a new federal chancellor. Is Germany ready for the post-Merkel era or is Germany going to be orphaned by leadership?

It is true that the chancellor has great international prestige on her own merits. In view of the many crises she has had to face in these 16 years and at a time of great transformation and uncertainty, there is a desire for continuity and reliability which she represented. Imminent change, however, is very normal in our democracies. The fact that there has not been a change for so long is more unusual in the European context. Her successor will have a different personality, but we can be sure about the fact that Germany will not lack leadership.

Mr. Ambassador, we are not going to ask you for an assessment of Merkel's period as German Chancellor, but what legacy does she leave Germany and Europe?

Our societies and international politics are extremely complex systems. No one can find solutions on their own. What stands out about the Chancellor is her personal style, her calmness, her careful consideration, and efforts to balance interests as far as possible. In recent years, Germany and Europe have had to overcome numerous crises that have helped to make progress in the development of the European project. The European Union has moreover been exposed to internal challenges that have questioned its self-perception, as for example, Brexit. Despite all the challenges, the European project remains a success story, a success which, under the leadership of the Federal Chancellor, Germany has made a substantial contribution to.

Angela Merkel is a woman who has avoided labels, but lately she has not been so reticent about positioning herself on certain issues such as feminism. How do you think the evolution has been in the Chancellor's course of action throughout her various mandates?

Those who can now cast their vote for the first time do not remember the last man in office. The position of federal chancellor is female to many. This has even led one of the candidates to put an ad in *EMMA*, the German magazine of traditional feminism, with the slogan: "He can be the chancellor" (Olaf Scholz) - using the German feminine gender -. In addition, during Mrs. Merkel's term of office, there have been structural changes. While it is mostly still women who continue to leave work for a period to care for their children, men are increasingly taking part in family work. The parental allowance introduced at the beginning of the Chancellor's term of office has contributed substantially to this. And the percentage of women working has increased. However, after 16 years having a female chancellor, much remains to be done. But there have been changes: gender ratios are very different today to what they were at the beginning of her political career in 1989/90.

After some initial disagreements between the States, Europe adopted an ambitious reconstruction plan to return to the road of recovery as soon as possible and make itself stronger and more

cohesive. In this long process that should lead us to the long-awaited normality, adjustments can be made such as those related to climate change, the green economy, digitalisation or modernisation. In which direction do you think Europe should turn its sails to do so?

The reconstruction plan adopted just over a year ago was an extraordinary act of solidarity and a powerful political signal of cohesion and commitment to the European project. I think everyone has understood that only together can we emerge from the economic crisis caused by the pandemic.

This process of recovery must be used not only to return to the *status quo* before the crisis, but also to carry out a profound transformation of our way of living and doing economy. This process of transformation is now fully underway. The Green New Deal, the digital agenda, and the Social Union, are just a few initiatives that the European Commission has launched in this regard.

The pandemic has shown us that borders do not stop crises. Common responses to common challenges have been found to be needed. The measures that have now been taken are different from those of the financial crisis of 2008. Now austerity has turned to more solidarity and more expansive fiscal measures so that Member States may regain the vital pulse of their economies. Some say that Europe is moving forward and getting stronger with crises. Is there still time and are we on the right path to achieving the objective?

The COVID-19 crisis cannot be compared to the financial crisis of 2008. The starting point was very different then: it was a question of tackling the structural problems in a number of specific eurozone countries; in addition, several defects in the construction of the monetary zone were revealed that have since been corrected. It is true, however, that it is again up to us to draw the lessons from the current crisis. That is why we are now discussing in Brussels the establishment of the so-called Health Union so that we can deal more effectively with possible pandemics in the future.

You are a German who now lives in Madrid and you lived in Athens before as your country's ambassador to Greece. Do you believe that the north-south dichotomy of Europe is more a cliché or a reality?

I have never liked that typology regarding the Member States. The cardinal points simply do not strike me as a criterion for describing the rich and varied realities within our Union. That certainly applies to north and south as well as east and west. In our relations with Spain I personally see a bridge of understanding between two different geographical points.

In this sense, one of the defining characteristics of European governance is the consensus of the Member States when making decisions. Germany took over the rotating Presidency of the Council of the European Union in the second half of 2020, followed by Portugal and then Slovenia in the second half of this year. How can the fact that the Presidency of the Council be held by a country from the north or by one from the south affect or condition the rest?

The Member States are united in their interest in promoting the project of integration and promoting cohesion and convergence between them. In this sense, the six-monthly rotating presidency of the Council of the EU can be seen as proof of the commitment of each Member State to the common project. For six months the task of the relevant partner of

the Union is to move forward on the agenda and to mediate between the different points of view of the other EU members. It is a question of finding solutions in different dossiers which in many cases are decisive for a better future and a better life for European citizens. That is true for all presidencies, regardless of who holds office at any given time.

The EU already has an economic and monetary union, borders with Schengen have been erased; with the pandemic we have noticed the European Union's shortcomings in health matters. Do you think that Member States should give up more sovereignty in certain areas?

Firstly, we must realise that the existing European treaties already allow us to make progress in many areas. In other words, solutions to many problems and challenges can be found at European level on the basis of the powers already given to the European institutions. Think, for instance, of the very ambitious European proposals for climate protection or plans to complete the digital internal market.

Do we need more sovereignty at European level? I don't think this question can be answered in the abstract. We must first define what problems need to be solved and then see which problems are better solved at European level than at Member State level. Finally, we can only ask ourselves whether there are sufficient instruments for this at European level. In other words, the first question is: what do we want to achieve? And then we will decide the way to achieve it.

Europe is an open and ongoing project that is built on a daily basis, and that will be what its citizens want it to be. Demanding such active citizenship, the Conference on the Future of Europe is underway. What answers do you think will come out of this participatory citizen process?

The time has long passed when decisions on the construction of Europe were taken with relative independence from the great public debate. Today Europe has to gain citizenship acceptance almost on a daily basis. That is also the result of the integration process itself: European policy today affects citizens much more directly than before. That is why the active participation of citizens in the debate on Europe and in the Conference on the Future of Europe seems extremely important to me. I hope that a powerful and dynamic impetus to the European project will result from it!

With Brexit, a country left the community club for the first time. After the departure of the United Kingdom, is there any country that is called to occupy the space left by our former partner?

Brexit has already happened. It is now pointless to throw one's arms up in horror regretting it. We must now look ahead and build a new partnership with the United Kingdom that is commensurate with the values and interests we share with this great country. To this end, it will be important to implement the agreements that have been signed and ratified, and to address all issues that arise in the EU-UK relationship with respect and pragmatism. For the EU the departure of the UK has certainly been a loss, but the truth is that in the end we have been able to assume the exit of this partner with unity and firmness. The space left by the United Kingdom in the EU has been occupied by all of us!

Let us talk about international policy, which is also regional policy in this globalised world. As a butterfly effect, the war in Syria became a regional crisis, with the arrival of refugees to be hosted and where a humanitarian response was to be given to their situation. Now, the return of the Taliban to power in Afghanistan also requires a global response to help the thousands of people who are forced to flee the fundamentalist interpretation of Sharia that nullifies fundamental rights, especially for women. EU High Representative for Foreign and Security Policy, Josep Borrell, talks about the need for the European Union's "strategic autonomy". Do you believe that Europe must work to be able to have its own voice, to defend its interests and values in the world, with a more independent foreign security policy?

No doubt. The pandemic has clearly shown us our strategic dependencies. We have been directly affected by the lack of supply of essential goods, for example medicines and health commodities for health protection. But fundamentally it is much more. Europe cannot and must not rely on others to ensure our safety and welfare. Our aim is for Europe to be able to act and decide autonomously, that we join forces where countries alone have lost their conformation power. That is why in Germany we talk more about European sovereignty. This is a goal we share with Spain.

Mr. Ambassador, this Foundation has a European and Ibero-American vocation and we would like to know Germany's position on the relationship between the EU and Latin America. Spain and Portugal, on the basis of history, language and culture, have strong links with the Ibero-American region. Do you believe that this should be used to strengthen relations between Europe and Ibero-America and to better position the European Union vis-à-vis other powers such as China or the United States?

Ibero-America is a region which we are linked to by many things. We share similar values and interests and are closely linked culturally. We believe in international cooperation on issues that will shape our future. In an increasingly competitive international context, in which different models of society also compete, Ibero-America is a natural partner. With Ibero-America, we can intensify joint efforts to maintain and perfect the rule-based, multilateral international order. To this end, Germany has launched the Latin America Initiative, which focuses on the future, economy and energy, innovation and research, as well as the rule of law dialogue. And it is true that Spain - not just the government, but also institutions like Yuste Foundation – plays a leading role in bringing these regions closer together.

You've been in the foreign service since 1988. Tell us about the role of diplomacy today, when different definitions such as soft diplomacy, cultural diplomacy... are combined. How is a country represented? How is an entire state personalised? You have served as Ambassador of the Federal Republic of Germany to Greece and have also been in South Africa, Israel or Nepal. Does diplomatic work change much depending on the country?

On the one hand, there are the tools. Direct contact is essential everywhere, not only with the world of politics, but with all areas of society. And we use all the tools of foreign policy everywhere, of economic diplomacy and also of Foreign Cultural and Educational Policy. On the other hand, there are the focal points in terms of content and the cultural particularities of each host country. This is what makes the work in diverse countries, even within Europe, so diverse and enriching! Nowadays, diplomacy is no longer about handing over

secret papers behind closed doors. We work for a better understanding. To do this, we need to understand the host State, we need to be able to set forth and explain the motivations, in both directions. I admit that here in Spain, the task is particularly pleasant.

Has the work of a diplomatic legation changed much in times of pandemic?

During confinement our work was difficult, of course. Having interviews, meeting, getting an idea on the ground, also outside the capital, these are integral elements of our work. One can't understand a country with all its nuances working from the computer screen. But there were also positive dynamics. The increased use of digital communication channels meant that for a few months the conversations between our countries took place quicker and more frequently than if we had had to organise a trip. However, after a while it became clear that personal encounters are irreplaceable.

Allow us to mention our region. Extremadura and Germany have important historical and cultural links. For Yuste Foundation, the fundamental one is that Charles I of Spain and V of Germany chose Yuste to live his last years, making this spot in Extremadura one of the key places in the history of Europe. Also, in recent decades, prominent German figures from the world of art set their eyes on Extremadura. In the 60s and 70s of the last century, the cultural panorama of Extremadura was not linked to artistic contemporaneity. The arrival of Wolf Vostell - a German artist who was imbued with cosmopolitanism, the discoverer of the Dé-coll/age technique, father of the Happening in Europe and initiator of the Fluxus movement and video art - was a breath of fresh air to this area, a disruptive look at a rural reality that knew how to welcome him. The telluric force of Los Barruecos, that "Work of Art of Nature", as he called it, trapped him. Decades later, Helga de Alvear, one of the largest gallery owners of contemporary art, established her impressive collection of contemporary art in the monumental city of Cáceres, turning the Helga de Alvear Museum into a must-see and indispensable site on the world art map. Ambassador Dold, have you had the opportunity to visit Extremadura?

I have visited Extremadura on several occasions and in all of them I was amazed by the beautiful landscape, the impressive cities, the vestiges left there by the different cultures. The fascination that the region causes is surely also due to the low population density, which, as is well known, is a challenge. Federal President Frank-Walter Steinmeier visited Extremadura in 2018, precisely to address this issue, which is also a challenge in some regions of Germany. It is not just about guaranteeing basic public services, but also about the sense of belonging. Culture plays a decisive role in all this. It is therefore a joy that a German artist, Wolf Vostell, contributed to the cultural exchange in Extremadura. The Vostell Museum in Malpartida remains, 40 years after its opening, an important place for modern art, as is German Helga de Alvear's gallery, which is a real magnet for visitors, not just due to its works, which are of the highest quality, but due to its architecture.

María Salvadora Ortiz

Director of the Division of External Relations in the
Ibero-American General Secretariat (SEGIB)

One of the European and Ibero-American Academy of Yuste Foundation's functions is to build bridges between the two continents. What work is being done in this regard?

In the context of the pandemic, the building of these bridges of dialogue and consensus in Ibero-America is very important and has clearly been very successful so far. In this sense, we have concrete examples of this joint work between both institutions, the SEGIB and Yuste Foundation, as for instance the summer courses.

The international summer courses are part of a training programme that aims to develop meetings for debate and reflection on issues related to historical or current issues in Europe and Ibero-America. So far, four seminars have been held with the participation of a general average of 250 university students from both regions per course, as well as highly trained and recognised researchers and professionals in each field.

Among the main themes of this cooperation strategy, European and Latin American relations have been addressed, ranging from the redefinition of the social contract to the current and global challenges in Ibero-American relations and the recovery within the framework of the SDGs, among other relevant issues.

Is there still a prejudicial image of Ibero-America in Europe? How about vice versa?

Generalising imaginary categories does not lead to an adequate response. There are more links that unite us than those that separate us. There are conflicting perceptions of historians, writers and politicians on both sides about Latin America and Ibero-America. In this regard, we understand that there are two breaking points in this discussion: one was in 1992, with the commemoration of the discovery or the so-called Encounter of Cultures, and the second, this year, with the commemoration of the fifth centenary of the fall of Mexico-Tenochtitlán.

On the other hand, let me bring up that blissful phrase by Albert Einstein: it is easier to smash an atom than a prejudice. That is to say, the prejudices on either side of the Atlantic persist, we cannot deny it, although the same historical evolution makes them increasingly distant and blurred and we are increasingly far from those prejudices, building bridges through dialogue.

The rise of the ultra-right in Europe and America is undeniable. How can we contain it with the mechanisms we have at our disposal?

We live in a time of rapid change and change exacerbates uncertainty. As the Spanish philosopher Jorge Wagensberg says, zero-uncertainty, is not good, but

neither is too much uncertainty. Much of the boom of the far right which you are referring to has to do with this factor. In addition, it must also be said that the manipulation of information in cyberspace, even used as a political weapon by some governments or sectors, is a factor that must be taken into account. About the uncertainty generated by the change of epoch that we live, I don't think there is much we can do. We have to accept and assume it. But about the other issue, on the uncertainty resulting from the manipulation of information, there is much that can be done and, in general, in Ibero-America, as in almost the entire Western world, we have been too slow in handling this. The information regulation of cyberspace should be considered a priority and should be addressed from democratic principles and values.

What are the main challenges facing Ibero-America, apart from overcoming the pandemic?

The first thing to say is what we all know: that Ibero-America is an extraordinarily diverse region - which is something very positive -, but also very unequal, which is obviously not so much so. This inequality is evident not only when we compare national indicators, but also, and above all, when we look within the different countries of our region. At the end of the last century, we used to talk about the "poverty pockets"; today, unfortunately, in many countries, we rather talk about "prosperity pockets" or well-being. Our countries, for the most part, are deeply divided between those sectors that have managed to link up with the international and globalised economy and those that have not and, under the present circumstances, will not do so in the short or medium term. To put it another way: within some countries of Ibero-America, there are regions that have a good part of the development agenda of the nineteenth century pending (for example, roads, trails, schooling and basic public health); regions that have part of the agenda of the twentieth century pending (electrification, social security, etc.) and the vast majority that do not even dream of addressing the agenda of the twenty-first century (digitalisation, change of energy matrix, etc.) Of course, the pandemic has further complicated matters, but it is also a challenge with new opportunities.

How would you like to imagine the American continent in a decade?

In almost all Ibero-America, we have resorted to magical thinking, thinking that we will solve our problems this way. An expression of magical thinking in the political sphere was to believe that everything could be remade at once, that is, revolution. We have seen, once and again, that it is not possible "to wipe the slate clean"; we are obliged to start from what there is, from what we are today. I, therefore, do not venture to make apocalyptic prophecies, but I do not believe that in ten years we will see a region completely different from the one we have today. Historical processes are slow, they take time. In an optimistic scenario, I would, first of all, like to imagine a more integrated Ibero-America, more aware of its unity and, therefore, shaped as a bloc on the international geopolitical scene. This Ibero-American integration should be based on what unites us: culture. But culture understood in its entirety, that is, including some values, even some political values, such as democracy and respect for diversity. Secondly, I would like to imagine that in ten years' time we will have taken important steps to reduce the offensive social gaps that characterise our region today. And one final point: ten years from now, we should have achieved the goals set out in the 2030 Agenda. Although it is clear that this will not be achieved, I would like to think that we will have approached them or at least some of them...

Juan González Mellizo

Responsible for communication at the
European Commission Representation in Spain

Juan González Mellizo is responsible for communication at the European Commission Representation in Spain. He works as a civil servant in this institution where he has held various positions in the Directorates-General for Justice, Employment and Social Affairs, Regional Policy and the Information Society. He has a degree in Economics and a master's degree in European Studies and Political Sciences and another in European Union Resource Management.

With this training and career, it is clear that he is well aware of the evolution of the functioning of the European Union, its relationship with the Member States and with the citizens. We would like to take advantage of this interview to get to know your opinion on the current situation in Europe, so that you can tell us about the advantages of belonging to the Union and, why not, also about what can be improved.

The European Commission's Directorate-General for Communication is responsible for explaining European Union policies. What are the communication channels they use and, in relation to these, which are the most successful? Which topics are the most complicated to transmit and what are the main difficulties found?

The European Commission seeks to use a variety of communication channels to make citizens aware of the European Union, how it works and what its actions and priorities are. This includes social networks, media and campaigns with direct meetings with citizens, always trying to adapt channels and messages according to different social groups.

The representations of the European Commission in the various countries of the European Union play a key role in this endeavour because, due to their proximity to the national reality, they are able to pass on the various messages and information coming from Europe more effectively and taking into account the political, economic and social context of each country. The representations also have the possibility to reach remote corners of the capitals and smaller municipalities.

With regard to the more complicated issues to be passed on, citizens, despite having a generally pro-European feeling, are not fully aware of the benefits that membership of the European Union brings and the impact that European laws have on our daily lives. Explaining European policies without technicalities and in a simple and clear way, and demystifying the image of Brussels as a large bureaucratic entity away from the real concerns of the citizen (nothing further from reality!) are also among the major communication challenges.

With the severe setbacks that the European Union has suffered in recent years such as Brexit, the growth of populist parties or the health and economic crisis, which pan-European campaigns are you working on to strengthen the Union's priorities? What values and policies need a greater take-up among citizens?

The major "crises" of recent decades have always put the European Union in the eye of the storm from the moment when economic, political or social problems transcend the national level. Populism and disinformation arise systematically during every crisis and are a breeding ground for questioning the European project, ignoring the fact that the European Union is a union of countries which the governments themselves are responsible for.

But the truth is that in every crisis the European Union has always been strengthened, and the health crisis that has hit the world is the best example to illustrate it. Despite initial criticism, the European Union was instrumental in coordinating the supply of equipment and medicines and in implementing the vaccination strategy (something that Member States could not have done on their own), in addition to reaching an agreement in record time to secure €750,000 million in financial markets for the recovery.

In this context, the main pan-European campaign that is being worked on to raise awareness of the European Union's action and priorities is the *NextGenerationEU* recovery aid instrument, which is already in place and will continue in the coming years. It is about informing citizens not only about the aid that the European Union has made available for recovery, but about how and where it will be used: the green and digital transition as the main axes of recovery. The values that the EU has been transmitting since its inception and that permeate this campaign and all its other activities are always the same: a just, social, egalitarian Europe based on respect for fundamental rights and the rule of law.

In 2020, the companies Redfield and Wilton Strategies conducted a survey for Euronews[1]. The questions asked focused on the views of the citizens of France, Italy and Germany on their Union membership. The response of the population in the three countries was positive, although there was a large number of citizens who were not so clear as to whether it was something positive. A year after this survey, do you know what the majority opinion is in these countries? And in Spain specifically? What arguments would you give to people who have doubts about their membership of the European Union?

According to the Standard Eurobarometer conducted in July 2021, attitudes towards the EU remain positive and generally stable. Optimism about the future of the EU has reached its highest level since 2009 and confidence in the EU remains the highest since 2008. Most Europeans are satisfied with the measures taken by the EU against the coronavirus pandemic and believe that the *NextGenerationEU* recovery plan will be effective in responding to the economic effects of the pandemic. Almost two thirds are confident that the EU will make the right decisions in the future to respond to the pandemic.

In France, Germany and Italy, while it is true that confidence levels towards the European Union as an institution remain below the average according to the Eurobarometer, the survey also shows that citizens in these countries have an even greater distrust of their own governments, so these results could be explained by widespread institutional disaffection rather than dissatisfaction with the European Union. In these three countries, always according to the Eurobarometer, the percentage of citizens who say they feel European is

1 https://es.euronews.com/2020/10/15/franceses-italianos-y-alemanes-opinan-sobre-la-union-europea

still high (Germany 84%, France 61%, Italy 59%) and clearly higher than that of citizens who do not share this sentiment. Spain is above the European average both in terms of confidence in the European Union (54%) and in terms of European spirit (83%).

It is not difficult to give arguments to people who have doubts about their membership of the European Union, just make them consider whether there is a better alternative to being the world's largest single market or an area of fundamental rights such as those enjoyed by our citizens and businesses through European laws (labour, consumers, digital, freedom of movement), in addition to all the funds coming from Europe. One essential thing we tend to forget is that the European Union is a peace project that was born out of a war-torn Europe and that the Union has brought more than half a century of peace, stability and prosperity.

Policies on education, culture, youth and sport are primarily the responsibility of the Member States, although the European Union supports efforts to provide the best possible education and training, and hence these are issues to be addressed at the Conference on the Future of Europe. Do you believe that it would be necessary to have a subject with common contents throughout the EU dedicated to "telling" the history of the European Union, the work of the European institutions and how decisions taken in Europe affect the Member States and their citizens?

We have a common history, values and ties that unite all the countries of the European Union and that should form part of the pro-European spirit of each of us, always with respect for the diversity of cultures and traditions of each country, strengthening the European project as a whole. It would therefore be wonderful (and ideal!) if there were a subject with common contents throughout the European Union along the lines of what you are proposing. Education, culture, youth and sport are very powerful means of raising public awareness of what belonging to the European Union means, which is something that goes far beyond the functioning of the institutions and decision-making.

Indeed, the European Union does not have the power to impose a common subject. But it does have the possibility of making visible and publicising the initiatives that exist in different parts of Europe. In Spain, for instance, some regions have already launched projects that work to include the European Union as a voluntary subject in secondary schools, and these have great potential of being mirrored.

In the absence of powers on these issues, the European Union has a budget that allows funding for emblematic European Commission exchange programmes such as Erasmus+, so that young people can get to know and "experience Europe" first hand. This is the same for culture, which has the power to create Community links (in addition to generating jobs and growth). The Commission has recently launched a new interactive guide (CulturEU) which describes all the funding possibilities available at EU level for the cultural and creative sectors to facilitate access to such support.

Continuing with the Conference on the Future of Europe, what kind of activities are being organised in the various countries? Are they getting the answer that was expected?

The Conference on the Future of Europe (COFE) is a historic and innovative process of citizen consultation that allows us all to express our opinion on the European Union that we want in the future, and allows the institutions to discuss how to improve the European Union in the medium term, on that basis.

A wide range of initiatives have been launched across Europe, including media campaigns, face-to-face and virtual events or dialogues with citizens of all profiles addressing a wide range of topics. Examples of all these initiatives can be found on the platform of the Conference, which is the means through which any citizen can propose contributions and ideas.

The number of contributions to this consultation continues to grow. The consultation will be a success if we can ensure that the responses reflect the diversity that exists in the European Union and that the different groups of citizens (by age, gender, economic and social situation, etc.) are represented.

We know that Spain is among the top ten countries in the European Union in terms of number of visits to the platform, and that in the last 2 months it is the sixth country in which the most contributions have been recorded. Regular reports summarising the ideas and proposals received at European level on the various topics can be found on the platform.

The European Commission presented the work programme "A Union of vitality in a world of fragility" with the aim of developing it over the course of this year. This document explained the priorities of the EC in the short, medium and long term. In addition, it includes the section "Delivery on the six headline ambitions", which are: the European Green Deal, digitalisation, the social economy, multilateralism, the Pact on Migration and Asylum and European Democracy. Now that the year is ending, are these new priorities being implemented in European countries? How about in Spain?

This year the European Union focused fully on containing the spread of the virus, it worked to acquire vaccines, to increase their production, to strengthen international cooperation against the pandemic and to get Europe out of the economic crisis with the *NextGenerationEU* recovery funds, some of which have already arrived in Spain.

But other priorities have not been neglected, and progress has been made in all of them. To give some concrete examples, the proposed European Climate Law was adopted in June 2021, formalising the objectives of making the EU climate neutral by 2050 and reducing CO2 emissions by at least 55% by 2030. In March 2021, the Commission presented its vision for Europe's Digital Decade, which contains clear targets for digital infrastructure, capabilities and digitisation of businesses and public services. In May 2021, at the Porto Social Summit, EU leaders endorsed the Commission's proposal, which contains a set of social objectives to be achieved by 2030 at the latest.

All the information on where the European Union stands in the implementation of its priorities, the actions carried out and those that are planned are detailed in the document *State of the Union 2021*, which European Commission President Ursula von der Leyen presents annually during the month of September.

Yuste Foundation works to promote and consolidate the existing links between Extremadura, Europe and Ibero-America through its many activities. In the case of the European Commission, what kind of activities and projects are being developed to involve the people of Latin America? Do they carry out any specific communication campaign on the other side of the Atlantic to publicise the work of this institution?

Latin America is a strategic partner for the European Union, which is the leading investor in the region and its third largest external trading partner. It is represented in all 33 countries and is physically present in 26 of them through its delegations, which are responsible for communicating European policies in each country and implementing specific

campaigns adapted to the realities of the region. We know, for instance, that in countries such as Peru they have replicated communication actions of the European Commission Representation in Spain such as "Café con Europa", an initiative aimed at bringing citizens together informally to talk about Europe in rural areas.

The European Commission has a network of information centres called Europe Direct which aims to inform citizens about their rights, the priorities of the European Union and to promote participatory citizenship at local and regional level, among others. What has been the evolution of this service? What acceptance does it have among the citizens?

The Europe Direct network in Spain, which includes both the Europe Direct (ED) information centres and the European Documentation Centres (CDE) based on universities, is at the service of all citizens and is present in the 17 autonomous communities of our country. In the words of our director, María Ángeles Benítez Salas, the centres of the network complement the Representation of the European Commission by being "the mouth, the eyes, and the ears of Europe" in Spain. We are particularly proud of their dynamism and proactivity, and of their ability to respond to the challenges of everyday life, taking into account the realities and specificities of each of the regions where they are located.

It is a network that has evolved towards greater specialisation and alignment with the priorities of the European institutions, in particular those of the European Commission. For example, the activities of the centres in recent months have progressively focused on the dissemination of information concerning the *NextGenerationEU* recovery programme and the Conference on the Future of Europe. But, in addition, the centres of the network are carrying out and developing multiple and creative actions around the green and digital transformation, and towards the fight against disinformation, among others. This year, they will also pay particular attention to all the actions undertaken in the framework of the recently declared European Year of Youth, which will be one of the European Commission's top priorities.

It is also an increasingly interconnected network with the general public through social networks and the access to multipliers in its reference areas. As well as with the centres of the Spanish network itself, with other European networks in Spain and with the European networks of neighbouring countries, carrying out, for example, cross-border activities with Portugal and France. Its target audiences and public are increasingly diverse, targeting adolescents and young people, women, entrepreneurs, businesses, the educational community, teachers, the rural population, researchers, both traditional and new media, including multipliers and influencers in different fields, etc.

In short, the Europe Direct network completes the work of the European Commission Representation in Spain, making great efforts to bring the European Union, its policies, priorities and values closer to every corner of our country. They connect the European institutions with citizens by providing timely and objective information on European affairs and encouraging participation, thus contributing to the creation of a European public sphere.

current news

Leticia M. Ruiz Rodríguez

Jerónimo Pizarro

Mercedes de Pablos

Bruno Vever

Miguel Ángel Martín Ramos

Lennys Rivera Albarracín

Susanne Gratius

Jolita Butkeviciene

Harold Bertot Triana y Elena C. Díaz Galán

Margarita Trejo Poison

Julio Guinea Bonillo

Isaac Tame

Henri Malosse

Cecilio J. Venegas Fito

Óscar Darío Pérez

María Angustias Caracuel Raya

Latin American Political Parties in the Face of Disaffection[1]

Leticia M. Ruiz Rodríguez
Complutense University of Madrid

Democracy in Latin America finds itself in a generalised situation of loss of followers. The 2018 data from the Latinobarómetro survey indicate that the number of Latin Americans enthusiastically supporting democracy has sharply declined. At the same time, interviewees' responses to this survey show that the percentage of those who hold more distant or lukewarm positions in the defence of democratic values has increased. In addition to this already pessimistic scenario, there is the prediction that the current health, economic and social crisis caused by COVID 19 will worsen the balance that Latin Americans will make with respect to their democracies.

How do the political parties of Latin America position themselves and act in this context of disaffection towards democracy? That is the question that the present reflection poses. In response, we proposed a consideration of both the party organisations and the party systems that they comprise.

On the one hand, it is argued that the relationship between disaffection and political parties is two-way: parties contribute to disaffection, but are also affected by it. On the other hand, some notable effects of disaffection on the dynamics of the party systems of the Latin American region related to the changes in the party offer and in the levels of polarisation, among other issues, are noted. Finally, some opportunities for political parties to introduce an improvement in the levels of support for democracy and their institutions are posed, as well as in the support given to political parties themselves.

POLITICAL PARTIES AND DISAFFECTION: A TWO-WAY RELATIONSHIP

The feelings of a large part of the inhabitants of the Latin American region move between disillusionment and detachment from institutions. This is a kind of democratic fatigue that marks the current situation and is related to the performances of democracy and perceptions among citizens (Alcántara, 2019). In this context of alarm, it is usual to highlight that political parties have contributed to deepen the patterns of disaffection. In this regard, there are three aspects relating to the nature and behaviour of the parties that are part of the predominant narrative that has been built around the political parties and their links with disaffection.

[1] This paper was presented at 2020 Campus Yuste in a course entitled *Social Discontent and Political Changes in Latin America: The Imperative of SDGs 16 and 17*. The author is grateful for the invitation of the European and Ibero-American Academy of Yuste Foundation to participate in this activity, as well as for the comments received from the audience.

Firstly, the way parties organise themselves internally has greatly eroded Latin Americans' view of their political parties. The lack of transparency regarding decision-making processes and the verticalism that characterises many parties are repeatedly rejected by citizens. Thus, the citizens' demand, extended by all Latin American countries, about the need for parties to organise democratically, resulted in changes in the regulations that regulate party life. In fact, in most of Latin America parties are subject to very clear rules regarding their internal organisation. In some countries, the holding of primaries is even required on a given day with common rules for all party organisations.

However, the reaction of the parties to the challenge of the internal democratisation of their structures has not always met expectations. This is the case with the introduction of Compulsory Simultaneous Open Primaries (PASO) in Argentina. The parties have tended to distort the meaning of these processes by presenting a single candidate. This reinforces endogamous practices and trivialises the meaning of primaries that are no longer useful for the internal democratisation of candidates (Galo, 2018).

Secondly, the pre-eminence of the personalist element over the programmatic element is recorded in the decision-making of partisan organisations. At a time of internal conflict, the substantive issues reflected in the agendas and ideas of the parties remain a dead letter. For example, the split that took place in the PLD of the Dominican Republic in the presidential elections of 2020 represents some type of variation of personalist impulses. The party split into two organisations because two major leaders within the organisation competed to be the presidential candidates. This was the dispute between former President Lionel Fernández and Gonzalo Castillo, a candidate promoted by outgoing President Danilo Medida. This confrontation resulted in the creation of a new acronym, Fuerza Pueblo, which Fernández competed with after leaving the PLD. Both parties share ideology, but reasons beyond them have operated in the party's strategies. Such dynamics erode the credibility of the parties, while affecting the functioning of democracy as a whole. In addition, the legitimacy of the parties, or its absence, directly affects the legitimacy of the entire political system.

Thirdly, cases of corruption within parties have undermined citizens' appreciation of parties and have degraded expectations of parties' contribution to current democracies. The bad management in the economic sector is often linked to the management of funds for electoral campaigns and blows up confidence in the parties. Chile is one of the countries where known cases of corruption involve members of parties, deputies, senators, as well as relatives of politicians. All this has made a dent in the perceptions regarding the parties. This was one of the themes repeated in the mobilisations that began in 2019 in that country. In fact, the results of the October 2020 referendum confirm the distance between citizens and parties as the option that the reform of the Constitution be carried out by citizens in its entirety succeeded. At the same time, in other countries that occupy worse positions in the corruption perception index of Transparency International (2019), such as Peru and Brazil, the leadership of the parties and the political class encourages the disaffected to deepen their appreciation of the functioning of democracy.

However, in the analysis of the binomial between parties and disaffection the perspective can be reversed. Parties are agents that contribute to disaffection, as we have argued so far. But, in turn, the parties are affected by this disaffection in degrees sometimes higher than what they have contributed to regarding its increase. It is a two-way relationship between disaffection and parties. Partisan organisations suffer disaffection in at least two ways.

On the one hand, distrust of political parties often occurs in generalised contexts of poor performance of democracy and its governments that lead to a general decline in confidence in all institutions and actors. In countries such as Uruguay or Costa Rica, where the liberal democracy index of VDEM (2019) yields good scores, the evaluation of their parties is much higher than in countries like Nicaragua and Venezuela with a liberal democracy index that is at a minimum. In these cases, distrust of institutions, such as Congress and the Executive, generates a kind of contagion that makes a negative assessment of all institutions and actors, where disapproval spreads to all political parties without differentiating between them.

On the other hand, the parties have not been recognised for their efforts to contribute to the establishment of quality elections in the region. Pressure from the elites of many parties has placed unequivocal pressure on regimes to achieve free, fair and competitive elections. This work carried out by political parties has been visible in most countries, although it has not always been recognised by institutions or citizens. All this does not mean denying that there have been parties that have perpetrated and promoted electoral fraud. However, many parties have demanded guarantees for the holding of elections, thus contributing to the quality of democracy. The PAN did it in Mexico in the eighties of the last century against the PRI monopoly, the PLD in the Dominican Republic in the 1994 elections, the opposition to Evo Morales in the 2019 elections in Bolivia, to cite some examples. These are signs that call for recognition of the parties' current contribution to the existence of democracy. Just as the assertion that without parties there would be no elections is repeated, one could also assume that without many of the current parties there would have been no progress towards quality elections in the region. The parties have at times been the guardians of elections and at other times their executioners.

ECHOES OF DISAFFECTION IN THE DYNAMICS OF THE PARTY SYSTEM

Added to the impact that disaffection has on political parties, is its impact on the evolution of party systems. Here are three areas where transformations at the systemic level that are linked to the low value of democracy and its actors and institutions are seen.

First, the partisan offer has undergone notable changes. Disenchantment and mistrust in the parties has worn down the so-called traditional parties, in the sense of old parties. Such parties have seen their electoral performance diminish. This could be the case of the Liberal Party in Colombia or the APRA in Peru, to cite two very different examples in their ideology and context of foundation that have lost the prominence of the past. Still, there are other very old parties that successfully survive the challenges of time, such as the Argentinian PJ.

Simultaneously with the decline of some historical parties, disaffection has had the effect of opening the competition to new political parties. The region has seen the emergence of new partisan organisations that have tried to capitalise on the discontent stemming from the erosion of traditional partisan organisations. Mention may be made of the Citizen Action Party (PAC) in Costa Rica, founded in 2000, which has been the winner of the presidential elections during two consecutive elections. Also at the time the Alianza País Party in Ecuador, under the leadership of Rafael Correa, had the ability to redefine the fragmented competition space.

A modality of new parties would be niche parties whose strategy is to occupy a specific area or issue with great intensity that did not have an articulated representation until then. This

makes it possible to involve voters emotionally and in a stable way. According to Kernecker and Wagner (2019), one can identify niche parties in Latin America that emphasise social issues such as abortion, gay and lesbian rights, to cite two topics around which parties such as the PRN of Costa Rica discuss. There are also niche parties that emphasise post-materialist, environmental and decentralisation issues, such as the MUPP in Ecuador. They are small groups, in general, although there are exceptions.

Related to the emergence of new parties and the erosion of traditional ones, a second effect is the increase in volatility. Table 1 classifies Latin American party systems based on their volatility. Some of the countries with the highest levels of volatility experience high levels of distrust in their political parties. This may be the case in Peru or Colombia.

This volatility necessarily generates some outstanding realignments of party systems. In this regard, Barreda and Ruiz (2019) show that the scenarios in which there are transfers of support from one party to another these are often associated with variations in the levels of confidence in political parties. At the same time, confidence in the parties that make up a political system is a factor preventing changes in party systems and, vice versa, the emergence of new parties is more likely when confidence in the parties is declining.

Among the most recent realignments we highlight the one that occurred in the Dominican Republic with the victory (2020) of the Partido Revolucionario Moderno (PRM) that puts an end to decades of centrality of the PLD, PRD and PRSC; and that of Mexico with the arrival of Andrés Manuel López Obrador, founder of MORENA, to the presidential chair in 2018 toppling the PRI and the PAN. Both occurred in countries that have not traditionally experienced high levels of volatility.

High volatility	Argentina Bolivia Colombia Ecuador Guatemala Honduras Nicaragua Paraguay Peru
Medium volatility	Brazil Chile México Panamá Costa Rica
Low volatility	El Salvador Dominican Republic Uruguay

Table 1: Classification of Latin American parties according to volatility levels.
Source: the author's own creation with Alcántara (2019) data.

The third transformation concerns the polarisation of party systems. The distance between the parties with the most different positions among themselves (between the poles of the party system) has increased in the region. Figure 1 shows recent upward trends in Latin

America as a whole. This pattern may be due to the diversification of the partisan offer which we alluded to. The latter has allowed the representation of new interests which sectors of the electorate which are not yet mobilised (Roberts, 2011; Van Cott, 2005), such as environmentalists or religious movements, identify themselves with.

Both the increase in fragmentation and the increase in polarisation have a positive reading. They could be seen as transformations that have allowed for more inclusive representation. In the specific case of polarisation, there is a tendency in the region to attribute a negative effect that associates it with conflict, ungovernability and even possible institutional paralysis. Chile's 2019 social explosion gave wings to such arguments. However, polarisation does not always have negative effects, especially if one takes the fact that the party systems of Latin America were of an elitist type for a long time into account. The demands they represented left many sectors of the population out of the competition. In addition, polarisation can contribute to the programmatic vote. Voters are able to differentiate between the proposals of different parties and use this criterion to cast their vote. From this point of view, the existence of parties with different positions that allow an increase in satisfaction with the quality of representation is good news.

It should be noted, however, that not all cleavages that polarise the party system contribute equally to representation. In this regard, the opposition between parties around cleavages such as the one concerning religion or class is registered in several countries generating debate and opposition, but without destabilising or encouraging ungovernability. However, there are cleavages around agglutinating leaderships that have a strong destabilising component for society as a whole. The gaps created by the opposition between supporters and detractors of Fujimorism, or of Evo Morales' project, are exponents of this type of polarisation. What should be carefully studied is whether, unlike the polarisation around substantive issues, the latter type of cleavages have a disruptive component that harms the coexistence between supporters and detractors without increasing the quality of representation. These would be projects with a strong personalist component that polarise society without necessarily improving the representativeness of the whole party system.

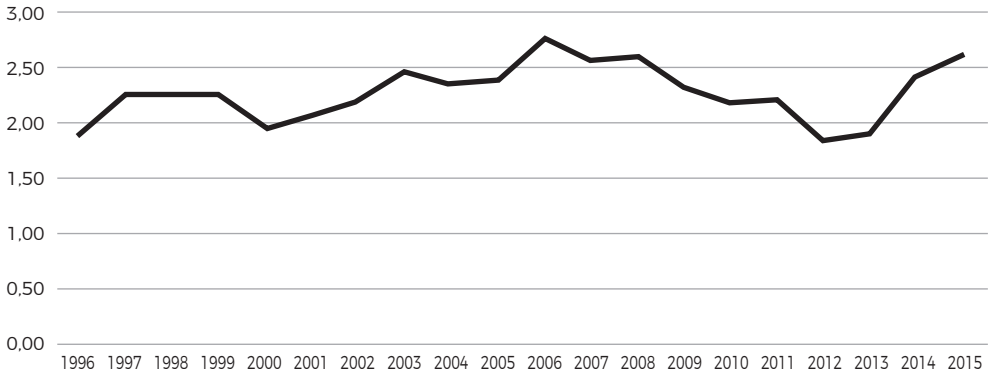


Figure 1: Level of ideological polarisation in Latin America, 1996-2015 (average of 17 countries).
Source: Barreda and Ruiz (2018) from PELA data.

OPPORTUNITIES FOR POLITICAL PARTIES IN THE FACE OF DISAFFECTION

Reflection on the reactions of parties and party systems to disaffection, highlights the existence of some windows of opportunity that can prevent further erosion of the credibility of political parties. This, in turn, would have a benefit on perceptions around democracy. It would be a network of shared responsibilities involving deputies, parties, voters and electoral bodies, respectively.

The first opportunity relates to strengthening district activity. Political representatives in the region have not sufficiently developed this aspect. District activity refers to the range of tasks that Members perform in maintaining links with their constituents. In the United States it is often a task that is sustained over time by deputies and senators in their constituencies. However, in Latin America the activity of deputies in the districts is restricted, in most cases, to electoral periods, or when it exists is conditioned by the party's guidelines (Barreda and Ruiz, 2017). In the district activity, deputies have the opportunity to renew their relationship with the electors, as well as to assess their needs and interests that allow them to make a quality representation gaining in congruence. This task would also bring the activity of Members closer to the citizens, possibly improving perceptions of the way in which Members carry out their tasks.

The second opportunity in the face of disaffection in the region focuses on the political parties themselves. The existence of parties without ideas is a reality in some countries. It is not the case in all countries or in all parties, but it is true that the levels of programmatic structuring in the region are not as high as would be expected in a region with many challenges to face. Strengthening the debate on ideas and programmes within parties would enable improvement regarding the differentiation between parties. The voter would thus have more incentive to vote on the basis of programme criteria and not so much on the basis of personality and clientele. In addition, the effort to strengthen the programmatic part of the parties would improve the harmony between voters and parties (Ruiz, 2017).

The third opportunity to improve the position of the parties and their contribution to democracy lies with the citizenry. Accountability, vertical in this case (in the electoral field), is a pending task to be assumed by voters in Latin America. Non-compliances with electoral promises, programmatic shifts, mismanagement or inefficiency are sufficient reasons to change the vote from one election to another. However, despite the high levels of volatility in the region, we find that there are sectors of the population that repeat their vote election after election. There is not usually a well thought out vote behind this, but a clientele bond where the particularist decision takes precedence over other decisions (Kitschelt et al., 2010). In the process of establishing quality democracies, this is one of the pending dimensions to be internalised by a large part of the citizenry. Parties need critical voters who force them to carry out quality representation. Finally, the electoral bodies can continue their contribution to the institutionality of the political parties. Great strides have been made in the region to provide electoral bodies with legal, human and economic instruments. As a result, there has been a deepening of the task of monitoring the activity of the parties, especially linked to electoral periods. This task has also been expanded in some cases with the creation of training schools that have contributed to the training of party members at national level but also at local level (Picado, 2012). This is a valuable effort whose continuity has the potential to improve the way in which parties discharge their functions.

The erosion of the credibility of the parties is a proven fact that runs parallel to the existence of disaffection towards democracy. Here we have reflected on the behaviour of the parties and their responsibility in this situation of democratic alarm. At the same time, some mechanisms have been proposed that can help to reverse this process of citizens who become increasingly disaffected with democracy and distrustful of political parties.

BIBLIOGRAPHICAL REFERENCES

Alcántara, Manuel. (2019). "Los partidos y la fatiga de la democracia, especial referencia al caso de América Latina", in *Revista de Derecho Electoral*, no. 28, second semester.

Barreda, Mikel and Ruiz Rodríguez, Leticia M. (2018). "Los efectos de la polarización partidista en la satisfacción con la democracia: evidencias de América Latina", in *Congress of Latin American Studies Association (LASA)*, Barcelona, May 2018.

Barreda, Mikel and Ruiz Rodríguez, Leticia M. (2017). "Modos de representación en los partidos: ¿diputados servidores de los partidos o de los electores", in *Perfiles Latinoamericanos*, no. 50 (July-December).

Galo, Ariadna. (2018). "Primarias abiertas presidenciales en el Cono Sur. ¿Un método necesario y conveniente? Análisis de los casos de Argentina, Chile y Uruguay", in *Revista Estudios de Políticas Públicas*, vol. 4, no. 1 (2018): December 2017 - June 2018 (12-30).

Kernecker, Theresa and Wagner, Markus. (2019). "Niche parties in Latin America", in *Journal of Elections, Public Opinion and Parties*, 29 (1): 102-124.

Kitschelt, Hertbert (et al.). (2010). *Latin American party systems*. Nueva York, Cambridge University Press.

Latinobarómetro. (2018). *Informe Latinobarómetro 2018*. Santiago de Chile: Corporación Latinobarómetro.

Picado León, Hugo. (2012). "La formación en democracia: nueva tendencia en los organismos electorales latinoamericanos", in *Revista de Derecho Electoral*, n° 14, Second Semester, San José: TSE.

Roberts, Kenneth. (2011). *The Resurgence of the Latin American Left*. Baltimore, MD: Johns Hopkins University Press.

Ruiz Rodríguez, Leticia M. (ed.). (2017). *Percepciones y actores de la representación política en América Latina*. Barcelona, Huygens.

Transparencia Internacional. (2019). Índice de percepción de la corrupción 2019. Madrid: Transparencia Internacional.

Van Cott, Donna L. (2005). *From movements to parties*. New York: Cambridge University Press.

Varieties of Democracy (VDEM). (2019). Índice *de Democracia Liberal*. Vdem Institute.

Towards a Trans-Iberian Future

Jerónimo Pizarro
University of the Andes

I am very interested in thinking that the Iberian Peninsula is a "western boundary", a "cantinho occidental", a "corner" that has crossed, and will continue to cross, the Atlantic. I am very interested in giving those bilateral, but also multilateral as well as border and cross-border relations a thought.

When Eduardo Lourenço presented his book *Europa y nosotros* at the Círculo de Bellas Artes in Madrid in 2001, which was published in Spain and is perhaps the one he is best known for, he said: "Our problem has always been Spain, inside and outside the Peninsula. We are two universal cultures with a parallel history and mutual ignorance due to historical reasons, but that is changing" (Lourenço in García, 2001). He said this in 2001, at the beginning of the millennium, stating that "it is changing".

In 2006, five years later, Eduardo Lourenço claims: "Iberism should be our natural state, it is our historical reality of many centuries. (...) a practical Iberism, without centralist or imperialist connotations. Nobody wants a union by force." (Lourenço in Mora, 2006).

Three years later, in 2009, he received –justly granted by King Juan Carlos– the Command of the Order of Civil Merit, and states in his speech: "I have always fought for greater understanding between our two cultures, and now that we are in the context of Europe, Portugal and Spain have an even more common destiny. Iberism does not need to be an ideology as it was at a certain point in the 19th century, since at that time the Portuguese understood that this meant or represented a new form of subordination"[1].

Finally, only three or four years ago, at the inaugural conference at the Book Fair in Madrid, in a text that was published in *El País* entitle *No hay razón para no vivir como europeos todo el tiempo*, in *Nosotros y Europa*, the book that was published in Spain in 2001 by Huerga and Fierro, he says: "it's not us and them. In fact, Spaniards and Portuguese are the first Europe; Spain discovered America, Portugal circled the Earth 500 years ago" (Lourenço en Barrio, 2017). And he utters a phrase that I think is wonderful: "Only our own affinities separate us". Eduardo Lourenço said this only three or four years ago, thinking of Portugal and Spain.

I am not going to go into the whole long issue of Iberism; there is this excellent book by César Antonio Molina, another important and well-known lusist, *Sobre el iberismo*, on this recurring topic. There is also a text for the journal *Pessoa Plural* (https://doi.org/10.26300/psxk-je87) by Antonio Sáez Delgado, a special issue he organised, which reminds us that "the first news

[1] See original in Portuguese: "Sempre lutei por uma compreensão maior entre as nossas duas culturas e agora, que estamos no contexto da Europa, Portugal e Espanha têm um destino ainda mais comum", sublinhou o pensador português, para quem (...) "o iberismo não precisa de ser uma ideologia, como foi em certo momento no século XIX, pois nessa altura os portugueses perceberam que isso queria dizer uma nova forma de subordinação" (in *Público*, 2009).

of Fernando Pessoa on Spanish soil is indirect and it took place in 1913, in Catalonia, given by the Lusitanian Ignasi Ribera i Rovira, a leading figure of Catalanist tripartite Iberism. He is the author of books such as *Portugal artístic* (1905), *Iberisme* (1907), *La integridad de la patria*; *Cataluña ante el espíritu de Castilla* (1907, found in the private library of Pessoa, which is online), *Portugal y Galicia: Nación* (1911) or *Portugal literari* (1912), in 1913 he published *Atlàntiques. Antologia de poetes portuguesos*" in Barcelona (Delgado, 2019: 94). And at least *Integridad de la patria* is a book that Fernando Pessoa read, as well as other important books. Considering the moment when the first piece of news is given about Fernando Pessoa –even directly– on Spanish soil, it happened very soon, and during the sequence of the first articles he published in the journal Norte A Águia.

Two years ago, in 2018, the Chair of Portuguese Studies, which I hold, reached a high point with the presence of the Portuguese Foreign Minister at the University of the Andes. I keep "saudosos" memories of that moment and of the words of the Foreign Minister of Portugal, because Augusto Santos Silva wanted his political agenda to have a space for teaching –he is a university professor– and he surprised us all with a presentation on Fernando Pessoa and the multiplicity of the subject in which, relying on Pessoa, he presented ideas later compiled in *Argumentos Necessários: Contributos para a Política Europeia e Externa de Portugal* (2019) and *Evoluir: Novos Contributos para a Política Europeia e Externa de Portugal* (2020). Santos Silva is a convinced pro-European –like Eduardo Lourenço– and has always thought of European integration based on history and culture, Portugal's transatlantic ties with the US, his country's relationship with other Lusophone and some Ibero-American countries, and multilateralism as a method of cooperation and joint action. In saying that Pessoa had helped him and continued to help him think about Portugal's foreign policy and positioning in the world, the Foreign Minister made me evoke Eduardo Lourenço, between *Pessoa Revisitado* (1973) and Nós e a Europa ou as Duas Razões (1988). However, it is the book published in Spain in 2001, *Nosotros y Europa*, where he recovered the idea of Portugal as a subject, after reading Pessoa, and also understood that that subject must be, to quote Pessoa, "plural as the universe".

What dilemmas will Fernando Pessoa help Augusto Santos Silva, Foreign Minister of Portugal, understand? And Eduardo Lourenço? I would like to think some that are a lot alike. Perhaps those that the minister calls the "dilemmas of contemporaneity"; namely: "the plural condition of each subject, the multiple identities from which we create our own [...] the uncertainty and incompleteness inherent in our time, the ineffectiveness of systematic reason in the face of a world that we only assimilate through the complexity, the fragmentation and the mobility that constitute it" (Silva, 2018).

Faced with these dilemmas, "the ability to imagine other possibilities (several subjects, several paths, several perspectives) through creation", a capacity that would be equivalent to a creative openness would arise: "The clue I follow – Santos Silva clarifies – is the one that Fernando Pessoa leaves me with [...] when he describes Portugal as an open subject [...] when he predicts [...] that Portugal's affirmation goes from making that opening, an opening to the other, an opening to what is multiple, an openness to the plurality of stories and futures" (Silva, 2018).

Ultimately, due to "being everything, in every way", as Álvaro de Campos claims, because "the future of Portugal is *not* to impose itself on the world, but to become an *interpreter* and a *messenger of the various worlds* that the world is made of" (Silva, 2018). These are the words of a cultured foreign minister and of someone who knows that Pessoa advocated a cultural imperialism. Of someone who, after proposing that Portugal be a "messenger", notes immediately that

one can already knowledgeably cite the first poem *Mensagem*, from the only book that Pessoa published in his life, in 1934, a year before he died. I quote the translation[2] by Nicolás Barbosa; I believe there is also a recent translation by Antonio Sáez Delgado:

> Apoyada en los codos yace Europa:
> desde Oriente a Occidente contemplando,
> y el cabello romántico le arropa
> los ojos griegos, recordando.
>
> Se queda el codo izquierdo replegado;
> y el derecho, en un ángulo dispuesto.
> Italia dice aquel cuando apoyado;
> este dice Inglaterra, distanciado,
> mientras la mano apoya el rostro expuesto.
>
> Con su mirada de esfinge, y aun fatal,
> ve a Occidente, futuro del pasado.
> El rostro con que observa es Portugal.
>
> (Pessoa, 2018:41)

And this is, of course, a cartographic glance, taken by that face that would be Portuguese and the countenance which Europe observes with. In that map that Pessoa seems to describe, the countenance which Europe observes with, like the Sphinx, is Portuguese.

In one of the best interpretive essays of *Mensagem –Sonho de Império e Império de Sonho*, published in the critical edition of 1993– Eduardo Lourenço refers to *Mensagem* and *Os Lusíadas*, by Luís de Camões, as books that are "symbols and expression of the sacralised image of Portugal and its mediating role in the history of the world"[3] and explains that Pessoa's dream is not so much that of a specific empire, the Fifth, after a series of historical empires (Greece, Rome, Christianity, Europe –which would be in this poem–), but the empire of a dream that devours it: that of, poetically, building a world-another that is out of the reach and as transcendence of this one. Yes, *Mensagem* includes prophetic "warnings", like Father António Vieira's *História do Futuro*, but in the prophecy there is at the same time "poetry" and "truth", to express this with Goethe.

As to the rest, the Sphinx "sees the West, as the future of the past," and that future is key. As Santos Silva points out, the Portuguese Foreign Minister, Portugal –like any other nation– will only regain some centrality if it is oriented towards the future, or at least towards a dreamed future. If it does not, "[it will be] difficult to distinguish whether our past is our future, or whether our future is our past"[4], as Pessoa says in a prose text quoted by the Portuguese Foreign Minister. The past is part of us, but so is the future, which will very soon be history.

Now, I did not want to talk about Eduardo Lourenço's Iberism without first recalling another "Ambassador" of Portugal –Santos Silva–, also a reader of Pessoa, because I believe that

---

2 To Spanish.

3 See original: "símbolos e expressão da imagem sacralizada de Portugal e do seu papel medianeiro na história do mundo" (1993: xix).

4 See original: "difícil distinguir se o nosso passado é que é o nosso futuro, ou se o nosso futuro é que é o nosso passado" (Pessoa, 1979: 79).

the fact that he is determined, bearing Pessoa in mind, to go over "issues as crucial for the near future as the issues of identity, diversity and circulation" (Silva, 2018) is worthy of mention. Apart from this, before analysing some of Eduardo Lourenço's speeches, it would be useful to highlight some of the particularities of Pessoa's Iberism, whose writings, like those of Santo Silva and Lourenço, tend to have a deep European character –just think, in the case of Pessoa, of *Ibéria: Introdução a um Imperialismo Futuro* (2012), with a translation by Antonio Sáez Delgado in the editorial Pre-textos of the Year 2013, a book that has not been sufficiently read–: that facet of Pessoa writing about Iberia is not sufficiently known. And I am interested in thinking of convinced Europeanists who are coming closer to Iberism and then to an increasingly Atlantic Iberism. The reason for this new delay is simple: I am interested in defending an Iberism (like a Europeanism) that can have a "trans-Iberian" (or trans-European) perspective, and to do so it is necessary to broaden an initial vision, very focused on the Iberian Peninsula or in Europe at first, but wider and more comprehensive over time.

On 5 July 1985 Ángel Crespo, translator, critic and biographer of Pessoa, published this text that you can find online, "en el umbral de la integración de los Estados ibéricos en un proyecto de unión más amplio que el exclusivamente peninsular" (on the threshold of the integration of the Iberian States in a project of union wider than the exclusively peninsular) (Crespo, 1985), that is, shortly before Spain and Portugal joined the European Economic Community (EEC) in 1986, a text entitled *El iberismo de Fernando Pessoa*. In it, Crespo lucidly pointed out that Pessoa was so sure of the cultural interdependence of Spain and Portugal that he "actually wrote that a future Spanish civilisation is not possible, nor a future Portuguese civilisation. What is possible is a future Iberian civilisation, resulting from the efforts of Spain and Portugal" (Crespo, 1985). This was said around 1917. He also recalled that the Pessoan model was always that of a confederation, in which the nations that formed that union would maintain their independence. And he insisted, on the one hand, that Pessoa's Iberism had an Atlantic aspect (in fact, Pessoa imagined Atlantism in his avant-garde years) and, on the other, that the poet was consistent in "denying a Latin America in favour of an Ibero-America" (Crespo, 1985).

Crespo was familiar with some of the Pessonian texts on Iberian themes already collected in *Ultimatum e Páginas de Sociologia Política* (1980). He did not know all of them, as some had not yet been published in 1985; but those he read were enough to capture Pessoa's main ideas in the field of Iberism: his desire, that of Pessoa's, to create an "ibericity", to imagine a spiritual confederation ("the Iberian spirit", wrote Pessoa, "is a fusion of the Mediterranean spirit with the Atlantic spirit"[5]); and not to leave aside an "Americanism, originated by the attraction of the ocean" (Crespo, 1985). All this is extremely interesting, as argued in the introduction to *Ibéria: Introdução a um Imperialismo Futuro* (2012), because already a little earlier, in 1915, Pessoa and his generation companions of the journal *Orpheu* had defended a 'cosmopolitan nationalism', a 'synthetic nationalism' and an art that was the 'synthesis of nations, epochs and arts', in opposition to the traditionalist nationalism of the Saudosists who were part of the Portuguese Renascença movement[6].

---

[5] See original: "o espírito ibérico é uma fusão do espírito mediterrâneo com o espírito atlântico" (Pessoa, 2012: 70).

[6] See original: "já um pouco antes, em 1915, Pessoa e os seus companheiros da geração da revista Orpheu haviam defendido um 'nacionalismo cosmopolita', um 'nacionalismo synthetico' e uma arte 'synthese de nações, e de epochas e de artes' (87A-20', 928-77 e 87-35'; Sensacionismo e Outros lsmos, 2009: 67-68 e 75) frente ao nacionalismo tradicionalista dos saudosistas pertencentes ao movimento da Renascença Portuguesa" (Pizarro and López in *Pessoa*, 2012: 18).

Because "shortly before, between 1915 and 1916, Sensationalism had emerged as the great synthesis that the Intersectionism had already announced"[7] and because synthesis or syncretism –etymologically linked to the idea of confederation– can be considered as the conceptual basis of Iberism, but also as one of the pillars of Pessoan philosophy, whether expressed in the domain of politics or aesthetics. To think of Iberism in Pessoa, like Eduardo Lourenço, to a certain extent, is to go far beyond the political and discover it in different fields. After all, "Pessoa had the ambition to be a synthesis of identities –a meeting place of nations, just like Iberia–, in the same way that Sensationalism (and before *Orpheu*) should be the synthesis of all literatures and of all epochs"[8].

In this sense, the paths taken by Santos Silva and Lourenço from Pessoa to reach the idea of a cultural and civilisational confederal union that maintains the political autonomy of each nation are perfectly understandable, or to base a strong Europeanism on Pessoa and on other critical authors of a nondynamic, non-syncretic, non-synthetic nationalism. Lourenço, in addition, has always recovered the legacy of Oliveira Martins when possible, the historian who created the concept of Iberian Civilisation, and that is why in 2001, after the foundation of the Center for Iberian Studies (CEI), in the year 2000, he declared: "Our Center for Iberian Studies should be dedicated to the knowledge and clear vision of what was and continues to be the peninsular version of Europe, especially bearing in mind that the first, and till present day never surpassed, global vocation of Europe itself, is an integral part of that vision"[9].

Lourenço never forgot the Portuguese maritime expansion and in his speech *Todos nós ibéricos* he encouraged everyone to keep a"global vocation" alive, something that never stopped him from idealising his hometown, Guarda, which seems primitive in some evocations, as if the waters of the Diz river were rushing "por un lecho de piedras pulidas, blancas y enormes como huevos prehistóricos"("down a bed of polished stones, white and huge like prehistoric eggs") (Márquez, s.f.: 3).

Lourenço understood that, after the invention of Europe, which he contributed to, Spain and Portugal had to be the "natural nexus" of a "new dialogue" between the Iberian Peninsula and Europe; that Guarda could, in this context, be the "sentinel of a common future, for an Iberia that is one of the poles of the Europe where we all want to be and, where we are already, whether we like it or not"[10] and that in the face of the threat of "cultural identities closed on themselves", the Iberian Peninsula could counterpose the "rare example of a Cultural Community with a long common past, of shared heritages", where the meaning of "present and future History"[11] would be debated. Eduardo Lourenço's Iberism takes Guarda, Portugal, the Iberian Peninsula and Europe into account. But also, and I have been insisting on this point,

---

7 See original: "pouco antes, entre 1915 entre 1915 e 1916, o sensacionismo surgira como a grande síntese que o interseccionismo já anunciava." (Pizarro and López in *Pessoa*, 2012: 19).

8 See original: "Pessoa ambicionou ser uma síntese de identidades um lugar de encontro de nações, tal como a Ibéria, do mesmo modo que o Sensacionismo (e antes o Orpheu) seria a síntese de todas as literaturas e de todas as épocas" (Pizarro and López in *Pessoa*, 2012: 19).

9 See original: "Ao conhecimento e à clara visão do que foi e continua sendo a versão peninsular da Europa se deve voltar o nosso Centro de Estudos Ibéricos tanto mais que dela faz parte integrante a primeira, e até hoje nunca ultrapassada, vocação planetária da mesma Europa". (Lourenço, 2001b).

10 See original: "sentinela dum futuro comum para uma Ibéria que é um dos pólos desta Europa onde todos nós queremos estar e, onde querendo ou não, já estamos" (Lourenço, 1999).

11 See original: "identidades culturais sobre si mesmas fechadas"; "exemplo raro de uma Comunidade Cultural de longo passado comum e de heranças partilhadas"; "História presente e futura" (Lourenço, 2001b).

which Pessoa was also aware of as well as every man with a more universal conscience, all the worlds which Iberia arrived and is still to arrive in, which is a way of invoking the "global vocation".

In *Lembrança spectral da Guarda*, Eduardo Lourenço recalls a phrase by Vergílio Ferreira, "Da minha língua vê-se o mar" [From my language you can see the sea] with a hard and candid style. Lourenço points out that it is odd that Vergílio Ferreira would have said it, because "from his native language, from the language of this mountain side [...] you can't see the sea"[12]. The sea is not seen from Bogota either, but it is sensed, hidden and distant, beyond the ramifications of the Andean mountain range, and that sea is symbolically a nexus between Europe and America. "The sea is, and has already been for us, a door to the world,"[13] said Eduardo Lourenço. And, in another speech he stated that "All of us, Iberians" needed to rethink "who we were, who we really are and who we can be"[14]. Well, let me just reiterate that the sea can be a threshold of worlds for many countries, especially for Portugal, and that it is undoubtedly convenient to rethink who we are. Now, not only we, Iberians, but we, Ibero-Americans, in a "trans-Iberian initiative", as Lourenço said (cf. *CEI - Dez anos*). Here we find the seer Edward Lourenço, the prophet Edward Lourenço, who even being resistant to "external seductions" and molded as the "hard stone to resist the wind" (cf. *Oito Séculos de altiva Solidão*), understands the need for a trans-Iberian opening, for an opening towards America as a whole.

Today I believe that it is appropriate to go beyond the idea created in the 19th century by a French sociologist, Michel Chevalier, of Latin America, and tend more and more towards that of Ibero-America, to fully include Spain, Portugal, Brazil and the Ibero-speaking countries and to try to make the Iberian consciousness local and universal at the same time. It is not just Spain and Portugal that must strengthen ties to fulfil a "small dream" of Eduardo Lourenço, and so many others, among which I include myself –"a small dream to profoundly alter our mutual relations of knowledge (and ignorance)"[15] –, but all the nations and states of the multinational space where Iberian languages are spoken. I believe that Pessoa and Lourenço's Iberism, as well as the policies of the current Portuguese Ministry of Foreign Affairs, so ambitious in geopolitical terms, point in that direction. Let us abandon ideas of unity from the past. A Unique Spain? One Spain? Both Spain as well as the other countries of a pan-Iberian community could be multiple. As Eduardo Lourenço says: "America, as a whole, from the north to the south of Patagonia [...] is not our past, it is, I think, at the moment, in a very strong way, our future"[16] (cf. *A Peninsula como Problema Europeu*). And a note by Pessoa, from more or less 1917, contrary to ideas of unity, where he says of himself and of the world nations: "Let us be multiple, but, gentlemen, of our multiplicity" (2009: 241).

BIBLIOGRAPHY

12 See original: "da sua língua natal, da língua desta beira serrana [...] não se vê o mar" (Lourenço, 1999).

13 See original: "o mar é, foi-nos, porta para o mundo" (Lourenço, 1999).

14 See original: "quem fomos, quem realmente somos e quem podemos ser" (Lourenço, 2001b).

15 See original: "um pequeno sonho de alterar profundamente as nossas mútuas relações de conhecimento (e de desconhecimento)" (Lourenço, 2010).

16 See original: "a América, no seu conjunto, desde o norte até ao sul da Patagónia [...] não é o nosso passado, é, eu penso, neste momento, de uma maneira muito forte, o nosso futuro" (Lourenço, 2001a).

Crespo, Ángel. (1985). "El iberismo de Fernando Pessoa", in *El País*, 5 July. https://elpais.com/diario/1985/07/06/opinion/489448808_850215.html

Delgado, Antonio Sáez. (2019). "Portugal y España: El siglo 'Pessoa'", in *Pessoa Plural – A Journal of Fernando Pessoa Studies*. Brown Digital Repository. Brown University Library. https://doi.org/10.26300/psxk-je87

Garcia, Javier. (2011). "Eduardo Lourenço afirma que Europa es un Estado más de EE UU", in *El País*, 12 November. https://elpais.com/diario/2001/11/13/cultura/1005606004_850215.html

Barrio, Javier Martín del. (2017). "Eduardo Lourenço: 'No hay razón para no vivir como europeos todo el tiempo'", in *El País*, 26 May. https://elpais.com/cultura/2017/05/25/actualidad/1495736597_871722.html

Lourenço, Eduardo. (2010). *CEI – Dez Anos*. Guarda, 5 November. http://www.cei.pt/cei/discursos_el.htm

— (2001a). *A península como problema europeu*. Guarda, 26 November. http://www.cei.pt/cei/discursos_el.htm

— (2001b). *Todos nós ibéricos*. Guarda, April. http://www.cei.pt/cei/discursos_el.htm

— (1999). *Oito anos de altiva Solidão*. Oitavo Centenário do Foral da Guarda, Guarda. http://www.cei.pt/cei/discursos_el.htm

Márquez, Gabriel García. (no date). *Cien años de soledad*. Manuscript online: https://hrc.contentdm.oclc.org/digital/collection/p15878coll73/id/6682

Mora, Miguel. (2006): "Entrevista: Eduardo Lourenço. Premio Extremadura. '¿Qué es Europa? Nada'", in *El País*, Madrid, 6 September. https://elpais.com/diario/2006/09/06/cultura/1157493604_850215.html

Pessoa, Fernando. (2018). *Mensaje*. Bilingual edition and translation by Nicolás Barbosa, illustrated by Samuel Castaño Mesa. Bogotá: Tragaluz editores.

— (2009). *Sensacionismo e outros ismos*. Edition by Jerónimo Pizarro. Lisbon: Imprensa Nacional-Casa da Moeda.

— (1979). *Sobre Portugal: introdução ao problema nacional*. Compilation of texts by Dr. Maria Isabel Rocheta and Dr. Maria Paula Brandão. Introduction and organisation by Joel Serrão. Lisbon: Attica.

Público. (2009) "Portugal e Espanha 'têm um destino comum', diz Eduardo Lourenço", 4 de diciembre. https://www.publico.pt/2009/12/04/culturaipsilon/noticia/portugal-e-espanha-tem-um-destino-comum-diz-eduardo-lourenco-1412694

Silva, Augusto Santos. (2018). *La pluralidad de los sujetos*. Conference at the University of los Andes, Bogotá, 8 August. https://facartes.uniandes.edu.co/literatura/pluralidad-de-los-sujetos/

No News

Mercedes de Pablos
Director of the Andalusian Study Centre

Are we cold or do we have a cold thermal sensation? In any case, anyone who feels this way either shudders or bundles up. And always complains.

There is an old felt silence, internalised between Portugal and Spain, Spain and Portugal. A sensation (as epidermal as the thermal sensation) that both countries, inhabitants of the same peninsula and with a shared past and present history, tend to ignore each other. *No News is good news* we say in the universal catechism of journalism to refer to the fact that if something is not news it is a good thing, because having news is almost always bad news. At least for someone. We could also recall George Orwell's assertion when he recalled that "journalism is printing what someone else does not want printed; the rest is propaganda". We agree that both ideas could coincide with the title of this short speech: *No news bad news* because silence, invisibility is the worst censorship.

Words do not kill but silence condemns, a maxim of Doctors Without Borders, the first NGO that violated the secrecy of humanitarian intervention. This statement is very appropriate.

However, and continuing with the reference journalistic compendium, we can assure that maybe reality is spoiling a good headline for us.

We are under the impression, and I am sure this applies on either side of the stripe, that we are squandering the enormous capital that we as citizens of the peninsula have. Apart from old stereotypes that make us see some contempt, ignorance, arrogance, let us admit that we neither know ourselves enough nor take advantage of the enormous shared fortune. And this is not just regarding the land. But the land as well.

And yet.

Never has the fallacy of borders been felt as much as when, after years, they have become visible again with the measures of confinement, social distance and closure of territories due to the coronavirus pandemic. In Spain, and I suppose that also in Portugal, the destruction of daily life caused by the return to that wall that separated us has been a recurring argument and not only in the places, and not only by those who suffered it. News, documentaries, chronicles of the breakdown of daily life abounded in villages where commerce, dealing with people, and coexistence were part of their daily life, their life and even, this is nothing trivial, their identity. An identity rooted in the fusion of two peoples, in diversity, in the wonderful confusion of languages and homelands to buy, walk, eat, live. To live life.

Towns like Quintanilha in Zamora or Miranda do Douro appeared in newspapers, radios, television stations beyond local treatment. Neighbours who feel that something of theirs is lost when someone suddenly puts a lock on the door of their house, when someone reminds them that their feet and head were anchored in two countries and not in one, which is what is normal. Or we were told it was normal. So much so that they have crept into the national media

agenda (which in Spain refers to the agenda of Madrid, the administrative and political capital and above all capital of the information empire; I do not know if it is the case with Lisbon; only Barcelona stands up to it, although in recent months capitalising confrontations rather than starring in economic, cultural and social news). But the pandemic, for once, has made visible what is, unfortunately, invisible.

The stripe, so called because it is not a border, is almost a whimsical mark on the land, almost like the hopscotches of children's games and Cortázar. We have discovered (Madrid's media have discovered) that we were much more united than we thought. Journalism, the Academy, politics, have seen how what they expressed as a desire in the Portuguese-Spanish meetings, in interviews, on specific dates, is already a reality for many citizens, those who share the longest border line in Europe.

A reality, shared life that could be so to a greater extent, undoubtedly, but also the opposite. Confinement has made us recall once again that borders, even if they cannot be seen, can become walls, a certainty that has shown us precisely how much good and in common we have and, therefore, how much we can lose if we do not defend it. And not mentioning it is the best way to leave it defenceless. The mere idea of missing the opportunity of sharing so much should –in fact something is perceived– call us to fight for the things that we are missing out on to a great extent.

We can say that the trial of the epidemic, like the trial of blindness, has helped us to begin the trial of lucidity. We have lost what we had and that is how we have discovered the untruthfulness of borders.

Looking for the presence of Portugal in the Spanish media and networks and vice versa I have come across some odd findings that allow us to verify if we are able to enjoy this richness or if we leave it only to the inhabitants of the stripe. (If the British and Spaniards in Campo de Gibraltar are "yanitos", here we could be talking about "rayunos", or "rayeros").

Google Experiment: if we google the presence of Portugal in the Spanish media the first entries refer us to a Spanish-Portuguese study of the University of Salamanca of 2015 on the Spanish perspective of the carnation revolution. It has been consulted on many occasions, because it is at the top of the list five years after its publication. Right beneath it, a study on emigration and its informative treatment in Spanish newspapers that has nothing to do with Portugal appears. And in fifth or sixth place we find the Portuguese news for Spain of the *Europa Press* agency's service. Only in a second search do the news that deal with coronavirus and the consequences in both countries appear profusely. Although we can also find jewels that the network gives us, for example, a document of the XIX Communication Congress of the University of Navarra in Pamplona, where the treatment of Portuguese and Spanish media is analysed together with tragedies such as 11S and 11M. In the case of the attack in Madrid, a Portuguese opinion-poll company carried out thorough work. For ten days, from 11 to 22 May, an audiometry company showed that the four Portuguese TV stations had devoted 14 hours of broadcasting to this news story, a total of 344 news items. The newspapers dedicated four of their covers to the Madrid bombing for five consecutive days. This is an issue that twinned us as subjects of a threat that impacted us all equally and made us aware of the proximity of our territory.

However, beyond those moments, a more patient search for the traces of the news shows us that if there is a common ground, shared current affairs and perspectives. And that there is growing approach, thus, greater knowledge. For instance: 2018. The director of Tourism of

Portugal (Lourdes Vale) stated in the newspaper *Las Provincias*: "when I arrived in Spain, four years ago, the Spanish press published 800 articles a year about Portugal. In 2017 there were 4,700". These are news related to travel, tourism and culture. But we could actually talk about many other things, because there are sources, not just testimonials.

For 17 years, within the framework of the EU, the INE and the INEP jointly publish data that portray us, in differences and similarities. And they break down prejudices and stereotypes. It is not all about "tintos de verano" here or towels over there.

2018 data: school drop-out rates decrease in both countries from 2009 to 2018; in 2018, Spain by 17%, Portugal by 11.8%, where the EU average is 10.6%. Enrolment in higher education is higher in Spain, 44% although the increase since 2009 is higher in Portugal. 34.6% of young people in Portugal between 30 and 34 have gone through higher education (41% in Spain), but their school failure, 14%, is five points below ours. There is a lot more. 57% of Portuguese students in scientific studies are women, which makes the neighbouring country the leader of the OECD in this regard, ahead of Italy (53%), Turkey (50%) and Poland (48%). Spain ranks 28th with 35%. Portugal has just achieved a milestone as its production of electricity from renewable sources in March exceeded all the consumption of it in the continental territory during that period. In Spain, the sun, water or wind barely generate 16.2% of the electricity consumed. The peninsula is the territory that produces less gas stove (7.2 P, 7.7 E), Luxembourg a maximum of 20 and Sweden a minimum of 5.5. Both have significantly reduced their waste generation, Portugal by 50% and Spain by 20%.

More life expectancy for women across Europe, 86 years of age in Spain, 84 in Portugal.

Health, up to the pandemic, 73% of Spaniards considered themselves to be in good health, while only 49% in Portugal. The GDP money earmarked for pensions is higher in Portugal than in Spain, although they evolve in a similar way; a 3% difference in 2013 and a little more than 2 in 2017. We die of the same things: conditions related to the heart, cancer and breathing.

Research. Portugal allocated 1.35 of GDP to research while Spain 1.18 below the European average (2.11). At extreme points, Sweden 3.31 and Romania 0.51. Housing with Internet access, both countries below the European average, although there is a big difference within communities. From 71 in Alentejo to 88 in Lisbon. Spain, from 92 in Ceuta to 79 in Extremadura.

These are portraits that enable us get to know each other better and that would generate a lot of knowledge and a lot of headlines, but, you know, it is hard to escape the informational inertia. And there is one that is even more useful in the field where we stand. This survey asked about the possible compulsory use of both languages in the curricula: half of the Portuguese opposed as did 76% of the Spaniards. Optional, 67% of the Spaniards and 85% of the Portuguese.

These statistics are renewed every year; we rarely talk about them. Opinion studies are also conducted, some of which are very clarifying. I go back to one that was well known and that we talked much about. In 2009, the analysis centre of the University of Salamanca carried out a comprehensive survey where people were asked about well-known figures on both sides of the stripe. The three best known in Portugal were the King emeritus, Queen Letizia –then princess– and the singer Julio Iglesias. However, in Spain, those mentioned were: Luis Figo, Cristiano Ronaldo and Jose Saramago. Congratulations to the Portuguese, who have writers filling football fields multiplied by ten or a thousand. This is a survey from eleven years ago, but I do not think the result would be very different today, except for the liking or disliking of the Spanish royal house.

I do not know who would be the famous figures mentioned now, but I do know that the level of knowledge, for example, of our culture, has changed. In less than ten years.

In May of that same year, 2009 in point of fact, at the book fair of Valladolid, Portuguese authors, who were the guests of that edition, complained about the apparent lack of interest of Spanish readers, of the proven disinterest of editorials and about the lack of translations and/or translators. However, ten years later, last year, at the Book Fair in Seville, dedicated to Portugal as well, readers showed interest, as did publishers and certainly the bookshops, which rushed to have works of celebrities, Saramago or Carlos Reis, but also veterans such as Lidia Jorge or established young people like Dulce María Cardoso or Jose Luis Peixoto. With Peixoto, who is a well-known writer in Spain, something peculiar happens: some believe he is Spanish, and Galician.

Five years ago, the *ABC* newspaper gave an account of the ten essential Portuguese writers in its cultural section. The first one, interestingly, is more a local phenomenon, like Posteguillo in Spain, a best-seller. TV host José Rodrigo do Santos, followed by Saramago, who is always there; in fourth place: Lobo Antunes, in sixth: Peixoto and lastly, Jorge herself (who has reappeared in newspapers these days due to his recognition by the FIL of Guadalajara). On that list, there are several awards for new writers granted by Nobel Prize Saramago's Foundation, by the way. He is –if you will allow me to say– someone who unites us most notably and not only because, being a self-confessed Iberian, he immortalised us in *The Stone Raft*. No offense Portuguese friends, if we acknowledge that the Nobel Prize of Saramago was celebrated as something of our own in Spain and especially in Andalusia, where he is was proclaimed honorary citizen, just as the president of his Foundation was granted the medal of Andalusia and is an acknowledged citizen with the Hispanic-Portuguese prize. He has participated in the book fair in Seville on many occasions with several editions in which Portugal has been protagonist. And in all cases, the local media dedicated time and space to him, they lived up to all expectations. It could thus be argued, that if there is an absence of this shared reality in the media it is not the media's fault, because they cannot make up reality. One might say. Although if we quote Martín Caparros, that universal journalist, the responsibility of journalism surpasses that of simple notaries, as we sometimes like to see ourselves, not only because reality has to be worked on, but because sometimes we have to look for it, remove it from invisibility.

We live kidnapped by what has now been defined as *agenda setting*, that kind of quadrant that serves us to state what is or is not important, but the fact is that we have always been in the hands of summoned information that has never been naïve. Clearly, there are wars with fortune, because we know their victims, and that there are wars that do not even exist. Dead people who have no names nor criminals to pay for their sins, but sometimes there is also an inertia, comfortable, pure idleness that prevents us journalists from acting as engines of a submerged reality. That those who read, hear and watch us know better than ourselves.

We are experiencing a real crisis of the media, of their nature, of their condition as we have known them but also of their value, of their referential role. And yet how useful they are when they are useful, how exciting when they share passions, how clarifying when they speak clearly, how wise when they transmit knowledge, how lucid when they shed light and do not lie. That stripe that has been so fierce, that border that has scared us so much with its visibility in the pandemic, that return to the cavern, a cavern that is not at all philosophical, it is also a border that we journalists share, as do analysts and the media on either side. We either beat the noise or we become another part of it. Either we step out of propaganda or we will die as another, and one that is too expensive, form of publicity. Either we lead the common spaces, the discoveries,

and our discourse or we will become one of those footnotes we skip, because there are many, meticulous, redundant and very annoying.

As Cesar Rina recalls in his last book (*Imaginar Iberia*) in *Journey to Portugal* Saramago wonders which language the fish of the Douro speak. The language spoken by journalists matters less. What do we talk about? Do we float? Do we bite the hook? Are we able to swim against the current?

Are we able to bring out the bad and the good? Or do we want to remain on the shore dry, spotless, impeccable, shaved, like Martin Caparros says we practice *Gillete* journalism? Or we determine to get wet like Saramago's fish:

> The stripe that unites us separates us, the media, of those who see us as alien to their lives.
> A linha que nos une nos separa, a mídia, daqueles que nos veem como alheios às suas vidas.

Europe 2021: A Forced Search for Lost Time

Bruno Vever
General Secretary of the Jean Monnet Association and Vice-President of
Europe et Entreprises

Europe began 2021 marked by major, long-term changes. It will no longer be able to circumvent radical reforms in order to take on all their consequences, after having postponed them for so long or even forgotten about them.

GOODBYE BRITAIN

The first change was also the most eagerly awaited. After negotiations that were as exhausting as they were opaque, the United Kingdom finally left the European Union, triggering, on the rebound, its own series of secessionist tensions.

Meanwhile, in this divorce, the European Union proved a seamless unity where many feared divisions or, worse, domino effects. Britain's exit undoubtedly affects the specific weight of this European Union. Nevertheless, it has the merit of making things clear: one cannot want bread without bread money with impunity, and at the same time, block the bakery's reform...

URGENT RETHINKING OF THE MAASTRICHT TREATY

This clarification comes at a most appropriate time since the other change, the one that was no longer expected, was the lifting, following an unlikely virus, of the remaining obstacles preventing such reform. Thus, to prevent the economy from collapsing under the weight of a historic recession (an 8% fall in 2020 both for the EU as a whole and for France), the European Central Bank revised some of the points of the Maastricht Treaty in its own way, leaving aside the precautions of the Constitutional Court in Karlsruhe. This way, without worrying too much about treaty interpretations, they released 1.3 trillion euros, i.e. the equivalent of ten times the EU's annual budget, in bond purchases and liquidity injections.

The European Union did not fall behind, in turn, breaking the codes of the Maastricht Treaty; the crisis left an unrecognisable Chancellor Merkel to the point of being the first to bite the forbidden fruit stirred up by Macron: the joint and several liability loan project that was for so long in the spotlight of a Siegfried Line that protected both its interests and its virtue. The only thing that the President of the Commission, a compatriot tainted by transgression, could do was to aggravate the heresy to 750 billion. More accustomed to fighting fiercely over a few million than over billions, the EU-27 ended up approving it *roughly* after a marathon that lasted half a week until dawn of 21st July 2020, which will go down in the history of the European Union as "the night of the 4th of August".

NEW DISTRIBUTION ON THE STARRY FLAG

Consequently, a virus moved the red lines of the treaties, so aimed at limiting the means for coexistence, overshadowed by the priority interests of the States. In the end, however, the EU-27 decided to make "Law out of necessity". The stock markets had a field day with all the setbacks, uplifted to paradise, albeit artificial, after having brushed hell...

And now that? With the euro perpetuated in the long term, a joint and several liability locked in parallel with no way out and common costs suddenly outstripping its own resources, the European Union is forced to move and innovate after so many years lost in immobility and conservatism.

2021-2027 BUDGET WITH DOUBLE BOTTOM

Despite the UK's exit, the EU-27 remain faithful to the very practical use of its universal language. There also remains the tenacious perfume left by the absent member. Labelled as sparing by some and tight-fisted by others, many States, who are richer and less converted than others, did not take long to recover from the July backlash to revive in December the "money back" spirit that Margaret Thatcher had entrenched.

This became clear in the stormy negotiations at the end of 2020 on the European multi-year 2021-2027 budget, which was limited to 1.074 trillion euros (barely revalued to 1.085 by the European Parliament at the price of accounting transfers), with the traditional proximity to 1% of GDP as they did with the previous 960 billion 2014-2020 budget.

The 750 billion lent by the Commission should certainly be added, even though the 500 billion in subsidies initially proposed had already been reduced to 390 billion by the "sparing" parties during the July marathon, by means of loans revalued from 250 to 360 billion in order to save the budget allocation of 750 billion. This loan thus breaks, for the first time, the ceiling of 1% of GDP imposed on the European budget. However, it is far from the United States 20% of the federal budget, where the overall tax burden is a third less than that imposed on Europeans and is even close to half of France's GDP.

AN EQUATION WITH NO SOLUTION AND NO INNOVATION

From 2028, the EU-27 will have to repay a number of joint and several maturities that bind them until 2058. Although current interest rates are low, the loan will have to be taken to the accounts. Some economists or people qualified as such enjoy waving the mirage of a debt cancellation despite the challenges and irremediable fractures that such a debate would undoubtedly cause, thus destroying all trust and guaranteeing the failure not only of the recovery, but also of the European Union itself. The money will have to be paid back, as the President of the ECB hastened to point out.

Some will moderate the official message by whispering that, to begin with, it will be necessary to start providing the means to meet the maturities even if it is necessary to continue "dragging" the debt. It is true that the Commission accepted presenting this loan as non-renewable, but what does the future hold for a world in which power relations are constantly changing? Jacques Chirac is credited with having said that, in politics, promises only to bind those who

receive them. Is it inevitable that this will not be the case at European level? We can also reason like François Mitterrand: we must give things time. To which we shall add: but let's not waste it!

INNOVATION TO TAKE ADVANTAGE OF THE LOAN

Now that Eurobonds have moved from the realm of fiction to reality, the issue on their optimal management by the Commission arises. With it, it would be worth spotlighting a project that has been circumvented for a long time: Should not a European "Treasury" be created to better manage, in coordination with the ECB, this mutual financial engineering, even if it would have been more logical to think about it sooner rather than later?

It will also come as a surprise that this European loan is not currently the subject of any publicity for savers as a whole, as if it should remain a hunting ground for the connoisseurs of high finance. Isn't the Commission once again missing the opportunity to bring Europe closer to the citizens?

All in all, the use of the large loan deserved a better debate. Nowadays, the redistribution of funds is governed by national quotas, mainly aimed at the Southern countries; this aspect was certainly part of the deal. Without denying this imperative at all in light of the health crisis, which is barely tinged with green by the EU-27 with their environmental demands, would it not have been useful to also open up the loan to innovative trans-European investors, in order to respond to the ordinary delays in integration, which has not happened at all?

INNOVATION TO RE-FUND THE BUDGET

Everything points to the fact that the huge loan will alter the budgetary balance in a very lasting way. From 2027 onwards, it will be necessary to adopt a new 2028-2034 budget that integrates all joint and several liabilities with maturities starting in 2028. This will require reforms in both revenue and expenditure, as they go hand in hand.

As far as budget revenue is concerned, we will have only a few years to rebuild and increase own resources without increasing the overall tax burden of a Europe that is already the world champion. Over and above, our competitiveness and attractiveness will require us to reduce this burden through economies of scale, while initiating a fiscal rapprochement between countries, which is currently neglected. The EU-27 have already drawn up an indicative fiscal timetable particularly focused on plastics, carbon emissions, digital developments, financial transactions and corporate taxation. The "GAFA" (Google, Apple, Facebook and Amazon) and other Internet giants are also in the spotlight as they have been taking advantage until now of the huge loopholes existing in our tax chaos to become richer at the quickest possible rate. These decisions will undoubtedly require unanimity, which is why we have failed so far. Now, however, all States are jointly and severally liable for the loan, which means that unanimity will no longer be unattainable.

On the expenditure side, communitarisation at lower cost and greater efficiency of duplicated national expenditure can no longer be delayed, even if credible integration requires resources that are up to expectations: European security and defence, unified customs administration, common issues relating to police, justice, civil protection and support for new technologies (digital, robotics, biotechnologies and the environment). The EU-27 put special emphasis

on the climate issue, but the other common priorities will not be obviated. Will the decision finally be taken to set up a European Budget Institute to start assessing economies of scale, targeting projects and sorting priorities?

INNOVATION TO REVIVE ECONOMIC GROWTH

Such a reorganisation of the EU budget would first make it possible to significantly promote the growth that Europe definitely requires, both to take on and then reabsorb its debt at different levels and to regain its place in world competition. However, achieving this will require a critical reorientation of a number of common policies as currently conducted by the European Commission.

European competition policy shall be at the top of the list of these reforms. Faced with a globalisation that is as inescapable as it is aggressive, it will now have to focus not on discouraging but, on the contrary, on promoting the emergence and success of European champions, framing it through better support for the enhancement of transnational subcontracting networks with SMEs.

It is therefore clear that the time has come to learn all the lessons from the tragic disqualification of European companies in the global competition on new technologies. Despite the praiseworthy efforts made by Commissioners Davignon and Bangeman, back in the distant 1980s, to group these companies around projects for the future, the blind obstinacy of the European Commission's Directorate-General for Competition to restrict such groupings to the "pre-competitive" phase and to discourage them at the operational and industrial levels, has directly contributed to excluding Europeans from the new giants that are now imposing their law in the globalised world of the Internet, e-commerce, flat screens, smartphones, robots and other connected tools, just as these same Europeans have so often been forced to sell their own patents or even their own brands to the Americans, Chinese, Koreans or others.

As for the common foreign trade policy, which is widely discussed today, it is also essential, beyond the often misleading and artificial quest for reciprocity, to arbitrate it from now on according to Europe's priority strategic, technological and security interests, as countries such as the United States and China are doing without a second thought.

INNOVATION TO REGAIN TRUST

In addition to all the merits of the large loan, which has made it possible to take a step forward that is as important as it was unexpected for the construction of Europe, there remains a question on which the immediate future will depend: Will the new obligations, both accounting and legal, which now bind our indebted States jointly and severally, be enough to force them to make up, whether they like it or not, for all the time they have lost?

The answer to this question will determine the fate of Europe's last chance to revive, complete and consolidate its integration in the long term, i.e. to assert itself in globalisation and regain the trust o Europeans.

Let's Unleash Europe

Miguel Ángel Martín Ramos
Head of European Affairs and Delegate in Brussels
European and Ibero-American Academy of Yuste Foundation

The news we have been waiting for has finally arrived. On 3 February 2021 the Member States of the European Union approved the format of the Conference on the Future of Europe and that it be finally launched on 9 May 2021, Europe Day, under the Portuguese Presidency, with the afterthought: "if the health circumstances associated with the pandemic permit". The Conference, which aims to create a new public forum for an open, inclusive, transparent and structured debate with European citizens on important issues affecting the daily lives of citizens, reduces its duration from two to one year, significantly affecting the room for manoeuvre we have to participate in it. It will finally have the joint chairmanship of the heads of the main Community institutions, thus avoiding the obvious difficulty in finding an "eminent European personality who would act as a single, independent president" to preside over the conference, as stated in the initial proposal, and which has been one of the reasons for the delay in the launch.

A few days later, on 10 March 2021, the Joint Institutional Declaration[1] was signed during a solemn event at the European Parliament by David Sassoli, President of the European Parliament, Ursula von der Leyen, President of the European Commission, and António Costa, Prime Minister of Portugal, which holds the Presidency of the Council of the European Union for the first half of 2021, ratifying the agreement of the Member States of 3 February and thus setting in motion a process that will allow citizens to participate in the review of Community policies and institutions, as the declaration includes a commitment to "to listen to the Europeans and respond to the recommendations emanating from the Conference".

The Declaration, which includes the "modalities" that the Conference may have, the "activities" to carry out and its "principles", points out the people from all origins, civil society representatives and other actors at European, national, regional and local level that will be able to participate in the Conference through an inclusive, open and transparent approach, which will enable them to register their concerns through events and a multilingual digital platform. The signed Declaration, subtitled *Engaging with Citizens for Democracy: Building a More Resilient Europe*, states that it is "now appropriate to reflect on our Union, the challenges we are facing and the future we want to build together with the objective of strengthening European solidarity" and that the European Union "has to show that it can provide answers to citizens' concerns and ambitions (...) achieving the green and digital transition, while strengthening Europe's resilience, its social contract and European industry's competitiveness". It also says that it must seek

[1] https://ec.europa.eu/info/sites/info/files/es_-_declaracion_conjunta_relativa_a_la_conferencia_sobre_el_futuro_de_europa.pdf

to "address inequalities and ensure the European Union is a fair, sustainable, innovative and competitive economy that leaves no one behind". It adds that "in order to address geopolitical challenges in the post COVID-19 global environment, Europe needs to be more assertive, taking a leading global role in promoting its values and standards in a world increasingly in turmoil", thus pointing out some of the main challenges to be addressed. For their part, the signatories undertake "to listen to Europeans and to follow up on the recommendations made by Conference, in full respect of our competences and the subsidiarity and proportionality principles enshrined in the European Treaties", which makes us reflect on the limitations of the scope that the Conference may have when redesigning treaties, and they also "commit to working in the interest of Europe, our citizens, and European democracy, strengthening the link between Europeans and the institutions that serve them".

The signing of the Joint Institutional Declaration on 10 March 2021 to launch the Conference on the Future of Europe.

The initiative should have been launched on 9 May 2020, as a compromise by the President of the European Commission, Ursula von der Leyen, in her opening statement[2] to the plenary session of the European Parliament on 16 July 2019 as a candidate for the Presidency of the European Commission, and coinciding with the Summit of Heads of State or Government of the European Union, which had been planned under the Croatian Presidency of the Council of the European Union in Dubrovnik. Ursula von der Leyen said in her speech: "I want European citizens to play a leading and active part in building the future of our Union. I want them to have their say at a Conference on the Future of Europe".

Unfortunately, in March 2020, the Covid-19 pandemic arrived, halting in its tracks what appeared to be an unstoppable advance towards progress that was making inroads in the face of a multitude of challenges and crises, such as the global economic crisis of 2008, from which we were beginning to recover, accompanied by the Euro crisis in this region of the world, which put many of the European countries in check and created a division among them because of the austerity measures taken to alleviate it. The refugee and humanitarian crisis, which put us

[2] https://ec.europa.eu/info/sites/info/files/opening-statement-plenary-session_es.pdf

before the mirror of what Europe is and should be, making us feel ashamed of ourselves as a project, many unaware that the European Union did not have competence to deal with it and that decisions were taken in the Member States, in some of them with a lot of misconception, it must be said, and provoking a citizen reaction that invited them to seek solutions and take urgent measures, demanding "More Europe".

We have made some progress, although there is still a long way to go on this issue, and we see every day, with the same shame and impotence, that the problem is still present. The Brexit crisis, which materialised on 31 December 2020, showed us how the impossible was possible and how the ineptitude of a few put at risk a project of union whose circle of stars on a blue background seemed unwavering. The premise that "unity makes strength" was never stronger, especially when we saw what was coming. The crisis of populism and extremism rising from ashes that we thought had blown away, but whose remnants still present in some unconscious minds take advantage of the crises and the weakness they cause in people, as an opportunity to awaken ghosts we thought disappeared, making us tremble in disbelief at spectacles, speeches and proposals that could only be described as embarrassing if it were not for the recklessness that they release, putting at risk our values and the European model that we have worked so hard on to build to escape barbarism. Populism and extremism have no place in a Europe that promotes peace, democracy, human rights, solidarity, unity, equality, diversity, integration and progress... that Europe that many of us dream of, which we believe in and which we fight for.

I want to believe that this year of waiting has not been in vain and has been worth it, because it has allowed us to reflect, and the crisis caused by the Covid-19, which we currently find ourselves in, globally the largest in decades, has served us to reflect and give meaning to a Conference that comes at a crucial moment, not in our European history, but in our history as Humanity. It is not in vain that it is said that the European Union makes progress through crises.

I honestly believe that we are facing a change of era and we have the privilege of being witnesses, but also the possibility and obligation, as citizens, to be key actors in choosing the path we want to follow.

Europe will be what citizens want it to be, and now is the time to put it into practice. European citizens support the launch of the European Conference on the Future of Europe, according to the first Eurobarometer survey[3], published on 9 March 2021, conducted jointly for the European Parliament and the European Commission. The survey was conducted between October and November 2020 in the 27 EU Member States and reveals that 92% of those asked demand that the voice of citizens be taken more into account in decisions about the future of Europe. According to the survey, 76% believe that this process can be considered a turning point that represents significant progress that will have a positive effect on democracy within the EU. Among the achievements that citizens expect from the Conference at European level, the survey highlights the fact that there is a comparable standard of living, greater solidarity between Member States, comparable levels of education and the formulation of a common health policy, which undoubtedly demonstrates that the coronavirus crisis has had a positive effect by provoking greater reflection on the future of the European Union among the public. The survey also reveals that European citizens see the EU's respect for democracy, human rights and the rule of law, and its economic, industrial and commercial power, as their main assets. It

[3] https://www.europarl.europa.eu/at-your-service/en/be-heard/eurobarometer/future-of-europe

also shows climate change as the greatest global challenge facing us and affecting us directly. It also shows their concern about terrorism and the risks to health, migration and forced displacement. This Eurobarometer certainly reinforces the role that the Conference can and should have, and breathes hope into European citizens, and civil society organisations determined to participate actively in this process and to achieve a more integrated, more effective, stronger and more empowered European Union, and ultimately to contribute to a new impetus for European democracy.

We are currently in this period of transition between what we were and what we will become, with the advantage that we are aware of it and have the tools to make change possible for the better. Some of the initiatives launched by the current European Commission have met with public approval: from governments, regions, municipalities, political parties, civil society, academia, industry and business, and citizens, because they respond to challenges that try to correct our mistakes of the past. To name a few of the most relevant, the Green Deal, with the aim of making the European Union a project of sustainability, caring for the environment and reversing the great impact and environmental footprint that we are leaving for our future generations, and very much in line with another of the flagship initiatives of this century; the 2030 Agenda and its well-known Sustainable Development Goals, which we slowly but surely begin to embrace – if only we were obliged to – aiming for a better world and where no one is left behind; the digital transformation linked to the new European Digital Strategy, which is at a key moment, and which the Covid-19 pandemic has given special meaning to and a great thrust, since according to experts, we have advanced more than a decade in the use of digital tools, which were underused until present day. Many of us have turned the digital realm into the lifeline to cling to in the face of the unstoppable fall we suffered. A lifeline that I am sure will end up being an extension of our body, as the screens and keyboards that accompany us on a daily basis in an infinite number of tasks are for many. The development of these policies and initiatives, and the economic development of Europe, which also aims to have a more relevant role in the world, need to be developed within the framework of the European Social Pillar and in an inclusive manner in order to achieve a more inclusive European Union.

I would also like to highlight the launch, just a few days ago, on 18 January, of the first phase of the New European Bauhaus; an initiative also launched by President von der Leyen in her 2020 State of the Union speech[4], where she claimed: "we will set up a new European Bauhaus – a co-creation space where architects, artists, students, engineers, designers work together to make that happen". This initiative aims for culture and creativity to generate the momentum we need towards the objectives sought with the Green Deal, where design, accessibility, efficiency, affordability, sustainability and investment are the pillars for developing a future where our values follow principles of sustainability, aesthetics and inclusiveness. Culture finally finds its place in Europe, although it has always been present and it was only necessary to look with the right prism.

Citizens must set the course for Europe, because as Jean Monnet said, "We want to unite people, not states". During the crisis of the pandemic, they have shown the Europe they want and the direction in which we must work so that the European Union has a future. Their looks, and their demands, turn to Europe whenever there is a problem, because they understand that, as Ortega and Gasset said, "Europe is the solution". But Europe was born with its hands tied

[4] https://ec.europa.eu/info/sites/info/files/state_of_the_union_es.pdf

and we have an opportunity to liberate it and unleash its full potential at the Conference on the Future of Europe. Citizens demand more competences from Europe and Member States must listen to their citizens and give competences to Europe, especially in those areas where we have been shown to be much more efficient and get better results when we work together (for instance regarding Public Health competences, as seen in the management of the Covid-19 pandemic).

This Conference on the Future of Europe must also enable us to create greater integration and even to contribute to the development of a common European identity, latent in our consciences but locked in our stereotypes. I mean giving wings to those who were not born to live within walls, barriers or borders, and giving the EU greater powers in the field of Culture. Those who believe that it would be the end of European cultural diversity and that we would tend towards a homogeneous culture should have no fear, because it is not in vain that the European Union's motto is "United in Diversity", and the cultural diversity of every corner of Europe will be protected and guaranteed. It is about giving Europe a Soul, as Jacques Delors claimed, and what better way to do that than through culture? How, if not through culture, can we promote a Soul for Europe? The New European Bauhaus initiative is a good first step, but it is not enough; it proves, however, how important culture and creativity can be in our common life, and therefore how important it is for the EU to be able to legislate and decide on this.

If we talk about Soul, we also talk about Humanity, and we talk about life and values that we promulgate, but that we cannot defend as Europeans because we lack the competences to do so, as the immigration and/or refugee crisis that we have been living for years has shown. This is another area where the European Union must move forward and be strengthened. Europe also needs more powers in the area of immigration.

Ultimately, it is a question of taking advantage of this Conference on the Future of Europe to promote a change of model and to complete the European dream that the founding fathers (and mothers, as there were also some) of the Europe we know today, initiated. The Conference should also serve as an antechamber to a new European Convention, which either allows us to substantially amend the Treaties to accommodate the proposals made in the preceding paragraphs, or, preferably, lead us towards a European Constitution that fully strengthens our integration project. The decision must be firm, because in today's global world it is clear and self-evident that only together can we survive, and the European Union is the best option we have to make it possible. Organised civil society has a crucial role in this process.

Public Policies and Climate Justice in Latin America: The Role of Just Transition in Building a Model of Sustainable and Resilient Development for the Region[1]

Lennys Rivera Albarracín
Doctorate student of Political Sciences, of the Administration and International Relations at the Complutense University of Madrid and technician in energy transition of the Climate and Energy Programme of WWF Spain[2]

INTRODUCTION

In response to the economic and social crisis exacerbated by the Covid-19 pandemic, different actors and organisations of Latin American civil society have demanded a transformative reconstruction. Within the framework of these demands, the concept of "just transition", associated with a process of decarbonisation of the economy, has occupied a central role.

The incorporation of the just transition into the negotiations of the Conference of the Parties (COP) of the United Nations Framework Convention on Climate Change (UNFCCC) represents a demand associated with the struggle of workers, environmental and civil society groups. However, just after its inclusion in the preamble to the Paris Agreement (COP 21) and its ratification in the Silesian Declaration (COP 24), the concept of a just transition has become increasingly popular, which threatens to empty it of its content, and its academic approach from the vision of socio-technical transitions tends to treat it as an ahistorical concept, putting at risk its potential as a tool of transformation in a context of economic and social crisis, which has been exacerbated by the impacts of the Covid-19.

The definition of the scope of the concept of just transition is part of the struggle for ideas and, considering the heterogeneity and inequalities that Latin America contains, it is worth asking what just transition can mean for the region. But this discussion would be fruitless if we do not consider the role that this concept can play in the development of decarbonisation policies and in the construction of a just and resilient sustainable development model for the region.

This article, therefore, seeks to contribute to a discussion that takes into account the historical and contemporary meaning of the concept of just transition, its principles and the immanent possibilities of transformation that have been attributed to it in the Latin American case, as well as its role in the context of Nationally Determined Contributions (NDCs), in

[1] This article is an update of the speech "Public Policies and Climate Justice in Latin America" given in the course "Social Discontent and Political Changes in Latin America: The Imperative of SDGs 16 and 17", carried out by the Yuste Foundation in October 2020.

[2] The views expressed in this article belong to the author and do not bind the institutions which she is a member of.

national decarbonisation policies and in Covid-19 recovery plans, in line with the Sustainable Development Goals (SDGs) of the 2030 Agenda.

In this manner, the article starts from the contextualisation of the triple crisis in Latin America: social, climate and biodiversity loss, highlighting the advances and challenges in the implementation of SDG 7 and SDG 13 of the 2030 Agenda. It then presents the perspective of the transformative reconstruction demanded by different Latin American actors based on human rights, justice and equity. Considering the role given to just transition in the framework of these demands, the interrelations of this concept with "climate justice" and "energy justice" are addressed, its historical significance and the contributions of Latin American social movements in the international climate change negotiations. Finally, the role of just transition in the context of NDCs and in national decarbonisation policies is analysed.

A TRIPLE CRISIS: SOCIAL, CLIMATE AND BIODIVERSITY LOSS

Latin America is one of the regions with the greatest loss of biodiversity and most vulnerable to climate change; a region with great natural wealth, but also one of the most unequal in the world.

According to the *Living Planet Report 2020*, between 1970 and 2016 the populations of vertebrate species have decreased an average of 68% in the world. In the case of Latin America, the figure is even more overwhelming with an average reduction of 94%, which contrasts, for example, with 33% in the United States and Canada, and 24% in Europe and Russia (WWF, 2020). The main triggers of this degradation are changes in land use for food production and the exploitation of natural resources, which respond to a global model of unsustainable production and consumption.

The region is also one of the most vulnerable to the effects of climate change, although in comparative terms it contributes less to global warming. This vulnerability is linked to the number of island countries and low-lying coastal areas, their location in the hurricane and tropical cyclone belt, but also their high dependence on the export of timber, food and agricultural goods. In fact, 50% of the population of Latin America lives in countries with high or extreme risks to climate change, which generate about half of the regional GDP (CAF, 2014).

The crisis of biodiversity loss and the climate crisis are intertwined and based on the same condition: the unsustainability of the socio-economic development model and they exacerbate vulnerability in a region that already has high levels of inequality. By 2020, in Latin America 20% of the population concentrates 83% of the wealth (Oxfam, 2020). Additionally, the region has an informality rate of 53%, which means that about 140 million workers would be outside social protection schemes (ECLAC, 2020). It is also one of the developing regions most affected by the Covid-19 crisis, with a fall in gross domestic product of -7.7 in 2020, which has been considered as the largest economic contraction the region has suffered in 120 years (ECLAC, 2020).

The 2030 Agenda proposes a global action plan that links prosperity to the well-being of people and the planet. ECLAC has carried out a study on the progress of the implementation of this Agenda in Latin America and, among its conclusions, notes that to achieve the goals outlined more than 70% of the indicators will require a public policy intervention. As for SDG 7 on "affordable and clean energy", following the current trend, only the target for access to electricity would be met; the targets for renewable energy in final energy consumption and for primary energy intensity would be stagnant (ECLAC, 2020).

By 2016, the rate of access to electricity in Latin America is 97.8%, that is, 18.5 million people still do not have access to electricity. The rate of access to clean and efficient cooking technologies is 87%, meaning that 84 million people continue to use cooking methods that can affect their health. The energy intensity of primary energy was 3.82 megajoules/GDP in PPP 11 dollars, one of the lowest in the world. It is considered that the energy transition towards sustainable renewable energies and energy efficiency can be a means to increase access for these populations (World Bank, 2017).

With respect to SDG 13 on "climate action", the greenhouse gas emissions indicator would be in decline (ECLAC, 2020). There is a need to generate synergies between social and climate goals, as progress on climate goals can boost SDG 8 in the creation of "decent work and economic growth". The Inter-American Development Bank (IDB) and the International Labour Organization (ILO) have estimated that the implementation of a post Covid-19 decarbonisation strategy would generate 15 million net jobs in the region by 2030 in the sectors of renewable energy production, plant-based food, forestry, construction and manufacturing. To this end, this strategy should be accompanied by a set of fair transition policy interventions, including worker training (Saget, Vogt-Schilb & Luu, 2020).

THE COMMITMENT TO "A TRANSFORMATIVE RECONSTRUCTION"

As a response to the economic and social crisis exacerbated by Covid-19, different personalities and institutions at the international level propose to orient economic recovery plans towards a model of sustainable and resilient development. On 14 March 2020, Fatih Birol, Executive Director of the International Energy Agency (IEA), called to not lose sight of the great challenge of our time: "the transition to clean energy" (Birol, 2020). On 27 March, the Principles for Responsible Investment (PRI), which brings together more than 2000 institutional investors, called for a long-term vision for investment to combat inequality and the transition to a low-carbon economy (PRI, 2020). For its part, the Organization for Economic Cooperation and Development (OECD) presented a series of recommendations for governments focused on an environmental recovery (OECD, 2020) on 20 April and on 22 April, Antonio Guterres, UN Secretary-General, presented the *Six Climate-Positive Actions to help rebuild economies from Covid-19 Pandemic*, which calls for the building of more equitable, inclusive and sustainable economies and societies (United Nations, 2020).

For its part, on 27 May 2020 in Latin America, more than 160 actors from politics, academia, business and civil society presented the declaration *Principles for a Sustainable Future for Latin America in Times of Pandemic and Global Crisis*, in which the pandemic is seen as part of a systemic crisis, including the climate crisis and the loss of biodiversity; the sustainable renaissance of the region is promoted, recognising the need to renew the commitments of the Paris Agreement and the 2030 Agenda; the need to reach a "new deal for nature and people" and to link economic recovery plans with the long-term Net-Zero Emissions strategies is stressed (*Principles for a Sustainable Future for Latin America*, 2020).

In addition, on 5 June 2020, civil society organisations, the private sector, academia and sub-national governments in Latin America presented the communiqué *Transforming Reactivation for a Sustainable, Fair and Inclusive Future in Latin America and the Caribbean* to call on governments for a reactivation with Latin American and long-term vision, in line with the SDGs and the Paris Agreement, inclusive and focused, based on human rights, justice and equity. They

also call for building consensus on national strategies to achieve carbon-neutral economies by 2050 and resilient to climate change, including, but not limited to, just transition and social cohesion (*Transforming Reactivation: for a Sustainable Future*, 2020).

This communiqué has evolved towards the formation of a regional movement formed by more than 30 civil society organisations that seeks to demonstrate the need for a transformative reactivation and influence the decisions of governments (CITA). In this sense, on 2 February 2021 the document *Towards a Transformative Reactivation in Latin America and the Caribbean: Summary for Decision Makers* is presented, which includes 57 proposals in the sectors of agriculture, forestry, tourism, health, urban infrastructure, transport, waste and energy, framed in three pillars or routes: decarbonisation, through the Paris Agreement; sustainable development, through the implementation of the 2030 Agenda; and governance through the implementation of the Escazú Agreement (*Transformative Reactivation*, 2020).

In this manner, it is observed that in the face of the crisis of the Covid-19 the Latin American citizenry calls for a sustainable reconstruction that allows to undertake transformative changes, including the transition to a carbon-neutral economy by 2050, accompanied by a just transition and social cohesion.

JUST TRANSITION, ENERGY JUSTICE AND CLIMATE JUSTICE

Just transition is linked to the concepts of "energy justice" and "climate justice". The concept of energy justice is often used to refer to unequal access to electricity, as well as to clean fuels for cooking and heating, with its important consequences on people's levels of development and health. This concept encompasses the notion of "energy poverty" to refer to lower-income households, which pay proportionately more for energy services, which in turn affects their saving capacity. For its part, within climate justice, the question of how those least responsible for climate change, both individuals and countries, often suffer the worst consequences in terms of adaptation and mitigation is highlighted. This framework includes the demands for historical responsibility as well as the impact of climate change on future generations (Goldthau & Sovacool, 2011).

The pace of just transition can be linked to climate justice. The *Special Report* of the Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC) on 1.5 °C presented in October 2018 has been clear in indicating the urgency of the transition to avoid the worst consequences on the most vulnerable populations (IPCC, 2019). The implementation of the Paris Agreement leads to the decarbonisation of different economic sectors with different effects in regions highly dependent on fossil fuels. Just transition must capture these complexities by maximising benefits and minimizing risks, ensuring the ambition and speed needed to be in line with climate challenges and be "a support mechanism for climate action" (Popp, from Pous & Gavanta, 2018, p. 7).

The just energy transition "is a transition path that reconciles the material needs of the poorest people on the planet with the need to safeguard the stability of the Earth's climate". (Jacob & Stekel, 2016, p. 2). Additionally, from a social and environmental justice perspective, the just energy transition must avoid reproducing the inequalities of the current model and be a real alternative to alleviate a global threat such as climate change (Newell & Mulvaney, 2013).

Therefore, under this article, the just transition associated with the energy transition includes both workers who would be affected by the decline of the fossil fuel industry and their livelihoods, people who currently do not have access to energy and all those people who

could potentially benefit from a change in the energy and development model. The pace of the transition must be so painfully ambitious as to avoid the greatest impacts of climate change for the most vulnerable populations and for the next generations, but equitable enough to consider economic and development inequality between countries and historical responsibility in the face of climate change.

THE HISTORICAL MEANING OF THE CONCEPT OF "JUST TRANSITION"

The critical perspective of international relations and of the international political economy emphasises the importance of a historically situated analysis that allows to question the prevailing order. From this perspective, a concept cannot be dissociated from its historical context, this empties it of content, and especially makes it less relevant as an instrument that seeks to apprehend and unveil alternatives for the transformation of a given reality (Cox, 1981).

The terms of energy transition and just transition have been framed in the literature on "socio-technical" transitions (Newell & Mulvaney, 2013), (García-García, Carpintero & Buendía, 2020). However, the transition is increasingly addressed from the perspective of social and environmental justice by going beyond the technical notion of the concept (Newell & Mulvaney, 2013), (Goldthau & Sovacool, 2011).

From a critical perspective, it is also important to recognise the extensive programmatic research work developed by the labour movement and its historical agency (Stevis, Edouard, & Krause, 2020), which can be seen in documents such as the *Policy Guidelines for a Just Transition* adopted by the ILO in 2015, which in addition to becoming an international benchmark in the field they do not only address decent work, but also social inclusion, poverty eradication and sustainable development.

In academic terms, although a greater number of case studies on just transition in developed countries stand out, mostly oriented to employment generation (García-García, Carpintero & Buendía, 2020), academic literature can also be found in Latin America on just transition that brings other aspects to the discussion, such as the need for technology transfer, North-South asymmetries, the role of ancestral cooking, the deforestation processes linked to monoculture plantations and the articulation of demands between workers, peasants, indigenous peoples, feminism and environmentalists (Wyczykier & Anigstein, 2019); as well as the deconstruction of governmental and corporate narratives to prevent the transition to extractivist models (Álvarez, Cabrera, Christiansen & Maffei, 2020).

In this manner, the concept of just transition would include the idea of reconciling the environmental and social concerns expressed by the workers' movements of the industrialised North in the 1980s, but also, in a more contemporary sense, is a concept that brings together diverse ambitions and interests of the countries and social actors of the global South, associated with the transformation of the current model of economic and social development.

JUST TRANSITION AND INTERNATIONAL CLIMATE CHANGE NEGOTIATIONS

The Paris Agreement reached at COP 21 in 2015 recognises the principle of a just transition in its preamble. In 2018, during COP24, the just transition was reiterated under the *Silesia Declaration on Solidarity and Just Transition* adopted by 56 countries. This *Declaration* underscores

the role of the just transition in driving an ambitious, inclusive and effective transition to a low-carbon and resilient economy (*Silesia Declaration on Solidarity and Just Transition*, 2018). At COP25 in Madrid in 2019, listening to arguments about just transition as part of the speeches of the representatives of governments and companies was a constant, but in terms of specific objectives little progress was made in this area.

In Latin America, different civil society actors have been demanding social justice and climate justice for years. The participation of Latin American social movements in alternative climate change summits and anti-globalisation mobilisations has contributed to framing the demands for climate justice and just transition in a broader context of structural inequality. *The World Peoples' Conference on Climate Change and the Rights of Mother Earth*, held in 2010 in Cochabamba, Bolivia, provides visions, demands and proposals from indigenous peoples. Similarly, the alternative summits of Rio+20 (2012) and Lima (2014) link the fight against climate change with the demands focused on inequality and social injustice (Wyczykier & Anigstein, 2019).

At the alternative summit held in Santiago, the *Declaration of the Peoples' Summit 2019* was adopted, calling for the effective promotion of a just transition and truly sustainable solutions, understood as those that transcend markets and extractivism, taking into account local practices, cultures and economies, as well as decent work and life and the exchange of solidarity between peoples and communities (*Declaration of the Peoples' Summit*, 2019).

At COP25, while countries were not expected to announce their enhanced NDCs, there was an expectation of a greater commitment to climate ambition, especially by the most emitting countries, but it was precisely these countries that showed the greatest opposition in advancing the negotiations.

JUST TRANSITION AND DECARBONISATION PLANS

Under the Paris Agreement, countries must submit their NDCs, that is, their plans to reduce their greenhouse gas emissions and address the impacts of the climate crisis, which are reviewed every five years to ensure that the ambition of the reduction targets is increased. In 2020, at COP 26 in Glasgow (UK) and the fifth anniversary of the Paris Agreement, countries were expected to present their enhanced NDCs. However, COP 26 was rescheduled due to Covid-19 to November 2021, with the revision of most countries' targets still pending. According to the UNEP *2020 Emissions Gap Report*, the reduction targets in NDCs are insufficient. In fact, projected emissions by 2030 would lead to an increase of 3.2°C in this century (UNEP, 2020).

This first round of updates of climate plans is expected to set more ambitious reduction targets that place the world on a trajectory not exceeding 1.5°C global mean temperature that science demands; promote systemic change towards a low-carbon future, ensuring a just transition for workers and communities in the carbon-intensive sectors; and include enabling sectors such as education, health and social development; be clearer on how they are to be funded and how they will achieve greater inclusion and participation of society (WWF, 2020).

The *NDC Synthesis Report* of February 2021 notes that by 30 December 2020, 48 new or updated plans had been submitted, representing 75 parties and about 30% of global greenhouse gas emissions. Most plans have increased ambition, but the combined impact would imply only a 1% reduction by 2030 compared to 2010 levels, when the Intergovernmental Panel on Climate Change has warned that the emission reduction ranges to reach the 1.5 °C temperature target should be approximately 45% lower (United Nations, 2021).

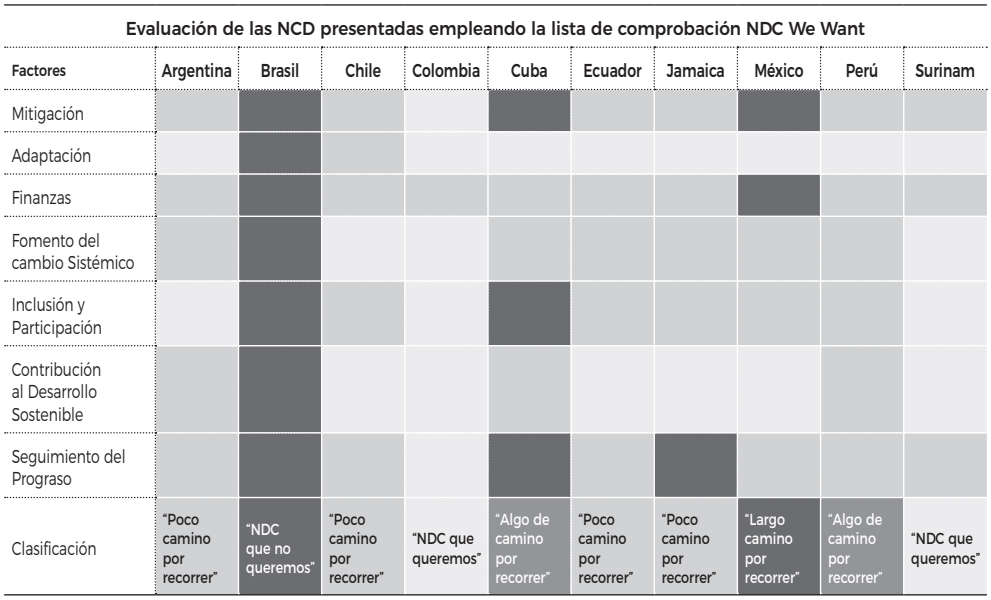
The G20 countries account for 75% of global emissions, but only nine have submitted climate plans: Japan, South Korea, Russia, New Zealand, Switzerland, Australia and Brazil show no greater ambition (WWF, 2021). It is, therefore, necessary for the rest of the parties to submit their NDCs as soon as possible and for major emitters such as the G20 countries to increase their ambition as well as their support for climate action in developing countries.

ASSESSING NDCS: CREATING CONDITIONS CONDUCIVE TO RESPONDING TO THE CLIMATE CRISIS

The environmental organisation WWF has developed a checklist called *#NDCsWeWant Checklist* to analyse the NDCs that are being presented in order to identify progress with respect to the previous ones, as well as the best practices and main challenges (WWF, 2021).

This checklist comprises 20 factors, mostly qualitative, grouped into the following sections: mitigation, adaptation, finance, fostering systemic change, inclusiveness and participation, contribution to sustainable development and tracking progress. The comparison of NDCs with this checklist allows them to be classified on the following scale: the "NDCs we don't want", the ones that have a "Long way to go", those that have "Some way to go", those with a "Little way to go" and finally the "NDCs we want", depending on how close they are to meeting identified best practices. NDCs from Argentina, Brazil, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, Jamaica, Mexico, Peru and Suriname have been evaluated using this checklist and have been grouped for the purposes of this article in Figure 1.

Figure 1
Evaluation of NDCs for Latin American countries, March 2021



Evaluación de las NCD presentadas empleando la lista de comprobación NDC We Want										
Factores	Argentina	Brasil	Chile	Colombia	Cuba	Ecuador	Jamaica	México	Perú	Surinam
Mitigación										
Adaptación										
Finanzas										
Fomento del cambio Sistémico										
Inclusión y Participación										
Contribución al Desarrollo Sostenible										
Seguimiento del Prograso										
Clasificación	"Poco camino por recorrer"	"NDC que no queremos"	"Poco camino por recorrer"	"NDC que queremos"	"Algo de camino por recorrer"	"Poco camino por recorrer"	"Poco camino por recorrer"	"Largo camino por recorrer"	"Algo de camino por recorrer"	"NDC que queremos"

Source: WWF (2021). *The #NDCsWeWant CkeckList*. Available at: https://wwf.panda.org/discover/our_focus/climate_and_energy_practice/ndcs_we_want/

The analysis of NDCs using the *NDC We Want* checklist considers alignment with 1.5°C as one of the key criteria, but goes further by looking at other factors that may contribute to creating conditions conducive to responding to the climate crisis. In this manner, cases such as Brazil and Mexico can be identified, which would be placed respectively in the categories of "NDC that we do not want" and "Long way to go", since they do not present increases in the level of climate ambition, despite being among the largest emitters of greenhouse gases in regional and global terms, but also intermediate cases such as those of Argentina, Chile, Ecuador and Jamaica, classified as "Little way to go", which helps build capacity to improve NDCs and increase their climate ambition. Similarly, it is possible to identify how the majority of the countries analysed have strengths in the inclusion of aspects related to adaptation, which is understandable due to the effects of climate change that are already evident in the region, as well as in the contribution to sustainable development as NDCs are linked to the SDGs of the 2030 Agenda.

In the terms of this article, the "fostering of systemic change" factor stands out, which assesses whether NDCs have a framework and objectives that make it possible to establish a low-carbon future, ensure a just transition for workers and communities and include enabling sectors such as education, health and social development. With regard to this factor, most of the NDCs analysed have been described as "Short way to go", since, although they cover a wide range of economic sectors, or in some cases have referred to the just transition at the level of principle, they do not set out specific objectives or policies to move towards transformation.

Other factors that have been described as "Little way to go", are those related to tracking progress and finances. In the first case, while some NDCs recognise the importance of tracking, having sound and scientific data, or identify their national information systems, they do not clearly identify the tools that will enable these tasks to be accomplished. On finance, while some indicate that financing strategies will be developed, the national budget for climate change is not indicated, or where conditionalities exist they are not specific as to what is needed and what the outcome of the aid will be.

In this manner, it may be appreciated that the achievement of the NDCs requires facilitation instruments that include the definition and development of public policies that generate the necessary framework for the fulfilment of the reduction objectives and the participation and contribution of different actors (civil society, sub-national governments, companies and investors).

POLITICAL AND LEGAL FRAMEWORK FOR THE IMPLEMENTATION OF NDCS

The EUROCLIMA+2 programme, in the study *Progress on Climate Action in Latin America: Nationally Determined Contributions as of 2019*[3], has identified the political-legal and institutional articulation among the relevant approaches for the formulation and implementation of NDCs, and in this regard, among the key challenges stresses the need for the political and technical authorities of countries to perceive the transformations required by the Paris Agreement as

[3] The EUROCLIMA +2 study analyses the experiences of eighteen (18) Latin American countries that are part of the programme in the formulation and implementation of their NDCs until 29 March 2019: Argentina, Bolivia, Brazil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Mexico, Nicaragua, Panama, Paraguay, Peru, Uruguay and Venezuela. See: https://www.cepal.org/sites/default/files/pdf_estudio_avances_agosto_2019_-_21-8v2.pdf

an opportunity for development; the establishment of coordination mechanisms to counter overlapping competences between ministries and agencies; the lack of institutional spaces and mechanisms for the assessment of the impact of climate policies and their redesign; as well as the need to improve coherence and quantification between the objectives presented in the NDCs and the objectives of national laws and policies, taking into account the short and medium term (European Commission, 2019, p. 15).

Latin America has seven countries that have a framework law on climate change (Argentina, Guatemala, Honduras, Mexico, Paraguay, Peru, and Bolivia) and one country with a framework bill in the parliamentary pipeline (Chile). Countries in the region generally have sectoral laws that promote energy efficiency and renewable energy. In 2020, according to the report on Regulatory Indicators for Sustainable Energy (RISE) in Latin America 77, 89% of countries have laws that promote renewable energy, but only 54.11% have national energy efficiency plans and 14.84% electrification plans (ESMAP, 2021)[4]. This suggests that there is not only considerable scope for developing the regulatory framework, but also room for improving its impact by incorporating just transition into sectoral decarbonisation plans, using participatory mechanisms of dialogue and consensus.

To implement a just transition it is necessary to take into account certain principles that interact at different levels. At the process level, it is necessary to ensure the participation, transparency and equity of stakeholders at their different stages: from the design of policies to their evaluation; to involve communities and territories; as well as advance planning of transition processes. At the worker level, training and sustainable employment generation with a gender and resilient approach are required. At the level of society, as has been demanded by Latin American social movements, it is necessary to address the just transition from its potential to transform the current model of production and consumption, to explore alternatives of economic diversification for the regions and ensure equitable distribution of the costs and benefits of transition. In addition, taking forward the just transition implies taking into account international precautionary principles, common but differentiated responsibilities and respective capabilities, as well as the right to sustainable development of countries based on an understanding of the climate emergency and the global carbon budget available.

CONCLUSIONS

Latin American society has prioritised the energy and just transition within its demands to governments for the economic and social reconstruction of the Covid-19, revealing the perception that one has in the region on the agglutinating and transforming power of these concepts. Hence, it is important to discuss the scope of the just transition from a Latin American sense considering the perspectives of different actors: academia, associations, NGOs, the private sector and sub-national governments.

Just transition may be understood as an enabling component of the 2030 Agenda and the Paris Agreement when avoiding to reproduce patterns of inequality and building development

[4] RISE 2020 measures policy progress in 138 countries linked to the achievement of SDG7. In the case of Latin America it comprises the following countries: Argentina, Bolivia, Brazil, Colombia, Costa Rica, Dominican Republic, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haiti, Honduras, Jamaica, Mexico, Nicaragua, Panama, Paraguay, Peru, Uruguay and Venezuela. See: https://rise.esmap.org/analytics

alternatives. To this end, it is necessary to recognise from a critical perspective of international relations and the international political economy the historical meaning of the concept and to incorporate the voices of young people, workers, indigenous peoples, feminists and ecologists in their definition and achievement, promoting the formation of broad social coalitions.

The impact of putting in place measures that foster systemic change, such as those aimed at diversification and fair transition, can play a major role in the joint construction of a low-carbon future; and there is ample scope for policy development in this area. Hence, it is considered that the discussions around the concept of just transition should focus not only on its definition but also on the strategies for its implementation in order to promote its incorporation in both the improved NDCs and in the political and regulatory framework regarding climate change and energy transition at the national level.

The transition is occurring at multiple levels and in multiple sectors so it must be addressed with a systemic vision, bearing in mind that social and environmental objectives are complementary. But it must also be understood as a local and global process that develops in a broader political economy, and given the situation of economic and social crisis in Latin America, aggravated by the impacts of the Covid-19, the region is called to be an active part of this process.

BIBLIOGRAPHY

Álvarez, M., Cabrera, M., Christiansen, F. & Maffei, L. (2020). "What Transitions? Collectively Imagining a Just and Low-Carbon Future for Río Grande, Argentina", in Edouard, M., Dunja, K. & Dimitris, S. *Just Transitions* (pp. 115-131). London: Pluto Press.

Banco Mundial. (2017). *Global Tracking Framework 2017: Progress Towards Sustainable Energy.* Washington D.C.: Banco Mundial.

Birol, F. (2020). *Put clean energy at the heart of stimulus plans to counter the coronavirus crisis*. From https://www.linkedin.com/pulse/put-clean-energy-heart-stimulus-plans-counter-crisis-fatih-birol/

CAF. (2014). *Índice de vulnerabilidad y adaptación al cambio climático en la región de América Latina y el Caribe*. Caracas: CAF - Banco de Desarrollo de América Latina.

CEPAL. (2020). *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2020*. Santiago: Naciones Unidas. From https://www.cepal.org/es/publicaciones/46501-balance-preliminar-economias-america-latina-caribe-2020#:~:text=En%20su%20edici%C3%B3n%202020%2C%20el,la%20crisis%20del%20COVID%2D19

CEPAL. (2020). *Dimensionar los efecos de la Covid-19 para pensar en la reactivación*. Santiago: Naciones Unidas.

CEPAL. (2020). *La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en el nuevo contexto mundial y regional: escenarios y proyecciones en la presente crisis*. Santiago: Naciones Unidas.

European Commission. (2019). *Avances en la acción climática de América Latina: contribuciones nacionalmente determinadas al 2019*. Brussels: Programa EUROCLIMA+, Dirección General de Desarrollo y Cooperación – EuropeAid. From https://www.cepal.org/sites/default/files/pdf_estudio_avances_agosto_2019_-_21-8v2.pdf

Cox, R. W. (1981). "Social Forces, States and World Orders: Beyond International Relations Theory", in *Millennium-Journal of International Studies*, 126-155.

Declaración de la Cumbre de los Pueblos. (2019). Santiago. From https://cumbresocialclima.net/declaracion-cumbre-pueblos/#:~:text=Reiteramos%20nuestro%20compromiso%20con%20los,la%20vulneraci%C3%B3n%20de%20derechos%20del

Declaración de Silesia sobre la solidaridad y la transición justa. (2018). Katowice: Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático. From https://data.consilium.europa.eu/doc/document/ST-14545-2018-REV-2/es/pdf

ESMAP. (2021). "Regulatory Indicators for Sustainable Energy", in *Analytics*. World Bank. From https://rise.esmap.org/analytics

García-García, P., Carpintero, Ó. & Buendía , L. (2020). "Just Energy Transitions to Low Carbon Economies: A Review of the Concept and its Effects on Labour and Income", in *Energy Research & Social Science*, 1-16.

Goldthau, A. & Sovacool, B. K. (2011). "The uniqueness of the energy security, justice, and governance problem", in *Energy Policy*, 41, 232-240.

IPCC. (2019). *Calentamiento Global de 1,5 °C. Resumen para responsables de políticas*. Geneva: PNUMA.

Jacob, M. & Stekel, J. C. (2016). *The Just Energy Transition*. Gland: WWF.

Newell, P. & Mulvaney, D. (2013). "The Political Economy of the ´Just Transition´", in *The Geographical Journal*, 132-140.

OECD. (2020). *From containment to recovery: Environmental responses to the COVID-19 pandemic*. From https://www.oecd.org/coronavirus/policy-responses/from-containment-to-recovery-environmental-responses-to-the-covid-19-pandemic-92c49c5c/

Oxfam. (2020). "Los multimillonarios del mundo poseen más riqueza que 4600 millones de personas", in *Nota de Prensa*, page. News. From https://www.oxfam.org/es/notas-prensa/los-milmillonarios-del-mundo-poseen-mas-riqueza-que-4600-millones-de-personas

Popp, R., Pous, P. de & Gavanta, J. (2018). *How to Ensure and Just and Fast Transition to a Competittive Law-Carbon Economy for the EU?* Brussels: E3G, Think 2030.

PRI. (2020). *How responsible investors should respond to the COVID-19 coronavirus crisis*. From https://www.unpri.org/covid-19-resources/how-responsible-investors-should-respond-to-the-covid-19-coronavirus-crisis/5627.article

Principios para un futuro sostenible de América Latina, e. t. (2020). *Declaración*.

Reactivación Transformadora. (2020). *Hacia una Reactivación Transformadora en América Latina y el Caribe: resumen para tomadores de decisiones*. From https://reactivaciontransformadora.com/storage/doc-material-file/1612186121_policy-brief-reactivacion-transformadora.pdf

Reactivación Transformadora: por un futuro sostenible, J. e. (2020). *Pronunciamiento*. From https://reactivaciontransformadora.com/inicio#pronunciamiento

Saget, C., Vogt-Schilb, A. & Luu, T. (2020). *El empleo en un futuro de cero emisiones netas en América Latina y el Caribe*. Washington D.C: BID y OIT.

Stevis, D., Edouard, M. & Krause, D. (2020). "The Genealogy and Contemporary Politics of Just Transitions", in Edouard, M., Krause, D. & Stevis, D. *Just Transitions* (pp. 1-31). London: Pluto Press.

UNEP. (2020). *Emissions Gap Report 2020*. Nairobi: UNEP, UNEP DTU Partnership. From https://www.unep.org/emissions-gap-report-2020

United Nations. (2020). *Climate Change and COVID-19: UN urges nations to 'recover better'*. From https://www.un.org/en/un-coronavirus-communications-team/un-urges-countries-%E2%80%98build-back-better%E2%80%99

United Nations. (2021). *Es necesaria mayor ambición climática, según el informe de síntesis de las NDC. Comunicado ONU Cambio Climático*. From https://unfccc.int/es/news/es-necesaria-mayor-ambicion-climatica-segun-el-informe-de-sintesis-de-las-ndc

WWF. (2020). *Informe Planeta Vivo 2020*. Gland: WWF. From https://www.wwf.es/informate/biblioteca_wwf/?55320/Informe-Planeta-Vivo-2020

WWF. (2020). "WWF releases checklist to assess #NDCsWeWant", in *Discover, Climate and Energy*. From https://wwf.panda.org/discover/our_focus/climate_and_energy_practice/ndcs_we_want/?364143/NDCsWeWant-WWF-climate-ambition-checklist

WWF. (2021). *#NDCsWeWant Checklist*. From https://wwf.panda.org/discover/our_focus/climate_and_energy_practice/ndcs_we_want/

WWF. (2021). "UN Report shows most countries still failing to take climate action seriously", in *Press Centre*. From https://wwf.panda.org/?1586966/UNFCCC-Synthesis-Report

Wyczykier, G. & Anigstein, C. (2019). "Sindicalismo y disputas socioambientales: la transición justa en clave latinoamericana", in *Entropia*, 246-279.

Latin America Between the Pandemic and Protests: How to Get Out of the Vicious Circle Social Crisis - Democratic Decline - Authoritarianism?

Susanne Gratius
Head of the Department of Political Science and International Relations, UAM

INTRODUCTION

Undoubtedly, the year 2020, the first of the Covid-19 pandemic, revolutionised the global coordinates and generated a new international, regional, national and local context. The only potential winner of the pandemic, which has managed it better than others, is China, a non-democratic country whose economy is growing again. Overall, the pandemic accentuated the differences between the countries with the highest levels of development with access to vaccines and the poorest with little chance of vaccinating the population within a foreseeable time frame. Although upper middle income countries prevail in Latin America[1], the region belongs to the second group with little chance of an early exit from the double crisis generated by the pandemic and the social discontent that since 2019 unleashed several waves of popular protests in Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Nicaragua and Peru.

The pandemic wiped out more than 10 years of relative economic and social progress in the region. The protests or popular mobilisations in several countries in 2019 and in 2021 indicate that neither liberal democracies nor populism have given an effective response to the double crisis that afflicts Latin America, which continues to point to record levels of social inequality and citizen insecurity. As an example, Chile, considered a "full democracy", violently repressed the popular protests of autumn 2019, and Brazil under the right-wing populist government of Jair Bolsonaro has not known or wanted to manage the Covid-19 pandemic that in May 2021 had already caused 400,000 deaths.

Protests and the pandemic have created a dangerous spiral between social crisis, democratic decline and authoritarian temptation. Only a social pact between elites and society can provide a response to the challenges posed by the pandemic and the protests, but it will be difficult, if not impossible, to negotiate it in the climate of political polarisation that characterises almost all Latin American countries.

THE PANDEMIC REVERSES SOCIAL GAINS AND WEAKENS DEMOCRACY AND POPULISM

As an X-ray, the pandemic pointed out the structural weaknesses of Latin America: on the one hand, the enormous inequalities between haves and have nots and, on the other hand,

[1] In 2019, the World Bank ranked 12 Latin American nations as high middle-income countries.

deficient democracies and irrational populisms that did not know how to manage the pandemic and/or the protests. The virus wiped out the gains made during the ten years of the commodity boom (2003-2014). According to ECLAC, the year 2020 ended with an average fall of -9.1% of regional GDP, accentuated chronic inequality and increased poverty from 30.8% in 2019 to 35% in 2020. This means that the region went back 12 years in the fight against poverty (Malamud, Núñez, 2021).

In Latin America, apart from Uruguay, which is the only country that managed the crisis well, there are only losers of the pandemic: in March 2021, with 30% of the dead and 20% of those infected with Covid-19 and only 8% of the world's population (Malamud, Núñez, 2021), the pandemic highlighted the weaknesses of health systems that, with few exceptions, do not deserve to be described as "universal". The high death toll is explained, among other things, by public health spending that represents only one third of the OECD average. As a side effect of the pandemic, not only poverty and inequality, but also informality of work and unemployment increased.

At the political level, the virus threatens democracies and populism alike, while, in the shadow of states of emergency and restrictions on freedoms or confinements under the guise of the pandemic, authoritarianism and/or militarisation of politics expand. Governing by decree and complete or partial confinement for more than a year of pandemic has strengthened the trend towards authoritarianism and particularly in Brazil, Colombia, El Salvador and Nicaragua. Both liberal democracies and right-wing or left-wing populisms fail to manage the health crisis. Only Chile managed to vaccinate 30%, a figure higher than the European Union (EU) average, and Mexico accelerated vaccination with the help of China and the US. The other countries started the campaign late and do not have enough vaccines to immunise the population.

In a region classified as the most unequal in the world, the pandemic showed again that democracies are not consolidated in almost any Latin American country, but also revealed the weaknesses of populism whose emotional and irrational discourse delayed, in the cases of Brazil and Mexico, important decisions to limit contagion, which cost many lives. These two countries occupied the last ranks in the *Covid Performance Index* (Lowy Institute, 2021), where only Uruguay and Cuba, which occupy positions 12 and 13 respectively among more than a hundred evaluated countries, stand out positively. The management of the pandemic has also been described as very negative in Peru (last rank), Argentina, Ecuador and Colombia.

The scant approval below 37% of the majority of Latin American presidents during the Covid 19[2] crisis indicates growing discontent with a democracy that does not provide basic public goods, such as health or quality education. With a regional homicide rate four times higher than the global average, fragile or dysfunctional Latin American states also fail to provide security or justice. In addition, citizens distrust their institutions: according to the *Barómetro de las Américas* (LAPOP, 2020), confidence in political parties fell from 35.3% in 2010 to 28.2% in 2018-2019, and in the same period confidence in parliaments, the executive and the elections also deteriorated. If institutions and public goods are not functioning, emptied democratic façades of content will remain or, as Rut Diamint and Laura Tedesco (2020: 2) claim, "democratic fictions".

[2] https://www.dw.com/es/gesti%C3%B3n-de-la-pandemia-en-am%C3%A9rica-latina-suben-los-contagios-cae-la-aprobaci%C3%B3n/a-56477064

The balance of the alternative to liberal democracy, populism, closely linked to the presidentialism of a strong leader who claims to represent the people (or rather a part of it), is even worse. Taking as examples the ideological extremes of the government of Jair Bolsonaro in Brazil and Andrés Manuel López Obrador (AMLO) in Mexico, the management of the crisis has been disastrous and the presidents have lost important popular support. Brazil has the highest rate of Coronavirus deaths and infections in the region and Mexico occupied a fourth range of infections in April, after Argentina and Colombia. Despite representing two ideological extremes, both presidents, who fell ill with Covid 19, ridiculed the severity of the virus at first and recommended scientifically unproven remedies against the disease. The pandemic highlighted the limited capacity of these two populist governments. Something similar happened to the government of Alberto Fernández in Argentina, where vaccination with the Russian vaccine Sputnik, combined with the Chinese Sinovac, is progressing very slowly. And finally, Nicolás Maduro's regime in Venezuela curbed contagion with harsh confinement and other restrictive measures, but the pandemic further aggravated an unprecedented humanitarian crisis (Gratius and Puente, 2020).

Although the effect of the epidemic differs in each country, the region has not been able to present joint solutions, such as collective purchases of vaccines, a call to the US to ask for more vaccines, to apply for patents to be suspended during the pandemic, to coordinate measures to stop the pandemic, or to act jointly with the World Health Organization (WHO) or the powerful pharmaceutical industry. The only collective institution that functioned as coordinator of responses to the crisis was the Pan American Health Organization (Legler, 2021), which belongs to the inter-American system and articulated some joint action.

Undoubtedly, the pandemic accentuated the region's endemic ills, but it also had some positive spillover effects, including the decline of populism. The potential benefits of the pandemic include the crisis of right-wing and left-wing populism, as both Jair Bolsonaro in Brazil and AMLO in Mexico pointed out the harmful effects (in terms of the number of dead and infected) of emotional solutions that deny rationality and science as the only viable response in a pandemic. In this sense, the pandemic served as a "vaccine" against populist options based on unfulfilled promises and false expectations for rapid non-institutional solutions.

With few exceptions like Uruguay, Latin America has entered a phase of post-democracy and post-populism, as neither of these two formulas has given a convincing response to the pandemic. In any case, as noted in Cuba's pandemic management (although not in economics) (Lowy Institute, 2020), the best responses do not depend on the type of regime[3] but on other factors, including a) common sense and rationality, b) the degree of political consensus and/or centralisation of decisions, c) the importance of public health and d) the existence of a State capable of offering protection to citizens.

If in 2019 the majority of Latin American citizens already felt a high degree of mistrust and lack of protection, these two negative feelings towards governments increased from March 2020, when the WHO declared the Coronavirus a pandemic. However, what is at stake and has failed in Latin America is not so much democracy but the creation of (welfare) states that provide education and health, two fundamental public goods where a country like Cuba, with

[3] The political regime has limited explanatory capacity, as China has responded well to the pandemic, but Russia has not; Iceland has acted more rationally than Spain, and Uruguay and Cuba managed the pandemic better than their neighbours.

an authoritarian system, is better off than most of its neighbours, although it fails in economics. The pandemic has deepened the crisis of democracy throughout the region, and China's growing presence in the region reinforces this trend.

CAN THERE BE DEMOCRACY WITHOUT SOCIAL WELFARE?

Manuel Alcántara (2019: 10) positively notes "the establishment of democracy in the region as had never happened before, either in terms of the number of countries affected or in terms of the temporary duration of the process", but also diagnoses a "democratic fatigue". Throughout the region, democracy has lost credibility and popular support. Most democracies have not been consolidated, but are considered as flawed democracies by the EIU Democratic Index (2020). Only Chile and Uruguay appear as full democracies, although the 2019 protests in Chile demonstrated the social burdens of decades of privatisation of public goods and a highly stratified society. At the other extreme, Bolivia, El Salvador, Honduras, and Guatemala are governed by hybrid regimes and three have authoritarian regimes: Cuba, Nicaragua, and Venezuela. Seven states with undemocratic governments, ten with "flawed democracies" and only two full democracies is the worst balance sheet in the region since the end of the dictatorships and transitions of the 1970s and 1980s. Across the region, interpersonal and institutional distrust increased, accompanied by a discrediting of liberal democracy, which according to Latinobarómetro data, before the crisis in 2018, less than half of the citizens prefer as opposed to authoritarian options.

Table 1: Latin American political regimes, 2020

Political Regime	Countries
Full democracy	Costa Rica, Chile, Uruguay
Flawed or imperfect democracy	10 countries
Hybrid regime	Bolivia, Guatemala, Honduras
Authoritarianism	Cuba, Nicaragua, Venezuela

Sources: EIU, Democracy Index 2020; Freedom House, Freedom in the World, Report 2020. Washington DC.

According to Diamint and Tedesco (2020: 2): "The return to democracy enshrined political rights without ensuring economic and social rights for all citizens". Inequality, poverty, corruption, the malfunctioning of justice, violence and inadequate health and education systems explain, among others, the malaise in democracy and citizen protests in many Latin American countries.

SOCIAL PROTESTS

Many Latin American societies are characterised by political and social polarisation, and liberal democracies constitute a more formal than real framework within which confrontations develop between antagonistic camps. This is the case in Brazil, where a left wing around former President Lula and the PT (Worker's Party) will face a radical right represented by Jair Bolsonaro from Argentina in 2022 where each election is decided between Peronists and the opposition,

or in Venezuela where the political polarisation has already lasted more than twenty years and plunged the country into misery (Gratius, Puente, 2020). Ideological conflicts go hand in hand with distributional struggles that reflect a social polarisation between a small but powerful elite, on the one hand, and the majority of citizens who are unhappy with democracy on the other, which do not manage to forge States that can provide basic public goods such as security, justice, health, education, or a minimum income. The concentration of income in the hands of an elite distant from the rest of the country, fragile middle classes and a majority of low-income population explain the different waves of protest in Latin America: first in Brazil in 2014 and 2016, then in Chile, in Bolivia, Ecuador, Colombia, Chile and Nicaragua in 2019, and again in Colombia in May 2021.

Despite the violence and instability they generated, the protests themselves do not indicate a new crisis of democracy but a manifestation of participation and an act of faith in a democracy whose quality should be improved to contribute to welfare and public services for citizens participating in the democratic system and do not only vote. The endemic corruption of a political class that is distant from the citizens, insecurity due to high levels of violence and a social debt were and are the main challenges in Latin America. What good is a democracy if you can't leave home without fear, or if you can't eat three times a day, as Lula da Silva promised in his first election campaign in Brazil? Democracy is not an end in itself but a more participatory and just form of government that is closely linked to the existence of a State that emerges from a democratic consensus. The demand for better and cheaper public services and the reduction of inequalities were the big demands of angry citizens who protested in 2019 and again in 2021.

Without basic public goods and a functioning state, democracy is only a formula for occupying power. In this sense, we should return to the old debate of the State in Latin America: how much State? , what type of State and with what functions? And this debate should end with social pacts between rulers and those governed that are only possible in a political context that allows negotiation and consensus that requires concessions from all actors involved in the sense stated by Enrique Krause, who claimed: "It is not love that Mexican public life requires. It is civic responsibility and tolerance".

IS THERE A WAY OUT OF THE VICIOUS CIRCLE OF SOCIAL CRISIS -WEAK DEMOCRACIES -AUTHORITARIANISM?

Contrary to the idea of a "Covid-populism" representing a populist "fourth wave" (Malamud, Núñez, 2021), the pandemic has acted as a vaccine against certain populism, whose balance with the management of the crisis is even worse than that of the fragile democracies in the region. It is not so much that populism appears as an alternative to liberal democracy, but authoritarianism instead. Unlike previous decades, seven Latin American countries are not classified as democracies, including El Salvador for the first time since the presidency of Nayib Bukele.

In many countries in the region, including Brazil where Bolsonaro has included numerous military personnel in his government and justifies dictatorship (1964-1985), there is a growing militarisation of politics (Verdes-Montenegro, 2019) as armies are involved in the fight against drug trafficking, acting as arbitrators in some conflicts or being part of the government as is the case of Venezuela. The military also assumed a leading role "in the fight against the pandemic (health functions, food distribution, security control, etc.)" (Malamud, Núñez, 2021),

which accentuates this trend towards militarisation of the responses to the region's structural problems.

The Armed Forces, if not in power at least as arbitrator and manager, is a phenomenon that is very present in almost all Latin American countries, regardless of the type of political regime. On the other hand, the growing cooperation with undemocratic countries such as China or Russia, which supply vaccines against Covid -19 in many countries, is notable. They invest and exchange goods or support the regimes in Cuba and Venezuela.

How to break the vicious circle between social crisis, democratic decline and authoritarian solutions? Only a social pact based on negotiation between governments and citizens to improve the quality of democracy and (fragile) States in Latin America offers a sustainable solution to the current Latin American crisis. The pandemic should not be an occasion to limit rights even further, but to create a more rational policy, with more consensus and better political will to break out of social divides.

REFERENCES

Alcántara, Manuel. (2019). "Los partidos y la fatiga de la democracia, especial referencia al caso de América Latina", in *Revista Derecho Electoral*, 28: 1-24.

Diamint, Ruth and Tedesco, Laura. (2020). "¿América Latina camina hacia el pasado?, in *Análisis Carolina* 4, Madrid: Fundación Carolina.

Economist Intelligence Unit, EIU. (2020). *Democracy Index 2020: In sickness and in health?* London: EIU.

Freedom House. (2020). *Freedom in the World*. Washington DC.

Gratius, Susanne and Puente, José Manuel (coords. and eds.). (2020). *Venezuela en la encrucijada: radiografía de un colapso*. Caracas: IESA, KAS, UCAB.

Lowy Institute. (2021). *Covid Performance Index* (January and March 2021). https://interactives.lowyinstitute.org/features/covid-performance/

Malamud, Carlos and Núñez, Rogelio. (2021). "La democracia latinoamericana tras un año de pandemia", in *ARI* 42. Madrid.

LAPOP. (2020). *Lapop's Barometer of the Americas takes the pulse of democracy*. Proyecto de Opinión Pública de América Latina. Vanderbilt University.

Legler, Thomas. (2021). "Presidente y Orquestadores: La gobernanza de Covid 19 en las Américas", in *Foro Internacional*, LXII (2): 333-385.

Verdes-Montenegro. (2019). "La (re)militarización de la política latinoamericana: Origen y consecuencias para las democracias de la región", in *Documentos de Trabajo* 14. Madrid: Fundación Carolina.

The Uncertain Future of the Bi-Regional European Union - Latin America Partnership[1]

Jolita Butkeviciene
Director for Latin America and the Caribbean of the European Commission's Directorate-General for Cooperation and Development (DEVCO-EuropeAid)

INTRODUCTION

I would like to start this article by disagreeing with the title of the session: *The Uncertain Future of the Bi-regional European Union - Latin America Partnership*. Not only is the future of the partnership between Latin America and Europe uncertain, but I firmly believe that the current context offers an unprecedented opportunity to strengthen the partnership between the two regions and to position cooperation between them as a benchmark at the global level.

The region has been requiring for years, demanding a new kind of international cooperation. Close cooperation, based on dialogue, on common agendas, that supports Latin America not only in overcoming its structural development gaps but also in projecting its potential and experience at global level. And it is in this context that Europe, following Spain's undisputed leadership, offers the region an unprecedented alliance. An alliance in terms of *Green Deal*, digital transformation, inclusive growth and democracy and security. An alliance that incorporates the active search for inclusive structures and the renewal of the social contract in the very centre of the discourse. An alliance that identifies those common priorities and builds on a joint response, which makes it possible to position the European Union as a reference partner in the development processes of each country and in the consolidation of Regional Development Agendas, strongly driven from ECLAC.

It is true that the current COVID 19 crisis is a challenge and an extremely complex context. It is a crisis that forces us to rethink realities, move out of our comfort zone and offer results that few of us imagined a few years ago. But this is the context which our cooperation has been working on and is today a necessary model for meeting the enormous social and economic challenge of the pandemic and its recovery phase.

In this context, even more so at a time of so much uncertainty, allow me to present ideas to you, aspirations and wishes that we are working on that will be turned into certainties soon.

THE ROLE OF THE EU, LATIN AMERICA AND SPAIN

I shall now turn to the central role of international cooperation in consolidating the partnership between Latin America and Europe. For Europe, Latin America has been and is a reference

[1] Text of my participation in the panel *The Uncertain Future of the Bi-regional European Union- Latin America Partnership*, on 18 March, 2021, in the I International Congress "Relations between Europe, Latin America and the Caribbean: A meeting Space". This congress was held in Guadalupe (Cáceres) from 18 to 20 March 2021 and was organised by the European and Ibero-American Academy of Yuste Foundation.

partner in terms of cooperation. Our cooperation programmes have consolidated themselves as a benchmark for a new framework and role for international cooperation: a more ambitious, more innovative and more flexible international cooperation. Today, as the European Union seeks in its international cooperation a key instrument in strengthening its geostrategic position, our cooperation programmes with Latin America are a benchmark for their ability to shape and drive common development agendas not only in the region, but also at the global level.

Here, I would like to pause: I need to recognise the role of Spain. Spain is and needs to remain the bridge between the two continents. Spain is an indispensable partner in all our cooperation programmes in the region. The government and its civil society have been bridges of dialogue, exchange and innovation between the two continents, with an irresolvable effort to position Latin America on the European agenda and project the EU's value as a strategic partner for the region's development. And why do I take the liberty of being so confident that we will be able to consolidate our alliance as a global model of cooperation? Because we've already done it and we'll do it again. The relationship and cooperation between the European Union and Latin America cannot be understood as an isolated entity. Cooperation and dialogue between the two continents have been a fundamental engine for global multilateralism. Cooperation between the two regions is behind many of the great achievements and major multilateral agendas in recent years, from the 2030 Agenda to the Paris Agreements.

This is so, because cooperation between the two regions has always been a step forward in terms of innovation, depth and ambition. In many cases, cooperation between Europe and Latin America has been a test bed where we dared to explore the limits of cooperation structures, both in terms of themes and through our own programmes in the region.

On the threshold of a new EU financial framework where a structural change in our form of engagement and cooperation with our partner countries is proposed, all the more in the context of the current crisis, we are once again playing a key role in the design of a new type of cooperation.

SDG 17 AND THE CALL FOR A NEW MULTILATERALISM

In the context of the current crisis, where we are living months of isolation and distance, where we seem to want to compete in access to treatments and vaccines, many have emphasised the weakness of a coordinated response as a direct consequence of a *broken multilateralism*, and where the first step would require its reconstruction. In response to a global crisis, physical distance seems to translate into a distance of discourse and agendas.

However, we hide the obvious: a global crisis can only be reinforced through global responses, strengthened chains of cooperation and the closeness of facing a common challenge that affects us all.

Allow me not be so pessimistic, because in my opinion it is not broken, we are just reinventing it. And like flowers announcing the arrival of spring, outbreaks of hope begin to emerge, debates and dialogues break through, spurring recovery but also questioning the return to unsupportive, unsustainable and non-inclusive growth structures. Only the perspective of time will allow us to assess whether we have been able to shape our way out of an unprecedented global crisis on enhanced global cooperation structures.

In the framework of our cooperation with Latin America, this development was necessary before the COVID and has now become essential. A traditional and closed view of the rules and objectives of cooperation left us without space for cooperation with Latin America. It is

no secret that our cooperation required being able to interpret and measure development in a different, possibly more complex, way. Now that European cooperation as a whole is following us, our cooperation with Latin America is more prepared in terms of narrative and instruments than it was seven years ago to respond better to the crisis.

Seven years ago, our structures made us see a region divided between rich and poor countries, our cooperation was strongly limited by rigid structures and definitions based on one-dimensional visions of complex realities. Today, we are able to visualise Latin American countries as our partners, we can define instruments adapted to their reality and deepen our regional cooperation on common agendas and public goods.

However, in times of change, doubts always arise. Doubts that are necessary when we take a path outside our comfort zone, doubts that allow us to question whether those principles which we believed in, those principles which we worked with, responded to the realities and challenges that we face individually but also globally.

We are reinventing ourselves because we have designed frameworks that require a different way of understanding our development processes and describing the well-being of our citizens. The 2030 Agenda and the Sustainable Development Goals marked a shift towards a multidimensional vision of development processes. Challenges become shared and the realities, described by an infinity of indicators, much more complex.

And if we have a broader view of the development processes, we must also adapt and expand the way we relate, the way we cooperate. It is necessary to review whether our instruments and structures of cooperation respond to the need to generate more complex, more ambitious or more flexible common responses capable of providing responses that fit into dynamic and multidimensional development realities.

If we change the way we understand and measure our development, we must also adapt the way we cooperate. And change brings resistance and crisis, but it must be our goal: a final outcome of stronger, ambitious multilateral and cooperative structures adapted to a more complex and closer view of the world. This is precisely the raison d'être of SDG 17: to ensure that a different, more complex view of our reality is reflected in the way we cooperate.

A NEW TYPE OF COOPERATION

I would like to return a moment to our world before the pandemic to gain a structural perspective of our development processes. Before the pandemic, we were witnessing movements of social discontent in Latin America and Europe that were clamouring to expand social protection structures and that were not aligned with linear descriptions of growth. Social movements in the region exceeded monolithic descriptions of economic growth and and made us face a reality of gaps, inequities and disconnection.

Under the *2019 Economic Outlook* report, ECLAC, the OECD and the European Commission identified four structural development traps: the productivity trap, the institutional trap, the social trap and the environmental trap. These traps were intended to facilitate a multidimensional analysis of what for many years was identified as the middle-income trap.

The fundamental objective of this new narrative was to make analysis more complex, giving visibility to complex realities and facilitating the design of multidimensional responses. We wanted to give visibility to an obvious reality for our partners in Latin America. There is no

"middle-income trap" common to all those countries at a certain level of income, just as there is no single development path applicable to the enormous diversity of realities we face and live with.

A more complex vision of development processes, embracing the diversity of our realities, must be reflected in more flexible international cooperation structures capable of providing tailored responses to diverse realities. International cooperation should be able to articulate common responses, promote exchange and facilitate the leveraging of multiple sources of resources towards structural reform programmes. These reforms must be able to overcome structural development traps and turn them into virtuous circles of progress.

In the EU, we gave the new role of international cooperation a name: *international partnerships*, a concept that gives its name to our Directorate-General today and underpins our external action. In the structuring of these partnerships, cooperation is subject to political dialogue and the creation of common agendas. Cooperation should offer flexible instruments capable of realising the results of that dialogue. These are blending structures, dialogue or triangular cooperation structures where multiple actors are encouraged to converge into common initiatives.

The COVID 19 has been a global crisis, but it is also an opportunity. An opportunity because we face multiple global, shared and immediate challenges. We no longer respond to occult, abstract or long-term realities. We are not even trying to prevent structural crises for generations to come. Today we face a unique challenge, of a global dimension, that affects this generation. And we have to offer answers now. These responses can only come from strengthened multilateralism and more ambitious international cooperation.

Our hope is that the need for immediate, concrete and tangible responses will help us to consolidate a new vision and role for international cooperation and multilateralism. And that at the same time, it may allow us to provide outlets for new, more sustainable, equitable development realities that are able to take advantage of the opportunities of a new digital transformation. European support for the COVAX initiative as a multilateral response to ensure universal access to vaccines, and the expansion of the resources of its external action in a particularly difficult financial context, are significant examples of Europe's commitment to positive and strengthened multilateralism.

And, as I said at the beginning, cooperation between Latin America and the European Union is meant to be a global reference and to explore the path towards a new type of cooperation. Cooperation between Latin America and the European Union is based on decades of joint work on which cooperation programmes that are a reference in the region have been articulated. A new narrative on the role of cooperation has emerged from this cooperation, and today this cooperation explores a coordinated response by the European Union (Team Europe) based on a single instrument for cooperation under the new 2021-2027 financial framework, to give our cooperation a higher level of flexibility and ambition.

In conclusion, multilateralism is not broken, it is changing, and the EU and Latin America have the capacity to explore the potential of new structures for enhanced cooperation in the context of the COVID 19 crisis.

EU COOPERATION WITH LATIN AMERICA IN THE FRAMEWORK OF COVID 19 RECOVERY – GETTING BETTER

So much for positive discourse and opportunity. However, a positive discourse cannot hide the gravity of the crisis we face. Latin America is one of the epicentres of the pandemic today.

The economic and social context of the region is especially critical. It is estimated that this year the region will suffer an average economic contraction of about 10%, which would be the biggest drop in history in such a short period of time, with 40 million people dragged back into poverty. At the same time, the lack of cohesion structures in the region means that these costs are disproportionately borne by those with a lower income level, which implies deepening high rates of inequity.

This crisis hits the region in a context of social instability, mistrust and with very little budgetary space on the part of governments to build global response and recovery plans.

Europe has, must and will play a decisive role in the recovery of the region. In terms of cooperation, we have coordinated our presence in the region with the Member States to consolidate a response package of EUR 958 million.

While these flows are important, given the scale of the challenge, the impact of our cooperation must go beyond financial flows and focus on a unique value proposition that we are able to offer to the region and which to articulate our cooperation on.

Europe offers the European model, our experience and our expertise as central elements of our response. Our partners in the region identify us with a European model and see us as partners in building global responses that help them "get better" by responding not only to the impact of the crisis, but also to the legitimate claims that extend across the continent. The crisis must be an opportunity to build responses that help consolidate more robust, diversified and inclusive economies. This crisis must be an opportunity to build social protection structures and strengthen the social contract in the countries of the region. This crisis should be an opportunity to look for key elements of diversification and sustainability of structural growth patterns in the region in the green economy, the circular economy and digital transformation. This crisis must be an opportunity to build fairer and safer societies and democracies.

And in a context where challenges must become opportunities, our cooperation must play a facilitating and integrating role of interests that is able to leverage wills and resources. A coperation that is subject to and responds to political dialogue and common agendas with sufficient flexibility to adapt to the multiple development realities in the sector.

And this is where we will be able to concretise our partnership proposal to the region around key dimensions that articulate our own model and value: Green Alliance between the EU and Latin America. The climate agenda proposes an alternative to extremely vulnerable growth based on oil exports and commodities. The EU proposes an alliance that will enhance the conservation of common goods, the preservation of biodiversity and the fight against deforestation. Through the Green Alliance we must be able to articulate not only cooperation and exchange programmes, but also to align the presence, impact and investment of European companies in the region. It is also necessary to offer a differentiated response to the Amazon that guarantees the sustainability of a global public good and supports countries to capitalise the preservation of their own wealth on welfare.

A partnership between the EU and Latin America for growth and work by strengthening innovation, attracting investment in key infrastructure and enhancing the role that our Partnership Agreements should play in promoting the diversification and productivity of local economies. The EU currently has (or will have with Mercosur) partnership agreements with practically all countries in the region. Our programmes to support the private sector in the region should be articulated on the opportunities that these agreements open for the improvement of standards, working conditions and formalisation.

A digital alliance between the EU and Latin America to strengthen the transformative role of the Digital Agenda in Latin America. The EU offers a model of digital cooperation that puts people, their safety and well-being at the centre of the agenda. Working on standards, promoting innovation and private sector participation, supporting connectivity infrastructures, strengthening public policies or sharing our experiences of open government are just some of the areas of potential cooperation under a new digital alliance between the two regions.

A partnership for security, governance and democracy that allows the region to reduce its high levels of insecurity and break the vicious circles of organised crime. Today, EU cooperation is at the heart of the region's increased efforts at integration and judicial and police cooperation. EU cooperation should support the consolidation of the rule of law and the strengthening of economic alternatives for the most marginalised areas.

Finally, and across the four alliances, the European model offers the region a more inclusive development alternative, and the search for more equitable and less unequal societies will be an essential element of our cooperation with the region.

This is our investment and commitment to the region. This is how we visualise the partnership between the two regions in the post-pandemic context and our value proposition through cooperation. A flexible cooperation on topics and instruments, capable of mobilising wills and resources. In terms of instruments, I would like to highlight the potential of the expansion to the region of the European Investment Plan abroad, which clearly highlights the role that cooperation plays in leveraging and enhancing the role of private initiative.

CONCLUSION

I would finally like to conclude by saying that an effort of this scope cannot be channelled exclusively by an institution or a state. The partnership and value proposition that the EU proposes to the region require the participation of all: all European institutions and their Member States (Team Europe), civil society, academia and the private sector, to consolidate the European Union's unique value as a development partner for Latin America in this extraordinary context.

Some Components of the Future European Union - Latin America and Caribbean Relationship in the Framework of the Strategic Bi-Regional Partnership

Harold Bertot Triana
University of Havana

Elena C. Diaz Galán
Rey Juan Carlos University of Madrid

The current Covid-19 crisis poses enormous challenges for the future of international relations and, fundamentally, for cooperation between Latin America and the Caribbean (LAC) and the European Union (EU). This reality puts the need to reshape the relationship between the two regions in all its areas in perspective, in order to successfully face the challenges of the post-pandemic world, always on the basis of the values and principles of the Partnership. Thus, at the EU Foreign Affairs Council on 12 October 2020, "the shared sense of urgency on the need to relaunch the inter-regional dialogue, given the economic and geopolitical importance of the region for Europe" (European Union Foreign Affairs Council, 2020, p. 5) was invoked. Which is why greater emphasis is needed on strengthening the ties of cooperation and understanding that have been developed so far in the context of the Bi-Regional Strategic Partnership, in order to build a strong, permanent and solid institutional framework that can serve as a basis for deepening relations in other fields.

KEY ACHIEVEMENTS OF THE BI-REGIONAL PARTNERSHIP AT THE SUMMITS

The accession of Spain to the EU in 1986 greatly boosted the attention that the European integration Organisation would give, from then on, to the LAC region. This political will was reflected in the holding of a first Summit in Rio de Janeiro in 1999, which would launch the Bi-Regional Strategic Partnership between the EU and LAC and would mark the beginning of a *space for cooperation and dialogue* between the two actors at the highest level.

The good intentions and results of the first Summit, at the end of the last century, are maintained by the holding of several more Summits in the 21st century. The Rio de Janeiro Summit will be followed by the Madrid Summit in 2002; the Guadalajara Summit in 2004; the Vienna Summit in 2006; the Lima Summit in 2008; and the Madrid Summit in 2010. In addition, the cooperation efforts between the two international actors will continue with the appearance of CELAC, in 2010, and its role as representative of LAC in the framework of the Summits. In this "new" period, there will be two more summits (Santiago, 2013; and Brussels 2015) that will

reflect the will of the States of both regions to continue cooperating in the political, economic, cultural, historical and social fields, although, as we will see with greater or lesser success, but the relationship between the two regions will also stagnate at the summit level.

In any case, the Summits have achieved two objectives so far. On the one hand, to determine the values and principles underlying the Partnership, which have been repeatedly specified at each of the Summits held so far. On the other hand, to point out the foundations for strengthening the rapprochement and relations between the EU and LAC. Within the framework of cooperation, the ties between the participating States have been strengthened, but important Agreements which could be described as historic milestones have also been adopted. Among the main achievements of the momentum of the Bi-Regional Partnership, which originate from the holding of the Summits, the following could be highlighted:

First, the adoption of the European Union-Cuba Political Dialogue and Cooperation Agreement (PDCA) in 2016. The incorporation of Cuba into the relationship with the EU is a significant success that responds to the will to accommodate all LAC in the EU cooperation space and the modalities that give meaning to this relationship aspire to respect the basic principles of the Bi-regional Partnership.

Secondly, the adoption of Association Agreements between Chile and the EU, resulting from the Madrid Summit in 2002; and with the Central American States, Peru and Colombia, also coming from the Summit held in Madrid in 2010. It will be precisely at this last Summit that the negotiations between the EU and Mercosur will be boosted once again. The progress made at the two summits held in Madrid once again highlights the central role that Spain plays in revitalising the bi-regional cooperation.

Thirdly, the EU-CELAC Summits lay the foundations and the principles that will govern relations between the two regions but also identify priority areas for cooperation. Beyond cultural ties, particularly with certain States on the European continent, the two sides express a strong position in defence of human rights and, in general, of democratic principles. This is how it should be, because it is precisely in Europe and America that the most developed and effective human rights protection systems emerge. And, in addition, because it will be in these continents where many of the essential principles of international law that are closely related to human rights find their origin.

With regard to the areas of cooperation that are established by the Bi-Regional Partnership, a wide range of sectors ranging from education to energy, including drug trafficking, are addressed and this is demonstrated by the various initiatives, whether institutionalised or not, encouraged by the Summits. In this line, based on the areas of action of the Summits, some results could be identified, such as the work to combat climate change through the adoption of the "Euroclima" Programme at the Lima Summit in 2008 or the creation of the EU-LAC Foundation at the 2010 Summit. In addition, it is also worth mentioning the holding of Ministerial Meetings and the creation, in 2006, of the Euro-Latin American Parliamentary Assembly (EuroLat). All these initiatives find their foundation in the EU-CELAC Summits. In particular, the last Summit held so far in Brussels in 2015 identified the ten priority areas for cooperation between the two regions.

Finally, it should be noted that the greatest progress with real consequences has, however, been made in the EU's relations with certain States in the Latin American and Caribbean region. The Bi-Regional Strategic Partnership is at the heart of these achievements and is of

paramount importance, but bilateral agreements have developed more than at the level of the Partnership through the Summits.

This is due to the challenges that the Bi-Regional Partnership has had to face in recent years and, consequently, the EU-CELAC Summits, which have weakened the good intentions and initial purposes of both actors. These challenges could be categorised into two levels. On the one hand, the "internal" or "structural" challenges linked to the approach that the EU-CELAC Summits have chosen for the development of their mutual relations (cooperation partnership). On the other hand, the "external" or "emergent" challenges that hurt the progress of relations between the EU and CELAC (such as the interest of powerful states in the region, the political and economic crises that have afflicted both regions or the Covid-19 pandemic). These two types of challenges are closely linked and complementary. The existence of the former has, in some cases, favoured the emergence of the latter and, in other cases, has aggravated the consequences of "external" challenges in EU-CELAC relations. Also, the second type of challenges has conditioned the planned close cooperation between the EU-CELAC, reducing it in many cases to a meeting full of rhetoric.

In short, the Bi-Regional Strategic Partnership has made significant contributions and, above all, has outlined the principles and lines of joint action of the EU-CELAC. Moreover, the Association has made it possible to point out which are the basic values and principles in the development of this bi-regional relationship and this is the proof of the relevance that LAC has for the EU and on the contrary. However, the risks threatening the future of this area of cooperation are numerous and it is necessary to rethink the model that will henceforth be adopted to continue and, above all, strengthen relations between the EU and CELAC. Among others, the postponement of the EU-CELAC Summit scheduled for 2017 in San Salvador as a consequence, among other reasons, of the Venezuelan crisis is not a good symptom of the state in which the Summits find themselves in, but, perhaps, this necessary time of reflection may enable their resurgence although it would be necessary to consider some changes that take both the "external" challenges and the "internal" challenges into account for this to happen.

PROPOSALS AND NEW PERSPECTIVES FOR THE BI-REGIONAL PARTNERSHIP

Relations between the EU and LAC have the necessary and sufficient basis for effective cooperation and only "adding" and "combining" ingredients correctly is required to avoid jeopardising the future of the Bi-Regional Strategic Partnership. The results of this Partnership cannot be subordinated to short-term interests, nor can they be enhanced or passed to the gloom under political or economic swings. The Partnership must be sustainable and have mechanisms and bodies to enable it to remain in existence. In this sense, the main current challenges that the EU-CELAC relations face must be pointed out and the proposals aimed at ensuring tangible results should be elaborated from that point on.

Firstly, the interests of States such as Russia, China or the United States in the Latin American and Caribbean region that destabilise or reorient the region's relations with the EU stand out. We could also highlight the interest of the United States in the region that is well known, even affecting, on many occasions, the domestic and foreign policy of the Latin American States and conditioning their relations with other States and actors on the international scene. The EU-CELAC Bi-Regional Partnership should be established as a *strong body* and away from possible interference by other actors. There are also other forums whose objective is

to bring together the American States and in which the United States is expected to participate, such as the Summits of the Americas or, of an institutionalised nature, such as the Organization of American States. The existence of a characteristic space for EU-CELAC relations would not, in any case, make it impossible to collaborate with other areas and actors of cooperation. Thus, the EU must categorically identify LAC as a priority area for its political action and LAC must strengthen its representation formulae in which the EU, and its Member States, are given a central place in cooperation through strong political will on both sides.

Secondly, the existence of political and economic crises in the two parts of the bi-regional partnership which have affected relations between the EU and CELAC in the framework of the summits must not be neglected. In addition, it has been argued in scientific literature that the relations between the two regions are also undermined by the principles that should govern the Partnership, especially in relation to the meaning of democracy. In this sense, the concerns of the two actors, on this and other issues, cannot alienate either part of the agenda from the other. It is also clear that the irruption of Covid-19 has greatly affected the States of both regions as well as the focus of their relations. In recent speeches by the President of the European Commission, Ursula von der Leyen, in the wake of the coronavirus crisis, there is total silence about Latin America and the Caribbean. The health crisis has aggravated the challenges to the core of the Bi-Regional Partnership, namely the principles on which this cooperation is based and the basic sectors for cooperation. Along these lines, for example, the numbers regarding organised crime in Latin America have increased and EU States have witnessed an increase in nationalist parties and political tensions. In any case, sharing the same challenges, together with the components of common cultural, linguistic, social and historical identity, should be understood as an opportunity to strengthen EU-CELAC relations and implications, based on the Summits.

In short, the *proposals* aimed at improving EU-CELAC relations in this new phase could be summarised in two directions. On the one hand, the creation of a permanent body to give stability to the summits and, at the same time, to follow up on the decisions taken within them. In this direction, the Summit itself could exercise that role, at least initially and, of course, with the help of the already existing body, the EuroLat, and the other forums that are part of the EU-CELAC relations initiative. The integrationist nature of the EU would not pose a problem, as it is a question of cooperation between an international organisation and a Community representing, in general terms, the LAC region. On the other hand, it would be highly desirable to have specific targets accompanied by precise measures and, at the same time, to monitor real progress over time. The 2015 Brussels Action Plan would be the essential basis for tackling this issue once and for all.

CONCLUSIONS

The EU-CELAC Summits are a novel and extremely positive initiative for the interests of both regions. The strength that can be seen in the design and peculiarity of this Bi-Regional Partnership, together with the solidity of cultural, historical and economic relations, should be used to give a renewed impetus to these ties. In order for this momentum to be effective, the EU-CELAC must limit the areas of action raised at the summits or, in any case, establish effective monitoring mechanisms in the implementation of the political commitments that are made. The need to extend the Cooperation Agreements adopted by the EU with the Latin

American and Caribbean region in a dual sense could be added to this. First, creating agreements that involve as many States in the region as possible. Even if this might have its difficulties, if this were not so, it could, as in the past, tend towards bilateral rather than multilateral or bi-regional relations. Secondly, with regard to the nature of these agreements, they should go beyond strictly economic cooperation.

Should the EU-CELAC Summits bend to abandonment or encourage revitalisation? The answer is clear: Summits must encourage revitalisation. The undeniable importance of the will of States as a first step towards cooperation must, however, be accompanied by mechanisms that allow the continuity of the Summits and the achievement of concrete objectives.

Cooperation in the Context of Climate Change Migration Between Spain and Latin America

Margarita Trejo Poison
Camilo José Cela University. Professor of Environmental and Public Law

Climate change has a direct impact on current patterns of human mobility and will continue to do so in the future. However, this is a problem that has so far remained invisible and which the International Community is not responding to adequately.

No area of the planet is alien to the effects of climate change. However, climate change threats do not affect everyone equally. The impact of environmental disasters depends on the severity of the threat and the capacity of the population to cope with it. Its consequences are proportional to the vulnerability of communities and territories.

That is why 90% of disaster victims live in developing countries, in conditions of poverty that push them to live in high-risk areas and housing, prone to earthquakes, tsunamis, floods, landslides, volcanic eruptions. Their risks are greater as there are environmental, technological and urban practices that exacerbate the problem[1]. In addition, their populations are more climate-dependent because of their traditional and sustainable livelihoods. Ethno-diversity is endangered, communities and peoples are separated from their territory of origin, leading to the dispersion of the community.

Latin America and the Caribbean are a priority area, the area is particularly exposed to disasters and the effects of climate change; it has become the region of the world with the highest rates of transnational environmental displacement.

Migration and displacement due to environmental disasters once again lead us to the issue of North-South relations. Mechanisms and policies are needed to identify and protect environmental migrants, investigate the causes and factors behind environmental migration and identify their needs for establishing international instruments for North-South cooperation.

WHAT DO WE MEAN BY ENVIRONMENTAL MIGRATION?

Identifying and searching for terminology has been the first difficulty. There has been talk of refugees, displaced... The term environmental migrant was coined in 2007 by the International Organization for Migration at the United Nations: "persons or groups of persons who, predominantly for reasons of sudden or progressive change in the environment that adversely affects their lives or living conditions, are obliged to leave their habitual homes,

[1] VARGAS, Jorge Enrique. (2002). *Políticas públicas para la reducción de la vulnerabilidad frente a los desastres naturales y socio-naturales*. CEPAL, ECLAC. División de Medio Ambiente y Asentamientos Urbanos. Santiago de Chile. Serie Medio ambiente y desarrollo, nº 50, p. 10.

or choose to do so, either temporarily or permanently, and who move either within their country or abroad"

The definition covers temporary migration as well as permanent, forced or voluntary internal, regional or international displacement.

Even with problems of under-registration (another difficulty is to give figures on people who are in migration due to environmental disasters and climate change), it can be said that today it is the main cause of expulsion of the population over armed or violent conflicts or other causes.

WHAT ARE THE CAUSES AND FACTORS BEHIND ENVIRONMENTAL MIGRATION?

Environmental migration is understood as a phenomenon that has multiple causes. But environmental factors play an important and increasingly decisive role[2].

UNHCR considers the following among the environmental factors giving rise to migration[3]: hydro-meteorological disasters, environmental degradation and slow-onset disasters and the scarcity of essential resources.

Regarding hydro-meteorological and other natural disasters (floods, hurricanes, typhoons and cyclones or landslides), Hurricane Doria in 2019, an intense cyclone and hurricane that hit the Caribbean, caused about 9,800 new displacements. In 2020, Hurricane Eta and Iota was devastating in Central America with massive flooding and countless evacuations. The Atlantic hurricane season in 2020 has been the most intense ever.

Environmental degradation and slow-onset disasters make some areas uninhabitable. Evacuation and relocation of people to other areas may be necessary. Conditions of environmental and climate stress on livelihoods, such as droughts, floods and unpredictable weather patterns, force rural people to migrate. Similarly, water scarcity caused by prolonged droughts and conflicts over water use can induce poorer farmers to leave the land. Hundreds of millions of people are expected to leave their homes because of climate and environmental pressures by 2050[4].

The risk of drought was amplified in 2015-2016 by the effects of the Niño weather phenomenon. Its effects were felt most strongly in Central America, the Caribbean areas and the highlands of South America[5].

Another cause of displacement is the scarcity of essential resources due to climate change, which triggers conflict and violence. In fact, it can be said that further environmental degradation increases the proliferation of conflicts[6].

---

2 IOM (International Organization for Migration). (2011). *Documento de trabajo. Diálogo Internacional sobre la migración. El futuro de la migración: creación de capacidades para el cambio, Taller intermedio relativo a cambio climático, degradación ambiental y migración*, p.4.

3 UNHCR (United Nations High Commissioner for Refugees). (2012). *La situación de los refugiados en el mundo. En busca de la solidaridad*. Recovered from: http://www.acnur.es/PDF/sowr_resumen_20121213192819.pdf.

4 FAO, IFAD, WHO, WFP and UNICEF. (2017). *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2017. Fomentando la resiliencia en aras de la paz y la seguridad alimentaria*. Rome, FAO, pp. 62-63.

5 IDMC (Internal Displacement Monitoring Center). (2016). *Global Report on Internal Displacement. Norwegian Refugee Council*. Recovered from: www. Internal -displacement.org. P. 55.

6 BORRÀS PENTINAT, Susana. (2006). "Refugiados ambientales: el nuevo desafío del derecho internacional del medio ambiente", in *Revista de derecho de la Universidad Austral del Chile*. Volumen XIX, Number 2, December 2006. Valdivia (Chile), p. 102.

Competition for land and water has been seen as a potential trigger for conflict, as the loss of land and subsistence resources, worsening working conditions and environmental degradation adversely affect and endanger the livelihoods of households and communities. Water, forests, land and minerals are dwindling due to degradation, overexploitation and threats from climate change, due to rising temperatures in particular.

In Colombia, farmers have suffered continuous episodes of eviction that have led to large displacements of people. Colombia witnessed a five-decade conflict that left six million internally displaced persons, that is, 14% of the total population. It was the consequence of the systematic eviction and dispossession strategies adopted by armed groups in their attempt to take over rural territories, control natural resources and valuable lands and appropriate the rents associated with these resources[7].

Finally, it is necessary to mention other causes that are causing large numbers of displaced people: industrial accidents and mega-projects. The activity of multinationals, especially those in the energy and mining sectors, has generated a strong environmental deterioration in Latin America and the Caribbean. Repsol has been denounced for contaminating Mapuche territory in Argentina and for operating in the Yasuni National Park (Ecuador), an area declared a biosphere reserve, and in the construction of wind mega fields in the Isthmus of Tehuantepec (Mexico), violating the rights of indigenous peoples.

Large energy and infrastructure projects destroy indigenous territories and cause displacement. The right to prior, free and informed consultation under ILO Convention 169 is systematically violated in the different countries where hydrocarbons, minerals and electricity are extracted. The government of Peru affirmed that the consultation law "involves the risk of delaying or halting the development of the country", thus countering the rights of indigenous peoples with an alleged national interest[8].

The type, severity, reversibility of the environmental phenomenon together with the vulnerability factors influence the migratory results. Sudden-onset natural disasters tend to cause temporary migration, while severe forms of gradual environmental degradation are more likely to result in permanent displacement.

Environmental migration may be internal, regional or international, and may also be temporary or permanent, forced, voluntary or a mixture of all these characteristics. Most of the available research shows that environmental migration tends to be mainly internal, with a low percentage of migrants between neighbouring countries, and even lower numbers of migrants to remote locations, particularly from rural to urban areas.

ARE THERE INTERNATIONAL INSTRUMENTS OF COOPERATION TO ADDRESS ENVIRONMENTAL MIGRATION?

A specific international regime is necessary. To build on the benefits of cooperation between countries to address the challenges of environmental migration, share responsibilities and foster dialogue and participation.

---

7 FAO, IFAD, WHO, WFP and UNICEF. (2017). *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2017. Fomentando la resiliencia en aras de la paz y la seguridad alimentaria*. Rome, FAO, p. 64.

8 OMAL. (2012). *Audiencia celebrada en la Cumbre "La Hora de los Pueblos"* In Cádiz. Organised by the Observatorio de Multinacionales en América Latina – Paz con Dignidad. 17 November. Recovered from: htpp: //omal.info/IMG/pdf/declaracion_final.pdf//

However, the international community has recently begun to take an interest in this matter. In the absence of a specific binding instrument, we find initiatives that have addressed cooperation in this area. These include the *Deng Principles*, the *Cancun Adaptation Framework*, the *Sendai Framework* and the *Nansen Initiative*.

The *Deng Principles* (2008): guiding principles of internal and forced displacement stand out as the first recognition of the rights of displaced persons and the importance of humanitarian assistance in local integration, return and relocation. They have been the basis for countries such as Colombia, Mexico, Peru, Guatemala, Honduras and El Salvador to have responded to this phenomenon at the national level.

In 2010, the *Cancun Adaptation Framework* was the first instrument to address the management of human mobility linked to climate change. It recognises migration as a strategy for adaptation to climate change and supports its inclusion in the National Adaptation Plans.

The *Nansen Initiative* was launched in 2012 by the Norwegian and Swedish governments with UNHCR. It is an Agenda for the protection of transboundary displacement in the context of disasters and climate change. It includes good practices and management guidelines and emphasises prevention to address the causes, increase the strengths and capacities of the population, and reduce risks (improvement of infrastructure, land and urban planning) in community participation and in reviewing the development model.

The *Sendai Framework* for disaster risk reduction (2015-2030) sets out specific provisions related to human mobility. It is noteworthy for recommending participation in policy-making and for entrusting the authorities with ensuring that those affected have access to goods and services for the development of a decent life.

WHAT IS THE ROLE OF THE SPANISH COOPERATION?

Spain has not taken a relevant position on this matter, but has expressed its approval and support for all the above-mentioned cooperation agreements, and should develop actions in their implementation.

Cooperation due to climate migration is a challenge that Spain should include in its agenda. The Master Plan of Spanish Cooperation revolves around the SDGs for the 2030 Agenda that includes prevention, disaster response of partner countries, cooperation on migration policies, adequate and safe migration, support for partners in climate change mitigation and adaptation actions.

PROPOSALS

Climate change confronts us with another way of responding to international cooperation in ways other than those experienced so far. Addressing migration caused by environmental reasons effectively, inevitably involves reducing and preventing it, and it will only be possible with a true and determined will to combat climate change and its effects.

A global response is needed where all countries responsible for global warming join forces, commitments and responsibilities. Although the threat of global warming also hangs over

Europe, the most vulnerable are developing countries with the least responsibility for polluting emissions (just 7% of CO2 emissions)[9].

The aim is to create consensual and participatory institutional and legal frameworks. In the instruments of cooperation, Spain must seek consensus-building. It is necessary to involve local communities, which must be the centre of action and attention. To commit to local, regional or bilateral solutions, to work with affected governments prioritising "in situ" measures and adaptation strategies.

It is essential to interpret the needs of all and respect the biological realities of the planet. Equity processes must be improved and the needs of local communities, natural resources and the people who depend on them must be understood better. The aim is to promote and integrate the participation of local communities and their representatives in all cooperation decision-making processes. To start from regional and local responses as the germ of subsequent international agreements.

Environmental migration must be identified, the phenomenon must be made visible and accurate data on its scale must be provided. This is also about including human mobility in the impact and management plans of environmental disasters, to promote and recognise the rights of environmental migrants and to ensure legal migration and reduce its vulnerability.

We must be aware that by failing to address the causes, by establishing legal and political responsibilities to fight against climate change and in favour of a real commitment to reduce emissions, displacement will continue to increase.

[9] Recovered from: https://migracionesclimaticas.org/incumplir-acuerdo-paris-supondra-250-millones-refugiados-climaticos/

America and Europe: A Mirror of Integrative Federalism

Julio Guinea Bonillo
Prof. at the Rey Juan Carlos University

Understanding federalism requires returning to the events that occurred in the American continent during the 18th and 19th centuries and that were key in its configuration. It begins to be shared from different political projects in the hemisphere, and then we move a couple of centuries ahead to the moment when Europe begins its process of integration and settles its particular federalist bases, signing the drafting of a European Constitution at the beginning of the 21st century.

The first steps of integrating construction in America, guided by a federalist spirit, were those that were led and lived by the founding fathers of the United States from the north in a Convention, convened alone and exclusively to reform the articles that did not work in the Confederation, since it began, on 25 May 1787. After three months of debate at the Independence Hall in Philadelphia, on 17 September 1787 they articulated a Federal Constitution that overcame the inefficiencies of the Confederation and united the States that had fought side by side for independence against the Kingdom of Great Britain politically in perpetuity. Signed by 38 of the 41 delegates present, it began the ratification process, because it was an international treaty and its Article VII established that it would not be binding until nine of the thirteen States of the Confederation had ratified it.

Delaware, Pennsylvania, New Jersey, Georgia and Connecticut ratified it in quick succession, while Massachusetts, Maryland and South Carolina called for an immediate amendment to incorporate fundamental rights that had been omitted during the Convention, such as freedom of expression, religion and the press. On 21 June 1788, New Hampshire became the ninth state to ratify the Treaty, and it was subsequently agreed that the government, under the United States Federal Constitution, would begin operations on 4 March 1789. In June, Virginia ratified the Constitution, followed by New York in July, coinciding with the outbreak of the French Revolution in Europe and shortly before the Haitian Revolution began[1].

Throughout this process, an enormously enriching debate arose, in which Madison, Hamilton and Jay, authors of the *Federalist Papers*[2], played a major role as they defended the vote in favour of the Federal Constitution and gave an account of the most necessary elements to articulate a solid federation. Inter alia, they identified a strong Executive Power that would lead the defence of the federation as an essential element, as well as a controlled Foreign and Defence Policy to defend all States, together with a complete Economic and Monetary Union

1 TYRRELL, Ian. (2015). *Transnational nation: United States history in global perspective since 1789*. Palgrave Macmillan Education.

2 HAMILTON, Alexander, MADISON, James, and JAY, John. (2008). *The federalist papers*. Oxford University Press.

based on a common currency and a fiscal policy, reinforced by a common commercial policy. All this with a view to respect the competences of the Member States and achieving the best way to integrate a plurality of entities that sought to ally themselves for the benefit of the whole and of each of the parties.

History as a federation of the United States has proved to be politically successful, because they started with thirteen Confederate States and there are currently fifty, having become the political hegemon of the Western world. However, this was possible with the systematic extermination of the original peoples[3]. However, in Latin America, although there were attempts, this process was not reproduced due to reasons that we will now go into. When independences broke out there was no unity from the beginning in the struggle against the presence of the Spanish monarchy.

Each of the viceroyalties organised their own armies to resist or expel the Spaniards and there were few who advocated the political unification of the territories after the war. Nevertheless, Simón Bolívar, *el Libertador*, was one of those men endowed with vision and clairvoyance to convince his contemporaries in favour of the federalisation of the American hemisphere. Starting from his own thought, one can trace the path he followed to defend that love would bind "with a universal bond to the children of the hemisphere of Columbus, and that hatred, revenge and war move away from our bosom and take to the borders to employ them against those who are only just, namely, against tyrants"[4].

During the process of expansion, conquest and brutal Castilian colonisation[5], the colonisers had brought their culture with them and a singular language which the vast swaths of American territory were homogenised with, articulating the social order and the legal unification on which a common right rests at the same time, based on respect for the key institutions of the monarchy and the church.

The binding agent of the rebellion in Hispanic America was language, religion and customs, instead of hatred of the Spanish monarchy or the human discontent of the more than ten million slaves who were introduced from the African continent as a result of a lucrative business that began in 1518, when Charles I approved the first licenses in favour of Lorenzo de Gouvenot to trade with human beings[6]. In 1812, in Cartagena, Bolívar proclaimed his Pan-American unifying thought in a manifesto in which he assured that "as long as we do not centralise our American governments, the adversaries will obtain the most complete advantages"[7] and he was not wrong. This vision led him to lead the movement for an American Congress to discuss continental unification, but exclusively among those Spanish-speaking countries.

He desired it to such an extent that he put it in these terms: "more than anyone, I desire to see America fashioned into the greatest nation in the world, greatest not so much by virtue of her area and wealth as by her freedom and glory"[8]. In 1818, Bolívar confessed to Juan Martín Pueyrredón, then Supreme Director of the United Provinces of the Rio de la Plata, that an "America thus united, if heaven grants us this desired vote, may be called the queen of nations,

---

3 DUNBAR-ORTIZ, Roxanne. (2014). *An indigenous peoples' history of the United States*. Beacon Press.

4 BOLÍVAR, Simón. (1992). *Doctrina del libertador*. Fundación Biblioteca Ayacucho, p.43.

5 LINDQVIST, Sven. (2014). *The Dead Do Not Die: "Exterminate All the Brutes" and Terra Nullius*. The New Press.

6 PIQUERAS, José Antonio. (2020). *La esclavitud en las Españas: un lazo trasatlántico*. Los Libros de la Catarata.

7 BOLÍVAR, Simón. Doctrina... Op. Cit., p.11.

8 Ibid., p.58.

the mother of republics". Whose union "will not come to us by divine wonders but by sensible effects and well-directed efforts"[9].

Bolívar, from Peru in 1824, summons the governments of the American republics to a historic Congress in the city of Panama, which will be known by the name of amphictyonic, in honour of the Delphic Amphictyonic League of Classical Greece, and it was held in the convent of San Francisco in the old city of Panama from 22 June to 15 July 1826, with little more than three weeks of political discussion at the end of which a Constitutional Treaty that would build a confederation was not achieved, nor a federation, if we compare it with the three months of the Philadelphia Convention of the United States.

There were two diplomatic representatives from Greater Colombia, Peru, Mexico and the United Provinces of Central America. Bolivia, whose top leader was Marshal Antonio José de Sucre, was favourable to Bolívar's thesis, but suffered from great internal instability and could not send delegates to Congress in time. The United States sent two delegates: Richard Clough Anderson died before arriving in Panama, and John Sergent was present at the Congress that opened in Tucubaya, a continuation of the one held in Panama, where he was able to openly oppose any kind of confederation built in South America.

Neither the United Provinces of the Río de la Plata, with Bernardino Rivadavia in charge, nor Chile, with Ramón Freire, showed interest or sympathy for the initiative of "the Liberator". Paraguay was not invited because its own dictator, Gaspar Rodríguez de Francia, was immersed in an isolationist policy. The Brazilian Empire, ruled by a branch of the Braganza, accepted slavery and opposed any political construction against it[10]. Great Britain, with diplomatic observer Edward James Dawkins, was more concerned about seeking trade agreements and dissuading Greater Colombia and Mexico from supporting expeditions to the islands of Cuba or Puerto Rico, to make them independent from Spain, than to defend a federalist construction. The Netherlands, for its part, sent Jan van Veer, admitted in his personal capacity because they had not recognised the independence of any of the republics.

This division of approaches shows what actually happened from the beginning, which is the total inability of the territories to forge a political unity despite the fact that there were visionaries who wanted it. In addition, Bolívar himself chose to stay in government in Peru and not go to Panama to defend his postulates, which reduced the integrative political force of the historical event.

Of the ten points addressed in the Congress, we will highlight the Renewal of the Treaties of Union, League and Confederation. Treaties which had already begun to be signed since 6 July 1822 and which would culminate in that of 15 July 1826 between the Republics of Colombia, Central America, Peru and the United Mexican States by which they bind and confederate each other, in peace and war, and contract, to this end, a perpetual covenant of firm and inviolable friendship and of intimate and close union with each of these parties.

The key to the failure of this Treaty lies after the first part of Article 11 when they express what they agree, saying: "The contracting parties wishing, through frequent and friendly conferences, to make the bonds and fraternal relations ever stronger and more indissoluble, have

---

9 Ibid., p. 63.

10 SCHULTZ, Kirsten. (2005). "La independencia de Brasil, la ciudadanía y el problema de la esclavitud: A Assembléia Constituinte de 1823", in *Revolución, independencia y las nuevas naciones de América*. Madrid, Fundación Mapfre Tavera, pp. 425-449.

agreed to form, every two years, in time of peace, and every year, during this and other common wars, a General Assembly composed of the Plenipotentiary Ministers of each side..."[11]

As we see, there is a desire to make the links stronger and more indissoluble, but the premise that follows is wrong and that is to solidify the Union on the basis of frequent conferences of Foreign Ministers, that is, the America of the Congresses that begun in Panama, imitating the formula of the Europe of the Congresses of Vienna of that time. To do so, Bolívar opted for a Hispanic-American citizenship, regular meetings of ministers and with their own forces, such as armies and confederal fleets, a confederalism that failed due to the lack of will to share sovereignty. Hispanic America, because of its national egoisms among its autocratic leaderships and countries with newly conquered independence, was unwilling to share attributes of power, making the gestation of any project of confederal nature impossible, let alone federal. There was an absolute lack of intellectual capacity to support Pan-American, Hispanic-American or Andean integration formulae, beyond what the liberator defended.

When the Panama Amphictyonic Congress ended, it was given continuity in Tacubaya, but the climate there became odd because only Colombia agreed to ratify the Confederal Treaty. Latin America did not federate and in a few years began its rupture and fragmentation in small States that fought among themselves in endless conflicts that bled the hemisphere, and weak as they were, they were easy prey for the great colonial powers of the time. Let us recall the flourishing United States that, in a few decades, since its initial Thirteen Colonies, would expand westward and throughout the north at the expense of Native Americans, Mexico and the defeats of Antonio López de Santa Anna; and years later, would occupy Cuba, would annex Puerto Rico, intervene in Nicaragua, Haiti, the Dominican Republic or Panama.

Only four years after the Congress, in 1830, Greater Colombia had been broken into three countries, and in 1834 the United Provinces of Central America dismembered into five States. The lack of federalism allowed the European powers to seize precious loot and carry out important raids. England occupied the Falkland Islands in 1833, and despite the wars they continue to hold them. They also operated in Belize, in Central America, on the Guiana of Venezuela, on whose coasts they suffered attacks for non-payment of debts in the 20th century by ships of countries like Germany, France, England and Italy. France made incursions between 1838 and 1841 and 1845 to 1847 on the Río de la Plata, enthroned Maximilian of Habsburg, as Emperor of Mexico between 1861 and 1867, and Spain, not wishing to remain outside this framework of International Relations dominated by interventionist imperialist powers, annexed Santo Domingo between 1861 and 1865 and intervened in Peru between 1863 and 1867.

In those days, Europe was not moved to federalise because there was no reason for it. The old colonial European nations were much more profited by the political and economic organisation they maintained than by seeking a better one[12]. When the status quo did not benefit them, they realised that it was necessary to start with a federalising process and this would begin after World War II, when they had reached the brink of self-destruction. European leaders faced their own calamitous post-war situation by recognising that the only way to end the demons that assailed them over and again was to unite once and for all through a federation. Its bases can be seen in the Declaration of 9 May 1950, read by Robert Schuman, which progressed towards a European Coal and Steel Community, built by six Member States, with the support of the

[11] PETRAS, James F. (1974). *Política de poder en América Latina*. Editorial Pleamar, p. 78.

[12] TROUILLOT, Michel-Rolph. (1995). *Silencing the past: Power and the production of history*. Beacon Press.

United States, which was the first interested, in a Cold War context, in having strong allies against communism.

This would be the first of the successful supranational developments from which attempts are made to extend to other areas such as the European Health Community, the European Defence Community, the European Political Community, the European Transport Community or the European Agricultural Community... One after the other, all were unsuccessful and it was not possible to articulate more supranational communities of federal nature until 25 March 1957, when the Treaties of the European Economic Community and the European Atomic Energy Community were signed.

These three Communities were the federal unifying principle of Europe, but permanent obstacles were encountered, such as the one that took place after the failure of the Fouchét plans proposed by General de Gaulle, on the basis of which France refused to participate in greater integration and even generated one of the greatest crises to be remembered in its early stages: *The Empty Chair* Crisis, which implied its absence from the institutions for half a year, from mid-1965 till January 1966. The climate of confidence was broken and would take time to be restored until the events of the 1990s made it easier for European leaders to articulate a European Union that in just under a decade would consider drafting a constitution.

Drafting a Magna Carta for the Member States of the Union was a complex task, as it attempted to emulate the same act that had preceded it three centuries earlier in the United States. The Europeans convened a Convention in which they discussed a draft constitutional text and although it lasted five times longer than the American one, from February 2002 to June 2003, a rather ambitious draft text was finalised and made available to the Heads of State and Government at the European Council in Thessaloniki in June 2003, with the request of not altering its substance. An Intergovernmental Conference was then launched in October to discuss minor aspects that States did not approve of the draft Convention and which took a year to complete until the signing of the Treaty on 29 October 2004.

The problem facing Europe was not only the time it took to close a constitution, but to ratify the text because there was no James Madison writing a *European Federalist Papers* in 2005, but a Jean Claude Piris analysing the Treaty and detailing its progress[13]. The constitutional text was rejected in two referendums, one in France and the other in the Netherlands, which was a major blow to European federalism which it has not yet managed to recover from. Now, with the Conference on the Future of Europe, we are in time to resume the federalising process that the founding fathers of Europe resolutely supported[14].

In conclusion, American federalism is centuries ahead of us and European integration drinks from it. Federalism could be the formulation through which Europeans and Latin Americans could integrate the actors of international law of our respective continents more closely to avoid the risks we run in a globalised world in the face of political, economic, social, climatic, health...crises which are beyond the capabilities of small nation States.

In Latin America and Europe, a federalising process demands visionary leaders, with political will, willing to make sovereign assignments in the articulation of federal executives, and it also requires circumstances that unite these leaders around a common goal of unification and a

---

13 PIRIS, Jean-Claude. (2006). *El Tratado Constitucional para Europa: un análisis jurídico*. Marcial Pons, Ediciones Jurídicas y Sociales.

14 GUINEA BONILLO, Julio. (2021). "El espíritu federalista europeo de los años 50: La construcción de la Comunidad Europea de Defensa (1950-1954)" in *Revista Aequitas. Estudios sobre Historia, Derecho e Instituciones.*

shared desire for prosperity and mutual help. In the absence of these characteristics, and where there are prevailing egoisms of all kinds, both national and identity ones, federalising may be a chimera and everyone will say that it is utopian, but the reality is that federalising is possible: it is only a matter of will.

We should conclude this brief writing with a sentence by Valery Giscar d'Estaing, who died in December 2020 at the age of 94. At the inaugural ceremony of the Presidency of the European Convention in February 2002, he said: "Let's imagine a pacified continent, free from its dividing walls and its barriers, where history and geography will finally be reconciled, so as to allow all nations to build up their future together". I dream of that scenario as well, but on both sides of the Atlantic. Let us hope that America and Europe as a whole will one day succeed in reconciling, uniting and building a common future of solidarity through a federal project on a transcontinental scale.

Haussman in the Porfirian Capital and his Possible Role in Present-Day Mexico City

Isaac Tame[1]

The thesis *Haussmann en la capital porfiriana: un estudio de gusto y distinción desde la historia cultural*, analyses the impact that the application of the urban intervention model proposed by Haussmann brought about, first in the Paris of the Second Empire, then, in the numerous European and American metropolises in which it was subsequently established, with special emphasis on the capital of Mexico during the Porfiriato and, finally, in other cities of the world, as well as in Mexico City itself, from 1911[2] to the present day[3].

The thesis participated in the 2020 call for the Research Prize to Ibero-American Doctoral Theses launched by Yuste Foundation and was among the finalists.

At its core, this research project explores the social groups of the Porfirian elite and their relationship with urban space, the context of the Haussmannisation of the capital, and the socio-cultural impact that this urban intervention caused.

For work purposes, *cultural history* was a widely helpful engine regarding the use of *taste*, *distinction*, *representation* and *identity* in addition to *urban history*.

The case of *identity*, observed from an urban point of view, was addressed. The term *representation* was used as a means to link architectural analyses with social reality, which, perhaps at first, were in conflict with the categorisation that urbanism forced them to have.

As for the Porfiriato, these characteristics of the *Haussmannian city* (functionality and beauty) were desirable for the elites: a city suffocated in narrow streets was no longer wanted, but one of wide, landscaped, hygienic spaces, with studied visuals and modern taste.

In this sense, the triad of *Haussmannian* design principles attracted them: majestic visuals generated on wide open spaces, which were an invitation to contemplation and amazement; a city whose axes were drawn with determination (streets, avenues and boulevards that emphasised, through their circulations, the dynamism of the citizens and the movement of the activity of the city); a metropolis in which urban landmarks were created, revalued or emphasised: focal points attempting to surprise and recreate.

---

[1] Architect by La Salle University of Mexico City, with a specialty in urban and territorial planning by UNAM (University Programme of City Studies, PUEC); Master in Economics and Government by Anahuac University; PhD in History from the Universidad Iberoamericana (with a line of research in cultural history). He is a part-time professor at the Iberoamericana and La Salle universities. Architecture and History Departments. He has taught subjects related to the areas of foresight, planning, urbanism, permaculture, architectural theory, history of architecture, history of art, construction, design theory, design of environments, plastic arts, analysis of culture and social life.

[2] The year in which the historical period of the Porfiriato in Mexico ends.

[3] The end of the Porfiriato does not conclude the history of *Haussmannian urbanism* in Mexico; in fact, the post-revolutionary regime will eventually continue employing it.

Before its *Haussmannisation*, the artistic taste that prevailed in the city of Mexico was a mixture of viceregal and neoclassical architecture, sometimes seasoned by the so-called *neo-colonial* style, a sort of *fusion* between the two. However, these options were no longer sufficient. Much more was wanted: they aspired to the diverse tastes provided by the revivals of the historicist architecture that then prevailed in Europe and the United States[4].

Under the influence of Haussmann and in the context of the explosion of *architectural historicisms*, the n*eo-baroque* of Paris or the n*eo-Gothic* widely promoted by Britain in its ultramarine colonies was liked; they wanted the architecture of the so-called *First Chicago School*, the austere elegance of the *neo-Greek*, the exoticism of the *Moorish*, the *Chinese* and the *neo-Egyptian*, the *neo-Romanesque* and *neo-Byzantine* styles, while the more casual ones opted for *Art Nouveau*. The Mexican State also developed[5] and promoted a nationalist style: the neo-indigenous.

In the European and American taste there was an architectural refinement manifested in sophistication, which implied improvement in the constructive techniques and in the materials at the service of aesthetic ideas. These, in turn, became artistic languages to reflect the notion of progress. This notion was seen in many of its actors.

However, it was not only Mexicans, since a significant amount of the financing for these works came from European and American investors based in the country, while urban development, as well as architectural and constructive work was also developed by professionals of foreign origin, many of them reputed, even, among the best of their time worldwide[6].

Based on analysis, it was possible to clarify the link generated between urban planning, architecture and certain groups of the Porfirian society.

It was also possible to observe the conditions that imply a *loop*[7], that is, a phenomenon in which there is no longer a simple linear causality and where, instead, the cause acts on the effect and the effect in turn acts on the restart of the cause; however, at a second level, so that a self-regulated system based on feedback is created.

The *loop* acted like an ocean wave, with a main movement and several secondary movements; the first followed a route that begins in an identity based on an aspiration to *progress* employing *modernity* as a means and whose parameters are the use and development of some existing historical, social, philosophical, political, aesthetic categories in Europe that were applied to improve the way of life, also in urban and in everyday life.

It is possible to say that the research project opens a new observation window to analyse and evaluate the historical period known as Porfiriato. The urban - architectural - artistic theme and its social, cultural and political implications are shown, so to speak, as a microcosm of the entire Porfirian regime and its intentionality.

It so happens that, although much has been written about Porfirio Díaz's obsession with architecture as a symbol of power, based on the research project overviewed here, it is now possible to:

---

4 *Historicist revivalisms* are ascribed to the architectural current known as *eclecticism*. It is so called because each building combines two or more styles from the past, although with a clear prevalence of the neoclassical style, which serves as a kind of *humus* on which the other styles develop. It is therefore a development of neoclassicism that was born in the second half of the 19th century and lasts even to the present day, being increasingly in vogue in some European countries and in the United States and that seems to have a wide public acceptance. It even has a prize, the *Driehaus*, as opposed to the *Pritzker*.

5 As would, in turn, the Argentinian and Brazilian governments.

6 As in the cases of Émile Bénard, winner of the *Prix de Rome*, or Adamo Boari, who had the patronage of Louis Sullivan and Frank Lloyd Wright's friendship.

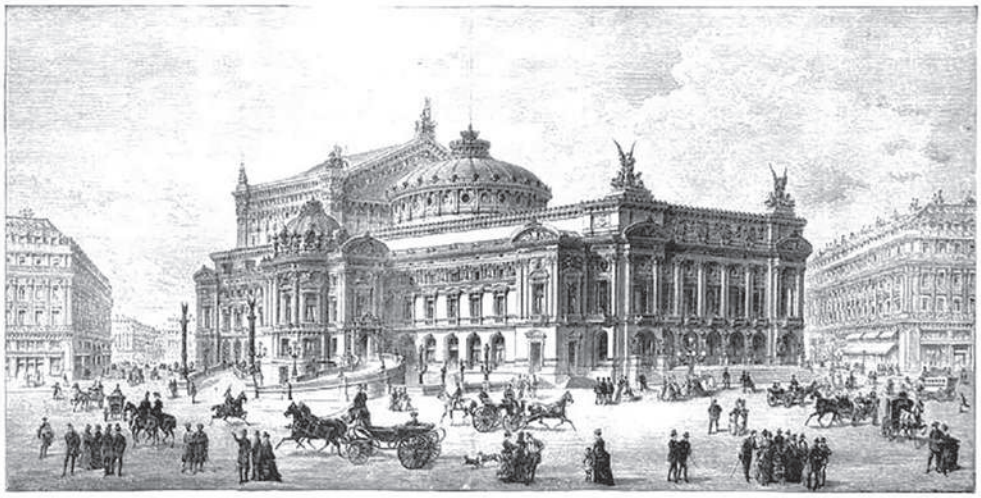
7 According to the concept of Morin.

1. Prove how this interest infected certain groups in society and led them through a process of social and cultural complexity.
2. Understand better what they understood by the concepts of progress and modernity.
3. Have new elements to revalue the urban, architectural and artistic heritage of the Porfiriato destroyed by the post-revolutionary regime.
4. Better understand where it was tending and what could have been the scope of the modernising process initiated in the Porfirian era and which was denied or denigrated by the post-revolutionary government historiography.

Everything urban and architectural was arranged from the artistic point of view, during the Porfiriato, as showcases of modernity. A modern city was built that was, at the same time, a political discourse: its buildings and avenues expressed power. This discourse also required the creation of suitable urban environments and spaces to demonstrate that Mexico lied between the main cities and capitals of the world.

And yet, these spaces of this modern city began to be used and this modern city began to be enjoyed and experienced by all social groups.

In addition, with regard to the subject of heritage, which is considered fundamental today, during the Porfiriato, the constructive fever, in general terms, was not harmful to the best architectural works coming from the viceroyalty and that had survived in good condition, but coexistence with them was encouraged to generate the best perspectives and visuals, both to reinforce the sense of power already mentioned, and to seek reconciliation with the past[8] and even to seek reconciliation between social groups[9].



The Paris Opera. In the post La petite histoire de l'Opéra Garnier. Electronic logbook of Corinne Barre in Pinterest: tinyurl.com/qnkzh59.

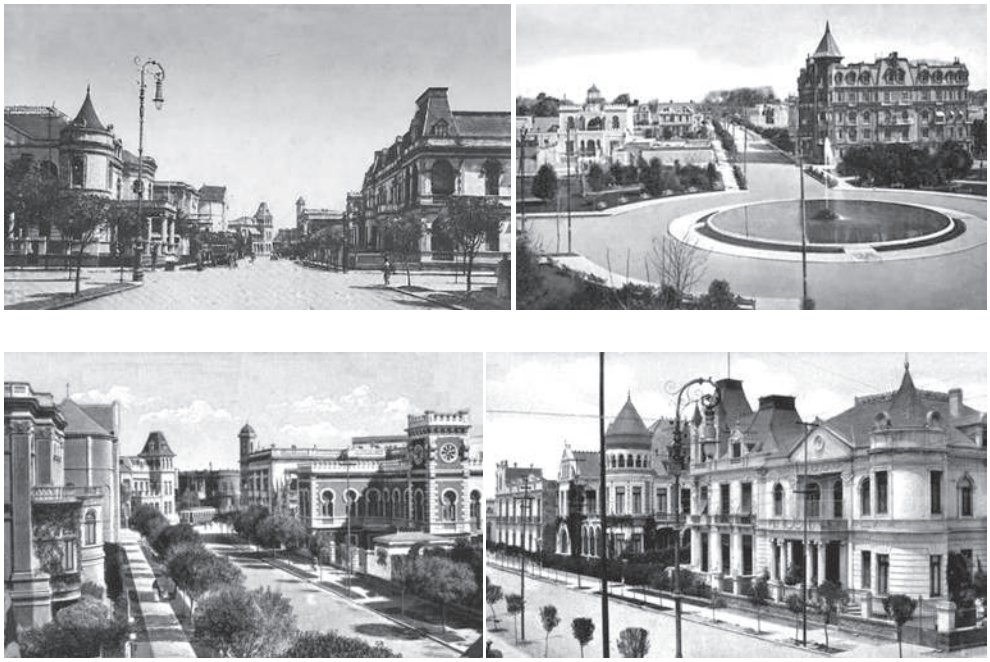
[8] Although there is, so far, no documentary evidence to support it, it is possible to intuit, by the resulting urban forms, that they carefully followed this policy of harmonising the new with the old, forming a homogeneous whole. This policy was abandoned by the post-revolutionary governments.

[9] During the Porfiriato, numerous civil works were built for the disadvantaged classes. To cite just one example, the magnificent buildings for public markets that replaced the outdoor markets that previously existed in that specific site and whose premises were given to those merchants who previously worked in precariousness.

Legislative Palace, 1907, watercolour. In PÉREZ SILLER, Javier and BÉNARD CALVA, Martha. (2009). El sueño inconcluso de Émile Bénard y su palacio legislativo, hoy monumento a la Revolución. Artes de México. Page150.

Untitled. From the Collection Postales y Fotografías del México Antiguo. Copyright of the image: Capilla Alfonsina; published with the authorisation of the institution.

Colonia Juárez: Plaza de Dinamarca. Pin on the board La antigua ciudad de México. Electronic logbook México en Fotos in Pinterest: tinyurl.com/s64qjcf.



Untitled. Pin on the board Fotos antiguas de la ciudad de México.
Electronic logbook México en Fotos in Pinterest: tinyurl.com/u34uo7c

Finally, the research project aims to demonstrate that Haussmann[10] continues to be a valid urban model even for the present. To this end, it presents some cases in Europe, America and Africa.

In this regard, in the interview phase for Yuste's Research Prize the author of this text was asked about how *Haussmann* could be seen positively as an urban model today, especially in view of the process of *creative destruction*[11] that it generated in ancient Paris with its layout, dating mostly from the medieval period, and in some other European cities in which it was applied, mainly in those cases that took place in the second half of the 19th century. Considering it of interest, some of the comments made at that time are reproduced here, while delving into some aspects that could have been left on the drawing board.

A first answer to this question is that one of the aspects of *Haussmannisation* was not that of intervention in the consolidated historical centres, but that of the expansion of cities, as in the cases of Barcelona and the Porfirian capital[12], both in the late 19th and early 20th centuries.

[10] Here, "Haussmann" refers not to the surname of the Prefect of the Seine, but the type of urban intervention he created.

[11] This is the name given in urbanism to the process by which a building or urban estate is destroyed in order to build either another building or a new urban ensemble in its place.

[12] In the Porfirian capital, as has already been pointed out, there was an implicit policy whereby the most valuable viceregal buildings were respected and integrated as part of a new revalued complex.

A second answer is that, currently, there are public policy mechanisms in urban matters that would allow a process of *Haussmannisation* not to result in damage, but, on the contrary, in the revaluation of goods, environments and heritage areas[13]. It is explained here very briefly.

Imagine that, in the case of the current metropolitan area of Mexico City, a work of this nature were implemented. To this end, it could be possible to define a new expansion of the city in some territory of the basin of Mexico[14] that is not currently urbanised, so that this intervention would lead to a better articulation, in urban terms, of the territories of present-day Mexico City and those that are part of the State of Mexico and that are conurbated to it[15].

This expansion could include one or more *Haussmannian avenues* bordered by block urbanisations with a maximum level of 7 levels of construction[16], of buildings either in contemporary architectural style or in architectural style of historicist revivalisms[17].

Finally, as an urban landmark that crowns these *Haussmannian avenues*, one could find an urban area including much higher buildings, which would display an urban landscape like what is now known as a *collage city*[18]. However, it would not simply be a question of new buildings, but of the "relocation"[19] in these spaces of existing tall buildings, which are today in the middle of the metropolitan area, at the lower side, and cause serious damage as far as heritage, the economy, an increase in traffic and the provision of public services are concerned, among many other effects.

In the case of these tall buildings to be relocated, these could be buildings with no aesthetic value or those that do fall into the heritage category. With the latter, the *heritage translation* already described in Table 1 would be applied; in both cases, however, it would not only be a question of rebuilding the same square metres that they currently have, but one implying a certain multiplication of that number, benefitting the current owners and to make it beneficial for them to be relocated, as in the case of urban redevelopment projects[20].

---

13 Here we will comment on what is referred to as a *transfer of potentiality* in Mexico, in combination with two others: *heritage translation* and *heritage restitution*. They will be described in the course of the text.

14 The basin of Mexico, in which the city of Mexico sits, is formed by the valleys of Mexico or Anahuac, Cuautitlán, Apan and Tizayuca.

15 CDMX, formerly DF and conurbated municipalities of the states of Mexico, Hidalgo and Querétaro.

16 As in the Paris of Haussmann. A homogeneous constructive intensity is spoken of here to generate urban homogeneity.

17 The taste for such a style, as has already been mentioned, lasts to this day. After the triumph of the Bauhaus, first in marginal form; since the mid-1960s, increasingly, going from isolated buildings to complete urban areas, and being examples of *Restitution*, *Completion* and *Translation* (see Table 1), as in the cases of: *Richmond Riverside* in the United Kingdom; *Celebration Town* in the United States; *Val d'Europe* in France, to cite just three significant examples of the many existing ones.

18 According to Colin Rowe's theory.

19 *Heritage translation* in some cases (that is, taking a heritage building from a site where it currently causes conflicts, dismantling it and building it again in another site where not only does it not cause conflicts, but, ideally, provides benefits); in others, simple relocation of the number of square metres built, plus their possible spatial benefit attached, as will be explained.

20 Whoever had a building of 10,000 square meters today, in the new area could build two or three buildings that total between 15 and 25,000 square metres, for example; organisations with public-private participation are erected that manage this process; they are provided with the appropriate legal and financial instruments, such as the so-called *Real Estate Investment Trusts* (FIBRAS) in the case of Mexico.

Table 1. Some possible types[21] of building intervention derived from an application of the Haussmannian model and taking into account heritage conservation criteria and some of the latest trends in urban theory[22].

	Intervention	Meaning and characteristics
1	Restitution	Reintegration, either of an entire building, or of important elements of it, or of its well-defined interior environments, which had been completely lost[23]
2	Completion	Construction, either of a section, or of the whole of some building that had been left in the design stage, that is, without completing, or even without building at all[24]
3	Translation	Action of taking a heritage building from a site where it causes conflict, dismantle it and rebuild it in another site where it is not only non-confrontational, but ideally provides benefits[25]

Thus, at the end of the process, there would be a better articulated, multipolar city that would revalue its historic centre as well as the heritage neighborhoods and historical colonies that are distressed, constrained elements today, devoured by the urban sprawl[26]; a city with tall buildings only in certain areas of its territory, where they do not cause urban problems and do social, cultural, heritage and economic benefit.

In the capital of Mexico, five historical cities currently coexist: 1) The pre-Hispanic city in the, not few, ruins of the ancient cultures that populated the valley; in the trace of numerous of its roads that endure until today; as well as in the traces, of pre-cortesian date, of many of the original neighbourhoods devoured by the urban sprawl. 2) The Renaissance city, in the few buildings and churches of the 16th century that still survive, as well as in the trace of its historic centre. 3) The Baroque city, which gave its fame to the New Spanish capital and extended in construction, in addition, to nearby municipalities such as San Ángel, Tlalpan, Mixcoac. 4) The neoclassical city, which reaches its peak in the historicist revivalisms of the Porfiriato. And, 5) the rationalist city, the one that goes from the functionalist architecture of the 30s to the present day.

These five cities overlap and coalesce to create a megalopolis with some islands of great beauty, but, in general, it is juxtaposed, confusing, and inharmonic. Well, Haussmann could be a means to order it and restore its greatness to it as a unified, articulated, reorganised, harmonic city.

[21] The names assigned to these concepts are characterisations elaborated by the author of this document to describe architectural and urban phenomena associated with heritage that, although they exist, are rare. It is believed that their standardisation would enable balanced urban development.

[22] The types categorised here would add to the already well-known types of *restoration*, *renovation* and *expansion*.

[23] An example is the Imperial Palace in Berlin, Germany (2013-2020).

[24] An example is the expiatory temple of the Sagrada Familia, by Gaudí, in Barcelona, Spain; others are the buildings recently built in the United States based on the original plans of Frank Lloyd Wright.

[25] Two examples from Mexico City are the old psychiatric hospital of La Castañeda, moved to Amecameca and the house of Edward N. Brown, moved to Las Lomas de Chapultepec; both Porfirian buildings.

[26] The patrimonial restitution of valuable buildings that would have been destroyed in the past would finally take place in order to build some of the aforementioned high buildings.

Haussman en la actual ciudad de México. Concept: Isaac Tame. Art: Fernando Galván López

Above, a hypothetical urban expansion project according to the Haussmannian model, which could, through certain public policy mechanisms in urban matters, avoid it resulting in urban damage, but, on the contrary, in the revaluation of the assets, environments and heritage areas of the city, as explained in this article. In it, the possible types of building intervention described above, derived from an application of the Haussmannian model, together with criteria for heritage conservation and some of the latest trends in urban theory, are applied (see Table 1). In this hypothetical view of the Mexico basin showing the project described here, the Popocatépetl and Iztaccíhuatl volcanoes, as well as the other mountains and hills of the valley, are observed in the background. We can also observe the Haussmannian avenues planted with jacarandas with their lilac flowers, an urban element that is characteristic of Mexico City today, which dresses like this twice a year: all spring and a part of autumn, because, interestingly enough, these trees, of South American origin, bloom in this territory in such an atypical way given the climate of the city.

The European Union Must Become Popular Again!

Henri Malosse
30th President of the European Economic and Social Committee
and President of the Jean Monnet Association, AJM [1]

It is gratifying to find that the EU Member States have convened a conference on the Future of Europe, which held its first plenary meeting on 19 June, more than twenty years after the Convention on the Future of Europe, which resulted in a future Constitutional Treaty, cut short, as we know, following the 'no' votes of the Dutch and French citizens.

But the reality is that since this failure, the EU has not stopped accumulating negative votes. This became evident with the results of the referendums held in Ireland, Denmark, Greece or Holland, but above all with the unexpected vote in favour of BREXIT.

BREXIT marks the first departure of a relevant State in the construction of Europe, the United Kingdom, a country to which Jean Monnet was so attached that it was he who drew up a merger plan with France during the debacle of June 1940. It was not until the departure of General de Gaulle from the French political scene that the United Kingdom, reluctant to accept any idea of pooling European resources, finally joined Europe's flag of Stars and Stripes. Jean Monnet publicly rejoiced.

LEARNING THE RIGHT LESSONS FROM OUR FAILURES

The UK's exit, following a popular vote, is a blow from which we must learn. Brussels' classical explanation on the manipulation of public opinion in Britain by populists and the anti-European press is not enough to explain this result. It is also very disturbing to note that it was the working classes, the less well-off neighbourhoods and towns that voted in favour of Brexit to leave the EU. These were the very people that Jean Monnet and Robert Schuman wanted to mobilise in favour of the European integration that would bring them peace, prosperity and social progress!

The lesson we draw from this fiasco is that the distancing of the Institutions from the people, and particularly from the poorer people, is dramatic.

It is therefore essential that we draw the right and real lessons from BREXIT at this conference on the future of Europe, not the lessons we like and suit us most!

---

[1] The Jean Monnet Association, AJM, is a non-governmental organisation founded by Friends of Jean Monnet, based in Jean Monnet's House in Houjarray, which he managed for a long time (it is now owned by the European Parliament). It was here where Jean Monnet, the great thinker and founder of the modern construction of Europe, prepared the famous Schuman Declaration of 9 May 1950. Since its foundation, the AJM has organised several renowned political conferences to honour the memory of this great man, in addition to events aimed at young people.
The AJM is now increasingly involved in a role of reflection to give life to Jean Monnet's European ideas at the present time, in light of a situation charged and marked by the return of national self-interest.

We must therefore regain the confidence of the citizens, and particularly, that of the working classes.

It is positive to hear that the members of the Executive Committee of the Conference have announced that they will pay utmost attention to the views expressed by citizens and civil society, both through a platform open to everyone's suggestions and through citizens' panels.

But I insist, citizens' panels should reflect the full diversity of views of Europeans, and above all, not be limited to the usual suspects, English-speaking people and those accustomed to the corridors of Brussels and Strasbourg. The first indications we have about this are not very encouraging.

It will also be essential that the views, suggestions and opinions submitted on the platform and by the panel of citizens are not treated superficially, but are seriously considered by the Conference.

It would also be desirable that there should be no sectarianism when it comes to considering the citizen's opinions. Not all criticism should be rejected on principle, as the Brussels Commission unfortunately does all too often. If whole sectors in our society have drifted apart not from the idea of Europe, but from European institutions, it is because the idea that Brussels only cares for the interests of the rich and the elites has flourished.

WE MUST PROVE THAT WE WILL LISTEN TO THE PEOPLE

This unique opportunity to consult public opinion must not be seen as a trick: the expected results of the Conference in spring 2022 must reflect the expectations of the European peoples, and not just the projections of the Institutions or the elites living in the European microcosm!

The work of the Conference should focus on two main issues: What kind of Europe do we want and what new common policies does Europe need?

On the first question, "what kind of Europe do we want?" I would like to refer to a famous quote from Jean Monnet's Memoirs, which says: "We don't unite states, we unite people."

This sentence is highly symbolic in the thinking of the Founders, beset as they were by the risk of a return of national self-interest. It is clear that, for almost thirty years, the construction of Europe has been sliding towards a directory of coalition states. An example is the increasing number of meetings of the European Council, an institution that did not exist at the beginning and has become omnipresent in recent years. Since the beginning of the COVID-19 pandemic, 17 European Councils have been held, 19 of which have been devoted mainly or exclusively to this issue. When they were created in 1974, which Jean Monnet welcomed with pleasure, three European Councils were to be held "to delve into political cooperation", then four according to the "Lisbon" Treaty... More than ten Councils are now held per year, often with agendas that go far beyond the impetus and definition of the general political guidelines and priorities provided for in Article 15 of the Treaty...

If the European Councils were supposed to lead the way, these have become the place where virtually every issue is decided, from budgetary decisions to pooled purchases of vaccines, from trade agreements with third countries to relations with authoritarian regimes in Turkey, Russia or China. Is it really by multiplying meetings of heads of state and government, where alliances and coalitions are formed and national logics clash that we are going to "unite women and men"? The European Council has thus become a board of coalition states.

On the contrary, we believe that, in order for the momentum to come more from citizens, the European Parliament, which represents them through its Members, must exercise more clearly the functions of political control that are assigned thereto by the Treaty and become more involved in initiating laws and action programmes.

We also believe that the European Citizens' Initiative (ECI) mechanism should be better defined and in greater depth to become a permanent instrument that gives citizens the possibility of playing a specific role, alongside the Parliament, in driving forward the Union's actions.

If we don't give citizens the opportunity to participate in the European project, a kind of denial of democracy, we will be weakening the foundations of our Union! It is a mistake to believe that only a well-informed elite can guide the European project. In French we rightly speak of "bon sens populaire".

BRINGING WOMEN AND MEN TOGETHER

The Conference on the Future of Europe should be well aware that it is the projects that most directly affect the daily lives of Europeans, such as the ERASMUS student exchange programme, that are most supported among European citizens: Eurobarometer surveys give good evidence of this. These programmes also have the unanimous support of the political forces.

We believe that the issue of bringing women and men together must once again become the Union's number one priority, developing youth exchanges beyond students, towards secondary school students, apprentice trainees, young people looking for work, young people in difficulty and older people!

The EU could also reinvest in the neglected field of twinning European towns, neighbourhoods, associations, workers' or professional trade unions, traders' associations and so on. We have forgotten that Franco-German reconciliation was achieved as much through visits by folk groups, brass bands and pétanque associations as in the courtyard of the Elysée Palace.

RETURNING TO THE MONNET METHOD

As regards the second question at the Conference, "which new policies to pursue together", we should recall that the union's method, also known as the "Monnet method", has led Europe to its current successes, both in the internal market and in agricultural policy. However, all the other methods that have been tried since then, from the purely intergovernmental method to mixed formulas and the "open coordination method", have resulted only in mixed successes or clear failures.

Adapting the "Monnet method" to our times is feasible: it is a matter of first, identifying a common interest or a common challenge to be addressed together, second, analysing the ways and means to better meet the challenges together and transferring the sovereignty required at European level, third, entrusting the implementation to an independent and competent team, controlled by the States and the citizens (through the Council of Ministers and the European Parliament). This independent and competent team should not be permanently at odds with national interests and political pressures, as is currently the case.

SPECIFIC ACHIEVEMENTS

One of Monnet's key ideas, along with his famous method, was that of specific achievements. Last, but not least, the specific achievements that will make the citizens, especially those in rural areas and neighbourhoods in difficulty, more aware of what Europe can bring them must be identified. We will thus be able to develop a European identity which, today, apart from a few privileged people such as ERASMUS students, only exists very vaguely among a majority of citizens.

Let us think about specific issues related to current affairs.

Why not imagine today, for example, after the catastrophic fires that have ravaged Greece this summer, setting up by the summer of 2022 or 2023 a real European civil protection fire-fighting corps with its own command and resources (at least 2000 men and women), with a specific a European air and naval fleet? The current European coordination system is highly insufficient and deficient. It took Italian Canadair based in Pisa three days to reach burned-out Corsica in 2018, 50 miles away, and they got there too late to save homes, enclosures, herds and hundreds of acres of beautiful Mediterranean forest. In fact, the current system provides for consultation with national governments, the Brussels Commission and the Permanent Representations of the States! Three lost days and teams unaccustomed to working together despite the few joint exercises.

Almost 10 years ago, Michel Barnier already made a proposal along these lines to José Manuel Barroso, who was then President of the European Commission. This principle was also proposed in an opinion of the European Economic and Social Committee at the same time. The reports remained in the drawer.

With regards to all the new challenges European societies are facing, and particularly climate change and new health risks, resorting to the Monnet method and specific achievements will be more significant to citizens than fine speeches on geopolitics or philosophy.

A modernised Monnet method, applied to areas linked to the lives of citizens and where it will be easy to prove its effectiveness, shall coexist perfectly with the institutionalisation of the European Council to deal with more complex issues such as defence and foreign policy.

However, the issue involving the definition and scope of the 'independent and competent team' also needs to be addressed, as over the years the European Commission has become highly politicised, a large number of agencies have been created which mix vague Union and intergovernmental methods, and the role of external consultants has increased considerably with the risk of conflicts of interest. The result is great confusion for the citizens and the impression that an opaque and bureaucratic structure rules in Brussels'.

The role of the lobbies with a presence in Brussels, particularly those of multinationals, is often denounced, and rightly so. The Conference on the Future of Europe must not divert attention from this real problem.

I have always spoken out, especially in my capacity as President of the European civil society institution, the European Economic and Social Committee (EESC), against the dangers of bureaucratisation[2] and an overly elitist Europe!

The time has come to rediscover the roots of the European project, which lie in the citizens' support for very simple ideas and very specific achievements.

If the Conference on the Future of Europe addresses these points and puts forward a project along these lines, it will make a real contribution to the future of our Union. If it remains superficial, technical, esoteric, legal and incomprehensible to ordinary people, it will be another empty gesture.

Jean Monnet, who had not been able to pass his baccalaureate and had left school at the age of 16, used to have his chauffeur read all the texts written by his collaborators for his European project. If the driver didn't understand the meaning, he would ask him to rewrite them in a language that everyone could understand.

This is the path we want to follow from now on at the Jean Monnet Association: to give back to the European project its popular dimension in order to build a United States of Europe!

---

[2] See my book " Le crépuscule des Bureaucrats ", published at the end of 2020 by www.editionsdupalio.com

The Pharmacy of Charles V During His Stay in Yuste

Cecilio J. Venegas Fito
President of the Official College of Pharmacists in Badajoz

The recent publication on *La botica de Magallanes y Elcano*[1], where we analyse the details concerning the inventory with facsimile edition of the original manuscript, transcription and study of the first pharmacies that underwent the first round-the-world trip, encourages us today to participate, as we have already done with other entities, in collecting and publishing other medicine inventories that, because of their specificity, rarity or historical importance in general, may constitute pieces of relevance for the study of a time or figure, as is the case at hand.

As regards any other historical fact that may be analysed, two are undoubtedly the most outstanding and are events with greater impact that involve Extremadura throughout the 16th century due to their internal and external importance.

The first one has to do with the discovery of America and the participation of all the Extremaduran citizenry in the conquest and ascription to the Western culture and life of the American territory and society in the New World.

And the second, was the arrival of Emperor Charles to High Extremadura in search of his retirement in the Monastery of Yuste on the 3 February 1557, the date on which the construction work of the Palace House that he had built next to the Monastery[2] was finished. He remained in retreat in this peaceful place a year and a half, away from the cities and political life, and accompanied by the order of the Hieronymites, who spiritually guided the monarch until his final days. Finally, on 21 September 1558, he died of malaria. While it is true that the conventual infirmaries and hospitals of High Extremadura were renowned in Guadalupe, we have considered it appropriate to speak in relation today to Yuste and its pharmacy, since it has some very peculiar characteristics and until now, as far as we know, they have not been duly reflected in the pharmaceutical bibliography, as has been the case of the Monastery of the Villuercas. In this regard, the extent and prestige of the studies on this subject have been reflected in works of great interest by several[3] authors.

---

1 Venegas Fito, Cecilio J. and Ramos Carrillo, Antonio. (2021). *La botica de la expedición de Magallanes y Elcano*. Taberna Libraria, San Lorenzo de El Escorial, Madrid.

2 Cadenas and Vicent, Vicente de. (1990). *Carlos de Habsburgo en Yuste*. Móstoles (Madrid): Gráficas Arias Montano SA. Instituto Salazar y Castro.

3 Muñoz Sanz, Agustín. (2008). *Los hospitales docentes de Guadalupe: la respuesta hospitalaria a la epidemia de bubas del renacimiento (s.s XV y XVI).* Ed. Regional de Extremadura, p. 179; García, Sebastián. (2003). "Medicina y Cirugía en los reales hospitales de Guadalupe", in *Revista de estudios extremeños*, LIX(I): 11-78; Vegas Fabián, Gonzalo. (1963). *La botica del Real Monasterio de Guadalupe. Contribución a su estudio. Tesis inédita*. Madrid: Real Academia Nacional de Farmacia.

The boom of the pharmacy of Guadalupe remained for several centuries; it lasted well until the 19th century and it was the friar Fray Luis Manzanedo, alias Calatrava, who was in charge[4] of having to go through the bitterness of delivering the pharmacy on 3 September 1835 to the new administrator, Don Agustín Martín Valmorisco, a priest who had no problem in enlarging the ranks of those who by action or omission contributed to the destruction of such a notorious work.

As a matter of fact, in Extremadura there was a special feature in relation to the issue of the payment of sale taxes ("alcabalas") regarding the most important health centre in the region. Thus in the pharmacy of Guadalupe, the medicinal device was completed as use was made of one of the privileges of the kings of Castile and Portugal, which enabled them to bring all kinds of medicines or raw materials from any point of these kingdoms for themselves without any obligation on taxes ("gabelas", "alcabalas" or other taxes). They also had the privilege of being able to carry a certain amount of mercury from Almadén, which was necessary for certain preparations and at all times it was well-known that in that pharmacy "there was no lack of any known medicinal product, however costly it was", as it was equally well-known "that one worked in this office where there was no smell that could cause the least repulsion for the sick" and they even went as far as to carve in silver all the vessels that served for medicinal preparations.

There is a monograph about Charles V and his pathography[5], but this has not been the case with the study of Yuste's pharmacy, which we can turn to the work of Cadenas and Vicent[6] for, where a detailed study is made about the time in which the emperor lived in Yuste and which will serve to inform ourselves of everything concerning his daily life, food, interior life, visits, posts, pastimes and, finally, illnesses and their treatment.

Thus, we can know the attributions and prescriptions that are made from the simple and compound formulae used in treatments, particularly of gout and fevers derived from malaria infestation, in addition to the appropriate bloodletting in the median and cephalic veins, from which 30 ounces would be obtained in two bloodlettings. Alefangina pills[7], sen wine, manna, rhubarb, pink sugar, olive leaf extract, manus Christi[8], assencios wine[9] and ragweed was used according to the therapeutic treatment established by doctors Enrique Mathesius and Cornelio.

As regards the royal pharmacy, we are fortunate to be able to know through archival documents[10] the detailed list of sanitary materials used. Thus, the following inventory is detailed in *Hacienda de Carlos V al fallecer en Yuste*, which we quote due to its interest:

---

4 Aguirre Prado, Luis. (1957). Farmacopea. Temas españoles 338. Madrid: Publicaciones españolas.

5 Guerrero Cabanillas, Víctor. (2009). "Enfermedad y muerte de Carlos V", in *Revista de Estudios Extremeños*, LXV (3): 1.163-1.204.

6 Cadenas and Vicent, Vicente de. (1985). *Hacienda de Carlos V al fallecer en Yuste*. Madrid: Hidalguía. Instituto Salazar y Castro. CSIC.

7 Purgative pills with aloe, nutmeg, cinnamon and other aromatic substances.

8 According to Cristóbal Suárez de Figueroa in his work *Plaza Universal de todas las Ciencias y Artes*, they serve to appease pain.

9 Incense wine.

10 Most of the references on the Emperor's personal property are given by authors such as Rudolf Beer, Martín González or Morán y Checa, who have based themselves on the file 1145 of the Treasury's Accounting Office, 1st period, of the General Archive of Simancas. Nevertheless, most information is provided by Dolores María Mármol Marín in several of her works.

"In the emperor's chamber:

First, a square-shaped philosophers' stone[11] garnished in silver with its box, where it lies. It was given by Doctor Beltrán. (Philip II in 7,500 maravedis).

Item, glass flask with its box and inside it balm that says appropriate antidote will have of three parts two of the aforementioned flask and take it to Mr. Luis Quijada because he said that the princess sent it to him (Philip II in 11,250 maravedis).

Item, pomander garnished above and below in gold plus a black leather box lined in crimson velvet with two silver brackets, containing a bezoar stone[12] garnished with three grains of gold from top to bottom, which the Queen of Portugal sent to Brussels around the month of July 1553. There is also a smaller, smooth bezoar stone in the box with no decoration. And inside there is a small red taffeta bag which contains another small stone that looks black decorated in gold. And another stone of two carats that is in the aforementioned box that was of bezoar, which his majesty commanded to give to Guillermo his barber who was ill with possibly the plague. And so it is noted in the margin of a report, where such stones are mentioned along with other things[13] (Philip II in 48,750 maravedis).

A round wooden box containing a glass flask where there is balm. Luis Quijada took this box by order of the Princess according to the jewellery guardian the day before his departure from Cuacos.

And another glass flask with storax[14] from the Indies introduced in a black leather box, which will have of three parts two and it was taken by Mr. Luis Quijada to the princess because he said she had told him to.

A round wooden box with powder for the teeth.

A small chamber pot or silver platter made in the shape of a tortoise that was used by his majesty to brush his teeth that weighs a Mark, seven ounces and three *estilines*.

---

[11] The philosophers' stone is a legendary alchemical substance that is said to be capable of converting base metals, such as lead, into gold (chrysopoeia) or silver. Occasionally, it was also believed to be an elixir of life, useful for rejuvenation and possibly for achieving immortality. For many centuries it was the most coveted goal in alchemy. The philosophers' stone was the central symbol of the mystical terminology of alchemy, which symbolises perfection in its highest expression, enlightenment and heavenly happiness. Efforts to discover the philosophers' stone were known as the Opus magnum ("Great Work").

[12] Bezoar is an accumulation of some indigestible substance, capable of forming masses of variable volume, which can be found in the intestines or stomachs of animals. There are many types of bezoar, both organic and inorganic. The term *bezoar* comes from the Persian *pâdzahr*, which means "antidote", because in ancient times it was believed that bezoar could cure and reverse the effects of all poisons. Although it does not act against all poisons as previously believed, some types of trichobezoars (hair-formed bezoars) may reverse arsenic effects.

[13] In the therapeutic discipline of the time, elements of the mineral world were mixed together with the vegetable world, as Cervantes does in *El viaje al Parnaso*:

"The herbs their virtues at her touch did yield,
The trees their fruits, its sweetest flowers the vale,
The stones their inward worth which lay concealed."

Although it is a well-known work, it is mentioned in: Aguirre Prado, Luis. (1957). *Farmacopea*. Temas españoles 338. Madrid: Publicaciones españolas, p. 7.

[14] Storax is a type of balm. There are two kinds:

- liquid amber, distilled from Liquidambar styraciflua; and
- common storax that comes from the Styrax officinale, a more common tree than where benzoin is obtained.

Storax is blackish brown, opaque, soft and sticky when slightly dried. In this state it is liable to break, though with some difficulty. Its fracture is matte and grainy: it is often forged with wood sawdust, whose fraud is known to be treated with alcohol because then the sawdust is not dissolved. It is also falsified with rosin, which makes it drier; this fraud is not easily recognised. It is sometimes received wrapped in *rotal* leaves and is in this called after *calamita* storax. Liquid storax is often mistaken, albeit erroneously, for liquid amber. It comes from the *Altingia excelsa*, which grows in India.

A gold ear cleaner that weighs 16 *estilines*.

And another silver bottle where ointment was put that weighs one ounce and 18 *estilines* with the ointment it contained".

It is worth noting that all these belongings were located next to the princess' enamel portraits and the *lignum crucis*, so we can get an idea of the conceptual and chrematistic value that they were taken into account. Their appraised value is established for Philip II's acquisition of them.

"In the pharmacy they found:

First, a golden spoon that weighed three ounces[15] and 10 and a half *estilines*[16].

A silver cup with foot and lid, which weighs four Marks[17] and seven ounces.

Two cups, a gold-plated silver one and the other of white silver, which weigh three Marks, six ounces and three *estilines*.

A golden silver cup that weighs a Mark and 13 *estilines*.

Two other silver cups with their covers and feet, which weigh two Marks, seven ounces and an *estilin*.

A silver fork that weighs an ounce and three *estilines*.

A small silver box that served to carry slices of *diacitrón*[18] or *calabazate* to the field.

And another small silver box with pink sugar and two others and weighed three Marks, seven ounces and an *estilin*, along with a little silver spoon.

A small silver box that weighs seven ounces and two and a half *estilines*.

A small bottle with a long neck for syrup is silver and weighs two Marks and 15 *estilines*.

Another half round silver bottle that weighs five Marks, two ounces and three *estilines*.

A large jar with its silver cover that weighs five Marks, an ounce and six *estilines*.

Another jar just the same as the aforementioned that weighs four Marks, six ounces and 17 *estilines*.

Two small silver boxes that weigh five Marks. Two long silver bottles both weighing two Marks, six ounces and seven *estilines* together.

Two plant vials to carry syrups in them that weigh a Mark, one ounce and five *estilines*.

A small silver pot with its cover that weighs an ounce and 15 *estilines*. A large bottle with a chain and cover that weighs seven Marks, seven ounces and 12 *estilines*; it is a silver bottle.

A large silver spoon for foaming that weighs one Mark and three ounces. Silver scales with chains weighing six Marks, five ounces and three estilines. Plus another scale with its smaller silver chain that weighs a Mark, three ounces and 14 *estilines*.

Two silver syringes weighing five ounces and 16 *estilines* together. A silver spoon that weighs two ounces and 11 *estilines*.

---

15 1 ounce is equivalent to 28.3 g.

16 1 *estilin* or *esterlín* is equivalent to 1,88 g.

17 1 Mark is equivalent to 8 ounces, ½ pound or 266 g.

18 *Acitrón* (also called *diacitrón*) was a very popular Spanish sweet in the 15th and 16th centuries made from candied citron (Citrus medica L.). The bark of the candied citron is split into slabs (slices); it is known as a sweet in literature as it is what Calisto has for breakfast in *La Celestina*. It is similar to *calabazate* (candied pumpkin) and, as the latter, it was preserved in the Spanish pantries of the 15th and 16th centuries. Its production is closely linked to the cultivation of citron and sugar cane. Notes by Francisco Martínez Montiño can be found in the Spanish Royal House concerning the popularity of this sweet.

> A large silver box with its cover that the princess of Portugal sent, which weighs seven Marks and five ounces.
>
> A bowl with its lamp in the shape of a tower that the Duchess of Frias sent, which serves as a perfumer that weighs with its bowl and perfumes found inside four Marks, two ounces and 15 *estilines*.
>
> A silver pot with its golden foot and three handles and a golden edge and its lid that is weighed with a small tube of medicine and a small silver box with its screw, which enters into each other; everything weighs a Mark, two ounces and 10 *estilines*."

This pharmacy was run by Peter van Oberistrateri, who was paid a reward of 280 florins a year, and the emperor's will stated that he should receive 180 florins a year of life pension and 50,000 maravedis of coast aid in a single payment.

For his part, Pedro Guillén, aide of the pharmacy, had a reward of 80 florins assigned per year and by the mercy of the will he collected 50 florins of pension per year and 16,000 maravedis of coast aid in a single payment (the parity of 200 maravedis is respected for the florin).

Regarding the doctor, "dotor Enrique Mathesius", it was the will of the emperor to assign 400 florins for pension per year to him and 149,500 maravedis of coast aid in a single payment.

Perhaps these emoluments give an insight of the price of each professional's value.

In any case, the reflected inventory illustrates the importance given to the pharmacy and its professionals as an important piece in the maintenance of the health of the most powerful man of his time, whose days on earth were ending, tired of countless battles in the defence of the West and its values, and with the gaze already set on the horizon of eternal rest in the encounter with God.

The Situation in Latin America and the Caribbean Regarding the Vaccination Processes Against COVID-19 and the Strengthening of Bi-Regional Cooperation

Oscar Darío Pérez

OVERVIEW

The health crisis caused by COVID-19 has involved different challenges for countries around the world. It was described by the World Health Organization (WHO) as a pandemic, exceeding all borders and causing global health, economic, political and social consequences. Governments, agencies and the general population have had to change their priorities and lifestyles, focusing on aspects related to the prevention and mitigation of this coronavirus, which mainly affects older adults and people with chronic diseases.

So far, "around 187.8 million cases of coronavirus (SARS-CoV-2)" (Orus, 2021a) and about 4 million deaths (Orus, 2021b) have been recorded worldwide. The region of the Americas has been one of the most affected, with 1,949,777 people passing away as of 14 July, of whom 1,320,507 died in Latin America and the Caribbean (PAHO, 2021). This situation has placed the issue of health on the regional governments' agenda, making it essential to safeguard the lives and integrity of people through vaccination.

THE ECONOMIC SITUATION IN LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN

According to the Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC), the economy in the region already showed a low growth of close to 0.3% in the period 2014-2019, and mainly in 2019 with a growth rate of 0.1%. In addition to the sharp falls in the price of commodities (raw primary goods), especially oil that reached a reduction of 24% at the beginning of 2020.

With the arrival of the COVID-19, other negative external factors were added to this low economic growth, so the need arose to implement measures of physical distancing, confinement and closure of most productive activities. This caused the worst social, economic and productive crisis that the region has experienced in recent years (ECLAC, 2020).

In 2020, the region had an economic contraction of 6.8%. It is also estimated that the extreme poverty rate would have reached 12.5% and the poverty rate 33.7% (ECLAC, 2021).

Similarly, according to the International Labour Organisation (ILO, 2020): "Latin America and the Caribbean mark a historical record of 41 million unemployed as a result of the pandemic. Chile, Brazil, Mexico and Colombia are the most affected countries in the region. This means that the 26 million people who were already out of work before the health emergency have been joined by another 15 million who lost their jobs during the quarantine months" (France24, 2020).

In addition, regarding the World Trade Organization (2020), world trade in goods fell by 9.2% in 2020 and a recovery of 7.2% is expected in 2021. Likewise, exports from Latin America and the Caribbean fell at an approximate annual rate of 3.2% in 2020, after falling 2.2% in 2019 (IDB, 2020).

THE COVAX MECHANISM

One of the main actions promoted since 2020 for the search, joint procurement and equitable distribution of vaccines that contribute to mitigate this disease is the COVID-19 vaccine Global Access Facility, known as COVAX. This mechanism is co-led by the World Health Organization, the Coalition for Epidemic Preparedness Innovations (CEPI), the Gavi Alliance for Vaccines (GAVI) and UNICEF, a key implementing partner (GAVI, S.F.). In the Americas, 36 countries joined this initiative with the purpose of accessing different vaccines that contribute to achieving herd immunity.

THE SITUATION IN LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN REGARDING VACCINATION PROCESSES

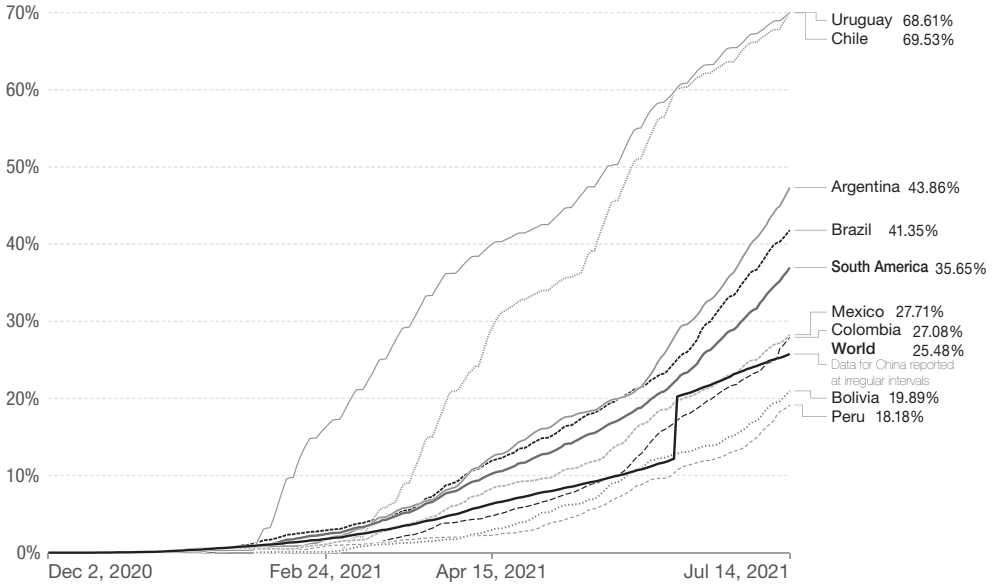
Latin America and the Caribbean present different challenges to the procurement and equitable distribution of vaccines. Although the Pan American Health Organization (2021) stated that: "By working together with the COVAX Mechanism, governments, producers and other partners have delivered more than 21 million doses to 31 countries in the region. Only about 11% of the total population have completed their vaccination scheme and some countries have not yet been able to vaccinate more than 1% of their inhabitants".

Among the countries that stand out for showing greater progress in immunisation processes in the region, considering the proportion of their population, as of 13 July, Chile has 58.8% of its population fully vaccinated; Uruguay has 55.3% of its population totally immunised; Dominican Republic has 32.3%; El Salvador: 19.3%; Colombia: 17.5%; Costa Rica: 15.9%; Mexico: 15.9%; Cuba: 15.5%; Panama: 13.6%; and Brazil: 13.5% (Pan American Health Organization, 2021).

Other countries that continue to advance are: Argentina with 11% of the population fully vaccinated; Peru with 10.8%; Ecuador with 9.4%; Suriname with 6.9%; and Bolivia with 6.6%. Other states, such as Paraguay with 2.7%; Guatemala with 1%; Honduras with 0.7%; and Venezuela with 0.7% (PAHO, 2021) of fully immunised people, present greater challenges to advance with vaccination.

The following graph shows the index of people who received at least one dose of the COVID-19 vaccine in the countries of the region up until 14 July 2021 (Mathieu, Ritchie, Ortiz-Ospina Et Al, 2021).

Figure 1. People who have received at least one dose of the Covid-19 vaccine in the countries of the region.



Note: The graph shows the percentage of people who have been vaccinated at least once in the aforementioned countries. Taken from: *Coronavirus (COVID-19) Vaccinations*. By *Our World in Data*: https://ourworldindata.org/covid-vaccinations

As shown, Chile and Uruguay continue to lead this process with 69.5% and 68.6% respectively, being above the world average, which is at 25.4%. As such, South America averages 35.6% and Mexico 27.7%. It is therefore important to continue to strengthen vaccination processes in the region through cooperation aimed at advancing herd immunisation and achieving economic and social recovery.

Some aspects of the progress made in vaccination processes in Chile, Uruguay and Colombia are shown below.

The vaccination process in Chile

According to the regional director of the United Nations Development Programme (UNDP) for Latin America and the Caribbean, Luis Felipe López-Calva, in an interview with Mar Pichel for the BBC News, there are three criteria that make a vaccination campaign successful, and which Chile fulfills very well (2021):

1. Having the financial resources to purchase the vaccines.
2. Having a good strategy to make the distribution of vaccines.
3. Having the institutional capacity and governmental structure to implement such a strategy.

The success of the Chilean vaccination campaign is also due to the advance purchase of vaccines and their diversification. This was possible because the country has the income to make these purchases because it has the highest per capita GDP in the Andean region. Added to this are the benefits of the health system, which is deployed throughout the country.

Chile has a robust primary care network that has experience in the logistics of annual vaccination campaigns that have been conducted since 1978. Primary care services have direct contact with the people, with the population of the territories and are therefore closer to where they live.

In addition to having the institutional capacity in terms of primary health centres (doctor offices, hospitals and clinics), strategies for the efficient use of existing material and human resources that accelerated the pace of vaccination were also established. In this sense, educational centres, stadiums and sports arenas were set up as places to apply the doses of the vaccine and all trained health personnel, such as midwives and dentists, were summoned to support this process.

As a result of this process, Chile is currently the country in the region that has made the most progress in immunising the population against this disease, managing to get about 58.8% of its population fully vaccinated and 69.5% with at least one dose of COVID-19 vaccines.

The Vaccination process in Uruguay

Uruguay is the Latin American country that follows Chile in the effectiveness of the development of its vaccination process. By 13 July, according to PAHO, a total of 4,290,798 doses had been administered, with 1,929,222 fully vaccinated people (2021), which corresponds to 55.3% of the population.

The Uruguayan Vaccination Plan was designed to serve those who were most exposed and vulnerable to the virus in the first place: medical personnel and those over 70 years of age. Once these sectors were immunised, other professionals such as firefighters, teachers and police followed, and from that point vaccination was extended to the rest of the citizens.

However, its effective achievement is due to different factors, including the opening of mass vaccination centres and the training of extra personnel in charge of the implementation, as well as to the additional plans that have been implemented in parallel, such as the People to People Campaign which has reached 17 departments, 318 localities, supplied more than 60,000 doses (Ministry of Public Health of Uruguay, 2021) to about one hundred and fifty thousand people with difficulties in access to vaccines.

The vaccination process in Colombia

In recent months, Colombia has stood out as one of the countries in the region that has made progress with the COVID-19 vaccination process. First, the central government negotiated directly the acquisition of vaccines with the pharmaceutical companies and joined the COVAX Mechanism, gaining access to different types of vaccines to advance the immunisation process (*El Hospital*, 2021).

In addition, the technical and logistical aspects have been strengthened to properly develop the vaccination process. For instance, the cold chain was secured in the national territory to immunise the entire population, acquiring different ultra-freezers to maintain the temperature of vaccines throughout the country (Ministry of Health and Social Protection of Colombia, 2021b).

This has made it possible to decentralise the vaccination process in the different regions of the country, delegating the application of biologicals as well as logistics to each territorial entity (Ministry of Health and Social Protection of Colombia, 2020). The National Vaccination Plan

also prioritised the application of biologicals to people over 80 years of age and health personnel in order to strengthen the health system in the face of the pandemic.

In addition, before the arrival of vaccines, the Government trained 71,000 health professionals to become part of the human talent that would apply the vaccine throughout the country (Ministry of Health and Social Protection of Colombia, 2021a). In addition, universities and institutions were given the opportunity to support training processes to become part of vaccinators, which is why by March the number of vaccinators in the process of training nationwide had reached 106,714. (*Redacción País*, 2021).

Also, one of the plans that has made it possible to move forward in this national process has been to allow private sector companies to purchase vaccines for their staff, which facilitates the targeted immunisation. Through Resolution No. 507 of 19 April, 2021, the Government gave permission to acquire vaccines through the private sector, which led to strengthening and expediting the vaccination process, not depending only on the public sector. By this means, 1.5 million vaccines were obtained by the private sector (Ministry of Health and Social Protection of Colombia, 2021c).

As a result of this process, by 13 July 2021, according to PAHO, 21,641,395 doses have been administered within the scope of the National Vaccination Plan (2021), highlighting among the advances the average of more than 300,000 daily doses applied in recent weeks (*Portafolio*, 2021).

Other highlights in the region

It is important to mention the role of Argentina in the production and distribution of the Russian vaccine Sputnik V in Latin America. Since June 2021, the Richmond laboratory began to produce this biological with the objective of manufacturing about two million doses per month, which has an efficacy of 97.6% and has been registered in 66 countries (Centenera, 2021).

Also, the approval for the emergency use of the Abdalá vaccine by Cuba's Center for State Control of Medicines, Equipment and Medical Devices (CECMED) is to be highlighted; a vaccine that was created in this country and becomes the first one to be developed in Latin America (Plazas, 2021). "It has undergone phase 1 and 2 clinical trials and is currently in phase 3 trials as it has been administered to thousands of Cuban citizens for weeks. The drug has shown an efficacy of 92.2% in these tests" (Plazas, 2021).

THE IMPORTANCE OF STRENGTHENING COOPERATION BETWEEN LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN AND THE EUROPEAN UNION IN ORDER TO IMPROVE THE VACCINATION PROCESSES AGAINST COVID-19 IN THE REGION

Ensuring fair and equitable access and distribution of vaccines in Latin America and the Caribbean must be a priority. It is important that the countries of the region strengthen and intensify the vaccination processes so that they are carried out in an organised, safe, effective, timely and equitable manner, promoting the protection of the population from COVID-19 and prioritising the most vulnerable population groups.

It is therefore essential to prioritise public investment in order to have the relevant resources to help ensure health care and access to vaccines against COVID-19 and other diseases.

In view of the above, bi-regional cooperation between the European Union and Latin America and the Caribbean plays a significant role in strengthening and promoting more

effective health systems with greater coverage and quality and so that they may have the technical, financial and human resources needed to deal with current and future diseases.

Promoting bi-regional scientific-clinical cooperation

Considering the experience of the Chilean case, where, as Pichel affirms, scientific-clinical cooperation was essential to access an advance supply of the dose (Pichel, 2021), it is essential to promote this type of action in the bi-regional scope.

Through this cooperation, academic-scientific collaboration agreements could be established between the countries of both regions, with the aim of achieving the mutual development of vaccines against COVID-19 and other diseases, as well as for the production of sanitary inputs and technologies. In this manner, regional integration could play a prominent role in strengthening health systems.

Support for the construction of a factory for the production of COVID-19 vaccines in the region

Similarly, as is being seen in Senegal, the construction of a factory for the production of COVID-19 vaccines in one of the Latin American and Caribbean countries could be promoted through regional cooperation with the European Union. This is so, considering that this region has also been one of the most affected by the pandemic; as mentioned initially, it presents different challenges in the face of vaccination processes.

Thus, this initiative is presented so that it can be analysed by the competent bodies, also raising the possibility, so that different benefits and tax incentives are guaranteed to the factory in the country where it is built. Contributing, therefore, to making this become a reality in the region.

Encouraging the transfer of technology

It is important to promote the transfer of technology through bi-regional cooperation for the purpose of sharing knowledge, skills, development mechanisms, experiences and good practices, among others, that contribute to strengthening the manufacturing and production processes of vaccines against COVID-19. The purpose of this is to increase their availability, lower prices and guarantee universal access in Latin America and the Caribbean.

In the same manner, to encourage the donation of surplus vaccines to countries that have not made enough progress in immunisation processes. All these actions, in the short and medium term, will contribute to strengthening health systems in the region and be prepared for future diseases.

MAIN ACTIONS TAKEN BY THE INTEGRATION PARLIAMENTS

It should be noted that the integration parliaments of Latin America and the Caribbean have pronounced themselves on the importance of guaranteeing fair, equitable, solidarity and transparent access to the vaccine against COVID-19 in different scenarios.

One of the initiatives that has been most advanced is the liberalisation of patents and licensing for humanitarian purposes by the pharmaceutical industries in order to enable the countries of the region to produce such biological products and reduce the current deficit.

We are convinced that this proposal, through bi-regional cooperation, could materialise and benefit millions of people, in particular the most vulnerable populations and those affected by the pandemic.

FINAL CONSIDERATIONS

The current situation poses a number of issues and challenges, which could be best overcome through cooperation and integration. It is, therefore, necessary to promote multilateral solutions with equality and equity, where supranational parliaments can play an important role and assemble the different actions developed by governments to benefit society.

In conclusion, as mentioned in the last Declaration of the Euro-Latin American Parliamentary Assembly (2021): "This is a historic moment that demands a more effective, dynamic and comprehensive bi-regional cooperation to guarantee an efficient vaccination process that, in addition to protecting the life and health of millions of people, allows us to reactivate employment, productivity and international trade as pillars of economic recovery".

In addition, emphasis is placed not only on the economic but also on the social, political and cultural development of States.

REFERENCES

Arciniegas, Yurany. (2 July 2020). *OIT: América Latina es la región con más empleos perdidos por cuenta de la pandemia.* https://www.france24.com/es/20200701-oit-latinoamerica-desempleo-economia-pandemia-covid19

Euro-Latin American Parliamentary Assembly. (6 May 2021). *Declaración de los co-presidentes de la Asamblea Parlamentaria Euro Latinoamericana (EuroLat) sobre «Una cooperación reforzada UE-ALC para la distribución equitativa y solidaria de las vacunas contra el COVID-19».* https://www.europarl.europa.eu/intcoop/eurolat/committees/brussels2021/declaration-es.pdf

Inter-American Development Bank. (2020). *Estimaciones de las tendencias comerciales América Latina y el Caribe.* INTAL. https://publications.iadb.org/es/publications/spanish/document/Estimaciones-de-las-tendencias-comerciales-America-Latina-y-el-Caribe---Edicion-2020-1T.pdf

Centenera, Mar. (4 June 2021). Argentina comenzará a producir la vacuna rusa Sputnik V. *El País.* https://elpais.com/sociedad/2021-06-05/argentina-comenzara-a-producir-la-vacuna-rusa-sputnik-v.html

Economic Commission for Latin America and the Caribbean. (2020). *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe.* CEPAL. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46501/1/S2000990_es.pdf

Economic Commission for Latin America and the Caribbean. (8 July 2021). *Crecimiento de América Latina y el Caribe en 2021 no alcanzará a revertir los efectos adversos de la pandemia.* https://www.cepal.org/es/comunicados/crecimiento-america-latina-caribe-2021-alcanzara-revertir-efectos-adversos-la-pandemia

El Hospital. (February 2021). *Plan de vacunación contra el Covid-19 en Colombia.* https://www.elhospital.com/temas/Plan-de-vacunacion-contra-el-COVID-19-en-Colombia+136932

GAVI, The Vaccine Alliance. *Qué es COVAX.* https://www.gavi.org/covax-facility#what

Mathieu, E., Ritchie, H., Ortiz-Ospina, E., Roser, M., Hasell, J., Appel, C., Giattino, C. and Rodés-Guirao, L. (2021). A global database of COVID-19 vaccinations. *Nat Hum Behav,* 5, pp. 947–953. https://doi.org/10.1038/s41562-021-01122-8

Ministry of Public Health of Uruguay. (30 June 2021). *Segundas dosis de la vacunación "Pueblo a pueblo".* https://www.gub.uy/ministerio-salud-publica/comunicacion/noticias/segundas-dosis-vacunacion-pueblo-pueblo

Ministry of Health and Social Protection. (31 December 2020). *La planeación y logística para la vacunación estará lista en enero.* https://www.minsalud.gov.co/Paginas/La-planeacion-y-logistica-para-la-vacunacion-estara-lista-en-enero.aspx

Ministry of Health and Social Protection. (14 January 2021). *Más de 71 mil inscritos en capacitación de vacunación contra el COVID-19.* https://www.minsalud.gov.co/Paginas/Mas-de-71-mil-inscritos-en-capacitacion-de-vacunacion-contra-el-covid-19.aspx

Ministry of Health and Social Protection. (19 January 2021). *Colombia cuenta con seis ultra congeladores para vacunas contra Covid-19.* https://www.minsalud.gov.co/Paginas/Colombia-cuenta-con-seis-ultracongeladores-para-vacunas-contra-covid-19.aspx

Ministry of Health and Social Protection. (19 April 2021). *[Resolución No. 507].* https://www.minsalud.gov.co/Normatividad_Nuevo/Resoluci%C3%B3n%20No.%20507%20de%202021.pdf

World Trade Organization. (6 October 2020). *El comercio da muestras de reactivarse tras los efectos de la COVID-19 pero la recuperación sigue siendo incierta.* https://www.wto.org/spanish/news_s/pres20_s/pr862_s.htm

Pan American Health Organization (PAHO). (25 June 2021). *La OPS elogia la próxima llegada de vacunas COVID-19 donadas por los Estados Unidos a países de América Latina y el Caribe a través de COVAX.* https://www.paho.org/es/noticias/25-6-2021-ops-elogia-proxima-llegada-vacunas-covid-19-donadas-por-estados-unidos-paises

Pan American Health Organization (PAHO). (2021). *Vacunación en las Américas (COVID-19).* https://ais.paho.org/imm/IM_DosisAdmin-Vacunacion.asp

Pan American Health Organization (PAHO). (14 July 2021). *PAHO Daily COVID-19 Update: 14 july, 2021.* https://www.paho.org/en/documents/paho-daily-covid-19-update-14-july-2021

Orus, Abigail. (2021a). Número acumulado de casos de coronavirus en el mundo desde el 22 de enero de 2020 hasta el 8 de julio de 2021. *Statista.* https://es.statista.com/estadisticas/1104227/numero-acumulado-de-casos-de-coronavirus-covid-19-en-el-mundo-enero-marzo/

Orus, Abigail. (2021). *Número de personas fallecidas a consecuencia del coronavirus a nivel mundial a fecha de 8 de julio de 2021, por región.* https://es.statista.com/estadisticas/1107719/covid19-numero-de-muertes-a-nivel-mundial-por-region/

Pichel, Mar. (2021). *Coronavirus en Chile: las claves que explican la exitosa campaña de vacunación contra la Covid-19 en el país sudamericano.* https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-56026037

Plazas, Natalia. (9 July 2021). *Cuba autoriza el uso de su vacuna Abdala contra el Covid-19.* https://www.france24.com/es/am%C3%A9rica-latina/20210709-covid19-noticias-cuba-autorizacion-abdala

Portafolio. (2 July 2021). Si tiene entre 40 y 44 años, ya puede vacunarse: este es el proceso. https://www.portafolio.co/economia/gobierno/vacunacion-covid-en-colombia-personas-entre-40-y-44-anos-ya-pueden-vacunarse-553612

Redacción País. (7 March 2021). Van 106 mil inscritos a vacunadores. https://www.elheraldo.co/colombia/van-106-mil-inscritos-vacunadores-799788

Effects Caused by the Pandemic on the Ibero-American Security Space. Issues and Future Challenges in America[1]

María Angustias Caracuel Raya
President of the Association of Spanish Graduates in Security and Defence (ADESyD).
Director of Spanish Women in International Security (SWIIS)

INTRODUCTION

It is a joy to be in Cáceres today on such a special day: 14 October 2021, after the delivery of the Carlos V European Award to Ms. Angela Merkel, whose nomination was presented and supported by the ADESyD. And especially two days after the celebration of our National Festival and Hispanic Day, which is of historical significance, as it is when the meeting between two worlds after the cry of the Sevillian cabin boy Rodrigo de Triana is commemorated. An adventure then began, in which Extremadurans, Andalusians, Castilians... opened a historical cycle that culminated three years later: on 6 September 1552, with Elcano's first round the world trip and the arrival of the ship Victoria to Sanlúcar de Barrameda with 18 survivors on board. An unparalleled historic feat.

On a personal level, I appreciate the opportunity to talk about a topic that has always thrilled me, due to several reasons:

- As a student of Political Sciences and Sociology and due to my interest in Ibero-American Studies. A special mention to my professor, full Professor Mr. Manuel Alcántara, who always encouraged me to study the Ibero-American political systems and their evolution, and whom I have tried to follow ever since.
- As a university researcher, dedicating some of my publications to the comparative study of Defence white papers in Ibero-American countries, collaborating with the Spanish Institute of Strategic Studies (IEEE), coinciding also with the publication of Spain's first *Libro Blanco de la Defensa* in 2000, whose reflection began the Strategic Defence Review, where our relations with "Ibero-America" also had their special role.
  At that time, Ibero-America was seen as one of Spain's Atlantic vocation, as they "shared traditions, culture and, in a special way, a common language not unrelated to the interest currently aroused by the subcontinent".
  And I would venture to say that this is an interest that we have always kept alive in our strategic conception, as demonstrated by successive National Defence Directives and Defence Policy Directives as well as by successive Security strategies: the Spanish

[1] Conference given at the 17th Session on Security and Defence "Security and Defence Components in Times of Pandemic: Some Critical Aspects for Reflection", organised by the University of Extremadura in collaboration with the European and Ibero-American Academy of Yuste Foundation. 7, 8 and 14 October 2021.

Security Strategy (EES, 2011), the National Security Strategy (2013) and the current one (2017), which is close to its renewal, although with a "Latin American" consideration.

- As a graduate of the Inter-American Defence College in 2008, where I had the opportunity to present a thesis, *Las concepciones estratégicas de seguridad y Defensa en la OTAN, la UE y la OEA/JID*[2]*: perspectivas de cooperación triangular para el siglo XXI*, in the light of the challenges that then arose in the Americas and the European continent, bearing in mind that we are part of the same Western Community. Spain is an observer country in the OAS and hence my interest in the evolution of security in the "inter-American system". At that time, pandemics were not included in the analysis of possible challenges, risks or threats from any State, and nothing presaged the prominence they would acquire after a few decades. However, the 2003 Declaration of Security of the Americas, which coincided with the first EU European Security Strategy, recognised an element common to all international security and defence organisations: that the UN has primary responsibility for the maintenance of global security, the purposes and principles of which should guide the international relations of peace-loving nations.
- And finally, as president of an association that seeks to strengthen ties with other civil society organisations to promote a culture of security and defence, especially by projecting Spanish strategic thinking towards the American continent as a natural space for meeting people who share our values and objectives.

RELEVANCE OF THE SUBJECT

The question that arises is: what security space are we referring to?

Of course, the Latin American and Ibero-American space have always been in our DNA, but in recent decades so have the Latin American and the Caribbean, the Inter-American and even the transatlantic space.

From my point of view, as I will try to reflect in this presentation, no security space is unique or exclusive, but it is clear that there are different visions and perspectives to try to approach this issue.

Indeed, historical, geographical, political and cultural factors can help us to identify the belonging of nations to different "*security communities*" as places where concerted efforts can be made to face common challenges. But we face them as nations that share fundamental principles, if we consider the frameworks for collaboration and cooperation established between them, as sovereign democratic nations since more than 30 years ago.

In fact, although it has gone unnoticed, this year we celebrate the birth of the Ibero-American Community of Nations, as in 1991 its final declaration recognised for the first time that we form "a common Ibero-American space for political coordination and cooperation", which in my opinion has been given depth and content. Until 2014, annual and thereafter biannual meetings were held, in addition to numerous sectoral meetings, which did not include security and defence issues.

During these years, the "Ibero-American common space" has been weaving links of all kinds between our countries - more recently in the field of security - with the desire to strengthen our relations, respecting national identities in order to achieve a greater international presence and projection in an increasingly globalised world.

[2] Organization of American States and the Inter-American Defence Board.

And, undoubtedly, the security of the region is not alien to global trends, but it has a number of particularities that deserve to be highlighted, especially in the light of the health emergency caused by COVID-19.

This was highlighted last April by the 27th Ibero-American Summit, held in Andorra, which focused on the Sustainable Development Goals of the 2030 Agenda: "Innovating for Sustainable Development". The report of the Ibero-American Working Group for Socio-economic Recovery was presented within the framework of COVID, which was coordinated by Ecuador. It was in Andorra that Germany, Luxembourg and Hungary were welcomed as associate observers and UN Women as Consultative Observer to the Ibero-American Conference.

This new Summit has reflected that the Ibero-American space remains active and serves as a platform for discussion and the search for alternatives that contribute to recovery and to create spaces for participation to combat the COVID-19 pandemic and its health, economic and social effects, as discussed below, within the framework of increasingly participatory democratic regimes.

Without entering into the internal and particular considerations of each of the Ibero-American nations, I would like to emphasise that precisely tomorrow, 15 October, the celebration of the month of democracy culminates. It was instituted by the United Nations General Assembly in 2007 to recall that democracy is both "a process and a goal", that it must be people-centred and that it must constitute the environment for the protection and effective realisation of human rights.

It couldn't be pointed out better. As a process and as an objective, the ideal of democracy can only be safeguarded with the continued commitment of all: governments, institutions, the private sector and citizens. The values of freedom and respect for human rights must be a daily conquest and cannot be delegated. It is everyone's responsibility to preserve them.

Let us recall that these days have also marked the 30th anniversary of the Inter-American Democratic Charter, adopted at the first plenary session on 11 September 2001. This is a really important document because it was agreed at the hemispheric level in the so-called Summits of the Americas process, after the holding of its 3rd Summit in Quebec. Among its appeals, it highlights that of "strengthening the inter-American system of protection of human rights for the consolidation of democracy in the Hemisphere".

It is a commitment that is also linked to economic and social development, as interdependent elements that reinforce each other, as is expected to be analysed in the "Summit for Democracy" that the US has convened on 10 December.

In this context, there is no doubt that education is key to strengthening democratic institutions, promoting the development of human potential and fostering greater knowledge among peoples. And it is essential to do so with gender sensitivity, considering that these goals must be available to all, including women and children.

THE IMPACT OF THE PANDEMIC ON REGIONAL SECURITY

In my view, the COVID-19 pandemic has had and continues to have an enormous impact on all nations and their societies, provoking an unprecedented health emergency with numerous effects:

- The human cost.
- The cost of healthcare.
- The economic consequences.
- The political repercussions and the use of other instruments of power, such as the military.
- Social costs: the cultural impact and other cross-cutting issues, such as gender impact.

The Ibero-American Summit held in Andorra and the 76th UN General Assembly held last September can serve as a guide to highlight these aspects at national and regional levels.

The human cost.

According to Johns Hopkins University, there have been more than 60 million infected and 1 million deaths in the region out of the 2 million there have been in the world. The US and Brazil (600,000), according to WHO data, occupy the top positions in the ranking, followed by Mexico (280,000), Peru (200,0000), Colombia (126,000) and Argentina (115,000). Let us remember that in Spain the number of deaths has reached 86,000.

From the point in view of healthcare.

Undoubtedly, we find the victory of science and human ingenuity to develop vaccines in record time, but the pandemic has also revealed the fragrant inequalities existing in Latin America in this field. While some vaccines are EU certified, others are of Russian (Sputnik V), Chinese (Sinova and Sinopharm) or Cuban (Abdala) origin and all can be purchased through the UN COVAX mechanism. A new type of "vaccine diplomacy" has even begun to operate, depending on its origin, to try to exert influence in different regional areas, including Latin American.

Even so, there has also been a crisis of solidarity when we need it most, at the same time as the advisability of putting a third dose in some countries is being debated when vaccines have not reached many populations on the planet. In rich countries, for instance, the majority of the population has been immunised, while in Africa more than 90% of the population is still waiting for their first dose.

Among the economic ravages of the pandemic.

Another consequence of the pandemic is excessive economic indebtedness and the increasing financial crisis in many countries. For the president of Argentina, the pandemic has produced a "debt" and more and more countries are asking for credit facilities to facilitate recovery.

The political implications and the use of other instruments of power.

The pandemic has demonstrated the vulnerability beyond borders and the need to strengthen the resilience of our societies through the use of all instruments of national power (including the Armed Forces) in support of civilian authorities.

For the president of Chile, as he pointed out at the UN General Assembly, the pandemic has also accentuated new diseases in Latin America, such as the virus of populism, the cancer of polarisation and the plague of political fragmentation.

Social costs: the impact on cultural space and the gender gap.

The data is overwhelming. More than 180 million students left the classroom and many colleges and universities ceased their activities due to confinement, according to the Organization of Ibero-American States. There was also a massive cancellation of cultural activity, which

represents between 2 and 4% of GDP in sectors such as heritage, performing arts... causing a significant impact on employment.

This has been particularly felt by women. According to ECLAC, the pandemic has had a differentiated and devastating impact on women. Female poverty has increased by 22% more than in 2019 and violence against women by 25%, so we cannot remain impassive.

SPACES FOR ACTION

Nevertheless, hope must be kept alive, as UN Secretary-General Antonio Guterres pointed out at the General Assembly last September, and we must continue to work on five major challenges for the future.

First, the strengthening of the multilateral system to overcome the effects of the pandemic, since no nation has been able to deal with it alone. "It is time to restart multilateralism", said Secretary-General Guterres.

Thus, we have evolved from the concept of "interdependent institutions" of the 1990s to a new "interconnected multilateralism" with new "stakeholders", in addition to States, as also advocated by the European Union at the UN General Assembly: regional organisations, civil society organisations, youth, international financial organisations, the private sector and academia. The challenge now is to achieve "inclusive partnerships", as it is only possible to overcome the pandemic through a global response based on unity and solidarity.

Let us recall that five years ago the 2030 Agenda was adopted with the Sustainable Development Goals and there are still ten more years to go. Most recently, on 10 September 2021, the UN Secretary-General presented his report "Our Common Agenda", following a process of consultations with more than 1.5 million people from 193 States. It describes the way forward for achieving that revitalised multilateralism, among which I would stress the importance of:

- Leaving no one behind.
- Protecting our planet.
- Promoting peace and preventing conflict.
- Complying with international law and ensuring justice.
- Focusing on women and children.
- Building confidence.
- Improving digital cooperation.
- Modernising the United Nations.
- Ensuring sustainable financing.
- Promoting Partnerships.
- Listening to and working with youth.
- Being prepared.

Secondly, the importance of the comprehensive and multidimensional vision of security, with particular emphasis on human security.

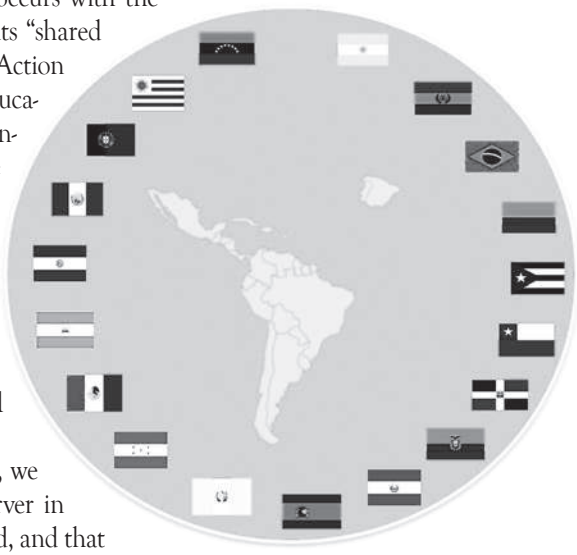
This is based on the idea that security conditions are improved when the democratic values, dignity and fundamental rights of individuals are respected, and when favourable circumstances exist to ensure social inclusion, education, the fight against poverty, disease or hunger (15th Ibero-American Summit in Salamanca 2005).

More recently, this emphasis on human security has been reflected in both the National Defence Directive and the Defence Policy Directive of 2020, and has been recognised by the Comprehensive National Security Culture Plan, approved last June by the Government.

Thirdly, the need to adapt to the institutional, political and military changes of the UN, the Ibero-American Community, the OAS, the EU and NATO, among other international organisations.

In addition to the 193 member countries of the UN, arithmetic in international relations also counts, especially for 35 countries of the Americas, 27 countries of the European Union, the 30 allies in NATO and its numerous partners.

From the point of view of security and defence, the qualitative leap to adaptation to the changes in the Ibero-American space occurs with the XVII Conference of Chile (2007) and its "shared vision of human security". Its Plan of Action envisaged an initiative in the field of education aimed at promoting permanent contacts between Ibero-American Defence Colleges, harnessing the advantages of the new information technologies. As a result, the Association of Ibero-American Defence Colleges was created. Work is being carried out very fruitfully, as reflected in the Virtual Portal at the Higher Centre for National Defence Studies (CESDEDEN).



At the level of hemispheric security, we must remember that Spain is an observer in the OAS/Inter-American Defence Board, and that it has strengthened contacts with the Inter-American Defence College through the General Gutiérrez Mellado University Institute in the field of knowledge sharing, collaborating with prestigious speakers, including staff of the Military Emergency Unit. It has also supported the OAS "For a Mine-Free America" campaign and facilitated the training of personnel in humanitarian demining at the Army's International Centre for Humanitarian Demining in Hoyo de Manzanares (Madrid).

The EU, for its part, also has a close relationship with Latin America and the Caribbean thanks also to the role of Spain, which has served as a bridge between the two sides of the Atlantic. A new trend has thus been born in the EU in the face of the traditional trend of political dialogue and trade. In the field of crisis management, the participation of Ibero-American nations in Common Security and Defence Policy (CSDP) military missions should be highlighted, for example in Bosnia and Herzegovina (Argentina, Chile and the Dominican Republic) and the Democratic Republic of the Congo (Brazil).

NATO also has, for the first time, a partner from Latin America: Colombia, considered by the Alliance as *Partner Across the Globe*. Since 2017, it has had an *Individual Partnership Cooperation Program (IPCP)*. It should be noted that Colombia has participated in NATO missions such as *Ocean Shield* (2017) and participates in NATO training courses at its various headquarters. It also received the visit of Alejandro Alvargonzález San Martin, Assistant Secretary General for Political Affairs, and former Secretary General of Defence Policy, to promote these NATO-Colombia relations.

This experience has produced results. The most noteworthy is the agreement reached at the last NATO Summit, held in June 2021, in which new "Latin American partners" can join their network of partnerships, as can be seen in paragraph 6.e) of the Summit Declaration.

This is in line with other demonstrations, such as those made by the Deputy Secretary General of NATO, Mircea Geoana, at the 5th Concordia Americas Summit, held on 4 December 2020, when he referred to the importance of "global partnerships" to address security challenges.

In the UN, there were also hopes that, through the participation of Ibero-American countries (Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador, Guatemala, Paraguay, Peru and Uruguay) in MINUSTAH (United Nations Stabilisation Mission in Haiti) there would be future progress towards an Ibero-American Peace Force, but this objective has not yet been achieved.

Other armed forces from Latin American countries participated in UN missions in the Ivory Coast (Argentina, Brazil) and Sierra Leone (Colombia).

Currently, El Salvador (with 52 troops) participates in the United Nations Force in Lebanon (UNIFIL), where Spain holds the command of Sector East. Brazil (9), Colombia (1) and Uruguay (1) also participate.

Fourthly, cooperation in security and defence in the Ibero-American space is in the DNA of the Spanish Defence Policy, reflecting an idea: the combination of Soft Security and Hard Security is Smart Security.

We do not only cooperate in peace missions in different scenarios. Spain carried out its first peacekeeping missions in Central America, and we are also cooperating in humanitarian emergencies to combat COVID-19 in Ibero-America.

The Humanitarian Action Office of the Spanish Agency for International Cooperation for Development (AECID) of the Ministry of Foreign Affairs, European Union and Cooperation is responsible for the management and implementation of Spain's official humanitarian action abroad. For instance, between January and July 2021 it managed 11 emergency aid operations worth more than EUR 6 million, for the most part to vulnerable populations in countries without sufficient resources to treat extreme patients and without the means to establish basic disease prevention measures, with special attention to indigenous peoples.

These COVID-19 key responses were developed in Lebanon, Bolivia, Brazil, India, Nepal, Guatemala, Paraguay and Tunisia. At this point, it is worth mentioning the collaboration with the Ministry of Health, which has contributed to the operations of the

AECID with strategic materials in order to give more speed and quality to the assistance provided. Thus, during the past year, the AECID carried out 17 direct emergency operations. The largest was the response to the passage of hurricanes ETA and IOTA in Central America, operations that also took the COVID-19 component into account.

In addition, in fulfilment of the commitment announced by the Spanish Prime Minister at the Ibero-American Summit in Andorra, Spain initiated the donation of 7.5 million vaccines to countries in Latin America and the Caribbean, which will be distributed through the COVAX mechanism.

In the area of Defence, the 14th Conference of Defence Ministers of the Americas, held in Chile on 3 December 2020, is worthy of mention. It counted with the participation of 32 American countries and was inaugurated by the Spanish Minister of Defence. In addition to highlighting the work of SAF in supporting society in emergency situations, as it has been raised during the pandemic, she highlighted that Defence is an irreplaceable "value chain", and she reiterated the role of the Defence as the axis of European and hemispheric integration,

expressing Spain's commitment to prominently accompany the collaborative efforts in security and defence.

At the bilateral level, we have:

- Joint Commissions under the Defence Diplomacy Plan.
- Cooperation in teaching, such as the Strategic Advanced Studies Courses for Ibero-American Senior Officials (AEOSI), which were cancelled last year due to the COVID, but have been resumed this year 2021.

Fifthly, the greatest possible interaction of civil society with international organisations, national institutions and related social entities.

The possibility of consultations with civil society organisations, such as the Association of Spanish Graduates in Security and Defence (ADESyD), and Spanish Women in International Security (SWIIS), created within it, has been emphasised. This is what makes it possible for "decision making" and "decision-shaping", which civil society organisations are helping to shape, to become more and more concurrent and to make it easier for their contributions to be taken into account.

ADESyD, in particular, has been recognised in the registry of OAS civil society organisations, and in recent years we have cooperated with national institutions, such as MAEUEC, in the Second National Action Plan on Women, Peace and Security (2017-2023) and the NATO Advisory Panel on Women, Peace and Security (CSAP, *Civil Society Advisory Panel on Women, peace and Security*), during 2016-2018. As a result, NATO approved its Policy and Action Plan at the 2018 Summit; a policy that was reviewed at the last 2021 Summit.

In this context, Clare Hutchinson, the High Representative of the NATO Secretary General for this Agenda, visited Colombia in 2019. The country does not yet have a National Action Plan. Only 6 Ibero-American countries have a document of this nature: Brazil, Chile, El Salvador, Guatemala, Mexico and Paraguay.

Finally, ADESyD SWIIS has joined the #DóndeEstánEllas campaign at the European Parliament headquarters in Madrid and has signed an agreement with the Ecuadorian section of the Inter-American Defence College to exchange knowledge and experiences on issues related to peace, security and defence, including the gender dimension, which opens up a new potential for us to further promote these policies at the level of civil society.

CONCLUSIONS

The COVID-19 pandemic has transformed the perception of security threats, bringing a global health emergency to the fore that has affected and even "transformed" the policies of all national, regional and international security spaces.

In the light of the many challenges that have been posed and, despite the differences between our nations, we can say that the Ibero-American space has expanded its programmes and initiatives for cooperation in security and defence, especially in the field of education and training, but also - before the pandemic - in the area of crisis management and conflict resolution.

There is still much to be done, both in the field of External Relations and in Higher Education, Gender Equality, Health... Which will be dealt with in the next Summit in the Dominican Republic, which will bear the slogan "Together for a just and sustainable Ibero-America".

Octavio Paz said that "... every Ibero-American is a part of ourselves". The sum of all of us is what gives us the strength to ensure that our Community has the weight and the leadership it

deserves in a world that calls for a more stable, balanced, more just and in solidarity relationship between peoples.

That is how we understand it in ADESyD SWIIS. It is only through shared leadership and joint responsibility that decisions can be implemented and that the goals we set for ourselves can be achieved through "vision" with action. And all this with integral actions (Diplomacy, Security and Defence, Development...) as well as with multidimensional actions, acting in the complex physical, virtual and informational world.

remembering

Margarita Salas Falgueras

José Ovejero

Simone Veil

Bronislaw Geremek

Hans Küng

Umberto Eco

Helmut Kohl

Manuel Fernández Álvarez

Jorge Sampaio

Wilfried Martens

By **Fernando González Urbaneja**

The Spread of Viruses Around the World, a Menace to Europe

Margarita Salas Falgueras
Isabella the Catholic Chair of the European and Ibero-American Academy of Yuste

SUMMARY

The spread of infectious pathogens, especially viruses, represents a real danger to our society, and in particular to developing countries, where the level of control and vaccination is much lower than in developed countries. This danger is found at various levels, particularly in the case of human and animal viruses, since their spread and their approach to Europe are constantly confirmed. Among the various measures that can be taken to minimise their impact, the creation of effective epidemiological surveillance networks and the development of vaccines are considered essential.

HISTORICAL BACKGROUND

Infective germs producing diseases devastating to humanity have emerged steadily throughout history. In the 14th century the bubonic plague appeared, produced by *Yersinia pestis*, which is believed to have killed one in four Europeans. Behind each epidemic there is always a subtle interaction between microbes, hosts, social conditions and the environment. Smallpox was introduced into Europe from North Africa to the Iberian Peninsula and other areas of the Mediterranean between the 6th and 8th centuries (Oldstone, 1998). There is evidence that by the year 1000, the epidemic had been recorded in Japan and Spain. During the 11th to 13th centuries, smallpox spread due to trade between Europe and Asia Minor. Smallpox outbreaks proliferated during the 16th century in European countries. The documented history of cholera, produced by the *Vibrio cholerae*, begins in 1817 with an epidemic in north-eastern India. Since then, seven major cholera epidemics have been recorded. Tuberculosis produced by Koch's bacillus appeared in the 19th century. Several flu epidemics have emerged during the 20th century. One of them (1918-1919) appeared at the end of World War I and was due to a virulent strain of flu that spread in less than a year across the globe, causing more than twenty million deaths. The HIV-1 and HIV-2 viruses causing AIDS have emerged in the early 20th century. These mutant viruses emerged in Africa in the early 20th century, but the first case of the disease was detected in 1959. In two decades, these viruses have killed more than 20 million people in the world. Recently (2004) a virulent strain of the flu virus has passed from chicken to man, without spreading and reaching the level of epidemic.

The spread of epidemics and new infective agents has not ceased throughout history and is likely to continue in the future. Thus, in 1930 scrapie was described, a new disease of sheep. J. Cuillé showed that it was produced by a filterable agent such as a virus or smaller. In 1960 Carlton Gajduseck (National Institute of Health in the USA, NIH) described a disease similar to scrapie in humans, kuru (Gajdusek, Gibbs, and Alpers, 1966) that produced tremors, loss of balance, loss of speech, and finally death. This disease was analogous to Creutzfeldt-Jakob syndrome due to a genetic abnormality. The interesting thing about this disease is that it was produced by a type of infective agent unknown to date, prions. That is to say, we must be open not only to the emergence of new pathogens, but to new forms of them, unconceivable until now.

In 1951-1953, during the Korean War, there was an outbreak of haemorrhagic fever in about 2000 UN soldiers. Epidemiological evidence suggested that wild mice were carriers of the virus and in 1976 it was identified in field mice. The virus causing this disease is a hantavirus (from the family *Bunyaviridae*) and is named after the Hantaan River in Korea, where it was first identified. So far it has been detected in Japan, Russia, Sweden, Finland, France, USA and South America, therefore, in some countries near Spain. The virus usually kills half of the people it infects.

In 1999, West Nile encephalitis virus, a flavivirus, re-emerged in New York, where it had not previously been detected. The emerging strain was genetically related to strains previously detected in Israel. Subsequently, the virus has spread in North America and Canada, the Caribbean and Mexico. The virus was isolated in birds in the surrounding parks of New Jersey and Connecticut. The genes of bird viruses were identical to those of man. The virus is widely spread in Africa, the Middle East (including Israel), part of Europe (France, Italy and Romania), the former Soviet Union, Central and South Asia, and Australia, where it is known as the Kunjin virus. But the biggest epidemic occurred in 1974 in South Africa. The virus is transmitted by mosquitoes and affects many domestic animals, including horses and birds.

In the year 2002, SARS emerged, produced by a coronavirus of group 2, which has caused more than 8000 infections that have produced around 10% of deaths. All these data indicate that the emergence of new viruses, or the re-emergence of old ones that are already known, is not going to stop and that the permanent development of new vaccines is necessary to prevent the diseases they cause. This need is reinforced by the ongoing production of biological weapons and the possible activation of bioterrorism.

Zoonoses represent an extraordinary danger to the population. One of the most significant is the transmission of the H5N1 flu virus from birds to man, which is causing a high social alarm today. This virus, recognised as one of the deadliest influenza viruses for both birds and humans, is spreading as an epidemic of high proportions in the avian species. Fortunately, the virus only exceptionally infects men, although when it does it causes about 50% mortality. Unfortunately, if it acquires at any time the property of transmission among the human population, its control will be frankly complicated, since it is a virus that spreads by air with relative ease.

On the other hand, old infectious diseases such as tuberculosis, malaria, which was believed to be eradicated, or the dengue virus reappear. New forms of haemorrhagic disease caused by viruses have developed in South America. A collection of deadly infections produced by viruses such as Lassa, Rift Valley, Monkeypox, Marburg, Ebola, etc., extend westward. Table 1 provides a list of human viruses that are currently a hazard due to their presence and spread in the world, including Europe.

Table 1. Examples of important emerging human viruses

Influenza virus	Reservoir in birds. Intermediate host, the pig. Various viral species jump every year to man. The H5N1 strain appeared in Hong Kong in 1997 and is recently spreading in birds across the Asian, European and African continents. It been transmitted to man causing more than 160 deaths.
Human immunodeficiency virus	Alarmingly widespread in Sub-Saharan Africa and Southeast Asia, it threatens Eastern Europe, Latin America and the Caribbean. Its incidence has decreased in the US and Europe by antiviral therapy. It went from monkey to man at least twice.
Hepatitis C virus	It is currently estimated to affect 170 million people and is expected to infect some 500 million people by 2020. The virus can cause liver cancer and persistent infections. There is no vaccine to control its spread.
Rotavirus	Widespread virus in both developed and developing countries. It causes a high number of hospitalisations in all of them, but in the case of developing countries it causes the death of more than 800,000 children a year.
West Nile virus	Transmitted by mosquitoes, widely spread in Africa (including Morocco and Tunisia), the Middle East, Asia, Europe (Italy, France and Romania), Mediterranean countries, Russia, India and Australia. Recently introduced in the US, where it has spread across almost the entire country.
Chikungunya virus	Transmitted by mosquitoes, it has had an explosive spread in the Indian Ocean countries. On the French island of Réunion, approximately one in ten inhabitants has been affected. The virus has already been transferred to Mauritius and the Seychelles.
Crimean-Congo haemorrhagic fever virus	Transmitted by ticks, the sheep being the reservoir animal. In humans it causes a mortality of 30%. Widespread in Africa, the Middle East and certain areas of Europe and Asia.
Virus causing severe acute respiratory syndrome (SARS-CoV)	It appeared in Southeast China in 2002. It spread to 30 countries, including Europe, Canada and the US. The natural reservoir is probably the bat and the civets serve as amplifier vector.
Ebola and Marburg virus	These viruses cause hemorrhagic fevers with greater lethality. The bat is the probable natural reservoir.
Hantavirus	Transmitted by mice, they cause hemorrhagic fevers in Asia and Europe. Nameless hantavirus causes lung syndrome in South America.

WHY ARE INFECTIOUS DISEASES EMERGING?

Unfortunately, there is a long list of causes that contribute to the increase in the spread of infectious diseases:

1. The high mobility of today's society. Modern transport can quickly transform a local epidemic into a global one.
2. Uncontrolled population growth, particularly in cities, and urban waste. In the tropics, the increase in plastic containers that maintain water and promote the multiplication of mosquitoes that transmit malaria, yellow fever and dengue virus.
3. Human behaviour. Sexually transmitted diseases increase as a result of multiple relationships.

4. The invasion of natural spaces by man, which put him in contact with animals that are reservoirs of viruses.
5. The plasticity of viruses, formed by a very large number (often more than hundreds of millions) of variants for each of them, gives them the possibility to select strains that infect different species. This makes it easier for the virus to jump from one species to another.
6. Blood transfusions. The most common known viruses are controlled in them, but not the unknown or those with rare serotypes.
7. Poverty in many sectors of the population. A World Health Organization report indicates that poverty is the main reason why children are not vaccinated, are not provided with clean water, sanitation, curative medicines, etc.

SOCIAL CONSEQUENCES

Every year, 12.2 million children under the age of 5 die in developing countries from preventable causes with just a few euros per child. They die as a result of their poverty. There are more than a thousand milliom people in extreme poverty. In 1995, infectious diseases were the biggest killer in the world, claiming 16.4 million lives per year.

ACTIONS THAT CAN BE TAKEN

An analysis of the main causes of the spread of the diseases shows that some of them, such as the high mobility of people and animals, are difficult to counteract. However, others such as eradicating extreme poverty could be tackled with an international effort. There are a number of other strategies of wide effect that would certainly help to better control the spread of germs in the world. Some of these are summarised below:

1. *Development of surveillance networks*. These networks have been promoted by several entities such as the World Health Organization, FAO/OEI, US centres for the control of infectious diseases (CDC), etc. However, these networks are subject to enormous improvement. In Europe, for example, a centre equivalent to the North American CDC has only recently been established (2004). What is more, unfortunately this centre, which is based in Stockholm (Sweden), only has about fifty employees who are mainly engaged in epidemiological *in silico* control. In other words, they do not have laboratories for the identification of infective pathogens, just an administrative control.
2. *Educating the population*. Providing quality information to the population is essential. In some cases, the need is dramatic since certain political or religious sectors misinform the population, with extremely serious consequences.
3. *Studying microbial ecology*. The analysis of the behaviour and evolution of infective pathogens, their transmission forms, natural reservoirs, vectors involved in their spread, etc., is fundamental knowledge to prevent their spread.
4. *Vaccine development*. Vaccines consist of antigens, usually proteins or attenuated infective agents, that induce a protective immune response to the corresponding pathogens. The application of vaccines to infection prevention has an excellent benefit-cost ratio. Vaccines continue to be a target of great interest to society because: (a) the number of deaths caused

by diseases that could be avoided by immunisation is very high, (b) some vaccines in use have side effects, (c) new infectious agents are continually appearing, (d) new technologies have been developed that allow the design of more effective and safe vaccines, (e) there is a tendency to convert many vaccines to forms that can be administered orally (due to convenience and because this way immunity is more easily induced in mucous membranes, this being the most frequent access taken by infective agents), and (f) because the consumption of vaccines grows, as developing countries join its administration.

At the end of the 18th century the smallpox vaccine was developed and at the end of the 19th century the rabies vaccine was developed. At present, there are about twenty vaccines for use in human health and about one hundred applicable in animal health, developed mainly during the 20th century. However, there are only about 10 vaccines for human health and about 50 for animal health in widespread use. Some 20 additional human health vaccines are expected to be developed over the next 20 years.

Towards the middle of the 20th century, cell line cultures were used to grow viruses and soon after this, the fact that the passing of viruses in cells attenuated them, probably by mutant selection better adapted to *in vitro* replication than in living beings, was confirmed. Cell cultures also allowed targeted selection of individual clones at temperatures below the normal host temperature. Thus, the period between 1950 and 1980 witnessed the development of numerous attenuated viral vaccines, including the oral vaccine of polio (Sabin type), measles, mumps, rubella and chickenpox.

An important technology applicable to viruses with segmented genomes has been the regrouping of genome segments in cell cultures infected with two viral strains. The development of vaccines for influenza virus and rotavirus has greatly benefited from the ability to mix attenuated RNA segments with RNAs from strains that encoded antigens that provide protection against circulating strains.

Vaccine design is changing dramatically and is expected to continue changing in the coming decades. In 2000, approximately 25% of vaccines approved for use were based on attenuated pathogens, 30% on inactivated pathogens and 45% on vaccines based on one or more components of the infective agent. However, by 2020 these types of vaccines are expected to be reduced to 10%, 10% and 5%, respectively, while new types of vaccines will be placed on the market, such as those based on two-fold immunisation with different vectors, DNA vaccines, immunotherapy, vector-based vaccines that are not propagated, vaccines specially designed to infect mucous membranes and subunit vaccines based on selected micro-organism antigens "reverse vaccinology" (i.e., evaluating genetically engineered recombinant antigens).

All vaccines used in human health are classical vaccines, that is, they are based on attenuated or inactivated infective agents following uncontrolled experimental procedures. There is only one exception, the genetically engineered hepatitis B vaccine. Vaccines in use (including vaccines for polio, chickenpox, measles, mumps, flu, hepatitis B, diphtheria, pertussis, tetanus, and pneumococcal infections) have been and continue to be of great benefit to humanity. These vaccines have made it possible, for example, to eradicate smallpox and to make the elimination of poliomyelitis in the world a viable goal by 2010. However, many vaccines used in human or animal health can have side effects. For most of the classic vaccines in use, new genetically engineered alternatives are being developed, with definite modifications, which will reduce side effects. Although the number of vaccines currently available is relatively high, there are still no effective vaccines for a long list of infectious diseases, such as those produced by viruses

(hepatitis C virus, HIV, respiratory syncytial virus, Epstein-Barr virus, papillomavirus and cytomegalovirus), chlamydiae or bacteria (tuberculosis, gonococcus, parainfluenza type III, meningococcus A, B and C). All this makes the design of new strategies that improve current vaccines and allow the development of new ones advisable. In most cases where an effective vaccine has not been found, the high variability of the infective agent has been a major constraint.

MANIPULATION OF VIRAL GENOMES FOR VACCINE DESIGN AND BIOTERRORISM

The manipulation of viral genomes for the development of vaccines has made it possible to obtain attenuated viruses very quickly (two or three months). These viruses maintain their ability to induce protection. This has been achieved by various procedures, most of which are based on the introduction of mutations, deletions or alteration of the order of genes in the virus. The development of infective DNA clones for both DNA and RNA viruses, and knowledge of the genome of many bacteria, allows manipulation of their genome with ease. However, this is a double-edged sword since it makes it easier to attenuate these microorganisms for use as vaccines, but at the same time allows to increase their virulence by eliminating certain genes or introducing new ones into them.

The fact that manipulation of infective virus clones enables the conversion of an attenuated virus into a virulent one makes control advisable over these clones. This can have a beneficial effect, since the previous modification of these genomes, attenuating the viruses that can be recovered from them, would allow these genomes to be modified in order to rapidly introduce the gene that provides protection against the circulating strain at a given time. Having control of the laboratories in possession of these genomes would facilitate international cooperation and reduce the risk of unwanted hands.

VACCINATION AND POLITICAL DECISIONS

The perception of scientists involved in vaccine development is that the tolerance of regulatory agencies has been reduced to a minimum. However, there are some positive aspects such as the acceptance of new recombinant vaccines based on reproducibility and predictability of viral vector behaviour. It is very important to note that the public is an important factor in vaccine acceptance. It is, therefore, recommended to educate society and vaccine administration authorities on the development of new vaccine technologies. The excellent role that vaccines have played in disease prevention must continue, but due to the complexity of biosafety and economic issues in vaccine development it could be concluded that control of their production should be in the hands of governments.

Vaccination has a high intangible value (Rappuoli, Miller, and Falkow, 2002). However, vaccine production has become unprofitable for companies, which has caused a reduction in the number of vaccine manufacturers from 37 to 10 since 1967 in the US. The social value of vaccines (their effectiveness in disease prevention) is always very high, but the economic benefit that companies obtain from their sale is limited. In contrast, drugs have varying efficacy against infection-producing agents, but pharmaceutical companies make high profits from their sale. For the production of classical vaccines and the development of new vaccines to continue, there must be strong incentives from governments in the form of tax reductions, co-responsibility for

possible secondary damage caused by vaccines, extension of the duration of patents, which is currently 14 years, co-financing of the health of poor countries with 0.1% of the gross product of each rich country, etc.

There are many factors responsible for the health crisis in poor countries. The self-sufficiency of rich countries is one of them. Regulatory control of agencies that have to approve medicines, such as the US Food and Drug Administration (FDA) and the European Medicines Agency (EMEA), has led the countries of the south to a very complicated situation. These powerful and independent organisations set the standards that regulate the development and production of new drugs and vaccines. These standards can be logical in developed countries, guided by safety regulations and continually raising their demands. This has led to a threefold increase in the cost of vaccine development over the past 15 years, at a cost of several hundred million euros today. The regulatory race has put developing countries out of business. In a geopolitical context dominated by the North, the globalisation of controls is advancing. By imposing regulatory advances on the South, the North has created an insurmountable protectionist barrier for poor countries. The countries of the South do not even reach "appropriate" standards and do not allow the production of what they need for their own population. What should not be accepted is for the case of the rotavirus vaccine that was eliminated from the US market in 1999 due to a small number of adverse effects (approximately 20 cases per million vaccinated children) to occur again. Rotaviruses cause about three million infections a year in the US, with about 100 deaths. In the rest of the world, however, about one million children die each year. The solution to this problem would be to make a distinction between regulatory and ethical levels (P. Kourilski, Inst. Pasteur, 2005). Some vaccines produced 40 or 50 years ago, which many of us have been shot, do not meet current standards, but are still beneficial for some, why not continue using them? We have no right to export our regulations or to judge, with the ethics of our rich countries, those who lack almost everything. If these rules are applied without considering the local context, ethics can end up with a contrary effect to the intended purpose: immorality (P. Kourilski, Inst. Pasteur, 2005). To get out of this situation, different actions could be undertaken. Firstly, to measure the real benefit and risk of each measure. Then, reassess this relationship in the context of a particular country. Finally, to redirect the measures in terms of solidarity and generosity.

ACKNOWLEDGEMENTS

I thank Dr. Luis Enjuanes and Dr. Juan A. García for their collaboration in the preparation of this manuscript.

BIBLIOGRAPHY

Gajdusek, D. C., Gibbs, C. J., and Alpers, M. (1966). "Experimental transmission of a Kuru-like syndrome to chimpanzees", in *Nature*, 209, 794-796.

Kourilsky, P. (2005). *Vaccination: Social and Ethical Issues. Workshop on Vaccines "New challenges on human diseases"*. Cátedra Collège de France Fundación Marcelino Botin, CSIC. Centro Nacional de Biotecnología.

Oldstone, M. B. A. (1998). *Viruses, Plagues, and History*. First ed., Oxford University Press, Inc., New York.

Rappuoli, R., Miller, H. I., and Falkow, S. (2002). "The intangible value of vaccination", in *Science*, 297, 937-939.

INTERVIEWING

Reinhard Selten

José Ovejero

Reinhard Selten's appearance is commonly attributed to a clueless sage in comedies and comics: long grey hair around his bald head, thick glasses, a sometimes restless look, as if he were thinking that he should be elsewhere at that moment doing something different. Even when I offer to interview him, during a break in the debate on the future of Europe taking place at the Monastery of Yuste, he reacts with certain confusion. Yeah, well, we can get started, but the debate... well, a few minutes... Then, as we talk, he seems to be feeling more comfortable and we end up talking about his life, politics and game theory for three quarters of an hour.

He was born in Breslau –Wroclaw today, in Poland– in 1930 to a Jewish father; he was able to escape with part of his family shortly before the Nazis banned train departures and had to live as a refugee in several cities. During his long walks to school, he entertained himself solving mathematical problems. Although he studied mathematics at university, economics soon attracted him and today he is considered one of the founders of experimental economics. In 1994 he won the Nobel Prize in Economics for his analysis of equilibrium in game theory, a theme that would become popular with the film *A Beautiful Mind*, based on the life of John Nash, who Selten shared the Nobel Prize with.

We have sat in a corridor of the cloister. Selten holds a glass of wine in his hand, which he will not drink from during the whole interview. He is a modest man, who does not seem to grant himself much importance; even when he refers to the Nobel Prize, with strange modesty, he just says: the prize. He is very critical of his own work and, at the age of seventy-five, he states that he still has a lot to do. He speaks slowly, thinking almost every word, which often leads him to correct himself: more than someone who is sure of many things; he speaks as someone who continually reviews his statements. And it's always more interesting to interview those who doubt rather than people who never question their own ideas. So let us get on with it.

Mr. Selten, I read in an autobiographical text you wrote when you were awarded the Nobel Prize that you have never returned to Breslau.

I have returned since then, twice: I was awarded an honorary doctorate degree by the University of Economics of Breslau and I was there before that with a delegation, and it was very interesting.

Why did it take you so long to return? Were you afraid of what you would find?

Yes, I was thinking about that town I grew up in, where only German was spoken then, and now I'd go back and only Polish is spoken... I thought it wouldn't be a pleasant feeling.

But that was not what mattered; it is the fact that I never go sight-seeing: I go where I have something to do; well, sometimes yes, to the Alps to walk, but I don't go to cities just to visit

them: I have never gone to Rome... although I might soon because I have been invited; but I would never go to a city for no reason.

I had first thought that it might have been difficult for you to return to a place that no longer exists, because everything has changed. But I also wondered if you can be afraid that things have not changed so much, for example anti-Semitism: it already existed when you left, and today...

And you may find it again; but it is not the case with the people I get together with there. At least I didn't come across it, and the truth is that I wasn't afraid to either. Let's just say I didn't have an urge to go and I didn't have anything against it either. I went when I had the chance to.

It is not easy to get a picture of how a person is like when reading such a brief text, but as I go through your autobiography, I see that you have gone through some very hard times in your life: however, you seem to be a satisfied man.

Yes, yes, I am happy with my life. That is true. Of course, what I am dissatisfied with is my work. When I am asked what the best thing I've done is, I have to say: I don't know, I'm always dissatisfied with everything. When I finish a job I think: we should start over again from the beginning.

Well, that dissatisfaction is what makes the scientist.

Yes, as a scientist one is never satisfied; if I were, I would not move forward.

You are a scientist, but you were interested in politics when you were very young. Are you still interested today?

Yes, politics interests me. Well, I became an economist because during my mathematical studies I became closer to economics; I saw that I could develop my career in that area and that also had to do with the interest I had in current affairs and politics, which I still feel.

We are now at this congress where so much is being said about the future of Europe. Are you optimistic about that future?

I am not pessimistic. There is talk of crisis... but I do not see that there is now a huge crisis either... I think it will be overcome. We have always had to overcome crises in Europe.

Crises are also opportunities to change what does not work.

There are many things that do not work, but there has been progress. For example, the European Defence Union failed, but today we don't care about that failure, do we? (he laughs).

It is true, at the moment it seems a catastrophe, but then you forget, other topics come up...

There are various directions in which Europe can evolve, and there have already been enormous changes; twenty-five years ago, no one would have thought that things would be as they are today.

A problem you mentioned in the Congress was that of refugees, that of immigrants. You yourself were a refugee...

Yes, that is true. I understand all those who come from Africa to Europe; but we cannot open ourselves to everyone, it is impossible. We can try to impose our values on a limited territory,

but not on the whole world. And if we in Europe want people to do better in their countries, we cannot open ourselves up to illegal immigration, what we need to open up is our markets to their exports, to agricultural ones, for example, that would help a lot more.

That is, not palliative care but preventive care.

That's it, and ensure that people can get a reasonable income there, that they do not need to come to Europe.

Allow me to change the subject: another one of your very early interests was game theory. Your PhD was already on the subject.

So was my dissertation.

What attracted you? It wasn't a completely new field, but it wasn't very developed at the time.

No, it was not entirely new, and I had already read an article in *Fortune Magazine* during school that interested me greatly. The truth is that I've always been interested in a lot of things.

Psychology as well.

Yes, and well, the possibility arose because there was a professor who I could work with in that area; sometimes things happen like that, because a possibility arises; I had read von Neumann and Morgenstern's book[1] and I met with my professor Ewald Burger, who had directed my dissertation and directed my thesis as well, and it was he who told me what subject I should write it about. So I delved into it; I started to understand some things before others, and then that was very important for the award; but the truth is that when it was delivered to me, I was already working on other topics. In fact, there are things that interest me more today.

But you are still working on game theory.

Hmm, partly. Today I work mainly on limited rationality[2], experimental economics... and part of that work is the in-depth review of game theory, and not only that, also of decision theory and economic theory... Everything has to be reviewed.

You have been working for years on the subject of limited rationality, but you once said that with little success. Have things improved lately?

A little, a little. Since I wrote that, I think in 1994, I have managed to do something, but not as far-reaching as I would have liked. It's a very complex subject and you can only move forward slowly, and it's a job that's going to keep absorbing me for years.

---

1 He refers to the book *Theory of Games and Economic Behavior* of 1994, considered the founder of game theory, although some articles had previously been published on the subject. By the way, it seems that Stanley Kubrick was inspired by von Neumann to create his Dr. Strangelove.

2 Correction of game theory that takes into account that decisions are not absolutely rational, but are influenced by factors such as imitation, the reliance on the strategy itself or by the excessive price involved in examining all the factors in a decision.

But your dissatisfaction also has to do with the practical application of your theories. For example, you have developed game models for international conflict resolution and found it somewhat frustrating. Could you tell me why?

Yes, I developed a method to obtain simple game models for the resolution of international conflicts together with political scientist Amos Perlmutter. And I can't be entirely satisfied, but it's worth continuing to do research on it. In the 1970s I applied it to the situation in the Persian Gulf together with a group of experts. The problem is that game theory and these methods can't be better than the experts' input; you need methods like you need water to make a soup, but water alone won't make a soup, you have to put something else in it. And my experts at the time were convinced that there wouldn't be a revolution in Iran, it seemed almost impossible to them, but two years later it took place. We have done other things, very well thought out and elaborated, but in which one detail was not taken into account, and that detail was sometimes the most important, and you can never do anything against that. Methods cannot be developed in a vacuum; they have to be applied in a context.

I suppose that is why you were interested in the theory of limited rationality.

I was already using it while developing those methods. My experiment was to try to systematise the reasoning of policy experts, in this case Perlmutter, and that already included limited rationality. There have been attempts to apply much more mathematically complex models, because what I was doing there, from a mathematical point of view, was trivial.

In any case, I suppose it is not easy to transpose your theory into practice either, because the people in charge of the application are not mathematicians.

They don't have to be, because you don't need a lot of math. We also applied our model to the conflict in Kosovo, and the book *Zur Lösung des Kosovokonflikts* (To resolve the conflict in Kosovo) was published for the Security Office of the Austrian Ministry of Defence. And we published another one on Bosnia-Herzegovina based on that system. There is a lot of interest in this method. Now the Naval Postgraduate School of Monterrey has invited me to talk about it as they're thinking about applying it to the nuclear problem with North Korea.

You had already participated in MATHEMATICA, the nuclear deterrence project.

Yes, indeed. I participated in that project, but what we game theorists did in that project didn't have much practical relevance. What happened was that that institution had money that had to be spent, and the person in charge, a scientist, wanted to invite renowned scientists, regardless of whether it would be useful for something. We did very interesting work on games with incomplete information, which was very important for scientific development, also for later applications, but we contributed in almost nothing to solve the problems of deterrence. However, the truth is, that they weren't interested in what we did either.

Which has to be very frustrating for a scientist.

They didn't want to. Experts think they know what they have to do without help, so they preferred vague, philosophical conclusions. Robert Aumann also took part and he always delivered some splendid philosophical speeches, had an excellent echo... But nobody wanted us to do anything useful in practice.

Why?

Because they would have had to give us confidential information that they did not want to give us.

Perhaps what you have been most successful at is its application in the economy and the enterprise.

Yes, well, also in the military sphere. But in neither do we know what is done with it in the end. Because if you do something smart for groups like that, it is all confidential (he laughs). Maybe something very sensible was done afterwards, but you'll never know. What game theory has been significant for is the development of economics: it was a revolution. Also for political theory, for biology, for the theory of evolution...

And do you think, for example, that the Commission's anti-cartel policy has taken advantage of your experiments?

No, of course not. Its anti-cartel policy is generally good, although in some aspects it is not entirely sensible. I am particularly pleased by the fact that the EU is trying to facilitate the movement of capital and to remove barriers to trade between countries. That is fundamental for Europe. As far as the anti-cartel policy is concerned, it may not be bad, although the arguments used are sometimes not very strong. For instance, prices are supposed to be as they would be in perfect competition.

But perfect competition does not exist anywhere.

That is exactly why. If marginal returns increase, these industries cannot participate in free competition: they have no choice but to become oligopolies. An argument more in line with the modern economic theory would be highly desirable.

Forgive me: I think I'm lost. Why do companies with increasing marginal returns have to become oligopolies?

Because the more they produce the more the average costs are reduced. Under these conditions they cannot produce at marginal costs. In an overall balance, all companies would have to produce at marginal costs. For example, if they have high fixed costs and low proportional costs, the market cannot be organised in such a way that the price is based on proportional costs. It's absurd. These companies have to survive in the long run. We see it in the energy market: there is protest because prices are very high... but in Germany prices are no higher than long-term investment costs. The price of energy is right.

Then you consider that companies need to agree among themselves to set prices, which is currently prohibited.

It's not that they agree; it's not necessary. When the energy market was liberalised, there were eight companies. Now there are only four large ones left, due to the mergers, and they have set oligopoly prices high enough to allow for additional and profitable investments; with eight competitors it would not have been possible, because prices would have fallen to a level that would not have been profitable, and that was why the merger was necessary. But often in the political discussion there is great ignorance of the laws of economy. For example, in the energy market, an emission allowance market has been created, companies are granted certain emission rights,

and it turns out that the costs of those rights are reflected in the price of energy, and people are amazed and say: but those rights were allocated free of charge! Well, if you don't want them to get free rights, auction them. But if limited rights are granted, it's to reduce the supply. So don't be surprised if prices go up. It's not a valid argument to say that they have to give them for free because they've received them for free. It's absurd. Political debate is sometimes very strange.

Because the political debate is oriented towards an objective, but the process to achieve it is not always taken into account in detail.

Yes, they expect entrepreneurs to act in a non-economic way: they have given it to you for free, so you have to give it to the customer in the same manner (he shakes his perplexed head).

But entrepreneurs do not always act rationally either. For example: you participated in an experiment that looked at four possible policies to tackle cartels. According to the mathematical analysis, the best alternative was not only to forgive but also to reward the company participating in a cartel if it betrayed the other participants: thus, the incentives to betray the cartel would be so high that no company would risk participating in one. However, participants in the experiment did form cartels under these conditions.

Yes, and in reality it would be done as well. Because the analyses to arrive at a rational solution are very complex and we cannot expect them to work with real participants. Much thought is required in order to come up with the right solution.

Another example of irrationality in the business world is "the winner's curse"[3]. When studying such a phenomenon, do companies learn from that study? Do they change their behaviour?

No. Companies assume it won't affect them because they can foresee the curse. But in experiments it happens again and again. Also in real auctions. Although companies slowly but surely adapt...

So they do learn the lesson.

They think they learn something, but it's not what they think. These companies have geologist teams who make their more or less high forecasts. And if the companies make their offers according to the forecasts the winner's curse occurs. So companies say: our geologists are too optimistic and we always lose money. Let us then apply a flat-rate reduction to the evaluation.

What a simple solution.

(He laughs) They don't see that the problem lies in the behaviour of the bidder; they prefer to blame geologists. But the point is that they obtain a sensible result: they reduce losses... but they don't maximise profits. They don't learn that. We've also done very simple experiments with the winner's curse: we've repeated it 200 times, and yet most still fall under the curse.

They don't learn from experience.

It is not possible. What you learn from experience is not enough to get the optimal reactions.

[3] A phenomenon first observed in bids for oil well exploitation. The companies that won the bid had losses because they were often the ones that overvalued the reserves of a well and were therefore willing to pay more than other companies.

The same is true of History.

You learn, but not everything you could learn. Because an experience also depends on chance. And often the influence of chance is not taken into account. A posteriori one can say: if I had done this or that I would have obtained more benefits. But they don't realise that chance has influenced that, and it may be different on another occasion.

But it's not easy to account for chance in mathematical models.

It can be done: take the stochastic models, for instance. The problem is how you learn in those conditions, starting from the concrete fact, after doing something that goes wrong and wondering: what could you have done better? And next time they opt for that solution.

But in another context the result would have been different.

Yes, it's a coincidence that something happened in a certain way, but it influences my next decision. And nothing better can be done either.

Because the outcome can be understood, but not always the process.

Or only partially, because you don't understand the part that chance plays. Learning isn't enough to optimise results.

You were talking about the application of game theory to biology. Can it be used in decisions for the protection of the environment?

Of course. I worked on something that has not yet been published: several cities were pouring their waste water into a river, so the cities that were upstream were causing damage to those that were downstream and negotiation was necessary to reach a solution. How can you negotiate using game theory? It's not about finding the best solution, but the one possible in a negotiation. Many environmental problems can be examined this way, including the management of public goods. There are many experiments on common property resources, such as overfishing.

What is not easy to accept is something you casually mentioned: it is not a question of finding the optimal solution, you claim, but one that can be drawn from certain negotiation. It is sometimes difficult for citizens to accept that this ideal solution cannot be reached because there are interests...

Much more can be achieved together, but that doesn't mean that it is always like this. You have to be able to settle a contract. And it is often impossible to set up a contract so that there is no possibility of default. Under these conditions, one must realise that no matter how rational one is, one cannot achieve the best result. Limited rationality can be more beneficial, because it can sometimes lead to solutions that cannot be reached in a strictly rational manner. We see it in experiments: sometimes there is cooperation in situations where one should not cooperate from a rational point of view (he laughs). Limited rationality can deliver better results than absolute rationality (more laughter).

It's very interesting to hear it from a scientist. Tell me: does the fact that you've been involved in game theory for a long time influence your personal decisions? I mean, do you use it for instance to ask for a raise?

The truth is that there are not so many opportunities to use it. Two or three times in my life (he laughs). For negotiations. For example, it can be beneficial when selling the house. It can work very well there. We have also advised companies on telephone frequency auctions. It worked well there, although companies do not always listen to their advisors.

And it is used in wage negotiations between companies and unions.

Yes, we carried out experiments. Not me, but I have a friend, Albers, from Bielefeld, who has helped orthodontists in their tariff negotiations with insurances and doctors. And he has negotiated on their behalf. The bottom line is that he knew not only game theory, but also the experimental part, because he knew that it was important to also consider how people negotiate in practice and how limited rationality intervenes... He carried out a very beneficial negotiation for the orthodontists.

I wouldn't like to negotiate with you.

You shouldn't think that I use negotiation techniques every time I go to buy something. I don't like haggling at all, it is very unpleasant... But for something more important, the purchase of a house, yes, in such a case I would.

Address at the 2008 Carlos V European Award

Wednesday, 18 June 2008

Simone Veil

Your Majesty,
President of the Regional Government of Extremadura,
President of the European Parliament,
Director of the European Academy of Yuste Foundation,

First of all, I would like to say how honoured I am to be receiving the 2008 'Carlos V European Award'. The first recipient of this award was Jacques Delors in 1995, followed by Wilfried Martens, Felipe González, Mikhail Gorbachev, Jorge Fernando Branco di Sampaio and Helmut Kohl. All of whom are major leading figures who are renowned, in one way or another, for their commitment to the European Union. I would like to draw attention to the particular right to our gratitude of Mikhail Gorbachev, who knew how to prevent a world war in 1989 by opening the gates of Eastern Europe, as well as Helmut Kohl, who enabled the creation of a single currency, the Euro, by bringing the Deutsche Mark to the group, and Felipe González, and I would like to highlight how he campaigned so that Spain was admitted in to the European Economic Community as soon as possible.

Today, I am the first woman to receive this extremely prestigious award and I hope that it is only the first step and other women will follow me in years to come. I do not know if it is because I belong to the so-called "weaker" sex that I had to be unanimously chosen, but I am profoundly touched by it and this increases the sense of my responsibility.

Was it by accident that Yuste was chosen as the seat of your academy, meant to showcase the existing links between Europeans, and even to strengthen them? As a matter of fact, it is a specific reference to the memory of Charles V, the first person since Charlemagne to attempt to unify Europeans, more than five centuries later. His premature retirement did not allow him to realise this dream of a unified Europe. He encountered François I, who wanted to preserve his own sovereignty, after the Battle of Pavia, and allowed his sons to be taken hostage to end his own imprisonment in Madrid. That being said, the memory of Charles V continues on and profoundly left its mark on European history. Since then, and up to the middle of the 20th century, all attempts to unify Europe have failed, without a doubt because each were branded by the hallmarks of imperialism. Today, fortunately and thanks to the founding fathers, to Jean Monnet, to Robert Schuman, to Konrad Adenauer, imperialism made way for dialogue and equal rights.

It is upon these solid foundations that the region of Extremadura created the European Academy of Yuste Foundation with the aim, liaising with the European Union and the Council of Europe, to increase all sorts of initiatives, the links between Europeans, and on a political, social, judicial and cultural level. It is with this same outlook that the Academy of Yuste created

the Carlos V European Award, given each year to a European figure working towards the union of Europe.

I belong to the generation born between the two wars, which not only plunged Europe into mourning but also, with the Europeans at fault, the entire world. Don't forget that hundreds of millions of human beings, members of the armed forces and civilians alike, lost their lives in the two world wars.

In all families, we cried for those who were killed in combat, for fathers and sons. Contemporary historians do not hesitate to remind us that the Battle of Verdun, lasting less than six months, took the lives of some 700,000 men. Paradoxically however, it was Germany who asked for the armistice in 1918, even though it had not been invaded. The Treaty of Versailles was made without compassion for the losing side and Germany, humiliated, overwhelmed, could only be driven to the sense of revenge which was very quickly embodied by Hitler.

Who would have thought that a country like Germany, rich in musicians, philosophers, culture, could succumb in that way so quickly to the promises of National Socialism and threaten the whole of Europe? A few years were enough for great swathes of our continent to be invaded once more and for the citizens to lose their freedom. From the end of the 1930s, the opposition in Germany was deported to concentration camps. As time went on, all the occupied countries had to assist with the deportation and extermination of Jews. This was the fate of my family. I was deported with my older sister and my mother; she died in Bergen-Belsen. My father and my brother disappeared in Kaunas, Lithuania.

From this tragic adolescence and miracle return to France, it could seem incomprehensible to you that from the 1950s, I campaigned for reconciliation between France and Germany and for the reconstruction of Europe, a Europe of equal rights and democracy. Personally, I was convinced that without such an agreement, peace could not be ensured. I was pleased that from the 1950s, this European reconciliation was created between France, Germany, Italy and the Benelux countries with the common factor of coal and steel production, which was placed from that point on under the authority of the European Coal and Steel Community.

A generation later, in 1974, the President of France, Valéry Giscard d'Estaing, who wished to have women in his government, named me Minister of Health and Social Affairs. He particularly wished to put an end to underground abortions, which caused the death of more than 300 women annually.

I left the government in 1979 to lead a list of candidates in the first European Parliament election. Up until then, representatives from the national parliaments sat in Strasbourg. I was elected president of this assembly, democratically, elected by universal suffrage, and it was a great honour for me.

Thirty years later, I have some memories from then which could seem contradictory. The appointment of a woman as president irritated some, thinking that this post was theirs by right, particularly those who had sat on the assembly before the election. In addition, it was difficult for me to convince the Bureau of the European Parliament to set up a Commission of Women's Rights, which seemed vital to me, if only to reinforce the rights of women. Of course, in the European Parliament, the percentage of women was relatively significant, and I have to say, that I personally found, contrary to belief, that being a woman actually helped me. The European Parliament was unknown in many countries around the world and this was the

chance to introduce it. On the many trips, which took me to every continent, I had the feeling of presenting Europe again, like a sort of symbol to a time where this Europe was still young and unknown.

On my return to the French Government in 1993, as the new Minister of Social Affairs, I noticed that gender equality in my own country had made little progress and naturally, I endeavoured to remedy that.

When I think back to this time, I am aware of having had an atypical route and, to be honest, a privileged one. In our countries, despite being democracies, women still very often face discrimination. Feeling the effects of being a token woman, it gave me all the more reason not to stop fighting so that discrimination against women disappears. There is still lots to do in this area. Women continue to be victims, especially when it comes to inequality around recruitment as well as around promotions, and particularly when it comes to reaching senior positions.

In government, I have always had women among my staff. Their concept of power and their views on certain issues often differ to those of men. Simone de Beauvoir has left her mark on many generations of women by claiming that "You are not born a woman, but rather you become one". I had long thought of things in this way, but that is no longer the case today. Actually, we should assert ourselves like women with our differences and our uniqueness. It is these attributes that we bring to society. This is why I feel that it is particularly desirable for a certain number of women to be elected to parliament, because that is where laws are passed.

That is why, during the project that the President of France, Nicolas Sarkozy, entrusted to me, asking me to chair a Commission charged with updating the Preamble of the Constitution, I endeavoured, despite all sorts of difficulties, to convince my colleagues in the Commission, who were mainly men, to take into consideration the fact that when in the same situation, women continue to face discrimination in comparison to men.

Mentioning, however briefly it may be, the respect for human rights, I should say the rights of all human beings, and I would like to highlight how much the situation today differs from that which preceded the fall of the Berlin Wall and the integration of Eastern Europe in to our European Union.

The penal conditions offer another example of the disregard for basic human rights. At the end of the Fifties, during the Algerian War, I had, as a young magistrate, the chance to investigate the penal system in Algeria and to condemn evident breaches of human rights. A generation later, in the European Parliament, we condemn breaches in human rights in Chile and Argentina. The fall of the Berlin Wall represented a huge blast of freedom for the whole of Eastern Europe in comparison to the isolation that the Treaty of Yalta had placed them in.

By nature, I am a protester. I was already one in my childhood. In today's world, where we are confronted by new challenges, it is necessary to be able to react. Generally speaking, for many, when compared to the past, life is less difficult than in centuries gone by, but seeing world events as they happen, all the natural disasters, all the conflicts, alters the perception that we have evolved as a society.

Many of us are living a lot longer than a century ago and even longer if you compare it to the very distant past. Society is confronted by new challenges: couples who separate, children who are unsettled by it and have to adapt. Ethical issues of all kinds are not easy to comprehend, whether concerning procreation or prolonging life using artificial means. When I was a child the very idea of going to the moon was the example of something that could not happen.

And one night, we saw man on the moon. This just goes to show, you must never vow against anything!

Today, the European Union consists of 27 countries. Facing all that is between them, they have responsibilities. Equally, Europe must not withdraw into itself. Additionally, I miss the time where the Lomé Convention led us to provide greater sustained assistance to African nations.

Nevertheless, to overcome the challenges which Europeans face, they must unite once more. With this in mind, it comes back to our Institutions, saying this I am thinking of the very imminent French Presidency of the Council of the European Union, to select initiatives supporting those who remain marginalised, those who are not sufficiently integrated in society. When I speak of integration, I think especially of those whose material difficulties maintains their exclusion, of those who are kept in their solitude.

The news being what it is, the French Presidency will particularly have to have the required skills to overcome the minor incident of the Irish negative response. Referendum is by nature a perverse method where the mood on the day can swing it in the end. I know that the Irish are still traumatised by a painful past. They must equally not forget what Europe has given them. They have benefited, more than all other countries, in that respect, from the European Union, both economically and politically. I hope that this incident will not be an obstacle to the ratification of the Lisbon Treaty when all the other European countries wish that it comes into effect as soon as possible. It is important progress, not only for all those who live in Europe, but also for those who know that Europe, rich in its history, must still take on, regarding the rest of the world, a role of peace and prosperity. Thank you very much.

Citizenship Theory in a European Policy of Variable Membership

Bronislaw Geremek

The concept of European citizenship is rooted in the idea of European integration. The history of the concept begins with decisions made at the 1972 Paris Summit paving the way for the creation of the European Union; the 1974 Tindemans report and reports from the Adonnino Committee in 1985 further developed the idea of a "People's Europe". The first direct elections to the European Parliament in 1979 gave citizens a place - even if only verbally and symbolically - in the process of European integration. The work on the single market and its four freedoms of movement have created the guidelines for the free movement of people, an essential element of the European citizenship concept.

The Treaty on European Union (the Maastricht Treaty) guaranties the legal existence of the concept of European citizenship. Article 8, introduced by Felipe González at the Intergovernmental Conference, declaring the establishment of European citizenship, is of utmost importance in its objectives, but is quite poor in substance. The Treaty of Amsterdam added only that European citizenship does not replace, but complements national citizenship. The first part of the Constitutional Treaty (I, 8) and the second part of the Charter of Fundamental Rights (II, 39-46) discuss the issue of European citizenship in more detail, by going over the previous European legislation on the subject of civil rights - while also remaining quiet on civic duties.

In the debate on the future of Europe, occurring in most countries within the European Union at present, the issue of European identity and European interest appears in abundance. The concept of European citizenship should be an important part of this debate which, in fact, tries to find the answer to the question of what advantages does the Union provide its citizens.

It is undeniable that the introduction of the term European citizenship is crucial. It refers directly to a supranational political body, not seeking national references; the article on the links between national citizenship and European citizenship is not only a precautionary clause, but also an expression of the desire to differentiate the two terms. In European treaties, a group of rights can be found which particularly address European citizenship: the right to vote and to stand in elections, the right to refer to a European ombudsman and the right to petition, the right to access European documents, but the most clear benefit, especially from the point of view of social interests, is the freedom of movement and residence within the entire territory of the European Union. If European citizenship is to supplement national citizenship, Europe adds value to the everyday lives of the people with the four freedoms of movement.

This added value is currently enduring the growing fear of mass migration which could not only destabilise the job market, but also jeopardise the prosperity of Europe. The demographic deficit in Europe makes a large immigration flow necessary and do not think that these are

only temporary arrivals. How are European countries going to react to this situation? At national level, these problems are resolved in different ways and there is not a doubt that there is space here for a European common policy. The question also concerns migration within the European Union linked to its enlargement. In the two years since the 2004 enlargement, more than half a million - according to some estimations, close to one million - workers have come from the East to the West. Detailed analysis shows that this transfer of the workforce contributes to the reduction of the development gap within the EU, while at the same time, stimulating an economic growth in the destination country of the migrants. This truth does not reach the public. As a result, member states introduce transition periods or suspend the right to reside and work for citizens from countries who recently joined the EU as well as a quota immigration policy in regards to migrants coming from countries outside of the EU.

The political pragmatism of such closed-door policies is a contradiction to the traditional attitude of Europe which was an open continent, full of opportunities. It enormously undermines the introduction of European citizenship. In the current state of the debate on the future of Europe, it is the debate around European citizenship where we could try to find new momentum for the European idea. Without moving beyond the fear of mass immigration, we could see the current block being continued.

CONCLUSIONS AND RECOMMENDATIONS:

1. European citizenship must be the subject of a large educational campaign which would give a meaning to the concept of European identity; to give *civis europens* the same status as *civis romanus*, it is necessary to examine the cultural dimension and the legal meaning of this concept together.
2. It would be necessary to open the EU internal boarders at the earliest possibility and guarantee the right to reside for all European citizens in every country of the EU; without this, the success of the 2004 enlargement would be replaced by bitter confrontation of the rhetoric and the true policy.
   The problem of migration must become the subject of common European policy, since European citizenship is attributed as a consequence to the decision on national citizenship.

Europe and the Challenge of Islam

Hans Küng
Wolfgang Amadeus Mozart Chair of the European and Ibero-American Academy of Yuste

The debates regarding the preamble of the European Constitution and the composition of the European Commission revealed that there are currently two competing conceptions of Europe.

On the one hand, there exists a conception of a functionalist economy and a secular policy, spread by some technocrats in Brussels and interest groups in different countries. According to this conception, Europe is in the first place a market, an organization, and an economic interrelation. Europe – an enormous financial, social and economic area, must take shape efficiently through the use of current techniques and management possibilities.

The conception of Europe stemming from the functionalist economy and the secular policy has raised so many questions that the comment made by former President of the Commission in the 90s, Jacques Delors, on the intellectual situation of Europe, in which he underlined its need for a *soul and an intellectual and spiritual foundation*, could well be reused. Everything depends on the interpretation given to the aforementioned foundation. Already in 1982, Pope John Paul II had developed a completely different conception of Europe in the medieval pilgrimage place Santiago de Compostela, namely the restoring Utopia of a "spiritual unity of Europe" and the program of a "re-evangelization of Europe" based on Catholic Poland. "Spiritual unity" and "new evangelization" are the Pope´s programmatic words.

This restoring conception also raises a good deal of highly critical questions, since the papal program of a re-Christianisation of Europe goes hand in hand with a penetrating denunciation of western democracy, accused of being hedonistic and materialistic. And if one looks closer, the unequivocal declaration of the modern values of liberty, pluralism and tolerance – especially in the ecclesiastical field – is hard to see. The touchstones are time and time again moral questions, such as contraception, abortion or euthanasia. The impression that the renovation of Europe wants to be undertaken in a pre-modern and medieval spirit has become fashionable. An intellectual renovation of Europe, which would in fact be a re-catholicisation, where at the very best, people with different beliefs or those lacking them, protestants, orthodox, members of other religions, and those in doubt or in disagreement would be tolerated.

Europe is clearly more than just a market or technology, and a third way somewhere between a secularist-technocratic idea of Europe and a pre-modern sacred-like idea is possible. The soul of Europe needs a set of values capable of being fuelled by all the religious and ethical traditions, in such a way that it can also be accepted and supported not only by religious people but also by the non-religious. This is particularly valid nowadays for Muslims, who play an increasingly important part in Europe as well. Nevertheless, many contemporary critics will ask whether Islam can really make a constructive contribution to the dialogue of cultures and inter-religious understanding in Europe.

BRIDGES TOWARDS THE FUTURE

Already in 1998, almost three years before September 11, 2001, the United Nations General Assembly stated its "firm determination to facilitate and encourage dialogue among civilizations" in a Resolution and decided, against all those who had raised the alarms warning of a "clash of civilizations", "to declare 2001 as the year of Dialogue among Civilizations".[1]

Against all odds, the impulse given to this Resolution came from Muslim circles, especially from the Islamic Republic of Iran and its President, Seyed Mohammad Khatami (who, despite having been elected by an overwhelming majority, was under more and more criticism from the conservatives, who attempted to hamper his work). He said the following in his speech at the United Nations General Assembly on September 21, 1998: "On behalf of the Islamic Republic of Iran, I would like to suggest to the United Nations, as a first step, that 2001 be declared Year of dialogue among Civilizations, in the hope that the attainment of universal liberty and justice may be initiated through this dialogue. The acceptance of the need for and importance of dialogue, the refusal of force, the encouragement of understanding in the cultural, political and economic fields, and the strengthening of the foundations of liberty, justice, and human rights, are certainly among the major achievements of this century. The establishment and development of civility, at a national or international level, depend on the dialogue among societies and civilizations that represent different points of view, tendencies, and approaches. If humanity, on the threshold of the new century and millennium, replaces hostility and confrontation with understanding and dialogue, it will leave future generations an invaluable legacy".[2]

The September 11 events, the Afghanistan war, and the mounting tensions in the Middle East have tragically confirmed the need for an initiative like the International Year of Dialogue among Civilizations. On November 8 and 9, 2001, The United Nations General Assembly met again to debate on dialogue among cultures – the activities for the current year, the group of experts' report, and future program. Under the direction of former United Nations Under Secretary General Giandomenico Picco, several members from the "group of outstanding people" appointed by Secretary General Kofi Annan – which on behalf of the Muslim world included Dr. A. Kamal Aboulmagd (Egypt), Prince Hassan bin Talal (Jordan), and Dr. Javad Zarif (Iran)[3] - submitted a printed copy of the original American version of their report *Crossing the Divide. Dialogue among Civilizations* to the Secretary General. This manifesto aimed at a new paradigm of international relations on the basis of global ethics, as was illustrated by the Israeli-Palestinian conflict (cf. Chapter D III). Unfortunately, the reception in the United States of both the theme of the International Year and the publication was non-existent – unlike in Germany – among politicians, the media and the public, precisely in the country where this issue would have been on everyone's lips, as well as a great political driving force.

After two days of debate in the General Assembly, the delegations of the different Member States, many of which were Muslim, unanimously rejected the clash-approach, in favor of

1 UN resolution A/RES/53/22.

2 Seyed Mohammad Khatami in his speech at the United Nations General Assembly on September 21: UN Document A/53/PV.8. (Our underlining in this text and in the rest of UN documents are by H. K.).

3 The following also belong to this group: Prof. Lourdes Arizpe (Mexico), Dr. Hanan Ashrawi (Palestine), Prof. Ruth Cardoso (Brazil), Jacques Delors (France), Dr. Leslie Gelb (United States), Nadine Gordimer (South Africa), Prof. Sergey Kapitza (Russia), Dr. Hayao Kawai (Japan), Ambassador Tommy Koh (Singapore), Prof. Dr. Hans Küng (Switzerland), Dr. Graça Machel (Mozambique), Prof. Amartya Sen (India), Dr. Song Jian (China), Dick Spring (Ireland), Prof. Tu Wei-Ming (China), former President of the Federal Republic of Germany Richard von Weizsäcker (Germany).

dialogue among cultures. Finally, on November 9, the General Assembly approved a Resolution (initiated especially by the Muslims involved) containing a *Global Agenda for dialogue among cultures*[4]. This resolution recalled previous ones and underlined the outstanding importance of dialogue among cultures in the present-day world. Nine articles described in a detailed manner the objectives, principles and participants in this dialogue. Thus, article 1 described dialogue among cultures in a programmatic manner, as a process based on "a collective desire to learn, discover and examine hypotheses, and reveal common meanings and fundamental values"[5], and article 2 specifically demanded "the development of a better comprehension of the common ethical rules and universal human values"[6].

COMMON ETHICAL RULES AND UNIVERSAL HUMAN VALUES

With this Resolution, the General Assembly conveyed what the group of experts had thoroughly expounded in their manifesto, namely that a real coexistence and an authentic community could only exist in this world if "human beings coexist, share a common ethics, develop a practicable public-spiritedness, and strive together for the common good"[7]. What was meant by this? Western cultural imperialism, despite frequent Muslim fears, was certainly not the aim. The goal was not a sole world religion or culture, but rather a coexistence of "different lifestyles and professions of faith", obviously possible only without conflicts "as long as diversity and differences do not damage others' basic rights and liberties".[8]

In this respect, the authors, in line with the Parliament of World Religions held in Chicago in 1993, logically emphasized the Golden Rule deeply rooted in all humanist and religious traditions as the first great common ethical value of mankind. This rule demands "the perception, recognition, acceptance and respect for the others as a full part of our own self-understanding", and can help us "learn how to be human".[9] Humanity, reciprocity, and confidence – these are the basic attitudes that must be put into practice in order to lead a life in the spirit of the Golden Rule: "Without humanity and confidence there is no common ground for the discovery of values as the common intellectual effort of interlocutors with a same aim in the dialogue"[10].

Finally, the four immutable precepts that form the core of a global ethics, along with the Golden Rule and the humanity principle, were recalled from a perspective of reconciliation as a response to the vicious circle of hate and violence – an approach dramatically confirmed by the September 11 events and their consequences-: the requirement of non-violence, justice, truthfulness and cooperation between men and women on an equal footing.[11]

How can these rules and values from the Islamic tradition be supported, confirmed, and reinforced?

---

4 Cf. UN resolution A/RES/56/6, of 9 November 2001.

5 Ibid. Art. 1.

6 Ibid. Art. 2. Regarding the general process, see Schlensog S. (2002), "Weltethos bei den Vereinten Nationen", in: H. Küng (Hrsg.). (2002). *Dokumentation zum Weltethos*. Munich, pp. 251-266.

7 G. Picco, R. von Weizsäcker, Küng H. (et.al.). *Brücken in die Zukunft. Ein Manifest für den Dialog der Kulturen. Eine Initiative von Kofi Annan*. Frankfurt/M., p. 73; English: *Crossing the Divide. Dialogue among Civilizations*, South Orange, N.J., 2001.

8 Ibid.

9 Ibid., p. 81.

10 Ibid., p. 85.

11 Ibid., p. 225.

ISLAMIC FOUNDATION OF GLOBAL ETHICS

Asghar Ali Engineer, an eminent Indian expert on Islam, took the trouble to compare the *Declaration on Global Ethics from the Parliament of World Religions* in 1993 with the Koran's message. He came to the scathing conclusion that "the Declaration on Global Ethics was in keeping with the spirit of Islam".[12]

Taking into account the conclusions reached in that analysis, I will briefly explain how these four basic ethical obligations, common to all the main religions and philosophical traditions, are also endorsed by the Muslims' holy book: the Koran. I will follow the main proposals from the 1993 Declaration on Global Ethics, confirmed by "A call to our governing institutions" on the occasion of the Parliament of World Religions held in Cape Town, South Africa in 1999, and by the manifesto *Crossing the Divide. Dialogue among Civilizations* of 2001.

1. A culture of non-violence and respect for life.

"Have respect for life: Thou shalt not kill, torture, mistreat, nor wound!"

Respect for life – all lives – is deeply rooted in Islamic ethics. The Koran states that he who kills an innocent being is killing the whole of mankind.[13]And it can be deduced from the Óad/Éen that the Prophet worried about animals and nature.

2. A culture of solidarity and a fair economic order.

"Act justly and equitably: Thou shalt not steal, exploit, bribe, or corrupt!"

Justice is such an important part of the Koran's ethics that only a person that is fair can be orthodox: "Believers! Be upright before Allah when you testify equitably! Do not let the hatred of other peoples incite you to act unfairly! This is the closest thing to fear of Allah!".[14] An unfair social order cannot be an Islamic order. The Koran demands that surpluses exceeding real needs be distributed among the poor. Against this background, the compulsory social tax or Zakat is one of the five pillars of Islam.

3. A culture of tolerance and truthful living.

"Speak and act truthfully: Thou shalt not bear false witness, deceive, falsify, or manipulate!"

The ethics of the Koran are based primarily on the oath of truth: truth (haq) is one of God's names and is as important a value in Islam as justice. A fair social order cannot exist without truthfulness, one of Islam's basic postulates.

4. A culture of equality and cooperation between men and women.

"Respect and love each other: Thou shalt not deceive, denigrate, nor degrade!"

In principle, the Koran gives men and women equal status: "women have rights, as far as their treatment by men is concerned, that are equivalent to their obligations (towards men), and people should act lawfully".[15]

---

12 Asghar Engineer A., "Die 'Erklärung zum Weltethos' – eine islamische Antwort", in Schreiner K. H. (Hrsg.). (2001). *Islam in Asien*, Bad Honnef, p. 114-122. Dr. Ali Asghar Engineer is Director of the Center for Studies of Society and Secularism (CSSS) in Bombay. His research focuses mainly on Islam and its cultural and political aspects.

13 Cf. Sura 5, 32.

14 Sura 5, 8.

15 Sura 2, 228.

The humanity principle, that is, the dignity of all human beings, the most basic of Global Ethics' principles, is reflected in the main provisions of the Koran: God has distinguished man by placing him over all other creatures[16] and has made him his representative on earth[17]. The Golden Rule of reciprocity, however, is included in the *Sunna*: "No-one shall be a believer if he does not wish for his brother what he wishes for himself"[18].

This is so clearly a common heritage of the three Abraham derived religions that many of the conflicts that took place in the past could certainly have been avoided. It is historically embodied in the famous *Islamic moral Code* of Sura 17, 22-48, which is very similar in content to the Bible's Decalogue (cf. Chap. B II, 2: Table *Common basic ethics*).

THE BASIS OF AN UNDERSTANDING BETWEEN ISLAM AND THE WEST

With the United Nations General Assembly debate and decision the dialogue among cultures and, with it, the idea of a Global Ethics, has found room in the substantive considerations of the United Nations, above all under its Secretary General and Nobel Peace Prize Winner, Kofi Annan, and his initiatives. The Secretary General confirmed this in his great speech on Global Ethics, which he delivered –invited by the Global Ethics Foundation- at the University of Tubingen, on December 12, 2003 entitled: *"Do universal values still exist?"*

Kofi Annan is convinced that "universal values have never been more important than in this present-day globalization era. Every society needs the cohesion provided by universal values, so that its members can know what to expect from each other and share a number of common principles in order to resolve potential differences without having to resort to force. The aforesaid is applicable to local and national communities alike".[19]

It is particularly valid for the relation between the West and Islam: even if we severely condemn the 11 September 2001 attacks against the United States, "we must not allow them to cause a clash of civilizations in which millions of human beings become victims of a battle between two abstractions –Islam and the West-, as if Islamic and Western values were incompatible: as they are not incompatible, as millions of practicing Muslims who live here in Germany and other parts of the world will be the first to tell you. Nevertheless, many of these Muslims have come under suspicion and have been the target of harassment and discrimination, whereas in parts of the Islamic world, anyone who is connected to the West or western values, is exposed to hostility and even violence".[20]

Kofi Annan stresses "that the validity of universal values does not depend on whether they are respected or applied everywhere. Ethical codes are always the expression of an ideal or an aspiration, and are more a standard to judge moral suffering than a recipe to ensure that it never occurs".

It is true for both a Christian and a Muslim "that no religion or ethical system should ever be judged according to the ethical deviations of some of their followers. If, as a Christian, I do not wish my religion to be judged for the acts of the Inquisition or the crusaders, I must refrain

---

16 Cf. Sura 17, 70.

17 Cf. Sura 2, 30.

18 40 Óad/Ée from an-Nawaw/ number 13.

19 Kofi Annan. (2003). *United Nations Secretary General Speech on Global Ethics at the University of Tubingen*. In: www.weltethos.org.

20 Ibid.

from judging the faith of any other individual for the acts committed by a few terrorists on behalf of that faith".

Therefore, it is an error to "condemn a specific faith or set of values for the acts and declarations of a few followers". But "it is also an error to give up the idea that certain values are universal, simply because some people refuse to respect them. In fact, I would support the idea that it is precisely the existence of these deviations which forces us to affirm and defend common values. We have to be able to say that certain acts and convictions are not only contrary to our own moral ideals, but should also be refused by the whole of mankind".

Kofi Annan is very well aware that the application of rules and values can never be abstract. On the contrary, this application must be specific, considering the individual and cultural situation, thus leaving some leeway for different interpretations and implementations: "The fact that those common values exist does not resolve all the problems, nor does it change the fact that the different societies have some leeway for resolving the problems in different ways".

The Secretary General illustrates his previous words with the help of the four precepts contained in the Declaration on Global Ethics from the Parliament of World Religions:

- "We can all sincerely give our support to non-violence and respect for life, and nevertheless fail to agree on the legitimacy of capital punishment for those who have killed, or on the resort to force to defend the innocent who are victims of violence.
- We can all sincerely defend the principle of solidarity with our kind and a fair economic order, but fail to reach consensus on which political measures to adopt in order to ideally establish the fair economic order.
- We can all honestly profess tolerance and truthfulness, and nonetheless fail to agree on the degree of tolerance deserved by those systems or States we consider intolerant and untrue.
- And we can all sincerely adhere to the principles of equal rights and equal status for men and women, and yet disagree about the extent to which the roles of men and women must be different, or about whether society has the authority to guarantee the sacred nature of marriage".[21]

The preservation of Europe's "soul" and the public awareness about the ethical foundation is a task that involves all Europeans. This public awareness can be promoted by institutions such as the European and Ibero-American Academy of Yuste.

[21] Ibid.

Address Given at the Carlos V European Award Ceremony and the Assumption of the New Academics of the European and Ibero-American Academy of Yuste

Umberto Eco

I find myself in a very European situation because I am translating an Italian text into French while I am speaking to a Spanish audience and at the same time I am being listened to by my colleagues who speak German, English and Portuguese respectively.

Well, although I have been invited here to speak on behalf of all the members of the Academy, I would like to say a few words about the personal reasons that make this meeting in Yuste under the sign of Charles V especially touching for me.

In 1530, when he was crowned in Bologna, the Emperor had appointed all the professors of the University of Bologna and their successors "comites palatini et es equitaorati". "Comites palatini", who were the counts of the palace and "equites aorati", who were the knights of the Order of the Golden Fleece, with the right to legitimise their bastards. As heir to that group of people, I can only express my gratitude to the Emperor, even if I don't know exactly how one becomes a legitimiser of bastards.

And to move on to a slightly more generalised topic, I think that among the great figures of European history, Emperor Charles V, born in Ghent, crowned in Aachen and Bologna, who became King of Hungary and died in Spain, seems to us the prototype of the European political man. It's an excellent endorsement for an Academy that wishes to be European, which has a European culture over and above national differences, and which aims for a Europe with the same spirit with which during the time of Madariaga a Europe was expected where Spaniards came to say "our Chartres" and the French added "our Yuste" and we'd forget the small quarrels between Francis I and Charles V.

It is in this sense that we feel European. I have been asked to explain this to non-Europeans on several occasions and I can say the following: when I am in Europe I often get angry at what seems to be a defect of a people to me, be it Spanish, French or German. However, when I come to another continent and when I meet an Englishman, a Catalan or a Dane there, I realise how many aspects unite us because of our culture, even when at that moment we find ourselves surrounded by an American culture that we know very well. I mean, one feels especially European when one is outside Europe. The role of this Academy is to help Europeans feel European even when they are within Europe.

And a last reflection linked to the spirit of the place; of this wonderful place. I've started talking about an emperor and someone might tell me that an emperor, someone who rules an empire, is a man of war and when peace is one of the main values, he might not be an ideal

model for the Europeans of tomorrow. But I would like to remind you that Charles V gave us another lesson, to which we, people of culture, cannot be insensitive. Charles V was a powerful man - and what power did he have -, who knew how to renounce that power to seek refuge in this monastery in order to find the experience of solitary meditation once again or perhaps to discover it for the first time.

Although we must remember the Charles of those last years in the peace of this landscape, as intellectuals we have the task of warning and calling for reflection as the supreme philosophical good. It is about restoring that value in a world that is increasingly open to distraction and spectacle. On the threshold of a millennium destined to conquer the stars, I believe that this Academy will aim to remember that in the depths of the interior there are unknown spaces that will require more than one exploration.

Thank you very much.

Speech at the 2006 Carlos V European Award Ceremony in Yuste

Helmut Kohl

Your Royal Highnesses,
President Ibarra,
Felipe González,
Your Excellencies,
Members of the European Academy,

It is a great honour for me to receive the Carlos V European Award from His Majesty the King of Spain in a place that is so rich in history. I am deeply moved and, above anything else, grateful. I would like to start by thanking the Jury of the Carlos V European Award who, under the presidency of President Ibarra, decided to grant me this award. Receiving this honour is a privilege, and it also encourages me to continue supporting the building of the House of Europe.

I would particularly like to thank my friend Felipe González for his kind words. I was delighted that you gave a speech about me moments ago. Because we have had such a warm friendship for many years.

The film that we just watched brought back memories from my childhood. One would not believe some of the images if one had not been there. The film showed scenes from the end of the Second World War. Images of my birthplace, Ludwigshafen, which was completely destroyed in 1945 after more than 100 air raids, could be seen. I returned to my hometown at the age of 15 from Southern Germany where I had been stationed as an anti-aircraft auxiliary. As a soldier, I had two dominant feelings at the end of the war. One was the feeling that now - in 1945 - everything was over. It was, for us Germans, zero hour. It was the result of the war and the terrors that Nazi barbarity had spread around the world. We felt a great sense of shame about what had been done in the name of Germany. The name Auschwitz stood and stands for this great pain. There was also a strong feeling of fear. When someone experiences aerial attacks at the age of 14 or 15 and suffers the loss of a family member to morn, has seen the pain and the hardship, it affects them their whole life. Our greatest wish was for "No more war!" Therefore, we found Winston Churchill's initiative excellent when he called for unification in Europe in order to bring peace to the continent. He said in Zurich, in September 1946, only 16 months after the end of the war, that Germany and France should first of all become reconciled.

At that time, we young people had great hope and tightly hung onto that. Perhaps we would call it optimism today. We believed in this hope to find the thread that would connect us to life once again. Thank goodness, we found many people who helped us in these difficult

times. It was certainly a difficult time for our nation. When I am asked what the core purpose of unifying Europe is, I always take great care to say, "no more war". In fact, in spite of all the problems in Europe, we achieved the most important goal; we have had peace and freedom during the 50 years of the European Union. That is why I am optimistic for the future. Many have had their opinion refuted, particularly those who believed that Europe would not progress further. But the opposite happened. We are on a good path. Europe is our future. It is important for me to say that at this point because it is a part of what I have experienced during my life.

There is something else that I would like to say. Even in politics, one can have the wonderful experience of forming friendships. My friendship with Felipe González is an example of this. He has just spoken about broad politics, but I do not want to do that now. What I would like to say is that I have found that many of you and many of my other colleagues and friends have enriched my life and helped me in difficult situations. Felipe is a true friend. He is not a "party friend" as we say in German; no, he is a true friend. He is someone who has a clear idea for his life based on his principles and his philosophy of life.

Felipe González mentioned the years 1989 and 1990 in his speech. He was the one who said "yes" to unifying Germany without any hesitation. He was the only European head of state who wholeheartedly supported it. There was no indecisive "yes and no" answer that could not be taken seriously. Felipe González is a person with a deep understanding of human rights. He is not someone who only talks about doing something; he is someone who actually implements what he regards as profoundly correct. He expressed this clearly time and time again on his foreign visits. With this background, he did not hesitate for a minute to support German unification.

One of my most unforgettable memories is when you called me in Berlin early on the morning of 3 October, the day of Germany's reunification, and said, "I'm sitting here in my apartment and am drinking a glass of good red wine drinking a toast to you and to all Germans." That, for me, was another sign of a great friendship, which we have maintained all these years.

We Germans will never forget Spain's contribution to the reunification of our country. After the fall of the Berlin Wall, Spain stood by our side as a loyal friend. I would like to take this opportunity to thank His Majesty the King of Spain and the Spanish people once again from all of Germany for the support in the dramatic weeks that followed the fall of the Wall. It was certainly a difficult situation for us, but we were lucky to succeed in unifying our country with help from our friends and from God. Yet we did not only succeed in German reunification; the Iron Curtain, which divided Europe, also fell. Poland, the Czech Republic, Slovakia, Hungary, and other countries overthrew the dictatorship and gained democracy and freedom. It is always important to remember this.

I am deeply impressed by this place where I have received this honourable award. Emperor Charles V retreated here, to the Royal Monastery of Yuste, after his abdication in 1556. He underwent an incredible process after he had been in power for a large part of his life. For Emperor Charles V, faith was a part of his life. That, ladies and gentlemen, does not mean that one turns one's back on the world in any way. One can very easily have Christian beliefs and, at the same time, have one's feet on the ground and do what must be done. Those who visited the German Historical Museum in Berlin just after it had opened clearly saw the marks that Charles V left on Germany and on Europe. That is why I am filled with pride to

be honoured with the European award named after Charles V in this place steeped in importance for Europe.

I also would like to thank Yuste Foundation for its work. Its programme, seminars and events contribute to the advancement of the idea of European integration. What you do is not just any work. Do not believe that it could also be done by others. The work of the intellectuals who gather here in Yuste is enormously important. When we talk about a citizens' Europe, we must talk about an intellectuals' Europe. Quite a few in intellectual circles are too cautious when it comes to Europe. We need a clear "yes" for the European House even from them.

Building the European House has come very far in the past few years. Ladies and gentlemen, as I attended my first meeting of the European Council in Copenhagen in 1982 as the German Chancellor, there was talk of "eurosclerosis", a term for a horrible illness connected to Europe. Many journalists and reporters used this term. Yet, this crisis has long been overcome. Today, we can declare that Europe has progressed. This is supported by the fact that 25, soon to be 27, member States belong to the European Union today. Eight of these member States were members of the Warsaw Pact 20 years ago. They belonged to a military pact on the other side of the Iron Curtain, collected under communist ideology. The people in Poland, in Hungary and many other countries did not choose that. Now, these nations are members in our combined European House. In some cases, they are even in NATO. That is monumental progress. The people in Poland are just as European as those in Spain. They live in the same cultural community at the heart of Europe. The fact that they now belong to the House of Europe is reason enough to be thankful every day.

Today, two-thirds of the 450 million inhabitants of the European Union use the same currency, the Euro. Those who witnessed the introduction of the Euro, and nobody witnessed this at the same proximity that I did, now know how natural it is to use the single currency. Using the same currency has made the unification of Europe irreversible. When the Euro was introduced, I claimed that it would become the second currency behind the Dollar. Hardly anyone believed me back then. But today, we see that the Euro is the strongest currency worldwide after the American Dollar and ahead of the Japanese Yen.

My dear ladies and gentlemen, Spain is looking back on 20 years of being a member of the European Union this year. Spain is a great European nation which will continue to participate in the future of our continent. Spain joining the "European Community", as the predecessor of the EU was called, in 1986 was a true success story. Who would have thought that back then? Yet strong economic growth, great political stability and the modernisation of the country have led Spain to be in the leading group of European countries.

In the debates back then, I said "yes" to Spain becoming a member. Because Spain needs Europe. But Europe also needs Spain. I would not change anything in this statement, and I believe that you would agree with me.

I wish Spain, your magnificent country, a happy and peaceful future. And I hope that we Germans together with our Spanish friends enjoy happiness and good fortunes in this Europe of the future. The great German writer Thomas Mann once said, "I am a European German and a German European." I would like to adapt this sentence for Spain. I hope that many of your country's young people will become European Spaniards and Spanish Europeans.

Thank you very much for listening. And thank you for the honour of this award. It has deeply moved me. Good luck to your country!

Reflections on Europe

Manuel Fernández Álvarez

Europe: something more than a mere geographical reference, although we instantly recall its beautiful cities: Paris, Rome, Vienna, Madrid... Those, the great ones, the heads of nation, splendid for their greatness and for their history. But also others that are more secluded but precious in their privacy, in their quietness: Bruges, Innsbruck, Florence, Seville, Oxford, Coimbra, Salamanca, Cáceres...

And we see ourselves contemplating Nôtre Dame, admiring Michelangelo's *La Pietà*, standing in front of the Giralda or strolling through Salamanca's Main Square.

And that borders more on history than geography.

There are also hidden corners that evoke so many things: Paestum, Lepanto, Yuste...

Now history rules everything.

Because something is evident. Europe has its own geography, but also its common roots: its history. And it is that geography, that land on which it is based, and that past, that history that encourages it, that makes the present European Union possible.

It is true that throughout the ages Europe too often entered - or fell - into the fury of civil wars. Those terrible wars that seemed endless! That of the Hundred Years, between France and England, throughout the Late Middle Ages. That of the Thirty Years, unleashed in the 17th century and in which all Western Europe became involved. We could even recall those promoted by Napoleon's ambitious sabre or, in short, the terrible last wars, so terrible, so dreadful, that sprouting up in Europe splashed the entire world thus turning into world wars and giving us a harsh lesson as to how far human obfuscation could go. And against which the Spanish humanist Luis Vives was already calling in the 16th century: "No more civil wars! No more wars between Christians! Let peace come at last upon Christian Europe!"

Now, that legacy of history that comes to us from Greco-Roman antiquity, can be perceived by the traveller when he travels the roads of Europe. He does not need to visit its archives, although that can always help of course. It will suffice for him to feel the messages that the past sends him through its footprints. Are not the beautiful ruins of the Parthenon there, in Athens? The Colosseum in Rome? In both cases, we are hearing the impressive voice of Antiquity.

And perhaps it is enough to approach other places whose ruins lie in the middle of the countryside, such as those of Paestum which, being in the lands of Italy, make us evoke Greece.

I was in Paestum many years ago.

One day, in April 1950, I left Naples very early in the morning on a train that was leaving the bay with its small places behind: Portici, Torre del Greco, Torre Annunziata...

At last, before me, Paestum.

¡Oh Paestum, Paestum! There was a time when your roses and your women were equally famous and Virgil sang to you with sweet verses. I walk down your uneven stone road, the thousand-year-old cypress road to the flanks. The land in this spring morning is green, framed by

a blue sky, as blue is the sea that is behind; the sea, through which sailors from Greece arrived 2500 years ago and built a port, raised a city, surrounded it with high strong walls and built houses and temples inside; among them that of Poseidon.

The temple of Poseidon in Paestum!

I climb its high steps, I touch its sturdy fluted columns with my hands, my reverent hands that barely dare to touch the ochre earth. I walk silently through the superb colonnade that rings the temple, I go from the pronaos to the opisthodomos splitting its central nave. The soul of someone ancient is reborn in my soul, I feel a slow defoliation on my flesh of the roses of Paestum, the ancient roses that a Greek hand plucked from their stem a sigh ago, no more than two thousand five hundred years ago. The air still vibrates with their friction, it is still embalmed with their perfume. The sea in front, behind, the mountains. Here beauty, here majesty and harmony have taken their natural seat.

In the clear hours of the morning the temple of Poseidon rises like a vow of grace, it stems from the earth with youthful energy, and its pinkish dyed stone by the sun has the tenderness of the childlike cheek. Then the afternoon hours begin to fall, heavy, and the sky condenses its blue while the rooks do not tire of calling at night; it is when the soul of the temple becomes meditative and serious. At sunset, the stone is lit with a last glow; the hour of ashes and shadows is near.

¡Oh pae Pastum! Your roses and your women were once famous and Virgil sang to you with sweet verses. And now you rise to show us your sacred ruins and to remind us of your past greatness. And furthermore: to point out a legacy to us: the aesthetic sense of existence, the cult of beauty.

THE GREEK LEGACY

The evocation of Paestum reminds us of the features of Greek culture, later projected outside Greece, especially in Italy, in the so-called Magna Graecia. In the face of the cultures of neighbouring peoples - Egypt, Persia - whose States are characterised by the unlimited power of the sovereign and by a minimum appreciation of the subject, except for groups allied to power, Greece shapes its personality with a new social model: the citizen. In Greece a peculiar political structure matures soon: the city-state. And in it, with a prominent role, we find the citizen.

It is a new concept of man and life that will give rise to an exquisite culture in which Europe is rooted and which, both in its form and content, becomes one of the most remarkable stages in the history of human culture.

In the field of Art, that Greek culture will give the canon of beauty both in Architecture (the Parthenon of Athens) and in Sculpture (Phidias, Lysipo, Scopas) where masterpieces arise, even anonymous ones such as the *Venus de Milo* or the *Nike of Samothrace* (both in the Louvre Museum). In Literature, Greece gives us two of the greatest poems known: *The Iliad* and *The Odyssey*; with its two heroes: Achilles, the warrior, and Ulysses, the traveller. Perhaps even more important is its literary contribution to the creation of Drama, to the extent that the current representations of the tragedies of Aeschylus, Sophocles and Euripides, together with the comedies of Aristophanes, continue to constitute true cultural events. Notable in the Sciences (Thales of Miletus, Euclid, Pythagoras, in Mathematics; Strabo and Ptolemy in Geography; Herodotus, Thucydides and Xenophon in History), they will show even more depth and grandeur in the field of Philosophy with their three rarely equalled top figures: Socrates, Plato and Aristotle.

It is thus understood that that cultural world, which develops within the political framework of the city-state, could defeat the Persia of Darius and that when it fell under the dominion of Rome it was the great victor in the cultural field, marking the course of a culture that Rome would take to all the confines of its vast Empire, and we can thus call it the Greco-Roman culture.

A Rome where local history becomes universal history, not so much because its empire extends over the greatest expanse of the ancient world, but because all peoples fit in that empire, to the extent that one might say, in the Hegelian style, that if the Eastern world was the synthesis and the Western one the antithesis, Rome represents the synthesis. And for many of the peoples under its rule, and for centuries, an aspect to highlight: the *Pax Romana*.

That is the great legacy of Greco-Roman culture. Europe is the daughter of Antiquity. Even if the fall of the Roman Empire causes a void, like a stupor and a helplessness, slowly, throughout the Middle Ages that treasure that the war catastrophes had thrown is recovered. A medieval Europe, the *Universitas Christiana*, which slowly, century by century, will recover the memory of the legacy of Antiquity and even build, despite the innumerable civil wars that shake its body, a common culture well visible along the roads leading to Rome or Santiago de Compostela, travelled by pilgrims from all over Western Europe, twinned in their pilgrimage.

For example, on the Camino de Santiago.

When someone from Santiago starts walking from the Colegiata church of Roncesvalles, he instantly recalls the verses of Machado: "Pilgrim, you'll see the wonder of the road/ the road to the dreamed Compostela, / (...) pilgrim...".

Let us evoke one of those medieval pilgrims on his way to Santiago.

Crossing Navarre from north to south, starting from the Colegiata Church of Roncesvalles. Crossing the Arga by Puente la Reina, to follow the riverside to an old mill, from where the view of the village, at dusk, takes a golden tone of pious print. To take a look at Estella, so full of historical memories, admiring the beautiful Romanesque of its San Miguel church at the top of the village. To enter La Rioja, crossing towns such as Nájera and Santo Domingo de la Calzada and evoke the kings of Navarre from García IV to Sancho the Wise in Nájera, in the church of Santa María.

From Nájera to Santo Domingo de la Calzada the road is thrown like a spear over the horizon. To the north the Montes Obarenes, to the south the ranges of the Sierra de la Demanda. It is when the pilgrim crosses a thicket of scrublands, of rockrose and heath that the wind of June caresses to return with aromas of thyme.

The pilgrim enters Castile through Belorado (*bellum foradum*), that is, the war hole, through which so many invaders entered the Castilian plateau since Roman times. The pilgrim contemplates a soft landscape of hills of green tones under a cloudy sky with villages whose houses are stone made.

I still remember the night I spent in the Montes de Oca. When we reached the summit an ember of sun was kept on setting. The plateau was below, thickening the darkness. In the sky, the stars flickered.

At dawn, the beauty of the place surprised me. A hermitage stood between strong holm oaks and ballad hills: slender, with Gothic windows, it opened one of its walls to the wind. In the early hours of the morning a timid sun began to paint the landscape green and casted blue brushstrokes into the sky. In the vicinity, hundreds of scattered sheep and some shepherds filled the air of the early times when the angel came down to give the good news to men of good will.

After a few days walking along the plateau (Burgos, León, Ponferrada) and entering Galicia, the pilgrim arrives at Labacolla. Santiago de Compostela is at his fingertips.

Since the eyes of the pilgrim are fixed on the towers of the Cathedral they no longer want to see anything else. He advances like a visionary. He's anxious to arrive. From the country paths he gets to the first alleys and suddenly, in a bend, he is before a wide staircase, with a very soft slope. In the background, the Plaza de los Literarios. On the right, the Cathedral, with its Holy Door.

At last, Santiago de Compostela before the pilgrim, who echoes the old medieval cry: "Herru Sant Yago! Got Sant Yago!" The old pilgrim cry that the choir answers to: "Eultreia! Eusseia! Deus aya nos!" It was a slow pilgrimage crossing half of Spain: "You will see the wonder of the road / the road to the dreamed Compostela, / (...) pilgrim..."

GOTHIC AND RENAISSANCE EUROPE

Gothic Europe is first and foremost Notre-Dame, the beautiful Parisian cathedral, just as the Renaissance is above all the old Pitti Palace in Florence. Here, before me, is Notre-Dame with its two blunted towers made of stone and sky, with its serene air, with its saints that have been waiting for us for centuries.

I enter the Cathedral. The side aisles envelop me in an atmosphere of liturgical gloom. The central nave rises before me, gracefully, prodigiously aerial, without any obstacle to break its harmony.

The Gothic Cathedral has two completely different views that complement each other: a frontal one, with the airy silhouette of the two towers, and a lateral one, which must be seen from the other bank of the Seine. The whole set seen from the river, from the flying buttresses to the stone pedestal with the dark green frond of its vines, constitutes one of the greatest artistic prodigies that the French spirit has given birth to, with the great advantage that its ideal location has which it was made for.

That is the big difference with other works of art concerning painting and sculpture that we often see in a cold museum, stripped of their natural environment. What can we say about the *Venus de Milo*, or the *Mona Lisa*, locked in a museum? The gardens and sky of Greece would be precise, its sea, so blue, or the special perfume of a Renaissance palace to then hasten all the beauty and all the meaning of those masterpieces.

Instead, Notre-Dame lacks nothing. It stands magnificent in its isolation, complete in its circumstances; it is the happy labour of a generation that had its soul filled with spirituality for the divine.

I was able to attend the colloquium of the rosettes at sunset, inside, when a pale sun lit its last flame on the windows of the west. The night was already pouring into the eastern rose window. Mauve ashes were falling from the sky as the setting sun lifted its red lamp. The shadows of the flying buttresses fluttered behind the stained glass windows like night birds, but before their wings reached the stone of the transept it became flesh to the west; it was as if the sun had left the trembling air, the pink flesh. Alas, that burst of light and colour was also consumed in the shadow! For the angel of the night went forward invincible and darkness pulsed in a gentle *sfumato*, dancing from one side to the other till it fell surrendered, not before having expelled the last squadrons of light.

Only the flame of a candle, which piety had kindled before a sweet Gothic Virgin, dared to continue to fight with the angel of darkness.

If the Gothic period has to be evoked in Paris, the Renaissance period must be in Italy, and especially in Florence.

Florence: I still have a fresh impression of its streets and squares, its palaces and churches, its gardens and its bridges over the Arno.

Florence, my God, Florence. To know it well it is best to fall slowly on it from the Apennines, crossing the Tuscan countryside that frames it with its aromas and with its smells.

"Ecco il fiume, il vecchio Arno. Ecco la città." Here are its streets that lead from Piazza del Duomo to Piazza della Signoria, from Piazza del Carmine to Piazza Pitti. And in one of its streets, in via Ricasoli, you can admire, in the Academy of Fine Arts, nothing less than Michelangelo's *David*.

Here he is, proud, triumphant, with the strength and pride of the ancient gods. Superhuman, he concretises all the historical evolution that precedes him, he looks to entire generations that must follow him. Here are Scopas and Lisipo, Sluter and Donatello gathered. And here is the genius of Rodin announced.

Traveller: if you ever walk through Florence in the month of May and in the early hours of the afternoon, walk slowly. The sun shines. The streets are deserted. One advances through alleys with poetic, harmonious names: Via delle Belle Donne, via dei Fiori... The palaces rise here and there; they watch you go by in silence: Palazzo Ricardi, Palazzo Strozzi, Palazzo Pitti...

But the best Renaissance can also be admired in Rome. What happens is that when a Christian goes to Rome he instantly becomes a worshipper, that is, a pilgrim. And what emotion does the pilgrim walk to Rome with! Rome, the eternal, which rises on seven hills, where things seem made to measure of God and not men: to climb to the dome of St. Peter, admire the Colosseum in silence at the stroke of midnight, to walk along the banks of the Tiber, be dazzled by Michelangelo's *La Pietà*...

This is why the pilgrim walks with emotion as he approaches Rome.

FROM THE TIMES OF CERVANTES AND SHAKESPEARE TO THOSE OF MOZART AND GOETHE

From the end of the 16th to the end of the 18th century, during those two hundred years, Europe has a truly dazzling cultural display. It may have been divided and confronted in a thousand fierce battles, both on the continent and beyond the seas. The fall of Spanish power will be seen, the growing rivalry between the mighty France of Louis XIV and the dominating England of the seas will be seen. And this will undoubtedly be an extension of the civil wars of Christianity that the great humanist Luis Vives had regretted so much a century before. But the cultural display will be superb. Let us recall the top figures: Cervantes and Lope de Vega, Quevedo and Calderón de la Barca, Velázquez and Zurbarán in Spain; Molière, Racine, Montesquieu and Voltaire in France; Shakespeare, Newton and Milton in England; Bach, Goethe, Schiller and Mozart in German lands; Vivaldi, Bernini and Borromini in Italy...

What can we say about all of them? How can we synthesise their wonderful work? To what extent do they shape the cultural world we know as the Europe of Mannerism, Baroque, Classicism and Enlightenment? Let us start with Cervantes, which is a good start. By all accounts

and due to more than a comment on his books, to everything that he brought as a novelty to the spirit of his time.

Cervantes is above all a maverick. He stands against the great sins of the society that he lives in: oppression, intolerance, contempt for women... His yearning for freedom is one of his great causes, well represented in the sympathy with which he presents the most oppressed people of his time to us: the Gypsy people. In this sense, *La Gitanilla* is a song to freedom, just as the story of the shepherdess Marcela narrated in his masterpiece *Don Quixote* is a rigurous defence of the prominence of women in the face of the oppression of that society that condemned them to a second place.

Certainly Cervantes was also a patriot, someone who would have wanted to be a character of Imperial Spain; certainly, a captain of the Old Tercios. It is what he aspired to after his heroic intervention in the battle of Lepanto. But his prolonged captivity in Algiers ended up ruining that aspiration, forcing the soldier to become a writer. In short, Cervantes left the sword and picked up the pen. And he thus carried out his literary work of universal renown, not just due to his *Don Quixote* but also due to the *Exemplary Novels*.

Oddly enough, during the same year and almost during the same days that Miguel de Cervantes lived in Spain, William Shakespeare did so in England. In Shakespeare we also find a denunciation against the old traditional system of setting up marriages without taking into account the will of the future spouses. Isn't that what is posed in the immortal work of *Romeo and Juliet?* Likewise, although Shakespeare brushes the magical mentality in another of his masterpieces, in *Macbeth*, with the disturbing dialogue of the witches, we also find in him an explicit reference to one of the primary questions of his time: the scientific revolution with the dethronement of the Ptolemaic thesis on the Earth, when in his masterpiece *Hamlet* the main character answers his friend Horace with the famous phrase: "There are more things in heaven and earth, Horatio, than are dreamt of in your philosophy!"

In fact, the revolutionary Copernican theory, which claimed that it was the Earth which moved around the sun, was being confirmed by another great astronomer at that time, the Italian Galileo Galilei, who could already handle an invention of his time: the telescope devised by the Dutch Lippershey.

It is the time of the great Spanish Baroque, both in the arts and in the letters; the Spanish Golden Age that, starts with Cervantes, and continues with poets of the stature of Quevedo, of playwrights like Lope de Vega and Calderón (which placed Spanish Drama at the level reached by Shakespeare's England) and with painters of the caliber of Velázquez, Zurbarán and Ribera.

A 17th century that from mid-century has a formidable development in the France of Louis XIV, especially due to the work of two truly remarkable playwrights: Molière (1622-1673) and Racine (1639-1699). The first, with his comedies where he includes the social atmosphere of his time, also groping the theme of forced weddings (as may be seen in his scintillating comedy *Le Médecin malgré lui*), while Racine begins the era of French classicism with his recreation of the dramatic themes of ancient Greece.

The 18th century is the century of the Enlightenment, which stands out particularly in France and Germany, and that, to a large extent, is already like the opening to a new epoch to which we are direct heirs. Thus, in the field of political ideas with the work of two profound French thinkers: Montesquieu (1689-1755) and Rousseau (1712-1778); the first with his *Spirit of Laws*, where he advocates a new political system based on the separation of executive, legislative and judicial powers (in contrast to the absolute power of Louis XV's France which he lived in),

while Rousseau called for a reform in the education of man and also a profound reform in the political structure in his best-known works *Emile* and *The Social Contract*.

But one cannot speak of the French Enlightenment without referring to the great figure of thought of his time: François Marie Arouet, known worldwide as Voltaire. It can be said that since the early 16th century, with Erasmus, there had been no other figure of such well-known intellectual magisterium as that of this French thinker, whose satires against the absurdities of the society of his time would even lead him to be imprisoned in the Bastille and then seek refuge in England, to later find support in the court of Frederick II of Prussia. From 1753 he moved into his residence of Ferney, where he had a kind of intellectual court, which was recognised to him as was he as the great patriarch of European culture. Apart from works such as his drama *La Henriade* or novels such as *Zadig*, he became famous due to his *Essai sur les mœurs et l'esprit des nations*, where he advocated a new conception of History that would focus more on the character and way of life of peoples than on the triumphal chronicle of wars and battles; in short, paying more attention to culture than to politics.

But Voltaire might have been even more famous once he participated in a work that can be considered the summit of the European Enlightenment: The *Encyclopédie*, directed by D'Alembert and Diderot, which was began in 1751 and concluded thirteen years later, in 1764. A colossal work that brought together all the cultural and scientific advances of its time.

THE GERMAN CULTURAL DRIVE: THE *STURM UND DRANG*

It was in this 18th century that the German spirit bursts forth with extraordinary force. In the Sciences as in Philosophy, in Architecture as in Music, and especially in Literature, whether in the Novel or Drama.

The great figures succeed each other: Leibniz (1646-1717), worthy contemporary of Newton, the researcher of differential calculus, possibly aided by the discovery of the microscope, the great instrument of Science invented by the Dutch Leeuwenhoek (1632-1723).

One of the giants of thought of all time will belong to the next generation: Immanuel Kant (1724-1804). If Leibniz is straddling the centuries, Kant developed his impressive philosophical work in the second half of the 18th century, especially with his trilogy *Kritik der reinen Vernunft*, *Kritik der praktischen Vernunft*, and *Kritik der Urteilskraft*.

In the Arts, that German creative spirit is manifested above all at a particularly remarkable level in Architecture, with works that can be considered as the last samples of a brilliant Baroque. Thus, the masterpieces of Fischer von Erlach (1656-1723), the *Karlskirche* that can be admired in Vienna and the Schónbrunn Palace, on the outskirts of the imperial city.

Vienna also has one of the most beautiful palaces of this period, the *Belvedere*, by Lukas Von Hildebrandt (1688-1745).

But if in Architecture the German creative genius is shown as the continuation of a traditional style, linked to the Baroque, in Literature it already marks a rupture instead: it is the *Sturm und Drang* movement, that breaks with the rationalism marked by the Enlightenment to announce a new spirit where passion has special strength; and which is, therefore, like a prelude to the later Romanticism.

Two German figures are responsible for this movement: John Wolfgang von Goethe (1749-1832) and Johan Christoph Friedrich von Schiller (1759-1805). Both fill all the half of the German eighteenth century with their impressive work, but also reach the peak of universal

culture. Goethe, in particular, can be considered one of the great creators of Universal Literature, especially for his masterpiece *Faust*, although he is also the author of such important novels as *Werther*, a true proclamation of Romanticism, with the passionate life of a teenager who ends up committing suicide in the face of a displeased love, or works of ancient bucolic inspiration such as *Herman und Dorothea*, not forgetting that Goethe is also a renowned poet.

As for Schiller, strangely enough also a historian, he stands out above all for his theatrical work. His first drama, *Die Räuber*, is a key piece of that *Sturm und Drang* movement that he orchestrates with Goethe. But above all, Schiller will be remembered for a historical drama that constitutes a masterpiece, centred in the Court of King Philip II and in the rebellion of his Prince and heir, which will give name to the work: *Dom Karlos*. As is known, it is a song to the freedom of a young couple in love in front of a dark, jealous and authoritarian King that inspires the Italian musician Verdi a century later for an opera that would be famous all over the world and that would carry the same title, *Don Carlo*.

All the above would be enough to place the German cultural drive as one of the most powerful of its time. And yet one of its fundamental contributions, in this case in the field of Music, still needs to be cited. It would suffice to recall these four names: Johann Sebastian Bach (1685-1750), George Frederick Háendel (1685-1759), Franz Joseph Haydn (1732-1809) and, above all, the genius of the musical geniuses of all time, Wolfgang Amadeus Mozart (1756-1791).

Mozart must be linked to the then episcopal city of Salzburg, where he begins, but above all to Vienna. He may be considered the founder, with Haydn, of the classical symphony, but he is also the creator of immortal operas such as *Le nozze di Figaro*, *Don Giovanni* and *Die Zauberflöte*. *Le nozze di Figaro*, based on the comedy with the same title by the French Beaumarchais, is like a prelude of the feelings that would animate a European society that increasingly aspires to freedom and that would soon come down to the great French Revolution of 1789, which the *Le nozze di Figaro* preceded by three years.

As for *Don Giovanni*, based on the comedy by Tirso de Molina, which is both festive and full of love, concludes with the terrifying appearance of the character's father, where Mozart casts his own filial feelings. And *Die Zauberflöte*, undoubtedly inspired by the English movement of Freemasonry, leads us to recall that republic of European culture, which causes a political and cultural movement initiated in England to spread throughout the continent, and most particularly in France, Germany and Austria.

THE NEW DIRECTIONS OF EUROPEAN CULTURE

It is evident that to evoke the German culture of the 18th century, and in particular the music of Mozart, there is nothing like visiting Vienna, crossing the Danube, reaching its ring road - *Ringstrasse* - so majestic, with its multiple and impressive constructions: the *Neuburg*, or new imperial palace; the *Rathause*, that is, the City Hall, of a refined neo-gothic style; the *Burgtheater*; and above all the Opera, which is justly among the most famous in the world.

But the traveller wants more, he wants to enter its streets and squares, he wants to reach *Karlskirche*, the masterpiece of Fischer von Erlach, ordered to build by that emperor, Charles VI, who in his youth aspired to be - and with weapons in hand - the new king of the Spains (*las Españas*), with the title of Charles III, although he had to give up against the war victories of his rival Philip V of Bourbon.

Or go into the interior, through the alleys of the old city, entering the passage offered by the *Neuburg* to stand before the cathedral, *Stephandom*, which proudly endured the Turkish siege of 1683, just as it resisted the attacks of the Janissaries of Suleiman the Magnificent himself a hundred and fifty years earlier, and would attend the Russian occupation that would end World War II about two and a half centuries later; but always returning to its jurisdiction, assisted by the rest of the free world, who did not want to allow Vienna to stop being what it had always been: a beautiful city built for freedom and in which, in any of its corners, the *lieder* by Mozart or Schubert can be heard.

I lived in Vienna many years ago, almost half a century ago. But I will never forget the charm of that majestic city, its buildings and its gardens, and especially its music, which always accompanies it. How many times have I walked from the *Karlskirch* to the Opera, and from the Opera to the *Neuburg,* to enter its alleys and stay for a while and longer admiring its Cathedral! And in the Cathedral I was always absorbed by a sculpture embedded in one of its columns, a sweet Gothic Virgin who lovingly opened her mantle to shelter the helpless.

Even if my purpose was to evoke a Europe of medieval and modern times, I do not want to end without a few other considerations. The first is that great English feat of the late 18th century, outlawing slavery and employing its splendid and - never more splendid - navy to go after the slave ships. In this sense, characters like Clarkson and Wilberforce have to be remembered for their anti-slavery struggle in England in the late 18th century, crowned with the sanction of the English Parliament in 1807, which ordered the abolition: "(...) all manner of dealing and trading in the Purchase, Sale, Barter, or Transfer of Slaves (...)"

And how to silence the great French feat, also at the end of the 18th century, in ending the odious Old Regime, with the memorable 1789 Revolution? And with its glorious motto! "Liberté, egalité et fraternité."

It is true that Europe would still fall into the trap of odious internal wars, and in the no less odious zeal for imperialism, invading other continents, especially the African one. And it is also true that its last wars were civil, those of the 20th century, and that they were so terrible that they even implicated the whole world, turning into world wars.

But Europe, the Europe of our day, learned its lesson well. And today Europe is the land of peace and harmony. United by a common culture and by similar genuinely democratic political principles, Europe looks forward to the future with confidence.

And it is good to remember that in such a peaceful corner of Europe as Yuste is, where the image of that Emperor who sought to defend the Europe of his time all his life instantly emerges. And that with an impressive ethical charge, when he realised that he lacked even the slightest physical strength to continue in that battle, he preferred to leave power rather than harm his peoples by clinging to the imperial chair which he had been chosen for.

It was what he proclaimed in his vehement address to the Assembly of his native country, the Netherlands, in one of his favourite cities, Brussels, and in 1555. And which he slowly confirmed by voluntarily retreating to Yuste.

That is why Yuste has, and will always have, an invaluable historical power.

Social Europe and the Europe of the Citizens

Jorge Sampaio

I

The survey that was used as a basis for the opinion polls requested by the European Commission after the French and Dutch referenda - 29 May and 1 June, respectively - includes one section devoted to the consequences of the vote.

In this context, we would like to recall two common elements in both cases: on the one hand, those who voted "no" believe in a renegotiation of the Constitution (62% in France and 65% in The Netherlands, respectively); on the other hand, it is believed that the victory of the "no" supporters and the subsequent reopening of negotiations will allow for the introduction of more social-oriented features in the future revised Constitution. This is an orientation which meets with a wide approval from voters in The Netherlands, both those who voted "no" and those who voted "yes" (71% and 55% respectively). On the contrary, this option does not have that level of support, reproducing in a certain manner the imbalance between voters (83% of those who voted "no" would agree, but only 30 % of those who voted "yes" would like to see a Constitution with a stronger orientation towards social matters).

Two other conclusions from this survey are worth mentioning. Firstly, in both cases, a broad majority of voters see with good eyes their belonging to the European Union (88% in France and 82% in The Netherlands). Secondly, the assessment about the need of providing Europe with a Constitution differs from one country to the other. While French people consider it is essential to continue with the European building process (75%), Dutch people are divided over that point (50%).

Cross-reading this information allows us, in the first place, to arrive at the conclusion that we are in the middle of a process of political appropriation of the EU by its citizens.

In fact, despite the national political circumstances that interfere in voters' motivation when they are consulted via a referendum, the results of the two surveys clearly show the following. Taking into account the high turnout (nearly 69% in France and 63 % in The Netherlands), it seems that citizens availed themselves of the opportunity given to them to really say what they thought about Europe's course, identifying it with the issue of their own future. These referenda prove that there is an ongoing politicisation process in the European Union. This is an important fact, since it reveals that Europe is finally seen as a "political object" which can be sanctioned, in a positive or a negative manner, by the peoples through a democratic mechanism: direct consultation by universal suffrage.

In this context, these consultations – even if their results may somehow compromise the future of the current draft constitutional Treaty, a problem yet to be solved - translate a victory of political Europe and the assertion of the Europe of citizens: the European Union concerns Europeans, it is closely related to their future and they intend to give their opinion

about what they expect from the Union and what they demand for it. In short, the demands of a political Europe and of a democracy with people's participation is beginning to materialize, and this in itself is a very positive fact.

Secondly, as a complement to our previous point, we should reject the thesis - unfoundedly spread - that Euroscepticism is increasing in Europe.

As a matter of fact, both French and Dutch people rejected the Treaty because they were not euro-dogmatic. This does not mean that they are anti-European or that they doubt their belonging to the European Union. It was simply that, as it happens in national politics, they felt they had something to say as regards the future of the Union. So it is not the credibility of the European option what is at stake, but rather the reaffirmation of the peoples' will about the future of the European Union. It is important that citizens see themselves reflected in the Union and the fact that the Union represents the will of peoples. The Europe of the peoples is very much alive and this should be very gratifying for us.

Thirdly, the idea of providing Europe with a Constitution has not been rejected even by the voters who said "no" to the current constitutional Treaty, although they may not be enthusiastic about that option. In this context, there is no doubt that if the problem of the lack of information can be solved –and this has been singled out as one of the main causes of rejection of the Treaty in The Netherlands-, we will be able to contribute to a wider consensus in recognising the need of a Constitution for Europe.

In short, the setback of the referenda in France and The Netherlands should be seen not as a reason for discouragement but as a new incentive for "more Europe" and "a better Europe". More Europe, because in fact we have witnessed a very positive evolution as refers the perception of the European Union as a political project. A better Europe because the rejection of the constitutional Treaty is based upon the verification of its deficiencies in taking into account voters' concerns, and it seems that the social Europe is the weakest part of the Treaty.

II

As we were saying before, the Europe of the citizens has been reinforced after the referenda. It is essential that we continue along this path, not only because the European building process will be an empty house without citizens' participation, but also because the discussions about the Constitution brought a change in direction in the European project, that has acquired now a truly political dimension. This is a completely new fact.

For the first time, a majority of Europeans seems to be aware of the deeply political character of the European project, subject to credit and approval - or discredit and disapproval - through the vote. This assertion of a *droit de regard* on Europe by voters has been surprising and has caught politicians off guard, not just because it took the shape of a protest (as the negative referenda suggest), but also because the citizens' usual passiveness became a kind of active resistance. In a certain manner, the assertion of the political question in the European Union fits into a natural, foreseeable and desirable evolution of the integration process.

It is something natural, since the founding fathers opted for the functional method which should gradually lead us to a necessary transition from the economic to the political level. It is foreseeable because we have seen several evolutions that paved the way for the enhancement of the political question. On the one hand, the decision to elect members of the European Parliament via direct universal suffrage since 1979; on the other, the decisions embodied in

the Treaty of Maastricht, which explicitly introduced the idea of a European Union and a European Citizenship. It is also desirable because this political stage gives us the opportunity of deepening the European integration process. In fact, only with "more Europe" we will be in a position to face the continuous and increasingly demanding challenges posed by globalisation, the *status quo* being always be equivalent of decline.

In fact, this new phase of politicization of Europe represents a small revolution and that is why it entails certain difficulties and even certain ambiguities. The first effect of this revolution was that European affairs went out of the Foreign Affairs ministries and of the private circles of diplomatic and intergovernmental negotiations and became the subject of public debate and part and parcel of the *res politica*.

The broad and open discussions which emerged throughout Europe about the work carried out by the Convention and also after the Convention clearly reflect this transfer of European affairs to the public domain of debate and opinion. However, this interest in the European question is still ambiguous, if we look at the growing lack of public interest in the European Parliament (EP) elections.

It should be noted that, in fact, from the first direct EP elections by universal suffrage in 1979 till the sixth edition in June 2004 –with the participation of all 25 EU Member States- the turnout has steadily decreased, while the rate of abstentions grew: 54,5% in the las elections. This is particularly important in the 10 new member countries (close to 71,37%, with peaks in Slovakia, for example, where only 17% of voters went to vote, and in Poland -20% -. The only exception was in the islands of Malta and Cyprus, where turnout was very high. In order to explain the lack of interest of the European democracy in these events, we should recall the strictly national character of these elections, the lack of accountability and, on many occasions, simply the ignorance of voters about the actions taken by their representatives.

In short, we should emphasize that the debate about the European Constitution was the first to be carried out in a public space that tends to be European, and that it has created a momentum, both in the preparatory work by the Convention and during the referenda campaigns that, although organised at national level, had an impact in all countries. Besides, the fact that the negative results in France and The Netherlands have stopped the ratification process in the rest of the countries - with few exceptions - is a clear example, unfortunate but clear, of this impact.

III

In the debate about the future of the constitutional Treaty, it is necessary to take as a starting point the achievements represented by the following elements: the need of a constitutional Treaty for Europe; the current text is a common denominator which should not be called into question; solving the problem of the rejection by two countries requires the adoption of a formula that allows to respond to the concerns expressed by French and Dutch voters without a negative effect on the will expressed by the peoples whose States ratified the Treaty; the need to know the intention of the countries which are pending of ratification of the Treaty and to encourage them to do so as soon as possible.

How will we succeed in advancing the ratification process of the constitutional Treaty without jumping into the easy conclusion that its rejection by two countries actually means its burial? The constitutional Treaty is of vital importance for Europe and the Nice Treaty is valid only as a provisional solution. We have to prepare for the future.

First of all, it is primarily the responsibility of the countries that have rejected the constitutional Treaty to suggest a solution to the problem, as it happened in the past when Denmark and Ireland respectively rejected the Maastricht Treaty in June 1992 and the Nice Treaty in June 2002.

However, European solidarity and spirit of unity encourage naturally to make a common effort in order to overcome the difficulties, because the problem of the French and the Dutch people is also the problem of all Europeans.

An option would be that France and The Netherlands should clarify the situation in their respective countries, taking into account the claims made by their citizens, and should submit to their partners a list with those claims. On this basis, perhaps an annex could be added to the Treaty, with all the unilateral statements, for example, regarding the intention of using all the potential of the Treaty - and above all the Charter of Fundamental Rights - in the area of building a social Europe. This would ensure that citizens' concerns are taken into account. We should keep our pressure so that the issue of the European Treaty remains in the national agendas of the countries that rejected it and appears in the election programmes of the parties and the candidates in future elections.

Besides, the next European Council should put an end to the reflection period, according to which some countries suspended their ratification processes. States should be invited to resume and conclude those processes as soon as possible. This decision should be based on the conviction that France and the Netherlands will work out a solution to their problem. It should also be based on a common will to assess the situation at a time when four fifths of States have concluded the Treaty ratification process, as provided in one of its clauses. And this because, no matter what, the 25 States signed the constitutional Treaty and committed themselves to ratify by the end of 2006.

INTERVIEWING[1]

Wilfried Martens
1998 Carlos V European Award

By **Fernando González Urbaneja**

When you received the Carlos V European Award at the Monastery of Yuste in June 1998, you began your speech with verses by a poet of your native Ghent, which is also the homeland of Charles V, remembering the long road traveled by the emperor until arriving to that Extremaduran refuge, where he brought but a few friends, some books and his own memories. And immediately, in that speech in the Extremaduran summer, you evoked those whom you yourself called "the generation of the founders of European construction". You knew those pioneers. Were they utopian men or were they driven by the need to avoid just other confrontations like the World War, which they had just emerged from?

They were men who followed a utopia, but in the positive sense of the word and, in any case, created the foundations for making this utopia a reality: an integrated Europe of peace and cooperation. But, above all, they were border men, men like Schuman, for example, and De Gasperi in a way also, who went through the experience of two world wars. Moreover, they came from border regions, and that is where their desire to create a Europe on the basis of law, conciliation and reconciliation originates. It is on this basis that the European Union has really been created, with the aim of avoiding other periods of violence. Those men experienced two world wars and were, as I say, border men.

Another eminent character who pursued this European ideal throughout his life may be added to these. That was Jean Monnet. During World War I, Jean Monnet was encouraged by this desire to integrate European peoples and countries. He had already tried doing so in the early 1940s, but, above all, he tried to after World War II. It was he who, moreover, inspired and assisted Robert Schumann in the elaboration of the first declaration of May 1950. They all always wanted to avoid violence; they worked to create a Europe of reconciliation and peace. They went on to make these goals become a reality, always pursuing an ideal, a utopia in some way, but not a vain utopia, a real one. Therefore, indeed, they laid the foundations of this European ideal.

When we talk about the problems that have marked the construction of Europe, a recurring idea has been to get the citizens to be complicit with the European commitment. In short, it is not just a matter of equipping ourselves with structures that make us stronger, richer or more powerful, but of confronting problems in the same spirit of unity based on solidarity and freedom.

Yes, but both aspects are still present. Obviously there are those who want to limit themselves to creating a large area, a large economic market; but, fortunately, they are not the majority, it is not

[1] Interview conducted in 2010.

the majority or determining trend. The decisive trend is also to create a political union in order to be able to express itself very clearly in the face of all events affecting citizens and not just to create an economic market and a single market. The majority - I insist - moreover attempt to create a political union in which political objectives are pursued and achieved. In order to achieve this it is important, essential, that we share the same values based on democracy and freedom, but also on solidarity. These principles are essential. The Union is more than a single economic market. It is also an objective, a political ideal based on freedom and solidarity. As an essential pillar of European cohesion, we seek to achieve a number of fundamental objectives that we call values, and these are to be found in the New Lisbon Treaty and in the draft European Constitution.

Indeed, you have always argued that the actions and decisions taken during the process of European construction must be concerned with values, with a certain conception of man and his transcendence based on social humanism.

Yes, yes, of course, and I am also speaking on behalf of the European political movement that I represent and preside. At the very basis of our political action lies the dignity of every human being. It is what you call "personalism" based on humanism. We can even speak of a Christian "personalism". With this concept of "personalism" we want to represent the inalienable dignity of every human being on whose foundation is freedom, but we must also be responsible to develop our capacities, our talents and be open to transcendence. This is, therefore, the fundamental conception that must guide everything we do, all our political action. Our political objectives are centred on this conception of man. Of course, we also have a conception of society, of what a State should do, or the European Union itself, but all this based on the dignity of every human being.

How can the controversy that has been triggered concerning the Christian roots of Europe be framed within these realities? Because, when the draft Constitution was discussed, a secular conception of the European tradition also emerged with great emphasis.

Yes, there are two positions. But obviously there are some Christian origins. Even for non-Christians there is a reference to God; Muslims have a reference to God, whom they call Allah. European society has always had Christian origins at its base. But I admit that there is a terrible controversy that I still regret because we have not managed to combine the two attitudes in the draft European Constitution and in the Treaty of Lisbon, although some countries, such as Poland, have done so. In the preamble to the Polish Constitution there is a reference to God as a source of beauty and goodness, as the foundation of the values we want to defend in Europe.

On the other hand, there are those who do not believe in God but defend the same values based on other sources. There are, therefore, two positions and we have not managed to summarise them in the draft European Constitution. It is something that I really regret, because I believe that a synthesis is possible: the two origins are there, they are real. Many of our citizens believe in God as the origin of everything and there are also those who do not believe in God but who, like us, defend the same values even though they have different origins. Why not combine them? Poles have done so in their Constitution, in the preamble to their Constitution.

More than 50 years have passed since the creation of the European Union, and the media portrays a crisis. It is true that the institutions continue to function normally, but the expectations that were created a few years ago have not been met. New global problems such as wars, terrorism, social conflicts, globalisation, technological transformations, highlight the need for the European project

to be consolidated into common institutions that will strengthen the idea of Europe, as conceived by the pioneers of this ongoing process. However, perhaps the data that generates the greatest uncertainty in recent years is the absence of a high-profile intellectual movement that demands a new impetus to consolidate the European project.

Indeed, this is the case when you speak of a large-scale intellectual movement to create a new impetus. We are aware of this lack, of this absence, although there is a project and even a reflection group. Felipe González presides over it. I would like to stress that every major reform undertaken within the European Union has been preceded by a thorough reflection, as was the case before the Treaty of Rome with the existence of a working group under the chairmanship of a Belgian, Paul-Henri Spaak. The same thing happened with the Single Market by producing a major report from the European Commission. The same thing happened in the process of creating the economic and monetary union with the formation of a group under the leadership of Jacques Delors, etc. But the current project is much broader, more extensive and, now, I am convinced that we will be able to give new impetus through this reflection group.

We therefore hope that, with the Treaty of Lisbon ratified, the malaise and institutional problems that now exist will be resolved and that we can concentrate on the content. However, a new impetus is needed to restore public confidence in the European project. The leaders are aware of this need, although everything will obviously depend on what the reflection group will propose. It is absolutely necessary because the European Union was an obvious aspiration of those who knew the war. I was then a student, a young student, and the atmosphere was really conducive to fostering the union. We were all aware of the terrible tragedies that we had experienced with two world wars whose origin was in Europe, with two dictatorships, and there was therefore a need to promote unity. It is no longer the case. But we must, we have an obligation to reflect and try to give a new impetus to achieving the fundamental objectives of this European Union.

You were awarded the second Carlos V European Award in Yuste. It had previously been delivered to Jacques Delors and, in successive editions, this recognition has been given to Felipe González, Mikhail Gorbachev, Jorge Sampaio, Helmut Kohl and Simone Veil. It is the recognition of the task of having built Europe. Do you believe that the new rulers have the same spirit or the same determination as those of your generation?

But I would like to add another element. They have the same spirit, but what I wonder is whether they also have the same determination as those of my generation. I think we're going through a period of leadership crisis. Not in all cases because, of course, there are heads of government who have defended all the decisions that have been taken before Europe and before public opinion, but many of them have not demonstrated this leadership. When we were twelve States, we created the Single Act, the Maastricht Treaty; we created Economic and Monetary Union and the Euro, which were two major reforms. Then, except one or two, including Margaret Thatcher, we were all convinced Europeans and therefore had the courage to defend the decisions that had been taken. The responsibility had to be assumed at European level. But now all this has been lacking when a new generation has come to power in the different Member States. And I must say that, fortunately, after the crisis, after the referendum on the European Constitution, President Sarkozy and Chancellor Angela Merkel are fighting to retake the Treaty of Lisbon. At the same time, we have a new generation that has not known war but has faced a tremendous challenge such as globalisation. Who can secure the future of the European peoples without the European Union? That is the challenge for the new generations. In conclusion on

this subject: there is now a new type of leadership in different European countries and, after a long period of crisis, I hope that this new generation will not only regain this same spirit, but also the same determination and responsibility at European level.

Observers are surprised at a fact that must have a deeper explanation than appears at first glance. I am referring to the fact that leaders of different political formations, Social Democrats, liberals or Christian Democrats, understand each other better in the European sphere than with those of their own origin in the respective national spheres. How can this phenomenon be explained?

That's a very interesting phenomenon. I have seen it not only as head of my government for 12 years, but also as a member of the European Council. I remember that in Maastricht, for instance, there were 12 of us. There were eight, eight heads of government who belonged to our political movement; there were also two socialists, President Mitterrand and President Felipe González; there was John Major and there was the Danish Prime Minister. But the eight of us, and also Mitterrand and González, always agreed. We were encouraged by the same European ideal. John Major was in a difficult position and others had specific positions. Afterwards, I had the experience in the European Parliament and there I was also able to see that the three great political traditions of Europe, Christian Democrats, Socialists or Social Democrats and Liberals, defended the same thesis. At European level there is perfect, or almost perfect, cooperation, while within each Member State they are opponents. This is a good thing. And yet other formations, those of the extreme right and somewhat more nuanced, the extreme left, do not share this objective. Environmentalists are something else, they are generally in favour of the European Union. But the coincidence is almost complete between the three great political traditions of Europe, which fortunately converge and defend the same European objectives and, all three, represent two thirds of the European Parliament.

Indeed. The instrument devised for the construction of Europe is permanent dialogue, an element that was already used by Jean Monnet at the dawn of the Community. A dialogue that seeks to combine sometimes conflicting interests: the common interest and national interests. At the same time, it seems that there are periods and stages in which they prevail over each other and that a united Europe is being built on dialectics and the confrontation of those same interests. We live in times when it seemed that some manifestations of economic or business nationalism had been overcome and, however, new information emerges from the media every day, showing that not only the purposes but also the content of the Treaties is systematically infringed.

Unfortunately, this problem is still topical and particularly affects what we call the stability pact, as well as other economic areas, where national accents or economic nationalism are present. But, as I said, this is something that mainly affects the stability pact and this is a fundamental problem for the European Union. In order to implement the Maastricht Treaty, as far as the economic and monetary Union is concerned, we had to accept a system of opting out, as is the case with Britain and the Danes, and it is now time to conclude economic and monetary Union. In addition, now, with the Lisbon Treaty, in some areas - I am thinking, for example, in the police field - Britain has once again requested opting out. With regard to the Stability Pact and the exceptions to its application, that is where there are certain risks for the European Union because there are differences in daily practice. I believe that the aim must be to maintain the same framework while remaining loyal to the spirit of the Treaties. I must point out that this is an essential, elementary and vital point for the continuity of the Union. And we are, therefore,

dealing with a real problem. I hope that we will find the means and the necessary political will not only to reflect on the future and on a new impetus, but also to concretely implement everyday policy. This what the loyalty to the Treaties and to the agreements that have been signed is about.

On the other hand, and this is a new problem, how can the process of globalisation that is taking place all over the world be reconciled with the legitimate interest of some Member States of the Union to decentralise their decisions to smaller geographical areas? In addition, in some countries of the Union there is a resurgence of nationalism, which is difficult to reconcile with the processes of cohesion. Or is this appreciation not true?

Yes, it is true. But there is another basic element in the Union, apart from solidarity and freedom, which is subsidiarity. As I have said, the great challenge for the EU is globalisation, and the great question arising from this situation is how we can maintain and protect, in this context of globalisation, the economic future of peoples, our social protection system and our economy. It is evident that in future we must preserve our European identity, based on respect for the diversity of languages and cultures and for the other values and objectives that we have developed within the EU. We must respect our fundamental rights, accepting and respecting minorities as well. That is really the real challenge in a globalising world in which there are economic forces not only in the US, but also in India, China, Brazil, etc., in a world in where there are continuous technological innovations that we must apply.

In the face of this challenge we must cooperate, unite; but we must not create a European super-state. The British state reproaches us for being in favour of a super state and it is completely false. We are in favour of a Europe based on subsidiarity, and we therefore accept and defend everything that can be decided at local, regional and Member State level being done in these areas. But there are objectives and problems to be decided at European level and this is where the principle of subsidiarity applies. In this context, in a globalising world that also means a certain loss of identity, we see that some groups of people feel alone, seek points of reference and identity and find them in smaller communities that are more appropriate for them. The risk is that they lose sight of the fact that, in order to secure the future, the European context is also needed. It is impossible for countries, alone, each on their own, to be able to secure this future.

Another issue that generates controversy and discussion is how to conceive, and with what powers, the Europe of the Regions, taking into account, in addition, the different configuration of the States, whether federal or not, more or less centralist, autonomous, etc.

Well, I think the extreme proposal of basing the Union on a Europe of the regions is impossible. The European Union is based on the Member States, but, fortunately, we have recognised and created the Committee of the Regions in the Maastricht Treaty, with limited but very effective competence. In fact, in the Committee of the Regions - and this is an extraordinary result - we find those responsible who are very sensitive and close to the interests of the citizens who can sometimes defend European interests to a greater extent than the European Parliament itself; defend the European cause or the European idea among their fellow citizens very effectively, because they are close to the citizens. This has been my personal experience.

The creation of this Committee of the Regions was therefore a very important event not only due to this reason, but also, as I said earlier, because it facilitates the idea of subsidiarity, especially in the federal countries or in the Member States that have, such as Spain or Italy, autonomous regions. The representatives of the Committee of the Regions can be the best

advocates for the European cause because they are very close to their fellow citizens and speak with knowledge of the facts, practising compatibility between European objectives and the concerns and wishes of their fellow citizens.

Europe is already an economic and monetary power, and yet has not managed to develop a common foreign and security policy. Could not these slow paces in the construction of the Union be the cause of some disaffection or uncertainties concerning the end of the process?

We must not forget the civil war in Yugoslavia in the early 1990s and how powerless the EU was. During this war we have also known dramas like Srebrenica. Even later, when Milosevic attacked Kosovo, it took Clinton to mediate for NATO to intervene because Europeans were again powerless. In my opinion, these events have caused the credibility of the EU to suffer. When we negotiated the Maastricht Treaty we not only wanted to create an economic and monetary union, we also wanted to create a political union. We already know the result. We were undoubtedly successful in creating the economic and monetary union, and thus in constituting what we call the Community pillar; that is, the European institutions, the Commission, Parliament, the Council of Ministers, can take decisions at Community level. However, as regards the area of foreign and defence policy, we have not managed to include these in the Community "receipt", just as we have not succeeded in the area of police and justice. We have created a Europe with three pillars, a Community pillar and two intergovernmental pillars with a structure of cooperation between governments. Moreover, just as in Yugoslavia, we have also felt powerless in the case of Iraq with a terrible division between countries. Indeed, foreign policy remains one of the main challenges for the European Union. When we prepared the European Constitution, we had foreseen the creation of a Minister for Foreign Affairs, with the name of High Representative for Foreign Policy, with both representative powers and specific responsibilities. Again, we must try to avoid division in order to agree on common objectives.

With the ratification of the Treaty of Lisbon there will be a foreign minister who will be vice-president of the European Commission, but above all we must establish common objectives and try to control the divisions that remain latent in the future, in fact, within the EU. This, I believe, is the main issue now: whether we will really be able to agree on objectives, with a common attitude, to dialogue with the same voice in the world. Do you remember Henri Kissinger's question when he asked: "Who can I call up?" Well from now on, there will be a Minister who can be telephoned; not only will we have a President of the European Council, but we will also have a High Representative, say a European Minister for Foreign Affairs. It is essential that we can agree on a common attitude, which is something that we still need to make a reality.

On the other hand, the unilateralism that still dominates international relations, the pre-eminent role of the United States, Russia's efforts to link its energy and strategic interests, are demonstrating Europe's weakness as a partner in the major issues and problems affecting the world.

Not long ago, President Sarkozy proposed the creation of a group of six major European countries - France, the United Kingdom, Germany, Spain, Italy and Poland - in order to form an intervention force and thereby establish permanent structural cooperation, but also open to small and medium-sized States. It was also intended to participate in the strategic decisions of NATO. It is one of its main objectives. It has also been said that we must create the European defence pillar while cooperating with the US in the NATO framework. This is a rather innovative proposal, although De Gaulle already said it, but he was very critical of the US, while Sarkozy is very positive.

A foreign policy is obviously needed, and to achieve this a common attitude is needed over any division, and all this is not simple. But Europe must have a defence pillar ensuring equality with the United States in the NATO framework. This is my judgment.

Allow me to insist again, because there are issues that are very important when citizens are asked to support the different processes of European construction. For instance, the problem of identity, the feeling of belonging to the same community. How to tell, for instance, the British, the Poles, the Spaniards or the Hungarians that they belong to the same international community?

Indeed, we mentioned it earlier. In a globalising world, many of our fellow citizens are faced with the problem of their identity; they feel lost and as a result seek support to maintain it, to feel rooted. This is the problem. In many States of the Union, for example in Belgium, the concept of region is very important, it is a point of reference. And yet when you mention Italy, the Poles, the Spaniards, the Hungarians, the point of reference for the vast majority of them is not the region or the local and regional power, it is the State, the Nation State. When the process of European integration began after World War II, those who truly encouraged it were convinced of the need for this integration. But we may have underestimated the importance of the State and, now that the world is globalising, the State is still more important even now than it was then.

Ultimately, what conclusions can we draw from this very important issue? Firstly, the States that have become Member States have evolved within the European Union not into a super state, but into a federation of States with well-defined elements in many respects, with a division of competences between the Member States and the Union, to the extent that in many respects we can no longer speak of sovereign states, but of the state as a vital and necessary anchor for many of our fellow citizens. Secondly, we must find the elements of union and cooperation between these two entities, between which there can be no opposition since the European Union is based on the Member States. Finally, we must not forget that in a globalising world, the State is for many a point of support and identity. We must strive to make this bond a reality. As far as I am concerned, I am Flemish, I am Belgian; my homeland is Belgium and my future is Europe. Consequently, my anchor point is Flemish and I am a Belgian patriot, but my future is Europe. We must realise this combination of feelings.

Another major issue that has not yet been sufficiently developed is the area of freedom, security and justice. So far they have been rather rhetorical demands, in many cases consisting merely in the request for coordination between the judicial and police authorities. Could a step be taken towards creating a European judiciary that takes firm decisions in certain areas?

We are creating the instruments for the establishment of a European judiciary. We have established a European Public Prosecutor's Office; arrest warrants are issued, progress is being made... We are very convinced and aware of the need to act together in the police and judicial spheres. Perhaps one of the aspects that has most improved and has made the greatest progress is in the area of police and justice, although we still have a long way to go because it is a demand made by all. An example of the progress achieved is the implementation of the Schengen agreements. We all have the same needs in police and judicial matters and we all suffer the same risks, so everyone's collaboration is necessary. We have not yet reached the end, but I believe that we have made significant progress. Unfortunately, there is also opting out in this area, as I said, in Britain, for example; in any case, I believe there is a significant and important progression, although we haven't yet reached the end.

The founders of the European idea projected the fact of starting from an economic basis of solidarity to later achieve political union as a leaven of this unity; it is what we now know as the Schuman Declaration of 1950, according to which France and the Federal Republic of Germany placed their coal and steel sectors under joint supranational authority. The history of the European Union would probably be different if these pioneers of European unity, Schuman-Monnet-Adenauer, had devoted their efforts on a political rather than a strictly economic basis. What is your opinion on this?

One should ask whether it had been possible to start from a different basis. As I have said, European integration has been attempted several times throughout history, but with violence in the way. This was the first time that a non-violent attempt was made, through conviction, through concerted action, placing the instruments of war under a single authority, as coal and steel then were, and thus the instruments of war would disappear. We then tried to continue this process by building a common defence, the European Defence Community, which was ultimately not achieved due to a decision of the French National Assembly under the government of Mendes France in 1954. Then there was a period of crisis, but we quickly experienced new progress, and at that time the Foreign Ministers in Messina decided to set up a working group under the leadership of Spaak, which met here in Brussels, in Assesse, and created the Treaty of Rome. This Treaty established a large economic market with three or four fundamental freedoms: the free movement of persons, of capital and, thirdly, of goods, and we have made progress in other areas of integration. I believe that this process was almost inevitable, although on a theoretical level the ideal would have been to start with a political union. But the reality has been the one I mentioned, built on essential progress in European integration on an economic basis, starting with the ECSC. It continued with projects on common defence. Progress, once again, in the economic field with the excellent results achieved in the Treaty of Rome through the single market, with the Economic and Monetary Union, with the euro, but also by increasingly transferring more powers at European level... At the same time, in response the demand from various Member States, and particularly Germany (where the Constitutional Court confirmed that decision-making was transferred to the European level as we were aware that we should also create a political union), and, therefore, for the first time in this process, the demand or fundamental question of political union was raised when the Economic and Monetary Union was prepared in the Maastricht negotiations. It is now for the first time, almost inevitably, that the fundamental question of creating a political union is presented in the draft European Constitution and, as a consequence, in the Treaty of Lisbon.

Since the beginning of the Community, preference has been given to the regulation of internal markets, to major economic questions and, subsequently, to major monetary questions, and yet the big social issues have been left to each state. Is this division of powers, which creates imbalances between the purely economic and social spheres, logical?

It is not logical, but as you yourself mention in your question this affects social security systems more particularly. The Member States are convinced, at least this is my experience during the 12 years that I have been a member of the European Council, and I have negotiated with my colleagues the Single Market and also the Economic and Monetary Union, that social security should remain in the hands of the Member States. I don't think this answer is correct. I am obviously sensitive to this argument, which I believe is still valid, but there is another problem: we should also have a certain ambition with regard to social security systems because there are great differences between the Member States. A common basis would

have to be created, that is, a common minimum, a vital minimum for social security systems. Secondly - I have already tried to do this; in 1987 the last time, twenty years ago - other areas of negotiation and social collaboration should be created in order to reach collective agreements, for instance in the area of employment, as we tried twenty years ago; this is a very broad area, that of multinational or European companies, where we have not been very active and where we can make undeniable social progress. I tried it myself, and I was confronted at the time, when Jacques Delors was President of the European Commission and I tried to make progress. We cannot Europeanise the social security systems; I don't harbour illusions, but we could do what we call a "common basis" and in all the multinational companies, say European, we could make significant progress. However, in recent years, the Anglo-Saxon conception of the economy has had a lot of influence, although at that time I had the impression that the ideas of participation within companies, and from others that came from the Christian Democratic environments, had a great future. I can now see that there is great competition between these ideas of participation, of social security, in the face of economic trends that I will describe as "Anglo-Saxon". It is a delicate matter in any case, but the social element is necessary for public opinion to join the European Union project.

The social systems of each country have a long history, although in Western Europe everything has developed on the basis of well-established social protection. How can we tackle this essential issue in order to harmonise and extend social rights to all citizens of the Union?

Can we talk about a European social model? Yes, the Member States of the European Union have achieved a European social model, although there is diversity and nothing is the same in each country, but I believe that it is a characteristic of European society. When I spoke of the challenges of the future for the new generations in Europe, I consider it a fundamental element of our European society to maintain our social model, and this must be a great future challenge. How can we, in the context of globalisation, maintain this system? A system that has produced a magnificent result and which requires the European Union to intervene in the benefit of our countries and peoples for its maintenance.

It seems that the most favourable sector to the strengthening of Europe, which we could translate as "more Europe", wants and envisages that Europe becomes committed to the problems of the world; of a world experiencing an accelerated process of globalisation, and that is why they are calling for the Union to put a stronger and more committed foreign and defence policy in place.

In the area of common foreign and defence policy, we are preparing a document whose ultimate objective can be seen in what is known as "more Europe", which basically consists of a stronger construction of foreign and defence policy. We must now take an important step in creating what has been called the European pillar, but not in isolation, in cooperation, within the framework of NATO, more especially with the United States. The British have always been very strong when it comes to NATO. Will they accept it? Because in all the attempts that have been made in the past to achieve this, within the framework of the European community, the British have always been against it claiming that it is not compatible with NATO.

But is EUROCORE compatible with NATO?

Yes, yes, that is how they now propose to strengthen not only EUROCORE, but also investment and even...

The armament industry...

Industry, missiles and what we call counterespionage.

We have moved from the concept of double speed in the construction of Europe to a more nuanced one, such as enhanced cooperation, which would allow certain countries to move faster or go further than others. Is it possible and even desirable to leave this possibility open?

I am obviously in favour of an enhanced cooperation, but, as you know, the provisions of the current Treaty require such majorities that it is difficult to put it into practice. We expect all Member States to ratify the Lisbon Treaty and, if there were any problems, we would see each other again in the back room. We would then have the problem of "double speed" or "two-speed Europe". Two speeds, or what we call the «Core Europe», the main core. So far, we have all tried to convince everyone, obviously the 27 Member States, of the benefits of walking together at the same speed. Imagine the meetings of the European Council. When we were twelve each spoke 10 minutes, which was equivalent to a two-hour session. Now, if the 27 speak 10 minutes, it makes a total of two hundred and seventy minutes. How much is that in hours? It's an 9 hour uninterrupted session. It is impossible. That is why, apart from the presidency of the European Council, which will be renewable for two and a half years, the presidency of the European Commission has become so important. What do we do with the crisis? Back room again. It is in these cases that we need to create the hard core. Those who want to move forward do so. We have always tried to convince everyone and I hope that we will also convince the 27. But we will have to be vigilant as to whether there is fatigue when it comes to enlargement in order to ensure the cohesion of the 27, even if this is a difficult task. We wanted a new Treaty because it was necessary to achieve the cohesion of the European Union with 27 members. We have also seen that it was a magnificent task because we have accepted a certain form of reunification of Europe, with the ten new Member States and, later, Bulgaria and Romania. However, I am convinced that we will no longer be able to continue the enlargement policy in the future. We must accept other formulae, otherwise we will lose the cohesion of the European Union. I wish to go back to what Jacques Delors proposed: a concentric circle. Our aim is to create real cohesion between the 27 and a concentric first circle for all the countries that want a partnership, which we call a privileged collaboration with the European Union. We have also developed a policy called the "European Neighbourhood Policy", that is, a second concentric circle. I think that is really where one of the challenges for the European Union lies if cohesion is to be maintained on the basis of the Lisbon Treaty. In the event of an incident with the Member States, we would find ourselves in a situation where the following question would arise: do we create the hard core or not?

Several speeds and not just two.

Various speeds.

Half a century has passed since the beginning of the process of building the Union, and yet there are still difficulties in determining common positions in dealing with the major problems that are shaking the world: wars, terrorism, the environmental balance, hunger. Obviously, these difficulties will continue to increase with the growth of the number of States within the Union and their differences. Is it possible to construct systems or instruments to respond to these concerns?

It is possible.

Constructing systems or instruments?

I refer to the theory of circles. This is also a really important political issue. I don't know whether the European Commission is aware of all this. But I have come to the conclusion that other formulations are necessary and could be concretised in the metaphor of "keeping the door open" and never closing it. In periods of transition we must proceed through the policy of the concentric circle which I referred to earlier, and the first one is what we call privileged collaboration. There is a second circle, that of "European Neighbourhood Policy", even with the North African countries, for example.

So let me conclude with a quotation from your own speech at the Monastery of Yuste where you called for the use of idealism as an element of training, of contagion among citizens in the search for a better world, of an ideal world, halfway between the original paradise of the Arcadia that Cervantes described in *Don Quixote*, that passage that begins with: "Oh, blissful century". This vocation to idealism that is possible, is it realistic to make it in a world dominated by competition and by the most immediate interests?

This is a very important issue. Does Europe still have a commitment to the common good of the Community, to the general interest? During the time I was in the European Parliament I was impressed by the way in which almost all heads of government were involved in all the debates or when they were speaking as presidents of the European Council, and especially the British. They would claim, defending their positions on the European Union: "it is in the interest of my country". Who, then, defends the common interest of Europe? The problem, the question, is obviously broader and more complex, but who is still willing to defend what we call a European public mandate?

Who takes care of the *res publica*?

When I was a member of the European Council it struck me that among the twelve there were ten who were not only convinced Europeans, but accepted to defend the common good, the European *res publica*, and that was vital for the future of the European Union and its cohesion. That was the ideal of the founders, of the fathers. We formed a second generation. A third generation has now arrived and it is this generation that faces the main challenge for the future of the European peoples. If they don't defend, if they don't have the conviction and courage to defend the common European good, it would be disastrous. We will then move to stagnation, division, etc. In the construction of Europe, a form of idealism, of utopia, is still necessary; the utopians were, after the war, the only realists.

The commemoration of the 50th anniversary of the creation of Europe has been truly disappointing. Are we experiencing a more serious period of crisis than we are being told? Are you pessimistic?

I'm not pessimistic, there are signs of hope.

Is it encouraging to know that young people come to see you, to ask for your advice?

I'm here every day and I always try to encourage, to coordinate. We have meetings with the heads of government, with our foreign ministers, with our ECOFIN ministers, with our groups in the European Parliament, in the Council of Europe, in the Committee of the Regions, and I am the president of a federation of seventy-two political parties. It is very broad.

Indice

Index

INTRODUCCIÓN 5

NOTAS AL MARGEN 7

Europa linda al norte con el Reino Unido 9
El sudoku mundial 12
Desde Rusia con amor 14
Nabody 17
El sofá de Von der Leyen 19
El sexo de los ángeles 21
Las cosas por su nombre 23
Angela Merkel 25
Angela Merkel vive en Yuste 28
Muñoz Torrero y los valores constitucionales 32
El vértigo del vacío 35

ACADEMIA 37

¿Qué más podemos hacer juntos? 39
Rebeca Grynspan Mayufis
Ramón Jáuregui Atondo
Cristina Gallach Figueres
Javier López Fernández

Descontento social y cambios políticos en América Latina: el imperativo de los ODS 16 Y 17 56
Ramón Jáuregui

Patrimonio de la Humanidad. Valores culturales, históricos y arquitectónicos excepcionales del Real Monasterio de Santa María de Guadalupe 64
Federico Mayor Zaragoza

¿Quo vadis, Europa?... en la era post-covid 75
Marcelino Oreja Aguirre

Intervención en la clausura del "I Congreso Internacional Relaciones entre Europa, América Latina y el Caribe: un espacio de encuentro" 80
Rebeca Grynspan Mayufis

Entrevista a Sofia Corradi 83

387 ..... **INTRODUCTION**

389 ..... **SIDENOTES**

391 Europe Borders the United Kingdom to the North
393 The World Sudoku
395 From Russia with Love
398 Nabody
400 Von der Leyen's Sofa
402 The Sex of Angels
404 Call a Spade a Spade
406 Angela Merkel
409 Angela Merkel Lives in Yuste
412 Muñoz Torrero and the Constitutional Values
415 Vertigo of the Void

417 ..... **ACADEMY**

419 What Else Can We Do Together?
Rebeca Grynspan Mayufis
Ramón Jáuregui Atondo
Cristina Gallach Figueres
Javier López Fernández

435 Social Discontent and Political Change in Latin America: The Imperative of SDGs 16 and 17
Ramón Jáuregui Atondo

442 World Heritage. Exceptional Cultural, Historical and Architectural Values of the Royal Monastery of Santa María de Guadalupe
Federico Mayor Zaragoza

453 Quo Vadis, Europa? ... in the Post-Covid Era
Marcelino Oreja

458 Speech At The Closing Session Of The "1St International Congress on Relations Between Europe, Latin America and the Caribbean: A Meeting Space"
Rebeca Grynspan Mayufis

461 Interviewing Sofia Corradi

RED ALUMNI 85

Cooperación transfronteriza para el desarrollo: repensando las fronteras ante un mundo vulnerable 87
José María Cruz Rodríguez

Caminos paralelos, pero separados: Portugal, España y las Comunidades Europeas, 1974-1986 92
Carlos Sanz Díaz

Los iberismos y las salidas a las crisis peninsulares. Siglos XIX-XXI 97
César Rina Simón

Entrevista a Delia Manzanero 103

TRIBUNA ABIERTA 105

Cooperación multilateral y desarrollo institucional: impulsando el ODS 16 en América Latina 107
Ángel Alonso Arroba

Seguridad ciudadana, justicia e instituciones sólidas 114
Beatriz Paredes Rangel

Apartando a las naciones del camino de la cultura 120
Simon Mundy

¿Del golpe de estado al golpe visual en América Latina? Remilitarización, *khakiwashing* y la vuelta de los militares a escena 122
Francisco J. Verdes-Montenegro Escánez

Extremadura e Iberoamérica: una historia compartida 130
Esteban Mira Caballos

Reflexiones sobre el Brexit 138
Philippe Laurette

Reflexiones sobre Europa y la identidad 142
Steve Austen

América Latina y el "malestar en la democracia" 145
Olivier Dabène

Acerca de la identidad cultural y patrimonial de Europa 153
José Francisco Serrano Oceja

463 ..... **ALUMNI NETWORK**

465 ..... Cross-Border Cooperation for Development: Rethinking Borders in the Face of a Vulnerable World
José María Cruz Rodríguez

469 ..... Parallel but Separate Roads: Portugal, Spain and the European Communities, 1974-86
Carlos Sanz Díaz

473 ..... Iberisms and Solutions to Peninsular Crises. 19th-21st Centuries
César Rina Simón

479 ..... Interviewing Delia Manzanero

481 ..... **OPEN TRIBUNE**

483 ..... Multilateral Cooperation and Institutional Development: Driving SDG16 Forward in Latin America
Ángel Alonso Arroba

489 ..... Citizen Security, Justice and Solid Institutions
Beatriz Paredes Rangel

494 ..... Moving Nations Out of Culture's Path
Simon Mundy

496 ..... From the Coup d'Etat to the Visual Coup in Latin America? Remilitarisation, *Khakiwashing* and the Return of the Military to the Scene
Francisco J. Verdes-Montenegro Escánez

504 ..... Extremadura and Ibero-America: A Shared History
Esteban Mira Caballos

512 ..... Reflections on Brexit
Philippe Laurette

516 ..... Thoughts About European Identity
Steve Austen

519 ..... Latin America and "Democratic Malaise"
Olivier Dabène

527 ..... On the Cultural and Heritage Identity of Europe
José Francisco Serrano Oceja

ENTREVISTAS 159
Guillermo Tamarit 161
Anna Bosch 166
Antonio Rodríguez Osuna 170
João Mira-Gomes e Ignacio Sánchez Amor 176
Luis García Montero 190
Carmen Romero 195
Wolfgang Dold 199
María Salvadora Ortiz 205
Juan González Mellizo 208

ACTUALIDAD 215
Partidos políticos latinoamericanos ante la desafección 217
Leticia M. Ruiz Rodríguez
Por un futuro trans-ibérico 224
Jerónimo Pizarro
No news 231
Mercedes de Pablos
Europa 2021: en busca forzosa del tiempo perdido 236
Bruno Vever
Desatemos a Europa 240
Miguel Ángel Martín Ramos
Políticas públicas y justicia climática en América Latina: el rol de la transición justa en la construcción de un modelo de desarrollo sostenible y resiliente para la región 245
Lennys Rivera Albarracín
América Latina entre la pandemia y las protestas: ¿cómo salir del círculo vicioso crisis social - declive democrático - autoritarismo? 257
Susanne Gratius
El incierto futuro de la Asociación Birregional Unión Europea - América Latina 263
Jolita Butkeviciene
Algunos componentes de la futura relación Unión Europea-América Latina y el Caribe en el marco de la Asociación Estratégica Birregional 269
Harold Bertot Triana y Elena C. Díaz Galán

533 **INTERVIEWS**
535 Guillermo R. Tamarit
540 Anna Bosch
544 Antonio Rodríguez Osuna
549 João Mira-Gomes and Ignacio Sánchez Amor
562 Luis García Montero
567 Carmen Romero
571 Wolfgang Dold
577 María Salvadora Ortiz
579 Juan González Mellizo

585 **CURRENT NEWS**
587 Latin American Political Parties in the Face of Disaffection
Leticia M. Ruiz Rodríguez
594 Towards a Trans-Iberian Future
Jerónimo Pizarro
601 No News
Mercedes de Pablos
606 Europe 2021: A Forced Search for Lost Time
Bruno Vever
610 Let's Unleash Europe
Miguel Ángel Martín Ramos
615 Public Policies and Climate Justice in Latin America: The Role of Just Transition in Building a Model of Sustainable and Resilient Development for the Region
Lennys Rivera Albarracín
627 Latin America Between the Pandemic and Protests: How to Get Out of the Vicious Circle Social Crisis - Democratic Decline - Authoritarianism?
Susanne Gratius
633 The Uncertain Future of the Bi-Regional European Union - Latin America Partnership
Jolita Butkeviciene
639 Some Components of the Future European Union - Latin America and Caribbean Relationship in the Framework of the Strategic Bi-Regional Partnership
Harold Bertot Triana and Elena C. Diaz Galán

Cooperación en el contexto de las migraciones por cambio climático entre España y América Latina 274
Margarita Trejo Poison

América y Europa: un espejo del federalismo integrador 279
Julio Guinea Bonillo

Haussman en la capital porfiriana y su posible papel en la actual Ciudad de México 285
Isaac Tame

¡La Unión Europea debe volver a ser popular! 293
Henri Malosse

La botica de Carlos V en su estancia en Yuste 298
Cecilio J. Venegas Fito

Situación en América Latina y el Caribe sobre los procesos de vacunación contra el Covid-19 y el fortalecimiento de la cooperación birregional 303
Óscar Darío Pérez

Efectos producidos por la pandemia en el espacio de seguridad iberoamericano. Retos y desafíos futuros en América 311
María Angustias Caracuel Raya

RECORDANDO A 321

La difusión de virus por el mundo, una amenaza para Europa 323
Margarita Salas Falgueras

Entrevista a Reinhard Selten 331
Por José Ovejero

Discurso del Premio Europeo Carlos V 2008 339
Simone Veil

Teoría de la ciudadanía en una política europea de pertenencia variable 343
Bronislaw Geremek

Europa y el desafío del Islam 345
Hans Küng

Discurso en el acto de entrega del Premio Europeo Carlos V y de la toma de posesión de los nuevos académicos de la Academia Europea e Iberoamericana de Yuste 352
Umberto Eco

644 Cooperation in the Context of Climate Change Migration Between Spain and Latin America
Margarita Trejo Poison

649 America and Europe:A Mirror of Integrative Federalism
Julio Guinea Bonillo

655 Haussman in the Porfirian Capital and his Possible Role in Present-Day Mexico City
Isaac Tame

663 The European Union Must Become Popular Again!
Henri Malosse

667 The Pharmacy of Charles V During His Stay in Yuste
Cecilio J. Venegas Fito

672 The Situation in Latin America and the Caribbean Regarding the Vaccination Processes Against COVID-19 and the Strengthening of Bi-Regional Cooperation
Oscar Darío Pérez

680 Effects Caused by the Pandemic on the Ibero-American Security Space. Issues and Future Challenges in America
María Angustias Caracuel Raya

689 **REMEMBERING**

691 The Spread of Viruses Around the World, a Menace to Europe
Margarita Salas Falgueras

698 Interviewing Reinhard Selten
By José Ovejero

706 Address at the 2008 Carlos V European Award
Simone Veil

710 Citizenship Theory in a European Policy of Variable Membership
Bronislaw Geremek

712 Europe and the Challenge of Islam
Hans Küng

718 Address Given at the Carlos V European Award Ceremony and the Assumption of the New Academics of the European and Ibero-American Academy of Yuste
Umberto Eco

Discurso en la ceremonia del Premio Europeo Carlos V 2006 354
Helmut Kohl

Reflexiones sobre Europa 358
Manuel Fernández Álvarez

La Europa social y de los ciudadanos 368
Jorge Sampaio

Entrevista a Wilfried Martens, Premio Europeo Carlos V 1998 372
Por Fernando González Urbaneja

Speech at the 2006 Carlos V European Award Ceremony in Yuste 720
Helmut Kohl

Reflections on Europe 723
Manuel Fernández Álvarez

Social Europe and the Europe of the Citizens 732
Jorge Sampaio

Interviewing Wilfried Martens, 1998 Carlos V European Award 736
By Fernando González Urbaneja

FUNDACIÓN
YUSTE
ACADEMIA EUROPEA E
IBEROAMERICANA
JUNTA DE EXTREMADURA
DIPUTACIÓN
DE CÁCERES
DIPUTACIÓN
DE BADAJOZ